

[cubierta](#)

[créditos](#)

[resumen](#)

[tesis](#)

[salir](#)

# EL IMPULSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL A LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS Y DE PAZ EN NICARAGUA Y EL SALVADOR: 1982-1996

**BELÉN BLÁZQUEZ VILAPLANA**



UNIVERSIDAD DE JAÉN

A María, Jose y Mamá  
A la Yaya y al Yayo, donde quiera que esté  
A Joaquín, por quererme

*"(...) Sabía, positivamente sabía, que mi viaje por América no terminaría jamás.  
Abro el balcón y América no está, y echarla en falta es mi forma de seguir en ella"*

**Maruja Torres**  
"Amor y América"

*"Para los europeos, el estalinismo fue un hecho,  
en tanto que, para nosotros,  
fue tan sólo noticia  
por eso nunca lo entendimos bien.  
En cambio, para nosotros, Cuba y Nicaragua son hechos  
fundamentales y fundacionales,  
en tanto que para ellos  
son tan solo noticias  
por eso nunca las entendieron bien."*

**Mario Benedetti**  
"Hechos/Noticias".

*"Tú te vuelves eternamente responsable por aquello que conquistes"*

**Antoine de Saint Exupery**

## ÍNDICES

## ÍNDICE GENERAL

Índice de Tablas.....	11
Índice de Cuadros.....	13
Índice de Anexos.....	14
Siglas .....	15
PRÓLOGO.....	19
AGRADECIMIENTOS.....	23
<b>CAPÍTULO 1.</b>	
<b>JUSTIFICACIÓN DEL TEMA OBJETO DE ESTUDIO .....</b>	<b>25</b>
Introducción .....	26
A. Delimitación del objeto de estudio .....	28
B. Estructuración de la investigación .....	37
C. Periodización de la investigación.....	41
D. Bases documentales y bibliográficas.....	43
<b>BLOQUE PRIMERO:</b>	
<b>FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA .....</b>	<b>50</b>
<b>CAPÍTULO 2.</b>	
<b>EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO Y LA POLÍTICA EXTERIOR EN EL SISTEMA</b>	
<b>POLÍTICO ESPAÑOL .....</b>	<b>51</b>
1. Consideraciones globales: parlamentarismo versus presidencialismo.....	52
2. La “presidencialización” como rasgo distintivo del Sistema Político español .....	60
2.1. Funciones del Presidente del Gobierno en la Constitución de 1978 .....	60
2.1.1. Funciones en Política Exterior .....	62
2.2. Aproximación conceptual a la Política Exterior.....	65
A. Delimitación conceptual .....	65
B. Enfoques .....	71
B.1. Formulación de la Política Exterior.....	72

B.2. Comportamiento recíproco de los actores estatales .....	75
2.3. Una política exterior democrática .....	77
2.3.1. España como Potencia Media .....	77
A. Introducción .....	77
B. Clasificación de Estados: especial referencia al caso español .....	82
1. Superpotencias o potencias mundiales .....	83
2. Grandes potencias .....	83
3. Potencias Medias .....	83
4. Estados pequeños o débiles.....	83
5. Microestados.....	83
C. EL concepto de centro/periferia .....	103
2.3.2. ¿Continuidad o cambio en la política exterior? .....	105
2.3.3. Los vínculos entre política interior y política exterior .....	110
2.3.4. Fines y Objetivos de la Política exterior española .....	115
2.3.4.1. El Decálogo para la Seguridad y Defensa .....	117
2.3.5. Actores de la política exterior española .....	121
A. El Rey.....	121
A.1. El Rey e Iberoamérica .....	124
B. El Ministro de AAEE.....	127
B.1. El Ministerio de AAEE.....	134
C. Otros: especial referencia a las CCAA .....	141

### **CAPÍTULO 3.**

#### **EL LIDERAZGO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL: ORIGEN Y**

#### **EVOLUCIÓN DE SU PROYECCIÓN EN EL ÁMBITO EXTERIOR .....**

Introducción .....	144
1. Felipe González.....	151
1.1. En el interior .....	151
A. El Partido Socialista Obrero Español .....	151
A.1. El triunfo de González .....	151
1. Socialistas Históricos (H) versus Socialistas Renovadores (R).....	154
2. Socialistas vascos, asturianos y madrileños versus Socialistas sevillanos .....	158
3. Socialistas marxistas versus socialistas no marxistas .....	160
A.2. Felipe González y la crisis de UCD .....	167
A.3. La estructura interna del PSOE: la falta de democracia interna del partido .....	171
1.2. En el exterior.....	180

A. La Internacional Socialista .....	180
A.1. Su apertura hacia América Latina .....	180
A.2. Los contactos personales .....	198
B. Las Cumbres Iberoamericanas .....	204
C. Hacia la configuración de un liderazgo internacional .....	209
C.1. ¿Es posible diseñar de un modelo teórico? .....	216

## **BLOQUE SEGUNDO:**

<b>DOS ESTUDIOS DE CASO .....</b>	<b>219</b>
-----------------------------------	------------

## **CAPÍTULO 4.**

### **NICARAGUA Y EL SALVADOR EN LA AGENDA DEL PRESIDENTE DEL**

<b>GOBIERNO. Análisis de documentos oficiales .....</b>	<b>220</b>
---	------------

1. Introducción .....	221
2. Centroamérica como objetivo de los intereses del PSOE en el exterior. La paz, la democracia y los derechos humanos en la agenda del Partido .....	225
2.1. Como opción política .....	225
2.1.1. En los Programas Electorales .....	225
A. Análisis Formal .....	227
B. Análisis Temático .....	228
B.1. Elecciones de 1977 .....	228
B.2. Elecciones de 1979 .....	229
B.3. Elecciones de 1982: Por el cambio .....	231
B.4. Elecciones de 1986: Para seguir avanzando. Por buen camino .....	233
B.5. Elecciones de 1989: España en progreso .....	235
B.6. Elecciones de 1993: El programa de la mayoría .....	236
B.7. Elecciones de 1996: España en positivo .....	238
C. A modo de conclusión .....	240
2.1.2. En los Congresos del Partido .....	241
A. Análisis Formal .....	242
B. Análisis Temático .....	243
B.1. 1974 -1981: Antes de llegar a la Moncloa .....	243
B.1.1. XIII Congreso: Suresnes, Octubre 1974 .....	243
B.1.2. XXVII Congreso: Diciembre 1976 .....	244
B.1.3. XXVIII Congreso: Mayo 1979 .....	245
B.1.4. Congreso Extraordinario: Septiembre 1979 .....	247
B.1.5. XXIX Congreso: Octubre 1981 .....	247
B.2. 1984 -1994: Durante los años del Gobierno del PSOE .....	250

B.2.1. XXX Congreso: Diciembre 1984 .....	251
B.2.2. XXXI Congreso: Enero 1988 .....	253
B.2.3. XXXII Congreso: Noviembre 1990.....	253
B.2.4. XXXIII Congreso. Marzo1994 .....	256
C. A modo de conclusión .....	257
3. Centroamérica como Proyección exterior del Presidente del Gobierno. Análisis comparativo de los documentos oficiales de origen parlamentario.....	259
3.1. Introducción .....	259
3.2. Los Discursos de Investidura (1979 - 1996) .....	261
3.2.1. Los Primeros años de la democracia española: I Legislatura .....	263
A. El Gobierno de Adolfo Suárez: marzo de 1979-febrero de 1981 .....	263
B. El Gobierno de Calvo Sotelo: marzo de 1981 - octubre de 1982 .....	267
3.2.2. La alternancia y consolidación socialista: de la II a la V legislatura .....	271
A. IIª. Legislatura: noviembre 1982-1986 .....	271
B. IIIª. Legislatura: julio 1986- 1989 .....	273
C. IVª. Legislatura: diciembre 1989 – 1993 .....	275
D. Vª. Legislatura: julio 1993 - marzo 1996 .....	278
3.2.3. A modo de conclusión .....	280
3.3. Los Debates sobre el Estado de la Nación (1983-1996) .....	282
3.3.1. Análisis.....	282
A. 1983: Se abre una nueva etapa en la actividad parlamentaria.....	284
B. 1984: El año del Decálogo de Paz y Seguridad .....	290
C. 1985: Se cierra la Primera Legislatura socialista .....	294
D. 1987: Comienza la III Legislatura democrática .....	297
E. 1988: El año del llamado fin de la transición en política exterior .....	301
F. 1989: Cierre del Segundo mandato socialista .....	304
G. 1991: Comienza la IV Legislatura .....	305
H. 1992: El llamado año de España .....	306
I. 1994: El comienzo de la V Legislatura .....	308
J. 1995: El año de los escándalos políticos .....	309
3.3.2. A modo de conclusión .....	309



## **CAPÍTULO 5.**

### **EL IMPULSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO A LOS PROCESOS DE PAZ, DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS EN NICARAGUA Y EN EL SALVADOR:**

<b>ACCIONES CONCRETAS .....</b>	<b>313</b>
1. Introducción .....	314
2. Elementos analíticos de referencia .....	325
A. El significado político de las visitas diplomáticas.....	325
3. Felipe González antes los procesos de democracia y paz en Nicaragua y El Salvador .....	338
3.1. Antecedentes .....	338
A. La Crisis Centroamericana .....	338
B. Felipe González y Centroamérica antes de la llegada a la Moncloa .....	343
B.1. Punto de partida: 1978.....	344
B.2. El año de los estallidos revolucionarios: 1979.....	348
B.3. El problema de las Embajadas: 1980 .....	358
B.4. Entrada en la OTAN y ruptura del consenso en política exterior: 1981 .....	363
3.2. Desarrollo .....	368
A. 1982-1986: de la llegada a la Moncloa a la entrada en la CEE.....	368
A.1. El triunfo del PSOE: 1982.....	369
A.2. Creación del Grupo de Contadora: 1983.....	381
A.3. El recrudecimiento de las tensiones en Centroamérica: 1984 .....	388
A.4. El Plan de Paz de Felipe González: 1985.....	392
B. 1986-1992: La consolidación de la posición española en la política internacional.....	399
B.1. La CEE y las OTAN centran los intereses españoles: 1986.....	400
B.2. Esquipulas II: 1987.....	404
B.3. Los acuerdos de Esquipulas comienzan a funcionar: 1988.....	409
B.4. Cambios en la Administración norteamericana: 1989.....	414
B.4.1. El asesinato de Ellacuría .....	417
B.5. Comienza la participación española en las OMP: 1990.....	419
B.5.1. Las operaciones para el mantenimiento de la paz (OMP) .....	420
B.5.2. Las OMP en el seno de las Naciones Unidas .....	424

B.5.3. La participación española en Centroamérica .....	427
B.5.2.1. La ONUCA.....	429
B.5.2.2. La ONUSAL .....	434
B.6. El año de la Conferencia de Paz en Madrid: 1991 .....	437
B.7. El año de España: 1992 .....	440
3.3. Epílogo .....	444
A. 1993-1996: Pérdida de liderazgo en el interior, amplia proyección exterior.....	445
<b>BLOQUE TERCERO .....</b>	<b>453</b>
<b>CAPÍTULO 6.</b>	
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>454</b>
<b>CAPÍTULO 7.</b>	
<b>ANEXOS.....</b>	<b>471</b>
<b>CAPÍTULO 8.</b>	
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>542</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b>	PNB de España en millones de dólares.....	93
<b>Tabla 2.</b>	PNB de España en Dólares " <i>Per cápita</i> " .....	94
<b>Tabla 3.</b>	Población española en miles de habitantes .....	96
<b>Tabla 4.</b>	Esperanza de vida española .....	97
<b>Tabla 5.</b>	Gastos en defensa como % del PIB (precios corrientes) .....	99
<b>Tabla 6.</b>	Parámetros españoles en comparación con 172 países.....	100
<b>Tabla 7.</b>	Ministros de AAEE en la democracia (1976-1997).....	131
<b>Tabla 8.</b>	Jefe de Gabinete del Ministro de AA.EE .....	133
<b>Tabla 9.</b>	Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica.....	138
<b>Tabla 10.</b>	Viajes oficiales de personalidades políticas españolas.....	327
<b>Tabla 11.</b>	Reuniones de San José.....	327
<b>Tabla 12.</b>	Intercambio de visitas. Extranjeros a España.....	330
<b>Tabla 13.</b>	Visitas al exterior realizadas por Felipe González 1982-1996.....	332
<b>Tabla 14.</b>	Visitas de Felipe González a países Iberoamericanos, exceptuando Portugal 1982-1996.....	334
<b>Tabla 15.</b>	Visitas del Presidente del Gobierno español 1983-1992 .....	336
<b>Tabla 16.</b>	Embajadores españoles en Nicaragua y Nicaragüenses en España .....	349
<b>Tabla 17.</b>	Embajadores españoles en El Salvador y salvadoreños en España .....	350

<b>Tabla 18.</b>	Presupuestos de Exteriores de los principales países europeos y de Canadá en 1991 .....	421
<b>Tabla 19.</b>	¿Cree usted que España debería desempeñar un papel activo en el logro de la paz en Centroamérica? .....	424

## ÍNDICE DE CUADROS

<b>Cuadro 1:</b> Enfoques racionales-ideológicos para la formulación de la Política exterior .....	421
<b>Cuadro 2:</b> Comportamiento recíproco de los actores estatales .....	424

## ÍNDICE DE ANEXOS

<b>ANEXO 1.</b>	Personajes políticos, sociales, económicos, etc. que aparecen en la tesis .....	472
<b>ANEXO 2.</b>	Entrevistas realizadas .....	490
<b>ANEXO 3.</b>	Biografía de Felipe González Márquez .....	492
<b>ANEXO 4.</b>	Comisión Ejecutiva del PSOE (1976-1994) .....	498
<b>ANEXO 5.</b>	Intercambio de visitas de personajes políticos españoles a Nicaragua .....	502
<b>ANEXO 6.</b>	Intercambio de visitas de personajes políticos españoles al Salvador .....	516
<b>ANEXO 7.</b>	Tratados entre España y Nicaragua .....	524
<b>ANEXO 8.</b>	Tratados entre España y El Salvador .....	527
<b>ANEXO 9.</b>	Presidentes de Centroamérica 1986-1995 .....	530
<b>ANEXO 10.</b>	Acta de Nueva York .....	532
<b>ANEXO 11.</b>	Acuerdos de Guatemala: Procedimientos para una paz firme y duradera .....	534
<b>ANEXO 12.</b>	Misiones en Centroamérica: Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica (La ONUCA) .....	537

## **SIGLAS**

<b>AECI:</b>	Agencia Española de Cooperación Internacional.
<b>AA.EE:</b>	Asuntos Exteriores.
<b>AD:</b>	Alianza Democrática.
<b>ARENA:</b>	Alianza Republicana Nacionalista.
<b>AU:</b>	Alianza Universidad.
<b>BOE:</b>	Boletín Oficial del Estado.
<b>BPR:</b>	Bloque Popular Revolucionario (El Salvador).
<b>CC.AA:</b>	Comunidades Autónomas.
<b>CDS:</b>	Centro Democráticos y Social.
<b>CE:</b>	Comunidad Europea.
<b>CEC:</b>	Centro de Estudios Constitucionales.
<b>CEDAL:</b>	Centro de Estudios Democráticos de América Latina.
<b>CEE:</b>	Comunidad Económica Europea.
<b>CEXEXI:</b>	Centro Extremeño de Estudios de Cooperación Iberoamericano.
<b>CIA:</b>	Central Americana de Inteligencia.
<b>CIDOB:</b>	Centre D'Informació I Documentació Internacionals.
<b>CIS:</b>	Centro de Investigaciones Sociológicas.

<b>DIR:</b>	Dirección de Inteligencia Revolucionaria.
<b>EE.UU:</b>	Estados Unidos.
<b>ERP:</b>	Ejército Revolucionario del Pueblo.
<b>FF.AA:</b>	Fuerzas Armadas.
<b>FCE:</b>	Fondo de Cultura Económica.
<b>FDR:</b>	Frente Democrático Revolucionario (El Salvador).
<b>FLACSO:</b>	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
<b>FMLN:</b>	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (El Salvador).
<b>FPS:</b>	Federación de Partidos Socialistas.
<b>FSLN:</b>	Frente Sandinista de Liberación Nacional (Nicaragua).
<b>G7:</b>	Grupo de los siete.
<b>ICI:</b>	Instituto de Cooperación Iberoamericana.
<b>ICMA:</b>	Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe.
<b>ICPS:</b>	Institut de Ciències Polítiques i Socials.
<b>INCIPE:</b>	Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior.
<b>INE:</b>	Instituto Nacional de Estadística.
<b>IRELA:</b>	Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericano.
<b>IS:</b>	Internacional Socialista.
<b>ITE-PSOE:</b>	Instituto de Técnicas Empresariales, Proyectos Sociales y Organización Empresarial.
<b>IU:</b>	Izquierda Unida.
<b>LP28:</b>	Ligas Populares 28 de febrero.
<b>MAAEE:</b>	Ministerio de Asuntos Exteriores.
<b>MRN:</b>	Movimiento Revolucionario Nacional.
<b>OEA:</b>	Organización de Estados Americanos.



<b>OI:</b>	Organismos Internacionales.
<b>ONG:</b>	Organización No Gubernamental.
<b>ONUCA:</b>	Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en Centroamérica.
<b>ONUSAL:</b>	Misión Observadores de las Naciones Unidas para El Salvador.
<b>ONUDEM:</b>	Misión de Observación y Verificación de las Naciones Unidas del Proceso Electoral en Nicaragua.
<b>OMP:</b>	Operaciones para el Mantenimiento de la Paz.
<b>OSCE:</b>	Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea.
<b>OTAN:</b>	Organización del Tratado del Atlántico Norte.
<b>OTC:</b>	Oficinas Técnicas de Cooperación.
<b>PESC:</b>	Política Exterior y de Seguridad Común.
<b>PIB:</b>	Producto Interior Bruto.
<b>PLN:</b>	Partido Liberación Nacional.
<b>PNB:</b>	Producto Nacional Bruto.
<b>PSC:</b>	Partido Socialista de Cataluña.
<b>PSF:</b>	Partido Socialista Francés.
<b>PSOE:</b>	Partido Socialista Obrero Español.
<b>PSP:</b>	Partido Socialista Popular.
<b>PP:</b>	Partido Popular.
<b>RD:</b>	Real Decreto.
<b>RF:</b>	República Federal.
<b>SECIPI:</b>	Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.
<b>SI:</b>	Sociedad Internacional.
<b>SPD:</b>	Partido Socialdemócrata Alemán.

<b>TNP:</b>	Tratado de No proliferación.
<b>UCD:</b>	Unión de Centro Democrático.
<b>UE:</b>	Unión Europea.
<b>UEO:</b>	Unión Europea Occidental.
<b>UGT:</b>	Unión General de Trabajadores.
<b>UNO:</b>	Unión Nacional Opositora.
<b>URSS:</b>	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

## **PRÓLOGO**

*"Durante la gestión de mi Gobierno, quería que nuestra relación con el continente -América Latina- pasara de la retórica de tantas décadas, casi siempre vacía de contenido, a los compromisos reales con esa otra dimensión de nuestra identidad que es América. Ahora que nuestros compromisos son fuertes, que nuestra presencia afecta a las terminales sensibles de la vida cotidiana de millones de ciudadanos latinoamericanos, echo de menos la capacidad de entender y asumir las diferencias. Un poco de retórica machadiana"*

**Felipe González Márquez**

Diario "El País". 14/10/1999

Decía el profesor Cazorla en el prólogo de su libro *Crónicas desde Andalucía*, que si no se contempla con un cierto distanciamiento sarcástico a la política, podía uno terminar padeciendo del estómago, y de ahí la ironía para encarar el posicionamiento ante determinados actores políticos o acontecimientos de actualidad. Utilizando esa reflexión, vayan las que a continuación se expresan:

Nunca pensé al comenzar la investigación que a continuación se presenta, que durante estos años, la misma me pudiera afectar personal y profesionalmente de este modo. En estos años de trabajo cuya culminación es la obra que tienen entre sus manos, pasé de tener un interés digamos normal por una figura pública del panorama político español, a rastrear todos y cada uno de los medios a mi alcance para poder tener algún tipo de información sobre él. Tanto fue así, que hubo momentos en los cuales incluso me desperté porque escuché su voz, aunque luego me di cuenta que había dejado enchufada la alarma de la televisión y lo que estaba escuchando eran los *Desayunos de la primera*, donde eso sí, estaba él.

Él se convirtió en mi razón de ser, en mis días y mis noches y en una idea que a veces rayaba la obsesión. Los que estaban a mi alrededor, algunos de ellos no pudieron aguantar más la presión, no comprendían por qué había dejado de leer novelas de acción y ahora devoraba sin descanso obras tan insignes como *"El puño y la Rosa"*; *"Aquellos años"* o *"Los secretos del poder"*. Otros más optimistas pensaron que al fin me había dado cuenta que seguir dedicándome a la Universidad y a la investigación era una pérdida de tiempo y de dinero y que como Mario Conde, había decidido dar el salto a la política "de verdad". Nada de teorías y discusiones hasta la madrugada, sino acción, mentiras y manipulaciones.

Pero no, nada más lejos de la realidad. Yo seguía obsesionada en y con él. Recorrí parte de la península intentando seguir su rastro e incluso, como si fuera Cristóbal Colón en busca de nuevas tierras, decidí dar el salto al Nuevo Mundo cuatro veces buscando a aquellos que pudieran facilitarme alguna información. Aguantando, eso sí, la mirada de sorna de muchos cuando les contaba mis planes y las risitas cómplices de otros cuando les narraba las hipótesis y los objetivos que me habían llevado hasta allí.

Mas, lo realmente duro, fue no poder conocerlo en persona. Intenté por todos los medios durante estos años de investigación tener un contacto personal con él. Pero siempre estaba, dentro de su jubilación jubilosa como a él le gustaba decir, demasiado ocupado. Y eso que yo no imponía ni lugar de encuentro, ni horario, ni indumentaria, ni siquiera un cuestionario cerrado. Sólo quería saber si esa teoría que había estado pensando y modelando durante meses, era de carne y hueso o el producto de la imaginación de miles de espasmos que depositaron sus esperanzas y proyecciones de futuro en él. Mi desesperación llegó a ser tal, un hombre tan ocupado y que, sin embargo, nunca está en su lugar de trabajo, que incluso pensé en recurrir a métodos tan alejados del mundo científico como algún que otro programa de televisión que me devolviera mi confianza en los milagros.

Después de muchos intentos y noches sin dormir, tuve que conformarme con una firma al final de un cuestionario y una amistad profunda con su secretaria. Pero aunque él no quiera saber nada de mí, yo sigo pensando que era y es un buen objeto de estudio y que merecía la pena el tiempo empleado, los esfuerzos vertidos y las miles de horas que pasé delante del ordenador. Al final, no tenía un betseller, de eso estaba segura, pero tenía la culminación a unos años de trabajo en los cuales muchas cosas cambiaron tanto en mí personal como profesionalmente.

Eso que dicen que el perro acaba pareciéndose a su amo o que uno termina identificándose con lo que estudia, fue completamente cierto en este caso. Pasé de ser una total escéptica hacia unas siglas políticas a votarlas abiertamente en unas elecciones municipales- ¿quién sabe si incluso en las nacionales?. De criticarlo sin piedad en cualquier tertulia en mis años de estudiante en la facultad, a defender su papel tanto al frente del ejecutivo, como en el ámbito internacional o en organismos internacionales. De pensar que esta investigación no tenía ni pies ni cabeza, a comprender que cualquier cosa se puede convertir en una tesis doctoral si se le pone corazón y sobre todo mucho tiempo y dedicación.

En este sentido, no puedo dejar de pensar en los momentos de escribir estas líneas, en la cara que iban poniendo aquellos a los que contaba qué estaba haciendo. El diálogo normal comenzaba como cualquiera de los que durante estos años he tenido con alguien relacionado con el ambiente universitario: *Y tú ¿qué estás estudiando?* O aquellos que iban más al grano y que intentabas eludir *¿Sobre qué haces la tesis?*. En los primeros momentos recitaba como un papagayo el fantástico título de la investigación, pero tras numerosos intentos en los que buscaba borrar esa imagen de perplejidad de la cara de mi oyente y contarle como si a él mismo se lo estuviera contando qué intentaba hacer, decidí pasar al plan B y decir simplemente que mi tesis era sobre él. Pasado el primer momento de asombro de mi interlocutor, le iba narrando poco a poco cómo había llegado hasta aquí y qué quería alcanzar y entonces llegaban las otras dos preguntas del millón: *¿y eso da para una tesis?* Y *¿hay información sobre lo mismo?*.

Pero lo más duro, realmente lo que más trabajo me ha costado superar durante estos años, es darme cuenta que ante mi ignorancia supina sobre él, todos los demás mortales sabían muchísimo. No

había persona a la que le comentara el tema que no me propusiera leer algo, hablar con alguien, escribir de una determinada manera o enfocar el estudio tal y como ellos pensaban. Era bastante descorazonador comprobar cómo aunque nadie opinaba sobre la elección en listas cerradas y bloqueadas en Mongolia o sobre la teoría de la dependencia en circunstancia adversa en el Polo Norte, todos podían darme y poner su granito de arena sobre él.

Al final, tras muchos intentos de abandonar y dejarlo abandonado a su suerte, terminé este proyecto. Él seguramente nunca sabrá de mi existencia, ni de lo profundo que lo llegué a interiorizar, pero para mí siempre tendrá un lugar especial en mis trabajos no por menos se dice que nunca se olvida a un primer amor. Y yo tuve con él esa especie de juego amor-odio a lo largo de todos estos años. Quedando al final una simple relación de costumbre, en la cual mis ojos se volvían automáticamente cuando veía un titular con su nombre o ponía más atención a las noticias si él las encabezaba.

Mi objetivo se cumplió, al menos así lo pienso. No escribí una biografía sobre él, sino un intento serio y científico sobre una faceta de su vida y de su actividad política, al frente del sistema político español. Ello, buscando profundizar aunque fuera un poco más, desde una visión algo más que periodística en la persona que dirigió nuestros destinos durante toda mi infancia, y quién sabe..., con él nunca se puede decir que cerró página como se afana en recordárnoslo con demasiada frecuencia.

Vaya aquí pues el intento de conocer algo del Presidente del Gobierno español durante los años 1982-1996, D. Felipe González Márquez, en relación con los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y en El Salvador. Si su lectura despierta aunque sólo sea un gramo de curiosidad en el lector y la necesidad de profundizar en todos aquellos temas que aún quedan oscuros, todos estos años habrán tenido su recompensa. En caso contrario, toda obra es mejorable.

## **AGRADECIMIENTOS**

Antes de comenzar a exponer los resultados de estos años de trabajo, considero llegado el momento de, al menos testimonialmente, significar a todas aquellas personas que me han acompañado a lo largo del mismo. En este sentido, quisiera reconocer el apoyo y el cariño de aquellos a los que considero no solo mis compañeros, sino también mis amigos: los miembros del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada, a los que tanto les debo. Para no excederme en el tiempo y no olvidar a ninguno, no los nombraré uno a uno, puesto que ellos, mejor que nadie, saben a quienes van dirigidas estas palabras. También, quisiera destacar los comentarios a esta tesis doctoral del profesor Núñez y del profesor Robles. Así como del “ánimo” sin desfallecimientos del Director del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada, el profesor Riezu.

A mis compañeros del Área de Ciencia Política y de la Administración, de la Universidad de Jaén, el profesor Foche y la profesora Ojeda por “estar ahí” en este tramo final del trabajo y, en este sentido, sobre todo, mi gratitud a la profesora Pérez, coordinadora de la mencionada área, porque siempre creyó en mí y me devolvió la autoconfianza en unos momentos difíciles. De todos ellos, también es un trocito de esta investigación.

Además, quisiera recordar a todos aquellos que en mis escapadas a tierras centroamericanas, me han prestado su cercanía y me han enseñado tanto sobre el valor tan relativo de las cosas y, sobre todo, de la amistad. Y, por supuesto, aquellos que han traído con ellos un poquitín de América Latina a España. Así, no puedo dejar pasar a la persona con la que en los últimos años he compartido viajes; congresos; etc. Y lo más importante, ilusiones y sueños, Susana Ruiz.

Al profesor Montabes por su sinceridad, enseñanza y entrega y, en especial al profesor Cazorla, director de esta tesis doctoral, el cual creyó en este proyecto desde el comienzo del mismo, guiándolo en todos y cada uno de los momentos por los cuales ha pasado. Sus sugerencias, aportaciones y críticas, siempre constructivas, han sido el empuje necesario en aquellas situaciones en las cuales la juventud y la inexperiencia de esta doctoranda necesitaban de la labor de un “maestro”. Sin ambos, este trabajo no habría llegado a “buen puerto”. Gracias.

Y, por supuesto, a mi familia, a María, a Jose, a mi madre y a los Yayos. Por aguantarme, a mí y a mis neuras, durante todos estos años, tanto en los malos como en los buenos momentos. Sin ellos, yo habría tirado la toalla hace mucho tiempo. Nunca me fallaron y me dieron todo el amor y la comprensión necesarias para seguir hacia delante. Especialmente, debo mencionar a aquél que día a día compartió todos los entresijos de esta investigación ya que nunca podré devolver tanto como me dio, a Joaquín gracias por el café, las tilas, los abrazos, las miradas cómplices, las noches sin dormir, etc. Por estar ahí.



## **CAPÍTULO 1.**

### JUSTIFICACIÓN DEL TEMA OBJETO DE ESTUDIO

## INTRODUCCIÓN

*Frente al vacío del no sentido de la vida...  
los pobres con espíritu de América Latina  
son un signo real y operante de que hay en  
el mundo actual tareas llenas de sentido.*

Ignacio Ellacuría

Como exponía Carlos Sojo en 1996, los problemas de la región centroamericana a menudo han estimulado el trabajo de académicos fuera de la región, por razones muy diversas: en algunos casos por la causa revolucionaria internacional que exigía la comprensión de la dinámica de las revoluciones sociales más alentadoras de la década de los ochenta; en otros casos por la magnitud y la peculiaridad de los enfrentamientos políticos que integraban en una sola matriz de contradicciones fuerzas armadas, gobiernos, oligarquías, movimientos revolucionarios, potencias y subpotencias extrarregionales; en algunos casos, dichosamente los menos, por la burda necrofilia del sensacionalismo periodístico.

Los centroamericanos, impulsados por el interés propio pero también obligados por el destino y las limitaciones financieras a permanecer atentos a la dinámica regional, vimos como con la paz, con el final del enfrentamiento entre oriente y occidente, y con la emergencia de una "frágil normalidad" en el plano económico y social, se fueron de la región muchos intereses, tanto académicos como políticos<sup>1</sup>.

Cuando se comenzó la investigación que a continuación se presenta, la veracidad de la afirmación expuesta era incuestionable. Sin embargo, un acontecimiento ocurrido a lo largo del desarrollo de la misma vino a modificar de algún modo el anterior planteamiento: el Huracán Mitch que arrasó parte del istmo centroamericano en noviembre de 1998. Este hecho de la naturaleza volvió a situar a los países que Pablo Neruda denominaba el "cinturón del llanto" y a sus realidades políticas, sociales, económicas, etc. en el punto de vista tanto de los gobiernos de todo el mundo, como de la sociedad civil y de organismos internacionales de diversa índole. Fue el desencadenante y yo diría más, la justificación, de que numerosos estudios se volvieran a centrar en el análisis de la situación en que se encontraba la zona

---

<sup>1</sup> SOJO, CARLOS; "Los sujetos de la transición: notas sobre la dinámica de los actores y la transición democrática en Centroamérica"; Papers, nº 49; Pp 96; 1996.

para que un fenómeno meteorológico que apenas hubiera tenido consecuencias en países del llamado Primer Mundo, retrocediera a estos países cincuenta años en la historia.

Mas, para encontrar el impulso de la presente investigación hace falta fijar la atención en un punto algo más alejado en el tiempo. Puesto que nuestro interés no se centrará en 1998, sino 20 años antes, en las postrimerías de la década de los 70. Los fenómenos naturales, que los hubo y de gran importancia como el terremoto de Managua de 1972, quedaron relegados por los fenómenos y, sobre todo, por los conflictos, sociales y políticos. Éstos convertirán a esta zona geopolítica en uno de los principales temas de interés tanto de eruditos en las Ciencias Sociales como de la opinión pública internacional. Siendo el final de la década de los setenta y el comienzo de la de los ochenta, el momento cumbre en el cual estos países pasaron a ser algo más que un enclave geográfico centroamericano, para convertirse en un objeto de estudio.

## **A. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO**

Cuando se comenzó la presente investigación, si existía algo sobre lo que la doctoranda tuviera certeza, era su interés por la realidad iberoamericana y el deseo de adentrarse en la misma desde las herramientas conceptuales y teóricas que a su disposición ponía la Ciencia Política. Mas, América Latina como ente abstracto, era y sigue siendo, un elemento inabarcable e inoperante y, por tanto, el primer paso era reducir y redefinir el objeto central del estudio. De ahí que tras un período de lectura de algo más de dos años, en los cuales se fueron desechando algunos temas y aparcando para momentos posteriores otros, se decidiera delimitar el estudio hacia la temática que a continuación se presenta. De entre todas las posibilidades que se abrieron en aquel momento seleccionamos como nuestro objeto de estudio el intento de adentrarnos en el conocimiento de un personaje de la vida política española, el Jefe del Ejecutivo, a través de sus acciones en los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y El Salvador. Aunque ello no se realizara con un fin biográfico, sino que nuestro interés estuvo guiado por conocer con mayor profundidad uno de los elementos configuradores de la institución política que este actor político lidera y encabeza, el gobierno. Buscando con ello un análisis comparativo entre la regulación constitucional y legal del Presidente del Gobierno y la realidad de su actuación. Y ello, en relación con las actividades realizadas en un ámbito determinado de la vida política española: el exterior. Por cuanto, el estudio se hace partiendo de la consideración del Jefe del Ejecutivo como actor de la política exterior española en particular, y del acontecer político de nuestro país en general, durante los años de gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Pero no sólo un actor más, como se intentará demostrar a lo largo de la investigación, sino el verdadero protagonista de las acciones emprendidas en la realidad objeto de esta tesis. Para cuyo conocimiento se realizará un análisis de sus discursos y acciones, de lo que dijo y de lo que hizo. Todo ello con un trasfondo tanto teórico como conceptual: el liderazgo, el cual va a influir de manera directa e indirecta en todos y cada uno de los acontecimientos expuestos. En este caso tanto en relación con el ámbito internacional como con su proyección hacia el contexto nacional. De este modo se enlazaba en la investigación dos intereses de la doctoranda: el conocimiento de América Latina y el del sistema político español. Por supuesto, ello nos llevaría en el análisis, al pretenderse la objetividad científica y la omnicomprensión intelectual, a fijar la atención de la investigación más allá de su única persona y entorno inmediato, como elemento complementario del eje central del estudio

Un razonamiento lógico en este punto, llevaría a aquel que se acercara a esta investigación a plantearse el interrogante de por qué este objeto de análisis y no otro, por qué estos países y no otro, etc. Se debe a que un estudio de estas características, realizado de forma general y, por tanto, sin concretar en un área geopolítica o material y en un espacio temporal, es no sólo un intento imposible de

abarcas, sino que sobre todo, no proporcionaría una información útil de cara a profundizar en el conocimiento de uno de los actores políticos con mayor trascendencia en la historia democrática contemporánea española<sup>2</sup>. La investigación, por ello, se fijó como objetivo en un primer momento el centrarse en los procesos que se llevaron a cabo en dos países iberoamericanos, concretamente en los procesos que durante la crisis centroamericana y tras la misma desembocaron en la consecución de la paz y la democracia en Nicaragua y El Salvador en la década de los 90. Sería lo que en Ciencias Sociales y concretamente en Política Comparada se conoce como estudios de caso<sup>3</sup>. Avances posteriores en las materias de estudio, y el conocimiento que se obtuvo de manera directa en el escenario del conflicto, dieron lugar a que se decidiera por parte del investigador a dejar el caso de Nicaragua, como el marco espacial para analizar el objeto del estudio y utilizar el caso de El Salvador como elemento referencial en todos y cada uno de los aspectos tratados<sup>4</sup>. Esta utilización como país de control de la situación salvadoreña, se hizo consciente de los riesgos que lo mismo implicaba, por cuanto, para que el mismo pudiera considerarse puramente como tal en una investigación experimental, debería contar con idénticos indicadores que el primer país. Más, en un tipo de investigación como la que nos propusimos encarar, la identificación era y sigue siendo imposible, los países no son cobayas de laboratorio que el investigador pueda crear y modificar conforme la investigación lo precise. De ahí, que lo que se buscara, tal y como se irá explicando a lo largo de la investigación, fuera un país que por sus peculiaridades y realidades sociales, geográficas, políticas, históricas y económicas, se asemejara al primero en el mayor número de variables posibles<sup>5</sup>. Pensamos que éste es el caso que ejemplifica El Salvador, tal y como se argumentará en el capítulo 5.

El estudio que se presenta a continuación procede expositiva y metodológicamente de lo general a lo particular. Es decir, comenzaremos con una aproximación teórica general, una revisión de los conceptos sobre lo que entendemos por política exterior, y sus caracteres en el sistema político español, haciendo hincapié en los peculiares rasgos presidencialistas de esta parcela del ámbito político en el contexto español democrático, junto a un análisis de la figura del Jefe del Ejecutivo y sus proyecciones internacionales, su relación con la conceptualización del liderazgo en Ciencia Política, etcétera, para luego concretar esas ideas tanto en el estudio de caso, como en el país de control. Estos diferentes aspectos se expondrán con detalle cuando se mencione la estructura de la investigación. Sin embargo, es necesario indicarlo aunque sea de manera genérica, para entender cómo se fue delimitando y concretando el objeto central de la investigación. Ello sin perder de vista en ningún momento, que nuestro fin último es centrarnos en las acciones emprendidas por el Presidente del Gobierno español con relación a los

---

<sup>2</sup> Según ABENDROTH, WOLFGANG y LENK, KURT, (1971); Introducción a la Ciencia Política; Ed. Anagrama; Barcelona, "Para un estudio científico de la política interior y exterior es decisivo que se refiera, ante todo, a sus 'formas concretas de manifestación' y que no intente querer determinar y describir la política exterior de un Estado como resultado de unas causas y regularidades 'naturales', estáticas y constantes en el curso de la historia humana."; Pp 168.

<sup>3</sup> En palabras de Stefano Bartolini, debería denominarse estudios de desarrollo del caso, al referirse al estudio de algunas propiedades de una única unidad en cierto período de tiempo. Los cuales se caracterizan por no recurrir a la metodología propia de los estudios comparativos. En SARTORI, GIOVANNI y MORLINO, LEONARDO (comp) (1999); La comparación en las Ciencias Sociales; Ciencias Sociales; Alianza Editorial; Madrid; Pp 117.

<sup>4</sup> Desde este momento se le considerará y denominará como país de control.

<sup>5</sup> Como afirma Sartori, si dos entidades son iguales en todo, en todas sus características, es como si fuesen la misma entidad, y todo termina ahí. A la inversa, si dos entidades son diferentes en todo, entonces es inútil compararlas, y del mismo modo todo concluye aquí. Las comparaciones que sensatamente nos interesan se llevan a cabo entre entidades que poseen atributos en parte compartidos (similares) y en parte no compartidos (y declarados no comparables). SARTORI, GIOVANNI y MORLINO, LEONARDO (comps) (1999); Op. Cit; Pp 35.

acontecimientos nicaragüenses y secundariamente salvadoreños durante el gobierno socialista. Por tanto, y en relación con la idea anteriormente expuesta, aunque el comienzo de la investigación fueron los sucesos que ocurrieron en ambos países, y que despertaron el interés internacional, sin concretar en ningún aspecto, ni actor determinado con antelación, posteriormente y a medida que se fue avanzando en el conocimiento, nos decantamos en centrarlo en los acontecimientos relacionados con el Presidente del Gobierno español. Mas, y aunque se redunde en alguna idea expuesta, no como personaje público, sino como representante de una de las instituciones políticas del Estado.

Ello no quiere dar a entender que se busque en la investigación la realización de una biografía del personaje, ni un perfil político y/o social del mismo. Sino un acercamiento científico a una de las personas que han marcado el rumbo de la democracia en España y que según ha entendido la investigadora, debido a la cercanía del mismo, no se ha tratado aún con la suficiente objetividad y, por qué no decirlo, científicidad. De ahí el interés de un estudio de estas características, en un momento en el cual la transcendencia, personalidad, carisma, etcétera, de las personas que encabezan y/o lideran los proyectos políticos son no sólo eje de amplios debates dentro y fuera de la academia, sino también, elemento de actualidad política. Pero es que, además, no podemos olvidar en ningún momento, que son estas personas las que en última instancia llevan a cabo y dan forma a los proyectos estatales. Puesto que son ellos los que representan, de manera simbólica o real, al Estado. Posteriormente se profundizará en ello, pero adelantemos la crítica hacia la existencia de numerosos documentos sobre tal personaje que intentándose enmarcar dentro de las investigaciones periodísticas, se acercan mas a la chabacanería intelectual, cuando no a la bazofia periodística. Con todo los respetos hacia los periodistas. Considero que es un momento oportuno para llevar a cabo tal investigación. Su decisión de abandonar la escena pública, tras las elecciones del 96, al menos en cuanto a la intervención de manera directa en los asuntos políticos en unos años de "oposición de gobierno" del partido socialista, así como la dimisión de la Secretaría General del Partido, ha conllevado el que comenzara a "verse" a este actor político con cierta añoranza e historicidad, y muchos gramos de curiosidad. Y todo ello, sin necesidad en ningún caso de tener que esperar para convertirlo en elemento de análisis, a que el mismo desaparezca físicamente, como ha pasado en la mayor parte de los casos en los cuales el objeto de estudio es un personaje público. Dando lugar estas aproximaciones realizadas hasta el momento, en el caso que nos ocupa, más a una alegoría del mismo que a un análisis crítico y objetivo de sus aportaciones al sistema político español, sobre todo, si se considera su "no alejamiento" de posiciones de primera fila en la política del país. Consciente, por tanto, conforme a lo expuesto, de las posibilidades que existen por parte del propio interesado, de dar o no veracidad a las conclusiones de este estudio si el mismo llegara a su conocimiento, por cuanto no ha querido hacerlo en el momento de su realización.

Este objetivo general de la investigación, conlleva implícitamente la necesidad de profundizar en el estudio de la política exterior, en la teoría y en la práctica. No como una simple descripción de sucesos, sino como una Política Pública cargada de una serie de connotaciones que la hacen alcanzar ciertas peculiaridades debido, entre otros puntos que a continuación se van a desarrollar, a que la misma se implementa y, por tanto, está condicionada por la influencia de actores externos. Y, de ahí, a la necesidad de analizarla en relación directa con éstos. Debiéndose, además, de tenerse en consideración el medio en el cual tienen lugar la mayor parte de las acciones relacionada con la misma: la sociedad internacional. Aunque bien es cierto, que en el caso español que nos ocupa y debido al modo en el cual

se configura en estos momentos la vida pública española, fundamentalmente por la pertenencia de España a la Unión Europea (UE), es difícil encontrar una política pública que no tenga que tener en cuenta de manera explícita o implícita el entorno internacional en su configuración e implementación. No se entrará en el debate de si en la actualidad es posible utilizar únicamente variables nacionales o internacionales en las explicaciones de acontecimientos o realidades políticas, pero sí indicar que la gran diferencia entre ambas políticas públicas, como más adelante se verá, es el hecho de que en la política exterior el Estado, la mayor parte de las veces no tienen que llevar a cabo las acciones fuera de sus fronteras naturales<sup>6</sup>. Y, por tanto, sin la seguridad que jugar en casa proporciona a los diferentes actores políticos que intervienen en la misma y que en última instancia, la definen. El análisis entre estas realidades difiere, pues, en el número de elementos a tener en cuenta en el mismo y de las variables a considerar.

Las hipótesis concretas de cada capítulo se van a ir desarrollando en la introducción a los mismos, con vista a facilitar su exposición analítica. En algunos casos, y si así lo requiere el apartado de la investigación en que nos encontremos, aparecerá una hipótesis general que servirá de línea conductora y diversas hipótesis secundarias conforme se vaya desarrollando la estructura del estudio. Siendo el fin último de la investigación, demostrar o refutar la tesis de partida: las acciones emprendidas por el Presidente del Gobierno, Felipe González, hacia Nicaragua y El Salvador en busca de la paz y de la instauración de la democracia, fueron consecuencia no del interés nacional de España hacia la zona, sino de los contactos personales del mencionado actor. Sus relaciones con la Internacional Socialista (IS) y con sus líderes, tanto europeos como latinoamericanos, dieron lugar a un intercambio implícito de favores políticos, a saber: el apoyo de la misma al PSOE para la consecución de la legitimidad en el entorno nacional e internacional durante los primeros años de la transición a cambio de incluir en la agenda de la política exterior española socialista, la búsqueda de la salida negociada al conflicto centroamericano, entre otros temas de política exterior. Los cuales dieron lugar al primer intento serio de formulación de una política exterior democrática y que se irá mencionando por sus interconexiones con esta realidad. Aunque ello, no signifique, que las acciones realizadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores, y por ende, las del Ministro del ramo, no tuvieran conexión y se apoyaran en las decisiones del Presidente del Gobierno. Sino que estas decisiones, fueron las que marcaron las líneas de orientación del citado Ministerio y no a la inversa. Sobre este tema, se tratará en distintos capítulos de la investigación.

Este sería el momento de volver a retomar la explicación del por qué ésta y no otra investigación, es decir, de cómo concretamos el análisis en el objeto de estudio mencionado. Cuando nos enfrentamos al estudio de la política exterior española en la etapa democrática, aparecen reiteradamente en los mismos dos temas con mayor profundidad e intensidad que el resto, la problemática de la OTAN y la participación de España en la UE en sus diversas "modalidades", es decir, los procesos de negociación, de integración y evolución de esta. Secundariamente aparecen los análisis sobre otras áreas geográficas de interés para la vida política española, tales como el Magreb, Iberoamérica, Israel, etc. y de otras áreas temáticas, a saber, defensa, derechos humanos, cooperación, inmigración, refugiados, etc. En muchos de estos casos, sin establecer diferenciaciones claras y precisas sobre los unos y los otros. Haciéndose

---

<sup>6</sup> Para mayor información véase el nº 74 de la Revista Zona Abierta, del año 1996.

escasa referencia a aportaciones teóricas sobre esta política pública y dejándose llevar en más casos de los considerados a nuestro entender como acertados, por una mera descripción anual de lo acontecido en el ámbito exterior como proyección de las decisiones alcanzadas en el interior o en Organismos Internacionales (OI). Incluso siendo simplemente la enumeración con detalle de la transposición al exterior de acontecimientos y decisiones cuyos actores principales son algunas instancias gubernamentales del llamado ámbito doméstico. Y ello, porque la Ciencia Política en este campo, ha tendido a resguardarse en un segundo plano, dejando pleno protagonismo a la historia o al derecho en detrimento de sus propias aportaciones. Entendiendo a la primera como la Ciencia que narra los hechos acontecidos y a la segunda como la que indica las bases jurídicas de las acciones emprendidas, pero, en ambos casos sin incidir en su explicación, es decir, sin buscar un por qué.

Esta problemática, que ha aparecido a lo largo de la investigación y que se irá refiriendo a lo largo de la misma, incide en la necesidad de delimitar el estudio desde la Ciencia Política, con especial cuidado en relación con aquellos aspectos relacionados con la Historia<sup>7</sup>, o/y el ámbito de las Relaciones Internacionales<sup>8</sup>. Debe en este punto hacerse la salvedad de que este análisis no es un estudio propiamente dicho de Relaciones Internacionales, cuanto una investigación desde la Ciencia Política de la figura de unos de los posibles actores de la política exterior de un Estado, en este caso del Jefe del Ejecutivo en un régimen parlamentario como es el español<sup>9</sup>. Lo cual no impedirá que en determinados momentos tengamos que utilizar categorías de análisis de las Relaciones Internacionales pero sin profundizar en las teorías de dicho campo de conocimiento. Peter Gourevitch planteaba que el objetivo de los estudiosos de las Relaciones Internacionales era buscar explicaciones basadas en el sistema internacional, pero que había momentos de la investigación en que era necesario hacer incursiones en la política doméstica, aunque la intención última de sus investigaciones fuera la comprensión de la dinámica internacional<sup>10</sup>. Esta misma argumentación pero a la inversa será la que se utilice en esta investigación. Del mismo modo, se ha buscado no realizar una simple enumeración de datos, fechas, sucesos, sino dotar a los mismos de un por qué, de una carga conceptual y teórica que permita comprender y dar significado a lo ocurrido durante esos años y no únicamente describir los acontecimientos<sup>11</sup>. Se busca ir más allá de estos hechos históricos, pero sin despreciar en ningún momento la riqueza que esta multidisciplinariedad presta a la investigación.

Y ello porque la realización de un estudio con profundidad sobre la política exterior de un Estado, desde el punto de vista de la Ciencia Política, no consiste sólo en la narración de los principales sucesos producidos en dicho campo, en una enumeración de fechas, lugares, actores, etc. puesto que si nos

---

<sup>7</sup> Aunque existan autores como RANKE para el cual la historiografía y la política exterior coincidan.

<sup>8</sup> Según Truyol y Serra, la historia, la política y la sociología estudian prácticamente la misma realidad; pero una lo hace desde el punto de vista de su despliegue irreversible en el tiempo, de lo que hay en ella de individualidad, y las otras dos, desde el punto de vista de lo que hay, en cambio, de genérico y típico, de recurrente, en el flujo de su devenir. TRUYOL Y SERRA, ANTONIO (1973); *La Teoría de las Relaciones Internacionales como Sociología*; Instituto de Estudios Políticos; Estudios Internacionales Madrid. Pp 66.

<sup>9</sup> Para un conocimiento sobre la ubicación de los estudios internacionales en la Ciencia Política, véase JEREZ, MIGUEL (1999); *Ciencia Política, un balance de fin de siglo*; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales; Estudios Políticos; Madrid. Pp 109 y 110.

<sup>10</sup> GOUREVITCH, PETER "La 'segunda imagen' invertida: los orígenes internacionales de las políticas domésticas" en *Zona Abierta*; nº 74; Pp 21-68; 1996.

<sup>11</sup> Entendiendo comprensión, en el triple sentido en el cual Walter Runciman utiliza esta expresión: el significado primario haría referencia a la comprensión que es necesaria para referir correctamente cuando ha sido observado; el segundo se refiere a la comprensión de lo que ha causado el fenómeno ( es decir, la verdadera comprensión); el tercero se refiere a la comprensión necesaria a la "descripción", la reconstrucción de la naturaleza de las instituciones o de las prácticas examinadas por el cual ellas son, o eran, percibidas por los actores comprometidos. Citado por PANEBIANCO, ANGELO, en SARTORI, GIOVANNI y MORLINO, LEONARDO (comps) (1999); *Op.Cit*; Pp 86.



dedicásemos a hacer lo referido, nos quedaríamos en una mera descripción, la cual por sí sola no explica la naturaleza de un sistema político, ni nos permite entender el por qué de los acontecimientos<sup>12</sup>. Nos quedaríamos en definitiva en la labor del historiador, cuyo reino según Octavio Paz<sup>13</sup>, consiste en, al igual que el poeta, el de los casos particulares y los hechos irrepetibles, al mismo tiempo, como el científico con los fenómenos naturales, el historiador opera con series de acontecimientos que intenta reducir, ya que no a especies y familias, a tendencias y a corrientes. Pero nuestra labor en esta investigación no es la de un historiador, sino la de un científico de la política, y de ahí las diferencias marcadas.

De este modo, se convierte en uno de los principales problemas a la hora de plantear los objetivos españoles en esta materia gubernamental, el que muchas veces se ha realizado, por ejemplo, un análisis conjunto de las necesidades y estrategias a seguir en América Latina y en el Mediterráneo como objetivos secundarios, sin tener en consideración las particularidades sociales, culturales, políticas y económicas de cada una de estas zonas geográficas y geopolíticas. Y ello, cuando las hay, y de muy diverso signo. Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, América Latina es una realidad excesivamente amplia, heterogénea, rica, compleja, etcétera, como para pretender un análisis extensivo de las acciones del Presidente del Gobierno en ella, durante los catorce años que estuvo al frente del Ejecutivo. Ello ha llevado no sólo al diseño de planes de actuación equivocados, sino también a la evaluación errónea de sus consecuencias.

El siguiente análisis se va a centrar precisamente en uno de estos grandes cajones de sastre existentes en la política exterior española, el cual es a su vez, un subárea dentro de América Latina, Centroamérica. Esta, por tanto, se encuentra incluida en una de las áreas geográficas que se podrían clasificar como secundarias en cuanto a su dedicación en la investigación en los últimos años, pero prioritaria en cuanto al interés y presencia en la agenda política española: Iberoamérica<sup>14</sup>. A su vez, hay que delimitar territorialmente, puesto que si se expusiera el estudio como un análisis de la posición y actuación de Felipe González hacia Centroamérica, tendría que incluir en el mismo a Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Honduras y según los autores que consideremos, Panamá<sup>15</sup>. Pero en

<sup>12</sup> Sobre el particular PERE VILANOVA, exponía que "(...) el análisis de la Política exterior no podía ser únicamente la narración de los principales acontecimientos producidos en dicho campo, puesto que ello es meramente descriptivo y la narración de hechos no explica por sí sola la naturaleza de un sistema político." En "La acción exterior del Estado"; Pp 429-449 en ALCÁNTARA, MANUEL y MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> ANTONIA (1997); Política y Gobierno en España; Colección Ciencia Política; Tirant lo Blanch; Valencia.

<sup>13</sup> PAZ, OCTAVIO (1990); El ogro filantrópico: historia y política, 1971-1978; Ed. Seix Barral; Biblioteca de Bolsillo; Barcelona; Pp 38.

<sup>14</sup> Hay que hacer una aclaración sobre el término que se va a utilizar a lo largo de la investigación para referirse al área geográfica objeto de estudio. Ciertamente, Nicaragua y El Salvador corresponden al Istmo Centroamericano y cuando se mencionen como área geográfica específica, se dirá países centroamericanos, o en general Centroamérica. Pero la problemática deviene cuando se menciona a todo el continente desde Tijuana, México hasta la Tierra del Fuego en Argentina. En este caso, siempre mencionaré a esta área como Iberoamérica, lo cual no es una cuestión baladí, pues pretende presentar una historia imparcial descargada de implicaciones ideológicas. Obviando con ello la utilización de la denominación inexacta del término América Latina o Latinoamérica. En este sentido, ALFONSO DE BORBÓN opinaba que se debía utilizar el término Iberoamérica porque está despojado de cualquier connotación valorativa, y por otra, ciñe de modo preciso la idea del bloque comunitario de países extendido a las dos orillas del Atlántico: península Ibérica en Europa y la América no anglosajona en el nuevo continente. BORBÓN, ALFONSO de "España e Iberoamérica: ayer, hoy y quizás mañana" en Revista de Política Interancional; N° 150; Pp 14; 1977. Del mismo modo, JUAN CARLOS PEREIRA y ÁNGEL CERVANTES afirmaban que utilizaban ese término y no Hispanoamérica porque, por una parte, es el que de forma habitual se emplea en documentos oficiales públicos y medios de comunicación y por otra porque carece de implicaciones políticas o "imperiales", a no ser que se haga referencia al deseo, ya prácticamente logrado, de que las relaciones entre España y las naciones Iberoamericanas se desarrolle entre Estados soberanos y democráticos. Para mayor información véase. PEREIRA, JUAN CARLOS y CERVANTES, ÁNGEL (1992); "Las relaciones diplomáticas entre España y América"; Colección Mapfre; Madrid; Pp 60 y Ss. En el sentido contrario, BLAS PIÑAR, en el Debate sobre la Moción de Censura a Adolfo Suárez, afirmaba que él utilizaba el término Hispanoamérica y no América Latina, por justicia histórica para con mi patria. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria n° 94; 29/mayo/1980; Pp 6181. Cuando la denominación usada por las fuentes citada no corresponda con la referida, se explicitará el por qué de su utilización. Para mayor información sobre el particular véase BORGES MORÁN, PEDRO "Aspectos históricos de la Primera y Segunda Cumbre Iberoamericana", Pp 64-67, en AAVV (1992); Aportación de España en las Cumbres Iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992; Cuadernos de Estrategia; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; n° 59. Ministerio de Defensa, Madrid.

<sup>15</sup> En los estudios que existen sobre Centroamérica, no siempre se incluye a Panamá como miembro de esta área geopolítica debido a la trayectoria histórica de este país, y a su "cercanía" con América del Sur, y específicamente con Colombia.

este caso en concreto, el análisis se va a centrar únicamente en dos de los países mencionados, Nicaragua y El Salvador<sup>16</sup>. Lo cual no quiere decir, que debido a las particularidades de la investigación y a las necesidades que se vayan planteando a lo largo de la misma, se dejen de hacer menciones hacia los otros países referidos y sus relaciones con España. Puesto que si esto se hiciera, muchos de los acontecimientos expuestos dejarían de tener sentido y /o significación y esto es precisamente lo que buscamos con este estudio.

Aunque la razón última para centrarme en estos dos países y no en otros aparece detallado en el capítulo 5, al exponer el estudio de caso y el país de control, hay que destacar aquí y ahora, que dentro de las posibilidades que brindaban las realidades sociopolíticas de ambos, el objetivo del estudio se concretó en analizar en estos los procesos democráticos y de paz de los años 80 y 90. En este punto, sería necesario aclarar esta terminología. Y ello debido no sólo a la temática que su denominación implica, sino también al período temporal que abarca la misma. En primer lugar, al referirnos a los procesos de paz, entendemos con ello los diversos acontecimientos que se fueron sucediendo en Nicaragua y en El Salvador para acabar con el conflicto bélico en que se encontraban ambos países a comienzos de la década de los 80. El caso nicaragüense, abarcaría desde 1979 con el triunfo de la Revolución Sandinista hasta el 25 de febrero de 1990 con la celebración de las “primeras” elecciones libres en el país<sup>17</sup>, tras la dictadura somocista y el período de gobierno del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN). Ello es así, porque durante esos años se sucedieron enfrentamientos civiles y militares principalmente entre las fuerzas sandinistas y la llamada “contra”, financiada por Estados Unidos<sup>18</sup>. Mientras, en el caso salvadoreño, el período de análisis comprendería desde el golpe cívico-militar que instaló en el poder a la denominada “Junta Revolucionaria de Gobierno” a mediados de 1979 y el levantamiento consiguiente del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) hasta el 1 de enero de 1992, momento en el cual se produce la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec, México, los cuales ponen fin al proceso de guerra civil encubierta que existía en el país, al menos, formalmente.

El alcanzar esta situación de fin de hostilidades implicaría formalmente dar paso a un proceso de instauración democrática, el cual se caracteriza por el libre juego de fuerzas políticas; la libre elección por los ciudadanos de sus gobernantes; el respeto de las minorías y las mayorías; la existencia de las libertades públicas y derechos humanos y la separación y equilibrio de poderes. Esto nos permitirá ampliar el análisis hasta la fecha de 1996, para así poder jugar con la variable que incide en el momento en el cual el actor político centro de esta investigación, abandona el cargo que hasta entonces ocupaba, consecuencia directa de la pérdida de las elecciones legislativas del partido que encabezaba. Lo cual no quiere expresar que en ese momento ambos países ya hubiesen consolidado sus procesos democráticos,

---

<sup>16</sup> En el capítulo 5, cuando se expongan el estudio de caso y el país de control, se clarificará el por qué no se ha incluido el caso de Guatemala en la investigación. Sobre este país y las relaciones con España, véase CAJAL, MÁXIMO (2000); ¡Saber quién puso fuego ahí!. Masacre en la Embajada de España; Siddharth Mehta Ediciones; Madrid.

<sup>17</sup> En 1984 hubo elecciones en Nicaragua, en las cuales votaron la tercer parte de los habitantes registrados. Fueron ganadas por el Frente Sandinista de Liberación Nacional con un 67% de las votaciones populares. Pero las mismas no contaron con las condiciones mínimas para poder considerarlas como “limpias”, es decir, dentro de los cánones exigidos de falta de manipulación y tergiversación de los resultados. Aunque los sandinistas no estuvieron de acuerdo con estas críticas, opinión reafirmada por el apoyo que les brindaron los líderes internacionales, tal y como es el caso de Willy Brandt, el cual los felicitó y criticó a aquellos que no habían querido participar en éstas.

<sup>18</sup> Estos no fueron los únicos bandos enfrentados en la contienda, pero sí los principales, y se tiende a simplificar la realidad a ambos. Para mayor información véase el Capítulo 5.

sin posibilidad de vuelta atrás. Puesto, que como se ha venido demostrando, aún cuando se ha dado un gran avance siendo determinantes especialmente los realizados tanto en aspectos constitucionales, como electorales, lo cierto es que ambas democracias se encuentran aún en sus primeros años de rodaje. Es más, en estos momentos a lo que se enfrentan es a un agravamiento de la situación derivado del aumento de la injusticia social, la exclusión y la pobreza en estos países<sup>19</sup>. Como afirma Ignacio Medina, las causas originales de la guerra, en cuanto a la terrible injusticia social que todavía acorrala a grandes mayorías de la población, no han desaparecido en Centroamérica durante los gobiernos civiles. Tampoco la represión violenta gubernamental desapareció<sup>20</sup> (...) Sin embargo, para Centroamérica, el logro de la paz representa un optimista punto de partida para la construcción de su futuro<sup>21</sup>. Esta situación ha originado a su vez numerosos análisis que se centran en la situación sociopolítica de esta zona geográfica tras el fin de las hostilidades y en cuáles son sus posibilidades de cara al nuevo siglo en el que acabamos de entrar<sup>22</sup>.

Pero es que, a su vez, esta diferenciación entre lo que hemos considerado procesos de paz y los procesos democráticos, nos posibilita establecer dos momentos a la hora de realizar el análisis de la actuación de nuestro objeto de estudio. Así, esto permite analizar, entre otras cosas, si las actuaciones del referido actor fueron de la misma intensidad y carácter en ambas circunstancias; si una vez alcanzada la situación formal de paz en estos países se modifican los actores que intervienen, el modo, la forma de intervención, etc. Si se aumenta o disminuye las relaciones bilaterales y los contactos oficiales entre los altos dignatarios del país, así como los extraoficiales. Si estos responden a lo recogido en los documentos analizados en el punto anterior, etc. Dará la posibilidad de comprobar si los cambios se deben a cuestiones relacionadas con la evolución de la problemática centroamericana o si son consecuencia de la evolución interna de la vida política española independientemente de qué rumbo toman estos dos países o si ambos campos, la política interior y la política exterior, se interconexionan, tal y como se analizará en el capítulo 2. Y responder, en la medida que las fuentes documentales lo permitan, a por qué el Gobierno español, y en concreto su Presidente del Gobierno, se ocupó con tanto

<sup>19</sup> Un claro ejemplo de ello, son los sucesos que azotaron a Nicaragua durante el mes de mayo de 1999. La confluencia de diversos conflictos sociales, huelga de transporte, huelga de estudiantes, etc. llevó a la movilización de los tanques, a la realización de barricadas... a la paralización de la sociedad. Lo cual puso a Nicaragua en la peor situación que habían vivido desde el fin de las hostilidades.

<sup>20</sup> MEDINA, IGNACIO (1998); Centroamérica: después de la guerra; Fondo Editorial Universitario; DEILA, Guadalajara; México; Pp 17.

<sup>21</sup> MEDINA, IGNACIO (1998); Op. Cit; Pp 19.

<sup>22</sup> Sobre este particular existe una bibliografía extensísima. De ahí que haya seleccionado algunos títulos, que considere interesante conocer. Entre otros, véase, AAVV (1988); Segundo Informe Blanco sobre los avances logrados en el proceso de cumplimiento del Acuerdo de Paz para Centroamérica. Esquipula II; Segundo Período; Universidad para la Paz; FLACSO y CSUCA; San José; AAVV (1996); El Precio de una herencia. Democracia, seguridad y derechos humanos en Centroamérica; Instituto Interamericano de Derechos Humanos; Costa Rica; AGUILERA PERALTA, GABRIEL (comp) (1989); Balance de Esquipulas: un debate. Fundación Friedrich Ebert y FLACSO; Guatemala; BARBA, JAIME (Comp) (1994); La democracia Hoy; Ed. Istmo; San Salvador; El Salvador; BOTELLA, JOAN y SANAHUJA, JOSEP. M (1998); Centroamérica después de la crisis. ICPS; Barcelona. BRIONES, CARLOS y RAMOS, CARLOS G (1995); Gobernabilidad en Centroamérica. Gobernabilidad, economía y democracia en El Salvador; FLACSO-El Salvador; El Salvador; CARDENAL, ANA SOFÍA y MARTÍ I PUIG, SALVADOR (1998); América Central, las democracias inciertas; Ed. Tecnos; Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona; CONTRERAS, GERARDO (1991); Centroamérica: guerra o paz, dos alternativas; Euroamericana de Ediciones; San José; Costa Rica; DUNKERLEY, JAMES (1994); The pacification of Central American. Political Change in the Isthmus, 1987-1993; Ed. Verso; London-New York; FAGEN, RICHARD (1989); Forjando la paz. El desafío de América Central; Departamento Ecuménico de Investigaciones; PACCA y CRIES; Costa Rica; HERRERA ZÚNIGA, RENÉ (1994); Nicaragua. El derrumbe negociado. Los avatares de un cambio de régimen; El Colegio de México; México; LARA, XOCHITL y HERRERA, RENÉ (1996); La pacificación en Nicaragua; FLACSO/Programa Costa Rica; Costa Rica; MORALES, ABELARDO (1995); Oficios de paz y posguerra en Centroamérica; FLACSO; Costa Rica; SELIGSON, MITCHELL A y BOOTH, JOHN A (ed) (1995); Elections and democracy in Central American. Revisited; Chopel Hill and London; The University of North Carolina Press; STEICHEN, RÉGINE (1993); Democracia y democratización en Centroamérica: Coloquio Internacional; Editorial de la Universidad de Costa Rica; San José; Costa Rica. TAGERMANN, KLAUS. D (1995); Ilusiones y dilemas. La democracia en Centroamérica. FLACSO-Programa Costa Rica; San José; Costa Rica. VILAS, C (coord) (1993); Democracia emergente en Centroamérica; UNAM; México.

ahínco y dedicación personal a una zona geográfica y dentro de ella a unos países, que apenas suponían beneficios para España tanto en función de los intereses nacionales, como de aspectos económicos, culturales, etc.

De cualquier modo, hay que subrayar que el hecho de que se hayan elegido ambos países como referentes, no quiere dar a entender que se equiparen en ambos casos todo lo ocurrido en el transcurso de estos años<sup>23</sup>. Este es uno de los aspectos que como veremos en las conclusiones del trabajo, puede aportarse como resultado de la investigación. Y ello, porque en la mayor parte de los estudios que sobre esta área geográfica se realizan, se tiende a entender Centroamérica como un todo uniforme, independientemente de aspectos diferenciadores y, por tanto, determinantes para explicar qué ocurrió y en qué circunstancias. Las implicaciones norteamericanas en la zona y la crisis que azotó esta área en la llamada "década perdida", han llevado a que en numerosos análisis no se diferenciaron entre sociedades, que más allá de las similitudes que les brinda el comenzar sus períodos de liberalización nacional en la misma década y el encontrarse en el mismo espacio geopolítico, guardan entre sí enormes diferencias.

Pero es más, es que son precisamente estas diferencias, una de las características que se quieren resaltar en la realización de la investigación<sup>24</sup>. Por cuanto, uno de los interrogantes a responder, estriba en saber por qué existen tantas disimilitudes, no sólo en cuanto ayuda material, económica o personal hacia cada una de estas zonas por el gobierno socialista español, sino también, de interés explícito e implícito; de seguimiento por la clase política y los medios de comunicación, y de contactos formales e informales. Se volverá a incidir sobre ello más adelante.

Así mismo, tampoco es nuestro objetivo establecer las diferencias de la política exterior del Gobierno encabezado por José M<sup>a</sup> Aznar con lo realizado por su antecesor<sup>25</sup>, sino más bien, mostrar cuáles fueron los compromisos del mismo frente a las Cámaras españolas, sus electores, los representantes de su partido; los dirigentes exteriores, etc. con referencia a los sucesos que azotaban al istmo centroamericano. Tema que aparecía, como expondremos, recurrentemente en su agenda cuando se encontraba en la oposición y el cual fue el eje de muchos de los encuentros que mantuvo durante esos años con diversos actores de la escena internacional. De ahí, que parte de la investigación se centre en las declaraciones que sobre este tema tuvo a bien brindar a la opinión pública, tanto española como extranjera, recogidos en diferentes textos, documentos y prensa escrita.

---

<sup>23</sup> Pero sí es cierto como algunos autores han señalado, que existieron fuertes vínculos y conexiones entre ambos procesos. Así, Eulogio de Jesús Guerra Payés afirmaba que El Salvador fue uno de los primeros países en recibir influencia de la Revolución Sandinista. El 15 de Octubre de 1979, se produjo un golpe de Estado que depuso al General Carlos Humberto Romero. EE.UU apoyó el recambio del mandatario salvadoreño, como una medida que pretendía evitar que la situación salvadoreña entrara en un creciente proceso de "Nicaragüización" en DE JESÚS GUERRA PAYÉS, EULOGIO (1988); La Política exterior de la Administración Reagan y la crisis salvadoreña 1981-1984; Universidad Nacional de Heredia; Escuela de Relaciones Internacionales; Tesis de Grado; Costa Rica.

<sup>24</sup> Hemos considerado, que esta introducción no era el lugar adecuado para exponer de manera detallada las diferencias existentes entre ambos países, más allá de sentimientos nacionales o históricos. Diferencias que se pueden apreciar en relación a aspectos tan diversos como el PIB; la población; la extensión geográfica; la deuda externa, etc. Y ello, por nombrar sólo algunos de los posibles indicadores a los cuales se puede recurrir en este tipo de análisis. Además, a lo largo de todo el capítulo 5, dedicado en exclusiva a ambas realidades sociopolíticas, se hará una referencia a este tema.

<sup>25</sup> "Aznar llegó con ganas de cambiarlo todo, sin visión europeísta, y con ganas de variar las alianzas y algunas orientaciones exteriores. La segunda legislatura tiene un marcado sesgo exterior, pero sin una dirección clara. Con Cuba, tras el error inicial, rectificó. Con Marruecos, las relaciones se han enfriado por motivo de pesca y con unas amenazas de Aznar hacia Rabat que allí no olvidarán fácilmente. Con Europa, Aznar se separó del tradicional eje franco-alemán para unirse en un frente atlántico a Blair, sólo para descubrir que, pese a algunos intereses compartidos, otros muchos les separan. (...) Diario "El País", 27 de mayo de 2001. "Dificultades para la política exterior española. El Ocaso de Exteriores".

## **B. ESTRUCTURACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.**

Para realizar la investigación conforme a lo mencionado, se van a diferenciar tres grandes bloques temáticos, además de esta introducción, que permiten el avance referido de lo general a lo particular, a saber:

### **BLOQUE I:**

En el primer bloque, que abarca los capítulos 2 y 3, se realizará una aproximación teórica a distintos aspectos de la Ciencia Política que nos van a ayudar a elaborar el marco conceptual necesario para dotar de contenido científico el estudio. Para ello, la primera temática que aparece en el segundo capítulo, sería la relacionada estrictamente con el Jefe del Ejecutivo y con la política exterior en el sistema político español. Incidiendo en aspectos tales como los actores de esta política pública en nuestro ámbito de estudio, la configuración de España como potencia media, y la relación entre la política exterior y la interior. Hay que mencionar que en ningún momento se plantea una investigación de Política Comparada, aunque se haga mención a lo largo de la exposición a otras realidades diferentes a las que son el objeto de estudio<sup>26</sup>. Con relación a este tema, hay que resaltar uno de los principales obstáculos con los que nos encontramos en una investigación que pretende acercarse a estos temas desde la Ciencia Política: la bibliográfica. En muchos casos, los estudios que se han venido realizando han sido más descriptivos o generales sobre qué se hizo en un área de interés determinada que aquellos que se centran en construir, aportar o dotar de conceptos claros y analíticos en relación con esta materia. No es que desechemos las aportaciones que los estudios descriptivos pueden dar a esta área del conocimiento, puesto que la misma supone uno de los pilares metodológicos del trabajo presentado, sino que consideramos que en algunos análisis de política exterior es necesario dar un paso más, aunque este sólo consista en plantear interrogantes y sea difícil obtener respuestas.

En palabras de Fernando Morán, lo que faltan son obras que engarcen lo exterior, sus condicionamientos, con el clima político y social que se impone tras el franquismo<sup>27</sup>. Son estudios aún con poca profundidad, en estado embrionario, pero que, sin embargo, en los últimos años están teniendo un auge importante. Celestino del Arenal<sup>28</sup> justifica la escasa existencia de estos estudios en el hecho de

---

<sup>26</sup> Con ello se abre una puerta, la cual no vamos a traspasar, para la realización de estudios comparativos que tengan como elementos de análisis la realidad española de los años ochenta y noventa

<sup>27</sup> En este sentido, señala entre otras las obras de José Mario Armero, Roberto Mesa, Powell, Preston, Angel Viñas, etcétera. MORÁN, FERNANDO en diálogo con VIDAL, JUAN CARLOS (1999); Op. Cit.

<sup>28</sup> Sobre este particular comentaba que los estudios sobre la política exterior española (...) son todavía escasísimos. En ello ha influido (...) las características de la propia historia reciente de España, marcada profundamente por convulsiones y problemas internos, que ha hecho que no se haya prestado excesiva importancia a los temas internacionales. Pero también han influido las formas no

que los autores, debido a la complejidad de los asuntos internos que acosaban a España en la reimplantación de la democracia, no se centraban en los externos<sup>29</sup>. Anotar en este sentido, que debido a esta escasez de referencias teóricas y conceptuales con relación a la política exterior española, se ha optado como decisión personal de la investigadora, por tomar estas referencias de la realidad científica anglosajona que es la que más aportaciones ha hecho a este campo teórico. Pero ello se ha realizado sin pretender abundar en exceso en éstas, por cuanto, se ha considerado que las realidades a las cuales se deberían aplicar, son a juicio del responsable del estudio excesivamente divergentes de las españolas. Ello nos podría conducir a caer en dos errores que en última instancia se pueden llegar a concebir como uno solo: la simplificación por la simple transposición de términos o esta última sin consideración de las características de la sociedad a la cual se van a aplicar. De ahí, que aunque en los orígenes de la investigación se haya trabajado con este material bibliográfico, en algunos apartados del estudio se haya optado por no incluir el mismo como referencia teórica primaria. Remitiéndonos, siempre que fuera posible, a bibliografía en castellano sobre la política exterior española y, sobre todo, a aquella que se ha realizado para el caso español, aunque no esté escrita en castellano.

En un segundo momento, pero dentro de este primer gran bloque, en el capítulo tercero, enlazaríamos con la temática del liderazgo que ya no se abandonará en el análisis. Aquí el estudio se va a centrar en analizar la figura de Felipe González en cuanto a las acciones que realizara tanto en el interior del país como en el exterior. Cuando se aborde el capítulo propiamente dicho, se expondrán las principales problemáticas que en su realización se han encontrado, las cuales han sido múltiples. Pero es necesario destacar que su objetivo no es tanto realizar una revisión conceptual y teórica en la Ciencia Política del tema del liderazgo, élites y campos afines como adentrarnos en el estudio concreto de una personalidad política que en palabras de Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas, fue el que encabezó el proyecto del PSOE que puso definitivamente a España en el mapa, tal y como se irá desarrollando a lo largo de la investigación. Conocer por qué actuó de una manera determinada en el contexto internacional nos va a ayudar a comprender con mayor profundidad algunos de los acontecimientos recientes de la historia política española. Por tanto, y en relación con la política exterior, no se centrará el estudio en el proceso de la toma de decisiones de esta política pública, ni en una evaluación de sus resultados, sino en el contenido concreto de la decisión que se alcanzó, en el carácter de la misma y en sus implicaciones tanto para él como figura nacional e internacional, como para el país donde desarrolló sus acciones políticas: España. Todo ello, además, en estrecha relación con el desarrollo del partido político donde González llevó a cabo su carrera política, el PSOE y de la IS como organización internacional que le brindó los resortes necesarios para darse a conocer tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Puesto que tal y como se ha indicado, se considera este factor como una

---

democráticas y el secretismo con que se ha venido haciendo la política exterior hasta fecha relativamente reciente. ARENAL, CELESTINO DEL "Democracia y Política exterior: el largo camino hacia el cambio" Pp 45 en VIDAL-BENEYTO, JOSÉ (Editor) (1991) España a debate. I. La política; Tecnos; Madrid.

<sup>29</sup> Un ejemplo de la situación en que se encuentran estos estudios, es apreciable si exponemos su ubicación en los dos últimos Congresos nacionales de Ciencia Política y de la Administración. En el Congreso Español de Ciencia Política realizado en Granada, durante los días 30 de septiembre y 1 y 2 de octubre, de 1999, no hubo ningún grupo de trabajo, ni área específica bajo tal denominación. Lo cual no ocurre con el celebrado en Tenerife, en septiembre de 2001, donde dentro del área VIII "Estudios Internacionales", existen dos grupos de trabajo, uno cuyos responsables son los profesores Pere Vilanova y Fernando Rodrigo, sobre "Política exterior y Sistema Internacional: estudio de caso" y otro, bajo la responsabilidad del profesor, Cesareo Aguilera de Prat, bajo la denominación "Teorías y Métodos de los Estudios Internacionales".

variable dependiente dentro de la investigación, al ser el eje conductor de las acciones del citado actor político.

Buscaríamos con todo ello dar contenido a la siguiente reflexión realizada sobre el actor objeto del análisis: Felipe González fue sobre todo un hombre transnacional. Es curioso que donde no tuvo poder tuviese prestigio, y donde lo tuvo llegase a perderlo. Su desarraigo de fondo, señal tal vez de un ideal cosmopolita, encuentra su encarnadura moderna en la vocación transnacional. Una vocación que llevó a Felipe González, a pesar de sus grandes dotes para el poder, a sentirse ahogado y sin horizonte en España y radiante y libre en cuanto salía de ella, pues fuera dejaban de asediarse hasta la angustia, el desconocimiento, el prejuicio y la incomprensión<sup>30</sup>.

## **BLOQUE II:**

Todo lo anterior aportará la base conceptual que a su vez nos posibilitará encarar el segundo gran bloque temático en relación con los dos estudios mencionados: el nicaragüense y el salvadoreño. Para ello, se ha considerado importante dejar constancia de qué es lo que se había dicho que se iba a realizar con referencia a estas zonas geográficas en el ámbito gubernamental y en el del partido socialista. De ahí, la inclusión de un cuarto capítulo donde se analizan diversos documentos oficiales en los cuales de manera directa o indirecta aparecieran las declaraciones del Presidente del Gobierno que a su vez era el Secretario General del partido socialista. En el caso español estos cargos coincidirán hasta el 34º Congreso del PSOE. Siendo los documentos trabajados los siguientes: los Programas Electorales del partido socialista; las Resoluciones de los Congresos del partido; los discursos de investidura y los debates del Estado de la Nación. Su detallado análisis será el primer paso en el estudio para posteriormente poder comprobar o refutar, entre otras cosas, si la política exterior implementada en esa zona responde a los caracteres que consideraremos como configuradores de una política exterior o bien a intereses partidarios o particulares; si se podía considerar conforme a objetivos ya prefijados o si bien fueron acciones puntuales que no respondían a una estrategia de acción dada. Del mismo modo, podremos analizar si lo que realmente se decía que se iba a realizar finalmente se llevó a la práctica y cómo fue evolucionando el tema en relación con las diversas variables que componen este trabajo. El estudio contará con un quinto y extenso capítulo en donde, de manera detallada, se exponen las acciones concretas en los dos países mencionados realizadas por Felipe González. Esto se llevará a cabo en un marco conceptual, teórico e histórico que abarca tanto el entorno internacional como nacional, tanto la realidad centroamericana como la española y teniendo como base documental, sobre todo, la prensa escrita.

## **BLOQUE III:**

En este último apartado del estudio, aparecerán dos capítulos el sexto y el séptimo. El primero de estos recogerá las conclusiones de la investigación, las cuales se ha considerado necesario volver a mencionar aunque en cada uno de los capítulos anteriores, se incluyera un apartado final de conclusiones. Pero se entiende que de este modo se da una visión global de lo expuesto a lo largo de la investigación y de si se han refutado o comprobado las hipótesis que dieron lugar a este trabajo. Ello se complementará con una serie de Anexos documentales que de incluirse en el estudio propiamente dicho,

---

<sup>30</sup> CÁNDIDO (1996); La sangre de la rosa. El poder y la época (1982-1996); Ed. Planeta; Barcelona; Pp 302

lo convertirían en tedioso y complicado en su lectura y comprensión por la densidad de los datos aportados en los mismos, pero cuya inclusión se considera necesaria para complementar y documentar todo lo expuesto a lo largo del trabajo científico que se presenta.



### **C. PERIODIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.**

En política exterior, la periodización es indispensable y de ahí que en el estudio presentado se haya recurrido a la misma para establecer un orden que nos permita abordar la investigación con mayor claridad y precisión. Y ello porque en el citado estudio se analizará un momento definido de la realidad política española y de su política exterior: 1982-1996. Es decir, los 14 años en que el Gobierno socialista estuvo dirigiendo los destinos de los españoles, con mayoría absoluta o en coalición con otras fuerzas políticas. Aquí habría que dejar constancia de la siguiente aseveración, aunque en principio el estudio se planteara para que tuviera su comienzo en 1982, será a medida que se avance en el mismo necesario retrotraernos para colocar los antecedentes en la fecha de 1979. Es en este momento, en el cual no sólo se puede situar el punto cumbre al darse el pistoletazo de salida, en la llamada crisis centroamericana, sino, además, es en esa fecha cuando González dentro del partido comienza a alcanzar relevancia tanto internacional a través de su actuación en la Internacional Socialista como interna, por su implicación directa en el fenómeno conocido como transición. Relevancia que le llevaría en pocos años, y dentro del llamado "Grupo de Sevilla", a dirigir los intereses de los españoles. Y ello, porque para entender qué hizo González durante su permanencia en La Moncloa, hay que situarlo en sus antecedentes tanto a él, como al partido en el que se inscribe, y en general a la vida política española. Así mismo, aunque tanto Nicaragua como El Salvador alcanzan formalmente sus acuerdos de paz en fechas anteriores a 1996, la razón de prolongar hasta ese momento el análisis, incidiendo en un punto tratado anteriormente, se debe a que es entonces cuando el PSOE pierde por vez primera unas elecciones generales tras el triunfo arrollador de 1982 y, por tanto, se produce el fin de un ciclo formal en el sistema político español. Además, es el momento en el cual los acuerdos que firmaron estos dos países se encontraban aún en "estado virgen" e interesaba analizar cuál fue su papel en un momento en el que, al menos en la teoría, se había llegado a implantar una democracia. Por tanto, en un momento posbélico de comienzo o viraje hacia un cambio en el sistema político de ambos países, donde lo más importante era comenzar a reconstruir un país marcado por la violencia de la dictadura.

A su vez, en la exposición del estudio de caso se utilizará la periodización para analizar los diversos momentos por los que atravesaron las relaciones entre ambos países en función de las acciones del Jefe del Ejecutivo español. Y ello, aunque se comparta la opinión de que el recurrir a este método de estructuración del contenido teórico de la investigación, no sea el más acertado, por cuanto encierra en exceso los momentos analizados haciendo compartimentos estancos. Mas, consideramos que su utilización es apropiada para la investigación que a continuación se presenta, siempre sin olvidar lo que acabamos de afirmar, por cuanto el mismo nos va a permitir tener referentes históricos concretos y

puntuales, que faciliten a su vez el establecer comparaciones con otros apartados de la investigación, anteriores o posteriores al mencionado. Permitiéndonos con ello obtener algunas claves explicativas a los acontecimientos objeto de estudio.

#### **D. BASES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICAS.**

Puesto que no es la primera vez que se realiza un análisis sobre la problemática centroamericana, concretamente acerca de la nicaragüense y la salvadoreña, y al papel de España a través de su política exterior en los procesos internos de estos dos países, uno de los principales objetivos, sobre todo al comienzo de la investigación, fue recopilar desde el punto de vista de los diferentes actores y escenarios que tomaron parte en el conflicto, las aproximaciones que al mismo se habían llevado a cabo. Se buscaba con ello tanto el realizar un análisis onmicompresivo de esta realidad contando con la mayor parte del material existente sobre ello, como el obtener una amplia base documental sobre la que sustentar el estudio. Hay que tener en cuenta, que un estudio de esta naturaleza implica abarcar numerosos campos, por cuanto, si nos centráramos únicamente en alguno de ellos el estudio quedaría incompleto y sobre todo, falto de coherencia interna. Aunque y por las mismas circunstancias, hay que advertir que puede que aquel que se adentre en esta investigación considere que existen muchos temas en los cuales se podría haber incidido con mayor profundidad y no se ha hecho. Es cierto, pero el hacerlo hubiera implicado no poner fin a la investigación y aunque una tesis doctoral es un momento decisivo en la carrera investigadora de cualquier investigador, valga la redundancia, hay que ir quemando etapas y cerrando puertas. De ahí, que en relación con los temas colaterales que iban surgiendo a medida que se avanzaba en la misma, su inclusión o no se haya dejado al arbitrio del responsable de la investigación y a las posibilidades documentales y bibliográficas sobre la materia.

Hay que decir en este punto, que el siguiente trabajo pretende deslindarse de algún modo, y adquirir perfiles diferenciados, de los realizados hasta el momento sobre la crisis centroamericana. Como exponía Xavier Gorostiaga en 1988 con relación únicamente a la revolución sandinista, existían en la calle en esos momentos más de cuatrocientos libros en más de 40 lenguas diferentes<sup>31</sup>. Algo más de 10 años después, si a ello unimos los existentes sobre el tema salvadoreño, la implicación estadounidense, la política exterior española, etc. el número podría ser incontable, si es que tal posibilidad cupiera. De ahí, que si sólo se tuviera lo anterior en cuenta, pudiera parecer innecesaria la existencia de otra investigación, más, nada más lejos de la realidad. Para Sergio Ramírez, la revolución sandinista se ha quedado sin cronistas a final de siglo, cuando tuvo tanto en los años en que estremecía al mundo<sup>32</sup>. Por ello, que entre las múltiples posibilidades a que se prestaba el análisis decantara la investigación, como

---

<sup>31</sup> MOLERO, MARÍA (1988) Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988); CRIES, IEPALA y Fundación Bofill; Managua; Nicaragua; Prólogo de Xavier Gorostiaga.

<sup>32</sup> RAMÍREZ, SERGIO (1999); Adios muchachos: Una memoria de la Revolución Sandinista; Ed. Aguilar; México. Este autor afirmaba sobre este particular, que él llegó a tener en su biblioteca más de quinientos libros escritos en aquellos años en todos los idiomas.

se ha referido, hacia el estudio de uno de los actores más importantes en las últimas décadas, Felipe González, Presidente del Gobierno español, durante los años de hegemonía gubernamental socialista. De este modo, el análisis de la problemática nicaragüense y salvadoreña sería la excusa que a su vez permitiría analizar varios temas relacionados con la vida política democrática española: la política exterior; el liderazgo presidencial, fundamentalmente con relación a su proyección internacional, etc. Hay que referir también, que el estudio se va a centrar exclusivamente en lo que ha sido la cooperación política, incidiendo en el adjetivo de política, entre España y los dos países centroamericanos. Se van a eludir, aunque se mencionen en algún momento debido a la trascendencia de los mismos, los temas referidos a cooperación económica o financiera; cooperación técnica o científica; cultural y educativa; jurídica y consular. Sobre todo, es importante hacer la salvedad de que no se van a tratar específicamente temas de cooperación económica<sup>33</sup>, ni desde el punto de vista del gobierno español, ni de la Unión Europea. Este estudio no pretende, por tanto, analizar qué aportó económicamente España a Nicaragua y El Salvador durante el gobierno socialista, aunque a lo largo del mismo puedan aparecer referencias a aspectos financieros, comerciales o monetarios.

Por cuanto es un tema que ya ha recibido interés por parte de otros investigadores, el andamiaje teórico parte de estas aproximaciones, pero al mismo tiempo, y con la visión que nos aporta realizar un estudio de un período cerrado en el ámbito temporal, aunque no por ello falto de interés, ni en cierto modo concluido, se revisó como se ha indicado, la bibliografía existente. Como afirma José Luis Fernández-Flores<sup>34</sup>, a la hora de adentrarse en el estudio de la política exterior de un país, es necesario estudiar esta en su conjunto centrándose en dos aspectos determinantes: por una parte, el temporal, es decir, la constancia o no a lo largo de los años de lo que se ha venido realizando y por otra, el material, indicando con ello si las acciones emprendidas han sido o no coherentes con todas y cada una de las líneas que han determinado el entramado total de su política exterior. Teniendo esto presente, la visión a posteriori permite desechar o aceptar algunas de las interpretaciones que sobre esta problemática se vinieron realizando durante todos los años del conflicto<sup>35</sup>. En este sentido, cabe destacar la falta de estudios que desde la Ciencia Política existen sobre el papel del Jefe del Ejecutivo, no ya en esta zona geográfica en particular, sino en las acciones emprendidas en general en el exterior. Cuando, y como se pretende exponer a lo largo de la investigación, su papel fue trascendental para que las acciones acometidas se realizaran, sobre todo en los primeros años de su mandato, no por una razón de Estado o de defensa del interés nacional, sino de afinidad política y personal, de empatía con diversos actores del ámbito iberoamericano y europeo. Asumiendo en muchos momentos, el papel que al menos formalmente estaba asignado al Ministro de Asuntos Exteriores.

---

<sup>33</sup> Para un análisis detallado sobre este tema, véase JIMÉNEZ, I. (1986); *La Ayuda de España al desarrollo*; IEPALA; Madrid; JUÁREZ, FÉLIX (1988); *La cooperación internacional española*; Ministerio de AAEE; Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica; Dirección General de Cooperación Técnica Internacional; Madrid; MIRALPEIX i GÜELL, M<sup>a</sup> ANGELES "La cooperación española en Centroamérica" en *Afers Internacionals*; N<sup>o</sup> 23-24; Pp 157-204; 1992; VALENZUELA MARZO, FERNANDO M. "Las líneas básicas de la cooperación española" en *Anuario Internacional*; CIDOB; 1990; Barcelona.

<sup>34</sup> FERNÁNDEZ-FLORES, JOSÉ LUIS "Regímenes Políticos y Política Internacional" en *Revista de Política Internacional*; N<sup>o</sup> 15; Pp 23; Mayo-Junio 1977.

<sup>35</sup> Como afirma SOJO, CARLOS (1996) Op. cit, Pp 96, los estudios realizados por analistas no centroamericanos, han sabido aprovechar la distancia como una ventaja comparativa que les permite sustraerse de lo meramente casuístico y colocarse en el plano de la explicación teórica, si bien todavía embrionaria, ciertamente necesaria para la comprensión de los alcances del cambio político experimentado y sus debilidades y fortalezas más visibles.

Así mismo, y sin dejar el tema bibliográfico, hay que especificar cómo un número importante de las obras que sobre estos procesos se han realizado hasta el momento, provienen de EE.UU y/o de investigadores radicados allí<sup>36</sup>. Esto no sería difícil de entender si tenemos en cuenta la implicación de la Administración norteamericana en el conflicto, fundamentalmente tras la llegada de Reagan a la Casa Blanca en 1980. Más, y de acuerdo a los objetivos de la presente investigación, su aportación resulta ser mínima. De ahí que la misma no sea una de las fuentes más utilizadas aún cuando se sea consciente a lo largo del estudio de su existencia, tal y como aparece recogido en la bibliografía que acompaña a esta investigación, y de la trascendencia que algunas de estas obras tuvieron en posteriores momentos. Sobre todo, en conexión con temas concretos como pueden ser las aportaciones conceptuales, que como hemos referido, son escasas en nuestro bagaje intelectual y científico. Por ello, a lo largo de la investigación se hará mención de éstas como elemento de referencia, mas no serán el principal soporte conceptual debido a las particularidades que guarda en relación con la tradición científica y geopolítica en que se enmarcan. Sólo una última indicación para completar las referencias a la bibliografía: como las cuestiones surgidas a lo largo de esta investigación en relación con esta temática han sido múltiples y de diversa índole, de las cuales ya se han mencionado algunas, en todos y cada uno de los capítulos en los cuales se ha estructurado la investigación, se especificarán cuáles han sido los aspectos relacionados con la misma que hayan despertado mayor interés, o que se considere que se deben mencionar para la comprensión de lo que se esté tratando en ese punto.

Para llevar a cabo esta recopilación documental, se ha realizado un seguimiento minucioso de la misma tanto en centros españoles como en algunos países centroamericanos. En relación con la actividad llevada a cabo en España, se consideraron tanto instancias gubernamentales, como Centros de Investigación, Universidades, Bibliotecas y otros Organismos de diversa índole. Entre ellos, merece mencionarse la visita o la utilización de las bases documentales y bibliográficas de: el Ministerio de Asuntos Exteriores, sobre todo a través de la Oficina de Información Diplomática; el centro de documentación del Ministerio de Defensa; el Instituto de Relaciones Europa-Latinoamérica (IRELA); el CIDOB; el CIS; la Fundación Ortega y Gasset; la Fundación Pablo Iglesias; la Casa América; el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación Iberoamericano (CEXECI); la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI); la Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana Santa M<sup>a</sup> de La Rábida; etcétera. Destacando el apoyo y los intercambios científicos que tuvieron lugar en varios encuentros de estudiantes de doctorado en temas relacionados con América Latina celebrados en el Instituto de Estudios de Iberoamérica y de Portugal, de la Universidad de Salamanca. Además, fueron decisivas las posibilidades que se abrieron a través de los préstamos interbibliotecarios y, sobre todo, en los últimos años, de la red de comunicaciones Internet. Esta última ha posibilitado encontrar y acceder a documentos que de otro modo, habrían vuelto la investigación interminable. Así mismo, también se realizó un contacto con las cinco Embajadas en España de países centroamericanos, con resultados desiguales.

---

<sup>36</sup> CELESTINO DEL ARENAL, exponía sobre este particular, la necesidad de España de impulsar las investigaciones y estudios sobre Iberoamérica, para romper con la dependencia que existía en ese campo con relación a Estados Unidos y a otros países europeos. Los cuales, no siempre respondían a los intereses y planteamientos españoles e iberoamericanos. ARENAL, CELESTINO del. "El futuro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y la política exterior de España" en América Latina HOY. Revista de Ciencias Sociales; Nº 4; Segunda Época; Pp 20; Julio 1992.

En el caso centroamericano, las estancias breves realizadas en alguno de estos países, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, y aunque no lo consideremos Centroamérica, México, permitieron el acceso a diferentes centros de investigación, tales como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, sede Costa Rica; el Colegio de México; el Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, México; la Universidad Nacional de Heredia, en Costa Rica; el Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL) y la Fundación Friedrich Ebert también con sede en este país, por mencionar sólo algunos. Buscándose en estos aquellos materiales que no se encontraban a disposición del investigador en España y sobre todo, el contrastar algunos de los datos recogidos en los lugares mencionados en el apartado anterior. Hay que indicar, de cualquier modo, que al menos en el caso de Nicaragua, la búsqueda fue dificultosa, pero se contó con un aliado: la disposición de algunos particulares que pusieron en manos de la investigadora sus colecciones personales y, sobre todo, sus recuerdos y reflexiones teóricas. Y en algunos casos, el poder acceder a determinado libro o informe, fue debido más a la afanosa labor del encargado de la biblioteca o del Centro en el cual nos encontrásemos, que a los medios informáticos o técnicos disponibles por el investigador.

Estas aportaciones bibliográficas, se han completado con la realización de entrevistas a algunos de los actores que tuvieron relación directa con el objeto de estudio<sup>37</sup>. Como dice M<sup>a</sup> Angustias Parejo, *no existen entrevistas perfectas: se arriesga al elegir sobre qué entrevistar, a quién entrevistar, en el mismo momento de entrevistar y, posteriormente, al interpretar y analizar*<sup>38</sup>. De ahí que la selección de estas personas se realizara teniendo en cuenta cuáles habían sido los que en mayor medida aparecieron en los documentos que se analizaron al comenzar la investigación y en su posterior desarrollo<sup>39</sup>. En este sentido, existió a lo largo de la misma un problema en muchos casos insalvable: muchos de ellos se encuentran debido a sus cargos diplomáticos, fuera de España y es difícil por no decir imposible, poder acceder a los mismos. Así mismo, y debido a los acontecimientos de política interior en que se encontraba España inmersa en los últimos años en general, y el partido socialista en particular, muchos de estos actores políticos de primera fila, no disponían de tiempo para establecer el contacto o al menos así lo manifestaron. Estos se realizaron fundamentalmente de manera directa por la investigadora a través de cartas personalizadas a cada uno de los posibles entrevistados, indicándoles en las mismas el objeto de la investigación, el interés en que tomara parte en la misma y la posibilidad de realizar una entrevista de no más de una hora o en su defecto un cuestionario. Dos fueron los lugares a los cuales se dirigieron, la sede central del PSOE, en la Calle Ferraz de Madrid, y el Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid. Algunos contestaron a los intentos de contacto<sup>40</sup>, pero en su mayor parte no lo hicieron. Con los

---

<sup>37</sup> Para un conocimiento detallado del número de entrevistas y cuestionarios llevados a cabo y las personas a las cuales se les realizaron, véase el Anexo nº ...

<sup>38</sup> PAREJO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> ANGUSTIAS (1999); *Las élites políticas marroquíes: los parlamentarios (1977-1993)*; Ediciones Mundo Árabe e Islámico; Política Árabe Contemporánea; Agencia Española de Cooperación Internacional; Madrid. Pp 203.

<sup>39</sup> Estos fueron, Elena Flores, encargada de Relaciones Internacionales del PSOE; Juan Antonio Yañez, Asesor en temas internacionales del Presidente del Gobierno; Alfonso Guerra, Vicepresidente del Gobierno; Luis Yañez, ICI; Julio Feo Asesor del Presidente del Gobierno; Inocencio Arias y Yago Pico de Coaña, diplomáticos relacionados directamente con la problemática; Fernando Morán, Javier Solana y Carlos Westendorf, ex-Ministros de Asuntos Exteriores durante el Gobierno Socialista; Rafael Estrella, Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados...

<sup>40</sup> En el caso de Fernando Morán, tras dos años de encuentros y desencuentros, finalmente no realizó el cuestionario, aunque éste le fue enviado, alegando la enfermedad de un familiar y el trabajo que tenía en el Ayuntamiento de Madrid. Pero, esta respuesta, sólo se produjo tras el último intento que el investigador realizó en vista de que después del último contacto, los meses pasaban sin tener noticias.

que sí lo hicieron, los segundos contactos se realizaron o bien a través de teléfono, aunque en ningún caso fue de manera directa sino mediante sus secretarías o bien por correo electrónico. Otros, como en el caso de Felipe González, declinó la posibilidad de realizarle una entrevista y sólo aceptó un cuestionario, alegando que estaba muy ocupado aunque se le dio un margen de dos años para que realizara la misma, en el lugar y momento en el que cual él dispusiera<sup>41</sup>. Los avances en esta materia no han sido todo lo satisfactorios que se podían esperar, pero en este caso, no es debido tanto a la labor de la investigadora como a la de los actores a los cuales se quiso llegar. Y en cierto modo, dan también algunas claves interesantes a tener en cuenta, por cuanto nos ha planteado nuevas interrogantes que merecen mencionarse. Por una parte, este silencio ¿Qué es lo que guarda detrás de sí? ; ¿Hubieran accedido si los contactos se hubieran realizado a través de terceras personas y no de manera directa? ; ¿La negativa era porque el objeto de investigación era él mismo?. En este momento, las preguntas retóricas anteriores pueden tener respuestas basadas en lo que los años de profundización en el personaje nos sugiere, mas abre a nuestro entender otras puertas para investigaciones posteriores. Pero para que el estudio fuera científico y todo lo serio que un análisis a este nivel requiere, era necesario al menos intentar estos contactos. Lo cual se hizo de manera reiterada, obteniendo en algunos casos desaires. Aunque González expusiera con motivo de la presentación del último libro de Jordi Solé Tura que sobre él ya se habían escritos muchas biografías, pensamos que la Ciencia Política tiene un campo de estudio importante no sólo en su persona, sino en la de muchos políticos españoles contemporáneos, que pueden brindar muchas luces a acontecimientos de la democracia que aún se encuentran oscurecidos por las sombras. El estudio de personajes concretos podrá permitir dotar de un sentido diferente a algunos de los hechos trascendentes en nuestra reciente vida democrática<sup>42</sup>. Sobre todo, se debería aprovechar la posibilidad de conversar con ellos de manera directa y no a través de documentos o información secundaria, para poder así conocer qué había detrás de determinadas decisiones o de algunos silencios<sup>43</sup>.

En este sentido, como el estudio se quería realizar fundamentalmente desde el punto de vista de los actores españoles, las principales aportaciones que se buscaron fueron las de estos. Ello no quiere decir que en la misma no aparezcan la de actores políticos centroamericanos e investigadores, por cuanto, era imprescindible y en algún momento la única fuente disponible para poder contrastar los datos y sucesos que se estaban refiriendo. Contactos que se mantuvieron en los diferentes desplazamientos realizados a países centroamericanos. Cuando sea así, se especificará con detalle su aportación en cada uno de los capítulos. Lo que sí hay que decir en este punto, es que fue más fácil acceder a éstos -especialmente a los nicaragüenses- que a los españoles y, además, estuvieron dispuestos a ofrecer

---

<sup>41</sup> Tras la realización del cuestionario, González envió una carta en la cual solicitaba una copia del trabajo -la cual le había sido ofrecida con anterioridad- y exponía que aunque en esos momentos se encontraba ciertamente ocupado, podría buscar en meses posteriores algún momento para recibirnos. Era la primera vez que la carta no venía firmada por su secretaria, sino por él. El contacto, a pesar de esta carta, no se llegó a realizar...

<sup>42</sup> Joaquín Almunia comentaba en sus memorias: "... Hasta ahora no han sido muchos los socialistas de mi generación que han puesto por escrito su visión personal de lo que ha sucedido en España desde el comienzo de la transición, y de nuestro papel en todo ese tiempo. No sé cuál pueda ser la razón de que sea así. Quizás se deba al hecho de que muchos de los dirigentes del partido o de los componentes de los gobiernos de Felipe González estén aún desempeñando puestos de responsabilidad o se sientan todavía demasiado jóvenes como para retirarse a escribir sobre su propio pasado (...) ¿Es ésta una tarea reservada a quienes no tienen ya otras cosas que hacer? (...) Uno de los motivos que me ha animado a escribir ha sido que esa visión pudiese servir en su día a los historiadores como una materia prima más, entre muchas, con la que puedan elaborar sus trabajos". ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); *Memorias Políticas*; Ed. Aguilar; 2ª Edición; Madrid; Pp 16 y Ss.

<sup>43</sup> Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, comentó en la entrevista que se le realizó que las acciones emprendidas en estos países, muchas veces no tenían un por qué maquiavélico detrás. No se pensaba en una causa-efecto en el momento de llevarlas a cabo. Madrid; Escuela Diplomática; 20 de diciembre de 2000.

mayor información y con una base documental, en algunos casos, más precisa que los españoles. Siendo sumamente enriquecedor en este sentido, no sólo las conversaciones más o menos estructuradas mantenidas con expertos en la materia -investigadores, diplomáticos, políticos, etcétera- sino también, la que pudimos compartir con la población. Aunque en este tema sea conveniente de nuevo hacer una apreciación que da muestra de las susceptibilidades y contradicciones de este tipo de análisis, sus aportaciones sobre la actuación de Felipe González en la zona, difieren notablemente tanto en cantidad como en calidad, de las referidas por los actores nacionales. Y en algunos casos, fuimos conscientes de la sorna con la cual hacían frente al planteamiento de nuestra investigación.

Un último inciso sobre estos temas. Sería plausible que se argumentara por aquellos que se enfrenten a esta investigación que la misma debería haber contado con la aportación de los miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores relacionados con la temática tratada o de algún otro Ministerio o ente gubernamental. Nada que objetar con esta opinión, mas se ha tomado como opción el contar únicamente con los actores políticos, y, por tanto, no entrarían dentro de esta catalogación, los miembros burocráticos del staff del Ministerio. Por cuanto, se ha considerado, que un análisis como el que aquí se plantea, busca incidir no tanto en los aspectos administrativos como en los políticos. Aunque se sea consciente de la dificultad que entraña en algunos puntos discernir entre quiénes habría que catalogar como uno u como otros<sup>44</sup>. En este sentido, por la reiteración en la que aparecían en el material trabajado y por sus implicaciones en el mismo, se intentó el contacto con algunos miembros del cuerpo diplomático, tales como Inocencio Arias y Yago Pico de Coaña debido al papel que ambos tuvieron en la intervención española en el conflicto centroamericano. Contacto que resultó infructuoso por diversos motivos. Así mismo, fue decisión de la investigadora no incluir en esta selección a los Secretarios de Estado.

No quisiera acabar este apartado sin volver a incidir, por el retraso que le ha supuesto a la investigación, en la dificultad que se ha encontrado al intentar acceder a determinadas fuentes bibliográficas. El secretismo con el que se mantienen algunas de éstas, tal vez porque los personajes directos que intervienen en los sucesos narrados aún guardan un papel en la vida nacional e internacional o pretenden volver a la misma, la falta de archivos personales o documentación a disposición del investigador, etc. ha dado lugar a que se utilicen fuentes secundarias para la investigación, entre ellas las noticias aparecidas en los medios de comunicación escritos<sup>45</sup>. Aunque la misma puede que no sea la más idónea, considero que permite ser un elemento de referencia para estudios posteriores, cuando existan otras fuentes documentales. Incluso para el momento en el cual los protagonistas directos se decidan a contar qué es lo que ocurrió o al menos, se den a conocer las informaciones que desde este estudio se tuvo certeza de su existencia, aunque no se permitiera su utilización. Ya en 1980, Emilio Romero<sup>46</sup> afirmaba que este tema había dejado de ser un "coto cerrado" de los Gobiernos y se había puesto bajo la mirada de la opinión pública. Y, por tanto, de cara a su legitimidad y transparencia, había que dar cuenta de ella, *excepto de algunos métodos que en el desarrollo de las acciones pudiera afectar a la seguridad del Estado o pudiera comprometer su éxito. Pero nunca pueden estar ignorados, ni los objetivos ni*

---

<sup>44</sup> Para mayor información véase BAENA DEL ALCAZAR, MARIANO (2000); Curso de Ciencia de la Administración; Vol. 1; Ed. Tecnos; Madrid; Pp 35 y Ss.

<sup>45</sup> Tema que se tratará con detalle en el capítulo 5.

<sup>46</sup> ROMERO, EMILIO "Una Política exterior para España" en Revista de Estudios Internacionales. Vol.1, nº 2; Centro de Estudios Constitucionales; Pp 419-440; Abril-Junio 1980.



*nuestros episodios*<sup>47</sup>. Es en esta filosofía en la cual se han enmarcado, pensamos, por parte de los actores a los cuales pretendimos acceder, algunos de los temas tratados y de ahí, su aún oscura existencia. Aún así, queremos agradecer a aquellos que nos abrieron los ojos sobre la dificultad de acceder a determinada información. Aunque ello fuera en un momento avanzado de la investigación y de ahí, que la doctoranda decidiera seguir hacia delante con la misma aún sabiendo la imposibilidad de contrastar algunos datos necesarios. Lo cual hubiera sido impensable, sin el apoyo constante del Director de la presente investigación.

Es el momento pues de cerrar el primer telón, y pasar tras la presentación a la trama de la obra. Ello nos permitirá adentrarnos en el nudo de la investigación y buscar un fin o al menos un comienzo a una respuesta que desconcertó a la investigadora a lo largo de todo el estudio: por qué ante la pregunta de cuál fue el papel del Presidente del Gobierno español en los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y en El Salvador durante los años 1982-1996, unos respondían, ninguno y otros, mucho. Es hora de darle contenido y significado a ambos adverbios y concretar ese impulso que guió nuestra investigación.

---

<sup>47</sup> Ibid, Pp 421.

**BLOQUE PRIMERO.**  
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

## **CAPÍTULO 2.**

### **EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO Y LA POLÍTICA EXTERIOR EN EL SISTEMA POLÍTICO ESPAÑOL**

## 1. CONSIDERACIONES GENERALES: PARLAMENTARISMO VERSUS PRESIDENCIALISMO.

El objetivo del siguiente capítulo, no es establecer si el sistema político español que empezó a funcionar en 1978 tras la muerte del General Franco y la instauración de la democracia, y especialmente para este estudio, en el periodo que se abre en 1982 con el triunfo del Partido Socialista en las elecciones generales, responde y sobre todo, corresponde en su actividad diaria a la denominación que la Constitución da del mismo como *democracia parlamentaria*<sup>48</sup>, resaltando fundamentalmente el carácter de Parlamentaria. Si no, exponer cuáles han sido los rasgos distintivos del mismo en función de la actividad de la figura del Jefe del Ejecutivo: del Presidente del Gobierno. Este será el primer paso para centrar a posteriori el estudio en el análisis de cuál ha sido el papel del referido actor en un campo de actividad política concreto: la política exterior española. Ello, a su vez, nos dará el marco teórico necesario para llevar a cabo los estudios que conforman la segunda parte de esta investigación, a saber, el papel del citado actor español en los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y secundariamente El Salvador, durante los años del mandato socialista.

Para ello, se establecerá en primer lugar la regulación constitucional, reflejando como quedó recogido el mencionado actor político en la actual Constitución española centrándonos en el marco de la política exterior. Pero sin entrar en excesivos detalles sobre debates de derecho constitucional, por cuanto, y como se especificó al comienzo de la investigación en curso, el actual estudio se enmarca dentro de la Ciencia Política. Ello no impedirá que se enumeren o al menos se deje constancia de otros temas colaterales que aparecen recogidos expresamente en el texto constitucional en relación con la figura del Presidente del Gobierno o que se han ido conformando con la práctica política. De ahí, que a lo largo de la siguiente exposición, se mencionen y se incida con especial detenimiento en aquellos aspectos “no formales” de su actividad. Todo ello, porque una de las hipótesis de partida del siguiente capítulo sería comprobar cómo a lo largo de todos los años de andadura de la democracia en España, aunque no estuviera así regulado en su marco constitucional, el Presidente del Gobierno ha desarrollado actividades propias de los jefes del Ejecutivo en los regímenes presidencialistas, al menos, en el área de la política exterior.

Cuando Richard E. Neustadt<sup>49</sup> planteó su clásico trabajo acerca del poder presidencial en relación con los Presidentes de Estados Unidos, afirmaba en su prefacio que el mismo se refería a la persona y no

---

<sup>48</sup> Según el artículo 1 de la Constitución de 1978, España se constituye en un Estado Social y Democrático de Derecho (...) Siendo la forma política del Estado español la Monarquía parlamentaria.

<sup>49</sup> NEUSTADT, RICHARD. E (1993); El Poder presidencial y los Presidentes Modernos. Política de liderazgo de Roosevelt a Reagan; Trad. María Elena Aramburu; Colección de Estudios Políticos y Sociales; Grupo Editorial Latinoamericano; Buenos Aires; Argentina.

a la función que desempeñaba, como una entre muchas dentro de un conjunto de instituciones. Es decir, su objetivo era estudiar el poder, entendido como un tipo eficaz de influencia personal sobre la acción del gobierno, en relación con todas y cada una de las personas que habían ocupado el lugar presidencial en lo que él consideraba la época moderna. En este caso, es difícil distinguir entre la persona y la función, por cuanto, los años que ha ocupado el cargo, y la idiosincrasia del mismo, como se plantea en la investigación, ha conllevado la asimilación de la persona y el cargo más allá de consideraciones temporales. Mas y siguiendo a este autor, al igual que él, este es un intento por mirar de cerca el papel de un *funcionario* dentro de un sistema político, entendiendo que el primero sería el Presidente y el sistema, en este caso, el español<sup>50</sup>.

Si existe un rasgo que caracteriza no sólo las acciones realizadas en el ámbito exterior por el Gobierno, sino las llevadas a cabo en el conjunto del sistema político español, es su tendencia hacia la presidencialización, la "superioridad" del jefe del Ejecutivo sobre el Gobierno. Entendido este último como órgano colegiado<sup>51</sup> donde el Presidente actúa sobre ellos como algo más que un *primus inter pares*<sup>52</sup> al presidir los Consejos de Ministros. Lo cual, ha dado lugar a que algunos autores hayan calificado a nuestro ejecutivo como *semipresidencialista*<sup>53</sup> o simplemente *presidencialista*<sup>54</sup>. Aunque hay otros autores como Dieter Nohlen, para el cual el sistema español se catalogaría como parlamentarismo "corregido"<sup>55</sup> frente al que este autor considera como parlamentarismo puro. Denominación que deviene de las innovaciones institucionales de las cuales se han dotado tras las experiencias previas de crisis de las que han *resurgido*. Innovaciones que lo que han buscado y conseguido en última instancia, es la estabilización del mencionado régimen político.

De ahí, que para poder comprender lo anterior, sea necesario hacer una primera aproximación a la referida característica constitucional del sistema político español: su carácter parlamentario y no presidencial, al menos si nos atenemos a lo que viene recogido en su Constitución. La razón de ello se encuentra en que dependiendo de su catalogación, las funciones, prerrogativas y posibilidades de acción del Jefe del Ejecutivo van a ser diferentes. Sobre todo, en un campo tan específico como es el de la política exterior, por cuanto, el mencionado actor, deberá tener en cuenta a otros actores e instancias políticas y gubernamentales, tanto en el momento de tomar las decisiones, como a la hora de llevarlas a la práctica. No queremos con ello decir que en los regímenes presidencialistas, el Presidente tenga un poder discrecional en materia de política exterior, pero sí es cierto, que su campo de acción es más

---

<sup>50</sup> NEUSTADT, RICHARD E. (1993); Op. Cit; Pp 20.

<sup>51</sup> Así se desprende del artículo 97 de la Constitución donde se afirma que el Gobierno dirige la política interior y exterior, la Administración civil y militar y la defensa del Estado. Ejerce la función ejecutiva y la potestad reglamentaria de acuerdo con la Constitución y las leyes.

<sup>52</sup> Para Sartori, la mejor denominación sería primero entre desiguales. Siendo este tanto el caso del Reino Unido como el de España, donde el Primer Ministro está un escalón por encima de su Consejo de Ministro y le permite no estar cautivo de las responsabilidades colectivas. SARTORI, GIOVANI (1994); "Neither Presidentialism nor Parliamentarism" en J. J. LINZ y VALENZUELA (Eds); *The Failure of Presidential Democracy. Comparative Perspective*; Vol. 1; The Johns Hopkins University Press; Baltimore/Londres.

<sup>53</sup> Para un estudio sobre el particular, véase MARTÍNEZ MARTÍNEZ, RAFAEL; "El Semipresidencialismo: estudio comparado"; Working Papers nº 154. ICPS. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona; 1998.

<sup>54</sup> PANIAGUA, JUAN LUIS (1992): "El modelo parlamentario en la Constitución de 1978" en COTARELO, RAMÓN (comp) *Transición política y consolidación democrática. España 1976-1986*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, Pp 212.

<sup>55</sup> NOHLEN, DIETER; "Presidencialismo versus Parlamentarismo" en *Revista de Estudios Políticos*, Nº 74; Pp 43-54; Octubre-Diciembre 1991.

amplio que en los regímenes parlamentarios<sup>56</sup>, incluso si nos atenemos únicamente a sus pronunciamientos. En este sentido, Fernando Guier, afirmaba con relación al Presidente de los Estados Unidos, que en cuestiones de política exterior, el pueblo esperaba los pronunciamientos de éste con especial *ansiedad*. *La autoridad presidencial en esta clase de asuntos es, sin duda alguna, de influencia decisiva para la elaboración de la política internacional*<sup>57</sup>.

La idea aquí barajada, es que las acciones políticas y las regulaciones jurídicas de esta figura, han sido las que a lo largo de estos años han provocado una tendencia hacia la presidencialización del sistema político español. Como afirma el Profesor Montabes en esto se pueden apreciar dos tipos de factores que dan lugar a la misma: políticos e institucionales<sup>58</sup>. Entre los primeros, resalta el protagonismo público que el Presidente ha adquirido por la acumulación de prerrogativas en su figura. Además, como todo el sistema institucional se centra en torno al Presidente, el proceso político también tiende a hacerlo. En tercer lugar, lo anteriormente citado haría que todo aquello en donde no apareciera su figura, quedara en segundo nivel o relegado. El cuarto aspecto en el cual volveremos a incidir en apartados posteriores, es el carisma de la persona que ha ostentado este cargo. Al menos habría que considerarlo en dos personas de las que lo han ocupado, Adolfo Suárez y Felipe González. No hay que olvidar tampoco que tal y como la Constitución reguló la figura del Rey, esto ha provocado un reforzamiento del papel del Presidente. Así mismo, no se puede obviar la tendencia que existe entre todos los partidos políticos en transformar las elecciones legislativas en presidenciales, haciendo girar todo alrededor de su figura. Por último, el surgimiento de los debates televisivos de las últimas campañas, los cuales están centrados en las cabezas de listas de los distintos partidos<sup>59</sup>. Por su parte, y con relación a los aspectos institucionales, existirían ocho a resaltar. El primero es que previo a la formación del Gobierno, tiene lugar el proceso de investidura del Presidente del Gobierno. Además, es el jefe del Ejecutivo el que elige a sus ministros los cuales son presentados ante el Rey. Un tercer aspecto sería la dirección que ejerce sobre la acción del Gobierno y la coordinación de sus miembros. Del mismo modo, hay que mencionar, su preeminencia en cuanto a la aplicación departamental del programa y en sus respectivos desarrollos. En quinto lugar los aspectos relacionados con la moción de censura y su

---

<sup>56</sup> En un estudio sobre la Política exterior colombiana del Presidente Belisario Betancourt, Gabriel Silva Luján, comentaba acerca de este rasgo que "... La realidad parece ser que es que en Colombia se da un nivel bastante elevado de discrecionalidad y autonomía presidencial para la formulación y dirección de la política internacional (...) El poder cuasi-absoluto del Primer Mandatario para dirigir las relaciones internacionales "políticas" , se traduce en la situación que vive actualmente el país, donde la ideología presidencial marca, coyunturalmente , una pauta bastante determinante de los alcances y orientaciones de la política exterior (...) La "política" internacional, en el caso colombiano, y por las características propias del ordenamiento político e institucional, es el "coto privado del rey" y esta situación le abre muchas posibilidades al "monarca". SILVA LUJÁN, GABRIEL (1985); Política Exterior ¿continuidad o ruptura?. Reseña de un debate; CEREC; CEI y UNIANDES; Colombia.

<sup>57</sup> GUIER, FERNANDO (1973); La función presidencial en Centroamérica; Editorial Costa Rica; San José; Costa Rica; Pp 84 y Ss. Este autor afirma que Desde luego, es inevitable que así sea, puesto que la elaboración de la política exterior de los países así como su negociación, no puede ser llevada a cabo por una asamblea numerosa, dado que en la gran mayoría de los casos, el verdadero proceso de negociación es de un carácter tan eminentemente ejecutivo, que el Congreso ignora sus resultados, salvo en líneas generales, hasta el instante en que el tratado o el convenio pasa a sus manos para ser considerado.

<sup>58</sup> MONTABES PEREIRA, JUAN (1997); "El Gobierno"; Pp 151-187 en ALCÁNTARA, MANUEL Y MARTÍNEZ, ANTONIA (eds); Política y Gobierno en España; Tirant Lo Blanch; Valencia.

<sup>59</sup> Sobre el papel de los medios de comunicación y, sobre todo, de la televisión en el proceso "presidencialista" del sistema político español, afirmaba Calvo Sotelo, que la misma acentúa los rasgos presidencialistas de cualquier sistema político. La televisión presenta y publica la imagen del presidente, la introduce todos los días en todas las casas, de forma que llega a ser para el ciudadano más familiar que cualquier otra. Los ciudadanos conocen el rostro y la voz del presidente como pueden conocer la voz y el rostro de la esposa, del amante o de los amigos. En cambio, la imagen del Parlamento a través de la televisión es difusa y no contribuye a su prestigio, porque la pantalla presenta frecuentemente escenas de escaños vacíos que, aunque normales en cualquier Parlamento, irritan mucho a la opinión pública. (...) Hoy los electores se sienten mucho más próximos del presidente del Gobierno que de su propio representante en el Parlamento, porque el presidente es capaz de batir a las imágenes de los diputados y de los senadores en los domicilios de los electores, dentro de su distrito o de su circunscripción. CALVO SOTELO, LEOPOLDO (1999); Papeles de un cesante. La política desde la barrera; Ed. Galaxia Gutenberg; Barcelona; Pp 70.

carácter constructivo. Tampoco hay que olvidar los aspectos relacionados con la cuestión de confianza. Y por último, que es el Jefe del Ejecutivo el que propone al Rey la disolución del Congreso, del Senado o de las Cortes Generales, contando en este caso con el conocimiento y la deliberación si fuera necesario, del Consejo de Ministros. Todos estos temas, se irán desarrollando a lo largo de la exposición.

Sin embargo, a pesar de lo referido y aún aceptando los postulados de Lijphart<sup>60</sup>, España sería un régimen parlamentario. Y ello, porque según este autor, las diferencias fundamentales para catalogar a un régimen como presidencial o parlamentario<sup>61</sup>, sin entrar en este momento en los denominados semipresidencialistas, se encontrarían en dos criterios principales. A los cuales se les podría añadir un tercero, por las dificultades con que los teóricos se encuentran en el momento presente de ir más allá de la teoría constitucional y catalogar los casos concretos existentes en las sociedades actuales. Estos criterios serían los siguientes:

1. En primer lugar cuando nos encontramos ante una democracia parlamentaria, *el jefe del gobierno y su equipo de gobierno dependen de la confianza de la legislatura*. Esta confianza puede perderse mediante un voto de no confianza o de censura, lo cual conllevaría su cese en el cargo. Mientras, en los denominados presidenciales, *el jefe de gobierno es elegido para un mandato fijo, prescrito por la constitución y*, de ahí que si no se producen circunstancias anormales no pueda ser obligado a dimitir de su cargo<sup>62</sup>.
2. Un segundo criterio vendría dado por el hecho de que *los jefes de gobierno presidenciales son elegidos popularmente, bien directamente o por un colegio electoral, mientras que* en el caso de un gobierno parlamentario, *al jefe de gobierno lo seleccionan las legislaturas*.
3. La tercera diferencia a la que hacíamos referencia al comienzo, *estribaría en que el presidente es un ejecutivo de una sola persona* en los denominados regímenes presidencialistas, *en tanto que el primer ministro y el gobierno forman un cuerpo ejecutivo colectivo* en los parlamentarios.

De acuerdo con estos rasgos, el sistema político español cumpliría los requisitos formales para ser denominado como parlamentario y, por tanto, conforme a lo establecido en el texto constitucional<sup>63</sup>,

---

<sup>60</sup> LIJPHART, A. (1997); "Presidencialismo y democracia mayoritaria: observaciones teóricas" Pp 149-150 en LINZ, JUAN JOSÉ (ed.Lit) y VALENZUELA, ARTURO (Coed); (1997); La crisis del Presidencialismo; Tomo 1; Edición en Español; Alianza Universidad; N° 884; Madrid.

<sup>61</sup> Para una mayor información acerca del Parlamentarismo y del Presidencialismo véase AGUILERA DEL PRAT, C.R y MARTÍNEZ, RAFAEL (2000); Sistemas de Gobierno, Partidos y Territorios; Ed. Tecnos; Madrid; LINZ, J.J y VALENZUELA, ARTURO (Eds) (1994); The Failure of the Presidential Democracy. Comparative perspectives (2 vol.); The Johns Hopkins University Press; Baltimore y Londres; LINZ, J.J; LIJPHART, A; VALENZUELA, A Y GODOY, O (eds) ( 1990); Hacia una democracia moderna. La opción parlamentaria; Universidad Católica de Chile; Santiago de Chile; NINO, C.S y Otros (1992); El presidencialismo puesto a prueba; CEC; Madrid; NOHLEN, DIETER; "Presidencialismo versus parlamentarismo en América Latina" en *Revista de Estudios Políticos*; N° 74; Pp 43-54; 1991; NOHLEN, DIETER Y FERNÁNDEZ B, MARIO (edt) (1998); El Presidencialismo renovado. Instituciones y cambio político en América Latina; Nueva Sociedad; Venezuela; SARTORI, GIOVANI (1987); Teoría de la democracia; Alianza Universidad; Madrid.

<sup>62</sup> Es posible destituir a un Presidente del Gobierno mediante el excepcional y poco frecuente juicio político.

<sup>63</sup> Según un estudio clásico de Verney, de 1963, los principales elementos que describen al Parlamentarismo serían: 1) el gobierno surge de la Asamblea Legislativa; 2) el Ejecutivo es dividido en Jefe de Estado y Gobierno; 3) el Jefe del Estado elige al Primer Ministro; 4) el Primer Ministro designa a sus ministros; 5) los ministros conforman un órgano colegiado (Consejo de Ministro); 6) los ministros son generalmente parlamentarios; 7) el gobierno es políticamente responsable ante la Asamblea; 8) el Primer Ministro puede solicitar al Jefe del Estado la disolución del Parlamento; 9) el Parlamento está por encima de la Asamblea Legislativa, el Gobierno, y, a su vez, ninguno de éstos puede predominar al otro; 10) el gobierno es individualmente responsable ante el electorado y 11) el Parlamento focaliza el poder dentro del sistema político. Citado por AGUILERA DEL PRAT, C.R y MARTÍNEZ, RAFAEL (2000); Sistemas de Gobierno, Partidos y Territorio; Ed. Tecnos; Madrid; Pp 73 y 74.

veamos por qué: El Presidente del Gobierno y su equipo de gobierno dependen de la confianza de las Cámaras, las cuales lo puede destituir mediante una moción de censura<sup>64</sup>. En el caso español y siguiendo el ejemplo de la Ley Fundamental de Bonn, ésta debe ser constructiva, ya que para que la misma se implemente es necesario que en el momento de presentarse ante las Cámaras, se deba al mismo tiempo postular un candidato para ocupar, en caso de que esta fuera aceptada, la presidencia del gobierno. Este rasgo que en principio apoyaría la tesis de Lijphart sobre la catalogación de España como régimen parlamentario, sin embargo, vendría a apoyar o a mostrar un primer ejemplo de la desvirtuación del sistema político español como tal, por cuanto, la referida moción no se realiza hacia o contra la actividad de todo el ejecutivo como órgano colegiado, sino exclusivamente sobre la figura política que lo encabeza y representa, el Presidente del Gobierno. Pero es más, debido a la particularidad de la misma, y aunque acabamos de ver que ésta sólo se presenta hacia o contra la actividad del Jefe del Ejecutivo, en caso de que prosperase no sólo tendría que presentar su renuncia él mismo, si no que su caída acarrearía la de todo el Gobierno que él lidera<sup>65</sup>.

Esta posibilidad ha sido utilizada en varias ocasiones durante el período democrático español. La primera vez que se utilizó fue por Felipe González, estuvo avalada por la firma de 36 diputados del PSOE y dirigida hacia el gobierno de UCD que en ese momento gobernaba en España y como se ha referido por sus particularidades, hacia el Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez. En ésta, cuya votación tuvo lugar el 30 de mayo de 1980, se presentó como candidato alternativo al citado Secretario General del PSOE<sup>66</sup>, mas la misma no prosperó. En momentos posteriores, el líder de Alianza Popular, Manuel Fraga amenazaría en varias ocasiones y ya durante el Gobierno del Partido Socialista, con presentarla. Pero, finalmente no fue puesta en práctica. Quien sí lo hizo, fue Hernández Mancha, Presidente de Alianza Popular al suceder a Fraga al frente de la dirección de AP, en 1987. De nuevo, ésta no obtuvo el respaldo necesario para prosperar.

Asimismo, el Presidente del Gobierno no es elegido directamente, sino que su elección se produce de manera indirecta a través de las elecciones nacionales<sup>67</sup>. En un primer momento, el pueblo elige sus representantes como miembros de la Cámara de Diputados mediante sufragio universal, libre y secreto; en un segundo momento, el Rey previa consulta con los representantes designados por los Grupos políticos con representación parlamentaria, y a través del Presidente del Congreso, propondrá un candidato a la Presidencia del Gobierno<sup>68</sup>. Este candidato se presenta ante la Cámara en busca de su confianza, la cual puede o no ser otorgada. Los demás miembros del Gobierno serán designados por el Rey previa propuesta del Presidente del Gobierno pero no antes de que este haya alcanzado la referida confianza parlamentaria. Como afirma el profesor Molas *el cuerpo electoral designa de hecho en un mismo acto a todo un conjunto de personas para desarrollar un programa político y un líder que lo dirija*,

---

<sup>64</sup> Para mayor información véase, VIRGALA FOURIA, EDUARDO (1988); La moción de censura en la Constitución de 1978 (y en la historia del parlamentarismo español); Centro de Estudios Constitucionales; Madrid. Y GUERRERO SALOM, ENRIQUE (2000); Crisis y cambio en las relaciones Parlamento-Gobierno (1993-1996); Tecnos; Madrid.

<sup>65</sup> Hay que indicar que desde 1981 se aceptó la práctica de lo que se conoce como "mociones de reprobación", por las cuales, la Mesa del Congreso de los Diputados puede aceptar a trámite la censura de un ministro ante una situación concreta. Las primeras se presentaron contra los Ministros de UCD con motivo de las intoxicaciones producidas por el aceite de colza.

<sup>66</sup> Para mayor información véase el Capítulo 3.

<sup>67</sup> Para mayor información sobre la formación del Gobierno véase: REVENGA SÁNCHEZ, MIGUEL (1988); La formación del Gobierno en la Constitución española de 1978; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.

<sup>68</sup> Artículo 99.1 de la Constitución Española.



el futuro Presidente del Gobierno<sup>69</sup>. Puesto que, de acuerdo al devenir de la vida política española y a las características derivadas de la realización de las elecciones generales, no existe en la cultura política española la posibilidad de desligar en dichas votaciones la figura del "candidato" a Presidente del Gobierno, del de ser sólo un miembro más de la lista más votada.

En relación con el proceso de investidura hay que mencionar también, como se afirmaba con anterioridad, que el candidato cuando busca la confianza de la Cámara lo hace mediante la presentación del programa de Gobierno, de su programa de Gobierno. El cual no puede considerarse como una mera declaración de principios sino como *un conjunto de compromisos concretos a desarrollar por el Gobierno*<sup>70</sup>. El hecho de que sea anterior a la formación del Gabinete, refuerza el carácter presidencialista de la política del Gobierno<sup>71</sup>. Puesto que aunque es éste como órgano colegiado el que tiene que desarrollar el programa que el Presidente expone en el Discurso de Investidura, y al cual se compromete, el mismo se convierte en la prolongación de su figura y de su actuación al ponerlo en marcha. Por cuanto el referido programa se pensó antes de la designación de los miembros que lo iban a acompañar en el desempeño de la función ejecutiva<sup>72</sup>. Aunque éstos hayan podido participar en su elaboración de manera directa o indirecta, lo cual no suele trascender a la opinión pública. Y ello, porque es la elaboración del citado Gabinete, uno de los secretos más codiciados tras la celebración de unas elecciones generales.

En relación con la tercera característica, es cierto que el Presidente del Gobierno es miembro de un cuerpo colegiado como indica la Constitución<sup>73</sup>. Pero no sólo es el que dirige la acción de éstos a través del Consejo de Ministro y los coordina, sino que de nuevo, como se pretende demostrar a lo largo de la investigación, especialmente en el caso de la política exterior, actúa en muchos momentos como si fuera un ejecutivo de una sola persona. Rasgo que se encontraba presente, sobre todo, en los años del Gobierno centrista y en los primeros del Gobierno socialista<sup>74</sup>. Dando lugar a lo que algunos han catalogado como *Gobierno de canciller*, debido a que se puede presentar el caso, como así ha sido, de tomar decisiones sin tener en cuenta a los demás miembros por él elegidos para formar "su" Gobierno.

Teniéndose que considerar, además, que como es el Presidente el que tiene la facultad para nombrar y cesar a los demás miembros del Gobierno, entre éstos se da una *relación de responsabilidad política individual*<sup>75</sup>. Por tanto, no existe en el ordenamiento constitucional una instancia superior al

---

<sup>69</sup> Citado por PÉREZ FRANCESCH, JUAN LUIS; "Investidura, Programación y Dirección Política" en *Revista de Derecho Político*; Nº 42; Pp 173-183; 1997; Pp 177.

<sup>70</sup> PÉREZ FRANCESCH, JUAN (1993); *El Gobierno; Temas Claves de la Constitución Española*; Tecnos; Madrid. Pp 45. " Se ha hablado de una especie de 'contrato de legislatura', a partir de la experiencia germano-federal de Gobiernos de coalición, que, aunque jurídicamente tendrían escasa, por no decir nula eficacia, sí que la tendrían políticamente, ya sea por medio de la responsabilidad política al Presidente del Gobierno en el caso de que se aparte de dicho programa, ya sea por la vía del seguimiento parlamentario y el compromiso de respaldar las iniciativas del Gobierno en el cumplimiento del programa, garantizándolo a través de la disciplina de voto de los parlamentarios (...) la doctrina dominante en España se decanta por la imposibilidad de obtener una sanción jurídica a su incumplimiento. (...) En consecuencia, dicha responsabilidad política del Gobierno ante el Congreso no está ligada jurídicamente (aunque sí políticamente) a la observancia del programa, por lo que incluso cabría exigir dicha responsabilidad a un Gobierno respetuoso con su programa.

<sup>71</sup> Para mayor información, véase MUÑOZ, JAIME NICOLÁS; "Programa político y legislativo del Gobierno. Pactos de coalición y contrato de legislatura" en *Documentación Administrativa*; Nº 118; Pp 385-413; 1980-

<sup>72</sup> LÓPEZ CALVO, JOSÉ (1996); *Organización y funcionamiento del Gobierno*; Ed. Tecnos; Madrid; Pp 273 y 227.

<sup>73</sup> Para mayor información véase DÍEZ PICAZO, LUIS MARÍA; "La estructura del Gobierno en el Derecho español"; en *Documentación Administrativa*; Nº 215; Pp 41-65; Julio-Septiembre 1988.

<sup>74</sup> Según LÓPEZ CALVO, JOSÉ (1996); Op. Cit; Pp 41. El Presidente del Gobierno es un órgano que frecuentemente actúa como un órgano unipersonal que, integrado en el Gobierno, vincula al colegio del que forma parte por medio de sus actuaciones. Son casos en los que actúa de forma personal 'en nombre' del Gobierno que preside, al que vincula y por el que queda vinculado.

<sup>75</sup> MONTERO GIBERT, JOSÉ RAMÓN y GARCÍA MORILLO, JOAQUÍN (1984); *El control parlamentario*; Ed. Tecnos; Madrid.

Consejo de Ministros que controle y revise sus actos, sino que los mismos deben atenerse a las directrices que considere adecuadas el Presidente del Gobierno. Su no aceptación, puede llevar simplemente a un cambio en el ministerio correspondiente, sin dar lugar a una crisis de Gobierno como órgano colegiado. Recuérdese en este sentido el caso de Fernando Morán, el cual se analizará con más detenimiento un poco más adelante. Aunque ello no nos puede llevar a caer en la simplificación de considerar a los Ministros como simples colaboradores del Presidente del Gobierno y, por tanto, sin una esfera de competencia propia<sup>76</sup>. Sino que los mismos cuentan con las máximas responsabilidades y competencias con relación a la esfera de la cual son titulares, tal y como se desprende de lo estipulado en la Ley 50/1997 de 27 de noviembre, del Gobierno, en la cual en su artículo 5, referente a los Ministros, se afirma que los mismos como *titulares de sus Departamentos, tienen competencia y responsabilidad en la esfera de su actuación, correspondiéndole desarrollar la acción del Gobierno en el ámbito de su Departamento, de conformidad con los acuerdos adoptados en Consejo de Ministros o con las directrices del Presidente del Gobierno*. Todo ello apoyado por uno de los principios que rigen el funcionamiento del Gobierno: el principio departamental, el cual *otorga al titular de cada Departamento una amplia autonomía y responsabilidad en el ámbito de su respectiva gestión*<sup>77</sup>.

De ahí que la pregunta sería, ¿Estamos o no ante un régimen parlamentario de acuerdo a las actividades del Presidente del Gobierno en los años del mandato del gobierno socialista? ¿Cómo influye y se traslada esta caracterización a la política exterior del Estado?. La hipótesis inicial es que existen datos suficientes que desvirtúan las características anteriores en este campo de actuación, y que nos llevarían a, como mínimo, poner en cuarentena la calificación del sistema político español como parlamentario, sobre todo, con relación a la política exterior que se ha venido desarrollando. Según Guillermo O'Donnell<sup>78</sup> las actuales democracias se basan en una premisa, *el hombre o eventualmente las mujeres que triunfan en una elección presidencial conquistan autoridad para gobernar el país como él (o ella) lo considere más apropiado (...)*. Aunque, sin olvidar, en ningún caso, tal y como referimos con anterioridad, la importancia del programa de gobierno propuesto y presentado ante la opinión pública, tanto durante la campaña electoral como en el momento del Discurso de Investidura. Por cuanto, aún aceptando que el mismo puede ser modificado, reformado o cumplido sólo parcialmente, implica un compromiso político de envergadura. El cual permite pasar de la política de partido a la política de gobierno o de Estado. En el caso español no estamos en una elección presidencial puesto que la misma no existe regulada constitucionalmente como tal, mas, como se desprende del carácter que han adquirido las elecciones legislativas, la anterior afirmación de O'Donnell se podría aplicar sin ningún tipo de vacilación al presente estudio. El Presidente se convierte así en la encarnación de la Nación, defendiendo sus intereses nacionales<sup>79</sup>, los cuales a su vez son definidos por él o ella, si fuere el caso. De ahí, la

<sup>76</sup> Así se desprende del art. 99.2 en donde al enumerar las funciones del Presidente, lo hace "sin perjuicio de la competencia y responsabilidad directa" de los ministros en su gestión. Son el eslabón imprescindible entre el Presidente del Gobierno y la estructura administrativa.

<sup>77</sup> Exposición de motivos de la Ley 50/1997 de 27 de noviembre, del Gobierno.

<sup>78</sup> Citado por WEFFORT C. F (1993); ¿Cuál democracia?; FLACSO-Costa Rica; San José; Costa Rica. Pp 168.

<sup>79</sup> El interés nacional será entendido como un principio analítico y práctico, pero sin contenido específico. El cual requiere la constante acumulación de recursos para el ejercicio del poder. Para fines analíticos, consiste en inferencias y percepciones acerca de preceptos de comportamiento por parte de quienes elaboran las políticas exteriores. Su naturaleza y contenido específico, dependerá del contexto político y cultura dentro del cual se formulan las políticas. De modo que existirá una estrecha relación entre las variables nacionales e internacionales que lo definen. Para mayor información véase WILHELMY, MANFRED (1988); Política internacional: enfoques y realidades. Ed. Centro Interuniversitario de Desarrollo; Grupo Editorial Latinoamericano; Buenos Aires; Argentina. Pp 142 y Ss.

hipótesis central de esta investigación, según la cual, el Presidente del Gobierno, fue la persona que determinó que la política exterior española tuviera un especial protagonismo en algunos de los países del istmo centroamericano. Concretamente, las acciones emprendidas por el Gobierno español en esta área geográfica, fundamentalmente en Nicaragua y en El Salvador, vinieron determinadas no por los intereses nacionales u objetivos prefijados de la política exterior española, sino por los deseos expresos y manifiestos de Felipe González y de las actividades del partido que lideraba, el PSOE. Por tanto, no se podría considerar a dichas acciones como parte sustancial de una Política de Estado, sino como una Política de Gobierno e incluso en algún momento nos encontraríamos ante una Política de partido. Consecuencia de otros intereses, los cuales, orientarían la política exterior española durante estos años hacia ambos países. Estos provenían tanto de la participación del PSOE en la IS y dentro de la misma de González en su Comité encargado del Proceso Revolucionario en Nicaragua, como de la profunda amistad del Presidente con Omar Torrijos, líder político panameño<sup>80</sup>. Lo cual venía a romper la máxima de política exterior, según la cual, en esta materia, los Estados no tienen amistades sino intereses<sup>81</sup>. Acciones que tuvieron un giro determinante en dos momentos del gobierno socialista:

- a) 1986/88, por ser los años en los cuales en España se produce el fin de la transición en cuestiones relacionadas con el ámbito exterior.
- b) 1992/93 por ser el punto de inflexión de los logros alcanzados por el Gobierno socialista tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.

Ello, sin pasar por alto, las diferencias sustanciales en cuanto al contenido programático de las declaraciones del propio Presidente, y del PSOE, entre el momento en que eran oposición y cuando acceden al Gobierno. Cambio que como iremos analizando, se irá produciendo paulatinamente y el cual, en cierto modo, acaba marginando la utópica idea de actuar en el ámbito exterior fuera de los márgenes que permitía la política norteamericana como eje central de la S.I.

Las afirmaciones anteriores, serán el principio del cual parte esta investigación, su argumentación y demostración, la materia y el contenido que la sustenta. Su fin, acercarnos a un campo en donde aún existen demasiados silencios y demasiadas puertas cerradas, como se ha ido comprobando por el investigador a lo largo de la misma<sup>82</sup>.

---

<sup>80</sup> Para mayor información, véase Capítulo 3.

<sup>81</sup> RODRÍGUEZ ITURDE, JOSÉ; *Revista Análisis*. Vol. Nº 187; Ministerio de Relaciones Exteriores; México.

<sup>82</sup> Este aspecto de la vida política española, parece haber cambiado poco a lo largo de la historia. Según Antonio Niño, la característica de este campo de actividad gubernamental durante el período 1898-1914, se caracterizaba porque la política exterior, basada en necesidades permanentes, materia compleja difícilmente accesible al profano, debía ser materia reservada de gabinete, protegida del debate público y sin apenas control parlamentario. Como escribió Gabriel Maura, a las cuestiones internacionales "no puede aplicarse los procedimientos democráticos, no ya las muchedumbres, los mismos parlamentarios son ineptos para dirigir la política internacional". Esta correspondía en exclusiva al "hombre de Estado", esa figura emblemática capaz de encarnar la sustancia moral de la nación, ese individuo que sólo obedece a una ética de la responsabilidad, que se eleva por encima de las masas y que disfruta de una autonomía casi total. El hombre político de Estado tomaba sus decisiones de forma solitaria, sin someterse a un proceso de discusión permanente, propio de las democracias liberales, y sólo limitadamente a un proceso de comunicación con los otros actores políticos. NIÑO, ANTONIO (2000); "Política de Alianzas y compromisos coloniales para la "regeneración" internacional de España, 1898-1914"; Pp38 en TUSELL, JAVIER; AVILÉS, JUAN y PARDO, ROSA (Eds); *La Política Exterior de España en el Siglo XX*; UNED-Biblioteca Nueva; Madrid.

## **2. LA "PRESIDENCIALIZACIÓN" COMO RASGO DISTINTIVO DEL SISTEMA POLÍTICO ESPAÑOL.**

### **2.1. FUNCIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL EN LA CONSTITUCIÓN DE 1978.**

Ya se ha mencionado en párrafos anteriores, que el objetivo de esta investigación no es analizar conforme al Derecho Constitucional a este actor del engranaje político-administrativo español. Pero para que no se pueda achacar que se han obviado en el mismo los elementos formales del análisis, sin los cuales no se puede entender la andadura política del sistema político aquí tratado, seguidamente aunque de manera concisa se expondrán una serie de rasgos legales que configuran las funciones del Presidente del Gobierno. Y ello, aunque comparta la opinión expresada por José López Calvo<sup>83</sup>, el cual afirma que en este punto se acerca más a la realidad en muchas ocasiones el resultado del análisis del contexto político que existe en cada caso que el estudio desde el punto de vista jurídico. Puesto que éste no ofrece soluciones definitivas y no suele entrar a regular la relación que ha de existir, por ejemplo, entre los miembros que conforman el Gobierno. La realidad política, recogida en las hemerotecas y en las "memorias de" los líderes, será una fuente de primera mano para conocer cuál es el esquema de relaciones que ha prevalecido en el Consejo de Ministros en cada momento, del modo de tomarse en el mismo las decisiones e indirectamente, de las consecuencias de éstas y de su implementación por otras instancias sean o no gubernamentales. Ello permitirá comprobar si la misma se adecua a lo que indicaba la regulación, o no<sup>84</sup>, existente sobre el particular y cómo y por qué se alcanzaron determinadas decisiones por actores del sistema político español. Y, sobre todo, nos va a permitir detenernos en el papel de las personas que tomaron el timón de la vida política democrática española. En este sentido, Calvo Sotelo, afirmaba sobre el primer capitán de la democracia, el Presidente Adolfo Suárez, que éste se inclinaba por *la encarnación personal y ha vivido de ella; no se ha sentido nunca a gusto en el Congreso de los Diputados, ni en la tribuna, ni en el escaño, ni en el tráfico de los pasillos (...) Domina la mesa*

---

<sup>83</sup> LÓPEZ CALVO, JOSÉ (1996); Op. Cit; Pp 223.

<sup>84</sup> El problema deviene de que en el momento actual no existen muchas obras de este cariz que puedan ser consideradas como "fiabiles", en un sentido científico. Sobre ello, hace algunos años, Roberto Mesa afirmaba que la pereza intelectual de los políticos españoles también tiene su cuota de culpa - en la carencia documental -. El español es alérgico al noble oficio del memorialismo; aquí, memoria se entiende como autoexculpación, diatriba sobre el contrario o mero ejercicio hiriográfico; incluso, en algunos casos, se confunde la redacción de unas memorias con la simple transcripción de una agenda, en la que se recogen desayunos, almuerzos, cenas y otras variantes gastronómicas. Posiblemente haya que esperar todavía algún tiempo para que los que fueron protagonistas entiendan que lo que fue su quehacer debe ser conocido y constituye un patrimonio colectivo, aunque por motivos razonables secuestren sus escritos, durante el tiempo que aconseje la prudencia, en la caja acorazada de cualquier entidad bancaria. MESA, ROBERTO (1992); "La normalización exterior de España"; Pp 138 y 139 en COTARELO, R (comp); Transición política y consolidación democrática. España 1975-1986; CIS; Madrid. Para mayor información véase las reflexiones de Joaquín Almunia en el capítulo 1.

*redonda y la televisión, sobre todo la televisión, que es el instrumento decisivo de la democracia directa y que puede ser el verdugo del parlamentarismo; pero el hemiciclo no es su ámbito ni su distancia*<sup>85</sup>. Son estos pequeños elementos los que nos interesan destacar, porque los mismos van a configurar y delimitar la personalidad y el personaje objeto de nuestro análisis.

Volviendo a la regulación constitucional, como afirma el artículo 97 de la Constitución española<sup>86</sup>, el Gobierno<sup>87</sup>, del cual forma parte el Presidente según el artículo 98 de la mencionada ley, *dirige la política interior y exterior, la Administración civil y militar y la defensa del Estado. Ejerce la función ejecutiva y la potestad reglamentaria de acuerdo con la Constitución y con las leyes*. Por su parte, el Presidente, *dirige la acción del Gobierno y coordina las funciones de los demás miembros del mismo, sin perjuicio de la competencia y responsabilidad directa de éstos en su gestión*<sup>88</sup>. De aquí se desprende que las dos funciones básicas del Presidente del Gobierno son la dirección de la acción del Gobierno y la coordinación de las funciones de sus miembros. Mas, de todo el texto constitucional se pueden derivar otra serie de competencias específicas, a saber:

- El refrendo de los actos del Rey (arts. 56.3 y 64)
- La proposición al Rey del nombramiento de los demás miembros del Gobierno (arts. 62.e y 100).
- La proposición al Rey para el sometimiento a referéndum consultivo de decisiones políticas de especial trascendencia (art. 92)
- El planteamiento ante el Congreso de una cuestión de confianza (art. 112).
- La proposición al Rey de la disolución del Congreso, del Senado o de las Cortes Generales (art. 115)
- La interposición de los recursos de inconstitucionalidad (art. 162.1.a)

Además, en la ley 50/1997, de 27 de noviembre, del Gobierno, se complementa lo anterior en su artículo 2, el cual viene a desvirtuar en cierto modo las afirmaciones del profesor Bar, según el cual, cada vez era más obvio la inexistencia de un *rígido y abundante entramado normativo que la encorsete y determine de una manera más o menos mecánica todos sus actos*<sup>89</sup>. En esta ley<sup>90</sup>, se le asignan al Presidente del Gobierno las siguientes funciones:

- Representar al Gobierno
- Establecer el programa político del Gobierno y determinar las directrices de la política interior y exterior y velar por su cumplimiento.

---

<sup>85</sup> CALVO SOTELO, LEOPOLDO (1990); Memoria viva de la Transición; Cambio 16; Barcelona; Pp 56. Para mayor información acerca de la opinión del ex-presidente sobre la figura de Adolfo Suárez, véase CALVO SOTELO, LEOPOLDO (1999); Op. Cit; Pp 65.

<sup>86</sup> Para conocer los antecedentes de la regulación de la figura del Presidente del Gobierno en la historia del constitucionalismo español, véase BAR CEDÓN, ANTONIO (1983); El Presidente del Gobierno en España: encuadre constitucional y práctica política; Cuadernos Cívitas; Madrid. Pp 21y Ss.

<sup>87</sup> Sobre la historia constitucional del Gobierno en España, véase AAVV (1992); 1812-1992. El arte de Gobernar. Historia del Consejo de Ministros y de la Presidencia del Gobierno; Edición preparada por el Ministerio de Relaciones con las Cortes y la Secretaría de Gobierno; Ed. Tecnos; Madrid. Acerca de la situación del Gobierno en democracia, véase BAR CEDÓN, ANTONIO (1983); Op. Cit; PÉREZ FRANCESCH, JUAN LUIS (1997); Op. Cit.

<sup>88</sup> Artículo 98.2 de la Constitución Española de 1978.

<sup>89</sup> BAR CEDÓN, ANTONIO (1983); Op. Cit; Pp 20.

<sup>90</sup> En la exposición de motivos de la Ley 50/1997 de 27 de noviembre, del Gobierno, se afirma que: Avala (...) La pertinencia del presente texto el hecho de que la organización y el funcionamiento del Gobierno se encuentra en textos legales dispersos, algunos de ellos preconstitucionales y, por tanto, no del todo coherentes con el contenido de nuestra Carta Magna.

- Dirigir la política de defensa y ejercer respecto a las Fuerzas Armadas las funciones previstas en la legislación reguladora de la defensa nacional y de la organización militar.
- Convocar, presidir y fijar el orden del día de las reuniones del Consejo de Ministros, sin perjuicio de lo previsto en el artículo 62.g) de la Constitución.
- Crear, modificar y suprimir, por Real Decreto, los Departamentos Ministeriales, así como las Secretarías de Estado. Asimismo, le corresponde la aprobación de la estructura orgánica de la Presidencia del Gobierno.
- Resolver los conflictos de atribuciones que puedan surgir entre los diferentes Ministerios.
- Impartir instrucciones a los demás miembros del Gobierno
- Ejercer cuantas otras atribuciones le confieran la Constitución y las leyes.

En relación con los actos mencionados del Presidente, no hay que olvidar que éstos pueden llegar a convertirse en actos discrecionales si ejerce su función con el apoyo incondicional de la totalidad de un Gobierno monocolor. Puesto que la prevalencia del Presidente, se acentúa en el caso de que desarrolle una dirección “carismática” avalada en una mayoría absoluta y en el apoyo incontestable del partido. El cual asume la personalización del líder como factor esencial para obtener buenos resultados en los procesos electorales<sup>91</sup>. Y en el caso de los Gobiernos socialistas, es una característica que no hay que pasar por alto, por cuanto esta mayoría absoluta existió en tres de las legislaturas en que gobernaron. Una muestra de lo anterior fue la “no renuncia” de González a presentarse como candidato en 1996, por el “miedo” existente en el interior del partido a suplir su liderazgo de cara a los electores<sup>92</sup>. Miedo, temor, desconfianza, etc. que se ha ido arrastrando en el partido hasta el momento de la elaboración de listas con la mirada puesta en las elecciones generales del 2000, donde si bien no apareció finalmente como el postulado por el partido como candidato a la Presidencia del Gobierno, sí que avaló al mismo mediante su presencia en los mítines de presentación de las candidaturas. Lo cual, también ha realizado en otras contiendas electorales de ámbito autonómico.

Lo cierto es que su papel ha estado en función, en muchos casos, como se afirmaba al comienzo del capítulo, más de las circunstancias políticas y sociales en las cuales se producía su actuación, que de la regulación jurídica existente sobre este particular. Actuaciones que excedían, en determinados momentos, a la referida regulación. Y uno de cuyos ejemplos más visibles, es el objetivo final de esta investigación.

### **2.1.1. FUNCIONES EN POLÍTICA EXTERIOR.**

Aunque para algunos guardaría más lógica llegado este momento hacer la aproximación conceptual a la política exterior y posteriormente delimitar las funciones del Presidente del Gobierno en este ámbito al mencionar a los actores de la política exterior española, no es, sin embargo, el esquema que se va a seguir en esta investigación. Por cuanto, se ha considerado que es más acertado terminar de exponer cómo ha quedado configurada la figura del Presidente del Gobierno según el texto constitucional, en este caso en relación con la política exterior, y por ende el Poder legislativo y el ejecutivo en la misma materia, para una vez realizado esto, adentrarnos en el campo teórico de la política exterior.

<sup>91</sup> En este sentido, se menciona una anécdota del Presidente norteamericano Lincoln, el cual tras una deliberación en la que todos los Secretarios habían mantenido una opinión distinta a la suya, zanjó la reunión con las siguientes palabras: “Votos en contra, siete, votos en pro, uno. Queda aprobada”.

<sup>92</sup> Para mayor información sobre el particular, véase Capítulo 3.

Como se acaba de mencionar, según el artículo 97 de la Constitución, el Gobierno dirige la política interior y exterior del Estado. Por tanto, y atendiendo al carácter colegiado que hemos referido, la dirección de la política exterior quedaría encuadrada dentro de las acciones del Gobierno y no tanto de su Presidente como actor individual. Mas, y teniendo en consideración tanto los rasgos referidos a la presidencialización de nuestro sistema político, como a la personalización que ha caracterizado a este ámbito público desde la transición a la democracia<sup>93</sup>, podemos afirmar, que realmente este artículo podría leerse tal que así: *El Presidente del gobierno, (...) dirige la política exterior del Estado o al menos la codirige con otro actor u actores del sistema político, entendiendo que al mencionar éstos se refiere al Ministro de Asuntos Exteriores. Lo cual, viene corroborado en la referida Ley 50/1997 de 27 de noviembre, en el artículo 2.b, cuando afirma que el Presidente determina las directrices de la política exterior y vela por su cumplimiento.* Llegando en el caso que aquí nos ocupa, a tratar directamente temas tan importantes como la apertura de relaciones diplomáticas con Israel, la dirección de las relaciones con los Estados Unidos o la definición de la política de seguridad y defensa de España<sup>94</sup>.

Lo anterior delimitaría y, en algunos momentos, eliminaría en la práctica las competencias del Gobierno como órgano colegiado en el ámbito internacional<sup>95</sup>, las cuales según José López Calvo serían las siguientes<sup>96</sup>:

1. La determinación de las personas que se van a encargar de su ejercicio, siempre y cuando los cargos que ocupen sean de designación política.
2. La aprobación de la firma de Tratados y Acuerdos internacionales.
3. La adopción de otras actuaciones en materia internacional que no se recojan en forma de Tratados.
4. La definición de las líneas de actuación en materia de cooperación internacional.
5. El ejercicio de competencias específicas que son atribuidas por la ley o los Tratados internacionales.

Pero es que, además, estas competencias gubernamentales se ven recortadas en otro amplio campo de actuación si se tienen en cuenta aquellas que la Constitución le otorga al Rey. Las cuales, además de ser concretas y no genéricas como en este artículo referido al Gobierno, al ser incluidas en el Título II requieren de un procedimiento agravado de reforma constitucional para poder ser modificadas en cualquier aspecto que se decidiera. Competencias, las del Monarca, que se tratarán en el momento de analizar a los actores de la política exterior española.

---

<sup>93</sup> Celestino del Arenal afirmaba que uno de los rasgos de la Política exterior del período del Gobierno de Suárez, era la personalización que de la citada política realiza en la práctica el mencionado Presidente del Gobierno, que ejecutará en muchos casos, en especial en la política iberoamericana, la acción exterior. En ello influyó decisivamente tanto su propia personalidad, que buscaba imagen y legitimación a nivel interno e internacional, como la amalgama de fuerzas políticas del más variado ropaje ideológico que se dieron cita en el partido centrista y, por lo tanto, la falta de consenso de su propio partido sobre lo que debería ser la política exterior de España. ARENAL, CELESTINO del; Pp 35; "Cambio y Autonomía en la Política Iberoamericana de España" en *Leviatán*; Nº 39; II Época; Pp 33-48; Primavera 1990.

<sup>94</sup> STORY, JEAN (1995); "Redefinición de las Relaciones Exteriores de España, 1975-1989"; Pp 62 y Ss. en GILLESPIE, RICHARD; RODRIGO, FERNANDO Y STORY, JONATHAN (eds); Las relaciones exteriores de la España democrática; Alianza Universidad; Nº 831; Madrid.

<sup>95</sup> Hasta la llegada del Liberalismo moderno, se entendía que la Política exterior era competencia exclusiva del Gobierno, el cual podía utilizar todos los medios disponibles en la sociedad, cuyos intereses debían subordinarse a las exigencias superiores del Estado, según determinase soberanamente el gobierno. Con la llegada del Liberalismo, se entendió que la política externa debía subordinarse a los requerimientos y opiniones prevaletientes en la sociedad.

<sup>96</sup> LÓPEZ CALVO, JOSÉ (1996); OP. Cit; Pp 328 y Ss.

Con relación al Parlamento, su labor en el ámbito de la política exterior ha quedado abocado a una actividad puramente de control, por cuanto, las decisiones son tomadas en otras instancias como hemos mencionado<sup>97</sup>. Como afirmaba Shumann<sup>98</sup>, la elaboración de la política exterior no corresponde a la función legislativa, sino a la gubernamental. Es el gobierno el que adopta y ejecuta las decisiones en esta materia, quedándole al legislativo el exclusivo papel del control<sup>99</sup>. Mas, este papel de control aunque parezca de segundo orden, no es así, por cuanto de él depende el limitar las arbitrariedades de los responsables de la política exterior y de la ilegalidad de sus actos. Siendo determinante para reforzar las actividades que se han demostrado eficaces y corregir las que hayan sido ineficaces y consideradas perjudiciales para el país<sup>100</sup>. Su papel es también trascendental a la hora de dar el consentimiento para la celebración de Tratados internacionales en los cuales se le atribuya el ejercicio de competencias derivadas de la Constitución a una organización o institución internacional, tal y como se dispone en el artículo 94 de la Constitución<sup>101</sup>. Además, hay que tener en cuenta que es el Parlamento el que aprueba los Presupuestos Generales del Estado<sup>102</sup>, y, por tanto, da el visto bueno a las partidas presupuestarias que van a permitir o no, llegado el caso, poner en marcha acciones concretas o continuar las ya empezadas. En este punto, es interesante tener en cuenta la aprobación de Presupuestos el año siguiente a un cambio de gobierno, por cuanto, esto nos va a dar una idea de si continúa o no la labor del nuevo gobierno en relación con lo emprendido por el anterior. En política exterior este tema adquiere unas particularidades especiales, las cuales se tratarán un poco más adelante.

De todo lo anterior, se concluye que el papel que nuestro sistema político-administrativo le otorga al Presidente del Gobierno y en segunda instancia, al poder legislativo y al poder ejecutivo, ha sido uno de los factores que ha determinado la personalización de la política exterior española <sup>103</sup>. Afirmación que se hace consciente de que implica entre otras cosas, abrir interrogantes en relación con otros actores de la política exterior española tales como: ¿Qué papel le queda entonces al Ministro de Asuntos Exteriores? ¿Incide en la estructura orgánica del Ministerio de Asuntos Exteriores? O ¿Cuál es el papel del Rey? Y en los últimos tiempos ¿Qué ocurre con la labor que están realizando las Comunidades Autónomas en este ámbito?. Lo que se busca no es tanto dar respuesta a todas y cada una de estas preguntas, sino incidir

---

<sup>97</sup> El Parlamento no puede efectuar una proposición de ley en materias que afecten a este ámbito. Sólo puede establecer proposiciones no de ley, sin efectos vinculantes para el gobierno. Asimismo, ciertas CCAA pueden solicitar del Gobierno la celebración de Tratados Internacionales -País Vasco, Cataluña y Galicia, según sus Estatutos de Autonomía en cuestiones culturales y Andalucía en materias culturales y laborales- Pero le queda al gobierno la competencia para iniciar las negociaciones que puedan llegar a concluir en un Tratado. La iniciativa legislativa popular está expresamente prohibida cuando se trate de materias internacionales. ROCA, MARÍA J; "El control parlamentario y constitucional del Poder Exterior. Estudio comparado del estado actual de la cuestión en el Derecho alemán y español" en *Revista Española de Derecho Constitucional*; Nº 56; CEC; Madrid; Pp 105-133; Mayo-Agosto 1999.

<sup>98</sup> Citado por RODRÍGUEZ CARRIÓN, ALEJANDRO; (1980) "Elaboración y control de la Política exterior en un sistema democrático"; en *Revista de Estudios Internacionales*; Vol I; Nº 2; Abril-Junio 1980; Pp 414.

<sup>99</sup> Como afirma Harold Nicolson, la política exterior en los países democráticos es una decisión del gabinete, pero con la anuencia de los representantes populares. NICOLSON, HAROLD (1975); *La Diplomacia*; FCE; México. Citado por VELÁZQUEZ FLORES, RAFAEL (1995); *Introducción al estudio de la política exterior de México*; Ed. Nuestro Tiempo; México D.F; Pp 42.

<sup>100</sup> CALDUCH CERVERA, RAFAEL (1993); *Dinámica de la sociedad internacional*; Colección de Información y comunicación; Editorial Centro de Estudios Ramón Areces; Madrid. Pp 18 y Ss.

<sup>101</sup> Art. 94.1.- "La prestación del consentimiento del Estado para obligarse por medio de Tratados o convenios requerirá la previa autorización de las Cortes Generales, en los siguientes casos: a) Tratados de carácter político; b) Tratados o convenios de carácter militar; c) Tratados o convenios que afecten a la integridad territorial del Estado o a los derechos y deberes fundamentales establecidos en el Título Primero; D) Tratados o convenios que impliquen obligaciones financieras para la Hacienda Pública; e) Tratados o convenios que supongan modificación o derogación de alguna ley o exijan medidas legislativas para su ejecución.

<sup>102</sup> Art. 134. de la Constitución Española.

<sup>103</sup> Celestino del Arenal, señala que junto a ello también se debe mencionar la fuerte personalidad de los Presidentes del Gobierno y su vocación de estadistas internacionales. ARENAL, CELESTINO del (1991); "Democracia y Política exterior: el largo camino hacia el cambio"; en VIDAL BENEYTO; *España a debate. I. La Política*; Tecnos; Madrid.



en el conocimiento, tanto de cuáles son los actores reales que intervienen en la política exterior española, como normativamente qué papel le asigna la Constitución, con relación al Presidente del Gobierno. Pero antes de entrar en este apartado, conviene precisar qué vamos a entender por política exterior.

## **2.2. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA POLÍTICA EXTERIOR.**

Según Marcel Merle<sup>104</sup>, es imposible elaborar una teoría general de la política exterior que sea válida para todos los países con independencia de su potencia y de su régimen político. De ahí, y siguiendo a este autor, el que no se vaya a hacer un intento de elaborar en este apartado una teoría general que podamos aplicar en todo momento histórico y en cualquier lugar geográfico. Sino, que se vaya a realizar un acercamiento a la misma con relación a España. Y concretando aún más, al período democrático que comienza en 1977<sup>105</sup>. Estos aspectos teóricos sobre la política exterior democrática española, configurarán uno de los pilares conceptuales de los estudios que conforman la segunda parte de esta investigación y que a su vez complementarán los avances dados en este capítulo en relación con el Presidente del Gobierno. Lo que se busca es una explicación conceptual en la cual se tengan en cuenta tanto las variables consideradas de ámbito doméstico, como las internacionales. Y ello, al entender que la Política que es objeto de este análisis, tiene una característica que la distingue del resto de las Políticas Públicas del Estado: su proyección natural hacia el exterior<sup>106</sup>. Y se enfatiza en el rasgo de natural, por cuanto, hoy día debido a la evolución de la sociedad internacional, especialmente dentro del ámbito conformado por los países miembros de la UE, y en relación con aquellas políticas que son objeto del pilar de integración, es difícil por no decir imposible, encontrar alguna política pública que no tenga ramificaciones hacia nuestro entorno exterior. Es la corroboración práctica, de la tan usada frase en los últimos años: *las decisiones sobre (...) no se toman en Madrid, sino en Bruselas*.

### **A. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL.**

Lo primero que hay que precisar, es qué vamos a entender por *Política*, según Rafael Velázquez Flores<sup>107</sup>, sería una serie de medidas llevadas a cabo por un individuo o una organización frente a un problema o situación concreta. Por tanto, entenderíamos que este concepto se refiere al conjunto de conductas, medidas, acciones, decisiones y posiciones que un ente social tiene con el propósito de resolver un asunto específico. Nuestro objetivo a lo largo de este análisis, sería acercarnos a este concepto en cuanto a la actividad realizada por el Presidente del Gobierno español, pero no en general, sino en un ámbito concreto, el exterior. De ahí, que el siguiente paso, sea aclarar qué se va a entender por política exterior, dato que nos permitirá establecer una diferenciación con otros conceptos tales, como:

1. Relaciones Exteriores.
2. Acción Exterior.

---

<sup>104</sup> MERLE, MARCEL (1991); Sociología de las Relaciones Internacionales; Alianza Universidad; 2ª Edición, revisada y ampliada; Madrid.

<sup>105</sup> Para mayor información sobre la Política exterior española anterior a este momento, véase TUSELL, JAVIER; AVILÉS, JUAN y PARDO, ROSA (Eds) (2000); Op. Cit.

<sup>106</sup> Según Pere Vilanova, desde el punto de vista de la decisión, la evaluación, la realización, etc. está sometida a costreñimientos y variables externas al sistema político que la genera, que son de tal magnitud que su integración en la planificación resulta imposible. De ahí que la pregunta a plantearse sea si realmente estas peculiaridades son de tal intensidad que hagan que se deba de tratar como un caso aparte. VILANOVA, PERE (1997); "La acción exterior", en ALCÁNTARA, MANUEL y MARTÍNEZ, ANTONIA (eds); Política y Gobierno en España; Ed. Tirant lo Blanch; Valencia; Pp 437.

<sup>107</sup> VELÁZQUEZ FLORES, RAFAEL (1995); Op. Cit; Pp 23 y 24.

3. Relaciones Internacionales.
4. Política Internacional.

Es decir, la razón de ser de esta conceptualización, no será tanto exponer quiénes y cómo han explorado este campo teórico, sino concretar qué es para la Ciencia Política<sup>108</sup> y no para el Derecho Internacional Público o la Historia, la política exterior de un Estado. Se entraría aquí en el controvertido y antiguo, pero no por ello superado, debate sobre la delimitación de las Ciencias Sociales. Es decir ¿Es la política exterior campo de estudio y análisis de la Ciencia Política? O bien ¿Es éste, objeto propio y concepto único del Derecho Internacional Público o de la Relaciones Internacionales?. Lo cual, a su vez, nos llevaría a plantearnos varias posibilidades: Una podría ser que la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales fueran una misma disciplina que al tratar objetos diferentes diera lugar, a su vez, a denominaciones diferentes, o bien, que las Relaciones Internacionales fueran parte sustancial de la Ciencia Política pero que buscara su distanciamiento de la misma. O, por último, podríamos estar ante disciplinas diferentes con elementos afines. Como ya se mencionó al comienzo de esta exposición, esta investigación se realiza desde los presupuestos de la Ciencia Política y, por tanto, entendiendo a la política exterior como una política pública más dentro del ámbito estatal, aunque rodeada de unas características que la dotan de cierta peculiaridad, tanto en la manera de encarar su estudio, como en los elementos para llevarlo a cabo. De ahí, que este breve *excursus* nos sirva para indicar que a lo largo de la presente investigación no se vayan a utilizar las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales para su realización<sup>109</sup>. Siendo consciente de la riqueza que la multidisciplinariedad da a los análisis de estas características. Sobre todo, en los últimos años, donde entendemos que la naturaleza de los fenómenos analizados convierte la posibilidad de recurrir a esta amplitud de campos científicos, en algo no sólo interesante, sino necesario para el investigador que lo realiza. Lo cual tiene lugar tanto desde el punto de vista teórico como metodológico. Derivándose de ello el abogar por la multidisciplinariedad y, no tanto, por cerrar fronteras académicas como si de un fortín medieval se tratara, en aras de la defensa de la *pureza* de la disciplina. Como dice Marcel Merle, *todo análisis que alza barreras en lugar de tender puentes corre el riesgo de caer muy rápidamente en la obsolescencia*<sup>110</sup>. Aunque siempre, siendo conscientes de dónde nos encontramos y a dónde se quiere llegar. De ahí, que afirmáramos en la introducción a esta investigación que la misma no es un estudio de Relaciones Internacionales, sino de

---

<sup>108</sup> Wilhelmy, incide en este punto, al exponer cómo las diferencias existentes entre la política interior e internacional no deben llevar al investigador a excluir a esta última del campo de la Ciencia Política. Posición defendida por Bernard Crick, para quien las relaciones internacionales serían, en el mejor de los casos, una especie de 'cuasipolítica', ya que faltaría en ellas el elemento central en su definición de política, que es la conciliación de intereses para producir determinado orden. Del mismo modo, también incluye la opinión de David Fromkin, para el cual, las relaciones internacionales no deberían ser estudiadas con el prisma analítico de la ciencia política, por cuanto la independencia de los estados constituye un hecho que haría inaplicables los conceptos y métodos de la disciplina a las relaciones internacionales. WILHELMY, MANFRED (1988); Op. Cit; Pp 19.

<sup>109</sup> No es el lugar para realizar una exhaustiva exposición de cuales han sido los principales enfoques teóricos que se han utilizado en el estudio de las Relaciones Internacionales. Pero sea considerado oportuno, dejar constancia al menos de la existencia de los que han alcanzado mayor repercusión en este ámbito. En este sentido, y siguiendo a MANFRED WILHELMY, estos se podrían agrupar en tres grandes bloques: A) los Principales debates teóricos; B) Las Teorías de medio alcance y C) Las principales visiones interpretativas. Entre las primeras, se incluirían el debate entre idealismo versus realismo; el de científicos y tradicionales y los enfoques sistémicos y sus detractores. Con relación a las teorías de alcance medio, habría que mencionar a la de decisiones; sobre el conflicto; y de la integración. Y en el último apartado, se incluirían de nuevo el realismo y el neorrealismo; el estructuralismo y su posición contestaria y los enfoques de la transnacionalización y la interdependencia. Para mayor información véase WILHELMY, MANFRED (1988); Op. Cit; Pp 35-70; DEUTSCH, KARL. W (1990); Análisis de las Relaciones Internacionales; 3ª edición; Ed. Gernika; México; TOMASSINI, LUCIANO (1989); Teoría y Práctica de la Política Internacional; Ed. Universidad Católica de Chile; Chile; Así mismo, es interesante por su novedad y claridad conceptual, así como por lo ameno en su lectura y por el apéndice que incluye sobre bibliografía en español de las teorías de las Relaciones Internacionales, el manual de GARCÍA PICAZO, PALOMA (1998); Las relaciones internacionales en el siglo XX: la contienda teórica; Cuadernos de la UNED; UNED; Madrid.

<sup>110</sup> MERLE, MARCEL (1997); Sociología de las Relaciones Internacionales; Nueva edición revisada y ampliada; Alianza Universidad Nº; Madrid. Pp 19.

las acciones de un actor de la política exterior española, analizadas desde los presupuestos de la Ciencia Política. Multidisciplinariedad, sí, confusión, no. Posteriormente volveremos a incidir en el tema de los enfoques para realizar el análisis propuesto.

Retomando la delimitación conceptual, si se buscara una definición única sobre dicho concepto, encontraríamos tantas como autores han tratado el tema o incluso nos encontraríamos con algunos que niegan que tal concepto exista dentro de la Ciencia Política. Lo cual, se vería complicado en exceso, si consideramos que en muchas ocasiones los conceptos anteriormente mencionados han sido utilizados indistintamente, sin diferenciar incluso a qué realidad se estaban aplicando y en qué momento histórico. Debiéndose de tener en cuenta, la problemática que se deriva del hecho de que, en su mayor parte, los estudios que existen sobre esta materia, siempre y cuando hablemos de aproximaciones teóricas y no estudios de caso, están realizados desde la óptica académica y política norteamericana y centrados en su mayor parte en su propia realidad<sup>111</sup>. Con las implicaciones que ello conlleva para nuestra investigación, por la dificultad y la inexactitud de traspasar términos teóricos a realidades prácticas diferentes. Y teniendo en cuenta, además, que el objetivo de este apartado es buscar un andamiaje teórico firme en donde asentar el estudio de caso.

A continuación se expondrán algunas de las conceptualizaciones que se han considerado más acertadas conforme a nuestro objeto de investigación. No se pretende con ello hacer una enumeración exhaustiva de este concepto, sino mostrar algunos de los intentos teóricos realizados para llegar a delimitar en este tipo de estudio el marco central de la investigación. Ello nos mostrará cómo, al menos en este caso, la conceptualización o mejor dicho la confusa conceptualización existente, es un *handicap* más en el momento de abordar desde la Ciencia Política la política exterior de un Estado. Permittiéndonos, al mismo tiempo, ir descubriendo cuáles son los elementos que van a configurar a este ámbito de estudio.

Según Juan Carlos Pereira<sup>112</sup>, la política exterior sería *la acción que cada Estado desarrolla fuera de sus fronteras, mediante una serie de órganos concretos, con unos instrumentos y técnicas determinadas, con unos objetivos definidos e influida por toda una serie de elementos que la condicionan en la consecución de sus fines*. La misma, se catalogaría como tal si sus características se adecuaban a una serie de rasgos, a saber:

1. Necesidad de coherencia y continuidad en sus fines y acciones.
2. Ser firme y decidida, lo cual se conseguirá siempre y cuando el Estado sea auténticamente soberano de sus actos.
3. Mayor o menor importancia en función del grado de gravitación e influencia en los asuntos internacionales.
4. Su mayor importancia debido a la interdependencia de las actividades llevadas a cabo.

Serían estos los elementos, por tanto, que deberíamos analizar con relación al estudio de caso, para comprobar si las acciones que el Presidente del Gobierno emprendió en estos dos países, respondían a una Política de Estado o bien únicamente era la concreción de unas ideas propias en una materia exterior. Es decir, buscamos diferenciar entre lo que se considera una acción puntual, en un momento

---

<sup>111</sup> Para mayor información, véase TOMASSINI, LUCIANO (1989); Op. Cit; Pp 138 y Ss.

<sup>112</sup> PEREIRA, JUAN CARLOS (1983); Introducción al estudio de la Política Exterior de España. Siglos XIX y XX; Ed. Akal; Madrid; Pp 25.

concreto, de un actor del sistema político, de aquellas otras acciones que forman parte de un programa coherente y conforme a unas líneas de acción prefijadas de antemano. Ello, en caso de darse, va a venir definido por la existencia de Soberanía o no del Estado. Soberanía que a su vez estaría en función de los otros actores que interactúan en la sociedad internacional. Y cuya influencia - en caso de tenerla - va a venir conformada por la evolución de la problemática internacional en la cual tome parte dicho Estado. Y ello, porque el concretar el origen de estas acciones, nos permitirá comprobar o refutar, llegado el momento, las ideas expresadas anteriormente sobre la tergiversación del régimen parlamentario español, consecuencia de los rasgos *presidencialistas* que éste manifiesta. Sobre todo, y en función de lo que aquí nos interesa, de los mismos en el campo de la política exterior española hacia y en Nicaragua y El Salvador.

Juan Carlos Ramírez Brenes y Rafael A. Sánchez Sánchez<sup>113</sup> afirman que *la política exterior es un programa o conjunto de acciones, realizadas por los encargados del proceso de toma de decisiones del Estado en materia de relaciones externas, las cuales son determinadas tanto por la política doméstica como por factores de índole externo. Dichas acciones son dirigidas hacia los diferentes actores y entidades internacionales, mediante las cuales se busca la mejor utilización de todos los recursos disponibles tanto interna como internacionalmente, para la consecución de determinados fines nacionales.*

Por otra parte, Remiro Brotons<sup>114</sup>, introduce un nuevo elemento al definirlo como el *cuarto poder*, diferenciado de los otros tres poderes clásicos y caracterizado por *proyectar la soberanía del Estado en las relaciones con otros sujetos de derecho y actores de la vida internacional*. Y para Adolfo Tamayo<sup>115</sup> sería *aquella parte de la política interna de un Estado que va dirigida a los demás Estados y Organizaciones Internacionales y que puede ser caracterizada por períodos de acuerdo a las actuaciones específicas en materia del Estado ejecutante con respecto a los Estados u Organizaciones Internacionales receptores de esa política.*

Finalmente, y siguiendo a Rafael Calduch<sup>116</sup>, nos encontraríamos ante *aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional*. Según este autor, existen en las definiciones que se han realizado sobre este concepto, tres confusiones sobresalientes, a saber:

1. La identificación de la política exterior de un Estado con la política exterior desarrollada por su Gobierno.

---

<sup>113</sup> RAMÍREZ BRENES, JUAN CARLOS Y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, RAFAEL A. (1995) La cooperación internacional en la coyuntura de la política exterior de la Administración Arias Sánchez, 1986-1990. Tesis de Grado. Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Costa Rica; Inédita; Pp 13.

<sup>114</sup> REMIRO BROTONS, ANTONIO; "El Poder Exterior del Estado" en *Documentación Administrativa*; Nº 205; Pp 53-90; 1985.

<sup>115</sup> TAMAYO, ADOLFO (1995); La política exterior de Costa Rica durante el período de la guerra fría, 1948-1962; Tesis de Grado; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Costa Rica. Inédita.

<sup>116</sup> CALDUCH, RAFAEL (1993); Op. Cit; Pp 1 y Ss. Para este autor, los elementos que caracterizarían a una Política exterior serían: su carácter estatal, puesto que los Estados son los únicos con capacidad jurídica reconocida internacionalmente y con capacidad política plena, autónoma y eficaz; su no disociación de la política interior del Estado; incluye la determinación de los fines u objetivos que aspira a alcanzar el Estado, pero debe también incorporar la especificación y utilización de los medios adecuados para el logro de esos objetivos.

2. Cuando sólo se contempla su acción exterior, sin tener en cuenta el proceso de toma de decisiones y la evaluación o control de los resultados. Llegándose incluso a equiparar únicamente con la actividad diplomática y / o armada.
3. El planteamiento de su análisis desligado de la política interna del Estado.

Este último punto será tratado con mayor detalle al analizar los vínculos entre política interior y exterior. Con relación a los dos anteriores, ya se ha mencionado en algún apartado anterior, la necesidad de definir esta política pública como una consecuencia y una causa a la vez del interés nacional del Estado. Y, por tanto, no estaría en función de las decisiones cambiantes y electoralistas de uno u otro gobierno<sup>117</sup>. La política exterior expuesta sería, pues, parte de lo que se denominan las Relaciones Exteriores de un Estado. Entendiendo que estas últimas abarcan temas que pueden ser culturales, sociales, económicos, etc. mientras que la política exterior sólo se va a referir al tema de las relaciones que se establecen en el ámbito gubernamental entre gobiernos y con un contenido claramente político<sup>118</sup>. Por tanto, las Relaciones Exteriores de un Estado serían *todas las transacciones realizadas a través de las fronteras por funcionarios públicos o personas particulares*<sup>119</sup>, incluidas las políticas pero no sólo éstas. De ahí que haya de considerarse a la política exterior como un elemento configurador de las Relaciones Exteriores, pero no el único.

Por otra parte y siguiendo a Pere Vilanova<sup>120</sup>, también habría que establecer la diferenciación entre Política Exterior y **Acción Exterior**, la cual estribaría en que esta última es la acción que el sistema ejerce hacia su entorno externo, el sistema internacional. Es un concepto más amplio que el primero y lo engloba, puesto que la política exterior en sentido estricto sería el conjunto de actos que el sistema político, a través de las instituciones públicas formalmente adscritas a él, realiza "hacia" el entorno internacional. Por tanto, podemos comprobar cómo de nuevo el concepto de Acción Exterior abarcaría al de política exterior. Y ello, porque éste hace referencia a un campo concreto, en relación con las instituciones que lo personifican y, en última instancia, le dan significado. Siendo determinante de esta política su adjetivación como pública y el reconocimiento constitucional-legal de los referidos actores. Por cuanto, por ejemplo, éste será el elemento que permitirá diferenciar ambos conceptos en el momento de referirnos a la actividad y papel desempeñado por las Comunidades Autónomas en el exterior<sup>121</sup>.

Del mismo modo, tendríamos que establecer la diferencia con aquello que se ha denominado **Política Internacional**. Mientras que la Política Exterior sería aquella cuyas decisiones se toman en el ámbito estatal y se proyectan hacia el sistema internacional, la Internacional es aquella cuyas decisiones se toman en el ámbito internacional y repercuten en éste. La Política Internacional se encontraría formando parte de las **Relaciones Internacionales**, incluso en algunas ocasiones se utilizan ambos

---

<sup>117</sup> Para mayor información sobre el particular, véase el Capítulo 4.

<sup>118</sup> Aunque en algunos contextos, y de modo metafórico, se pueda hablar de la política exterior de una Organización Internacional, de Movimientos Populares, etc.

<sup>119</sup> STORY, JONATHAN (1995), "Introducción: definiciones y perspectivas"; Pp 14; en GILLESPIE, RICHARD; RODRIGO, FERNANDO y STORY, JONATHAN (eds) Las relaciones exteriores de la España democrática; Alianza Editorial; nº 831; Madrid. Para estos autores, sólo mediante el análisis de las relaciones externas de España y no sólo de su Política exterior, es posible obtener una imagen más global del ajuste realizado por la España democrática a su medio internacional.

<sup>120</sup> VILANOVA, PERE (1997); Op. Cit; Pp 427.

<sup>121</sup> Para mayor información véase, CONDE MARTINEZ, CARLOS (2001); La acción exterior de las Comunidades Autónomas. La institucionalización de gobiernos territoriales y la integración territorial; Ed. Tecnos; Madrid.

como sinónimos, y en ella los actores pertenecen y constituyen distintos sistemas estatales<sup>122</sup>. En la Política Internacional existe una multiplicidad de centros de poder y esto hace que no haya un monopolio de la fuerza física como existe en el interior de los Estados. El elemento diferenciador es que no podemos encontrar un gobierno en el sistema internacional tal y como existe en el sistema nacional. Aunque hoy día los conceptos están viéndose alterados, sobre todo, atendiendo a la realidad que está surgiendo en relación con los procesos de la UE y la búsqueda de una Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para los quince países miembros<sup>123</sup>.

Dentro de esta delimitación, y retomando el debate mencionado al comienzo de esta exposición, mencionaremos qué entendemos por Relaciones Internacionales. Y ello, con vistas a establecer la diferencia entre ambos conceptos. Para el profesor Truyol y Serra, las Relaciones Internacionales de un Estado serían *aquellas relaciones entre individuos y colectividades humanas que en su génesis y su eficacia no se agotan en el seno de una comunidad diferenciada y considerada como un todo, que es aunque no exclusivamente, la comunidad política o Estado, sino que trasciende sus límites*<sup>124</sup>.

Por tanto, la política exterior tiene una estrecha conexión con los conceptos anteriormente referidos. Incluso podríamos decir que forma parte de éstos, pero no cabe confundirlos como si fuera o nos encontráramos ante una misma realidad conceptual. Y ello, porque en el caso de la Política Internacional, abarca un área de generalizaciones y normas que no se encuentran en las políticas exteriores de los Estados. Así como en el caso de las Relaciones Internacionales, por su estrecha conexión con la Política Internacional, se tratarían temas que no se correspondían exclusivamente con los aspectos políticos de las estrategias internacionales de los Estados. Aunque se deben considerar como una rama de la Ciencia política, éstas tratarían de *discernir los supuestos fundamentales y duraderos de los supuestos accidentales y efímeros*. Además, difieren en que las Relaciones Internacionales consideran *de una manera especial la estructura de la sociedad internacional y las fuerzas grupales e individuales que actúan en ella*<sup>125</sup>. Mientras que si hablamos de la política exterior, éstas podrían ser el proceso y la formación de decisiones en materia internacional que tiene un Estado<sup>126</sup>. Queremos con ello significar, que de acuerdo con los interrogantes que se planteaban al comienzo de este apartado, consideramos que nos encontramos, al analizar la política exterior, ante una materia que estudiaría la Ciencia Política. Pero que a su vez, por las particularidades que hemos mencionado, sería elemento consustancial de las Relaciones Internacionales. Entendiendo a esta última como un área que se va abriendo camino, no como área independiente, sino buscando una particularidad politológica que la aleje en cierto modo del predominio jurídico-formal que le ha supuesto el estar adscrita, como un apéndice, al Derecho

---

<sup>122</sup> WILHELMY, MANFRED (1988); Op. Cit. Este autor define la Política Internacional como el conjunto de relaciones de poder que inciden en los procesos de toma de decisiones y de autoridad nacionales, los que recaen en materias de interés para la sociedad respectiva.

<sup>123</sup> Y ello, considerando las posibilidades de ampliación que se están barajando en las últimas Cumbres de la Unión.

<sup>124</sup> TRUYOL Y SERRA, ANTONIO (1973); La Teoría de las Relaciones Internacionales como Sociología; Estudios Internacionales; Instituto de Estudios Políticos; Madrid; Pp 27. Este autor se hace eco en su obra de las aportaciones de otros dos autores, a saber: para Spykman serían Relaciones entre individuos pertenecientes a Estados diferentes o, en otros términos, la conducta internacional es la conducta social de individuos o grupos dirigida a, o influida por la existencia o conducta de individuos pertenecientes a un Estado diferente y para Wright, serían las relaciones entre grupos de importancia mayor en la vida del mundo en cualquier período de la Historia, y especialmente las relaciones entre Estados nacionales totalmente organizados.

<sup>125</sup> Citado por PEREIRA, JUAN CARLOS (1983); Op. Cit; Pp 21. Siguiendo la obra de DUROSELLE, J. B (1956) "L' études des Relations Internationales" en Revue Française de Ciencia Politique, VI, París, Pp 680. Para mayor información sobre las Relaciones Internacionales y sus implicaciones con otras disciplinas, véase, PEREIRA, JUAN CARLOS (1983); Op. Cit; Pp 27 y Ss.

<sup>126</sup> PEREIRA, JUAN CARLOS (1983); Op. Cit; Pp 25.

Internacional Público. Como afirma el Profesor Jerez Mir, la política exterior en nuestro país se tiende a enmarcar dentro de las Relaciones Internacionales, y por ende a asociar con el Derecho Internacional Público, aunque la vinculación con la Ciencia Política sea del todo evidente, tanto desde planteamientos tradicionales como desde perspectivas más novedosas. Lo cual es diferente a la escasa o nula atención que desde el área de la Ciencia Política y de la Administración se la haya prestado, salvando honrosas excepciones<sup>127</sup>.

Podemos afirmar ahora, que de una manera u otra, en la mente de todos está la idea al hablar de la política exterior de un Estado, que nos referimos al conjunto de conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones mediante las cuales cada Estado, a través de sus instituciones públicas reconocidas legítimamente como tales, promueve sus intereses nacionales frente a otros Estados, de manera coherente y conforme a unos objetivos previstos y a unos fines realistas<sup>128</sup>. Nuestro objetivo será partir de este marco de análisis para indagar en las acciones del Presidente del Gobierno, en relación con la llamada crisis centroamericana y concluir si corresponde o no con lo que hemos denominado una política exterior de Estado<sup>129</sup>. Incluso, como veremos un poco más adelante, si la misma responde o no a lo que se ha considerado una política exterior democrática.

## **B. ENFOQUES.**

Tal y como se acaba de mencionar, el objetivo de este estudio es incidir en la comprensión de la actuación del Presidente del Gobierno español en política exterior, en un momento temporal determinado y sobre un espacio geográfico concreto. Por tanto, el fin no sería analizar cómo se formuló la política exterior durante el gobierno socialista hacia Nicaragua y El Salvador, ni tampoco realizar una evaluación de los resultados obtenidos. Es decir, no buscamos ni quedarnos meramente en una exposición de lo que Rafael Calduch consideraba una actividad diplomática o militar, ni realizar lo llevado a cabo por los estudios clásicos acerca del análisis de una Política Pública<sup>130</sup>. Ello no obsta, para que no nos detengamos aunque sea brevemente, en algunas de las aproximaciones teóricas que se han planteado sobre esta tema, centradas, sobre todo, en evaluar la formulación y los resultados de la citada política. Aquí, cabría mencionar las escasas referencias que existen de esta temática en los estudios acerca de la política

---

<sup>127</sup> Esta sería la del profesor Vilanova, el cual viene defendiendo desde hace años la denominación "estudios internacionales", como alternativa a aquella, no sólo por remitir a un campo más amplio, sino también más interdisciplinario. JEREZ MIR, MIGUEL (1999); Ciencia Política, un balance fin de siglo; Centro de Estudios Constitucionales; Estudios Políticos; Madrid; Pp 110.

<sup>128</sup> Según Rafael Velázquez, estaría conformada por aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones que adopta un Estado más allá de sus fronteras, que se fundamentan en el interés nacional y la seguridad nacional y en objetivos concretos de carácter económico y político básicamente. Dicha política se sustenta en un proyecto específico y depende de la capacidad de negociación internacional del Estado y de la sociedad civil. A su vez, la política exterior es determinada por los factores de situación tanto internos como externos y sigue las pautas de la política de poder y la política de presión. VELÁZQUEZ FLORES, RAFAEL (1995); Op. Cit; Pp 29.

<sup>129</sup> Según Benítez Manaut, con el desencadenamiento de la crisis nicaragüense... se produce en el istmo un proceso único en la historia conocido como la "crisis centroamericana". Este fenómeno, que involucra, fusiona y articula los procesos económicos, sociales, políticos, militares, ideológicos, culturales e internacionales, se traduce en un enfrentamiento polarizado, cuyos vértices se distinguen visiblemente: uno progresista, que busca el cambio social y la superación de amplias desigualdades e injusticias prevalecientes, y el otro regresivo, conservador, que niega la necesidad impostergable de realizar los cambios sociales que demandan los pueblos de las distintas naciones que conforman el istmo centroamericano. Citado por MONTOBBIO, MANUEL (1999); La metamorfosis del Pulgarcito. Transición Política y proceso de paz en El Salvador; Ed. Icaria; Antrazyt; Flacso; Barcelona; Pp 73; Nota 3.

<sup>130</sup> Para una información detallada sobre esta tema, véase AGUILAR VILLANUEVA, LUIS (Col) y LASWELL, HAROLD D. (Coaut) (1996); El estudio de las Políticas Públicas; Antología de Políticas Públicas; Porrúa; México; 2ª edición; LINDBLOM, CHARLES y Traducción de ZAPICO GOÑI (1991); El proceso de elaboración de Políticas Públicas; Serie Administración Central; Estudios; INAP; Alcalá de Henares; Madrid; MENY, YVES (aut); THOENING, JEAN CLAUDE (Coaut) y MORATA, FRANCISCO (trad) (1992); Las Políticas Públicas; Ariel Ciencia Política; Barcelona; PÉREZ, MARGARITA (1999); El análisis de las Políticas Públicas; Cuadernos de Trabajo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología Nº 15; Universidad de Granada; Granada; SUBIRATS, JOAN (1994); Análisis de Políticas Públicas y eficacia administrativa; Estudios; INAP; Ministerio de Administraciones Públicas; Madrid; URÚA, RAÚL (Cd) (1997); Cambio Social y Políticas Públicas; Centro de Análisis de Políticas Públicas; Universidad de Chile; Santiago de Chile; Chile.

exterior. Siempre y cuando de lo que se haga mención sea de estos estudios en la Ciencia Política española, sin entrar en otras consideraciones.

Para acercarnos a este tema, se van a utilizar dos aproximaciones íntimamente relacionadas, pero cuya diferenciación se establece por motivos expositivos. La primera (B.1) centraría su esquema teórico en el momento de la formulación de la política exterior, mientras que la segunda (B.2) tiene como base teórica aspectos determinados y concretos del comportamiento de los actores que intervienen en la misma. Buscamos con esta exposición mostrar cómo las mismas no nos permiten llevar a cabo una investigación como la que aquí es planteada. Debido, entre otros aspectos, a la excesiva compartimentación que se hace del objeto de estudio. Aún así, se ha considerado interesante dar cuenta de éstas.

### **B.1. Formulación de la Política Exterior.**

Dentro de esta línea teórico-metodológica de aproximación al estudio de la política exterior de un Estado, existen dos grandes vías a la hora de enfocar el análisis: las racionales y las ideológicas. En las primeras, se incluirían aquellos estudios que se centran en la organización y estructura de la política exterior. Éstos estarían basados en la posibilidad de hallar unos dispositivos o mecanismos más apropiados para desarrollar al máximo los valores y decisiones de aquellas personas *inteligentes* y responsables que tienen a su cargo la formulación de la mencionada política. Mientras que en el segundo caso, en las ideológicas, nos encontraríamos ante aquellas aproximaciones que se centrarían en la creencia de que las decisiones que afectan a la política exterior debieran tomarse por individuos o grupos políticamente responsables y que la misma dentro de una sociedad democrática sólo será justa y fuerte en la medida en que cuente con la aprobación y el apoyo de una opinión pública consciente e informada<sup>131</sup>. Ambas, las racionales y las ideológicas, se pueden analizar en tres planos, individual, institucional y sistémico, lo cual da lugar mediante una combinación entre ellos, a seis posibilidades teóricas para encarar el análisis. Pasaremos a enumerarlas, aunque sólo nos detendremos en aquella que se ha considerado por la investigadora más acorde con el objetivo del trabajo que aquí se presenta. No hay que olvidar, que estas aproximaciones están basadas en su mayor parte en la realidad exterior norteamericana y, de ahí, que suelen tener como fin último la explicación de los interrogantes que surgen en función de su enclave geopolítico; actores intervinientes; sistema político, etcétera y no en los de otros integrantes del sistema internacional. Por tanto, hay que considerarla con esta cautela.

Cuadro 1

ENFOQUES RACIONALES	ENFOQUES IDEOLÓGICOS
INSTITUCIONAL-RACIONAL	INSTITUCIONAL-IDEOLÓGICO
INDIVIDUAL-RACIONAL	INDIVIDUAL-IDEOLÓGICO
SISTÉMICO-RACIONAL	SISTÉMICO-IDEOLÓGICO

<sup>131</sup> BERNARD COHEN en SILL, DAVID. L (DIR) (1979); Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales; Vol. 8; Ed. Aguilar, Voz: Política Exterior; Pp 331-338.



### ***B.1.1. Los enfoques racionales.***

#### **b.1.1.1. Enfoque institucional-racional.**

Aquel que centra el análisis en la Institución gubernamental encargada de la formulación y administración de la política exterior de un país. Su fin es la búsqueda de fórmulas más eficaces de organizar la maquinaria y el estudio de la coordinación de los diversos organismos que la integran.

#### **b.1.1.2. Enfoque individual-racional.**

El eje de su investigación son los individuos y la forma en que éstos perciben los factores internos y externos que pesan sobre sus contextos institucionales.

#### **b.1.1.3. Enfoque sistémico-racional.**

Estudio de la interacción entre individuos e instituciones que constituyen el universo de la formulación de la política exterior. El interés se centra en la realidad objetiva creada por las interacciones existentes entre dos o más instituciones políticas. Tiene también como finalidad los llamados estudios de caso.

### ***B.1.2. Los enfoques ideológicos.***

#### **b.1.2.1. Enfoque institucional-ideológico.**

Su objetivo es analizar aquellas instituciones que desarrollan una política exterior definida como no gubernamental<sup>132</sup>: grupos de interés; medios de comunicación de masas, etcétera.

#### **b.1.2.2. Enfoque individual-ideológico.**

Centra su investigación en la opinión pública y en la participación popular en la formulación de la política exterior.

#### **b.1.2.3. Enfoque sistémico-ideológico.**

Aquel cuyo eje es el estudio de las interacciones entre actores públicos y gubernamentales. Suelen ser estudios prácticos de las interacciones entre las esferas gubernamentales y no gubernamentales. Los cuales tienen lugar en una determinada etapa de formulación de la política.

El interrogante que nos podríamos plantear en este momento, una vez expuestos los enfoques que analizan la formulación de la política exterior del Estado, es cuál de ellos utilizar en esta investigación. O más directamente, si podrían los mismos servir como eje metodológico de la misma. Aunque ya se ha adelantado la negativa a la respuesta, en función de que este estudio no busca incidir en este proceso de formulación, si analizamos éstos, encontramos que el enfoque que más se acerca a los presupuestos de la investigación que aquí se presenta, es aquel que se encuadra en la denominación individual-racional. Por cuanto, nuestro objeto de estudio es un individuo, un actor del sistema estatal, al que se ha considerado por parte de la investigadora, como el eje central en la organización y planificación de la acción política. Este enfoque intenta comprender los factores que influyen en las decisiones humanas y la lógica de la estructura administrativa en el campo de la política exterior mediante el examen minucioso

---

<sup>132</sup> Ya hemos visto como para algunos autores esta actividad no podría catalogarse como Política Exterior, sino como Acción Exterior.

de los procesos de adopción de decisiones, tanto individuales como colectivos, dentro del marco institucional. Aunque siempre teniendo en cuenta, que en este nivel de racionalidad pueden influir los factores humanos y producir decisiones políticas que son más el reflejo del decisor, que de un correcto análisis de todas y cada una de las variables de la situación en que se concretan<sup>133</sup>. Y ello, porque las personas que tienen que tomar las decisiones, traen consigo al hacerlo, su pasado, sus ideas y creencias, su bagaje personal. Siendo difícil delimitar entre los rasgos propios de su personalidad y las deliberaciones puramente objetivas necesarias para la creación de una política propia del gobierno. Sin embargo, no hay que olvidar que aunque en nuestro caso se parte de la hipótesis de que las decisiones fueron tomadas exclusivamente por el Presidente del Gobierno, como órgano decisor, no es según se ha expuesto, el encargado de hacerlo según el marco normativo. Lo que se ha producido durante estos años, como ya hemos venido manifestando y se mantiene y argumenta a lo largo del análisis, es una confusión manifiesta o no, entre la labor de dirección y la de toma de decisión en la política exterior española. Alejándose la misma de lo que debe ser considerado una Política de Estado. La cual, se ve agravada en el caso aquí tratado, por el destacado papel que tuvieron algunos órganos del PSOE, externos al gobierno y al aparato institucional al que la Constitución le otorga ese papel. Concretamente fue determinante la actuación, explícita o implícita, de la Secretaría de Relaciones Internacionales, personificada en Elena Flores. Aspecto sobre el cual se incidirá con mayor detenimiento al tratar el tema de los actores.

Además, aunque es cierto que el eje de esta investigación es el mencionado, no lo es menos que en la misma se lleva a cabo, como expusimos en la introducción a este trabajo, lo que se denomina como estudio de caso o estudio de desarrollo de caso. Éstos, según hemos enumerado, se inscriben dentro del enfoque sistémico-racionalista. El cual sería complementario en nuestro análisis, por tanto, del anterior. No sólo por lo que acabamos de enunciar sino, sobre todo, porque en muchos momentos del estudio será crucial comprobar la interacción entre el Presidente del Gobierno y otros actores e instituciones del sistema. Además, se tendrían que tener en cuenta otros *elementos* colaterales que de algún modo se inscriben en los otros enfoques expuestos. De ahí, que se decidiese el no utilizar alguno de éstos para realizar la investigación, al considerar que son excesivamente excluyentes entre sí. Entendemos que un estudio como el que aquí se presenta, se caracteriza por la riqueza temática y la diversidad de variables que encierra. Por ello, nos decantamos por no encorsetarla en un único enfoque para su análisis. Aunque hayamos considerado necesario su referencia e inclusión en este apartado de la investigación.

Por cuanto, de lo anterior, no se puede deducir que el estudio se haya hecho y emprendido partiendo de la nada, sino más bien, concibiendo y *asumiendo* la fragilidad teórica que en este campo existe dentro de la Ciencia Política española para una investigación de estas características. Pero convirtiéndose esta idea en una de las principales motivaciones de este análisis. Consideramos que aunque el fin último de esta investigación no sea la creación de una teoría sobre la política exterior española, ni de una propuesta metodológica para llevar a cabo la misma, sí es posible deducir algunos elementos interesantes de la exposición que se presenta. Los cuales pueden surgir tanto de las luces que se muestran, como de las sombras. Siendo en todo momento consciente que éstas aún existen y

---

<sup>133</sup> Para mayor información véase KRYZANEK, MICHAEL. (1987); Las estrategias políticas de Estados Unidos en América Latina; Grupo Editor Latinoamericano; Colección de Estudios Internacionales; Buenos Aires; Argentina.

aparecen en la investigación. Y teniendo como objetivo, sobre todo, exponer las carencias y dificultades que en este tipo de análisis son necesarias sortear en la Ciencia Política española.

## **B.2. Comportamiento recíproco de los actores estatales<sup>134</sup>.**

Para comentar este enfoque, seguiremos la clasificación recogida en el el cuadro 2, a saber:

Cuadro 2. Comportamiento recíproco de los actores estatales.

POLÍTICA DE PODER
ACCIÓN Y REACCIÓN
OBJETIVOS E INSTRUMENTOS
ESTRUCTURA DE CONDICIONAMIENTOS
PROCESOS DE DECISIÓN GUBERNAMENTALES

- 1. Política de Poder:** Postula que la política exterior consiste en esfuerzos sistemáticos de formación, consolidación y protección de posiciones de poder estatal, el cual se utiliza para asegurar determinados intereses nacionales. Tiene una importancia real dentro de los estudios realizados, pero cuenta con la limitación de concentrarse en los aspectos conflictivos de la política, así como en privilegiar las capacidades de decisión autónoma y soberana de los Estados.
- 2. Acción y Reacción:** Se basa en la interdependencia estratégica entre los Estados. Cada actor estatal orienta su comportamiento ante estímulos provenientes de otros Estados, que se perciben como favorables o desfavorables. Produciéndose secuencias de retroalimentación entre éstos. Para este tipo de investigación, no sería útil el contenido de las políticas en sí, ni sus condicionamientos internos.
- 3. Objetivos e Instrumentos:** Predica que en toda política exterior se trata de influir en el comportamiento de otros actores estatales, para lo cual se emplean determinados medios o instrumentos. Hace posible la determinación de los criterios de racionalidad necesarios para la evaluación de este tipo de políticas. Se superpone con el anteriormente mencionado del poder.
- 4. Estructura de condicionamientos:** La política exterior sería, en este enfoque, el resultado de la utilización de márgenes variables de opción prevalecientes en el marco de condicionamientos estructurales de largo plazo. Estos fijarían un conjunto de oportunidades y restricciones internas e internacionales que los gobiernos deben considerar al tomar sus decisiones, salvo que estén dispuestos a afrontar los costos políticos y económicos de ignorarlos. Suelen incluir los estudios monocausales, como los marxistas o geográficos, cuya utilidad está desechada en los estudios recientes por la imposibilidad de explicar la actual realidad internacional.
- 5. Procesos de decisión gubernamentales:** Se refiere al impacto de los procesos de decisión en la estructura gubernamental y en el contenido e implementación de las decisiones tomada por éstos. La política exterior se concebiría como una resultante de complicados procesos políticos intragubernamentales de negociación y compromiso

<sup>134</sup> WILHELMY, MANFRED (1988); Op. Cit; Pp150 y Ss.

entre segmentos de la burocracia que compiten y cooperan entre sí. Ello sin que el ejecutivo superior esté en condiciones de ejercer un control compresivo y eficiente de su comportamiento. Su utilidad es iluminar el entorno psicológico y organizacional de la información de las políticas y su limitación es la ignorancia relativa de los factores condicionales de carácter externo.

Si nos atenemos a lo que hemos expuesto como el objetivo de nuestro análisis, y los comparamos con estas cinco aproximaciones, es fácil deducir que, de nuevo, la teoría y lo que se pretende investigar, van por caminos diferentes. Nuestros planteamientos e hipótesis iniciales no tendrían cabida en los mismos. Existirían dos posibilidades: una que el error partiera de nuestro diseño de la investigación y, por tanto, de las hipótesis iniciales planteadas y la segunda, que existieran divergencias entre estas aproximaciones metodológicas y teóricas y lo que ha ocurrido en España desde 1982. Y con ello, la necesidad de buscar otras alternativas, indagando un poco más allá de lo expuesto. En este estudio nos hemos decantado, y hemos apostado, por esta segunda opción. No es el objetivo de la investigación profundizar en el por qué de estas divergencias, pero sí dejar constancia de las mismas, como un posible campo de análisis para momentos posteriores.

Pero entonces, cuál es la opción que nos queda abierta. ¿Cuál sería el siguiente paso en la investigación según esta argumentación?. Rafael Calduch<sup>135</sup>, en sus reflexiones sobre las etapas de la política exterior, y al hablar de la elaboración de la misma, expone cómo el proceso decisorio está condicionado por múltiples factores variables, lo cual da lugar a que en su análisis se deban tener en cuenta tres aspectos:

1. Un estudio jurídico-orgánico del Estado.
2. Un análisis sociológico del contexto en que los agentes deciden.
3. Una investigación básica de los aspectos psicológicos, individuales y colectivos.

Darle contenido a estas cuestiones, según este autor, se logrará mediante un estudio sistemático y exhaustivo de *las manifestaciones realizadas por los responsables de la política exterior a través de las declaraciones oficiales, las entrevistas a los medios de comunicación, la correspondencia pública o privada mantenida con otros dirigentes, los informes, etc.* Y su posterior contrastación con la evolución de los principales acontecimientos de la política exterior. Esto permite ver las discrepancias o no entre el mundo mental de cada decisor y el mundo real en el que el responsable político está obligado a responder<sup>136</sup>. *El estudio de la personalidad de los dirigentes políticos, unido al conocimiento de las ideologías, de las imágenes o estereotipos y de los valores dominantes en la sociedad de un país, constituye un paso necesario para la comprensión de su política exterior.* El paso necesario que se ha considerado llegado el momento de dar en esta investigación. Por cuanto, si bien no se estudiará el proceso formal de la toma de decisiones en la política exterior española, sí a uno de los actores que toman parte en el mismo. Excediéndose incluso, como se ha manifestado a lo largo de la exposición, del papel que tiene asignado formalmente en la regulación legal. De ahí, que se haya considerado acertado este esquema teórico para realizar la segunda parte de la investigación: el estudio de lo acontecido en Nicaragua y en El Salvador, entre 1982 y 1996. Llevando a cabo un análisis exhaustivo, tal y como indica

---

<sup>135</sup> CALDUCH CERVERA, RAFAEL (1993); Op. Cit; Pp 13.

<sup>136</sup> Reynolds, según cita efectuada por Rafael Calduch, llama a estos dos momentos, la circunstancia psicológica y la circunstancia operacional. CALDUCH CERVERA, RAFAEL (1993); Op. Cit; Pp 13.

Calduch, de las declaraciones oficiales, entrevistas<sup>137</sup>, discurso de investidura, debate sobre el Estado de la Nación, etc. del Presidente del Gobierno y posteriormente, contrastarlo con la evolución de los acontecimientos en estos dos países en relación con la política exterior española. Ello, comenzando mediante una aproximación a este líder político, al partido y a la ideología en la cual desarrolla su programa político y a los valores de la sociedad española durante estos años<sup>138</sup>, objetivo central del siguiente capítulo. Y ello, entendiendo que al primer punto del esquema de Calduch<sup>139</sup> se le ha comenzado a dar forma en este apartado y se perfilará a lo largo del mismo. El punto 2 y 3 serán los objetivos del resto de la investigación. El contenido de los mismos nos permitirá situar el estudio en un actor del sistema político español, dentro de un entramado normativo-institucional que aleje el análisis de una simple enumeración de anécdotas o de una narración biográfica del personaje. Y utilizando para ello como eje conductor, una de las posibles políticas públicas del Estado, la exterior. Con las particularidades que esta elección conlleva.

De ahí, que el siguiente paso sea situar al Presidente del Gobierno español en un contexto determinado, tanto geográfica como temporalmente: España en las últimas décadas del siglo XX. Puesto que como afirma Chomsky, *los conceptos rectores de geopolítica explican mucho de lo que ha estado pasando en el mundo; si no son debidamente comprendidos, todo lo que sucede aparecería como una serie de equivocaciones accidentales, confusiones e inconsistencias que podrían ser atribuidas a los deslices de un liderazgo político*<sup>140</sup>. Y precisamente, el objetivo del análisis es desligar aquellas actuaciones que fueron fruto del liderazgo del Presidente del Gobierno español y que éste asumiría como tales, de aquellas que se articularon conforme a los *conceptos rectores de geopolítica*, en relación con la política exterior española.

## **2.3. UNA POLÍTICA EXTERIOR DEMOCRÁTICA.**

### **2.3.1. ESPAÑA COMO POTENCIA MEDIA.**

#### **A. INTRODUCCIÓN.**

Muchos autores al definir la política exterior española, hacen aseveraciones como las del Ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán en 1984 *"España es una potencia media en el sistema*

---

<sup>137</sup> Se tuvo constancia a lo largo de la investigación, de la existencia de una serie de cintas magnetofónicas que recogían los encuentros del Presidente del Gobierno, con diversos líderes y políticos centroamericanos. Mas, en ese caso, se nos indicó que aún no era el momento para que los mismos vieran la luz.

<sup>138</sup> Roberto Mesa, citando a T.B.MILLAR, en 1985, decía que: para encontrar las bases de la política exterior de un país, es necesario descubrir por qué se han tomado ciertas decisiones importantes. Lo cual significa sondear el pensamiento de los que tomaron la decisión, revelar su imagen del mundo y de su propio sistema político, descubrir los hechos que para ellos fueron factores y comprender la forma en que los tuvieron en cuenta. MESA, ROBERTO; "El proceso de toma de decisiones en Política Exterior" en *Documentación Administrativa*; N° 205; 1985; Pp 144.

<sup>139</sup> Rafael Velázquez Flores, expone en su estudio sobre la Política exterior mexicana, una posible propuesta metodológica para llevar a cabo el análisis de la citada política. Esta, constaría de una delimitación temporal del periodo de la política exterior de interés; la ubicación de la trayectoria histórica del país, resaltando los nuevos elementos que condicionan la conducta internacional; descripción de la situación interna en términos sociales, políticos y económicos al inicio del periodo y de los condicionamientos internos, tales como recursos naturales, geografía, población, etc.; realizar lo anterior pero con el contexto internacional y exponer la forma en que está organizada la comunidad mundial y el funcionamiento de sus instituciones; análisis de los órganos gubernamentales y no gubernamentales que pueden incidir en la elaboración y ejecución de la política exterior; identificar las bases y fundamentos de la política exterior, tanto los que interpreta el grupo en el poder como los que se basan en la situación interna y externa; evaluación de la capacidad de negociación internacional con base en los factores internos y externos; descripción de actitudes, posiciones, decisiones y acciones que se dirigen al exterior e interpretación y explicación de la política exterior en el periodo de estudio y evaluación de los resultados. VELÁZQUEZ FLORES, RAFAEL (1995); Op.Cit; Pp 118 y 119.

<sup>140</sup> CHOMSKY, NOAM (1988b); Nuestra pequeña región de por aquí: Política de Seguridad de los Estados Unidos; Editorial Nueva Nicaragua; Managua; Nicaragua. Pp 38.

*internacional, aunque en el plano regional pueda ser una potencia de cierta consideración*<sup>141</sup>. Pero casi ninguno de ellos llena de contenido este concepto, lo cual da lugar a que a la hora de realizar un análisis de cuál ha sido la Política llevada a cabo tras la instauración de la democracia en el ámbito exterior por los distintos gobiernos que hasta el momento se han sucedido, no sirva de gran ayuda la adjetivación referida. Puesto que al no insertarlo en una jerarquización definida y exhaustiva, ni ofrecer al investigador elementos conceptuales de referencia, no aporta ninguna información complementaria a la que pueda deducirse de su catalogación como país occidental, europeo, democrático y desarrollado, por citar algunos de los elementos que pueden definir a España en la actualidad, dentro del concierto internacional<sup>142</sup>. Mas, al contrario, lo que nos plantea son interrogantes tales como ¿Potencia media con relación a qué o a quiénes?, ¿Qué rasgos definen la política exterior que debe desarrollar una Potencia media?, ¿Condiciona el catalogarse como tal sus acciones en el exterior?, ¿Cuáles son los actores que formulan esa política?. Esto se debe a que uno de los principales problemas existentes en esta área de estudio, es que al tratar estas materias, se suelen dar por supuesto los contenidos de algunos de los términos empleados, entre ellos, el aquí referido. Y ello, debido en gran parte a la falta de tradición de estos estudios en España. Incluso como algunos autores han apuntado, a la hora de escribir sobre cómo se ha relacionado España en su ámbito exterior, inmediato y mediato, se ha producido una penuria conceptual de la que ya hemos adelantado algunos aspectos en apartados anteriores. Siendo en este punto necesario introducir conceptos, categorías y sistemas de conjuntos terminológicos o bien dotar a los que hay de elementos analíticos válidos para realizar los análisis de los que tan huérfanos estamos en esta disciplina. No hay, de cualquier modo, que ignorar que el concepto al que nos enfrentamos es de reciente introducción como categoría analítica en los análisis científicos sobre esta materia. Ya que, aunque existen estudios acerca de su utilización que nos remontan a autores tan lejanos en el tiempo como Santo Tomás de Aquino<sup>143</sup>, lo cierto es que su papel en la política internacional ha adquirido especial relevancia en las últimas décadas, cuando, por una parte se produjo el fin del enfrentamiento Este / Oeste y, por otra, comenzaron a surgir nuevos Estados en la sociedad internacional. Esta erupción en el contexto internacional, postguerra fría, produjo una jerarquización de los Estados que superaba con creces la conocida dicotomía de países capitalistas/socialistas; países del bloque del Este/Oeste; países prosoviéticos/pronorteamericanos, etcétera, tan de moda en épocas pasadas. Siendo ésta la constatación más fehaciente de que aunque en la teoría todos los Estados son iguales en derecho, en la práctica son desiguales de hecho. Y de ahí la supervivencia de un Organismo Internacional, como son las Naciones Unidas, en donde el voto de todos y cada uno de ellos no tiene el mismo peso en determinadas tomas de decisiones<sup>144</sup>.

---

<sup>141</sup> MORÁN, FERNANDO; "La Política Exterior española"; Pp 8; *Leviatán*; Nº 16, Pp 7-19; 1984.

<sup>142</sup> Para Javier Rupérez, la Política exterior de Estado española, era aquella que partía de la concepción del país, como europeo, democrático y occidental, miembro de la Unión Europea y de la OTAN, e individualizado por las muy especiales relaciones que ha mantenido en el pasado y seguirá manteniendo en el futuro con los países iberoamericanos y con los países mediterráneos en la vecindad magrebí. RUPÉREZ, JAVIER (1996); Continuidad y cambio en la política exterior española; INCIPE Nº 10; Madrid; Pp 7.

<sup>143</sup> Citado por HOLBRAAD, CARSTER (1989); Las potencias medias en la política internacional; F.C.E; México; Pp 21, siguiendo la obra de M.Wight "Power Politics" ed. H.Bull y C.Holbraad (Penguin and Leicester University Press, 1978) , donde afirma: "Wihgt demostró cómo la clasificación de las potencias se inició con el simple reconocimiento de que los estados tienen diferentes clases y magnitudes y desarrolló la doctrina de que, de modo correspondiente, éstos tienen distintos papeles en la sociedad internacional".

<sup>144</sup> Esto proviene de la existencia en el seno de dicha Organizaciones internacionales del Consejo de Seguridad. El mismo, está formado por cinco países permanentes - Estados Unidos; Francia; China; Gran Bretaña; Rusia - y diez elegidos por la Asamblea General por un periodo de dos años, no siendo reelegibles para el periodo inmediatamente siguiente, teniendo en cuenta su contribución al

El objetivo de este apartado es doble, por una parte, se busca suplir esa deficiencia de contenido en aras de catalogar a España, durante el período estudiado, como una Potencia media a escala mundial y una potencia de cierto rango en el ámbito regional europeo<sup>145</sup>, situada en el vértice del Atlántico Norte y del Mediterráneo Occidental, entre el suroeste de Europa y el Norte de África<sup>146</sup>. Y por otra, se pretende sentar las bases para responder a si el hecho de considerarse como tal incide o no en la política exterior diseñada y puesta en práctica por el Gobierno español hacia Centroamérica. Esto va a ser determinante para poder posteriormente analizar qué se hizo, por qué y cómo se actuó en Nicaragua y El Salvador o por citar un caso concreto que se analizará más adelante, si España tenía capacidad y posibilidad efectiva de realizar las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz en esa región<sup>147</sup>.

Ya que, como acertadamente ha expuesto Jordi Palou<sup>148</sup>, el hecho de que un Estado se autoperciba como una Potencia Media, va a determinar no sólo las directrices que va a elaborar con relación a su política hacia otros Estados, sino también cómo esos Estados van a delimitar sus acciones exteriores hacia esa potencia media explícitamente manifestada. Y ello, porque tal y como es fácilmente deducible, la política exterior que lleva a cabo un Estado de estas características no va a ser igual que la realizada por una superpotencia o una pequeña potencia, ya que sus potencialidades de actuación, valga la redundancia, tampoco lo son. Estas van a estar en función, no sólo del verdadero poder que tenga el citado Estado en el concierto internacional, entendiéndolo a éste como la *capacidad*<sup>149</sup> de un Estado para influir en el comportamiento de otro Estado en su propio interés, sino también de la voluntad de acción del Estado. Puesto que, como afirma Truyol y Serra<sup>150</sup>, las acciones de política exterior de un Estado, no siempre coincide con su poder material, debido a que la distancia entre el poder potencial o teórico y el efectivo, atañe a la aplicación de la voluntad política. En última instancia, va a depender de que el Estado, personificado en aquellos que toman las decisiones en el ámbito de la política exterior, tenga o no intereses para intervenir en un área concreta, sean estos nacionales o personales. O al menos, que sus dirigentes sean capaces de exponer y convencer a la opinión pública de esta necesidad.

Nos hallamos ante un concepto reiterativo en un estudio como el que estamos encarando: interés. Aunque el mismo se vaya desgranando a lo largo de la exposición de esta investigación, consideramos que este es un momento, espacial y temporal, acertado para acercarnos de manera sucinta al mismo.

---

mantenimiento de la paz y a una distribución geográfica equitativa. EL problema, deviene de que los cinco países permanentes tienen derecho de veto. Lo cual conlleva la posibilidad de poder bloquear las decisiones del referido Consejo, haciéndolo inoperante. Llegándose incluso a poder utilizar lo que se ha denominado, "doble veto", consistiendo en votar dos veces en contra, la primera cuando se propone una cuestión para que sea considerada o no de procedimiento y la segunda cuando se vota el proyecto de resolución sobre el fondo de la cuestión. En este sentido, en la primera comparecencia del Ministro de Defensa del Gobierno Popular, Señor Serra Rexach, el representante del Grupo Federal de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya, Sr. Meyer Pleite, afirmaba la necesidad de reclamar la lógica reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para que Naciones Unidas se convierta verdaderamente en el Gobierno del Mundo, cosa que hoy dista mucho de ser realidad. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Comisiones; Defensa; VI Legislatura; 6 de junio de 1996; nº 21; Pp 225.

<sup>145</sup> Sobre este particular véase MESA, ROBERTO; "La posición internacional de España. Entre el centro y la periferia" en *Leviatán*; Nº 33; II Época; Pp 33-40; 1988.

<sup>146</sup> MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); España de pequeña potencia a potencia media. Un ensayo sobre el dilema de su proyección exterior; UNED; Aula Abierta; Madrid; Pp X.

<sup>147</sup> Según CARLO JEAN, la credibilidad, el prestigio y la fiabilidad de un Estado, así como la predictibilidad de sus comportamientos, constituyen premisas de su peso específico en la escena internacional. Citado por BRAVO GUERREIRA, CARLOS (1997); "Evaluación de capacidades y límites"; Pp 155 en AAVV Participación española en las Fuerzas multinacionales; Cuadernos de Estrategia, Nº 90; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Ministerio de Defensa; Madrid.

<sup>148</sup> PALOU, JORDI (1993); "El concepto de potencia media. Los casos de España y México" en *Afers Internacionals*; Nº 26; 1993; Pp 15.

<sup>149</sup> Capacidad: la disponibilidad de recursos y la habilidad para utilizarlos para alcanzar objetivos internacionales.

<sup>150</sup> TRUYOL Y SERRA, ANTONIO (1991); "La Sociedad Internacional"; Alianza Universidad; Nº 83; Madrid.

Para su análisis, debemos considerar que allí donde aparece relacionado con la política exterior de un Estado, suele ir acompañado de la palabra "nacional". El mismo, puede ir complementado a su vez, mediante un adjetivo, lo cual permitirá en última instancia diferenciar su significación. En el caso de que el referido adjetivo fuera VITAL, este interés tendría un valor casi permanente, siendo el eje central de la mencionada política, independientemente de la ideología del Partido político que se encuentre en el gobierno. Estos intereses serían aspectos tales como la defensa y protección de los Derechos Humanos; de la democracia, etcétera. El gobierno actuaría conforme a una Función de Estado. En el caso de que fuera SECUNDARIO, se entendería por el mismo, aquellos intereses donde el ejecutivo en su función de gobierno planifica y ejecuta, independientemente de otras fuerzas políticas, puesto que están legitimados por el resultado de las elecciones. Sería, en última instancia, la implementación de los casos concretos de los intereses considerados vitales. Aquí, ya no sería una Función de Estado, sino de Gobierno<sup>151</sup>.

En el caso de la investigación que estamos exponiendo, el punto anteriormente mencionado es uno de los que primero llama la atención cuando se comienza a trabajar. Y ello, porque si nos atenemos a los datos aportados por el Ministerio de Asuntos Exteriores español, ni en el caso de Nicaragua, ni en el del Salvador nos encontraríamos ante países que para España en el campo de inversión económica o en el de intercambios comerciales produjeran intereses de ningún tipo<sup>152</sup>, y aunque es cierto que durante los gobiernos centristas comenzaron a tenerse contactos con la denominada realidad centroamericana, éstas no estuvieron exentas de contradicciones e incoherencias por la falta de intereses directos españoles en esta región. En este sentido, el hecho más trascendental, consecuencia de la apariencia progresista de la política centrista y de la descoordinación de la política hacia la subregión<sup>153</sup>, fue la ocupación de las Embajadas de España en Guatemala<sup>154</sup>, en enero de 1980 y en El Salvador en febrero del mismo año, por integrantes de movimientos opositores a los regímenes establecidos. La llegada del PSOE al gobierno dos años después, favoreció una política exterior basada en un apoyo explícito en sus primeros momentos al régimen sandinista y al movimiento guerrillero en El Salvador. Mas la pregunta sería entonces ¿Por qué se mantuvo a estos países en el centro de la atención de la política exterior española? O ¿Por qué incluso se potenció esta actuación?. A ello intentaremos contestar más adelante. Teniendo en cuenta en todo momento, que la catalogación de España como potencia media, o no, va a ser determinante en relación con el papel que pudo desempeñar en función de los intereses norteamericanos y de las particularidades de la crisis centroamericana. La llegada de Reagan al poder, al comienzo de la década de los ochenta, va a determinar que la superpotencia norteamericana acepte o no de mejor talante la participación de otros países en la búsqueda de soluciones a los problemas concretos de la Región<sup>155</sup>. Puesto que bajo su

---

<sup>151</sup> Para mayor información véase, RODRÍGUEZ CARRIÓN, ALEJANDRO J. (1980); Op. Cit.

<sup>152</sup> Véase Capítulo nº 5

<sup>153</sup> Para mayor información sobre la política iberoamericana de UCD, véase ARENAL, CELESTINO del (1994); La Política Exterior de España hacia Iberoamérica; Editorial Complutense; Madrid.

<sup>154</sup> Para un conocimiento detallado de aquellos sucesos, véase CAJAL, MÁXIMO (2000); ¡Saber quién puso fuego ahí!. Masacre en la Embajada de España; Siddharth Mehta Ediciones; Madrid.

<sup>155</sup> PIÑOL RULL, JOAN; "Los condicionantes de la acción exterior de España respecto a Latinoamérica (1976-91)" en Afers Internacionals; Nº 23-24; 1992; Pp 8 Y Ss. Según Carlos Carnero, Secretario de Relaciones Internacionales y Política exterior de Izquierda Unida, por convicción y por interés, un país medio como el nuestro no puede sentirse cómodo en un orden en el que sólo las grandes potencias tienen algo que decir sobre el rumbo de los acontecimientos internacionales al margen de la opinión del resto de los países. No sería ni útil ni inteligente, aceptar sin más que la dinámica de bloques en vigor hasta fines de los ochenta fuera substituida por el unipolarismo norteamericano. CARNERO, CARLOS (1996); Una política exterior de paz y solidaridad; INCIPE Nº 11; Madrid; Pp 8



consideración, estas actuaciones serían una injerencia por parte de un actor externo al conflicto en su zona "natural" de influencia y, por tanto, se considerarían con derecho a aceptar o no la misma.

Con relación al segundo punto mencionado, es decir, a la actuación que se espera de una Potencia Media en política exterior, utilizaremos un método inductivo para buscar su comprobación. Considerando para ello, que no serviría de nada sacar deducciones de cuál debe ser la política exterior de una Potencia Media, a partir de sus acciones. Y ello, debido a que lo anterior daría lugar a una falacia, ya que como el sistema internacional es inmensamente heterogéneo se produciría una clasificación tan amplia, que en última instancia nos llevaría de nuevo al comienzo de la investigación, a no avanzar hacia ningún resultado concreto. Y, además, en el caso aquí tratado el problema sería doble desde el momento en que no se va a llevar a cabo un estudio de Política Comparada entre los Estados miembros de la Sociedad Internacional. Se quiere decir con ello, que si lo que se van a exponer son las acciones españolas en Nicaragua y secundariamente en El Salvador durante el gobierno socialista, lo que nos va a permitir es ver qué se hizo y si esas acciones se correspondían con las esperadas, pero no deducir de ahí que esa sea la Política posible de un País con las características sociales, económicas, culturales, etc. de España. Sin embargo, la utilización del método de análisis inductivo supera esta problemática, ya que lo que pretende es inducir a partir de una serie de rasgos objetivos y prefijados de antemano, cuáles pueden ser las posibilidades reales de acción de un Estado como el que aquí es nuestro objeto de estudio. Esto dará el marco de referencia para la segunda parte de esta investigación, los estudios de casos. Y no sólo eso, sino que permitirá tener una base analítica para futuras investigaciones sobre otros problemas de política exterior que hayan atañido a España en el mismo período de tiempo. Aunque en estos casos, se deban añadir otras variables, fundamentalmente de ámbito regional, para dotar de significación a los estudios y no caer en el error de traspasar modelos teóricos a realidades geográficas diferentes. La simple enumeración de datos cuantitativos no basta para explicar o intentar comprender el por qué de las acciones de un Estado en cuanto a su proyección exterior.

Mas, en este caso, además, hay que considerar una tergiversación que se puede, y sobre todo, se debe tener en cuenta y que fue señalada por Esther Barbé<sup>156</sup> a la hora de realizar este tipo de análisis. Según esta autora, las estrategias de un país intermedio como es el caso español, es más realista que se basen en su "prestigio", y no tanto en sus recursos. Es decir, los datos sobre población, P.N.B, potencial militar, etcétera, van a ser importantes para tener una primera aproximación a las posibilidades de actuación de un Estado en el contexto internacional. Pero, éstos no tendrán sentido, si no se analizan en relación con un elemento subjetivo como es la consideración que el resto de los actores internacionales tengan sobre ese país. Siendo crucial en el análisis que aquí se plantea, por cuanto, si hay algo que realmente España y el gobierno socialista supieron aprovechar bien, fue el prestigio alcanzado por el país debido a diversos motivos. Entre éstos, cabe mencionar: el modo y manera en el cual se realizó la transición española; la conseguida descentralización del país; la continuidad y estabilidad en el ámbito gubernamental; la imagen del Monarca, del Presidente del Gobierno y de algunos altos burócratas españoles; el éxito de la modernización del país con la ayuda procedente del exterior y el papel alcanzado por España en los Organismos internacionales de los cuales forma parte. Aunque este prestigio no siempre fuera reafirmado y, sobre todo, asumido dentro de nuestras fronteras. Esto se confirma en las

---

<sup>156</sup> Citado por GILLESPIE, RICHARD; "Perspectivas de remodelación de las relaciones exteriores"; Pp 254-260 en GILLESPIE, RICHARD; RODRIGO, FERNANDO y STORY, JOHATHAN (eds); (1995); Op. Cit. No indica la obra de la cual se ha tomado la referencia.

palabras del Ministro de Defensa del Partido Popular, Eduardo Serra Rexach, en la primera Comisión de Defensa celebrada tras el triunfo de las elecciones del PP. El Señor Serra, afirmaba que *de cualquier país se suele oír hablar mejor dentro de sus fronteras que fuera de ellas. A mi juicio, así acontece al menos con los de nuestro entorno, excepto, curiosamente, en el caso español. Al menos, quien les habla ha recibido innumerables muestras de admiración y asombro respecto a España fuera de aquí, actitudes excepcionales entre nosotros. Y es que el aislamiento también ha producido una pérdida de relación, de contraste, con otras naciones, lo que quizás explique un cierto complejo de inferioridad del español*<sup>157</sup>. Ideas ya expresadas años antes por Fernando Morán. Afirmando que *éste era un país sin conocimiento suficientemente claro de lo que puede y de lo que no puede hacer*, herencia del franquismo y de su ostracismo y aislamiento internacional<sup>158</sup>.

## **B. CLASIFICACIÓN DE ESTADOS: especial referencia al caso español.**

De todo lo expuesto hasta el momento, se deduce que el primer paso en el análisis sea incluir a España dentro de una jerarquización de Estados en función de la capacidad de acción e intervención o en palabra de otros autores, *de la capacidad de negociación que tenga el Estado frente al exterior*<sup>159</sup>. Haciendo un símil con la sociedad, se pretende establecer una clasificación de los Estados como si éstos fueran o estuvieran agrupados en distintas clases sociales<sup>160</sup>. Entre las múltiples posibilidades que se presentan al definirlos, se da por supuesto que en esta jerarquía existen, como mínimo, tres categorías, aunque ello no signifique que no se puedan utilizar clasificaciones con mayor número de cohortes<sup>161</sup>. La clasificación de partida que se utilizará para delimitar el lugar que ocupan los Estados conforme a su poder en el ámbito internacional, es la siguiente<sup>162</sup>:

<sup>157</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Comisiones, Defensa; VI Legislatura; 6 de junio de 1996; Pp 210.

<sup>158</sup> MORÁN, FERNANDO "Una Política exterior para España. El curioso efecto de la retórica franquista" citado por MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); Op. Cit; Pp 170. Para mayor información sobre la Política exterior desarrollada durante el régimen de Franco, véase: GARCÍA PÉREZ, RAFAEL; "España y la Segunda Guerra Mundial", Pp 301-322; MARTÍNEZ LILLO, PEDRO; "La Política Exterior de España en el marco de la guerra fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953"; Pp 323-340; PARDO SANZ, ROSA; "La etapa de Castiella y el final del Régimen, 1957-1975"; Pp 341-370; LABOA, JUAN M<sup>a</sup>; "La Política Exterior de Franco: Las relaciones con el Vaticano"; Pp 371-390 y VILAR, JUAN B; "La Descolonización española en África"; Pp 391-411. Todos ellos en TUSELL, JAVIER, AVILÉS, JUÁN Y PARDO, ROSA (Eds) (2000); Op. Cit.

<sup>159</sup> VELÁZQUEZ FLORES, RAFAEL (1995); Op. Cit; Pp 44. Este autor afirma que la capacidad de negociación internacional de un Estado puede entenderse como la posibilidad de lograr las metas estatales con base en ciertas circunstancias tanto nacionales como internacionales. Entre los elementos que tendríamos que considerar para analizar esta capacidad, se encontrarían la geografía, la población, las bases tecnológico-materiales, los recursos naturales, el potencial militar, la producción industrial y agrícola, la moral nacional, el prestigio internacional, la capacidad diplomática, la opinión pública mundial, la naturaleza e ideología del gobierno, el carácter nacional del Estado, la organización administrativa, el liderazgo nacional y la situación internacional.

<sup>160</sup> VITAL, DAVID (1975); La supervivencia de los pequeños Estados. Estudios del conflicto entre la pequeña y la gran potencia; Instituto de Estudios Políticos; Colección Estudios Internacionales; Madrid; Pp 20. Este autor exponía sobre este particular "... el mundo contemporáneo de los Estados está en la naturaleza de una sociedad de clases. Hay notablemente, una primera clase que incluye a aquellos Estados que por la propia magnitud de sus recursos, sus capacidades y sus consistente interés en la gama completa de los asuntos internacionales, dominan la escena política y en un alto grado determinan la estructura de la matriz dentro de la cual operan los miembros de todas las demás clases."

<sup>161</sup> Según Carlos Bravo una potencia para serlo debe descansar sobre un trípode, cuyos tres pies, y por este orden, son: superior capacidad económica, gran poder militar y diplomacia firme. Sin la primera no puede existir la segunda y ambos reunidos generan la tercera. Este autor habla de superpotencias militares (EE.UU); grandes potencias regionales (como es el caso de Japón; Alemania; Francia; Italia; Gran Bretaña y Canadá); potencias medias y otras potencias. BRAVO GUERREIRA, CARLOS ( 1997); Op. Cit; Pp 155.

<sup>162</sup> MERLE, MARCEL (1991); Op. Cit; Pp 353; distingue entre 1) actores estatales que están en condiciones de desempeñar una función mundial - intervención militar, política, económica o ideológica- 2) los que quieren desempeñar una función mundial pero cuya capacidad reduce su influencia a un sector particular de las relaciones internacionales; 3) los que no tienen ninguna ambición ni tampoco ninguna posibilidad de ejercer un papel mundial pero que disponen a pesar de todo de la capacidad necesaria para desempeñar la función de líderes regionales; 4) los que no pueden aspirar, debido a su exigüedad o a su debilidad, a desempeñar más que una función local, preservando su independencia y protegiendo su territorio contra las ambiciones de sus vecinos.

### **1. Superpotencias o Potencias mundiales.**

Disponibilidad de intervención en cualquier parte del mundo: riqueza material; territorio de dimensiones continentales; recursos humanos considerables; alto nivel de desarrollo tecnológico; amplitud de arsenal nuclear. Los dos ejemplos tradicionales que entrarían en este apartado serían EE.UU. y la ex-URSS<sup>163</sup>.

### **2. Grandes Potencias.**

Intereses de tipo económico, político o militar más allá de la región en que se encuentre situada geográficamente, aunque sus políticas exteriores no tengan dimensiones planetarias. Citaremos aquí a China; Francia; Reino Unido; Japón y Alemania<sup>164</sup>.

### **3. Potencias Medias.**

Países que no son ni grandes potencias, ni pequeñas.

### **4. Estados pequeños o débiles.**

Población y territorio reducido. Menor importancia del factor económico. Limitan frecuentemente su política exterior a la zona donde están situadas y sólo se extienden esporádicamente fuera de esos límites.

### **5. Microestados.**

Subgrupos de los pequeños Estados, población y territorio muy reducido.

Como no se va a efectuar en esta investigación un estudio comparado entre las políticas exteriores de diferentes Estados, no interesa tanto el hecho de realizar una clasificación exacta y completa en relación con las categorías referidas y con las variables que posteriormente se van a exponer, como dejar constancia de su existencia. Haciendo notar que los cambios tan vertiginosos que están azotando a la sociedad internacional en las últimas décadas, hacen difícil delimitar qué países pertenecen a las últimas categorías. Por cuanto, es mucho más sencillo identificar los países que despuntan por arriba, que aquellos que por cuestiones varias, pueden acabar en el cuarto o quinto escalón jerárquico. España debido a una serie de datos objetivos que ahora mencionaremos, se sitúa a escala mundial en una posición intermedia, que correspondería al punto 3 de los mencionados, aquel grupo de Estados que aunque son más débiles que los incluidos en el apartado 1 y 2, son bastante más fuertes que los miembros del grupo 4 y 5 con los que normalmente interactúa. De ahí, que con vistas a facilitar el análisis se vayan a englobar las categorías una y dos en una sola, aunque se tenga siempre en cuenta la supremacía de Estados Unidos, especialmente tras la desmembración de la URSS<sup>165</sup>. Realizando lo mismo

---

<sup>163</sup> En palabras de DUROSELLE (1979) sería aquella potencia que, por sí sola, garantiza su seguridad contra toda otra potencia tomada por separado. Citado por MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); Op.Cit. Para otros autores, serían las únicas que se aproximan al ideal de la Soberanía dentro de la Sociedad Internacional, por cuanto se consideraría independiente de todo aquello que no sea la propia voluntad estatal. Aunque hasta la actualidad, ningún país ha llegado a tal extremo.

<sup>164</sup> Algunos autores han catalogado a este grupo de Estados como "potencias medias superiores" o bien por su fuerza económica, como en el caso de Japón o Alemania, o bien por su potencial nuclear, Francia, Reino Unido y China. HOLBRAAND, CARSTER; (1989); Op. Cit; Pp 112.

<sup>165</sup> Según PIÑOL I RULL, JOAN (1992); Op. Cit; Pp 8. El paso de un duopolio de poder a una situación de distensión, con EEUU como claro líder a nivel mundial en la toma de decisiones políticas (aunque significativamente debilitado en el aspecto económico) favorece en general la negociación y los buenos oficios tanto en controversias regionales como en situaciones internacionales conflictivas latinoamericanas. En estos casos el rol de un actor medio es mejor aceptado que el directo de la gran potencia norteamericana

con las categorías cuatro y cinco. De modo, que lo que nos quedaría sería una tripartición de los Estados en Potencias grandes<sup>166</sup>, medias o medianas y pequeñas. Sin olvidar que la pertenencia a estas categorías es siempre fluctuante y va a depender en última instancia tanto de los condicionantes externos, es decir, de cómo funciona el sistema internacional y de los posibles cambios que en éste se produzcan, como internos, con relación a los mecanismos políticos que van a guiar la evolución social, política, económica, etc. de cada uno de los Estados. Siendo especialmente determinante en la actualidad, un aspecto que no ha sido recalcado con la suficiente profundidad: el potencial nuclear<sup>167</sup>. Debido a las características de la actual sociedad internacional el que un Estado consiga alcanzar o dotarse de armas atómicas, puede provocar que aunque otros indicadores nos den una clasificación del mismo dentro de un grupo inferior, en realidad, haya de incluirse en una categoría superior. Pudiendo, en el futuro, llegar incluso a ser considerada como una gran potencia<sup>168</sup>. Ya que, por encima de cualquier otro factor, tienen la posibilidad real de acabar con la supervivencia del orden internacional. Convirtiéndose en un problema sin precedentes el de aquellos países que han surgido tras la desmembración de otros Estados preexistentes y los cuales buscan asegurar su potencial en el ámbito internacional mediante la posesión de armamento nuclear<sup>169</sup>.

Una perfecta definición de la categoría superior e inferior de acuerdo a los elementos anteriormente referidos, nos permitirá conocer qué Estados se van a considerar como Potencias medias, ya que utilizando una definición negativa, serán Potencias medias, aquellas que no sean ni grandes, ni pequeñas. En cierto modo, nos encontramos ante una categoría que podría servir de “cajón de sastre” de la clasificación de los Estados conforme a su potencial de acción, puesto que en ella podríamos englobar todo aquello que no tuviera entrada en las otras categorías mencionadas. Esto, a su vez, va a permitir eludir una enumeración exhaustiva de todos los Estados que forman parte de todas y cada una de las categorías, puesto que no es el objeto de este estudio.

En palabras de J.C. Allain<sup>170</sup>, entenderíamos por Potencia Media a *una potencia histórica, heredera de un capital productivo y político constituido en el pasado y capaz de un nuevo despliegue, adaptado a la renovación que han experimentado las formas de la potencia internacional*. Vemos que conforme esta definición España, y sin entrar en otros datos cuantitativos, podría entrar en dicha categoría, puesto que es una potencia histórica, no hay que olvidar que durante el reinado de Carlos I y Felipe II, fue una de las grandes potencias mundiales<sup>171</sup>, poseedora de un amplio y rico imperio colonial. La cual, tras el período

---

respecto a la solución concreta de un conflicto, y esta puede tolerar, aceptar o incluso favorecer, según los casos, la intervención de un actor concreto, España, en algunos problemas concretos de Latinoamérica.

<sup>166</sup> Para mayor información véase TRUYOL y SERRA, A (1991); Op. Cit; MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); Op. Cit.

<sup>167</sup> Para un análisis sobre este particular, véase ROIZ, JAVIER (1992); El experimento moderno. Política y psicología al final del siglo XX; Ed. Trotta; Madrid. Capítulo 6 y Ss.

<sup>168</sup> Para mayor información sobre el potencial nuclear, véase AAVV; (1996), Balance Militar, 1995-1996; Ministerio de Defensa; Madrid; Pp 353 y Ss.

<sup>169</sup> Existen, en este sentido, cinco grandes potencias nucleares (EE.UU; Reino Unido; Francia; China y Rusia) y algunos otros países con armamento nuclear reconocido, tales como La India, Pakistán e Israel y una serie de países de los que aunque se tiene indicios de que poseen armamento nuclear, no es posible dar constancia de ello como en los casos anteriores. Sobre este tema, es determinante la fecha de 1995, porque en ese año entró en vigor el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START) entre Rusia y EE.UU y se prolongó de modo indefinido el Tratado de No Proliferación Nuclear.

<sup>170</sup> Citado por MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); Op. Cit; Pp 22.

<sup>171</sup> Para una detallada información sobre el papel de España como potencia a lo largo de la historia, véase MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); Op. Cit. Según el Ministro de Defensa, Sr. Serra Rexach, en 1996, la transformación experimentada por España en los últimos años ha sido realmente extraordinaria. Baste señalar algunos datos para darnos cuenta de ello. En el año 1960, la agricultura representaba casi el 50% del PIB. En el año 1993, su porcentaje era del 4'6%. Entre los años 1960 y 1990 se ha registrado una

de ostracismo internacional que sufrió como consecuencia directa en primera instancia de la pérdida en el siglo XIX de los territorios de ultramar y posteriormente y ya en el siglo XX de la dictadura franquista<sup>172</sup>, ha sabido, una vez reinstaurada la democracia, adaptarse a las nuevas posibilidades que le brindaba la sociedad internacional y volver a conseguir un lugar en la misma tras la normalización de sus relaciones exteriores durante los años 1975/78<sup>173</sup>. En este sentido, presenta la solicitud de adhesión a las Comunidades Europeas el 28 de julio de 1977<sup>174</sup>, consiguiendo la opinión favorable del Consejo de Ministros de la Comunidad, celebrado en el mes de septiembre del citado año. Se establecen relaciones diplomáticas con casi todos los Estados del Mundo, excepto Israel<sup>175</sup>, Corea del Norte y Albania, siendo el caso más destacado por sus implicaciones simbólicas, México, país que nunca reconoció al Gobierno franquista y mantuvo en su territorio al Gobierno republicano en el exilio<sup>176</sup>. También, España se homologa internacionalmente en cuestiones de Derechos Humanos, al firmar en 1976, los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. En noviembre del 77 se convertirá en miembro del Consejo de Europa y firmará el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales. Como afirma Celestino del Arenal<sup>177</sup>, esto fue posible gracias al éxito del proceso de reforma política, *que abrió el camino para el*

---

migración interior espectacular, más de 10 millones, sin parangón en Europa desde la última guerra. Desde 1970 el analfabetismo se redujo a la quinta parte, del 10 al 2 por ciento, mientras que hemos multiplicado por seis el número de estudiantes universitarios. Entre 1970 y 1990, España ha triplicado el número de médicos por habitantes. Hoy tenemos más médicos por habitantes que Francia. Hemos pasado (...) De una dictadura a un régimen de libertades (...) En definitiva, España ha pasado de ser un país subdesarrollado, aislado, tradicional, rural, agrícola, básicamente analfabeto y desinformado, a ser un país desarrollado, inserto en el mundo occidental, moderno, urbano, industrial, culto y con cotas de información semejantes a los de otros países europeos. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. Comisiones; Defensa; VI Legislatura; 6 de junio de 1996; Pp 211.

<sup>172</sup> Para mayor información véase CALDUCH CERVERA, RAFAEL (1993); OP. Cit; Pp 45-127; GILLESPIE, RICHARD; RODRIGO, FERNANDO y STORY, JONATHAN (eds). (1995); Op. Cit; Pp 25-52.

<sup>173</sup> Además de lo mencionado en este apartado, España forma parte de los siguientes Organismos internacionales desde 1976: Banco Interamericano de Desarrollo; 1977: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola; 1978: Fondo Europeo de la Juventud; 1979: Comisión Económica para América Latina; Observador del Pacto Andino; 1980: Comisión Internacional de la Ballena; 1981: Comisión Internacional de la Ballena; 1982: Tratado Antártico; Organización Europea para la Investigación Nuclear; Convenio "Andrés Bello"; Federación Internacional de Investigación Agrícola para el Desarrollo; Observador del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo; Observador de la Asociación Latinoamericana de Integración; 1983: Consejo Europeo de Estudios Africanos; Asociación Latinoamericana de Integración; Organización Europea para la Investigación Nuclear; Banco Africano de Desarrollo; 1984: Cooperación Iberoamericana de Inversiones; Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza; Convenio sobre el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora; 1985: Convenio Internacional del Yute y de los productos del Yute; Organización Internacional de las Maderas Tropicales; Comité de Coordinación Multilateral de Exportaciones; 1986: Convenio Internacional de las Maderas Tropicales; 1987: Organización Internacional del Caucho Natural; Convenio contra la Tortura; 1988: Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono; 1989: Sistema Monetario Europeo; Eurocontrol; 1990: Centro Europeo para la Interdependencia y Solidaridad Mundiales; 1991: Acuerdo de Shengen. Información Procedente de la Oficina de Información Diplomática, del Ministerio de Asuntos Exteriores. <http://www.mae.es>; Junio 2000.

<sup>174</sup> Anteriormente, durante el régimen franquista, se hicieron varios intentos de acercamiento a la Comunidad, ninguno de ellos contó con el voto favorable de la Organización. Esto se debió a que uno de los requisitos para formar parte de la CEE era ser un país democrático y obviamente, España no lo era. De ahí, que el ser miembro se convirtiera para la dictadura, en un medio y en una obsesión para conseguir legitimidad en el escenario internacional. Para mayor información sobre este tema, véase CALDUCH CERVERA, RAFAEL "La Política exterior española en el franquismo"; Pp 107-156 en CALDUCH, RAFAEL (coord) (1994); La Política exterior española en el siglo XX; Ediciones de las Ciencias Sociales; Madrid. RUBIO GARCÍA, DOLORES "La Política exterior española y la Comunidad Europea/Unión Europea"; Pp 201/223 en CALDUCH, RAFAEL (coord) (1994), Op. Cit. LAPORTE, M.T (1992); La política europea del Régimen de Franco, 1957-1962; Edit. EUNSA; Pamplona.

<sup>175</sup> Las relaciones diplomáticas con este país no se establecerán hasta 1986.

<sup>176</sup> España establece nuevas relaciones diplomáticas con los siguientes países desde 1976: Bahamas, Fiji, Granada, Lesotho, Suriname; 1977: Angola, Bulgaria, Cabo Verde, Camboya, Checoslovaquia - hasta 1993 por su excisión en dos países- Djibuti, Hungría, México, Mozambique, Polonia, Rumanía, Rusia, Vietnam, Yugoslavia; 1978: Papua Nueva Guinea, San Marino, Seychelles; 1979: Maldivas, Mauricio, Swazilandia, Tonga; 1980: Barbados, Dominica, Islas Salomón, Samoa, Zimbabwe; 1981: Botswana, Vanuatu; 1983: Comoras; 1984: Brunei; 1986: Albania, Guyana, Israel, S. Vicente y las Granadinas, Santa Lucía; 1987: San Cristobal y Nieves; 1988: Antigua y Barbuda; 1989: Belice; 1990: Namibia; 1991: Estonia, Islas Marshall, Letonia, Lituania, Micronesia; 1992: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán; 1993: Andorra, Eritrea, Eslovaquia, Mónaco, República Checa; 1994: Macedonia, Kiribati; 1995: Nauru, Palau, Tuvalu; 1998: Islas Cook - no es Estado Soberano. Estado Libre Asociado de Nueva Zelanda. Información procedente del Ministerio de Asuntos Exteriores; <http://www.mae.es>; Junio 2000.

<sup>177</sup> ARENAL, CELESTINO del (1994); Op. Cit; Pp 79.

*establecimiento de un sistema democrático constitucional*. El que la transición española se produjera sin un proceso de ruptura traumático, permitió la agilización de los acontecimientos. Puesto que los distintos partidos políticos unieron sus fuerzas para normalizar una situación que ya duraba cuarenta años, tanto hacia el interior, como hacia el exterior de nuestras fronteras.

De este modo y obviando otros aspectos, España conseguirá su consagración formal como Potencia Media, en el Acta de Adhesión a la Comunidad Europea, el 12 de junio de 1985, puesto que de este modo, quedaba recogido en el capítulo institucional donde se decía que adquiriría dentro de CE el trato de país medio-grande, lo cual daba lugar a que tuviera 8 votos ponderados en el Consejo, 60 diputados en el Parlamento, etc<sup>178</sup>. Calificación que ya años antes había recibido del Presidente del Gobierno Felipe González, cuando expuso su programa de Gobierno en la moción de censura a Adolfo Suárez y su Gobierno. En éste afirmó que *España es un país de tipo medio desde el punto de vista geográfico, desde el punto de vista geopolítico y desde el punto de vista geoestratégico. Es un país de tipo medio que se encuentra un poco a medio camino entre ese Norte y ese Sur que expresan el deseo de la cooperación, y a medio camino también entre esa tensión del Este y del Oeste que hoy está cubriendo la situación internacional (...) De ahí, de esta situación especial de nuestro país, tiene que sacar el mismo todas las consecuencias que sean necesarias para definir su papel en el mundo, al servicio de los intereses nacionales, sin duda alguna y prioritariamente, pero también al servicio de los grandes objetivos de la paz y de la cooperación internacional*<sup>179</sup>. Era, pues, un momento privilegiado para volver a situarnos en un cruce de caminos, con las implicaciones políticas que ello podría tener de cara a la proyección española en el concierto internacional.

Pero avancemos un poco más, la unión de los dos referentes mencionados con relación a España, mundial y regional, nos llevará a catalogarla como potencia media regional, resaltando este último aspecto. Por tanto, a una definición mucho más completa que la anterior, entendiendo por esta *aquel Estado, que debido a su dimensión o a su situación geopolítica en una región determinada, presenta la capacidad y la voluntad necesarias para ejercer una cierta influencia en determinadas áreas de las relaciones internacionales. La cual se puede traducir en la formulación o puesta en práctica de una política exterior activa e independiente, en una participación destacada en los intercambios internacionales o en una voluntad de tener un papel destacado en los asuntos que afectan a su región*<sup>180</sup>. En el caso Español, nos encontramos ante un país que mantiene con relación a los países fronterizos que lo rodean, una situación cuanto menos paradójica. Por cuanto el país que se encuentra al Norte, Francia, tiene con referencia a España unos niveles de desarrollo algo superiores. Al Sur, es decir, con los países magrebíes, la relación es a la inversa, y con Portugal, unos niveles bastante similares dependiendo de las regiones que se utilicen como referentes en la comparación. Además, y siguiendo la anterior definición, España ha tenido la capacidad en el pasado de mantener influencia en determinadas áreas geográficas, siendo éstas aquellas en las cuales tenía territorios coloniales. En la actualidad, esta voluntad, se expresa, sobre todo, con los países del Mediterráneo y significativamente para esta investigación, las

---

<sup>178</sup> Hay que recalcar que estos datos han sufrido modificaciones con la ampliación de la Unión Europea, pero que los mismos no han afectado en lo sustancial al lugar que ocupa España dentro de la Organización.

<sup>179</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria nº 93; Miércoles 28 de mayo de 1980. Pp 6125

<sup>180</sup> PALOU, JORDI, (1993); Op. Cit; Pp 15.

relaciones especiales que mantiene con los países iberoamericanos<sup>181</sup>. Algunos de cuyos mejores ejemplos han sido el trato preferente que tras la entrada de España en la UE se le ha dado a algunos países, fundamentalmente dentro de los llamados Convenios de Lomé o el éxito de las Reuniones de San José. Del mismo modo, durante los años que ha venido desarrollándose la política exterior democrática, tanto los Gobiernos de Suárez y Calvo Sotelo, como posteriormente los de González y en los últimos años los de Aznar, han tenido como objetivo prioritario la consecución y ejecución de una política exterior independiente y activa<sup>182</sup>. Sin olvidar, que España ha buscado formar parte de la realidad geográfica más cercana, como es la europea, a través de las O.I que la configuran.

El siguiente paso, una vez definido qué se va a entender por Potencia Media regional, será establecer qué indicadores vamos a utilizar para dotar de contenido, de datos cuantificables, a esta jerarquización de países indicada. Buscando con ello, comprobar o refutar si España se puede situar en esa posición intermedia. Existen múltiples propuestas acerca de cuáles deben ser los indicadores utilizados para clasificar a los Estados. Lo cual da lugar a que tengamos que hacer la siguiente advertencia: este es un campo donde se pueden manipular fácilmente los datos, no solamente con relación a qué indicadores se le deben dar mayor importancia, lo que daría lugar a catalogar a los países dentro de una categoría u otra, sino también a que no siempre los diferentes países aportan la documentación necesaria y, sobre todo veraz sobre sus potenciales económicos, sociales, culturales, etc. Además, no siempre es posible disponer de los mismos indicadores para todos los países. Este problema se acrecienta en relación con las pequeñas potencias, las cuales tienden a falsear el contenido de sus indicadores buscando diferentes compensaciones, sobre todo de índole económica, con ello. Entre las posibilidades que se nos presentan, hay autores que se han decantado por el utilizar el P.I.B. o el P.N.B, otros por el tamaño del territorio o bien de la población, algunos otros por factores de desarrollo económico o por cuestiones relacionadas con la capacidad militar. Dependiendo de cual de ellos utilicemos, sería posible conseguir una clasificación diferente, que de poco va a servir en este análisis. De ahí y que sin ánimo de exclusividad, considere necesario al menos enumerar cuáles han sido las listas de indicadores propuestas por dos autores, uno español y otro francés, para comprobar si es posible o no catalogar a una Potencia como media. Listado en el cual se engloban todos los puntos anteriormente referidos.

En el caso de Jordi Palou<sup>183</sup> en su estudio sobre qué es una Potencia media, exponía los siguientes, advirtiéndole sobre la posibilidad de que algunos de éstos fuesen cambiados a lo largo de estos años y otros permaneciesen inalterables.

---

<sup>181</sup> Para Carlos Westendorp, Iberoamérica puede llegar a ser el gran horizonte ilusionante y movilizador de energías para las nuevas generaciones de españoles, tal y como la incorporación a Europa lo había sido para su generación. WESTENDORP, CARLOS (1996); La Política exterior de España: las prioridades permanentes y los nuevos desafíos; INCIPE; Nº 9; Madrid; Pp 16.

<sup>182</sup> Para Esther Barbé, Centroamérica sería la zona propicia para demostrar la autonomía de la política exterior española: La experiencia del primer gobierno socialista, demuestra que este ha ceñido su proyecto de política exterior autónoma a un marco bien definido: el de las relaciones exteriores de la CEE y el de la cooperación política europea. Antes de su ingreso en la CEE, tuvo iniciativas importantes sobre el conflicto, luego fue acomodándose a la "posición europea dominante". BARBÉ, ESTHER "La Transición española: cambio y continuidad en la Política Exterior y de Seguridad"; Pp 113 en Papers; Nº 33, 1990.

<sup>183</sup> PALOU, JORDI. (1993); Op. Cit; Pp 8 y Ss.

### **1. Geográficos y Demográficos<sup>184</sup>.**

Dimensión y Naturaleza del territorio

Situación física y geopolítica.

Número de habitantes.

Distribución de la población (educación/geográfica).

Crecimiento demográfico

Disponibilidad de recursos naturales.

### **2. Económicos.**

Sistema económico

PNB o PIB.

Distribución de la riqueza

Distribución de la población (sector ocupacional rural-urbano)

Niveles de industrialización y productividad

Producción y consumo de energía

Recursos naturales.

Intercambio comercial con el exterior y diversificación de los intercambios.

### **3. Militar.**

Número de hombres movilizados o movilizables

Armamento: tipo, calidad y cantidad

Calidad del liderazgo y de las organizaciones militares

Nivel de gasto militar (total/proporcional)

Industria y comercio de armas.

Fabricación; Exportación e importación; clientes y proveedores.

### **4. Político y Recursos Humanos.**

Sistema político

Distribución de poder político en el seno de la sociedad

Calidad de la diplomacia y del conjunto de instrumentos de política exterior

Calidad del gobierno, de los líderes y de la burocracia

Estabilidad política.

Cohesión política y capacidad de la acción colectiva.

Servicios de inteligencia.

Por su parte, J.C. Allain<sup>185</sup> propone los siguientes:

**A.** Extensión del territorio.

**B.** Capacidad de defensa territorial y naval, antes y después de la desnuclearización del aparato militar de las potencias.

---

<sup>184</sup> Según Joseph Frankel, en la práctica diplomática, la localización geográfica es la base natural y fundamental para la clasificación de los Estados según su relevancia política internacional, así como para determinar el tipo de relaciones a mantener con ellos. FRANKEL, JOSEPH (1969); Conflicto y armonía en la política Internacional; Londres (Edición española noviembre 1971).

<sup>185</sup> Citado por MORALES LEZCANO, VÍCTOR (1991); Op. Cit; Pp 21 y Ss.



- C. Potencial económico, que en tiempos pasados permitió a ex-grandes potencias poseer un alto grado de autarquía productiva y energética, pero que hoy, con la creciente dependencia mundial de los países ricos en hidrocarburos y fuentes de energía alternativas, poseen visiblemente menor autonomía que ayer.
- D. Número de habitantes o caudal demográfico, de peso indiscutible, pero que solo a veces, no legitima la inclusión de una potencia en la categoría intermedia.
- E. Potencial social y político, que daría la medida de una ciudadanía bien cohesionada en torno a unas instituciones y beneficiaria de un saber industrial y técnico avanzado.

Lo expuesto, recoge básicamente las diferentes propuestas que se han hecho sobre esta temática, pero consideramos que habría que incluir un último elemento que no ha aparecido hasta el momento en las clasificaciones recogidas y que es clave en la comprensión y realización de este análisis: el liderazgo. Es decir, la personalidad y la imagen internacional de los líderes de los países analizados. Ello es debido a que serían éstos y no otros los que con relación a lo que algunos autores han denominado como recursos tangibles, *deciden como utilizarlos y hacia donde orientar los recursos nacionales para incluir o afectar el comportamiento de otras naciones. Esto último realizado a través de la política exterior*<sup>186</sup>. Este rasgo, complementaría los anteriores. Siendo en nuestra investigación el objetivo del capítulo 3.

Hay que considerar, también, que el período aquí referido es bastante amplio, y sobre todo, que abarca una serie de años donde se produjeron acontecimientos tan determinantes para el sistema internacional y el equilibrio mundial existente como la caída del Muro de Berlín, la guerra en los Balcanes, el fin de la guerra fría, la Guerra del Golfo, etc. Todos ellos dieron lugar, en última instancia, a que algunos de los Estados que al comienzo de la década se encontraban en un escalón de la jerarquía, pasaran en pocos años al siguiente, tanto en el plano superior como inferior. E incluso, que se tuvieran que crear nuevos escalones de clasificación, por la singularidad alcanzada por algunos Estados. Aunque esto, como pretendo demostrar, no modifica en sus aspectos esenciales la situación española durante estos catorce años. Todo ello, es aún más cierto en los últimos años del siglo XX, donde numerosas fronteras están siendo destruidas y el mapamundi se está viendo continuamente alterado. De ahí, que sea aventurado avanzar probabilidades de posicionamiento de los Estados en el nuevo escenario internacional. De cualquier modo, en una división tripartita como la que hemos ofrecido anteriormente, es mucho más fácil, tal y como se avanzó, descender hacia escalones inferiores que ascender.

Hemos considerado, que en orden a esclarecer lo anterior y aunque estemos de acuerdo con la constatación de C. Holbraad<sup>187</sup>, al estudiar el papel de las potencias medias en la política internacional, en el sentido de que la posición relativa de los Estados en la jerarquización internacional de poder no se altera radicalmente en el lapso de algunas décadas, que lo más acertado para reafirmar la posición española en el tablero internacional será escoger cuatro fechas claves para situarla. Lo cual permitirá, sobre todo, tener elementos para establecer las comparaciones oportunas, llegado el caso. Clasificación que no será tomada en cuenta a la hora de hablar del aspecto militar, por cuanto, y como volveremos a indicar más adelante, los datos con los que contamos no lo permiten. Estas fechas serían las siguientes:

<sup>186</sup> Cita de GLORIA FUENTES, "El concepto de seguridad nacional" en EL Sol de Mediodía; México, 31 de diciembre de 1986, Pp 4. Citado por VELÁZQUEZ FLORES, RAFAEL (1995); Op. Cit; Pp 47.

<sup>187</sup> HOLBRAAD, CARSTER (1989); Op. Cit; Pp 101.

- **1982:** Año de llegada al Gobierno del PSOE. Para muchos analistas nos encontramos en un momento donde España aún no había delineado cuáles iban a ser las líneas maestras de su acción exterior tras los cuarenta años de dictadura y el período de transición. Por tanto, el punto de partida para el análisis.
- **1986:** Por ser un año clave en política exterior, al producirse la entrada en la CEE, actual UE y el referéndum sobre la OTAN. Y ser considerada por tales circunstancias, el comienzo del fin de la transición en política exterior<sup>188</sup>.
- **1990:** Año situado a mitad de camino en cuanto al tiempo de permanencia en el poder del PSOE. Un momento en donde los analistas consideran que España ya ha terminado la transición en política exterior tras la celebración en 1989 de la primera Presidencia española en la Comunidad Europea. Así mismo, y con relación al contexto internacional es el año posterior a la caída del Muro de Berlín, y, por tanto, cuando comienzan a diseñarse nuevas redes de poder a escala mundial, regional y local.
- **1995:** Por ser el último año completo en el cual el PSOE ostenta el poder, permitiéndonos este dato comprobar en qué lugar se encuentra España tras los catorce años de Gobierno socialista. Cerrándose con ello el primer ciclo de actuación en el contexto internacional de la política exterior democrática española.

Teniendo en consideración todo lo anterior, y partiendo de la base de que unos indicadores son más útiles y fiables que otros<sup>189</sup>, los que se van a utilizar para definir y situar a España dentro del concierto internacional durante estos años son los siguientes<sup>190</sup>:

**B.1. indicadores variables:** Aquellos que como su propio nombre menciona, se van modificando durante todo el período analizado. De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, se van a considerar tres grandes apartados, uno relativo al factor económico, otro al demográfico y por último, al militar. En cada uno de ellos incluiremos los siguientes:

b.1.1. Económicos:

b.1.1.1. P.N.B. En millones de dólares

b.1.1.2. P.N.B. En dólares per cápita

b.1.2. Demográficos

b.1.2.1. En miles de habitantes

b.1.2.2. Tasa de crecimiento

b.1.2.3. Esperanza de vida al nacer.

<sup>188</sup> Cuando se menciona el término Transición en relación con la Política exterior española, los autores tienden a no hacer coincidir las fechas en que se realiza la misma, con aquellas en las cuales se realiza ésta en la Política Interior. En este sentido, en la política exterior, existen dos ideas aceptadas: la Transición abarcaría para algunos autores hasta 1986, con la entrada en la Unión Europea y el referéndum para la permanencia en la OTAN y para otros hasta 1988, momento en el cual España entra en la UEO, firma el Nuevo Convenio de Defensa con los Estados Unidos y se produce la concreción de los términos en que se participaría en la OTAN. Para conocer las diversas posturas existentes sobre tal aspecto, véase BARBÉ, ESTHER (1990); Op. Cit ; MESA, ROBERTO (1992); Op.Cit ; ARENAL, CELESTINO del (1991); Op. Cit y GILLESPIE, RICHARD; RODRIGO, FERNANDO y STORY, JONATHAN (eds); (1995); Op.Cit.

<sup>189</sup> Algunos autores utilizan la denominación de condicionantes.

<sup>190</sup> Un ejemplo de la utilización de estos referentes para referirse a las potencialidades de actuación de los países en el concierto internacional, lo encontramos en un artículo de Carlos Fuentes en el Diario EL País, con motivo de las elecciones presidenciales en el citado país, de julio de 2000. En el mismo, y citando a Jaques Attali, en relación con la voz "México" en el Diccionario para el nuevo siglo, afirmaba que México... sería una de las potencias económicas en virtud de su población; sus recursos naturales y humanos; su tradición cultural y su desarrollo político..." FUENTES, CARLOS; "México, vota por ti"; 18 de junio de 2000.

b.1.3. Potencial militar<sup>191</sup>:

b.1.3.1. Presupuesto de Defensa

b.1.3.2. % del P.I.B. destinado a Defensa.

b.1.3.3. Otros: Miembros de las FF. AA; exportaciones e importaciones de armamento, etc.

**B.2. Indicadores invariables:** Cuyo fin es completar los datos anteriores y ello, porque como señaló Fernando Morán<sup>192</sup>, el potencial exterior español es mucho más rico que el que se podría deducir de una simple enumeración de factores cuantificables, sociales, económicos, geográficos, etc. De ahí, que se deban mencionar una serie de indicadores que permanecen inalterables y que van a diferenciar a España de otras naciones, fundamentalmente europeas: extensión territorial; la situación geoestratégica de España -en donde debemos considerar lo que Miguel Herrero de Miñón<sup>193</sup> ha calificado como la gran proyección ultramarina: Iberoamérica<sup>194</sup>- el sistema político y la dimensión lingüística y cultural<sup>195</sup>.

Con relación a los indicadores invariables, España tiene una extensión territorial de 504.782 Km<sup>2</sup>, lo cual la sitúa en el año 1989, a mitad del período analizado, en el lugar 49 de un total de 205 Estados<sup>196</sup>. Como ya se ha mencionado, se encuentra situada en un cruce de caminos de gran potencial geopolítico. Por cuanto, es uno de los vértices de Europa, puerta de entrada tanto de los países del continente africano - del que sólo la separan 14 km a través del Estrecho de Gibraltar - como de los situados al otro lado del Atlántico, con los que, además, se mantienen unos lazos especiales por cuestiones históricas, culturales, etc. Y contando, además, con dos enclaves en continente africano, las ciudades de Ceuta y Melilla y uno insular, las Islas Canarias. En cuanto a su geografía política, España cuenta en su territorio con dos aspectos que le ofrecen enorme singularidad en relación con su política exterior. Nos referimos a los territorios de Gibraltar y a las bases norteamericanas<sup>197</sup>. Siendo crucial en este punto la herencia franquista<sup>198</sup>, puesto que esta relación bilateral que se mantiene con Estados Unidos desde 1953, daba lugar a que dentro del sistema bipolar en el cual el mundo se encontraba en 1982, España se situara implícita, cuando no explícitamente, dentro de la órbita occidental, capitalista o directamente

<sup>191</sup> No se incluirá entre los indicadores los relativos a la industria de defensa, por cuanto los datos con los que contamos son de 88/94. Sí mencionar, que la misma ha pasado por una época de crisis de enorme profundidad de la que aún está intentado salir a flote. Siendo este un elemento determinante por cuanto el tener este tipo de industria, permite una cierta autonomía e independencia en el mantenimiento del sistema de armamento propio y de suministros a las FFAA. Ayudando, además, a la mejora de la Balanza Comercial y a la generación de puestos de trabajo. La industria armamentística española es junto a la italiana, la que muestra un mayor grado de estatalización en toda Europa. Para mayor información sobre el particular, véase, BAJARDÍ, RAFAEL y COSIDÓ, IGNACIO (1994); España y su defensa. 1994: el aumento de su vulnerabilidad; INCIPE; Madrid; Pp 56 y Ss.

<sup>192</sup> MORÁN, FERNANDO (1984); OP. Cit; Pp 9.

<sup>193</sup> HERRERO DE MIÑÓN, MIGUEL (1996); "España en el Mundo"; Pp 3-26 en TUSELL, JAVIER; LAMO DE ESPINOSA, ENRIQUE Y PARDO, B (eds); Entre dos siglos. Reflexiones sobre la democracia en España; Alianza Universidad; Fundación Ortega y Gasset; Fundación BBV; Madrid.

<sup>194</sup> Como afirma PIÑOL I RULL, JOAN (1992); Op. Cit. España sabía que la potenciación de su proyección internacional en Latinoamérica, junto al aumento en el aspecto económico en la zona, darían lugar al incremento, aunque fuera en un grado pequeño, de su influencia mundial y sobre todo de cara a la UE, el convertirse de hecho y de derecho en una potencia media.

<sup>195</sup> Véase capítulo dedicado a la Comunidad Iberoamericana de Naciones

<sup>196</sup> El primer lugar lo ocuparía la URSS, puesto que aún no se había producido su disgregación, con un total de 22. 402.200 Km<sup>2</sup>, seguida por Canadá y China, con 9. 976.139 y 9. 596.961 km<sup>2</sup>, respectivamente. Los últimos lugares estarían ocupados por Mónaco y el Vaticano con 1 Km<sup>2</sup>.

<sup>197</sup> En 1995-96, había en España un total de 4900 militares estadounidenses, de los cuales 4500 pertenecían a la Armada y 400 al Ejército del Aire.

<sup>198</sup> En 1950 España tras la aprobación de la Resolución de 39 (I) de 12 de diciembre de 1946, de Naciones Unidas, se le expulsaba de todas las Organizaciones internacionales vinculadas con el sistema de Naciones Unidas, y se producía la retirada de Embajadores, excepto los de Argentina, Portugal, la Santa Sede y República Dominicana. Ello daba lugar a un cierto "aislamiento" internacional, el cual se intentará superar con la firma en 1953, entre otros, de dos importantes Acuerdos. Uno de ellos el Concordato con la Santa Sede que regulaba las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado español y el otro, con EE.UU, los Pactos Hispano-norteamericanos, los cuales condicionarán la acción exterior española en las décadas posteriores.

norteamericana. No tanto por su oposición por razones ideológicas o culturales a los llamados países del Este, sino por su satelización con respecto a una de las dos superpotencias que aún existían en ese momento de bipolaridad, EE.UU.

El sistema político con el que se encuentra el PSOE cuando llega en 1982 al gobierno estaba legítimamente regido por una Constitución aprobada en 1978 por la mayoría del pueblo español. En ésta, se define a España como un Estado social y democrático de derecho, siendo la forma política establecida, una monarquía parlamentaria. Y contando con un sistema bicameral integrado por el Congreso de los Diputados y el Senado, este último como cámara de representación territorial. Por tanto, un sistema parlamentario, cuyas elecciones para su formación se producen cada cuatro años y una Jefatura de Estado hereditaria. Constitución que, además, configuraba al sistema político español como un Estado de las Autonomías. Siendo ésta la solución que pretendía dar respuesta a las demandas de las llamadas Comunidades históricas -Cataluña, El País Vasco y Galicia-. Y que posteriormente, en vista de evitar el llamado "agravio comparativo" se extendió al resto del territorio español. En relación con este punto, y debido a las consecuencias que ha tenido en el transcurrir de la vida política española, sobre todo en relación con su estabilidad y a su influencia en la agenda de la política exterior española<sup>199</sup>, hay que mencionar por una parte, el llamado problema vasco<sup>200</sup>, y por otra, las dificultades que tienen su origen en la igualación competencial de todas las CCAA.

Sobre el aspecto cultural y lingüístico, mencionar que la Constitución Española en su artículo 3 indica que la lengua oficial del Estado es el castellano, aunque en las demás Comunidades Autónomas y según se recoja en sus respectivos Estatutos, son también oficiales las lenguas de cada una de éstas. Para Carlos Westendorp, la acción exterior española tenía que basarse en la lengua como uno de sus puntos fuertes. En 1996 afirmaba que *la influencia internacional de un país también se mide por su presencia en el espíritu de las personas que hablan su idioma y conocen su cultura (...) El fomento de nuestra lengua es un fin en sí mismo y también es un medio*<sup>201</sup>. Lingüísticamente tenemos un mercado que cada vez se va ampliando más, y que abre enormes posibilidades tanto económicas, como científicas, sociales, etc. Acerca del aspecto cultural, su simple mención sería objeto de otra tesis doctoral si pretendiéramos indicar todos y cada uno de sus aspectos configuradores. Destacar, sobre todo, el mestizaje y la diversidad existente en el territorio español, consecuencia tanto de las herencias históricas

<sup>199</sup> Fundamentalmente en cuanto a la relación del gobierno española con el francés y a la posibilidad - utilizada en algunas ocasiones - de enviar presos de la banda terrorista a países iberoamericanos. En el caso que nos ocupa, la relación entre miembros de ETA y del Frente Sandinista fue notoria.

<sup>200</sup> La bibliografía sobre esta temática es extensa. De ahí que no pretenda una enumeración exhaustiva de la misma, pero sí dejar constancia de algunos textos que puedan utilizarse como referencia para obtener información sobre este particular: ARANZADI, JUAN (2000); Milenarismo vasco. Edad de oro, étnia y nativismo; Taurus; Madrid. ARTEA, AURELIO; VELASCO, DEMETRIO; ZUBERO BEASKOETXEA, IMANOL (1998); Razones contra la violencia: por la convivencia democrática en el País Vasco; Bakear; Serie General; Bilbao; BERISTAIN IPIÑA, ANTONIO (S.I) (Coaut); (1999); Razones contra la violencia: por la convivencia democrática en el País Vasco; Bakear; Bilbao; GURRUTXAGA ABAD, A, (1996); Del PNB a ETA: la transformación del nacionalismo vasco; Haranburu; San Sebastián; IRUJO, J. M<sup>a</sup> y ARQUÉS, RICARDO; (1993); ETA: la derrota de las armas; Plaza Joven ; Barcelona; LETAMENDÍA BELZUNCE, FRANCISCO; (1992); Historia del Nacionalismo vasco y de ETA; R and B; San Sebastián; MORÁN BLANCO, SAGRARIO; (1997); ETA entre España y Franco; Estudios Complutenses; Editorial Complutense; Madrid; ONAINDIA NATXIONDO, MARIO (2000); Guía para orientarse en el laberinto vasco; Grandes Temas; Temas de HOY; Madrid; REINARES NESTARES, FERNANDO (Comp) y GINER, SALVADOR (Auto); (1982); Terrorismo y sociedad democrática; Espasa Crítica; Ed. Akal; Torrejón de Ardoz; Madrid. SULLIVAN, JOHN; (1988); El nacionalismo vasco radical: 1959-1986; Traducción de Rodríguez Halfter, Eva; Alianza Universidad; Madrid; UNZUETA, PATXO (1997); El terrorismo: ETA y el problema vasco; Ed. Destino ¿qué era? ¿qué es?; Barcelona;

<sup>201</sup> WESTENDORP, CARLOS (1996); Op. Cit; Pp 28. Para el Ministro de Asuntos Exteriores, se tendrían que potenciar los Institutos Cervantes, apoyar a la industria cultural, promover la utilización de las comunicaciones y la información, etc. para de este modo proyectar el idioma en todas las regiones del mundo. Según una información publicada en El País, el 5 de octubre de 1998, en ese momento existían un total de 37 centros Cervantes por todo el mundo, con un presupuesto que no llegaba a los 6000 millones de pesetas. Y en cuanto a la promoción y la difusión de la cultura, en la cual estaban incluidas las becas, el presupuesto no sobrepasaba los 6500 millones anuales.

que la conforman por ser el centro de ese cruce de caminos del que hablábamos, como de las oleadas migratorias e inmigratorias que nos han enriquecido hacia el interior y nos han dado a conocer hacia el exterior.

Deteniéndonos en los indicadores variables, mencionar que los datos que vamos a barajar en este momento de la investigación en el caso de los económicos y los demográficos, proceden de los Anuarios que publica el diario *El País*. Concretamente, se utilizarán los correspondientes a los años 1985, 1988, 1990, 1993 y 1998, puesto que son éstos los que recogen los datos relativos a los años analizados. La razón de elegir esta fuente y no otra, se debe a que a lo largo de estos años, aparecen en estos los mismos parámetros y ello va a permitir tener los mismos indicadores para todos los países y en todos los períodos seleccionados. En este sentido, se utilizarán los *Indicadores socioeconómicos de los países y territorios del mundo*. En el caso de los datos de esperanza de vida, los que atañen al año 1982, no aparecen en este apartado del informe, sino tal y como la publicación indica, en las páginas especiales dedicadas a la Conferencia Demográfica de 1982. Con relación a los datos militares, los mismos proceden del Balance Militar, 1995-1996, que publica el Ministerio de Defensa, así como de la obra de Francisco Pérez Muínelo, *Panorámica del Presupuesto de Defensa en España, 1946-1996*<sup>202</sup> y de la Rafael L. Bajardí e Ignacio Cosidó, *España y su Defensa, 1994: el aumento de la vulnerabilidad*<sup>203</sup>.

Empezando con el P.N.B, nos encontraríamos con los siguientes datos para el período referido:

TABLA 1. P.N.B en millones de dólares.

1982	204.240
1986	188.030
1990	429.404
1995	532.347

Fuente: Anuarios diario El País, 1985, 1989, 1993 y 1998.

Estos datos por sí sólo no nos servirían de mucho puesto que lo único que indican son las referencias españolas. En este sentido, se aprecia una bajada de este indicador en el año 86. Tendencia en la cual se mantendría en los siguientes años. Pero lo interesante para un estudio como el que aquí se presenta, es poder tener los elementos de análisis con relación a otros Estados. De ahí, que sea necesario establecer como referencia los datos relativos al P.N.B de aquellos países que hemos considerado más relevantes.

Al comienzo del período, en 1982, España se encontraba con referencia a este indicador en la **10ª** posición de un total de 196 Estados. Siendo los países que le antecedían: Estados Unidos; Japón; Alemania R.F; Francia; Reino Unido; Italia; China; Canada y Brasil<sup>204</sup>. Por detrás de la posición española, estarían países tales como México, La India y Australia. En 1986, España bajaría hasta el lugar **13º** de un total de 204 Estados, puesto que nos habrían antecedido Australia, la URSS -de la cual no había datos en el período anterior- y La India. Los países que ocupaban los tres primeros lugares eran Estados Unidos, la

<sup>202</sup> Instituto de Cuestiones Internacionales y Política exterior (INCIPE); Ensayos; Nº 15; 1996; Madrid.

<sup>203</sup> Instituto de Cuestiones Internacionales y Política exterior (INCIPE); 1994; Madrid.

<sup>204</sup> No aparecen los datos de la URSS. Con referencia al resto de los países, los datos serían los siguientes: EE.UU: 3.047.490; Japón: 1.190.650; Alemania RF: 757.210; Francia: 627.210; Reino Unido: 536.790; Italia: 382.230; China: 302.630; Canadá: 278.960 millones de dólares.

URSS y Japón, con 4.221.750; 1.595.800 y 1.559. 720 millones de dólares, respectivamente. Los tres países con menor P.N.B, eran Turks y Caicos, Santa Helena y Tokelau, con menos de 5 millones de dólares.

En 1990, EE.UU ocuparía de nuevo el primer lugar con un P.N.B de 5.445.825 millones de dólares, seguido de Japón y Alemania<sup>205</sup>, con 3.140.948 y 1.411.346 millones de dólares respectivamente. España subiría hasta el 8º lugar de un total de 223 Estados, justo detrás de Canadá y colocándose delante de Australia, Brasil, China, La India y la URSS. Siendo los tres últimos Anguila, Tokelau y Nive con menos de ocho millones de dólares. Esta situación la colocaría cercana al llamado Grupo de los Siete (G7). Por ello, en algunas ocasiones se ha pensado en otorgarle una silla a España en la referida organización. Estos lugares que pueden parecer aleatorios teniendo en cuenta clasificaciones artificiales, son los que en última instancia le dan fuerza a los distintos países para articular sus intereses, formular aspiraciones y utilizar la negociación para la resolución de los conflictos y es el que marca -en el caso español- su nivel de responsabilidad en la cooperación al establecimiento de la seguridad en Europa y al mantenimiento de un orden internacional estable, justo y pacífico en todo el mundo<sup>206</sup>. La incoherencia o lo absurdo, es que en casos extremos, lo anterior no sirve para nada y es necesario llegar a recurrir al uso de la fuerza porque la disuasión y la negociación no llegan a buen fin.

El último año del período analizado, 1995, llevaría a España a ocupar de nuevo la 10ª posición, al ser otra vez antecedida por Brasil y China. Por detrás de esta aparecerían dos países nuevos, Corea del Sur y Holanda. Australia estaría de nuevo en el mismo lugar. Ni qué decir tiene, que el primer lugar lo sigue ocupando EE.UU. con un P.N.B de 7.100.007 millones de dólares, Japón con 4. 963. 587 y Alemania con 2.252.343.

De todo lo anterior se desprende, que la posición española a lo largo de estos 14 años, al menos en lo que se refiere al P.N.B, ha sido bastante estable. España ha estado en estos años siempre entre los diez primeros, aunque tenga una pequeña caída en los años correspondientes a su completa reincorporación a la sociedad internacional. Y como está a una distancia considerable de países como EE.UU, Rusia o Japón, esa décima posición debe ser considerada como si se encontrara en un punto intermedio, lo cual se ve corroborado por el resto de los indicadores.

TABLA 2. P.N.B en Dólares “per cápita”.

1982	5.380
1986	4.840
1990	10.920
1995	13.580

Fuente: Anuarios diario El País, 1985, 1989, 1993 y 1998.

<sup>205</sup> La antigua República Federal de Alemania.

<sup>206</sup> Para mayor información véase BRAVO GUERREIRA, CARLOS (1997); “Evaluación de capacidades y límites” en AAVV; Participación española en las Fuerzas Multinacionales; Cuadernos de Estrategia; Nº 90; Instituto español de Estudios Estratégicos; Ministerio de Defensa; Pp 157 y Ss.

En el caso de este indicador, en 1982, España se encontraría en el lugar 41<sup>207</sup>, bajando en 1986, hasta el lugar 61, precedida por Chipre y antecedida por Omán. Los primeros lugares los ocupaban Liechtenstein, Bermudas y Suiza, con 21.000; 20.420 y 17.840 dólares “per cápita” respectivamente. Los últimos lugares los ocuparían Burkina Faso, Camboya y Etiopía, todos ellos con menos de 150 dólares “per cápita”. En 1990, España ocupaba el lugar 43 de un total de 222 Estados, antecedida por Israel y precedida por San Pedro Miquelón. Los primeros lugares lo ocupaban Liechtenstein, Suiza y Luxemburgo con 34.000; 32.790 y 28.770 dólares “per cápita”. Los últimos lugares, Etiopía, Tanzania y Mozambique, con menos de 120 dólares “per cápita”. En el 95, Liechtenstein le cede el primer lugar a Luxemburgo, seguida de Suiza y Japón, con 41.210, 40.630 y 39.640 dólares “per cápita” respectivamente. España pasará a ocupar el lugar 38, antecedida por Nueva Zelanda y precedida por las Bahamas. Los últimos lugares siguen ocupados por los mismos países.

Como se aprecia, y en comparación con el indicador anterior, los países que tenían un P.N.B más elevado, no corresponden con los que están en los primeros lugares si se considera el mismo en su distribución “per cápita”. Tampoco España ocupa la misma posición. Por cuanto de encontrarse entre los diez primeros, en este indicador pasaría a situarse en una posición cercana a la cuarenta y en algunos momentos, más allá de los 60 primeros lugares. De cualquier modo, tal y como se puede apreciar, la posición española se ha ido mejorando desde 1986, momento de entrada en la UE hasta la actualidad. Pero relacionando ambos indicadores, refleja la distorsión producida en cuanto tiene lugar la distribución del citado P.N.B entre la población. Dato importante, si tenemos en cuenta que el mismo suele guardar estrecha relación con otros indicadores, tales como el nivel de estudios, la alfabetización, etc. Pero, sobre todo, como se acaba de mencionar, de su población.

Precisamente, con referencia a la Población española, y según se desprende de la tabla 3, ésta ha rondado durante todos estos años cercana a los 40 millones de habitantes, con una ligera bajada en 1995 debido a los problemas de natalidad que caracterizan a España en los últimos años. No hay que olvidar, en este sentido, que España cuenta en la actualidad, según los datos aportados por el INE en enero de 2000, con la tasa de natalidad más baja de todo el mundo, sólo 1´07 hijos por mujer fértil<sup>208</sup>. Dato a tener en cuenta, por los problemas que puede conllevar en relación con el envejecimiento de la población y del déficit para el mantenimiento de los sistemas de pensiones y de atención a los sectores más desfavorecidos de la población. Aunque hasta el momento, y desde 1991, el número de nacimientos y defunciones está en *empate técnico*. Pero, esperándose que se llegue a ese saldo negativo y que se empiece a perder población. En algunas CCAA esto ya está ocurriendo, como es el caso de Galicia, de Castilla y León y el Principado de Asturias. Las cuales contrarrestan esta tendencia con los datos de Andalucía, Madrid y Canarias.

---

<sup>207</sup> Los diez primeros lugares estarían ocupados por: Los Emiratos Árabes con 24.080 dólares per cápita, seguida por Brunei; Gatar; Kuwait; Suiza; Arabia Saudita; Noruega; Luxemburgo; Suecia y EE.UU con 13.160 dólares per cápita.;

<sup>208</sup> Dicho dato procedía de una encuesta realizada en el primer trimestre del año 1999, con 7700 entrevistas. En otro estudio, en este caso según sus propias explicaciones sobre una base conyuntural, y no estructural como el anterior, la tasa de fecundidad se situaba en 1´20 hijos por mujer fértil, siendo la menor de la UE. Aunque en el año 1999 se había producido un incremento en el número de nacimientos, 15.876 más que en el año anterior. Diario El País, 27 de junio de 2000.

TABLA 3. Población en miles de habitantes.

1982	37.900
1986	38.860
1990	39.326
1995	39.199

Fuente: Anuarios diario El País, años 1985; 1989; 1993 y 1998.

En 1982, de un total de 196 países, España ocupaba el lugar 22, siendo el país más poblado China con 1.008.200, seguido por La India, URSS y EE.UU, con 717.000, 270.000 y 231.000 miles de habitantes respectivamente. En el 86, bajaría hasta el lugar 24<sup>209</sup>, de un total de 204 países, siendo los países más poblados los mismos que los referidos para el período anterior. Mientras que en 1990 de nuevo bajamos otras dos posiciones hasta la 26 de un total de 223 países, siendo de nuevo, los tres primeros lugares en este año los mencionados anteriormente, con una población de 1.133.696 miles de habitantes, 849.510 y 25.942, respectivamente. Los mismos que en 1986, con la salvedad de EE.UU, el cual reemplaza a la URSS<sup>210</sup>. Por su parte, los países que ocupaban los últimos puestos, fueron en 1986, las Islas Malvinas, pertenecientes al Reino Unido; Tokelau y El Vaticano, con poblaciones todos ellos inferiores a 2 millares de personas. En el 90, serían las mismas con la excepción de las Islas Malvinas, la cual es suplantada por Nive en Nueva Zelanda.

En 1995, España alcanzará el puesto 28, antecedida por Suráfrica y seguida por Polonia, con 41.457 y 38.612 millares de habitantes respectivamente. Los países que ocupan el primer lugar en la clasificación de países más poblados son los mismos que los referidos para el año 1990, pero no así los últimos. En este caso, aparecen sólo recogidos 209 Estados, y los de menor población serían Mónaco, con 34; las Islas Caimán con 33 y Liechtenstein con 31 millares de habitantes. A cualquiera que vea estos datos le llama como mínimo la atención, la gran diferencia en cuanto a los países que ocupan los últimos lugares. En este sentido, creemos que la causa se debe a esa aleatoriedad mencionada anteriormente, y a la dificultad de igualar criterios. Por cuanto, en los datos barajados son estos los que aparecen pero, paradójicamente, hay países que aunque lo hacen en un año, no lo hacen en otro. Y pensamos, que aunque en algunos casos se puede deber a que los mismos hayan sido absorbidos por otros Estados, esta regla no se cumpliría, por poner un claro ejemplo, en el caso del Vaticano o de Mónaco. Los cuales cambian de manera sorprendente sus parámetros. De ahí que resaltemos la necesidad de tomar estos datos, los de los últimos lugares, con cierta precaución. No así, los que ocupan los primeros y que son con vistas a situar a España, los que realmente nos interesan en la investigación.

Estos datos confirman lo expuesto con relación a la natalidad. La población española es cada vez menor en relación con los países de su entorno, por cuanto, las nuevas generaciones son cada vez menos numerosas. Se ha pasado de tener un crecimiento vegetativo de la población en 1981 de 239.622 personas a 19.514 en 1997<sup>211</sup>. Y ello, tiene un claro reflejo en lo que se conoce como la relación de dependencia intergeneracional, especialmente entre las personas en edad de trabajar -15 a 65 años- y el

<sup>209</sup> Antecedida por Corea del Sur, con 41.585 miles de habitantes y precedida por Birmania con 37.678.

<sup>210</sup> En 1986, China tenía 1.040.035 miles de habitantes; la India, 781.034 y la URSS, 279.774.

<sup>211</sup> Datos del Instituto Nacional de Estadística.



resto de la población<sup>212</sup>. En este sentido, las razones serían muchas y no es el momento de entrar en su consideración<sup>213</sup>, pero sí tenerlo en cuenta, puesto que esto influye en aspectos tales como el potencial de mano de obra; de personal militar - aunque no hay que olvidar que se tiende hacia la eliminación del servicio militar obligatorio y su transformación en profesional-; personal de investigación; etc. Es decir, influye en quiénes conforman esa potencia y en su capacidad numérica de actuación.

Con relación a la esperanza de vida, los datos con los que contamos son los siguientes:

Tabla 4. Esperanza de vida.

<b>1980/85*</b>	74 años
<b>1986</b>	76 años
<b>1990</b>	76 años
<b>1995</b>	77 años

Fuente: Anuario diario *El País*, 1985; 1989; 1993 y 1998.

\*Los datos con los que contamos no dan la esperanza de vida para 1982, sino para el intervalo 1980/1985. Aún así, hemos considerado interesante incluir este dato.

*Veamos* como está España en relación con otros países en cada uno de estos años: en 1982, el país con menor esperanza de vida era Sierra Leona con 34 años, seguido por Gambia con 35, Afganistán con 37 y Timor Oriental con 39'9 años. En el otro extremo, se encontraban Japón con 76.6, Islandia 76.5 y Suecia y Holanda con 75.9 y 75.7 años respectivamente. En Estados Unidos, este indicador se encontraba en 74.2, 74.1 en Francia y 70.5 en Portugal. Por tanto, España en estos momentos se encontraba en una situación intermedia entre sus dos países vecinos y a escasos dos puntos - dos años - de los países que ocupaban los primeros lugares. Y, sin embargo, a bastante distancia de los que ocupaban los últimos, unos cuarenta años.

En 1986<sup>214</sup>, los países con menor esperanza de vida eran Guinea Bissau con 39 y Sierra Leona con 41 años. Los que tenían mayor esperanza de vida eran China con 79 años y Australia y Japón con 78. Por su parte, Estados Unidos tendría 75 años y Portugal y Francia, 73 y 77 años respectivamente, repitiéndose en España la tónica ya referida.

Situándonos en 1990, el país con menor esperanza de vida seguía siendo Guinea Bissau con 40 años, seguido por Sierra Leona y Afganistán con 42. Por el otro vértice de la escala, tendríamos a Japón con 79, Islandia, Suecia y Suiza con 78. Mientras, EE.UU. se encontraría con una esperanza de vida de 76 años y Portugal y Francia con 75 y 77 respectivamente. Seguimos sin ningún cambio en el caso español.

Finalmente en 1995, los países con mayor esperanza de vida serían Japón con 80 años, seguido por Islandia, Hong Kong y Suecia con 79 años, y por un grupo de países entre los que se encontraban,

<sup>212</sup> En este sentido, sería interesante poder contar con los datos necesarios para realizar dos índices: el coeficiente de dependencia, el cual expresa la proporción entre la población mayor de 65 años y la población en edad de trabajar y el de dependencia total, referido a la proporción de los menores de 15 años más los mayores de 65 respecto al resto de la población.

<sup>213</sup> Los problemas del paro y de incertidumbre laboral; la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar; el aumento en la edad en la cual se contrae matrimonio; etcétera.

<sup>214</sup> Hay que indicar que los datos referentes a este indicador no están completos, por cuanto hay muchos países en donde no aparece el mismo

Suiza, Noruega, Italia, Islas del Canal, Grecia, Chipre y Barbados con 78 años. Por el otro lado de la tabla, se encontraban Guinea Bissau con sólo 38 años, Ruanda con 39 y Sierra Leona con 40. Los dos países que son frontera directa con España, Francia y Portugal, tenían 78 y 75 años respectivamente y EE.UU. la misma que España, 77. Es decir, que los niveles españoles en cuanto a este indicador lo sitúan de nuevo en los países de cabeza. Indicador que si se une al anterior, da clara muestra de la preocupación que supone este envejecimiento de la población española. Sobre todo, en relación con la crisis del llamado Estado del Bienestar.

Por último, en cuanto al potencial militar, vamos a desglosar el indicador en varios subindicadores, siendo uno de los que nos ofrece mayor información, el Presupuesto destinado a Defensa y el tanto por ciento del P.I.B. destinado a este tema. España se ha caracterizado por una disminución progresiva de los recursos y un empeoramiento de la estructura interna del gasto en temas que afectan a su defensa. Los datos con los que contamos, no nos permiten como en los apartados anteriores, dividir la exposición en cuatro períodos temporales, pero intentaremos en la medida de lo posible acercarnos a éstos. Así, hay un dato objetivo y que llama la atención de manera superior al resto: el bajo nivel de gasto en esta materia en relación con los países de nuestro entorno<sup>215</sup>. En relación con el tanto por ciento dedicado del P.I.B a defensa, los países europeos de la OTAN dedicaban en el período 80/84 un 3´6%. Mientras en el caso español, esta proporción se encontraba en el 2´3%. Mas, lo preocupante - o satisfactorio para otros - es que esa distancia se ha ido agrandando a medida que ha ido pasado el tiempo, como se aprecia en la tabla nº 5. Consecuencia de ello, es el hecho de que España realice en la actualidad la mitad del esfuerzo en este tema que la de sus socios y aliados europeos. Con una clara repercusión en sus efectivos, tanto en cantidad como en calidad. Los cuales colocarían a España en situación alejada de lo que podríamos catalogar como potencias importantes, o en el lenguaje utilizado en apartados anteriores, gran potencia militar. Puesto que ocupa el penúltimo lugar, sólo superado en este aspecto por Luxemburgo. Datos interesantes, si consideramos los movimientos de protesta que surgieron con motivo de la entrada de España en la OTAN. Sobre todo, de tipo pacifista, por el rechazo a la militarización del país que produciría el pertenecer a dicha O.I.<sup>216</sup>. Según se desprende de estos datos, los miedos y recelos estaban injustificados.

---

<sup>215</sup> BAJARDÍ, RAFAEL L. Y COSIDÓ, IGNACIO (1994); Op. Cit; Pp 32 y Ss. Según estos autores, las consecuencias inmediatas de esta disminución del gasto en defensa son, por una parte, la caída de la actividad y el adiestramiento en las FFAA, comprometiendo su operatividad a corto plazo y por otra, una reducción de la inversión cercana al 30%, comprometiendo su operatividad a largo plazo. De ahí que aunque existen unidades en la teoría, en la práctica estos no son operativos por la carencia de recursos.

<sup>216</sup> Para un primer acercamiento a los Movimientos Sociales en España, véase: ALVAREZ JUNCO, JOSÉ (1994); Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad postfranquista; Pp 413-443 en LARAÑA, ENRIQUE y GUSFIELD, JOSEPH; Los Nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad; CIS; Madrid.

Tabla 5. Gastos en defensa como % del PIB (precios corrientes)

<b>MEDIA</b>	<b>80/84</b>	<b>85/89</b>	<b>1989</b>	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>
Alemania	3´4	3´0	2´8	2´8	2´2	2´0	2´0
Bélgica*	3´3	2´9	2´5	2´4	2´3	1´9	1´8
Dinamar.	2´4	2´1	2´1	2´0	2´1	2´0	2´0.
<b>España</b>	<b>2´3</b>	<b>2´2</b>	<b>2´1</b>	<b>1´8</b>	<b>1´7</b>	<b>1´6</b>	<b>1´5</b>
Francia	4´1	3´8	3´7	3´6	3´6	3´4	3´4
Grecia	6´6	6´3	5´7	5´8	5´4	5´5	5´4
Holanda	3´1	2´9	2´8	2´6	2´5	2´5	2´3
Italia	2´1	2´3	2´3	2´1	2´1	2´0	-
Luxemb.	1´2	1´1	1´1	1´1	1´2	1´2	1´2.
Noruega	2´9	3´2	3´2	3´2	3´1	3´4	3´2
Portugal	3´4	3´2	3´2	3´1	3´1	3´0	2´9
R. Unido	5´2	4´6	4´1	4´1	4´3	4´0	3´8
Turquía	4´0	3´3	3´1	3´5	3´8	4´0	4´1
<b>OTAN Europa</b>	<b>3´6</b>	<b>3´3</b>	<b>3´1</b>	<b>3´0</b>	<b>2´8</b>	<b>2´7</b>	-

\*El gasto militar de Bélgica recoge desde 1992 la decisión del Gobierno belga de desmilitarizar la Gendarmerie.

Fuente: NATO Review, nº 2, abril 1994. Reproducida por Rafael Bajardí e Ignacio Cosidó (1996); España y su defensa. 1994: el aumento de la vulnerabilidad; INCIPE; Pp 32.

Con relación al porcentaje del Presupuesto General del Estado que se dedicaba a Defensa, en 1982, éste era del 10´2%. En 1990, había bajado hasta un 6´8% y en el 94 - última fecha de la cual tenemos datos - se situaba en un 4´3%. Esto colocaba al país en el penúltimo lugar en cuanto a sus esfuerzos en defensa y el segundo, sólo superado por Bélgica, que había realizado una mayor reducción en los últimos años<sup>217</sup> en esta materia. Esta reducción, también se producía en otro campo muy afín a la Defensa y que nos toca de pleno en esta investigación, Exteriores. En este, se pasó de dedicarle en el Presupuesto General del Estado un 0´46% en 1989 a un 0´38% en 1998. Y de contar en 1976 con un total de 536 diplomáticos a 750 en 1998, de los cuales 60 estaban destinados en Organismos internacionales o en otros cargos de la Administración<sup>218</sup>.

Con datos del año 1994<sup>219</sup>, España ocupaba el puesto número 114 en la relación en gastos de Defensa con respecto al P.N.B y con respecto al porcentaje de los Presupuestos Generales del Estado, el

<sup>217</sup> Alemania gasta 6´7 veces más en Defensa para dotar unas fuerzas armadas sólo dos veces mayores que las españolas. Francia gasta 7´4 veces nuestro presupuesto de defensa, mientras que sus efectivos sólo son 2´5 veces los nuestros. E Italia, multiplica por 3´25 el gasto militar español para unas fuerzas armadas 2´25 veces mayores.

<sup>218</sup> De estos, en el extranjero habría 450 y el resto, unos 250 estaban en Madrid. Del mismo modo, en cuanto a efectivos, en 1985, es decir, antes del ingreso en la UE había un total de 5171 y en 1998, 5410. Diario El País, 5 de octubre de 1998.

<sup>219</sup> Los datos proceden de la Agencia de Control de Armamento y Desarme del Gobierno de los Estados Unidos (US Arms Control and Disarmament Agency) presentados en un estudio en 1996, con datos de 1994, de un total de 172 países. Recoge 16 parámetros

116. Resaltando las diferencias entre estos parámetros, y los que hacen referencia al P.N.B, mencionado anteriormente o al monto total del Presupuesto General del Estado, tal y como se aprecia en la tabla nº 6, la cual creemos es un excelente resumen de todo lo expuesto hasta el momento y de la situación de España en la S.I.

TABLA 6. Parámetros españoles en comparación con 172 países.

PARÁMETRO	DATOS (1994)	Nº ORDEN DE ESPAÑA
Presupuesto de Defensa	7.425 millones \$ <sup>220</sup>	15
Fuerzas Armadas	21.000 <sup>221</sup>	26
Importación Armamento	252 millones \$ <sup>222</sup>	10
Exportación Armamento	280 millones \$	9
P.N.B	477.700 millones \$	11
Presupuesto del Estado	133.900 millones \$ <sup>223</sup>	8
Población	39 '3 millones	28
Pto. Defensa/Pto.Nal.Bto	1 '6%	114.
Pto. Defensa/Pto. Estado	5 '5\$	116.
Pto. Defensa-Por cápita	189 '4\$	35.
Pto. Defensa-por miemb. FFAA	348 '60\$	29.
FFAA por 1.000 habitan.	5 '4	65.
Import. Armas/import. Tot	0 '6%	61.
Export. Armas/Export. To.	0 '4%	21.
PNB por cápita	12.150\$	27

Fuente: Cit. Por Francisco Pérez Muínelo (1996); Panorámica del Presupuesto de Defensa en España, 1946-1996; INCIPE; nº 15; Pp 102.

considerados como básicos y partiendo de datos oficiales procedentes de cada país, las publicaciones de la ONU, del Banco Mundial y estudios específicos o estimaciones realizadas con dicho fin. Citado por PÉREZ MUÍNELO, FRANCISCO; Op. Cit; Pp 101 y SS.

<sup>220</sup> El país con mayor Presupuesto de Defensa era EE.UU con un total de 288.100 millones de \$, seguido por Rusia, China y Japón, con 96.800; 52.840 y 45.820 millones de \$ respectivamente. Los catorce países que se encontraban por encima de España eran, además de los referidos, Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Arabia Saudí, Corea del Sur, China-Taiwan, Canadá, Australia y La India.

<sup>221</sup> El país que más gasta en este sentido es la China con un total de 2.930 miles de \$, seguido por EE.UU, Rusia y la India, con 1.715; 1.395 y 1.305 miles de dólares respectivamente. Entre estos 25 países que anteceden a España, existen varios europeos, a saber: Turquía; Francia; Italia; Alemania; Reino Unido y Grecia.

<sup>222</sup> En cuanto a la exportación de armamento, sólo nos antecedian EE.UU; Reino Unido; Rusia; China; Francia; Alemania; Israel y la República Checa. Si nos fijamos en la importación, bajamos un puesto, siendo los mayores países importadores los que siguen: Arabia Saudí; Egipto; EE.UU; Israel; Corea del Sur; Turquía; China-Taiwán; Japón y Angola.

<sup>223</sup> Sólo hay siete países con un Presupuesto del Estado superior al español: EE.UU con 1.532.000 millones de \$; Alemania con 768.900; Francia con 617.600; Italia con 521.500; Reino Unido con 423.900; Rusia con 244.400 y Holanda con 164.000 millones de \$.

De ahí, que si el punto intermedio se situara en el puesto 66 del total de los 172 países analizados, España superaría dicha posición, excepto en los dos puntos referidos en el párrafo anterior. Así mismo, e incidiendo un poco más en el tema de Defensa, en el estudio que se ha utilizado como referente, se indicaba que España tenía unas FF. AA insuficientemente dotadas<sup>224</sup>, 34.860 dólares por miembro de las mismas, ocupando el puesto 29 del total de países analizados y gastando por soldado el 38% de Holanda, el 40% de Francia o el 47% de Italia. Es decir, que los indicadores referentes al potencial militar, contrastan de manera sobresaliente con aquellos que analizan el potencial económico o el demográfico. Lo cual indica el enorme esfuerzo que aún debe hacer el Gobierno español para mantener a España en el lugar que los otros indicadores la sitúan.

Según todos estos datos, no nos puede ofrecer duda el que la situación española durante estos catorce años correspondiera con un punto intermedio, excepto en cuanto a su potencial militar. Aún así, podríamos englobarla en lo que en el análisis se ha denominado como potencia media. Un buen resumen de esta exposición aparece en la primera comparecencia en una Comisión de Defensa del Ministro del ramo, en 1996, cuando el Partido Popular ganó las elecciones. Para Eduardo Serra, España era en esos momentos uno de los países más importantes del planeta. *Ocupamos el octavo puesto de las economías mayores del mundo, el noveno, en el índice de desarrollo humano; el undécimo, en el de comercio exterior; el sexto, en producción de automóviles; el décimo, en lo que se refiere a productos químicos de maquinaria y transporte; también en la industria textil; el séptimo, en alimentación; el noveno, entre los importadores de energía, y (...) La tercera potencia turística del mundo en lo que se refiere al número de visitantes*<sup>225</sup>. Por supuesto, y aunque parezca paradójico, no hace referencia al aspecto militar.

Ello nos conduce a dar el siguiente paso en la investigación, analizar cuáles son las capacidades reales de acción de un Estado que tenga tal catalogación, dentro y fuera de sus fronteras. Ver cuáles eran sus posibilidades, el poder potencial real a la hora de articular la política exterior hacia la búsqueda de solución a los conflictos en el caso aquí planteado de Nicaragua y El Salvador. Es decir, como hemos apuntado anteriormente, estudiar el margen y la autonomía de actuación que se le permitía y que se esperaba de España. Tanto en cuanto política de Estado, diseñada y ejecutada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y su personal, tal y como hemos defendido a lo largo de la exposición, cuanto como política propia del gobierno, diseñada y personificada en la figura del Presidente del Gobierno. Por tanto, el objetivo sería inducir de esta jerarquización las posibilidades de acción de su política exterior. Posteriormente se deberá comparar con la que realizó y sacar de ahí las conclusiones pertinentes.

En este punto tendremos que tener otro elemento en cuenta en nuestro análisis, de acuerdo con los conceptos con los que hemos venido trabajando, el escenario en el cual hay que implementar la política exterior. En nuestra investigación, el interrogante sería: ¿Cuál era el escenario en el cual se tendría que desarrollar esa política?. Y, sobre todo, ¿Cuántos y cuáles actores no nacionales intervendrían en la misma? Y ello, porque España se encontraba en una encrucijada en la cual, planteaba como elemento prioritario de su política exterior, la implicación en la búsqueda de soluciones a un asunto

---

<sup>224</sup> En 1996 y según el Balance Militar efectuado por el Ministerio de Defensa, España contaba con un total de 206.000 miembros de las FFAA, de los cuales 126.000 eran de reclutamiento forzoso y había unas 200 mujeres. Mientras que en Reserva, existían un total de 420.000 del Ejército de Tierra; 10.000 de la Armada y 8.000 del Ejército del Aire. Entendiendo por reserva aquellas grandes y pequeñas unidades que en tiempo de paz no se encuentran del todo operativas ni dotadas al completo pero que, en caso de emergencia, pueden ser movilizadas mediante la llamada de reservistas.

<sup>225</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. Comisiones; Defensa; 6 de junio de 1996; VI Legislatura; Nº 21; Pp 210.

“interno” de otros Estados. En donde aparecían dos Estados como actores fundamentales, ambos claramente incluidos en la categoría de pequeñas potencias, como son Nicaragua y El Salvador. Dos actores principales aunque externos al conflicto y que, además, coincidía el que ambos en aquellos años eran considerados como superpotencias: EE.UU y la URSS. Quedándose en este caso como tal únicamente la primera tras la desmembración de la URSS. Y por último, pero no por ello menos importante, una serie de actores secundarios que se podían clasificar en dos grandes grupos, el grupo al que llamaremos “A” y que estaría formado por potencias medias y pequeñas iberoamericanas, que serían los países que formarían el grupo de Contadora<sup>226</sup>, los amigos del Presidente de Naciones Unidas y Cuba y otro grupo al que llamaremos “B” en el que se incluirían a las grandes y medianas potencias miembros a su vez de una O.I “sui géneris” como era y es la UE, que tomarían parte en el escenario centroamericano a través de las reuniones de San José. Como se puede apreciar por esta enumeración, la posición española no era fácil. Ya que debido a una serie de factores que intentaremos ir mostrando a lo largo de todo este análisis, tenía implicaciones negativas y positivas, explícitas e implícitas, con todos y cada uno de estos actores.

Pero retomemos el interrogante que abríamos anteriormente. Siendo este el escenario en donde España tenía que llevar a cabo su política exterior, como potencia media regional hacia Centroamérica. ¿Qué rasgos eran los que se esperaban que cumpliera tal tipo de política?; ¿Qué acciones eran las que podría llevar este tipo de potencia en ese conflicto?; ¿Cuáles eran los objetivos del Gobierno - si es que los había-, mediación o participación directa?; ¿Cómo se coordina con las acciones decididas y emprendidas por el Presidente del Gobierno?. En palabras de Fernando Morán<sup>227</sup>, tres van a ser las principales posibilidades de una Potencia media, a diferencia de acciones exteriores, incluidas las políticas exteriores como ya mencionamos, que pueden llevar a cabo las superpotencias o las potencias pequeñas:

1. La búsqueda de formas de superar parcialmente la dialéctica de bloques.

2. Ejercer una influencia moderadora de las tensiones entre las superpotencias, en relación con su papel en el contexto Este/Oeste y con el margen de autonomía de su política exterior<sup>228</sup>.

3. Articular nuevas ideas hacia determinadas cuestiones.

La pregunta a responder sería entonces ¿Consiguió España cumplir estas tres posibilidades en el ámbito geopolítico Centroamericano?. En la segunda parte del análisis podremos ver si realmente se cumplieron los objetivos mencionados, los cuales a su vez se expusieron de manera explícita en los distintos documentos que aparecen en el capítulo 4. Lo fundamental, era articular una política exterior en la cual no se convirtiese ni en el brazo ejecutor de los países situados por encima de su potencial evitando toda posible satelización, ni en canje o elemento de trueque entre los bloques existentes en los primeros momentos. Había que elaborar propuestas imaginativas y coherentes con el potencial español expuesto. Sobre este particular, la situación mundial tras la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la URSS con Estados Unidos como claro líder, va a incidir de manera determinante sobre la actuación española. Recordemos que el papel de una potencia media regional, como es el caso de España, va a venir posibilitado por la apertura que la superpotencia va a realizar de cara a terceros estados como

---

<sup>226</sup> El cual estaba formado por Venezuela, Colombia, México y Panamá. Para mayor información, véase capítulo 5.

<sup>227</sup> MORÁN, FERNANDO (1984); Op. Cit; Pp 8 y Ss.

<sup>228</sup> En este sentido, como señala HOLBRAAND, CARSTER (1989); Op. Cit; Pp 88 y Ss, en los escritos canadienses se exponía que el papel de una potencia media era la mediación entre los rivales o sus aliados y la conservación de la paz bajo los auspicios de la ONU, al caracterizar a las potencias medias en términos de su actividades mediadoras más que con referencia al poder relativo.

intermediarios en conflictos regionales. Tolerando, aceptando o incluso favoreciendo las acciones de estos países en las soluciones de los conflictos. Lo cual, vendría a modificar sustancialmente la segunda de las posibilidades de actuación de una potencia media. Por cuanto, ya no existía un enfrentamiento Este /Oeste, un mundo bipolar, sino una sociedad internacional enormemente heterogénea.

Pero, sobre todo, consideramos que fue en el tercer punto, la articulación de nuevas ideas, en donde más que la diplomacia española, el Presidente del Gobierno, de manera explícita o implícita en ocasiones, aprovechó la situación de España como potencia media regional. Y no sólo a través de los medios institucionales establecidos para tal fin, sino, como expondremos en el capítulo cinco, utilizando las redes que el Partido había ido dibujando a través de la I.S y de sus líderes.

### **C. LOS CONCEPTOS CENTRO/PERIFERIA.**

No se debería terminar este apartado sin hacer referencia a dos conceptos interrelacionados entre sí, que han estado muy de moda en los últimos años y los cuales han sido utilizados fundamentalmente en el campo de las Relaciones Internacionales. Sobre todo, tras el surgimiento de las teorías de la dependencia en América Latina: los conceptos de Centro / Periferia. Su inclusión se debe a que aunque en este caso no se hayan utilizado los mismos como ejes de articulación de la posición de España en el concierto internacional, no se pueden dejar de mencionar, al ser un elemento útil de análisis y que puede completar algunas lagunas o interrogantes no contestados. Los cuales, además, no deben entenderse incompatibles o excluyentes de los expuestos hasta el momento, sino en todo caso, complementarios a la hora de buscar una explicación omnicomprendensiva de la actividad y proyección de los Estados más allá de sus fronteras naturales. Puesto que lo que indica es la consideración que en relación con un tema determinado, cultural, científico, tecnológico, etcétera se tenga de un Estado.

Este, podríamos llamar biconcepto, puesto que el mencionar uno llama al otro, puede ser también utilizado para justificar o buscarle una explicación a la intervención de los Estados en determinadas áreas geográficas. Analizando de ese modo su posicionamiento en el concierto internacional y el de otros Estados, independientemente de los otros indicadores que se han tenido en consideración en este estudio. En el caso español, el situar a España en la periferia o en el centro de determinadas acciones de la sociedad internacional, va a condicionar sus posibilidades de actuación, el margen de maniobra con el que actúe y las decisiones que se tomen hacia la situación que se esté tratando. En este análisis, se tendrán que tener en cuenta dos aspectos: por una parte, la consideración que el Estado tenga sobre su posicionamiento, y por otra, la que sobre éste tengan los demás Estados. En estos momentos, siempre se deberá contar con la posición, no tanto que ocupe EE.UU, sino la que considera subjetivamente que ocupa con relación a los demás países del globo: sin ninguna duda, el centro del acontecer mundial. EE.UU se situaría así misma como el eje central de todas las acciones mundiales, les afecten o no directamente. El resto de los países, serían para él, periferia. Y, por tanto, con derecho legítimo, según entiende la administración norteamericana su política exterior, a decidir en los asuntos internos de los mismos. Mas, las cosas se ven con otro prisma, si el análisis se realiza partiendo de esas otras realidades. Y, por supuesto, este análisis no es compartido por los demás países que confluyen en la S.I. Pero sólo aquellos que tienen verdadero potencial le han podido hacer frente, aunque sólo en ocasiones puntuales y con desiguales resultados.

En el caso de España, es en relación con los países europeos y en general con el ámbito occidental en política exterior, claramente un país que ha estado situado en la periferia, aún cuando se haya prodigado en los últimos años por abandonar ese lugar. Pero al mismo tiempo, sería centro en cuanto a los países iberoamericanos y del Mediterráneo Occidental. Y ello, aún atendiendo a los indicadores cuantificables económicos y sociales anteriormente mencionados que vimos que la situaban en una posición mucho más favorable que otros países de la órbita europea y, ni qué decir tiene, de los de otros continentes. ¿Cómo es posible esta situación?. Por encima de otros factores, España tiene una frontera en el Mediterráneo que hace de vía de entrada, o mejor dicho de cierre, a los inmigrantes al continente europeo<sup>229</sup>. Al mismo tiempo, ha tenido y mantiene implicaciones con Iberoamérica que, *la inserta en la zona fronteriza y móvil que separa o une, dependiendo de las situaciones concretas, al Centro de la Periferia, por tanto, vive en los límites del imperio, con todas las ventajas e inconvenientes que esa doble dependencia implica*<sup>230</sup>. Esto ha llevado a que se la califique *para los europeos, en los bordes mismos del concepto que de Europa tienen los pueblos europeos que lo son desde hace largo tiempo*<sup>231</sup>. *Por la vía mediterránea y por la vía americana se definen nuestros lazos con la Periferia del sistema central de poder.*

De ahí, que concebirse como centro con referencia a la realidad iberoamericana, y, mucho más a la centroamericana por su situación económica, social, demográfica, etc, le permitiría aceptar el convertirse en eje central de decisiones que conforme a esa temática se tomaran por actores externos al conflicto. O cuando menos, interlocutor válido de mediación y negociación hacia las partes enfrentadas. Siempre contando con EE.UU del que también somos periferia, aunque con implicaciones diferentes. En esta investigación es claro el papel desempeñado por EE.UU, puesto que su propia consideración como eje central de la realidad mundial, colocaba a los países centroamericanos como "su patio trasero" y, por tanto, con legítimo derecho a poder decidir sobre su futuro y a aplicarles lo que se conoció como la teoría del dominó o de la manzana podrida<sup>232</sup>, desde la época de la "Doctrina Monroe": América para los americanos.

Como se aprecia de la exposición, la utilización de este biconcepto, daría mucho juego, si el análisis se planteara en plan dicotómico. Tanto si este fuera estudiado como un enfrentamiento Este / Oeste, como si lo fuera Norte / Sur. Ambas concepciones, como se verá un poco más adelante, han formado parte de los planteamientos que analizaron las causas de estos por los actores intervinientes en el mismo. Mas, en honor a la verdad, consideramos débil e incompleto un análisis que no tenga en cuenta a todos y cada uno de los Estados que intervinieron. Y para ello, este tipo de marco analítico es excesivamente simplificador en sus planteamientos conforme al tipo de estudio que se pretende realizar.

---

<sup>229</sup> No entraremos a detallar la problemática que se ha desatado en España con el tema de la inmigración ilegal, por cuanto, ello daría por sí sólo para una investigación (o muchas, en su caso). Pero sí queremos dejar constancia del mismo y de lo que a nuestro entender, se está enfocando como un olvido histórico y un atentado a los derechos humanos más elementales.

<sup>230</sup> MESA, ROBERTO (1988); Op. Cit; Pp 40.

<sup>231</sup> MESA, ROBERTO (1988); Op. Cit; Pp 37 y Ss. Para este autor, España sería la periferia en relación con el mundo occidental en las Relaciones Internacionales, pero a la vez sería el Centro en relación con el Mediterráneo y con América Latina.

<sup>232</sup> Para un desarrollo de la misma véase capítulo 5.



### **2.3.2. ¿CONTINUIDAD O CAMBIO EN LA POLÍTICA EXTERIOR?.**

Decía Abel Matutes en el discurso pronunciado en el acto de su toma de posesión en el M.AAEE, que aunque su llegada suponía un cambio en la ideología del gobierno con relación a quien había gobernado en España en los últimos catorce años, también lo era el hecho de que en política exterior la continuidad estaba asegurada. *España tiene intereses permanentes y esos intereses requieren de políticas que trasciendan, por tanto, de los lógicos vaivenes, de las alternancias de un sistema democrático*<sup>233</sup>. Opinión reafirmada por el último de los titulares de Asuntos Exteriores del Gobierno socialista, Carlos Westendorf, para el cual los pueblos que no buscan un consenso entre las distintas fuerzas políticas en el momento de realizar su política exterior, son pueblos débiles y de ahí que su Gobierno siempre se hubiera esforzado en conseguir ese consenso<sup>234</sup>. Y ello, porque en la política exterior de un Estado, existe un aspecto clave para que la misma pueda trascender al gobierno que en ese momento ocupe la dirección del país. Éste, es la coherencia que debe mantener en sus fines y objetivos con su devenir histórico. No se quiere con ello dar a entender que deban mantenerse posturas obsoletas en cuanto a sus elementos de conformación, decisión o implementación. Sino que:

1. En primer lugar, todo Estado que quiera ocupar un lugar en la S.I, deberá ser consciente de su pasado histórico y asumirlo, tanto en sus aciertos como en sus errores. Ello, permitirá contar con un primer elemento de referencia analítica para aquellos que deban ocupar cargos de representación política y, sobre todo, de responsabilidad política. En los regímenes autoritarios o totalitarios, es relativamente fácil modificar o desvirtuar determinados pasajes de la historia, tanto propia como ajena, para ocultar o alterar el significado de la misma. Pero ello no puede, o al menos no debe, ocurrir en los regímenes democráticos.

2. En segundo lugar, el hecho de que en la elaboración de una política exterior de Estado, es necesario contar con el respaldo de la mayor parte de las fuerzas políticas con representación parlamentaria o, al menos, buscarlo. En el lenguaje de los políticos españoles estaríamos haciendo referencia a ese vocablo que tanto éxito tuvo durante la transición, consenso. De ese modo, se aseguran varias cosas: el evitar excesos por parte de aquellos que gobiernan, o incluso ocultación o tergiversación de datos; no alterar los hechos acaecidos y sus consecuencias; dar una imagen hacia el exterior de unidad, lo cual a su vez potencia el papel de ese Estado en la S.I, etcétera.

Existe entre los teóricos que analizan las políticas exteriores de los Estados acuerdo en cuanto a la necesidad de que la misma, al ser considerada como una Política de Estado y no una Política de Gobierno, no pueda ser concebida como un asunto de canje político - electoral entre los diferentes partidos que cohabiten en un sistema político. Indiferentemente de si nos encontramos en un sistema bipartidista o en uno multipartidista. Se quiere con ello significar, que si existe un rasgo que la caracteriza en los sistemas democráticos, por encima de cualquier otro, ese es la continuidad más que el cambio. A diferencia de otras políticas públicas, que podrían ser modificadas con relativa rapidez de un gobierno a otro, en el caso de la política exterior, lo que suelen darse son modificaciones parciales si los partidos que se

<sup>233</sup> Discursos y Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores. *Revista de Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española*; Año 1996. Internet: <http://www.mae.es/textos/OID/ATDPE1996/discursos/Mae/AM/am001.htm>

<sup>234</sup> Conferencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Carlos Westendorf en el Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE): "La política exterior de España. Las prioridades permanentes y los nuevos conflictos"; 23, febrero de 1996; en Discursos y Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores; en *Revista de Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española*; Año 1996; Internet: <http://www.mae.es/mae/textos/OID/ATDPE/ATDPE1996/Discursos/Mae/CW/cw017.htm>

alternan en el gobierno son de distinto signo político o en último caso, ajustes a las posibles modificaciones del sistema internacional. Lo que es ciertamente difícil es que lo que se lleve a cabo sea una modificación o alteración de los principales ejes conductores de la mencionada política. Aunque esto llevará, en palabras de algunos autores, a un *falseamiento sistemático del mandato democrático*<sup>235</sup>.

Esta continuidad es consecuencia de considerar que la base de las decisiones en este ámbito son los intereses estatales o nacionales<sup>236</sup>. Los cuales conforme a la definición anteriormente expuesta, no suelen modificarse bruscamente debido a un cambio de gobierno, aunque sí pueda serlo por un cambio de régimen. Y en caso de realizarse esta modificación en la política exterior, ésta tendría que tener en cuenta dos factores, uno externo al sistema político y otro interno, que hacen cuando menos complicado el proceso referido. Este último serán los partidos políticos con representación parlamentaria que toman parte del juego político<sup>237</sup>. Debido a que éstos, como actores que son, también tienen su propia interpretación de los intereses del Estado y excepto cuando existe una mayoría absoluta, su voz y su voto tienen algún peso en la toma de decisiones en este ámbito gubernamental. Si han dejado el gobierno al perder las elecciones, lucharán por mantener aquellas líneas generales y los logros que configuraban su política exterior, si aún no han alcanzado el poder ejecutivo, caben dos posibilidades: la primera, hacer planteamientos utópicos buscando o bien obtener el respaldo de la ciudadanía o bien, simplemente, ir en contra del Gobierno. Estos planteamientos, a su vez, pueden venir de partidos que saben que nunca llegarán al poder y, por tanto, que no se preocupan de las promesas realizadas. O, en otros casos, de aquellos que al ganar las elecciones, se escudan en que una cosa es estar en la oposición y otra gobernando olvidando de este modo lo prometido durante la campaña electoral. La segunda posibilidad, plantear una verdadera oposición con un programa coherente y estructurado, cuyo fin no sea tanto criticar al existente, sino cooperar y apoyar la política exterior del Estado. Basada, a su vez, en la defensa del interés nacional. Pero, sobre todo, hay que considerar al factor externo, puesto que los Estados a través de su política exterior se comprometen con otros actores externos, miembros de la S.I. El compromiso adquirido por un gobierno en la arena internacional usualmente se prolonga en el tiempo más allá de lo que éstos estén dirigiendo los destinos de sus países.

Ello no quiere decir que no puedan gobiernos de distinto signo político tener sus propias concepciones sobre esta materia, sino que la misma, debido a las características en la cual nos movemos al analizar la política exterior de un Estado democrático, debe tener un elemento determinante que es la continuidad basada en el consenso. De ahí, que no puede modificarse o al menos no debería hacerse bruscamente, cada cuatro años<sup>238</sup>, si nos atenemos al tiempo que duran en condiciones normales las

---

<sup>235</sup> RODRÍGUEZ CARRIÓN, ALEJANDRO J. (1980); Op. Cit; Pp 411.

<sup>236</sup> Para MORGENTHAU, el Interés Nacional es la tradición política y el contexto cultural dentro del cual una nación formula su política exterior. MORGENTHAU, HANS J, (1986); Política entre Naciones: la lucha por el poder y la paz; Colección Estudios Internacionales; Grupo Editorial Latinoamericano (GEL); Ed. Revisada por Kenneth W. Thompson; Buenos Aires; Argentina.

<sup>237</sup> Según Javier Rupérez, Diputado Parlamentario del Grupo Popular, si su partido ganara las elecciones del 96, su gestión en relación con la política exterior y de seguridad, en caso de contar con la mayoría suficiente, estaría basada en un respeto básico y continuo a las líneas maestras de esa política tal como han sido seguidos por el gobierno socialista durante los últimos trece años. RUPÉREZ, JAVIER (1996); Op. Cit; Pp 6.

<sup>238</sup> Según Alejandro J. Carrión, una política exterior eficaz, habida cuenta de los condicionamientos del sistema, no puede basarse en espasmos de cuatro años, esto es, no puede mostrar peso internacional si las opciones democráticas conducen, cada período determinado de años, a replantear puntos cardinales de la política exterior estatal. El resultado sería, como mucho, una política exterior de defensa ante las presiones y demandas del sistema y no una política imaginativa conducente a influir e incluso modificar el sistema. CARRIÓN, ALEJANDRO J; "Elaboración y control de la Política Exterior en un sistema democrático" en Revista de Estudios Internacionales; Vol. I; Nº 2; Abril-Junio 1980; Pp 410.

legislaturas parlamentarias en el caso español. Todo ello da lugar a las escasas diferencias que en estos temas tienen los programas electorales de los distintos partidos políticos e incluso, a la poca importancia que le otorgan tanto ellos mismos como los votantes de cara a unas elecciones. ¿Quiere ello decir que la política exterior de un Estado no depende de la ideología del Gobierno que en esos momentos ocupe el Ejecutivo?.

Como ahora se expondrá, los fines tanto nacionales como internacionales suelen ser bastante genéricos y, por ello, coincidentes en partidos de distinto signo político. Son los objetivos de concreción de esos fines y la manera de implementarlos, lo que va a diferenciar a los Gobiernos que se alternan en el ejecutivo. No tanto por lo que se hace sino por cómo se hace<sup>239</sup>. Las diferencias entre opciones políticas quedan subrogadas al Interés Nacional<sup>240</sup>, lo cual va a condicionar, como se desprende de lo expuesto hasta el momento, que las ideologías sean menos importantes para determinar qué hacer en cada caso concreto. Y, además, hay que considerar que estas ideologías nacionales suelen encubrirse en otras de carácter internacional. Ello legitima tanto de cara al exterior como al interior las acciones emprendidas, sobre todo, si éstas van en contra de lo planteado por el partido en el gobierno antes de acceder a éste. De lo cual existen claros ejemplos en la historia política española. Javier Rupérez, en unas reflexiones sobre la política exterior que podría llevar a cabo el Partido Popular si llegaran a ganar las elecciones del 3 de marzo de 1996, se hacía las siguientes preguntas: *¿Cabe presumir entonces que la acción exterior del Partido Popular será una copia conforme hasta en sus más mínimos detalles de la que durante trece años ha venido practicando el Partido Socialista Obrero Español?. ¿Estamos hablando de continuidad en los aspectos definitorios de la política exterior o simplemente de un inerte continuismo? ¿Es esa reconducción tácita la manera en que debe entenderse el llamado consenso sobre la política de Estado?*<sup>241</sup>. Volvemos a incidir, por tanto, en que las diferencias no son tanto en qué hacer sino en cómo hacerlo y en el caso que nos ocupa, además, a través de quien. Existe otro agravante que deberíamos unir a lo mencionado hasta el momento, la necesidad de contar con una serie de principios de carácter universal que todo gobierno que quiera denominarse como democrático, más allá de la pura formalidad, debe garantizar y cumplir en su política exterior. Siendo su máxima recopilación jurídica, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, de 10 de diciembre de 1948, aunque no la única<sup>242</sup>. Alguno de cuyos ejemplos configuradores serían: el respeto a los derechos humanos, la no injerencia en asuntos de terceros Estados, etcétera. Así, en el prólogo de la mencionada Declaración, se afirma: *La Asamblea General proclama la presente Declaración de Derechos del Hombre como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promueva, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a*

---

<sup>239</sup> En relación con el estilo de política llevada a cabo, también se puede establecer una diferencia entre lo que se considera una Política Exterior pragmática, es decir, aquella que se orienta y conduce según criterios de utilidad estatal y una ideológica, si se sirve de un discurso justificativo consistente en proposiciones más o menos elaboradas e integradas acerca del Estado y de su papel actual y futuro en el sistema internacional.

<sup>240</sup> El Interés Nacional, sería el objetivo fundamental y factor determinante final que sirve de guía a los creadores de decisiones de un Estado para trazar la política exterior. PLANO, JACK y OLTON, ROY;(1980); Diccionario de Relaciones Internacionales; LIMUSA; México D. F; México.

<sup>241</sup> RUPÉREZ, JAVIER (1996); Op. Cit; Pp 10.

<sup>242</sup> Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Convenio para la Prevención y la Sanción del Delito del Genocidio; Convenio sobre el Estatuto de los Refugiados; Convenio Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial; Convenio sobre los Derechos Políticos de la Mujer; Convenio sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer; Convenio contra la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes; Convenio sobre los Derechos del Niño; etcétera.

*estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción*<sup>243</sup>.

Pero, además, y como afirma Roberto Mesa<sup>244</sup>, *los cambios en política exterior, a más de su imbricación absoluta con la política internacional, también están en función de las coordenadas internacionales, de ese complejo relacional que es más permisivo o más intolerante, según las circunstancias concretas que en cada momento dominen en la S.I.* De ahí, que los cambios deban venir ajustados a ese entramado sociopolítico. En este sentido, realizar acciones *suicidas*, conforme a la ideología del partido que gobierna en ese momento, las cuales supongan el oponerse a las acciones de una gran potencia en cuestiones tan llamativas como la injerencia en la soberanía de otro Estado o ante una violación de derechos humanos<sup>245</sup>, por poner algún ejemplo, puede dar una buena imagen de cara a la opinión pública, nacional o internacional. Pero, al mismo tiempo, puede ser el detonante que haga que ese Estado salga del ficticio campo de juego donde se encuentran los que tienen algo que decir en el entorno internacional. Por tanto, de nada serviría “nadar contra corriente” si lo que se busca es formar parte de aquello a lo que hemos denominado S.I. Y no sólo formar parte, sino también incidir y decidir en la misma. De la necesidad de contar con estos otros actores, se deduce la opinión de algunos teóricos que afirman que *casi nunca se hace la política que se quiere, sino que en la mayor parte de las veces se hace la que se puede* o la que les dejan<sup>246</sup>. Puesto que en esta política, tal y como acabamos de mencionar, se tendrá que contar en todo momento con las demandas y las obligaciones ya creadas por los que les antecedieron en el cargo. Y no sólo mediante la firma y ratificación de Tratados, Convenios, Acuerdos Internacionales, etcétera, sino también a través de los gestos y opiniones expresadas en foros públicos o, sobre todo, ante los medios de comunicación. De ahí, la importancia que en cuanto compromiso internacional puedan tener los discursos; declaraciones, etcétera de los políticos en temas que afecten, de manera directa o indirecta, a otros Estados y a sus ciudadanos<sup>247</sup>. O incluso, el que se realicen o no viajes oficiales es una muestra del rechazo o la aceptación que se tiene hacia la política de ese Estado al cual se visita<sup>248</sup>.

En el caso español, según Emilio Romero<sup>249</sup>, en los primeros años que siguieron a la implantación de la democracia, lo que se llevó a cabo fueron *unas excelentes y hasta espectaculares relaciones*

---

<sup>243</sup> Declaración Universal de Derechos del Hombre; Nueva York, 10 de diciembre de 1948. Resolución 217 (III) de la A. G de las Naciones Unidas. Preámbulo. TORRES UGELA, NILA (1992); Textos Normativos de Derecho Internacional Público; 3ª Edición, Civitas. Códigos Básicos; Madrid.

<sup>244</sup> MESA, ROBERTO (1992); La nueva sociedad internacional; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.

<sup>245</sup> Existen numerosos ejemplos a lo largo de la historia sobre estas actuaciones, sólo por nombrar algunos, recuérdese la invasión Norteamericana de Panamá o de la Isla de Granada; las acciones rusas en Chechenia; las pruebas nucleares francesas en el océano; la actitud de China hacia algunos de “sus dominios” y de sus ciudadanos, etc.

<sup>246</sup> ARENAL, CELESTINO del (1991); Op. Cit; Pp 45. Esta idea también está expuesta por Roberto MESA el cual afirma que una política exterior no la formula quien quiere, sino quien puede (...) El lujo de tener una política exterior sólo está al alcance de aquellos países que cuentan con los medios o recursos suficientes, para hacerse oír fuera de sus fronteras. MESA, ROBERTO (1988); Op. Cit.

<sup>247</sup> Un ejemplo de esta afirmación la tenemos en la acciones del primer Embajador del Partido Popular en la Habana, Cuba. El cual habló de abrir las puertas de la Embajada para todo aquel que quisiera. Ello, por la avalancha de gente que produjo, y la reacción del gobierno cubano, llevaron a que las relaciones diplomáticas entre ambos países estuvieran a punto de romperse. Durante muchos meses, los dimes y diretes entre ambas delegaciones daba la impresión de que llegaría a producirse una ruptura definitiva. Aunque la misma, finalmente, no llegara a tener lugar.

<sup>248</sup> De nuevo el ejemplo de Cuba, es muestra palpable de la Política exterior española. Aunque sobre ello se volverá a incidir más adelante.

<sup>249</sup> ROMERO, EMILIO; “Una política exterior para España” en Revista de Estudios Internacionales; Vol 1; Nº 2; Pp 419-440; Abril-Junio 1980.

*públicas*. Las cuales eran el primer paso para acabar con las llamadas “políticas de sustitución” que caracterizaron en el ámbito exterior al régimen franquista. Éstas se centraban en potenciar las relaciones con aquellos países, sobre todo de la órbita iberoamericana y árabe, que podían silenciar el aislamiento en el cual los países occidentales habían situado a España. Siendo determinante en este tema, dos momentos puntuales de la dictadura del General Franco:

1. 1946: España es expulsada, mediante la Resolución 39 (I) de las Naciones Unidas, de dicha Organización y de todas aquellas Organizaciones y Conferencias Internacionales vinculadas con el sistema de la ONU. Produciéndose también la retirada de Embajadores acreditados en Madrid.

2. 1975: Tras el juicio y ejecución de dos miembros de ETA y tres del FRAP, se produjo el rechazo y las represalias de algunos gobiernos e instituciones extranjeras<sup>250</sup>.

Tras esto, la recién instaurada democracia se planteó la necesidad de decir en el ámbito internacional lo que éramos capaces de dar y lo que pedíamos, una vez que ya todos daban por supuesto lo que España era: un régimen democrático. Después de superada la etapa de marginación en los grandes procesos internacionales, también se superó la connotación de la política exterior *como una actividad poco menos que residual en el conjunto de la cosa pública*<sup>251</sup>. Los cuales coinciden con los años de llegada al gobierno del partido socialista. Hasta ese momento se había realizado una política exterior en la cual no se tenía claro el papel que España podía desempeñar en el mundo<sup>252</sup>. La llegada del PSOE supuso el pasar de realizar una política exterior de defensa ante las presiones y demandas del sistema y, por tanto, de respuestas puntuales a sucesos puntuales, incluida alguna que otra sorpresa<sup>253</sup>, a una política exterior imaginativa y con unos objetivos prefijados de antemano. Aunque ello no se reflejara en una ruptura total con lo realizado por el gobierno de UCD, sino más bien, un acomodo de esas acciones a la nueva realidad. Teniendo en cuenta, que para algunos analistas, lo realizado por los gobiernos de centro, no era política exterior. En muchos casos, estas afirmaciones también se han realizado hacia las acciones en el exterior efectuadas en los primeros años del gobierno socialista. Lo cierto es que desde 1982 hasta 1996, la política exterior del gobierno socialista, tal y como veremos en la exposición del estudio de caso, tuvo mayores elementos de continuidad que de cambio - excepto algunas excepciones. Lo que se iba produciendo era un rodaje del sistema democrático español, y, por tanto, un conocimiento tanto del medio en el cual nos movíamos, como de las posibilidades reales de actuación, tanto nacionales como internacionales. Pasándose de las utópicas ideas del Partido en la clandestinidad, a la fría realidad del Partido en el Gobierno.

---

<sup>250</sup> En este sentido, el Parlamento Europeo aprobó una resolución condenatoria, el 25 de septiembre de 1975, donde se decía: Profundamente convencido de que sólo el pleno reconocimiento de las libertades democráticas y el respeto de los derechos del hombre pueden garantizar a España la tranquilidad que necesita el país para hallar la paz (...) Pide a la Comisión y al Consejo que suspendan las relaciones existentes mientras no se establezcan en dicho país la libertad y la democracia. Citado por CALDUCH, RAFAEL (1993); Op. Cit, Pp 130.

<sup>251</sup> YAÑEZ-BARNUEVO, JUAN ANTONIO Y VIÑAS, ANGEL (1992); “Diez años de política exterior del gobierno socialista (1982-1992)” en GUERRA, ALFONSO Y TEZANOS, JOSÉ FÉLIX (Eds) (1992); La década de cambio; Fundación Sistemas; Madrid. Pp 85-133.

<sup>252</sup> Para mayor información véase, ARMERO, JOSÉ MARIO (1989); Política exterior de España en democracia; Espasa Crónica; Espasa Calpe; Madrid.

<sup>253</sup> La visita de Adolfo Suárez en 1979, a La Habana, Cuba, a la reunión de Países NO Alineados. De las cuales nunca se dio una explicación lógica, ni desde la Moncloa, ni desde el Ministerio de Asuntos Exteriores. En palabras de José Mario Armero, esta se pudo deber al ánimo del Presidente Adolfo Suárez para hacer una política de leader más a la izquierda que la del propio Gabinete. Alguno de sus ministros (...) mostraron su indignación con el acercamiento a los países no alineados. Los hilos los manejaban los diplomáticos asesores del Presidente que trabajaban en la misma Moncloa y la postura personal del propio Adolfo Suárez, empeñado en colocarse a la izquierda para mejorar unas cartas credenciales democráticas que tenía más que merecidas, pero en aquellos tiempos no reconocidas. ARMERO, J. MARIO (1992); Op. Cit; Pp 126 y 127.

### 2.3.3. LOS VÍNCULOS ENTRE LA POLÍTICA INTERIOR Y LA POLÍTICA EXTERIOR.

La razón de que la política exterior de un Estado sea o no amplia depende de un conjunto de razones que tienen que ver no tanto con la política internacional en sentido limitado, sino con el proceso político del sistema en su conjunto<sup>254</sup>. Sólo así tiene sentido abordar el debate sobre si la política exterior de un Estado es consecuencia de su política interior o a la inversa. O de cuál de éstas, si es que tal posibilidad se puede plantear a estas alturas del discurso prevalece sobre la otra. Seguiremos aquí a Miguel Hernando de Larramendi<sup>255</sup>, para el cual *el estudio de la política exterior como un fenómeno autónomo y aislado de su contexto interno tiene el riesgo de proporcionar una comprensión parcial de la misma. La creencia de que la política exterior es un instrumento subordinado a la política interior y de que no dispone de ningún grado de autonomía nos enfrenta a problemas similares. No se trata tanto de enfocar la interrelación entre política interior y política exterior bajo el prisma deformante de cuál de ambas esferas ostenta la primacía sobre la otra sino, por el contrario, de intentar conocer cuáles son los mecanismos de articulación, las vías por las que se produce y las repercusiones que de ello se derivan*. Y ello, sin olvidar, en relación con la importancia que tienen los actores externos al sistema en la elaboración e implementación de la política exterior, que un sistema democrático es plenamente soberano en cuanto a su ámbito interno, mas no así en cuanto al ámbito internacional<sup>256</sup>.

Consideraremos en esta investigación - tal y como se hace por la mayor parte de los estudiosos del tema- que la política exterior de un Estado viene condicionada inexorablemente por la situación interna y por la política que hacia el interior de ese Estado desarrolle el Gobierno<sup>257</sup>. Y que al mismo tiempo, la llamada Política doméstica va a estar influida y orientada por las acciones llevadas a cabo hacia el exterior. El tipo de sistema político, la forma de gobierno, el sistema de partidos, los grupos de interés, los sucesos cotidianos, etc. van a determinar, en última instancia, qué intereses u objetivos se potencian en el exterior<sup>258</sup>. Y a su vez, los conflictos internacionales; las relaciones de poder en el ámbito internacional; el papel de las OI; etc. van a hacer lo propio hacia el interior del Estado. Un ejemplo claro de ello lo tenemos en España, cuando en los primeros años de la democracia y tras el Golpe de Estado, hasta el triunfo del PSOE en las elecciones generales, lo que se convierte en factor de primera importancia era consolidar el sistema político que comenzaba a andar y, no tanto, preocuparse por

---

<sup>254</sup> VILANOVA, PERE (1997); Op. Cit; Pp 431.

<sup>255</sup> HERNANDO DE LARRAMENDI, MIGUEL (1994); *Articulación entre política interior y política exterior en el Magreb. El caso de Marruecos*; Tesis Doctoral; Madrid; Pp 5. La política interior se desarrolla en un espacio delimitado, homogéneo y estructurado, que puede ser asimilado a un sistema relativamente integrado y cerrado en sí mismo. Por contraposición, la política exterior se desarrolla en un espacio abierto, heterogéneo y no estructurado, en el cual entrarían en acción una multiplicidad de fuerzas difíciles de identificar y aislar. Mimografiado.

<sup>256</sup> RODRÍGUEZ CARRIÓN, ALEJANDRO J. (1980); Op. Cit; Pp 407.

<sup>257</sup> Esta interrelación que existe entre la política interior y exterior de un Estado, tiene un claro ejemplo en Francia. Allí, el gobierno socialista cambió el nombre del Ministerio de Claude Cheysson, denominándolo como "Ministerio de Relaciones Exteriores", abandonando con ello su antigua denominación de Ministerio de Asuntos Extranjeros. Era la expresión del deseo del Gobierno de realizar una misma política socialista con dos vertientes: la interior y la exterior.

<sup>258</sup> "...El grado de condicionamiento recíproco depende de la posición de poder de cada estado, de su estrategia externa y del grado de compatibilidad entre sus posiciones políticas y las fuerzas y tendencias prevalecientes en el sistema internacional a nivel global, regional y bilateral (...) La idea de una primacía de lo externo sobre lo interno, o viceversa, debe ser rechazada por dos consideraciones adicionales que sugieren como una concepción más satisfactoria la de una interpenetración o condicionamiento mutuo de los dos ámbitos de actividad política. La primera se refiere a los procesos de gestación y discusión de las políticas exteriores, que en las democracias occidentales revela en las últimas décadas una marcada intensificación de la participación política (...) En segundo lugar, y en relación con lo anterior, cabe observar que cada vez más asuntos antes reservados exclusivamente en la la jurisdicción interna de los estados, han ingresado en la agenda internacional, especialmente en la política multilateral. WILHELMY, MANFRED (1988); Op. Cit; Pp 150 y Ss.

cuestiones que pudieran romper ese consenso como eran las materias internacionales. Lo cual incluso quedó reflejado en el marco constitucional. En opinión de algunos autores<sup>259</sup>, como mencionamos en el apartado anterior, en este momento se “produjo” poca política exterior a diferencia de lo que ocurrió en el periodo aquí analizado de primacía socialista. Aunque fuera en estos años de consenso, como ya hemos referido, cuando España debido a la necesidad de legitimarse en los distintos foros internacionales, retomara su papel en distintas Organizaciones internacionales y foros políticos. Parecía que entonces existía, al menos en teoría, una primacía de los intereses nacionales internos sobre los externos. Es, además, en estos años, cuando se produce la configuración administrativa del Estado. Esto es importante, por cuanto, al encontrarnos en un Estado catalogado como autonómico, con las novedades y dificultades que ello implicaba, van a diseñarse las líneas maestras que determinarán el que exista una serie de competencias que serán exclusivas del Estado central y otras que se encuentren delegadas o descentralizadas en otros entes. En este aspecto, el artículo 149. 1 de la Constitución<sup>260</sup>, señala expresamente que es el Estado el que tiene los poderes exclusivos sobre las materias relacionadas con la política exterior y con la Defensa. Por cuanto, las mismas van a incidir en el tema de la Soberanía, la cual se considera que únicamente se puede concebir del Estado y no de otros entes, siendo en el caso español los autonómicos. Esto ha provocado problemas e implicaciones tanto para el gobierno central como para los gobiernos autonómicos. Sobre ello volveremos más adelante.

De cualquier modo, y aunque estemos de acuerdo con la afirmación que concibe que la separación entre ambas realidades -política interior/política exterior- es un aspecto únicamente de carácter analítico<sup>261</sup>, es necesario detenernos brevemente en este tema en relación con el caso español, eje central de esta investigación. Como afirma Raimon Obiols<sup>262</sup>, *la política exterior es siempre, para bien o para mal, un reflejo de la situación y de la política interna. Si España va bien, reconciliada en sus propios asuntos, su papel exterior sube. Y viceversa: revuelta en sus peores tendencias, dilapida con prontitud su papel internacional*. La estrecha relación que existe entre ambas realidades fue puesta de manifiesto por Fernando Morán<sup>263</sup>, en 1984, cuando se hacía eco de la paradoja que producía el abandono en que habían estado los estudios y debates sobre los temas de política exterior en España. Esta había dejado de ser “el pariente pobre” de la cultura política de la democracia en España y se había abierto en cuanto al debate a un mayor control de las decisiones por parte de los ciudadanos. Aunque como se ha podido apreciar en los años transcurridos desde aquella afirmación, los avances en este campo no han sido todo lo satisfactorios que se esperaban.

Inciendo en lo expuesto hasta el momento, la necesidad de estudiar y comprender esta interrelación entre la política interior y la política exterior española, deviene del hecho, por una parte, como afirma Pere Vilanova de que en España la política exterior siempre ha estado en función de la evolución del sistema político español<sup>264</sup>, con una fuerte primacía de su dinámica interna. Aunque sea

---

<sup>259</sup> VILANOVA, PERE (1997); Op. Cit; Pp 438.

<sup>260</sup> Art. 149.1 “El Estado tiene competencias exclusivas sobre las siguientes materias: (...) 3ª Relaciones Internacionales; 4ª Defensa y Fuerzas Armadas.

<sup>261</sup> WILHELMY, MANFRED (1988); Op. Cit; Pp 149.

<sup>262</sup> OBIOLS, RAIMON (1997); “La Política exterior en la encrucijada”; Anuario del País; 1997; Pp 94.

<sup>263</sup> MORÁN, FERNANDO (1984); Op. Cit; Pp 8.

<sup>264</sup> VILANOVA, PERE (1997); Op. Cit; Pp 432.

posible encontrar momentos claves de la política exterior que marcaron la agenda del Gobierno y el interés de la opinión pública, como el tema de la Alianza Atlántica o el de la integración europea. Y por otra, que en relación con nuestro objeto de estudio, Felipe González desde su llegada al poder, como veremos con más detalle en otros apartados de la investigación, se ocupó siempre en mayor medida de la política llevada a cabo de fronteras hacia fuera y no hacia dentro. Política que delegó en un primer momento en la figura de Alfonso Guerra y del entramado institucional que él mismo había planificado tras la llegada del Partido Socialista al Gobierno<sup>265</sup>. Y eso que como afirmamos en apartados anteriores su función era determinar las directrices de la política interior y exterior del Estado. Muestra de esta primacía del exterior en las acciones del Jefe del Estado fueron las numerosas críticas recibidas por éste de parlamentarios de distinto signo, acerca de la poca importancia que prestaba a la política doméstica. Siendo un claro ejemplo la comparación que se le realizó entre los viajes que el Presidente llevó a cabo a las CCAA y los realizados al extranjero durante sus mandatos. Estos últimos superan a los primeros por un amplio margen diferencial, tanto cualitativamente como cuantitativamente hablando<sup>266</sup>. Y ya hemos mencionado la importancia que esta simbología tiene en la política nacional e internacional. De ahí, que conforme a lo expuesto, entendamos que no se puede realizar esta investigación utilizando únicamente variables externas, por cuanto la dejaría sin coherencia interna, ni posibilidad de encontrarle un hilo conductor. Pero tampoco es posible hacerlo utilizando sólo las internas. Así, que a lo largo de la misma, se harán numerosas referencias a la evolución política y social de España durante estos catorce años y a la de la S.I.

La justificación a estos desplazamientos mencionados venía por la proyección exterior que conseguía el Presidente del Gobierno, e indirectamente España. Los cuales le permitían dotarse de un amplio carisma y “cariño” en el ámbito exterior que luego rentabilizaba en el interior, sobre todo, en momentos de dificultades políticas. Estas proyecciones tuvieron un momento álgido en los viajes a Iberoamérica. Como afirmaba Esther Barbé tanto Suárez<sup>267</sup>, como González basaron estos viajes y lo que consiguieron en ellos, en sus relaciones personales con los dirigentes del área: *unas relaciones teñidas de populismo*. Siendo la diferencia fundamental entre Suárez y González, que este último tenía un amplio bagaje exterior a su llegada a la Moncloa, mientras que Suárez era apenas un aprendiz en estas lides. En última instancia fue una de las bases de su liderazgo como se expondrá con mayor detenimiento en el siguiente capítulo. Aunque como afirma José Mario Armero<sup>268</sup>, Suárez también supo sacar provecho del interés que en él despertó la política exterior. Reforzando con ello su imagen ante el electorado mediante los viajes a otros países y poniéndose en contacto con personalidades de prestigio.

Esta particularidad que como hemos visto alcanza altas cotas de singularidad en el sistema político español por su carácter de parlamentario, es característica de algunos regímenes presidencialistas, sobre

---

<sup>265</sup> Según declaró Elena Flores, González se trabajaba todo antes de acudir a cualquier reunión o acto. Tenía en cuenta hasta el más mínimo detalle. Este se ocupaba de Asuntos Exteriores y Alfonso Guerra de Interior. El Presidente sólo despachaba con tres Ministros: Economía; Asuntos Exteriores y Defensa. Entrevista realizada a Elena Flores, 16 de marzo de 1999.

<sup>266</sup> Para mayor información véase Capítulo 5.

<sup>267</sup> BARBÉ, ESTHER (1990); Op. Cit; Pp 112.

<sup>268</sup> ARMERO, JOSÉ MARIO (1989); Op. Cit; Pp 41y Ss. Según este autor, Suárez se reservó algunas jugadas en política internacional, pero no tenía una idea clara de las relaciones internacionales ni del papel que España podría desempeñar en el mundo (...) Sus dos primeros viajes fueron claramente electoralistas o de imagen. El primero, el 14 de julio, a París, es un viaje relámpago para conocer al presidente de la República. Es un viaje de imagen que venía a inaugurar un nuevo estilo. No existían fotos de un presidente del Gobierno español viajando al extranjero, dando la mano a otro Jefe de Gobierno, fuera de los decorados habituales a los que los españoles estábamos acostumbrados. El segundo, a México, tenía también una finalidad electoral y fue aprovechado para presentar la nueva política española con respecto a Iberoamérica.



todo de Estados Unidos y de los regímenes iberoamericanos del otro lado del Atlántico. En el caso norteamericano, y por citar sólo a uno de sus más claros exponentes, Ronald Reagan, los acontecimientos internacionales vinculados con el Presidente eran los únicos que hacían aumentar el índice de aprobación del desempeño de sus actividades, los cuales solían tender a la baja excepto en el momento de producirse un hecho significativo de política exterior<sup>269</sup>. Pero son la más clara expresión de cómo ambas políticas deben analizarse en conexión, lo que no ocurre con otras Políticas Públicas. Puesto que todas éstas dan lugar a lo que hemos denominado política interior. Y es que la política exterior es a la vez elemento configurador y diferenciador de la política interior del Estado.

Esta interrelación entre ambas políticas, de las que ya hemos mencionado algunos ejemplos, tiene otro claro exponente en el período comprendido entre finales de 1990 y 1993. Porque esta tendencia referida de los viajes del Presidente del Gobierno al extranjero sufrió un revés, debido, sobre todo, a la crisis que el Partido Socialista, motivada por los escándalos políticos, la corrupción, etc. estaba sufriendo y de alguno de cuyos lastres aún no ha podido soltarse<sup>270</sup>. Ello llevó a que el Presidente se tuviera que volcar en el ámbito interno para sacar a flote al Gobierno y al Partido<sup>271</sup>. No hay que olvidar tampoco, que en 1992 España se convertía en el centro de la actividad mundial en tres campos bien diferenciados: en el deportivo, por las Olimpiadas a celebrar en Barcelona, en el “diplomático” y comercial, por la Exposición Universal de Sevilla y en el cultural, por ser Madrid la capital europea de la cultura. González había conseguido en 10 años situar a España en el ámbito internacional y ahora era el momento de rentabilizarlo. Buscando una solución a los problemas internos y una proyección del país, sobre todo, a través del papel que distintos políticos españoles podían desempeñar en O.I. Además, hay que tener en cuenta que en ese momento ya se habían conseguido los logros más importantes, tal y como la integración en la UE, en la OTAN; en la UEO; etc. Habíamos gozado de una Presidencia de la Comunidad Europea; se había realizado en Madrid, concretamente el 30 de octubre de 1991, la Conferencia de Paz de Oriente Medio<sup>272</sup>, etcétera. Era el momento de consolidarse en el tablero internacional, tanto al nivel de Estado como en el ámbito personal. Pero el máximo *esplendor* alcanzado en siglos por la Política española, se vio salpicado por los casos que día tras día iban apareciendo en prensa.

La imposibilidad de superar la crisis en el partido, agudizada tras la marcha de Alfonso Guerra y la caída del prestigio de González en el interior, hicieron que de nuevo se volcara en los asuntos internacionales<sup>273</sup>. Pensando que al abandonar los problemas en la frontera, éstos no le serían recordados. ¡Nada más lejos de la realidad!, como veremos en el capítulo 3. Suele ser característico en

---

<sup>269</sup> LOWI, THEODORE, J. (1993); El presidente personal. Facultad otorgada, promesa no cumplida. F.C.E; México.

<sup>270</sup> Entre los escándalos que en esos años salpicaron al PSOE, se pueden mencionar los siguientes: Filesa; especulación de terrenos por parte de RENFE; la LEY Corcuera; las Comisiones Ilegales; el BOE; Ibercop; la fuga de Luis Roldán; los cobros de Fondos Reservados por parte de la cúpula del Ministerio del Interior, etc. El Diario El Mundo, tal vez el medio de comunicación que más daño hizo en este sentido al gobierno socialista, abrió de 1989 a 1994, en 62 ocasiones a 4 columnas en sus primeras páginas para reflejar la batalla interna de los socialistas.

<sup>271</sup> Algo no lejano a lo que comenta Theodore LOWI con relación a Estados Unidos: “Debido a que las grandes potencias eran responsables de la conducción de la mayoría de las relaciones internacionales necesarias, los líderes políticos norteamericanos pudieron usar el mundo exterior como tiradero de basura de conflictos domésticos. La tarifa o precio fue, efectivamente, un medio de desplazar conflictos domésticos. Pero, como consecuencia, nunca desarrollamos una distinción entre asuntos domésticos y exteriores, ni en teoría ni en la práctica. La política exterior fue política interna por ‘otros medios’ “. LOWI; THEODORE, J (1993); Op. Cit; Pp 193.

<sup>272</sup> Sobre este particular, James Baker, al llegar a España, comentó que nadie había ayudado como España a los esfuerzos de EE.UU por la paz. Diario El Mundo, 31 de octubre de 1991.

<sup>273</sup> Según Jorge Fernández, al año de estallar el escándalo Juan Guerra, Alfonso Guerra se vio obligado a dimitir como vicepresidente del Gobierno. Esto abrió una fisura en sus relaciones con González que con el tiempo se han convertido en un abismo. FERNÁNDEZ, JORGE (1994); “Los últimos días del régimen felipista” en Cinco años que cambiaron al mundo. 1989/1994; Ed. EL Mundo; Madrid.

algunos regímenes democráticos, que en algunos momentos críticos, los gobiernos utilicen a la política exterior con el objeto de desviar la atención de la opinión pública hacia otras esferas. Mediante esta actitud se busca crear consenso, recuperar legitimidad interna y así recuperar la popularidad perdida. No hay que olvidar, que en marzo del 93, el Presidente del Gobierno fue recibido con un abucheo por parte de los alumnos de la Universidad Autónoma de Barcelona, por vez primera en la historia. Siendo *una de las horas más bajas del líder político que durante más de una década llevaba las riendas del poder*<sup>274</sup>. Sobre todo ello, se volverá en el momento de tratar el liderazgo del Presidente.

Lo cierto es que hoy en día, la línea que separa los asuntos internos de los externos se ha difuminado, influido por la proyección exterior que están teniendo muchos de los factores que afectan a la colectividad<sup>275</sup>. Y que cualquier análisis que se pretenda realizar sobre aquello que hemos definido como política exterior, debe contar "sine qua non" entre una de sus variables, con la situación interna de los países que estén implicados en la misma y de los cambios que se produzcan. Lo mismo que si el análisis fuera a la inversa.

Como elemento de referencia para estudios posteriores, se ha considerado interesante incluir para concluir este apartado un esquema analítico que ejemplifique lo expuesto hasta el momento. Este es utilizado por algunos teóricos para intentar lograr una explicación de las negociaciones internacionales, abriendo un campo de estudio en relación con un juego de doble nivel<sup>276</sup>, el nacional y el internacional. En este caso, el Presidente del Gobierno al que llamaremos A, es el eje central de ambos niveles, por cuanto se encuentra tanto en las negociaciones que se realizan en un campo como en el otro, o en nuestro caso, es parte directa en la toma de decisiones en la política exterior que afecta a ambas realidades. A la nacional por cuanto hemos considerado a la mencionada política como una Política Pública más que forma parte de las cuestiones domésticas y de la internacional, por cuanto sus decisiones trascienden las fronteras nacionales. Además, habría que considerar otros dos tipos de jugadores, aquellos a los que llamaremos B en el ámbito nacional y que serían hombres de partido, parlamentarios, portavoces de organismos nacionales, representantes de los grupos de presión claves y los propios consejeros del Líder. Y a los que llamaremos C en el ámbito internacional y que serían sus homólogos extranjeros y diplomáticos, ministros y otros consejeros de política internacional. Como los Estados son interdependientes aún cuando sus países sean soberanos, el Presidente del Gobierno y sus asesores, no podrán obviar ninguno de estos dos campos a la hora de tomar decisiones. Hoy en día es prácticamente imposible encontrar países que no cumplan este requisito. Acabamos de exponer el por qué de esa interconexión.

Lo interesante de este planteamiento, es que al jugar en ambas mesas a la vez, nacional e internacional, el líder político al que hemos llamado A, se verá abocado en algunas ocasiones a tomar decisiones que serían impensables que tomara sino estuviera en esta disyuntiva. Los realineamientos en una de ellas, le llevarán a alcanzar objetivos que no se hubieran podido alcanzar de otro modo. Debido,

---

<sup>274</sup> FERNÁNDEZ, JORGE (1994); Op. Cit; Pp 20.

<sup>275</sup> KIRKPATRIK, GUILLERMO; "Reflexiones sobre la Política Exterior de España con relación al mundo occidental" en Revista de Estudios Internacionales; Nº 165; Pp 35-52; Septiembre-Octubre 1979; La organización democrática de la vida política de la colectividad estatal otorga al individuo, a través de sus representantes, el derecho a controlar la gestión exterior del Estado. Esta gestión parte o debe partir del reconocimiento de las realidades, necesidades y posibilidades de esa colectividad y de la creciente proyección, fuera de sus fronteras, de muchos factores de la vida nacional. Pp 36

<sup>276</sup> Para mayor información sobre los juegos de doble nivel en el ámbito de la diplomacia, véase PUTNAM, ROBERT D; "Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel" en Zona Abierta; Nº 74; Pp 69-120; 1996.

sobre todo, a que aquel que no esté de acuerdo en algún aspecto de la mesa internacional, puede echarla por la borda y salir del juego o acabar con éste. Utilizando un símil del ajedrez, quedar en tablas o hacer jaque mate. Y en el caso nacional, si el líder no contenta a sus seguidores con sus decisiones, puede acabar por ser echado él mismo del juego, por ejemplo, mediante una moción de censura que prospere o una cuestión de confianza que pierda. De ahí, el interés del análisis: la necesidad de no poder nunca descuidar ninguno de los dos tableros. Por cuanto las jugadas que pueden ser racionales para un jugador en una mesa, pueden resultar imprudentes en la otra, pero siempre se cuenta con numerosos y jugosos incentivos que llevan a buscar la coherencia entre ambas. Un ejemplo que vendría a ilustrar este modelo en el caso de la política exterior española serían los cambios con referencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) producidos en el Gobierno socialista y de los cuales ya se han mencionado algunos aspectos a lo largo de la investigación.

#### **2.3.4. FINES Y OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA.**

Para que se pueda hablar de política exterior, es necesario que la misma cuente con unos fines claramente especificados y busque unos objetivos predeterminados. En caso contrario, lo que existiría sería una reacción ante determinados acontecimientos, pero no un conjunto de decisiones que revelen una línea de comportamiento. El objetivo de este apartado es exponer en líneas generales qué se va a entender por uno y otro concepto. Mencionando cuáles eran los ejes que guiaron la acción del Gobierno socialista. Mas, no se incidirá en exceso en los fines y objetivos concretos con relación a Iberoamérica, Centroamérica y Nicaragua y El Salvador, por cuanto, éstos se van a tratar con mayor detenimiento en el capítulo 4, cuando se realice el análisis de los documentos oficiales mencionados al comienzo de la investigación.

Siguiendo a Rafael Calduch<sup>277</sup>, entenderemos por FINES, *los resultados generales que se aspiran a lograr y/o se intentan mantener durante largos períodos de tiempo y respecto de los cuales un Estado está dispuesto a movilizar sus principales recursos arriesgando, en último extremo, su propia existencia y soberanía*. Éstos, tienen más que ver con los valores dominantes en la sociedad y los principios que rigen en la formulación de la política general de un Estado, que con el ámbito exterior del mismo. Encontrándose estrechamente ligados con la cultura política del país. De ahí, que su modificación suele ser lenta y no muy frecuente ya que son aspectos que se encuentran arraigados en el sentir de la ciudadanía y no modas pasajeras.

Por su parte, los OBJETIVOS, serían *aquellos resultados, concretos y particulares, que se pretenden alcanzar y/o mantener, a corto o medio plazo, mediante la ejecución de una serie de actuaciones exteriores*<sup>278</sup>. El materializarlos, va a depender de quien gobierne en esos momentos, de su ideología, de las percepciones de los mandatarios, etc. Es decir, la concreción que hemos referido al hablar de la continuidad de esta política.

---

<sup>277</sup> CALDUCH, RAFAEL (1993); Op. Cit; Pp 34 y Ss.

<sup>278</sup> Para Juan Carlos Pereira y Angel Cervantes, estos serían las metas estables que los Estados se proponen alcanzar en el plano internacional y para cuyo logro emplean los medios convenientes, no pueden ser consecuencia de decisiones precipitadas o que no se atengan a la situación real en que se encuentra el Estado, sino que para que éstos puedan traducirse en resultados óptimos y beneficiosos para el conjunto de la sociedad, deben responder a los verdaderos intereses nacionales, deben ser flexibles cuando así se estime necesario o rígidos cuando las condiciones lo permitan, deben tratar de ser permanentes y tienen que estar relacionados con los medios de los que se dispone para lograrlos. PEREIRA, J. CARLOS y CERVANTES, ANGEL (1992); Relaciones diplomáticas entre España y América; Colecciones Mapfre 1492; Madrid; Pp 26.

En relación con los fines, estos pueden ser nacionales o internacionales. Entre estos últimos, los cuales son el reflejo de los fines de colectivos de la sociedad, se encuentran aquellos recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, en su Preámbulo y artículo 1<sup>279</sup>, los cuales serían:

1. El mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.
2. La protección y respeto de los derechos y libertades fundamentales de la persona humana.
3. El mantenimiento de la justicia y el cumplimiento de las obligaciones y demás normas jurídicas internacionales.
4. La promoción del progreso social y el nivel de vida de los pueblos.

Con relación a los nacionales, los cuales son indispensables conocer para poder comprender la política exterior que realiza un Estado, estarían:

1. La seguridad del Estado: soberanía política, integridad territorial y la protección de la vida de los ciudadanos.
2. El bienestar económico y social de la población: mantenimiento de un determinado sistema socioeconómico; control de los recursos naturales y de los medios de producción; fomento del desarrollo económico.
3. La protección y fomento de los valores y cultura de la sociedad: protección de la "identidad"<sup>280</sup>.

A partir de éstos se configuran los aspectos que van a formar parte de la agenda del Gobierno y que se traducen en objetivos concretos. En relación con todas y cada una de las áreas geopolíticas donde el Estado tenga intereses nacionales, ya sean vitales o secundarios. O bien, de esos otros aspectos que hemos dicho que pueden configurar la política exterior del Estado pero que no lo son. Hay que considerar a la política exterior como un proceso que nunca está cerrado o del todo concluido, sino que es una actividad que siempre permanece abierta y en la que nunca hay metas finales, aunque algunos objetivos intermedios puedan parecer definitivos. Estos siempre se van redefiniendo y a medida que se logra avanzar o alcanzar alguno de ellos, siempre existe otro que entra a formar parte de la agenda. Incluso, pueden llegar a producirse fenómenos en el contexto internacional que los modifique, suprima o altere de manera sustancial.

El Partido Socialista tenía, antes incluso de llegar al Gobierno, unas ideas prefijadas sobre cuáles debían ser sus líneas de actuación en esta materia. En este sentido, es posible encontrar las siguientes ideas implícitas en el discurso de González en 1982 sobre cuál debía ser la consideración que se tuviera

---

<sup>279</sup> Concretamente dicho artículo dice: 1.- Los Propósitos de las Naciones Unidas son: 1. Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión y otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz. 2.- Fomentar entre las Naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal; 3.- Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; 4.- Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes. TORRES UGENA, NILA (1992); Op. Cit; Pp 1015.

<sup>280</sup> CALDUCH CERVERA, RAFAEL (1993); Op. Cit; Pp 37 y Ss. Para Juan Carlos Pereira y Angel Cervantes, éstos recibirían el nombre de objetivos y no de fines nacionales. Los cuales, podrían ser de tres tipos: 1.- De conservación - preservación de la integridad nacional y salvaguardia del régimen político; 2.- De expansión: adquisición de nuevos territorios; búsqueda de prestigio o la influencia en las mentalidades colectivas de otros públicos; 3.- Interés nacional. PEREIRA, JUAN CARLOS Y CERVANTES, ANGEL (1992); Op. Cit; Pp 26 y Ss.

sobre la política exterior a desarrollar por el Gobierno español<sup>281</sup>. Las cuales se podrían aplicar tanto a las acciones en este campo llevadas a cabo por el régimen franquista, como a las de los gobiernos de UCD:

1. Una idea crítica respecto a la concepción de la política acomodante seguida en el pasado.
2. Una noción voluntarista de cambio de cara al futuro.
3. El reconocimiento de las posibilidades y límites de la acción española.

Siendo los objetivos generales de su Gobierno en materia de política exterior los siguientes<sup>282</sup>:

1. Contribuir al proceso de afianzamiento de la democracia en España.
2. Favorecer el proceso de modernización económica y social de España mediante la incorporación a la CE.
3. Contribuir al mantenimiento de los equilibrios globales, y salvaguardar los específicos intereses de seguridad de España.
4. Mejorar las relaciones con los países vecinos, promoviendo la estabilidad y el progreso de la Política Iberoamericana y en el Mediterráneo Occidental.

De todo lo expuesto hasta el momento, se podría afirmar que el principal objetivo en política exterior de los distintos Gobiernos españoles, siempre desde la instauración del sistema democrático, ha sido la plena incorporación a Europa, en todos y cada uno de los sentidos que de ahí se pueden concluir. Su consecución suponía una paradoja, por cuanto aunque se convirtió en el principal eje vertebrador de la acción del gobierno español en el exterior, no lo era menos, que ello no podía suponer el obviar o silenciar otros temas. Y, por tanto, había que dedicar medios y esfuerzos, materiales y personales, hacia esos objetivos secundarios, aunque con ello se les restara a la política europea. Secundarios, pero no por ello menos importantes, por cuanto, en algunos momentos dieron mayor prestigio y protagonismo a España del esperado. Entre estos otros objetivos secundarios, existían a su vez planteamientos diferentes en cuanto a cómo encarar temas tradicionales, como eran las relaciones con Iberoamérica o con los países árabes; reclamaciones como la de Gibraltar; acuerdos que había que revisar como el de Estados Unidos o el de la Santa Sede; lagunas históricas como El Sahara o Guinea Ecuatorial; diplomacia a varias bandas como con Israel; olvidos importantes como las relaciones con Portugal, etc. De entre éstos, en el capítulo cuatro se retomarán aquellos que afectaban a Iberoamérica, y concretamente a la crisis centroamericana.

#### 2.3.4.1. Un decálogo para la seguridad de España.

Además, todo esto se tiene que analizar en relación directa con otro campo afín como es el de la Defensa. Hoy día, la Política Exterior y la de Defensa, aunque tienen parcelas diferentes - Ministerios; Ministros; Presupuestos, etc- están tan estrechamente interconexionadas, que en algunos momentos es difícil delimitar cuáles son los objetivos que definen y configuran una y cuáles otra. Así se aprecia si comparamos los fines nacionales expuestos anteriormente, y lo que aparece recogido en la Directiva de Defensa Nacional 1/92 (DDN 1/92) como objetivos del Gobierno español. Puesto que éstos serían, *garantizar la soberanía e independencia de España; proteger la vida de la población y los intereses vitales*

---

<sup>281</sup> YAÑEZ-BARNUEVO, JUAN ANTONIO y VIÑAS, ANGEL (1992); Op. Cit; Pp 90.

<sup>282</sup> YAÑEZ-BARNUEVO, JUAN ANTONIO y VIÑAS, ANGEL (1992); Op. Cit; Pp 90.

*de la nación; contribuir a la seguridad y defensa colectiva con nuestros aliados, según lo dispuesto en los compromisos internacionales suscritos por España; colaborar en el fortalecimiento de las relaciones pacíficas entre nacionales y especialmente en nuestro entorno geográfico*<sup>283</sup>. Los cuales se ven reafirmados en la comparecencia ante el Congreso de los Diputados del Presidente del Gobierno en 1991 para informar sobre el conflicto del Golfo<sup>284</sup>. El análisis de los mismos, da una imagen precisa de la ínfima línea que separa la política exterior de la de Defensa. Puesto que allí se afirma que el interés nacional en esos momentos era, de nuevo, *renunciar a una política de aislamiento, en la convicción de que no convenía a España; emprender una tarea en nuestra proyección exterior, interpretando los intereses de nuestro país, que nos lleva a fundir nuestro destino con la Comunidad Europea y con los países occidentales; que nos lleva también a incrementar nuestra cooperación con zonas del Mundo como el norte de África o Iberoamérica; que nos lleva a fortalecer los lazos y las relaciones con Estados Unidos y la Unión Soviética.*

Tal vez el dato más ejemplificador de esta aseveración ocurre en 1984. En ese año el Presidente del Gobierno presenta ante el Congreso de los diputados lo que se ha conocido como el Decálogo de Paz y Seguridad para España. La entrada en la OTAN en 1982 a través del Gobierno de Calvo Sotelo<sup>285</sup>, había producido numerosas reticencias y repulsas tanto de las fuerzas políticas de izquierda, como de parte de la opinión pública española. Durante la campaña de las elecciones generales de octubre del 82, el PSOE prometió que si ganaban las mismas, harían salir a España de dicha Organización. Famoso fue el lema "OTAN, de entrada NO". Pero las cosas cambian cuando se tienen que dirigir los destinos de cerca de 40 millones de personas y se tiene por encima a una superpotencia como era y es EE.UU. Eso hizo que no sólo no se saliera de dicha organización, sino que se abogara por la permanencia en la misma en el momento de realizar el prometido y confuso referéndum, el cual no llegó a realizarse hasta 1986, cuando ya se era miembro de la UE. Eso sí, se prometió que no se formaría parte de la estructura militar ni que se nuclearizaría el territorio español. Lo cual se mantuvo hasta el momento del triunfo del Partido Popular<sup>286</sup>.

Para callar críticas y frenar los recelos que ese giro en la Política del PSOE había producido, y que algunos nunca perdonaron, Felipe González compareció ante los parlamentarios españoles que exigían una explicación. Ésta fue el decálogo que a continuación se recoge en su integridad. En el mismo el Presidente afirmaba:

---

<sup>283</sup> BRAVO GUERREIRA, CARLOS (1997); Op. Cit; Pp 159 y 160.

<sup>284</sup> En relación a este tema, Felipe González tardó 40 días en comparecer ante el Congreso para explicar el envío de tropas y buques al Golfo Pérsico. Era la primera aventura militar desde la Guerra de África hacía casi ocho décadas

<sup>285</sup> En su discurso de investidura afirmó: Sin desconocer que la incorporación de España a la OTAN está tan vinculada a otros condicionantes de nuestra política exterior, el Gobierno que aspiro a presidir reafirma su voluntad atlántica, expresamente manifestada por Unión de Centro Democrático, y se propone iniciar las consultas con los grupos parlamentarios a fin de articular una mayoría, escoger el momento y definir las condiciones y modalidades en que España estaría dispuesta a participar en la Alianza. Ante todo, he de manifestar que no aceptamos que terceros países intenten coaccionarnos con sus opiniones. Entendemos que se trata de una cuestión a dilucidar entre los españoles, a través de los mecanismos constitucionalmente establecidos, y a discutir con nuestros eventuales aliados. Pero no toleraremos que terceros países, en concreto la Unión Soviética, se arroguen el derecho de vetar la entrada de España en la OTAN, ni aceptamos, por tanto, las doctrinas de congelación en sus actuales dimensiones de las alianzas existentes, o de que nuestra soberana voluntad de acción en este campo suponga un gesto agresivo susceptible de quebrar el equilibrio de fuerzas en Europa. La decisión de marchar hacia la adhesión a la Alianza Atlántica, responde a una coherencia con nuestra concepción general de la política española, pero ante todo una necesidad defensiva y de seguridad. Cit. Por JOSÉ MARIO ARMERO (1989); Op. Cit; Pp 144.

<sup>286</sup> Lo que puede resultar realmente paradójico al analizar la Política exterior española, del gobierno socialista hacia la OTAN, es el giro de 180 grados que se produce. Cuya última consecuencia es la elección como Secretario General de la citada organización, de un ex-ministro de AAEE del gobierno socialista, Javier Solana.

1. España, en cuanto Estado que forma parte del Tratado de Washington, pertenece a la Alianza Atlántica y participa de los órganos de la Alianza. En mi opinión, éste es un punto de partida inexcusable, el status actual, para nuestro diálogo político y con probabilidad de que sea el que mayor grado de consenso hipotético comporte. Por consiguiente, estaría, si ello es así, por la no denuncia del Tratado.
2. España no se ha incorporado en la estructura militar de la OTAN. En mi opinión, España no necesita hacerlo.
3. España mantiene una relación bilateral con los EE.UU. que abarca entre otros y, fundamentalmente, aspectos defensivos. Actualmente se basa, como saben sus señorías, en el convenio del 82 y en el protocolo del 83. En mi opinión, es necesario proceder a un ajuste, en la dirección de una progresiva menor presencia de fuerzas en nuestro territorio y de instalaciones de apoyo, de acuerdo con nuestros intereses nacionales.
4. Las Cortes han establecido la no nuclearización de España. En mi opinión, debe mantenerse esta decisión prácticamente unánime de la Cámara.
5. España ha firmado el Tratado de prohibición de pruebas nucleares y se ha sometido en sus instalaciones atómicas al sistema de salvaguardia del organismo internacional de energía atómica. En mi opinión, con eso es suficiente, aunque no excluyo la consideración de la firma del TNP en el futuro.
6. España no forma parte de la UEO en materia de defensa, siendo ésta la única organización que tiene competencia en esa materia. En mi opinión, la participación de España sería deseable, aunque hay que ver, creo, antes los resultados de nuestro proceso de integración en Europa.
7. España tiene en su territorio una colonia británica integrada en el sistema de mandos de la OTAN, Gibraltar. En mi opinión, teniendo en cuenta el nuevo status debe avanzarse hacia la solución definitiva del problema de la Roca y de su integración a la Soberanía española.
8. España trabaja activamente en la Conferencia Europea de Desarme y ha presentado su candidatura al comité de Desarme de la ONU. En mi opinión, esa política debe proseguirse y fortalecerse.
9. El Gobierno español está desarrollando una red de convenios bilaterales en materia de cooperación defensiva con otros países de Europa Occidental, que nos permiten estrechar relaciones sin constituir tratados de alianza, como ustedes saben. En mi opinión, deben seguir desarrollándose estos sistemas de cooperación
10. Para concluir y afectando al conjunto de lo ya expresado nos encontramos en un proceso ya avanzado de elaboración del Plan Estratégico conjunto, elemento, como saben sus señorías, sustancial para la comprensión cabal de nuestras necesidades y de nuestra misión. Debe, pues, ser objeto de este diálogo que nos permita llegar a un consenso en materia de defensa en su dimensión interna y externa.

Analizando con detenimiento estos planteamientos, se desprende que, al menos en el caso que nos ocupa, es imposible llevar a cabo un estudio de la política exterior española, si en el mismo no se tienen

en cuenta aquellos elementos que van a determinar las líneas principales de acción de este Estado en temas de Defensa. No es nuestro objetivo incidir en exceso en ello, pero resulta imprescindible su exposición como referencia para la posterior comprensión de la inclusión de las O.M.P en esta investigación.

### **2.3.5. Actores de la política exterior.**

Una vez expuesto qué vamos a entender por política exterior y sus rasgos más sobresalientes, retomaremos uno de los elementos que apuntábamos al comienzo del capítulo: los actores que intervienen en la elaboración e implementación de la política exterior española. Consideraremos como actores a aquellos que cuentan con cierta capacidad de interacción con otros, tanto en el ámbito nacional como internacional. Es decir, que pueden de algún modo modificar el funcionamiento del sistema mediante la participación en el proceso<sup>287</sup>. Teniendo, además, cierta capacidad de autonomía en la toma de decisiones, las cuales a su vez deben ser tomadas en cuenta por los demás actores que interactúan con él. Conforme a lo expuesto al comienzo de este capítulo, éstos no pueden ser los mismos para todo régimen político y momento histórico. Así, dependerán de si nos encontramos en un sistema parlamentario o en uno presidencialista; en una monarquía o en una república, etc.

El elemento clave en este apartado es ver quiénes son los que intervienen en los distintos momentos que conforman la política exterior en España, puesto que partiendo de ello, podremos entender dónde situar a la figura del Presidente del Gobierno en relación con lo expuesto al comienzo del capítulo. El primer problema que se establece es la amplitud de protagonistas que pueden tener cabida en este epígrafe. Ya que al citado Presidente del Gobierno y al Ministro de Asuntos Exteriores, habría que unirles los Ministros de otras carteras cuando los asuntos con proyección exterior que se traten sean temas que afectan a sus Ministerios. Hoy día, raro es el Ministerio que no tiene un departamento encargado de los asuntos propios de su campo de acción en el exterior. Es por ello extraño, cuando no inverosímil, encontrar una actividad ministerial que no tenga un aspecto externo o una implicación internacional<sup>288</sup>. Así mismo, también se deberían tener en cuenta los cargos de designación política del Ministerio de AAEE, sobre todo los Secretarios de Estado y el Presidente de la AEI. Además, al encontrarnos en una Monarquía Parlamentaria, y aunque formalmente el Rey tenga como ahora expondremos un papel simbólico, hay que tenerlo en consideración como uno de los actores más importantes en la proyección exterior española. Tal y como se ha mencionado anteriormente, en el caso español también se podrían incluir a los Presidentes de las Comunidades Autónomas, aunque formalmente, se considera que conforme a lo expuesto, no pueden tener un papel en la política exterior sino en la Acción Exterior del Estado. Sin olvidar a otras instituciones, organismos, etc. que al encontrarnos en un Estados democrático pueden tomar parte en este campo, más por las opiniones y las presiones que podrían ejercer, que realmente como entes decisores. Entre éstos estarían los partidos políticos, los sindicatos, los movimientos sociales, etc.

---

<sup>287</sup> Para Marcel Merle, sería toda autoridad, todo organismo, todo grupo e incluso, en el caso límite, toda persona capaz de "desempeñar una función" en el campo social. La cual puede ser tomar una decisión, iniciar una acción e, incluso, simplemente ejercer una influencia sobre los detentadores del Poder decisorio y de la fuerza material. MERLE, MARCEL (1997); Op. Cit; Pp 341.

<sup>288</sup> Para mayor información, véase MERLE, MARCEL (1997); Op. Cit; Pp 361. En el Consejo de Ministros de la UE, el puesto de cada Estado miembro es ocupado por turnos por los ministros competentes en función de los problemas que figuran en el orden del día.



Tendremos, así mismo, que mencionar que existen lo que se conocen como actores internacionales. Lo cuales no aparecen recogidos en las regulaciones nacionales, ni forman parte de las estructuras jurídico-formales de los Estados, pero interactúan con éstos e influyen en las decisiones que se toman, tanto de forma directa como indirecta. Éstos serían O.I, tales como Naciones Unidas o la Organización de Estados Americanos (OEA); Internacionales ideológicas, como la Internacional Socialista o la Internacional Demócrata; Lobby; otros Estados; la opinión pública internacional; etcétera. Los mismos no van a ser objeto de análisis en este apartado de la investigación, por cuanto nos vamos a centrar en los actores nacionales. Aunque no podremos olvidarlos en momentos posteriores de la misma buscando con ello comprender y analizar algunos de los sucesos acaecidos con relación al Presidente del Gobierno. Puesto que como hemos visto a lo largo de la exposición, el tema analizado es lo suficientemente complejo, como para que el citado actor interactuara con multitud de actores tanto nacionales como internacionales.

Como ya expusimos el papel del Presidente del Gobierno, nos centraremos en este momento en los siguientes actores:

- El Rey y su proyección en Iberoamérica.
- El Ministro de Asuntos Exteriores<sup>289</sup> y el Ministerio donde realiza su labor.
- Otros: especial referencia a las CCAA.

#### **A. El Rey.**

Como acertadamente señala Charles T. Powell<sup>290</sup>, la actividad exterior del Monarca hay que vincularla en un principio con el momento en el cual Franco lo designa como "sucesor a título de Rey". Desde entonces, 1969, el futuro monarca que en aquellos momentos carecía por completo de poderes, comenzó a darse a conocer y a dar a conocer a España en el exterior, consiguiendo mediante el aval de su persona el no rechazo de la opinión pública internacional tanto hacia sí mismo, como indirectamente hacia el régimen español<sup>291</sup>. Su primera actividad en este sentido sería la visita que efectuó a la Comunidad Europea como un intento de impulsar las negociaciones que llegarían a la firma del Acuerdo Preferencial de 1970 y que en ese momento estaban en punto muerto<sup>292</sup>. Aunque la primera que realizó de manera oficial, aún como sucesor a título de Rey, no sería hasta 1972, en este caso a la República Federal de Alemania.

Durante estos años, sobre todo en el período comprendido entre la muerte de Franco y la aprobación de la Constitución, tendría un papel destacado en el exterior. El cual incluso potenció en momentos posteriores. Así en los años iniciales de 1975 y 1976 utilizaría las prerrogativas heredadas del dictador para lanzar al país en los procesos simultáneos de transición interior y redefinición de las

---

<sup>289</sup> No se van a tratar a otros Ministros. Las ideas genéricas que se expongan se les pueden aplicar a todos ellos. Sólo se tendrán que tener en consideración aquellos elementos diferenciadores de la materia a tratar. Y en el caso que nos ocupa, esto aparecerá en el estudio de caso, sobre todo, en relación con el Ministro de Defensa. Conexión de la que ya hemos mencionado algunos caracteres en apartados anteriores.

<sup>290</sup> POWELL, CHARLES; "La proyección exterior de la Monarquía parlamentaria" en Nueva Revista; Nº 42; Pp 63-79; Diciembre 1995.

<sup>291</sup> En este sentido, e incidiendo en algunos aspectos ya mencionados, no hay que olvidar que España volvía en 1975, y como consecuencia de las ejecuciones producidas en ese año, a una situación de ostracismo internacional y de rechazo. La labor del Monarca fue prioritariamente convencer a los líderes internacionales y a los máximos representantes de los OI, de que España cumplía los requisitos, no sólo formales, para poder ser considerada dentro de la órbita de los países democráticos occidentales.

<sup>292</sup> Desde 1975, la cuestión del ingreso de España en la CE ocupó las relaciones del monarca con los principales estadistas europeos hasta 1986. Mientras que en asuntos de política interior, fue el artífice de la consecución de un equilibrio entre el cambio y la continuidad.

relaciones exteriores<sup>293</sup>. Tarea que posteriormente fue acometida por los partidos políticos. En relación con la proyección exterior, el monarca intervino decididamente entre otros asuntos en las negociaciones con Estados Unidos, influyendo directamente en la designación del Embajador de España en Washington, Juan José Rovira. Del mismo modo, tuvo un papel destacado en la normalización de las relaciones con México y con el Vaticano y disuadió a Adolfo Suárez para que no destituyera a aquellos diplomáticos de carrera no excesivamente afines al proceso democratizador en España. Según Marcelino Oreja, Ministro de AAEE durante los primeros gobiernos de UCD, muchos de los logros conseguidos en la época en que él tuvo responsabilidad de gobierno, tales como la aceleración de determinadas decisiones o la atención de nuestros interlocutores a determinados temas, *se debieron en parte a nuestros soberanos. Y estas actuaciones se hacían fuera del circuito habitual de mensajes, discursos y comunicados; eso sí, con el conocimiento del Gobierno, muchas veces a instancia de éste y otras por iniciativa del propio Rey, siempre vigilante por contribuir a la defensa del interés nacional*<sup>294</sup>. Según Carlos Westendorp, *el Rey ha sido siempre nuestro mejor Embajador. Su sentido de la diplomacia, su defensa de los valores democráticos y su buen hacer no son ajenos a los éxitos de la política exterior española*<sup>295</sup>. Y en palabras de Fernando Morán, *ninguna historia de las relaciones internacionales de España estará completa sin una referencia a la contribución del Rey. Pero todaserrarían si le considerasen como un sujeto autónomo de la política internacional, porque su acción, juicios y reflexiones en este campo de la política exterior, como en la interior, se han atendido siempre con el máximo rigor a su función como monarca constitucional*<sup>296</sup>.

Tras la aprobación de la Constitución, su papel viene regulado en el Título II de la citada ley del 78, bajo la denominación de *La Corona*. El Rey es el órgano de suprema representación y de formalización de las más importantes decisiones cuya responsabilidad política y jurídica recae sobre el Ejecutivo<sup>297</sup>. Puesto que es una instancia no de decisión, sino de formalización de decisiones del Ejecutivo y cuyos actos han de contar, por tanto, con el refrendo correspondiente. Según Pérez Royo<sup>298</sup>, la jefatura del Estado es una institución con “mucha naturaleza” y “poco principio”, es una institución pensada para “estar” y no para “actuar”, es una institución a la que de entrada se le suprime el corolario de todo ejercicio del poder: la responsabilidad. Es una institución que tiene, por ello, que ser marginada de la vida política y cuya actividad ha de ir necesariamente acompañada del concurso de otros órganos del Estado. De ahí que sus actos deban de contar, como acabamos de ver, con el refrendo o bien del Presidente del Gobierno o del Ministro del Departamento cuyo tema sea el objeto del acto refrendado.

<sup>293</sup> STORY, JONATHAN (1995); Op. Cit; Pp 53-76.

<sup>294</sup> Prólogo a la obra de ARMERO, JOSÉ MARIO (1992); Op. Cit; Pp 15.

<sup>295</sup> WESTENDORP, CARLOS (1996); Op. Cit; Pp 7.

<sup>296</sup> MORÁN, FERNANDO “El Embajador del cambio”. Diario “El País”, 22 de noviembre de 2000.

<sup>297</sup> Según el artículo 56 de la Constitución española, es el Jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones, asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica y ejerce las funciones que le atribuyen expresamente la Constitución y las leyes.

<sup>298</sup> PÉREZ ROYO, JAVIER; “Jefatura de Estado y democracia parlamentaria” en Revista de Estudios Políticos; Nº 39; 1984; Pp 11.

Las funciones formales del Monarca con relación a la proyección exterior del Estado<sup>299</sup>, vienen reguladas en el artículo 63 de la Constitución. Según éste, tres serían las funciones que le corresponderían:

- A. Acredita a los embajadores y otros representantes diplomáticos. Los representantes extranjeros en España están acreditados ante él.
- B. Corresponde manifestar el consentimiento del Estado para obligarse internacionalmente por medio de tratados, de conformidad con la Constitución y las leyes.
- C. Le corresponde, previa autorización de las Cortes Generales, declarar la guerra y hacer la paz.

Pero, además de estas cuestiones formales y a las cuales no puede negarse, el Monarca siempre ha tenido un papel determinante en la política exterior española. La cual habría tenido lugar fuera de esta regulación constitucional. Por cuanto y en relación con lo anteriormente mencionado, siempre se le ha recibido en el extranjero como uno de los máximos exponentes del triunfo de la Democracia en España y valedor de la misma<sup>300</sup>. Según Felipe González, el Rey *le da un plus a las relaciones exteriores que sólo se lo puede dar por su carácter y por su posición. Por las dos cosas*<sup>301</sup>. Posición que se vio potenciada tras su actuación en los sucesos del 23 de febrero de 1981, al actuar en favor de la frustración del intento de Golpe de Estado. Ello, a través de un mensaje dirigido a todos los españoles, en el cual dijo así:

*Al dirigirme a todos los españoles, con brevedad y concisión, en las circunstancias extraordinarias que en estos momentos estamos viviendo, pido a todos la mayor serenidad y confianza y les hago saber que he cursado a los capitanes generales de las regiones militares, zonas marítimas y regiones aéreas la orden siguiente:*

*Ante la situación creada por los sucesos desarrollados en el palacio del Congreso, y para evitar cualquier posible confusión, confirmo que he ordenado a las autoridades civiles y a la Junta de Jefes de Estado Mayor que tomen todas las medidas necesarias para mantener el orden constitucional dentro de la legalidad vigente.*

*Cualquier medida de carácter militar que, en su caso, hubiera de tomarse, deberá contar con la aprobación de la Junta de Jefes de Estado Mayor.*

---

<sup>299</sup> Según el Profesor Cazorla Pérez y el Profesor Ruiz Robledo, las funciones del Monarca (...) pueden agruparse en dos categorías, según traigan causa de ser el símbolo de la unidad y permanencia del Estado, o de ser, quien arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones. A éstas, se les podría añadir una tercera, que son aquellas que se relacionan o derivan de ostentar la más alta representación del Estado, o, en su caso, incluirla en la primera. CAZORLA PÉREZ, JOSÉ y RUIZ ROBLEDOS, AGUSTÍN; "El funcionamiento de las instituciones"; en COTARELO, RAMÓN (1992); Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986); CIS; Madrid; Pp 346.

<sup>300</sup> En este sentido existen múltiples declaraciones de líderes internacionales que vienen a ratificar esta idea. De ellas, y a modo de ejemplo, valgan algunas de las expresadas por Presidentes Iberoamericanos con motivo de la III Cumbre Iberoamericana realizada en San Carlos de Bariloche, Brasil en 1993. Así, Jaime Paz Zamora, Presidente de Bolivia decía que era un soberano de gran visión histórica, con los pies firmemente asentados en el mundo de hoy y la mirada en el próximo siglo"; Rafael Calleja, Presidente de Honduras, (...) Contribuye a que exista un puente de comunicación entre los actuales gobernantes y los que vienen hacia el futuro(...) Desarrollando una labor sumamente importante; Luis Alberto Lacalle, Presidente de Uruguay : es el punto de articulación de la Comunidad y creo que su Majestad ha asumido con gusto, con goce, con alegría, este rol, que por cierto, en algún momento le sugiere la Constitución en el artículo 58. Diario ABC: "Especial III Cumbre Iberoamericana"; 15 de julio de 1993.

<sup>301</sup> PREGO, VICTORIA (2000); Presidentes, 25 años de historia narrada por los cuatro jefes de Gobierno de la democracia; Plaza & Janés; Barcelona; Pp 285.

*La Corona, símbolo de la permanencia y unidad de la Patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo español determinó en su día a través de referéndum*<sup>302</sup>.

En palabras de Alberto Oliat, ministro de Defensa desde el 26 de febrero de 1981 hasta diciembre de 1982, *la firme y hábil actitud del Rey la noche del 23 de febrero de 1981, fue decisiva para que las Fuerzas Armadas cumplieran su misión de salvaguardar el orden constitucional, y su respaldo y consejo permanente durante aquellos largos, arriesgados y difíciles 23 meses del gobierno de Calvo Sotelo también lo fueron para continuar con éxito la transición democrática y terminar, de acuerdo con las leyes y con el Estado de Derecho, con el último coletazo de 40 años de dictadura*<sup>303</sup>. Lo cual sería reconocido internacionalmente con la concesión del prestigioso Premio Carlomagno.

Como sugiere Antonio Remiro Brotons<sup>304</sup>, sobre todo en materia de política exterior, aunque el papel del monarca sea por encima de cualquier otro aspecto de representación simbólica, esto no significa que se descuiden las *maneras* y para ello se sugieren las siguientes propuestas en relación con su actuación en el ámbito internacional:

A. El Gobierno no debería involucrar al Rey en la ejecución de aquellos aspectos de su política exterior que, contestados frontalmente por grupos significativos de la oposición, no puedan considerarse parte de una política exterior del Estado.

B. Como no se puede negar a formalizar decisiones del Gobierno alegando dudas sobre su constitucionalidad, su forma debería reservarse para los actos que cuenten con el respaldo de las Cortes.

C. No debería ponerse a la firma real documentos cuya operatividad esté condicionada por hechos inciertos en el *sí* y en el *cuándo*.

#### **A.1. El Rey e Iberoamérica.**

Tal y como se remarca en el artículo 56. 1, el papel del monarca en las relaciones internacionales tiene un especial significado *en relación con las naciones de su comunidad histórica*<sup>305</sup>. Queriendo con ello hacer referencia a los países iberoamericanos. Lo cual ha manifestado en numerosas declaraciones, visitas oficiales, actos, etcétera. Así, en el Discurso de Inauguración de la II Cumbre Iberoamericana celebrada en Madrid en 1992, culmen de una de las ideas por las cuales más había luchado el Monarca, como era la de Comunidad Iberoamericana de Naciones, exponía que ese día recibía a los allí presentes *en el ejercicio de esa disposición constitucional, para asistir a un acto que quiere hacer de esta comunidad histórica una realidad pujante y moderna que pueda entrar con vigor y con optimismo en el tercer milenio*<sup>306</sup>.

<sup>302</sup> Para mayor información sobre otros Discursos del Rey, véase (2001); Con España en el corazón. Primer discurso de la Corona y los mensajes navideños del Rey, 1975-2000. Edición Conmemorativa del 25 aniversario de la Corona; Galaxia Gútemberg y Círculo de Lectores; Barcelona.

<sup>303</sup> "La noche en que se afianzó la Corona"; Diario El País, 22 de noviembre de 2000. Sobre el papel del Rey en este suceso existen múltiples reflexiones, en este sentido, véase CAZORLA PÉREZ, JOSÉ y RUIZ ROBLEDO, AGUSTÍN (1992); Op. Cit.

<sup>304</sup> REMIRO BROTONS, ANTONIO; "El poder exterior del Estado" en Documentación Administrativa; N° 205; 1985; Pp 88.

<sup>305</sup> La Constitución Española del 78 utiliza esta denominación genérica. Hay que recordar que la Constitución española no se caracteriza precisamente por su modernidad y avances en los temas referentes a la proyección exterior del Estado. Como afirma Roberto Mesa, los padres de nuestra Constitución la redactaron de espaldas a la realidad internacional y con la mente poblada de recelos frente a la problemática exterior. Pp 152; MESA, ROBERTO (1985), "El proceso de toma de decisiones en política exterior"; en Documentación Administrativa; n° 205; julio-septiembre, Pp 143-163.

<sup>306</sup> "Bienvenido el optimismo para un futuro mejor". Discurso pronunciado por D. Juan Carlos I, en el almuerzo de inauguración de la II Cumbre Iberoamericana. Discursos y Documentos. (1993); F.C.E. México. Así mismo, en el Discurso de Navidad de ese año, decía: La Segunda Cumbre Iberoamericana, celebrada en Madrid, ha consolidado esa comunidad de naciones, así como las iniciativas de

En palabras de Jean Grungel, el papel simbólico que el Rey tiene en Iberoamérica ha sido tomado especialmente en serio por el monarca, *transmitiendo el mensaje de las libertades civiles, los derechos humanos y la democracia en toda la serie de visitas oficiales realizadas desde los últimos años de la década de 1970*<sup>307</sup>. En palabras de Fernando Morán, ostentar la máxima representación del Estado en el exterior, en relación con las naciones de nuestra comunidad *es tarea que tiene un impacto en no ya nuestra posición internacional sino en nuestra imagen como comunidad en la historia*<sup>308</sup>. Así como hemos visto a donde se realizaron los primeros desplazamientos del Monarca cuando era Príncipe, es importante señalar que el primer viaje oficial que realizó D. Juan Carlos una vez que fue nombrado monarca, fue a un país de América Latina, concretamente a la República Dominicana<sup>309</sup>. Utilizando estos viajes como el medio para superar la retórica y el distanciamiento con los países iberoamericanos. Y del mismo modo, llevando a cabo una política de Estado que ha tenido como eje impulsar y poner en marcha la mencionada idea de Comunidad Iberoamericana de Naciones. La cual está basada en los siguientes pilares: cooperación, respeto mutuo, solidaridad, democracia y desarrollo: *la Comunidad Iberoamericana debe convertirse en un proceso abierto, en una intrincada red de intereses recíprocos y de proyectos comunes. Este es, creo, el mensaje de solidaridad y de fraternidad que los pueblos iberoamericanos debemos transmitir al mundo*<sup>310</sup>. Cuya máxima proyección son las conocidas como Cumbres Iberoamericanas en las cuales España tiene doble presencia, por cuanto a las mismas, acude tanto el Presidente del Gobierno como el Jefe del Estado<sup>311</sup>. Y de las cuales hablaremos en el siguiente capítulo.

Esta popularidad no quiere decir que en ocasiones las visitas del Monarca a los países de América Latina no hayan despertado recelos, e incluso rechazo, como fue durante la promoción de los Actos del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. O que éstas no hayan venido precedidas por importantes implicaciones política como las efectuadas a Cuba y a Nicaragua. En ambos casos, porque la Casa Real siempre ha impuesto como “condición” para realizar estos viajes, que los mismos fueran a países democráticos o en transición hacia la democracia. Con relación a Nicaragua, este requisito sólo fue considerado cumplido cuando los sandinistas abandonaron el poder tras la pérdida de las elecciones en 1991. Aunque de ello trataremos con mayor profundidad en el capítulo cinco. En el caso de la isla caribeña, el viaje tuvo finalmente ocasión de celebrarse en 1999, siendo la excusa para ello, la realización de la IX Cumbre Iberoamericana en la Habana. Y ello por que D. Juan Carlos nunca había faltado a ninguna de éstas desde que habían comenzado a funcionar en 1991, en la ciudad de Guadalajara, México. Hasta ese momento, Cuba era el único país de América Latina que los monarcas no

---

desarrollo y los proyectos de cultura tan necesarios (...) Pienso que Europa debe dar a la dimensión iberoamericana, de la que somos exigentes valedores, una atención máxima. (2001); Con España en el corazón... Op. Cit; Pp 216.

<sup>307</sup> GRUNGEL, JEAN (1995); “España y Latinoamérica”; Pp 193 y Ss, en GILLESPIE, RICHARD, RODRIGO, FERNANDO Y STORY, JONATHAN (eds); Op. Cit.

<sup>308</sup> MORÁN, FERNANDO “El Embajador del cambio”; Diario “El País”; ; 22 de noviembre de 2000.

<sup>309</sup> La primera visita que realiza a este país, junto a Estados Unidos, tuvo lugar el 31 de mayo de 1976. Cuatro meses después realizaría otro viaje a Iberoamérica, concretamente a Colombia, Venezuela, y de nuevo Santo Domingo. Con ello rompió el personal alejamiento que el General Franco había tenido con este continente, el cual había estado impregnado de retórica. Del mismo modo, el Príncipe de Asturias, realizó su primera visita oficial como tal a Argentina, en 1991, seguida de Uruguay y México. Continuando de ese modo, con la tónica impuesta por su padre.

<sup>310</sup> Don. Juan Carlos I, Op. Cit

<sup>311</sup> Según Fernando Morán, No es fácil ser igual en las cumbres de Jefes de Estado iberoamericanos, y hacerlo sin que la otra dimensión de esta relación cordial, el recelo de ser apadrinados, les ronde la cabeza. Ser íntimo pero respetuoso de la diferencia del otro es cualidad con la que se nace, o cuesta mucho alcanzar. MORÁN, FERNANDO “El Embajador del cambio”; Diario “El País”; 22 de noviembre de 2000.

habían visitado, posponiendo incluso un viaje previsto para esa primavera al condenar el régimen castrista a cuatro disidentes. Año tras año se había ido distanciando en el tiempo una visita anunciada, pero que nunca llegaba a concretarse. La razón de fondo, era el deseo de los monarcas españoles de no favorecer con la misma las faltas de libertades y los atentados contra los Derechos Humanos del régimen castristas<sup>312</sup>, es decir, no dar la imagen al exterior de que ésta era un apoyo y una aceptación del sistema político cubano. Lo cual no había sido obstáculo para que en anteriores ocasiones hubieran habido contactos con Fidel Castro. Finalmente, este viaje, intentó ser vendido por el régimen cubano como una visita oficial, aunque desde fuentes gubernamentales españolas siempre se transmitió la idea de que este viaje no constituía tal visita de Estado, sino un viaje del Rey en el marco de un encuentro Presidencial iberoamericano<sup>313</sup>. Y aunque la cordialidad marcó el tono de los encuentros, tanto “oficiales”, como “no oficiales”, el Rey en la cena de bienvenida que Fidel Castro ofreció a los mandatarios iberoamericanos, hizo una llamada de advertencia al régimen castrista al afirmar que *sólo con una auténtica democracia, con la plena garantía de las libertades y en el escrupuloso respeto de los derechos humanos por parte de todos nosotros podrán nuestros pueblos enfrentar con éxito los desafíos del siglo XXI*<sup>314</sup>. Con este viaje, se convirtió en el Primer monarca español en recorrer las calles del casco histórico de La Habana, puesto que su padre lo había hecho, pero sin ostentar dicho cargo. Aunque, unas calles vacías, porque Fidel Castro se había encargado de que la población cubana no estuviera en las mismas, al cerrarlas al público y al tráfico para que la delegación que asitía a la Cumbre Iberoamericana pudiera recorrerla sin problemas<sup>315</sup>. Las razones, se pueden encontrar varias explicaciones. No hay que olvidar en ningún momento, que el recorrido lo hizo acompañado por el Presidente del Gobierno José M<sup>a</sup> Aznar y por su esposa, Ana Botella. Las relaciones entre los dirigentes españoles y cubanos no eran muy cordiales en aquellos momentos<sup>316</sup>. Tal vez por ello, Castro temió la reacción de la población ante el Presidente del Gobierno español, y no quiso que el Monarca soportara indirectamente sus consecuencias. O, simplemente, en otra lectura, no se atrevió a aceptar la posible espontaneidad hacia el monarca del pueblo cubano y sus comentarios sobre su actual situación.

Lo cierto es que el papel del Monarca en Iberoamérica ha sido crucial, no tanto en la formulación de la política exterior hacia la zona, pero sí en ese elemento que hemos destacado como prioritario en esta materia y que es el simbólico. Su actuación hacia la evolución del sistema político español, ha sido un referente mediato e inmediato para muchos países iberoamericanos. Según Bagehot, la Monarquía no *sólo encarna y representa a un país, sino que es un espejo en el que se contempla y se recrea la ciudadanía*. De ahí que todo lo mencionado, sea en última instancia, una manera de contribuir a moldear

---

<sup>312</sup> Tal y como había ocurrido con la visita de su Santidad el Papa a la isla. La cual tuvo lugar tan sólo unos meses antes que la de los Monarcas españoles.

<sup>313</sup> Sobre todas las controversias que surgieron por el viaje, de la que la prensa de aquellos días da buena cuenta, Fidel Castro afirmó que en ninguna visita oficial, donde hay mucho protocolo y mucha ceremonia, se disfruta de una visita del Rey como yo disfruté de esta visita, y no porque fuera oficial, sino porque era humana, que es lo que importa. Y tengo sentimientos y la convicción de que él tiene sentimientos amistosos y de simpatía hacia Cuba. Diario “El País”; 18 de noviembre de 1999.

<sup>314</sup> Diario “El País”; 17 de noviembre de 1999.

<sup>315</sup> “La previsión del Ministro de Exteriores cubano, Felipe Pérez Roque, de que el Rey iba a tener dificultades para soportar el calor humano cuando recorriera La Habana, no se cumplió en absoluto. Y esa falta de gente, uno de los escasísimos bienes que el Gobierno cubano puede poner en grandes cantidades en cualquier momento, se interpretó como una respuesta diplomática a las duras declaraciones de Aznar contra el régimen cubano horas antes de visitar La Habana. Diario “El País”; 16 de noviembre de 1999.

<sup>316</sup> José M<sup>a</sup> Aznar había declarado en Honduras, antes de viajar a La Habana, que no albergaba esperanzas de un cambio en La Habana hasta la muerte de Castro y que, si éste podía, haría lo posible para que no se diera ese paso ni después de su desaparición. Diario “El País”; 16 de noviembre de 1999.

la imagen *que la sociedad española desea tener de sí misma*<sup>317</sup>. Según un estudio realizado por Demoscopia para *El País*, con motivo de los 25 años del restablecimiento de la Monarquía en la persona del Rey Juan Carlos I, su actuación es considerada buena o muy buena por el 84% de la población consultada y sólo el 4% la califica de mala o muy mala. Indicándose por un 88% de los ciudadanos, que el Rey ha sabido ganarse la simpatía incluso de quienes no veían la Monarquía con buenos ojos. Así mismo, un 85% afirma que en conjunto, ha hecho un buen trabajo y un 78% afirma que el Rey ha sabido cambiar la Monarquía adaptándola a los cambios y exigencias actuales de la sociedad española<sup>318</sup>. En el caso que aquí nos ocupa, las acciones puntuales y las declaraciones efectuadas hacia Nicaragua y El Salvador, formarán parte del capítulo cinco de la presente investigación.

## **B. El Ministro de Asuntos Exteriores.**

Con referencia a este actor de la política exterior española, el objetivo que nos habíamos marcamos dentro de la investigación, no era hacer un recorrido minucioso por la vida y la carrera política de los cuatro Ministros que ocuparon la cartera de Asuntos Exteriores durante el Gobierno del PSOE, a saber: Fernando Morán, Francisco Fernández Ordóñez, Javier Solana y Carlos Westendorf. Sino establecer cuál era y es su papel en la Política Pública aquí analizada. Retomando de este modo la idea expuesta al comienzo del presente capítulo sobre el mismo. En el capítulo cinco de la presente investigación, se expondrá minuciosamente su actividad en el conflicto objeto central del estudio y las relaciones con el Presidente del Gobierno.

Durante el diseño de la tesis, se planteó el realizar una entrevista en profundidad a todos y cada uno de estos actores. Ésta, ya desde el mismo origen estaba huérfana de uno de sus protagonistas, la figura de Fernández Ordóñez quedaba excluida y sólo se podría recrear por las opiniones que sobre él existen. Su fallecimiento en 1992 hacía imposible el contar con sus aportaciones. Figura política tenida en alta consideración, fue definido por el Rey con motivo de los actos del 92, como<sup>319</sup> *el caballo de tiro más incansable del gobierno. Ministro ejemplar, infatigable valedor de los intereses de España y clarividente intérprete del gobierno en el desarrollo de nuestra política exterior*. Y un periódico como *El Mundo*<sup>320</sup>, el cual no se ha destacado precisamente por el apoyo a los gobiernos del PSOE, afirmó que en aquellos momentos la sociedad perdía a la figura política más admirada de toda la clase política.

Pero esta falta no impedía el intentar, al menos, el contacto con el resto de los titulares de la cartera de exteriores. De éstos, únicamente Fernando Morán accedió, mas no a una entrevista sino a un cuestionario enviado por correo ordinario. Aunque finalmente y alegando la enfermedad de un familiar, declinara también esta posibilidad<sup>321</sup>. Los otros dos, Javier Solana, que tras abandonar el Gobierno se

---

<sup>317</sup> POWELL, CHARLES (1995); Op. Cit; Pp 79.

<sup>318</sup> Además, un 75% indicaba que se había convertido en un garante del orden y la estabilidad y un 74% opinaba que ello dependía más que de la Monarquía, de cómo era el Rey. Para un 72% sigue siendo necesaria. Siendo la institución mejor valorada, seguida de los medios de comunicación y del Parlamento. Diario "El País"; 22 de noviembre de 2000.

<sup>319</sup> Con motivo de la celebración en Madrid de la II Cumbre Iberoamericana, también tuvo palabras de recuerdo hacia él: permítanme, finalmente, que dedique un recuerdo lleno de afecto y agradecimiento al que ha sido hasta hace poco Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno español, bien conocido y admirado por todos ustedes, que tanta ilusión había puesto en esta Conferencia y que por desgracia no puede encontrarse hoy entre nosotros. D. Juan Carlos I, "España: enlace entre Europa y América Latina"; (1993); Op. Cit; Pp 76.

<sup>320</sup> Diario "El Mundo"; 8 de agosto de 1992.

<sup>321</sup> En este caso, todo el proceso de intentos y respuestas duró algo más de un año. La respuesta final del Sr. Morán se produjo en mayo del 2000 mediante un correo electrónico. Ello, porque ante la falta de noticias con relación al cuestionario enviado, se le volvió a escribir al Ayuntamiento de Madrid en donde ostenta un cargo de concejal. Fue entonces, aunque disponía del cuestionario desde el mes de diciembre de 1999, cuando alegó una enfermedad de un familiar directo y el trabajo en el ayuntamiento, como las causas para no poder realizar el cuestionario remitido.

ocupó de la Secretaría General de la OTAN y posteriormente de las actividades de la P.E.S.C dentro de la UE y Carlos Westendorf, que había vuelto a sus cargos dentro de la carrera diplomática, no contestaron a los distintos intentos de contactos. En este último caso, su inclusión se debe a que sin él no quedaría completa la referencia de los Ministros que han ocupado esta cartera durante los años de mandato socialista. Pero lo cierto es que su breve estancia en el Ministerio, escasos tres meses, hace que no tenga especiales implicaciones en esta investigación. Sobre su breve permanencia al frente de la cartera de Exteriores, comentaba en numerosas entrevistas en las cuales le interrogaban sobre las razones que podían llevar a un diplomático de carrera como él a abandonar la Secretaría de Estado de las Comunidades Europeas y hacerse cargo de una cartera para sólo tres meses, que él creía que iba a ser Ministro *por tres meses y cuatro años*<sup>322</sup>. Los hechos demostrarían lo errado que estaba en su afirmación.

Ya referimos al comienzo de este capítulo cómo quedaba regulada la figura del Ministro, tanto en la Constitución como en la Ley del Gobierno de 1997, la LOFAGE. Así, recordemos que en ésta se afirmaba que los Ministros como titulares de sus Departamentos, tienen competencia y responsabilidad en la esfera de su actuación, correspondiéndole desarrollar la acción del Gobierno en el ámbito de su Departamento, de conformidad con los acuerdos adoptados en Consejo de Ministro o con las directrices del Presidente del Gobierno.

Como hipótesis de trabajo se ha considerado la idea de que el Presidente del Gobierno, se configuraba en el ámbito exterior como una instancia superior al Ministro de Asuntos Exteriores, un *Superministro* de Exteriores. Aunque ello no apareciera formalmente recogido en ningún texto legal. Siendo él el que decidía en última instancia, imponiendo sus propios criterios sobre los que pudiera mantener el Ministro y convirtiendo a este último en un simple ejecutor de sus decisiones. Dando lugar con ello a numerosas críticas, debido a la desvirtuación que se producía con esta práctica. La sintonía entre ambos conllevaría la perdurabilidad en el cargo del Ministro o el cese cuando la misma estuviera ausente. Siendo especialmente significativa esta característica en el período anterior a lo que algunos autores han calificado como la etapa burocrática de la política exterior española, que correspondería con el tiempo de estancia en el Ministerio de Fernando Morán. Haciendo referencia el calificativo de burocrática al momento en el cual se considera que González cede definitivamente su protagonismo decisor en Política exterior al Ministro de Asuntos Exteriores, diluyéndose así los rasgos presidencialistas que habían caracterizado a esta Política Pública, los cuales hemos expuesto a lo largo del capítulo. Afirmación que no compartimos, puesto que aunque sí es cierto que tanto el Ministro de AAEE como el Ministerio correspondiente alcanzaron un mayor peso en la formulación e implementación de políticas propias de su Departamento, o al menos esa fue la idea que se buscó transmitir a la opinión pública, pensamos que en ningún momento el Presidente del Gobierno dejó de tener ese protagonismo superior al que la regulación indicaba<sup>323</sup>. Protagonismo que lo hacía situarse en temas puntuales de política exterior por encima del Ministro del ramo. Manteniendo de esta manera para sí algunas parcelas de poder

---

<sup>322</sup> Entrevista al Ministro de Asuntos Exteriores, Carlos Westendorf y Cabeza, Semanario *Tribuna*, (26, enero de 1996); en Discursos y Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores; en *Revista de Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española*; Año 1996. Internet: <http://www.mae.es/mae/textos/OID/ATDPE1996/discursos/Mae/CW/cw012.htm>.

<sup>323</sup> En este sentido, afirma Charles Powell que no puede hablarse de una disminución real del protagonismo del Presidente del Gobierno en la política exterior a partir de 1989, debido al menos en parte a la importancia cada vez mayor de la política comunitaria, y más concretamente a la enorme visibilidad de los Consejos Europeos. Si acaso, lo que se observa durante la etapa estudiada es una consolidación gradual de dicho protagonismo, no desmentida por acontecimientos posteriores. POWELL, CHARLES (2000); "Cambio de régimen y política exterior: España, 1975-1989"; Pp 450; en TUSELL, JAVIER; AVILÉS, JUÁN y PARDO, ROSA (eds); Op. Cit.



intocables. Puede, eso sí, que no apareciera en primer plano, pero nunca pasó a convertirse en un *actor secundario*. Rasgo, por otra parte, que no era único ni exclusivo del sistema político español. Sobre todo ello, volveremos en el siguiente capítulo, cuando analicemos la configuración del liderazgo de Felipe González.

¿Qué poder político podía alcanzar el Ministro de Asuntos Exteriores?. Como afirma el Profesor Baena del Alcázar, el poder político efectivo de los Ministros viene marcado por la importancia del Departamento que encabezan. Asuntos Exteriores, objeto de este apartado de la investigación, sería junto a Hacienda, uno de los más importantes. Además, también se debería tener en cuenta la personalidad política del Ministro y sus relaciones con el Presidente del Gobierno. Sin descartar, el interés otorgado a las materias del Departamento en la política general del Estado. Estos factores, algunos de los cuales ya han sido tratados anteriormente, nos llevarían a afirmar la importancia que desde la instauración de la democracia, y sobre todo desde 1982, ocupan los Ministros de Exteriores dentro del engranaje político-administrativo español. Según González, siempre mantuvo buenas relaciones con los Ministros de Asuntos Exteriores, al igual que con otros Ministros. *Quizá hubo una mayor sintonía con aquellos Ministros con los que viajé a menudo, como con Francisco Fernández Ordóñez. Nunca hay que despreciar en política el factor humano*<sup>324</sup>. Factor, que como expondremos un poco más adelante, determinó en muchos momentos la dirección que tomarían las acciones del Presidente en el exterior.

Aunque ya expusimos al comienzo del presente capítulo el papel del Presidente del Gobierno, no hay que olvidar que es el Ministro el que *formula y decide, dentro de las directrices de su Gobierno y su partido, el programa político de su Ministerio quedándole un considerable margen de decisión propia que se corresponde con el desfase entre los propósitos generales y las medidas concretas (...)* En la práctica el Ministro y su equipo se desentienden a veces de lo que sucede en la realidad, por falta de visión realista o por estar interesados en la lucha política en sentido estricto y no en la realidad<sup>325</sup>. Pero es que en el caso que aquí nos ocupa, Asuntos Exteriores, a ello habría que unirle la necesidad de contar con las opiniones, decisiones y acciones del Presidente del Gobierno, lo cual no ocurría con otras carteras ministeriales a las cuales apenas este actor prestaba atención. Así como al mencionado papel que en esta parcela van adquiriendo los Ministros de otras áreas, los cuales, en numerosas ocasiones, interfieren o solapan las acciones del Ministro y los funcionarios de exteriores.

Las referidas relaciones entre Presidente-Ministro de Exteriores, tendrían que tener en cuenta que independientemente de quien tomara la decisión, la responsabilidad de esta correspondería, en principio, colectivamente a todo el Gabinete. Decisiones en donde no podrían tolerarse posturas discrepantes, imponiéndose en caso de existir las del Jefe del Ejecutivo. Mientras que su ejecución, en todo caso, correspondería al Titular de exteriores y al aparato político-administrativo en el cual se encuadraba su figura y sus acciones, el Ministerio de Asuntos Exteriores y su cuerpo funcional. Sin poder olvidar en este punto, la importancia que en las decisiones que se tomen tienen las resoluciones adoptadas por el partido que gobierna. Debiéndose buscar un equilibrio partido-gobierno que intente de este modo ejecutar las resoluciones en vigor aprobadas por los Congresos del Partido, y ello, sin ir en contra de los

---

<sup>324</sup> Cuestionario realizado a D. Felipe González Márquez, Presidente del Gobierno español, 1982-1996; Mayo 2000.

<sup>325</sup> BAENA DEL ALCÁZAR, MARIANO (1992); Instituciones Administrativas; Marcial Pons; Monografías Jurídicas; Madrid; Pp 93.

intereses del Estado y de esa continuidad que ya hemos referido como una de las características de la política exterior de un Estado democrático.

Existen datos que confirman que en el caso norteamericano, los Presidentes buscaban Secretarios de Estado débiles, entendiendo por éstos aquellos que carecían de la *estatura y de las bases independientes de apoyo político*<sup>326</sup>. Pero no existen estudios que avalen esta aseveración en el caso español. Aunque de los datos que se disponen de la política exterior española, podamos inferir que González, al actuar como un *Superministro de exteriores* buscó a personas que no le hicieran sombra en sus decisiones en este campo, ni en la práctica ni en la teoría. Y cuando tal cosa ocurrió, prescindió de ellas. Según Roberto Mesa<sup>327</sup>, durante el Gobierno de Adolfo Suárez existía una clara necesidad de establecer distinciones sobre cuáles eran las funciones que tenían que desempeñar el Ministerio de AAEE y cuáles eran las competencias de su titular, puesto que éstas estaban cada vez más disminuidas por el protagonismo de Presidencia de Gobierno, en cuyo "staff", por otra parte, abundan los diplomáticos de carrera. Siendo del mismo modo necesario, buscar elementos de coherencia entre las cada vez más escasas declaraciones del titular de Exteriores y las excesivas que venía realizando el entorno de la Moncloa. Esta práctica gubernamental y la hipótesis de un Canciller llamado Suárez hacían correr el riesgo de que las carteras ministeriales, fundamentalmente la de Exteriores, se fueran reduciendo a modestas y nada conflictivas Secretarías de Estado. Si atendemos a lo que ocurrió en años posteriores, durante los distintos Gobiernos de Felipe González, esta práctica no sólo no disminuyó, sino que en algunos momentos se potenció más allá de lo considerado como óptimo para un sistema político definido como parlamentario. Acción apoyada en este caso por la función que desempeñó el Gabinete de Estudios de Presidencia, a cuya cabeza estuvo Carlos Alonso Zaldívar, cuya labor abarcaba tanto la vertiente diplomática como la de seguridad; de realizar el seguimiento de la actividad del Ministerio de Exteriores, y en parte, del de Defensa; y de elaborar la documentación precisa para las entrevistas internacionales y los viajes del Presidente<sup>328</sup>. Y sin pasar tampoco por alto la importancia que fueron adquiriendo los llamados grupos de expertos, en este caso en política exterior de manera general o en algún campo concreto de la misma. Para Roberto Mesa, era un deseo manifiesto de *establecer un Ministerio paralelo de Asuntos Exteriores*<sup>329</sup>.

---

<sup>326</sup> La única excepción a este caso fue la de H. Kissinger. LOWI, THEODORE (1993); Op. Cit; Pp 198. Para un conocimiento detallado de la experiencia del citado político norteamericano y de su visión sobre los equilibrios de poder que configuran al mundo en el que se movía, véase KISSINGER, HENRY (1998); Diplomacia; Ediciones Grupo Zeta; Barcelona.

<sup>327</sup> MESA, ROBERTO; "La Política Exterior de la España democrática" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 1; Enero-Marzo 1982; Pp 64.

<sup>328</sup> POWELL, CHARLES (2000); Op. Cit; Pp 450.

<sup>329</sup> MESA, ROBERTO (1985); Op. Cit. Citando a Mario Amadeo, afirmaba que esta creación de "equipos paralelos" debilita la autoridad de los órganos competentes y les hace perder fuerza negociadora frente a los demás Estados. Por otra parte, la capacidad de los componentes de tales equipos no siempre está a la altura de las expectativas que los Jefes de Gobierno depositan en ellos, pues ocurre que se trata de personas elegidas más por razones afectivas que por su probada experiencia en asuntos internacionales"; Pp 158.

TABLA 7. Ministros de asuntos exteriores en la democracia (1976-1997).

<b>NOMBRE DEL TITULAR</b>	<b>NOMBRAMIENTO</b>	<b>PARTIDO POLÍTICO</b>
Marcelino Oreja y Aguirre	10-07-1976	UCD
José Pedro Pérez-Llorca y Rodrigo	08-09-1980	UCD
Fernando Morán López	02-12-1982	PSOE
Francisco Fernández Ordóñez	04-07-1985	PSOE
Javier Solana Madariaga	23-06-1992	PSOE
Carlos Westendorp y Cabeza	19-12-1995	PSOE
Abel Matutes Juan	05-05-1996	PP
Josep Piqué	-2000	PP

FUENTE: Ministerio de Asuntos Exteriores. Oficina de Información Diplomática.<sup>330</sup>

Además, para poder comprender el papel del Ministro de AAEE en la política exterior española, hay que tener en cuenta la fecha de entrada de España en la UE, 1986. Es crucial para entender el lugar de cada actor en este campo de actuación pública y las modificaciones que se produjeron en este aspecto desde ese momento. Es un tema que requeriría una investigación exclusiva para tratarlo en todas sus variantes y vertientes. Pero lo que aquí interesa resaltar es, que debido y conforme a los mecanismos establecidos para regular el funcionamiento de la UE, cuando España accedía a la Presidencia de la Comunidad, el Ministro quedaba convertido en el representante de los quince y, por tanto, en el de una "super potencia". Con las implicaciones que ello tiene conforme a lo visto en apartados anteriores y al plus que le suponía con relación a otros actores de la política exterior española. Asimismo, su Ministerio se convertía en la base de operaciones de todo el engranaje comunitario. Cosa difícil de afirmar cuando se tratan cuestiones en otros foros de la UE, donde suelen ser los Ministros correspondientes a esas materias los que toman parte del mismo, y no tanto el de exteriores propiamente dicho. O en otras reuniones donde el papel protagonista lo tienen los Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros. Además, en este punto y en relación con nuestro objeto de investigación, habría que considerar a la hora de realizar el análisis sobre el papel desempeñado por cada actor, que esta entrada coincidiría con dos hechos:

- Con la referida etapa burocrática de la política exterior y, por tanto, con el nuevo reparto de papeles entre los actores que intervienen en la misma.
- Tendría lugar una vez producida la primera reestructuración del Ministerio de Asuntos Exteriores y el primer cambio de su titular. Tema sobre el que volveremos más adelante.

<sup>330</sup> Con anterioridad, y desde 1938, los cargos fueron ocupados por: Francisco Gómez Jordana y Souza, Conde de Jordana (30-01-1938); Juan Beigbeder Atienza (09-08-1939); Ramón Serrano Súñer (16-10-1939); Francisco Gómez Jordana y Souza, Conde de Jordana (03-09-1942); José Félix de Lequerica y Erquiza (11-08-1944); Alberto Martín Artajo y Alvarez (20-07-1945); Fernando María Castiella y Maíz (25-02-1957); Gregorio López Bravo de Castro (29-10-1969); Laureano López Rodó (11-06-1973); Pedro Cortina Mauri (03-01-1974); José María de Areilza y Martínez -Rodas, Conde de Motrico (11-12-1975).

Todo ello, ha dado lugar a un problema aún sin solución definida en cuanto a la relación existente entre el Presidente del Gobierno y el Ministro de Asuntos Exteriores, por una parte, y el Ministerio en el cual desarrolla su labor, por otra. Son así acertadas las palabras de Remiro Brotons<sup>331</sup>, para el cual, *el riesgo de acabar en una doble política de alto nivel ha de ser combatido con una acertada sincronización del staff del presidente con el MAAEE y con despachos frecuentes de su titular que mantengan abierta una comunicación personal, sin duda importante*. Y ello, porque el Presidente y sus asesores podrían tener la *tentación* de hacer política, *dejando al MAAEE y a su titular su gestión y ejecución burocrática*. Lo cual en palabras de este autor sería un grave error. En el caso español, este presunto peligro se vería potenciado, como hemos mencionado, por la existencia de un conjunto de personas que trabajaron durante los años de Gobierno socialista codo a codo con el Presidente. Siendo su labor únicamente la de informar y tratar cuestiones internacionales. Realizándolo no dentro de la estructura propia del Ministerio de Asuntos Exteriores, sino al margen del mismo, mediante el trato directo con el Presidente del Gobierno. Entre éstas destaca, además de la anteriormente mencionada de Carlos Zaldívar, la figura de Juan Antonio Yáñez, asesor diplomático de Felipe González. Al cual incluso se le llegó a acusar de influir en demasía en las opiniones y juicios del Presidente en temas de política exterior<sup>332</sup>.

De los cuatro titulares de la cartera de exteriores mencionados, hemos considerado interesante destacar la figura de Fernando Morán. Su relación con González fue la más difícil de las cuatro, por cuanto, a diferencia del resto de los titulares de exteriores, nunca aceptó que le impusieran una decisión sobre sus principios acerca de lo que debía ser y de como debía concebir la política exterior española. Un ejemplo de las divergencias entre ambos actores aparece con motivo del debate acerca de la posición española frente a la Alianza Atlántica. En este sentido, mientras el Ministro de Asuntos Exteriores expresó la posibilidad de que España se saliera del Comité Militar de la OTAN, el Presidente en una conferencia de prensa, en la cual se encontraba el citado Ministro, desmintió el tema. Se decía de él que tenía un carácter difícil, y que en algunos momentos actuó como pararrayos para dejar incólumes de críticas a sus compañeros de Gabinete. Las causas de los ataques son más reales. Morán era y es un intelectual con una idea clara de lo que puede ser una política exterior de izquierda para España. Las críticas, por tanto, apuntan no a su figura, sino a su pensamiento: europeísmo, anti-atlantismo, neutralidad comprometida y contenido cultural de la acción exterior. Ideas difícilmente aceptables por los partidos de la derecha y que conllevó la crítica de éstos y en algunos momentos, la incompreensión procedente de las filas de su propio partido.

Diplomático de carrera<sup>333</sup>, miembro de la Comisión de Exteriores de la primera legislatura, miembro de la Comisión Constitucional del Senado en las Cortes Constituyentes, teorizó sobre esta parcela de la política española incluso antes de llegar a ocupar la cartera de exteriores, la cual hubiera preferido denominar de Estado<sup>334</sup>. Fernando Morán se encontró con la responsabilidad de poner en marcha, por vez primera en la historia democrática española, una política exterior coherente, realista, imaginativa, etc. que rompiera con los moldes anteriores. Para ello, debía partir de la escasa aportación

<sup>331</sup> REMIRO BROTONS, ANTONIO; (1985); Op. Cit; Pp 64.

<sup>332</sup> Tras algunas complicaciones, conseguimos entablar contacto con el Sr. Yáñez-Barnuevo, a través del Diputado socialista Rafael Estrella. La misma, tuvo lugar el 22 de diciembre de 2000, en la Escuela Diplomática, en Madrid.

<sup>333</sup> Para mayor información sobre su formación diplomática y comienzos en el cuerpo diplomático, véase MORÁN, FERNANDO en diálogos con VIDAL, JUAN CARLOS (1999); Luz al fondo del túnel; Alianza Editorial; Madrid.

<sup>334</sup> Citado por ARMERO, JOSÉ MARIO (1989); Op. Cit; Madrid; Pp 154.

dejada por los gobiernos de UCD. Según Morán, España en la época franquista se había visto reducida a simple satélite de EE.UU puesto que había perdido toda capacidad de autonomía<sup>335</sup>, lo cual no era sólo debido a la neutralidad que se había mantenido en la política internacional, sino también por ser el papel al cual quedaba relegado una potencia mediana en un sistema de dos superpotencias. Hecho que se agravaba en el caso español, debido a la tradición no intervencionista en los conflictos internacionales y a la debilidad militar del país. Para Morán, el conseguir unas relaciones privilegiadas fuera del eje atlántico y de Europa, era determinante para conseguir superar esta satelización<sup>336</sup>. Todo lo contrario a lo que propugnaría Fernández Ordóñez, para el cual, primero debería alinearse la política latinoamericana española al resto de la europea y después conseguir el liderazgo dentro de la UE en este campo. Idea continuada por Javier Solana y a la que no tuvo tiempo de unirse Carlos Westendorp<sup>337</sup>.

Atendiendo a lo expuesto, nos encontramos en este punto con un problema eminentemente político, basado en aquellos aspectos no formales de la política exterior que se han ido esbozando a lo largo del capítulo. Problema, por tanto, que requerirá de una solución política en cada caso concreto. En ésta, el Ministro de Asuntos Exteriores<sup>338</sup>, conservará el rango de jefe jerárquico del personal diplomático a su servicio, es decir, de los funcionarios que están adscritos al Ministerio de Asuntos Exteriores. Pero ello, sólo le confiere poder burocrático, en idénticas condiciones al de los responsables de otras áreas ministeriales. La dificultad, será alcanzar el poder político, en un área considerada como propia por el Jefe del Ejecutivo. Y aunque cabe pensar que sus funcionarios son los más capacitados para realizar las tareas propias encomendadas, en este caso, se produce una desvirtuación tanto en el nivel funcional como en el nivel superior. El cual pasa de estar únicamente ocupado por el Ministro de Asuntos Exteriores a compartirlo con el Presidente del Gobierno, con los problemas e implicaciones político-administrativas que ello conlleva.

Tabla 8. Jefe de Gabinete del Ministro de Asuntos Exteriores.

José Luis Dicenta Ballester	07-12-1982	PSOE
Santiago Salas Collantes	17-07-1985	PSOE
Rafael Spottorno Díaz-Caro	13-07-1990	PSOE
Rafael Spottorno Díaz-Caro	27-06-1992	PSOE
Miguel Angel Carriedo Mompín	08-01-1993	PSOE
Miguel Angel Carriedo Mompín	20-07-1993	PSOE
Alberto José Navarro González	22-12-1995	PSOE
José Luis de la Peña Vela	10-05-1996	PP
Santiago Cabanas Ansorena		PP

FUENTE: Ministerio de Asuntos Exteriores. Oficina de Información Diplomática.

<sup>335</sup> ARMERO, JOSE MARIO (1989); Op. Cit; Pp 154.

<sup>336</sup> MORÁN, FERNANDO (1984); Op.Cit; Pp 11.

<sup>337</sup> GRUNDEL, JEAN (1995); Op. Cit; Pp 193. Solana abandonaría el cargo en diciembre de 1995, para ser designado, como hemos referido, Secretario General de la OTAN. Lo cual sorprendió a muchos, por cuanto se pensaba en él como uno de los más seguros sustitutos de Felipe González al frente del partido.

<sup>338</sup> MESA, ROBERTO (1985); Op. Cit; Pp 154.

### **B.1. El Ministerio de Asuntos Exteriores.**

Ni que decir tiene, que la actividad desempeñada por los actores anteriormente mencionados, no ocurre en la nada, sino asentada en una organización estructurada: el Ministerio de Asuntos Exteriores. Ministerio que forma parte del Organigrama que da forma a la Administración Central del Estado. Aunque, y debido a su cometido, su fin se realice hacia el exterior, promoviendo, dirigiendo y ejecutando la política exterior del Estado.

Según Juan Carlos Pereira y Ángel Cervantes, los Estados cuentan con lo que se denominan "órganos centrales". Es decir, aquellos que se caracterizan porque su capacidad de atribución al Estado de los actos realizados por ellos tienen un carácter general, tanto desde el punto de vista de la materia de sus actuaciones, como desde el ámbito territorial en el que pueden desarrollarse<sup>339</sup>. En el caso español, tal y como aparece recogido en la Constitución, nos encontraríamos con tres casos que entrarían dentro de esta catalogación y a los cuales también se les pueden denominar órganos políticos: el Jefe del Estado, el Presidente del Gobierno y el Ministro de Asuntos Exteriores. Por tanto, los actores que ya hemos mencionado en apartados anteriores. Además, tal y como se ha referido, existe la posibilidad de que intervengan Ministros de otras ramas departamentales debido a la particularidad de los temas tratados. Pero estos órganos políticos, actúan en cuanto al desarrollo de su función política, a la hora de planificar y decidir sobre los temas de política exterior, contando con un conjunto de personas y organismos que los respaldan. Los cuales forman parte de los llamados órganos administrativos del Estado. En este caso, es lo que conocemos como Ministerio de Asuntos Exteriores.

Este Ministerio, actuaría como intermediario entre el Gobierno, en sentido general, y los órganos periféricos que son los que tienen que ejecutar las decisiones adoptadas en política exterior. Las prioridades y objetivos que guían esta política pública en cada gobierno, tendrán una clara repercusión en su estructuración orgánica y en la creación o supresión de nuevos departamentos en su interior. De ahí, que centremos el objetivo de este apartado en analizar desde la instauración de la democracia, y centrándonos fundamentalmente en la época del Gobierno socialista cuál ha sido la estructuración orgánica de este Ministerio<sup>340</sup>, y sobre todo, aquellos órganos encargados de llevar a cabo las relaciones con nuestra área de estudio: Iberoamérica. Ello nos permitirá tener una visión sobre la importancia que estos temas ocuparon en la agenda del Gobierno socialista y su evolución o no a lo largo de los años en que tuvieron responsabilidades de Gobierno. Lo cual se pondrá en relación con la exposición de los estudios de caso en el capítulo cinco.

Como antecedente, mencionemos que la creación de dicho Ministerio tiene lugar el 30 de enero de 1938. Con anterioridad a esa fecha, lo que había existido era lo que se conocía como Primera Secretaría

---

<sup>339</sup> PEREIRA, JUAN CARLOS y CERVANTES, ANGEL (1992); Op. Cit; Pp 82 y 83. Según estos autores, las decisiones alcanzadas por los órganos centrales tratarán de alcanzar unos objetivos precisos en plazos temporales concretos. Los medios que se utilizan para alcanzarlos, se han ido incrementando en perfecto paralelo con la evolución de la Sociedad Internacional y el gran aumento del número de Estados..."

<sup>340</sup> La llegada del Partido Popular al poder en marzo de 1993, dio lugar a una modificación del organigrama del Ministerio de Asuntos Exteriores. RD 02.08.1996 nº 1881/96. BOE nº 189 de 6 de agosto de 1996. Según ésta, por debajo del Ministro, estarían la Secretaría de Estado de Política exterior y para la Unión Europea; la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica; la Subsecretaría de AAEE y la Agencia Española de Cooperación Internacional. Con relación a la segunda mencionada, por debajo nos encontraríamos la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales; la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas y el Instituto Cervantes. Con el triunfo renovado en las elecciones de 2000, el Ministerio volvió a sufrir modificaciones, aprobadas mediante un RD de 12/06 de 2000. Modificación que produjo numerosas críticas entre los diplomáticos. Para mayor información, véase Diario "El País"; 18 de junio de 2000.

de Estado, en el siglo XVIII, a cuyos titulares se los denominaba Secretarios de Estado y de Despacho<sup>341</sup>. En el siglo XIX, concretamente en 1833, se crea el Ministerio de Estado, cuyo titular era el Ministro de Estado<sup>342</sup>. Las cosas permanecerán así hasta la llegada de la democracia y más concretamente, hasta el triunfo del PSOE en 1982. Y ello aunque desde el comienzo de la transición se tuviera conciencia de la necesidad de reestructurar el citado Ministerio, buscando su adecuación a las nuevas necesidades de España en el concierto internacional. Es en 1982 cuando entre las principales prioridades del citado partido, aparece la renovación del MAAEE, buscándose con ello que respondiera al Principio de unidad de acción del Estado en el exterior, y que reforzara así la infraestructura material y de personal existente, la modernidad, la coherencia y la coordinación de la acción exterior. Siguiendo a Celestino del Arenal dos eran fundamentalmente los puntos que se tenían que modificar<sup>343</sup>:

a. La Estructura Orgánica del MAAEE.

b. La estructuración y funciones de los órganos y servicios de la Administración del Estado que desempeñan sus funciones en el exterior. Por tanto, lo que se conoce como el Servicio Exterior del Estado<sup>344</sup>.

Para el análisis que estamos realizando, nos interesa fundamentalmente el punto primero. Así, la primera modificación que afectó a la estructura básica del Ministerio tuvo lugar en agosto de 1985, mediante el R.D. 1485/85 de 18 de agosto, tras la primera sustitución al frente del citado Ministerio. En este R.D. se decía en su artículo 1, que las funciones del citado Ministerio eran las que siguen:

a. Promover, proyectar, dirigir y ejecutar la política exterior del Estado.

b. Concertar sus relaciones con otros Estados y Entidades internacionales.

c. Defender y fomentar los intereses españoles en el exterior.

d. Llevar a cabo una adecuada y eficaz política de protección de ciudadanos españoles en el extranjero.

Se crea, asimismo, una Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI), apoyada por una Comisión Interministerial de Cooperación Internacional y de una Secretaría de Estado para las Comunidades Europeas. También, se creó una Secretaría General de

---

<sup>341</sup> El primero que desempeñó ese cargo fue D. José de Grimaldo y Gutiérrez de Solórzano, I Marqués de Grimaldo, siendo su fecha de nombramiento, el 30 de noviembre de 1714. Cargo que volvería a ocupar en dos ocasiones más, concretamente en septiembre de 174 y en abril de 1726. Lo cierto es que desde 1714, hasta 1832 en que cambia de denominación, ocupan el cargo 70 personas. De ellas, 20 lo hicieron en interinidad, aunque tres de ellos luego tomaron el cargo en Propiedad. Así mismo, tres no llegaron a tomar posesión del cargo, concretamente D. Carlos Martínez de Irujo y Tacón, I Marqués de Casa-Irujo en 1812; D. José Gabriel Silva y Bazán, Marqués de Santa Cruz en 1822 y D. Álvaro Florez Estrada, en 1823. Por otra parte, cinco eran Oficial de Secretaría y fueron habilitados y uno de ellos, D. Antonio Vargas Laguna, nombrado por la Regencia de Madrid el 27 de mayo de 1823, no aceptó el cargo y D. Luis María de Salazar, Ministro de Marina, ocupó el cargo cuando su anterior sucesor, precisamente el que sustituyó a D. Antonio Vargas Laguna, D. Víctor Damián Sáez, viajó al Puerto de Santa María en octubre de 1823.

<sup>342</sup> De esta fecha, hasta que se crea el Ministerio de Asuntos Exteriores, pasan por dicho cargo un total de 190 personas, siendo el primero en ocupar el mismo, D. Francisco Zea Bermúdez, el 29 de noviembre de 1833 y el último, D. Julio Álvarez del Bayo, el 6 de abril de 1938. En este caso, hubo 24 interinos, 7 que no tomaron posesión y 6 habilitados. Llama la atención, el caso de D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, II Marqués de Estella, Presidente del Directorio Militar en 1923 cuando ocupó el cargo por vez primera y Presidente del Consejo de Ministros, en 1927 cuando lo ocupó por segunda vez.

<sup>343</sup> ARENAL, CELESTINO del (1986); "La posición exterior de España"; Pp 407 y 408, en COTARELO, RAMÓN (comp); Transición Política y Consolidación democrática. España (1976-1985); CIS; Madrid.

<sup>344</sup> El Servicio Exterior es lo que se conoce comunmente como Diplomático y Órganos Periféricos de la acción exterior del Estado. Según Juan Carlos Pereira y Angel Cervantes, la capacidad que se tiene de atribuir al Estado los actos realizados por ellos está limitada, unas veces en cuanto a la materialidad de sus actuaciones que les son atribuidas y otras en cuanto al ámbito espacial en el que pueden actuar. Con funciones claramente ejecutivas, consistentes en la puesta en práctica o en el logro de los objetivos previstos por los órganos centrales, en las diferentes áreas geográficas en las que esa acción se desarrolla, están integrados por: Misiones diplomáticas para el desarrollo de las relaciones bilaterales; Representaciones permanentes y Delegaciones para el desarrollo de las relaciones multilaterales; Oficinas Consulares e Instituciones y servicios de la Administración del Estado en el extranjero. PEREIRA, JUAN CARLOS y CERVANTES, ANGEL (1992); Op. Cit, Pp 83.

Política Exterior, coordinadora de toda la acción política del Ministerio. Estas modificaciones estuvieron completadas a su vez por otras reestructuraciones posteriores<sup>345</sup>.

El Organigrama del Ministerio quedaba de la siguiente manera<sup>346</sup>:

#### **Secretaría de Estado para las Comunidades Europeas:**

De ésta dependía una Secretaría General para las Comunidades Europeas y de ésta a su vez, una Dirección General de Cooperación Técnica-Comunitaria y una Dirección General de Coordinación Jurídica e Institucional Comunitaria.

#### **Secretaría para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI):**

De ésta dependía una Dirección General de Relaciones Culturales; una Dirección General de Cooperación Técnica Internacional y una Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales<sup>347</sup>. En 1988, se produjo una reestructuración que dio lugar a que aparecieran sólo dos Direcciones Generales, una de Relaciones Culturales y Científicas y otra de Relaciones Económicas Internacionales<sup>348</sup>. Así mismo, de esta Secretaría dependería, como Organismo Autónomo, la Agencia Española de Cooperación Internacional, sobre la cual volveremos más adelante.

#### **Subsecretaría:**

La cual se encontraría en un nivel inferior administrativa y jerárquicamente hablando. De ésta dependería una Secretaría General Técnica; una Dirección General del Servicio Exterior; una Dirección General de Asuntos Consulares; una Dirección General de la Oficina de Información Diplomática y el Servicio de Protocolo, Cancillería y Órdenes. Los dos últimos dependientes directamente del Ministro de Asuntos Exteriores<sup>349</sup>, junto con un Gabinete de Análisis y Previsión de Política Exterior.

#### **Secretaría General de Política Exterior:**

También en un plano inferior, como la anterior. De la cual dependerían: una Dirección General de Política exterior para Europa; una Dirección General de Política Exterior para Iberoamérica; una Dirección General de Política Exterior para América del Norte y Asia; una Dirección General para África y Medio Oriente; una Dirección de Organizaciones y Conferencias Internacionales y una Dirección General de Asuntos Internacionales de Seguridad y Desarme.

La importancia de Iberoamérica se aprecia tanto en la SECIPI, como en la Dirección General que tiene dentro de la mencionada Secretaría General de Política Exterior<sup>350</sup>. Pero antes de llegar aquí es interesante retroceder un poco más en el tiempo. Para llevar a cabo este tipo de relaciones con Iberoamérica, el primer referente que existe es la creación de la dirección de América del MAAEE, el 9 de

---

<sup>345</sup> RD 1485/1985 de 18 de agosto (BOE de 28 de agosto de 1985), modificado por el RD 2030/1986 de 5 de septiembre (BOE de 2 de octubre de 1986) y completado por el RD 451/1986, de 21 de febrero de 1986 (BOE de 4 de marzo de 1986), que crea la Comisión Interministerial de Cooperación Internacional y que fue desarrollado por la Orden de 12 de mayo de 1986 (BOE de 19 de mayo de 1986). Reestructurada a su vez por el RD 1527/1988 de 11 de noviembre (BOE de 23 de diciembre de 1987).

<sup>346</sup> Véase Anexo: Organigrama del Ministerio de Asuntos Exteriores.

<sup>347</sup> Adscritos a él estaban la Comisión Nacional para la Conmemoración del Centenario del Descubrimiento de América; así como el Instituto de Cooperación Iberoamericana y el Instituto Hispano-Arabe de Cultura, ambos como Organismos Autónomos.

<sup>348</sup> Esta sufriría una reestructuración según el RD 1574/1993 de 10 de septiembre, (BOE 11 de septiembre de 1993), desapareciendo la Subdirección General de Cooperación, cuyas funciones serán asumidas por la Secretaría de Estado para las Comunidades Europeas. Así como otras pequeñas modificaciones asumidas por la Dirección General de Europa en su nueva configuración.

<sup>349</sup> El Ministro también tenía como órgano de asistencia inmediata un Gabinete, cuyo titular tenía rango de Director General.

<sup>350</sup> Siendo sus funciones, el estudio, propuesta y aplicación de la política exterior en el área geográfica correspondiente bajo la supervisión y coordinación del Secretario General de Política exterior. Dependiendo de él, una Subdirección General de Méjico, Centroamérica y Países del Caribe y otra de Países Andinos, Brasil y Cuenca del Plata. BOE, 29 de agosto de 1985. Pp 2114. RD de 28 de agosto de 1985, nº 1485/85; art. 16.



noviembre de 1944. Al año siguiente, concretamente el 31 de diciembre de 1945, se crea el Instituto de Cultura Hispánica, cuya función se materializó en la creación *de los Institutos de Cultura Hispánica de América como instituciones federales, dotadas de autonomía, que, bajo la dirección de Madrid se ocuparían de difundir la cultura hispánica, fomentar el mutuo conocimiento entre los pueblos, intensificar los intercambios culturales y coordinar las ayudas públicas y privadas*<sup>351</sup>. Ya en la etapa democrática, el anterior Instituto es sustituido el 27 de agosto de 1977 por el Centro Iberoamericano de Cooperación<sup>352</sup>.

El Centro Iberoamericano de Cooperación desde su creación responde a la necesidad una vez que España se encontraba bajo los auspicios de la democracia, de acabar con los planteamientos paternalistas existentes en el régimen anterior hacia Iberoamérica. En este sentido, lo primero que llama la atención en el mismo, es el cambio de denominación de Hispánico por Iberoamericano. Sobre este organismo, comentaría el Rey en una visita a Venezuela ante la Comisión Delegada del Congreso Nacional de dicho país, que *al proyectar su política sobre estas coordenadas, mi Gobierno ha entendido que, para su articulación eficaz y ágil, era ineludible la previa reestructuración de su acción administrativa de cara a Iberoamérica. Un Centro Iberoamericano de Cooperación, adecuadamente dotado de los amplios medios que hoy se requieren para los fines propuestos, orientará su acción hacia la investigación detallada de la compleja realidad actual y futura de la comunidad, formará para ello los especialistas que se requieran, estudiará las necesidades y las posibles maneras de hacer frente a ellas y ofrecerá sus resultados, tanto a los Gobiernos como a las entidades públicas como privadas. El Centro estará, desde el primer momento, abierto a la colaboración de todos y buscará la cooperación de quienes, por vocación y por especialidad, comparten la fe y la urgencia, con que, desde allí, deseamos la vigencia real y la prosperidad de esta América que nos es tan entrañable*<sup>353</sup>. En su regulación, concretamente en su Preámbulo aparecían cuáles iban a ser sus objetivos, a saber:

- Investigar adecuadamente la realidad iberoamericana en sus diversas manifestaciones.
- Compartir la información acumulada y las conclusiones de los programas de estudio e investigación, así como formar cuadros especializados en función de la realidad iberoamericana.
- Intensificar una acción cultural y científica coordinada, al mismo tiempo que una cooperación tecnológica e industrial y una más amplia en materia económica, comercial y financiera.

Una vez aprobada la Constitución, y dentro de las prioridades de democratizar y normalizar la política exterior española, el mencionado Centro pasó en 1979 a denominarse Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)<sup>354</sup>. Cinco eran los principales puntos que se mencionaban como objetivos de este nuevo Organismo:

- a. Estudiar y difundir materias o cuestiones que promuevan el mutuo conocimiento y aproximación entre España y los países de Iberoamérica. Para el cumplimiento de este objetivo se constituirá, en el seno de la Institución, un Centro de Altos Estudios Hispánicos dotado de los medios necesarios.

---

<sup>351</sup> ARENAL, CELESTINO del (1994); Op. Cit; Pp 40 y Ss.

<sup>352</sup> RD 2305/1977, de 27 de Agosto de 1977.

<sup>353</sup> Citado por ARMERO, JOSÉ MARIO (1992); Op. Cit; Pp 121 y 122.

<sup>354</sup> RD 2411/1979 de 11 de octubre de 1979.

- b. Participar en la defensa y expansión de la lengua española común y de las demás lenguas históricas.
- c. Fomentar la cooperación cultural, científica y económica con Iberoamérica mediante el impulso y la asistencia a cuantas iniciativas públicas o privadas resulten acreedoras por interés de la atención del Instituto.
- d. Organizar o prestar su concurso en los programas que puedan establecerse para la formación y perfeccionamiento de especialistas profesionales iberoamericanos en España, así como españoles en el ámbito de aquellas naciones.
- e. Realizar cuantas actividades sean requeridas para el logro más eficaz de los cometidos anteriores dentro de las habilitaciones concedidas por la legislación reguladores de las Entidades estatales autónomas y por la Ley General Presupuestaria de 4 de enero de 1977.
- f. Colaborar, de acuerdo con las instrucciones del Gobierno, en las iniciativas destinadas al establecimiento de relaciones institucionalizadas con carácter permanente entre los países iberoamericanos en las que pueda participar España.

TABLA 9. Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica

NOMBRE DEL TITULAR	NOMBRAMIENTO
Luis Yañez-Barnuevo García	28-08-1985
Inocencio Félix Arias Llamas	05-04-1991
José Luis Dicenta Ballester	17-09-1993
Miguel Angel Carriedo Mompín	22-12-1995
Fernando María Villalonga Campos	10-05-1996

FUENTE: Ministerio de Asuntos Exteriores. Oficina de Información Diplomática.

En 1985, como ya mencionamos, se creó la SECIPI, cuyas funciones eran la dirección, programación, control y evaluación de las actividades que en materia de cooperación internacional cultural, económica, científica y técnica desarrollen los órganos de este Departamento, así como la coordinación de las actividades que en esta área tengan atribuidos otros órganos de la Administración<sup>355</sup>. En 1988 tendrá lugar una de las modificaciones más importante para los temas aquí tratados. En ese año se crea la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)<sup>356</sup>, como organismo autónomo aunque dentro de la SECIPI. El cual tiene como origen la refundición del Instituto de Cooperación Iberoamericana y del Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Es un organismo técnico responsable del diseño, la ejecución y la gestión de los proyectos y programas de cooperación, de manera directa con sus propios recursos o a través de acuerdos con otras entidades, tanto nacionales como internacionales y ONG. Todo ello sin perjuicio de las competencias asignadas a otros Departamentos ministeriales. Le corresponde la consecución de los siguientes fines:

<sup>355</sup> BOE de 29 de agosto de 1985.

<sup>356</sup> Información procedente del MAAEE a través de la Página Web de la AECI: <http://www.aeci.es>. Actualizada a Junio de 2000. Para una información detallada de su Organización y Principios y Objetivos de la Cooperación Española, véase <http://www.aeci.es/organizacion/estructura/estructura-basica.htm>.

- Propiciar el crecimiento económico y el progreso social, cultural, institucional y político de los países en vías de desarrollo y, en especial, de los de ascendiente hispano.
- Favorecer el estrechamiento de los lazos de entendimiento y cooperación entre los países desarrollados, especialmente de los integrados en la Unión Europea y a los países a que se refiere el apartado anterior.
- Para ello, está facultada para ejercer las funciones siguientes:
- Fomentar, coordinar y ejecutar programas y proyectos de cooperación para el desarrollo en el campo económico, cultural, científico y técnico.
- Promover y apoyar la realización de los programas que, con objetivos coincidentes, puedan establecer otros organismos públicos y privados nacionales e internacionales.
- Apoyar e incentivar las iniciativas públicas o privadas que contribuyan a la consecución de los fines de la AECI.
- Realizar y difundir estudios relevantes para el progreso de los países menos desarrollados.
- Participar en la defensa y difusión de la lengua española y de las demás lenguas hispanas.
- Desarrollar, en el marco de la legislación vigente, cuantas otras actividades puedan contribuir al cumplimiento de los fines indicados.

Esta ha estado funcionando sin modificaciones hasta 1996, una vez que el Gobierno del PP estaba ya en el poder. Modificación producida mediante el R.D. 114/96, de 24 de mayo, y que a su vez se ha visto modificado parcialmente por el R.D. 1870/96, de 4 de septiembre. Su fin era reestructurarla para dotarla de los órganos siguientes<sup>357</sup>:

- Presidencia
- Secretaría General
- Comité de Dirección<sup>358</sup>

En el momento de su creación, 1988, bajo la dependencia inmediata del Presidente, se encontraría y en relación con Iberoamérica, un organismo que ya habíamos mencionado: el ICI<sup>359</sup>. El cual tendría entonces las siguientes funciones:

- Realizar y difundir cuantos estudios sean convenientes para promover una mayor aproximación entre España y los países de Iberoamérica, mediante un mejor conocimiento mutuo de sus respectivas realidades.
- Promover proyectos que tengan como finalidad básica la defensa del idioma castellano y la difusión de las demás lenguas de los pueblos iberoamericanos.
- Desarrollar proyectos de cooperación cultural, científica, tecnológica y económica en el conjunto de los países iberoamericanos.
- Realizar proyectos de formación y perfeccionamiento de profesionales iberoamericanos en nuestro país y de españoles en aquellas naciones.

<sup>357</sup> Hasta ese momento contaba con un Consejo Rector, el cual podía funcionar en Pleno o en Comité Ejecutivo y un Presidente, con rango de Subsecretario.

<sup>358</sup> Además, contaría desde ese momento con una Comisión Ejecutiva integrada por el Secretario General, los Directores Generales del ICI y del ICMA, el jefe del Gabinete Técnico y el Vicesecretario General. Siendo su estructura básica, la formada por: Presidencia; Secretaría General; Vicesecretaría General; Dirección General del ICI; Dirección General del ICMA; Subdirección General del ICI; Subdirección General del ICMA y el Gabinete Técnico. Http: [www.aeci.es](http://www.aeci.es). Julio 2000.

<sup>359</sup> Existiría también un Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe y un Instituto de Cooperación para el Desarrollo.

- Colaborar en las iniciativas destinadas a crear instituciones iberoamericanas permanentes, con presencia y participación española.

Además, cuenta con las siguientes unidades orgánicas: Una Subdirección General de Programas de Cooperación; una Subdirección General de Acción Cooperativa y una Subdirección General de Promoción Cultural. Tras la modificación efectuada por el PP en el 96, esta quedó como sigue: Una Subdirección General de Cooperación con México, América Central y Caribe; una Subdirección General de Cooperación con Países de América del Sur y una Subdirección General de Cooperación Institucional, Cultural y de Comunicación.

En la actualidad, cuenta en el exterior con 29 Oficinas Técnicas de Cooperación (OTC), 12 Centros Culturales y 3 Centros de Formación en los países en los que la AECI tiene sus principales proyectos de cooperación: Iberoamérica, Países Árabes, África y Filipinas. Realizándose estos proyectos prioritariamente a través de mecanismos bilaterales y acordándose los Programas en reuniones de Comisiones Mixtas de Cooperación Técnica, Científica, Educativa y Cultural, las cuales están previstas en los distintos Convenios de Cooperación firmados entre los respectivos países y cuya periodicidad es de dos o tres años, dependiendo de las necesidades de los mismos.

Así quedó configurado, durante los años en que Felipe González ocupó la presidencia del Gobierno, la estructura orgánica del Ministerio de Asuntos Exteriores, sobre todo, en relación con Iberoamérica. De todo lo expuesto hasta el momento, se desprende el deseo expreso del Gobierno de ir adaptando la estructura orgánica del Ministerio a las necesidades cambiantes de la S.I. Y en el tema objeto de este análisis, se aprecia cómo el mismo se va, o al menos lo intenta, desprendiéndose de la carga retórica que caracterizaba a este tipo de políticas. Convirtiéndose los temas Iberoamericanos, justo por detrás de los encargados de las relaciones con Europa, en los que tienen y han tenido, mayor peso y protagonismo dentro del citado Ministerio. Y siendo los aspectos relacionados con la cooperación, en sus distintas vertientes, uno de los principales pilares de los últimos tiempos. Sobre todo ello se volverá a incidir en el capítulo cinco, en este caso, únicamente en relación con Nicaragua y El Salvador.

Mencionar, por último, que el Ministerio de Asuntos Exteriores ha sido el que ha sufrido en mayor medida la crisis económica que afectó a España a comienzo de los noventa. No sólo tenía que soportar como el resto de los ministerios los recortes presupuestarios, sino que, además, éste hacía un 80% de sus pagos en divisas, las cuales se encontraban en constante revaluación con relación a la peseta. En 1991, el Presupuesto de Exteriores era de 78.178 millones de pesetas, lo cual suponía tan sólo el 0'57% del total del Presupuesto. En relación con otros países europeos, España ocupaba el penúltimo lugar. Por detrás de ella sólo se encontraba Irlanda que le dedicaba a la misma partida el 0'46%. Siendo Dinamarca, seguida de Luxemburgo y Suecia, los que más dedicaban a Exteriores, concretamente un 3'22%, un 1'64% y un 1'36% respectivamente<sup>360</sup>. Desde ese año hasta el 93, momento más álgido de la crisis, el Ministerio de Exteriores perdió un 50% de su poder adquisitivo en dólares. El recorte de los presupuestos recayó en Cooperación, cerrándose incluso siete centros culturales del Instituto Cervantes

---

<sup>360</sup> Diario "El País", 1 de agosto de 1993.

durante 1993<sup>361</sup> y no abonándose los pagos de las cuotas ordinarias de 18 de los 42 Organismos dependientes de Naciones Unidas<sup>362</sup>.

### **C. Otros actores.**

El objetivo central de nuestra investigación, en lo que se refiere al contenido de este capítulo, estaría completo con lo expuesto hasta el momento. Puesto que los actores mencionados en páginas precedentes fueron los que tuvieron mayor protagonismo en la política exterior española. Interviniendo de manera explícita o implícita, directa o indirecta, en las acciones emprendidas en y hacia Nicaragua y El Salvador. Los cuales, condicionaron, modificaron, influyeron, etc. el papel desempeñado por el Presidente del Gobierno en el escenario referido. Tal y como analizaremos al adentrarnos en el estudio de caso.

Pero no son los únicos que podrían aparecer si lo que se realizara fuera un estudio pormenorizado de la política exterior española. En ese caso, además de los mencionados, tendríamos que tener en cuenta a otros, tales como: los partidos políticos; los grupos de presión; las ONG; la opinión pública nacional. Y, sobre todo en los últimos años, debido a la configuración territorial del Estado español, el protagonismo y las controversias producidas por las CCAA. Todos y cada uno de ellos tendrían unas características definidas, las cuales vendrían determinadas por la evolución de la S.I a la cual hemos hecho referencia a lo largo de este capítulo y no tanto por lo que la regulación constitucional y otras normas, recogen sobre el particular.

No es el objeto de este estudio analizar pormenorizadamente el papel que pueden desempeñar en la política exterior del Estado las CCAA, mas consideramos necesario al menos dejar constancia del mismo<sup>363</sup>. Como hemos expuesto anteriormente, el Estado, en el art. 149.1.3 se guarda para sí la posibilidad de poder mantener relaciones internacionales. Es decir, es el Estado el que tiene competencia exclusiva en aquellas materias que integrarían el llamado “núcleo duro” de la Soberanía, donde se incluirían tanto la dirección de la política exterior, como la representación de España en el plano internacional. Por tanto, el Estado no podría ni delegar, ni transferir a las CCAA las mismas. De ahí, se deduce, que éstas no pueden realizar funciones relacionadas con esta materia, sobre todo, encaminadas hacia actividades diplomáticas. Algunos autores han considerado que el mencionado artículo se debería considerar de otro modo, atendiendo a que lo que el Estado tiene asumido como propia es la dirección de la política exterior y la responsabilidad internacional. Pero que en los demás aspectos -participación en la formulación de la voluntad exterior del Estado; ejecución interna de las obligaciones internacionales- quedaría a la disponibilidad de los respectivos Estatutos que regulan el funcionamiento de éstas. Sobre todo, a raíz del intento de algunas de las Comunidades Históricas, de instalar unas cuasi embajadas en la UE, bajo el manto de oficinas cuya labor era actuar de enlace entre las instituciones comunitarias y la referida Comunidad. Para de este modo defender sus intereses en Europa<sup>364</sup>. Acción que llevaría a cabo sin contar con la estructura del Estado y, por tanto, dando lugar a una duplicidad del Servicio Exterior del

---

<sup>361</sup> Copenhague, Oslo, Amberes; Ginebra; Oporto; Nueva York y Liverpool.

<sup>362</sup> Entre estas la Organización Mundial de la Salud; el Organismo Internacional de Energía Atómica o el Comité de Eliminación de la Discriminación Racial. Aunque los máximos problemas se veían en relación con sufragar los gastos de las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz. Los cuales, además, se hacían en dólares.

<sup>363</sup> Para un estudio detallado de esta actividad de las CCAA, véase CONDE MARTÍNEZ, CARLOS (2000); Op. Cit.

<sup>364</sup> Así en la STC 153/1989 de 5 de octubre, se decía que a la vista del alcance de la competencia exclusiva estatal, pues, la posibilidad de las Comunidades Autónomas de llevar a cabo actividades que tengan una proyección exterior debe entenderse limitada a aquellas que siendo necesarias, o al menos convenientes, para el ejercicio de sus competencias, no impliquen el ejercicio de un ius contrahendi, ni originen obligaciones inmediatas y actuales frente a poderes públicos extranjeros, no incidan en la política exterior del Estado y no generen responsabilidades de éste frente a Estados extranjeros y organizaciones inter o supranacionales.

Estado: uno nacional y otro autonómico. Sobre ello, existen numerosas opiniones tanto a favor como en contra y no consideramos que sea el momento de entrar en el debate. Aunque seamos conscientes de la importancia que este tema está adquiriendo diariamente y, a que el mismo, no se va a poder obviar en el futuro en un análisis científico y completo de la política exterior española. Por ejemplo, en relación con el papel que como actor pueden ir adquiriendo los Presidentes de las CCAA. Acciones que han despertado enormes recelos y suspicacias en determinados ámbitos políticos.

Pero como hemos mencionado, en nuestro estudio su relevancia es mínima, aunque se dejará constancia de aquellos momentos en que determinadas CC.AA realizaron actividades hacia los países que conforman el eje central de la investigación.

Llegados a este punto, creemos que debemos de personificar la figura del Presidente del Gobierno durante los catorce años de mandato del Partido Socialista. Por tanto, pasaremos al capítulo tres, donde el objeto central del mismo es el actor político eje de la investigación: D. Felipe González Márquez y su proyección nacional e internacional.

### **CAPÍTULO 3.**

## **EL LIDERAZGO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE SU PROYECCIÓN EN EL ÁMBITO EXTERIOR**

## INTRODUCCIÓN

*"Quien se distrae viviendo del recuerdo de triunfos pasados  
descuida el presente y fracasa en el futuro"*

Omar Torrijos

Una vez expuestas las líneas centrales acerca de qué es lo que se va a entender por Política Exterior y el Papel del Presidente del Gobierno en la misma, es el momento de analizar la figura del titular de dicho cargo en España en el período objeto de estudio, 1982-1996, Felipe González. Pero no tanto con relación a cuáles fueron sus actuaciones concretas en Nicaragua y El Salvador, lo cual se hará en la última parte de esta investigación, sino en relación con los elementos que propiciaron el nacimiento y la conformación de su liderazgo en la vida política española, en el partido socialista y en el ámbito internacional. Esta primera aproximación nos situará en el punto de partida necesario, para luego extraer entre todos los elementos que han determinado la configuración del liderazgo en González, aquellos que guardan estrecha relación con la política exterior. De ahí, que la siguiente exposición se vaya a realizar desde los aspectos más lejanos temporalmente, el momento de la toma de poder de González en el interior del partido, hasta los más cercanos a nuestros días, al referirnos a cómo han quedado hoy día diseñadas las redes de poder en el PSOE. Para analizar siguiendo este esquema, sus comienzos, primeros pasos y consolidación en el ámbito internacional, remontándonos de este modo a sus primeros contactos con la I.S.

Situaremos el punto de comienzo de este apartado de la investigación en las postrimerías del franquismo. Sólo entendiendo la andadura del PSOE en esos años y, sobre todo, la de su Primer Secretario o Secretario General, podremos entender sus actuaciones posteriores, tanto en el ámbito nacional como internacional. Por ello, en el momento en que se exponga cómo se hizo con los hilos del poder dentro del partido, tendremos que hacer referencia al período anterior no sólo a la llegada al gobierno del PSOE, sino incluso a la instauración de la democracia. Únicamente conociendo cómo se articulaba el partido en los años en que actuó en la clandestinidad, qué cambios se produjeron en el mismo y cuáles fueron los conflictos que tuvieron que superarse para llegar a unas elecciones generales con posibilidades de triunfo, podrá comprenderse la andadura del mismo en el período democrático. Todo ello, al frente de un partido que aunque las investigaciones den datos contradictorios sobre el



particular<sup>365</sup>, en 1979 apenas contaba con 200.000 afiliados<sup>366</sup>, cifra que la mayoría de los analistas opinan que debía dividirse por dos. En este sentido, tal y como expone José Ramón Montero, la incorporación de los nuevos afiliados supuso la oportunidad de asentar la infraestructura del aparato partidista, reclutar una élite de rango intermedio con la que hacer frente a las necesidades de su propia expansión y activar los canales de comunicación política con el exterior<sup>367</sup>. Pero, además, el análisis del liderazgo de la figura de González y su proyección exterior, no es posible cerrarlo en 1996 cuando abandona la presidencia del gobierno tras el triunfo del Partido Popular en las generales del 3 de marzo, sino que se debe prolongar a dos momentos trascendentales tanto en su trayectoria personal como en la del partido: por una parte, la celebración del 34º Congreso del partido<sup>368</sup>, donde presenta su dimisión como Secretario General y, por otra, al momento en que se producen las elecciones primarias. Las cuales se realizan para elegir en el partido, al candidato oficial que presentaría éste como cabeza de lista en las elecciones generales del año 2000. Con referencia al primer punto señalado, hay que considerarlo trascendental por varias causas, en primer lugar, por la importancia que en sí la dimisión tiene para la vida política del país y del propio partido. González abandona un puesto que había venido desempeñando desde 1974<sup>369</sup>, arrastrando al mismo tiempo con su dimisión a la figura del Vicesecretario del partido, Alfonso Guerra. Abandono de la vida política que venía anunciando desde 1989, pero que no terminaba de realizar, lo cual llevó a Alfonso Guerra a comentar sobre el particular que *un líder se va o se queda, y cuando anuncia que se va pero acaba quedándose complica las cosas más que solucionarlas. Esto fue en el año 89 y desde entonces se ponen en la línea de salida todos los caballos que le quieren sustituir*<sup>370</sup>. En palabras de Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Presidente de la Junta de Extremadura, Felipe González no se fue por propia iniciativa, sino que realmente lo echó el partido, aunque fuera porque ellos creían que él quería irse<sup>371</sup>. Pero lo cierto es que en aquel Congreso, pierden al líder carismático, el único, por cierto, que se podía poner al partido por montera; el único ¿eh?, de los demás, ninguno<sup>372</sup>. Segundo, la dimisión de González abría una posibilidad que desde la instauración de la democracia no se había producido en el PSOE: si se volvía a presentar como candidato a la presidencia del Gobierno, lo cual él negaba de manera

<sup>365</sup> No existe una cifra real sobre el número de afiliados al partido en los primeros años de la transición.

<sup>366</sup> Sobre la evolución de la afiliación política al PSOE en los primeros años de la democracia, véase MONTERO, JOSÉ RAMÓN; "Partidos y participación política: algunas notas sobre la afiliación política en la etapa inicial de la transición española" en *Revista de Estudios Políticos*; Nº 23; Pp 33-72; Septiembre-octubre 1981; MARAVALL, JOSÉ MARÍA; "La alternativa socialista. La política y el apoyo electoral del PSOE" en *Sistema*; Nº 35; Pp 3-48; 1980. Del mismo modo, para conocer los rasgos característicos de los afiliados, véase TEZANOS, JOSÉ FÉLIX; "Estructura y dinámica de la afiliación socialista en España" en *Revista de Estudios Políticos*; Nº 23; Pp 117-152; 1981 y *El papel social y político del PSOE en la España de los años ochenta. Una década de progreso y democracia*; Pp 21-46 en TEZANOS, JOSÉ FELIX y GUERRA, ALFONSO (1992); *La década del cambio*; Ed. Sistema; Madrid. Así mismo, sobre la afiliación de los partidos socialistas y socialdemócratas, véase BARTOLINI, STEFANO; "La afiliación en los partidos de masas: la experiencia socialista democrática (1889-1978)" en *Revista de Estudios Políticos*; Nº 15; Pp 23-78; 1980.

<sup>367</sup> MONTERO, JOSÉ RAMÓN (1981); Op. Cit; Pp 54.

<sup>368</sup> Celebrado del 20 al 22 de junio de 1997.

<sup>369</sup> El abandono de Felipe González de la Secretaría General y el anuncio de que no se volvería a presentar como candidato a Presidente del Gobierno en las siguientes elecciones, abrió un amplio debate sobre quién lo iba a suceder en el cargo. No tanto en el momento del 34º Congreso, donde se elige a Joaquín Almunia como Secretario General de manera consensuada por los delegados, sino cuando éste pierde las elecciones primarias frente a Josep Borrell para la elección del candidato a Presidente del Gobierno. Es entonces cuando comienzan las verdaderas discrepancias acerca del liderazgo dentro del partido y de la problemática de que existiera una bicefalía al frente del mismo.

<sup>370</sup> BURNS MARAÑÓN, TOM (1996); *Conversaciones sobre el socialismo*; Ed. Plaza & Janes; Barcelona; Pp 140.

<sup>371</sup> Diario "El País", 29 de noviembre de 1998. "...En algunas conversaciones supe que no es que Felipe creyera, que lo creía en algunos momentos, que él era más problema que solución, sino que creía sinceramente que el partido se había hartado de él. Hoy se ha demostrado que no, y que su decisión no sé si fue un error, pero sí, desde luego, una equivocación; mejor dicho, un equívoco dramático. Y hay un dato: ninguna delegación, salvo Asturias, le pidió que se quedara".

<sup>372</sup> Diario "El País", 29 de noviembre de 1998.

reiterada cada vez que se le hacía mención del tema, sería la primera vez que el cargo no recaería en la misma persona que ostentaba la Secretaría del Partido, puesto que tras el mencionado Congreso, para este cargo fue designado Joaquín Almunia<sup>373</sup>. De cualquier modo, esto a su vez se vería modificado en su significación por el segundo momento referido.

Con referencia a éste, el PSOE, llevando a la práctica algunas de las resoluciones adoptadas en el referido Congreso<sup>374</sup>, decide realizar por vez primera en la historia política española democrática, la celebración de elecciones primarias para que los militantes del partido eligieran mediante sufragio libre, secreto y directo a sus candidatos. Posibilidad que en palabras de González, le producía cierta envidia por no haber sido él el que hubiese tenido la idea<sup>375</sup>. Es un momento crucial en la historia del PSOE y del liderazgo en el partido, porque el candidato que Felipe González respalda en aquel momento, al citado Secretario General, pierde las elecciones frente al candidato alternativo, Josep Borrell<sup>376</sup>. Éste, comentaría sobre las mismas, que *las primarias fueron un revulsivo que necesitábamos los socialistas, que surtió efectos, que nos granjeó mucha simpatía social y que, a fin de cuentas, nos permitió un impulso político*<sup>377</sup>. Aunque no todos los dirigentes socialistas fueran de la misma opinión. En este sentido, comentaba Rodríguez Ibarra que las primarias fueron un ejemplo de infantilismo, ya que lo que hacían era dar un poder inmenso al partido *para que no puedan mover ni una coma, puesto que han elegido a un candidato por un sistema universal que hace imposible que el partido pueda tener capacidad de razón*<sup>378</sup>. Este triunfo inesperado para la mayoría de militantes del partido y de analistas políticos, fue debido entre otras causas que no se va a explicitar en este momento, al hecho de que *al elegir al candidato, el militante piensa sobre todo en quién es más capaz de ganar, y no tanto en si será un buen gobernante*<sup>379</sup>, y esto hizo decantar la balanza hacia un candidato y no hacia otro. Por tanto, y sin entrar en excesivos detalles sobre la trascendencia de las primarias, de lo que han significado para el PSOE y para la democracia española, se desdobra por vez primera en la trayectoria democrática del partido la figura del Secretario General y del candidato a la presidencia del Gobierno. Lo cual, además, adquiere mayor significación puesto que esta última y como se puede apreciar en los acontecimientos referidos, ya no recae en González, sino en Borrell. El cual y según se desprende de la resolución aprobada por el

---

<sup>373</sup> La ejecutiva entrante estaba integrada por Ramón Rubial (Presidente +); Joaquín Almunia (Secretario General), Cipriá Ciscar (Secretario de Organización), Raimon Obiols (Secretario de Asuntos Internacionales), Juan M. Eguiegaray (Secretario de Economía); Joan Lerma (Secretario de Empleo), Alfredo Pérez Rubalcaba (Secretario de Relaciones con los Medios); Joaquín Leguina (Secretario de Cultura); Clementina Díaz (Secretaría de Bienestar Social), Carmen Cerdería (Secretaría de Movimientos Sociales), Ramón Jauregui (Secretario de Política Autonómica), Alfonso Perales (Secretario de Política Municipal), Micaela Navarro (Secretaría de Participación de la Mujer). Vocalías: José Bono; José Borrell; Augusto Brito; Abel Caballero, Manuel Chaves, Dolores Egure, Josefa Frau, Carmen Hermosín, Ana Isabel Leiva, María Antonia Martínez, Carmen Martínez, Ana Noguera, Alberto Pérez, Monserrat Reyes, Teresa Riera, José Luis Rodríguez, Consuelo Rumi, Francisca Sauquillo, Narcís Serra y Francisco Vázquez.

<sup>374</sup> En principio esta norma se había previsto para la elección de los candidatos a las alcaldías y a las presidencias de las Comunidades Autónomas. Además, la misma no tuvo prácticamente eco en el momento de decidirse en el Congreso, puesto que todo el mundo estaba más preocupado por la decisión de González de no volver a presentarse al puesto de Secretario General, que de las resoluciones adoptadas en el mismo.

<sup>375</sup> Diario "El País", 25 de abril de 1997.

<sup>376</sup> Las elecciones primarias se celebraron el 24 de abril de 1998. En ella los resultados fueron los que siguen: con un censo de 383.462, se emitieron 192.654 votos, lo cual supuso una participación del 54'32%. Como informó el diario *El País* en la edición del 25 de abril, habiendo sido escrutado el 92'48% de los votos, José Borrell había conseguido 105.574 votos, lo cual suponía el 54'8% del total y Joaquín Almunia, 87.079, el 45'2% del total.

<sup>377</sup> Discurso de dimisión de Josép Borrell como candidato a la presidencia del Gobierno. Diario "El País", 15 de mayo de 1999.

<sup>378</sup> Diario "El País", 16 de mayo de 1999. Según Rodríguez Ibarra, *las primarias no abrieron el partido a la sociedad, sino que fue una decisión interna por parte del partido*.

<sup>379</sup> Diario "El País", Editorial *Jospin Borrell*. 25 de abril de 1998.

Comité Federal del PSOE, se convierte en el líder de la oposición<sup>380</sup>, primer representante y portavoz de las propuestas socialistas adoptadas por los órganos del partido<sup>381</sup>. Pero, además, es trascendente porque se pone en entredicho el liderazgo y el peso dentro del partido del ex secretario General. Dándose con ello un paso importante, tal y como se intentó demostrar a lo largo de la campaña realizada con anterioridad a la celebración de las elecciones, hacia la superación de uno de los aspectos que mejor había manejado González durante todos estos años al frente del PSOE, para mantener su liderazgo: la falta de democratización interna del partido. Eso sí, con la ayuda inestimable de Alfonso Guerra. Y, con ello, se comienza una ligera apertura a las disidencias en el mismo. Era el momento de que, lo que popularmente se ha conocido con el lema de la lucha de “las bases frente al aparato”, tuviera su reflejo en medidas reales. Aparato que estaba dividido en esos momentos entre los que eran afines a Ferraz<sup>382</sup> y los que lo eran a las baronías<sup>383</sup> territoriales del partido. El fracaso en las primarias de la Ejecutiva, llevó a ésta a asumir que la nueva situación que se les abría los situaba políticamente subordinados al vencedor, puesto que en última instancia, todo se circunscribía a un poco más de lo mismo: el manejo y conservación de cuotas de poder<sup>384</sup>. Se había provocado un desajuste *en la estructura de un partido socialdemócrata clásico, jerarquizado, donde cada pieza cumplía su función*<sup>385</sup>. En definitiva y en palabras de un veterano socialista, lo que se había provocado era el descarrilamiento de un tren que Felipe González había puesto en marcha en una dirección de continuidad<sup>386</sup>.

Momentos posteriores, a mediados del mes de mayo de 1999, vendrían a complicar las cosas con relación a este punto y al tema del liderazgo en el partido. Y ello, por la renuncia del candidato a la Presidencia del Gobierno, Josep Borrell. La cual se produjo por el escándalo surgido en relación con dos ex colaboradores suyos en el Ministerio de Hacienda, Ernesto Aguiar y José María Huguet, al estar éstos involucrados en una investigación judicial por fraude fiscal. Pero esto, forma parte de otra historia<sup>387</sup>.

Para realizar el análisis de cómo González alcanza el liderazgo y ese cierto aura de carisma que ahora trataremos con mayor detenimiento, se va a diferenciar en la exposición, entre su liderazgo dentro del ámbito interior y el alcanzado en el exterior. Con referencia al primero, interesa fundamentalmente exponer cómo llega hasta la Secretaría General del Partido y cómo a convertirse en candidato indiscutible durante 14 años en todas las elecciones generales a la Presidencia del Gobierno. En este punto, en estrecha relación con lo visto en apartados anteriores, recordar que debido a como se ha desarrollado la

---

<sup>380</sup> Diario “El País”, 22 de noviembre de 1998. Este texto, elaborado por el máximo órgano de dirección del partido entre Congreso y Congreso, fue la consecuencia de la novedad que en el interior del PSOE abría la presencia de un Secretario General, Joaquín Almunia, y un candidato a la Presidencia del Gobierno, José Borrell. Era necesario delimitar claramente las funciones y cometidos que tendrían encomendados cada uno de ellos, debido a las disfuncionalidades que se estaban produciendo y a los rumores de la Celebración de un Congreso Extraordinario para buscar una solución a esta bicefalía al frente del partido.

<sup>381</sup> *El candidato a la presidencia actuará como interlocutor del partido, trasladando las decisiones que se adopten por los órganos de dirección de los que forma parte.* Diario “El País”, 22 de noviembre de 1998.

<sup>382</sup> Con esta denominación se refiere a la calle donde el PSOE tiene su sede central en Madrid.

<sup>383</sup> Denominación que reciben los principales dirigentes del PSOE en las diferentes CCAA.

<sup>384</sup> Diario “El País”, 22 de noviembre de 1998. Santos Juliá: “Crisis en el PSOE”.

<sup>385</sup> Diario “El País”, 22 de noviembre de 1998. *Historia de un desencuentro.*

<sup>386</sup> Diario “El País”, 22 de noviembre de 1998. *Historia de un desencuentro.*

<sup>387</sup> También forma parte de otra historia, la dimisión del Secretario General, Joaquín Almunia, tras la derrota en las elecciones generales del 2000. Y la consecuencia directa de la misma: la celebración del 35º Congreso del Partido en julio de ese año. En éste, saldrá elegido como nuevo Secretario General del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, frente a las candidaturas de José Bono; Matilde Fernández y Rosa Díez. Así mismo, se eligió a un nuevo Presidente interino del partido tras el fallecimiento de Ramón Rubial, Manuel Chaves. Para mayor información, véase diario *El País*, días 20-25 de julio de 2000.

vida política democrática española, las elecciones generales han sido presentadas como si fueran elecciones en regímenes presidencialista. Por tanto, lo que se “vendía” en las campañas era la imagen del líder del partido como el candidato a Presidente del Gobierno. Puesto que lo que se les pedía a los electores era que decidiesen sobre quién querían que ocupase el cargo de Presidente y, no tanto, que realizaran una elección con relación al conjunto de miembros de la Cámara de representantes. Asimismo, interesa adentrarse en la estructura interna del PSOE, para intentar buscar una explicación a la amplia capacidad de decisión del Presidente dentro del mismo y a la falta de aceptación de disidencias internas en el partido, lo que para algunos analistas tuvo como consecuencia última el derrumbe del PSOE en las elecciones de 1996<sup>388</sup>. En palabras de Santos Juliá, no es que el partido se hubiera quedado sin votos, sino que eran los votantes los que se habían quedado sin partido a raíz de los escándalos que comenzaron en 1989 con el caso de Juan Guerra y que alcanzaron su mayor eco en los medios de comunicación, en los comienzos de la década siguiente<sup>389</sup>.

Con referencia al segundo apartado, se expondrá el papel que tuvo la Internacional Socialista en la proyección de González dentro y fuera de nuestras fronteras y, especialmente, en el ámbito iberoamericano. Y en relación con este punto, se expondrá el papel que desde 1991 vienen llevando a cabo en esta zona geopolítica las llamadas Cumbres Iberoamericanas, como único foro de encuentro de los máximos dirigentes políticos de estos países. Deteniéndonos en la trascendencia que en la configuración de González como líder político internacional, tuvieron los contactos personales que mantuvo con otros líderes durante estos años. Del mismo modo, y partiendo de lo anterior, se concluirá el capítulo buscando una aproximación a los aspectos teóricos que incidan en la figura de Felipe González como líder político, en un doble sentido: el primero y de manera general en relación con la vida política española, y el segundo y de forma ya mucho más concreta, en relación con su actividad en el ámbito exterior. Sobre todo, en el ya referido iberoamericano de manera amplia y en el centroamericano de manera específica. Esto nos permitirá en el momento de realizar el estudio de caso, contar con un soporte general en el que poder ir encajando a modo de un rompecabezas, los distintos datos, acontecimientos, etc. de interés para el desarrollo de la investigación.

Quisiera, para terminar esta introducción, hacer una breve referencia a la problemática de la bibliografía a la hora de encarar este capítulo. La mayor parte de la existente sobre este personaje en particular y sobre aspectos puntuales del PSOE o de algunos de sus miembros más destacados en la etapa democrática en general, dista mucho de poder ser considerada científicamente seria y de utilidad para un análisis politológico. Éstas suelen ser obras periodísticas editadas con el único fin de ocupar durante algunos meses lugar en los estantes de las librerías, pero sin aportar nada a un análisis certero y serio del ex Presidente del Gobierno y, sobre todo, sin utilizar categorías analíticas dignas de mención. Pero en muchos aspectos es la única fuente disponible sobre determinados acontecimientos, declaraciones, etc. Por ello, por la amplitud de obras de este cariz existentes en el mercado español, y por la dificultad para acceder a las mismas al encontrarse en muchos casos agotadas y fuera de edición,

---

<sup>388</sup> Diario “El País”; 12 de febrero de 1996; Ignacio Sotelo: “La autonomía de la política”. En ella se decía que el PSOE se derrumba, víctima de los delirios que han permitido la falta de democracia interna.

<sup>389</sup> Diario “El País”; 16 de mayo de 1999; Santos Juliá: “La losa del pasado”. Sobre estos temas (el caso Filesa; Juan Guerra; Mariano Rubio), véase ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); *Memorias Políticas*; Aguilar; Madrid; 2ª Edición; Pp 308 y Ss. En estas memorias, comenta que: “la figura pública de Felipe González había sufrido las consecuencias de la estrategia de ataques y críticas especialmente dirigidas contra él (...) Los aspectos negativos fueron superando a los positivos”. Pp 401.

se han seleccionado algunas de ellas. Sobre todo, aquellas que aparecen con mayor reiteración en las diferentes fuentes consultadas. El resto de las obras, aparecen recogidas en la bibliografía de esta investigación como referencia. Además, en muchas de éstas se hace mención de sucesos, acontecimientos, declaraciones, etc. pero sin citar la fuente de la cual se extraen<sup>390</sup>. De ahí, la dificultad para que puedan ser utilizadas en los estudios sobre el tema en particular aquí tratado. Otro de los principales problemas, se encuentra en la inexistencia de obras de análisis desde la Ciencia Política del liderazgo de Felipe González. En muchos casos, nos encontramos estudios que lo que hacen son relatar por personas cercanas a él o por periodistas, acontecimientos de su vida o de algún momento trascendente para la historia política española. Por otra, existen de manera indirecta referencias a su persona en los diferentes y serios estudios que se han ido realizado sobre el Partido Socialista durante el franquismo y posteriormente durante la democracia<sup>391</sup>. Siendo ésta, una de las principales dificultades a la hora de realizar este apartado de la investigación. Lo cual alcanza aún mayores cotas de problemática, si lo que se pretende es ver el liderazgo de González en el ámbito exterior, donde la principal fuente que nos va a avalar el estudio, procede en muchos casos de las noticias recogidas en los medios de comunicación tal y como se menciona en la bibliografía y en documentos oficiales de distintas instancias gubernamentales y del Partido Socialista. Llamando también la atención, que en el caso de obras que se han pretendido calificar como “biográficas” o en otros sentido, de “diálogo” con González, las realizadas antes de su llegada al Gobierno son científicamente más útiles. Y ello pensamos que es debido a que las mismas intentan profundizar más en las ideas del personaje, en la historia política del partido al que representa y en su ideología y, no tanto, en la mera anécdota o la descalificación por una u otra causa de alguno de los actores que han ido teniendo algún protagonismo en la vida política española democrática<sup>392</sup>. Valga como ejemplo la opinión expresada en una biografía sobre González realizada por Antonio Guerra, militante del PSOE y director del semanario “El Socialista” en 1978<sup>393</sup>, donde el autor decía que su obra no tenía el *estilo dogmático y doctrinal*<sup>394</sup> que solían tener ese tipo de biografías. Y ello, porque no era un libro de partido y había salido adelante sin dirigismo por parte de la ejecutiva del partido. Buscando eludir todo lo propagandístico y político que pudiera tener el personaje. Lo cual, en años posteriores es difícil de argumentar con referencia a otros estudios aparecidos sobre el ex Presidente del Gobierno y, en general, sobre la clase política española.

<sup>390</sup> Eduardo Chamorro comentaba que mientras estaba realizando el libro *Felipe González. Un hombre a la espera*, le llamaban espontáneos contándole historias de Felipe absolutamente surrealistas y disparatadas, que, en realidad, tenían muy buena apariencia. Cuando me ponía a investigar o intentaba contrastarla se convertían en humo. Diario “El País”, 21 de junio de 1980.

<sup>391</sup> Sobre este particular véase entre otros JULIÁ, SANTOS (1997); *Los socialistas en la política española, 1879-1982*; Ed. Taurus; Madrid; JULIÁ, SANTOS (Coor) (1986); *El Socialismo en España*; Ed. Pablo Iglesias; Madrid; TUÑÓN DE LARA, MANUEL (1989); *Historia del socialismo español*; 5 volúmenes; Conjunto Editorial; Barcelona; GILLESPIE, RICHARD (1991); *Historia del Partido Socialista Obrero Español*; Alianza Editorial; Madrid; EGUIGUREN, JESÚS (1994); *El socialismo y la izquierda vasca, 1886-1994*; Ed. Pablo Iglesias; Madrid; SOTELO, IGNACIO (1986); *Los socialistas en el poder*; El País; Madrid; SHARE, DONALD (1989); *Dilemmas of Social democracy. The Spanish Socialist Workers Party in the 1980s*; Greenwood Press; Nueva York; GARCÍA SANTESMASES, ANTONIO (1993); *Repensar la izquierda. Evolución ideológica del socialismo en la España actual*; Antropos; Barcelona; MATEOS, ABDÓN (1993); *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*; Pablo Iglesias; Madrid; MÉNDEZ LAGO, MÓNICA (2000); *La estrategia organizativa del Partido Socialista Obrero Español (1975-1996)*; CIS; Nº 178; Madrid. Así mismo, es necesario para un conocimiento detallado del PSOE, la referencia al fondo documental existente en la Fundación Pablo Iglesias.

<sup>392</sup> En este sentido, hay que referir que en el momento de la utilización de datos procedentes de aportaciones del ex-Vicesecretario del PSOE y ex-Vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, hay que extremar la precaución. Y ello, debido a la tendencia del mismo, tal y como aparece recogido por diferentes autores, a “inflar” o “reescribir” determinados episodios de su vida y de la de Felipe González.

<sup>393</sup> GUERRA, ANTONIO (1978); *Notas para una biografía*; Ed. Galba; Barcelona.

<sup>394</sup> Diario “El País”, 9 de marzo de 1978.

Del mismo modo, y por todo lo anteriormente expuesto, a lo largo de este capítulo se van a incluir numerosas referencias que recogen textualmente las opiniones de los actores políticos involucrados en la investigación y especialmente de Felipe González. Seleccionadas a través de diversos medios, tales como entrevistas personales, comunicaciones de prensa, etc. Por cuanto, se ha considerado de suma importancia poder contar con el referente de lo que se decía en los distintos períodos en que el Presidente estuvo al frente del partido, de la oposición y del Gobierno, para de este modo poder contrastarlo y analizar las evoluciones en sus planteamientos ideológicos y pragmáticos en los distintos campos de actuación, especialmente en los relacionados con nuestro objeto de estudio. Porque, como afirma Cotarelo, *su fuerza y magnetismo (...) reside en la impresión de sinceridad y honradez que suelen producir sus palabras. Y en el hecho de que hable con sencillez y se le entienda todo*<sup>395</sup>. El análisis de qué decía y cómo lo decía se convierte en eje fundamental de este apartado de la investigación. Asimismo, nos abre la posibilidad de realizar una comparación entre el discurso y la práctica política o como certeramente expone Ignacio Sotelo nos permitirá de acuerdo con los datos que se van a aportar en el capítulo dedicado a los estudios de caso<sup>396</sup>, analizar qué ha pretendido según lo manifestado públicamente por él mismo y qué ha logrado en relación con lo que dice haber conseguido. Estudiar si *las historias* que relataba le dieron o no eficacia, en relación con la credibilidad o no entre sus seguidores. Como decía el cardenal de Retz, los ministros son juzgados mucho más por lo que dicen que por lo que hacen<sup>397</sup>.

Una última llamada en el tema del material bibliográfico, si bien es cierto que el existente acerca del concepto de liderazgo es amplio, especialmente en la última mitad del siglo XX, y, por tanto, nos proporciona numerosos elementos de referencia, en honor a la verdad éste no siempre es un elemento valioso para nuestro análisis. Y ello porque en la mayoría de los estudios encontrados, sobre todo, en política exterior, lo que se ha analizado son a los líderes norteamericanos, ejemplificados en sus Presidentes. Éstos, para nuestra investigación, serían estudios sesgados, por cuanto las condiciones sociales, culturales, económicas, etc., de lo planteado a lo largo de la misma, guardan enormes diferencias con las referidas en estos últimos. Ello no quiere decir que los mismos se deban obviar, fundamentalmente, porque son casi el único referente que se puede encontrar sobre el particular. Pero sí se ha de tener un especial cuidado en su utilización como "modelo tipo" o base teórica en el estudio del liderazgo en la sociedad española democrática de finales del siglo XX. Que, por otra parte, tal y como expusimos en el anterior capítulo, no es nuestro objeto de estudio. Nos encontraríamos, eso sí, ante un elemento colateral, aunque imprescindible, para poder realizar con éxito este trabajo.

---

<sup>395</sup> COTARELO, RAMÓN (1996); *El alarido ronco del ganador. Las elecciones de 1996, los medios de comunicación y el porvenir de España*; Ed. Grijalbo Mondadori; Barcelona. Pp 45 y 46.

<sup>396</sup> SOTELO, IGNACIO (1994); *El desplome de la izquierda. Modalidades españolas del fin de una época*; Ed. Akal; Madrid; Pp 276.

<sup>397</sup> Citado por TUSELL, JAVIER "El estilo político de José María Aznar"; Diario "El País"; 22 de agosto de 2000. Opinión.

## 1. FELIPE GONZÁLEZ.

### 1.1. En el interior.

#### A. El Partido Socialista Obrero Español.

A modo de introducción, téngase en cuenta la advertencia de que en el siguiente punto no se va a realizar un análisis detallado de todos y cada uno de los momentos de Felipe González al frente del Partido Socialista, ni una biografía del citado personaje. Sino que lo que se pretende demostrar en este apartado, es que el protagonismo que González disfrutó en la vida política española, es consecuencia directa de la articulación del poder en el interior del PSOE. Es decir, que el tipo de partido en que se articuló su liderazgo; la falta de democracia interna que se propugna que existe en el mismo a la hora de la elección de los cargos en los Congresos y de la toma de decisiones; el modo en que alcanzó la Secretaría General y la influencia de fuerzas exteriores, entre otros aspectos, han permitido el nacimiento y consagración de un mito en la vida política española, el "liderazgo carismático" de Felipe González, dando lugar a lo que se ha conocido como "felipismo". En este sentido, ha de tenerse cuidado a la hora de utilizar las categorías de análisis. Popularmente se ha tendido a hablar de él, adjetivándolo como "carismático", más por cuestiones de inercia, que realmente porque se supiese la carga conceptual que dicha palabra encierra en la Ciencia Política<sup>398</sup>. Como afirma Valentín Puig, la gente comenzó a hablar de carisma *hasta confundirlo con aquel lunar que lucían algunas vicetiples*<sup>399</sup>. Siendo este el sentido en el cual lo emplea Miguel Herrero de Miñón, para el cual, el gran problema de los partidos políticos en España, es el vacío en que se han quedado estos cuando el tiempo ha engullido, según sus palabras a los llamados líderes carismáticos. Así, al no ser el carisma rutinizable, los sucesores tendrán poder pero no esa aura de antaño. Y, por tanto, *la falta de democracia material se suma así al autoritarismo formal, ya*

---

<sup>398</sup> En este sentido, valga como ejemplo la afirmación realizada por Miguel Herrero de Miñón, en el Diario "El País", 28 de noviembre de 1998, en un análisis efectuado sobre la quiebra del modelo de partidos en España "El fin de los séquitos". Decía que *los partidos políticos españoles antiguos (...) se constituyen al hilo de la transición democrática en torno a figuras incuestionablemente carismáticas. Tal es el sentido de nombres como los de Suárez, González, Arzalluz, Pujol, Carrillo o Fraga. Y su condición carismática tiene una doble consecuencia. Por un lado, voluntaria o involuntariamente, hacen del partido un séquito en el que lo que más cuenta son las cualidades del Jefe y su voluntad, la fidelidad y aún cercanías afectivas al mismo, con el consiguiente alejamiento cuando no eliminación de posibles competidores y aún de sucesores potenciales, y el vaciamiento de la organización racional del propio partido si es que lo hubiere. De otra parte, el prestigio y atractivo carismático del líder le permiten compensar la falta de democracia interna del partido y conectar, más allá de los aparatos instrumentales de su organización, con bases y electores. A la personalización puede sumarse, en nuestro tiempo, la desideologización inevitable.*

<sup>399</sup> Diario "El País", 8 de febrero de 1996. Valentín Puig "Líderes para recalificar el bienestar": *En casinos y asociaciones recreativas se reclaman líderes carismáticos para sacar el país adelante. Esta solución supone un dilema tan insoluble como irreal: nos moveríamos exclusivamente entre el líder vigoroso que dice "seguidme" y el político sin visión que sigue lo que dicen las encuestas".*

de un líder único, ya de una oligarquía burocrática<sup>400</sup>. De ahí, tal y como se analizará más adelante, que se vaya a utilizar para referirnos al liderazgo de González, el concepto acuñado por Linz, de *liderazgo innovador*<sup>401</sup> y no tanto el aportado por Garry Wills<sup>402</sup>, para el cual el líder sólo lo es si es capaz de movilizar a las partes hacia un objetivo que ambas comparten convirtiéndolos en políticas preparadas para su implementación. Por cuanto, si existe un rasgo que realmente definió a González durante toda su trayectoria política, fue la capacidad que tuvo de modificar las opiniones y los postulados de sus seguidores hacia los suyos propios. Felipe González rescató un sentimiento que subyacía en la población española de comienzo de los ochenta y lo convirtió en una historia nueva. No creó nada nuevo, sino que reactivó lo que ya existía.

Por ello, se ha considerado que se han de tener en cuenta los siguientes aspectos en el momento de realizar el análisis de la articulación del liderazgo en el PSOE: en primer lugar, el partido que compite a las elecciones generales de 1979, es el resultado no de una renovación del antiguo PSOE de Pablo Iglesias, sino que realmente nos encontramos con un renacimiento, o como dice Santos Juliá<sup>403</sup>, la *refundación* del Partido Socialista articulado alrededor de la figura de su Secretario General. En este sentido, la discusión entre los investigadores ha sido amplia acerca de qué concepto era el más acertado para aplicar al Partido Socialista que gobierna durante estos años en España, en relación con el partido fundado en 1879. Como se acaba de mencionar, nos inclinamos por las tesis de Santos Juliá, puesto que para que se hubiera producido una renovación del mismo, tendría que existir, valga la redundancia, algo que renovar y, por tanto, un partido con una base ideológica común, así como una estructura interna de organización indiscutida entre todos los militantes tanto en el exilio como en el interior, y una fuerza personal de militantes considerable. Sin embargo, tal y como se pretende demostrar en las siguientes páginas, éste no fue el caso del PSOE que se comienza a configurar en 1974 y sale reforzado en 1979, aunque el mismo se identificara nominalmente en los foros, tanto del partido como internacionales, como el PSOE *renovación* (r) para diferenciarse del conocido como PSOE *histórico* (h). Este último se encontraba liderado por Francisco Llopi, el cual residía en el exilio en Francia, consecuencia directa de las persecuciones de la dictadura franquista.

Nos encontramos con una fuerza política que años antes de llegar al Gobierno, en 1975, estaba escindida, al menos, en tres sectores claramente diferenciados: la Federación de Partidos Socialistas (FPS); el Partido Socialista Popular (PSP), anterior PSI encabezado por Tierno Galván y el PSOE (r), el cual como ahora veremos contaba con el reconocimiento de la IS y el apoyo entre otros del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), de Willy Brandt y la Alianza Democrática (AD) venezolana, de Carlos Andrés Pérez. Se ha referido la fecha de 1975, porque con anterioridad a la misma especialmente antes del Congreso de 1974, se podían distinguir aún un mayor número de grupos autocalificados todos ellos

---

<sup>400</sup> Diario "El País", 15 de mayo de 1999; Miguel Herrero de Miñón. "¿Retroceso democráticos?".

<sup>401</sup> LINZ, JUAN JOSÉ (1997); "El liderazgo innovador en la transición a la democracia y en la nueva democracia" en ALCÁNTARA, MANUEL y MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> ANTONIA (Eds); *Política y Gobierno en España*; Ed. Tirant lo Blanch; Colección Ciencia Política; Valencia. En este sentido, no debemos obviar la definición de Líder aportada por HOWARD GARDNER, según el cual, sería *aquella persona que, mediante la palabra, y el ejemplo personal, influyen acusadamente en las conductas, pensamientos y sentimientos de un número importante de sus congéneres humanos*. Este autor también utiliza el concepto de *liderazgo innovador*, aunque para él sería aquel que toma una historia que estaba latente entre la población o entre los miembros de un campo determinado y le presta una atención nueva o un sesgo inédito. GARDNER, HOWARD (1998); *Mentes líderes. Una anatomía del liderazgo*; Paidós; Barcelona. Pp 25 y 26.

<sup>402</sup> Citado por Valentín Puig, Op. Cit.

<sup>403</sup> Para un análisis detallado de la historia del Partido Socialista desde 1879 hasta 1982, véase JULIÁ, SANTOS (1997); *Los socialistas en la política española, 1879-1982*; Ed. Taurus Pensamiento; Madrid; Así mismo, existe una extracción de este libro, con relación a la refundación del PSOE, "La refundación del PSOE" en Revista: *Claves de Razón Práctica*; N° 60; Pp 2-11; Marzo 1996.



como socialistas. Los cuales, cubrían el arco ideológico desde la socialdemocracia hasta la ultra izquierda, que son por otra parte, los aspectos que se van a debatir en el punto siguiente. Nos hemos decantado en este sentido por no incluir al PSP y a la FPS en este análisis, siguiendo un razonamiento de González de 1977<sup>404</sup>, en el cual afirmaba que la unidad socialista se podía tocar de mil maneras, y, por tanto, y dentro de esas mil maneras posibles para realizar esta investigación se ha decidido optar una de ellas, la expuesta. La razón para no incluir en estas contraposiciones al partido de Tierno Galván y de Raúl Morodo, se debe a que se ha considerado que su absorción y asimilación en el interior del PSOE se debió no tanto a una victoria personal de "Isidoro"<sup>405</sup> o del "grupo de Sevilla", como a una derrota del propio PSP. El cual tras las elecciones del 77 y debido, sobre todo, a la cantidad de deudas acumuladas en las mismas por los negativos resultados obtenidos, comprendió que el único camino que les quedaba para poder seguir defendiendo sus ideas y alcanzar algunas cuotas de poder tanto en el ámbito estatal como autonómico y / o municipal, era pasar a formar parte del PSOE. Esta fundición del PSOE y el PSP se llevaría a cabo el 30 de abril de 1978, en presencia de algunos de los más destacados líderes de los partidos socialdemócratas europeos<sup>406</sup>, Mitterrand, Soares, Craxi y Carlsson<sup>407</sup>. Ya tenemos aquí uno de los principales referentes a la hora de evaluar la evolución del PSOE encabezado por González: el respaldo de líderes europeos a su proyecto político, que se irá repitiendo durante todos estos años, sobre todo, en los de consolidación democrática del propio partido. Así, ya en enero del citado año, González había realizado una visita a la República Federal Alemana donde mantuvo entrevista con diferentes líderes del SPD<sup>408</sup>, entre ellos con el canciller, Helmut Schmidt, con el Presidente de la socialdemocracia, Willy Brandt<sup>409</sup>, con el Presidente del Partido Liberal, Hans-Dietrich Genscher y con el de la Confederación Alemana de Sindicatos, Heinz-Oskar Vetter.

Del mismo modo, se debe entender el tema de la Federación de Partidos Socialistas, puesto que, salvando las particularidades de cada caso, la mayor parte de sus miembros, excepto el Partido Socialista Andalúz, con Rojas Marcos, fueron a lo largo de estos años presentándose a las distintas elecciones junto al PSOE, pero sin perder sus siglas, ni sus particularidades<sup>410</sup>. Junto a ello, un rasgo que diferencia a ambos de aquellos que se van a estudiar a continuación, es que tanto los unos como los otros se

<sup>404</sup> AGUILAR, MIGUEL ÁNGEL y CHAMORRO, EDUARDO (1977); *Felipe González, perfil humano y político*; Editorial Cambio 16; Madrid. Pp 46.

<sup>405</sup> Nombre con el que se conoció a Felipe González durante la dictadura franquista. Para conocer los apodos de los miembros del partido, véase GILLESPIE, RICHARD (1988); *Historia del Partido Socialista Obrero Español*; Alianza Universidad; Nº 647. Anexo

<sup>406</sup> Para un análisis de la evolución de los partidos socialdemócratas europeos, véase WILLIAM E. PATERSON Y ALASTAIR H. THOMAS (ed) (1992); *"El futuro de la socialdemocracia. Problemas y perspectivas de los partidos socialdemócratas en Europa Occidental"*, Ed. Alfons el Magnanim e Institució Valenciana d'estudis i investigació; Valencia.

<sup>407</sup> Bernt Carlsson fue Secretario General de la IS desde 1976 a 1983. Pereció en la explosión del avión Boeing 747 de Panam sobre el pueblo escocés de Lockerbie. Colaboró con Brandt a fin de extender el ámbito de la IS, especialmente en América Latina, aunque también a otras partes del mundo donde su presencia no era tan fuerte. En esa época, Centroamérica en particular atravesaba un período de turbulencias políticas y Carlsson no se restó a las denuncias y la acción contra la injusticia en el istmo. *Su paso de tortuga sorprendió a algunas de las liebres que lo rodeaban, cuando lo veían llegar a la meta imperturbable y con el atisbo de una sonrisa*. <http://www.Socialistinternational.org/9SocAffairs/3-V47/sCarlsson.html>.

<sup>408</sup> Fue encabezando una delegación de parlamentarios del PSOE, la primera de las Cortes españolas que en calidad de tal realizaban un viaje a la República Federal Alemana, invitados por el presidente de la fracción parlamentaria socialdemócrata, Wehner. El diputado encargado de las relaciones del SPD con España era en esos momentos Bruno Fridich. En esta visita se buscaba concretar la ayuda de cooperación de dicho país a España. En total se trataban de 500 millones de marcos a repartir entre los tres países del Sur de Europa. En días posteriores se llegaría a afirmar que González había realizado el viaje para ayudar a Suárez frente al Gobierno alemán, para de este modo, conseguir el dinero que España necesitaba en esos momentos.

<sup>409</sup> Willy Brandt mostró claramente su apoyo a la línea del PSOE que encabezaba González, al afirmar que *"Ojalá en la República Federal de Alemania se contase con una oposición del nivel de la que ahora se ejerce como tal en España"*. Diario "El País", 18 de enero de 1978.

<sup>410</sup> Para mayor información véase JULIÁ, SANTOS (1997); Op. Cit; Pp 471 y Ss.

presentan a las elecciones como partidos políticos, cosa que no ocurre con los diferentes sectores dentro de la familia socialista, a los cuales el PSOE (r) fue absorbiendo a lo largo de estos cinco años<sup>411</sup>.

### A.1. El triunfo de González.

Vamos a comenzar el análisis desde el momento en que accede González a la Secretaría del Partido. Distintos analistas han afirmado la trascendencia que en la vida del PSOE tuvo el congreso de Suresnes, Francia, en 1974. No pondremos en cuestión este aspecto, puesto que este acto es la primera vez en que se elige a González como Primer Secretario<sup>412</sup>, término que posteriormente sería sustituido por el de Secretario General. Pero nos inclinamos por destacar como más relevante no el momento este en sí, sino el período comprendido entre dicho Congreso y el llamado Extraordinario de octubre de 1979. Debido a que en el de Suresnes su elección se debió más que a una estrategia planeada por el llamado "grupo de Sevilla"<sup>413</sup>, como el propio González ha repetido en innumerables ocasiones, a factores coyunturales, tales como la negativa de Nicolás Redondo a ocupar la Secretaría al preferir seguir al frente del sindicato UGT que en aquellos momentos significaba una mayor o igual cuota de poder que el partido<sup>414</sup>; a las dificultades con que se tuvo que enfrentar Enrique Múgica para acceder al cargo<sup>415</sup>; o la falta de una opción de la agrupación madrileña. En este sentido, Felipe González ha afirmado sobre aquello que *renovaron con él por exclusión, en aquel momento nadie estaba pensando que fuera yo el que encabezase eso. Vamos, estaban conspirando eso unos cuantos compañeros pero la mayoría no*<sup>416</sup>. González, además, expondrá el informe de gestión de la ejecutiva y no Nicolás Redondo como era lógico de acuerdo con el cargo que ostentaba en aquellos momentos dentro de la Ejecutiva. Además, se daba la paradoja de que González no formaba parte de ésta, por cuanto había dimitido unos meses antes. En relación con esta designación y de acuerdo al desarrollo posterior de los acontecimientos, llaman la atención unas declaraciones realizadas por González en 1977 en las que afirmaba que *había sido nombrado Secretario General del partido en Suresnes por exclusión de otros compañeros, no por vocación. Es verdad que en diciembre, fui reelegido para el cargo de forma abrumadora pero no tengo la ambición de hacer carrera política; fui atrapado por las circunstancias (...) yo no aspiro a convertirme en un político profesional. Por eso os lo digo ahora y quiero que conste por escrito, porque yo no voy a*

---

<sup>411</sup> Para mayor información sobre la opinión de González acerca de la Unidad Socialista en víspera de las primeras elecciones generales, véase AGUILAR, MIGUEL ÁNGEL y CHAMORRO, EDUARDO (1977); Op. Cit; Pp 65 y Ss.

<sup>412</sup> Este cargo, con esta denominación, había desaparecido en el Congreso de 1972 y se vuelve a restituir en Suresnes, 1974.

<sup>413</sup> El resto de las federaciones representadas no contaban con un candidato consensuado para proponerlo, lo cual no ocurrió en el Grupo de Sevilla, cuya candidatura, la de Felipe González, fue presentada por Luis Yáñez a los demás miembros del Congreso. Como certeramente expone Santos Juliá *en ocasiones de vacío de poder, lo importante no es que alguien se lance por su cuenta y riesgo, que se proponga a sí mismo como candidato, sino que cuente con una mínima organización capaz de promover su candidatura: la cooptación es una técnica sutil de elección en la que el candidato se limita a estar en el lugar adecuado en el momento oportuno, de forma que alguien puede señalarlo como el más idóneo para que el resto, por convencimiento o por suave presión, se aglutine en torno a su candidatura.* JULIÁ, SANTOS (1996); Op.Cit; Pp 10.

<sup>414</sup> No hay que olvidar, la relevancia que en esos momentos tenía estar al frente del sindicato, por cuanto, UGT apenas tenía presencia frente a la de CCOO, infiltrado en la estructura sindical vertical creada por el franquismo. De ahí, que se convirtiera en una de las prioridades de un partido calificado en sus siglas como obrero el darse a conocer, reconstruir su organización y conseguir, al menos, el mismo conocimiento y presencia que el sindicato comunista. Puesto que durante la mayoría de los años de la dictadura, la dirección del sindicato estuvo en el exilio. Como afirma Almunia en sus memorias, *los afiliados al PSOE y a la UGT éramos apenas unos miles de personas, mientras en el PCE y CCOO tenían muchos más efectivos organizados. En Madrid, la participación de los ugetistas en las huelgas de enero de 1976 había sido testimonial, y sabíamos que quedaba un duro camino por recorrer hasta lograr una presencia real en las fábricas y en los distintos sectores.* ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); Op. Cit; Pp 53 y Ss. Para mayor información sobre el movimiento obrero durante la transición a la democracia, véase MÉNDEZ LAGO, MÓNICA; Op. Cit; Pp 240 y Ss .

<sup>415</sup> Para algunos militantes del PSOE, Múgica no podía acceder al cargo, no sólo por su antigua relación con el PC, sino también por sus simpatías hacia Israel y sus opiniones socialdemócratas o prietistas.

<sup>416</sup> BURNS MARAÑÓN, TOM (1996); Op. Cit; Pp 514.

*perpetuarme como Secretario General*<sup>417</sup>. Veinte años después, los hechos vendrían a refutar estas ideas, y eso que la anterior referencia no fue la única que el ex Presidente realizara acerca de su falta de vocación como político profesional y más concretamente como líder político a lo largo de estos años. Tal vez, le ocurriera como adelantaba Antonio Guerra en su biografía en 1978, que su introducción en el esquema de vida de un gran partido como era el PSOE, le había llevado a modificar los *planteamientos vitales que había tenido siempre*<sup>418</sup>.

El Congreso del 79, ha de verse, como el momento cumbre de concreción en una sola fuerza política de las distintas facciones que existían identificadas con la ideología socialista, tanto fuera como dentro del territorio español. En estos cinco años, el “grupo sevillano” encabezado por González y Guerra consigue, finalmente, dar por concluido un proceso cuyos inicios se pueden fechar en la década de los sesenta, al superar tres grandes enfrentamientos de las distintas fuerzas que componían el Partido Socialista. Los cuales, aunque para facilitar su exposición analítica vaya a exponer como categorías diferenciadas simplificando en exceso las disputas existentes, lo cierto es que se solapan en el tiempo, en los personajes que intervienen en las disputas, así como en los temas tratados en las mismas, a saber:

1. Socialistas Exiliados o “históricos” (H) versus Socialistas del interior o “renovadores” (R).
2. Socialistas vascos, aragoneses y madrileños versus Socialistas sevillanos
3. Socialistas marxistas versus Socialistas no marxistas.

### **1. Socialistas Exiliados (H) versus Socialistas del interior (R).**

A comienzos de la década de los 70, en el Partido Socialista existía un enfrentamiento entre aquellos militantes que debido a la dictadura franquista habían tenido que abandonar España y aquellos que permanecían en el interior<sup>419</sup>. Lo que realmente se debatía, era si la dirección del partido debía permanecer en el exilio, sin dar prácticamente ni voz ni voto a los que permanecían en el interior como hasta el momento ocurría, o si bien, debido al rumbo que estaba tomando la vida política española, era no sólo posible, sino incluso necesario y benéfico para sus intereses, desplazar el órgano ejecutivo al interior. En definitiva, lo que se debatía, era la posibilidad de articular en uno solo a dos partidos diferentes que se catalogaban así mismos de socialista y que reclamaban para sí tanto las siglas como la memoria histórica de la población asociada a ese partido<sup>420</sup>. Por una parte, un partido en el exilio formado por aquellos que habían sufrido las consecuencias de la guerra civil y la represión franquista y, por otra, uno que comenzaba a articularse en España alrededor de una generación de jóvenes que no habían sufrido la experiencia referida. En este sentido, lo que se consigue tras algunos años de

---

<sup>417</sup> Archivos de la Fundación Pablo Iglesias, recogido por FUENTES, ISMAEL (1991); *El caballo cansado. El largo adiós de Felipe González*; Ed. Temas de Hoy; Madrid y por GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996); *Biografía psicológica de Felipe González*; Ed. Temas de Hoy; Madrid.

<sup>418</sup> Diario “El País”, 9 de marzo de 1978

<sup>419</sup> Para un análisis detallado de la historia del Partido Socialista durante la II República y la dictadura franquista, véase JULIÁ, SANTOS (1997), Op. Cit; GILLESPIE, RICHARD (1988); Op. Cit y TUÑÓN DE LARA, MANUEL (1989); Op. Cit.

<sup>420</sup> Como expone Julio Feo, el PSOE a través de medios indirectos, había medido antes de las elecciones del 77 el nivel de recuerdo, de memoria histórica del PSOE y de conocimientos del símbolo del partido, el yunque y la pluma. Los resultados eran que la memoria histórica era bastante alta pero el nivel de conocimiento del símbolo era prácticamente nulo. FEO, JULIO (1993); *Aquellos años*; Editorial B; Barcelona; Pp 54. Asimismo, este autor comenta que el mejor ejemplo de lo que significaba la memoria histórica, se lo dieron en un mitin en Jaén con motivo de las elecciones del 77. En éste, se les acercaron un grupo de personas que iban escoltando a una antigua bandera del PSOE, de raso rojo, con el yunque y la pluma, que tenía una fecha bordada muy anterior a la guerra civil; también llevaban una foto de Pablo Iglesias enmarcada en un marco antiguo. Al llegar a Felipe, lo abrazaron y llorando le dijeron “Esto lo salvamos y lo teníamos guardado para un día como hoy”. FEO, JULIO (1993); Op. Cit, Pp 68.

“negociaciones”<sup>421</sup> es superar esta distancia generacional en favor de los que se encontraban en el interior, los que se denominaron “renovadores”, frente a los denominados “históricos” cuyos miembros se encontraban en su mayor parte residiendo en Francia, aunque también en otros países, sobre todo, en México<sup>422</sup>. Los socialistas encabezados por González, representaban a un grupo de jóvenes, la mayoría de ellos con títulos universitarios, que no habían vivido las pugnas existentes en el interior del partido con anterioridad a la guerra civil española, y, por tanto, que no habían experimentado una de sus consecuencias más visibles: lo acontecido en la Segunda República. Pero, además, representaban a un grupo, que en el momento de alcanzar el poder primero dentro del partido y años más tarde en el Gobierno, por su edad no habrían pasado muchos años formándose en los cuerpos inferiores. Es decir, cuando González se presenta a las elecciones generales del 77, como cabeza de lista del partido, no había desempeñado ningún cargo de relevancia política en el ámbito local, ni provincial y como consecuencia de ello, había alcanzado la cúspide del partido sin apenas moverse entre los escalones inferiores. No hay que olvidar que cuando González accede a la Secretaría General tenía 32 años, por tanto, lo que se produjo fue un salto generacional consecuencia directa del régimen franquista<sup>423</sup>. Los jóvenes que en ese momento buscaban sus parcelas de poder en el partido, podrían ser los nietos de los que los dirigían desde el exilio y, por ello, sintonizaban mejor con la población española que en aquellos años reclamaba libertad y democracia, que con la que había intervenido en la contienda civil. De ahí, que esta misma población, le achacara años después su cambio, *sus pactos con los poderes del dinero y de las armas, y su sonsonete sacerdotal, como si él fuera el único que sabe, el único que puede y el único que vale para conducir los destinos de este país*<sup>424</sup>. Pero es que, además, en los primeros años coincidió en el tiempo la llegada al gobierno con el declive generacional de los cuadros franquistas que habían gobernado España desde el triunfo en la guerra civil y que, aún muerto el dictador, permanecían inamovibles en algunas instancias gubernamentales. En este sentido, el *aprendizaje* al que debe someterse todo aspirante a político profesional, lo tuvo que realizar González en apenas 10 años. La mayor parte de los cuales fueron en la clandestinidad, en precarias condiciones económicas y técnicas, y como se verá en el siguiente apartado, en estrecha relación con dirigentes internacionales. Se pueden desprender dos consecuencias de lo expuesto, en primer lugar que cuando accede a la Secretaría General del Partido fuera prácticamente un desconocido para todo el mundo, incluidos sus propios compañeros del PSOE fuera de la esfera sevillana y, por otra, que esta relación con los líderes internacionales, algunos de los cuales le doblaban la edad, le permitiría ir abriéndose un camino propio con vistas al futuro inmediato, por cuanto tenía un margen de acción mucho mayor teniendo en cuenta su edad <sup>425</sup>.

<sup>421</sup> En el XI Congreso, de agosto de 1970, se llega a una posición intermedia, mediante la formación de una Comisión Ejecutiva formada por 14 miembros, 9 del interior y 5 del exilio. Entre los del interior, el único sevillano fue González, que se encargó de la Secretaría de Propaganda. Cargo del que posteriormente dimitiría por los enfrentamientos que mantuvo con el responsable de prensa y propaganda en el exilio.

<sup>422</sup> No hay que olvidar que México se convirtió durante la dictadura franquista en el país de acogida del gobierno español “en el exilio”. Hasta tal punto, que el Gobierno mexicano nunca reconoció al régimen franquista como legítimo y, por tanto, no mantuvo relaciones diplomáticas con el mismo. Estas sólo se volverían a reinstaurar en 1977, una vez que la democracia volvía a dirigir el futuro de los españoles.

<sup>423</sup> Sobre cómo influyó el aspecto generacional en los líderes españoles de la transición, véase LINZ, JUAN JOSÉ (1997); Op. Cit; Pp 84-86.

<sup>424</sup> Diario “El País”, 7 de junio de 1986. Opinión “Elecciones: los candidatos. Y 6. Felipe González”.

<sup>425</sup> La media de edad del gobierno socialista en 1982, era de 41’5; la del electorado socialista de 41’2; la de los parlamentarios socialistas en el referido año, de 42’7; la de los afiliados socialistas de 47’1; los delegados en los Congresos, de 38’0; y los miembros de la Comisión Ejecutiva en 1981, de 40’7. En estos datos, llama sobre todo la atención, el hecho de que la media de edad de los militantes es superior a la de aquellos que estaban ejerciendo labores de responsabilidad en el partido o en el gobierno. Debido

Sobre ello, en 1978, comentaría, que en esos momentos la política se había ido haciendo gerontocrática, porque eran los viejos los que hasta entonces la hacían, debido a que existía una *identificación entre la acción política y la realización del yo, del ego de esas personas*. Y ello, era consecuencia de que la escala de valores no era la misma para una persona con 30 años que para una con 60, puesto que para esta última, lo que empieza a ser importante es *la absorción de poder, la capacidad de decisión, y en definitiva, mandar*. Lo cual no ocurría a su edad a no ser que se tuviera *una terrible ambición política personal, una tremenda pasión por el poder*<sup>426</sup>, la cual él no compartía, o al menos eso afirmaba en aquellos momentos. Pero es que, además, el ascenso del líder español coincide en el tiempo con la “desaparición” política de los grandes líderes de los partidos socialdemócratas de la Europa del Norte<sup>427</sup>. Aspecto a tratar con mayor detenimiento en el siguiente apartado.

La separación entre los socialistas que defendían sus ideas en el interior y los que lo hacían en el exterior, era de tales dimensiones, que hasta 1972 a los miembros del PSOE que vivían en España no se les permitía votar en los Congresos. Siendo 1970, la primera vez que miembros del partido que actuaban en su interior entran a formar parte de la Ejecutiva. Y en esta labor, será Felipe González el primero que se enfrente a Llopis como representante del PSOE en el exilio en 1969, cuando al acudir junto a Rafael Escuredo a la reunión del Comité director en nombre de la Federación de Andalucía, le plantea a éste que la dirección debe pasar al interior. Exposición que llamó la atención de los asistentes a la reunión, tanto por el contenido de la misma como por la locuacidad del interlocutor<sup>428</sup>. Además, el hecho de haber acudido como una Federación no adscrita ni encabezada por la persona que Llopis tenía en la región como su interlocutor, César Calderón, ya suponía un triunfo frente a los miembros del exilio. Este enfrentamiento que tuvo una solución de transición al ir incluyendo a algunos miembros del interior en la Ejecutiva del partido<sup>429</sup> durante el XI Congreso, tendría una prolongación en 1972, cuando ambos grupos, los históricos y los renovadores, celebran sendos Congresos al no aceptar cada uno de ellos el realizado por el otro grupo como el Congreso legítimo del Partido. Esto provocaría la presencia de la IS como

---

fundamentalmente a la presencia de afiliados veteranos, con fuertes implicaciones políticas, los cuales se iniciaron a la vida política en contextos fuertemente politizados. Estos permanecerían en el partido, pero no alcanzarían al llegar la democracia puestos de importancia, ni en el partido (exceptuando a Ramón Obiols) ni en la actividad gubernamental. Datos suministrados por TEZANOS, JOSÉ FÉLIX; *El papel social y político del PSOE en la España de los años 80. Una década de progreso y democracia*, Pp 21-56 en TEZANOS, JOSÉ FÉLIX Y GUERRA, ALFONSO (1992), OP. Cit.

<sup>426</sup> Diario “El País”, 29 de octubre de 1978. Entrevista a Felipe González realizada por Rosa Montero. Sobre la juventud, González con motivo de las elecciones del 82, comentaría en un mitin celebrado en Palencia que (...) *le quiero decir a la juventud que se metan en política, que hagan política, que también decía Machado que si no hacen política otros la harán por ellos pero sin acordarse de ellos. Y que no permitan que se marchiten sus ideas... ¡que nos aprieten, que nos aprieten lo que puedan!*. Citado por JULIO FEO (1993); Op. Cit; Pp 147.

<sup>427</sup> Para mayor información sobre la evolución de los partidos socialdemócratas europeos, véase MERKEL, WOLFGANG (1995); *¿Final de la socialdemocracia?. Recursos de poder y política de gobierno de los partidos socialdemócratas en Europa Occidental*; Edicions Alfons El Magnànim; Generalitat Valenciana; Diputació Provincial deValencia; Valencia.

<sup>428</sup> Entre las personas a las que más llamó la atención por la claridad de sus ideas, fue a Carmen García Bloise. Del mismo modo, Rosa Montero en una entrevista realizada para el diario *El País*, el 29 de octubre de 1978 comentaba sobre el particular que “(...) *habla mucho, con esa fluidez natural y sin cautela del que no tiene miedo a equivocarse o del que tiene suficiente poder como para permitirse errores. Todo lo que dice resulta convincente: tal es la fuerza milagrosa de su tozudo apasionamiento. A veces, sobre todo cuando roza lo estrictamente político, su conversación ceceante adquiere ritmos de discurso: debe ser una deformación profesional la que le confiere esa incontrolada y subterránea tendencia a convertir sus palabras en un mitin (...) Habla, habla, habla (...) Y te vence.*”

<sup>429</sup> En el XI Congreso, se acordó que la Comisión Ejecutiva estaría formada por 16 miembros, de los cuales 9 residirían en el interior y 7 en el exilio. De ahí, que fuera la primera vez que los miembros del interior tenían mayor peso numérico que los del exilio, lo cual suponía una derrota para Llopis, aunque éste fuese de nuevo reelegido como Secretario General con 1384 votos, frente a los 579 que obtuvo una candidatura que encabezaba Arsenio Jimeno. Los miembros del interior, a los cuales se les denominó Comisión Permanente, fueron los siguientes: 1) territorialmente: dos para Vizcaya, uno para Guipúzcoa, dos para Asturias y uno para Santander, Andalucía, Cataluña y Madrid. 2) por cargos: Nicolás Redondo (Secretaría Política), Enrique Múgica (Organización), Eduardo López Albizu (administración), Agustín González (Secretaría Sindical), Felipe González (Secretaría de Propaganda), Madrid renunció al sentirse postergada en el reparto.

mediadora. Su misión, en última instancia, era decidir a cual de ambos grupos se apoyaba como el representante oficial del socialismo en España. Sólo referir aquí que en ese momento se envió una Comisión presidida por Bruno Pitterman, con Rodney Balcomb como secretario y con diversos miembros procedentes del partido laborista británico; de los socialistas y socialdemócratas italianos, de los radicales chilenos y de los socialistas franceses. Su decisión no se conoció hasta el 6 de enero de 1974, y en la misma la IS decide brindar su apoyo a los socialistas residentes en España, al considerarse que los mismos conocían mejor y contaban con mayor presencia en el territorio español. Apoyo que se concretó de manera explícita tanto en el citado congreso de Suresnes, al cual acudieron Carlos Altamirano y François Mitterrand y que en palabras de Alfonso Guerra, fue donde los líderes internacionales descubrieron que el PSOE era una realidad<sup>430</sup>, como en el primer Congreso que el PSOE realizaba en territorio español tras la muerte de Franco, en 1976, al cual acudieron numerosos líderes socialistas internacionales, entre los que se encontraban Willy Brandt; Olof Palme; Mitterrand; Pietro Nenni y Michael Foot<sup>431</sup>, además de representantes de Rumania, Cuba, Chile y el Frente Polisario. Presencia que fue el espaldarazo definitivo para el partido encabezado por González. Y en donde se afirmaría que el PSOE era *el eje de cristalización de la unidad de los socialistas españoles*<sup>432</sup>. Siendo, además, en aquel Congreso y como acierto atribuible a Alfonso Guerra, donde se decide adoptar el anagrama del puño y la rosa, símbolo de la IS, pero con un diseño adaptado a las necesidades del PSOE. Este fue determinante en las elecciones del 77, por cuanto *la manera en que había que votar hacía que el anagrama de un partido tuviera muchísima importancia, pues al llevar la papeleta el anagrama del partido, si era fácilmente identificable no obligaba al elector a leer para escogerla*<sup>433</sup>. En definitiva, el PSOE (r) había conseguido mantener su vinculación simbólica con el pasado heroico y superar al tiempo los envejecidos esquemas aplicados por los dirigentes exiliados a la transformada realidad española<sup>434</sup>.

## 2. Socialistas vascos, asturianos y madrileños versus Socialistas sevillanos.

Aquellos militantes, escasos en los primeros momentos, que se encontraban en el territorio español, se agrupaban por federaciones regionales. Entre ellas, tradicionalmente las que habían venido contando con mayor peso en la estructura de poder del partido, habían sido la vasca, la asturiana y la madrileña, aunque esta última siempre había estado salpicada de numerosos problemas. Según expone

<sup>430</sup> BURNS MARAÑÓN, TOM (1996); Op. Cit; Pp 129

<sup>431</sup> Posteriormente, muchos de estos líderes acudieron a la campaña electoral española. Sobre este particular, comentaba Joaquín Almunia en sus memorias que "... impresionaba la presencia de los líderes del socialismo internacional, venidos para dar el espaldarazo definitivo a un partido que aún no estaba legalizado (...) Nos acompañaron en aquellos momentos de gran emotividad (...). EL PSOE surgió del Congreso como un partido con gran futuro. Sus posibilidades se nutrían con la memoria histórica de lo que el socialismo había representado en el pasado para las capas populares de nuestro país, pero también con la energía de una juventud que se acercaba al socialismo no sólo por la coincidencia ideológica, sino también por la identificación generacional que sentía respecto de sus líderes. Además, nuestros vínculos con la socialdemocracia europea permitían identificar con claridad cuál era el modelo de sociedad al que aspirábamos. ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); Op. Cit; Pp 66. Para mayor información, véase PAPELL, ANTONIO (1991); *Conversaciones con Luis Yañez: de la renovación socialista a la Exposición Universal*; Plaza & Janés; Barcelona y MATEOS, ABDÓN (1996); "Una transición dentro de la transición. Auge, unidad y "conversión" de los socialistas" Pp 216-235 en TUSELL, JAVIER Y SOTO, ALVARO (Eds); *Historia de la Transición, 1975-1986*; Alianza Universidad; Nº 862; Madrid. .

<sup>432</sup> Citado por POWELL, CHARLES, T; "La dimensión exterior de la transición española" en *Afers Internacionals*; Nº 26; Pp 37-64; Barcelona; 1993.

<sup>433</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 60

<sup>434</sup> "En cualquier caso, ese PSOE refundado o renovado en 1972-1974 se presentó ante los electores, a partir de 1977, como una organización con un siglo de historia ininterrumpida enraizada en la clase obrera y la población trabajadora, con experiencia de gobierno durante la Segunda República, perseguida durante el franquismo y portadora del testigo de la legitimidad democrática secuestrada por la dictadura (...). Y aunque no faltaron los veteranos en las listas electorales del PSOE y en sus órganos de dirección, el poder interno y la imagen externa de la renovada organización fueron retenidos por los nuevos líderes. PRADERA, JAVIER "Las pasiones del poder. El PSOE tras diez años de gobierno (1982-1992); *Claves de Razón Práctica*; Nº 26; Pp 32 y 33; Octubre 1992.

Julio Feo, era *una jaula de grillos* y de ahí que no militase mucha gente en el PSOE, sobre todo en Madrid<sup>435</sup>. La llegada del llamado “grupo de los sevillanos”, en el que se encontraban Alfonso Guerra, Felipe González, Eduardo Galeote, Luis Yáñez y Alfonso Fernández Malo<sup>436</sup>, vino a romper este triángulo de distribución territorial de poder. Como afirma el propio Alfonso Guerra, sus viajes en los años sesenta a la cornisa cantábrica española, y el contacto que en la misma tuvo con los socialistas que allí residían, le permitió comprender que era en aquel lugar donde se encontraban los pies del socialismo español, y, por tanto, lo que se necesitaba era crear una cabeza que dirigiese y articulase aquello que pretendía configurarse como la alternativa socialista en España. Siendo el lugar ideal para ello, Sevilla<sup>437</sup>. Desde que en el 74 realizan la Declaración de septiembre o Declaración Política del PSOE y<sup>438</sup>, sobre todo, desde que en octubre del mismo año triunfara su candidato a Secretario General, Felipe González, pasarían poco a poco, a ir cooptando el mayor número de puestos en las Ejecutivas del Partido, y no sólo cualitativamente, sino también cuantitativamente. La importancia que desde ese momento alcanza la federación andaluza, perdurará hasta nuestros días. Lo cual llama la atención, si tenemos en cuenta que este grupo no se destacó precisamente durante el franquismo por la lucha contra el régimen o la defensa de las ideas socialista. Según Gillespie, *la reputación de tener fuerza en Andalucía, que adquirió después el PSOE refleja menos el nivel de actividad antifranquista en la región que los orígenes andaluces de los nuevos dirigentes del partido que dominaron la dirección nacional a partir de 1974*<sup>439</sup>.

En este sentido, como expone Santos Juliá, los sevillanos representan un nuevo aire en el partido, tratando de aunar el significado e importancia de la memoria histórica simbolizado por las siglas, y la necesidad, como vimos en el apartado anterior, de dotar al partido de una nueva organización superadora de ciertos recelos históricos, en el interior. El elevado número de partidos que se presentan a las elecciones del 77, lo cual convertiría a la misma en una sopa de siglas indescifrables para los electores en el momento de llegar a las urnas, hacía determinante de cara a conseguir votos, el poder presentarse bajo las siglas históricas del PSOE. De este modo, sería fácilmente reconocido por los electores, tal y como supo apreciar certeramente González meses antes de dichas elecciones<sup>440</sup>. Todo ello, conjugado con una estrategia electoral diseñada cuidadosamente alrededor de una sola persona. Según expone Alfonso Guerra, fue su opinión de poner un rostro y no presentarse como colectivo, *el poner una cara a la voz de un partido que llevaba cuarenta años bajo las piedras*<sup>441</sup>. Pero no sólo eso, sino que tal y como se configuraba la estructura interna del partido, el número de delegados que representaban a las provincias de la cornisa cantábrica, debido a la poca extensión territorial y escasa densidad demográfica de ésta, era mucho menor que el que representaba a la federación andaluza. Puesto que cuando votaba el representante de la misma, en este caso Alfonso Guerra, su simple gesto de

---

<sup>435</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 28.

<sup>436</sup> Este grupo tiene como cabeza intelectual a Alfonso Fernández Torres, padre de Alfonso Fernández Malo, el cual junto a Alfonso Guerra, fueron los primeros miembros del citado grupo. Fernández Torres, sin embargo, en 1972, acabaría abandonando al grupo de los sevillanos y acercándose a los socialistas históricos.

<sup>437</sup> BURNS MARAÑÓN, TOM (1996); Op. Cit; Pp 128 y 129.

<sup>438</sup> Para mayor información véase, JULIÁ, SANTOS (1998); Op. Cit; Cap 9; Pp 323-357.

<sup>439</sup> GILLESPIE, RICHARD (1991); Op. Cit; Pp 219.

<sup>440</sup> AGUILAR, MIGUEL ÁNGEL y CHAMORRO, EDUARDO (1977); Op.Cit

<sup>441</sup> BURNS MARAÑÓN, TOM (1996); Op. Cit; Pp 139.

levantar la mano era lo mismo que si lo hicieran el 30% del total de los representados, valga la redundancia, al englobar en su federación a treinta mil habitantes<sup>442</sup>.

### 3. Socialistas marxistas versus Socialistas no marxistas.

Esta división, fue la última que se superó y la que realmente dio el último y definitivo impulso, no sólo al partido, sino también al tándem González - Guerra. Aunque hablar de superación pensamos que excede a lo que realmente ocurrió, pues cuando el término marxista fue eliminado del Programa Máximo del partido, como ahora veremos, aquellos que no estaban de acuerdo con la supresión crean un grupo crítico. Sus cabezas visibles fueron Pablo Castellano, Francisco Bustelo y Luis Gómez Llorente, que en última instancia y contrariamente a sus intenciones primigenias, consiguen aupar aún más al Secretario General al frente del partido, al no contar con una opción consensuada frente a la que representaba en aquellos momentos Felipe González<sup>443</sup>.

Lo que existía detrás de este debate, que algunos han calificado como ideológico<sup>444</sup>, era siguiendo la tesis de Gillespie, determinar cuál iba a ser la futura clientela política del partido o como otros afirmaban era la incapacidad para *digerir sin fatigas*<sup>445</sup> el tremendo crecimiento del partido en apenas dos años. Los resultados de las elecciones generales del 77 y las de 1979<sup>446</sup>, habían mostrado la moderación de la sociedad española, y el primer eco que tuvo en el partido, fue propugnar una cierta derechización del mismo, buscando más el apoyo del electorado de centro izquierda que los de signo radical de izquierda<sup>447</sup>, produciéndose así un giro hacia estrategias interclasistas<sup>448</sup>. Lo cual ponía de manifiesto, una

---

<sup>442</sup> Este punto se tratará con mayor detenimiento al analizar la falta de democracia interna del partido, sólo mencionar que ello era la consecuencia directa de las modificaciones adoptadas en el 28º Congreso del partido. Según indica el Diario "El País", el 28 de septiembre de 1979, con motivo del Congreso Extraordinario del PSOE, a éste acudieron 421 delegados, que representaban a algo más de 100.000 militantes, que eran los que en ese momento se encontraban al corriente del pago de las cuotas y donde no se incluían a las altas recientes, al no computarse en el censo. De éstos, que venían agrupados por regiones o provincias, la de Andalucía, cuyo delegado era Alfonso Guerra, representaba a 25.847 militantes; la de Madrid, cuyo delegado era Alfonso Puerta, representaba a 9.622 militantes; Asturias con 5863 votos era la tercer más importante y su delegado era Jesús Sanjurjo. Le seguían Euskadi, con 5636, siendo el delegado Txiki Benegas, Cataluña, con 4664 votos, y el delegado Raimon Obiols y Castilla y León con 4518 votos, encabezados por Gregorio Peces-Barba. El resto de las delegaciones eran de carácter provincial, excepto el País Valenciano que acudía al Congreso con una representación comarcal.

<sup>443</sup> Para más información sobre la postura adoptada por el sector crítico véase BUSTELO, FRANCISCO (1996); *La izquierda imperfecta. Memorias de un político frustrado*; Ed. Planeta; Barcelona; Pp 107-119.

<sup>444</sup> Según expone JOSÉ M<sup>a</sup> MARAVALL, las discusiones sobre el tema del marxismo no tenían una base ideológica, puesto que el PSOE había carecido de un poso ideológico a lo largo de toda su historia, derivando en algunas ocasiones hacia un obrerismo fácil o un populismo exacerbado. *Era una hoja de parra enorme de la cual se negaba a prescindir porque sin ella quedaba en evidencia su desnudez intelectual (...). Básicamente lo que pretendía el debate entre mayo y septiembre era encuadrar al Partido Socialista en el marco de la socialdemocracia europea, esa era la intención y nada más que esa. Encuadrar al Partido Socialista en la socialdemocracia europea podía dar lugar a estrategias de llegar al gobierno en coalición, no prejuzgaba nada. Desde el punto de vista del sector crítico del partido, socialdemocratización igual a derechización, derechización igual a políticas de acomodo y complicidad con la derecha.* Entrevista realizada el 4 de marzo de 1996 y recogida por ALONSO-CASTRILLO, SILVIA (1996); *La apuesta del centro. Historia de la UCD*; Alianza Editorial; Madrid; Pp 386 y 387. Sin embargo, la explicación dada por ALFONSO GUERRA, se detiene en el hecho de que el PSOE, así como todos aquellos partidos que habían participado de la clandestinidad, necesitaron durante el franquismo contar con una amplia carga ideológica para poder sobrevivir, la cual al llegar la democracia, se va perdiendo poco a poco. Recogido por BURNS MARAÑÓN, TOM (1996); Op. Cit; Pp 132.

<sup>445</sup> Diario "El País", 20 de mayo de 1979. Editorial "Felipe González": *No es imposible que los fallos de la organización socialista para metabolizar la avalancha de nuevos militantes y los millones de votos recogidos en las urnas puedan ser rectificadas en los próximos años (...). El PSOE por ahora no ha superado esa grave crisis de identidad que le aqueja.*

<sup>446</sup> Dos días antes de las elecciones generales del 79, Suárez apareció ante las pantallas de Televisión española, denunciando al PSOE como un partido de marxistas y abortistas.

<sup>447</sup> Como afirma Carlos Huneeus *el PSOE se preocupó de ocupar espacios político-ideológicos que hubieran sido ocupados por partidos liberales o demócratacristianos (...). La diversificación política y de su élite dirigente tuvo como consecuencia que los partidos de centro y derecha no tuvieron que competir ante un partido obrero, a pesar de su nombre, lo que hubiera facilitado su acción política, sino ante un partido pluri clasista, que tenía una élite dirigente en la cual predominaban intelectuales y profesionales.* HUNEEUS, CARLOS (1985); *La Unión de Centro Democrático y la Transición a la democracia en España*; CIS; Monografía Nº 81; Madrid; Pp 300.

<sup>448</sup> En este sentido, la estrategia del PSOE se asemeja a la llevada a cabo por los denominados Partidos socialdemócratas de tipo mediterráneo. Para un análisis más detallado sobre este particular, véase WOLFGANG, MERKEL (1995); Op.Cit; Pp 55 y Ss.



vez más, la realidad de las críticas efectuadas hacia la social democratización del partido. Ello, era consecuencia del resultado que se desprendía al analizar las distintas contiendas electorales llevadas a cabo hasta ese momento, en donde se apreciaba de manera clara que, el gran “enemigo” a vencer no era tanto el Partido Comunista que en contra de lo esperado había conseguido escaso apoyo electoral, sino la Unión de Centro Democrático que gobernaba desde las primeras elecciones<sup>449</sup>. De ahí, que el objetivo del partido fuera ganar electores mediante la moderación de su programa político, acercándose en cierto modo, a los postulados de la socialdemocracia alemana y sueca que tanto apoyo les estaban brindando. Aunque esto se negará en todas y cada una de las apariciones y declaraciones de sus principales figuras. En palabras del propio González, en España, existían *veintiséis millones de electores de los cuales trece no eran población activa; y de ellos, al menos cuatro millones no son asalariados sino trabajadores autónomos, pequeños propietarios, etcétera, a los cuales también hay que explicarles cuál es el mensaje socialista (...)* Yo creo que el proyecto socialista no se define por la fidelidad o no a un modelo dogmático sino por su capacidad de transformar o no la sociedad<sup>450</sup>. Para lo cual, ya no se podía simplificar la lucha socialista mediante su identificación con la lucha del movimiento obrero contra el capital, puesto que con esa dialéctica no se podía incluir *a la mayoría de la sociedad en el proyecto de cambio*<sup>451</sup>. En última instancia, lo que estaban poniendo en práctica era el resultado directo de comprender, tal y como se desprende de un análisis de la cultura política de los españoles, que entre el electorado el valor predominante era, y aún hoy día sigue siendo, la moderación ideológica y política. Situándose éstos en el centro izquierda y no en los extremos ideológicos, fueran estos de derecha o de izquierda<sup>452</sup>. Como llegó a afirmar Felipe González, no es que el partido se tuviera que volver más moderado, sino que tenía que ser consciente de su papel, el cual se basaba en la representación popular que ostentaba<sup>453</sup>.

La diferencia de una sola palabra, de un sólo término, como se aprecia si comparamos el texto de los Principios del partido que salen del XXVIII Congreso, en donde se dice *que el PSOE reafirma su*

<sup>449</sup> En las elecciones del 77, UCD obtuvo 165 escaños, por 118 del PSOE; 20 del PCE; 16 de AP; 11 de CiU; 8 del PNV; 6 del PSP-FPS y 6 de otros. EN las del 79, UCD consiguió 168 escaños, el PSOE, 121; 23 el PCE; 9 CD; CiU obtuvo 8, el PNV 7 y otros 14. Estos resultados llaman poderosamente la atención, si se atienden a la mayor presencia que el PCE y su sindicato, CCOO, había tenido durante los años de la dictadura franquista en el interior del país, en contra, como ya se ha comentado, de la presencia del PSOE y de UGT. Para mayor información sobre el particular, véase TUSELL, JAVIER (1977); *La oposición democrática al franquismo*; Ed. Planeta; Barcelona y ABDÓN, MATEOS (1996); Op. Cit; Pp 221 y Ss.

<sup>450</sup> Diario “El País”, 8 de mayo de 1979.

<sup>451</sup> Diario “El País”, 14 de junio de 1979. Entrevista con Felipe González. “*El socialismo no es sólo de la clase obrera*”.

<sup>452</sup> Para un análisis más detallado de las opciones políticas de la población española en relación con la Cultura Política, véase BOTELLA, JOAN (1992); “*La Cultura política en la España democrática*” en COTARELO, RAMÓN (Comp); *Transición Política y consolidación democrática. España 1975-1986*; CIS; Madrid; CAZORLA PÉREZ, JOSÉ (1990); “*La Cultura Política en España*”; Pp 259-283 en GINER. SALVADOR (dir); *España. Política y Sociedad*; Espasa-Calpe; Madrid; CAZORLA PÉREZ, JOSÉ; “*Cambio social y cultura política*” en *Documentación Social*; Nº 73; Octubre-Diciembre 1988; Pp 73-86; CAZORLA PÉREZ, JOSÉ (1997); “*La cultura política de la España democrática*”; Pp 1665 - 1678; Obra colectiva: *Estudios de Derecho Público. Homenaje a J.J Ruiz Rico*; Vol. II; Tecnos; Madrid; DEL CASTILLO, PILAR y CRESPO, ISMAEL (eds) (1997) *Cultura Política. Enfoques teóricos y análisis empírico*. Tirant lo Blanch; Valencia; LÓPEZ PINA, A y ARANGUREN, E. L (cord) (1976) *La Cultura Política en la España de Franco*; Madrid; MALDONADO GAGO, JUAN “*La Cultura Política*” en ROMÁN, PALOMA (cord) (1995); *Sistema Político Español*; Universidad Complutense de Madrid; Madrid. MESA, ROBERTO (1996); “*La Cultura Política de los años 80*” en *Leviatán*; nº 64; MIGUEL, AMANDO de (1995); “*La Cultura Cívica de los españoles*” en *Nueva Revista*, nº 39; abril-mayo; Pp 66-73; MOISÉS, JOSÉ ÁLVARO (1990); “*Elecciones, participación y cultura política: cambios y continuidades*” en *REIS*; Nº 50; Pp 61-109; MONZÓN ARRIBAS. C (1988); *La transformación de la Cultura Política de los españoles*” en *Documentación Social*, nº 73, Octubre-Diciembre; Pp 103-122; MONTERO JOSÉ RAMÓN y TORCAL, MARIANO (1990); “*La Cultura política de los españoles*” en *Sistema*, nº 99; Pp 39-74; MORÁN, Mª LUZ y BENEDICTO, JORGE (1996) *La Cultura Política de los españoles. Un ensayo de reinterpretación*. CIS, Madrid. PARAMIO, LUDOLFO (1985); “*La Cultura Política durante la transición*” en *Leviatán*, nº 22; Invierno; II época, PP 95-103; RODRÍGUEZ IBÁÑEZ, JOSÉ ENRIQUE (1987) “*Después de una dictadura: cultura autoritaria y transición política en España*”, C. E. C, Madrid; TORCAL, M “*Cultura Política*” en DEL AGUILA, RAFAEL (ed) (1987) “*Manual de Ciencia Política*”, ed. Trotta; Madrid.

<sup>453</sup> Diario “El País”, 14 de junio de 1979. Entrevista con Felipe González. “*El socialismo no es sólo de la clase obrera*”.

*carácter de partido de clase, de masas, marxista*<sup>454</sup>, *democrático y federal* y lo recogido tras el Congreso Extraordinario de ese mismo año, *el PSOE reafirma su carácter de clase, de masas, democrático y federal*, conllevará la consagración de Felipe González al frente del partido<sup>455</sup>. Esto fue la consecuencia inmediata de la aprobación en el XXVIII Congreso de la Resolución política que iba en contra de los postulados del Secretario General. Los cuales, por primera vez, se habían dado a conocer en una conferencia de prensa en 1978, donde expuso cuáles eran sus intenciones de cara al Congreso<sup>456</sup>, al afirmar que *el Partido Socialista no tiene ni complejo allendista ni mística frentepopulista. Nuestro gobierno será un gobierno de izquierda, pero de izquierda moderada*<sup>457</sup>. Opinión que tranquilizó a la socialdemocracia europea y a la derecha española, pero que sembró el descontento de muchos simpatizantes y agrupaciones socialistas. La trascendencia de esta declaración no fue únicamente el contenido que encerraba en sí, sino que por vez primera se rompe la disciplina interna del partido, y González da a conocer sus intenciones antes a los medios de comunicación que a los miembros de su propio partido. Lo cual abría dos posibles vías de solución a la tensión producida, o bien el partido asumía como propias las ideas expuestas por su Secretario General suprimiendo toda posibilidad de discusión interna en el Congreso, o bien, lo desautorizaba y aprobaba una resolución que fuera en contra de estos postulados. Esto último fue lo que ocurrió en un primer momento, pero los hechos posteriores vendrían a demostrar lo acertado de la decisión tomada por Felipe González, a su favor. Además, en el exterior también tuvieron una importante repercusión dichas declaraciones, por cuanto apareció un artículo en el periódico oficioso del SPD alemán, *Vorwaerts*, firmado por Rudolf Warger, y que bajo el encabezado "*PSOE. Camino de Godesberg*" se afirmaba en contra de lo que se podría pensar de acuerdo a sus propios planteamientos ideológicos, que el PSOE debería buscar un nuevo Secretario General, tras lo incomprensible de las declaraciones efectuadas por González, cuya actitud estaba completamente en contra de la mantenida por la base del partido<sup>458</sup>. Sin embargo, y como se desprende de posteriores acciones, vemos que la postura que finalmente mantuvieron los alemanes fue precisamente la contraria, el apoyo incondicional a las acciones del Secretario General.

Aunque González vuelve a salir reelegido como Secretario General por una amplia mayoría<sup>459</sup>, el hecho de no aprobarse la referida Resolución Política dio lugar a su renuncia al cargo<sup>460</sup>. Al no contar el grupo defensor de la postura marxista con esta posibilidad, no habían preparado una lista alternativa con un candidato a la Secretaría General. De ahí, que para paliar el vacío de poder que se creó, se llegara al

<sup>454</sup> Este término apareció por vez primera en la declaración de principios del PSOE de diciembre de 1976.

<sup>455</sup> Felipe González, había expresado en una rueda de prensa llevada a cabo el 8 de mayo de 1978, su intención de proponer en el próximo Congreso del partido, la supresión del término marxista de la declaración programática del partido. Diario "El País", 9 de mayo de 1978.

<sup>456</sup> Posteriormente, con motivo de una Conferencia de Prensa en Asturias durante una fiesta organizada para celebrar el centenario del partido, diez días antes de la Celebración del Congreso, Felipe González reiteró esta idea al afirmar que el término marxista no era suficientemente comprensivo del sector social que debía apoyar al partido para transformar la sociedad. Lo cual se debía hacer bajo el marco de la Constitución y con el apoyo de la mayoría.

<sup>457</sup> Entrevista en *Cambio 16*, 7 de mayo de 1978.

<sup>458</sup> Diario "El País", 9 de junio de 1978.

<sup>459</sup> En agosto del 78, Justo de la Cueva, militante madrileño del PSOE, pidió la baja en el partido. Al mismo tiempo, denunció la usurpación de González del cargo de Secretario General, por cuanto el Congreso del Partido debía haberse celebrado en diciembre y había sido aplazado ilegalmente al mes de mayo por el Comité Federal. Diario "El País", 18 de agosto de 1978.

<sup>460</sup> La gestión de González fue aprobada por el 68% de los delegados del Congreso, el 10% la desaprueba y el 21% se abstiene. Por su parte, la Resolución política que había sido defendida por Joaquín Almunia, fue rechazada por el 61% de los votos. Para mayor información, véase ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); Op. Cit; Pp 99.

acuerdo de que se nombrase una Comisión Gestora Provisional hasta la celebración del siguiente Congreso, en este caso extraordinario, los días 28 y 29 de septiembre, presidida por José Federico de Carvajal<sup>461</sup>. La actitud de González provocaba, como expuso Tierno Galván, que la ejecutiva del partido quedara aislada del exterior y, sobre todo, que pudiera perder el apoyo de la IS, tanto en el aspecto económico como en el simbólico. El discurso de renuncia, radiado en directo por Radio Nacional, repercutió en un amplio sector de la población española y tuvo un eco especial en la prensa extranjera<sup>462</sup>. Los cuales vieron en el mismo la coherencia y la ética que en estos primeros años de la democracia, se identificaban como uno de los valores principales no sólo de la política en España, sino también como un eje vertebrador de todos los espacios de la vida pública y privada del individuo. La trascendencia de dicho discurso para comprender la posterior evolución del partido y de su líder, hace que el mismo sea recogido expresamente en sus puntos más destacados:

“Me van a permitir que les diga que yo reflexiono muy seriamente las cosas, que nunca he sido un junco que mueve el viento en la dirección que sopla, que siempre he sido un militante de este partido por razones de moral o de ética socialista y nunca por razones de carácter político que pudieran separarse de esa ética socialista. Por consiguiente, he reflexionado profunda y seriamente la repercusión que tiene el no aceptar las invitaciones, que también son bastante numerosas, de muchos compañeros para que forme parte de algunas lista, de alguna candidatura.

Y les quiero decir que lo he reflexionado en la dimensión que tiene para nuestro partido, para nuestra sociedad y para los problemas del Estado. El XXVIII Congreso, el del centenario, ha trabajado intensamente. No digo que lo haya hecho con demasiada práctica, porque sería pedir mucho teniendo en cuenta la composición de las delegaciones. Ha producido resoluciones muy buenas, resoluciones buenas, resoluciones que a mi juicio son regulares y otras que para mi no son aceptables.

Pero un Congreso necesita también una coherencia desde el principio hasta el fin. No sólo necesita esforzarse por establecer una estrategia política... sino también pensar, en el mismo momento en que se discute esto, en el equipo de compañeras y compañeros que, en plena coherencia, en plena coherencia, repito, con el resultado global de los debates, van a llevar la política del partido durante el próximo período.

Y les voy a decir, porque he empezado con eso, que a mí en este partido me introdujeron razones fundamentalmente éticas, y por supuesto un conocimiento del marxismo que creo modestamente superior a algunas de las exposiciones poco rigurosas y poco marxistas que yo, en silencio, con respeto y sin querer intervenir he venido oyendo a lo largo de los debates.

Yo le ruego a cada compañero que se acerque al marxismo de verdad, críticamente, con un espíritu de libertad. Lo dije el primer día, que no tomen a Marx como una línea divisoria entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, porque están contribuyendo a enterrarlo, y mucho más profundamente que lo

---

<sup>461</sup> Éste había derrotado el primer día del Congreso a Gregorio Peces-Barba, Secretario General del Grupo Parlamentario Socialista, y candidato del sector favorable a González para la Presidencia del Congreso. Además del citado José Federico de Carvajal, la misma estaría integrada por los siguientes vocales: Ramón Rubial - ex-presidente del partido, José Prat - Presidente de la Agrupación socialista Madrileña, Antonio García Duarte -vicepresidente del Congreso y Carmen García Bloise, ex secretaria de administración del Partido. Esta última tenía como labor lograr que no se paralizase el funcionamiento burocrático del PSOE y la gestión económica.

<sup>462</sup> En este sentido, según recoge el diario *El País* en su edición de 22 de mayo de 1979, la prensa alemana había calificado a González como “un hombre de honor”. Así mismo, la prensa belga analizó la dimisión como “una falsa salida política” que le permitiría recuperarse en el siguiente Congreso, tras demostrar el vacío que producía su ausencia como líder del partido. Lo cual fue realmente lo que ocurrió. Por su parte, Mario Soares, comentaría que aunque aparentemente había salido derrotado del Congreso, de hecho, había salido victorioso.

entierra la clase burguesa y reaccionaria de este país y de todos los países del mundo. No se puede tomar a Marx como un todo en absoluto, no se puede, compañeros. Hay que hacerlo críticamente. Hay que ser socialista antes que marxista.

Os decía que hay varias vías para llegar a la acción y a la lucha política. Una es esa vía del compromiso moral, ético con la lucha, que es tan válida y tan buena como otra. Hay, por consiguiente, razones morales, éticas, para estar luchando, además de las convicciones ideológicas que uno tenga. Y, además, hay razones políticas de una enorme importancia.

Bueno, pues quiero decir que con tener mucho peso las razones políticas que me podrían obligar a seguir ligado al puesto, a lo que algunos compañeros creen que es el leit motiv de la política, el sillón de secretario general, aunque hay muchas razones políticas, éstas se cortan, se separan en este momento en mi conciencia de las razones morales. Y si hago política perdiendo fuerza moral, y razones morales, prefiero pagarlas. Porque yo no estoy en la política por la política, sino por un impulso ético. Que no suena demasiado revolucionario, que no suena demasiado demagógico, pero que es lo que mueve a Felipe González a hacer política.

Pero creo también sinceramente que en este Congreso Felipe González ha sufrido una derrota moral, porque no ha sido bien entendido, tal vez porque ha planteado mal el problema, tal vez, (...) Y creo sinceramente que entre las resoluciones de este congreso hay algunas que los compañeros que asuman la responsabilidad de dirigir este partido no van a poder cumplir porque ni siquiera se ha hablado de lo que hay que hacer en la estrategia política para los próximos dos años.

Me tenéis total y absolutamente a vuestra disposición. Vosotros, militantes del partido, y los compañeros que aquí resulten elegidos para dirigir los destinos del partido. Para seguir trabajando como hasta ahora, siempre trabajando por las ideas que uno tiene y con una fuerza moral renovada. La última conversación que he tenido con Ramón Rubial fue ayer y me decía: "sigue, sigue, sigue. En este congreso he recibido una herida profunda, pero ya está cicatrizada".

Si nos atenemos a los acontecimientos de años posteriores, parece ser que González sufrió de nuevo un lapsus en algunos de sus planteamientos éticos de los primeros años. Llegando a incurrir en el gaumolletismo efecto de disociar entre lo que se dice y lo que se hace, o entre lo que se decía y lo que se estaba dispuesto a hacer. En palabras de Alfonso Guerra, lo que se había producido en aquel Congreso rallaba la situación dramática en términos teatrales, por cuanto fue un intento de matar al padre, aunque luego todos llorasen por haberlo matado. Según Joaquín Almunia, aquel domingo de mayo de 1979 vivimos uno de los momentos más emotivos de nuestra trayectoria como militantes del PSOE. Muchos delegados no sabían cómo explicar a sus bases que, por haber cumplido a rajatabla su mandato de defender el marxismo, habían provocado la dimisión de Felipe<sup>463</sup>. Sobre ello, comentaba Alfonso Guerra que en verdad era muy difícil quitar en un cuarto de hora semejante carga ideológica, pero los que hicieron la operación no tuvieron la valentía de recoger el centro que tenían en la mesa<sup>464</sup>.

Este último punto, la pugna en el partido entre definirse como marxista o no hacerlo, a lo que algunos han calificado como el Bad Godesberg del PSOE fue crucial<sup>465</sup>. Puesto que explica la dimisión de

---

<sup>463</sup> ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); Op. Cit; Pp 99.

<sup>464</sup> Entrevista realizada a Alfonso GUERRA, el 5 de junio de 1996, recogida por ALONSO-CASTRILLO, SILVIA (1996); Op. Cit; Pp 389.

<sup>465</sup> Este nombre se le dio al fenómeno ocurrido en el SPD alemán en el Congreso Extraordinario de noviembre de 1959, celebrado precisamente en Bad Godesberg, donde el partido abandona la ideología marxista que era parte de las señas de identidad del partido desde 1881 y se produce una redefinición de la identidad del mismo. Definiéndose como "el partido de la libertad del espíritu".

González como Secretario General en un momento trascendental para el partido por los resultados obtenidos en las elecciones celebradas hasta esa fecha. Aunque en palabras del propio González, lo que hizo no fue dimitir sino únicamente no encabezar ninguna candidatura<sup>466</sup>. Pero lo que realmente importa es que tras ese suceso, al Celebrarse el Congreso de septiembre<sup>467</sup>, González sale aupado como líder indiscutible del partido, *fue uno de los momentos claves para la consolidación de la imagen pública de Felipe González como dirigente político que ejercía sus responsabilidades por un impulso ético básico y no por consideraciones de otro tipo*<sup>468</sup>. En otras dos ocasiones volverá a utilizar la táctica que tan buen resultado le dio en 1979, el miedo a su posible dimisión al frente no ya sólo de la Secretaría General del Partido, sino de la Presidencia del Gobierno: en 1986 con relación al referéndum de la OTAN<sup>469</sup>, cuando afirmó que “ya veríamos quién articulaba el NO a la Organización”, asimilación con la actuación referida que el propio González efectuará en algunos momentos de manera explícita y en 1991 como consecuencia del escándalo del hermano de Alfonso Guerra, Juan Guerra y las peticiones de dimisión del Vicepresidente<sup>470</sup>. En ambos casos, ni siquiera le fue necesario acudir al grado extremo en que llegó en 1979 al dimitir, la sola mención de la posibilidad, fue suficiente para obtener el apoyo necesario de la población y de su partido. Según sus propias palabras, *cuando la lucha es por ideas, por convicciones profundas, esa tentación, la de dejarlo todo, es constante. Cuando la lucha es pragmática, por ambición de poder, por realizaciones personales o de intereses materiales concretos, eso no pasa jamás*<sup>471</sup>. Lo cierto es que existía, sobre todo, un dato que diferenciaba las situaciones mencionadas de lo ocurrido en el 79: en estas dos últimas González ya dirigía con total confianza y hasta ciertos extremos impunidad las redes de poder dentro del partido y en el Gobierno. En lo personal ya no era el ingenuo “muchachote”, si es que alguna vez lo fue, del Congreso del 79, sino que los años de andadura política al frente de las máximas instancias tanto gubernamentales como del partido, le habían llevado a madurar a marchas forzadas. A convertirse de manera incuestionada e incuestionable en la cabeza visible de un partido que escondía detrás de sí, a la de un ser que se consideraba invencible y, al mismo tiempo, insustituible. Pero, además, es que lo que se planteaba no era dejar al partido sin un Secretario General que articulase la opción de oposición al partido en el Gobierno, sino que era la de abandonar el cargo de Jefe del Ejecutivo, y, por tanto, a lo que abocaba no era sólo a una crisis del partido, sino a una crisis gubernamental y por ende, del país. Esta vez, la amenaza no se dirigió contra los militantes del PSOE,

<sup>466</sup> CALVO HERNANDO, PEDRO (1987); *Todos me dicen Felipe. Radiografía implacable del Presidente*; Ed. Plaza & Janes; Barcelona. Pp 156.

<sup>467</sup> La solución ideológica adoptada por el partido fue una fórmula intermedia: *El PSOE asume el marxismo como un instrumento teórico, crítico y no dogmático, para el análisis y transformación de la realidad social, recogiendo las distintas aportaciones, marxistas y no marxistas, que han contribuido a hacer del socialismo la gran alternativa emancipadora de nuestro pueblo y respetando plenamente las creencias personales*.

<sup>468</sup> TUÑÓN DE LARA, MANUEL (director) (1989); Op. Cit; Pp 57.

<sup>469</sup> José María Benegas, niega en su obra que esta afirmación de González fuera un chantaje al electorado. Puesto que su único fin era explicar lo obvio: *si el gobierno veía rechazada en referéndum su posición en una cuestión de Estado tan grave como la política de seguridad, sólo cabían la dimisión y la convocatoria de nuevas elecciones*. BENEGAS, JOSÉ MARÍA (1990); *La razón socialista. Carta abierta a los socialistas españoles*; Ed. Planeta; Barcelona; Pp 90. Aunque tal y como llegó a exponer el propio Presidente, *no diré a los ciudadanos si voy o no a dimitir, porque podrían pensar que introduzco un elemento espurio en el debate*. Diario “El País”, 23 de febrero de 1986.

<sup>470</sup> CALVO HERNANDO, PEDRO (1987); Op. Cit; Pp 124 y 125. *Es el 6 de marzo. Los componentes del grupo “Tertulia”, con las encuestas al rojo vivo, estamos dos horas y media con el Presidente en la Moncloa. ‘Estoy dispuesto a jugarme el todo por el todo’. Me da a entender que aquel indicio de que estaba decidido a marcharse a casa si perdía el referéndum, era certero. NO lo dijo literalmente. Pero no desmontó mi argumentación en la que evocaba la cierta similitud con la situación que le llevó a marcharse a casa en el XXVIII Congreso del PSOE, siete años atrás, cuando la mayoría de los delegados votó una resolución importante en la que él no esta de acuerdo*.

<sup>471</sup> Diario “El País”, 29 de octubre de 1978. Entrevista con Felipe González realizada por Rosa Montero.

sino a la ciudadanía, directamente a la estabilidad y gobernabilidad del sistema político español. Ya no actuaba de manera imprevisible, que según su propia expresión, era siempre un factor negativo en política<sup>472</sup>, sino anunciando de antemano cuáles podrían ser las consecuencias de una posible decisión, su decisión. La cual, y guardando las distancias, había ya sido tomada por otro líder europeo en unas circunstancias similares, puesto que el General De Gaulle llegó a retirarse de la vida pública tras perder un referéndum en 1969 sobre la descentralización administrativa de Francia y en el caso español, también se tenía un referente cercano, Adolfo Suárez. Y en este último caso, González tenía sobre su cabeza la “espada de Damocles” que era la actitud del electorado español, el cual podría no perdonarle, como había ocurrido con Suárez, el abandono de la Presidencia del Gobierno.

Con relación a lo ocurrido en el 79, se podría aplicar la tesis de Ignacio Sotelo, según la cual el partido es el elemento que tiene el líder para poder alcanzar lo que se propone, y, por tanto, cuando no se está de acuerdo con ello, lo que se tiene que hacer es buscar otro líder, lo que significa en última instancia no soportar de ningún modo la disidencia interna. Ya que las alternativas que se plantean en esos momentos en el partido eran, o bien quedarse sin un líder que de cara a la ciudadanía representaba el proyecto político socialista, o bien ir depurando el mismo de acuerdo a sus personalistas opciones dentro del Partido. La opción parecía en aquellos momentos clara. El partido apostó por la figura de González. Según algunas opiniones, éste ya había dado su medida de líder al potenciar electoralmente al partido, puesto que *sin su concurso, el PSOE no habría alcanzado las altas cotas de implantación electoral y de representación parlamentaria y municipal*<sup>473</sup>. De cualquier modo, este tema se verá con mayor claridad al tratar la falta de democracia interna del PSOE.

En cada uno de estos momentos, lo que finalmente consiguió fue ir acaparando más poder, ejemplificando en su persona la crítica que efectuara años antes a algunos dirigentes nacidos al socaire del fin del franquismo, de los que afirmaba que su máxima aspiración era la política de poder y no la política de partido<sup>474</sup>. Líderes que en relación con la ideología socialista que intentaban asumir como propia, habían ido escindiéndose del PSOE y creando sus propios e ínfimos grupos de poder. En aquel momento, dos años antes del Congreso del 79, González afirmaba que las discusiones que se presentaban en el Partido Socialista (r) no provocaban ningún abandono dentro del mismo, porque las relaciones personales dentro del partido estaban más diluidas que en otros grupos con funcionamiento familiar. Como se puede comprobar ateniéndonos a lo expuesto, las cosas habían comenzado a cambiar en el interior del partido y González parecía no darse cuenta o no querer hacerlo. En el 79, la disyuntiva planteada por Pablo Castellano<sup>475</sup> entre un partido socialdemócrata y de autoridad centralizada y uno socialista y de funcionamiento democrático y descentralizado, eran algo más que planteamientos teóricos, con el triunfo e implantación de las primeras de las opciones. Como afirmara Alfonso Guerra

---

<sup>472</sup> Diario “El País”, 14 de junio de 1979. Entrevista con Felipe González. “*El socialismo no es sólo de la clase obrera*”. (...) *Lo único que no se perdona a un político es que sea imprevisible. Y no se le perdona ni aún en el caso de una enfermedad. La imprevisibilidad es siempre un factor negativo en política...*”

<sup>473</sup> Diario “El País”, 20 de mayo de 1979. Editorial “*Felipe González*”.

<sup>474</sup> AGUILAR, MIGUEL ÁNGEL y CHAMORRO, EDUARDO (1977); Op.Cit; Pp 50.

<sup>475</sup> Para Pablo Castellano, estaba claro que Felipe González tenía *una concepción de partido realmente centralizado y lideralizado*, frente a la que ellos mantenían de un *partido cada día más democrático y federal*. La opción era entre un partido interclasista y uno de clases, entre un partido fuertemente burocratizado y jerarquizado, frente a uno de base con enorme autonomía de las agrupaciones locales y regionales. Diario “El País”, 23 de mayo de 1979.

tras las elecciones de 1986, lo que estaba ocurriendo era que el partido estaba sabiendo soltar *todo el lastre que condujera al dogmatismo sin tener grandes traumas por ello*<sup>476</sup>.

¿Nos encontramos entonces ante un partido que se renueva o ante un partido que se refunde?. Es decir, ¿Es el PSOE que surge tras el Congreso Extraordinario del 79 algo diferente a aquel que ideó Pablo Iglesias en 1879?. Según expone Santos Juliá, y con relación a frente a qué tipo de partido nos encontramos, afirma que el PSOE nunca fue un partido de masas, si tenemos en cuenta el número de militantes con los que contaba y la poca capacidad de llamada que tuvo durante todos estos años. El partido que renació en 1979 como consecuencia de la superación de estas tres escisiones, tenía claramente un único objetivo: ganar las elecciones a través del reclutamiento del mayor número posible de electores<sup>477</sup>, aunque para ello tuviese que modificar algunos de sus planteamientos ideológicos, como ya hemos referido anteriormente, con vista a ampliar el círculo de posibles votantes. Lo que se desprende de lo anterior, es que la superación de cada una de las divisiones anteriores de los socialistas, terminó confiriendo más poder al Secretario General del Partido. El cual fue definido en aquel momento como *un mito joven, un líder popular, un político de futuro brillante. (...) Cabeza visible de una máquina poderosa con mil ruedas (...) Y del que él es un perfecto símbolo*<sup>478</sup>. O como un periódico llegó a definirlo, *el verdadero descubrimiento de la transición democrática*<sup>479</sup>. Poder que a su vez fue en detrimento de algunos de los primigenios militantes del PSOE, los cuales se vieron relegados a un segundo plano o bien en la dirección del partido o en las listas electorales en el momento de la absorción y entronización de González. Y ello, porque los que llegaron eran mejores o simplemente porque era el acuerdo que se había adoptado por la cúpula del partido para pasar a formar parte del PSOE. Ejemplificando, por tanto, la imagen de un *líder por elección*<sup>480</sup>, en el cual una de sus máximas cualidades es la persuasión. Y aunque es cierto que la ambición de más poder fue finalmente uno de sus ejes de actuación, se apuesta por afirmar que realmente lo que en un principio le llevó a tomar las riendas del partido, y posteriormente del gobierno, fue su deseo de efectuar cambios.

## **A.2. Felipe González y la crisis de UCD.**

Por tanto, si hemos considerado el período 74-79 decisivo para el surgimiento de la figura de González al frente del partido, el período 80-82 será aquel en el cual se perfilen los “Cabos sueltos”, como el nombre de la obra publicada por Enrique Tierno Galván en 1981, que permitirían al PSOE obtener el amplio margen de escaños en las elecciones del 82. Dando lugar con ello, al mayor vuelco electoral de la historia de las elecciones de los países democráticos europeos. Utilizando una ya famosa metáfora acuñada por el Secretario General, es el momento en el que madura el PSOE: igual que lo hacen las brevas, “con aceite por el culo”.

En esta evolución, en relación concretamente con la figura del líder del partido, hay que mencionar un último momento que será determinante: la fecha de mayo de 1980, cuando el PSOE le plantea una

---

<sup>476</sup> Diario “El País”, 26 de mayo de 1986.

<sup>477</sup> Para una evolución de la composición sociodemográfica del electorado del PSOE y de la actividad de los mismos, véase WERT, JOSÉ IGNACIO; TOHARIA, JOSÉ JUAN Y LÓPEZ PINTOR, RAFAEL; “*El regreso de la política. Una primera interpretación de las elecciones del 6-J*” en *Claves de Razón Práctica*; Nº 34; Pp 32-42; Julio-Agosto 1993.

<sup>478</sup> Diario “El País”, 29 de octubre de 1978. Entrevista a Felipe González realizada por Rosa Montero.

<sup>479</sup> Diario “El País”, 14 de junio de 1979. Entrevista con Felipe González. “*El socialismo no es sólo de la clase obrera*”.

<sup>480</sup> GARDNER, HOWARD (1998); Op. Cit; Pp 29.

moción de censura a Adolfo Suárez. Recurso constitucional sin antecedentes en la historia democrática española. Será entonces cuando González expondrá por primera vez a la ciudadanía a través de los medios de comunicación, el programa político del partido que lidera. Puesto que más que una crítica a la labor realizada por el gobierno de UCD<sup>481</sup>, lo que plantea es la opción que supondría un gobierno socialista, con él como alternativa a la Presidencia. Todo ello de cara a la opinión pública, gracias a la transmisión en directo por la radio y en diferido por la televisión<sup>482</sup>. Según datos de un sondeo que aparecían en el diario *El País*<sup>483</sup>, el 82% de la población española había recibido información sobre la moción de censura, de los cuales, el 61% fueron informados a través de la televisión y el 20% por la radio. De entre los temas tratados, cuatro merecieron especial atención: el Estado de las Autonomías; la crisis económica ligada al problema del paro; el impulso a la libertad y seguridad para el ciudadano y el papel de España en el ámbito internacional<sup>484</sup>. No era, sin embargo, la primera vez que el líder socialista aparecía ante los medios de comunicación, pero sí fue en ese momento cuando utilizó todos los mecanismos y resortes puestos a su disposición para ganarse la confianza del electorado. El "idilio" entre el político y la televisión no había hecho sino comenzar, siendo éste uno de los principales elementos de *manipulación* con los que durante todos estos años alcanzó y afianzó su liderazgo en el interior y en el exterior. En palabras de Julio Feo, *Felipe era un verdadero mago de la comunicación televisiva. Comunicaba como nadie, traspasaba la pantalla y tenía una facilidad innata para estar delante de una cámara*<sup>485</sup>. Durante el debate de la moción de censura, y debido a como éste fue planteado por las distintas fuerzas políticas, Suárez apareció ante la opinión pública como un político resignado y derrotado, por tanto, dando una imagen totalmente contraria a la que se esperaba de un líder de un partido de gobierno al cual le respaldaban más de seis millones de votos. Lo cual contrastaba con la imagen que transmitió el candidato a la Presidencia<sup>486</sup>.

Si hay algo en lo que han estado de acuerdo los distintos estudios o aproximaciones a la figura del Presidente del Gobierno que se han venido realizando, es en su capacidad de comunicación. Convirtiéndose este factor en un elemento determinante en la creación de cualquier liderazgo en la época mediática en la cual nos encontramos. En este sentido, Cotarelo, afirma que la gran diferencia con que se encontraba cualquier partido frente al PSOE en el momento de plantear una contienda electoral y especialmente en el momento de presentar ante el electorado al cabeza de lista o de realizar un debate

<sup>481</sup> Para una mayor información sobre el desarrollo de la misma véase HUNEEUS, CARLOS; (1985); Op. Cit; Pp 282 y Ss.

<sup>482</sup> Según datos de una encuesta realizada por el CIS, el 74% de los entrevistados de una muestra nacional siguió el debate por TVE. Audiencia que se superó en el País Vasco con un 93%, en Galicia con un 80% y Barcelona con un 81%. Además, de los que siguieron el debate, casi la mitad lo hizo en diferido, el 49% y de éstos un 40% lo hizo enteramente y otro 40% siguió la mitad. Banco de Datos del CIS, recogidos por HUNEEUS, CARLOS (1985); Op. Cit; Pp 288.

<sup>483</sup> Diario "El País", 15 de julio de 1980.

<sup>484</sup> Sobre este particular, afirmó que su proyecto era mantener el statu quo de España en el concierto internacional. *España, por ser un país de tipo medio y por su situación estratégica, se encuentra a medio camino entre el Norte y el Sur y entre el Este y el Oeste. El proyecto socialista se basaba en el mantenimiento de la actual situación internacional de España; fortalecimiento del proceso de integración en la Comunidad Económica Europea; desarrollar las relaciones con América Latina y el Mundo Árabe; contribución a la pacificación del Sahara; preparación activa de la conferencia de seguridad de Madrid para hacer un papel decoroso y, por último, información pública sobre los pasos en la negociación bilateral con Estados Unidos.* Diario "El País", 29 de mayo de 1980. Declaraciones que sorprendieron sobre todo al líder del PSA, Alejandro Rojas Marcos, porque según él, dichas declaraciones no coincidían con las planteadas en otros momentos por el PSOE.

<sup>485</sup> Sin embargo, y siguiendo al mismo autor, nunca fue un buen modelo fotográfico. FEO; JULIO (1993); Op. Cit; Pp 73.

<sup>486</sup> Frente a las diez veces que intervino el líder socialista, el Presidente del Gobierno sólo lo hizo en tres ocasiones, la primera para responder a Carrillo sobre el acuerdo entre el PCE-UCD; la segunda para dar una explicación mínima sobre el por qué de la intervención de los ministros en el debate y, la tercera y última, dando lectura a un discurso sobre la gestión de su gobierno, centrándose fundamentalmente en los triunfos que había supuesto el cambio político.



cara a cara, era el magnetismo visual de González, el contar con *un verdadero monstruo de la comunicación*. El cual incluso supo utilizar para su propio beneficio algo que algunos habían utilizado para desacreditarlo: su acento andaluz<sup>487</sup>. De ahí, que las más de las veces, se dedicasen no a vender la imagen de su propio líder, sino a desacreditar a la del contrario. Como dice Gillespie *Felipe González era muy elocuente, utilizaba un lenguaje popular y podía "conectar" con el pueblo. Además, poseía una rara capacidad para dominar una situación, simplificar una cuestión o presentar una síntesis de información de forma razonada y convincente. Por añadidura, no carecía de carisma: se destacaba en cualquier grupo y conseguía atraer la atención en los mítines*<sup>488</sup>. Aunque posteriormente, una vez que accede a la Moncloa, se le achaca que olvide el lenguaje utilizado en los primeros años y que comience a hablar como un político convencional, lleno de estadísticas y de porcentajes. Dejando a un lado ese halo de sorpresa que sus palabras siempre habían mantenido en los primeros momentos. Le falló entonces la persuasión y la aproximación a la gente, que en el fondo eran sus mejores armas políticas. No era tanto qué decía sino cómo lo decía, porque en el fondo, nunca decía algo nuevo sino simplemente lo enmascaraba de una manera diferente a la anterior.

La moción de censura no prosperó<sup>489</sup>, y, sin embargo, la sensación que rondaba en el ambiente era de triunfo de González y de comienzo de hundimiento de Adolfo Suárez<sup>490</sup>. El cual no sólo se tuvo que enfrentar a la moción propiamente dicha sobre la labor de su Gobierno, sino también al rechazo que sentía hacia las intervenciones en los debates Parlamentarios. En este sentido, una encuesta realizada entre el 22 de febrero y el 10 de marzo del 80, publicada el 13 de marzo en *Cambio 16*<sup>491</sup>, mostraba que el 64% de la población pensaba que González sería mejor Presidente del Gobierno que Suárez<sup>492</sup>. Tras la moción de censura, los españoles eran conscientes que tras la UCD, *existía un partido y un líder: el PSOE y Felipe González*<sup>493</sup>. Los datos se cumplieron y apenas ocho meses después<sup>494</sup>, Suárez presentaría su dimisión y en las encuestas el PSOE se encontraría seis puntos por encima de UCD. Según una tesis que defiende Silvia Alonso-Castrillo en la dimisión de Suárez pudo influir de manera determinante lo ocurrido con González en 1980<sup>495</sup>. Ambos partidos contaban únicamente con un líder, el PSOE se dio cuenta de

<sup>487</sup> Lo cual fue gráficamente descrito por Francisco Umbral, el cual llegó a decir que "*Estamos siendo gobernados por un acento regional*". Citado por COTARELO, RAMÓN (1996); Op. Cit; Pp 171.

<sup>488</sup> GILLESPIE, RICHARD; (1991); Op. Cit; Pp 311.

<sup>489</sup> Los resultados fueron los siguientes: 166 negativos que correspondieron únicamente a los votos de UCD; 152 positivos, votos del PSOE, PCE y PSA; 21 abstenciones, de AP-CD y CiU y 11 ausencias, fundamentalmente del PNV que no estaba en el Congreso y HB.

<sup>490</sup> Según la referida encuesta del CIS, el porcentaje de entrevistados que recordaban la intervención de González era ligeramente superior a los que recordaban a Suárez, 78% frente a un 75%. La estrategia utilizada por la UCD de dispersar las intervenciones en diferentes interlocutores, únicamente sirvió para que la opinión pública identificara al Presidente del Gobierno como un político que permaneció la mayor parte del debate sentado en la tribuna. En este sentido, hay que recordar que por UCD intervinieron: Abril Martorell; Arias Salgado; Pérez Llorca; Rodríguez Sahagún; Luis Gámir Leal; Sánchez Terán; Ortega Díaz Ambrona; Antonio Jiménez Blanco y Rafael Calvo Ortega. Mientras, por parte del PSOE, intervinieron González, Guerra, Peces-Barba y Ernest Lluch.

<sup>491</sup> En el libro de Carlos Huneeus se indican otras fechas. Así, dice que estas encuestas se realizaron entre el 22 de febrero y el 10 de marzo del 80, publicándose el 13 de abril. HUNEEUS, CARLOS (1985); Op. Cit.

<sup>492</sup> Hay que resaltar que las encuestas que mostraban el descenso en la popularidad del Presidente de Gobierno, Adolfo Suárez, habían comenzado a aparecer en enero de 1978. En esas fechas, concretamente el día 20, el diario *El País* se hacía eco de una encuesta de Lesa - Gallup realizada por los diarios *La Vanguardia* e *Informaciones*, donde aparecía el dato de que sólo el 49% de la población aprobaba la labor que estaba realizando el Presidente al frente del Gobierno. Lo cual lo situaba muy por debajo del 79%, la cuota más alta alcanzada, de abril del 77.

<sup>493</sup> ABELLA, CARLOS (1997); *Adolfo Suárez*; Espasa Biografías; Madrid; Pp 358.

<sup>494</sup> Existen otros datos, estaba vez de un sondeo realizado por Icsa-Gallup, entre el 9 y el 16 de junio, donde el 46% expresaba sus simpatías por el líder socialista como candidato a la presidencia del Gobierno, cinco puntos por encima de los datos de septiembre del año anterior. Adolfo Suárez recibía en esos momentos el 28% de los apoyos. Diario "El País", 15 de julio de 1980.

<sup>495</sup> ALONSO-CASTRILLO, SILVIA (1996); Op.Cit; Pp 422.

ello e impidió que el mismo abandonara el barco antes de que éste se hundiese, Suárez pudo pensar que su partido haría lo mismo con él, pero los cálculos le fallaron y nadie salió a apoyarlo para que se mantuviese al frente del partido y del gobierno. Aquí aparece de nuevo uno de los elementos claves para comprender el liderazgo de González, la fuerza del partido que tenía detrás respaldándole y que diferenciaría al Partido Socialista de los demás partidos políticos que jugaban en la arena democrática española e indirectamente a sus cabezas de lista en aquellos años. El liderazgo de Suárez<sup>496</sup> surgió de un partido que se configuró únicamente con fines gubernamentales y que, por tanto, estaba en todos los sentidos subordinado a las acciones del Gobierno. Donde el liderazgo de su presidente respondía más a su proyección sobre la masa de votantes externas al partido que a un liderazgo organizativo debilitado siempre por la imposibilidad de generar en primer lugar incentivos de identidad, colectivos, comunes a estructuras y culturas políticas diversas y en segundo lugar, incentivos selectivos que permitiesen conformar a los diversos líderes de las agrupaciones originarias<sup>497</sup>. Además, al ser un partido sumamente heterogéneo, y precisamente por ello, siguiendo la tesis de Blondel, era mayor la necesidad que tenía el mismo de buscar y, por tanto, contar, con un líder *integrador e impulsor de su actividad*<sup>498</sup>. De ahí, que la meteórica llegada de Suárez a la arena política española, apenas tuviera continuidad en el tiempo. En poco menos de seis años, el primer líder indiscutido de la transición española, pasó a un segundo plano, y el partido al que se vio incapaz de articular, desapareció. El efecto que se desprende de todo esto, es que tras los cambios de los Presidentes del Gobierno, los partidos que los respaldan desaparecen, como ocurrió en el caso recientemente mencionado, o caen en crisis, como en el PSOE con la problemática bicefalía expuesta. Lo cual lleva a plantearse si realmente no hubo alguna distorsión en el momento y, sobre todo, en el modo en que se llevó a cabo la reinstauración de la democracia en España. En última instancia, en el sistema de partidos existente desde la transición y hasta la actualidad.

El lapsus de tiempo transcurrido desde la dimisión de Suárez hasta las elecciones generales de 1982, con el desafortunado incidente del 23-F y el oscuro y efímero paso de Calvo Sotelo por el gobierno, no hacen sino terminar de delinear el comienzo del fenómeno que será conocido como *felipismo*. Término que no contaba con las simpatías del propio González, lo cual no es de extrañar, si tenemos en cuenta que algunos lo equipararon con *la enfermedad senil del franquismo*<sup>499</sup>. En este sentido, y como expone Ignacio Sotelo<sup>500</sup>, se utilizará esta denominación en el estudio en un sentido neutro, equiparándola con aquellas que se han utilizado en otros momentos históricos y con otros personajes que de una u otra manera han marcado con su personalidad un período histórico, como ha sido el caso de la utilización de términos como franquismo o gaullismo y no de manera despectiva, ni equiparándolo con un modo de hacer autoritario frente a la democracia. Su utilización implicaba aceptar un estilo personalista y un

<sup>496</sup> Para un análisis más detallado del liderazgo de Suárez, véase HUNEEUS, CARLOS (1985); Op. Cit; Pp 306 y Ss. Así mismo, la biografía de ABELLA, CARLOS (1997); Op. Cit.

<sup>497</sup> HUNEEUS, CARLOS (1985); Op. Cit; Pp 654.

<sup>498</sup> BLONDEL, JEAN (1978); *Political Parties: A genuine case for discontent?*; Londres; Wilwood House; Pp 162-163. Citado por HUNEEUS, CARLOS (1985); Op. Cit; Pp 306.

<sup>499</sup> Diario "El País", 7 de septiembre de 1985. Opinión JOSÉ AUMENTE "Apuntes para una teoría del 'felipismo'".

<sup>500</sup> SOTELO, IGNACIO (1994); *El desplome de la izquierda. Modalidades españolas del fin de una época*; Ediciones Akal; Madrid. Sobre este particular, existe una versión en la Revista *Claves de Razón Práctica*; "La impronta del felipismo"; Nº 28; Diciembre 1992. Según este autor, en un primer momento el término se utilizó para designar aquella política realizada por el Partido Socialista, pero que no tenía nada que ver con el socialismo. Posteriormente, también se relacionó con algún tipo de liderazgo; con determinados caracteres del caudillismo; con los rasgos sociales de sus principales seguidores, etc. Para otro punto de vista sobre la utilización del término por diversos analistas políticos, véase COTARELO, RAMÓN (1996); Op. Cit; Pp 133-152.

enfoque electoralista de la política, insistir en la moderación, en la "responsabilidad" y en la subordinación de cualquier tipo de interés y de ideología a lo que se consideraba eran los intereses nacionales<sup>501</sup>. En última instancia, era la identificación y personalización de la acción política y gubernamental con la del líder: Felipe González o como lo definió Eugenio Trías, era un término descriptivo que estaba asentado en el más estricto "culto a la personalidad" del líder carismático<sup>502</sup>.

Comentar, por último, debido a la importancia que tuvo en los primeros momentos para la consolidación de González en el partido, uno de los elementos que intentó utilizar antes de su llegada a la Moncloa, el llamado "gabinete a la sombra". Este sería un grupo de trabajo, que sin depender del grupo parlamentario pero trabajando desde el mismo, llevaría un seguimiento diario del Gobierno y el cual, según Calvo Sotelo, refleja el tinte presidencialista del posterior Gobierno de González. Por cuanto, mientras en los regímenes parlamentarios éstos casi no tienen cabida, en los presidencialistas, *crece mucho hasta hacerse réplica en miniatura del Gobierno mismo*<sup>503</sup>. Este estuvo formado por Ana Navarro, Ignacio Fuejo, Manolo Marín, Baltasar Aymerich, Miguel Boyer, Miguel Muñiz, Julio Rodríguez y Julio Feo. Pero, tal y como expone este último, el mismo no duró mucho tiempo por *problemas de celos en la ejecutiva*<sup>504</sup>. Los diversos intentos que hubo en momentos posteriores para su implantación, tampoco tuvieron éxito y la soledad y distanciamiento del líder se potenció<sup>505</sup>. Sobre ello volveremos más adelante.

### **A.3. La estructura interna del PSOE: la falta de democracia interna en el partido.**

Siguiendo a J Linz<sup>506</sup>, el papel de un líder en una democracia estable, dependerá de cuál sea su autoridad dentro del partido que encabeza, de qué imagen de este partido al electorado; de la capacidad del mismo para captar votos más allá de lo que se considera el electorado natural del partido y de una aceptación no sólo entre los electores de su propio partido. Por tanto, un elemento determinante para la configuración del liderazgo, es el partido en el cual se encuadre. Permittiéndonos con ello diferenciar entre el liderazgo personalidad y el organizativo dentro del Partido. En este sentido, en el siguiente punto se pretende demostrar, cómo la falta de democracia interna del PSOE, fundamentalmente tras el Congreso Extraordinario de 1979 en que se penó a las bases frente a la cúpula por el modo en el cual los militantes eran representados, permitieron a González acaparar en su persona todos los medios existentes en el partido a su alcance, lo que a su vez le posibilitaba concentrar los mecanismos de decisión. No se busca, por tanto, hacer un recorrido por todas y cada una de las resoluciones adoptadas en los distintos Congresos efectuados por el partido, sino exponer cuál fue la configuración inicial del mismo. Un partido, por otra parte, que tal y como se expuso al comienzo del estudio, se podría denominar como partido

<sup>501</sup> GILLESPIE, RICHARD (1991); Op. Cit; Pp 413 y 414.

<sup>502</sup> TRIÁS, EUGENIO: "Vida y muerte del socialismo" en el diario *El Mundo*; 26 de enero de 1996. Citado por COTARELO, RAMÓN (1996); Op. Cit; Pp 135.

<sup>503</sup> CALVO SOTELO, LEOPOLDO (1999); *Papeles de un cesante. La política desde la barrera*; Ed. Galaxia Gutemberg; Barcelona. Pp 67.

<sup>504</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 83.

<sup>505</sup> Lo que sí funcionó, tal y como expusimos en el capítulo anterior, fue el grupo de especialistas en temas internacionales del cual González se rodeó. Sobre este particular, comentar que en el caso de Adolfo Suárez, el grupo de apoyo en temas de política exterior de la Moncloa era bastante reducido. Como afirma Antonio Marquina, *este sólo estaba compuesto por dos diplomáticos, Eugenio Bregolat y Senén Flores. El primero de éstos, acudía a las reuniones de directores generales del Ministerio de Asuntos Exteriores, para dar así una impronta presidencial al proceso decisorio*. Para mayor información sobre este período en Política Exterior, véase MARQUINA, ANTONIO (1996); "La Política exterior de los gobiernos de Unión de Centro Democrático"; Pp 191 y Ss en TUSELL, JAVIER Y SOTO,ÁLVARO (eds); Op. Cit.

<sup>506</sup> LINZ, JUAN JOSÉ (1997); Op. Cit; Pp 81.

electoral o *catch all party*. Y cuyas características, según Kircheimer, serían las siguientes: a) una reducción drástica del bagaje ideológico de los partidos; b) fortalecimiento de un tipo de liderazgo personalizado que es valorado por su contribución a la sociedad en su conjunto, más que un determinado grupo o clase; c) disminución del rol y de la influencia de los afiliados individuales; d) menor énfasis en la base de apoyo social tradicional de cada partido para ganar votos en el conjunto de la población; e) establecimiento de vínculos de los partidos con una variedad de grupos de interés<sup>507</sup>.

En palabras del propio Presidente, era él quien tenía que decidir, *las decisiones hay que tomarlas personalmente cuando el asunto tiene importancia, lo cual no quiere decir que no haya recogido las opiniones que crea necesario recoger; pero no es verdad que las decisiones sean colectivas: son personales y así tiene que ser*<sup>508</sup>. De ahí, que tras las elecciones de 1986, se afirmara que era el que más mandaba, tanto en el gobierno como en el partido, llegando incluso a mandar *con manu militari*<sup>509</sup>.

No es ningún descubrimiento el afirmar la falta de democracia interna en el PSOE, por cuanto, es una característica de la mayor parte de los partidos políticos en la actualidad. Por ello, antes de continuar, habría que preguntarse qué vamos a entender por democracia interna. Aunque no exista un acuerdo acerca de qué definición corresponde con el concepto de democracia al interior de un partido político, nos hemos decantado por la idea expuesta por Cotarelo. Según este autor, al tratar este tema se enfrenta con un problema procedimental, puesto que *por funcionamiento democrático se entiende el respeto a ciertas normas y prácticas garantes de igualdad que básicamente se centran en el carácter electivo y periódicamente renovable de los órganos deliberantes y ejecutivos del partido y en el respeto de los derechos fundamentales del afiliado, que es titular de ellos por ser ciudadano*<sup>510</sup>. Pero añade a lo anterior una afirmación con la que disentimos, puesto que afirma que *es lógico que por su propia esencia, los partidos no pueden ofrecer el mismo tipo de estructura democrático-formal que ofrece el sistema político en su conjunto*, de ahí la paradoja que produce su existencia, aunque tampoco sea posible el resignarse a que las mismas sean *antidemocráticas*. *Es prudente medir por grados de democracia interna, al menos desde el punto de vista jurídico-formal*<sup>511</sup>. Y disentimos, por cuanto no podemos aceptar como algo lógico la falta de democracia en el funcionamiento del principal actor procedimental en la arena política. Puesto que si lo hiciéramos, aceptaríamos como premisa que la democracia que se busca para el conjunto del sistema político, se diluye en sus protagonistas como condición "sine qua non" de su existencia. En este sentido, deberíamos entender que un partido político sería democrático siguiendo a Cárdenas Gracia<sup>512</sup>, si en el mismo se respetan y garantizan los derechos fundamentales de los afiliados, aplicando medidas, mecanismos y controles para velar por dicha garantía, considerando al mismo tiempo valores tales como la libertad, la justicia, el pluralismo democrático y la

---

<sup>507</sup> Citado por SATÚSTREGUI, MIGUEL "La Reforma de los partidos. Reflexiones sobre una promesa del PSOE" en *Claves de Razón Práctica*; Nº 36; Octubre de 1993; Pp 34. Así mismo, véase de este mismo autor (1992); "PSOE: a new catch all party" ; *Socialist Parties in Europe II: of class, populars catch- all?*; Instituto de Ciències Politiques i Socials; Barcelona;

<sup>508</sup> Diario "El País", 17 de noviembre de 1985. Entrevista con Felipe González, realizada por Juan Luis Cebrián.

<sup>509</sup> Diario "El País", 26 de mayo de 1986. "El que más manda".

<sup>510</sup> GARCÍA COTARELO, RAMÓN (1985); *Los partidos políticos*; Editorial Sistema; Madrid. Pp 158.

<sup>511</sup> GARCÍA COTARELO, RAMÓN (1985); Op.Cit; Pp 252.

<sup>512</sup> CÁRDENAS GRACIA, JAIME F. (1992); *Crisis de legitimidad y democracia interna de los partidos políticos*; F.C.E; México.

igualdad<sup>513</sup>. Y convirtiéndose los mismos en el objetivo prioritario del funcionamiento del sistema en cuanto se hace referencia a sus principales actores. Pero entonces la pregunta o el siguiente punto sería saber si el PSOE que acabamos de esbozar en los últimos años de la década de los setenta y comienzo de los ochenta, respondía a estos rasgos. La respuesta, que planteamos como hipótesis en este apartado de la investigación es que dentro del partido, los derechos y deberes de los afiliados no eran iguales en relación con la capacidad de decisión y de representación y en los órganos deliberantes y ejecutivos del partido<sup>514</sup>. Veamos por qué.

Para comprender la falta de estas reglas en el PSOE se deben tener en cuenta los dos momentos en los cuáles los afiliados dejaron de tener las mismas oportunidades en la elección de los mecanismos y órganos de representación y decisión. Analizando para ello cómo quedó el mecanismo de elección de los delegados para los Congresos Federales y el de la elaboración de las listas electorales. Lo cual se completaría, a su vez, con la no-aceptación de disidencias en el interior del mismo, tal y como hemos venido planteando a lo largo del capítulo. Las cuales, aún hoy en día, cuesta aceptar. Aunque para González, el hecho de que no existiera contestación interna dentro del partido, no era señal de autoritarismo o falta de democracia interna, sino señal de que el mismo no era frágil, y, por tanto, tampoco lo era el Gobierno que conformaba, ni indirectamente el país<sup>515</sup>. Es más, para González la gran virtud del PSOE era *la libertad de debate de su dirección y de sus órganos de dirección. Eso es lo que al Partido Socialista le da cohesión: la libertad de debate interno*<sup>516</sup>. Pero al nivel de dirigentes, no de las bases del partido.

Llegados a este punto y, siendo el objetivo último el poder entender lo anterior, hay que hacer referencia en este apartado no sólo a la figura de González, sino también a la del Vicesecretario del partido y posteriormente Vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, los cuales formaban como algunos han calificado, *las dos almas del partido*<sup>517</sup>. Alguien con quien según declaraba González en 1978, existía una conexión en un nivel absolutamente de igualdad sin que se produjera entre ambos ningún tipo de recelo<sup>518</sup>. *Mientras que Felipe era una materia prima perfecta para ser una estrella en los medios de comunicación, Alfonso era un organizador meticuloso, mucho más importante entre bastidores y en el aparato que en las plataformas de los Congresos*<sup>519</sup>. Para Alfonso Guerra, González podría simbolizar en la actual etapa democrática los mismos rasgos que él había utilizado para definir a Pablo Iglesias, es decir, alguien capaz de cautivarte con una mirada. Sería Alfonso Guerra el que introduciría a González en

---

<sup>513</sup> Para un análisis más detallado sobre la democracia interna véase CÁRDENAS GRACIA, JAIME F. (1992), Op. Cit; GARCÍA ROCA, JAVIER R y LUCAS MURILLO, PABLO; "Democracia interna y control de los partidos políticos" en Revista de Estudios Políticos; Nº 42; Madrid; Noviembre-Diciembre 1984; LOMBARDI, GIORGIO; "Corrientes y democracia interna de los partidos políticos" en Revista de Estudios Políticos; Nº 27; Madrid; Mayo-Junio 1982; MICHELS, ROBERT (1991); *Los partidos políticos*; Amorrortu Editores; Buenos Aires.

<sup>514</sup> En palabras de Miguel Satústregui, el PSOE poseía una estructura completamente inapropiada para favorecer la participación de sus afiliados (...) En las decisiones políticas más significativas, los afiliados sólo pueden participar indirectamente mediante la elección de delegados que componen los órganos superiores, de mayor competencia territorial... SATÚSTREGUI, MIGUEL (1993); Op.Cit; Pp 35 y 36.

<sup>515</sup> Diario "El País", 17 de noviembre de 1985. Entrevista con Felipe González, realizada por Juan Luis Cebrián. "Yo creo que hay poca (contestación interna en el PSOE), como debe ser, para luchar en una situación de crisis. Si hubiera contestación sería frágil el partido, sería frágil la posición del Gobierno y el país marcharía peor. No puede considerarse un mérito que los partidos se autodestruyan".

<sup>516</sup> CALVO HERNANDO, PEDRO (1987); Op. Cit; Pp 191.

<sup>517</sup> Entrevista a Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Diario "El País", 29 de noviembre de 1998.

<sup>518</sup> Diario "El País", 29 de octubre de 1978. Entrevista a Felipe González realizada por Rosa Montero.

<sup>519</sup> GILLESPIE, RICHARD (1991); Op. Cit; Pp 311

el Grupo de Sevilla y junto a él planificarían las estrategias para ir escalando puestos en ambos escenarios. Según Felipe González, era alguien en quien tenía plena confianza *política y humana*<sup>520</sup>. En este sentido, las decisiones en el partido y en el gobierno se concentrarían en la cúpula de ambas instancias, de acuerdo a una estricta separación, Guerra se encargaría de los engranajes del Partido y González de los del Gobierno<sup>521</sup>. La doble dirección en el partido y en el Gobierno, permitiría una perfecta comunicación entre ambos<sup>522</sup>, siendo Guerra el que en última instancia se encargaba de controlar a los demás miembros del gabinete, impidiendo que los mismos les restaran protagonismo tanto a él, como al Presidente del Gobierno<sup>523</sup>. El más claro ejemplo de esto, lo encontramos en el cese de Miguel Boyer<sup>524</sup>, el cual coincide, además, con uno de los momentos de más baja calificación en las encuestas de opinión del líder socialista. Como afirmaba Ignacio Sotelo, no era incierto, *desde luego, que en los últimos años González se había centrado de forma casi exclusiva en el diseño de la política económica e internacional, dejando en manos del vicepresidente la gestión de la tarea gubernativa de fronteras para dentro- cuyo control ejerce Guerra a través de los índices de la comisión de subsecretarios- y, sobre todo, renunciando de manera práctica a la dirección del partido, dominado absolutamente por su teórico número dos*<sup>525</sup>. Esta estrecha comunicación y colaboración se prolongaría hasta la dimisión de González al frente de la Secretaría del Partido, puesto que ésta como ya hemos mencionado, llevó aparejada la desaparición de Guerra de la Vicesecretaría, cargo que incluso llegaría a eliminarse de la Estructura del Comité Federal<sup>526</sup>. Pero la relación, contrariamente a lo que algunos han expuesto, había comenzado a erosionarse años antes. Tema sobre el cual no entraremos en detalles.

En fechas recientes es posible encontrar un claro ejemplo de esta imbricación entre el liderazgo del Presidente - Secretario General y el dominio que mantenía sobre el partido, al comentar tras el "fracaso"<sup>527</sup> de Borrell en el Debate sobre el Estado de la Nación de 1997, Juan Carlos Rodríguez Ibarra,

<sup>520</sup> Diario "El País", 14 de junio de 1979. Entrevista a Felipe González "El socialismo no es sólo de la clase obrera".

<sup>521</sup> Sobre este particular expone Ignacio Camacho *el reparto de funciones que Felipe González y él llevaron a cabo en la cúspide del partido y del Gobierno pasó siempre por la determinación de que era Guerra el hombre destinado a ocuparse de las cuestiones internas, asuntos que a Felipe siempre le han desagradado por su falta de confianza en sus propias posibilidades de confrontación*"; CAMACHO, IGNACIO (1990); *El Huerto del Asistente. La irresistible ascensión del clan Guerra*; Espejo de España Hoy; Planeta; Barcelona. Pp 44. Para mayor información, véase ALMUNIA, JOAQUIN (2001); Op. Cit; Pp 299 y Ss.

<sup>522</sup> En algunos momentos otros miembros del PSOE intentaron asumir cuotas de poder entre ambos, en este sentido, Enrique Múgica llegaría a comentar que *Alfonso Guerra representa la línea izquierda de la Ejecutiva; yo represento la derecha y Felipe es el vértice de convergencia, apoyado por los dos flancos y con más poder en el PSOE del que nunca nadie tuvo, incluido Pablo Iglesias. Los tres nos llevamos estupendamente, sin discrepancias importantes*. Citado por CALVO HERNANDO, PEDRO (1987); Op. Cit; Pp 34.

<sup>523</sup> En palabras de Pablo Castellano, *González presidía los consejos de ministros, interviniendo en algo así como la ceremonia final del acto político, mas su contexto, raíz, alcance y sentido los daba el señor vicepresidente, que presidía la Comisión de Subsecretarios. Y los ministros presentaban luego ante él de manera colectiva los deberes que ya habían recibido el visto bueno. Guerra era realmente, si se hacía son seriedad el análisis del organigrama, más que el Vicepresidente del Gobierno, el Jefe. González lograba su gran sueño de no tener que andar con menudencias, de quedarse para eso de la imagen, el viaje y el contacto con la prensa, para lo cual no hace falta lo de estudiar*. CASTELLANO, PABLO (1994); Op. Cit; Pp 363.

<sup>524</sup> Miguel Boyer, Ministro de Economía en el primer Gobierno socialista, abandonó su cartera ministerial cuando pretendió acceder a una vicepresidencia económica, buscando con ello poder controlar engranajes que superaban las barreras ficticias de su Ministerio. El enfrentamiento que esto le supuso con Alfonso Guerra, el cual veía en estas aspiraciones un elemento de disminución de su poder en el partido y en el gobierno, llevaron a su cambio al frente del Ministerio.

<sup>525</sup> CAMACHO, IGNACIO (1990); Op. Cit; Pp 229.

<sup>526</sup> En el 35º Congreso del PSOE, celebrado en julio de 2000, se volvió a plantear su creación para darle dicho cargo a Rodríguez Ibarra. De ese modo, se buscaba compensar el apoyo del sector guerrista al nuevo Secretario General del Partido. Finalmente, no llegó a producirse. Para mayor información, véase Diario "El País", 23 y 24 de julio de 2000.

<sup>527</sup> Tras el triunfo en las primarias de José Borrell como candidato a la Presidencia del Gobierno por el PSOE, su imagen había subido muchos enteros, en lo que se denominó el "efecto Borrell". Se ponía como uno de los momentos estelares para comprobar su valía, el bis a bis que tendría lugar con el Presidente del Gobierno, José María Aznar, en la celebración del Debate sobre el Estado de la Nación. El fracaso del candidato socialista en el mismo, hace que se empiecen a *ver fantasmas donde no existen*. Declaraciones de Juan Carlos Rodríguez Ibarra al diario "El País", 29 de noviembre de 1998.

que nos hemos cargado el partido y no tenemos líder (...) Eso es una cosa (el liderazgo) que se va ganado con ideas, con propuestas y con riesgos<sup>528</sup>. Esto, que a Felipe González le había costado 10 años alcanzar, no se podía pretender que otros lo tuvieran de la noche al día. Y eso que González, ya desde 1979, venía defendiendo que la vida del partido no podía estar unida a la de una persona. Según decía en esos momentos, *las referencias personales pesan todavía demasiado en las formaciones políticas españolas y no es bueno*<sup>529</sup>. Veinte años después, se encontraba ante el mismo problema que con tanta vehemencia habían denunciado en la oposición. Aunque ante la convocatoria de las elecciones de 1996, se debatía entre si el presentarse a las mismas como candidato a la Presidencia del Gobierno sería la solución o el problema a los “males” que aquejaban al partido socialista. De ahí, que plantease ante la Comisión Ejecutiva del partido la posibilidad de que buscasen a otro candidato, pero en el caso de salir elegido, saldría a ganar tal y como había hecho en todas las elecciones anteriores<sup>530</sup>. Según sus propias palabras, *estaba muy cansado, no físicamente, pero no quería perder las elecciones, yo no soy de esa tribu. No es que pase nada si pierdo, pero yo oferto para ganar, no para perder. Cierto que recuperaré mi libertad perdiendo, pero yo me peleé hasta el último minuto, y casi solo, además, porque la gente tenía los brazos caídos*<sup>531</sup>. Son estas elecciones, las que plantean un mayor debate en el momento de la elaboración de las listas electorales, sobre todo, buscando evitar las problemáticas acontecidas tras las elecciones de 1993 por la “espantada” de los fichajes estrellas independientes, como fue el caso del Juez Garzón, del Juez Moner y de Victoria Camps. A lo cual se unió el hecho de que por vez primera desde 1982, se le plantea al partido socialista la posibilidad de no volver a ganar por amplia mayoría las elecciones o incluso si se atenían a los diferentes sondeos electorales existentes, perderlas. Entonces, González impondría en la Comisión Ejecutiva en primera instancia y por ende, en la Comisión de Listas, la necesidad de incluir a determinados altos cargos y ministros, no tanto por un afán de renovación e inclusión de jóvenes y mujeres, sino por la imposibilidad de poder volver a colocarlos en cargos gubernamentales y de paso poder *marcar con conocimiento de causa al Ejecutivo*<sup>532</sup>, que según todos los pronósticos sería del PP. Aunque la argumentación esgrimida por el Presidente, se amparaba en la necesidad de incluir en las mismas a gente con *tirón en la calle* y no dejarse llevar tanto por cuestiones de reparto de poder interno de las distintas federaciones. En este último punto, la lucha entre renovadores y guerristas, llevó a dejar fuera de las mismas a renombradas personalidades políticas del partido, veteranos parlamentarios, tales como los senadores sevillanos Alfonso Garrido y Francisco Moreno o la castellano-manchega, Elena Flores<sup>533</sup>. Lo único incuestionable es que González seguía siendo a pesar de todo la mejor baza de su partido, *fuera del cual, como de la Iglesia, no parece existir*

<sup>528</sup> Diario “El País”, 29 de noviembre de 1998.

<sup>529</sup> Diario “El País”, 14 de junio de 1979. “*El socialismo no es sólo de la clase obrera*”.

<sup>530</sup> Sobre la presentación de Felipe González como candidato a la presidencia del Gobierno, Ignacio Sotelo comentaba en un editorial del diario *El País*, del 12 de febrero, que tal decisión tomada por la dirección del PSOE, era una decisión suicida. Para un análisis de las elecciones del 96, fundamentalmente de la campaña y los medios de comunicación, véase COTARELO, RAMÓN (1996); Op. Cit.

<sup>531</sup> Declaraciones de Felipe González en PREGO, VICTORIA (2000); *Presidentes. Veinticinco años de historia narrada por los cuatro jefes de Gobierno de la democracia*; Plaza & Janes; Barcelona; Pp 317.

<sup>532</sup> Diario “El País”, 2 de enero de 1996. Según justificaba un dirigente, *No se puede desperdiciar el caudal de experiencia*.

<sup>533</sup> Algunos parlamentarios llegaron a afirmar en tono jocoso, que para poder entrar en las listas, habría que buscarse algún problema con la justicia. Puesto que *entre la cuota de las mujeres y la de los aforados queda muy poco para los que no somos nadie*. Diario “El País”, 2 de enero de 1996.

salvación alguna<sup>534</sup>, y el ejemplo más notable, fueron los intentos que durante las elecciones europeas del 2000 se llevaron a cabo para su inclusión como cabeza de lista. De ahí, tal vez, el calificativo que recibía de algún humorista, como José Luis Coll, que llegó a llamarlo *El Cebolla*, porque se repite una y otra vez<sup>535</sup>.

Para llevar a la práctica este plan de ataque por el tándem González-Guerra, que hemos esbozado en la primera parte de este capítulo, el primer paso era impedir cualquier disidencia en el interior del Partido. Ya en 1976, en la Inauguración del Congreso del PSOE, el primero que se podía celebrar en territorio español desde 1932 aunque aún no se hubieran legalizado los partidos políticos, González hace un llamamiento a la exigencia del cumplimiento estricto de la democracia interna del Partido. En su opinión, el Congreso era el lugar indicado para expresar las opiniones contrarias de los socialistas, pero una vez aprobada las resoluciones, todos debían defender sin fisuras, ni enfrentamientos la línea mayoritaria. Por ello, era necesario reforzar y agilizar los mecanismos de aplicación de la disciplina, evitando de ese modo el riesgo que suponía las posturas indisciplinadas, *contrarias a la voluntad mayoritaria del partido (...)* Nadie está obligado a hacer dejación de las posiciones políticas de las que se siente convencido, pero su militancia en nuestro partido debe limitar la defensa de sus posiciones a la discusión interna de la organización, y debe defender solidariamente ante el conjunto de la sociedad la voluntad mayoritaria del partido<sup>536</sup>. Idea que volvería a repetir con motivo de la clausura en 1990 del VI Congreso del PSC, al manifestar que donde se podía decidir sobre lo que se debe o no hacer en el Partido Socialista era en los Congresos del mismo, como se quisiera, pero dentro de los límites que imponían los Congresos, *esa es la democracia que se conoce, la democracia organizada en torno a los partidos*<sup>537</sup>. Lo cierto es que este deseo de “lavar en casa los trapos sucios”, quedó prácticamente desde los primeros momentos sin concreción real. Tanto es así que se le llegó a acusar de querer apagar las disidencias internas a través del reparto de cargos, a lo cual contestó que *en septiembre de 1981 la dirección del partido había decidido que si llegábamos a gobernar yo utilizaría al mínimo imprescindible de compañeros en la dirección del partido para los cargos del Gobierno. Llegó ese momento y yo lo cumplí, y no todos los compañeros, no todos, lo entendieron. Por otra parte, nunca me he visto sometido por el partido a los condicionamientos de otros líderes para la formación de un equipo de Gobierno o en la designación de cargos de responsabilidad. O sea, que si ha habido un error en las designaciones ha sido un error mío, pero nunca por un afán de componenda, sino por buscar a la gente que más eficaz me parecía*<sup>538</sup>. Esta idea parece ser que está bastante lejos de la realidad si analizamos los equipos gubernamentales que nacieron al socaire de los apoyos nacionalista que necesitó el PSOE para gobernar, al no alcanzar la mayoría absoluta en las elecciones del 93.

Lo que se hizo en el XXVIII Congreso del Partido, a instancia de Alfonso Guerra, fue modificar algunos puntos en relación con el modo a seguir para el nombramiento de los miembros del Congreso. De este modo, las delegaciones a los Congresos serían por federación y no por agrupación. Esto fue determinante, porque en el Congreso ordinario de mayo había un millar de delegados de cerca de

<sup>534</sup> Diario “El País”, 7 de junio de 1986. Elecciones: los candidatos. Y6. Felipe González.

<sup>535</sup> Diario “El País”, 21 de junio de 1986.

<sup>536</sup> Citado por AGUILAR, MIGUEL ANGEL. y CHAMORRO, EDUARDO (1977); Op. Cit; Pp 112 y 113.

<sup>537</sup> GONZÁLEZ, FELIPE; “Reflexiones sobre el proyecto socialista”, en *Leviatán*; Nº 41; Pp 5 - 13; Otoño 1990.

<sup>538</sup> Diario “El País”, 17 de noviembre de 1985. Entrevista con Felipe González, por Juan Luis Cebrian.



cuatrocientas agrupaciones, cada una con derecho a voto, el cual valía tanto como el número de militantes de esa agrupación. Así, en promedio, cada voto expresado en aquel Congreso, habida cuenta que el PSOE tenía entonces unos cien mil militantes, se computaba por 250. En cambio tras las modificaciones de los estatutos en el Congreso Extraordinario de septiembre sólo hubo poco más de cuatrocientos delegados, reunidos en 67 delegaciones, cada una de ellas con un peso de mil quinientos militantes por término medio<sup>539</sup>. El principal efecto de este cambio fue la escasa presencia de las minorías desde este Congreso en la toma de decisiones. Según algunos analistas, en algunos momentos, el PSOE se parecía más a un ejército que a un partido político. Según afirmó Joaquín Almunia, *ese sistema creado curiosamente por el mismo Congreso que había hecho saltar por los aires de manera iconoclasta a Felipe, permitió a los dirigentes de esa época, hasta que fue modificado en 1994, un control férreo de la organización*<sup>540</sup>.

Con referencia a la elaboración de listas electorales en el PSOE, González exponía que éstas se hacían en asambleas locales, de las que salen propuestas a los Comités provinciales y regionales. El Comité Provincial recibe las propuestas de las asambleas y compone la lista con los representantes de las agrupaciones locales en cada circunscripción. Eso pasa al Comité Regional, que las aprueba. De ahí pasa al Comité Federal, que elige a tres de sus miembros, los cuales no pertenecen a la Ejecutiva y otros dos representantes elegidos por la Ejecutiva. Esas cinco personas forman el Comité de Listas, que hace apreciaciones mediante dictámenes. Normalmente no tacha ni añade a nadie, aunque tiene derecho a hacerlo. Lo que suele hacer es emitir un dictamen con sugerencias sobre modificaciones en las listas. Es el Comité Federal del partido el que decide cuáles son las listas. Y en eso está todo el mundo de acuerdo<sup>541</sup>. Afirmaba que las garantías existentes eran tales que sólo contaban con un 2% de los problemas en las listas que tuviera cualquier otro partido. Siendo el Comité Federal el único que podría influir en esas decisiones, el cual estará integrado por las personas que aunque se presenten en listas diferentes, consigan el porcentaje de votos exigido. Al mismo tiempo, se eliminaba la obligación de someter a referéndum de toda la militancia los acuerdos que se adoptasen en los Congresos. En palabras de Pablo Castellano, *se había pasado de la democracia de base al centralismo carismático (...) Había entrado al fin en la vieja casa de don Pablo Iglesias la modernidad*<sup>542</sup>. Con referencia a los miembros de la Ejecutiva, afirmaba que como era el órgano de gobierno del partido, tenía que ser elegido por mayoría, mediante la elección de aquellos que formen parte de la lista que gane, para lo cual se podían presentar las personas que quisieran<sup>543</sup>. Sobre este particular, José Aumente comentaba en el diario *El País*<sup>544</sup>, que era el Vicesecretario del Partido, Alfonso Guerra, el que realmente controlaba los comités que a su vez elaboraban las listas cerradas y bloqueadas del PSOE y *todos saben que su suerte electoral depende del*

---

<sup>539</sup> En palabras de Miguel Satústregui, *con la organización actual, la democracia interna es más indirecta y mediatizada de cuanto lo era con el sistema tradicional del PSOE, conforme al cual las agrupaciones locales estaban directamente representadas en el Congreso. En este sentido, la influencia del afiliado ciertamente ha disminuido (...) Una consecuencia adicional de este cambio es la restricción drástica del derecho de voto en los Congresos, pues los cabezas de delegación, que son los apoderados para votar en la rendición de cuentas de la Ejecutiva saliente, o en la elección de la entrante, son ahora solamente unas pocas decenas de personas.* SATÚSTREGUI, MIGUEL (1993); Op. Cit; Pp 36.

<sup>540</sup> ALMUNIA, JOAQUÍN (2001); Op. Cit; Pp 103.

<sup>541</sup> CALVO HERNANDO, PEDRO (1987); Op. Cit; Pp 191 y 192.

<sup>542</sup> CASTELLANO, PABLO (1994); Op. Cit; Pp 272.

<sup>543</sup> CALVO HERNANDO, PEDRO (1987); Op. Cit; Pp 192.

<sup>544</sup> Diario "El País", 7 de septiembre de 1985. Opinión JOSÉ AUMENTE "Apuntes para una teoría del 'felipismo'".

*lugar que ocupen en esta lista. Siendo su elección, no por su valía personal, sino por estar en la lista que encabezase González, verdadero garante del puesto que ocupa. Sumisión al partido que queda aún más perfilada si se tiene en cuenta la disciplina de voto existente en el interior del partido a través de los portavoces parlamentarios, tanto en el Congreso de los Diputados como en el Senado. En definitiva, el partido se convierte en un medio de confiscar las iniciativas de las bases para transformarlas en monopolio de algunos dirigentes; se produce una forma de delegación y secuestro del poder.*

Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, ya en 1980 surgen algunas discrepancias en el interior del partido o en palabras de algunos de los miembros de la dirección del partido, *brotos de indisciplina*<sup>545</sup>. Para solucionarlo, se propugnaba abordar el marco jurídico de la libertad de expresión interna, lo que permitiría tomar medidas hacia aquellos que se salieran de las mismas. Para González, era el Comité Federal el que tenía que tomar cartas en el asunto, sobre todo, interpretando y definiendo las diferencias entre *corriente y tendencia*<sup>546</sup>. Pero lo cierto es que la propia dinámica democrática del partido se ve seriamente amenazada desde el momento en que los resortes de la organización quedaron en manos de un grupo hegemónico, que dominaba no sólo los aspectos financieros, sino también los canales internos de comunicación. Con ello, lo que realmente se conseguía era impedir cualquier posibilidad de solución alternativa a la existente o de una nueva minoría dirigente<sup>547</sup>.

Con motivo de la celebración del 29º Congreso del Partido Socialista, González mostró su preocupación por la polémica surgida en el ala izquierda del partido sobre la oligarquización del mismo. Prometiéndolo abordar el mismo una vez finalizado el Congreso, del cual afirmó que se podía salir *insatisfecho, pero no desmoronado. Si algo le falta al partido, es acercarse y fortalecerse un poco, la lucha será larga*<sup>548</sup>.

Todo lo anterior impedía cualquier posibilidad de cambio en la dirección que alterase los organigramas del poder diseñados por Guerra. Con ello, y tras todo lo expuesto anteriormente, llaman la atención los comentarios que efectuase Felipe González, en octubre del 78, en la Revista *Renovación*, en una entrevista que le realizaron. En la cual afirmaba que *a nivel teórico sí, a nivel práctico - y teoría y praxis no se pueden disociar - todavía no se ha podido disociar la imagen de un partido de la imagen de la persona que lo representa (...) Yo creo que la única solución es la renovación constante en el partido de los cuadros de dirección, y sobre todo de la persona que simboliza la dirección. Esa sería una solución teóricamente aceptable y en la práctica enormemente costosas, pero sería buena*<sup>549</sup>. Esta solución que González propugnaba para acabar con la problemática de la personalización de la política, estaba muy lejos de asemejarse a lo que se estaba gestando en el PSOE y lo que durante todos estos años se llevaría a la práctica. En este sentido, el mayor logro del PSOE hasta 1982, fue el trabajo llevado a cabo por un equipo de colaboradores, encabezados por el propio Vicepresidente, para crear la imagen de un líder. Siendo el Instituto de Técnicas Electorales, Proyectos Sociales y Organización Empresarial (ITE-PSOE)

---

<sup>545</sup> Diario "El País", 22 de junio de 1980.

<sup>546</sup> Para una mayor información sobre los conceptos y definiciones existentes para designar a los distintos grupos en el interior de un partido político, véase CÁRDENAS GRACIA, JAIME F (1992); Op. Cit; Pp 220-229.

<sup>547</sup> Para más información véase NEUMANN, SIGMUND (1980); "El liderazgo de la democracia" en LENK, KURT Y NEUMANN, FRANZ (eds); *Teoría y Sociología crítica de los partidos políticos*; Ed. Anagrama; Barcelona. Pp 290.

<sup>548</sup> Diario "El País", 25 de octubre de 1981.

<sup>549</sup> Citado por GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996); Op. Cit; Pp 116.

ideado y creado por Alfonso Guerra en 1975<sup>550</sup>, una de las concreciones más importantes en el desarrollo de las estrategias de acaparamiento de votos y, por ende, de poder del partido socialista. Lo que se construyó fue un aparato moderno de partido, con una organización territorial de tipo federal, con una red variada de organizaciones que llevaban a cabo diversas actividades, formación, difusión, propaganda, etc. y con la utilización que ponía a su alcance los nuevos medios tecnológicos de métodos y técnicas de análisis político<sup>551</sup>. Como decía en aquellas fechas Luis Gómez Llorente, este efecto en torno al super líder, de creación de la cúpula dirigente del partido, tenía como objetivo diferenciar al PSOE del mare magnum de cifras que se habían presentado a las elecciones del 77. Lo que en su opinión se había producido era una identificación excesiva entre *las siglas y un hombre*<sup>552</sup>. Aunque González negase que él y la imagen que transmitía se tratasen de una creación de marketing político pensada únicamente para llevar a cabo una operación política, lo cual no tenía nada que ver con la realidad, según su propia definición, *un animal político químicamente puro*<sup>553</sup>. Tras la convocatoria de estas primeras elecciones, el partido constituyó un comité electoral encabezado por Alfonso Guerra, y en el cual se inscribieron las personas que pertenecían al ITE, excepto José Félix Tezanos<sup>554</sup>. Estos diseñaron una estrategia en donde la figura central fue Felipe González, el cual actuaría en los distintos mítines a realizar siempre en último lugar para aumentar el clímax de expectación y, además, se presentaría en el mismo una vez que éste hubiese comenzado para poder hacer una entrada triunfal. En la guía electoral del partido, en el apartado 3 se decía: *Nuestro primer secretario, Felipe González, es el político mejor conocido, después y a muy pocos puntos de Adolfo Suárez, y a muchos puntos del resto de las otras personalidades políticas. Los diputados deben, por tanto, fijar en el electorado su vinculación a Felipe González como medio de identificación a través de alusiones a Felipe...*<sup>555</sup>. Precisamente, esta vinculación, se tuvo que modificar en cierto sentido a partir de las elecciones andaluzas del 23 de mayo del 82. Puesto que estas fueron las últimas en las cuales hubo proximidad física de González con la gente, desde ese momento, las *necesidades del guión* obligaron a guardar las distancias<sup>556</sup>. Y estas se hicieron tan amplias, que llegó un momento en que fue imposible salvarlas sin caer al vacío.

¿Cómo se concretiza todo esto con relación a la Política Exterior española, con relación a la proyección exterior de España y concretamente a Centroamérica?. Para comprender esto, primero será necesario entender dónde situar los primeros pasos de González en la esfera internacional, sobre todo, porque tal y como se pretende demostrar, la relación e influencia de la IS fue crucial no sólo para la importancia que adquirió como figura política fuera de nuestras fronteras, sino también para ocuparse dentro de sus objetivos en política exterior, de Centroamérica, y concretamente de Nicaragua y El Salvador. Pero antes de exponer con detenimiento el tema, sirva de adelanto las palabras pronunciadas por González en el cierre del mitin celebrado en Granada con motivo de las elecciones de 1982 y en

<sup>550</sup> Este Instituto pasó a constituirse en S.A el 9 de abril de 1976, siendo sus propietarios Alfonso Guerra, Roberto Dorado y José Félix Tezanos. Su labor fue recopilar material electoral y de propaganda, así como asistir a elecciones y congresos para observar *in situ* los procesos. Para mayor información sobre el particular, véase FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 33 y Ss.

<sup>551</sup> Para más información véase, HUNEEUS, CARLOS (1985); Op. Cit, Pp 305.

<sup>552</sup> TUÑÓN DE LARA, MANUEL (Dir) (1989); Op. Cit; Pp 59.

<sup>553</sup> Diario "El País", 29 de octubre de 1978. Entrevista con Felipe González realizada por Rosa Montero.

<sup>554</sup> Para un análisis detallado de esta primera campaña electoral del PSOE, véase FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 60 y Ss.

<sup>555</sup> Citado por JULIO FEO (1993); Op. Cit; Pp 62.

<sup>556</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 108.

donde definía el papel de España en el concierto internacional, ese donde tanto le gustaba mover ficha y moverse. En la misma comentó que (...) *Otro día o en otro lugar, les hablaré del papel de España en el Mundo, porque por ahí hay unos caballeros que nos llaman tercermundistas, y nos llaman tercermundistas porque nos preocupamos de Iberoamérica, y es verdad que nos preocupamos. Yo les voy a contar algo curioso, el Gobierno está obsesionado con entrar en Europa, no está mal, que hay que hacer el esfuerzo por entrar, y nosotros fuimos los primeros que lo dijimos. Pero, mire, Francia e Italia tienen en este momento más estudiantes iberoamericanos en sus universidades que España, más que España. Están empezando a mandar más técnicos a Iberoamérica que España (...) Por cada cien estudiantes de Iberoamérica que tengamos aquí en mis universidades, dentro de diez años nos encontraremos con algunos de ellos responsables políticos, responsables económicos que serán nuestros amigos, o los amigos de nuestros países. Y eso dicen que es tercermundismo...*<sup>557</sup>

## **1.2. El exterior.**

Carlos Westendorf, en una entrevista concedida al Semanario *Tribuna*, y ante una pregunta relacionada con el liderazgo de González afirmaba que *cuando uno se mueve acompañando a los líderes políticos en Europa, como yo me movía, se nota que los verdaderos líderes tratan a Felipe como un igual. Yo creo que los líderes entre ellos se huelen y me da la impresión de que eso no ocurre en otros casos, casos de posibles alternativas. Como el de Aznar. En estos momentos está clarísimo que en España, aquí y ahora, el líder es Felipe González*<sup>558</sup>. Opinión reafirmada en numerosas entrevistas concedidas con posterioridad. El objetivo del siguiente apartado es exponer algunos de los mecanismos que González utilizó para convertirse en ese líder político "mundial".

### **A. La Internacional Socialista.**

#### **A.1. Su apertura hacia América Latina.**

La importancia de la presencia de Felipe González en los foros internacionales, queda claramente puesta de manifiesto con las reiteradas llamadas que se le hicieron en sus últimos años al frente del Gobierno para que abandonase la actividad que llevaba a cabo en la vida política española y se encargara de presidir la Comisión Europea como sucesor de Jacques Delors. Solicitudes que una vez tras otra se negó a aceptar. Dicha relevancia internacional continúa incluso tras dejar la Presidencia del Gobierno y la Secretaría del Partido, por los requerimientos efectuados para que interviniese como mediador en algunos de los numerosos enfrentamientos existentes en el mundo. Entre ellos, la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE) le designó como mediador en Serbia en un conflicto que surgió como consecuencia de un fraude electoral, recibió también llamadas para que actuase como mediador en el conflicto greco-chipriota<sup>559</sup>, en el bosnio o entre el gobierno colombiano y la guerrilla

<sup>557</sup> Citado por JULIO FEO (1993); Op. Cit; Pp 140 y 141.

<sup>558</sup> Entrevista al Ministro de Asuntos Exteriores, Carlos Westendorf, en el Semanario *Tribuna*, 26, enero de 1996; en Discursos y Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores; en *Revista de Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española*, año 1996; Internet: <http://www.mae.es/mae/textos/OID/ATDPE1996/discursos/Mae/CW/cw012.htm>

<sup>559</sup> Sobre este particular, Ramón Cotarelo se hace eco en su libro *El desgobierno de la derecha* de una editorial publicada en el diario *El Mundo*, titulada "El conflicto greco-chipriota pendiente de González" de 21 de febrero de 1997, donde y a diferencia de lo defendido por otros sectores sociales y políticos, se criticaba la actuación de González: "...Hay que considerar la posibilidad de que, ante ellos en los que ni le va ni le viene nada, en países donde Polanco todavía no ha puesto ni un mal quiosco, pueda hacerse una labor positiva y hasta desinteresada. Aquí, en cambio, es otra cosa". COTARELO, RAMÓN (1997); *El desgobierno de la derecha*; Ediciones B; Barcelona.

donde las autoridades "no se acordaron" de consultar a Aznar y pensaron en González<sup>560</sup>. En fechas más recientes, se le hizo un ofrecimiento para que aceptase la Presidencia de la Internacional Socialista o, en relación de nuevo con la vida política española, para encabezar la lista a las elecciones europeas por su partido, el PSOE<sup>561</sup>. Acerca de las múltiples salidas u opciones que se le planteaban, opinaba sarcásticamente González, tras su salida de la vida política activa, que *no necesitaba una salida, ya estoy salido en el mejor sentido de la palabra, ya saben cuál es. He contratado a uno para que me mande Viagra a toda pastilla*<sup>562</sup>.

Esta importancia que en el ámbito internacional alcanzó la figura del Presidente del Gobierno, se convierte en uno de los principales elementos a tener en cuenta en el análisis del liderazgo alcanzado por González, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Siendo su contacto y estrecha relación con la Internacional Socialista<sup>563</sup>, uno de los principales factores, cualitativa y cuantitativamente hablando por ser el comienzo de su proyección internacional. En la actualidad es Vicepresidente del Presidium. Fue ésta, y especialmente su Presidente, el Premio Nobel de la Paz, Willy Brandt, al cual conoció en diciembre de 1974 en el Congreso de los socialistas portugueses<sup>564</sup>, los que alzaron en un primer momento al poder al "grupo sevillano" en el partido socialista español. No sólo por el reconocimiento explícito que hicieron del partido al cual representaban en aquellos años, frente a otras líneas también autocalificadas como socialistas, sino por el apoyo financiero que brindaron al mismo y por la influencia ideológica<sup>565</sup>. Como expone José María Maravall, *la influencia de la socialdemocracia europea fue esencial en la reorientación ideológica del PSOE desde 1979 en adelante. Felipe González, en particular, estaba muy influido por Olof*

<sup>560</sup> COTARELO, RAMÓN (1997); Op. Cit; Pp 135.

<sup>561</sup> En la actualidad preside un organismo de la Internacional Socialista llamado "Comisión Progreso Global". Es una iniciativa aprobada en 1996, en el XX Congreso de la IS celebrado en Nueva York. Sus miembros son: Gro Harlem Brundtland (Noruega); Fathallah Qualalou (Marruecos); Takako Doi (Japón); Martine Aubry (Francia); Ricardo Lagos (Chile); Helen Clark (Nueva Zelanda); Ibrahim Boubacar Keita (Mali); Audrey McLaughlin (Canadá); Rolando Araya Mongue (Costa Rica); Shimon Peres (Israel); Milos Zeman (República Checa); Nicola Zingaretti (Italia) y Umberto Gentiloni (Italia). Su finalidad principal es el impulso de un debate abierto, tanto en el seno de las organizaciones de la I.S, como de áreas progresistas lo más amplias posibles, en todo el mundo. Sus trabajos se articulan en torno a tres ejes principales: Las reuniones de la Comisión; Las reuniones generales y los seminarios temáticos. Según Felipe González, *esta Comisión de Trabajo, por su composición, expresa mejor probablemente que cualquier explicación la nueva realidad del mundo. Desde Nueva Zelanda, pasando por Tokyo o Pakistán y, desde luego, por Europa o América Latina o el Norte de América, todos estamos representados regionalmente. También hemos querido que haya una representación, por un razonable equilibrio, entre la aportación de las mujeres y de los hombres. Con esta composición que refleja equilibrios regionales y equilibrios en la participación de la mujer, hemos puesto en marcha esta Comisión*. GONZÁLEZ, FELIPE (1997); "¿Qué es la Comisión Progreso Global?". Primera Reunión de la Comisión Progreso Global; Para mayor información sobre la misma y sus textos, véase: <http://www.globalprogress.org/castella.html>

<sup>562</sup> Diario "El País", 22 de mayo de 1998.

<sup>563</sup> En la actualidad la Internacional Socialista cuenta con 140 miembros, entre los que se encuentran partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas. La Sección latinoamericana se fundó en Montevideo en 1956. La misma estaba formada por el Partido venezolano Acción Democrática (AD); el Partido para la Liberación Nacional (PLN) de Costa Rica; el Partido Revolucionario (PR) chileno; el Partido Nacional del Pueblo (PNP) de Jamaica y el PNM de Trinidad-Tobago.

<sup>564</sup> Así lo refleja Willy Brandt en sus Memorias, al referir que *desde el primer momento me sentí unido e inclinado hacia el joven abogado Felipe González, (...) Bajo su dirección, tan moderada como valiente, España ha dejado a sus espaldas un fascinante camino hacia la modernidad (...) Aún hoy, estoy orgulloso de que bajo mi dirección el SPD haya ayudado a la democracia española a ponerse en pie con algo más que bellas palabras*. BRANDT, WILLY (1989); *Memorias*; Ed. Temas de Hoy; Madrid. Pp 382

<sup>565</sup> El apoyo financiero prestado por el SPD alemán, desembocó en el escándalo "FLICK". Según expone PILAR DEL CASTILLO, el mismo se refiere a la problemática surgida en Alemania entorno al consorcio Flick, el cual supuestamente habría dado comisiones a distintos partidos a cambio de conseguir beneficios fiscales. Su investigación, tras unas declaraciones del diputado alemán Peter Struck según las cuales, el diputado Hans Juergen Wischniewski habría entregado un maletín con dinero a Felipe González, provocó el que surgieran especulaciones sobre la posibilidad de que alguna parte de este dinero habría sido utilizado por estos partidos para ayudar a financiar las campañas electorales de otros partidos afines en otros países. En el caso español, no se encontraron evidencias de este particular por parte de la Comisión de Investigación creada en el Congreso de los Diputados. Aunque según el Grupo Popular, la Fundación Ebert en España aportó al PSOE para las campañas electorales hasta 1984, un total de 495 millones de pesetas. Estas aportaciones se realizaban mediante convenios de colaboración con las Fundaciones Pablo Iglesias y Largo Caballero. Todo lo anterior incidió en el debate sobre la necesidad de modificar la regulación de la financiación de los partidos políticos. Sobre el particular véase CASTILLO, PILAR del (1998); "La Financiación de los partidos políticos en España" en DEL CASTILLO, PILAR y ZOVATTO, DANIEL (edit); *La Financiación de la política en Iberoamérica*; IIDH y CAPEL; Costa Rica.

Palme y Willy Brandt, por el debate ideológico del SPD alemán a raíz del Congreso de Bad Godesberg de 1959, y por algunos "moderados" del Partido Laborista británico<sup>566</sup>. Esta opinión se ha visto reafirmada por diversos autores y políticos. Entre ellos, Múgica afirmaba que la moderación del "grupo de Sevilla" se debió por encima de otros factores al contacto con el SPD alemán<sup>567</sup>.

Pero a su vez, fue no tanto la relación a nivel del partido, sino la amistad personal de González con Brandt<sup>568</sup>, lo que le permitió ir alcanzando posiciones en los distintos foros internacionales. En este sentido, Julio Feo, comenta en sus memorias que a Brandt le tienen que estar agradecidos los socialdemócratas del mundo, pero sobre todo los españoles. Porque su apoyo a *Felipe González y al PSOE, contribuyó a que fuéramos aceptados rápidamente en la comunidad internacional y, de alguna manera, a que nos convirtiéramos en la fuerza hegemónica del socialismo español*<sup>569</sup>. La IS no sólo le brindó el apoyo de manera explícita de la organización como tal, sino también de los partidos calificados como socialdemócratas que formaban parte de la misma. Entre ellos, merecen destacarse dos: el Partido Social Demócrata Alemán (SPD)<sup>570</sup> del mencionado Willy Brandt y la Alianza Democrática Venezolana (AD) de Carlos Andrés Pérez. Este último tendrá un papel crucial en la proyección iberoamericana de González y en especial en las negociaciones de la Paz centroamericana<sup>571</sup>. Como afirmaba el Presidente español, *España siempre jugó un papel muy activo en América Latina, incluso se nos acusaba de tener demasiada presencia e influencia, nunca necesitamos marketing para que nuestra política fuera visible*<sup>572</sup>. Así mismo, fue determinante la presión que ejercieron de manera directa o indirecta sobre los gobiernos de sus países, los partidos que conformaban la IS. Como expone Charles Powell<sup>573</sup>, en 1975, estos partidos solos o en coalición gobernaban seis de los nueve países miembros de la CE y ellos, fueron los que convirtieron a González, *en el aduanero que debe comprobar nuestro pasaporte democrático para ser*

---

<sup>566</sup> Dicho autor afirma que *las influencias europeas y socialdemócratas se reforzaron debido al "aprendizaje político" de los socialistas españoles respecto de anteriores fracasos democráticos en España y en otros lugares. La Segunda República española, el Frente Popular en Francia, Allende en Chile, los primeros años de gobierno democrático en Portugal, la experiencia del Partido Laborista británico en los años setenta, fueron interpretados por los dirigentes del PSOE como indicación de los límites de lo "posible". El pragmatismo, la preocupación por evitar experimentos costosos, la prioridad otorgada a la consolidación democrática y a acortar distancias con Europa fueron el resultado de dichas interpretaciones.* MARAVALL, JOSÉ MARÍA (1995); *Los resultados de la democracia. Un estudio del sur y el este de Europa*; Alianza Editorial; Madrid. Pp 193 y 194.

<sup>567</sup> En MÚGICA, ENRIQUE; *"Itinerario hacia la libertad"* en *EL Socialista*; 1986; Barcelona. Citado por POWELL, CHARLES T (1993); Op. Cit. el cual siguiendo esta línea afirma que *no parece muy aventurado afirmar que la evolución ideológica y estratégica del propio González se produjo a ritmo distinto que la de otros dirigentes y militantes socialistas debido a su mayor contacto con el exterior. Sin embargo, no resulta fácil aislar este elemento del conjunto de factores que contribuyeron a moldear la política del PSOE durante la turbulenta etapa 1974-1979, ni calibrar su importancia relativa.* Pp 60

<sup>568</sup> En 1977, González opinaba que Brandt hacía política, a diferencia de Mitterrand, desde la pasión humana y no tanto desde la fría racionalidad, lo cual le había resultado en algunos momentos perjudicial en sus actuaciones al frente del gobierno. *Hay una mayor dosis de entrega humana que de fría racionalidad en su comportamiento político... eso no significa que la eficacia sea mayor o menor.* AGUILAR, MIGUEL ANGEL y CHAMORRO, EDUARDO (1977); Op.Cit; Pp 55.

<sup>569</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 361.

<sup>570</sup> Para una información detallada sobre el partido, véase ROBLES EGEA, ANTONIO; *La Socialdemocracia Alemana*; en *Cuadernos del Mundo Actual*; Historia 16; Nº 50; Madrid; 1994.

<sup>571</sup> Las relaciones de Carlos Andrés Pérez con la causa sandinista, hay que remontarlas a los primeros años tras el triunfo de la revolución. En este sentido, fue uno de los oradores más aclamados junto a Fidel Castro y Daniel Ortega, el 19 de julio de 1980, con motivo de la celebración del primer aniversario del triunfo del FSLN. Abogando en dicha aparición por la necesidad de luchar contra la política de bloques y de apoyar las acciones de aquellos países que se enfrentaban a regímenes totalitarios, como era el caso de El Salvador y Guatemala. Afirmaba que (...) *Sin democracia no se pueden construir sociedades libres. Pero les corresponde a los pueblos llegar por sí mismos a interpretar la democracia desde sus propias condiciones.* Citado por SCHORI, PIERRE (1982); *El desafío europeo en Centroamérica*; Ed. Universitaria Centroamericana; EDUCA; Centroamérica; Pp 130. Su acción se consideraba tan determinante, que al tratarse el tema de El Salvador, según relata Pierre Schori, un Jefe de Estado presente en la citada reunión, comentó que si él y Olof Palme siguieran siendo jefes de sus gobiernos, la situación sería distinta, porque ambos países habrían actuado de manera divergente y sobre todo atrayendo el apoyo internacional hacia la resolución del conflicto.

<sup>572</sup> Cuestionario a Felipe González; Julio 2000.

<sup>573</sup> POWELL, CHARLES T. (1993); Op. Cit.

*admitido* en la referida Organización. Es el momento de retroceder un poco en el tiempo, y analizar dónde comienza el interés de la IS por España y el papel que desempeñó Felipe González en ello. Lo cual, será el primer paso, para comprender cuándo comienza Iberoamérica a formar parte de la agenda de la referida Organización.

Este interés por España, es ya apreciable en el manifiesto fundacional de la misma, de 1951, donde se indica que *toda dictadura, donde quiera que esté, representa un peligro para la libertad de las naciones*<sup>574</sup>. Ahí, se encuentra el primer punto de apoyo para la lucha contra el franquismo, el cual se vería afianzado en el Congreso de Suresnes, en 1974, donde como ya se ha mencionado, el PSOE (r) recibió el apoyo de la IS a través de la presencia de su secretario general, Carlsson.

Para comprender cuándo comienza el giro de la IS hacia Iberoamérica, hay que situarse en el momento en que Willy Brandt accede a la Presidencia de la IS en el Congreso de noviembre del 76 en Ginebra. Cargo que ocupará hasta 1992, año en que es elegido, el ex Primer Ministro Francés Pierre Maruoy para sustituirle<sup>575</sup>. En ese momento, hará un llamamiento para llevar a cabo tres iniciativas: organizar la paz; conciliar los intereses entre el Norte y el Sur, y actuar en favor de los derechos humanos. En este sentido, se puede interpretar la llamada que hace en Ginebra, al señalar que *la IS no es sólo una organización; es ante todo una idea (...) Sólo una ofensiva para asegurar la paz puede asegurar el futuro. Ya es tiempo de un esfuerzo por nuevas relaciones entre Norte-Sur*<sup>576</sup>. Todo ello, buscando la comprensión de un mundo menos simplificado, preocupado por la influencia que en ese momento y en etapas posteriores podía provocar la política del grupo conservador - republicano de Estados Unidos<sup>577</sup>. Esta contraposición será determinante en el momento de tomar posiciones con respecto al conflicto centroamericano, por cuanto el punto de partida de ambos será radicalmente opuesto. Para Estados Unidos, las causas de los conflictos eran resultado del enfrentamiento Este-Oeste, mientras que para la IS devenían del fracaso del capitalismo internacional, es decir, de las diferencias socioeconómicas existentes en el interior de estas sociedades. Siendo la consecuencia directa de ello, el considerar que la crisis tendría no tanto una base ideológica, sino económica. Por ello, sería en este sentido en el que habría que buscarle solución y no como un elemento de enfrentamiento entre la Unión Soviética y los EE.UU. De ahí, el apoyo que se prestó a los revolucionarios nicaragüenses en los primeros años. Intentando con ello, sobre todo, superar la ceguera norteamericana en la zona, cuya Administración pretendía doblegar al gobierno sandinista utilizando la fuerza, la presión y la amenaza<sup>578</sup>. Principios que como se han referido, no eran aceptados por la IS ni como causa del conflicto, ni como solución al mismo. Pero, estas discrepancias con los norteamericanos no siempre fueron así, como ahora se va a exponer.

---

<sup>574</sup> Citado por POWELL, CHARLES T. (1993); Op. Cit; Pp 54.

<sup>575</sup> Pierre Marouy será reelegido por el XX Congreso en 1996. Siendo elegido como Secretario General en sustitución de Bernt Carlsson, Secretario Internacional del PSD sueco, Luis Ayala, de nacionalidad chilena, en el Congreso de Estocolmo en 1988 y reelegido en 1992 y 1996. Lo cual fue interpretado como una clara muestra de la apertura de la IS hacia otros ámbitos geográficos diferentes a los europeos, y donde lo latinoamericano había alcanzado un peso considerable dentro de la organización.

<sup>576</sup> BRANDT, KREISKY y PALME (1977); *La Alternativa Socialdemócrata*; Barcelona; Blume.

<sup>577</sup> TORRES RIVAS, EDELBERTO (1989); *Crisis del poder en Centroamérica*; EDUCA; San José; Costa Rica; "El apoyo a las fuerzas populares en Centroamérica, se hizo en nombre de la posibilidad que todo pueblo debe tener para elegir en nombre de la libre determinación de los mismos, para elegir el régimen que cada pueblo quiere y de ahí el estímulo a las fuerzas democráticas que actuaban en el interior del movimiento popular"; Pp 109.

<sup>578</sup> Para un análisis detallado sobre el particular, véase el Capítulo 5.

La consecución de estos principios en los países que se encontraban en conflicto fuera del ámbito europeo, se convirtió en una de las prioridades de acción de la IS y entre estos conflictos destacaba como zona preferente la actuación en Centroamérica. Convirtiéndose las acciones emprendidas, tanto con relación a debates teóricos en el seno de la IS, como después en hechos concretos en estos países, en uno de los primeros frutos del acercamiento entre los países europeos y los iberoamericanos en el seno de la IS. Los cuales alcanzaron mayor virulencia dentro de los parámetros de la IS, tras los asesinatos en 1978 y 1979 de Fuentes Monh, ex ministro de Relaciones Exteriores y líder del PSD de Guatemala y de Colom Argueta, líder del FUR, respectivamente. En palabras de Brandt, había que encarar el “genocidio de la miseria”<sup>579</sup> cuya ejemplificación se encontraba en el Tercer Mundo y cuya espoleta de advertencia en América Latina fueron los sucesos que ocurrieron en Chile en 1973. Estos llevaron al derrocamiento y asesinato posterior del Presidente Salvador Allende, tras el golpe de Estado auspiciado y realizado por el General Pinochet. Suceso que acabaría con uno de los últimos bastiones de la izquierda latinoamericana y que daría lugar a una de las dictaduras más sangrientas y duraderas que se han conocido en el continente. Siendo, por ello, como ya hemos expresado, las razones de carácter político el motor de sus actuaciones y no tanto las económicas, en cuanto a la necesidad de buscar salida a otros mercados de los productos por parte de los países europeos, como algunos autores han querido mantener, las que movía a la socialdemocracia europea a encarar sus actuaciones en esta zona geopolítica. Estos partidos respondían a la visión romántica que esta nueva generación de políticos socialistas y socialdemócratas tenía sobre el Tercer Mundo, y a la actuación en los mismos de movimientos revolucionarios de liberación nacional que lucharan contra el poder del imperialismo<sup>580</sup>. En este sentido, Willy Brandt menciona a Centroamérica como la primera área del mundo donde la IS invirtió sangre y prestigio en la búsqueda de la paz y dentro de esta zona geopolítica a Nicaragua. Llegando a afirmar que *todo lo que se hacía bajo la responsabilidad de los comandantes sandinistas podía contar con nuestro aplauso*<sup>581</sup>. Era un modo de reafirmar una idea que los partidos socialistas y socialdemócratas europeos habían olvidado tras los sucesos de 1914: el potencial de soñar, de crear idealismos e ilusiones<sup>582</sup>, tales como la pacificación o la solidaridad internacional. Como expone Eusebio Mujal-León<sup>583</sup>, estos partidos compartían ciertas actitudes acerca del llamado Tercer Mundo y de los Estados Unidos, a saber:

1. El creer que las consecuencias de la brecha entre naciones pobres y ricas sería la cuestión social del siglo XX.
2. Que los EE.UU no podían llegar a entender qué estaba ocurriendo en el Tercer Mundo.
3. Que la mayoría de los conflictos en el Tercer Mundo estaban localmente generados y tenían causas económicas y sociales.
4. Que los EE.UU querían llevar el conflicto Este-Oeste al Tercer Mundo, porque de ese modo le era más benéfico para mantener la hegemonía sobre la Alianza Atlántica.

<sup>579</sup> UCHOA CAVALCANTI, PEDRO CELSO; “La Internacional Socialista y América Latina” en Documentos de Trabajo del Programa FLACSO - Santiago de Chile; Nº 26; Octubre 1984.

<sup>580</sup> El primer gran referente fue la oposición a la guerra del Vietnam, y por tanto, a EE.UU como potencia mundial hegemónica, que a su vez mantenía subordinada y dividida a Europa.

<sup>581</sup> BRANDT, WILLY (1989); Op. Cit; Pp 482.

<sup>582</sup> MUJAL LEON, EUSEBIO (1989); *European socialism and the Conflict in Central America*; Ed. Praeger; London.

<sup>583</sup> MUJAL-LEÓN, EUSEBIO (1989); Op. Cit; Pp 14.



5. Que existía un grave problema en la lucha Este-Oeste, cuando se trasladaba al Tercer Mundo, porque dificultaba las negociaciones sobre temas particulares, fundamentalmente sobre el control de armamentos.

Estas actividades en Iberoamérica tuvieron un precedente inmediato en el propio continente europeo: la inclusión en la IS de los países mediterráneos, como fue el caso de España y Portugal. Ésta se concibe como la primera acción emprendida de cara a la apertura hacia los países de la nueva área. Aunque en América Latina no se llegue a realizar su primer Congreso oficial la IS hasta 1986, concretamente en Lima<sup>584</sup>. En este punto hay que hacer una advertencia en cuanto a la utilización del término socialdemócrata en América Latina, por cuanto dicha denominación debe considerarse como un cajón de sastre donde buscaron acomodo partidos cuyas ideologías no correspondían en todo los casos con la idea occidental de socialdemocracia, pero que se sentían identificados con los principios que ésta postulaba. De este modo, no todas las organizaciones iberoamericanas que formaban parte de la misma eran ni son socialdemócratas<sup>585</sup>, en el sentido estricto y tradicional del término, aunque sí defiendan o se opongan a los mismos ideales. No es baladí esta afirmación, ya que la misma puede ayudar a comprender algunas de las diferencias que surgieron en el interior de la IS y entre los partidos miembros con relación al proceso revolucionario sandinista.

Esta correlación que realizó la IS entre Portugal y España, tendría a su vez una repercusión directa en la trayectoria política de González, por cuanto la trascendencia de la figura política de éste en América Latina habría que analizarla en un primer momento en unión a la figura del líder político portugués: Mario Soares. Su relación, personal y de partido, fue crucial en los movimientos efectuados durante los primeros años por el PSOE en el contexto internacional. Pero, como en otros casos, los lazos personales influyeron más que los intereses del partido y estas relaciones se *enfriaron* hasta el punto de distanciarse de manera notoria en los comienzos de la democracia y quedarse en punto muerto hasta años después. Sobre ello, Julio Feo llama la atención sobre la ausencia del líder portugués en el Congreso del 76 en España, al cual acudió su "segundo de a bordo". Según este autor, la razón era o bien porque Soares no quería desairar al Gobierno español o lo más creíble, que no quería desairar a Tierno Galván líder en aquel entonces del PSP, al cual le unía una estrecha amistad. Como sigue diciendo, *Mitterrand y Soares han sido los dos socialistas europeos que más tiempo han necesitado para establecer una relación franca con Felipe González y con el PSOE*<sup>586</sup>. Pero la IS seguía apostando por ambos partidos y el papel que ambos estaban alcanzando en su proyección iberoamericana, derivada del triunfo en sus respectivos países de la opción democrática. Por ello, en 1976, en la "Reunión de Dirigentes Políticos de Europa y

---

<sup>584</sup> Los principales temas que se trataron en esta primera reunión en América Latina fueron la democratización de la zona; el problema de la Deuda externa y la búsqueda de la Paz Centroamericana. Hay que mencionar, que aunque fue en la década de los setenta como hemos referido cuando se realiza la primera reunión, fue en 1955 cuando la IS establece su primer secretariado para América Latina con sede en Montevideo para coordinar a los países socialistas de la región. Posteriormente, en 1960 se crearía el Comité Permanente para las Regiones en Desarrollo, siendo su objetivo coordinar la política de la IS en los países del Tercer Mundo. En este sentido, las primeras aproximaciones de la IS hacia los Países del Tercer Mundo tienen como referencia geográfica no a los países latinoamericanos, sino a los países asiáticos, cuya base programática se encuentra en la *Declaración de una política socialista para los países subdesarrollados*, realizada en Milán en 1952.

<sup>585</sup> Como expone Jorge García Castañeda, existen *grupos o movimientos reformistas importantes que o bien no fueron miembros sino hasta muy recientemente, o bien no son socialdemócratas del todo*. Sobre una reflexión profunda y certera sobre la izquierda en Latinoamérica, véase GARCÍA CASTAÑEDA, JORGE (1995); *La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*; Ed. Ariel; Barcelona.

<sup>586</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 43.

América en pro de la Solidaridad Democrática Internacional<sup>587</sup>, a la que asistieron entre otros líderes, Brandt, Palme, Kreisky, Soares y González, se aprobó la siguiente resolución: *la reunión envía un fraternal saludo a los partidos socialistas de Portugal y España y sus afines ideológicos por la gallarda y valerosa tarea que han venido realizando conduciendo así a la desaparición de la dictadura de Portugal y España, por la continuidad en la lucha del establecimiento de un sistema democrático pluralista que protagoniza la continua acción democrática del organismo unitario de la oposición española*<sup>588</sup>. Nos encontramos ante un modelo, que debido a las singularidades de América Latina, permitía utilizarlo como referente del rumbo que podían tomar las dictaduras existentes en esas latitudes geográficas. En esta línea, en una entrevista realizada a Felipe González en 1977, exponía que se había barajado como opción dentro del partido, la posibilidad de que España se convirtiera en un foro de encuentro de aquellas fuerzas políticas latinoamericanas que buscaban la liberalización de sus territorios de las dictaduras militares<sup>589</sup>. Para lo cual, contaban con el apoyo incuestionable de los partidos socialistas europeos encuadrados en la IS y especialmente del SPD alemán<sup>590</sup>. Tal y como se había expresado en la reunión referida de la organización en territorio venezolano<sup>591</sup>. Soares, al igual que el Presidente español, tomaría partido por estos principios y, en este sentido, encabezó una delegación de la IS que visitó Nicaragua tras el triunfo de los sandinistas, mencionando en aquel momento, *la importancia de ayudar al país en su reconstrucción, de trabajar contra la intervención exterior y de romper el aislamiento internacional*<sup>592</sup>.

De lo anterior, se desprende que la consideración de que América Latina era la "región más Europea", por sus instituciones, valores culturales, y problemas políticos similares, de todas las áreas geopolíticas que comprendían el Tercer Mundo, origina y al mismo tiempo sirve de explicación del interés despertado en los partidos socialistas y socialdemócratas europeos. Puesto que permitía la apertura al diálogo y entendimiento que se veía dificultada en otras áreas geográficas, tales como la asiática o la africana. Era, en definitiva, el lugar idóneo para comenzar a desarrollar una actividad que permitiera equilibrar la balanza del poder internacional alcanzado y desplegado por Estados Unidos a escala mundial. El cual, dejaba fuera de muchos escenarios a otros actores que pretendían tener, también, determinado peso en el concierto internacional. Tras el éxito conseguido en los países ibéricos, en los comienzos de la década de los setenta, el modelo estaba listo para su exportación.

<sup>587</sup> A dicha reunión asistieron representantes de la República Federal Alemana, Bélgica, Dinamarca, Austria, Francia, España, Italia, Portugal, Inglaterra, Finlandia y Suecia. Por América Latina, participaron los representantes de los partidos socialistas de Argentina, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Bolivia, Ecuador, Jamaica, Perú, Paraguay, Chile y Venezuela.

<sup>588</sup> Esta reunión pasó a los anales de la historia de la IS, no sólo por ser el primer momento en que los líderes de ambos continentes se encontraron, sino también, porque por vez primera se reunieron líderes de distinto signo político, pero con un único objetivo: luchar por la democracia en América Latina.

<sup>589</sup> No hay que olvidar, en este sentido, que durante años la transición política española fue considerada por muchos países como el modelo a seguir para implantar una democracia tras un período de gobierno dictatorial. Del mismo modo, se hizo con el papel que tuvieron sus líderes políticos. En este sentido, Carlos Abella en la biografía que realiza sobre Suárez, expone un acontecimiento que ejemplifica lo anterior. En 1984, Adolfo Suárez acepta la defensa del político Wilson Ferreira, detenido en Montevideo. Reforzando de este modo su prestigio en la comunidad política y popular iberoamericana, *que vio siempre en él al modelo en el que inspirarse para hacer el tránsito de una dictadura a una democracia*. ABELLA, CARLOS (1997); Op. Cit; Pp 508.

<sup>590</sup> En los primeros momentos el Partido Socialista Portugués recibiría una ayuda que excedería de los 10 millones de dólares y en el caso español, esta ayuda excedería de los 20 millones de dólares. Lo cual les permitiría dotarse de una mejor infraestructura que las organizaciones comunistas. MUJAL-LEÓN, EUSEBIO (1989); Op. Cit; Pp 22.

<sup>591</sup> AGUILAR, MIGUEL ANGEL y CHAMORRO, EDUARDO (1977); Op. Cit; Pp 23 y 24.

<sup>592</sup> SHORI, PIERRE (1982); Op. Cit; Pp 126.

Con posterioridad a la mencionada reunión, será crucial en este proceso de apertura y expansión, la celebrada en Canadá, en noviembre de 1978<sup>593</sup>. En ella, y con la presencia de 29 organizaciones de América Latina<sup>594</sup>, y 10 africanas, será elegido Felipe González Vicepresidente de la IS junto a otros diecisiete dirigentes socialistas y socialdemócratas<sup>595</sup>. Además, allí se plantean explícitamente las bases para la construcción de una zona de influencia de la IS en América Latina. Brandt resumiría los trabajos realizados en cinco tesis:

1. *Contraponemos nuestro principio de la autogestión de los ciudadanos al colectivismo capitalista y su alineación, y al colectivismo comunista con su dictadura enemiga de la libertad.*
2. *Contraponemos nuestra defensa de la paz al determinismo de la violencia.*
3. *Contraponemos nuestra lucha por los derechos humanos concretos a las exigencias de poder que se basan en la injusticia y la debilidad.*
4. *Contraponemos nuestra civilización al sometimiento, a la desesperación, que, hasta ahora, siempre han sido derrotados por la historia.*
5. *Contraponemos la razón a la racionalización de lo irracional. La alianza entre la razón y la voluntad de vivir, entre la moral y la autoafirmación entre la misericordia y la autodeterminación, es lo que constituye la humanidad del hombre*<sup>596</sup>.

Postulados que se ven reafirmados en la Reunión que el Comité para Iberoamérica realiza en Caracas en 1980<sup>597</sup>, donde manifiestan:

1. *La condena a las transnacionales aliadas con las burguesías nacionales.*
2. *La condena a la violación de los derechos humanos en El Salvador y en Guatemala.*
3. *La condena a la escalada golpista de parte de las FF. AA en Bolivia.*
4. *La condena a la intervención norteamericana y de la Democracia Cristiana Internacional en los asuntos de América Central.*
5. *La defensa de la insurrección armada cuando no hay otros medios.*
6. *El apoyo al Socialismo Democrático Pluralista en reemplazo de la democracia formal.*

En ese mismo año tuvo lugar uno de los actos en el ámbito internacional que mejor reflejan la concreción del giro hacia Iberoamérica de la IS: la reunión de una treintena de partidos europeos con representantes de los movimientos políticos iberoamericanos y caribeños. La cual se celebró en marzo de dicho año en Santo Domingo, denominada "*Primera Conferencia Regional de la IS para América Latina y el Caribe*"<sup>598</sup>. Los acontecimientos quisieron que la misma tuviera lugar un día después del asesinato de

---

<sup>593</sup> En mayo del mismo año se celebrarán elecciones en la República Dominicana, donde saldrá victorioso el PRD. Gracias a la intervención de la IS se logró evitar un Golpe militar y la llegada al gobierno de Antonio Guzmán. Acción que a su vez permitió incrementar el prestigio de la IS en América Latina.

<sup>594</sup> En esta el FSLN participó como observador.

<sup>595</sup> Entre estos hay que mencionar a Bruno Kreisky, de Austria; Michael Manley, de Jamaica; Francois Mitterrand, de Francia; Shimon Peres, de Israel; Mario Soares, de Portugal y Olof Palme, de Suecia.

<sup>596</sup> Citado por JIMÉNEZ CABRERA, EDGAR (1984); Op. Cit. Pp 243.

<sup>597</sup> Entre ambas tiene lugar una reunión en Portugal, en octubre, sobre "El proceso de democratización de la Península Ibérica y América Latina". Con participación de 33 miembros.

<sup>598</sup> Reunión preparada por un "Taller Ideológico" de CEDAL (Centro de Estudios Democráticos de América Latina), celebrado en Costa Rica en 1979 y donde se instaba a implantar el socialismo en América Latina.

Monseñor Romero en El Salvador<sup>599</sup>. De dicha reunión, cabe destacar su Declaración Final, por la repercusión negativa que la misma tuvo en el Departamento de Estado norteamericano y que permitió la apertura de un diálogo cara a cara entre la IS y dicho gobierno. Además, será en ésta donde la IS decida por los acontecimientos referidos, apoyar el proceso revolucionario en El Salvador. Según Pierre Shori, es entonces cuando se consolida la entrada de la socialdemocracia en el escenario latinoamericano<sup>600</sup>. Siguiendo esta línea, González expondrá en una entrevista concedida al diario *El País*, en 1980, que en el caso español, la presencia del PSOE se había intensificado en los últimos años debido a que *nuestro peso específico ha crecido en el seno de la organización en los últimos años y a que la Internacional se ha reanimado en los últimos años, sobre todo desde que Willy Brandt asumió la presidencia en 1976. Ha salido de su eurocentrismo y se ha proyectado sobre otras zonas del mundo, como los países árabes y Latinoamérica, donde los españoles tenemos mucho que decir*<sup>601</sup>. Valgan como ejemplo de este “peso específico” dos acciones en las cuales se hizo un llamamiento explícito a Felipe González como líder político y no al PSOE como organización política, a través de la IS. En 1978, el representante de la central obrera boliviana, Edgar Tapia, le dirigió una carta pidiéndole que actuara por la vuelta a la democracia en Bolivia<sup>602</sup>. Ese mismo año, aunque cambiando de horizonte geopolítico, también recibió demandas de apoyo de los representantes de la República Democrática del Sahara<sup>603</sup>. Sobre este particular, el SPD alemán, que no mantenía los mismos puntos de vista que el PSOE, comprendía que éstos mantuvieran sus propios postulados sobre las reivindicaciones saharauis y no interfirió en las decisiones del partido español. Como es bien sabido, años más tarde, los socialistas españoles acabaron suscribiendo las mismas tesis que la socialdemocracia alemana<sup>604</sup>. Por otra parte, y aún lo anterior, la identificación de González con la IS no suponía automáticamente su aceptación en toda América Latina. Así, en 1979, una delegación de la IS que él encabezaba, recibe la prohibición de Uruguay, Argentina, Paraguay y de Chile de entrar en su territorio. Su misión era la de informarse sobre la situación de esos

<sup>599</sup> El día antes de su asesinato Monseñor Romero dijo: “*Hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: no matar (...) Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios (...) Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla (...) Ya es tiempo de que recuperen su conciencia y de que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado (...) La iglesia, defensora de los Derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre (...) En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, le suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: Cese la represión...*”. “A diez años del asesinato. Monseñor Romero: una voz que no se apaga” en *APORTES*; Nº 65; Abril 1990; San José; Costa Rica; Pp 35.

<sup>600</sup> SHORI, PIERRE; “*El dilema centroamericano*” en *Nueva Sociedad*; Nº 52; Caracas.

<sup>601</sup> Diario “*El País*”, 29 de junio de 1980. Entrevista con Felipe González: *Declaraciones del Secretario General del PSOE sobre la Política Exterior*.

<sup>602</sup> Diario “*El País*”, 17 de enero de 1978.

<sup>603</sup> Existe numerosa bibliografía sobre el particular. Entre esta se encuentra: AAS-IEPALA (1980); *Sáhara: La Traición*; Madrid; ABELLA RAMALLO, CARLOS (1966); *El Sáhara Español: Estudio Actual y Espíritu de Colaboración Fundacional*; Memorias de la Escuela Diplomática; Madrid; AGUIRRE DE CÁRCER, RODRIGO (1976); *El Sáhara Español - Colonia- Provincia- Autodeterminación*; Memoria de la Escuela Diplomática; Madrid; ASSIDON, ELSA (1978); *Sáhara Occidental: Un enjeu pour le Nord- Ouest Africain*; Maspera; ASSOCIATION DES AMIS DE LA R.A.S.D.; *Dossier de Sahara Occidental*; París; CARBAJAL GÁRATE, JOSÉ IGNACIO (1970); *La Cuestión del Sáhara Español en las Naciones Unidas*; Memoria de la Escuela Diplomática; CARRILLO SALCEDO, JUAN ANTONIO; “*La posición de España Respecto de la Cuestión del Sáhara Occidental: De la Declaración de Principios de Madrid al Comunicado Conjunto Hispano-Argelino*” en *Política Internacional*; Nº 163; 1979, Madrid; COMITÉ DE RELACIONES EXTERIORES DEL FRENTE POLISARIO (1979) *Sáhara Occidental: la lucha del Pueblo Saharaui*, Madrid; GOYTISOLO, JUAN (1979) *El problema del Sáhara*, Anagrama; Barcelona; MAESTRE, JUAN (1975) *El Sáhara en la Crisis de Marruecos-España*; Akal, Madrid; MENÉNDEZ DEL VALLE, EMILIO (1975) *Sáhara Español: Una descolonización tardía en Cuadernos para el diálogo*; Los suplementos, nº 68, Madrid; SANDOVAL Y GOIG, FERNANDO (1980) *Sáhara: abandono o traición?*, Fuerzas Nuevas; Madrid. VILLAR, FRANCISCO (1982) *El proceso de autodeterminación del Sáhara*, Prólogo de Fernando Morán; Fernando Torres Editor, Valenci.

<sup>604</sup> Como expone Julio Feo, el tema del Polisario fue uno de los que más desgarró personal le causasen a Felipe González. Sin duda su corazón seguía con ellos, pero las razones de Estado y el interés de España le obligaban a ser cauto. FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 342 y 343.

países y mantener diversas entrevistas con los dirigentes de la oposición sindical y política, así como con miembros de organizaciones de defensa de los derechos humanos, familiares de desaparecidos y otros. En Uruguay, se consideró que su entrada en el país “afectaba a la soberanía nacional”<sup>605</sup>, declarándolo junto al resto de los miembros de la delegación de la IS persona non grata, lo cual también realizó el Gobierno del General Pinochet en Chile. ¡El tiempo da y quita razones...!.

Todo lo anterior nos da una idea de cuáles eran los principios propugnados por Willy Brandt. Así como del apoyo que brindó a Felipe González dentro de la IS y de cómo influyó en su actividad en tierras centroamericanas. Como se analizará con más detenimiento en posteriores capítulos, uno de los actos claves fue su elección en 1980 como encargado del Comité de Defensa de la Revolución en Nicaragua<sup>606</sup>. Lo cual tuvo lugar con ocasión de la celebración en Madrid del Congreso de la IS, donde en palabras de González, se iba a iniciar un proceso de adaptación a procesos completamente nuevos que en 1864 no podían haber sido pensados por Carlos Marx<sup>607</sup>. Esta reunión tuvo como origen inmediato las continuas agresiones fronterizas contra Nicaragua, fundamentalmente tras la llegada al Gobierno de EE.UU en 1981, de Ronald Reagan<sup>608</sup>. El principal objetivo de la misma era fortalecer la reconstrucción del país y actuar en favor de la independencia y la democracia nicaragüense. El apoyo a la revolución sandinista tenía su respaldo formal desde que en 1978 la oposición nicaragüense acude a la reunión de Vancouver, Canadá. Desde ese momento participa en todas las reuniones que la IS fue celebrando, habiendo enviado su primera delegación al exterior a Bommersvik, en Suecia, tras el triunfo de la revolución en julio del 79. En la reunión de Madrid, el comandante de la revolución presente, Bayardo Arce, manifestó que se estaba produciendo un proceso de radicalización y de agresividad política de los sectores más radicales hacia los sectores revolucionarios<sup>609</sup>. En apoyo de esa afirmación, y del proceso revolucionario sandinista, Felipe González diría al semanario *Newsweek* que *cuando se dice que no hay libertades en Nicaragua, debe decirse realmente que hay más libertades ahora como nunca las ha habido antes. También debe decirse que la revolución nicaragüense ha sido extraordinariamente generosa desde un punto de vista humano. Por primera vez en la historia los sansculottes han alcanzado el poder sin eliminar físicamente a aquellos que han derrocado*<sup>610</sup>. Siguiendo con estos planteamientos, Willy Brandt, en la citada reunión de Madrid, en donde por vez primera había más representantes no europeos que europeos, haría un llamamiento a los congresistas reunidos para que no defraudasen a los países latinoamericanos que *esperaban de la IS un mayor aporte en la lucha por la democracia y la libertad (...). Nunca nos reconciliaremos con la regla del cinismo y la falta de la ley. Nunca nos reconciliaremos con una posición unilateral de influencia*. El apoyo a Nicaragua suponía, no sólo la solidaridad con fuerzas políticas anti dictatoriales, sino también radicalmente antiimperialistas, con frentes políticos formados por diferentes corrientes políticas, pero con hegemonía de los revolucionarios marxistas partidarios de la lucha armada.

---

<sup>605</sup> Diario “El País”, 22 de noviembre de 1979.

<sup>606</sup> Anteriormente, se crea el Comité de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe en la reunión de Lisboa de 1979, presidido por el dominicano Peña Gómez. En el Comité presidido por González, se encontraban entre otros, Francois Mitterrand; Olof Palme; Michael Foot; Willy Brandt; Kalevi Sorza; Anker Jörgenden; Bruno Kreisky y Bernt Carlsson. El Secretario del Comité era Pierre Schori.

<sup>607</sup> Diario “El País”, 12 de noviembre de 1980.

<sup>608</sup> Para mayor información sobre el particular, véase Capítulo 5.

<sup>609</sup> Diario “El País”, 14 de noviembre de 1980.

<sup>610</sup> SHORI, PIERRE (1982); Op.Cit; Pp 142 y 143.

Siendo este viraje novedoso en la postura de la IS en su “ofensiva” iberoamericana. Esto provocó el recelo de algunas fuerzas políticas de la región, fundamentalmente del Partido Liberación Nacional (PLN) de Costa Rica<sup>611</sup>.

Con relación a El Salvador, la resolución adoptada fue la siguiente: *la IS emplaza al Gobierno de Estados Unidos a terminar su apoyo político y militar a la actual Junta de El Salvador y a reconocer que no ha conseguido evitar más derramamiento de sangre. Rechazamos la tesis de que el problema salvadoreño es el de una Junta que está luchando contra la extrema derecha e izquierda. Se trata, más bien, de un régimen despótico cuyas acciones han llevado a un estado de guerra civil. Depositamos nuestras esperanzas más profundas y la más activa solidaridad en el FDR en El Salvador, del cual nuestro partido miembro el MRN, es parte*<sup>612</sup>. En definitiva, lo que se planteó en dicha reunión fue la reafirmación de la identidad nacional de determinados países que luchaban contra la dominación extranjera, identificada con EE.UU, en una época de descolonización de las grandes potencias coloniales. En el momento de realizarse la citada reunión, el semanario alemán *Stern* publicó que existían informes sobre supuestas presiones norteamericanas para que los socialistas, especialmente los alemanes federales, españoles, portugueses y británicos, cambiaran su actitud en relación con las dictaduras latinoamericanas. Sobre todo, estas acciones se dirigieron hacia la Junta Militar de El Salvador<sup>613</sup>. Fuentes del PSOE afirmaron no conocer la noticia y mostraron de nuevo su apoyo incondicional al pueblo salvadoreño. Como posteriormente analizaremos, las cosas fueron virando en el sentido propuesto por EE.UU y lo único en que se “equivocó” el diario alemán, fue en las fechas del citado cambio, puesto que éste finalmente se llegó a realizar.

Por su parte, Felipe González, acudiría en marzo de 1981 a una conferencia de la IS celebrada en París y en abril se reuniría en Amsterdam con los líderes de la misma, donde se le entregó el premio al *político más relevante de Europa*<sup>614</sup>. Era el espaldarazo explícito de la organización a sus acciones en favor de la democracia en España y de la paz en Centroamérica. Pero a su vez, era una manera directa de mostrar a la sociedad internacional, dónde y en quién creía la IS que estaba la salida a la problemática vida política española. No por menos, en España acababa de tener lugar el intento de Golpe de Estado del General Tejero y el Gobierno de UCD se encontraba inmerso en una importante crisis interna e institucional. Mientras, el apoyo de la IS a los movimientos revolucionarios en Centroamérica siguió manifestándose en diversas acciones, tales como en la aprobación de ayuda económica y financiera a Nicaragua y otras ayudas a los partidos socialdemócratas de El Salvador y Guatemala, aprobadas todas ellas en la reunión de Estocolmo en 1981. Así mismo, se aprobó el rechazo de la IS a las solicitudes de afiliación del Movimiento Democrático Nicaragüense de Alfonso Robelo y del Partido Socialdemócrata de Nicaragua. Siguiendo con estos planteamientos en relación con el triunfo sandinista y la postura ante la administración Reagan, en una reunión de la IS en Madrid, en noviembre del 81, tras adoptarse la decisión de que González viajaría a Nicaragua para informar sobre la situación de

---

<sup>611</sup> LOWY, MICHAEL; “*Trayectoria de la IS en América Latina*” en *Cuadernos Políticos*; Julio/septiembre; Nº 29; México; 1981; Pp 44.

<sup>612</sup> Citado por JIMÉNEZ CABRERA, EDGAR (1984); Op. Cit; Pp 246. Trasladado a su vez del diario “*Barricada*”, Managua, Nicaragua, 15 y 21 de noviembre de 1980.

<sup>613</sup> Diario “El País”, 14 de noviembre de 1980.

<sup>614</sup> Diario “El País”, 28 de abril de 1981.

Centroamérica<sup>615</sup>, se hizo un comunicado público donde se rechazaba cualquier tipo de interferencia extranjera en la zona, tanto si ésta era bélica como si se realizaba a través de un bloqueo. Al tratar de nuevo el tema nicaragüense, se defendió el pluralismo político y el sistema de economía mixta, es decir, los planteamientos revolucionarios originales de los sandinistas. Con relación a la evolución de la problemática en El Salvador, se unían al plan de paz que habían propuesto conjuntamente México y Francia<sup>616</sup>. Según Jorge García Castañeda, el Partido Socialista Francés, cuyo apoyo había comenzado incluso antes de alcanzar el gobierno en mayo del 81 tras dos décadas en la oposición, era el sector *más simpatizante, sensible y bien situado de la izquierda europea para vincularse con América Latina y la “segunda ola” de la izquierda armada*, especialmente sandinistas, guatemaltecos y salvadoreños. Realizando lo que algunos han calificado como la política de los *beau geste*. La cual fue considerada por Ronald Reagan como una política hostil e irresponsable. Calificación del Presidente, consecuencia de que la misma nunca se dejó *amilanar* ante los ataques norteamericanos<sup>617</sup>, defendiendo siempre que Nicaragua era un país soberano. En este sentido, Mitterrand, opinaba en octubre de 1981 sobre el particular que *To all combatants for liberty, France sends its message of hope. She sends her salute to men, women and even children who... in this moment fall throughout the world for a noble ideal. Salutations to the humiliated, to the emigres, to the exiles in their own lands who want to live free... To all France says: Courage! Liberty shall overcome*<sup>618</sup>. Los socialistas franceses siempre defendieron que la única manera de buscar una salida a la situación de la región era mediante un desarrollo comunitario. El partido socialista español que en teoría era el más idóneo para llevar a cabo estas reivindicaciones, había abdicado, al menos para los franceses, por muchas razones, *desde la necesidad interna a la arrogancia ibérica*<sup>619</sup>. Dos años después de llegar el PSF al gobierno, sus acciones comenzaron a ser más discretas. Aquí, como en otras cuestiones, los socialistas españoles fueron a la zaga de lo realizado por los socialistas franceses. O mejor dicho, de lo realizado por Mitterrand, puesto que fue él, el que dirigió y decidió en la política exterior francesa desde 1981 hasta 1986<sup>620</sup>, tal y como González hizo en España.

<sup>615</sup> Este punto se tratará con mayor detenimiento en el capítulo dedicado al estudio de caso y al país de control.

<sup>616</sup> En esta declaración se decía: *Convencidos de que corresponde únicamente al pueblo de El Salvador la búsqueda de una solución justa y duradera a la profunda crisis por la que atraviesa ese país, poniendo así fin al drama que vive la población salvadoreña. Conscientes de su responsabilidad - Francia y México- como miembros de la Comunidad Internacional e inspirándose en los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Tomando en cuenta la extrema gravedad de la situación existente en El Salvador y la necesidad que tiene ese país de cambios fundamentales en los campos social, económico y político, expresa luego. Reconocen que la alianza del "Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional" y del "Frente Democrático Revolucionario" constituye una fuerza política representativa, dispuesta a asumir las obligaciones y los derechos que de ella se derivan. En consecuencia es legítimo que la alianza participe en la instauración de los mecanismos de acercamiento y negociación necesarios para una solución política de la crisis. Recuerdan que corresponde al pueblo salvadoreño iniciar un proceso de solución política global en el que será establecido un nuevo orden interno, serán reestructuradas las fuerzas armadas y serán creadas las condiciones necesarias para el respeto de la voluntad popular, expresada mediante elecciones auténticamente libres y otros mecanismos propios de un sistema democrático. Hacen un llamado a la Comunidad Internacional para que, particularmente dentro del marco de las Naciones Unidas, se asegure la protección de la población civil, de acuerdo con las normas internacionales aplicables, y se facilite el acercamiento entre los representantes de las fuerzas políticas salvadoreñas en lucha, a fin de que se reestablezcan la concordia en el país y se evite toda la inferencia en los asuntos internos de El Salvador. Fuente: El diario de Hoy, San Salvador, 29 de Agosto de 1981, citado por BENÍTEZ MANAUT, RAÚL y CORDOVA MECÍAS, RICARDO (comp) (1989); México en Centroamérica. Expediente de Documentos Fundamentales 1979/1986; UNAM; México; Pp 46. Para mayor información sobre el papel de México en Centroamérica, véase: OJEDA, MARIO (comp) (1985); Las relaciones de México con América Central; El Colegio de México; Centro de Estudios Internacionales; 25 Aniversario; México.*

<sup>617</sup> Entrevista realiza a D. Alejandro Serrano Caldera. 2 de agosto de 1999; Managua (Nicaragua)

<sup>618</sup> Citado por MUJAL-LEON, EUSEBIO (1989); Op. Cit; Pp 53.

<sup>619</sup> GARCÍA CASTAÑEDA, JORGE (1995); Op. Cit; Pp 156.

<sup>620</sup> La posición adoptada por Francia desde entonces, está fielmente recogida en las declaraciones efectuadas por el Ministro de Asuntos Exteriores, Claude Cheysson en 1983, al afirmar que *"The government cannot follow the honorable member of Parliament when he recommends that more pressure be exerted on the Reagan Administration to make it change its policy in Central America. France can, of course, deplore the fact that the trends it promotes are not taking place as rapidly as it hopes. But rather than exert pressure, it*

Pero ello no debe llevar a menospreciar en ningún momento el tándem que se creó en Europa entre Francia y España en defensa de la Revolución sandinista.

Los contactos siguieron. En 1984 se reunieron en Madrid, González con Brandt y Kreisky, reunión a la cual la prensa calificó como "Cumbre informal de la Internacional Socialista". Entre los temas tratados, uno de los más significativos fue el nicaragüense, no sólo por la reciente visita de Alfonso Robelo a España, sino también porque el director de la CIA, William Casey había admitido que sus agentes habían minado los puertos nicaragüenses<sup>621</sup>.

Mas, el camino recorrido desde la década de los 70 hasta las últimas declaraciones de la IS no fue siempre de apoyo incondicional a los movimientos revolucionarios centroamericanos. Esto se aprecia en la actuación de la IS, en 1983, con la suspensión de la reunión que se debía celebrar en Caracas con motivo de las discrepancias entre los partidos socialdemócratas europeos y los iberoamericanos acerca de la dirección de la revolución nicaragüense. Entre estos últimos, tanto el PLN de Costa Rica ya mencionado, como AD venezolana, querían restarle apoyo a los sandinistas al considerar que los mismos avanzaban hacia formas "totalitarias marxistas", las cuales no se correspondían con los planteamientos socialdemócratas que ambos partidos defendían. Lo cierto es que ambas fuerzas políticas mantenían una "particular" idea acerca de qué era la socialdemocracia y cómo debía avanzar ésta en Nicaragua<sup>622</sup>. Por su parte, los países europeos defendían que el apoyo de la IS debía continuar para de este modo evitar una progresiva radicalización y alineamiento del FSLN. Lo que en el fondo se barajaba era el miedo a la presencia de la aún omnipotente Unión Soviética en Nicaragua<sup>623</sup>. Aunque desde puntos de partida diferentes, tanto los socialdemócratas de la IS como los conservadores norteamericanos, luchaban contra el mismo fantasma: el comunismo que había dado sus primeros pasos en Cuba y cuyo peligro parecía acercarse cada día más.

De ahí, que en una reunión celebrada en Madrid en ese mismo año, se instara a Nicaragua a *establecer una democracia pluralista y a adelantar las elecciones, pues de lo contrario, le retirarían el*

---

would prefer to continue its diplomatic action with respect to Washington, which it hopes to convince. Citado por MUJAL-LEÓN, EUSEBIO (1989); Op. Cit; Pp 63.

<sup>621</sup> Esta acción formaba parte de lo que se conoció como "Guerra de Baja intensidad". *E l minado de puertos durante 1984 y 1985 tuvo el objetivo de atemorizar a la tripulación de embarcaciones extranjeras y a los países para que se frenara el comercio con Nicaragua, así como destruir la casi inexistente flota mercante nicaragüense.* BERMUDEZ, LILIA (1989); *Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica*; 2ª Edición; Siglo XXI; México; Pp 172 y Ss. Así mismo, es interesante el artículo de TULCHIN, JOSEPH y WALTER, KNUT ; "The United States and the Struggle for Democracy in Nicaragua" en *Afers Internacionales*; N° 20; Pp 77-103; 1991.

<sup>622</sup> Para Tomás Borge, Comandante del FSLN, ser un partido de orientación socialista significaba que eran *partidarios del poder popular y de una democracia participativa, que creían al pie de la letra en el protagonismo y capacidad de decisión de las masas. Que luchamos por una democracia económica, por un estallido de la cultura en la conciencia popular y en su enorme capacidad de creación. Significa que nuestra causa es la causa de los pobres, de los oprimidos, de quienes tienen sed de justicia, de tierra, de música, de paisajes espléndidos e intactos; de quienes tienen hambre de pan y de poesía, de quienes anhelan empleo, salarios decentes, salud, educación. Somos socialistas porque creemos en la igualdad de mujeres y hombres. Somos socialistas porque amamos a los niños y luchamos por su felicidad. Somos socialistas porque somos partidarios de la democratización de la cultura, y porque luchamos por la preservación de bosques, aguas, animales y jardines. Somos socialistas porque somos sandinistas y somos sandinistas porque le tenemos veneración a nuestras raíces y a los huesos de nuestros profetas, arquetipos del patriotismo, de la dignidad de la patria, de la vergüenza nacional. Somos socialistas porque somos sandinistas y somos sandinistas porque somos socialistas.* "Socialismo y sandinismo: rostros superpuestos y una luz verdadera"; Discurso pronunciado en Matagalpa, el 19 de julio de 1992, en ocasión del XIII aniversario de la Revolución Popular Sandinista; *COPPAL*; Año 2; N° 12; Pp 57.

<sup>623</sup> La ayuda militar del bloque soviético hacia Nicaragua empezó en la década de los 60: los principales cuadros dirigentes del FSLN se adiestraron ideológica y militarmente en campos de entrenamiento cubanos. Hacia finales de la década de los 70, Fidel Castro reunificó al FSLN dotándolo de una estrategia que contaba con el apoyo de Moscú. Durante la ofensiva final, en el año 1979, Castro envió aviones con cargamento bélico a los combatientes del FSLN. Los primeros asesores militares cubanos llegaron a Managua el 19 de julio de 1979, es decir, el mismo día del triunfo de la Revolución. Una semana después su número ascendía a 100. Poco tiempo después se incorporaron unos 50 asesores soviéticos y unos 50 asesores de la Alemania Oriental y otros países del bloque. Los soviéticos trabajaron, sobre todo, en la reorganización de la Fuerza Aérea. Para mayor información, véase ALVAREZ, OSCAR; "Política soviética y cubana en Centroamérica" en *Revista Relaciones Internacionales*; N° 18; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Costa Rica; Pp 39-48; 1987.



apoyo que le habían otorgado desde antes del triunfo de la Revolución sandinista<sup>624</sup>. Bajo esta argumentación, el *Internacional Herald Tribune* recogería un documento firmado por Willy Brandt, Felipe González, Daniel Odúber y Carlos Andrés Pérez, donde apoyaban la necesidad de que la Junta sandinista liberara su curso político. Lo que se buscaba, era una señal de los sandinistas, una muestra de apertura hacia otros sectores tal y como se recogía en sus postulados iniciales. Y ello, para que los partidos europeos pudieran utilizarla y así justificar su apoyo incondicional hacia el proceso nicaragüense. No ante su electorado, el cual siempre apoyó la revolución sandinista, sino ante la presión ejercida por Estados Unidos. Un difícil equilibrio el que tenía que jugar la IS, intentando poner en la balanza esta presión norteamericana y sus propios principios. En este sentido, habría que recordar la definición sobre qué entendían por Democracia, recogida en la Declaración de Principios de 1989, en donde se afirmaba que *cada cultura desarrollará sus propias formas institucionales de democracia. Pero, cualesquiera que sean las formas que asuma la democracia, nacional e internacionalmente, debe respetar plenamente los derechos del individuo y de las opiniones de las minorías organizadas. Para los socialistas, la democracia es esencialmente pluralista, y este pluralismo constituye la mejor garantía de la vitalidad y creatividad de la democracia*<sup>625</sup>. El sandinismo frente a los miembros de la IS había perdido todo atisbo de pluralismo, si es que alguna vez lo tuvo.

Con referencia concreta a estas ideas que movían a la IS, algunas de las cuales ya han sido mencionadas con anterioridad, hay que volver a incidir en la importancia que tuvieron la defensa de la paz y la búsqueda de la democracia en sus bases programáticas. En este sentido, éstas quedan recogidas de manera explícita en la referida Declaración de Principios de la IS aprobada en 1989<sup>626</sup>, que venía a modificar a la que se había aprobado en 1951 con motivo de su fundación en Frankfurt<sup>627</sup>. En las casi cuatro décadas de separación entre ambas Declaraciones, se puede apreciar la evolución y reorganización de la IS con vistas a incluir entre sus postulados y objetivos a países fuera de la órbita europea. Todo ello insertado en el escenario de la guerra fría, del enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética e indirectamente, pero no por ello menos trascendental, de los efectos y consecuencias del Plan Marshall para Europa y el abandono de la alianza antifascista entre la URSS y EE.UU. Pero, además, la Declaración de 1989 se produce en un momento en donde el apoyo a los movimientos revolucionarios se había vuelto secundario en la agenda de la IS<sup>628</sup>. Según un socialista chileno, hasta ese momento la socialdemocracia en América Latina habría adquirido especial vigor por tres aspectos, el primero de ellos por la acción organizada hacia Latinoamérica por la socialdemocracia europea; el segundo, por el papel

<sup>624</sup> Citado por JIMÉNEZ CABRERA, EDGAR (1984); Op. Cit; Pp 248.

<sup>625</sup> "Declaración de Principios de la Internacional Socialista"; Op. Cit; Pp 129.

<sup>626</sup> "Declaración de Principios de la Internacional Socialista" en *Nueva Sociedad*; N° 103; Venezuela; Pp 124-137; Septiembre-octubre 1989.

<sup>627</sup> De esta Declaración destacaremos una de sus tesis principales en la que se defiende que *El Socialismo democrático es un movimiento internacional que en ningún caso exige uniformidad en las opiniones. El socialismo aspira a la unión de la libertad y la planificación a nivel nacional e internacional*. Sobre los antecedentes de la IS, 1945-1951, véase JIMÉNEZ CABRERA, EDGAR (1984) "La estrategia socialdemócrata en América Latina" en *Cuadernos Semestrales. USA perspectiva latinoamericana*; N° 15, CIDE; Primer Semestre; Pp 236 y Ss. Así mismo, GUNSCHE, KARL y LANTERMAN, KLAUS L. (1979); *Historia de la Internacional Socialista*; México; Nueva Imagen.

<sup>628</sup> En este sentido, hay que mencionar como un hecho crucial del camino emprendido por la IS, la victoria de Margaret Thatcher el 9 de junio de 1983, la cual conllevó la creación de la Internacional Conservadora, como refundición de la Unión Democrática Europea y la Unión Democrática del Pacífico, además del Partido Republicano norteamericano y el Partido Progresista Conservador de Canadá. Siendo uno de sus principales objetivos, el apoyo a las políticas de Ronald Reagan en América Central. Esto dio lugar a que en esos momentos, la IS tuviera que vérselas, tanto con la Internacional Demócrata Cristiana, como con la referida Internacional Conservadora.

“socialdemócrata” que asumieron muchos partidos importantes ‘populista’ y nacional-conservador y, por último, por la importancia del concepto “democracia” en el debate ideológico y político latinoamericano<sup>629</sup>.

Volviendo a la mencionada Declaración de 1989, denominada “Finés y Tareas del Socialismo Democrático”, la misma, viene a reflejar la importancia de González dentro de la IS, puesto que fue elegido Presidente de la Comisión<sup>630</sup> encargada de discutir los preparativos para su adopción. En ésta, se recoge que: *“En la actualidad, la IS combina su lucha tradicional por la libertad, la justicia y la solidaridad con un profundo compromiso por la paz, la protección del medio ambiente y el desarrollo del Sur. Todas estas cuestiones exigen soluciones comunes. Con este fin, la IS busca el apoyo de todos aquellos que compartan sus valores y su compromiso. No se va a exponer detenidamente este texto, pero sí dejar constancia del mismo, porque en éste se expresa de manera exhaustiva y de acuerdo a los valores auspiciados por Willy Brandt, el espíritu que guió las acciones de los distintos países miembros de la IS en Centroamérica, y, por tanto, también de España en la búsqueda de soluciones negociadas para los conflictos. Siendo su objetivo final una idea ya expresada en momentos anteriores, eliminar las causas sociales y económicas de estos conflictos”*<sup>631</sup>. Así mismo, y en esta misma línea, se encuentran años después las ideas contenidas en las Declaraciones del XX Congreso de la IS realizado en la Sede de las Naciones Unidas en septiembre del 96, claro ejemplo de la búsqueda por parte de la misma de la involucración en los debates y solución de problemas de la ONU. Éstas se exponían dentro de texto denominado “Construir la Paz, mantener la Paz”, en el apartado de América Latina. En ella, se decía que la IS *acoge con satisfacción los esfuerzos de los pueblos de Centroamérica que han dado como resultado el establecimiento - de mayor duración en su historia- de gobiernos elegidos libremente. Durante el cumplimiento de esta tarea, la IS ha mantenido un apoyo activo a los movimientos comprometidos con la promoción de la democracia y la justicia social a través de América*<sup>632</sup>.

Lo que la IS buscó con todas estas aperturas hacia otras zonas geográficas diferentes a la europea, era superar precisamente ese eurocentrismo que muchos le criticaban y extender la solidaridad que propugnaban en su Declaración de Principios. Convirtiéndose, así, en una verdadera organización política en el ámbito mundial. Intentando de este modo ampliar su lucha contra el imperio capitalista y la opresión obrera a otros ámbitos que no fueran exclusivamente “occidentales”. Aunque precisamente es esta base obrera, o su carencia, uno de los principales obstáculos de la socialdemocracia en América Latina para configurarse como tal. Como afirma Jorge García Castañeda, esta forma de entender el mundo, la de la socialdemocracia, cuadraría perfectamente con las necesidades latinoamericanas, pero lo

---

<sup>629</sup> Citado por GARCÍA CASTAÑEDA, JORGE (1995); Op. Cit; Pp 162.

<sup>630</sup> Las informaciones sobre la tan citada nueva Declaración de Principios, es cuando menos y si nos atenemos a lo aparecido en la prensa, contradictoria. Según una información aparecida en el diario *El País*, con fecha 10 de febrero de 1978, González habría sido elegido para dicho cargo en Hamburgo en 1978. Pero, lo paradójico es que informa que la nueva Declaración de Principios tendría que aprobarse en la reunión de Vancouver a celebrar a finales del mismo año. Si nos atenemos a la fecha de la Nueva Declaración, 1986, vemos como transcurrieron 8 años hasta que éste se concretó. Los demás miembros que formaban la Comisión eran Karl van Miert, Presidente del Partido Socialista Belga; Bernt Carlsson, Secretario General de la Internacional Socialista y Reilulf Steen, Presidente del Partido Laborista de Noruega. Posteriormente, en una información del citado periódico pero de 9 de Agosto de 1981, se informa de una reunión de Carlsson con González en Madrid, para ver la situación en la que se encontraban los trabajos. Lo extraño, es que menciona que González fue elegido presidente de dicha Comisión en la citada reunión de Vancouver, esperando que los textos estuvieran para la reunión del siguiente año. Por tanto, de acuerdo con estas informaciones, las fechas no coinciden. Se menciona que en la comisión había otro español, el socialista Francisco López Real.

<sup>631</sup> “Declaración de principios de la Internacional Socialista” en *Leviatán*; Nº 38; 1989.

<sup>632</sup> Para más información sobre las acciones de la IS en favor de la paz de 1976 a 1986, véase VITTORELLO, PAOLO; “La Internacional Socialista por la paz en la última década (1976-1986)” en *Revista Internacional de Sociología*; Vol 45 (3); Pp 443-461; Julio-Septiembre 1987.

que no existe en la misma es la *numerosa, organizada y homogénea clase obrera, que conformó casi una mayoría electoral desde el cambio del siglo hasta finales de los sesenta en gran parte de los países de Europa Occidental*<sup>633</sup>. De ahí, que a pesar del impresionante desarrollo de la IS en América Latina, no haya sido posible el que surgieran partidos socialdemócratas semejantes a los que fueron sus bases en Europa. Este tipo de partido sería más un partido conforme al concepto de “tipo ideal” de Weber, un partido de corte populista, que se reclama del “pueblo” en general, más que obrero. Sería policlasista<sup>634</sup>, sin apenas referencias ideológicas al socialismo, con mayor relación con el aparato estatal que con los sindicatos y cuyos dirigentes, la mayor parte de los mismos de clase media, tendrían relaciones más o menos privilegiadas con la patronal<sup>635</sup>. Estos partidos, además, habrían basado su legitimidad en la articulación de elementos tradicionales, burocráticos y carismáticos.

De las declaraciones efectuadas en el seno de la IS, se desprendería que Europa ya no era el único objetivo de sus acciones. Siendo esta diversificación el más claro ejemplo de la internacionalización del interés por el destino de la democracia dentro de la Organización. De este modo, Centroamérica se convirtió como hemos visto en el lugar donde ese destino se jugaba. Su objetivo, en palabras de Pierre Shori, *sería contribuir a la solución pacífica*, de acuerdo a las condiciones impuestas por los propios pueblos centroamericanos<sup>636</sup>. Por ello, se niega la posibilidad de recurrir a ninguna doctrina Monroe como reclamaban los norteamericanos<sup>637</sup>, cuando *se trata de la protección de los derechos humanos, cuando se busca salvaguardar el más fundamental de todos, el derecho a la vida*<sup>638</sup>. Como expone este autor, cuando en el siglo XVI y XVII las naciones europeas entraron en el Caribe y Centroamérica, lo hicieron para colonizar y explotar, en la actualidad la vuelta de los europeos es con la esperanza de poder contribuir a la independencia nacional, a la paz y a la cooperación para el beneficio mutuo. Continúa en este sentido afirmando que *la solidaridad con los pueblos de Centroamérica también se convierte en una protesta contra la política de superpotencia, y por la defensa del derecho de todas las naciones a la independencia y a tener sus propias opiniones e ideales*<sup>639</sup>.

Sobre el particular es interesante destacar los textos que en 1986, con motivo del asesinato de Olof Palme, al cual González había calificado como un luchador infatigable por las libertades y la

<sup>633</sup> “ *Por la demografía de América Latina, por su estructura social, su posición internacional y sus tradiciones culturales y políticas, la socialdemocracia parece que encaja a la perfección: es el tipo de estrategia de desarrollo político y económico que toma en cuenta las aspiraciones y las limitaciones, el pasado y el futuro, las reformas y la revolución. Más aún, se perfila incluso como la alternativa idónea al brutal proceso de ajuste que ha sufrido la región en los últimos años.* GARCÍA CASTAÑEDA, JORGE (1995); Op. Cit; Pp 158 y 159.

<sup>634</sup> Así es como definía Aristides Royo, al Partido Revolucionario Democrático de Panamá, el cual estaba liderado por una figura política con gran influencia en Felipe González: Omar Torrijos. *“Eso de centro derecha o centro izquierda son refinamientos que se dan en Europa, pero aquí no funcionan. Será un partido nacionalista que concilie la empresa privada con la participación estatal. Tendrá una línea ideológica pragmática muy abierta, que permita dentro de sus filas a un marxista y a otro que no lo es”*. Publicado en “Cambio 16”, 27 de agosto de 1978.

<sup>635</sup> Sin embargo, el tipo *ideal weberiano de la socialdemocracia* presentaría las siguientes características: *un partido de origen y base social obrera, orgánicamente vinculado a los sindicatos, con una referencia doctrinaria esencial al socialismo como “finalidad histórica”, con una presencia de corrientes minoritarias de izquierda, de tendencia marxista; un partido que lleva una política concreta de “gestión reformadora” del capitalismo, de corte keynesiano y que tiene una orientación internacional de defensa del “mundo libre”; su estructura y funcionamiento son de tipo burocrático racional y su campo de acción privilegiado es el Parlamento.* Citado por LOWY, MICHAEL (1981); Op. Cit; Pp 43.

<sup>636</sup> SCHORI, PIERRE (1982); Op. Cit; Pp 98.

<sup>637</sup> La simplificación de dicha doctrina remite a la conocida sentencia “América para los americanos”. Para mayor información sobre el particular, véase el capítulo 5.

<sup>638</sup> SHORI, PIERRE (1982); Op. Cit; Pp 79.

<sup>639</sup> SHORI, PIERRE (1982); Op. Cit; Pp 270.

democracia, recoge el diario *El País*<sup>640</sup>. Estos son a su vez reproducciones de algunos de sus principales postulados o como el propio periódico denominó "Testamento Político" del político sueco. Los cuales se centran fundamentalmente en la lucha contra el armamentismo, por la paz, por los derechos humanos y por el respeto a la soberanía de las naciones pequeñas. Concretamente con relación a Centroamérica menciona lo siguiente: *La IS siempre ha mantenido una posición muy clara sobre la cuestión de Nicaragua. Apoyamos la revolución a condición de que se mantenga una sociedad pluralista y un sistema de economía mixta. Pero no es posible entender la posición de los sandinistas si no se atiende a la presión a que se han visto sometidos. Un régimen que se siente atacado por enemigos de fuerza tiende a defenderse también con la represión en el interior. Nosotros hemos impulsado la negociación a través del Grupo de Contadora y todavía esperamos que algo pueda surgir de estos esfuerzos.* Esta es la argumentación que presentan los dirigentes del Frente Sandinista sobre sus cambios, lo difícil de encuadrar en esta explicación fue entre otros factores, el enriquecimiento de los Comandantes de la Revolución y por el contrario, las medidas económicas impuesta al país<sup>641</sup>.

Lo realmente interesante en un análisis como el que aquí se plantea, es considerar que la actuación del PSOE vino, en cierto modo, a sustituir a la del SPD alemán en la zona. Desde el triunfo sandinista, Bonn ayudó a Nicaragua tanto simbólicamente con vistas a la imagen que la revolución proyectaba en el exterior, como con ayuda económica a través de la Fundación Friedrich Ebert<sup>642</sup>, ayuda que también se prestó a la coalición opositora de Guillermo Ungo en El Salvador. Pero esta posición se vio entorpecida por la presencia permanente de Estados Unidos en la zona, que instó a los alemanes a que abandonara la misma. Recordemos que en aquellos momentos aún no se había producido la caída del muro de Berlín y, por tanto, la República Federal Alemana tenía una posición de difícil equilibrio en la órbita occidental en plena guerra fría. Centroamérica, y concretamente Nicaragua, se habían convertido en uno de los objetivos prioritarios de la política exterior norteamericana, al considerar que esta zona era parte de su proyección exterior "natural". Es decir, que en nombre del interés nacional norteamericano podían interferir en el tipo de régimen que en la misma se implantara, evitando en todo momento otro régimen comunista similar al cubano, ni en ningún modo, un régimen afín a los postulados soviéticos. Los alemanes, aunque fuese amparados por la IS, prefirieron abandonar el lugar de avanzadilla en la defensa de la Revolución Nicaragüense. La IS y el Partido Socialdemócrata alemán como cabeza de dichas propuestas, colocaron como eje de sus actuaciones la búsqueda pacífica de solución a los conflictos, pero sin pretender en ningún momento un enfrentamiento directo con Estados Unidos por una zona geográfica que no les reportaba beneficios económicos ni repercutía directamente en su interés nacional. Para Silvio

---

<sup>640</sup> Diario "El País", 2 de marzo de 1986. "El asesinato del primer ministro sueco. Un soñador pragmático de un mundo justo y pacífico".

<sup>641</sup> El país se vió inmerso en una enorme desesperanza. La cual tenía sus raíces en los largos años de guerra, de bloqueo económico, de miseria, de errores y abusos por parte de los dirigentes revolucionarios.

<sup>642</sup> El papel de las fundaciones fue determinante porque eran las que contaban con los medios para actuar en el terreno tras la presión política ejercida, en este caso, a través de la IS y de los partidos que formaban parte de la misma. Esta es una institución no gubernamental, que recibe financiación privada, así como del Ministerio de Desarrollo Exterior y de Asuntos Exteriores. Dicha fundación comienza su andadura en Latinoamérica en 1961, en Chile, mediante la creación del Instituto Latinoamericano de Investigación Social (ILDIS). Entre las múltiples actividades que lleva a cabo, se encuentra la realización de seminarios, la prestación de subsidios y ayuda técnica en el campo sindical, de educación para adultos, reforma agraria, etc. Ayuda que se dirigía no sólo a partidos miembros de la IS, sino también a "amigos y asociados". El contacto con el PSOE data de 1970 cuando Múgica entra en contacto a través de un Congreso del SPD. Abriendo su primera oficina en Madrid en 1976, en un momento en el cual el PSOE aún era ilegal y prestando un amplio apoyo a la celebración del XXVII Congreso. Para una mayor información, véase PINTO-DUSCHINSKY, M; "Foreign political aid: German political foundations and their US counterparts" en *International Affairs*; 92; 1991.

Prado, miembro del DIR nicaragüense, el comienzo del cambio provino del hecho de que el triunfo de la Revolución coincidió en el tiempo con la pérdida del poder por parte del SPD alemán<sup>643</sup>.

Como se pretende demostrar al exponer el estudio de caso, el PSOE siguió también esta línea de abandono paulatino en los siguientes años. Mientras estuvo en la oposición, defendió firmemente la causa sandinista, pero una vez que llega al Gobierno, y especialmente cuando se ratifica mediante referéndum la permanencia en la OTAN y se produce el ingreso en la CEE en 1986, era más benéfico para los intereses españoles no inmiscuirse demasiado en los asuntos norteamericanos, en lo que el gobierno de EE.UU. consideraba su "patio trasero"<sup>644</sup>. Sobre todo, porque en esos años España tenía otras preocupaciones en política exterior, las cuales no se verían beneficiadas con un enfrentamiento directo con el gobierno norteamericano. En especial, con el gobierno de Ronald Reagan. Tema sobre el que se incidirá con mayor detalle en el estudio de caso. De ahí, los cambios que se pueden apreciar en la política hacia la zona. Cambios que, en honor a la verdad, no siguen una línea recta de acción, pues están salpicados de continuos altibajos en las relaciones entre el Gobierno socialista español y los distintos gobiernos de la zona. Pero que son a su vez el fiel reflejo de los cambios ocurridos en el propio seno de la IS hacia esta área geopolítica, en donde se pasó de una política imaginativa y de reclamo, a una política prudente y de concesiones, por tanto, caracterizada por su retórica y sus pocos resultados. En este sentido, el gobierno español recorrió también la misma senda que el francés con el abandono relativo de las propuestas de la "Tercera Vía"; del *socialismo democrático* y de la *democracia pluralista* que les había llevado años antes a situarse a la cabeza de los países occidentales que apoyaban las causas revolucionarias centroamericanas<sup>645</sup>. El poder los convirtió al igual que al resto de los partidos europeos en acomodaticios y dejaron de luchar por esas causas románticas que habían sido la bandera de la IS durante la década de los setenta y comienzo de los ochenta. Aunque según González, *el gobierno español siempre mantuvo la misma postura hacia estos países: su objetivo fue la pacificación y la democratización de Centroamérica*<sup>646</sup>.

Como se pretende exponer en el estudio de caso, consideramos que el PSOE utilizó durante estos años y especialmente Felipe González, la causa centroamericana, y concretamente la nicaragüense, para darse a conocer en el ámbito internacional y conseguir ese plus de legitimidad que necesitaba un partido que estaba refundando sus estructuras organizativas. En este sentido, el apoyo de la IS y de sus líderes, fue uno de los elementos diferenciadores más trascendentales entre el partido socialista y el resto de los partidos que realizaron la transición política española. De ahí, la deuda contraída por González y su equipo con esta organización. Aunque el Presidente del Gobierno español, afirmara que este contacto no influyó en la Política Exterior español, la cual *respondió siempre al interés de nuestro país. Yo participaba en las reuniones de la IS, al igual que otros colegas míos que estaban en el Gobierno de otros países, y le*

---

<sup>643</sup> Para este actor, las acciones de la IS se quedaron todas en pura retórica. Nunca pusieron en práctica acciones concretas. Entrevista realizada el 5 de agosto de 1999, en Managua, Nicaragua.

<sup>644</sup> Sobre este particular Edgar Jiménez Cabrera, afirmaba que *el PSOE ha empezado a aceptar el punto de vista norteamericano a propósito de los conflictos, como resultado de la "confrontación Este-Oeste". Acepta también el criterio de que Occidente es una unidad cuya defensa corresponde a Estados Unidos y a la cual hay que aliarse necesariamente.* JIMÉNEZ CABRERA, EDGAR (1984); Op. Cit; Pp 249.

<sup>645</sup> Para una mayor información sobre la postura del Partido Socialista Francés, véase MUJAL-LEÓN, EUSEBIO (1989); Op. Cit; Pp 48-63.

<sup>646</sup> Cuestionario a Felipe González; Julio 2000. *En cada país hubo un antes y un después, no es fácil hacer una valoración general, pero ese antes y después estaría para mí marcado por la celebración de las primeras elecciones democráticas.*

*puedo asegurar que nadie trató nunca de influir en la política de Estado (...) Nunca confundí la diplomacia de partido con la diplomacia de Estado, aunque coincidiera casi siempre*<sup>647</sup>.

Aunque en el siguiente capítulo se hará un análisis detallado de las propuestas programáticas en diferentes documentos del Partido Socialista Obrero Español, con vistas a una mayor claridad expositiva se recogen aquí algunos de los cambios más significativos, reflejo de lo que hemos venido exponiendo en las páginas precedentes, en relación con las propuestas del PSOE hacia el conflicto centroamericano. Cuando se encontraban en la oposición postulaban:

1. Convocatoria de un proyecto multilateral que fomentara el crecimiento económico y la estabilidad de la región.
2. Apoyo a la negociación directa entre la guerrilla salvadoreña y el gobierno.
3. Oposición a todo proyecto de desestabilización de Nicaragua.
4. Apoyo a Contadora.

A su llegada al gobierno, propondrá:

1. Debido a que España forma parte de la Defensa de Occidente, se deberá tener en cuenta con sumo cuidado, las relaciones en materia de defensa y cooperación con Estados Unidos, así como se llevará a cabo una revisión de las cuestiones adoptadas con relación a la OTAN.
2. Apoyo al despliegue limitado de fuerzas nucleares de mediano alcance en Europa.
3. Importancia de un buen sistema de defensa de Occidente como garantía para España por su posición geoestratégica.

No son propuestas baladíes, porque la trascendencia que esta temática siempre tuvo en la vida del Presidente<sup>648</sup>, fue más allá del compromiso que en los primeros momentos hubiera podido alcanzarse entre el partido socialista español y los miembros de la IS. González lo convirtió en su propia cruzada, al menos cuando aún no se había producido una distorsión clara y evidente entre lo que pensaba y lo que hacía. Un claro ejemplo de la importancia que este tema tuvo en su trayectoria personal y política, es la siguiente reflexión que efectuara con relación al papel de los militares en la vida democrática española: “*Años más tarde, el que hoy es uno de los máximos responsables de las Fuerzas Armadas, pero que era coronel o comandante entonces, hombre de familia militar, elegante, un militar de esos de película, me pidió audiencia después de haber venido de cumplir la misión de paz en Nicaragua. Y me traía en un marco de este porte (...) Un fusil ametrallador quebrado por la mitad que le habían dado a él, ya enmarcado, las partes en conflicto, como agradecimiento a su labor en favor de la paz. Y me dice: "Esto es suyo, presidente". Eso ya es la satisfacción total, a chorros. Ese fusil lo tengo yo, es de las cosas que no dejé en la Moncloa*”<sup>649</sup>.

## **A.2. Los contactos personales.**

---

<sup>647</sup> Cuestionario a Felipe González; Julio 2000.

<sup>648</sup> Para Felipe González, la *causa sandinista fue acabar con la dictadura de Somoza y llevar la democracia a Nicaragua. Esa fue la causa que yo defendí hasta el final, y me siento satisfecho de ello.* Cuestionario a Felipe González; Julio 2000.

<sup>649</sup> Declaraciones de Felipe González a Victoria Prego (2000); Op. Cit; Pp 225.

Pero si todo lo expuesto en el apartado anterior es importante para comprender la proyección exterior del Presidente del Gobierno español y sus acciones en Centroamérica, no lo es menos, las relaciones que se iban articulando entre Felipe González y algunos de los miembros de la IS. No tanto al nivel de partido o de organización, sino personales. De las cuales, pensamos que lo importante es mencionar su existencia y el efecto que tuvieron, más que detenernos en exceso en las mismas. Y ello, porque cuando se exponga en el capítulo cinco el estudio de caso, se hará un recorrido detallado sobre todas y cada una de las relaciones, encuentros, reuniones, etc. que mantuvo el Presidente del Gobierno en esos años, y en relación con el tema objeto de la investigación.

Éste llegaría a comentar que estas relaciones eran, según él las entendía, normales. Sobre todo, teniendo en cuenta que las mismas se mantenían con *personas que tienen entre 20 o 30 años más que yo, son relaciones moderadas por ese hecho, de haberme conocido en la clandestinidad y por otro hecho que, yo creo que también tiene su importancia y es que me han conocido como Secretario General del Partido Socialista en la Internacional más joven de todas (...)* Todo ello me dio un tipo de relaciones especiales con estos hombres. Además, es que aportamos a la IS un impulso de savia joven, un impulso de debate ideológico nuevo y una perspectiva de un partido que no había soportado, por razones de clandestinidad, todo el desgarramiento brutal que se había producido por la Guerra Fría. Entonces nosotros estábamos aportando cosas que eran nuevas o innovadoras. También teníamos una sensibilidad próxima a la sensibilidad de América Latina. Yo creo que han sido relaciones, además de compañeros dentro de la IS, de amistad y de cariño profundo. Algunos yo creo que ven en mí, un poco al hijo que hubieran querido tener<sup>650</sup>. Ya se han mencionado algunos aspectos en relación con la importancia que tuvo el factor generacional en la formación del liderazgo de González, pero en relación con su proyección internacional hay que tener en cuenta otro factor determinante: en el momento en que un dirigente alcanza una edad tal como para abandonar la política interna y dejar paso a otras generaciones, se le suele buscar acomodo o actividad en puestos de “mayor prestigio” que suelen estar normalmente relacionados con actividades en Organismos Internacionales, o entidades equivalentes. Mas, cuando esto sucede, buscándose canalizar y aprovechar la utilidad de los conocimientos, los contactos personales y profesionales, y el prestigio alcanzado por el personaje en su andadura política, estos políticos suelen contar con una edad avanzada como en el caso, por utilizar un referente mencionado a lo largo de la investigación, de Willy Brandt. Si repasamos este fenómeno en la figura de González, vemos que esto es lo contrario a lo que a él le sucedió. Y ello debido a que abandonó la vida política activa dentro del Gobierno y del partido, en la edad en que la mayor parte de los dirigentes políticos están comenzando a moverse en ella. El posible “retiro al ámbito internacional” le llegó al Presidente demasiado pronto y lo rechazó categóricamente en diversas ocasiones, como ya se ha mencionado en apartados anteriores. En este sentido, y aunque obviando la diferencia que suponía la “actividad jubilosa” a la cual se dedicó desde esos momentos, se le podrían aplicar las afirmaciones que en 1982 él mismo realizara sobre el papel que internacionalmente estaba teniendo Willy Brandt. Y ello, porque en aquellos momentos comentó que una vez que había abandonado la vida política activa en su país, Brandt se estaba dedicando por completo al campo internacional a través de la IS. Esto, según palabras de González, se debía a una doble causalidad, por una parte el líder alemán se había conseguido convertir en Alemania en un valor

---

<sup>650</sup> Citado por GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996) de la obra de MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR (1982); *Felipe González. Un estilo ético*; Argos Vergara; Barcelona

nacional, acumulando y superando el liderazgo de partido al alcanzar el liderazgo de la sociedad, lo cual le posibilitaba el liderazgo internacional, tal y como le ocurriera al Presidente español. Pero es que, además, alcanzó la presidencia de la IS no por la jubilación en la política de su país, puesto que seguía siendo el Presidente del partido y contaba en las relaciones poder-oposición, en las relaciones internacionales, intragubernamentales, en las relaciones entre el partido y la sociedad y el gobierno sino porque esto suponía un plus de poder<sup>651</sup>. Ya lo había conseguido todo en el ámbito nacional y antes de que desapareciera de la escena pública, había que utilizar ese potencial acumulado pero jugando fuera de casa. González no optó por esta posibilidad. Algunos analistas vieron en ello un modo de salvarse de la quema a la que se estaban sometiendo otros líderes dentro del partido socialista, y esperar mejor ocasión para retornar a la escena política nacional. La cual, nunca ha llegado a abandonar completamente, ocupando en todo momento un segundo plano crucial en la evolución del partido que lideraba e indirectamente, de algunos acontecimientos de la vida política española<sup>652</sup>.

Lo problemático de este abandono, es que el mismo aunque se produce en la teoría, si tenemos en cuenta las palabras del citado actor político, recogidas en declaraciones, en pronunciamientos públicos, etcétera, nunca llega a producirse en la práctica. El político que ha manejado todos los resortes de poder del país durante décadas, tiene que asumir que el abandono de ésta supone también dejar de controlar los mecanismos de poder, incluso en la sombra. Y eso no siempre es fácil de asimilar después de haber estado en lo más alto del engranaje político- institucional. De hecho, el no hacerlo, como en el caso de Felipe González, puede dar lugar a lo que ha ocurrido en el interior del partido socialista: a una falta real de liderazgo capaz de encauzar la vida política de la época post - González. La dificultad está en encontrar alguien que con otro nombre sea capaz de encabezar un proyecto, en caso de haberlo, que sin romper con el pasado, le permita abrirse al futuro al partido socialista. Teniendo en cuenta, que a este nuevo guía, le dejan poco margen para maniobrar. Ya que el pretendido "líder carismático" González, nunca termina de abandonar la nave, aunque la misma siga naufragando.

La edad, ese revulsivo que en los comienzos de los 70 sirvió para que el PSOE (r) saliera del ostracismo y se impusiera a las distintas posibilidades existentes en España dentro del ámbito ideológico socialista, se ha vuelto contra ese proyecto político. En estos momentos, se ha convertido en uno de los principales obstáculos que deben superar si quieren salir del pozo de descontento donde se encuentran sumidos. El relevo generacional que González encabezó debe volver a producirse, el problema es qué papel juegan en este debate los líderes socialistas de la transición y de la consolidación democrática<sup>653</sup>. ¿Qué papel juega en todo esto González?.

---

<sup>651</sup> MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR (1982); Op. Cit; Pp 118.

<sup>652</sup> Un claro y reciente ejemplo de la importancia y eco que tienen sus declaraciones, lo tenemos en el comentario que hizo sobre el papel de Adolfo Suárez durante la transición a un periódico mexicano: (...) *Al margen de que cualquier declaración de Felipe González es multiplicada por mil decibelios en los medios de comunicación y aprovechada por algunos para descalificarlo, desprestigiarlo o considerar que el ciudadano González no puede emitir una opinión o hacer un análisis como cualquier otro español* (...) Diario "El País", 2 de junio de 2000; "La Transición, Adolfo Suárez y Felipe González"; Javier Paniagua. Las cuales le llevaron a efectuar otras declaraciones "pidiendo excusas" al ex-Presidente del Gobierno: *Acostumbrado como estoy a este tipo de cosas, lo que más lamento es que Adolfo Suárez se sienta mal. Mis excusas porque creo que no lo merece, ni hoy ni en aquellos momentos, cuantos tantos de los que ahora salen en su defensa, o alientan el debate ocultándose, se comportaron como lo hicieron*. Diario "El País"; 2 de junio de 2000.

<sup>653</sup> En el 35º Congreso del PSOE, celebrado en julio de 2000, la dirección del partido no sólo se renovó, sino que también rejuveneció. Así, se pasó de una media de edad de 44 '5 años a 42 '8. Además, teniendo en cuenta sólo a los cargos ejecutivos, la media baja hasta 39 '9 años, que es prácticamente la edad de su Secretario General, Rodríguez Zapatero. Siendo la más joven de sus miembros, la encargada de la Secretaría de ONG y Movimientos Sociales, Leire Pajín, con 23 años y la mayor, Leonor Rubial, Secretaria Ejecutiva, con 55 años. Diario "El País", 24 de julio de 2000.



En una entrevista que se le realizó en 1978, González afirmaba que dentro de 20 años quería ser un viejo joven, porque llevaba muchos años siendo un joven viejo. *Estoy haciendo lo que no tenía que estar haciendo en función de la generación, (...) Pues a lo mejor sigo acumulando la esperanza y hago el terrible ridículo de andar a los sesenta años con la melena y los pantalones vaqueros, paseando por las playas y buscando chavalas, lo que me gustaría hacer ahora, qué que quieres que te diga, a lo mejor...*<sup>654</sup>. Si nos atenemos a los hechos posteriores a estas declaraciones, ciertamente aunque la estética ha cambiado completamente, no podemos negar que durante años, el ex - Secretario General, ha seguido haciendo lo que su generación política no debería: aferrarse a esa esperanza de perpetuarse en el tiempo y no dar paso a los cambios que ellos tanto propugnaban en Suresnes<sup>655</sup>.

Pero volvamos a las relaciones con los líderes de la IS. Deteniéndonos un poco más, en un tema que hemos considerado prioritario para entender cómo González alcanzó el puesto que desempeñó en el ámbito internacional. Tema del cual ya hemos venido exponiendo algunos primeros esbozos a lo largo de este capítulo: los contactos que González estableció a lo largo de toda su trayectoria personal y política. Dejando a un lado las relaciones que se mantuvieron estrictamente a nivel del partido, aunque sin olvidar las mismas. Siguiendo esta línea, han destacado las relaciones personales con cuatro de los actores políticos, que a tenor de los hechos, han tenido mayor importancia en este tema, a saber: Willy Brandt; Olof Palme; Omar Torrijos y Carlos Andrés Pérez. Ello no quiere dar a entender que fueran los únicos que determinaron la personalidad política de González, pero conforme a nuestro objeto de estudio, las acciones del Presidente del Gobierno en los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y en El Salvador, son los que hemos considerados los actores principales. Junto a ellos, existen numerosos actores secundarios, tales como Mitterrand; Helmut Kohl; Bettino Craxi; Julio Sanguinetti, por citar sólo algunos.

Si nos detenemos en aquellas figuras que hemos destacado como “principales”, debemos culpabilizarles o agradecerles a los mismos el interés y la preocupación de González por América Latina como continente y concretamente por Centroamericana como problema. Según afirma el Presidente español, todos ellos *contribuyeron a que el proceso de paz en Centroamérica fuera una realidad. Sin su permanente presión y vigilancia no sabemos cuánto tiempo más hubiera durado la guerra. Aunque González, no considerara que sus acciones vinieran determinadas por los mismos, puesto que siempre oigo con atención las opiniones ajenas, sobre todo si vienen de personas que respeto y aprecio, pero, insisto, tomo mis decisiones con plena autonomía*<sup>656</sup>. Opinión con la que no estamos completamente de acuerdo, tal y como pretendemos exponer en el estudio de caso.

Comenzaremos por las relaciones que mantuvo con los líderes europeos: Willy Brandt y con Olof Palme. Ambos fueron dentro de la IS los artífices del interés de la Organización por dejar de ser Eurocéntrica, según afirmaba en 1992: *nuestra época contemporánea, como ninguna época anterior, entraña muchas posibilidades, tanto para bien como para mal. Nada se hace solo, y pocas cosas duran para siempre. Por eso, recordad vuestra fuerza y que cada época requiere su propia respuesta*<sup>657</sup>. Como

<sup>654</sup> Diario “El País”, 29 de octubre de 1978. Entrevista realizada a Felipe González por Rosa Montero.

<sup>655</sup> Se espera que esto cambie tras el 35º Congreso, al cual ya hemos hecho referencia en otros apartados de la investigación. Pero, aún es demasiado pronto para poder comprobar si realmente se ha producido el *tránsito entre la nostalgia y la esperanza. Dicho en plata: un trasvase de colores*. Diario “El País”; 24 de julio de 2000; “Trasvase de color entre lo viejo y lo nuevo”.

<sup>656</sup> Cuestionario a Felipe González; Julio 2000.

<sup>657</sup> WILLY, BRANDT, Mensaje al Congreso de Berlín de la IS, Septiembre de 1992; <http://www.globalprogress.org/castella/quees.html>.

hemos mencionado a lo largo de la investigación, este interés hacia otras zonas geográficas, era el modo de traspasar las fronteras del continente Europeo y proyectar sus inquietudes hacia otras latitudes. Para ello, necesitaban un político que aunque europeo, conociera y se moviera con cierta fluidez en América Latina. Un hombre que dominara el idioma y la idiosincrasia del pueblo latino, tan cercano a la realidad española. Y ello, porque como afirma Mario Benedetti<sup>658</sup>, *no es nada fácil comprender a América Latina desde Europa, ni siquiera desde España, que parece (y, pese a todo, es) lo más cercano. Y esto es así aun cuando exista buena voluntad*. La cual existía en este caso. A ese político lo encontraron en la figura del que en pocos años se convertiría en Presidente del Gobierno español. El cual en esos momentos anteriores a la llegada al Gobierno y precisamente por la juventud que se ha mencionado, era aún posible de moldear a imagen y semejanza de los grandes líderes europeos. Willy Brandt introdujo a González en los entresijos de la política internacional y le brindó el apoyo, tanto personal como financiero<sup>659</sup>, que en esos años necesitaba el partido y él para legitimarse. Mas, este estrecho y cordial contacto de González con Brandt no nos debe llevar a engaños. Puesto que las cosas no siempre se mantuvieron en la misma sincronía. Así, en la temprana fecha de 1984, Felipe González sustituyó las estrechas relaciones que mantenía con Willy Brandt y Olof Palme como referencia por la figura de Bettino Craxi, aunque de cara a la proyección internacional siguiera manteniendo “las apariencias”. Siendo en este sentido, especialmente significativa, la ausencia tanto de González como de Guerra en los actos conmemorativos de la figura del político alemán, celebrados en 1988. Y ello, porque *como buen narcisista, Felipe González tendía a idealizar y admirar a determinados personajes de quienes esperaba gratificaciones y a los que tomaba como proyecciones de su propio yo idealizado, las mismas que luego desvalorizaba cuando ya no podía esperarse nada de ellos*<sup>660</sup>. En el caso de Olof Palme, su prematuro asesinato dejó en el aire hacia dónde se podían haber dirigido sus encuentros o desencuentros.

Por su parte, en relación con los líderes iberoamericanos, Omar Torrijos y Carlos Andrés Pérez, merece destacarse con especial detenimiento la relación mantenida con la figura fuerte de Panamá. Omar Torrijos<sup>661</sup>, al que Felipe González definió como *un líder político difícilmente repetible*<sup>662</sup>, pasó a ser conocido como el Simón Bolívar del siglo XX al conseguir que Panamá se conociera en todo el mundo, pasando de ser el país *de las banderas de contrabando de los barcos*, a ser un país *que ha tenido un*

<sup>658</sup> BENEDETTI, MARIO (1999); *Cuentos completos*; Ed. Alfaguara; Madrid. Octava Edición. Pp 588.

<sup>659</sup> En una entrevista concedida en 1976, afirmaba Felipe González que: *cuando la gente habla de la ayuda económica de la Internacional Socialista no sabe lo que dice. En la Internacional Socialista, el gran problema es que no tiene ni siquiera presupuesto de subsistencia, eso por una parte, y por otra, el partido, desde hace cuarenta años, lo mismo que ahora los chilenos, ha recibido ayuda solidaria fundamentalmente procedente de colectas que se hacen entre los trabajadores. Para nosotros, la ayuda solidaria que hemos recibido, de otras organizaciones hermanas, que están dentro de nuestra órbita ideológica, jamás han supuesto ninguna contraprestación*. Entrevista realizada por Pedro Altares; *Cuadernos para el diálogo*; 18 de diciembre de 1976.

<sup>660</sup> GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996); Op. Cit; Pp 194. Así mismo, cuando Willy Brandt recibió el Doctor Honoris Causa por la Universidad de Granada en 1987, la presencia de dirigentes socialistas en el acto fue casi nula, por no decir nula.

<sup>661</sup> Para mayor información véase “Omar Torrijos: el gran mentor”; Pp 217-237 en GUTIÉRREZ, JOSÉ LUIS y DE MIGUEL, AMANDO (1989); *La ambición del César. Un retrato político y humano de Felipe González*. Ediciones Temas de Hoy; Madrid; Torrijos. *Figura, Tiempo, Faena*; *Revista Lotería*; Vol I y II; Panamá; 1981; Así mismo, sobre el Canal de Panamá, véase *Hacia el 2000. El Canal y las Bases Militares*; *Conferencias Magistrales sobre el Canal de Panamá y las expectativas para el año 2000*; Panamá; 1996.

<sup>662</sup> En palabras de Felipe González, *Torrijos es un hombre que cree mucho más en la libertad que en la democracia. Aunque no sean conceptos antagónicos, no creo que sean tampoco conceptos sinónimos, no son conceptos identificables, porque la democracia se ha hecho un concepto fundamentalmente acuñado en términos eurocéntricos, es parte de un esquema de decisión de poderes, parte de un esquema donde el pluripartidismo es la esencia de la democracia (...)* Por tanto, ese concepto de libertad crea una estructura democrática para su país (...). Uno no puede tener un concepto unidimensional de la democracia. Que la democracia tal y como se concibe en Europa puede no ser la única expresión de democracia política que existe (...) Entonces Torrijos es un artífice de una nueva visión de la política y, en ese sentido, yo creo que es un personaje único. Tiene una nueva visión de la política y de la libertad política en la construcción de un Estado. MARTÍNEZ DE LA VEGA, ZOIL G. (1981); “Felipe González habla de Torrijos y del modelo político panameño” en *Revista Lotería*; Op. Cit; Vol. II; Pp 727 y Ss; Panamá.

*impacto en la política internacional considerable*<sup>663</sup>. Además, éste conseguiría avances importantes en los comienzos de la resolución del conflicto centroamericano, basándose fundamentalmente en la defensa de su territorio y de la identidad de América Latina frente a los Estados Unidos<sup>664</sup>. La firma de los Acuerdos Torrijos-Carter a finales de los setenta, le daría un peso específico en la política de su continente y, sobre todo, en los problemas que azotaban a Centroamérica. Según González, sus actuaciones en Panamá hicieron que trascendiera su carácter de líder nacional sus propias fronteras, convirtiéndose *un poco en una figura internacional o en mucho en una figura internacional*<sup>665</sup> (...) *Yo creo que él puede ser un "puente" de moderación de problemas y de búsqueda de solución de problemas, buscando la vía exacta que tenga menos coste para el pueblo y menos traumatismo para el pueblo*<sup>666</sup>. Siendo el principal valedor de González para entrar con plena legitimidad y respaldo en ese ámbito geopolítico. La amistad entre ambos dignatarios sólo quedaría paralizada por la muerte en extrañas circunstancias, en agosto de 1981, del líder Panameño<sup>667</sup>. En sus funerales, a donde acudirían tanto el Presidente del Gobierno en aquellos momentos, Adolfo Suárez, como Felipe González, el líder centrista definió al general como *una figura histórica de enormes dimensiones, cuya muerte deja un enorme vacío por su gran prestigio en el mundo hispanoamericano*. Mientras que para González, su pérdida era *importante en la política centroamericana, pues su carácter progresista y su trayectoria eran fundamentales no sólo para esa zona, sino para todo el continente americano*<sup>668</sup>. En palabras de un íntimo colaborador del Presidente<sup>669</sup>, esta pérdida dejó a González *tan tocado*, que llegó a plantearse la posibilidad de abandonar la política activa.

Algunos autores, incluso, han llegado a equiparar la figura populista de Torrijos con la de González, pero de manera despectiva. Recalcando el carácter de populista, por cuanto, ambos anteponían el pragmatismo a las ideas políticas acomodándose de ese modo a los cambios que las circunstancias sociales y políticas imponían, cada uno en su ámbito espacial y material. Lo cierto, es que González tuvo en este líder centroamericano un ejemplo a seguir, hasta el punto, que las relaciones que ambos políticos mantenían condicionaron de manera determinante las preferencias de la política española hacia esta conflictiva zona. Más allá de aspectos relacionados con el interés nacional o con las relaciones Este / Oeste. González basó su obsesión por los conflictos centroamericanos, en la estrecha relación que

<sup>663</sup> MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR; (1982); Op. Cit; Pp 164.

<sup>664</sup> En numerosas ocasiones Omar Torrijos cedió su residencia particular para llevar a cabo reuniones al más alto nivel entre los líderes centroamericanos y algunos "invitados" extranjeros.

<sup>665</sup> "El otro día yo - Felipe González- oí hablar en la prensa de la capacidad de liderazgo que podría tener Torrijos a nivel del Tercer Mundo. Pero yo creo que a él no le interesa mucho la acción política dentro de un establecimiento, sea nacional o internacional, y que, por consiguiente, es un hombre que no va a sistematizar su acción política internacional (...) Creo que va a ir tocando los problemas internacionales que lleguen a sus manos, con su capacidad de intuir, con su voluntad de ayudar y de ser solidario". MARTÍNEZ DE LA VEGA, ZOILO, G (1981); Op. Cit; Pp 730 y 731.

<sup>666</sup> Idem, Pp 731.

<sup>667</sup> Según Gabriel García Márquez, (...) *Es imposible no relacionar esta catástrofe - un accidente de la avioneta en la cual se desplazaba a Coclecito - con otras similares ocurridas en poco más de un año. En junio de 1980, el avión en que volaba el vicepresidente electo de Bolivia, Jaime Paz Zamora, se precipita a tierra envuelto en llamas (...) Después fue la tragedia del Presidente de Ecuador, Jaime Roldós, más tarde la del Jefe del Estado Mayor de Perú, General Luis Hoyos Rubio y ahora la del General Torrijos (...) No es fácil creer que tantos desastres sucesivos sean casuales porque no es tan selectivo el índice de la muerte que hasta las mismas fatalidades tienen sus leyes inexorables. (...) Siempre tuve la impresión de que se había reservado el privilegio de escoger el modo y la ocasión de su muerte, y que la tenía reservada como la carta última y decisiva de su destino histórico. Era una vocación de mártir que tal vez fuera el aspecto más negativo de su personalidad, pero también el más espléndido y conmovedor. El desastre, accidental o provocado, le frustró ese designio. Pero la muchedumbre dolorida que asistió a sus funerales iba sin duda movida por la sabiduría secreta de que aquella muerte impertinente y de grandeza es una de las formas más dignas de martirio*; GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL (1981); "Torrijos" en Revista Lotería; Op. Cit; Pp 328

<sup>668</sup> Diario "El País", 4 de agosto de 1981.

<sup>669</sup> Entrevista concedida por Elena Flores, 16 de marzo de 1999. Fundación Pablo Iglesias.

mantenía con Omar Torrijos, en cuya residencia particular tuvieron lugar muchas de las reuniones no públicas, para buscarle salida al conflicto. Además, las relaciones que se abrieron con Torrijos, tendrían futuras posibilidades políticas, especialmente cuando Panamá fue utilizado como uno de los países en donde se enviaron a algunos miembros de la organización armada ETA que habían sido expulsados por Francia<sup>670</sup>, en principio de forma provisional, hasta que se consiguiera que otro país los acogiera<sup>671</sup>.

Finalmente, Carlos Andrés Pérez, fue el encargado de recoger el testigo cuando Torrijos desapareció de la escena centroamericana. El líder de Acción Democrática, tanto en su papel de Presidente de la República Venezolana, como encabezando el partido socialdemócrata de su país, siempre mantuvo una estrecha relación con González. La cual se mantuvo a pesar de los problemas con la justicia que tuvo Carlos Andrés Pérez en algunas ocasiones y de sus veleidades hacia la región, sobre todo hacia los sandinistas. Siendo uno de los actores políticos que actuaron como avanzadilla en la búsqueda de mecanismos para alcanzar la paz en la zona centroamericana. Acciones que se concretaría en la iniciativa de Contadora, suscrita por el Presidente del Gobierno y la cual se tratará con detalle en el estudio de caso.

Como afirma Víctor Márquez Reviriego, *la función de liderazgo, en el fondo, tiene casi siempre características comunes que trascienden un poco los planteamientos ideológicos. Es decir, Winston Churchill puede ser un conservador y Kreisky un progresista, pero en realidad la función que han aportado a sus pueblos en unos momentos determinado de la historia es que ambos constituyen elementos de cohesión de la sociedad*<sup>672</sup>. Creemos que es importante lo anterior, porque si bien en nuestro análisis estos cuatro actores son los considerados de primera fila, existen otros que también tuvieron en algún momento un papel en la andadura internacional de Felipe González. Aunque no compartían la misma ideología que el Presidente del Gobierno español. Sin entrar a detallar todas y cada una de estas relaciones, sí hay que dejar al menos constancia, de la estrecha amistad que mantuvo, aunque pueda parecer paradójica, con Helmut Kohl. Las diferencias ideológicas no fueron un obstáculo, sino más bien todo lo contrario<sup>673</sup>, debiéndole al político alemán los contactos que estableció González con los líderes norteamericanos. Reafirmamos la idea de que en política y, sobre todo al nivel que aquí se está tratando, las relaciones personales van mucho más allá que las ideológicas. Existen contactos personales entre líderes internacionales que pueden o no darse independientemente de en qué lugar ideológico se encuadren cada uno de éstos. Y en este sentido, esta amistad fue la verdadera impulsora

---

<sup>670</sup> Según publicaba el diario *El País*, el 21 de agosto de 1984, los etarras confiados en tierras panameñas gozaban prácticamente de total libertad para moverse por la isla a condición de que no efectuaran ninguna declaración a la prensa. En aquellos momentos, se encontraban en Panamá, dos pertenecientes a los Comandos Autónomos Anticapitalistas, José Antonio Zurutuza y Jual Luis Zufarregui y otros seis de ETA militar, Juan Carlos Arriarán, José Ignacio Otaegui, José Angel Urtiaga, Ascensión María Arrate, Juan José Aristizábal y Julián Tena. Para mayor información sobre el particular véase BARRIONUEVO, JOSÉ (1997); *2001 días en Interior*; Ediciones Grupo ZETA; Barcelona.

<sup>671</sup> En el cuestionario que se le envió a Felipe González, existía una pregunta sobre esta cuestión. La misma, no fue contestada. La única del cuestionario que no recibió respuesta por parte del Presidente. Según Silvio Prado, miembro del DIR Sandinista encargado de Europa Occidental, el FSLN nunca apoyó las acciones de ETA (como la bomba en Hipercor) porque ellos nunca actuaron de esa manera. No ponían bombas, ni pegaban tiros en la nuca, etc. Aunque es cierto que existían miembros de la Organización armada en Nicaragua pero no se los formaba para luego ir a España. En los 90, los que seguían en territorio nicaragüense habían legalizado su actividad; Entrevista con Silvio Prado, 5 de agosto de 1999; Managua, Nicaragua.

<sup>672</sup> MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR (1982); Op. Cit; Pp 165.

<sup>673</sup> Sobre este particular Julio Feo comenta una anécdota en la cual en una visita de José M<sup>a</sup> Aznar a Alemania, en el contacto que mantuvo con Kohl éste empezó a criticar a Felipe González. Este último intentó desviar la conversación por dos veces, pero como Aznar continuaba con sus comentarios, Kohl le dijo: "*Mire usted, yo soy un amigo del señor González*". FEO, JULIO (1993); Op. Cit, Pp 361. Sobre el estilo de gobernar de José M<sup>a</sup> Aznar, véase TUSELL, JAVIER (2000); Diario "El País".

del papel de Felipe González como puente entre Estados Unidos y América Latina en muchas cuestiones candentes<sup>674</sup>.

## **B. Las Cumbres Iberoamericanas.**

Ya se han comentado algunos aspectos de este organismo internacional al mencionar el papel del Rey como actor político en la Política Exterior española. Consideramos llegado el momento de desarrollar con un poco más de contenido las ideas esbozadas en el capítulo anterior, en relación con el papel que tuvieron en la proyección del Presidente del Gobierno. En este sentido, las Cumbres Iberoamericanas son, en la actualidad, el principal foro de debate político en el ámbito gubernamental que se ha abierto entre los países iberoamericanos, expresión última de la idea de Comunidad Iberoamericana de Naciones defendida por España desde que en 1976 se reinstaura la democracia<sup>675</sup>. Son la concreción de una identidad cultural, que más allá de afinidades lingüísticas, culturales o histórica entre los países iberoamericanos, ha buscado definir elementos que le permitan avanzar hacia la consolidación del proyecto democrático en todo el continente. Según Juan Antonio March, son *el primer intento serio y continuado desde los procesos de independencia de organizarnos - los países iberoamericanos - de forma solvente y de aparecer ante los ojos del mundo no como un montón de naciones fragmentadas, sino como un conjunto coherente*<sup>676</sup>. En este sentido, la superación de los momentos dictatoriales en la región, será el primer paso para avanzar en otras realidades, tales como las culturales, económicas, sociales, etc. Utilizando para ello el impulso básico dado por España a través de la nueva realidad y la posición que, como potencia media, ocupa en el concierto internacional. Este papel de España está expresado en las palabras del Rey D. Juan Carlos, el cual afirmaba que *Iberoamérica es para mí, al igual que para la inmensa mayoría de los españoles, algo muy especial que supera ampliamente los intereses políticos o económicos. Yo me siento iberoamericano (...) Para muchos iberoamericanos, España es su prolongación natural en el mundo occidental, y a la recíproca. Ese es el papel que debe jugar España y que debe concretarse en la Comunidad Iberoamericana de Naciones*<sup>677</sup>. Idea compartida por la elite política española independientemente de su identificación ideológica.

Tras numerosas negociaciones, en 1991 se realiza la primera de estas reuniones en tierras mejicanas, concretamente en Guadalajara<sup>678</sup>. Desde entonces, los Jefes de Gobierno y de Estados de estos países se reúnen anualmente para tratar aquellos temas considerados de interés para la ciudadanía a la cual representan<sup>679</sup>. En el caso español, es el único en el cual la presencia desde sus comienzos es bicéfala, por cuanto a la misma acuden tanto el Jefe de Estado como el Jefe del Gobierno, repartiéndose

---

<sup>674</sup> Este aspecto será desarrollado en el Capítulo 5, al tratar el estudio de caso y el país de control.

<sup>675</sup> Para conocer los antecedentes de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, véase LOZANO ESCRIBANO, TOMÁS (1993); "La institucionalización de la Comunidad Iberoamericana y algunas de sus posibles funciones en las actuales relaciones internacionales"; Pp 181-184 en AAVV "El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario"; Cuadernos de Estrategia; Nº 65; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Ministerio de Defensa; Madrid. Véase también sobre este particular, el nº 4 de la Revista América Latina Hoy, de julio de 1992.

<sup>676</sup> Diario "El País"; 14 de noviembre de 1999; Debate: "¿Para qué sirven las Cumbres Iberoamericanas?"; Juan Antonio March; "Creando Futuro";

<sup>677</sup> Revista Española de Defensa; Mayo 1992. Pp 10

<sup>678</sup> Para un estudio detallado de las aportaciones de España a las dos primeras Cumbres, de México 1991 y Madrid 1992, véase AAVV (1993) "Aportación de España en las Cumbres Iberoamericanas: Guadalajara 1991 - Madrid 1992"; Cuadernos de Estrategia; Nº 59; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Ministerio de Defensa; Madrid.

<sup>679</sup> En principio se pensó que la reunión fuera bianual, aunque finalmente se decantó por una reunión anual de los Jefes de Estado y Gobierno, al tiempo que durante el año se reúnen indistintamente los Ministros de los distintos departamentos de los países miembros.

el tiempo del discurso inaugural y, sobre todo, el protagonismo en las distintas reuniones que durante los días que dura la misma se van celebrando, así como en los medios de comunicación. No es baladí que la primera de estas reuniones se celebrara en tierras americanas, por cuanto, de este modo se buscaba superar el recelo que para muchos dirigentes iberoamericanos y para su población, suponía la conmemoración o la celebración del V Centenario por España. Pero, además, se ponían sobre el tapete los intereses políticos y personales de los dos países que querían encarnar el liderazgo político en la región: México y España. El primero de éstos, intentando aparecer como el elemento de enlace con los intereses norteamericanos y cabeza visible del centro y sur del continente americano. En el caso español, como ejemplificación práctica de la superación de aquella retórica que suponía la utilización de Iberoamérica como política de sustitución durante el franquismo en el ámbito exterior, y secundariamente, pero no por ello menos importante, buscando superar la desconfianza que la entrada en la Comunidad Económica Europea había producido en los países iberoamericanos del otro lado del Atlántico. Había que demostrar mediante acciones concretas que la firma de adhesión a la actual Unión Europea, no iba a suponer el abandono de los intereses iberoamericanos, tanto en relación con las acciones del gobierno español, como indirectamente con las de la Organización Internacional en la cual pasaba a ser miembro de pleno derecho. Al contrario, porque este factor podía ayudar a potenciar determinadas ayudas y medidas de cooperación inexistentes hasta el momento<sup>680</sup>. Para Felipe González, las Cumbres Iberoamericanas tenían objetivos muy ambiciosos; *pretendían ser el lugar de encuentro e intercambio entre países con una misma identidad histórica. Supuso crear un espacio enorme para el diálogo político y sentar las bases de una cooperación más fluida. (...) En la actualidad se ha desvirtuado mucho su sentido inicial y se han convertido en encuentro formales con declaraciones formales*<sup>681</sup>.

Su puesta en marcha no fue fácil. El principal obstáculo que tuvo que enfrentar este foro, guarda estrecha relación con los países miembros del mismo. Y ello, debido a la complejidad y fragmentación que hoy en día tienen las relaciones internacionales, fundamentalmente, debido a los múltiples compromisos contraídos por los Estados en el contexto internacional. Como afirma Manuel Alcántara, ello deviene de *relaciones marcadas por la geografía o por intereses comerciales tradicionales, bien por la búsqueda de alternativas a mercados cautivos o a restricciones provenientes de relaciones de tipo unidireccional*<sup>682</sup>. Por una parte, habría de tenerse en cuenta que a este foro no pertenece EE.UU., el cual arregla sus controversias y discute todos los temas relacionados con esta zona geográfica en las llamadas Cumbres de Miami, a las cuales, no asisten ni España ni Portugal. Y ello cuando no toma las decisiones unilateralmente, que suele ser en la mayor parte de los casos. Pero es que, además, estos dos últimos países al ser miembros tanto de las Cumbres Iberoamericanas como de la UE, se encuentran con la paradoja de que existen determinadas acciones que no pueden emprender si no es teniendo en cuenta las decisiones de los demás países europeos<sup>683</sup>. Lo cual, llega a coartar en determinados momentos la

<sup>680</sup> Felipe González, en una entrevista que se le realizó con motivo de la Celebración de la II Cumbre Iberoamericana en España, afirmó que *nosotros estamos defendiendo sistemáticamente, los intereses de América Latina cuando discutimos en la Comunidad. ¿Qué recibimos nosotros?. El plus que España añade, desde el punto de vista de la consideración política, a lo que puede ser exactamente sus datos económicos, demográficos, etc.* Diario "El País", 23 de julio de 1992.

<sup>681</sup> Cuestionario a Felipe González; Julio 2000.

<sup>682</sup> ALCÁNTARA, MANUEL (1993); *"Las Conferencias Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno. El marco internacional. Sus elementos y el significado de su acción Política"*; Pp 107-125. En AAVV; Op. Cit; Pp 113.

<sup>683</sup> Sobre este particular, Manuel Alcántara expone que la actuación española y portuguesa se ve *condicionada* en el ámbito exterior por sus compromisos comunitarios. *El esquema de integración en el que se vieron inmersos, concita la novedad de recoger en su seno a dos órganos decisorios de alcance y características diferentes: la Comisión que se presenta bajo el signo de la estabilidad y el Consejo*

libertad de acción tanto del gobierno español como del portugués, sobre todo, en aquellos temas que tratan aspectos de integración dentro de la UE. Pero, además, es que los demás países también han tendido en estos años a formar entre sí grupos más reducidos. Los cuales defienden, sobre todo, intereses económicos, dando lugar a organizaciones tales como el Mercosur, el Mercado Común Centroamericano, o NAFTA, por citar algunos. De ahí, que si se analizara lo conseguido y las acciones emprendidas como concreciones reales de estas reuniones, el resultado sería realmente paupérrimo excepto, por ejemplo, en cuestiones de educación y cultura. Pero sin olvidar nunca, que lo realmente interesante de estas reuniones, es la posibilidad de intercambio de opiniones y experiencias, la apertura al diálogo, aunque siempre existan excepciones.

Mas, el tema cambia de rumbo si lo que nos interesa analizar, como es el caso de esta investigación, no es tanto los frutos de la misma, sino cómo la presencia de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos, posibilita y apoya la proyección internacional de los actores que intervienen en ella, sobre todo, en América Latina. En este sentido, fue en estas reuniones donde González institucionalizó no sólo la mencionada vieja idea española de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, sino sus propios deseos de proyectarse más allá de la política doméstica española. Buscando con ello la legitimidad internacional que tanto se perseguía durante la época franquista. Por ello, incluso hubo momentos en los que debido a la situación interna por la que atravesaba España, abandona sus contactos personales a través de su presencia en América Latina, en viajes oficiales o personales, y mantiene como único punto de contacto o referencia la presencia en las Cumbres. Tal y como ocurrió, como posteriormente se verá, en 1991. Estas reuniones se han convertido así, en el único momento en el cual todos los máximos dirigentes iberoamericanos tienen la posibilidad de intercambiar opiniones o al menos de expresarlas. Pensamos que no es reiterativo expresar esta idea, de nuevo, por cuanto la comunicación siempre ha sido la mejor arma de disuasión y negociación. De ahí, que sus máximos logros vengan precisamente en la reafirmación de un punto mencionado en el apartado anterior: la trascendencia que tienen los contactos personales en las relaciones entre líderes políticos al más alto nivel. Aunque algunos de sus participantes se reiteren en sus apariciones, más allá de lo considerado pertinente para un régimen calificado de democrático. Tal y como fue el caso de Carlos Menen, Fernando Enrique Cardoso o Alberto Fujimori en su momento y lo es, en la actualidad, Fidel Castro, entre otros.

Así, el aspecto simbólico se ha convertido en las Cumbres Iberoamericanas, al menos en sus primeros momentos, en el tema que mayor atención ha acaparado. Con quién, por cuánto tiempo y en qué condiciones tenían contactos los líderes políticos iberoamericanos, le restaba protagonismo al contenido material de los aspectos tratados. Incluso, los aspectos puramente simbólicos o protocolarios, ocupaban mayor interés que las decisiones adoptadas. *Las reuniones en la cumbre tal vez no contribuyen a diseñar y poner en práctica políticas comunes, pero facilitan la generación de bases informativas y de enfoques comunes*<sup>684</sup>.

Durante los años en que el Gobierno socialista se mantuvo en el poder, se llevaron a cabo cinco Cumbres Iberoamericanas, a saber:

---

que debido a su composición y fluctuación, muestra un elevado grado de inestabilidad que afecta a la hora de establecer sus objetivos prioritarios y en el momento del diseño de sus decisiones políticas. ALCÁNTARA, MANUEL (1993); Op. Cit; Pp 113.

<sup>684</sup> Diario "El País", 14 de noviembre de 1999; Debate: "¿Para qué sirven las Cumbres?"; Jorge García Castañeda; Una región atomizada.

1ª C.I. Guadalajara, México, 1991.

2ª C.I. Madrid, España, 1992.

3ª C.I. Salvador de Bahía, Brasil, 1993.

4ª C.I. Cartagena de Indias, Colombia, 1994.

5ª C.I. San Carlos de Bariloche, Argentina, 1995.

Todas ellas, así como las que posteriormente se han ido realizando ya durante el Gobierno del Partido Popular, son el mejor ejemplo de cómo evoluciona y se manifiesta la realidad iberoamericana, por cuanto, muestran al resto de la Comunidad de la que forman parte, además de los juegos de poderes que se dan en cada uno de los países asistentes y entre éstos, los temas más candentes de la actualidad nacional e internacional. Así, la asistencia o no de determinados Presidentes iberoamericanos a estas reuniones, son el más claro síntoma de si el pulso de la democracia de sus países, en caso de que exista, se mueve a buen ritmo o no<sup>685</sup>. Entendiendo por éste, la existencia de libertad de prensa; de reunión; de expresión; defensa de Derechos Humanos; etcétera. En este sentido, España nunca ha faltado a su cita, ni en la figura de su Presidente del Gobierno ni en la del Jefe del Estado. Así como nunca se ha negado a mantener contacto con los distintos líderes políticos asistentes, fuera cual fuera su signo político o ideológico y las relaciones que se mantuvieran con sus países. Cuyos mejores exponentes fueron los contactos que mantuvo con Fidel Castro en toda y cada una de las reuniones celebradas o con la Presidente de Nicaragua, Violeta Barrios de Chamorro cuando el partido que encabezaba, la UNO, ganó limpiamente las elecciones presidenciales frente al FSLN en 1991.

Aunque lo que nos interesa, por encima de otros aspectos, en este apartado de la investigación, es resaltar su trascendencia como foro político de encuentro y diálogo al más alto nivel. Y ello, por las posibilidades que le brindó a Felipe González para aumentar su popularidad, tanto frente a los países participantes, como al resto de la Comunidad Internacional. Es también interesante y necesario, dejar constancia de si el tema que se analiza aquí en relación con la figura del Presidente del Gobierno español, la consecución de la paz y la democracia en Centroamérica, tuvo repercusión en las Cumbres. Para conocer el lugar que ocupaba Centroamérica en la agenda política de los dirigentes iberoamericanos en estas reuniones, habría que recurrir al documento que las Cumbres realizan para sistematizar las ideas sobre las que se ha estado trabajando, tanto en el momento de celebración de las mismas, como durante el resto del año: las Declaraciones Finales. La importancia del tema centroamericano es obvia si se revisan algunas de éstas, aunque no debe olvidarse que la primera Cumbre tiene lugar en 1991, cuando la temática centroamericana no es que estuviera completamente solucionada, pero sí algo lejana a las tensiones de la década de los 80. De este modo, en la declaración de Guadalajara, se afirmaba que las mismas se basaban en *el conjunto de afinidades históricas y culturales*. Lo cual posibilitaba el convertirse en *un instrumento de unidad y desarrollo basado en el diálogo, la cooperación y la solidaridad*<sup>686</sup>. Comunidad que se asentaba en *la democracia, en el respeto a los derechos humanos y en las libertades fundamentales*. En donde se *reafirman los principios de soberanía y de no intervención y se reconoce el*

---

<sup>685</sup> A la última de las Cumbres realizadas, La Habana, Cuba, no asistieron varios Presidentes: los de Chile y Argentina como protesta por las acciones del magistrado español en el proceso contra el General Pinochet y los de Nicaragua, Costa Rica y El Salvador, como medida de protesta hacia el régimen cubano, al cual consideran como totalitario. Solamente a dos de las Cumbres realizadas acudieron todos los Presidentes iberoamericanos.

<sup>686</sup> Declaración de Guadalajara, Párrafo 1. *Primera Cumbre Iberoamericana*, Guadalajara, México, 1991. Documentación OID, Volumen II, Ministerio de AAEE, Madrid.



*derecho de cada pueblo a construir libremente, en la paz, estabilidad y justicia, su sistema político y sus instituciones*<sup>687</sup>.

Por su parte, en el documento firmado en Madrid, con motivo de la II Cumbre, en el punto 8, se recogen las felicitaciones por la firma del Acuerdo de paz en El Salvador. Así mismo, se menciona el tema de Guatemala y se aboga porque *continúe la política de diálogo, concertación y reconciliación en toda Centroamérica*<sup>688</sup>. Según el profesor Alcántara, la búsqueda de la paz regional centrada en el conflicto centroamericano y el apoyo a las iniciativas en materia de control, reducción y tráfico de armamentos, es uno de los enunciados fundamentales de esta Declaración. Cuyo fin, es la búsqueda de la eliminación de las constricciones existentes para la consecución de los valores clásicos de la democracia, a saber: la plena vigencia de los derechos humanos; el respeto al Derecho internacional; y el desarrollo económico y social sobre las bases del bienestar y de la igualdad social<sup>689</sup>.

Siguiendo con este tema, para Celestino del Arenal, la idea *de comunidad entre los pueblos americanos de habla hispana y el pueblo español debe continuar siendo una constante de la política exterior de España*<sup>690</sup>. Puesto que sin ella no se podrían explicar determinadas acciones emprendidas por el gobierno español en la política internacional e indirectamente, el futuro de España en el mundo. América Latina deja de ser tras la institucionalización de este foro, un complemento de los ejes atlántico, europeo y mediterráneo en la política exterior española, para pasar a ser una prioridad para el gobierno español. Un claro ejemplo de que esta idea continua tras la llegada al Gobierno del Partido Popular, es el Informe de la Ponencia "La Comunidad Iberoamericana de Naciones: su consolidación a través de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno", aprobado el 20 de abril del 98, por la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado. En esta, la conclusión es la que sigue: *hoy es posible hablar ya de la conformación de un espacio propiamente iberoamericano en el contexto del orden internacional, y este espacio ha ido tomando forma en torno a una definición específica de la cooperación en el seno de la Comunidad Iberoamericana de Naciones*<sup>691</sup>. *¿Pretendemos que las Cumbres sigan desempeñando su actual función de lugar de encuentro de los mandatarios iberoamericanos, una función importante, pero de ambiciones limitadas, o aspiramos, además, a transformarlas en una entidad permanente que vertebre la acción política iberoamericana en el marco del nuevo orden mundial?*<sup>692</sup>. *¿Qué contenido se puede atribuir a una comunidad que comparte muchas cosas, pero que no es una organización para la defensa, pues se escinde en escenarios geopolíticos diversos; que encuentra límites inevitables a los intercambios económicos, pues forma parte de dos continentes distintos; que tampoco puede constituir una especie de Commonwealth, pues sus miembros ostentan tradicionalmente soberanías bien diferenciadas, y que, además, albergaba ya previamente una tupida red de relaciones bilaterales entre sus componentes?*<sup>693</sup>. Esta es la gran pregunta que se deberá responder si se quiere que la misma deje

---

<sup>687</sup> Idib. Párrafo 3

<sup>688</sup> Declaración de Madrid; *Segunda Cumbre Iberoamericana* (1993); Madrid, España, Discursos y Documentos; FCE; México.

<sup>689</sup> ALCÁNTARA, MANUEL (1993); Op. Cit; Pp 119.

<sup>690</sup> ARENAL, CELESTINO del; *El futuro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y la política exterior de España* en *América Latina HOY*; Segunda Época; Nº 4, Julio 1992; Pp 19.

<sup>691</sup> FRAGA, LUIS; "Cumbres Iberoamericanas" en *Política Exterior*; Nº 64; Julio-Agosto 1998. Pp 151.

<sup>692</sup> FRAGA, LUIS (1998); Op. Cit; Pp 152.

<sup>693</sup> FRAGA, LUIS (1998); Op. Cit; Pp 155.

de ser sólo el lugar pintoresco donde los Presidentes iberoamericanos se reúnen anualmente y se conforme con un foro de decisión de cara al siglo XXI.

### **C. Hacia la configuración de un liderazgo internacional.**

En enero de 1987, Felipe González fue la portada del "Newsweek". Con él se quería personificar a la nueva España que había surgido diez años después de Franco, joven, dinámica, moderada y europeísta<sup>694</sup>. En apenas 10 años, había pasado de ser un completo desconocido para los españoles, a ser la imagen perfecta de la modernidad de la sociedad española, y uno de sus mejores exponentes en el ámbito internacional. A pesar de los problemas con los idiomas logró una magnífica imagen frente a los líderes tanto de la Alianza Atlántica como iberoamericanos. Llegando a ser considerado como uno de los líderes occidentales del siglo XX y uno de los interlocutores imprescindibles en determinados foros internacionales. No cabía duda que su popularidad trascendía con mucho las fronteras de su país, incluso desde antes de su llegada al Gobierno, como hemos intentado exponer en apartados anteriores. Precisamente, es esta proyección internacional la que nos interesa en esta investigación. Porque es la que nos permitirá explicar y dar contenido al estudio de caso que conforma el eje central de este análisis. Es decir, responder a los interrogantes que se nos fueron planteando a lo largo de la misma, sobre cuestiones tales como: ¿Por qué acudían a él, tanto los dirigentes centroamericanos como los líderes norteamericanos? o ¿Qué peso tenía su opinión sobre el conflicto que no tenían la de otros dirigentes?. Entre otras muchas.

Nuestro objetivo, por tanto, no es establecer un marco analítico para el estudio del liderazgo político en y desde la Ciencia Política. Aplicado en este caso a la España democrática y a sus dirigentes políticos. Pero, como ya hemos expuesto en otros apartados de la investigación, es un elemento imprescindible para poder dar significación y coherencia a la misma. De ahí, que no queramos terminar este capítulo sin exponer, aunque sea brevemente, algunos aspectos que merecen mencionarse por su interés y, sobre todo, que plantean interrogantes acerca de esta temática. Dejando abierta una puerta para análisis que incidan con mayor profundidad en un campo que consideramos que aún no ha sido suficientemente estudiado y donde entendemos que la psicología social ha intentado absorber su objeto de conocimiento como propio. Lo cierto es, que el estudio del liderazgo político, aún estando en estado embrionario, fundamentalmente en la Ciencia Política española, se caracteriza por la existencia de múltiples enfoques, los cuales dan lugar a diferentes teorías que tratan de informar sobre él. No es este el momento de exponer todas y cada una de estas aproximaciones teóricas pero sí resaltar que tras su análisis, una primera conclusión, es que las mismas tomadas de manera aislada, sólo proporcionan visiones parciales e incompletas de una realidad sumamente rica y compleja, como es el liderazgo político. Y ello, porque las referidas teorías, aíslan algunos de los elementos que conforman este concepto y obvian los demás. Como afirman el profesor Ballart y el profesor Ramió<sup>695</sup>, en Ciencia Política y de la Administración, la principal pregunta que se ha formulado sobre este tema guardaría relación con cuáles son las características comunes a los líderes que se entienden que tuvieron éxito. O dicho de otro modo: si los líderes tienen algunos rasgos de personalidad o atributos emocionales que les hace ser

---

<sup>694</sup> TUÑÓN DE LARA, MANUEL (1989); Op. Cit; Pp 141.

<sup>695</sup> BALLART, XAVIER y RAMIÓ, CARLOS (2000); *"Presidente del Gobierno y liderazgo político"*; Pp 137-170 en BALLART, XAVIER Y RAMIÓ, CARLOS; *Ciencia de la Administración*; Ed. Tirant lo Blanch; Valencia.

sustancialmente diferentes de aquellos que representan el papel de seguidores. Por tanto, dos temas merecen especial interés: las características personales del líder y la relación con los seguidores. Entendemos, que a estos dos aspectos, tendríamos que unir un tercero: el contexto y secundariamente, la suerte. Luego volveremos sobre ello.

Los autores anteriormente referidos, en una de las escasas aproximaciones que se han realizado al liderazgo político desde la Ciencia Política y de la Administración española, tomando como base de análisis actores políticos españoles, hacían un intento de síntesis sobre la literatura científica de este concepto. Existirían, tres grandes perspectivas, a saber:

1. Los Estudios Biográficos: serían los análisis más entretenidos y se centran en los grandes personajes políticos de las democracias occidentales. Sobre todo, en los Presidentes norteamericanos. En España, han sido escritos por periodistas políticos o historiadores y en ellos se corre el peligro de que el investigador se identifique con el personaje y pierda la objetividad que debe tener todo científico social.

2. Los Estudios sistemáticos de las características de los líderes: son aquellos que establecen comparaciones sistemáticas entre líderes para determinar pautas de comportamiento, estilos o características asociadas a la buena gestión de los asuntos públicos<sup>696</sup>.

3. Los Estudios que parten de los presupuestos de la elección racional: tiende a presentar a los líderes como individuos que frente ante las fuerzas políticas, económicas o sociales, responden racionalmente a incentivos estructurados<sup>697</sup>.

La aproximación que pretendemos en este punto de la investigación, no se realizará de manera teórica y general haciendo un diseño analítico/conceptual, sino teniendo presente en todo momento cual es el objetivo y la hipótesis que guían este trabajo, por tanto, con un marcado carácter aplicado y de caso. Conforme a esto, lo que nos interesa es recapitular e incidir en aquellos elementos que convirtieron a Felipe González en un líder con proyección exterior. Antes, durante y después de su paso por el Gobierno. Posición que iría intrínsecamente unida a la de España en el concierto internacional, de la cual ya hemos hecho referencia en el capítulo anterior. Posición, por tanto, que debe ser atribuida en algún grado, al menos, a la actividad política que el citado actor desempeñó durante todos esos años<sup>698</sup>. De ahí, el intento al final de este capítulo de esbozar un organigrama teórico aplicable al estudio del liderazgo político. El cual, se llenará de contenido, de acuerdo al aquí y ahora que supone nuestro objeto de investigación. Posteriormente, en las conclusiones finales, volveremos a detenernos en este aspecto, pero en ese caso, atendiendo a una visión general una vez expuesto el estudio de caso y el país de control. Ahora, es el momento de aportar algunos datos más al análisis.

El hito más importante en la carrera política de González, que ratifica lo expuesto en relación con su proyección exterior, tuvo lugar en noviembre de 1991. En ese momento se celebró en Madrid la Conferencia de Paz de Oriente Medio y *su imagen de estadista a nivel mundial fue transmitida por televisión a todos los países del mundo*<sup>699</sup>. España se convirtió durante algunos días en el centro de la

---

<sup>696</sup> Dos de los estudios más destacados de esta perspectiva teórica, serían el de NEUDSTADT; R.E (1990); *Presidential power and the modern presidents. The politics of leadership from Roosevelt to Reagan*; New York; John Wiley and Sons y el de BLONDEL, JEAN (1987); *Political Leadership*; Londres; Sage.

<sup>697</sup> Para mayor información, véase BALLART, XAVIER y RAMIÓ, CARLES (2000); Op. Cit; Pp 142 y Ss.

<sup>698</sup> El reconocimiento del papel que jugó Felipe González en la proyección exterior de España, es tan sólido entre determinados círculos de su partido, que entre los "once mandamientos" de Almunia cuando se presentó a las primarias del PSOE; el punto 4, decía: recuperación del prestigio exterior que alcanzó España en la época de Felipe González. Diario "El País", 25 de abril de 1998.

<sup>699</sup> GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996); Op. Cit; Pp 268.

Sociedad Internacional y su Presidente, en el gran triunfador por haber conseguido que la misma se realizara en su país. Mas, ésta no era sino la antesala de lo que iba a ocurrir al año siguiente, cuando en España se celebraron las Olimpiadas en la ciudad de Barcelona; la *Exposición Universal* en Sevilla y Madrid se convierte en la ciudad europea de la cultura. Todo un éxito para González, que se ve confirmado ante los líderes de América Latina con la celebración en Madrid de la referida II Cumbre Iberoamericana. Según expone Felipe González, *durante todo el tiempo que fui Presidente de Gobierno hice un gran esfuerzo porque España ocupara un lugar relevante en la escena internacional, sobre todo, si consideramos que en aquel momento no teníamos apenas presencia en las OI y la relación bilateral con otros países era mas bien exigua. Siempre defendí que la política internacional debía ser un reflejo de lo que era la política doméstica, no hice compartimentos estancos, quise que la política de mi Gobierno tuviera coherencia interna (...) Fueron años muy intensos y los resultados son evidentes*<sup>700</sup>. Para Julio Feo, los dos máximos logros del Gobierno de González fueron el modernizar España y el que se convirtiera en uno de los países que verdaderamente cuentan en el concierto mundial. *De Felipe aprendí muchas cosas durante "aquellos años", pero tal vez las más importantes fueron contemplar las cosas con cierto relativismo intelectual, no ser dogmático y las ventajas de templar y controlar los nervios*<sup>701</sup>. Cualidades que debe tener un líder a nivel internacional.

Llegados a este punto, por tanto, lo que interesa no es tanto dar a conocer los elementos que dibujaron el liderazgo del Presidente en el interior del territorio español, como comprender cómo alcanzó esas cotas de popularidad y, sobre todo, de prestigio en el ámbito internacional. Prestigio que tal y como se pretende demostrar a lo largo de estas páginas, fue utilizado durante todo su mandato para encubrir los problemas que tenía dentro de sus fronteras. Y, sobre todo, prestigio en el ámbito internacional que intentó utilizar como moneda de canje cuando los problemas de la vida política española parecían darle poco margen de maniobra. Ya hemos mencionado en el capítulo anterior la importancia que tienen, sobre todo simbólicamente, los viajes al exterior. Muchos han criticado estas salidas al extranjero de González a lo largo de todos los años al frente del Gobierno, como un mecanismo para alejarse de los problemas en el ámbito interno. Así, en la cuestión de confianza que presenta González en 1990, el diputado del Partido Aragonés, Mur Bernad<sup>702</sup>, le dice al Presidente: *nos parece estupendo que usted sea conocido y apreciado en Iberoamérica y en Europa, a donde usted viaja con tanta frecuencia, pero debería reunirse más con los Presidentes de las Comunidades Autónomas, viajar a las diferentes Comunidades españolas y aprovechar tantas energías como hay en las diferentes nacionalidades que forman el Estado.*

Sarcásticamente, Pablo Castellano exponía que la vocación por las relaciones internacionales le surgió a González en un viaje que realizaron a Viena para una reunión de la IS. En ese momento, el Presidente comprendió que los mismos te alejan de los problemas internos y en ellos nadie *comete la ordinareiz de hablarte de temas molestos o hacerte objeto de críticas. Si, además, los anfitriones tienen buenas islas e isleñas, esta clase de relaciones, llamadas de Estado, son una necesaria compensación al*

---

<sup>700</sup> "Era impensable hacer política en España sin tener en cuenta nuestra integración en Europa y la asunción de toda una serie de normas comunitarias, como tampoco era posible hacer una política de defensa sin considerar nuestra participación en la OTAN y en la UEO, o incrementar nuestras relaciones comerciales e inversiones en el exterior fuera de las organizaciones que regulaban estos aspectos."; Cuestionario a Felipe González; Julio 2000.

<sup>701</sup> FEO, JULIO (1993); Op. Cit; Pp 527.

<sup>702</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria nº 25; Cuestión de Confianza; 5/abril de 1990; Pp 1086.

*tedioso Gobierno de a diario*<sup>703</sup>. Lo cierto es que la política exterior fue durante todos sus mandatos, no solamente una, sino la mayor de las obsesiones de González. Y ello, porque como afirman José Luis Gutiérrez y Amando de Miguel<sup>704</sup>, *la radical inseguridad de González se expresa en la obsesión de ser más de lo que es, de hacer las veces simbólicas de "jefe de Estado B", de aparecer como "estadista" antes que como político, de preocuparse de las más abstrusas cuestiones internacionales en las que España tiene poco que decir (desde Contadora hasta el "espacio social" europeo), por encima de los asuntos nacionales de cada día (...)* El sujeto se sabe excepcional, pero quiere más. Aspira a ser un líder mundial y, dentro, le gusta colocarse simbólicamente las ínfulas de jefe de Estado. De cualquier modo, creemos que estas críticas son excesivas. Por cuanto, si bien es cierto que González se preocupó con excesivo cuidado de las cuestiones exteriores, no lo es menos que ello contribuyó al desarrollo de España. No hay que olvidar, que cuando accede al Gobierno, están comenzando a superarse tímidamente algunas de las maneras políticas franquistas. Los políticos españoles estaban poco acostumbrados a moverse entre líderes internacionales, excepto aquellos que tuvieron que hacerlo en la clandestinidad. Y aún se seguía equiparando en esos momentos, lo exterior, con lo negativo y pernicioso. Mas, en una sociedad como la que se abría a comienzos de la década de los ochenta, permanecer dentro de las propias fronteras, significaba condenarse al olvido y el subdesarrollo. Además, era el momento para rentabilizar los triunfos de la transición y normalización política española. El consenso debía recoger sus frutos fuera de las fronteras nacionales. Pero es que, tampoco hay que olvidar, que tras la entrada en la UE, los temas europeos aunque se debatieran en Bruselas, formaban parte de los asuntos internos. En la sociedad de la globalización a la que nos enfrentábamos en esos años, cualquier tema, por lejos que se encontrara, podría terminar afectando a nuestra realidad. Así, Centroamérica era un polvorín que aunque lejano, podía explotar en las manos del gobierno y de la sociedad española. Los escasos intereses nacionales, chocaban con los numerosos intereses personales y afectivos hacia la zona. Felipe González lo sabía y supo aprovecharlo para dar un golpe de efecto, el cual fue girando conforme los acontecimientos y los actores involucrados lo requerían. Sobre ello volveremos en el estudio de caso, pero la pregunta a responder entonces sería: ¿Qué le movía a actuar así? ; ¿Instinto o racionalidad calculada? ; ¿Solidaridad o canje político?.

El Presidente del Gobierno, en 1982, pocos meses antes de alcanzar la Moncloa, sostenía en una entrevista que era el político español que más trato había tenido con los líderes extranjeros<sup>705</sup>. Así como mayor acumulación de experiencia internacional, tanto europea como iberoamericana. Hay que tener en cuenta que desde la década de los 60 cuando el partido comienza a refundarse, González en la clandestinidad a que se veían sometidos los socialistas en el régimen franquista, tiene la obligación de viajar con cierta frecuencia al extranjero. Lo cual, le daba un plus a su bagaje político de cara a la posibilidad de acceder a dirigir el destino de los españoles. Aunque tal posibilidad no entrara dentro de sus pensamientos, o al menos así lo expresaba en aquellos momentos. Este plus, era el conocimiento adquirido de otros líderes políticos y, sobre todo, el margen de maniobra que esto le suponía para el líder español. En este sentido, *Felipe González es quizás el político español que más horas se ha pasado hablando y contrastando opiniones con los más importantes estadistas del mundo. Felipe González tiene*

<sup>703</sup> CASTELLANO, PABLO (1994); *Yo sí me acuerdo. Apuntes e historias*; Ediciones Temas de Hoy; Madrid; 3ª Edición; Pp 199.

<sup>704</sup> GUTIÉRREZ, JOSÉ LUIS y DE MIGUEL, AMANDO (1989); Op. Cit; Pp 68.

<sup>705</sup> MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR (1982); Op. Cit; Pp 54.

*la formación y la información de quien ha viajado mucho y, al mismo tiempo, ha tenido la oportunidad de aprovechar esos viajes para hacer política y ver cómo se hace política fuera de España*<sup>706</sup>. Para ratificar esto, valgan las palabras pronunciadas por Olof Palme, Secretario General del Partido Socialdemócrata Sueco en 1978, cuando González acude al XXV Congreso del mencionado partido. Entonces, Palme aplaudía la posibilidad de contar con la presencia allí del líder *del partido más grande de España*<sup>707</sup>, un camarada con el que le unía un sueño común de libertad, y el cual no había podido acudir al Congreso celebrado en 1975 porque Franco le había retirado el pasaporte. González fue el primer líder extranjero que tomó la palabra, y expresó el sentimiento de que ambos partidos debían trabajar buscando *librar al mundo de las tenazas de los grandes bloques y poner un granito de arena en la construcción de la paz*<sup>708</sup>.

Hay que recordar que esta práctica de viajar y conocer otras realidades, comenzó a utilizarla Felipe González incluso antes de alcanzar la Presidencia. En 1980, cuando se había presentado la moción de censura a Adolfo Suárez ya referida, González no pudo defenderla porque tuvo que salir hacia Teherán junto a Willy Brandt, Olof Palme y Bruno Kreisky. Iba como miembro de la IS para mediar en el conflicto de la crisis de los rehenes norteamericanos en Irán<sup>709</sup>. Según el propio González comentó, emprendió el viaje *como uno de los representantes de la Europa progresista, el objetivo del viaje ha sido el de conocer en profundidad la cuestión iraní y contribuir al desbloqueo de Irán ante Europa*<sup>710</sup>, para abrir un puente con Irán y el proceso iraní. Por ello, la moción fue defendida por Alfonso Guerra, el “fiel escudero” que guardaba las espaldas de su líder, como Sancho Panza hacía con Don Quijote. Esto volvió a ocurrir en 1986, cuando el Presidente adujo como excusa para no poder presentarse a un debate en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso, la necesidad de tener que acudir a una reunión del buró de la IS en la República Federal de Alemania. Lo cual no le parecía tan grave, porque según sus palabras, era la primera reunión a la que acudía en cuatro años<sup>711</sup>. En este caso, se le recriminó que no pusiera por delante sus labores como Jefe del Gobierno español antes que como miembro de la mencionada internacional. Puesto que no sólo suponía una descortesía ante la labor del Parlamento y los parlamentarios, sino también una dejación de sus actividades y responsabilidades como Presidente. Esto no parece que le condicionara en el desarrollo de sus actividades, si atendemos a lo que afirmó, al decir que *a veces determinadas personas tienen que asumir la responsabilidad, no siempre bien entendida ni siquiera desde los propios partidos que representan, la responsabilidad de representar intereses nacionales; y, por consiguiente, de trascender las fronteras de un partido, sin que eso pretenda ser una vocación totalizadora (...) Yo creo que el liderazgo más allá del partido concreto se expresa casi siempre cuando la gente que no te va a votar nunca, te tiene respeto, y, por consiguiente, no estarían en contra*

---

<sup>706</sup> Palabras de Diego Armario, citado por GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996); Op. Cit; Pp 146 .

<sup>707</sup> Diario “El País”, 24 de septiembre de 1978. “Una ovación cerrada, con todos los congresistas puestos en pie, saludó al político español, expresión de lo que España ha significado para la izquierda sueca”

<sup>708</sup> Diario “El País”, 24 de septiembre de 1978.

<sup>709</sup> Alfonso Guerra afirma que dicho viaje les pilló por sorpresa tras una llamada el mismo 21 de mayo de Willy Brandt. En la cual se les informaba que la situación en Irán estaba muy mal y que la IS debía actuar como mediador. Entrevista realizada a ALFONSO GUERRA, el 5 de junio de 1996, recogida por ALONSO - CASTRILLO, SILVIA, (1996); Op.Cit; Pp 396.

<sup>710</sup> Diario “El País”, 28 de mayo de 1980.

<sup>711</sup> Diario “El País”, 11 de octubre de 1986. Opinión “El Presidente tiene que partir”: *Con esto, no es fácil saber, si alegando que es la primera reunión a la que asistirá en un cuatrienio, el Presidente trata de justificar el cumplimiento de una ilusión largamente aplazada o que se ve obligado a ir para evitar ser reprendido por otra falta.*”

*de que cumpliera una misión de carácter nacional*<sup>712</sup>. El problema sería entonces, cómo se definiría “esa misión”, puesto que en nombre de ésta, no hay que olvidar que se han cometido numerosas barbaridades en el concierto internacional. El líder, en el momento en que reúne en sí todos los resortes del poder puesto a su disposición, puede llegar a equiparar el interés nacional con lo que él considera que debe serlo. Sin tener en consideración, a otros actores políticos que participan en el juego democrático. De ahí, los abusos y los peligros consecuencia de la falta de referentes directos.

Como expone Howard Gardner<sup>713</sup>, el viajar cuando se es joven, abre las perspectivas culturales e ideológicas. El entrar en contacto permanente con puntos de vista contrastantes, permite no tener una perspectiva monolítica del mundo. Siendo ejemplo de ello líderes tan conocidos, como Gandhi, Churchill, Roosevelt, etc., Parece que no es casual, que tres líderes de tan negativo recuerdo como Hitler, Mao y Mussolini, apenas pusieran el pie en territorio extranjero, ni cuando tuvieron ocasión de hacerlo. ¡Algunos otros, tras los sucesos ocurridos con el General Pinochet, se lo pensarán dos veces antes de hacerlo!.

Como ya hemos referido, no todo el mundo veía con buenos ojos estos desplazamientos al exterior. Al final de su primer mandato, se comenzó a decir que el Presidente tenía el llamado *mal de la Moncloa*. El cual se caracteriza porque el Presidente del Gobierno, en este caso Felipe González, se encerraba en la residencia oficial y sólo hablaba de temas políticos cuando realizaba desplazamientos al exterior. Indirectamente de lo que se le acusaba era de no modificar las formas de actuar del Ejecutivo más propias de la derecha: poco contacto con la sociedad e imposición de las decisiones sin debate y sin tomar el pulso a las demandas sociales. Aunque según él mismo afirmaba, no era alejamiento sino todo lo contrario, por cuanto ello se debía a que se había dedicado más tiempo a resolver los problemas que al contacto con los demás. Lo que había modificado, era el modo populista en que actuaba cuando se encontraba en la oposición. El cual era más propio de los regímenes iberoamericanos que con tanta frecuencia visitaba. Dándose lugar, con ello, a una disminución del contacto directo entre el Presidente y la población. Lo que en última instancia se hacía era poner en funcionamiento un estricto control de sus actuaciones a través del Gabinete del Presidente y de su secretaria<sup>714</sup>. Aspecto que sigue desarrollando incluso en estos momentos. En este punto, en los primeros años, destaca el papel que desempeñó Julio Feo, el del portavoz gubernamental, Eduardo Sotillos y el del jefe de Gabinete, Roberto Dorado<sup>715</sup>. Tras la crisis gubernamental del 85, ya mencionada en líneas anteriores, Sotillos fue sustituido por el ministro de Cultura Javier Solana. Y ello, porque en opinión del Presidente, uno de los principales problemas del Gobierno, y del partido, era que comunicaban poco<sup>716</sup>. Ya se sabe que ésta era la mejor baza del Presidente y la de un líder que se precie: ser un buen comunicador, puesto que ello le permitía utilizar de

---

<sup>712</sup> MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR (1982); Op. Cit; Pp 119 y 120.

<sup>713</sup> GARDNER, HOWARD (1998); Op. Cit; Pp 325 y Ss.

<sup>714</sup> El control del mismo dependía directamente del vicepresidente Alfonso Guerra, y llegó a contar hasta con 140 personas. Lo cierto es que su intención era evitar especulaciones y *chismes* tanto sobre el Presidente, como sobre posibles diferencias entre fracciones del partido. La llamada línea caliente, o intento de contacto directo y permanente con la opinión pública, no llegó a funcionar nunca plenamente.

<sup>715</sup> Un colaborador directo del Presidente, con el cual mantuvimos una entrevista, nos afirmó que el Presidente nunca confió en otro personaje que aparece con frecuencia en este tipo de análisis: Luis Yañez. Hasta el punto de que en un Congreso hace desaparecer el cargo de Relaciones Internacionales para no tener que dárselo a él. Creando algo diferente que no existía en los Estatutos y poniendo al frente a Elena Flores, hasta que lo legitima en el siguiente Congreso con la creación de la Secretaría de Relaciones Internacionales. Esta estuvo en el cargo desde 1977 hasta el 94. Siendo ella la que decidió abandonar el mismo.

<sup>716</sup> Diario “El País”, 2 de junio de 1986. *Cuatro años de gestión socialista. El hermetismo calculado de González. El presidente y sus asesores obsesionados por mantener una imagen sin fisuras.*

manera eficaz la persuasión. Había que convencer de que su opción, fuera cual fuera en cada momento, aunque estuviera en contra de la tomada anteriormente, era la mejor para los intereses de España. Y en esto, González era y sigue siendo un auténtico maestro, ejemplos no faltan<sup>717</sup>.

Con relación a sus viajes a Iberoamérica, hay una fecha clave: 1993. Los continuos escándalos políticos con los que día tras días se despertaban los españoles, algunos de los cuales ya se mencionaron en el capítulo anterior, llevaron al Presidente a buscar refugio fuera de las fronteras nacionales. De ahí, que se volviera a dirigir hacia América Latina: era una forma de eludir el enfrentamiento con los problemas concretos y de recibir toda clase de agasajos. De recuperar los recibimientos en olor de multitudes, donde ya nadie le recriminaba sus promesas no cumplidas ni los escándalos que azotaban a distintos miembros de su gobierno directamente y, por tanto, a él de manera indirecta. Aunque como veremos con mayor detenimiento más adelante, González había perdido el encanto de Flautista de Hamelin<sup>718</sup>, que había tenido en otra época y las preguntas indiscretas llegaban incluso de fuera de nuestras fronteras. Los periodistas concentraban sus preguntas más en aquellos temas relacionados con la política interior española que con el motivo de los desplazamientos del Presidente. Y ni los recibimientos multitudinarios, le ayudaban a quitar ese regusto amargo que ya nunca le abandonaría en el Gobierno y fuera de éste.

Por todo lo anterior, consideramos que el término más apropiado para calificar a González es el acuñado por Linz de *liderazgo innovador*. Entendiendo por tal concepto, aquel liderazgo que es realizado por personas que *dirigen con éxito los desafíos que plantea a una sociedad un acontecimiento histórico concreto y cambios políticos o sociales irreversibles, ganándose el apoyo, o al menos, la aceptación de la sociedad, la aprobación del electorado y la tolerancia de las principales instituciones*. Su base es la toma de decisiones consideradas *inciertas, impopulares y peligrosas*<sup>719</sup>. Las cuales se pueden considerar muy costosas a corto plazo, pudiéndose llegar incluso a la pérdida de apoyo del líder por el electorado y, en última instancia, a su dimisión o abandono de la vida política. Conceptualización que se aplicaría en este caso al liderazgo surgido en España tras el período de la dictadura franquista, el cual, en algunos momentos, también podría aplicarse a Adolfo Suárez y en menor medida a Calvo Sotelo. Con ello no es que queramos echar por tierra aquellas aportaciones que han catalogado a este actor político como líder carismático, sino que consideramos que conforme a la realidad española de finales de siglo, es más apropiado el concepto propuesto por Linz. Sobre todo, porque permite alejarse de la banalidad y “popularidad” que tal término ha adquirido en los últimos tiempos. Y buscar, dentro de la Ciencia Política, nuevas expresiones aplicables a nuevas realidades.

### **C.1. ¿Es posible construir un modelo teórico?**

No cabe duda, tras lo expuesto en los apartados y capítulos anteriores, que el actor político que es el objeto central de esta investigación puede recibir la denominación de líder político. Hasta el momento, se ha buscado insertarlo en un contexto social y político que dotara de contenido un concepto utilizado con demasiada *frivolidad* en los últimos años, tanto dentro como fuera de la academia científica. El cual, aunque como se afirmó al presentar este análisis, no sería el marco teórico ni analítico de este estudio,

---

<sup>717</sup> Son suficientemente conocidos los cambios de postura frente a temas tales como el Sahara; la OTAN; etc.

<sup>718</sup> GONZÁLEZ DURO, ENRIQUE (1996); Op. Cit; Pp 100.

<sup>719</sup> LINZ, JUAN JOSÉ (1997); Op. Cit; Pp 86.



era necesario definir tanto con relación a cómo manejó los resortes para alcanzar el poder en el partido y, por ende, en el Gobierno nacional, como en círculos internacionales por su proyección exterior. Creemos obligatorio reiterar en este momento, que estudiar el liderazgo político no era el fin último de nuestra investigación, pero era y sigue siendo, uno de los ejes conductores de la misma, un elemento colateral sin el cual no tendría sentido ni coherencia interna. De ahí, que en el capítulo que estamos concluyendo se buscara, más que una elaboración teórica general y abstracta, una aproximación concreta a este aspecto conceptual de la Ciencia Política: el liderazgo político, con especial incidencia en su proyección y configuración exterior, de Felipe González Márquez, Presidente del Gobierno español durante los años 1982 -1996.

Como afirmaba Linz, *los procesos políticos - sociales los hacen los hombres y las mujeres, con nombres y apellido, aunque lo hagan dentro de una circunstancia y su personalidad la haya conformado un contexto*<sup>720</sup>. Llegados a este punto y tras los datos aportados y las reflexiones realizadas, es el momento de contestar la pregunta que encabeza este epígrafe: ¿Podemos construir un modelo teórico que explique el liderazgo político de Felipe González?; ¿Es un modelo aplicable a otras realidades o a otros actores políticos?; ¿Son diferentes los aspectos que determinan la actividad del líder en el exterior y en el interior?; ¿Los líderes políticos se pueden crear o diseñar según las necesidades del momento?; etc. Vayamos por partes. Entendemos que no es posible en un estudio como el planteado aquí, donde el concepto *liderazgo* es utilizado de manera colateral, dar respuestas finales a todas y cada una de las interrogantes planteadas. Ello, porque partiendo de los problemas bibliográficos mencionados al comienzo y de los de acceso a determinadas fuentes con relación a la actividad desplegada en el exterior, debemos enfrentarnos con relación a esta temática a lo que se conoce como un estudio exploratorio en Ciencias Sociales. Lo importante es abrir espacios de discusión e intentar dotarlos de contenido a medida que los datos puedan ser manejados por los investigadores, tanto porque se permita el acceso a los mismos, como porque los protagonistas directos escriban sobre ello. Y, sobre todo, porque se pueda tener constancia de su veracidad científica. Puesto que en este tipo de análisis, las conclusiones a las que se pueden llegar pueden ser, a nuestro entender, manipulables o falseables en cuanto lo pueden ser los datos y la biografía de los actores objetos de estudio. Lo cual, además, tiene el hándicap de que aquel o aquellos personajes que son el objeto central de la investigación, aún forman parte activa de la vida política del país y tienen un protagonismo específico en la misma o pretenden volver a tenerlo.

Pensamos que con las premisas anteriores podríamos no tanto construir un modelo teórico de validez universal, cuanto diseñar un conjunto de variables, de interrogantes; de rasgos; de categorías, etc. que deban ser respondidas cuando queramos analizar este tema en otras realidades<sup>721</sup>, con el *aquí y ahora* de cada circunstancia específica. Es decir, este tipo de estudios cuando el objeto de análisis es un actor político concreto de un sistema político determinado y en una época específica, por tanto, con nombre y apellidos, siempre se realiza a posteriori, a partir de una biografía personal y política del mismo. De ahí, que se corra el riesgo de seleccionar y de buscar aquellos aspectos que mejor se adecuen

---

<sup>720</sup> "El debate entre un análisis de lo contingente y la estructura siempre estará presente. Personalmente, creo que algunos aspectos del proceso histórico no se entienden sin subrayar la dimensión estructural, y otros sin dar crédito a actores concretos, lo que Maquiavelo destaca como 'virtú', así como a las circunstancias, a veces muy aleatorias: la fortuna maquiavélica. LINZ, JUAN J. (1996); "La Transición española en perspectiva comparada"; Pp 22 y Ss en TUSELL, JAVIER y SOTO, ÁLVARO (eds); Op. Cit.

<sup>721</sup> En este punto, quiero agradecer las aportaciones del profesor Robles Egea, que me fueron dadas en una de las sesiones del Curso de Doctorado que sobre Liderazgo Político realiza en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración, de la Facultad de Ciencia Política y de la Administración, de la Universidad de Granada.

al modelo teórico que haya sido elegido para realizarlo. Distorsionando con ello la investigación en curso. No hay que olvidar, que parte de las dificultades de estos análisis es, que al hablar de liderazgo político, nos encontramos ante lo que se ha calificado como un “concepto paraguas”. Debido a que en él tienen cabida diferentes variables que, combinadas entre sí, dan lugar también a diferentes tipos de liderazgos o, dicho de otro modo, se cobijan diferentes conceptos y fenómenos que se yuxtaponen y se entremezclan buscando verdades definitivas a las hipótesis e interrogantes que las originan. Esto hace que no seamos partidarios de estas teorías, si su origen es partir de una afirmación y, luego, buscar los elementos que la confirmen y definan al líder como tal. Además, habría de tenerse en cuenta, que los actuales líderes políticos no se podrían encuadrar de manera *pura* en ninguna de las definiciones clasificatorias existentes, ni en los conceptos clásicos de liderazgo político que se manejan. Por tanto, estos servirían como referente, pero no como marco central del análisis. Y, sin embargo, se sigue definiendo a determinados actores como líderes políticos. ¿Es entonces posible algún avance teórico en este campo o volvemos al punto de partida?; ¿Qué ocurre con nuestra investigación?.

En esta se ha considerado, tras la revisión de parte de la literatura científica existente sobre el liderazgo, que sí son posibles avances. Todo líder político, y en nuestro caso Felipe González, es un producto social resultado de la interacción de una serie de variables. Entre ellas, habría que mencionar y analizar en cada caso concreto:

1. Las características personales: aquellas que lo hacen sobresalir, ya sea por su capacidad oratoria; por el poder de seducción; por el poder y la facilidad de adaptación; atractivo personal, etc.

2. Las circunstancias políticas, sociales y personales: tanto del personaje analizado, formación ideológica y política, como de la sociedad en la cual desarrolla su actividad política y el momento histórico en la que ésta se encuentra, transición, dictadura, democracia consolidada, etc.

3. Los condicionamientos: aquellos aspectos que determinan el que actúe de una manera u otra, tales como situaciones de crisis; luchas internas de partido; procesos de renovación; etc. Sin olvidar aquí algo mencionado en otros momentos de la investigación, el factor suerte o fortuna.

4. Las necesidades políticas: las situaciones y capacidades que definen qué es necesario en cada momento histórico, social, económico, político, etc. las cuales van a venir determinadas por la capacidad del líder para adaptarse a los cambios y a las dificultades que se le pueden plantear, tanto en el ámbito interior como exterior. Lo que también se conoce como visión política.

Estos aspectos deberán ir intrínsecamente unidos a dos temas de especial relevancia en todo análisis sobre el liderazgo político en la sociedad contemporánea. Los cuales, aunque aparecen formando parte de todos y cada uno de los apartados anteriores, hemos considerado debido a su importancia necesario destacarlos: A) el partido político con el cuál se identifique el líder y del cual forme parte; b) el acceso y relación con los medios de comunicación, elemento determinante en la sociedad de la información en la cual nos insertamos. Manejar estos dos resortes, dota de un plus de poder frente a otros actores de la vida política. Y en esto, si analizamos los datos aportados a lo largo de este capítulo, González era un auténtico maestro. Consideramos, en este momento del trabajo, que los cuatro aspectos diferenciados mencionados pueden ser contestados con los elementos teóricos ofrecidos por la investigadora. No creemos necesario volver a repetir los mismos, ni incidir más en ello. Puesto que éste será uno de los puntos tratados en las conclusiones de la presente investigación. Sólo recordar, que como se indicó al comienzo de este capítulo, el estudio del liderazgo político se encuentra en estado

embrionario y que nuestro fin no era aportar categorías analíticas que diseñaran un amplio y novedoso bagaje teórico y conceptual, sino dotar a este análisis de un esquema donde poder ir encajando a modo de rompecabezas las piezas del estudio de caso, que es el que define la hipótesis central de la investigación. Considerando, para ello, que se ha dejado constancia de la existencia del liderazgo político en Felipe González, como Presidente del Gobierno español, tanto en su proyección nacional como internacional. En este apartado hemos avanzado en una temática que será complementada una vez expuesto el segundo bloque de esta investigación. En las conclusiones finales de este estudio se retomarán muchos de los aspectos que hemos intentado, al menos, esbozar hasta el momento. Buscando con ello dar respuesta a algunos vacíos y a algunas preguntas, ya que llegados hasta aquí, pareciera que se abren más interrogantes, al menos con relación al liderazgo político, que cerrarse.

Podemos dar por concluido este primer gran bloque de la investigación y pasar al segundo: el estudio de caso propiamente dicho. De ahí, que el primer paso sea analizar el contenido de diversos documentos, tales como los Discursos de Investidura; los Debates sobre el Estado de la Nación; los Programas Electorales y las Resoluciones de los Congresos del Partido. Para ver cómo aparecía el tema de la pacificación de Nicaragua y El Salvador y de la consolidación de la democracia en estos países. En definitiva, qué había dicho Felipe González sobre ello, directa o indirectamente, para luego comprobar cómo actuó. Este será el objeto central del cuarto capítulo.

**BLOQUE SEGUNDO.**  
DOS ESTUDIOS DE CASO

## **CAPÍTULO 4.**

### **NICARAGUA Y EL SALVADOR EN LA AGENDA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO. ANÁLISIS DE DOCUMENTOS OFICIALES**

## 1. INTRODUCCIÓN.

Una vez expuestas las aproximaciones conceptuales y teóricas que van a servir de marco de la investigación, así como los ejes de acción política fundamentales que han determinado la configuración de Felipe González como un líder con proyección internacional, es el momento de presentar cómo ha ido apareciendo Iberoamérica y, concretamente, la llamada crisis centroamericana, tanto en la agenda del Partido Socialista Obrero Español como en la del Gobierno socialista. Todo ello en relación con tres temas: la paz, la democracia y los derechos humanos. Puesto que los mismos fueron los que diseñaron uno de los principales ejes conductores de la política exterior española en los años objeto de este estudio. Aspectos recogidos en el capítulo 2, al tratar los fines y objetivos de la política exterior española y que serán desarrollados más ampliamente en el capítulo 5.

En este apartado no es nuestro interés detenernos en los aspectos teóricos - conceptuales, ya tratados anteriormente, sino centrarnos en el análisis de un caso concreto. Por tanto, el estudio pormenorizado de lo que se dijo que se iba a hacer y luego se estaba haciendo, será el comienzo del estudio de desarrollo de caso, es decir, el complemento que necesita la primera parte de la investigación para intentar dar respuesta a los interrogantes planteados tanto al comienzo de la misma, como en su desarrollo posterior. Comenzaremos, así, el segundo bloque en el cual hemos estructurado la investigación en curso, cuyo objetivo central es analizar el impulso dado por el Presidente del Gobierno español, Felipe González, a los procesos de paz de Nicaragua y El Salvador. Objetivo que nos permitirá a su vez, adentrarnos, tal y como hemos expuesto en otros apartados de este análisis, en un campo aún poco estudiado como es el de la política exterior española. Por tanto, aunque nuestro punto de arranque fue el anteriormente mencionado, ello ha sido, en última instancia, sólo uno de los temas que han debido tenerse en cuenta a lo largo de todo el proceso investigador que estamos exponiendo en estas páginas. Temas, todos ellos, que serán detalladamente recogidos en las conclusiones de este trabajo y que dotan al mismo de un interés que excede a la hipótesis inicial que lo originó.

El citado impulso, que afirmamos que tuvo el Presidente del Gobierno español, se estudiará a través de lo que se dijo que se iba a hacer y de lo que posteriormente se hizo. Es decir, de las declaraciones oficiales, tanto del propio Presidente, como del PSOE y de las acciones llevadas a cabo por el citado actor. Siendo éste el tema central del siguiente capítulo.

Para ello, se analizará esta temática teniendo como base documental la siguiente:

**A.** Por una parte, aquellos **documentos que habremos calificado como políticos** y que estarían vinculados de manera directa con el partido en el cual el líder político que es objeto central de esta investigación se inserta. Puesto que será en ellos donde aparezcan los fines y objetivos de las políticas

públicas que el PSOE pretendía realizar al llegar al Gobierno, o bien, las que realizaba cuando ocupaba la Moncloa, dependiendo del momento temporal que estemos analizando. Consideraremos como tales a:

1. Los Programas Electorales del PSOE, desde las elecciones de 1977 hasta las de 1996.
2. Las Resoluciones de los Congresos desde 1974 hasta 1994.

La razón de acotar el estudio a este espacio temporal, se debe no tanto a la necesidad de buscar un punto de arranque y de finalización de la investigación, que ya ha sido expuesta al comienzo de la misma, como de darle un significado coherente y de unidad. De ahí, que se analice un período que abarca desde el momento en el cual el PSOE comienza a configurarse como alternativa política en España, hasta que pierde el gobierno en las elecciones del 96. No aparecen las elecciones del 2000 por dos razones: en primer lugar, porque en ese momento los dos países objetos de esta investigación, ya han alcanzado -al menos formalmente- la paz y están en proceso de consolidación de la misma. Y en segundo lugar, porque son las primeras elecciones, tras los catorce años de gobierno socialista en que el PSOE se presenta a las mismas como oposición política. Siendo en éstas donde Felipe González ya no es el candidato socialista a ocupar la Presidencia del Gobierno, tal y como se analiza en el capítulo anterior de esta investigación. Además, en el caso de los Congresos, y siempre teniendo como referente el actor político objeto central de este análisis, hemos buscado el momento en el cual es nombrado Primer Secretario, 1974, es decir, el punto de arranque de su liderazgo político. De ahí que hayamos retrocedido en el tiempo hasta esa fecha, siendo conscientes de que los temas que nos interesan en relación con los sucesos acaecidos en Centroamérica, tienen su fecha clave, unos años después, en 1979, por ser entonces cuando triunfa la Revolución Sandinista en Nicaragua y cuando se produce en El Salvador el golpe de Estado del ejército. El objetivo de esta exposición y análisis, entre otras cosas, será delimitar cuándo aparece por vez primera referido en ambos documentos el tema objeto de nuestro estudio, así como las propuestas concretas que se hacían para solucionar ambos conflictos; cómo ha ido evolucionando el mismo, si es que lo ha hecho, a lo largo de los años, o si desaparece de la agenda del partido, entre otros aspectos a destacar.

Así mismo, pretendemos comprobar o refutar la hipótesis de si la política exterior del PSOE, tanto en los momentos en que se encontraba en la oposición, como posteriormente cuando accede al Gobierno, responde a lo que se puede calificar como una política exterior de izquierdas. La cual, siguiendo a Roberto Mesa sería aquella que se basase en las ideas nucleares de paz, progreso y democracia<sup>722</sup>. Es decir, estas tres palabras serán claves en los análisis que realicemos y deberemos tenerlas presente en todo momento.

**B.** Analizaremos, en segundo lugar, aquellos **documentos a los cuales le hemos dado la denominación de parlamentarios**, puesto que los mismos se producen en el seno de la Cámara Baja española. Estos, a diferencia de los anteriores, guardarían mayor relación con el Gobierno como órgano colegiado y con su titular, que con el partido propiamente dicho, aunque debamos entender que se actuaba de acuerdo a las directrices emanadas del mismo. A diferencia de los casos anteriores, en estas exposiciones no aparecen sólo recogidas las ideas del PSOE con relación a Centroamérica en general y a Nicaragua y El Salvador en particular, sino también de otras fuerzas políticas. Por tanto, aparecerán las

---

<sup>722</sup> MESA, ROBERTO (1988); *Democracia y Política Exterior en España*; Ed. Eudema - Actualidad; Madrid; Pp 95.

declaraciones del Presidente del Gobierno y de otros actores parlamentarios. Consideraremos como tales documentos a:

1. Los Discursos de Investidura del Presidente del Gobierno, desde 1979 a 1996.
2. Los Debates del Estado de la Nación, desde 1983 a 1996.

En este caso, las fechas varían de las anteriores. Con relación a los Discursos de Investidura, se van a analizar todos los realizados por los Presidentes del Gobierno español desde la instauración de la democracia hasta el triunfo del partido popular en 1996, pudiendo así diferenciar la actuación y lo dicho por Felipe González cuando era el Jefe de la oposición y cuando llega a ocupar la presidencia del Gobierno. En el segundo caso, la fecha de comienzo es 1983, puesto que hasta ese momento no existía en la historia política española tal mecanismo político. Cerrando el ciclo en 1996, cuando el partido popular gana las elecciones generales.

Hay que hacer notar, como posteriormente se mencionará, que no se va a considerar en este punto a los documentos procedentes de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. Debido a que aunque en éstas era posible, y ciertamente aconsejable, la intervención del Presidente del Gobierno para informar sobre una cuestión puntual o para participar en algún debate sobre temas de política exterior, hemos entendido que su análisis no podía realizarse siguiendo las mismas líneas metodológicas que las utilizadas en los casos anteriores. Y ello, tanto por el contenido de las mismas, como por su delimitación temporal, de ahí su exclusión.

Por todo lo anterior, la exposición temática se hará seleccionando de todas las propuestas programáticas, aquellas que hagan referencia a la política exterior española. A su vez, en éstas nos interesan los temas relacionados con Iberoamérica, en general, y con Nicaragua y El Salvador, en particular. Aunque deberemos tener en cuenta cuáles eran las otras preocupaciones e intereses del PSOE en el exterior. De ahí que se mencionen las mismas, aunque sea simplemente a título informativo y para poder establecer comparaciones en cuanto al modo en el cuál aparecen, el número de veces, etc. en relación con el objeto de estudio. También, se rastreará a lo largo de los documentos analizados, las veces que aparezca Iberoamérica, aunque no sea concretamente en temas relacionados con la política exterior española. Este esquema analítico se seguirá en los cuatro tipos de documentos que conforman este capítulo de la investigación. Las particularidades de cada uno se expondrán llegado el caso.

Por otra parte, el análisis concreto de los Programas Electorales y de las Resoluciones de los Congresos, se va a realizar teniendo en cuenta dos aspectos: a) el formal, el cual nos permitirá comprobar la evolución o no de los documentos en cuanto a su presentación, tamaño, etc. y b) el temático, para ver el contenido concreto de los mismos. La única diferencia es que en el caso de los Programas, el análisis será anual y en el de las Resoluciones de los Congresos, no, tal y como se mencionará en su momento. Así mismo, se ha de mencionar, que aunque en un principio se barajó la posibilidad de establecer comparaciones sobre las propuestas programáticas hacia Iberoamérica y Centroamérica, de otras fuerzas políticas, finalmente, se desistió de tal posibilidad. La principal razón, más allá de las dificultades para acceder a determinados documentos, se debió a que consideramos que a diferencia del PSOE, ni el actual Partido Popular, ni Izquierda Unida han existido como tales formaciones políticas desde el momento inicial cogido como referencia para este análisis: 1977. En el caso del PP, la primera vez que se presenta a unas elecciones fue en 1989. Para el análisis de elecciones anteriores, tendríamos que volver la mirada hacia Alianza Popular, por tanto, formalmente dos formaciones políticas



diferentes. Con IU, ocurre algo parecido en relación con el Partido Comunista. De ahí, que fuera de menor utilidad a la hora de poder establecer comparaciones entre las distintas propuestas en las contiendas electorales<sup>723</sup>.

---

<sup>723</sup> A pesar de ello, se buscaron los Programas Electorales del Partido Popular relativos a las elecciones de 1989; 1993 y 1996. Una vez analizados los mismos, sobre todo, aquella parte en la cual se trataban las propuestas de política exterior, se pudo comprobar cómo no había ninguna referencia explícita ni al tema Centroamericano, ni al caso concreto de Nicaragua y El Salvador. Para conocer la postura del PP en el momento de su llegada al poder, en relación con la Política Exterior, véase: "España *en Europa y en el Mundo*"; [Http://www.servicom.es/pp/2pag046.html](http://www.servicom.es/pp/2pag046.html).

## **2. CENTROAMÉRICA COMO OBJETIVO DE LOS INTERESES DEL PSOE EN EL EXTERIOR. LA PAZ, LA DEMOCRACIA Y LOS DERECHOS HUMANOS EN LA AGENDA DEL PARTIDO.**

### **2.1. Como Opción Política.**

#### **2.1.1. EN LOS PROGRAMAS ELECTORALES.**

El objetivo de este apartado de la investigación, es ofrecer una visión de conjunto de cuáles han sido las propuestas de los socialistas, en la temática objeto de estudio: la política exterior española hacia Centroamérica, desde que se reinstauró la democracia en España hasta el momento en que abandonan el poder en 1996. Vamos a utilizar la denominación genérica de Centroamérica en muchos momentos de este subepígrafe del estudio, por cuanto, en el tipo de documentos que analizamos, el PSOE se refería a los países como un conjunto único y no como realidades diferenciadas país por país o caso por caso. Entendemos que mencionar sólo aquellos puntos que se refieren concretamente a Nicaragua y El Salvador, empobrecería el análisis. Todo lo anterior, se hará sin olvidar en ningún momento los acontecimientos que se iban a suceder en el ámbito interno español por la interrelación existente entre ambas realidades, tal y como expusimos en el capítulo 2. Ya que, siguiendo a Roberto Mesa y a Francisco Aldecoa buscamos exponer cuáles fueron los *finés y medios que decían que se iban a perseguir y emplear* para llevar a cabo una política exterior democrática<sup>724</sup>. Política que dejaría a un lado la retórica característica de épocas pasadas, en lo que se ha considerado en la historia de España uno de los pilares básicos de sus Relaciones Exteriores: Iberoamérica<sup>725</sup>. Sin olvidar, en ningún momento, que el tema central de esta investigación son las actividades desplegadas por el Presidente del Gobierno español en relación con la crisis centroamericana y, sobre todo, con su pacificación. Concretamente, como ya hemos expuesto, con Nicaragua y secundariamente El Salvador. De ahí, que tal y como acabamos de indicar, vayamos a centrar el análisis en estas realidades, aunque sea necesario ocuparnos a lo largo de todo el estudio de la zona geográfica denominada Iberoamérica. Puesto que ya veremos cómo en estos documentos se avanza de lo particular a lo general y sin este marco de análisis, sería imposible comprender qué ocurrió y por qué y, sobre todo, qué papel desempeñó cada actor político en el transcurso de estos años.

---

<sup>724</sup> MESA, ROBERTO y ALDECOA, FRANCISCO; "Las ofertas electorales en materia de Política Exterior y Relaciones Internacionales en los programas de los Partidos Políticos en las Elecciones Legislativas de 28 de Octubre de 1982" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 4; Octubre-Diciembre 1982; Pp 1007.

<sup>725</sup> Para mayor información sobre este tema y, sobre la Política Exterior española en la época franquista, véase PARDO SANZ, ROSA (1995); *Con Franco hacia el Imperio. La política exterior española en América Latina: 1939-1945*; UNED; Madrid.

Esta exposición desde el punto de vista estático de los objetivos, fines y medios de la política exterior española, nos proporcionará un nuevo referente, no tanto basado en la teoría como en la práctica, que permitirá completar el análisis que se va a efectuar en el siguiente capítulo. Tendremos otra pieza del rompecabezas que estamos construyendo desde el inicio de la investigación. Siendo en este último apartado donde haremos la exposición propiamente dicha de las acciones concretas llevadas a cabo en Nicaragua y El Salvador por el Presidente del Gobierno, en primer lugar, y por otros actores políticos nacionales y extranjeros, secundariamente. Ya se ha mencionado anteriormente, que éste será el medio a través de cual confrontaremos lo que se decía que se iba a hacer, con lo que realmente se hizo. Así como, concretamente en relación con las propuestas de los Programas Electorales, ver la importancia que en los mismos se le daba a la política exterior, y posteriormente el lugar que ocuparía en la agenda del Gobierno socialista. Es importante resaltar esta idea por cuanto según expone Alejandro J. Rodríguez<sup>726</sup>, la política exterior de cualquier gobierno es entendida como una actividad *residual* dentro de su agenda<sup>727</sup>. Los diferentes partidos políticos no suelen ofrecer alternativas claras y definidas sobre este tema, debido al escaso interés que la opinión pública muestra por ella de cara a decantar su voto en unas elecciones legislativas, excepto situaciones excepcionales<sup>728</sup>, valga la redundancia. Es *la pariente pobre* en los programas electorales, no sólo en el caso de los partidos políticos españoles<sup>729</sup>. Aunque en los últimos años se pueden apreciar algunos cambios importantes y no sólo en el caso español. La tan nombrada globalización, ha conllevado que los problemas que ocurren fuera de nuestras fronteras, ocupen cada día más el interés en el interior de las mismas. El ciudadano comienza a ser consciente de hasta qué punto su vida diaria puede depender de lo que ocurra a miles de kilómetros de su residencia. Y esta necesidad se transmite a la clase política, la cual, inserta estos temas en sus agendas. Además, deberá tenerse en cuenta para entender la evolución del interés que los temas de política exterior están teniendo en la opinión pública, el papel que desempeñan los medios de comunicación. Aunque no vayamos a detenernos en su análisis, hemos considerado necesario, al menos, mencionarlo por encontrarnos inmersos en lo que se conoce como la sociedad mediática. En el caso de los asuntos

<sup>726</sup> RODRIGUEZ CARRIÓN, ALEJANDRO. J; "La Política Exterior en un sistema democrático" en *Revista de Estudios Internacionales*; Vol 1; Nº 2; Pp 403-417; Abril-Junio 1980.

<sup>727</sup> Concretamente, Alejandro J. Rodríguez comenta que " *la Política Exterior es percibida y accionada como actividad residual, como arena de confrontación con el partido en el poder, sin que los alternantes en el poder, con su crítica, pretendan en verdad articular una alternativa global, coherente y homogénea y sin que preocupe una auténtica participación en la elaboración y control de la Política Exterior del Estado*". RODRIGUEZ CARRIÓN, ALEJANDRO. J (1980); Op.Cit; Pp 412. Así mismo, Roberto Mesa comentaba la escasa incidencia que la política internacional tiene en las ofertas y programas electorales de los partidos políticos en las campañas propagandísticas de captación de votos: *son muchas las causas que pueden aducirse para justificar una carencia: desde la rapidez del proceso interno hasta la urgencia del juego electoral, pasando por las tareas constitucionales, para llegar a una penosa conclusión parcialmente exculpatoria: los planteamientos de los partidos políticos ante la función exterior del Estado español son de una inquietante pobreza: más exactamente, no hay una visión global y realista de la cuestión. El contenido de los programas se reduce a una repetición de slogans acuñados o a la expresión de una desiderata que desconoce los factores reales con los que se realiza una política exterior. Sin aludir a hechos más penosos que se producen cuando la declaración de principios pretende conseguir carta de naturaleza, de uno u otro signo ideológico, por su adscripción a simples fórmulas pintorescas de grupos foráneos.* MESA, ROBERTO (1988); Op. Cit; Pp 137.

<sup>728</sup> En el caso español contamos con un claro ejemplo, en relación con la temática derivada de la entrada o no en la OTAN y el posterior Referéndum que ya ha sido comentada en otros apartados de la investigación. Según el informe de la INCIPE sobre Política Exterior realizado en 1991, en ese momento, el 42,4% de la población española era favorable a la permanencia de España en la OTAN, siendo el mismo porcentaje el de los que la desaprobaban. *Los más contrarios son los jóvenes y los que se sitúan ideológicamente a la izquierda, aunque ello no supone necesariamente que al aumentar la edad se incrementen las actitudes a favor de la OTAN, sino más bien la falta de opinión o, lo que es lo mismo, la ausencia de una postura clara sobre la permanencia.* Por su parte, el grupo de líderes entrevistados se manifiesta mayoritariamente a favor de la permanencia en un 90%. DEL CAMPO, SALUSTINO (1991); *La opinión pública española y la política exterior*; Informe INCIPE 1991; Tecnos; INCIPE; Madrid. Pp 76 y 77.

<sup>729</sup> MESA, ROBERTO Y ALDECOA, FRANCISCO (1982); Op. Cit; Pp 1026. Estos autores afirman que *la misma campaña electoral ha venido a subrayar la escasa, más bien nula, atención que a los temas internacionales han dedicado los distintos líderes y dirigentes que en la misma han intervenido (...)* En última instancia, *habría que insistir en la escasa incidencia que las cuestiones internacionales parecen ejercer en la orientación final del voto.*

relacionados con el ámbito exterior, además, se corre el peligro de mal interpretar este interés informativo. Y ello, debido a que sólo se convierten en noticia aquellos aspectos ocurridos fuera de nuestras fronteras que los citados medios seleccionan para tal fin. Es decir, son los medios de comunicación los que deciden qué es interesante mostrar al espectador. Produciéndose una selección previa al momento en que la información llega a las pantallas y se da a conocer a la opinión pública. En el caso español, existen múltiples ejemplos sobre el interés que los temas de política exterior están teniendo sobre la población. Entre ellos, el que tiene mayor relevancia son las consecuencias derivadas de ser miembro de la Unión Europea, especialmente, los efectos del cambio de moneda en el 2002. Pero no es el único, en los últimos años han conseguido llamar la atención temas tan diferentes como la participación de los soldados españoles en conflictos internacionales; los viajes de los Reyes al exterior; los aspectos relacionados con la cooperación española, etc.<sup>730</sup>

## **A. ANÁLISIS FORMAL.**

Los documentos utilizados como base en el siguiente análisis son una fotocopia de los Programas oficiales suministrados por el propio partido a través de su sede central en Madrid<sup>731</sup>. Lo primero que llama la atención en un estudio puramente formal, es que hasta 1982 no aparece un slogan que titule y encabece el Programa. Siendo éste el conocido y reiterado "*Por el cambio*", al cual seguirían los siguientes:

- En 1986/1990 "Para seguir avanzando. Por el buen camino".
- En 1989 "España en progreso".
- En 1993 "El programa de la mayoría".
- En 1996 "España en positivo".

Hay que hacer resaltar que únicamente en el caso de las elecciones de 1986 se presenta un programa en cuyo encabezamiento se haga referencia a una fecha de conclusión de las propuestas presentadas<sup>732</sup>. Además, no es hasta 1982, con la excepción de 1986, cuando se denomina "Programa Electoral" a las propuestas del partido. Anteriormente, en las elecciones de 1977 se denominó "Programa del PSOE. Elecciones 77" y en 1979, "Programa, Elecciones 1979". En todos los casos aparece el logotipo del partido, el puño y la rosa, pero sólo en las elecciones de 1982 y de 1989 aparece el nombre completo del partido y no únicamente las siglas. Ya hemos mencionado en otro apartado de la investigación, la importancia que tuvo la identificación del PSOE con un anagrama para identificar al mismo en la maraña de partidos que se presentaron a las primeras elecciones<sup>733</sup>.

---

<sup>730</sup> Sobre este particular, los mejores estudios son los Informes realizados por Salustino del Campo para la fundación INCIPE. Para mayor información véase CAMPO, SALUSTINO del (1991); OP. Cit; Existe también un informe de 1995.

<sup>731</sup> Quisiera agradecer al personal del PSOE en Ferraz, la celeridad con que los mismos me fueron suministrados y su predisposición en tono momento a prestar la ayuda que necesitara.

<sup>732</sup> Hay que hacer notar, además, que debido al adelanto de las elecciones, la fecha de 1990 que aparecía en el Programa político no llegó a cumplirse.

<sup>733</sup> En julio de 2001, concretamente los días 20 y 21 tuvo lugar la Conferencia Política del PSOE. En la misma se decidió cambiar su imagen corporativa. Así, las siglas del partido se separan del símbolo del puño y la rosa y se adopta un modelo similar al de otras formaciones europeas. Según exponen en la información suministrada a los asistentes a la Conferencia, *cambia la forma de expresar las ideas, pero éstas permanecen, y con ellas, nuestra apuesta por un futuro de progreso para nuestra sociedad (...) Renovamos nuestra identidad corporativa en un proceso en el que no estamos solos. El conjunto de las organizaciones hermanas en Europa y en el mundo están inmersas en el mismo proceso, y con ellas avanzamos y evolucionamos.* El creador del cambio, Claret Serrahima, afirma que respetando la iconografía clásica ha considerado imprescindible alejarse de una marca señal y desarrollar un sistema visual que permita crear un lenguaje gráfico propio. Y esto es aún más importante para un partido que está construyendo su vocabulario de imágenes y signos hacia el nuevo futuro". Diario "El País", 13 de julio de 2001.

En cuanto a la presentación, extensión y tamaño, se aprecia una notable evolución desde el presentado en 1977. En éste no hay índice temático y los tres grandes epígrafes no responden a políticas públicas, sino a concepciones ideológicas del propio partido sobre *las transformaciones sociales* que se querían para España, siendo éstas: “*La democracia, lo primero*”; “*Cambiar la vida*” y “*Abrir España en el mundo*”. El más elaborado es el de 1996, encabezado por una foto del Secretario General del Partido, Felipe González y con un exhaustivo índice, en donde las propuestas se dividen en subepígrafes. Como parece lógico, a medida que avanzamos temporalmente, los programas están más perfeccionados, tanto en lo que se refiere a su presentación formal, como en los temas tratados, como ahora comentaremos. Mencionar también que hasta 1982 no aparece un índice analítico de todas y cada una de las materias tratadas<sup>734</sup>. Así mismo, resaltar que en el caso de las elecciones generales del 77, el programa termina con una llamada acerca de lo que significa votar al PSOE, lo cual no volverá a aparecer en ningún programa más y hasta 1993 no aparece recogido el Manifiesto Electoral del partido de cara a las futuras elecciones. Con relación a la extensión, el más breve es, lógicamente, el de 1977, con un total de 27 páginas y escrito con amplios caracteres y tamaño cuartilla, mientras que el más amplio es el de 1996, con 206 páginas, en tamaño holandesa<sup>735</sup>.

## **B. ANÁLISIS TEMÁTICO.**

### **B.1. ELECCIONES DE 1977: Primeras elecciones democráticas, 15 de junio de 1977.**

El Programa Electoral que presenta el PSOE en estas primeras elecciones democráticas, contiene propuestas más cargadas de deseos utópicos que de realidades potenciales. Todo ello con un único objetivo: que las primeras Cortes democráticas fueran constituyentes<sup>736</sup>.

Debido a la singularidad del proceso y a diferencia de los posteriores Programas, la democracia, entendida como *aquella forma de Gobierno que asegura la libertad de los individuos y de las colectividades, (...) Donde impera la Ley y los gobernantes quedan sometidos a las Leyes*<sup>737</sup>, se convierte en el eje vertebrador de todo el discurso. La propia palabra democracia, aparece en este texto, del cual ya hemos mencionado su brevedad, un total de 18 veces y el término democrático en 20 ocasiones. Lo cual da muestra de la trascendencia que el concepto tenía en esos momentos y de cuál era el mensaje que se quería hacer llegar a la población. Mensaje que liga la votación al partido socialista, con la consecución y posterior consolidación del régimen democrático. Ello, utilizando como referentes empíricos las experiencias de los partidos socialdemócratas de otros países, pero siempre de acuerdo a las características del momento histórico en el cual se encontraba España y el partido socialista español. Afirmando en este sentido que *el PSOE contaba con la solidaridad de los partidos socialistas europeos y de otros países que cooperan para consolidar la democracia en el mundo*. Ya que *donde gobiernan los*

---

<sup>734</sup> En el caso de 1979, lo que se hizo fue agrupar las propuestas en tres grandes temas: Economía, Política y Bienestar Social. Antecedido por una Introducción, en donde se hace una reflexión sobre cuál ha sido el papel del PSOE desde la instauración de la democracia y un llamamiento a la ciudadanía para que cambie el rumbo de los acontecimientos: *La libertad ya está en nuestras manos, pero el país padece graves problemas sociales, económicos y políticos (...) Ante esta situación, sólo cabe que asuma el Gobierno un partido con un programa coherente. Sólo el PSOE está en esa situación*. “Programa. Elecciones 1979”. PSOE. Pp 2 y 3.

<sup>735</sup> El de 1979, tiene 29 páginas; el de 1982, 47; el de 1986, tiene 123; el de 1989, 76 y el de 1993, 98.

<sup>736</sup> “Programa. Elecciones 1979”. PSOE

<sup>737</sup> “Programa del PSOE. Elecciones 77”; Pp 3.

*socialistas no desaparece la democracia*<sup>738</sup>. No hay que olvidar en este sentido, los sucesos acaecidos en Chile en 1973 ya referidos en otros momentos de la investigación.

El apartado que expone las propuestas sobre la política exterior se encuentra al final del Programa. Dedicándosele a las mismas sólo tres páginas, y sin establecerse subapartados para referir los distintos campos de posibles actuaciones del Gobierno en el ámbito exterior. Aparece encabezado por la denominación genérica de "Abrir España al Mundo"<sup>739</sup>, y comienza con la llamada a romper con la política de aislamiento y dominación que se ha llevado a cabo a lo largo de los 40 años de dictadura. Del mismo modo, se afirma la aspiración de *construir un mundo basado en la paz, la justicia y el progreso*. Así mismo se llama a la adhesión a la Convención Europea para la protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales y a la Carta Social Europea.

Este primer "Programa" democrático del PSOE, dista mucho de poder ser calificado como tal, al menos en política exterior. Ya que en ningún caso se hace referencia a los medios que el Gobierno dispondría para lograr los objetivos generales planteados. Además, estos objetivos apenas se perfilan, sino más bien lo que se hace es transcribir una serie de ideas generales sobre unos escasos temas que deberían ser prioritarios en una política exterior democrática y calificada de izquierda. Así y con relación a los objetivos hacia Iberoamérica, a la cual el PSOE denomina en esta ocasión Hispanoamérica, éstos quedan subordinados a los intereses españoles en Europa, materia central de las propuestas. Su mención es escasa, por no decir ínfima y aparece tratado junto al mundo árabe bajo el prisma de *las vinculaciones culturales y lingüísticas y de todo tipo*, con los que España puede actuar de puente para canalizar relaciones económicas y sociales con Europa. Por tanto, se mantiene este tinte característico de la visión paternalista que había predominado en las relaciones entre España y América Latina durante el período franquista y que tantas descalificaciones había recibido por parte de los partidos de izquierda.

También se menciona, aunque sin especificar a quién se refiere, que el *PSOE propugnará la solidaridad con todos aquellos pueblos que siguen luchando por sacudirse (...) la opresión de las tiranías locales al servicio de los intereses imperialistas. Esta solidaridad debe expresarse en una política concreta de cooperación técnico- científica y financiera. (...) Defenderá la contribución activa de España a la lucha mundial por la paz, la justicia y los derechos humanos*. Estas ideas aparecerán reiterativamente en todas las propuestas realizadas de cara a futuras elecciones legislativas.

## **B.2. ELECCIONES DE 1979: consolidar el camino emprendido. 1 de abril.**

Hay un elemento fundamental que diferencia este Programa del anterior. En éste, los temas se vertebran de acuerdo a los que aparecen recogidos en la reciente Constitución aprobada por el pueblo español en 1978, mientras que en el caso anterior, como ya se mencionó, los temas eran pinceladas de propuestas para la elaboración de la Constitución. Por tanto, hay un antes y un después de la Carta Magna en cuanto a las promesas electorales recogidas expresamente en los programas del PSOE.

Es un texto más elaborado, donde se puede ya observar el bagaje del comienzo de la andadura de la democracia en España. Así, en la introducción al Programa Político y en relación con la labor realizada por el partido en el ámbito de las relaciones exteriores desde las elecciones del 77, se refiere a *una política internacional propia y dinámica con sentido de Estado. Dentro de esta línea cabe insertar las*

<sup>738</sup> "Programa del PSOE. Elecciones 77"; Pp 7.

<sup>739</sup> Los otros dos grandes bloques en los que se estructura el Programa, están titulados "*La democracia lo primero*" y "*Cambiar la vida*".

*relaciones con los diversos países de la CEE, con varios países latinoamericanos, con Estados Unidos, Yugoslavia, Japón, la URSS, África, etc., donde nuestros representantes han defendido los intereses de España con energía y sin complejos, con la autoridad de una historia democrática. Afirmando que entre los problemas por los que atravesaba España, en el ámbito internacional, nos encontramos con deficiencias debido a una política internacional balbuceante, que se traduce en una permanente posición desventajosa para España en sus negociaciones exteriores, principalmente con la CEE y con los países del Norte de África*<sup>740</sup>.

En este caso, la política exterior aparece al final del punto 7, detrás de los temas de defensa nacional, dentro del apartado referido a Política y se la denomina como política internacional. Dedicándosele no más de dos páginas aunque con un tipo de imprenta menor que en el caso anterior. Como ocurría con las propuestas de 1977, este apartado está muy poco trabajado, lo cual difiere, por ejemplo, del mencionado tema de defensa, en donde aparecen cuáles iban a ser *las líneas maestras de acción* si llegaban a alcanzar el Gobierno. Únicamente se hace explícito el objetivo básico, a saber, realizar una *auténtica política de Estado*, basada en cuatro puntos:

1. Una política exterior que defienda los intereses nacionales.
2. Una política exterior democrática.
3. Una política exterior europea.
4. Una política exterior autónoma.

Aunque no explícitamente, podemos entender que se alude a la situación de los países Iberoamericanos en el segundo apartado, donde se menciona que el *PSOE adoptará una postura firme en defensa de los derechos humanos en todo el mundo y de la solidaridad entre los pueblos. Trabajaremos por la paz y por la solución pacífica de los conflictos internacionales, observando estrictamente las resoluciones de las Naciones Unidas*. En ningún momento se especifican cuáles iban a ser los instrumentos para concretar estas acciones, ni hacia qué países se iba a dirigir. Pero, no hay que pasar por alto, que nos encontramos en el año en que estallan los procesos revolucionarios en Nicaragua y El Salvador. Y como expusimos en el apartado anterior, en el momento en el cual Felipe González pasará a ocuparse dentro de la Internacional Socialista, de la Vicepresidencia que tratará estos temas<sup>741</sup>.

La única mención concreta que se hace a las relaciones con Iberoamérica, aparece en el apartado cuatro. Aquí, y esta vez bajo la denominación de *pueblos latinoamericanos*, se habla de establecer un *sistema de cooperación permanente*, para de esta manera contribuir al *progreso y al bienestar a ambos lados del Atlántico en el marco de las relaciones con los pueblos del Tercer Mundo, con apoyo expreso a las libertades de los pueblos oprimidos*<sup>742</sup>.

### **B.3. ELECCIONES 1982: El primer gran triunfo del PSOE, 28 de octubre de 1982<sup>743</sup>. “Por el cambio”.**

<sup>740</sup> “Programa. Elecciones 79”; PSOE; Pp 2.

<sup>741</sup> Posteriormente, el 19 de julio de 1980, en el XV Congreso de la IS, es elegido Presidente del Comité Internacional de Defensa de la Revolución Nicaragüense.

<sup>742</sup> “Programa. Elecciones 79”; PSOE; Pp 16 y 17.

<sup>743</sup> Para ver un estudio comparativo sobre las propuestas de los diferentes Partidos Políticos en Política Exterior en las Elecciones legislativas de 1982, véase MESA, ROBERTO y ALDECOA, FRANCISCO(1982); Op.Cit.

Como ya se ha mencionado, es el primer Programa Electoral del Partido que aparece encabezado por un slogan, en este caso "*Por el cambio*". Y en éste se puede apreciar un gran avance en la elaboración de un detallado programa, tal y como se deja constancia en la introducción del mismo, cuando se especifica que es el fruto de *dos años de trabajo de cientos de técnicos y de diálogo intenso con todos los sectores sociales*. Trabajo del cual se han seleccionado las líneas de acción y las medidas más esenciales para ofrecer a la ciudadanía. No está basado, por tanto, en la improvisación sino en el análisis de los 6 años de rodaje democrático del sistema político español. Sin especificar en la introducción, sin embargo, ningún tema relacionado con las acciones en el exterior del Gobierno, ni con las realizadas por el partido en el poder ni con la que se presentaban como alternativa por los socialistas. No hay que olvidar que hasta 1982 con la entrada de España en la OTAN, los temas de política exterior contaron con un importante consenso de todas las fuerzas políticas españolas con representación parlamentaria<sup>744</sup>. Y ello, debido a que durante los años de la transición política, los problemas que ocuparon los debates de las distintas fuerzas políticas fueron los referidos a la política interior<sup>745</sup>, tal y como se ha expuesto en el capítulo segundo de la presente investigación.

En este caso, se le dedica un capítulo entero por vez primera a la política exterior, el V y último. Siendo, además, denominada de esta manera. Aunque a diferencia de los otros cuatro grandes temas de los que se ocupa el Programa<sup>746</sup>, es el único que no se divide en epígrafes, dedicándosele únicamente tres páginas, algo más de la vigésima parte del total. Lo que ha llevado a Roberto Mesa y a Francisco Aldecoa a afirmar que aunque el Programa electoral muestra una unidad bien elaborada en su conjunto, esto no ocurre con la parte dedicada a la Política Exterior<sup>747</sup>. Pero no se puede negar que supuso un gran avance con relación a los dos programas anteriores y, sobre todo, el primer referente serio para cualquier análisis de las propuestas socialistas en el ámbito internacional más allá de las resoluciones políticas de los Congresos, las cuales serán analizadas a continuación.

<sup>744</sup> Existen numerosas referencias bibliográficas sobre la OTAN, tanto en libros dedicados a la Política Exterior española, como en otros dedicados a análisis de algún aspecto del sistema político español. Por cuanto, como ya se ha referido en otros momentos de la investigación, la OTAN se convirtió en el eje de muchos de los debates políticos y no políticos de la transición y consolidación democrática en España. Sólo a modo de indicación, y sin que se pueda considerar el mismo como exhaustivo hemos entendido necesario incluir algunas referencias sobre el mismo, a saber: AAVV (1998); *La Convergencia de interés de seguridad y defensa entre las Comunidades europeas y atlánticas*; Ministerio de Defensa; Secretaría General Técnica; Madrid; AAVV (2000); *El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español*; Ministerio de Defensa; Centro de Publicaciones; Cuadernos Estratégicos 110; Madrid; BARBE, ESTHER (1984); Prólogo de Pere Vilanova; *España y la OTAN: la problemática europea en materia de seguridad*; Barcelona; Laia; CARACUEL RAYA, M<sup>a</sup> ÁNGELES (1997); *Los cambios en la OTAN tras el fin de la guerra fría*; Madrid; Tecnos; Colección Estudios y Sociedad; COLLON, MICHAEL (2000); *Monopoly: la OTAN a la conquista del mundo*; Guipúzcoa; Hiru; DEZCALLAR, RAFAEL (1991); *La Europa dependiente*; Eudema; Madrid; GNESOTTO, NICOLE (Trad. Mari Carmen Doñate); (1999); *Europa y el Poder*; Barcelona; Bellaterra; MARQUINA, ANTONIO (Ed); Prólogo de Javier Rupérez; (1997); *La Cumbre de Madrid y el futuro de la Alianza Atlántica*; Asociación Atlántica Española; Madrid; LOWE, BEN (1986); *La cara oculta de la OTAN*; Madrid; Ed. Revolución; 3<sup>o</sup> Edición; MÁRQUEZ REVIRIEGO, VÍCTOR (1985); *Cien españoles y la OTAN*; Barcelona; Plaza & Janés; MARQUINA, ANTONIO (ed) (1999); *España en la nueva estructura militar de la OTAN*; UNISCI y Asociación Atlántica Española; Madrid; ÓDENA; ELENA (1986); *Contra la OTAN*; Vanguardia Obrera; Madrid; RUPÉREZ, JAVIER (1986); *España en la OTAN: relato parcial*; Barcelona; Plaza & Janés; SARASQUETA, ANTÓN (1985); *Después de Franco, la OTAN*; Barcelona; Plaza & Janés; Tampoco hay que olvidar las revistas y publicaciones del Ministerio de Defensa.

<sup>745</sup> En la literatura existente sobre la política exterior española, el tema del consenso aparece reiterativamente como una de las características propias de esta materia hasta 1982. Pero al contrario de lo que podría parecer lógico, no fue en esa época, como acertadamente señala Pere Vilanova, cuando el gobierno "produjo" más política exterior, sino en los años de gobierno socialista. Fundamentalmente en aquellos en que contó con una mayoría absoluta en el Congreso, a los que este autor también califica de años de "consenso", puesto que aunque existiesen discrepancias, la mayoría con la que contaba el partido en el gobierno impedían que estas pudiesen tener ningún fruto. VILANOVA, PERE (1997); " *La acción exterior*"; Pp 429-448 en ALCANTARA, MANUEL Y MARTINEZ, ANTONIA; *Política y Gobierno en España*; Ed. Tirant Lo Blanch; Valencia. Existe una edición revisada y ampliada en anterior artículo en la edición del 2000 del mencionado libro.

<sup>746</sup> I.- La crisis económica y el empleo; II.- Una sociedad más justa e igualitaria; III.- Una sociedad más libre; IV.- La reforma de la Administración y el Estado de las Autonomías.

<sup>747</sup> MESA, ROBERTO Y ALDECOA, FRANCISCO (1982); Op. Cit.



Según el Programa, el objetivo básico y principal del Gobierno sería *abordar, sin más dilación, una política exterior que refuerce el papel de España en el concierto internacional, afirme nuestra presencia en pie de igualdad allí donde los intereses nacionales están en juego y permita a nuestro país contribuir activamente a la causa de la paz, de la libertad, de la justicia y del progreso en el mundo*. Para ello se exponen cuáles deben ser los principios que orienten este proyecto, a saber:

1. El respeto del Derecho como factor organizador de la convivencia internacional.
2. La búsqueda de la paz, el desarme y la distensión.
3. La cooperación activa por un Orden Económico Internacional justo.
4. La defensa de los derechos humanos, sean individuales o colectivos, políticos, económicos, sociales o culturales<sup>748</sup>.
5. La solidaridad con los pueblos que luchan por la libertad y contra toda forma de opresión<sup>749</sup>.

Todo ello, teniendo a la política hacia Iberoamérica como una de las tareas prioritarias de la política exterior, *la cual situará nuestra relación en un marco superador de la fase meramente declarativa presente que actualizará, estrechará y potenciará la cooperación política, económica y cultural con los países de aquel continente*<sup>750</sup>.

Los socialistas mostraban especial interés por Iberoamérica en aquellos aspectos relacionados con el *fortalecimiento de los regímenes democráticos, la solidaridad con los pueblos que luchan por la libertad y la recuperación de su soberanía, la defensa de los derechos humanos y la adecuada protección jurídica a los refugiados en nuestro país*. Lo cual se hacía dentro del marco de la cooperación, la cual, *será un factor clave de la credibilidad en ese proyecto y, en consecuencia, de un fructífero trabajo en común, tanto a nivel bilateral como en el marco de los foros internacionales*. Siendo los países a los cuales se dirigiría la ayuda, dentro de la posible cooperación, Iberoamérica y el Mundo Árabe y Africano, es decir, *seleccionados de acuerdo a criterios políticos de apoyo a democracias emergentes, o de afinidad de nuestro desarrollo socioeconómico y cultural*<sup>751</sup>. Las propuestas quedaban abiertas.

---

<sup>748</sup> Concretamente afirma: *Tampoco podrá desligarse este apoyo de la salvaguardia de la paz: la tensión internacional y los conflictos entre Estados conducen indefectiblemente a restringir el campo de aplicación de los derechos humanos. La defensa de los derechos humanos, objetivo universal para los socialistas, cobra una especial relevancia en aquellos países que por razones de historia, cultura y lengua nos son particularmente cercanos, como es el caso de los países latinoamericanos*. Aunque sin mencionarlo explícitamente, de nuevo, se podría leer entre líneas que se refiere a los casos, entre otros de Nicaragua y El Salvador. " *Por el Cambio. Programa Electoral Partido Socialista Obrero Español*", 1982; Pp 45 y Ss.

<sup>749</sup> *Ya que para para la Política Exterior, desde el punto de vista socialista, es consustancial la solidaridad internacional de las democracias hacia los demócratas que viven bajo dictaduras. La mejor contribución a esa solidaridad activa será la lucha por la paz y hacia la distensión*. " *Por el Cambio. Programa Electoral Partido Socialista Obrero Español*"; 1982; Pp 46.

<sup>750</sup> " *Por el cambio. Programa Electoral Partido Socialista Obrero Español*"; 1982; Pp 45.

<sup>751</sup> " *Por el Cambio. Programa Electoral Partido Socialista Obrero Español*"; 1982; Pp 47.

#### **B.4. ELECCIONES 86: La revalidación del triunfo. 22 de junio de 1986. "Programa 86/90: para seguir avanzando. Por buen camino".**

Es la primera vez que el partido socialista presentaba un Programa electoral no ya como una posible opción de Gobierno, sino como el partido que ocupaba la Moncloa en esos momentos. Por tanto, las propuestas no eran ya de un partido que se encontraba en la oposición, sino de uno que llevaba cuatro años en puestos de máxima responsabilidad gubernamental y con el referente inmediato de la OTAN y del ingreso en la CEE. En este cuarto Programa, la consolidación y el desarrollo de la democracia y la lucha contra la crisis económica, se convierten en los ejes vertebradores del discurso planteado por los socialistas. Afirmando en el primer punto de la introducción que *en pocos años se habían constituido en una democracia consolidada, en la que el pasado ya sólo cuenta como referencia histórica y en la que ha quedado abierto un proyecto colectivo basado en la paz, el progreso y la libertad*<sup>752</sup>. Insistiendo, de nuevo, bajo la rúbrica "Un país con mayor presencia en el mundo", en cómo España, gracias a los esfuerzos socialistas, se había afianzado en el escenario internacional. Superando así la anterior posición de marginación del país mediante la incorporación a los distintos foros y organismos internacionales. Y aunque su propuesta se basa fundamentalmente en los retos que supone la incorporación a Europa<sup>753</sup>, también se hacen dos llamamientos para alcanzar un mayor protagonismo internacional:

1. Promover un orden económico internacional más justo y seguro.
2. Reforzar y apoyar soluciones de cooperación internacional para problemas relacionados con la salida de la crisis, el desafío tecnológico, el terrorismo y el tráfico de drogas.

Propugnando como únicas soluciones de garantía para el futuro de la Humanidad, la paz y el desarme. Concluyen esta introducción con la siguiente aseveración: *formamos parte del grupo de países democráticos avanzados que tienen un deber moral en relación a los pueblos que carecen de libertad y debemos plantearnos en tal sentido una política internacional activa. España debe defender para otros países los mismos principios en los que se basa su convivencia interna: paz, libertad, redistribución de la riqueza, justicia, participación y coherencia social*<sup>754</sup>. Para el Gobierno español, se convirtió en un objetivo de política exterior la proyección a otros ámbitos geográficos de los éxitos que estaban logrando en el interior.

En relación con el contenido de las propuestas presentadas en el documento, de nuevo los temas de política exterior aparecen en último lugar. Dedicándosele nueve páginas tamaño folio, aunque en este caso y para no faltar a la verdad, se incluya tras esta temática un Epílogo que resume las principales propuestas presentadas a lo largo de todo el documento. Aparecerá en el apartado IX denominado "Paz, seguridad y cooperación internacional: el fortalecimiento de la posición de España en el Mundo". Incluyendo, por tanto, también los temas de defensa a diferencia de los casos anteriores. Además, hay que mencionar que en el apartado VII, en el cual se hace referencia a las medidas para alcanzar una Administración moderna, se exponen en el último apartado las necesarias para conseguir reformar el

---

<sup>752</sup> "Para seguir avanzando. Por buen camino"; Programa 1986/1990; PSOE; Pp 11.

<sup>753</sup> No hay que olvidar que España ingresa en la CEE el 1 de enero de 1986 y que este será también el año en que se realice el referéndum de permanencia en la OTAN. Siendo estos dos temas los que acaparen la mayor parte de los debates que sobre política exterior se realizaban en esos momentos en el país. Tal y como se ha referido en el capítulo 2 de la presente investigación.

<sup>754</sup> "Para seguir avanzando. Por el buen camino"; Programa 1986/1990; PSOE; Pp 18.

servicio exterior. Las cuales se centrarían, sobre todo, en la necesidad de adaptar dicho servicio a las nuevas exigencias del país. Para, de este modo, poder traducir *en política exterior cotidiana las decisiones tomadas por el Gobierno*<sup>755</sup>.

En cuanto a los temas de política exterior, concretamente seis son los puntos tratados:

1. La política de paz y seguridad.
2. La construcción de la Unidad Europea.
3. *Relaciones con Iberoamérica.*
4. Política Mediterránea: África y Oriente Próximo.
5. La cooperación internacional para el desarrollo.
6. Una política de defensa para la paz y la seguridad de España.

En estos, se indica cómo la labor del PSOE desde que llegó en 1982 al Gobierno, ha permitido a España tener un proyecto global de política exterior. En relación con el tema objeto de nuestro análisis se menciona que se ha conseguido *aumentar nuestra presencia en Iberoamérica y nuestro compromiso en pro de la paz, la libertad, la defensa de los derechos humanos y el logro de mayores cotas de bienestar y progreso para sus pueblos, mediante mecanismos de cooperación.* Proponen para seguir fortaleciendo la posición de España en el mundo, basándose en el consenso de las distintas fuerzas políticas, entre otras cosas, *trabajar en favor de un orden internacional más pacífico y seguro, libre y justo, en el que se superen las enormes desigualdades existentes, la extendida violación de los derechos humanos individuales y colectivos, la utilización de la fuerza militar en las relaciones internacionales y las amenazas para la supervivencia de la humanidad*<sup>756</sup>.

En relación con Iberoamérica, el mensaje que se transmite comienza resaltando una idea que parecía que se había luchado por esconder, la posición de España como enlace con los países Europeos. Así, resaltan cómo *la acción exterior del Gobierno profundizará las relaciones con los pueblos iberoamericanos, y tratará de contribuir a la solución de los problemas más graves y sensibles que tienen hoy planteados: la conquista de la paz, de los derechos humanos y las libertades y su desarrollo económico, progreso y bienestar.* Destacándose este tema también al exponer los objetivos básicos dentro de la CEE, mediante la intensificación de *la ayuda a los mismos y tratando de ampliar dicho marco para contemplar las relaciones con Latinoamérica.* Sus frutos fueron entre otros las llamadas Reuniones de San José y la apertura hacia algunos países iberoamericanos de los Convenios de Lomé. Lo cual se desarrollará con mayor profundidad en el capítulo 5.

Un punto importante para nuestro análisis aparece como novedad en estos momentos. Es la primera vez que de manera explícita se hace referencia a la problemática centroamericana. Lo cual merece nuestra atención, si tenemos en cuenta que España, especialmente encabezada por su Presidente del Gobierno Felipe González, como posteriormente veremos, llevaba a cabo acciones en favor de la instauración de la paz y la democracia en la zona desde, incluso, antes de su llegada al Gobierno. Así, se afirma en el Programa:

*"El Gobierno seguirá esforzándose para contribuir a la solución pacífica de la crisis Centroamericana mediante fórmulas globales de diálogo, cuyo punto de referencia sigue siendo la acción del Grupo de*

---

<sup>755</sup> Idem Pp 111 y Ss.

<sup>756</sup> Idem Pp 112.

Contadora. *Esta contribución a la paz debe contemplarse tanto desde la vertiente política de apoyo y solidaridad con los esfuerzos pacificadores como desde la perspectiva de la cooperación económica y financiera. Ya que democracia y desarrollo en Centroamérica son necesidades complementarias que se refuerzan y condicionan mutuamente*<sup>757</sup>.

El resto de las propuestas tienen como objetivo contribuir a los procesos de integración regional que se están dando en América Latina y la posible participación española en instituciones latinoamericanas. Sin olvidar las iniciativas en relación con la política de cooperación internacional para el desarrollo.

#### **B.5. ELECCIONES 1989: Ante los retos del 92. 29 de octubre de 1989. "España en progreso".**

La primera referencia que se realiza al tema de la proyección exterior de España aparece en la introducción del Programa donde se mencionan los logros de los socialistas. Logros que han propiciado que se ocupe el lugar que se merecían en el mundo: *Hemos trabajado mucho, nos hemos esforzado para cambiar la realidad y la imagen exterior de España y lo hemos conseguido (...) La experiencia de estos años de gobierno y los problemas ya resueltos nos dan a los socialistas la confianza suficiente para seguir avanzando en el progreso de España*<sup>758</sup>.

Este Programa Electoral parte de la siguiente afirmación: *España ha progresado mucho en los últimos tiempos (...) Nuestro peso en los asuntos internacionales y en los organismos multilaterales es hoy el que corresponde a esta nueva realidad, que sólo era una aspiración lejana hace apenas unos años.* Se basa fundamentalmente en los retos que suponía el 92 para España, siendo este el tema que abre las propuestas para los próximos cuatro años como oportunidad para impulsar el país. Se menciona la dimensión europea, el V Centenario, la Exposición Universal y los Juegos Olímpicos. En concreto con relación a Iberoamérica, se afirma que el Plan de *Cooperación Quinto Centenario (contribuirá) a sentar las bases para el futuro de una Comunidad Iberoamericana de Naciones en democracia y desarrollo*<sup>759</sup>.

La presentación, extensión y contenido del programa, hace pensar que la celebración de las elecciones de 1989 cogió al partido "fuera de juego". Y ello, porque rompiendo la dinámica empleada en elecciones anteriores, no aparece un índice temático y las propuestas son más una mera enumeración de logros socialistas en tono de proclama o arenga política, que un proyecto de futuro. Realmente se dio un paso atrás en cuanto al documento presentado, no sólo por el formato sino también por el contenido y la forma de tratarlos. Parecían más ideas sueltas que un conjunto coherente y reflexivo de aspectos relacionados con la proyección exterior de España.

Siguiendo la técnica de programas anteriores, el último punto es el dedicado a política exterior: "Política Exterior, Paz y Seguridad: paz, desarrollo y derechos humanos". Dedicándosele únicamente cuatro páginas, con unos amplios caracteres y escaso contenido. Los temas mencionados son: la contribución a la paz y la seguridad como elemento prioritario, donde se hace referencia explícitamente al mantenimiento del compromiso adquirido por España de participar cuando sea requerida en las

---

<sup>757</sup> "Para seguir avanzando. Por el buen camino"; Programa 1986/1990; PSOE; Pp 115.

<sup>758</sup> "España en Progreso". Programa Electoral; 1989; Partido Socialista Obrero Español; Pp 5 y 6.

<sup>759</sup> Idem Pp 5.

Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la ONU<sup>760</sup>; las libertades y los derechos humanos; la construcción europea<sup>40</sup>; la proyección de España en Iberoamérica y la cooperación al desarrollo. Punto en el cual de nuevo se habla de reclamar a la CEE la formulación de una política para el desarrollo de Iberoamérica dotada de los adecuados instrumentos financieros. Aparece como uno de los objetivos prioritarios para los próximos años el refuerzo de la dimensión iberoamericana, siendo los principios que rigen esas actividades *la paz en Centroamérica, la democratización del continente y el desarrollo y progreso de sus pueblos*.

De nuevo el tema de Centroamérica aparece específicamente recogido en el documento, así se expone:

*"En Centroamérica se proseguirá la política de apoyo a la pacificación y democratización sobre la base de los acuerdos de Esquipulas II. Se impulsará en el seno de la CE, la cooperación económica y financiera con la región en la línea desarrollada hasta ahora<sup>761</sup>".*

Continúa exponiendo cómo se iban a intensificar *los esfuerzos, tanto en el plano bilateral como comunitario, para promocionar la recuperación democrática en todo el continente y contribuir a consolidar y fortalecer los sistemas democráticos y la paz mediante el apoyo político, económico y financiero*. Todo ello, en un momento crucial, porque a través de las distintas negociaciones que se estaban llevando a cabo, parecía que se empezaban a cosechar algunos primeros frutos. Así el horizonte de la firma de los Acuerdos de Paz ya no era tan sólo una utopía, sino que cada vez más se mostraba como una realidad tangible, la cual se concretaría en el caso de El Salvador en 1992. En cuanto a Nicaragua, la misma se iba a consolidar con la celebración de lo que se podrían considerar las primeras elecciones libres en 1990, con el triunfo de la UNO y la elección como Presidenta de Violeta Barrios de Chamorro.

#### **B.6. ELECCIONES 1993: El último triunfo socialista. 6 de junio de 1993. "El programa de la mayoría".**

El proyecto que presenta el PSOE para estas elecciones, con tintes progresistas, se basa en una serie de ideas motoras. Estas aparecen en el Manifiesto Electoral que encabeza el Programa y vienen condicionadas por el papel de España como país europeo y con peso en la escena internacional. Lo cual va a ser el eje en el cual se articulen todos los objetivos secundarios, comparando siempre la situación española con la de otros países del entorno europeo y los logros que en cada una de las materias se habían alcanzado. A saber:

1. Fortalecer la economía y los recursos de España.
2. Solidaridad y cohesión.
3. Impulso democrático.
4. España en la Unión Europea y en el Mundo.

Ya por el encabezamiento del último objetivo, se vislumbra que todo gira alrededor de lo conseguido por y para Europa, por un país como España considerado una potencia media regional<sup>762</sup>.

---

<sup>760</sup> Importante por la participación española en las Operaciones llevadas a cabo en Centroamérica: La ONUSAL en El Salvador y la ONUCA en Nicaragua. Para más información véase el capítulo 5.

<sup>761</sup> Ídem Pp 75.

<sup>762</sup> Para mayor información véase Capítulo 2.

Pero, además, se menciona como objetivo secundario dentro de los proyectos de progreso del partido, el mirar más allá de Europa. Así afirmaban: *aspiramos a consolidar el papel de primera fila que nuestro país ha alcanzado en los últimos años dentro de la comunidad internacional. Se tratará de seguir impulsando una política de paz, de promoción de los derechos humanos, de solidaridad y de cooperación (...) esta mayor presencia de España en el mundo tendrá sus ejes principales en el ámbito Mediterráneo y en la consolidación de la Comunidad Iberoamericana de Naciones*<sup>763</sup>. En este momento, ya se habían realizado dos Cumbres Iberoamericanas<sup>764</sup>. Las cuales, como ya se mencionó en el capítulo anterior, son la concreción de la idea que durante años había rondado en los distintos gobiernos españoles de identidad cultural y nacional de los países de las dos orillas del Atlántico. Aparece, además, una referencia explícita a América Latina al tratar el tema de la cultura y la nueva imagen de España en el exterior: *colaboraremos con instituciones y proyectos culturales, en relación con América Latina*<sup>765</sup>.

Siguiendo la tendencia apreciada en los Programas presentados en las elecciones anteriores, el último punto es el que se refiere a "*La Política Exterior en un mundo en cambio: La política exterior: los derechos humanos, la paz y la cooperación*". Dedicándosele en este caso 6 páginas y estando encabezada, al igual que ocurre con los otros apartados del Programa, por un pequeño texto. En el cual se recogen las propuestas de los socialistas sobre la idea que tenían y defendían sobre la temática tratada. En este caso particular se menciona que: *La política exterior española está asentada sobre bases sólidas y tiene un rumbo claro. Esto es así porque los grandes pasos que se han ido dando en los últimos años, y las prioridades que se han fijado, recogen un amplio consenso de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento. Queremos reiterar la disponibilidad del PSOE a continuar en esta línea de diálogo, información y comunicación, en el convencimiento de que ese es el mejor camino para servir los intereses de España*<sup>766</sup>.

Sitúan su actuación en el contexto de la desaparición del conflicto Este / Oeste y del resurgimiento de los fronterizos, de las nacionalidades y del desarrollo versus subdesarrollo. Su propuesta en política exterior se centra en tres áreas geográficas: Europa, América<sup>767</sup> y el Mediterráneo.

Al referir el impulso al desarrollo de la PESC, se menciona en el punto 7, la necesidad de potenciar *las relaciones de la CE tanto con Centroamérica como con los países de América del Sur, en la línea impulsada por nuestro país*. Es fundamental porque condicionan la política de la CE a la que ha realizado el Gobierno socialista durante estos años. Aunque luego los hechos demostrarían que la realidad es la inversa y es España la que deberá orientar su política exterior de acuerdo a las directrices de la Comunidad. Y ello, aunque aún no sea un tema que forme parte del llamado pilar de integración sino del de cooperación y, por tanto, materia que hasta ese momento seguía siendo propia de cada Estado. La PESC aún estaba comenzando a perfilarse.

Así mismo, al exponer las líneas de acción para una seguridad europea, se recuerda el aporte español a la consecución de la paz y la estabilidad a través de misiones humanitarias y de la prevención y

---

<sup>763</sup> "El Programa de la Mayoría"; Programa Electoral; 1993; Pp 9.

<sup>764</sup> En 1991 en Guadalajara (México) y en 1992 en Madrid (España). Para más información véase Capítulo 2.

<sup>765</sup> "El Programa de la Mayoría"; Programa Electoral; 1993; Pp 71.

<sup>766</sup> Ídem, Pp 92.

<sup>767</sup> Utiliza esta denominación, aunque luego habla de *la vocación iberoamericana*. Para mayor información véase "El Programa de la mayoría"; Programa Electoral; 1993; Pp 95.

control de conflictos. Por ejemplo, con la participación de tropas, barcos y aviones en el Norte de Iraq, Nicaragua, El Salvador, Angola o la antigua Yugoslavia. Lo que, además, es valorado de manera favorable por los españoles<sup>768</sup>.

La Vocación Iberoamericana queda establecida en cinco objetivos para los próximos años<sup>769</sup>:

1. Construir la Comunidad Iberoamericana de Naciones.
2. Contribuir al desarrollo de los países iberoamericanos.
3. Potenciar las relaciones con la CEE.
4. Contribuir al apoyo a los procesos de reconciliación nacional y pacificación en Centroamérica, en estrecha colaboración con Naciones Unidas. Atendiendo a preservar los objetivos conseguidos en Nicaragua y El Salvador y contribuyendo a otros, como era el caso de Guatemala.
5. Colaborar para la recuperación de la democracia en Perú y la normalización de la situación en Cuba.

Además, cuando exponen su política exterior con relación a Estados Unidos, mencionan explícitamente el trabajo conjunto realizado con este país para conseguir acabar con la guerra en El Salvador<sup>770</sup>. Finalmente, vuelve a aparecer Centroamérica, cuando en el apartado referido a Cuestiones Globales se enumeran las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz efectuadas por España en el seno de las Naciones Unidas.

#### **B.7. ELECCIONES 1996: El triunfo del Partido Popular<sup>771</sup>. 3 de marzo de 1996. "España en positivo"**

Tal vez porque sabían lo que se jugaban en estas elecciones, el todo o la nada, el Programa que presentaron fue el más elaborado por el partido desde el comienzo de la democracia en España. En el Manifiesto Electoral se comienza exponiendo cuál va a ser el papel de España de cara al siglo XXI, en un momento en que se vivía abiertos a Europa y al mundo. En éste se refiere al horizonte que se le abre al país en relación con la participación en *el restablecimiento de la paz en zonas afectadas por conflictos bélicos durante las últimas décadas*. (...) Comprometiéndose a plantear cuestiones concretas y a obligarse mediante "contrato" a cumplirlas ante el electorado. Ante las propuestas de políticas alternativas que plantea la derecha, los socialistas hacen un llamamiento a la labor realizada desde 1982: *Reivindicamos con orgullo la acción realizada en estos años y los resultados obtenidos. El cambio cualitativo que ha dado España en estos años está ahí, para la mirada de las futuras generaciones. Y*

---

<sup>768</sup> En el informe realizado por el Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE) en 1995, existe un apartado acerca de la presencia de tropas españolas en el exterior. Según el mismo, en 1992, *las opiniones favorables a la presencia de tropas en misión de paz en Yugoslavia comprendían al 46% de los entrevistados, mientras que en 1991 una pregunta similar obtenía el acuerdo de la mayoría absoluta. En 1995 los militares españoles llevan tres años de presencia activa en el conflicto de Bosnia y nuestra población es consciente de la importante labor humanitaria que realizan. (...) Los pobres resultados obtenidos en la resolución del conflicto cuestionan la viabilidad de nuestra presencia en Bosnia, al margen de los méritos de la labor humanitaria de nuestros soldados. (...) Un 29% de los entrevistados se inclinan por mantener nuestras tropas hasta la solución del conflicto, un 25% expresa el deseo de que regresen inmediatamente y un 20% considera que nunca deberíamos haberlas enviado a los Balcanes*. Para mayor información, véase DEL CAMPO, SALUSTINO (1995); *La opinión pública española y la política exterior*; Informe INCIPE; Madrid; Pp 81 y Ss.

<sup>769</sup> Ídem, Pp 95.

<sup>770</sup> Para mayor información véase Capítulo 5.

<sup>771</sup> Para un estudio comparativo sobre las distintas propuestas electorales en 1996, de los partidos políticos españoles en política exterior, véase: AAVV; *"Propuestas y debates sobre Política Exterior en las elecciones de 1996: un análisis comparativo"* en Cuadernos de Historia Contemporánea; Nº 18; Universidad Complutense; Madrid; 1996; Pp 119-214.

*estamos convencidos de que cuando dentro de unos años se analice esta etapa el juicio general será abrumadoramente positivo. Sólo hay una referencia a Iberoamérica, aunque en este caso se denomina Latinoamérica, precisamente en la última frase que cierra el Manifiesto: la solidaridad en nuestra política hacia ese grupo de países (los de la cuenca Mediterránea) y hacia Latinoamérica no es sólo un imperativo moral sino un requisito de nuestra propia seguridad*<sup>772</sup>.

Antes de llegar al punto de la política exterior, las propuestas de cooperación aparecen en el apartado denominado "España somos todos". Así mismo, al exponer las bases de sus propuestas sobre la cultura, se menciona la necesidad de seguir potenciando como hasta el momento, programas de formación y asistencia técnica a Iberoamérica, para *asentar bases estables de cooperación y seguir organizando encuentros culturales como los realizados últimamente en Argentina, Paraguay, Cuba y Centroamérica*<sup>773</sup>. El tema iberoamericano no se abandona, ya que vuelve a reaparecer al referir las propuestas con relación a la producción nacional de la televisión y al deporte. Con referencia al primero se propugna la apertura de explotación del Canal Hispanoamericano Hispasat y con relación al segundo, *intensificar los programas de intercambio tanto con los países deportivamente desarrollados como con los países iberoamericanos*<sup>774</sup>.

La política exterior, para no romper la dinámica establecida en los Programas de las anteriores elecciones, de nuevo se analiza en el último apartado. Ocupando un total de 15 páginas, esta vez subdividida en dos grandes subapartados: uno dedicado a Europa: "Una España fuerte en una Europa fuerte. España en la Unión Europea" en donde se vuelve a mencionar la necesidad de reforzar los lazos de cooperación y relación entre Europa y América Latina y un segundo denominado "Paz y Seguridad para el mundo nuevo", donde se recogen tres temas<sup>775</sup>:

1. Los principios de la política exterior: *defender nuestros intereses y asegurar el bienestar de los ciudadanos españoles y nuestra forma de vida (...) velar porque la prosperidad y la paz, la concordia y el desarrollo de nuestro país se proyecten a nivel internacional.*
  - 1.1. La promoción de las libertades y de la democracia: *el fomento de la libertad, la democracia y los derechos humanos.*
  - 1.2. La gobernación del mundo y el papel de las Naciones Unidas.
  - 1.3. El bienestar de los españoles fuera de España.
  - 1.4. La promoción internacional de nuestra cultura: apoyando en el exterior la industria española de la lengua.
  - 1.5. La defensa de los intereses económicos y sociales de España.
  - 1.6. La solidaridad y la cooperación internacional.
2. Las Relaciones Exteriores de España.

En relación con Iberoamérica, "Iberoamérica desde la democracia", se hace mención de los proyectos de colaboración con esta área geopolítica, especialmente en un momento en donde el eje común es la democracia. Se

---

<sup>772</sup> "España en positivo"; Programa Electoral; Elecciones Generales 1996; Pp 5 y Ss.

<sup>773</sup> Ídem Pp 98.

<sup>774</sup> Ídem Pp 102.

<sup>775</sup> Ídem Pp 194 y Ss.



mencionan las Cumbres Iberoamericanas y el tema recurrente de Cuba. Y sobre Centroamérica se afirma que:

*"Del mismo modo, el fortalecimiento de la democracia en Centroamérica ha de ser un objetivo prioritario en nuestra política hacia América Latina. Hemos de contribuir a la pacificación de la zona, no sólo mediante la verificación de los acuerdos de paz, sino mediante una cooperación permanente que favorezca la estabilidad política, económica y social"*<sup>776</sup>.

### 3. España por la Paz.

En este punto es donde se expone la política española de Defensa, incidiendo fundamentalmente en el papel de España en las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas; en el modelo de defensa para Europa y en el de las Fuerzas Armadas que nuestro país necesitaba. No se menciona en ningún momento a Iberoamérica<sup>777</sup>.

## C. A MODO DE CONCLUSIÓN.

Al final del análisis de cada uno de los documentos, se va a presentar una breve conclusión, que recoja aquellos aspectos más sobresalientes de los mismos. Se pretende con ello, por una parte, servir de clarificación a aquel que se enfrente a la lectura del presente capítulo y, por otra, mostrar de manera breve, clara y concisa, las ideas más importantes expuestas a lo largo del mismo. Consciente, en todo momento, de que este apartado de la investigación, puede parecer algo tedioso y hasta cierto punto reiterativo, por la información con la que se trabaja, tanto en cuanto a su contenido como a las fuentes de las cuales procede. Pero se ha considerado necesaria su inclusión, tal y como se exponía al comienzo del mismo, para dotar de coherencia interna y de una línea argumental completa a este segundo bloque del trabajo.

En el caso de los Programas Electorales, tal y como se puede apreciar en su lectura, existe un importante avance desde el comienzo de la transición española hasta mediados de los años 90, tanto con relación a su aspecto formal como al modo de abordar la política exterior española. La misma, va ocupando a medida que pasan los años, mayor número de páginas y está mejor estructurada. Desde una simple enumeración de ideas, que sería el programa del 77, hasta una completa propuesta de planes de actuación, con la que nos encontramos en el documento de 1996. Hay, en todos ellos, algunos temas que nunca dejan de aparecer, tal y como podría ser el de la OTAN o el papel de España en Europa y otros que sólo merecen una referencia puntual. Pero aquellas ideas que vienen delimitadas por las tres palabras que definíamos al comienzo como configuradoras de una política exterior de izquierda, paz, democracia y derechos humanos, aparecen en todos ellos como uno de los objetivos centrales del PSOE en cuanto a las actividades desplegadas fuera de las fronteras nacionales. Los principios que definirían la acción socialista en España, debería también definir las acciones en el exterior y las aspiraciones para implantar los pilares de la sociedad internacional.

---

<sup>776</sup> Ídem Pp 198 y 199.

<sup>777</sup> En las propuestas electorales en materia de Política Exterior que el PP presenta en las elecciones del 96, no existe ninguna referencia explícita a Centroamérica. Se habla, en general, de los países Iberoamericanos, haciendo únicamente mención de la excepción del caso cubano. Apostando, tanto por las relaciones bilaterales, como por aquellas realizadas a través de la Unión Europea. <http://www.servicom.es/pp/2pag046.html>.

En cuanto al tema iberoamericano, éste aparece en todos y cada uno de los programas objetos del análisis, como una de las zonas claves para orientar los intereses nacionales del gobierno español. Las modificaciones varían dependiendo de las circunstancias del momento, aunque siempre se hace una llamada a la paz, la consolidación democrática y el progreso y desarrollo de esas sociedades. No siendo hasta 1986, lo cual puede llamar la atención por la lejanía en el tiempo desde que estallaron los sucesos y, sobre todo, desde que España toma parte en los mismos, cuando aparece la problemática centroamericana explícitamente. Sólo en ese momento, por tanto, teniendo como referente revalidar el triunfo aplastante del 82, el PSOE considera como “vendible” a su electorado, la contribución a los procesos de pacificación de la zona. Sin hacerse mención de ningún país de manera directa. Siendo esta misma la argumentación utilizada en el programa de 1989. Aunque, ya expusimos, cómo el mismo parece haber cogido al partido sin la lección bien hecha y pueda ser considerado más flojo. Sobre todo, si lo comparamos con las promesas recogidas en el de 1993, donde las actuaciones posibles aparecen hacia países concretos. Lo cual desaparecería en el 96, al volverse a hablar de la región como un todo homogéneo. Pero, como se desprende de todo lo indicado, Centroamérica y su proceso de paz, es un objetivo y un referente importante para el PSOE y, como tal, aparece en sus Programas Electorales.

Por último, es menester indicar la disparidad de términos utilizados a lo largo de estos casi 20 años para referirse a Iberoamérica, tal y como se ha ido exponiendo a lo largo del estudio. Por cuanto, ya se comentó al comienzo de esta investigación las connotaciones que sus usos tenían. Lo cual, como veremos a continuación, es un aspecto reiterativo en los otros documentos analizados. Es el momento, pues, de pasar al análisis de las Resoluciones de los Congresos del PSOE, desde 1974 hasta 1994, para ver si la trascendencia que tenía este tema de cara al electorado, era la misma que hacia sus afiliados.

### **2.1.2. EN LOS CONGRESOS DEL PARTIDO.**

En el siguiente apartado, el objetivo será analizar las propuestas del partido no como promesas electorales, con vistas a alcanzar el poder o a mantenerse en el mismo, sino como reflexión interna, dentro de los mecanismos articulados en los Estatutos para tal fin. Por tanto, nos centraremos en los Congresos y los documentos utilizados serán las Resoluciones de los mismos. Si bien es cierto que el objeto de estudio se ha centrado en el momento en que el PSOE gobierna en España y, por tanto, de 1982 a 1996, se va a retroceder el análisis de las resoluciones de los Congresos hasta 1974. La causa se puede encontrar explicitada en el capítulo 3, donde se hace referencia a la articulación del liderazgo en la figura de Felipe González. De ahí que no vuelva a reiterar en este momento las ideas ya expuestas. A diferencia de lo se hizo en el apartado anterior, hemos considerado en este caso más acertado agrupar los Congresos en dos grandes apartados. El primero serían los realizados desde que Felipe González es elegido Secretario General en 1974 hasta 1981, es decir, en un momento en el cual ya había estallado la Crisis centroamericana, pero donde el PSOE aún no había ganado las elecciones generales; en el segundo caso, irían desde el Congreso de 1984 hasta el de noviembre de 1994, un período histórico, por tanto, en el cual además de ponerse en marcha todos los procesos para conseguir la paz, ésta se había alcanzado formalmente en Nicaragua y El Salvador y donde el partido socialista ya era el que gobernaba en España. No se recoge en el análisis el de 1997, porque se sale del marco temporal de la investigación, aunque se considerará el mismo a la hora de establecer las conclusiones de este apartado.

Al igual que se analizó en el caso de los Programas Electorales, se extraerán de las Resoluciones, aquellas que traten temas que afecten de manera directa o indirecta a la política exterior española, a Iberoamérica, a Centroamérica y a Nicaragua y El Salvador. No sólo en aquellos puntos de las resoluciones que traten de manera explícita el tema exterior, sino teniendo en cuenta, todos aquellos momentos en los cuales se haga referencia a los aspectos anteriormente mencionados. Lo cual no quiere decir, que si se considera de interés para el desarrollo de la investigación, se recojan otros aspectos mencionados en los Congresos.

Mientras que en el caso anterior, lo que se estudiaba eran las propuestas que se habían realizado de cara al electorado para conseguir votos en las elecciones legislativas, en este caso, lo que se analizarán serán las propuestas que el partido realiza a los afiliados del mismo, por tanto, con proyección hacia el interior de éste y no tanto hacia el exterior como en los Programas Electorales.

### **A. ANÁLISIS FORMAL.**

Al igual que ocurría con los Programas Electorales, lo cual comentamos al comienzo de este capítulo, las Resoluciones de los Congresos con las cuales hemos elaborado el siguiente apartado, son una copia de las mismas facilitadas por la sede central del PSOE. Excepto en el caso del 34º Congreso, del cual se nos facilitó un original de dichas Resoluciones. Las cuales al igual que en el caso de los Programas Electorales, sufren una evolución en cuanto a su contenido y presentación desde el XIII Congreso de Suresnes 1974, el cual apenas podría considerarse un folleto divulgativo, hasta el citado 34º Congreso<sup>778</sup>. El de 1974 es en el único en el cual en su presentación no aparece el puño y la rosa como símbolo del partido, no por menos, como se expuso en el capítulo anterior, aún no había sido adoptado como anagrama por el PSOE, con la salvedad de que en los Congresos 32º y 33º aparece también una rosa en la portada. Por otra parte, en 1974 aparece el lugar de realización del mismo, Suresnes, lo cual no vuelve a aparecer hasta el Congreso de 1984 y 1988, en este último, además, aparece la primera referencia al término federal. Por su parte, en los Congresos de 1974 y 1976 la numeración de los mismos en su presentación aparece con números romanos, mientras que desde 1979, la numeración cambia. Además, en este último aparece por vez primera la denominación del partido completa, Partido Socialista Obrero Español, junto a las siglas del mismo.

En cuanto a su extensión y estructuración<sup>779</sup>, el de 1974 como ya hemos mencionado solo tiene tres folios donde se recogen tres Resoluciones: Política; Sobre las Nacionalidades Ibéricas e Internacional. El de 1976 tiene 24 páginas y el de 1979, 171, por tanto, un salto notable. Siendo, además, en éste en el primero en el cual aparece un índice analítico del contenido del Congreso y una exposición de la Organización y los Estatutos del partido. El de 1981, tiene 297 páginas, divididas en cinco títulos. El de 1984, 111 con ocho apartados. El de 1988, es menor con tan sólo 86 páginas con cinco apartados y un preámbulo. El de 1990, tiene 177 páginas, con cuatro apartados, dedicándole un amplio espacio a la Organización y los Estatutos. El de 1994 aparece recogido en dos bloques, con un

---

<sup>778</sup> Un dato a tener en cuenta: la numeración de los Congresos varía dependiendo de si la misma recoge los realizados en España o bien los del exilio. De ahí, que en algunos momentos para un mismo Congreso se puedan encontrar dos numeraciones diferentes. Por ejemplo, el XXVI Congreso era el XIII en el exilio. Para mayor información sobre los Congresos realizados, véase *Congresos para la Historia, 1888 - 1994*; XXXIII Congreso PSOE; Madrid; marzo 1994.

<sup>779</sup> De los contenidos exactos de cada uno de éstos se dará cuenta cuando se haga su exposición temática.

total de 253 páginas, en las cuales, además de cinco apartados, hay tres Declaraciones Políticas<sup>780</sup>, los Estatutos Federales y los Discursos.

## **B. ANÁLISIS TEMÁTICO**

### **B.1. 1974/1981: ANTES DE LLEGAR A LA MONCLOA.**

Tal y como se acaba de indicar, en este primer apartado se van a analizar las Resoluciones de aquellos Congresos en los cuales el partido socialista no gobernaba en España. Es más, para tener una línea argumental que enlace con lo expuesto en el capítulo anterior, comenzaremos el análisis desde Suresnes, 1974. Ello no quiere decir que vayamos a volver a incidir en cómo Felipe González accede a la Secretaría del Partido socialista, o en el proceso a través del cual se consolida en el mismo como líder indiscutible. Puesto que se considera que lo mismo ha quedado suficientemente explicitado en momentos anteriores de la investigación. Pero sí recordar, que en este período, el PSOE pasa de “refundirse” a ser el principal exponente de la oposición gubernamental. Por su parte, en relación con el tema objeto del estudio de caso del siguiente capítulo, Nicaragua y El Salvador, pasarán de la dictadura a los estallidos de los procesos revolucionarios y el enfrentamiento entre la guerrilla y el gobierno.

#### **B.1.1. XIII CONGRESO: Suresnes, octubre 1974.**

La simbología de este Congreso del PSOE<sup>781</sup>, realizado en época franquista, tiene reflejo en las Resoluciones del mismo. En un breve documento, que como se ha referido tan sólo tiene tres páginas, los socialistas expusieron sus aspiraciones tanto en la política española, como en el ámbito internacional. Con relación a este último aspecto que es el que nos interesa en esta investigación que estamos desarrollando, el PSOE *se declara hostil a todo imperialismo, poder hegemónico y división del mundo en zonas de influencias (...) afirma su solidaridad con los proletarios de todos los países saludando a los movimientos de liberación del Tercer Mundo, así como a los que luchan por sacudirse el yugo neocolonialista*<sup>782</sup>. Así mismo, expresamente se menciona la situación de Chile, Portugal, el Sahara, Oriente Medio, Mozambique, Guinea y Angola. Por tanto, en estos momentos no hay ninguna referencia a Centroamérica.

---

<sup>780</sup> Declaración Política, España, un país en progreso. Un impulso democrático; Declaración Política, el sistema público de pensiones; Declaración Política, un compromiso ético. Un compromiso ético, un compromiso con los jóvenes.

<sup>781</sup> Con anterioridad a este Congreso se celebraron los siguientes desde 1888: 1º, Barcelona, agosto 1888, Presidente: Pablo Iglesias; 2º, Bilbao, agosto 1890, Presidente: Pablo Iglesias; 3º, Valencia, agosto 1892, Presidente: Pablo Iglesias; 4º, Madrid, agosto, 1894, Presidente: Pablo Iglesias; 5º, Madrid, septiembre, 1899, Presidente: Pablo Iglesias; 6º, Gijón, agosto, 1902; Presidente: Pablo Iglesias; 7º, Madrid, octubre, 1905, Presidente: Pablo Iglesias; 8º, Madrid, octubre, 1908, Presidente: Pablo Iglesias; 9º, Madrid, octubre 1912, Presidente: Pablo Iglesias; 11º, Madrid, octubre, 1918, Presidente: Pablo Iglesias. Congreso Extraordinario, diciembre 1919, Presidente: Pablo Iglesias; Congreso Extraordinario, Madrid, junio 1920, Presidente: Pablo Iglesias; Congreso Extraordinario, Madrid, abril, 1921, Presidente: Pablo Iglesias; Congreso Extraordinario, Madrid, octubre, 1927; 12º, Madrid, julio, 1928, Presidente: Julian Besteiro; Congreso Extraordinario, Madrid, Julio 1931. 13º; Madrid, octubre, 1932, Presidente: Largo Caballero; 14º, Toulouse, septiembre 1944, Presidente: Enrique de Francisco; 15º, Toulouse, mayo 1946, Presidente: Rodolfo Llopis; 16º, Toulouse, marzo 1948, Presidente: Indalencio Prieto; 17º, Toulouse, junio, 1950, Presidente: Indalencio Prieto. Congreso Extraordinario, Toulouse, abril 1951, Secretario General: Rodolfo Llopis; 18º, Toulouse, agosto, 1952, Secretario General: Rodolfo Llopis; 19º, Toulouse, agosto, 1955, Secretario General, Rodolfo Llopis; 20º, Toulouse, agosto, 1955, Secretario General: Rodolfo Llopis; 21º, Puteaux, agosto, 1961, Secretario General: Rodolfo Llopis; 22º, Toulouse, agosto, 1964, Secretario General: Rodolfo Llopis; 23º, Toulouse, agosto 1967, Secretario General: Rodolfo Llopis; 25º, Toulouse, agosto, 1972: se produce la consolidación del PSOE en España. Comisión Ejecutiva en el exilio: Juan Iglesias; Ejecutiva en el interior: Nicolás Redondo, Felipe González, Pablo Castellano, Enrique Múgica, Ramón Rubial, Alfonso Guerra y Guillermo Galeote, entre otros.

<sup>782</sup> Resoluciones del XIII Congreso del PSOE (Suresnes, Octubre 1974); Resolución Internacional, Pp 3.

### **B.1.2. XXVII CONGRESO: 5/8 diciembre de 1976<sup>783</sup>.**

El Congreso de 1976 es el primero que el partido realiza en territorio español desde el comienzo de la dictadura. De ahí, que su trascendencia sea más simbólica que real. En un documento mucho más elaborado y extenso<sup>784</sup>, como ya se ha referido, se exponen cuáles van a ser sus líneas de acción, pensamiento, etc. en un momento en el cual se estaban dando los primeros pasos para la instauración y consolidación del régimen democrático en España. Al comienzo del documento, cuando se enumeran los principios políticos del partido, en el punto 6, se afirma que *es un partido internacionalista y antiimperialista que concibe que la libertad de los trabajadores sólo será efectiva cuando se realice a escala universal (...) el PSOE se mostrará siempre solidario con la lucha de liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo económico o político de otras potencias*<sup>785</sup>.

En el apartado correspondiente a Política Internacional, uno de los más breves del documento, tras mencionar la situación de España en el concierto mundial, la solidaridad con los países integrantes de la Internacional Socialista y la denuncia de la situación del Sahara, de Guinea Ecuatorial, del África Austral y del conflicto de Oriente Medio, se expone la denuncia al *intervencionismo imperialista de los EE.UU. en los países Latinoamericanos*; declaraba su *solidaridad con las luchas de los pueblos de América Latina por su completa independencia política y económica, contra las tiranías de las oligarquías locales al servicio de los intereses económicos extranjeros*. Mencionando explícitamente la situación heroica del pueblo chileno frente a la Junta Militar y reclamando la plena soberanía sobre el canal panameño de este país centroamericano. También, denuncian *la renovación de los acuerdos de las bases militares con Estados Unidos por entender que hipotecan el territorio nacional así como la política exterior e interior del Estado español y por haberse realizado sin la aprobación libre y expresa del pueblo*<sup>786</sup>. De nuevo, ninguna referencia a Centroamérica, ni a los países que conforman la región. Aunque merece destacarse, para momentos posteriores, la posición del partido frente a Estados Unidos. Es un dato interesante para comprobar si mantienen o no la mencionada postura una vez que dejan de ser oposición y pasan a gobernar el país. Por tanto, para comprobar o refutar una idea expuesta en el capítulo 2 de la presente investigación: la diferencia existente, en cuanto a las propuestas y promesas de política exterior, entre un partido que aspira a gobernar y uno que formalmente lo hace. Es decir, entre lo que se puede hacer llegado el caso y lo que realmente se hace. Y ello, sin olvidar, que quien realiza o no estas actividades es una potencia media con las particularidades ya expuestas que tiene el caso español.

### **B.1.3. XXVIII CONGRESO: 17/20 Mayo 1979<sup>787</sup>.**

---

<sup>783</sup> Para conocer la Comisión Ejecutiva, véase el Anexo 4.

<sup>784</sup> Aparecen las siguientes Resoluciones: Política; Prensa, Información, Propaganda; Nacionalidades; Política Internacional; Formación y Documentación; Varios.

<sup>785</sup> Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE; Pp 3.

<sup>786</sup> Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE; Pp 14 y 15.

<sup>787</sup> Este Congreso se realizó del 17 al 20 de mayo. La renuncia de González a la Secretaría General, conllevó la designación de una Comisión Gestora, cuya misión era convocar el Congreso Extraordinario en un plazo de seis meses. Los integrantes de la misma eran: José Federico de Carvajal, como Presidente del XXVIII Congreso; Carmen García Bloise, ex-secretaria de administración; Ramón Rubial, ex presidente del Partido; Antonio García Duarte, ex senador y José Prat, presidente de la Federación Socialista Madrileña.

En este año, el partido socialista celebraba los 100 años de creación del mismo<sup>788</sup>. El documento en el cual se recogen las resoluciones del partido muestra un gran avance con relación a los dos anteriormente referidos. No sólo en extensión, sino también en presentación y contenidos. Es la primera vez que se incluye un índice analítico sobre las materias objeto de las Resoluciones<sup>789</sup>. En el primer punto que se trata, las Resoluciones Políticas, se reafirma el carácter internacionalista y antiimperialista del partido, lo que conllevará la solidaridad de los socialistas con todos aquellos pueblos oprimidos por el imperialismo económico o político que luchen por su emancipación.

Dentro del apartado de la Política, se encuentra como primer objeto de análisis por el partido, la política internacional, en donde se afirma el carácter internacional del partido y su participación en la Internacional Socialista. Cuya dedicación se encamina hacia la consecución de *la paz y la coexistencia internacional entre todos los pueblos, manteniendo vivo el ideal del establecimiento de una sociedad socialista mundial*<sup>790</sup>. Para ello, establecían como prioridades las siguientes tareas englobadas en siete puntos:

1. Internacionalismos: Como miembro de la Internacional Socialista, *fomentará la cooperación entre los pueblos para el logro de la paz y la igualdad entre los mismos*, desarrollando para ello sus relaciones con todos los partidos socialistas y progresistas del mundo.
2. Paz y Seguridad Internacionales: *Tratará de estimular el desarme internacional y se opondrá a la venta de material militar a aquellos regímenes políticos que pretendan ponerse por fuerza, tanto en las relaciones internacionales como frente a sus propios pueblos. En consecuencia, exigirán un control democrático y efectivo del actual sistema de comercio exterior de armamentos.*
3. Derecho de los pueblos a la libre determinación: *el imperialismo en todas sus formas debe ser combatido, pues sólo una sociedad internacional basada en el principio de igualdad de derechos de los pueblos, constituye una garantía de paz eficaz.*
4. Cooperación al desarrollo.
5. Derechos del Hombre: *la protección y garantía de los derechos humanos, sociales, políticos y culturales ha de proseguirse activamente tanto en la esfera universal como en la regional. Se preocupará especialmente por defender dichos derechos humanos en los países hermanos de la América Latina, ayudando a los movimientos democráticos y progresistas, condenando la tortura y otros tratos inhumanos y exigiendo la liberación de los presos políticos.*
6. Relaciones con el mundo occidental: *oponiéndose a cualquier pretensión hegemónica.*

<sup>788</sup> "Al cumplirse los 100 años de su fundación, el PSOE en su XXVIII Congreso y basándose en su limpia trayectoria de lucha por la emancipación de los trabajadores que asume plenamente con sus aciertos y errores, reafirma su Declaración Fundacional de Principios, como texto fundamental de su pensamiento y los desarrollos posteriores elaborados en sus congresos". Resoluciones 28 Congreso, Partido Socialista Obrero Español; Preámbulo.

<sup>789</sup> Estas fueron las siguientes: Política; Organización y Estatutos; Administración; Formación; Sectorial; Propaganda, Prensa e Información; Municipal; Juventud; Autonomías; Sindical; Emigración; Cultura; Varios. Dentro de Sectorial, se podían encontrar los siguientes temas: Política de Defensa; Educación Física; Mujer; Turismo; Sanidad; Pesca Marítima; Política Social; Ecología y Medio Ambiente; Servicios Sociales; Cooperativismo; Ciencia y Tecnología; Justicia; Política Agraria y Educación. Así mismo, en el apartado de Varios se recogían los siguientes puntos: Ética y comportamiento socialista; Pequeña y mediana empresa; Refugiados políticos y Pluriempleo y Jubilación.

<sup>790</sup> Resoluciones, 28 Congreso Partido Socialista Obrero Español; Pp Política Bis 1.

## 7. Construcción europea.

Por otra parte, en el Programa Máximo, al exponerse los principios del partido, en el apartado sobre América Latina, se dice que *el PSOE mantendrá su política de colaboración con los partidos socialistas y progresistas de América Latina, se esforzará por mejorar e incrementar la cooperación económica entre países de esa zona estimulando el desarrollo económico de los pueblos latinoamericanos. Esta política requiere la creación de organismos eficaces de cooperación entre el PSOE y los partidos socialistas y progresistas de la América Latina, así como entre el Estado español y las organizaciones políticas y económicas de la zona. Para la consolidación de la paz y el desarrollo económico y social de la región es esencial la lucha contra los regímenes dictatoriales que se han convertido en instrumentos al servicio del imperialismo para la opresión de los pueblos latinoamericanos.*

Por otra parte, dentro de las Resoluciones Sectoriales, en la cual no hay ninguna sobre política exterior, la primera que aparece es la política de defensa y militar, centrándose fundamentalmente en la no-alineación de los socialistas con ningún bloque militar. Además, en consonancia con los principios que en ese momento defendía el PSOE, se hace un análisis amplio del tema de la OTAN, así como del lugar que ocupa España geopolíticamente hablando. América Latina aparece cuando se expone el modelo defensivo español, el cual se basa en encajar a España en el futuro tablero estratégico mundial, haciendo intervenir otros factores tales como *la necesidad de dar una proyección a la España democrática en el Mediterráneo, en América Latina y en África. Se propugna una actitud de equilibrio frente a la dialéctica de bloques en pro del mantenimiento de la actual filosofía europea de seguridad, y en beneficio de una mayor capacidad de maniobra diplomática en el mundo*<sup>791</sup>.

En varios de estos apartados se hace referencia a la situación en América Latina, así en el punto 5, mencionan que *el Partido Socialista se preocupará especialmente, por defender dichos derechos humanos en los países hermanos de la América Latina, ayudando a los movimientos democráticos y progresista, condenando la tortura y otros tratos inhumanos, y exigiendo la liberación de los presos políticos*<sup>792</sup>. Y en el 11, al afirmar que *el PSOE mantendrá su política de colaboración con los partidos socialistas y progresistas de la América Latina, y se esforzará por mejorar e incrementar la cooperación económica entre España y los países de esa zona estimulando el desarrollo económico de los pueblos latinoamericanos*<sup>793</sup>. *Esta política requiere la creación de organismos eficaces de cooperación entre el PSOE y los partidos socialista y progresista de la América Latina, así como entre el Estado español y las actuales organizaciones políticas y económicas de la zona. Para la consolidación de la paz y el desarrollo económico y social de la región, es esencial luchar contra los regímenes dictatoriales que se han convertido en instrumentos al servicio del imperialismo para la opresión de los pueblos latinoamericanos*<sup>794</sup>. De nuevo, pues, nos encontramos con una crítica a la intervención norteamericana en América Latina, aunque sin especificar hacia qué países.

No aparece recogido en ningún punto, tal y como ocurría en el Congreso anterior, aspectos relacionados con la política exterior que podría desarrollar el PSOE a su llegada a la Moncloa.

---

<sup>791</sup> Resoluciones 28 Congreso Partido Socialista Obrero Español; Pp Sectorial 5.

<sup>792</sup> Resoluciones, 28 Congreso Partido Socialista Obrero Español; Pp Política Bis 2.

<sup>793</sup> Ídem Pp Política Bis 3.

<sup>794</sup> Ídem Pp Política Bis 4.

#### **B.1.4. CONGRESO EXTRAORDINARIO: 28/29 septiembre 1979<sup>795</sup>.**

El motivo de este Congreso no fue la celebración de los 100 años del partido, ya que como vimos anteriormente, éste ya se había celebrado, sino la problemática surgida a raíz de la dimisión de Felipe González como Secretario General del Partido, tema que ya ha sido tratado con anterioridad. La Resolución Política del citado Congreso comenzaba así: *La historia de la sociedad humana hasta hoy ha sido la historia de la lucha por la libertad, la igualdad y la solidaridad. Estos ideales son para los socialistas el hilo conductor que da el sentido a la historia. Los socialistas nos consideramos legítimos herederos de todos aquellos que, a lo largo de la historia, defendieron, y nos enseñaron a defender estos ideales*<sup>796</sup>.

De acuerdo con los objetivos de este Congreso, en ningún momento, a lo largo de las 21 páginas que tiene el documento, se hace referencia a temas relacionados con la política exterior española en general, o con algún aspecto concreto de la misma.

#### **B.1.5. XXIX CONGRESO: 21/24 octubre de 1981<sup>797</sup>.**

Se ratifica en este Congreso el absoluto consenso que existía en la figura del Secretario General, Felipe González, el cual recibió el 100% de los votos favorables a su elección. Lo más destacado de la nueva ejecutiva, fue el *voto de castigo* que recibió Carmen García Bloise, con 68% los votos, por parte de varias delegaciones, especialmente de la de Andalucía y el escaso 63% Enrique Múgica, como consecuencia de los problemas que surgieron en las negociaciones para formar esta ejecutiva. Un caso también llamativo fue el de Rafael Escuredo, el cual se presentó a la Ejecutiva sin ir en las listas oficiales y no recibió el apoyo de la organización regional de su partido, lo cual le hizo quedar fuera de la misma<sup>798</sup>.

En el acta del citado Congreso, un Documento donde se aprecia la importante y rápida evolución que estaba sufriendo el partido, se recogen Resoluciones sobre los siguientes temas:

- Título I: Política y Estrategia: 1.1) Resolución Política; 1.2) Política de Defensa; 1.3) Libertades Públicas y Defensa de la Constitución
- Título II: Internacional: 2.1) Política exterior e internacional.
- Título III: Orgánica: 3.1) Estatutos; 3.2) Administración y Finanzas; 3.3) Formación; 3.4) Afiliación sindical de los trabajadores autónomos y pequeños propietarios; 3.5) Jornadas sobre organización y estatutos; 3.6) Jornadas sobre la organización del partido en el exterior; 3.7) Consejo de la Emigración; 3.8) Grupos socialistas; 3.9) Homenaje a la ciudad de Toulouse
- Título IV: Territorial: 4.1) Municipal; 4.2) Autonomías.
- Título V: Socioeconómica: 5.1) Programa económico; 5.2) Emigración; 5.3) Agricultura; 5.4) Turismo; 5.5) Pesca; 5.6) Transporte por carreteras; 5.7) Urbanismo y Vivienda.

<sup>795</sup> Para conocer la Comisión Ejecutiva véase el Anexo 4.

<sup>796</sup> Resolución Política del Congreso Extraordinario; PSOE; Madrid, 28-29 septiembre 1979; Pp 1.

<sup>797</sup> Para conocer la dirección elegida, véase el Anexo 4.

<sup>798</sup> Alcanzó sólo un 23,7%, insuficiente para entrar en la Ejecutiva. La razón esgrimida para no votarle, fue que éste debía seguir en la Junta de Andalucía y no dar el salto a la política nacional. Diario "El País", 25 de octubre de 1981.



Título VI: Sindical-cooperativismo: 6.1) Sindical; 6.2) Cooperativismo.

Título VII: Política social y movimientos sociales: 7.1) Movimientos sociales; 7.2) Defensa del consumidor; 7.3) Servicios Sociales (tercera edad, minusválidos, marginados, etc.); 7.4) Juventud; 7.5) Feminismo; 7.6) Seguridad Social; 7.7) Salud; 7.8) Ecología y medio ambiente; 7.9) Medios de comunicación social

Título VIII: Cultura: 8.1) Cultura; 8.2) Educación e investigación; 8.3) Deporte; 8.4) Política lingüística...

Dentro del Primer Título, y en el apartado referente a la Resolución Política, aparece un análisis de la situación internacional. En el mismo, dentro del punto 2.2 " El nuevo mapa político", se expone: *El aumento de la tensión mundial guarda relación con un endurecimiento de posiciones de parte de las dos superpotencias. La invasión de Afganistán y la crisis polaca, de un lado; la política ofensiva de la Administración Reagan y en especial su presión sobre el área centroamericana, de otro, son las muestras más brutales de ese endurecimiento. En ese contexto, la lucha por la paz exige el fortalecimiento de una alternativa de progreso a esa tensión bipolar (...) La acción de la IS, impulsada y coadyuvada por nuestro partido ha supuesto un desarrollo de esa alternativa a la tensión entre los bloques y la lucha por la paz, contribuyendo también al fortalecimiento de los foros internacionales (...) Así pues, la lucha por la paz sólo progresará con la superación de la división del mundo en bloques geopolíticos (Este-Oeste) y en bloques geoeconómicos (Norte-Sur). En esta vía la responsabilidad del socialismo democrático alcanza hoy sus responsabilidades más altas. Así, la política del PSOE debe contribuir a la consolidación del diálogo Norte-Sur, respaldando los proyectos dirigidos en esta dirección especialmente los vinculados al área europea, así como cuantas iniciativas pueda desarrollar España en la transferencia tecnológica y cultural hacia América Latina*<sup>799</sup>. Es la primera vez que aparece el área centroamericana recogida explícitamente en las Resoluciones del PSOE. No hay que olvidar, para poder entender lo anterior, que nos encontramos en un momento álgido de la guerra fría y ello se deja notar en las Resoluciones de un partido miembro de la IS. Momento que, además, se caracteriza por un factor determinante: la llegada al poder de Ronald Reagan en EE.UU. Sobre ello se volverá con mayor detenimiento en el capítulo 5.

La primera referencia explícita a la política exterior, aparece en el siguiente punto de este apartado. En él, se hace referencia a las Estrategias del partido, en concreto a "Una oferta socialista para el cambio", donde se exponen los objetivos básicos mínimos del partido para resolver los desafíos actuales de la democracia española. En el punto 5, se expone la necesidad de definir de manera *clara un proyecto de política exterior, coherente con nuestras realidades internas y nuestras potencialidades como país; Mejorar nuestro servicio exterior -estructural, política y financieramente- es un requisito indispensable para el proyecto que debe integrarnos definitivamente en Europa; ampliar nuestros intercambios con Iberoamérica y desarrollar las posibilidades existentes de cooperación de este Continente y con el mundo árabe. La democratización de España ha abierto un campo de posibilidades internacionales, aún no explotado mínimamente, superado el angustioso aislamiento del pasado. Sería imprudente introducir en esta fase de asentamiento democrático, objetivos externos que dividan a las fuerzas políticas y a la sociedad, sin construir una prioridad para España, como ocurre con el tema OTAN*<sup>800</sup>.

<sup>799</sup> Resoluciones 29 Congreso; Partido Socialista Obrero Español; Pp 8 y 9.

<sup>800</sup> Resoluciones 29 Congreso; Partido Socialista Obrero Español; Pp 11.

Otro aspecto que nos interesa, es el que aparece dentro del Título II, el cual recoge las aportaciones sobre la cuestión internacional. Y ello, bajo el subtítulo de "Política exterior e internacional", aparece un apartado de "Paz, solidaridad, independencia nacional"<sup>801</sup>. Donde se afirma que *el Partido Socialista Obrero Español, como miembro de la Internacional Socialista, valora y considera esta organización como un elemento primordial para el fomento de la paz, la libertad y la solidaridad entre los pueblos. En este sentido, el PSOE mantendrá y desarrollará sus relaciones con todos los partidos socialistas y progresistas del mundo, participará activamente en la difusión de los principios y recomendaciones de la IS, y apoyará, en la medida de sus fuerzas, cuantas iniciativas conduzcan a la emancipación de los trabajadores y de los pueblos oprimidos (...) creemos que la prioridad de las prioridades de la política exterior de España, hoy, es la lucha por la paz, el apoyo a las iniciativas de paz y de distensión, (...) La sustitución de la confrontación por la negociación y el diálogo como medio de dirimir las diferencias. (...). Supeditar los intereses de España a los intereses geoestratégicos de un tercer país es un principio que debemos renunciar y combatir.*

El partido expone claramente cuáles van a ser los elementos definitorios de su política exterior, así afirman que *paz, solidaridad e independencia nacional son, pues, los tres elementos básicos en que se inscribe la política exterior de España, con un gobierno socialista. Política exterior que responderá siempre a los intereses del Estado y no a sectarismos partidarios como es la práctica habitual hasta hoy con los gobiernos de UCD. Política exterior que partirá del realismo de nuestras constantes históricas, económicas, sociales y demográficas, que nos sitúan como potencia media europea y mediterránea (...) Que deberá evitar la ideologización que ha caracterizado a los gobiernos centristas y que deberá hacer conjugar la defensa de los legítimos intereses de España con los principios de paz, solidaridad, justicia, derechos humanos y progreso que deben regir nuestra acción en los foros internacionales*<sup>802</sup>. Aparecen los tres temas mencionados al comienzo del capítulo y que conformaban uno de los ejes entorno a los cuales giraba la política exterior del gobierno socialista en esos primeros años, a saber: democracia, paz y derechos humanos.

Con relación a América Latina, menciona en el apartado 2 "Una Política de solidaridad y de defensa de los derechos humanos" que *la expresión de la solidaridad comienza por nuestra contribución a la protección y garantía de los derechos humanos, civiles, sociales, políticos y culturales. Dicha política tendrá particular proyección en los países de América Latina y otros países de nuestra misma cultura con los que tenemos contraída una responsabilidad histórica y de los que recibimos una gran parte de nuestra identidad en el plano internacional (...) Especialmente España se preocupará por defender los derechos humanos en los países hermanos de América Latina ayudando a los movimientos democráticos y progresistas condenados a la tortura y otros tratos inhumanos y exigiendo la liberación de los presos políticos.*

Lo que más nos interesa para nuestra investigación, es la mención concreta que se hace sobre Centroamérica. Así, se dice que, *hoy, la política Latino-Americana de España no puede estar al margen o desentendida de la convulsa región centroamericana donde se proyecta con mayor intensidad la nefasta política para Latino-América de la administración Reagan. Debemos ayudar a países como Nicaragua para*

---

<sup>801</sup> Incluye un anexo sobre la problemática de Gibraltar.

<sup>802</sup> Resoluciones 29 Congreso, Partido Socialista Obrero Español, Pp 29.

*que lleguen a consolidar su revolución y su reconstrucción nacional en un marco democrático, pluralista y no alineado y a pueblos como El Salvador para que consigan sacudirse la Junta Militar, sostenida por Estados Unidos y se llegue a un proceso negociado de paz justa*<sup>803</sup>. Por tanto, el problema alcanza la suficiente importancia dentro del PSOE, como para merecer una mención explícita en las Resoluciones del Congreso. Además, estas se realizan en un momento en el cual aún no habían ganado las primeras elecciones legislativas y ello será necesario tenerlo en cuenta para ver qué ocurre una vez que el partido realice sus Congresos no ya como aquel que ocupa posiciones de oposición sino de gobierno.

Finalmente, en el apartado denominado "Los instrumentos para la política exterior" afirman que *España, como nación europea occidental, de importancia media-alta, vinculada histórica y culturalmente a un gran continente como Iberoamérica y con buenas relaciones con el mundo árabe, ha estado y está muy por debajo de sus posibilidades de política exterior*<sup>804</sup>. Convirtiéndose en uno de los principales objetivos de la política desarrollada por el gobierno socialista en el ámbito exterior a su llegada al poder.

## **B.2. 1984/1994: LOS AÑOS DE GOBIERNO DEL PSOE.**

Entramos en un período con unas variables sustancialmente diferentes a las anteriores. Los Congresos que se van a analizar en este segundo apartado, tienen lugar cuando el PSOE ya ha ganado unas primeras elecciones generales. Concretamente, el primero realizado en este período, el de diciembre del 84, tendrá lugar dos años después de la llegada a la Moncloa del gobierno socialista. Se termina el análisis de este período con el último realizado antes de perder las elecciones, el de 1994. Ello nos permite tener un primer referente de diferenciación con relación a los anteriores, ya no son Resoluciones de un partido en la oposición, sino de un partido que ocupa los puestos de responsabilidad gubernamental. En función de la situación en Nicaragua y El Salvador, el período 84/94 comienza con uno de los momentos más intensos en cuanto a enfrentamientos de la guerrilla y el gobierno, en el caso del Salvador y de tensión con Estados Unidos, en el caso de Nicaragua. Acciones que van evolucionando hacia la implantación de diferentes medidas en busca de la paz, tales como los procesos de Contadora o Esquipulas I y II; la firma final para El Salvador del Acuerdo de Paz, en 1992; el traspaso de poder de los sandinistas a los triunfadores de las elecciones generales celebradas en 1990; etc. De estos temas se hablará en mayor profundidad en el siguiente capítulo.

---

<sup>803</sup> Resoluciones 29 Congreso, Partido Socialista Obrero Español; Pp 31.

<sup>804</sup> Resoluciones 29 Congreso, Partido Socialista Obrero Español, Pp 35.

### **B.2.1. XXX CONGRESO<sup>805</sup>: 13/16 diciembre 1984.**

Dos años después de ganar sus primeras elecciones generales, los socialistas celebran su Congreso número 30. En éste las Resoluciones adoptadas cuentan con el siguiente índice temático:

- I. Panorama de la situación político-social y perspectivas estratégicas.
- II. Política económica.
- III. Construcción del Estado.
- IV. La profundización de las libertades y seguridad ciudadana.
- V. La superación de las desigualdades.
- VI. Política internacional. El fortalecimiento del papel de España en el mundo.
- VII. Política organizativa y Estatutos.
- VIII. Varios.

Al comienzo, en el primer punto, se menciona como una esperanza frente al aumento de las tensiones Este/Oeste, el surgimiento de iniciativas en Iberoamérica, tal y como era el grupo de Contadora, *que atestigua su vitalidad para intentar resolver los problemas de la región*<sup>806</sup>. Aparece, en este punto, explícitamente recogido el mecanismo articulado para llevar a cabo las negociaciones en búsqueda de una solución al conflicto centroamericano.

Aunque será en el apartado VI, el relativo a política internacional, donde se mencionen con mayor extensión los temas objetos de este análisis. En este sentido, se recogen los siguientes subapartados: a) principios básicos; b) la contribución a la causa de la paz, la seguridad y el entendimiento internacionales; c) la defensa y la promoción de los derechos humanos y las libertades en el mundo; d) la cooperación para el desarrollo económico y social del tercer mundo; e) una política española de paz y seguridad; f) la identidad europea; g) el compromiso con Iberoamérica; h) la celebración del V Centenario; i) la dimensión mediterránea: África y Oriente Próximo.

En este apartado se exponen los objetivos fundamentales de la política exterior española, los cuales serían *el afianzamiento y potenciación de la posición de España en el mundo, la contribución a la causa de la paz, la seguridad y el entendimiento internacional y la defensa de los derechos humanos y las libertades en el mundo*. Todo ello enmarcado en una voluntad *solidaria*. Siendo la expresión de esta solidaridad, las *acciones en favor de los pueblos oprimidos y explotados por las superpotencias*<sup>807</sup>. Tema, que como hemos visto, había sido recurrente en los anteriores Congresos del partido.

Dentro del apartado referido a la contribución a la causa de la paz, afirman que *la lucha por la paz significa ante todo construir la paz, trabajando por ella día a día: potenciando iniciativas existentes (como la del Grupo de Contadora), propiciando nuevas iniciativas (como la del "llamamiento de los cuatro continentes"), etc.* Así mismo, al referirse a la defensa y protección de los derechos humanos y las libertades en el mundo, afirman que *tan importante como la denuncia constante de las violaciones de los derechos humanos, allí donde se produzcan, es el apoyo sostenido y efectivo a los procesos de democratización en cualquier país, en especial en Iberoamérica*<sup>808</sup>. *Ello implica también la activa denuncia*

<sup>805</sup> Para conocer la Comisión Ejecutiva, véase el Anexo 4.

<sup>806</sup> Resoluciones 30 Congreso, PSOE, Madrid 13/16 Diciembre 1984; Pp 7.

<sup>807</sup> Resoluciones 30 Congreso, PSOE; Madrid 13/16 Diciembre 1984; Pp 75.

<sup>808</sup> Ídem Pp 76.

de las actuaciones de todos los países que obstaculizan los fracasos democráticos de otros pueblos<sup>809</sup>. En este párrafo, aparecen dos aspectos interesantes, por una parte, de nuevo hay una crítica a la acción del gobierno norteamericano, aunque en este caso ya no sea tan explícita como en momentos anteriores y, por otra, se pueden encontrar en el mismo los tres temas que mencionamos como articuladores de uno de los ejes de la política exterior socialista: la paz, la democracia y los derechos humanos.

Al referirse a Iberoamérica, exponen cómo la política que se desarrolle hacia esta zona debe basarse en el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países, manteniendo relaciones con todos los gobiernos, independientemente de su color político, *pero manteniendo al mismo tiempo a ultranza la defensa universal de los derechos humanos, preocupación que rebasa las fronteras nacionales (...)* contribuyendo con su política a la solución de los *grandes retos que Iberoamérica tiene hoy planteados: la paz, la democracia, la defensa de los derechos humanos, las libertades, el progreso y la justicia*. Lo cual se ha traducido en el apoyo firme y decidido *a los esfuerzos y trabajos que el grupo de Contadora ha venido desarrollando. Asumimos y compartimos la filosofía y el espíritu de Contadora. Las causas u orígenes del conflicto centroamericano responden a factores de naturaleza endógena: profundas desigualdades sociales, injusta distribución de la riqueza, miseria, analfabetismo, desempleo, violaciones de los derechos humanos e insuficientes cauces de participación política*<sup>810</sup>.

*De la misma forma, el PSOE asume y comparte el contenido del Documento elaborado por los países de Contadora: lograr la solución pacífica de los conflictos; el respeto y garantía de los derechos humanos, políticos, civiles, económicos, sociales, religiosos y culturales; establecer y perfeccionar los sistemas democráticos; garantizar la seguridad e integridad de los Estados de la región; detener la carrera armamentista; proscribir la instalación de bases militares extranjeras; abstenerse de apoyar y fomentar actos de terrorismo, subversión o sabotaje, y promover programas de desarrollo económico y social que erradiquen las causas del conflicto (...).*

A continuación, se hace referencia de manera detallada, por vez primera en este tipo de documentos, a la actividad desplegada por el PSOE en relación con los sucesos de Nicaragua, aunque no aparece el tema de El Salvador. Afirmando, que el partido *apoya ya la experiencia que viene protagonizando el pueblo nicaragüense y que ha sido recientemente revalidada y robustecida con la celebración de sus elecciones. Impulsada por Nuestro Partido, la Internacional Socialista se ha mostrado y se muestra comprensiva y solidaria con este proceso, habiendo resultado determinante su apoyo en momentos en que la revolución de Nicaragua se ha visto y se ve amenazada y agredida. Convencidos que ese sostén debe contribuir a que el proceso nicaragüense siga adelante en sus propósitos de pluralismo, de progreso y de defensa de la dignidad nacional de su pueblo, los socialistas españoles harán que se amplíe al máximo la cooperación con Nicaragua en los planos político, económico y cultural, denunciando y oponiéndose por otra parte, a cualquier injerencia o ataque que en uno y otro punto del mismo un Estado soberano sufra por parte del otro*<sup>811</sup>. Es el único aspecto de un país que se trata. Mencionando, también, que la inminente adhesión de España a la CEE debe servir de factor dinamizador de las relaciones de entendimiento y mutua colaboración entre Europa e Iberoamérica.

---

<sup>809</sup> Resoluciones 30 Congreso PSOE; Madrid 13/16 Diciembre 1984; Pp 76.

<sup>810</sup> Resoluciones 30 Congreso, PSOE; Madrid 13/16 Diciembre 1984; Pp 79.

<sup>811</sup> Resoluciones 30 Congreso PSOE; Madrid 13/16 Diciembre 1984; Pp 80.

### **B.2.2. XXXI CONGRESO: 22/ 24 ENERO 1988<sup>812</sup>.**

El PSOE no volverá a celebrar un Congreso hasta dos años después de revalidar su triunfo en las urnas. En éste, las resoluciones se dividen en cinco apartados:

1. Preámbulo
2. Crecimiento, Bienestar y Solidaridad
3. El Estado y sus Administraciones al Servicio de los ciudadanos
4. Una Política Internacional para la Paz, la Democracia y el Desarrollo. El papel de España en el Mundo.
5. EL Papel del Partido. Partido y Sociedad.

En el preámbulo, se hace referencia a la situación de aislamiento internacional en la cual se encontraba España en 1977, la cual *nos impedía compartir el presente y el futuro de las democracias europeas*<sup>813</sup> (...) *El aislamiento internacional de España se mantenía por la frustración de las negociaciones de los gobiernos de la derecha para incorporarse a las Comunidades Europeas. La falta de consenso político sobre nuestra política de paz y seguridad, centrada en el problema de la integración en la Alianza Atlántica, añadía serias incógnitas acerca de los parámetros fundamentales de nuestra política exterior y acerca del papel de España en el mundo*<sup>814</sup>. Abogaban por una lucha por la paz y los derechos humanos, cuyo ámbito fuera mundial y tuviera como base el avance en el desarme. *Una lucha cuyo objetivo ha de ser la construcción de un nuevo orden económico internacional a través de la cooperación y el apoyo al desarrollo de los países del Tercer Mundo*<sup>815</sup>.

El punto 4, que es el que nos interesa en esta investigación, a su vez, se dividía en los siguientes apartados:

- 4.1. Principios básicos.
- 4.2. Líneas fundamentales de la política exterior.
- 4.3. Paz y Seguridad.
- 4.4. La política española de cooperación al desarrollo.
- 4.5. El proyecto europeo.
- 4.6. Proyección iberoamericana<sup>816</sup>.
- 4.7. Las relaciones con el área mediterránea, África y Oriente Medio.
- 4.8. Proyección hacia los países de Asia y la Cuenca del Pacífico.

Los principios referidos eran los siguientes: a) la solidaridad y el internacionalismo; b) la contribución a la causa de la paz y de la seguridad internacionales; c) el respeto a las normas de

---

<sup>812</sup> Para conocer la Comisión Ejecutiva, véase Anexo 4.

<sup>813</sup> Resoluciones aprobadas por el 31 Congreso Federal; Madrid 22-24 de enero de 1988; Apartado 1.1, punto de partida; Pp 10.

<sup>814</sup> Se ha conseguido la definitiva incorporación de España a Europa. La entrada de España en la CEE marca un hito fundamental en nuestra historia, pues supone el fin del aislamiento político de España. En adelante, el marco de referencia está claro para nuestro país. Europa es el espacio propio de una política de progreso y solidaridad. Tenemos un destino político ligado al resto de países democráticos de Europa y nuestro progreso económico y social va a correr en paralelo con el de ellos. Por lo mismo, España aparece también asociada al proyecto de construcción política de Europa. En ese mismo contexto, la decisión del pueblo español de aceptar la integración en la Alianza Atlántica, en los términos refrendados, supone la formulación de un consenso básico sobre nuestra política exterior, que elimina incertidumbres anteriormente pendientes y clarifica nuestro panorama político.

<sup>815</sup> Resoluciones aprobadas por el 31 Congreso Federal; Madrid, 22-24 de enero de 1988; Apartado 1.5; Los objetivos de la Política Socialista; 1.5.II.- El Combate por la paz, por la cooperación y por un nuevo orden económico internacional; Pp 21.

<sup>816</sup> Los puntos que aparecen dentro de este subepígrafe son los siguientes: La democracia y la defensa de los derechos humanos; La paz en Centroamérica; La Cooperación para el desarrollo económico y social; V Centenario.

convivencia internacional y los Propósitos y Principios de la Carta de Naciones Unidas; d) La defensa de las libertades y los derechos humanos en el mundo; e) La cooperación para el desarrollo económico y social de los pueblos.

Su objetivo fundamental era *el fortalecimiento del papel en el mundo de una España identificada por un proyecto democrático de progreso*, articulada en torno a los principios de solidaridad internacional, buscando con ello contribuir al *esfuerzo común de configurar un marco de relaciones internacionales más justo y más pacífico*<sup>817</sup>. Además, afirman que esta política se basaría entre otros aspectos en *la solidaridad y cooperación política y económica con los países en desarrollo, en particular con aquéllos que enfrentan su futuro con proyectos basados en la democracia y el respeto a los derechos humanos, y poniendo un especial acento en lo que se refiere a las naciones de América Latina*<sup>818</sup>. Mencionan el apoyo y la contribución a los procesos de paz en los conflictos regionales como Centroamérica u Oriente Próximo y la cooperación creciente de España con Iberoamérica, tanto en el plano cultural y político, como en el económico, científico y técnico. En este sentido afirmaban que las relaciones con Iberoamérica deben *significar un compromiso de presencia activa en el Continente, acompañado de una actuación decidida que haga cristalizar las expectativas creadas, en la convicción de que una parte importante de nuestro futuro pasa por esta operación histórica de reencuentro*<sup>819</sup>.

El aspecto concreto que nos interesa de cara a esta investigación, aparece dentro del punto 4.6.2, denominado "La paz en Centroamérica". En éste, se afirma, que *los socialistas valoramos de forma altamente positiva la contribución de los países del Grupo de Contadora al proceso de paz en Centroamérica, al que se sumó posteriormente el llamado Grupo de Apoyo. Sus esfuerzos han logrado en los últimos años reducir las tensiones, evitar la internacionalización del conflicto y sentar las bases para la firma del Documento "Procedimiento para establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica", conocido como "Esquipulas II", suscrito por los cinco Presidentes Centroamericanos en Guatemala el 7 de agosto de 1987. El Documento contiene las bases para la construcción de un futuro de paz, estabilidad, democracia y desarrollo para la región, en el respeto a la autodeterminación de los pueblos y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Los socialistas apoyamos decididamente este proceso de paz como una solución específicamente regional, cuya firma por los cinco países centroamericanos abre una esperanza, pese a las dificultades que aún se apuntan si sus términos no son respetados por todos los países que, de una u otra forma, están implicados en el conflicto. Consecuentemente denunciaremos cualquier intento de sabotear este proceso de paz mediante la provisión de ayuda militar a las fuerzas irregulares, lo que perpetuaría el conflicto. En este sentido, rechazamos la actitud del Gobierno de los EE.UU de persistir en su política de financiación a las fuerzas de la "contra" y de hostigamiento a Nicaragua*<sup>820</sup>. Es la primera vez que el partido le dedica un epígrafe completo y específico a la problemática objeto de estudio. Lo cual, siempre se hace de manera genérica hablando de Centroamérica, y sólo al final se introduce una crítica a la situación que se estaba dando en Nicaragua

---

<sup>817</sup> Resoluciones aprobadas por el 31 Congreso Federal; Madrid 22-24 de enero de 1988; Apartado 4.2.- Líneas fundamentales de la Política exterior. Pp 66.

<sup>818</sup> Resoluciones aprobadas por el 31 Congreso Federal, Madrid 22-24 de enero de 1988; Apartado 4.2.- Líneas fundamentales de la Política exterior. Pp 67.

<sup>819</sup> Resoluciones aprobadas por el 31 Congreso Federal, Madrid 22-24 de enero de 1988; Apartado 4.6.- Proyección Iberoamericana. Pp 74.

<sup>820</sup> Resoluciones aprobadas por el 31 Congreso Federal, Madrid, 22-24 de enero de 1988; Apartado 4.6.- Proyección Iberoamericana. Pp 74.

por la actividad norteamericana. Mencionando, por último, el apoyo a la Conferencia de San José, sobre el que se volverá a incidir en el siguiente capítulo.

### **B.2.3. XXXII CONGRESO<sup>821</sup>: 9/11 NOVIEMBRE 1990.**

De los textos analizados hasta el momento, es el más elaborado<sup>822</sup>. Este comienza con la Resolución Política del Congreso, la cual dentro de los "Objetivos inmediatos del socialismo", tiene un primer apartado: "España en el mundo: los nuevos retos"<sup>823</sup>. Su punto de partida es el nuevo escenario internacional que se ha conformado con motivo de la caída del muro de Berlín. Desde ahí, reflexionan sobre el papel de la UE; el del CSCE; los problemas del Golfo Pérsico; el fortalecimiento de las Naciones Unidas, etc. Dicen que *España tiene ahora la oportunidad excepcional de contribuir a este nuevo entramado regional, desplegando sus esfuerzos en la configuración de la Comunidad Iberoamericana de Naciones e impulsando su propuesta de celebración de una Conferencia de Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo*<sup>824</sup>. No se hace más referencia a Iberoamérica en este punto, pero sí al papel de la IS en el contexto internacional, afirmando que *esta nueva situación internacional demanda también que el movimiento socialista emprenda con decisión nuevas tareas. Hoy la Internacional Socialista es el punto de referencia, a escala mundial, del proyecto que representa el socialismo democrático frente al que defiende la ideología neoconservadora. En un mundo sujeto a grandes desequilibrios, la Internacional Socialista puede asumir un nuevo papel: convertirse en catalizador y polo de atracción de todas las fuerzas progresistas en el mundo y coordinar sus esfuerzos en pos de las reformas que se precisan. El PSOE trabajará en esta dirección desde el socialismo español y en el seno de la Internacional Socialista para la consecución de estos objetivos*<sup>825</sup>.

El resto de la exposición se divide en tres apartados:

- A. Resolución sobre el Manifiesto Programa 2000
- B. Resolución sobre Política Municipal, Autonómica y Territorial
- C. Resolución sobre Organización y Estatutos.

Detengámonos en el primero, donde se tratan los siguientes temas: a) Una nueva sociedad; b) un nuevo mapa del mundo; c) el socialismo democrático: un proyecto político para una época de cambio; d) el socialismo del futuro; e) la apuesta socialista: una nueva sociedad en el horizonte del año 2000. Dentro del punto "d"<sup>826</sup>, se hace referencia a "ciudadanos del mundo", reflexionándose sobre cómo debe ser el socialismo que funcione en el nuevo orden internacional. Ahí se incluye un apartado, no excesivamente extenso, sobre la Comunidad Iberoamericana de Naciones: *La inminente conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América, Encuentro entre dos mundos, debe ser la gran oportunidad para un doble objetivo: dar un salto cualitativo y cuantitativo de la imagen de España en el*

---

<sup>821</sup> Para conocer la Comisión Ejecutiva, véase Anexo 4.

<sup>822</sup> Aparecen los siguientes puntos: Resolución Política; Resolución sobre el Manifiesto Programa 2000; Resolución sobre Política Municipal, Autonómica y Territorial y Resolución sobre Organización y Estatutos.

<sup>823</sup> Resoluciones 32º Congreso PSOE; Resolución Política, puntos 5 al 15; Pp 8-12.

<sup>824</sup> Resoluciones 32º Congreso PSOE; Resolución Política, punto 13; Pp 11.

<sup>825</sup> Resoluciones 32º Congreso; Resolución Política; punto 15; Pp 12.

<sup>826</sup> El punto "D" se divide en: 1) una sociedad que controla su propia transformación; 2) Una sociedad que progresa materialmente; 3) Las nuevas condiciones y objetivos del Estado Social; 4) Ciudadanos del mundo. Este apartado, a su vez trata los siguientes temas: Un mundo democrático y en paz; Hacia el marco de cooperación Mediterráneo; Hacia una Comunidad Iberoamericana de Naciones; un nuevo acuerdo económico internacional; Un orden ecológico internacional; La Comunidad Europea en nuestra plataforma en el mundo.



*mundo y profundizar en la construcción de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. (...) El papel de España en el mundo no se entiende sin sus relaciones iberoamericanas. En otras palabras, el peso de España en las relaciones internacionales y sobre todo en la Europa comunitaria está, en buena parte, en función del mayor o menor peso de sus vínculos con América Latina*<sup>827</sup>. Cooperación que se debería transformar en aspectos financieros, económicos, culturales, tecnológicos, etc. Menciona el tema de los inmigrantes, el seguir apoyando a los países que se encuentran en procesos democratizadores y el apoyo a las fuerzas que representan la opción del socialismo democrático en el continente. Por tanto, una exposición de las preocupaciones del partido en Iberoamérica muy genérica y sin concretar en casos puntuales. Además, toda ella, como se desprende de lo anterior, dependiente de la actividad desplegada y de los principios que mantiene la IS.

#### **B.2.4. XXXIII CONGRESO<sup>828</sup>: 18/20 MARZO 1994.**

Tras los tan nombrados sucesos del 92, aún han de pasar dos años para que se realice un nuevo Congreso. Las Resoluciones del mismo aparecen recogidas en dos tomos. Los temas tratados son:

- I. Introducción
  - II. Hacia un nuevo modelo socialdemócrata
  - III. Europa. Un proyecto global: la solidaridad internacional
  - IV. Impulso democrático
  - V. Modelo de partido
- Estatutos Federales  
Discursos.

La exposición de las Resoluciones comienza con una reflexión de las consecuencias del colapso del comunismo. Así, afirman que *existe una conciencia generalizada, en España y en el resto del mundo, de que estamos entrando en una época nueva, en la que las viejas reglas de juego ya no funcionan y aún no se han definido las nuevas. A la vez que se abre la posibilidad de que la humanidad entre en una era mejor, reaparecen viejos problemas que ya se creían superados, y en muchas partes del mundo lo hacen, además, de forma especialmente violenta y brutal. No es extraño, por tanto, que exista un clima social de incertidumbre, de desorientación: hemos entrado en un territorio nuevo, del que aún no existen mapas. (...) Este orden -basado en la confrontación de los bloques- era indeseable, pero a pesar de ello servía como marco de referencia en la política internacional, e incluso en muchas partes del mundo polarizaba la política nacional en dos campos opuestos. Por ello, la quiebra de la política de bloques ha traído una redefinición de las relaciones internacionales y una crisis de las identidades políticas nacionales*<sup>829</sup>. Cuyo efecto más inmediato ha sido el resurgimiento de las identidades más tradicionales - nacionalismos agresivos y la violencia colectiva.

Dentro del segundo apartado, existe una amplísima referencia a la UE en sus diversas vertientes, donde apenas someramente se menciona, alguna vez, a Iberoamérica, por ejemplo en relación con los Convenios de Lomé. Pero al tratar el tema "la solidaridad internacional", se menciona que *Iberoamérica debe seguir siendo el área geográfica prioritaria en nuestra actuación, concentrando la cooperación*

<sup>827</sup> Resoluciones 32º Congreso; Resolución sobre el Manifiesto Programa 2000; Punto 4.- Ciudadanos del Mundo; Pp 74.

<sup>828</sup> Para conocer la Comisión Ejecutiva, véase Anexo 4.

<sup>829</sup> Resoluciones 33 Congreso; Tomo I; Introducción, Apartado 1.- Un cambio de época; Pp 29.

*técnica en los países de menor desarrollo y potenciando la cooperación financiera, institucional y de inversiones en los más avanzados. La creación e institucionalización de las reuniones periódicas de Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos ha sido la feliz culminación de una política de reencuentro con Iberoamérica, dando así forma política a una vieja aspiración de los demócratas de uno y otro lado del Atlántico: la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Dar contenido y continuidad a tan importante foro de coordinación política y de cooperación es una tarea prioritaria ahora y en el futuro<sup>830</sup>. Es decir, Centroamérica desaparece de las inquietudes del partido socialista obrero español.*

### **C. A MODO DE CONCLUSIÓN.**

En el Congreso de junio de 1997, algo más de un año después de haber perdido las elecciones, se aprueba una Resolución Política en la cual se encuentra una buena visión general sobre las aportaciones que, según el PSOE, España había hecho al concierto internacional en los 14 años que habían gobernado. En ésta se afirma que *en este período España ha recuperado un papel importante en la escena mundial. Hemos convertido a nuestro país en un elemento fundamental en el desarrollo de la actual Unión Europea y en la redefinición de la OTAN tras la caída del muro de Berlín. Las Conferencias Iberoamericanas, la Conferencia de Madrid sobre el diálogo y la paz en Oriente Medio, la Conferencia Euromediterránea de Barcelona, nuestra participación activa en los procesos de pacificación en América Central, en la antigua Yugoslavia y en otras partes del mundo son otros tantos aspectos de una política internacional que ha roto definitivamente el aislamiento a que nos había condenado la dictadura franquista. Por todo ello, nos sentimos satisfechos por la obra realizada y entendemos que los nueve millones y medio de votos obtenidos de 1996 suponen, también, el reconocimiento de estos logros obtenidos durante el Gobierno socialista<sup>831</sup>.*

En relación con la política exterior se introduce una crítica a la actuación del Partido Popular, y a lo que podría ocurrir en los siguientes años, al afirmar que *todo indica que, desgraciadamente, nuestro país ha perdido una buena parte del peso y del prestigio que consiguió durante el Gobierno socialista. Nuestra presencia en los foros internacionales es mediocre y se han creado focos artificiales de tensión que, como en el caso de Cuba, en nada benefician a nuestros intereses nacionales ni nada aportan al desarrollo democrático de este país<sup>832</sup>.*

¿Cuál es la visión general que se desprende del análisis efectuado?. Como ocurría con el caso de los Programas Electorales, las Resoluciones de los Congresos sufren una importante evolución desde el panfleto que presentaron en 1974, hasta el completo y elaborado documento de 1994. En todo ellos, excepto en el extraordinario de 1979 por la singularidad del mismo, los temas internacionales forman parte de la agenda del partido. En unos momentos por el apoyo que recibieron del exterior y en otros por la solidaridad con la lucha de los pueblos oprimidos por el imperialismo. A medida que las Resoluciones se vuelven más complejas y trabajadas, el tema de la política exterior o el de la política internacional, porque recibe diversas denominaciones, también lo hace. Avance que también depende de las circunstancias internas de la sociedad española y del propio partido, sobre todo, si el mismo ocupaba puestos de oposición o si el análisis se realiza tras haber conseguido llegar a la Moncloa. Siendo

---

<sup>830</sup> Resoluciones 33 Congreso; Tomo I; III Europa en un proyecto global: la solidaridad internacional; Pp 125 y 126.

<sup>831</sup> Resoluciones 34 Congreso, Madrid 20, 21 y 22; 1997; Resolución Política; Pp 2634 y 265.

<sup>832</sup> Resoluciones 34 Congreso, Madrid 20, 21 y 22; 1997; Resolución Política; Pp 268.

interesante, en todo caso, en un estudio como el que aquí se presenta, la evolución que se aprecia en las críticas hacia las potencias “imperialistas”, sobre todo, hacia Estados Unidos. Así como las referencias constantes a la ligazón existente entre las acciones del partido y las desempeñadas por la Internacional Socialista.

Hasta 1981 no se recogerá explícitamente la problemática centroamericana, la cual aparece de una manera más detallada que en el caso de los Programas Electorales, haciéndose mención no sólo de la región, sino también de las particularidades de Nicaragua y El Salvador. Sobre todo, en relación con la intervención norteamericana en la zona y con los procesos de pacificación en los cuales España tomó parte, es decir, Contadora y Esquipulas. Pero siempre se hace destacando que la política que el gobierno español, en este caso el socialista, desempeñaba o desempeñaría hacia la zona, debía basarse en el principio de no injerencia. Era una forma de abogar por la solidaridad y la ayuda, pero no por la imposición. En 1994, Centroamérica había desaparecido de la agenda del partido como problema y como objeto de atención en sus Congresos.

Destaca en el análisis, también, que en la mayor parte de las propuestas que se recogen de las posibles actuaciones hacia Iberoamérica, éstas se relacionaban con el tema estrella de todas las Resoluciones del partido: Europa y la UE. Hay que exponer, además, que a diferencia del caso de los Programas Electorales, la realidad iberoamericana se menciona en otros puntos y apartados que no aparecen encabezados por la palabra política exterior o internacional. Existiendo un aspecto que no se puede dejar de referir, la importancia que a lo largo de estos años alcanza una aspiración de los gobiernos socialistas, la idea de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Así mismo, como en el caso anterior, a lo largo de todos estos años, las propuestas socialistas en temas de política exterior, aparecen definidas por las palabras paz, democracia y derechos humanos. Referentes del partido, de sus objetivos y fines, no sólo hacia el electorado en unas futuras elecciones, sino también hacia sus miembros en el momento de debatir las líneas generales de actuación del mismo. Finalmente, de nuevo, hay que mencionar la confusión de términos empleados para referirse a una misma realidad geográfica y temática.

Tras la exposición de los documentos que habíamos incluidos en el bloque A del análisis, es decir, los del partido denominados al comienzo del capítulo políticos, es el momento de pasar al bloque B, a los que se han llamado parlamentarios. Por tanto, es el momento de desglosar los Discursos de Investidura y los Debates sobre el Estado de la Nación.

### **3. CENTROAMÉRICA COMO PROYECCIÓN EXTERIOR DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS DOCUMENTOS OFICIALES DE ORIGEN PARLAMENTARIO.**

#### **3.1. INTRODUCCIÓN.**

El análisis de los documentos oficiales que provienen de la actividad parlamentaria en sus diversas modalidades, nos introduce en un mundo donde la retórica y las promesas que difícilmente llegan a materializarse son las protagonistas principales de la función. Un mundo donde la necesidad de elaborar grandes discursos, sobre todo de cara a los electores o a los telespectadores, desde la llegada masiva a los hogares españoles de la televisión, se convierte en el elemento que diferencia a un político “con gancho” de aquel que trabaja en la sombra del engranaje político, en cualquiera de sus niveles. Siendo el que aquí se analizará el parlamentario. Debido a que es en éste donde tenemos que insertar las actividades, declaraciones, pronunciamientos, etc. del Presidente del Gobierno, de los distintos miembros de su gobierno, así como de los diputados de los distintos partidos políticos que ocupan un escaño en las Cámaras. Un escenario, donde lo importante es realizar un discurso grandilocuente, que consiga acaparar el interés de los electores, los titulares de los periódicos o los minutos estelares de los telediarios. Independientemente de que el mismo se corresponda o no con las posibilidades reales de actuación de España en el concierto internacional o de que se tenga la intención, en caso de que esto sea factible, de materializarlo en acciones concretas. Y donde, siguiendo los planteamientos expuestos en el capítulo anterior, las diferencias entre lo que se promete cuando se está en la oposición y se hace oposición y lo que luego se lleva a la práctica al llegar al gobierno, se convierte en uno de los elementos que ha caracterizado a la vida parlamentaria democrática española. Fundamentalmente en el período histórico correspondiente a los gobiernos del Partido Socialista y a la materia política objeto de este análisis.

De ahí, que en un primer momento pudiera parecer improcedente o fuera de lógica su análisis, si lo que realmente se quiere llegar a conocer es cuál fue la actuación concreta del Presidente del Gobierno español, Felipe González, en los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y secundariamente en El Salvador. Mas, se ha considerado, que sin este estudio es imposible llegar a hacer una comparación válida y, sobre todo, completa y coherente, de qué es lo que se decía o no se decía por los políticos españoles, en general y por el Presidente del gobierno, en particular, en relación con lo que luego se materializó en la arena política por el referido actor. Esto en política exterior se convierte en un asunto de vital importancia. Y ello, porque este análisis nos proporcionará los elementos necesarios para establecer una comparación entre la política formal y la política real. En un campo de actuación donde una de sus principales características es el secretismo con el que se toman las decisiones por las instancias

oportunas en cada ocasión<sup>833</sup>. Aunque y de acuerdo a las reglas democráticas, no siempre escritas, de transparencia y compromiso con el electorado, se haya considerado que más que una característica definitoria de la política exterior democrática, ha de calificarse como uno de sus principales problemas. Problema cuyo origen habría que remontar y al mismo tiempo serían efecto de la trayectoria de esta materia en la vida política española desde 1940. Lo cual, además, se ha visto potenciado por el excesivo tecnicismo y la falta de conocimiento sobre determinadas materias en el campo internacional de los miembros de las Cámaras, tal y como se ha expuesto en el capítulo 2 de la presente investigación. Sobre todo, en los primeros años de la democracia española, por la escasa experiencia en el ámbito internacional de los políticos españoles<sup>834</sup>. De ahí, que deba de ser considerado objeto de crítica y una de las graves deficiencias que el sistema político español aún debe superar en aras a evitar suspicacias sobre cómo, quién y, especialmente, por qué se toman determinadas decisiones en política exterior. Decisiones que en última instancia, en muchas ocasiones quedan alejadas de lo que en estos discursos se planteaban, si es que en algún momento se llegó a realizar el planteamiento. Y ello, porque como en algunos temas puntuales se ha expuesto por el Gobierno, la importancia y, sobre todo, la urgencia de algunas decisiones impide la puesta en conocimiento no sólo a la opinión pública antes de tomar la decisión o incluso de implementarlas, sino también a los miembros de las Cámaras que no pertenecen al grupo parlamentario que en ese momento lidera el Gobierno. O llegando más lejos, incluso formando parte de ese grupo parlamentario, pero sin ser miembros del Gobierno o de los llamados gabinetes de crisis<sup>835</sup>.

Para ello, se tendrán en cuenta diferentes documentos, a los cuales he calificado de parlamentarios y oficiales, aunque haya de hacerse una puntualización con vistas a esclarecer su inclusión o no en este análisis. Propiamente dicho, esta oficialidad se le va a otorgar a los que van a reflejar los Discursos de Investidura y los realizados en los Debates sobre el Estado de la Nación<sup>836</sup>. Puesto que estos fueron realizados en el marco de la Cámara Baja y, por tanto, con intención de dotarle de carácter oficial frente a la ciudadanía, en una institución dotada de legalidad y legitimidad por la Constitución. Es decir, unos documentos que debido a la instancia de la que emanan, obligan a aquellos que lo realizaron y a aquellos que lo aceptaron a acatarlos, aunque formalmente su emisión no de lugar a esta obligación. Es decir, el hecho de que el Presidente del Gobierno, o el Ministro de Asuntos Exteriores, por poner dos claros ejemplos, expongan ante las Cámaras, en sesión conjunta o en comisión, en sesión ordinaria o

---

<sup>833</sup> Sobre este particular, a lo largo de los Debates sobre los discursos de investidura en la Cámara, diversas fuerzas políticas increparon a Felipe González. Entre ellos, en la IV Legislatura, el Sr. Aznar López, portavoz del Grupo Parlamentario Popular, decía " *Estas Cámaras y estas mismas paredes son testigos de cómo se han tapado los oídos a las iniciativas de los Grupos Parlamentarios, de cómo se han cerrado las puertas a la más elemental demanda de información o de cómo sus sucesivas mayorías han aplastado las sugerencias del resto de la Cámara en la más clara y arrogante apropiación, naturalmente indebida, de la razón y de lo razonable*"; Diario de Sesiones del Congreso; Nº 2; 1989; Pp 30. En el mismo sentido y en la misma Legislatura se pronunciaba el representante del Grupo Parlamentario CDS, Sr. Suárez González, al exponer que " *... mucha de la información recibida por la Cámara ha sido retrasada y también ha habido un cierto abuso del calificativo de secreto a informaciones solicitadas por la oposición*" Ídem, Pp 95.

<sup>834</sup> Siempre es peligrosos generalizar. En este sentido, no hay que olvidar que aquellas fuerzas políticas que eran ilegales en la época franquista tuvieron que buscar apoyo fuera de las fronteras españolas, lo cual les valió para establecer relaciones con fuerzas políticas internacionales. Apoyo que fueron especialmente significativo en el momento en que el Partido Socialista Obrero Español accedió al gobierno en 1982. Para mayor información véase capítulo 3.

<sup>835</sup> Un ejemplo de este fenómeno lo encontramos en la invasión de Kuwait por Irán donde, debido a que tuvo lugar en agosto y, por tanto, cuando los parlamentarios españoles se encontraban de vacaciones estivales, el gobierno tuvo que convocar en breve espacio de tiempo al gabinete de urgencia. Para decidir, entre otras cuestiones puntuales, si los aviones norteamericanos podían o no tomar tierra en las bases estadounidenses en territorio español para repostar.

<sup>836</sup> Al comienzo de este capítulo se explicó la razón de no incluir en el análisis el trabajo de las Comisiones de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados.

extraordinaria, cuáles van a ser las líneas de actuación exterior del Gobierno tanto en sentido general como con referencia a determinadas áreas geográficas, implica que se comprometen ante la ciudadanía a su realización. En el caso de los Discursos de Investidura, lo que se presentan son las promesas del futuro Presidente del Gobierno sobre las acciones a desarrollar una vez obtenga la confianza de la cámara. Como pretendemos demostrar, esto sólo ocurre en la teoría, porque en la práctica se ha roto repetidamente a lo largo de estos años las *promesas* realizadas a la población. No sólo en cuanto a lo que se expresaba en los Programas Electorales, tal y como expusimos al comienzo de este capítulo, sino también una vez que el elector había depositado su confianza en el partido y éste comenzaba a realizar su actividad gubernamental en el Congreso y / o en el Senado.

En algunos momentos, se hará referencia a informaciones procedentes de la prensa escrita. Pero no se incidirá en exceso en las mismas, por cuanto, son una de las principales bases documentales del siguiente capítulo.

### **3.2. LOS DISCURSOS DE INVESTIDURA: 1979-1996.**

Con el siguiente análisis de los Discursos de Investidura desde la primera Legislatura en 1979 hasta la quinta en 1996, se pretende el acercamiento a la posición oficial del Presidente del Gobierno en la materia objeto de estudio. Es decir, analizar cuál es el posicionamiento en este tema, en cada legislatura, en el momento en que tal y como queda establecido en el artículo 99 de la Constitución española, el candidato propuesto por el Rey para Presidente del Gobierno, previa consulta con los grupos con representación parlamentaria, debe presentarse ante el parlamento y exponer cuál va a ser su programa de gobierno para los siguientes cuatro años. Buscando con ello la confianza parlamentaria que le permita obtener a su vez, la mayoría necesaria con vistas a alcanzar la investidura. De ahí, que deba dar a conocer cuáles van a ser las grandes líneas de actuación gubernamentales, en cada uno de aquellos campos de interés para la ciudadanía, que el gobierno que va a encabezar pretende realizar en su período de mandato<sup>837</sup>.

Éste es uno de los rasgos que dota de mayor protagonismo al Jefe del Ejecutivo frente al resto de los miembros del gobierno, tal y como vimos en el capítulo 2, al exponer los rasgos “presidencialistas” del régimen parlamentario español. Puesto que es a éste, en conjunción con su programa político, a quien se le brinda o no la confianza parlamentaria en la votación posterior al debate y no al gobierno entendido como órgano colegiado o a cada uno de sus integrantes de manera individual. Incluso, en la mayoría de los casos, ni siquiera se conoce el nombre de aquellos que van a formar parte del futuro gobierno cuando se vota para otorgar o no la confianza al candidato<sup>838</sup>. Sobre este particular, el profesor Bar comentaba que *la investidura no versa tanto sobre la persona del candidato exclusivamente, como sobre el binomio candidato-programa, no pudiendo pronunciarse los diputados separadamente de una cosa u otra. Y es importante destacar esta unión entre estos dos elementos dado que la alteración de uno*

---

<sup>837</sup> En el caso español, a diferencia del italiano en su artículo 95 o del alemán en el artículo 65 de la Ley Fundamental de Bonn, no existe una atribución expresa al Presidente para definir los criterios rectores de la vida política. El artículo 63 de la Ley Fundamental de Bonn, expone la innecesariedad de la presentación del programa, puesto que no existe debate previo. Sin embargo, en la práctica, tras la reforma de 1982, se exponen hasta los mínimos detalles.

<sup>838</sup> “En la medida en que el Programa gubernamental es básicamente el programa con el que el Presidente del Gobierno ha obtenido la investidura del Congreso de los Diputados y siendo él quien canaliza la responsabilidad solidaria del órgano gubernamental, goza de una facultad directiva en el seno de éste que le permitirá cesar a cualquier otro miembro del Gobierno cuando entienda que no responde a la línea trazada por su programa”; PÉREZ FRANCESCH, JUAN LUIS “Investidura, programación y dirección política” en Revista de Derecho Político; Nº 42; 1997; Pp 173-183.

de ellos, bien sea el candidato, bien su programa político, supone necesariamente un cambio sustancial en el contenido de la propuesta regia<sup>839</sup>. Así mismo, este autor continúa afirmando que *la trascendencia del programa político como compromiso se desvela especialmente con ocasión de gobiernos de coalición, en donde un pacto de este orden incide en el programa de forma notoria, en aspectos tales como el detalle de los diferentes extremos que lo comprenden, e incluso en Gobiernos monocolors con un apoyo de mayoría relativa donde se puede cuestionar desde una amplia oposición ese programa dificultando su desarrollo*<sup>840</sup>. Lo cierto, es que la exposición ante las Cámaras del Programa del candidato a la presidencia, se convierte en un “conjunto de compromisos concretos”, pero cuya efectividad es ciertamente de difícil exigencia jurídica<sup>841</sup>.

El análisis de este documento oficial, el primero que un Presidente entrante realiza al ganar unas elecciones, nos permitirá comprobar si Felipe González incluyó o no el tema de la política exterior como uno de los grandes objetivos de actuación de su gobierno socialista. Concretamente, si consideraba o no a la problemática Centroamericana lo suficientemente trascendente para los intereses españoles como para incluirlo en el citado discurso. Del mismo modo, podremos estudiar cuáles eran los temas que ocupaban el interés de sus señorías en política exterior, para ver si estos han variado o no en el tiempo y si incluían, de nuevo, el caso de Nicaragua o el de El Salvador. También, nos posibilitará el analizar la importancia que se le daba a esta política en comparación con las otras prioridades del gobierno en sus distintos mandatos, analizando qué lugar ocupaba en el citado discurso y cuál era su extensión. Así mismo, nos permitirá estudiar la evolución a lo largo de las diferentes legislaturas de esta temática. Lo cual, será el primer punto que tendremos que tener en cuenta a la hora de comprobar como aquí mantenemos, que dependiendo de las circunstancias internas y externas, esta temática tuvo mayor o menor importancia dentro de la agenda del Presidente del Gobierno.

Para ello, se estudiarán los discursos de investidura no solamente de las cuatro legislaturas en las cuales Felipe González encabezó el Gobierno, sino también aquellas en las que el Presidente fue una persona distinta al citado actor, a saber, la Iª legislatura<sup>842</sup> a través de los discursos de los candidatos a Presidentes del Gobierno, es decir, de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo. La razón de incluirlos se deriva de la posibilidad que los mismos nos brindan de comprobar el grado de importancia que la temática tenía en el discurso del líder socialista, cuando estaba en la oposición y cuando había alcanzado la Moncloa. Incluso, si el discurso utilizado en ambos casos variaba en cuanto al contenido y a la forma. No se va a incluir el discurso de José María Aznar correspondiente a la VI Legislatura, por cuanto, la periodización sale del marco temporal de esta investigación, aunque sí se tendrá en cuenta en las conclusiones de este apartado. Discursos sobre los que Calvo Sotelo llegaría a afirmar en sus memorias que los mismos *se escuchan rara vez, no se leen jamás y casi nunca se cumplen*<sup>843</sup>.

---

<sup>839</sup> BAR, ANTONIO (1983); *El presidente del Gobierno en España. Encuadre constitucional y práctica política*; Cuadernos Cívitas; Madrid.

<sup>840</sup> PÉREZ FRANCESCH, JUAN LUIS (1997); Op. Cit; Pp 180.

<sup>841</sup> Sobre la posibilidad o no de conseguir una sanción jurídica de su incumplimiento, véase PÉREZ FRANCESCH, JUAN LUIS (1997); Op. Cit.

<sup>842</sup> En este caso tendremos que analizar dos discursos de investidura, debido a las circunstancias que tuvieron lugar como consecuencia de la dimisión de Adolfo Suárez como Presidente del Gobierno antes de la finalización de su mandato. Hay que hacer también la salvedad, de que no introduciremos nada referente al primer gobierno de la democracia en España, por cuanto no se había aprobado aún la Constitución y, por tanto, tampoco se había establecido el mecanismo formal de los discursos de investidura del futuro presidente en cuanto a la búsqueda de la confianza parlamentaria.

<sup>843</sup> CALVO SOTELO, LEOPOLDO (1990); *Memoria viva de la Transición*; Cambio 16; Madrid. Pp 35.

Como metodología de estudio, no sólo se va a incluir lo que oficialmente es el discurso en busca del apoyo parlamentario de los diferentes candidatos a presidentes del Gobierno que aparece recogido en los Diarios de Sesiones del Parlamento, sino y como ya he referido, también las intervenciones de los representantes de los diferentes grupos parlamentarios y la respuesta a estas intervenciones del candidato a Presidente del Gobierno. La razón es doble, por una parte nos va a brindar la posibilidad de estudiar las palabras de Felipe González como portavoz del Grupo Socialista en la oposición. Ello nos permitirá comprobar si ya en los momentos anteriores a su llegada al Gobierno y, por tanto, en fechas en que como posteriormente veremos la problemática Nicaragüense ya aparecía como indiscutible en su agenda política internacional, mostraba especial interés o no por la política exterior y más concretamente por el tema anteriormente referido. Pero, además, y como segunda posibilidad, nos facilita establecer una comparación entre sus intervenciones y la de otros miembros de la oposición en la primera legislatura. Pudiendo con ello exponer hacia dónde se encaminaban los intereses y las prioridades de los diferentes grupos parlamentarios, tal y como acabamos de exponer. Por otra parte, podremos ver mediante el análisis de las intervenciones de otras fuerzas políticas, la posición de las mismas frente al tema objeto de esta investigación. Además, se nos abre la posibilidad de comprobar la calificación que estos hacían tanto del discurso de investidura del candidato de manera global, como únicamente con relación a la política exterior que se postulaba para España. Para ello, se analizará la política exterior en cada uno de estos discursos, de manera general, y los temas referentes a Iberoamérica, Centroamérica, Nicaragua y El Salvador, de manera particular. Se ha considerado, que en este caso, es imposible llegar a ningún conocimiento, si únicamente extrapolábamos al objeto de estudio del discurso en su conjunto.

En este caso, los documentos analizados son una copia de los mismos enviados por el servicio de documentación del Congreso de los Diputados. Las mismas fuentes serán las utilizadas posteriormente en los Debates sobre el Estado de la Nación.

Como en los dos documentos anteriormente analizados, los Programas Electorales y las Resoluciones de los Congresos del PSOE, se ha establecido una periodización para su estudio. En este caso, se han agrupado los discursos en dos grandes bloques, el primero es el correspondiente a la primera legislatura y recoge, como se acaba de mencionar, el discurso de Adolfo Suárez y el de Leopoldo Calvo Sotelo. El segundo, abarca desde la segunda hasta la quinta legislatura, por tanto, todos los discursos en los cuales el candidato a Presidente del Gobierno fue Felipe González. Para finalizar este apartado, se incluirá una breve conclusión que exponga los temas más importantes del siguiente análisis.

### **3.2.1. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA: LA PRIMERA LEGISLATURA.**

#### **A. EL GOBIERNO DE ADOLFO SUÁREZ: marzo de 1979- febrero de 1981.**

El primer debate de investidura de la reinstauración de la democracia en España, tuvo lugar el viernes 30 de marzo de 1979, el cual comenzaba con las siguientes palabras del Presidente interino Landelino Lavilla Alsina: *La propuesta formulada por Su Majestad el Rey y refrendada por el Presidente del Congreso de los Diputados dice así: de acuerdo con lo establecido en el artículo 99 de la Constitución y habiendo sido llamados a consulta los representantes designados por los Grupos políticos con representación parlamentaria, tengo en proponer al Excelentísimo Señor don Adolfo Suárez González*



*como candidato a la Presidencia del Gobierno*<sup>844</sup>. Intervención que fue seguida por una agria polémica entre las distintas fuerzas políticas, acerca de la necesidad o no de someter a debate el programa del futuro Gobierno propuesto por Adolfo Suárez<sup>845</sup>. Puesto que, según quedó establecido al comienzo del Discurso de Investidura, una vez que actuase el candidato, se procedería a la votación para ver si se le otorgaba o no la confianza parlamentaria y, tras ello, es cuando las distintas fuerzas parlamentarias plantearían ante las Cámaras sus discrepancias o puntos concordantes con las propuestas realizadas por el ya, en ese momento, Presidente del Gobierno<sup>846</sup>. Por tanto, se le otorgaría la confianza antes de conocer cuál iba a ser su Programa de Gobierno<sup>847</sup>, en relación con las dudas y preguntas de las demás fuerzas políticas con representación en el Congreso.

Adolfo Suárez planteó un discurso cargado de retórica sobre el futuro que se le abría a España en esta nueva etapa democrática de su historia. Siendo el primer elemento que llama la atención, la presencia en el mismo de la política exterior encabezando la enumeración de las prioridades planteadas por el Gobierno para llevar a cabo durante los cuatro años de mandato que tenían por delante. Estas prioridades eran, a saber:

1. La referida política exterior.
2. La realización de una política de defensa nacional.
3. Las medidas encaminadas a conseguir la seguridad ciudadana y a la lucha contra el terrorismo.
4. La búsqueda de la realización de los principios en que se había basado la Constitución; el desarrollo de la Constitución y la distribución territorial del Estado.

Es importante si tenemos en cuenta los numerosos problemas con que en estos primeros años de andadura democrática se tenía que enfrentar el gobierno en su esfera interior. Aún así, no son estos temas de política doméstica, los que el candidato decide incluir como primera llamada a las diversas fuerzas políticas, sino los que hacían referencia a los intereses de España en el exterior. Sin embargo, hay que hacer notar para no llevarse a engaños, que su enumeración en primer lugar, choca con la escasa atención que se le prestó al tema en el momento de su desarrollo. Lo cual también ocurrió con la defensa nacional, en comparación con los otros apartados de su discurso, por ejemplo, el caso del desarrollo autonómico del Estado español. El cual, se convertiría en el “tema” estrella de los posteriores Discursos de Investidura de los distintos candidatos a la Presidencia del Gobierno. Fundamentalmente, por las reivindicaciones de los diferentes grupos nacionalistas con escaños en el hemiciclo.

Esto se podría justificar, afirmando que Adolfo Suárez quiso comenzar el discurso con una materia donde, en principio y, al menos en la teoría, imperaba el consenso entre todos los partidos políticos. Por tanto, donde no se iban a producir de entrada importantes discrepancias entre las distintas fuerzas

---

<sup>844</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3 ; 1979; Pp 33.

<sup>845</sup> Esta propuesta fue rechazada, contanto con el voto en contra de diversos partidos políticos.

<sup>846</sup> Esta práctica es la que viene recogida en la Ley Fundamental de Bonn, en su artículo 63, donde se indica que el Canciller será elegido por la Cámara sin debate previo. De ahí que ni tan siquiera le sea exigido que presente su programa previamente a la votación de la Cámara.

<sup>847</sup> Este hecho fue considerado por algunos diputados como un mal comienzo para la Democracia en España, al no permitirse expresar en las Cámaras el uso de la pluralidad que los españoles habían decidido libremente en las elecciones recientemente realizadas.

políticas con representación en la Cámara. Para luego, ir enumerando aquellos temas que realmente producían crispación, al menos, entre los partidos allí presentes.

En este sentido y centrándonos en el tema que en este estudio nos interesa, la política exterior, el candidato a la Presidencia del Gobierno expuso que era necesario la *definición y ejecución de una política exterior que asuma los factores geopolíticos que la condicionan inexorablemente sin perjudicar por ello la independencia de nuestra acción internacional en ciertos ámbitos*<sup>848</sup>.

Así mismo, expresaba la propuesta del Gobierno de llevar a cabo en este campo una *política realista, activa e independiente (...) que partiendo de las transformaciones internas operadas en España, sea capaz de potenciar nuestra acción y defender nuestros intereses, en un mundo cada vez más interdependiente y en rápido proceso de transformación*. Cuyos objetivos eran los siguientes:

- A. Garantizar la independencia y seguridad del territorio español.
- B. Recuperar el territorio de Gibraltar.
- C. Asegurar el suministro de energías y materias primas.
- D. Contribuir a la consecución de un mundo más libre, pacífico, seguro y justo.

Todo ello, situándose por encima de otras propuestas de especial interés para el gobierno, aquellas relacionadas con la solución pacífica de los conflictos, para lo cual, se refería al Tratado Bilateral que España tenía suscrito con EE.UU, así como al apoyo que el partido que el candidato encabezaba, U.C.D, prestaba tanto a la adhesión de España a la OTAN, como a las Instituciones europeas. En este punto, se encargó de dejar constancia expresa de que la participación de España en la CEE, no sería incompatible con la identidad que el pueblo español tenía con Iberoamérica. Acusación que se convirtió en una constante desde ese momento en los discursos de los diferentes líderes latinoamericanos, independientemente de su ideología hacia el gobierno español. Estos, afirmaban que España les había abandonado o había canjeado sus relaciones históricas y los apoyos prestado durante tantos años, por los intereses y beneficios que pudieran sacar de la pertenencia a la UE. Todo lo anterior se haría buscando superar posiciones retóricas características de la época franquista, proponiendo para ello *impulsar el Centro Iberoamericano de Cooperación y potenciarlo al máximo, asegurándole los medios suficientes para hacer frente a las necesidades de cooperación con los más diversos actores iberoamericanos*<sup>849</sup>.

La exposición en esta materia continuaba con aquellos temas relacionados con los intereses españoles en el Mediterráneo y en el Norte de África, así como con la necesidad de potenciar la protección de los nacionales españoles en el extranjero. Proponiendo de acuerdo a la singularidad y al papel que como potencia media podía desarrollar España<sup>850</sup>, *una actitud positiva y constructiva en los grandes temas que tenían planteados la Comunidad Internacional*. Incidiendo entre otras cosas, en el aporte que España podía ofrecer en la salvaguardia y protección de los derechos humanos.

Todas estas ideas, serían resumidas por Adolfo Suárez en la siguiente afirmación sobre la política exterior a desarrollar por su Gobierno:

*"Una política abierta a todos los problemas de nuestro tiempo, liberada de cualquier servidumbre, enmarcada por los principios de pleno respeto a nuestra soberanía e independencia y de no injerencia en*

<sup>848</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1979; Pp 43.

<sup>849</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1979; Pp 44.

<sup>850</sup> Sobre el papel de España como potencia media, véase el capítulo 2.

*los asuntos internos de otros países y una política, en fin, al servicio del pueblo español y de los intereses permanentes de España*<sup>851</sup>”.

Tras efectuarse la votación preceptiva, se proclamó a Adolfo Suárez como el Primer Presidente de un Gobierno democrático en España<sup>852</sup>, tras los cuarenta años de dictadura franquista. Luego, comenzaron a intervenir los representantes de las distintas formaciones políticas, en orden inverso al de su importancia numérica. Muchos de los cuales no hicieron referencia a la política exterior española<sup>853</sup>. Entre aquellos que sí lo hicieron destaca la intervención del representante de Unión Nacional, el cual hizo la primera referencia a la política exterior española: (...) *ya estamos hartos de que se hable constantemente de Latinoamérica, que es una injusticia cultural e histórica para España, que vamos cómodamente aceptando con una renuncia anticipada a todo lo que lo español significa para la comunidad de los pueblos iberoamericanos*<sup>854</sup>. También mencionó el tema de Gibraltar, de la OTAN, a Ceuta y Melilla y a los españoles en el extranjero.

Otras de las fuerzas políticas que mencionó los intereses españoles en el extranjero fue Unión del Pueblo Canario. Como posteriormente se convertiría en un elemento característico de esta formación, trató el tema del Sahara, el de la OTAN y el de las bases navales estadounidenses en territorio español. Así mismo, el Partido Socialista de Andalucía, que contaba en esta ocasión con cinco escaños en el Congreso, hizo referencia a la política internacional al mencionar que su grupo buscaba tener una *actitud favorable a una España neutral e independiente, que nos distancie del conflicto ideológico, político y militar que protagonizan las primeras superpotencias del mundo: los EE.UU. y la Unión Soviética*<sup>855</sup>. Mostrando su oposición a la entrada en la OTAN y a las bases americanas, pero de acuerdo con el ingreso en la CE. Señalaban la ausencia en la política exterior española de una dimensión mediterránea, la cual debería ser obligada por razones geográficas e históricas, así como el tema de Gibraltar. Coalición Democrática, por su parte, planteará que una de las prioridades de España era encontrar un sitio dentro de la compleja sociedad internacional: *“Creo que hace falta mucha imaginación para saber no sólo lo que se quiere, sino cómo se va a hacer y hasta lo que es un programa de política exterior*<sup>856</sup>”.

Por su parte, el Grupo Parlamentario comunista, integrado por el Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de España expuso la falta que según su opinión había existido en la definición de los intereses de España en el concierto internacional, haciendo especial referencia al tema de la OTAN, a África, el Sahara y Gibraltar. Mientras, el representante del grupo centrista, ratificaría las palabras del cabeza de lista de su partido y sólo haría alguna mención del tema de la OTAN.

¿Qué dijo González en aquel momento?. Éste, el cual actuaba como portavoz del Partido Socialista, calificó las palabras de Suárez como una mera exposición de motivos<sup>857</sup>. Afirmando que para el PSOE *las*

---

<sup>851</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1979; Pp 44.

<sup>852</sup> Resultados de la votación: 184 a favor; 149 en contra; 8 abstenciones y 10 ausencias.

<sup>853</sup> Siendo estos, Esquerra Republicana de Cataluña; Euskadiko Ezquerria; Partido Aragonés Regionalista; Unión del Pueblo Navarro, Partido Socialista de Euskadi; Partido Nacionalista Vasco, Convergencia i Unió y Partido Socialista de Cataluña; Tampoco lo haría por no comparecer en el hemiciclo, Herri Batasuna, práctica con la que continuarían en sucesivas legislaturas.

<sup>854</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1979; Pp 71.

<sup>855</sup> Ídem, Pp 86.

<sup>856</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1979; Pp 100.

<sup>857</sup> Hay que mencionar en este sentido, que coincidió con el representante de Esquerra Republicana de Cataluña, el cual achacó al discurso de Suárez el que hacía una amplia enumeración de problemas pero sin exponer ni cómo ni cuándo podían encontrarse

*prioridades* anunciadas por Suárez *están profundamente equivocadas. Las prioridades son mucho más interiores que de política internacional, lo cual no quiere decir que no sean importantes los problemas de política internacional*<sup>858</sup>. Abogó por un consenso en esta materia, aunque afirmando su negativa a la entrada de España en la OTAN, al alineamiento con uno de los bloques militares, independientemente de cual fuera éste. Por otra parte, mencionó la coincidencia con el partido que lideraba Suárez en lo referente al tema de Gibraltar y a la entrada de España en el Mercado Común. Centrándonos en Iberoamérica, reitera una idea que había sido expuesta por el ya Presidente del Gobierno, el condicionamiento que la política exterior hacia esa área geográfica tendría en el momento en que España entrara a formar parte del Mercado Común. No se vuelve a aludir a este tema, sí a la política hacia los ciudadanos españoles en el extranjero y hacia los países del Magreb. En la respuesta que Adolfo Suárez hizo a las distintas intervenciones, sólo se hizo referencia al tema de la OTAN<sup>859</sup>.

Por tanto, en este caso, no se hizo ninguna referencia a Centroamérica como realidad regional, ni a los sucesos de Nicaragua y El Salvador, como problema particular. Y ello, no debemos de olvidarlo como referencia, que la fecha de este Discurso de Investidura es 1979. Por tanto, el año clave en el pistoletazo de salida de las acciones que se analizan en esta investigación.

## **B. EL GOBIERNO DE CALVO SOTELO: marzo de 1981-octubre de 1982.**

Tras la dimisión del Presidente Adolfo Suárez, el miércoles 18 de febrero de 1981, Calvo Sotelo presentó su candidatura a la confianza parlamentaria, en la Sesión Plenaria número 143<sup>860</sup>. La cual se vio suspendida en el momento de la segunda votación, por la irrupción en el Parlamento de las fuerzas militares encabezadas por el General Tejero. Acontecimiento que dio lugar al fenómeno político conocido como el 23-f y que marcaría un antes y un después en la consolidación de la democracia en España.

En el comienzo de su comparecencia ante la Cámara, Calvo Sotelo afirmó que con la retirada de Suárez terminaba la transición y, por tanto, en ese momento comenzaba una nueva etapa en donde desde el primer momento debían actuar los *mecanismos constitucionales limpios de toda emoción fundacional*<sup>861</sup>. Exponiendo a continuación y, según su opinión, lo que debía recoger un programa político sometido a la confianza de las Cámaras, a saber: *la definición de las preferencias a que se dirige una acción de gobierno*<sup>862</sup>. Para ello, proponía definir sucesivamente en este orden los siguientes temas:

- A. La política económica.
- B. La política exterior.
- C. La política autonómica.
- D. La seguridad ciudadana.

---

soluciones a los mismos, y con el portavoz del Partido Socialista de Cataluña, el cual acusó a Suárez por presentar un programa generalizado, abstracto y falto de formulaciones.

<sup>858</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1979; Pp 114.

<sup>859</sup> No es posible establecer un patrón único de la actuación del Presidente en cuanto a las respuestas a las intervenciones de los distintos grupos políticos, ya que unas veces lo hizo tras la intervención de cada fuerza política, otras veces después de la presencia de dos o tres grupos parlamentarios o como en este caso, que difiere por los rasgos ya mencionados, en que respondió a todos ellos en bloque.

<sup>860</sup> Continúa en el Diario de Sesiones Nº 144 y 145.

<sup>861</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 143; Pp 9150.

<sup>862</sup> Ídem, Pp 9151.

Con relación a la política exterior expuso que *la realidad demográfica, económica y militar de España obliga a poner el acento en la política exterior, más que en lo que comúnmente conocemos como política internacional. Esto quiere decir, que sin olvidar la debida atención a las grandes cuestiones internacionales, pretendemos centrarnos en nuestros problemas, en la defensa de nuestros intereses específicos y en la cooperación activa y la amistad con aquellos países del mundo que comparten los valores e intereses consustanciales a la sociedad española de hoy.* Continuaba afirmando que *nuestra política exterior debe atender preferentemente a la garantía de nuestra seguridad nacional y a la salvaguardia de la integridad de nuestro territorio.* De ahí la estrecha relación entre esta materia y la de defensa. Así mismo, España debía participar en la defensa de los derechos humanos y en *la salvaguardia de la paz en todo el mundo.* Menciona también la defensa de los derechos e intereses de los emigrantes españoles, así como de los intereses económicos.

Resumiendo, tres serían los fundamentos de la política exterior del nuevo gobierno:

- A. Seguridad y Defensa Nacional.
- B. Cooperación eficaz para la salvaguardia de los valores éticos y espirituales.
- C. Defensa específica de los intereses españoles, tanto individuales como colectivos.

Por otra parte, entre las líneas de acción principales se encontraban, en primer lugar, la política europea, democrática y occidental, siendo el principal objetivo la integración en la Comunidad Europea. La cual iba a ir acompañada de *un compromiso esencial y distintivo que se proponían acrecentar: la relación estrecha con los países iberoamericanos, (...) lo cual se configura como una constante histórica trascendente a cualquier coyuntura.* Del mismo modo, se refiere a las relaciones de vecindad con Portugal, Francia y Gibraltar, así como a las relaciones con los países árabes y africanos. Terminando su exposición con la explicación de la postura del gobierno de U.C.D que él lideraba en estos momentos ante Estados Unidos y el reiterado de la OTAN.

Por tanto, llaman la atención dos hechos fundamentalmente: por una parte, la exposición en esta materia es mucho más amplia que en el Discurso de Investidura de Adolfo Suárez. Hay que tener en cuenta, que cuando se produce la misma, el famoso consenso en política exterior estaba a punto de romperse por la entrada de España en la OTAN. Aún así, no se olvida la retórica en el discurso planteado, pero comienzan a dibujarse perfiles concretos sobre la posible actuación española y la defensa de sus intereses. Es decir, a definirse objetivos y fines. Y un segundo punto, aunque en comparación con los otros temas tratados, a excepción del económico, la referencia a la política exterior es amplia, sin embargo, es brevísima al tratarse Iberoamérica, apenas dos líneas. Lo cual contrasta con la atención prestada a otros aspectos ya referidos. Por supuesto, de nuevo no se menciona la crisis centroamericana.

Al día siguiente se comenzaría el debate previo a la votación de investidura<sup>863</sup>, tomando la palabra en primer lugar el portavoz del Grupo Parlamentario Andaluz, el Sr. Alejandro Rojas Marcos. Éste, opinó que el Gobierno ante el que se encontraba nacía políticamente muerto, entre otras razones, por la

---

<sup>863</sup> En éste, las siguientes fuerzas políticas no hicieron referencia al tema de la política exterior española: Grupo Parlamentario Minoría Catalana; Dentro del Grupo Mixto: Unión del Pueblo Navarro; el Partido Aragonés y el Partido Andalucista.

*satelización en política exterior*<sup>864</sup>, incidiendo fundamentalmente en las razones de su grupo para no apoyar la entrada de España en la OTAN<sup>865</sup>.

El Sr. Fraga Iribarne tomó la palabra por Coalición Democrática, el cual tras exponer en una crítica llena de citas el discurso realizado por Calvo Sotelo, refiere algunos de los puntos de política exterior en los que divergían ambas fuerzas políticas, entre ellos *echa de menos una referencia más precisa al estrechamiento realista de relaciones con los países iberoamericanos, que nada ociosos sería reiterar, sobre todo después de tantos serios incidentes y pasos en falso como se han dado en los últimos años, hasta el punto de tener cortadas nuestras relaciones diplomáticas con un país centroamericano desde hace más de un año*<sup>866</sup>. Por el Grupo Parlamentario Mixto, el único que hizo mención de un tema diferente al de la OTAN, fue el Sr. Piñar López, el cual como en 1979, hace referencia a la política exterior hacia Hispanoamérica - como la denomina - preguntándose *¿por qué rompimos relaciones diplomáticas con Guatemala y por qué no se reanudan pronto esas relaciones diplomáticas con un país hermano de esa América Latina?*<sup>867</sup>. También, expone la opinión sobre el Mercado Común, Gibraltar, Francia, y el tema estrella del debate: el acierto y la necesidad o no de que España ingresara en la OTAN.

El 20 de febrero continuó la sesión, con la intervención del representante del Grupo Parlamentario Socialista de Cataluña, Sr. LLuch Martín, el cual no hizo ninguna referencia a la política exterior española. Continuó Carrillo Solares, por el Grupo Parlamentario Comunista, hablando de la OTAN, de la subrogación de los intereses españoles a los norteamericanos y del Mercado Común. Ni en las réplicas a estas exposiciones, ni en las contrarréplicas, aparece ningún punto interesante para esta investigación. Tal vez, lo importante, sea precisamente eso, la falta de aportaciones de los portavoces parlamentarios.

Llegado el turno al Sr. González Márquez por el Grupo Parlamentario Socialista, éste afirmó que a los temas que afectaban a las acciones en el exterior del gobierno ucedista, *no ha querido llamarla política internacional sino política exterior. Creo que esa política exterior ha sido, a mi juicio, también de signo conservador, pero esto aquí quizás tenga menos importancia; yo no hablo de derechización o izquierdización, creo que el proyecto político de UCD quizá sea ahora más claro que en otras épocas, pero no más a la derecha o a la izquierda (...) en política exterior creo que la oferta se puede calificar de conservadora, pero eso no es lo que más me ha preocupado; lo que más me ha preocupado es que esa oferta está cargada de una ideologización que me parece peligrosa, y esta mañana se ha confirmado aquí en el debate (...) más ideológica que pragmática, (...) Y creo que la política internacional es -la política exterior como prefiere el candidato- uno de los elementos en los que más se mezclan los componentes sociales, no atravesados por planteamientos ideológicos puros, sino atravesados por preocupaciones ciudadanas que a veces se producen en cualquier tipo de estrato social, en cualquier tipo de actitud ideológica*<sup>868</sup>. Así mismo, *lamentaremos siempre las discrepancias que puedan debilitar la política exterior de España, pero nos mantendremos firmes en nuestra posición contra cualquier intento de manipulación,*

<sup>864</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 143; 1981; Pp 9164.

<sup>865</sup> En este tema, insistirían el Sr. Solchaga Catalán, representante del Grupo Socialista Vasco, el Sr. Sagaseta Cabrera por Coalición Canaria, Pi-Suñer y Cuberta por Euskerra Republicana de Cataluña y Bandrés Molet por Euskadiko Euskerra, todos ellos miembros del Grupo Mixto.

<sup>866</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 144; 1981; Pp 9191. La mención de Manuel Fraga Iribarne, iba referida a la ruptura de relaciones diplomáticas con Guatemala, como consecuencia del asalto a la embajada española en dicho país. Para ampliar la información, véase referencias en el capítulo primero y quinto de la presente investigación.

<sup>867</sup> Ídem, Pp 2907.

<sup>868</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 145; 1981; Pp 9233.

*venga de donde venga*<sup>869</sup>. Aunque hace referencia a otros temas, al llegar a Iberoamérica dice que: *de Iberoamérica sólo ha habido una cita de pasada y yo lamento que haya sido así, porque si no se entiende bien Iberoamérica no habremos acertado con nuestro futuro. La colaboración con Iberoamérica, con el proceso de liberalización de aquellos pueblos, con el sufrimiento por los derechos humanos, que no son sólo los derechos humanos que se conculcan los que nosotros denunciábamos en los países del Este, sino los que se conculcan en muchas dictaduras latinoamericanas, es una posición irrenunciable para nosotros*<sup>870</sup>. Veremos en los siguientes apartados, si una vez que sea él el que articule ese discurso de investidura, estos temas ocupan mayor protagonismo o no.

Las réplicas y contrarréplicas giran en torno a la entrada o no de España en la OTAN y a la política de bloques, así como en segundo lugar al tema de la CEE. Pero no se hace referencia a América Latina ni, por supuesto, a los sucesos ocurridos en países concretos<sup>871</sup>.

La sesión continúa el 23 de febrero para la realización de una segunda vuelta en la votación, porque en la primera el candidato, D. Leopoldo Calvo Sotelo, no obtuvo la mayoría necesaria para lograr la investidura. En este caso, la mayoría de los representantes políticos no hacen referencia en sus exposiciones a la política exterior ni a los intereses españoles<sup>872</sup>.

Por su parte, Felipe González, en la réplica a esta segunda intervención, vuelve a insistir en que la política exterior que había expuesto el candidato a la presidencia en el discurso de investidura era conservadora. Denuncia que podría parecer absurda viniendo del representante de un partido progresista hacia un partido que en su definición era conservador, aunque tirando al centro del espectro ideológico.

Cuando comenzó la votación, y tal y como se recoge en el Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados<sup>873</sup>, a las dieciocho horas y veinte minutos, tras escucharse en el pasillo algunos disparos y gritos de “fuego, fuego y “al suelo todo el mundo” irrumpe en el hemiciclo un número elevado de gente armada y con uniforme de la Guardia Civil que se sitúa en lugares estratégicos, amenaza por la fuerza a la Presidencia y tras un altercado con el Vicepresidente Primero de Gobierno, Teniente General Gutiérrez Mellado, conmina a todos a tirarse al suelo, sonando ráfagas de metralleta. Queda interrumpida la sesión. La cual se reanudó el 25 de febrero tras acabar con el intento de Golpe de Estado, procediéndose a la votación y siendo Calvo Sotelo investido como Presidente del Gobierno<sup>874</sup>.

### **3.2.2. LOS GOBIERNOS DE FELIPE GONZÁLEZ: 1982-1996.**

#### **A. LA II LEGISLATURA: noviembre 1982–1986.**

---

<sup>869</sup> Ídem Pp 9236.

<sup>870</sup> Ídem Pp 9238.

<sup>871</sup> Los resultados de la votación fueron los que siguen: 344 votos emitidos; 169 afirmativos; 158 negativos; 17 abstenciones. No se alcanza la mayoría absoluta y, por tanto, se procede a una nueva votación.

<sup>872</sup> No harán referencia a la política exterior, el Grupo Parlamentario Andalucista; el Grupo Parlamentario Vasco; El Grupo Parlamentario Minoría Catalana; El Grupo Parlamentario Coalición Democrática; el Grupo Parlamentario Mixto; El Grupo Parlamentario Socialista de Cataluña y el Grupo Parlamentario Centrista. Sobre política exterior, hablan centrándose reiteradamente en la OTAN, los socialistas vascos, cuyo portavoz era el Sr. Solchaga Catalán y el Grupo Parlamentario Comunista, con el Sr. Carillo Solares de portavoz. Según este grupo parlamentario, la política exterior propuesta por Calvo Sotelo, era norteamericana, atlantistas e iba contra los intereses y contra la seguridad de España.

<sup>873</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 146; Pp 9276.

<sup>874</sup> Los resultados fueron los siguientes: votos emitidos 344, votos afirmativos 186; votos negativos 158.

El 30 de noviembre de 1982, Felipe González se dirige por vez primera a los miembros de la Cámara como vencedor indiscutible de las últimas elecciones generales y, por tanto, como candidato a la Presidencia del Gobierno. Siendo la primera vez que un representante de un partido socialista alcanzaba tal distinción en la historia política española. En palabras del propio candidato, estaban *viviendo una jornada histórica y decisiva* para el futuro de España<sup>875</sup>. Mientras, solicitaba la confianza de las Cámaras para gobernar, es decir, *para guiarse al mismo tiempo por el perfil del horizonte, tener bien claro un rumbo a largo plazo, una perspectiva que otorgue pleno sentido a los afanes cotidianos. Así como para profundizar constantemente en las libertades de las personas y de los pueblos de España*<sup>876</sup>. Proponiendo alcanzar estos ideales bajo tres principios:

- A. La paz social.
- B. La unidad nacional.
- C. El progreso.

La primera referencia a la política exterior aparecerá cuando afirme su deseo de reforzar la presencia de España en el mundo, al nivel de nuestra auténtica dignidad, de acuerdo con lo realizado en el pasado y con las posibilidades de actuación que se le brindaban a España como potencia a escala mundial. Posteriormente volverá a hacerlo cuando la incluya en una de las cuatro áreas que va a analizar en este discurso, a saber:

- A. La lucha contra la crisis económica y el paro.
- B. La búsqueda de una sociedad más igualitaria y libre.
- C. La reforma de la Administración del Estado.
- D. La proyección hacia el exterior, digna y eficazmente, de la realidad de España<sup>877</sup>.

Al hablar de la política exterior española, expone que ésta debe llevarse a cabo estrechamente ligada a las actuaciones en el ámbito interior. Al mismo tiempo deben realizarse sin improvisaciones, contradicciones o inconsecuencias, así como tampoco siguiendo directrices partidistas, sino realizando política de Estado, de acuerdo a los intereses de la nación. Para ello, se podrá en práctica una política exterior *que refuerce el papel de España en el concierto internacional, afirme nuestra presencia en pie de igualdad allí donde los intereses nacionales estén en juego y permita a nuestro país contribuir activamente a las grandes causas de la paz y de la distensión en el mundo*<sup>878</sup>. *Para ello tenemos que partir de una idea exacta de nuestra real capacidad de acción en el mundo internacional: sin jactancias y sin complejos. Somos conscientes de nuestro nivel real de poder e influencia en el concierto de las naciones, conocemos también nuestros recursos y nuestras potencialidades*<sup>879</sup>.

Sobre los ámbitos de actuación en los cuales se iba a centrar la acción del gobierno en el exterior, se mencionan las relaciones con el Mediterráneo y especialmente con el Magreb<sup>880</sup>; con los países vecinos; con Europa y con los Estados Unidos. Acerca de las relaciones con Iberoamérica, éstas se deben realizar en su opinión, tanto por razones históricas como por la realidad de ese momento. *Existiendo un*

---

<sup>875</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1982; Pp 29.

<sup>876</sup> Ídem, Pp 29.

<sup>877</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1982; Pp 31.

<sup>878</sup> Ídem, Pp 40.

<sup>879</sup> Ídem, Pp 41.

<sup>880</sup> Felipe González al referirse a este área siempre lo hará denominándola Magreb y no Zagreb.



*compromiso de presencia y de actuación decidida en el continente iberoamericano. Con este conjunto de naciones hermanas reforzaremos nuestros lazos de cooperación en todos los campos con la convicción de que una parte muy importante de nuestro futuro pasa por esta cooperación histórica de aproximación*<sup>881</sup>. Ideas que no dejan de ser retóricas, por cuanto, no expone los medios para realizar estas promesas.

Así mismo, era deber de España participar en las grandes cuestiones de interés para todos los pueblos, como era la paz y el desarme, los derechos del hombre y la libertad de los pueblos o la construcción de un nuevo orden económico más justo para los países en desarrollo. Tampoco hace, en este caso, ninguna referencia en su discurso a la preocupación de su gobierno por la problemática centroamericana, o por la participación en los procesos de búsqueda de una solución a lo que estaba ocurriendo en Nicaragua o en El Salvador.

Una vez concluida la presentación del Programa político del partido socialista para los cuatro años de gobierno, realizaron su intervención los representantes de las distintas fuerzas políticas que obtuvieron el respaldo necesario en las urnas. Como ocurrió en años anteriores, nos volvemos a encontrar con partidos políticos que no harán mención de este tema en sus discursos y otros<sup>882</sup>, que simplemente lo harán de pasada, como el representante de Esquerra Republicana de Cataluña, Sr. Vicens i Giralt con tema de la OTAN, el Sr. Suárez por el Centro Democrático y Social, afirmando que debía ser un objetivo nacional en su opinión, el planteamiento de un esfuerzo común para lograr la presencia firme y prestigiosa de España en el exterior, o mínimamente como el Sr. Lavilla Alsina por el Grupo Parlamentario Centrista. Con algo más de profundidad intervendrán el Sr. Carrillo Solares por el Partido Comunista de España, refiriéndose a la oposición del partido comunista a la entrada de España en la OTAN y a la necesidad de mantener las promesas con el pueblo saharauí. A lo cual, González respondió que en *política exterior* no quería *cometer la misma precipitación que he denunciado en esta Cámara en el debate anterior*. La retórica era la protagonista de las respuestas del candidato, por tanto, no existían grandes compromisos. Por su parte, el Sr. Fraga Iribarne por el Grupo Parlamentario Popular intervino haciendo algunas referencias a las diferencias en política exterior entre la política del partido socialista y la de su grupo parlamentario. Pero sin incluir en su intervención ninguna mención a Iberoamérica.

Llama la atención la intervención del Sr Vizcaya Retana por el PNV, el cual se refiere a la política exterior en los siguientes términos: *este capítulo ha jugado un papel muy modesto en la campaña electoral y apenas ha incidido en los electores, no nos cabe duda de que puede ser uno de los pilares básicos por los cuales se juzgue la acción del nuevo Gobierno*<sup>883</sup>. Entre los temas que mencionan como los más característicos dentro del Programa del gobierno socialista están entre otros *la contribución a la paz internacional* y un *papel más activo en América Latina (...)* afirmando que *en política internacional, las declaraciones de intenciones son muchas veces similares y lo que realmente separa y distingue son las materializaciones prácticas*<sup>884</sup>. González le responde a los temas de las relaciones con EE.UU, del Tratado de No Proliferación Nuclear y sobre el ingreso de España en el Mercado Común.

---

<sup>881</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1982; Pp 41.

<sup>882</sup> Estos son Euskadiko Esquerra, miembro del Grupo Mixto; Grupo Parlamentario Minoría Catalana y el Grupo Parlamentario Socialista.

<sup>883</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1982; Pp 65.

<sup>884</sup> Ídem, Pp 66.

En esta ocasión y debido al resultado abrumador que el PSOE consiguió en las elecciones, antes de realizarse las votaciones estaba claro que el candidato iba a conseguir la mayoría necesaria. Como así fue<sup>885</sup>.

### **B. LA III LEGISLATURA: julio 1986–1989.**

La sesión del Debate sobre la investidura tiene lugar el martes 22 de julio de 1986. Era la segunda vez que el Partido Socialista conseguía la mayoría absoluta en las elecciones generales. De ahí, que dicho debate pudiera de nuevo considerarse un mero trámite, porque únicamente con los votos de su propio grupo parlamentario conseguía la mayoría necesaria para ser proclamado oficialmente Presidente del Gobierno español<sup>886</sup>.

Hay que mencionar, antes de exponer qué fue lo que cada portavoz dijo, que la sesión del Pleno fue abandonada por los miembros de Izquierda Unida ante la negativa que obtuvieron por parte de la Mesa del Parlamento tras solicitarlo reiteradamente, de constituirse como Grupo Parlamentario<sup>887</sup>. En esta sesión González propuso *esbozar las líneas fundamentales de la actuación de futuro, la respuesta a los desafíos, la corrección de los problemas que se hayan planteado y en definitiva, la construcción del futuro para nuestro país*<sup>888</sup>. Antes de exponerlas menciona los siguientes temas:

- A. El terrorismo.
- B. La superación de la crisis económica.
- C. La integración de España en las Comunidades Europeas.
- D. La lucha contra las desigualdades.
- E. El funcionamiento del Estado al servicio de los ciudadanos.
- F. Las orientaciones de la política exterior y de seguridad para España.

De lo anterior, se desprende ya un primer dato importante: diferencia claramente las principales actuaciones españolas de su gobierno en política exterior, de la problemática derivada de la integración en las Comunidades Europeas y lo que eso supone con relación a las necesidades de la sociedad de adaptarse a lo aprobado tras la ratificación del Tratado de Adhesión y el Acta Única Europea.

Centrándonos en el tema objeto de este análisis, menciona que en su opinión se comienza la legislatura en política exterior sobre unas bases despejadas y sólidas, si se compara con la evolución que se había sufrido en el pasado. Cuyos dos ejes de acción serían la referida entrada en la Comunidad Europea y la pertenencia a la OTAN. El tercer elemento serían las negociaciones con los EE.UU. Se expone también el tema de Gibraltar, de la integración en la Unión Europea Occidental y del avance positivo en el Tratado de No Proliferación Nuclear. Añadiría, así mismo, algunas referencias al tema de

---

<sup>885</sup> Los resultados de las votaciones fueron los que siguen: presentes 345 diputados; votos favorables 207; votos contrarios 116, abstenciones 21; ausentes 5; no vota, uno.

<sup>886</sup> Los resultados de la votación fueron los siguientes: votos emitidos 334; favorables 184; negativos 144; abstenciones 6 y ausentes 11. El diario *El País*, comentaba al día siguiente de la primera sesión de Investidura: *Felipe González leyó durante hora y media un discurso que no fue sino el desarrollo de los epígrafes que constan en el programa electoral del PSOE en las pasadas elecciones. Su exposición careció de ofertas concretas de una forma previsiblemente deliberada, dado que González suele reservarse las novedades o compromisos para el turno de réplica.* Diario "El País", 23 de julio de 1986.

<sup>887</sup> El hecho de que lo hicieran o no daba lugar a que tuvieran o bien un turno de palabra de 10 minutos o bien un turno de palabra de media hora. Lo cual, produjo numerosas protestas de los diputados de Izquierda Unida y retrasó la intervención de Felipe González unos diez minutos. Diario "El País", 23 de julio de 1986.

<sup>888</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1986; Pp 19.

Europa del Este y de la URSS en relación con el desarme, la política de distensión y las relaciones comerciales.

En relación con Iberoamérica, afirma que una vez realizada la adhesión a la CE, *podemos liberar energía para profundizar y afianzar nuestras relaciones con dicho continente. Afianzar esas relaciones con un marco de cooperación desde España bilateralmente y también con un marco de cooperación que empezamos a propiciar y que queremos desarrollar desde la CEE con el subcontinente latinoamericano. Siendo la fecha de referencia 1992, una fecha de encuentro, pero una fecha que puede servir de potenciación en el desarrollo de nuestras relaciones*<sup>889</sup>. Es decir, comienza a ligar la actuación en Iberoamérica, a las acciones puntuales que desarrolle la CE en esa zona geopolítica.

Incluirá también en su discurso a los países Árabes, al Mogreb, al Extremo Oriente, a Israel y al pueblo palestino, diciendo que *desde estas nuevas condiciones o condiciones más firmes, España tiene la vocación y la oportunidad, desde la defensa de sus propios principios y de sus propios intereses de contribuir a la paz, de contribuir a la seguridad y de contribuir a la cooperación. Y tiene la oportunidad de hacerlo desde un pueblo que quiere ser libre, que quiere desarrollarse y que quiere que en su política exterior estos principios sean principios que operen tanto en la propuesta de la condena del "apartheid" cuanto en el apoyo a los esfuerzos de paz de Contadora, etc*<sup>890</sup>. Es la primera vez que explícitamente hace referencia a Centroamérica, aunque sea de manera indirecta al hablar sobre los trabajos realizados por el Grupo de Contadora, a los cuales España apoyó, pero sin explicar nada más<sup>891</sup>.

Las intervenciones de la oposición comienzan por el portavoz del Grupo Popular, el Sr. Fraga Iribarne, la cual es escasísima, pero que merece incluirse en este análisis porque termina su exposición afirmando que *tenemos que mirar la realidad de nuestro pueblo, a su historia, a nuestros vecinos de Europa, a nuestros hermanos de América*<sup>892</sup>. Posteriormente hablaría el Sr. Suárez González por el Grupo Parlamentario del CDS, comentando que en la exposición de González no existía un proyecto claro de política exterior, afirmando que era difícil saber cuál iba a ser la actitud española para mantener sus propias señas de identidad. Puesto que *una política de Estado supone el acuerdo básico de todas las fuerzas políticas en las líneas generales de un proyecto global en un horizonte en el que estén perfilados los grados objetivos nacionales. Con relación al ámbito iberoamericano, éste constituye un activo de primer orden que no creo que podamos permitirnos el lujo de que naufrague en el marco retórico de una hermandad histórica pero desarraigada. Nuestra política en este campo debe revestirse del carácter de pragmatismo que se traduzca en una importante cooperación con planes, programas y fondos para asistencia técnica, cooperación financiera e interempresarial*<sup>893</sup>. Expone, aunque sin profundizar en las mismas, otras dimensiones importantes de la política exterior que debería llevar a cabo el gobierno, ninguna de las cuales merecen destacarse en esta investigación.

Inciendiando en la práctica comenzada en los debates de legislaturas anteriores, existen grupos parlamentarios que sólo se refirieron en sus intervenciones a un tema de esta política pública o que ni

---

<sup>889</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1986; Pp 28.

<sup>890</sup> Ídem, Pp 28 y 29.

<sup>891</sup> Para una mayor información sobre el tema, véase el capítulo 5.

<sup>892</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1986; Pp 53.

<sup>893</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1986; Pp 56.

siquiera los incluirán en sus réplicas a la intervención de Felipe González<sup>894</sup>. Entre los primeros está el portavoz del Grupo Parlamentario Minoría Catalana, el Sr. Roca I Junyent el cual sólo menciona el tema del ingreso en la CE, así como el Sr. Anasagasti Olabeaga, del Grupo Parlamentario Vasco. El Sr. Iglesias Argüelles por el Grupo de Izquierda Unida acusará al Gobierno de haber realizado fraude en las acciones emprendidas con relación a las que habían propuesto en el Programa electoral de 1982, también trata el tema de la OTAN. Con relación a la política hacia Latinoamérica (como la denomina) comenta que la consecuencia de la política exterior del Gobierno es *el distanciamiento de Latinoamérica*. Puesto que en su opinión, el gobierno *se había aliado con quienes asfixiaban con la aberrante deuda externa, con quienes, fracasado su acoso indirecto, están estudiando la agresión a Nicaragua o están apoyando las dictaduras de Chile y otras*<sup>895</sup>. Es la primera vez que una fuerza política hacía referencia explícita a Nicaragua en estos debates desde el comienzo de la democracia.

En la réplica de González no hay ninguna mención al tema de Iberoamérica ni a las acusaciones sobre la desidia en Nicaragua y la falta de realización de las promesas que se habían llevado a cabo por el gobierno en el 82 e incluso antes de esa fecha. Sólo someramente hace referencia a Israel, la OTAN, la integración en la CE y las bases norteamericanas. Ni en las réplicas de los diferentes Grupos Parlamentarios, ni en la posterior de González se hace ningún comentario a la realidad objeto de estudio. Sólo muy brevemente alguna pequeña alusión a las bases norteamericanas, a la CEE y a la OTAN<sup>896</sup>.

### C. LA IV LEGISLATURA: diciembre 1989-1993.

En principio, la III legislatura debería haber durado hasta 1990. Pero Felipe González decide, debido a los acontecimientos a los que se debe enfrentar España en los próximos años, adelantar las elecciones generales. Buscando con ello fortalecer al gobierno, sobre todo, de cara a 1992. Así el debate de investidura de la IV legislatura, tercer mandato consecutivo del PSOE, tuvo lugar el lunes 4 y el martes 5 de diciembre de 1989. El candidato pronuncia qué es lo que pretendía hacer en esta tercera etapa de mandato socialista. Entre estas propuestas, en último lugar expone que se propone *la potenciación de nuestra presencia en el exterior en un momento en el que se están produciendo cambios extraordinariamente importantes*<sup>897</sup>. En éste se hará especial referencia y reiteración al papel que España podía y debía desempeñar en Europa. Así mismo, expone que *la política de paz y de seguridad, la construcción europea, la relación con otras áreas del mundo, como el Mediterráneo o América Latina, la propia ordenación política y económica de las relaciones con estos países están en juego en estos*

---

<sup>894</sup> Aquellos Grupos Parlamentarios que no incluyen la temática de la política exterior en sus exposiciones fueron: El Partido Demócrata Popular, incluido en el Grupo Mixto, Euskadiko Ezquerria; El Partido Aragonés; Coalición Galega; Unió Valenciana; Agrupación Independiente Canaria; Unió Esquerra Republicana de Catalunya y el Grupo Parlamentario Socialista.

<sup>895</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 3; 1986; Pp 71. El portavoz de Izquierda Unida, el Sr. Gerardo Iglesias, le espetó al candidato a Presidente del gobierno que *usted ha aprendido su estilo en la universidad; yo, en las asambleas de fábrica: cada cual tiene su estilo, y ni su arrogancia ni nada me va a hacer callar y evitar decir lo que pienso*. Diario "El País", 24 de julio de 1986.

<sup>896</sup> *Lo primero que puede decirse del discurso de investidura del candidato a la presidencia del Gobierno, Felipe González, es que resultó aburrido, como era de prever. No se trata de una anécdota, también en política el fondo es prisionero de la forma. Es imposible mantener la atención de ningún auditorio durante tanto tiempo si no se hace gala de unas dotes espectaculares para la representación. Felipe González las tiene, pero no siempre sabe emplearlas. Ayer le fallaron el guión de la pieza, la puesta en escena y el gesto necesario. (...) Felipe González no se comportó ayer como un líder, sino que asumió los tonos burocráticos del político profesional que habla para un auditorio dócil y para una clase endogámica. (...) Y no tanto por lo que dijo, sino por cómo lo dijo; no tanto por lo que afirmó o negó, sino simplemente por lo que calló, González rubricó ayer con pulso firme el fin de la transición política: ahora sólo queda más de lo mismo*. Diario "El País", 23 de julio de 1986; Editorial "Más de lo mismo".

<sup>897</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1989; Pp 22.

*momentos y lo estarán en la etapa que comenzamos. España tiene que actuar positivamente en favor de estos cambios y al mismo tiempo tiene que preservar sus intereses internos y externos*<sup>898</sup>.

Continúa su discurso con las siguientes palabras: *las relaciones comunitarias con el exterior, señorías, prácticamente inexistentes en lo que se refiere al conjunto de países del Este están cambiando rápidamente en esa dirección y planteando, sin duda, problemas para otras áreas de atención tradicional, como la del Mediterráneo o incipiente, como la de América Latina*<sup>899</sup>. Se aprecia, pues, el interés del candidato a Presidente del Gobierno a mantener en primera línea las relaciones españolas con aquellas zonas que siempre habían sido objetivos prioritarios de su política, y ello, a pesar de la incorporación a la CE y de la necesidad de contar con la misma a la hora de tomar determinadas decisiones.

Siendo el primer tema del que trata el de la política exterior española, sobre todo, en relación con la Unión Europea y con los sucesos que estaban produciéndose en los países del Este. Así mismo, termina su exposición con una breve referencia a este tema, donde dice que el *cuadro de nuestra relación exterior está definido en la Comunidad Europea, en las instituciones occidentales y, más allá de la CE y de las instituciones occidentales, en relación con las nuevas políticas del Este, en relación con América Latina como prioridad y en relación con los países mediterráneos*<sup>900</sup>. De este modo, la política exterior española se va a ver afectada *por la necesidad de mantener un esfuerzo de equilibrio para que las responsabilidades del conjunto de los países de la Comunidad no pierdan de vista la situación de los países mediterráneos o la situación de América Latina*.

La oposición comenzará su turno de palabra con el Sr. Aznar López, el representante del Grupo Parlamentario Popular, el cual comenta que en política exterior el partido socialista según había expuesto González en su intervención, no tenía muchas diferencias con el PP, pero sí en la manera de traducir las ideas a la práctica de las relaciones internacionales. En su opinión, *es demasiado fácil, demasiado fácil, señor González, adquirir un gusto cosmopolita por la política exterior y tener la política interior como dormitorio. Es peligroso que a un gobernante le guste más la hora internacional que la hora española, porque el secreto está en hacerla compatible desde nuestros intereses (...) la relación del Gobierno con los partidos de esta Cámara ha de basarse en la confianza y en la defensa conjunta de los intereses de España, porque sólo así será posible una política exterior rigurosa. La confianza conduce a la transparencia y el acuerdo, conduce al establecimiento de prioridades*<sup>901</sup>. De ahí, que *el conjunto de las fuerzas parlamentarias tienen el derecho a intervenir en el terreno de la cooperación internacional (...) existe la sospecha de que esa cooperación se mueve fundamentalmente por intereses del partido, de la Internacional Socialista o algo peor: el generoso auxilio a dictaduras, que lo único que hacen es prolongar la situación dictatorial de algunos países y la sensación popular de regalos constantes a los amigos*<sup>902</sup>. Indirectamente, el representante del grupo popular le achaca al candidato a la presidencia del gobierno las acciones emprendidas por el gobierno socialista hacia Nicaragua.

En ese sentido, la respuesta de González fue la que sigue: *nosotros no hemos hecho nunca de la política de cooperación internacional una política de amiguismo. No lo creo. Habría que intentar, cuando*

---

<sup>898</sup> Ídem, Pp 23.

<sup>899</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1989; Pp 23.

<sup>900</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1989; Pp 28.

<sup>901</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1989; Pp 32.

<sup>902</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1989; Pp 33.

se hacen definiciones de esta naturaleza, poner ejemplos concretos. Si se refiere a Nicaragua, por ejemplo, nosotros hemos hecho una política de cooperación con Nicaragua, con Costa Rica, con Honduras, con El Salvador, con Guatemala, con todos los países de Centroamérica y es verdad que no hemos hecho una discriminación con Nicaragua. Y añadido a eso, ¿habría alguna razón para hacerla en la política exterior española respecto de Centroamérica cuando se está haciendo un esfuerzo de pacificación en la región -con todas sus contradicciones- y de democratización?. Si hay alguna razón hay que ponerla sobre la mesa y ver dónde están las diferencias (...) En la cooperación con el continente iberoamericano nosotros intentamos mantener unas líneas de constancia a lo largo del tiempo y una coherencia en favor de un proyecto, que también se puede juzgar insatisfactorio o insuficiente<sup>903</sup>. Si atendemos a los Discursos de Investiduras de otros años, es el primero en donde de una manera clara, aunque sea en las respuestas a las intervenciones de las otras fuerzas políticas, Felipe González expone la posición de su gobierno respecto a este tema. Aunque, eso sí, sin explicar cuáles son esas acciones que se llevaban a cabo de cooperación con Nicaragua.

Aznar volvió a tomar la palabra para decir que él *nunca distinguirá y me da igual, dos dictaduras. Para mí todas son iguales. Pero la convicción en los hechos de que ustedes tratan a unos de una manera y a otros de otra, es, real*<sup>904</sup>. González no se volverá a referir a este tema cuando vuelva a responderle, mencionará, eso sí, a la Alianza Atlántica y a la integración europea. Comenta sobre la política exterior que es una política que afecta a los intereses de Estado y, por tanto, intereses que trascienden la frontera de los partidos. Importante, si tenemos en cuenta algo que ya se ha mencionado en otros puntos de esta investigación, la trascendencia que la participación en la IS y, por tanto, el ser miembro de la misma, tenía para definir el rumbo y los objetivos de la política exterior española hacia Nicaragua.

En las intervenciones del resto de las fuerzas políticas, la mayor parte de estas van referidas a la problemática de los países del Este o bien al marco Europeo como eje de actuación de la política española. En este sentido, es interesante la intervención del Sr. Roca I Junyent, por el grupo parlamentario catalán, el cual plantea elaborar en política exterior un marco histórico en el que se pudiera acomodar durante muchos años la acción exterior de España. Propuesta que dentro de la retórica que caracteriza a estas sesiones es aceptada por González<sup>905</sup>.

En la intervención del Sr. Suárez González, portavoz del grupo parlamentario del CDS, sólo hay una breve referencia a los países del Este y a los procesos de integración en Europa. Por su parte, el Sr. Anasagasti Olabeaga, por el Grupo Parlamentario Vasco, PNV, hará una amplia referencia al tema europeo, a la UEO y a los países del Este. Ninguna referencia a América Latina, excepto una mínima mención a Chile. En las réplicas se inciden en los mismos temas. Para no romper con la tradición, en la intervención de los partidos integrantes del Grupo Mixto, no se hacen planteamientos sobre la política exterior española<sup>906</sup>. De nuevo, sin contar la intervención de Aznar, es obviado el tema centroamericano y sus intentos de alcanzar la paz en este marco de debate.

---

<sup>903</sup> Ídem Pp 39.

<sup>904</sup> Ídem, Pp 42.

<sup>905</sup> El representante del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya no hizo ninguna referencia a América Latina en su exposición.

<sup>906</sup> Intervinieron los representantes del Partido Andalucista, del Partido Unión Valenciana, de Eusko Alkartasuna, de Euskadiko Ezkerra, del Partido Aragonés Regionalista y de la Agrupación Independiente de Canarias. Tampoco se haría ninguna aportación a la política exterior por el representante del Grupo Parlamentario Socialista.

Felipe González vuelve a conseguir la confianza de la Cámara para comenzar un tercer mandato, pero en esta ocasión por un margen mucho más escaso que en ocasiones anteriores<sup>907</sup>. La confianza de la sociedad española en la gestión socialista empezaba a disminuir, sobre todo, en algunos frentes, tal y como veremos en el siguiente capítulo y cuya muestra más palpable fue que al partido sólo le quedaba una legislatura al frente del ejecutivo.

#### **D. LA V LEGISLATURA: julio 1993-marzo de 1996.**

La última legislatura, hasta el momento, en que el Partido Socialista ha estado al frente del ejecutivo, comenzó con el debate de investidura realizado el 8 de julio de 1993, el cual estuvo caracterizado por la ausencia de algunos diputados como consecuencia de las posibles irregularidades que se habían descubierto en algunas circunscripciones. Lo cual conllevó a que algún tiempo después de ser elegido Presidente del Gobierno en este acto, el mismo, tras la solución de esas irregularidades y la toma de posesión de todos los diputados, pidiera a la Cámara de nuevo su confianza. Y en este caso fue necesario el apoyo de las fuerzas nacionalistas para conseguir la investidura.

En su intervención Felipe González exponía que *hemos pasado del prolongado aislamiento internacional a la incorporación plena en la construcción europea, con un protagonismo destacado*<sup>908</sup>. La oferta programática tenía cuatro grandes ejes:

- A. La superación de la crisis económica y el impulso en este campo,
- B. El impulso democrático.
- C. El desarrollo autonómico
- D. La política exterior y el impulso hacia la Unión Europea.

En su opinión, *la anterior legislatura se inició en un marco ilusionante por lo que se refiere a la configuración de un nuevo orden mundial. El año 1989 fue, entre otros muchos acontecimientos de gran relevancia, el de la caída del muro de Berlín. Sin embargo, la caída del muro ha sido el mejor símbolo de los cambios que, aún siendo portadores de grandes esperanzas, plantean retos e incertidumbres que debemos despejar para construir un nuevo orden mundial más democrático y más justo. Los vientos de libertad que han modificado profundamente los sistemas de relación y de cooperación entre las naciones han traído también inestabilidad e incertidumbre*<sup>909</sup>. *El sistema internacional reclama hoy no sólo legitimidad sino también operatividad, lo que implica reforzar la capacidad para llevar a cabo una diplomacia preventiva y misiones de paz y humanitarias. España no escatima sus esfuerzos en este sentido, como lo demuestra la presencia militar en misiones de paz y humanitarias en la antigua Yugoslavia, o en Angola, en Nicaragua o en El Salvador*<sup>910</sup>. (...) *ninguno de los avances se hace a costa de Iberoamérica, a través de las Conferencias de jefes de Estado y de Gobierno, cuya tercera edición celebraremos dentro de unos días en Brasil, está contribuyendo al asentamiento de la libertad, la democracia, el desarrollo y la paz en las naciones del continente y ello justificaría, por sí sólo, la presencia activa de España en este foro y su empeño en fortalecerlo.*

<sup>907</sup> Los resultados de la votación fueron los siguientes: votos emitidos, 328; a favor 167; en contra 155; abstenciones 6 y ausentes 4.

<sup>908</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1993; Pp 23.

<sup>909</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1993; Pp 28.

<sup>910</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1993; Pp 29.

Hay también algunos temas en relación con el Magreb, el Mediterráneo, la Unión Europea, la UEO (...) en los últimos años España, ha recuperado el lugar que le correspondía en Europa y en el mundo. Mantenernos en él, en un mundo en cambio, no será automático; requiere voluntad, esfuerzo y perseverancia. Por mi parte no los escatimaré, en el buen entendimiento de que ése es el interés de todos los españoles<sup>911, 912</sup>.

En las intervenciones del resto de las fuerzas parlamentarias, no existe ningún tema que merezca mencionarse de cara al desarrollo de la investigación en curso.

### **3.2.3. A MODO DE CONCLUSIÓN.**

Tal y como hemos indicado anteriormente, el objetivo de este apartado es dar una visión general del análisis realizado y destacar los temas que nos han parecido más interesante para el desarrollo de esta investigación. En ese sentido, se ha considerado necesario hacer referencia al primer Discurso de investidura de un candidato a Presidente del Gobierno del PP, el cual tuvo lugar el 3 de mayo de 1996, como consecuencia del triunfo del citado partido en las elecciones celebradas el tres de marzo de ese año. En ese momento, por vez primera desde 1982, un partido que no era el socialista ganaba las elecciones generales. De ahí, que el candidato propuesto por el Rey, siguiendo lo establecido en el artículo 99 de la Constitución y tras la consulta con los representantes designados por los grupos políticos con representación parlamentaria, no era como en las anteriores cuatro legislaturas, Felipe González, sino José M<sup>a</sup> Aznar<sup>913</sup>. Con ello se habría una nueva etapa en la vida política española, así como en la de Felipe González<sup>914</sup>. Por vez primera en catorce años se sentaba en los sillones reservados a la oposición y se abría en ese momento un proceso que llevaría en última instancia, tal y como se ha referido en el capítulo 3 de la investigación, a su dimisión como Secretario General del PSOE. Y, de ese modo, indirectamente, a rechazar el presentarse por el partido socialista como candidato para ocupar el cargo de Presidente del Gobierno en las siguientes elecciones.

José M<sup>a</sup> Aznar comenzó su exposición argumentando que *los españoles hemos sabido conjugar la existencia de políticas diversas, consecuencias del pluralismo político, con el mantenimiento de unos acuerdos permanentes sobre cuestiones que fundamentan nuestra convivencia y definen nuestra presencia en el mundo. La alternancia en el Gobierno no tiene por qué afectar a esos consensos básicos*

---

<sup>911</sup> Ídem, Pp 30.

<sup>912</sup> En las réplicas a su discurso, el Sr. Aznar López como portavoz del Grupo Popular, sólo mencionará el tema de Europa, al igual que el portavoz del Grupo Catalán, Convergencia i Unió y el del Grupo Parlamentario Vasco. Las demás fuerzas políticas ni siquiera hacen mención a esta problemática, así: el Grupo de Coalición Canaria; y dentro del Grupo Mixto. Esquerra Republicana de Cataluña, el Partido Aragonés, Eusko Alkartasuna-Euskal Ezkerra y Unión Valenciana. De nuevo, como en ocasiones anteriores, tampoco lo hará, el Grupo Parlamentario Socialista. Los resultados de la votación fueron los siguientes: votos emitidos 347; votos a favor 181; votos en contra 165 y abstenciones 1.

<sup>913</sup> Nació en Madrid el 25 de febrero de 1953; Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid; Inspector de Finanzas del Estado; Secretario General de AP de Logroño; Secretario General de AP (1982/1987); Diputado Nacional por Ávila (1982/1987); Presidente Regional del AP de Castilla y León; Vicepresidente Nacional de AP (IX Congreso Nacional - 1989); Presidente de la CCAA de Castilla y León por AP (junio 87/septiembre 89); Elegido candidato a Presidente del Gobierno por el PP (4 de septiembre de 1989); Presidente Nacional del PP (X Congreso Nacional; Ratificado en el siguiente Congreso); Diputado Nacional por Madrid en la IV, V, VI y VII Legislatura; Presidente del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso de los Diputados; Vicepresidente de la Unión Democrática Internacional (IDU); Vicepresidente de la Unión Democrática Europea (EDU). Datos procedentes de internet: [www.la-moncloa.es/presidencia](http://www.la-moncloa.es/presidencia).

<sup>914</sup> Sobre la consideración que el resto de las fuerzas parlamentarias tenían sobre él, cabe mencionar la intervención del Portavoz de Convergencia i Unió, el Sr. Molins I Amat en el Discurso de Investidura. En éste dijo que *hemos discrepado en el pasado y también colaborado juntos desde la discrepancia, como le gustaba decir a Miquel Roca. Hoy, personalmente y en nombre de mi grupo, deseo manifestarle el reconocimiento por todo lo hecho, por su dedicación y entrega, por su capacidad y por su contribución a la democratización de la sociedad y del Estado y por la incorporación de España a Europa y a su propia construcción europea*. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria N<sup>o</sup> 2; 1996; Pp 69.



*que se refieren a nuestra política exterior; a nuestra posición en Europa; a la política de defensa*<sup>915</sup>. Si recibo la confianza de la Cámara, el Gobierno continuará la política exterior de nuestra democracia iniciada en los primeros gobiernos centristas. En los últimos 20 años España se ha integrado de pleno derecho en las grandes estructuras occidentales. Ha logrado así mayor presencia internacional, cobertura a su seguridad y ampliación de sus mercados<sup>916</sup>. Establece que su principal reto es Europa, en donde se defenderá al Mediterráneo y a Iberoamérica como objetivos de vital importancia en la proyección exterior de la Unión Europea.

Con relación a Iberoamérica comenta que *ésta constituye una referencia prioritaria en la proyección exterior de España. El proceso de transición a la democracia llevada a cabo por la gran mayoría de las naciones iberoamericanas a lo largo de los años 80 significa una ilusionante apuesta civil por la libertad, por el desarrollo económico y por la integración del subcontinente. España debe comprometer, por ello, una decidida acción al servicio de la democracia hoy todavía frágil en algunos de sus países para dotarla de estabilidad*<sup>917</sup>. España desarrollará una política de solidaridad con los pueblos y países iberoamericanos, instrumentada, en especial, a través de la cooperación económica y cultural. Impulsaremos la participación creciente de la UE en esta área y estimularemos los trabajos de la Comunidad Iberoamericana de Naciones con programas concretos. El gobierno estimulará esos trabajos, con el fin de que adquieran rigor y compromiso, para que tengan una efectiva proyección en las sociedades de los respectivos países.

A ello, González, en su primera intervención como portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, afirmó que no tenía nada que objetar a las propuestas que había hecho el candidato popular por la mañana sobre política exterior, puesto que *esa política es la que venimos practicando y es verdad que venimos haciendo en los últimos años un esfuerzo de consenso que debe continuar*<sup>918</sup>. Sólo menciona a manera de ejemplo las Cumbre Iberoamericanas, pero no hay referencia a otros temas en ninguna de las diferentes réplicas.

¿Qué conclusiones podemos extraer de todo lo anterior?. En relación con los temas que han formado parte de la agenda del candidato en sus diferentes exposiciones, así como en las réplicas de las diferentes fuerzas políticas, existen algunos aspectos que no han dejado de aparecer desde 1979, tales como la integración en la Comunidad Económica Europea con las consecuencias que eso conllevaría; o el de la OTAN, excepto en el de 1993, donde se sustituye por la presencia española de tropas en la ex-Yugoslavia. Es paradójico este aspecto, por cuanto, no se menciona a pesar de la importancia de las mismas, la O.M.P. españolas en Nicaragua y en El Salvador. Operaciones conocidas como ONUSAL y ONUCA, las cuales serán analizadas en el siguiente capítulo y que apenas tuvieron repercusión en la opinión pública, a pesar de su trascendencia. También es un tema reiterativo el de la presencia y los acuerdos con EE.UU y el de las relaciones con el Magreb o Gibraltar, entre otros. Pero con referencia a nuestro objeto de estudio, éste se convierte en un tema secundario en las presentaciones de los tres candidatos analizados, siempre y cuando nos refiramos a Iberoamérica, claro está, y, no tanto, al caso

---

<sup>915</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1996; Pp 26.

<sup>916</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados; Sesión Plenaria Nº 2; 1996; Pp 35.

<sup>917</sup> Ídem, Pp 35.

<sup>918</sup> Ídem, Pp 41.

particular de Centroamérica. Puesto que entonces, en muchos momentos, ni siquiera se menciona. Veamos este tema un poco más despacio.

En el caso de los dos discursos de la primera legislatura, la nota característica es la inexistencia de referencias a Centroamérica como región o a Nicaragua y El Salvador como país, y eso, que como se ha mencionado, tienen lugar en el momento en el cual estallan los conflictos en esas zonas. Mientras, González, sólo lo incluiría en el de 1986, por tanto, lo obvia en el 82. En el 86, no lo hará de manera directa, sino al referir el papel de Contadora, sin más explicación. En ese mismo año, hay que destacar la intervención del portavoz del PNV, el cual denuncia las agresiones a Nicaragua y la nula mención del candidato a ese tema en su discurso. Denuncia que no recibe contestación por parte del futuro Presidente del Gobierno. Tres años después, en la III Legislatura, Felipe González volverá a obviarlo, a excepción del momento en el cual el Sr. Aznar le recrimina la diferencia de trato de la dictadura nicaragüense, como la califica, de la de otros países. Pero la respuesta es apenas una simple mención a lo dicho anteriormente.

Iberoamérica seguirá apareciendo en el discurso de 1993, así como Nicaragua y El Salvador, pero en relación con las operaciones que militares españoles están realizando en la zona y siempre en el momento de exponer la defensa de la democracia, de los derechos humanos y de la búsqueda de la paz a nivel internacional. Por tanto, a diferencia de los documentos anteriores, donde el tema tiene un lugar destacado en los mismos, en estos debates, se puede concluir que el candidato no los consideraba importantes de cara a pedir la confianza parlamentaria o a exponer su programa de gobierno. Lo cual, es llamativo, si consideramos que estos se deberían basar, al menos teóricamente, en los anteriores. No queremos decir con ello que tuvieran que ser miméticos, pero sí al menos guardar una cierta similitud. Y, sobre todo, por la implicación directa del Presidente en estos. El resto de los partidos políticos, excepto algún caso ya mencionado, tampoco lo considera de trascendencia como para referirse a ellos.

Por otra parte, en relación con las otras fuerzas políticas, existen algunas, como se ha expuesto a lo largo de la investigación, que nunca hacen referencia a la política exterior española. Siendo interesante, el dato de que los partidos nacionalistas, especialmente aquellos que se integran en el Grupo Mixto, tienden a olvidar la argumentación o los interrogantes al candidato a Presidente del Gobierno sobre esta política pública. Los mismos suelen centrar sus intervenciones sobre temas que afecten directamente a sus Comunidades Autónomas o a la política interior.

En cuanto al lugar que ocupan dentro de estos discursos, es un tema, el de la política exterior, constante en todos ellos, pero excepto en el discurso que realizó Adolfo Suárez en 1979, donde aparece mencionada al comienzo del mismo, en los demás casos siempre aparece en último lugar. Y ocupando las intervenciones mucho menos tiempo que aquellos aspectos que afectan de manera más directa a los intereses domésticos, tales como pueden ser el problema de ETA, la política económica o la articulación territorial del Estado, por citar algunos. Por supuesto, si lo que analizamos es concretamente Iberoamérica o Centroamérica, su lugar en ínfimo dentro del espacio dedicado a la política exterior y suele estar cargado de exposiciones retóricas. Además, de incurrir, en muchos casos, en confusiones en cuanto a los términos utilizados. Lo cual, tal y como expusimos, también ocurría con los Programas Electorales y con las Resoluciones de los Congresos del PSOE.

Es el momento de analizar el último de los documentos objeto de este apartado de la investigación: los Debates sobre el Estado de la Nación. Concluiremos con ello, el capítulo que buscaba incidir en qué es lo que se decía que se iba a hacer o de qué modo, para entrar en qué se hizo.

### **3.3. DEBATES SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN: 1983-1997.**

#### **3.3.1. INTRODUCCIÓN.**

La llegada del PSOE al gobierno en 1982, introdujo entre otras novedades en la vida parlamentaria española, la instauración desde 1983 de los Debates parlamentarios conocidos como "Debates sobre el Estado de la Nación"<sup>919</sup>. Los cuales se han realizado anualmente hasta la fecha que enmarca esta investigación, excepto en 1986, 1990, 1993 y 1996. Es decir, no se han llevado a cabo en aquellos años en que o bien se han producido unas elecciones generales o bien estas se celebraron en los últimos meses del año anterior y, por tanto, en el año entrante no se pudieron poner en marcha. En septiembre de 1983 tuvo lugar el primero de estos, cinco días antes de que se cumplieran dos años de la llegada a la Moncloa del primer gobierno socialista. En aquel momento, y a modo de referencia, los temas que se trataron fueron los que siguen: la L.O.D.E; el sistema de libertades; la lucha contra el terrorismo; la política autonómica y la situación económica. Es decir, lo que se ofreció fue una visión general de las principales preocupaciones e intereses de la sociedad y de la clase política española.

En estos, el Presidente como cabeza visible del Gobierno, se dirige a la Cámara Baja para dar cuenta sobre las actuaciones del mismo, durante el año parlamentario en curso, en aquellos aspectos de especial incidencia en la vida política española. Intervención que posteriormente es secundada y replicada por los portavoces de los partidos políticos con representación parlamentaria. En este sentido, analizar las materias que conforman la intervención del Presidente, nos daría un perfil de cuáles son las prioridades e intereses del Gobierno. Siendo, al mismo tiempo, un mecanismo de control que las demás fuerzas parlamentarias ejercen sobre la actividad gubernamental.

En el caso de los Debates sobre el Estado de la Nación y a diferencia de los Discursos de Investidura, no se podrá incluir ninguna referencia al período en que gobernaba UCD, puesto que como ya hemos expuesto anteriormente, estos debates no estaban institucionalizados como actividad parlamentaria. De estos, como en los casos anteriores, se tendrán en cuenta, sobre todo, las menciones que se hicieron tanto por el Presidente del Gobierno, como por los representantes de las otras fuerzas políticas, de la política exterior española, la política española hacia Iberoamérica, y especialmente de todo aquello que guarde relación con Centroamérica, si es que se produce su referencia en los mismos, resaltando las acciones y citas sobre Nicaragua y El Salvador. Y ello, destacando no sólo su contenido, propiamente dicho, sino también el lugar que ocuparon en los mismos y el tiempo que se les dedicó en cada uno de ellos. Esto nos permitirá ver, en qué medida el gobierno y su Presidente le dieron importancia o no a este tema en la agenda gubernamental y en su implementación como para incluirlo en sus informes anuales al Parlamento sobre la actividad desempeñada. Así mismo, podremos comparar la trascendencia que le otorgan los otros partidos políticos y, en caso de producirse, cuáles son los temas que se le increpan al gobierno en esta materia y por qué. También posibilitará ver el grado de importancia en relación a otros temas considerados de interés nacional<sup>920</sup>. Lo cual, en última instancia, se

---

<sup>919</sup> Con motivo de la celebración del Debate sobre el Estado de la Nación de 1984, el diario *El País*, afirmaba: *El desarrollo de la segunda edición del pleno sobre el estado de la nación ha confirmado la escasa adecuación del procedimiento elegido para familiarizar a la opinión pública con los grandes problemas de nuestra vida política y para acercar los trabajos parlamentarios a los ciudadanos. Agolpar las materias de un nutrido cuestionario a lo largo de tres jornadas de debate obliga a los oradores a tener que elegir entre la superficialidad del tratamiento y la selectividad de las materias, pero condena sobre todo a los oyentes a la confusión y el aburrimiento.* Diario "El País"; 26 de octubre de 1984; Editorial: *Las insuficiencias del debate*.

<sup>920</sup> Para un conocimiento preciso sobre qué entendemos por interés nacional en Política Exterior, véase el capítulo 2 de la investigación.

convertirá en un elemento más de referencia junto a los anteriormente mencionados y a los que irán apareciendo a lo largo de estas páginas, para analizar, juzgar y comprender la acción del Presidente del Gobierno español en Nicaragua y secundariamente en El Salvador. Y, sobre todo, para dar respuesta al interrogante de si lo que se decía correspondía con lo que se hacía en la zona. Constituyendo el objetivo final de la inclusión de este capítulo en cuanto a su comparación con el siguiente.

A diferencia del caso anterior, los debates no se han agrupado según ningún marco temporal, sino que se irán analizando de manera individual, año a año. Puesto que se ha considerado que al realizarse todos durante los años de los distintos gobiernos socialistas, cualquier agrupación artificial que se hiciera de los mismos no aportaría ninguna información adicional a la que ellos por sí mismo suministran. Teniendo siempre en cuenta, en todo caso, que el Presidente del Gobierno era en todos ellos Felipe González, es decir, el actor político eje central de la investigación. Como en el caso de los Discursos de Investidura, no se incluye el Debate sobre el Estado de la Nación correspondiente al primer año del gobierno del PP. Pero sí se hará referencia al mismo en las breves conclusiones que cerrarán este apartado del análisis.

Debido a las particularidades que tienen estos documentos, se incluirá en su análisis, sobre todo, los textos de manera literal, es decir, lo que los parlamentarios dijeron y no una interpretación sobre los mismos. En algunos casos, podría parecer algo extensa la referencia, pero se ha estimado que la importancia y los datos que aportan, son lo suficientemente trascendentes como para no hacer menciones indirectas o recortarlos. En estas exposiciones, sólo se incluirán aquellas que a consideración de la investigadora pueden aportar algo interesante al estudio. Por tanto, en cada uno de los debates analizados, no aparecerán todas y cada una de las intervenciones de los distintos grupos parlamentarios, o del Presidente del Gobierno, sino sólo aquellas que tratan de manera directa el objeto de este análisis, o bien, aquellas que se hayan considerado valiosas para el desarrollo y conclusión del mismo. Lo que sí se ha mantenido es el orden de las intervenciones, así como de las réplicas y contrarréplicas cuando las hubiera, pero siempre sin olvidar, que el objetivo del análisis son las opiniones y declaraciones del Presidente del Gobierno y de las otras fuerzas parlamentarias sobre la política exterior española, en general, y sobre Iberoamérica, Centroamérica y Nicaragua y El Salvador, en particular. Vayamos pues al primer año del análisis: 1983

#### **A. 1983: SE ABRE UNA NUEVA ETAPA EN LA ACTIVIDAD PARLAMENTARIA.**

El 20 de septiembre de 1983 el Presidente del Gobierno se presenta por vez primera ante el Congreso de los Diputados para someter a debate parlamentario la comunicación del Gobierno formulada a los efectos de lo establecido según los artículos 196 y 197 del Reglamento de las Cámaras<sup>921</sup>. *Me complace, expuso Felipe González, comparecer ante la Cámara, por iniciativa del Gobierno, antes de cumplirse los diez meses de mandato del mismo. Y me complace hacerlo para abrir un debate que significa también una experiencia nueva. Un debate sobre la situación general de España*<sup>922</sup>. (...) *Tengo la esperanza de que sea una experiencia fructífera y también de que se repita en años ulteriores. (...) es*

<sup>921</sup> En este debate intervinieron, además del Presidente del Gobierno, Felipe González, los siguientes diputados: Fraga Iribarne (Grupo Parlamentario Popular); Roca i Junyent (Grupo Parlamentario Minoría Catalana); Ortiz González (Grupo Parlamentario Centrista); Vizcaya Retana (Grupo Parlamentario Vasco); Carrillo Solares (Grupo Parlamentario Mixto); Suárez González (Grupo Parlamentario Mixto); Bandrés Molet (Grupo Parlamentario Mixto); Vicens i Giralte (Grupo Parlamentario Mixto); Sáez de Cosculluela (Grupo Parlamentario Socialista).

<sup>922</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados nº 55; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 55; Pp 2625.

*difícil analizar los problemas sectoriales, tanto a nivel interno como en las relaciones de España con el mundo, sin tener en cuenta la globalidad de los problemas (...) los españoles, ansiosos de libertad perdemos muchas veces la capacidad de asimilar el ritmo histórico de los cambios que se están produciendo. Daría la impresión de que los más se encontraban hambrientos de libertad y que, frente a la llegada de las libertades, quieren ocuparlas todas y ya, en un momento. Daría la impresión de que algunos reclaman que se haga antes de ayer lo que durante decenas de años no se ha conseguido hacer, y también, los menos, dan la impresión de que se resisten a modificar sus situaciones y sus privilegios. Cualesquiera cambios históricos necesitan su ritmo; cualquier cambio histórico necesita su adecuación. Continúa afirmando que de todo eso tenemos que ser consecuentes todos. (...) se me ha atribuido el calificativo de "reina madre" que no desciende a la arena política para confrontar opiniones. (...) Yo creo que todo el mundo sabe en esta Cámara y también fuera, que jamás rehuí un debate: jamás rehuí un debate. Es más, quizá sea la única persona que haya tenido la experiencia - atravesada por un problema grave- de hacer un debate sólo desde esta tribuna frente a múltiples intervenciones, no una sino varias.*

A continuación, la exposición realizada quedó estructurada en 4 grandes bloques temáticos: uno socioeconómico; uno administrativo autonómico o de las autonomías y las Administraciones Públicas; otro sobre el binomio libertad y la seguridad y el último, que es el que aquí realmente nos interesa, la proyección exterior de España.

Durante esta primera presentación, comentó que se vivía en un mundo en crisis, cuyos testigos principales eran los conflictos regionales, ya fuera en Oriente Medio, o en Centroamérica. Por tanto, ya tenemos aquí un primer referente de nuestro objeto de estudio, la mención de la crisis centroamericana. Crisis que no podría hacernos *caer en el pesimismo de pensar que no se puede dar ningún paso en la dirección de la paz*<sup>923</sup>. Y que tal y como se desprendía de sus palabras, debía ser buscado en sintonía con el mundo *en el que estamos inmersos y con el que estamos relacionados*. En estos momentos, y a diferencia de lo que ocurrió en años posteriores, apostará por la defensa del "Tercer mundismo"<sup>924</sup> como calificativo de la política llevada a cabo por el Gobierno. Y ello, *porque se preocupa de los problemas de Iberoamérica o porque se preocupa de las tensiones que se producen en algún lugar de la Tierra*. Siendo el tema determinante *la deuda exterior que pesa sobre países iberoamericanos puesto que al mismo tiempo limitan nuestra área de exportación y no sólo ya por un sentimiento de solidaridad con países fraterno, sino también por intereses nacionales que algunos reducen sólo a intereses económicos*, para lo cual *nos interesa encontrar una respuesta sensata, una respuesta prudente a la deuda de esos países del continente iberoamericano*.

Concretamente, sobre la política exterior comentó que ésta se *califica de ambigua, como en otras críticas, a veces, quizás excesivamente ligeras, para las que siempre reclamamos un cierto grado de acuerdo entre todos para fortalecer nuestra posición en el mundo (...) hagamos un esfuerzo para que el acuerdo sea un acuerdo del máximo nivel, de la máxima extensión, en los problemas de la política exterior (...)* Cuando se habla de la política exterior hay que recordar siempre algunas cosas que no son obviedades. *España es desde el punto de vista geográfico, histórico, político, cultural, desde todos los puntos de vista, un país europeo occidental; podríamos decir que geográficamente es el más occidental*

---

<sup>923</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 55; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 55; Pp 2627.

<sup>924</sup> En 1979 se le criticó a Adolfo Suárez el tercermundismo de la política exterior que estaba llevando a cabo el gobierno que presidía, sobre todo, por la asistencia a la Cumbre de los Países no alineados en Cuba.

de los países europeos. Y por las mismas razones es un país que tiene una dimensión mediterránea y tiene también una dimensión histórica y cultural importante hacia el continente iberoamericano (...) es la determinación de sus límites respecto de la acción exterior y de sus potencialidades<sup>925</sup>. Estos aspectos geopolíticos serían claves para derivar los ejes preferentes de la acción exterior de España, buscando con ella una acción útil, y, por consiguiente, que esté de acuerdo con nuestra propia realidad nacional y de acuerdo con el interés nacional. Por tanto, tras los sucesos del 82 con el tema de la OTAN, se hace una llamada a recuperar el consenso que había imperado en la elaboración de la política exterior española.

González expuso en esta primera parte cuáles eran los principios que debían inspirar la acción exterior, buscando el consenso de todas las fuerzas políticas que acabamos de mencionar. Entre ellos enumeró los siguientes: conseguir el mayor margen de autonomía, desde una concepción soberana de la nación española<sup>926</sup>; la conquista de la paz; el esfuerzo de integración en las Comunidades Europeas; la mejora con nuestros vecinos; el progreso en relación con el continente iberoamericano, defensa derechos humanos y del N.O.E.I.

Siguiendo con la argumentación, engloba a la política exterior en un todo coherente con la actividad desplegada en el ámbito doméstico. Resaltando cómo la acción exterior de España merece mucho más respeto fuera de nuestras fronteras que en algunos círculos internos de España, mucha más consideración; que se aprecia más la presencia y la acción exterior española en los foros internacionales que entre nosotros y ese puede ser un problema preocupante, porque no se produce prácticamente en casi ninguna nación, al menos de la Europea occidental, del mundo en que vivimos<sup>927</sup>. Entre los temas puntuales tratados, se encuentran las relaciones con Europa, Francia, Portugal, Mogreb, Marruecos y Argelia.

Aparece entonces una nueva referencia a Iberoamérica. Antes dije que se nos acusaba a veces de tercermundismo y a veces se nos acusa de mantener una posición respecto al conflicto de Centroamérica, quizás la parte más criticada de nuestra acción en relación con Iberoamérica. Es un tanto paradójico que se produzca esa crítica y les voy a decir con mucha sencillez por qué. Nuestra actitud ha sido fundamentalmente de apoyo a las gestiones de paz. Las gestiones de paz las llevan cuatro países: México, Venezuela, Colombia y Panamá. En dos de esos países gobiernan presidentes que se intitulan del Partido Conservador y del Partido Demócrata Cristiano y, desde luego, en los otros dos no gobiernan presidentes que puedan ser homologables con el proyecto socialista. Puede llamar la atención si recordamos que en el Discurso de Investidura que pronunció en 1982, apenas unos diez meses antes, no aparece ninguna referencia a este tema. Y en este caso, lo que intenta justificar es la participación en un proceso de paz, lo que se conocerá posteriormente como Contadora, donde las fuerzas políticas que representan a los otros países no se podían calificar como socialdemócratas.

Estamos apoyando una gestión de paz de países con los que mantenemos unas buenas relaciones, presididos por fuerzas políticas razonablemente moderadas; gestiones de apoyo a la paz en Centroamérica que hemos dicho que es una condición necesaria, ni siquiera suficiente, para la respuesta a los problemas de Centroamérica. Esa gestión de paz que hemos apoyado ha sido apoyada por los 10 Jefes de Estado y de Gobierno en los mismos términos de la CEE, en Stuttgart. Lo expuesto, muestra que

---

<sup>925</sup> bre este particular véase la definición de España como potencia media en el capítulo 2.

<sup>926</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 55; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 55; Pp 2635.

<sup>927</sup> Ídem, Pp 2636.

la acción, para que pudiera justificarse, se debía a que no actuaban de manera aislada de la sociedad internacional, sino conforme a las decisiones e intereses de países no sólo iberoamericanos, sino también a aquellos que formaban en ese momento parte de la CEE.

Continuaba: *¿Es que España tiene menos obligación de preocuparse por una solución de paz en Centroamérica que otros países de la Europa Occidental que están haciendo exactamente la misma gestión, en la misma dirección, y, a veces, a petición de España?. ¿Es posible que eso sea susceptible de ser criticado?.*

De lo mencionado en este documento y en contraposición, como hemos referido, a los Discursos de Investidura, se desprende el interés y la preocupación que la problemática centroamericana tenía para el gobierno socialista. Puesto que desvincula las acciones de política exterior en el área, de las llevadas a cabo con relación a todo el espacio iberoamericano. Acciones en las cuales se buscaba intensificar, sobre todo, la coordinación con otros países del continente, por dos razones: *una, de solidaridad; otra, de interés nacional, incluso de egoísmo nacional. Porque hacia allí se proyecta una parte de nuestra exportación, allí ha habido una parte de nuestra inversión y allí ha habido una parte importante de financiación española. Por consiguiente, allí estaremos presentes.* Como se verá en el capítulo cinco, las contraprestaciones económicas con países como Nicaragua y El Salvador, eran ínfimas. Lo que existía, eso sí, era una estrecha y profunda relación personal con la zona y con sus dirigentes políticos.

Además, es determinante una primera llamada que se hace ya en estos años a las expectativas que se estaban levantando en el continente iberoamericano desde España. *No me refiero desde el Gobierno, de nuevo no hago atribución al Gobierno- las expectativas que desde España, desde sus instituciones, desde su sociedad democrática y pluralista estamos levantando en Iberoamérica, no seamos capaces después de cubrirlas porque nos falten infraestructuras, nos falte capacidad económica para cubrir esas necesidades que deberían derivarse lógicamente, de las expectativas*<sup>928</sup>.

*Sigo estando convencido de que con Iberoamérica no tenemos sólo un tratamiento especial desde el punto de vista retórico; con Iberoamérica tenemos un compromiso histórico que nos puede llevar a unir una buena parte de nuestro futuro económico, político, social y cultural a ese continente. Y hemos conseguido, ser el único país europeo que en la relación con EE.UU. ha podido plantear claramente sus posiciones sobre el continente iberoamericano*<sup>929</sup>. Dos cosas importantes aparecen en este párrafo, la primera la continuación de la retórica, ya que aunque exponen deseos, no concretan en medios de llevarlos a la práctica y la segunda, la presentación de España como interlocutor europeo válido de los intereses iberoamericanos frente a EE.UU.

Tras esta intervención, el primero en tomar la palabra fue el Sr. Fraga Iribarne, portavoz del grupo parlamentario Popular. El cual, dentro de la crítica que realiza a la exposición del Presidente con relación a lo que este político denomina política internacional, destaca la referencia a Centroamérica, de la cual dice que: *¿quién duda que queremos la paz? Ya lo dijo San Agustín: no hay nadie que no quiera la paz, pero cada uno quiere la suya. Y si resulta que la paz se llama que ha ganado el marxismo en Nicaragua, donde no hay libertad de prensa ni partidos políticos y, le vamos a ayudar con dinero, y por lo visto le exportamos la ETA, no sé si subvencionada o no; no sé si el señor Ministro de Economía cuenta eso en el*

---

<sup>928</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 55; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 55; Pp 2637.

<sup>929</sup> Ídem Pp 263.

*crecimiento de las exportaciones*<sup>930</sup>. Comentario que supuso la necesidad de una llamada al orden del Presidente de la Cámara y a la cual González replicó diciendo que *esta tarde, lo que he oído aquí ha sido la condena de un régimen y de ningún otro. En toda la tarde, desde que yo empecé mi intervención, no he condenado a ningún sistema político. He hecho una crítica y ha sido (...) que las relaciones entre Estados tienen que ser cuidadosas. Le aseguro, señor Fraga, que todo lo que se afirma que es verdad, llega a ser verdad, este Gobierno sabrá estar a la altura de las circunstancias, porque no vamos a consentir que se apoyen acciones terroristas desde fuera de nuestras fronteras por países concretos*<sup>211</sup>. Las acusaciones sobre las relaciones entre los miembros de ETA y los del FSLN fueron continuas a lo largo de todos estos años, pero los datos que existen son contradictorios, y las fuentes escasas.

A lo que Fraga volvió a replicar en *lo que se refiere a condenas a regímenes, tengo que decir que he hablado de Centroamérica, y es evidente que en Centroamérica al hablar de la paz, por lo visto no era buen guerrillero Edén Pastora últimamente, y si lo era en otro momento y yo me he limitado a hablar de lo que se ha mencionado aquí*<sup>212</sup>. Pero sí tengo que decir que nosotros estamos y estaremos por la condena indiscriminada de todos los regímenes que no respeten los derechos humanos, y tenemos que decir también que no solamente hay que tener en cuenta las palabras que ha dicho hoy el Presidente del Gobierno, sino todas las acciones de todos los miembros del Gobierno y la conducta general seguida en las últimas semanas<sup>213</sup>. En este momento, habían pasado tres años desde que el FSLN había ganado mediante un proceso revolucionario el poder en Nicaragua, y las primeras críticas estaban llegando, tanto por los desmanes que se estaban produciendo como por las incoherencias de algunas de sus acciones. Entre ellas, la no convocatoria aún de elecciones libres para elegir al Presidente de la República y demás miembros de la Cámara. Sobre todo ello volveremos en el siguiente capítulo.

Tras esta intervención, al día siguiente el debate se reanuda tomando la palabra el Sr. Roca I Junyent por el grupo parlamentario Minoría Catalana, haciendo una crítica de la no comparecencia, en general, del Presidente del Gobierno en la Cámara. Centrando su crítica, en la escasa presencia que el gobierno estaba prestando a Europa, en contraposición con el tema centroamericano. *Ayer definió a España como un país europeo y occidental. De acuerdo. Por cierto, podría recordárselo a Televisión esto para que nos informara juntamente con las noticias de Centroamérica, de lo que ocurre en Bruselas, como van las cosas en Francia (...) que se enteren que Europa existe. Yo no dudo de su vocación europeísta. Hay quien le atribuye otras prioridades y usted lo sabe. Y estoy convencido que es Europa, desde Europa y en Europa donde apoya usted el proyecto de la política exterior española (...) ¿Cuál es finalmente nuestra política en Iberoamérica?. Hablamos mucho de ello, con especial y lógica fijación en la situación Centroamericana, pero ¿realmente hemos definido una política?. En unas declaraciones recientes se decía desde el Gobierno que íbamos a acentuar nuestra presencia en Hispanoamérica del*

---

<sup>930</sup> *¿Cómo vamos nosotros ni nadie a estar en contra de una política internacional activamente comprometida por la paz, la justicia y el progreso?. Nada más bello ni más inspirador. Pero queremos hacerlo con los pies en la tierra y nos parece que habría que hablar, en primer lugar, del interés de España y que en ese orden nuevo y maravilloso que se busca, lleno de paz y de progreso, España tenga un sitio y un sitio real. (...) la autonomía se consigue buscando buenos amigos y cultivándolos; buscando ayudas y no rechazándolas; uniendo intereses y no metiéndose a dar simplemente opiniones.* Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados nº 55; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria nº 55; Pp 2645.

<sup>211</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 55; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 55; Pp 2650.

<sup>212</sup> Dentro del Grupo Mixto, intervino el Sr. Carrillo Solares, por el partido comunista, afirmando que *en relación con América Central, lo que quería decir es que habría que estar atento y no caer en provocaciones de los que quieren desacreditar la revolución sandinista y retirar la solidaridad de España con esa revolución del pueblo de Nicaragua.* Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2690.

<sup>213</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2651.



*brazo de Francia. Sorprendente. ¿Qué pinta en Hispanoamérica Francia?. No será por la comunidad de historia ni por la comunidad de lengua. Ciertamente, supongo que no, pero no era tan incoherente la declaración (...) porque Iberoamérica también nos pide tecnología (...) ayuda económica (...) Solidaridad plena, total y absoluta con todos cuantos en Sudamérica y en Centroamérica luchan por la libertad, por la democracia, por los derechos humanos (...) prestemos una ayuda eficaz superando el límite de los verbalismos. Sólo desde nuestra posición integrada en lo que Europa representa podremos ser eficaces en nuestra solidaridad con Iberoamérica*<sup>931</sup>. Llama la atención en esta arenga, la mescolanza de términos utilizados a la hora de referirse a la política exterior española hacia esa zona geográfica, al denominarla Iberoamérica<sup>932</sup>, Hispanoamérica, Sudamérica, Centroamérica, etc. Y la llamada que hace a la necesidad de que la solidaridad hacia Iberoamérica se canalice a través de las acciones de Europa, de esa Europa de la que aún no se formaba parte formal y jurídicamente hablando.

Continúa el Sr. Roca diciendo que, *usted afirmó ayer, que la política exterior de España alcanza mayor respeto fuera de nuestras fronteras que dentro de ellas (...) supongo que fue un error de interpretación, de transcripción o lo que fuera. Porque, obviamente, si una política debe tener claro que a quien debe convenir y servir es a los de dentro y no a los de fuera, es la política exterior. En caso contrario, es anomalía política. Las dos cosas son igualmente peligrosas y ninguna de ellas sirve para definir unas expectativas claras*<sup>933</sup>.

Obsérvese que ya desde estos primeros momentos, el eje del discurso de la política española es Europa y a su alrededor se van configurando y perfilando los demás temas considerados de interés nacional. Así, González contestará a la anterior intervención: *la integración en Europa puede ser una palanca importante en la relación con Iberoamérica, y lo mismo se puede decir al contrario. En la medida en que seamos capaces de tener una potente relación con el continente iberoamericano, realmente nuestra presencia, nuestra entrada, nuestro proceso de ingreso en Europa será más fácil, tendremos algo más que añadir a la oferta de integración de España*<sup>934</sup>. Desde que estamos en el Gobierno hemos intentado mejorar nuestras relaciones exteriores (...) tengo la profunda conciencia de que los hemos conseguido. Mejorar, porque resolver problemas importantes de la política exterior requerirá tiempo. Jugará aquí una baza que será tradicional en las negociaciones para el ingreso en la CEE, el potencial que para la comunidad podía suponer las relaciones que España mantenía con los países iberoamericanos.

Sobre Iberoamérica comenta que *estamos haciendo una política cada vez más real, hemos hecho una política que se traduce en una posición coherente y permanente en la renegociación de la deuda de los países iberoamericanos en los foros internacionales de París, una posición permanente y coherente de ayuda a la superación de los problemas que se derivan de la deuda. Lo otro van a calificarlo de retórico,*

---

<sup>931</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2659.

<sup>932</sup> Entre las mociones que se presentan, el Sr. Roca I Junyent hizo un llamamiento a que dentro de la política exterior se manifestara una solidaridad extensiva a todos cuantos luchan por la defensa de los derechos humanos en una serie de países del área iberoamericana como son Chile, El Salvador, Guatemala, Uruguay, Paraguay, Argentina, Honduras, Nicaragua y Cuba. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 57; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 57; Pp 2712. Posteriormente, aparecieron publicados en el BOE de 7 de octubre de 1983 las resoluciones adoptadas con motivo de dicho debate, de éstas nos interesa resaltar la número 10 que dice: *El Congreso de los Diputados, en ocasión de recordarse el pasado 11 de septiembre, el aniversario del derrocamiento del Gobierno constitucional chileno, manifiesta su esperanza de un pronto restablecimiento de las libertades democráticas en aquel país y su solidaridad con todos cuantos luchan en defensa de los derechos humanos, con especial referencia a Chile, El Salvador, Guatemala, Uruguay, Paraguay, Honduras, Nicaragua, Cuba y Filipinas*", Pp 90. Excepto Costa Rica se menciona a todos los países de Centroamérica.

<sup>933</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2660.

<sup>934</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2644.

van a decir que prestar un apoyo a la democratización o a la paz puede ser retórico, van a decir que otras de las gestiones que se han hecho pueden calificarse de retóricas. Esto no es retórica, si es que la retórica se refiere a lo que es político o cultural y economía a los que es práctico. Pues bien, esa es la línea que se ha emprendido y este Gobierno tiene la voluntad de hacer el máximo esfuerzo para encontrar con los países del continente, un proyecto en el cual el problema de la deuda sea tratado de una manera razonable. Lo dije ayer y lo repito ahora, esos contactos están establecidos, incluso hay documentación hecha con el apoyo de sectores privados españoles<sup>935</sup>. En este sentido, el Gobierno tiene un programa electoral, tiene un compromiso de investidura y lo va a cumplir<sup>936</sup>. Veremos en el siguiente capítulo si eso fue así.

En tercer lugar, se produjo la intervención del Sr. Ortiz González, por el grupo parlamentario centrista. Tras una crítica a la falta del programa del PSOE mencionó que el punto donde el mismo era más negativo era en política internacional<sup>937</sup>. Opinión que es apoyada por el Sr. Vizcaya Retana, del grupo parlamentario vasco: *yo sigo convencido de que lo que caracteriza a esta parcela (política exterior) del Gobierno es la confusión, la indecisión y la contradicción. Nosotros creemos que no acaba de encontrar su sitio y es, quizás, porque no tenga ideas claras sobre cuál deba ser*<sup>938</sup>.

Un buen resumen de lo que se entendía por una política de izquierda en el ámbito internacional, fue la intervención del Sr. Bandrés Molet por Euskadiko Ezquerria. El cual la definió como aquella que tenía que tener tres pilares: una oposición firme y terminante a la política de bloques; una oposición firme y terminante a la instalación de misiles en Europa y una finalización de la situación de dependencia de los Estados Unidos de América. No merecen destacarse ninguna de las otras intervenciones, por cuanto en las mismas no se hace referencia al tema de Centroamérica. Sólo aparece reiteradamente la cuestión de la OTAN. Pero como se desprende de lo expuesto, al menos, en este caso, lo que ocurría en esta zona geoestratégica había tenido la suficiente importancia como para merecer incluirse en el primer Debate sobre el Estado de la Nación celebrado en la historia democrática española.

## **B. 1984: EL AÑO DEL DECÁLOGO DE PAZ Y SEGURIDAD.**

El problema de la OTAN seguía pesando como una losa en las acciones que el gobierno socialista desarrollaba en relación con la política exterior. Esto llevó a la realización y presentación del Presidente, en el Congreso, de lo que se conoció como el "Decálogo de paz y seguridad", del cual ya se ha hablado en el capítulo 2 de la presente investigación. Decálogo que marcaría parte de la vida parlamentaria española. Pero ¿quedó esta polémica reflejada en el Debate sobre el Estado de la Nación?. Veamos su contenido en 1984<sup>939</sup>.

---

<sup>935</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2664.

<sup>936</sup> Véase el análisis del Programa Electoral del PSOE, sobre Política Exterior, en las elecciones del 82.

<sup>937</sup> *"Ni hubo programa en su discurso de investidura, ni ha habido programa, naturalmente en la comunicación del Gobierno, ni mucho menos en el discurso ni en el resto de las intervenciones que expresan el punto de vista del Señor Presidente en este debate de política general (...) Ha habido indefinición y confusiónismo, voluntarismo triunfalista y un cierto erratismo (...) Que no saben cuál es el papel que el PSOE asigna a Iberoamérica en su política exterior especialmente con la óptica de los intereses comerciales, económicos, financieros e industriales que son los que preocupan a la gente de la calle".* Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº 56; Pp 2673.

<sup>938</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 56; II Legislatura; 1983; Sesión Plenaria Nº56; Pp 2690. Afirman que un ejemplo de las contradicciones respecto de las conductas que se mantienen cuando se es oposición y luego poder, es el tema de la OTAN.

<sup>939</sup> En este segundo debate intervinieron: Felipe González (Presidente del Gobierno); Fraga Iribarne (Grupo Parlamentario Popular); Roca I Junyent (Grupo Parlamentario Minoría Catalana); Ortiz González (Grupo Parlamentario Centrista); Vizcaya Retana (Grupo

González se refirió a la acción exterior en el último lugar de una intervención que fue calificada en líneas generales como sobrada de *autosatisfacción* y con falta de *espíritu crítico*<sup>223</sup>. *Me parece obvio decirles que España está más presente en el mundo (...) que no se debe a la acción de este Gobierno solo, se debe a lo que ya supuso el impulso de la democracia, la nueva presencia de España en el mundo. Y no se debe sólo a la acción de un Gobierno, también se está produciendo una incardinación internacional (...) de fuerzas políticas, de instituciones. Hoy mismo están aquí los Presidentes de Tribunales Constitucionales o de Cortes Constitucionales; la semana pasada estuvieron los cancilleres de Contadora, e hicieron la primera reunión fuera de la región*<sup>940</sup>. Aparece, por tanto, también este año la referencia a la problemática centroamericana. Durante su intervención, se centró en dos temas: el de la CEE y el problema de la política de paz y de seguridad. En este último punto buscaba el consenso de todas las fuerzas políticas, puesto que era *importante para que España ofreciera un frente unido de cara a los demás países (...) ello correspondería a la tradición establecida durante toda la transición democrática, en que los grandes temas de interés nacional han sido objeto de negociación y consenso entre las principales fuerzas políticas*<sup>941</sup>. En ningún momento hace ninguna referencia a Iberoamérica, en general, ni a Centroamérica en particular, si exceptuamos Contadora.

En la primera intervención, que es la del Sr. Fraga Iribarne<sup>942</sup>, por el grupo parlamentario Popular, éste afirmó: *su acostumbrado discurso, Sr. González, ha sido abundante en palabras, sembradas de buenas intenciones y generoso en promesas. Lástima que todo ello, una vez más, tenga tan poco que ver con la realidad del estado de nuestra Nación, esa España concreta en la que vivimos*<sup>943</sup>. Acerca de las relaciones exteriores (así las califica) expone que *la situación de nuestra política exterior ha llegado a un nivel de tal confusión y degradación que no es posible eludirla (...) la política exterior padece, bajo la incompetente y contradictoria dirección socialista, de confusión en las ideas, de falta de una estrategia global y de torpeza en la ejecución (...) esforzarse por defender la paz y la distensión, los derechos humanos de todos y la justicia y la prosperidad de la comunidad internacional son unos ideales magníficos. Una política exterior consiste, sin embargo, en promoverlos defendiendo al mismo tiempo, y en primer lugar, los intereses de España y de los españoles que emigran, comercian o pescan por el ancho mundo. Y eso es lo que por desgracia no aparece por ninguna parte (...). No lo sabemos, ni lo sabe nadie, a donde quiere ir el gobierno español. De vez en cuando nos enteramos de las opiniones personales, respetabilísimas, del señor Morán, cosa inaudita en política exterior, sólo para saber al día siguiente que su opinión no es compartida ni por el Ministerio de Defensa, ni por la Ejecutiva del PSOE, ni*

---

Parlamentario Vasco); Carrillo Solares (Grupo Parlamentario Mixto); Suárez González (Grupo Parlamentario Mixto); Vicens i Giralt (Grupo Parlamentario Mixto); Bandrés Molet (Grupo Parlamentario Mixto); Sáez Cosculluela (Grupo Parlamentario Socialista).

<sup>223</sup> Diario "El País", 26 de octubre de 1984; Editorial "Las insuficiencias del debate".

<sup>940</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 157; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 157; Pp 7068.

<sup>941</sup> Ídem; Pp 7068. El diario *El País*, denominaba a su editorial dedicada al Debate Sobre el Estado de la Nación, *el fin de la ambigüedad*. Se refería el citado periódico a que *Tras una prolongada etapa de ambigüedad controlada sobre la permanencia o la salida de España de la Alianza Atlántica, Felipe González ha abandonado los equívocos para exponer la postura del Ejecutivo al respecto*. Diario "El País", 24 de octubre de 1984.

<sup>942</sup> Según la editorial del diario *El País*, a Manuel Fraga le faltaron dramáticamente los reflejos y la sensibilidad políticos necesarios para darse cuenta, en el momento de responder al Presidente del Gobierno, de que su estudiada requisitoria (esmaltada con chistes malos y excursiones demagógicas) hubiera debido ser dejada para una ocasión más propicia y ser sustituida, en sus líneas centrales, por la contestación a la propuesta específica de consenso sobre política exterior y de defensa formulada por el presidente del Gobierno. No lo hizo, sin duda porque le pilló desprevenido, y demostró así, una vez más, que la mejor ventaja electoral de los socialistas constituye la endebles de la alternativa que Fraga encarna, su ausencia de criterios renovadores sobre los temas esenciales del Estado y la desorientación general en que navega la derecha. Diario "El País"; 24 de octubre de 1984; Editorial "El fin de la ambigüedad".

<sup>943</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 157; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 157; Pp 7071.

*por nadie que se sepa. Así, evidentemente, no se puede funcionar (...) Seguimos haciendo una política ideológica y no de familia con los países Iberoamericanos*<sup>944</sup>. *Presentaremos ahora, por un problema de incompetencia y de falta de credibilidad, siguiendo un precedente que ustedes crearon, la moción formal de reprobación del Ministro de Asuntos Exteriores, que a nuestro juicio no puede representar a España después de lo que ha escrito, después de lo que ha dicho y de lo que ha hecho*<sup>945</sup>.

En las intervenciones posteriores de los dos, se hace una referencia a los viajes al extranjero de ambos políticos. Fraga comenta que él los realizaba para conocer qué es lo que pasa en esos países. Mientras que *hay presidentes que sólo van a las tomas de posesión de los amigos. Yo voy a conocer la verdad de lo que interesa a España*<sup>946</sup>. Esta crítica, a las salidas del Presidente del Gobierno español, sería una referencia continua a lo largo de todos los años en los que estuvo al frente del poder ejecutivo.

Posteriormente, interviene el Sr. Roca I Junyent, por el grupo parlamentario de la Minoría Catalana. Afirma que la política exterior influiría en que existiera un clima de confianza. *Existe una interdependencia, como usted nos ha recordado en más de una ocasión, entre nuestra política económica y nuestra política exterior y la verdad es que es toda nuestra política exterior la que nos desconcierta. No voy a sumarme a las críticas generalizadas a la persona de su Ministro de AAEE, él está haciendo la política que el Gobierno y su Presidente le marcan. Es más, me atrevería a señalar que su Ministro es el más coherente, pues dice hoy lo que decía antes y que incluso dejó escrito en un libro que, eso sí, para nuestra desgracia, pretende llevar íntegramente a la práctica*<sup>947</sup>. (...) *Ni Europa ni la OTAN agotan nuestra política exterior. Nuestra política con los países iberoamericanos se está haciendo de tal manera que creo que no defiende nuestros intereses. Es conocida la actitud del Gobierno en las reuniones de los Clubes Internacionales de Países Acreedores cuando se trata de renegociar la deuda de algunos de aquellos países*<sup>948</sup>.

González le responde: *Sólo hay en política exterior dos indicaciones claras en la comunicación que ha hecho el gobierno (...) Ya advertí que no voy a ocuparme de todos los problemas, incluida la relación con Iberoamérica, que introduce y la actitud española que conoce y que es cierta, de facilitar los mecanismos de renegociación de la deuda de los países iberoamericanos, cuando se reúnen en el club de París*<sup>949</sup>. Continúa, diciendo que lo que intentó fue hacer una comunicación breve en donde se trataran todos los temas que afectaban de manera más trascendental a los intereses de España. *Respecto a los países latinoamericanos sólo un brochazo. Nosotros no tenemos más capacidad de financiación de exportaciones a los países iberoamericanos; si tuviéramos más capacidad, nuestras exportaciones crecerían, pero tenemos limitaciones económicas*<sup>950</sup>.

---

<sup>944</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 157; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 157; Pp 7080.

<sup>945</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 157; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 157; Pp 7082.

<sup>946</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 157; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 157; Pp 7089.

<sup>947</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 158; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 158; Pp 7100. El libro al que se refiere el Sr. Roca es *Una política exterior para España*. Posteriormente, en la reprobación de los ministros, el Sr. Herrero Rodríguez de Miñón, criticará la labor del Ministro de Asuntos Exteriores, especialmente en el tema de la OTAN y de la CEE. AL hablar del libro del Ministro, afirmó que es la *prueba más palpable, yo diría que la única, de que también en el PSOE se piensa con conocimiento de causa en temas de política internacional*. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 159; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 159; Pp 7171.

<sup>948</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 158; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 158; Pp 7102.

<sup>949</sup> Ídem Pp 7103.

<sup>950</sup> de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 158; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 158; Pp 7109.

A continuación, tomó la palabra el Sr. Ortiz González, por el grupo parlamentario Centrista. El cual afirmó que *en política exterior es donde el juicio de mi grupo es más negativo. Frente al fenómeno comprobado en los países democráticamente maduros de la permanencia de las políticas exteriores más allá de los cambios de gobierno, nuestra política exterior, mejor, la política exterior de ustedes no sólo quiere ser contradictoria con la del Gobierno anterior específicamente, sino que es en sí misma ambigua, poco coherente, insegura, llena de vacilaciones y de rectificaciones*<sup>951</sup>. Crítica lógica viniendo del partido que hasta unos años antes había ocupado la jefatura del ejecutivo.

Toma entonces la palabra el Sr. Vizcaya Retana, por el grupo parlamentario Vasco (PNV). Comentando que *en el capítulo de política exterior hay varios aspectos en los que nosotros apreciamos que existe un nivel de coincidencia generalizado (...) por ejemplo, sus iniciativas en torno al Grupo Contadora y la Paz en Centroamérica. También apoyo y hay una valoración positiva por parte de nuestro Grupo, por la buena acogida que en el seno de su gobierno ha tenido la actitud valiente de Belisario Betancur negociando con la guerrilla. Y aprovecho también la ocasión para manifestar - no sé si el Gobierno lo ha hecho - la comprensión y el apoyo a los esfuerzos valientes también, del Presidente del Salvador, Napoleón Duarte. Creo que son caminos importantes que nos pueden llevar a una paz auténtica, estable y duradera*<sup>952</sup>. Intervención, pues, cargada de referencias al tema objeto de este análisis y que será un tema recurrente en esta fuerza política en otros años.

En la intervención del Sr. Carrillo Solares, integrante del grupo Mixto (comunistas) mencionó tres temas: la política económica y social; los temas de libertades y la política internacional, aunque en este último caso solo habló de la OTAN. *No estoy de acuerdo con una idea que no ha nacido en este debate, una idea que se está desarrollando desde hace tiempo en la prensa, y es la idea de que los partidos políticos son una cosa en la oposición y otra en el Gobierno. Esa idea de que en el Gobierno es donde se aprende la responsabilidad y donde se cambia de opiniones es profundamente perjudicial, porque, en definitiva, lleva al ciudadano, al electorado, a pensar que todos somos iguales y este es uno de los problemas que hoy tiene esta Cámara, que tenemos hoy los partidos que estamos aquí: el peligro de que los ciudadanos piensen que todos somos iguales*<sup>953</sup>.

Toma la palabra en esos momentos, el Sr. Suárez González, exponiendo que *no voy a desconocer, en política exterior la progresiva presencia de España en el mundo, de manera muy especial en el continente iberoamericano y en Europa, pero el debate en lo que a política exterior se refiere ha quedado centrado después del discurso del señor Presidente en la cuestión fundamental de la continuidad de nuestra integración en la Alianza Atlántica. Creo que, efectivamente, lo que podamos ser en el futuro contexto internacional va a depender en buena parte de esta decisión. (...) Las limitaciones que nuestra pertenencia a la Alianza puede imponer a la independencia de nuestra política exterior en áreas tan importantes para nosotros como, por ejemplo, Iberoamérica*<sup>954</sup>.

Después, intervendría el Sr. Bandrés Molet, por Euskadiko Ezquerria, dentro del Grupo Mixto. Habla, como el resto de los parlamentarios, sobre el tema de la OTAN y continúa, afirmando, que *dentro*

---

<sup>951</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 158; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 158; Pp 7117. Expone en la intervención diferentes ejemplos sobre la afirmación mencionada.

<sup>952</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 158; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 158; Pp 7123.

<sup>953</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 159; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 159; Pp 7150.

<sup>954</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 159; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 159; Pp 7155.

*del tema internacional, hay que mencionar a Centroamérica. Cada uno tiene sus debilidades, usted tiene las suyas y yo tengo las mías. A mí me parece que haría falta una mayor firmeza en la defensa de sus propias convicciones, en la convicción de que todos los pueblos tienen derecho a su autodeterminación política, sin injerencias. Y Nicaragua no es una excepción. Contadora es necesaria, hay que apoyarla y estamos todos ahí, pero quizá no sea suficiente. Quizá desde España, la madre patria, la hermana mayor, lo que usted quiera, se requeriría una acción más firme, más fuerte, más sincera en esa dirección*<sup>955</sup>. Nueva referencia al tema que nos interesa, pero la última que aparece en este Debate. Y lo que es más llamativo, sin obtener ninguna respuesta, ni en este caso ni en la del grupo parlamentario vasco, por el Presidente del gobierno español. Precisamente, en el año en el que el FSLN escenifica unas elecciones generales en el país que obtienen una fuerte crítica y respuesta internacional. Es fácilmente deducible, pues, que lo afirmado al principio del apartado, sobre la trascendencia y la preocupación que la OTAN suponía para el gobierno, era cierto y silenciaba cualquier otro tema de interés nacional como el que aquí nos ocupa. Veamos si es la tónica que sigue en 1985.

### **C. 1985: SE CIERRA LA PRIMERA LEGISLATURA SOCIALISTA.**

El asistir al debate<sup>956</sup>, hizo que el Presidente no acudiera a una reunión de la Internacional Socialista en Viena, a la cual acudieron Txiki Benegas, Elena Flores y Rafael Estrella. En su intervención trata sobre cuatro temas, con el horizonte de cuál va ser la España que ingrese en la CEE el 1 de enero de 1986, a saber: a) la valoración del funcionamiento de las Instituciones del Estado; b) el sistema de Derechos y Libertades; c) la situación económica y social y d) la política exterior<sup>957</sup>.

Sobre Política exterior expondría que *España ha superado el aislamiento; que España está ocupando su lugar, el lugar que le corresponde en el mundo. Se han perseguido tres prioridades que ni siquiera pretendo que sean, sino muy al contrario, prioridades exclusivas del Gobierno, (...) porque el deseo de cualquier Gobierno responsable es que haya una política exterior lo más ampliamente aceptada, apoyada y respaldada por las diferentes fuerzas políticas. Estas son: la potenciación de los vectores de la política exterior hacia Europa, hacia América, hacia Iberoamérica y hacia el Mediterráneo*<sup>958</sup>.

Continúa la exposición afirmando que *en Iberoamérica se ha producido, creo, un avance sustancial de la presencia española: un avance sustancial que no se corresponde con un avance desde el punto de*

<sup>955</sup> González no respondería a esta mención. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 159; II Legislatura; 1984; Sesión Plenaria Nº 159; Pp 7163 y 7164.

<sup>956</sup> En este debate intervinieron: Felipe González (Presidente del Gobierno); Fraga Iribarne (Grupo Parlamentario Popular); Roca i Junyent (Grupo Parlamentario Minoría Catalana); Calvo-Sotelo Bustelo (Grupo Parlamentario Centrista); Vizcaya Retana (Grupo Parlamentario Vasco); Pérez Royo (Grupo Parlamentario Mixto); Suárez González (Grupo Parlamentario Mixto); Vicens i Giral (Grupo Parlamentario Mixto); Bandrés Molet (Grupo Parlamentario Mixto); Martín Toval (Grupo Parlamentario Socialista).

<sup>957</sup> La Mesa del Congreso acordó en la reunión del 15 de octubre la publicación en el Boletín Oficial de las Cortes Generales de la comunicación del Gobierno a la Cámara para la celebración del Debate sobre el Estado de la Nación. En esta comunicación se hacía referencia explícita a los temas que se iban a abordar, indicándose lo siguiente con relación a la política exterior: "a lo largo de este año se ha producido la firma del Tratado de Adhesión de España a las Comunidades Europeas, posteriormente ratificado por las Cortes Generales. La indudable importancia de este acontecimiento hace que el Gobierno lo destaque como el hecho más relevante de la política exterior de España durante este período. Por otra parte, la política del Gobierno se ha dirigido a mejorar nuestras relaciones con los países vecinos. Cabe destacar, en este punto, la Declaración conjunta con Francia, los Acuerdos con Portugal dentro del horizonte de la integración de ambos en la Comunidad Europea, el decisivo paso para encontrar una solución negociada para la recuperación de la soberanía española sobre Gibraltar y la solución del contencioso del gas con Argelia. Igualmente el Gobierno ha persistido en sus esfuerzos por mantener un alto nivel de relación y presencia con los países iberoamericanos y en su apoyo a las iniciativas tendientes a establecer la paz, el equilibrio económico de la zona y la defensa de los derechos humanos. Por último, es propósito del Gobierno realizar un debate específico, antes de que finalice el año, sobre Política de Paz y Seguridad, por lo que considera que esta materia no debe ser objeto de tratamiento detallado en este debate". Boletín oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados; II Legislatura; nº 111; Pp 7006.

<sup>958</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 237; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 237; Pp 10658.

*vista de las relaciones de intercambios en el terreno económico, porque estos países están pasando por una situación crítica aguda, con un peso importantísimo de su deuda exterior, pero sí se corresponde con una presencia política (...) me ahorraré decir cómo aprecian el papel que España puede jugar y la presencia que puede tener. Sí quiero afirmar que hemos mantenido con tesón una política de defensa del proyecto de paz del grupo de Contadora: que hemos mantenido no sólo esa política de apoyo al proceso de paz, sino instrumentado, como coordinadores, algunos de los planes concretos que se pudieran derivar de Contadora, como un plan sanitario de ayuda a la región, y sí quiero afirmar que hemos estado presentes en los procesos de democratización y que hemos mantenido la lucha en la defensa de los derechos humanos en aquellos países donde todavía esto no se ha conseguido en el área iberoamericana<sup>959</sup>. De nuevo, por tercer año consecutivo, el problema centroamericano y las acciones de Contadora tienen espacio en el discurso del Presidente del Gobierno. Y en este caso, con algo más de contenido que en 1984. Aunque siempre ligado al proceso de paz y no específicamente a algunas de las acciones y caminos que estaba tomando el proceso nicaragüense.*

A continuación toma la palabra el Sr. Fraga Iribarne por el grupo parlamentario Popular. Éste, afirma que *si hay un terreno de la política de cualquier Estado que no admita la improvisación, que no admita los bandazos, que no admita los cambios constantes de rumbo es evidentemente la política exterior, y los que no lo hacen, como hay que contar con la voluntad de otros que sí tienen esos principios, al final esa política permanente de cambios constantes se convierte y termina en una política llena de improvisaciones, brillantes al principio, llena de declaraciones fantásticas (...) pero que al final es una política resignada, mendicante y vergonzante (...) En cuanto a Iberoamérica todo me parece poco en relación con la ampliación de nuestras relaciones (...) Tengo un entusiasmo también limitado, debo decirlo, por Contadora, porque, además, me fijo en la posición de los países afectados, y no veo ningún entusiasmo en Honduras, Costa Rica ni en El Salvador por la política de Contadora. Pero dicho todo esto, lo que está claro es que eso no puede explicar ningún tipo de complacencias con países como Nicaragua, que claramente es el factor desestabilizador de toda la América Central. Esto no hace falta decirlo<sup>960</sup>. De lo que se deduce, que la intervención de Manuel Fraga, continúa en la crítica feroz hacia el gobierno nicaragüense y el proceso puesto en marcha por el FSLN realizada en otros años. Llegando incluso a cuestionar el único camino que en esos momentos parecía factible para alcanzar la paz en la región, el emprendido por Contadora.*

A esta intervención, le seguiría la réplica del Presidente: *siento discrepar de algunas valoraciones sobre nuestras relaciones con el continente Iberoamericano y coincidir con otras. En primer lugar, es verdad que no es una cuestión de ideología la relación con el continente iberoamericano, pero esa verdad la demuestro yo con mi actuación y con el comportamiento del Gobierno cada día, y se pone de manifiesto en nuestras relaciones con países representados por un Gobierno de un signo político absolutamente amplio y a veces contradictorio entre ellos desde el punto de vista político. No puedo negar que siento mucha mayor proximidad por las democracias que por los regímenes que no son democráticos; no lo puedo negar y no por un problema de ideología, sino por un problema que, probablemente, inspire parte del comportamiento de la política exterior de este Gobierno, porque no*

---

<sup>959</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 237; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 237; Pp 10658.

<sup>960</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 237; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 237; Pp 10666 y 10667.

*deseo para ningún país, y desde luego para ningún país iberoamericano, lo que no desearía que ocurriese en España. Discrepo en la valoración sobre el esfuerzo de Contadora. Se lo voy a decir en pocas palabras. El esfuerzo de Contadora ha tenido el mérito de disuadir sobre la generalización del conflicto. Cualquier problema que dificulte la marcha de ese esfuerzo de paz, lo único que hará es empeorar la situación de la región y llevarla a una crisis de consecuencias imprevisibles.*

*También discrepo en la responsabilidad de atribuirle exclusivamente a Nicaragua su comportamiento. He dicho muchas veces lo que pienso sobre lo que debería ser, desde mi punto de vista, una evolución de carácter pluralista, respetuosa con un sistema de economía mixta de Nicaragua y tratando de no inferir en sus asuntos internos, pero naturalmente no quiero ser ciego a una realidad que se está viendo a nivel mundial. Nicaragua está soportando, al mismo tiempo, un cerco, unas presiones, una situación que evidentemente explican mucho más que una apelación simple al carácter de sus dirigentes cual es la situación por la que atraviesa y cual es la situación por la que atraviesan sus relaciones con el conjunto de la región. Por consiguiente, discrepo también de eso, manteniendo como principio el delineamiento que ha hecho<sup>961</sup>. Esta postura será importante tenerla en cuenta, sobre todo, de cara al siguiente capítulo, en el momento de justificar el “abandono” que el FSLN en general y algunos sectores puntuales de la sociedad nicaragüense, en particular, atribuyen a las acciones del gobierno socialista y de su Presidente hacia la revolución sandinista.*

*El anterior comentario mereció, de nuevo, una intervención del Sr. Fraga Iribarne, en el sentido siguiente: Nicaragua (...) es evidente que es una dictadura que niega todos los derechos humanos y democráticos y que le hemos dado una ayuda económica importante. (...) Todos queremos la paz en Centroamérica, todos hemos apoyado a Contadora; lo que hemos dicho es que los países consumidores no están conformes con Contadora y no acaban de firmar el acta y, desde luego, insisto en que la ayuda que se dio a Nicaragua podía haberse repartido en maestros a Costa Rica o en ayudas de otra naturaleza para El Salvador, mejor que darlo todo a una dictadura marxista claramente contraria a toda idea de libertad<sup>962</sup>. González volvería a replicar, el juicio de valor sobre Nicaragua me parece parcial, me parece que tiene un sesgo no admisible y, por consiguiente, no voy a seguir entrando en ello. En Nicaragua hacía mucho tiempo que no se hacían unas elecciones y se han hecho a pesar de todo<sup>963</sup>. Lo curioso, es que en el caso de Manuel Fraga, no se haga ninguna referencia al tema de la Contra, y en el de González, se apoyen unas elecciones que contaron con tantas deficiencias y críticas. Sobre todo ello volveremos más tarde.*

*La siguiente intervención fue la del Sr. Roca I Junyent, por el grupo parlamentario de la Minoría Catalana. El cual comentó que hemos hablado ayer del tema de Hispanoamérica. Nuestra presencia en Hispanoamérica me gustaría que no se acompañase siempre de una discusión polémica. No citemos lo que puede ser polémico. Citemos siempre casos donde el papel de España pueda ser un papel ejemplar (...) la modernidad requiere la adopción de unos valores permanentes y estables en nuestra política exterior, sin los cuales se abren factores de inestabilidad que repercuten también en nuestra economía, en nuestra seguridad interior y en el propio clima de convivencia social (...) un Jefe de Gobierno no*

<sup>961</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 237; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 237; Pp 10674 y 10675.

<sup>962</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 237; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 237; PP 10676 a 10678.

<sup>963</sup> Fraga le replicó a González, que en relación a las elecciones de Nicaragua, tomaría nota de que al Presidente le parecían *pura democracia*. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 237; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 237; Pp 10678 y 10679.



*puede comportarse como un Jefe de Estado; cada uno su papel y el suyo es gobernar*<sup>964</sup>. Curiosa referencia a Iberoamérica con el término de Hispanoamérica.

En su intervención, el Sr. Vizcaya Retana, por el grupo parlamentario Vasco, habla sobre Europa principalmente. Aunque también hace una breve mención a Iberoamérica: *Hoy es una realidad dolorosa ver cómo terceros países, sin los vínculos que nosotros tenemos, van incrementando constantemente su presencia en Iberoamérica, por supuesto siempre en detrimento nuestro, afirmando sólidos intereses comerciales y económicos. Desde este punto de vista creo censurable, con todos los respetos, la cancelación de su viaje a Perú y a Ecuador. Usted sabe y es consciente de cómo se esperaba esa visita, de la importancia de la misma y del resentimiento que ha dejado la suspensión del viaje*<sup>965</sup>. Sobre este tema se volverá en el capítulo 5, especialmente por la intervención de Francia en el conflicto.

Tomó entonces la palabra el Sr. Suárez González, miembro del grupo mixto, afirmando que *nuestra incorporación a la CEE nos obliga a plantearnos con mayor rigor nuestras relaciones con Latinoamérica. No creo que nadie pretenda alejar de nuestras prioridades la enorme potencialidad de cooperación que Latinoamérica nos brinda y espera de nosotros. Es necesario marcar estrategias paralelas y coordinadas para la obtención de resultados positivos en ambas comunidades. Creo que Europa, con el nuevo impulso que supone la incorporación de España, debe fomentar el diálogo interamericano, apoyar los proyectos de democratización y cambio social, defensa de los derechos humanos y propiciar soluciones a sus graves problemas, como son, entre otros, la deuda externa y la crisis centroamericana*<sup>966</sup>. Mención, por tanto, de nuestro objeto de estudio.

González toma de nuevo la palabra, habla ampliamente sobre Europa. Acerca de Iberoamérica expone que *se ha hecho una apelación a dos suspensiones de viajes; no es verdad. Ha habido una suspensión. Ya les dije que he viajado a doce países de Iberoamérica. Comprendo que no son muchos, ya que son 20 repúblicas las que hay, pero doce son bastantes en este período amén de otros muchos y esa suspensión ha sido debida a una circunstancia perfectamente explicable*<sup>967</sup>. Termina con la siguiente afirmación: *creo que pocas veces se podría afirmar que España ha recuperado a nivel internacional una dignidad clara como nación democrática, como nación libre y desde luego, ese esfuerzo, que es la continuación del esfuerzo anterior, en estos tres años ha sido muy notable*<sup>968</sup>.

De todo lo anterior, se puede deducir que ya no sólo en el caso del Presidente del Gobierno, sino también en el de otras fuerzas parlamentarias, Centroamérica es un tema interesante de cara a la inclusión en la agenda gubernamental. En lo que se difiere, es en el apoyo o no al proceso revolucionario y a las acciones emprendidas por el gobierno y, secundariamente, por Contadora.

---

<sup>964</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 238; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 238; Pp 10693.

<sup>965</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 238; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 238; Pp 10701. En las contrarréplicas, el Sr. Vizcaya Retana precisa sobre Iberoamérica: *la necesidad de incrementar nuestra presencia política, económica y cultural en Iberoamérica. Cuando antes hablaba de que otros países están incrementando sus relaciones con Iberoamérica le estaba diciendo al Señor Presidente que siempre lo están haciendo en detrimento de España, en detrimento de los intereses españoles. Cuando se introduce un país europeo en un área comercial de Iberoamérica, normalmente es España la que sale, es a España a la que le quitan espacio. Por tanto, sin ejercer un juicio crítico censurable, simplemente le digo: esforcémosnos en que esto no ocurra; esforcémosnos en incrementar nuestra presencia.* Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados nº 238; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria nº 238; Pp 10726.

<sup>966</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 238; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 238; Pp 10708. En la intervención de otros miembros del Grupo Mixto, no se hizo ninguna referencia que merezca recogerse en este análisis.

<sup>967</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 238; II Legislatura; 1985; Sesión Plenaria Nº 238; Pp 10718.

<sup>968</sup> Ídem 10723.

#### **D. 1987: COMIENZO DE LA III LEGISLATURA.**

En 1986, al ser año de elecciones, no se celebró el Debate sobre el Estado de la Nación, el cual sí tuvo lugar en el 87. En este año, Felipe González habló en su intervención sobre las siguientes cuestiones: a) crisis del funcionamiento del Parlamento; b) ausencia de concertación social en relación con la política económica del gobierno; c) problemas estudiantiles; d) desarrollo del contenido sobre el referéndum de la OTAN; e) legislación antiterrorista y el momento de la lucha contra el terrorismo, f) autonomías, g) problemas de la ciudad de Melilla y h) experiencias en Europa y sus perspectivas<sup>969</sup>.

Al comienzo de su discurso afirma que (...) *todo el cuadro de referencias en problemas que parecen cotidianos, en problemas que parecen puramente domésticos, todo el cuadro de referencias cambia desde el ingreso de España en la CEE, y esto no quiere decir que cambie la responsabilidad del Gobierno ante sus propios ciudadanos (...) el año 1992, por consiguiente, se ha convertido ya para todos en un año de referencia obligada para evaluar lo que hayamos sido capaces de avanzar. Es cierto, que ni comienza ni acaba nuestra Historia en esa fecha, pero es un punto importante para medir el grado de avance y progreso que haya sido capaz de realizar España como nación*<sup>970</sup>.

En la intervención del Sr. Suárez González, éste afirma que *no debería olvidarse que, en el seno de la Comunidad, España tiene la obligación de multiplicar sus esfuerzos para conseguir ayuda comunitaria a América Latina (...) El descenso de las exportaciones de productos básicos desde estos países, el problema político de la deuda y el reforzamiento que todos estamos haciendo de los procesos democráticos en la zona, creo que así lo exigen (...) su política exterior tiene un denominador común: es agitada y secreta. Hay abiertos muchísimos frentes y de todos ellos creo que no tenemos información suficiente ni el Parlamento ni la opinión pública (...) al hilo de su intervención (...) debo recordarle que es conveniente que vayamos eliminando ya muchas manifestaciones retóricas de nuestra política exterior, para que no se desmientan con los hechos (...). A veces, las decisiones de este Gobierno en esta materia, en alguna medida, parecen estar tomadas sin un criterio claro y definido de nuestra política exterior. Continúa manifestando que con esta perspectiva hay que elaborar un programa coherente de política exterior, defensa, paz y seguridad y para ello hemos venido reclamando un debate monográfico en esta Cámara. Porque creo que debemos considerar absolutamente adulto y responsable al pueblo español, para que pueda saber cuáles son las alternativas españolas en estas materias (...) también es necesario debatir libremente en este parlamento la percepción que tenemos cada uno de nosotros de las tensiones mundiales que pueden influir en nuestros próximos momentos y en el curso de nuestra historia (...) no se puede sustituir por campañas de propaganda ni por razones de Estado que nunca se explica*<sup>971</sup>.

Seguiría la intervención del Sr. Roca i Junyent, el cual al tratar el tema de la política exterior expone: *en esta vertiente me temo que está usted incurriendo en una práctica que ya tiene precedentes, que es la de refugiarse en la política exterior para evadirse de los problemas internos del país. Desconocemos qué principios coherentes inspiran sus recientes movimientos en política exterior pero no*

<sup>969</sup> En este Debate, además del Presidente del Gobierno, intervinieron los siguientes diputados: García- Tizón López (Grupo Popular) ; Suárez González (CDS); Roca i Junyent (Grupo de Minoría Catalana); Anasagasti Olabeaga (PNV); Alzaga Villaamil (PDP); Segurado García (Agrupación de Diputados del Partido Liberal); Iglesias Argüelles (Agrupación de Izquierda Unida- Esquerra Catalana); Bandrés Molet (EE); Bernárdez Álvarez (Grupo Mixto - Colación Galega); Gómez de las Rocas (Grupo Mixto- Partido Aragonés Regionalista); Mardones Sevilla (Grupo Mixto- Agrupaciones Independientes de Canarias); Ramón Izquierdo (Grupo Mixto- Unión Valenciana); Martín Toval (Grupo Socialista).

<sup>970</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 31; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 30; Pp 1755.

<sup>971</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 31; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 30; Pp 1763 a 1766.

*le quiero ignorar ni quiero negar que también es cierto que internacionalmente se nos reconoce un gran predicamento cerca de algunos países del Tercer Mundo, singularmente con Cuba y Nicaragua (...) lo cierto es que estamos muy bien con Cuba y Nicaragua, pero da la causalidad que nuestros auténticos problemas se encuentran en otras latitudes (...) nos conviene a todos que se disipe el temor de que la improvisación preside la acción exterior del Gobierno*<sup>972</sup>. Primera referencia, pues, al tema objeto de la investigación, aunque siempre de manera secundaria.

A lo cual le replicaría el Presidente: *yo no sólo me he refugiado esta noche en un análisis de política exterior, sino que ni siquiera he entrado en política exterior (...) pero claro, también hay perfecto derecho a hablar por cualquiera de la política exterior, pero no como respuesta a mi informe. Es obvio. Se puede hablar con otra referencia, como respuesta a mi informe, no. Y mucho menos se puede afirmar que es a través de una larga explicación de política exterior de la manera que evitamos hablar de los problemas reales de la sociedad española, porque no se llega a entender (...) se me puede reclamar desde otro ámbito, pero es difícil que se me reclame por SS que hay que hacer esto, cuando la primera vez que se ha planteado aquí un tema de seguridad y de política exterior ha sido porque el Gobierno socialista lo ha traído a la Cámara, no porque ningún Gobierno lo haya traído antes*<sup>973</sup>.

Lo cual recibe una nueva réplica del Sr. Suárez González: *¿por qué no voy a tratar los temas de política exterior en el debate sobre el Estado de la Nación, cuando me parece que es una parte importante, que afecta a todos los españoles y, sobre todo, donde usted despliega una actividad impresionante?. (...) A usted (...) los aciertos le envanecen mucho y los fracasos no los asume con facilidad*<sup>974</sup>.

Contestado por González con las siguientes palabras: *Cada uno puede hablar de lo que quiera i Naturalmente!. De la política exterior en todos los debates lo he hecho. Nunca se ha hablado de política exterior en esta Cámara con tanta extensión como cuando lo hemos propuesto nosotros. Debo recordarlo. Pues bien, estoy dispuesto a seguir discutiendo la política exterior, como es natural i si es mi obligación y mi responsabilidad!. A lo que no estoy dispuesto es a que el papel del Ejecutivo lo haga quien no es el Ejecutivo*<sup>975</sup>.

Posteriormente intervendría el Sr. Segurado García, portavoz de la Agrupación de diputados del Partido Liberal. El cual haría el siguiente reclamo al Presidente: *hagan ustedes el favor de consensuar la política exterior y la defensa (...) cuente usted con nosotros, señor Presidente, por favor, cuente usted con la oposición (...) en relaciones exteriores, esta política suya la define muchas veces de una ambigüedad calculada (...) usted como Presidente del Gobierno tiene obligatoriamente que ser pragmático, algunas veces, pero es muy difícil en estos momentos, saber quiénes son nuestros amigos en el mundo internacional*<sup>976</sup>.

Por la Agrupación de diputados de IU - Esquerra Republicana de Catalunya, tomaría la palabra el Sr. Iglesias Argüelles, éste expondría que nuestra *política exterior no tiene como referencia fundamental nuestros intereses, sino intereses ajenos. Para suplir la ausencia de iniciativas en política exterior ¿ Qué*

<sup>972</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 31; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 30; Pp 1771.

<sup>973</sup> Ídem Pp 1773.

<sup>974</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 31; Sesión Plenaria Nº 30; III Legislatura; 1987; Pp 1781.

<sup>975</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº31; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 30; Pp 1783.

<sup>976</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 32; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 31; Pp 1811.

*hace el Gobierno?. Una política de símbolos (...) se apoya teóricamente la iniciativa de Contadora, pero no se va más allá. Por cierto, quiero formularle una pregunta al señor Presidente del Gobierno ¿cuál es la postura concreta del Gobierno en relación con la reciente propuesta de Costa Rica, que sin duda, en mi opinión, pretende obstaculizar la iniciativa de Contadora?. Solicito una respuesta concreta*<sup>977</sup>. Aparece, por vez primera, en el Debate, una referencia explícita a la problemática, aunque de nuevo ligada al proceso de Contadora.

Otra intervención importante en relación con la presente investigación fue la realizada por el Sr. Bandrés Molet, portavoz del grupo parlamentario mixto - EE. El cual afirmó que *en política internacional hay también dos cuestiones que me parecen que no han sido tratadas por el Sr. Presidente: el Sahara y Nicaragua (...) En Nicaragua, falta decisión para condenar tajantemente a quienes incumplen fallos de los tribunales internacionales. Desde mi punto de vista no se ha hecho con suficiente rotundidad esa condena (...) me uno a la petición del Señor Iglesias. Hacen falta pronunciamientos claros sobre la Conferencia de presidentes de San José ¿Qué pasa con esa Conferencia de Presidentes? (...) eso, a mi juicio, se opone al espíritu de Contadora, que es el nuestro, el que hemos defendido*<sup>978</sup>.

A todo lo anterior, contestó el Presidente del Gobierno<sup>979</sup>: *Muchas de sus SS no conocerán lo que ha pasado respecto a esa propuesta en San José de Costa Rica y, desde luego, la opinión pública tampoco lo seguirá con atención, pero parece preocupar enormemente a algunas de sus SS. El Gobierno español se puede incluso ahorrar el pronunciamiento, ya lo ha hecho el Gobierno de Nicaragua diciendo que va a estudiar la propuesta del Gobierno de Costa Rica. El Gobierno español no quiere ser más papista que el Papa, ni en esto ni en otras cosas. Simplemente hay que tener los datos en la mano: el Gobierno de Nicaragua después de rechazar la propuesta del Gobierno de Costa Rica, cosa a la que tiene perfecto derecho, ha dicho posteriormente que está dispuesto a estudiarla, porque ve elementos positivos que le pueden servir para caminar hacia una solución de paz. Yo he estado preocupado, naturalmente, y he apoyado intensamente las gestiones de Contadora. Y el Ministerio de AAEE acaba de volver de una reunión de la Comunidad con Contadora. Además de eso, nosotros no nos quedamos en una política de discurso, somos el primer país acreedor del mundo occidental de Nicaragua. Es un dato de la realidad, que no es un discurso y que no es una apelación más o menos grandilocuente a esos problemas*<sup>980</sup>. A lo cual, el Sr. Iglesias Argüelles le recriminó tener una política exterior hacia Latinoamérica tan conservadora, insistiendo en la necesidad de desarrollar hacia ese continente una política más solidaria. Por su parte el Sr. Bandrés Molet afirmó que *no queremos esa especie de América para algunos americanos que supone la conferencia de San José, dirigidos por un director de orquesta que todos*

---

<sup>977</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 32; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 31; Pp 1814. Este diputado afirmó que la política exterior española tenía como eje central el atlantismo y, por tanto, la dependencia de los intereses políticos, estratégicos y económicos de EE.UU en el marco de la OTAN.

<sup>978</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 32; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 31; Pp 1817.

<sup>979</sup> "Como ciertos entrenadores de fútbol que reservan sus mejores armas para el segundo tiempo, el presidente del Gobierno guardó para el final del debate sobre el estado de la nación sus más convincentes argumentos y sus quiebras más brillantes. Ayer aprovechó su turno de respuesta a las intervenciones de los grupos minoritarios para recuperar el aliento que le faltó la víspera. En pocas ocasiones alzó la voz más de lo imprescindible, se mostró más respetuoso con sus adversarios y consiguió que pasaran inadvertidos sus silencios sobre cuestiones en las que no se sentía suficientemente seguro, como la de Melilla o la de los errores a cargo del Ministerio del Interior. Su discurso de apertura, el martes, tuvo el mérito de la concreción, pero careció de ese toque de agudeza y sinceridad que caracterizaron sus intervenciones en la oposición. Tuvo entonces que hacer tal esfuerzo por evitar su tendencia al triunfalismo que se despenó por la pendiente del desdén, con el resultado de irritar doblemente". Diario "El País"; 26 de febrero de 1987; Editorial "Las réplicas de Felipe".

<sup>980</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 32; III Legislatura; 1987; Sesión Plenaria Nº 31; Pp 1830.

*conocemos, sino que queremos esto otro más amplio, más nuestro (...) Nosotros lo hemos apoyado y el Sr. Presidente también, de modo que, si Nicaragua lo estudia y le parece interesante, no seré yo quien me inmiscuya en ello. Esa es la posición del Presidente y me alegra. Yo entendía que la Conferencia de San José deslegitima la Conferencia de Contadora*<sup>981</sup>. Todos estos temas serán tratados de manera detallada en el siguiente capítulo de la investigación.

No existen más referencia a esta cuestión en el Debate, a pesar de ello, hay que considerar su importancia, si tenemos en cuenta las fuerzas políticas que hicieron mención de ello. Aunque en el caso del Presidente del Gobierno, éste sólo haría exposición del problema con relación a los requerimientos de los otros grupos parlamentarios y no por su propia iniciativa. Y, sobre todo, que en un Debate sobre el Estado de la Nación, tras un año tan cargado de acontecimientos como 1986, se le guardara espacio a este tema es una muestra clara de la trascendencia para la clase política española de los sucesos que se producían en la región centroamericana.

### **E. 1988: EL AÑO DEL LLAMADO FIN DE LA TRANSICIÓN EN POLÍTICA EXTERIOR.**

El quinto Debate sobre el Estado de la Nación tuvo lugar el 14 de febrero de 1988<sup>982</sup>. En éste, Felipe González afirmó en su exposición: *en política exterior (para empezar por un apartado que normalmente dejamos para el final y que, sin embargo, por su importancia, por lo que afecta cada día a nuestra vida cotidiana, yo querría introducirlo hoy como primer elemento) tomaré en cuenta no la totalidad de la política exterior, sino alguno de los elementos más relevantes (...) En una fase en la que todavía estamos definiendo o terminando de definir la especificidad - eso que llaman algún margen de autonomía dentro de la solidaridad con otros países- de la política exterior española, en función de lo que interpretamos que son los intereses de España. Y sobre la bases, además, de un esfuerzo de consenso que creo que realmente respalda algunos de los aspectos más importantes de la política exterior (...). Respecto al problema de Centroamérica, hay algunas discrepancias. La posición del Gobierno ha sido y es el apoyo a las gestiones de paz del Grupo de Contadora y posteriormente de las resoluciones de Esquipulas. España ha mantenido esa posición con plena coherencia. Yo creo que hoy se puede ver con mayor esperanza, es una zona que nos importa, no tanto por la proximidad geográfica cuanto por la proximidad en otros muchos sentidos. He defendido la no intervención extranjera en el territorio centroamericano y creo que la política exterior de paz diseñada, primero por Contadora y más tarde, por Esquipulas, es una fórmula idónea para conseguir no sólo un bien absolutamente necesario como la paz en la región, sino para conseguir una evolución hacia la democratización y el desarrollo. Por tanto, este año también aparece una mención explícita del Presidente del Gobierno al tema centroamericano, vinculado en este caso a los procesos de Contadora y de Esquipulas y abogando por la no intervención extranjera en la zona, debido a los ataques de la llamada *contra* al territorio nicaragüense apoyados por EE. UU y a la defensa que hacía el gobierno español de no intervenir de manera directa sino como mediador en el conflicto.*

---

<sup>981</sup> Ídem Pp 1837.

<sup>982</sup> Además del Presidente, intervinieron los siguientes diputados: García-Tizón López (Grupo Popular); Suárez González (CDS); Roca i Junyent (Grupo Parlamentario de Minoría Catalana); Anasagasti Olabeaga (PNV); Rupérez Rubio (Agrupación del PDP); Segurado García (Agrupación Liberal); Iglesias Argüelles (Agrupación Izquierda Unida-Esquerra Catalana); Bandrés Molet (Grupo Mixto-EE); Bernárdez Álvarez (Grupo Mixto. Coalición Galega); Zarazaga Burillo (Grupo Aragonés Regionalista); Mardones Sevilla (Grupo Mixto-Coalición Canaria); Martín Toval (Grupo socialista).

Expone también, además de otros temas como Israel u Oriente Medio, cuáles serían las *líneas de futuro para la política exterior española en materia de paz y de seguridad*. En primer lugar, debo decir que *España está culminando, reitero una vez más este proceso de definición y, por consiguiente, que su política exterior de seguridad y de paz no puede seguir basándose en decisiones unilaterales*. Tiene que ser una política solidaria e integrada con sus socios europeos y occidentales. Sobre Europa, comenta que *habrá un debate sobre la renovación del Acuerdo de Lomé, pero nosotros tendríamos que insistir en fortalecer la relación europea con áreas de nuestro interés, como puede ser el área latinoamericana, el conjunto de Iberoamérica y, en especial, las políticas concretas respecto a Centroamérica*<sup>983</sup>. España relaciona las políticas a realizar hacia Centroamérica con Europa, en un momento que a diferencia de casos anteriores, ya se formaba parte de la UE.

Por Coalición Popular intervendrá el Sr. García Tizón, el cual le recrimina a la política exterior española el apoyo prestado a dictaduras en Hispanoamérica. *España es básica en la defensa del mundo occidental, es pieza básica en conseguir la pacificación en el proceso centroamericano, y ustedes están obligados a jugar limpio*<sup>984</sup>.

La siguiente palabra la tomó el Sr. Suárez González, portavoz del Centro Democrático y Social, afirmando que *compartimos algunas de las orientaciones de la política exterior del Gobierno en diversos ámbitos. Así, hemos apoyado también el proceso de Contadora, hemos apoyado el proceso de Esquipulas (...) a veces es muy difícil saber qué es lo que quiere el Gobierno en relaciones internacionales. Resulta difícil conocer con precisión cuál es la posición española o interpretar ciertos hechos con exacto conocimiento de causa, porque con frecuencia se hace lo que no se dice y se dice lo que no se hace*<sup>985</sup>.

Sobre lo anterior, replicaría González: *en cuanto a América Latina y a Centroamérica, nuestra política es bastante transparente, desde el principio. Es una política clara que hemos descrito y expuesto multitud de veces ante la opinión pública. Por tanto, cuando se dice que hay ambigüedades en relación con qué dictaduras se prefiere o no, he de decir que yo no prefiero ninguna dictadura. He dicho muchas veces que, en política exterior, para mí lo deseable sería que la evolución en términos políticos y de respeto de los derechos humanos, de respeto del pluralismo fuera de la misma evolución, que quiero para nuestro país. Y eso vale para el continente iberoamericano, tratamos de que eso sea así. Otra cosa es que, a veces, nuestra política sea de seguidismo de los intereses particulares de algún otro país, sea el que sea. Ahí es donde hay que poner, quizás, una cierta preocupación*<sup>986</sup>. Aparece, por tanto, de nuevo la defensa o la crítica hacia la situación concreta de Nicaragua en relación con la evolución del régimen sandinista. Puesto que existían múltiples declaraciones de políticos sobre la conversión de la revolución nicaragüense en una dictadura marxista, la cual seguía las orientaciones de la URSS y del régimen cubano. Y donde los grandes olvidados eran, como durante la dictadura somocista, el pueblo.

Después, intervendría el Sr. García Tizón López. El cual, expondría sobre Centroamérica, que había hecho unas afirmaciones que le preocupaban. *Le voy a decir por qué. Le he dicho al principio de mi intervención que creo que España debe estar comprometida en los procesos de paz de Centroamérica,*

<sup>983</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 88; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 85; Pp 5535 a 5538.

<sup>984</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 88; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 85; Pp 5548. Alianza Popular había manifestado días antes de celebrarse el Debate, que iban a centrar sus críticas en Nicaragua y Cuba al tratar la política exterior española.

<sup>985</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 88; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 85; Pp 5549.

<sup>986</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 88; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 85; Pp 5564.

*primero como nación democrática que es y perteneciente al mundo libre y, además, por una razón que quizá no comprendan otros países europeos, pero que es profundamente sentida por España, porque se trata de países de raíz hispánica, a los cuales nos unen unos importantes lazos. Hay que apoyar a los planes de paz de Esquipulas y de Contadora, pero fundamentalmente, hay que procurar que la democracia sea el camino de muchas de las dictaduras. No me importa de qué signo*<sup>987</sup>.

Otros portavoces reafirmarían la idea de ambigüedad de la política exterior española. Así, el Sr. Rupérez Rubio (PDP) comentó que *tenemos la impresión de que para ustedes a veces la política exterior ha dejado de ser un problema. Tienen una fórmula evasiva que consiste en sostener a la vez la tesis y la antítesis*<sup>988</sup>. Y el Sr. Segurado García, por la Agrupación de diputados del partido Liberal dijo que le preocupaban *los elementos de ambigüedad de su conducta y el abuso que representa la utilización de la política de gestos exteriores como material de consumo para la política doméstica*<sup>989</sup>.

Sobre Centroamérica, comentaría en su intervención el Sr. Iglesias Argüelles, por la agrupación de diputados de IU. EEC, que era *sin duda otro punto importante de nuestra política exterior. Nos congratulamos, del apoyo y la mediación de este Gobierno en el proceso de pacificación de Centroamérica, a la vez que solicitamos una actitud más enérgica de denuncia hacia el intervencionismo norteamericano*<sup>990</sup>. Lo cual sería apoyado por las palabras del Sr. Bandrés Molet, por Euskadiko Ezquerria, al mencionar que *estaba absolutamente de acuerdo con su política y me permito darle sólo un consejo. Probablemente en esta materia no hay que seguir la doctrina Monroe, quizás si habría que seguir la doctrina Estrada, pero con seguridad, Sr. Presidente, no debe usted seguir la doctrina García Tizón, y si me permite una pequeña ironía, muchísimo menos la doctrina Tocino, expuesta el otro día en una emisora de radio, por cierto con nocturnidad, porque nos conducirá a declarar inmediatamente la guerra a Cuba y Nicaragua que imagino que es algo que ninguno de nosotros queremos. Aplique usted la doctrina González, que es correcta, que va bien y que nosotros le vamos a seguir aplaudiendo*<sup>991</sup>.

Lo cual recibió respuesta de la diputada Tocino Biscarolasaga por alusiones: *lo que manifesté fue única y exclusivamente la sorpresa que me producía la actitud de este Gobierno que ante dictaduras como, por ejemplo, la de Cuba, que viola sistemáticamente los derechos de aquellos ciudadanos, esté todavía en duda sobre cuál va a ser su postura ante la próxima cumbre que se va a celebrar, para ver si se apoya o no ese documento en donde se ha estudiado a fondo la violación de los derechos de los ciudadanos cubanos*<sup>992</sup>.

Un resumen de esta temática apareció en el diario *El País*, en la editorial del día 22 de febrero del 88, dedicada a la política exterior dentro del Debate sobre el Estado de la Nación. En donde se afirmaba que *del debate debería salir potenciada la actividad exterior de España en sus diversas facetas. Ni el secretismo ni el triunfalismo favorecerían ese objetivo*. Así mismo, criticaba la postura de la oposición por utilizar de forma mezquina *los complicados problemas de la política exterior para poner en dificultades al Gobierno*. Sobre el tema objeto central de esta investigación, exponían que *el mayor papel de España en*

---

<sup>987</sup> Ídem Pp 5570.

<sup>988</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 89; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 86; Pp 5595.

<sup>989</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 89; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 86; Pp 5601.

<sup>990</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 89; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 86; Pp 5603.

<sup>991</sup> Ídem Pp 3607.

<sup>992</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 89; III Legislatura; 1988; Sesión Plenaria Nº 86; Pp 5609.

*el ámbito europeo repercute de modo positivo en las otras áreas decisivas de nuestra acción exterior. En Centroamérica, los avances de Esquipulas 2 confirman el acierto de la política seguida por el Gobierno. Hoy, ante problemas candentes como la situación de Oriente Próximo o el proceso pacificador en Centroamérica, España necesita lograr que se vaya articulando una política coordinada de la CE. Del debate debería salir potenciada la actividad exterior de España en sus diversas facetas*<sup>993</sup>.

Es deducible de lo expuesto, la importancia que durante este año tuvo Centroamérica, por cuanto, la misma fue mencionada por diversos grupos parlamentarios. Sobre todo, apoyando el proceso de Contadora y Esquipulas y en oposición a la intervención norteamericana en la zona, cuyo máximo exponente tuvo lugar en 1989, con la invasión de Panamá. Aunque en comparación con otros años, comienza a apreciarse la disminución del tiempo que se le dedica a este tema por las distintas fuerzas parlamentarias y por el Presidente del Gobierno.

#### **F. 1989: CIERRE DEL SEGUNDO MANDATO SOCIALISTA.**

El Debate de 1989, fue el último realizado durante la III Legislatura<sup>994</sup>. En su intervención, Felipe González expuso que iba a centrar su atención en cinco temas, *sin excluir a lo largo del debate otros que puedan surgir*. Estos eran: a) *situación económico-social*; b) *la concertación social y sus dificultades*; c) *perspectivas de la CE*; d) *política de paz y seguridad* y e) *terrorismo*. Continuaba su exposición afirmando que *la experiencia política nos va enseñando a ver con mayor naturalidad la existencia de diferentes enfoques sobre una misma realidad, sin que falte una parte de verdad en las distintas versiones que encarnan estos enfoques*<sup>995</sup>.

Afirmaba que *para España tiene una especial trascendencia la relación comunitaria con América Latina. El continente latinoamericano, no ha sido tradicionalmente incluido en el ámbito de cooperación comunitaria, ni tan siquiera ha sido considerado como un interlocutor en un diálogo interregional. Algunos países europeos -sin duda prácticamente todos- tienen relaciones con los países del continente latinoamericano, pero hasta ahora no se ha avanzado nunca en el proceso de diálogo entre ambos conjuntos. Sin embargo, si consolidamos el tipo de encuentros que se vienen realizando entre los Ministros de Exteriores comunitarios y los Cancilleres del Grupo de Río, habremos dado, a nuestro juicio, un paso particularmente importante en esta dirección. Pero junto a este diálogo político pretendemos que se apruebe un incremento sustancial en la cooperación con Centroamérica, para que sirva de acompañamiento y de apoyo al proceso de paz y de democratización en los países de la región. Y estamos trabajando para conseguir una aproximación de posiciones ante el grave problema de la deuda que afecta al desarrollo económico y a la estabilidad política de los países iberoamericanos. (...) coincide este período con el hecho significativo de que la cooperación comunitaria para el desarrollo está bajo la responsabilidad de dos comisarios españoles. Aunque es evidente que institucionalmente no existe relación alguna entre su nacionalidad y su responsabilidad no lo es menos que para nosotros constituye un factor importante en la cooperación con los países ACP, con los mediterráneos y con América*

<sup>993</sup> Diario "El País"; 22 de febrero de 1988; Editorial "El Estado de la Nación. La política exterior".

<sup>994</sup> En éste intervinieron: Herrero Rodríguez de Miñón (Grupo Popular); Suárez González (CDS); Roca i Junyent (Grupo de la Minoría Catalana); Anasagasti Olabeaga (PNV); Sartorius Álvarez de las Asturias Bohorques (Agrupación IU-Iniciativa per Catalunya); Bandrés Molet (Grupo Mixto- EE); Bernárdez Álvarez (Grupo Mixto- Coalición Galega); Zarazaga Burillo (Grupo Mixto- Agrupación Regionalista Aragonesa); Mardones Sevilla (Grupo Mixto-Agrupaciones Independientes de Canarias); Ramón Izquierdo (Grupo Mixto - Unió Valenciana); Azcárraga Roderio (Grupo Mixto - Eukal Kartasuna); Martín Toval (Grupo Socialista).

<sup>995</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 166; III Legislatura; 1989; Sesión Plenaria Nº 159; Pp 9816.



*Latina*<sup>996</sup>. Terminaba estas reflexiones diciendo que en 1988 había concluido la fase definitiva de la dimensión exterior de la política de seguridad. Como se puede apreciar, el tono y contenido del discurso no es muy diferentes del de años anteriores, si exceptuamos la presencia constante de la UE. Es decir, se incluye una llamada a la institución europea para que se haga cargo de algunas de las responsabilidades tradicionales de España en la zona. Y ello, sobre todo, a través de la cooperación.

Llama la atención la intervención del Sr. Anasagasti Olabeaga, portavoz parlamentario del P.N.V. El cual comentaría que *usted siempre tiene tiempo para viajar al exterior, para recibir a cualquier dirigente extranjero, para intervenir en los grandes foros internacionales; pero no compatibiliza esto, que está bien y que es necesario, con el hecho de que este país en un Estado de las autonomías. Muchos presidentes de CC.AA se quejan con razón de la actitud mendicante que han de asumir porque usted no tiene tiempo o interés en recibirles. Y la presidencia española de la CEE se ha organizado de espaldas a las CCAA*<sup>997</sup>.

Por último, con relación a nuestra investigación, sólo merece destacarse la intervención de Martín Toval, portavoz del Grupo parlamentario socialista. Éste expuso cómo en *los primeros años de mayoría socialista centran los debates sobre el estado de la Nación en dos grandes temas: las características de la crisis económica y la preocupación por encontrar las medidas para mejor combatirlas. En segundo lugar, la definición del papel de España en el mundo. Hoy resueltas, en esencia, esas cuestiones, discutimos sobre las consecuencias y situaciones que de ello se derivan*<sup>998</sup>.

Un dato resalta sobre los demás, existe una disminución considerable de la presencia del problema centroamericano en el Debate. No sólo en cuanto a la postura del Presidente del Gobierno como representante de su gobierno, sino también de los otros partidos políticos que tomaron la palabra en el mismo.

## **G. 1991: COMIENZA LA IV LEGISLATURA.**

En 1990 por ser año de elecciones, de nuevo, no hubo debate. Fue el 1991, cuando se realizó el séptimo, concretamente el 20 de marzo<sup>999</sup>. En la primera intervención de Felipe González, el Presidente mencionó que *el tema fundamental de la legislatura es la construcción europea y sus exigencias para España. Aunque resulta obvio que esto no agota todas las responsabilidades de un Gobierno ni todos sus campos de acción, parece poco discutible para la mayoría que los temas claves de nuestro devenir político están directamente relacionados con este desafío*<sup>1000</sup>. Continuaba afirmando que dirigiría su atención a los cambios que se producen en el mundo y las consecuencias que estos tienen para España (Kuwait-IRAK). Los cambios en Europa y la crisis del Golfo, no han distraído la atención de España sobre uno de los ejes fundamentales de nuestra proyección exterior, que es el continente iberoamericano. Los progresos en la democratización en el continente, no ocultan las dificultades de desarrollo que amenazan muchos países. El Ministerio de Exteriores acaba de llegar de Centroamérica y tiene una constatación directa de lo que digo. Como españoles nos sentimos con una responsabilidad especial ante estos

<sup>996</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 166; III Legislatura; 1989; Sesión Plenaria Nº 159; Pp 9826.

<sup>997</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 167; III Legislatura; 1989; Sesión Plenaria Nº 160; Pp 9869.

<sup>998</sup> Ídem Pp 9885.

<sup>999</sup> Intervinieron: Aznar López (Grupo Parlamentario Popular), Roca i Junyent (Grupo Catlán); Anguita González (Grupo Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya); Anasagasti Olabeaga (PNV); Rojas Marcos de la Viesca (Grupo Mixto - PA); González Lizondo (Grupo Mixto- Unión Valenciana); Azkarraga Ródero (Grupo Mixto- E vasco?); Garmendia Galbete (Grupo Mixto- EE); Mur Bernad (Grupo Mixto- Partido Aragonés); Mardones Sevilla (Agrupaciones independientes de Canarias); Martín Toval (Grupo Parlamentario Socialista).

<sup>1000</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 98; IV Legislatura; 1991; Sesión Plenaria Nº 92; Pp 4774.

*acontecimientos y, por consiguiente, vamos a seguir asumiendo, desde el punto de vista bilateral, los compromisos a los que podamos llegar con los países de Iberoamérica, y también vamos a seguir insistiendo en esa política multilateral a realizar a través de los mecanismos de la CE*<sup>1001</sup>. Aunque es un discurso que destaca por la retórica que lo envuelve, no es menos cierto, que al menos aparece el tema centroamericano en el mismo. Pero, como se puede apreciar, en ningún momento se hace una referencia explícita a algún país o situación concreta.

Continúa el Presidente en su exposición afirmando que *los acontecimientos que hemos vivido y que estamos viviendo, muestran que para hacer frente a los problemas internacionales resulta imprescindible el concurso de muchos Estados. El protagonismo de muy diferentes naciones, incluso de las más pobres, adquiere en la vida internacional de hoy una nueva fuerza y en algunos casos, aunque sólo sea por el peso demográfico de esos países. Y esto, lleva a subrayar la idea de que la nueva dinámica internacional reclama a los países que quieren contribuir a conformar ese mundo del futuro que asuman compromisos y afronten responsabilidades. Una acción comprometida en defensa de nuestros intereses nacionales nos exige la plena participación en los procesos en los que estamos inmersos. El testimonialismo y el aislacionismo no valen ya para nadie. En España no valieron nunca, pero hoy valen mucho menos que nunca. (...) pretendemos que el V Centenario sea mucho más que una conmemoración y sirva para enriquecer las relaciones con Iberoamérica, además de para progresar en el afianzamiento de una Comunidad Iberoamericana de Naciones*<sup>1002</sup>. El referente en este caso es, por una parte, el año 92 y la celebración del V Centenario y, por otra, un tema que había aparecido en el análisis efectuado a los otros documentos que forman parte de este capítulo: la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

De todas las intervenciones, sólo merece destacarse la del Sr. Roca I Junyent, por CIU. El cual afirmaba que *la política internacional y la posición adecuada de España en el mundo han sido asignaturas pendientes durante muchos años para nuestra sociedad. En los últimos años, y, si me apura, casi en los últimos meses hemos corrido mucho en este campo, y, además, creo que en buena dirección (...) con satisfacción podemos decir hoy que jamás había sido tan respetada y tan fuerte la posición de España en el mundo como desde el momento en que nos hemos definido como europeos y atlantistas, alineados con la causa de los países libres, con la defensa de los derechos humanos y del orden internacional garantizados por las Naciones Unidas*<sup>1003</sup>. Interesante en cuanto a la postura de esta fuerza política con relación a la posición de España en el concierto internacional, pero sin mencionar el objeto central de esta investigación.

## **H. 1992: EL LLAMADO AÑO DE ESPAÑA EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL.**

Felipe González comenzaría su intervención del Debate sobre el Estado de la Nación de 1992<sup>1004</sup>, con las siguientes palabras: *el debate de este año 1992 pretendemos basarlo en una reflexión sobre el proceso de participación de nuestro país en la construcción europea, sobre su grado de preparación y*

---

<sup>1001</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 98; IV Legislatura; 1991; Sesión Plenaria Nº 92; Pp 4778.

<sup>1002</sup> Ídem Pp 4778.

<sup>1003</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 98; IV Legislatura; 1991; Sesión Plenaria Nº 92; Pp 4791.

<sup>1004</sup> En este debate intervinieron: Aznar López (Grupo Popular); Roca i Junyent (Grupo Catalán-CIU); Anguita González (IU-Iniciativa per Catalunya); Caso García (CDS); Anasagasti Olabeaga (PNV); Pérez Bueno (Grupo Mixto-Andalucía); González Lizondo (Grupo Mixto- Unió Valenciana); Azkárraga Roderó (Grupo Mixto-Eusko Alkartasuna); Mendizábal Gorostiaga (Grupo Mixto); Mur Bernad (Grupo Mixto-Partido Aragonés); Mardones Sevilla (Grupo Mixto-Agrupaciones Independiente de Canarias); Martín Toval (Grupo Parlamentario socialista).

sobre el desafío que representa para nosotros (...). Continuaba diciendo que ello se haría en el marco de las visitas de los Jefes de Estado y de Gobierno que esperamos, quiero resaltar, por lo que supone, la Cumbre Iberoamericana de Madrid. Será la continuación de la Cumbre de Guadalajara y la confirmación de un eje de nuestra actuación de política exterior extraordinariamente importante para la definición de nuestro futuro. (...) Durante mucho tiempo Europa ha sido para los demócratas españoles punto de referencia y fuente de consenso (...) para un país como el nuestro, cuyo signo más negativo históricamente ha sido el aislamiento, la ocasión de tomar ese tren y de hacerlo desde el primer momento es tan importante que no se puede regatear ningún esfuerzo para alcanzar los objetivos propuestos (...). Así mismo afirmaba que cuando un país tiene sin resolver cuestiones básicas de su propia identidad o de su articulación interna, o vive en condiciones de incertidumbre sobre el lugar que ocupa en el concierto internacional o sobre su propia seguridad, estas cuestiones lo atenazan y le impiden plantearse objetivos de avance real (...) y la voluntad de asumir nuestra responsabilidad en la defensa solidaria de un orden internacional legítimo, que es la principal garantía de nuestra propia seguridad<sup>1005</sup>.

Merece destacarse la intervención del Sr. De Rato Figaredo, al defender una resolución propuesta por el PP: (...) solicitamos también por enésima vez un debate sobre paz y seguridad (...) que nos diga qué conclusiones obtiene de esos cambios ( coyuntura internacional) de cara a los intereses generales y nacionales. La política internacional y la política de defensa son cuestiones de Estado, sin duda lo son, y el grupo Popular lo cree firmemente. Pero cuestiones de Estado no son cuestiones secretas, son cuestiones públicas que requieren debates públicos, consensos públicos y conocimiento claro de los ciudadanos<sup>1006</sup>. A lo cual replicaría el portavoz del Grupo socialista, Martín Toval, por enfermedad de González: El Congreso de los Diputados acuerda la celebración de un debate sobre paz y seguridad, antes de que finalice el actual período de sesiones, en el que el Gobierno informe sobre los principios que inspiran nuestra política en estos ámbitos<sup>1007</sup>. Seguido de una contrarréplica de De Rato Figaredo que exigía una comparecencia del Ministro de AAEE o una comparecencia conjunta de los Ministros de AAEE y de Defensa en la Comisión para informarnos sobre los planes del Gobierno respecto a la paz y seguridad nos parece que es posible incluso lo ha sido. Hay una promesa formal del Presidente del Gobierno, a quien nosotros citamos en nuestra moción y el Grupo Socialista excluye y dice que debe ser el Gobierno exclusivamente, el que responda de este tema, no singularizando al Presidente (...) a que no se excluya la referencia expresada al Presidente del gobierno y que sólo se refiera al Gobierno<sup>1008</sup>.

Parece increíble que en un año como el 92, con lo que simbólicamente suponía para España de cara a las naciones iberoamericanas, las referencias a Iberoamérica en el debate fueran ínfimas por no decir que no existieron, excepto para mencionar de manera colateral, el tema de la Cumbre Iberoamericana de Guadalajara y de Madrid. En este debate, por vez primera desde que los mismos comenzaron en 1983, no hubo ninguna cita sobre Centroamérica, como región o sobre Nicaragua o El Salvador como país. Y eso, que fue en este año cuando se firmaron formalmente los acuerdos de paz de este último país referido.

---

<sup>1005</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 175; IV Legislatura; 1992; Sesión Plenaria Nº 169; Pp 8590 y Ss.

<sup>1006</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 176; IV Legislatura; 1992; Sesión Plenaria Nº 170; Pp 8666.

<sup>1007</sup> Ídem Pp 8684.

<sup>1008</sup> La propuesta fue aprobada. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 176; IV Legislatura; 1992; Sesión Plenaria Nº 170; Pp 8684.

## I. 1994: EL COMIENZO DE LA V LEGISLATURA.

En 1993 tampoco se realizó el Debate sobre el Estado de la Nación. No hay que olvidar que en esas fechas se celebraron elecciones legislativas, las últimas hasta el momento, en las cuales ganó el PSOE. En la primera intervención de Felipe González del año 94, no existe ninguna referencia a temas de política exterior<sup>1009</sup>. Sólo se centra en algunos aspectos muy puntuales relacionados con la ampliación de la Unión Europea, lo cual le conllevó críticas de las otras fuerzas parlamentarias. Todo el discurso gira en torno a la salida de la crisis que afectaba a España y los temas de corrupción. Lo mismo ocurre con la intervención del Sr. Aznar López, por el grupo parlamentario popular, donde sólo hay una brevísima referencia en las contrarréplicas a la necesidad de conseguir el consenso en la política exterior.

En la intervención del Sr. Anguita González, por el grupo parlamentario IU-Iniciativa per Catalunya, se mencionan los temas de Europa y de la necesidad de avanzar hacia una política exterior y de seguridad común. Afirmando que *hay que apostar por un nuevo orden internacional democrático, no unipolar, en el que es básico reformar democráticamente el sistema de las Naciones Unidas, algo en lo que España no está siendo suficientemente activa hoy por hoy. Hay que apoyar el cumplimiento íntegro y rápido de los acuerdos palestinos-iraelíes, como paso inicial de un proceso que debe culminar con la creación de un Estado palestino independiente, de acuerdo con las resoluciones de las Naciones Unidas. Hay que apoyar a los gobiernos democráticos que están surgiendo de elecciones como las de Suráfrica y seguir participando en las misiones de paz de la ONU, como lo hemos hecho en la antigua Yugoslavia*<sup>1010</sup>.

También hay que destacar la intervención del Sr. Anasagasti Olabeaga, por el grupo parlamentario Vasco, PNV. El cual expone como *el Gobierno (...) se resigna al día a día con una ausencia de liderazgo global fuerte y decidido. (...) Usted es quien debe liderar el proceso, sin olvidarse de que la política es, en esencia, el arte de unir, de armar acuerdos, de implementar alianzas, sin miedo y con coraje, pero de forma continua*<sup>1011</sup>.

Por segundo año consecutivo, Iberoamérica, Centroamérica, Nicaragua y El Salvador han dejado de formar parte de la agenda gubernamental y de la de los demás partidos políticos que forman parte del Congreso de los Diputados. Al menos, en cuanto a las preocupaciones e intereses que se trataron en el Debate sobre el Estado de la Nación.

---

<sup>1009</sup> En este Debate intervinieron: Felipe González (Presidente del Gobierno); Aznar López (Grupo Parlamentario Popular); Anguita González (IU- Iniciativa per Catalunya); Roca i Junyent (CIU); Anasagasti Olabeaga (PNV); Olarte Cullen (Coalición Canaria); Rahola Martínez, (Grupo Mixto - Esquerra Republicana); Mur Bernad (Partido Aragonés); Albistur Marín, (Euskal Ezkerra). González Lizondo (Unió Valenciana); Solchaga Catalán (Grupo Parlamentario Socialista).

<sup>1010</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 64; V Legislatura; 1994; Sesión Plenaria Nº 63; Pp 3177.

<sup>1011</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 64; V Legislatura; 1994; Sesión Plenaria Nº 63; Pp 3192 y 3193.

## J. 1995: EL AÑO DE LOS ESCÁNDALOS POLÍTICOS.

Celebrado el miércoles 8 de febrero de 1995<sup>1012</sup>, es el último en el cual Felipe González participa como Presidente del Gobierno. Debate que se vio salpicado, de nuevo, por los numerosos escándalos que azotaban al partido en el gobierno. De ahí, que los temas de política interior fueran los que más tiempo e intervenciones acapararon. En su intervención el Presidente expone que *estaba afrontando la situación política más compleja y grave que he vivido en la presidencia del Gobierno. Esto me ha llevado a solicitar de la Cámara que el período normal de sesiones se inicie con el debate sobre el Estado de la Nación. El Gobierno se propone con ello ofrecer la oportunidad de que los representantes de la soberanía popular examinemos las actuales circunstancias de la vida nacional y propongamos las soluciones que cada asunto merezca, en el marco de las previsiones constitucionales*<sup>1013</sup>. Menciona el tema de los GAL y continúa con la presidencia española de la Unión Europea: *el Consejo Europeo de Essen acordó potenciar sus relaciones con Iberoamérica, especialmente con Mercosur, Chile y México, y a España, le corresponderá aplicar esta política en beneficio de la prosperidad económica de ambos continentes*<sup>1014</sup>. A lo cual contesta el Sr. Aznar López por el grupo popular: *comprendo que para usted es especialmente importante la oportunidad de que acontecimientos exteriores amortigüen sus agobios interiores, pero no me diga que eso es lo que conviene a España (...) porque ha reducido usted el arte de gobernar a un mero ejercicio de supervivencia al amparo de un teléfono, al precario aparato de un teléfono que hoy suena pero que no sabemos si mañana sonará o si servirá para algo*<sup>1015</sup>.

En su intervención, el Sr Anasagasti Olabeaga, portavoz del PNV dijo que *su gobierno no sólo tiene que gobernar, sino evitar esa sensación de que aquí no hay política de gobierno sino, a lo más, política de ministros y que cada cual anda por su lado*<sup>1016</sup>. En la réplica, la diputada Pilar Rahola dijo: *porque creo que los líderes no son imprescindibles, señor Felipe González, mi crítica política es fundamentalmente a quien ha dirigido este partido durante estos años, nunca al partido ni a los militantes*<sup>1017</sup>.

Terminamos de este modo el análisis de los Debates sobre el Estado de la Nación, con los de un año en donde las referencias a nuestro objeto de estudio, de nuevo, no existieron. La política exterior española, en general, y las acciones puntuales sobre esta materia, en particular, habían dejado paso a otros temas que pasaron a ocupar casi todo el espacio en los medios de comunicación: la corrupción y la crisis del partido en el gobierno.

### 3.3.2. A MODO DE CONCLUSIÓN.

La característica principal de los debates de 1994 a 1997, según el diario *El País* era que los políticos que intervenían, se hacían *oídos sordos (...) cada cual a lo suyo, sin distraerse apenas, o*

---

<sup>1012</sup> Intervienen los siguientes diputados: Aznar López (Grupo Parlamentario Popular); Anguita González (Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya); Molins i Amat (Grupo Catalán. Convergencia i Unió); Anasagasti Olabeaga (PNV); Olarte Cullen (Coalición Canaria); Rahola i Martínez (Grupo Mixto - ERC); Mur Bernad (Grupo Mixto-Partido Aragonés); Albistur Marín (Grupo Mixto-EUE); Chiquillo Barber (Grupo Mixto-Unión Valenciana); Almunia Amann (Grupo Socialista).

<sup>1013</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 121; V Legislatura; 1995; Sesión Plenaria Nº 119; Pp 6438.

<sup>1014</sup> Ídem Pp 6446.

<sup>1015</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 121; V Legislatura; 1995; Sesión Plenaria Nº 119; Pp 6451.

<sup>1016</sup> Ídem Pp 6474.

<sup>1017</sup> Ídem Pp 6494.

*simulando no distraerse, con las opiniones ajenas*<sup>1018</sup>. En opinión del citado periódico, el encuentro del 97 fue el menos tenso. *Los papeles ya se habían invertido para entonces. La presidencia del gobierno la ostentaba Aznar, la oposición la ejercía González*. Y, por tanto, la famosa frase del actual Presidente “*váyase usted señor González*”, había desaparecido del Congreso.

Como se desprende de todo lo expuesto en este apartado de la investigación, el tema Centroamericano, Nicaragua y El Salvador, Contadora o Esquipulas, se convirtieron en objetivo de los intereses de las distintas fuerzas políticas que ocupaban el hemisferio desde que comienzan los debates en 1983. En unos momentos, para criticar la actuación de España, en otros para apoyarla y, en ocasiones, para recriminar el abandono o la falta de denuncia del gobierno español hacia las actuaciones de EE.UU. Pero, por encima del tema puntual sobre el que se hablaba, lo interesante es que en un Debate como éste, donde lo que se discute es la actuación del gobierno durante el año parlamentario que acaba de pasar, aparezca año tras año este aspecto. Eso sí, para ser fieles a la realidad, a partir del 91 el mismo prácticamente desaparece de la agenda de los políticos españoles. No por menos, es hasta cierto punto lógico, por cuanto los momentos más álgidos de la crisis ya habían pasado y la paz, aunque sea meramente formal, se había alcanzado en Nicaragua y en El Salvador para esas fechas.

Las materias de política nacional pasaron a ocupar el interés de sus señorías en detrimento de las de política exterior en general y de política iberoamericana en particular. La OTAN y la UE dejaron de ser las principales preocupaciones del gobierno y de la oposición y éstas comenzaron a ser las del desgaste gubernamental del PSOE, la corrupción o los continuos escándalos políticos que salpicaron al devenir cotidiano de la sociedad española. Y cuando aparecían temas sobre la política exterior eran, normalmente, para recriminarle al gobierno alguna acción puntual o bien, los continuos viajes al extranjero del Presidente para eludir los temas domésticos. Ello es fácilmente deducible si comparamos las intervenciones que se recogen en este análisis, en cuanto a su extensión y a su contenido. Los primeros años son amplias e intervienen diferentes partidos políticos, sin embargo, a comienzo de la década de los noventa, las mismas disminuyen y en algunos momentos, ni siquiera aparecen. Es también destacable el hecho de que existan determinados grupos políticos, como el popular o minoría catalana, cuyos representantes eran Fraga Iribarne y Roca I Junyent, respectivamente, que siempre incluyen estos temas entre sus preocupaciones y preguntas al Presidente del Gobierno. Así como, de otros grupos menores, pertenecientes en su mayoría al grupo mixto, como Euskadiko Ezquerria o Esquerria Republicana de Cataluña, que lo tratan en sus intervenciones. Interesa, por cuanto estos últimos, a pesar de contar con menos tiempo de participación, siempre encuentran un espacio para hablar sobre la problemática centroamericana, en general, o sobre Nicaragua, en particular.

En cuanto a las intervenciones del Presidente del Gobierno, que es lo que realmente nos interesa en esta investigación, considero que se puede afirmar la importancia que le otorgaba a este tema en su agenda, sobre todo, en los años de la segunda legislatura, es decir, en su primer mandato al frente del ejecutivo. Y ello, aunque no siempre incluyese a esta problemática en su discurso inicial ante la Cámara, al menos de manera explícita. Como se aprecia en la exposición, a veces lo trata indirectamente como respuesta a las intervenciones de otros grupos políticos, y en algunos casos, no contesta a preguntas que tratan directamente sobre Nicaragua o Contadora. Además, como se desprende del análisis de los

---

<sup>1018</sup> Diario “El País”, 13 de mayo de 1988.

Debates, en los últimos años que lo conforman, no aparecen referencias, ni siquiera, de manera implícita. Y cuando lo hace, no suele especificar las acciones concretas desarrolladas por el gobierno o por alguno de sus ministerios, sino que lo que hace es escudarse en la mayor parte de las veces, o bien en lo que venía haciendo Contadora o bien en la posible participación de la UE en la zona. Siendo interesante, a nuestro parecer, las críticas hacia la intervención norteamericana en la región, aunque no fuera explícitamente, y el apoyo al régimen sandinista. Por cuanto, consideramos que es necesario contar con este dato para comenzar el siguiente capítulo y poder contrastar lo que en éste aparezca, con lo dicho y expuesto hasta el momento. Y ello, para finalmente aceptar o refutar las hipótesis que dieron lugar a esta investigación.

Hemos considerado interesante para cerrar este apartado y con ello este capítulo, incluir una pequeña parte del discurso de José María Aznar el primer año que interviene como Presidente del Gobierno y la réplica de González, por tanto, con los papeles invertidos a todos los debates expuestos anteriormente. Así, Aznar afirmaría que *a lo largo de los últimos 20 años el prestigio de España en la escena internacional ha progresado de manera indiscutible. De ser un país marginado de los grandes centros de decisión, hemos pasado a ser una nación integrada plenamente en las instituciones europeas y en el mundo occidental, y protagonista en todos los foros que nos son propios. España está en todos los lugares apropiados, ejerce con plenitud sus derechos y responsabilidades. La continuidad de la política exterior de la democracia es el signo más visible de su madurez, es el que corresponde a una comunidad nacional histórica con unos sólidos vínculos, fraguados durante siglos y consciente de sus intereses permanentes. Los últimos meses han sido testigos de una intensa actividad internacional del Gobierno que presido. España está cada día más presente y con más vigor en Europa y en el mundo*<sup>1019</sup>. Es más, el prestigio alcanzado por nuestro país en las dos últimas décadas ha hecho posible la incorporación de destacados compatriotas a puestos de la más alta responsabilidad internacional (...) por primera vez en más de cien años, España está en condiciones de participar desde su inicio en el diseño del sistema público y de seguridad que enmarcará las relaciones futuras en el mundo occidental.

Continúa, afirmando que *durante estos meses hemos prestado también especial y prioritaria atención a Iberoamérica para mantener y profundizar nuestras tradicionales relaciones culturales, políticas y económicas con esa región del mundo. Lo intenso de la relación se refleja en el creciente comercio y en la importante presencia inversora de nuestras empresas, que crean vínculos reales y contribuyen al relanzamiento de las economías. La declaración de Viña del Mar, aprobada por unanimidad en la última Cumbre Iberoamericana, estableció con claridad y certeza unos principios para la gobernabilidad basados en la democracia, la libertad y la protección de los derechos humanos. El cumplimiento de lo pactado en ésta y en anteriores cumbres es objetivo irrenunciable de nuestra política iberoamericana*<sup>1020</sup>.

Felipe González replicaría, *la política exterior no es una política inmediata, sino que es una política de medio y largo plazo. Es como una cucaña: se sube con facilidad y se baja a toda velocidad. Por tanto, hay que intentar no descender de la cucaña*<sup>1021</sup>. (...) no creo que sea buena orientación pensar que favorecemos a los países de América Central incluyéndolos en la Convención de Lomé; creo que se me

<sup>1019</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 92; Sesión Plenaria Nº 89; VI Legislatura; 1997; Pp 4587.

<sup>1020</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 92; VI Legislatura; 1997; Sesión Plenaria Nº 89; Pp 4588.

<sup>1021</sup> Ídem Pp 4593.

*entiende bien. Hay más financiación per cápita para América central que la que hay para el conjunto de los países de la Convención de Lomé, y no sólo hay más financiación per cápita desde la CE, sino que, además, hay un sistema de preferencias generalizadas que favorece la exportación. Si se produjera una homologación con los países de Lomé, podríamos abandonar toda esperanza de arreglar el problema de la producción del plátano a nivel nacional, a nivel español<sup>1022</sup>.*

Con esto terminamos este cuarto capítulo, el cual buscaba exponer y analizar qué era lo que se decía que se iba a hacer o se estaba haciendo, hacia Nicaragua y El Salvador. De cada uno de los documentos analizados, para tener una visión general que nos diera otra pieza del puzzle que estamos construyendo, hemos incluido una breve conclusión. Pero sin intentar compararlos entre ellos, por cuanto, ese no era el objetivo del presente apartado del estudio, tal y como se expuso en la introducción del mismo. Conclusiones parciales que no obstan, para que al final del mismo, se vuelva a hacer referencia a estos. Constituyendo este capítulo el primero del segundo bloque, nos introducimos a continuación en el que va a tratar el estudio de desarrollo de caso propiamente dicho, es decir, el análisis de las acciones que realizó el Presidente del Gobierno español, Felipe González, durante los años de gobierno socialista, para impulsar la consecución de la paz y la democracia en Nicaragua y en El Salvador. Pasemos pues al análisis.

---

<sup>1022</sup> Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados Nº 92; VI Legislatura; 1997; Sesión Plenaria Nº 89; Pp 4594.



## **CAPÍTULO 5.**

EL IMPULSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO A LOS PROCESOS  
DE PAZ, DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS EN NICARAGUA Y  
EN EL SALVADOR: ACCIONES CONCRETAS

## 1. INTRODUCCIÓN.

Noches tropicales de Centroamérica,  
con lagunas y volcanes bajo la luna  
y luces de palacios presidenciales,  
cuarteles y tristes toques de queda.  
(...) San Salvador bajo la noche y el espionaje  
con cuchicheos en los hogares y pensiones  
y gritos en las estaciones de policía  
(...) Y Managua apuntada por las ametralladoras  
desde el palacio del bizcocho de chocolate  
y los cascos de acero patrullando las calles

"Hora Cero" Ernesto Cardenal

Comenzaremos en este punto el penúltimo capítulo de esta investigación en curso, puesto que el último será aquel que recogerá las conclusiones e ideas finales de la misma. Ha llegado, pues, el momento, de una vez expuesto con detenimiento los aspectos teóricos del estudio llevado a cabo, conformadores del primer bloque y el análisis de textos y documentos que comenzaban el segundo, detallar las acciones concretas emprendidas en Centroamérica por Felipe González durante los catorce años de su mandato. Concretamente, las realizadas en pro de los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y secundariamente El Salvador. Por tanto, las últimas piezas del rompecabezas que estamos componiendo. Intentando con ellas responder a las preguntas planteadas al comienzo y a algunos otros interrogantes que hayan podido ir surgiendo desde entonces. Sobre todo, llegados hasta aquí, surge la duda sobre aquello que desde el comienzo de este trabajo todo aquel que tuvo conocimiento del mismo le cuestionó: ¿Fueron realmente importantes las actividades del Presidente del Gobierno español en los procesos de paz analizados? ; ¿Merece la atención detenerse en los mismos?; ¿Aporta su conocimiento algo a la Ciencia Política? ; ¿Hay material para poder realizar este análisis?. Y ello, por mencionar sólo algunas de las interrogantes que se plantearon no sólo al comienzo de la investigación, sino también durante su desarrollo y prácticamente casi hasta el momento de su conclusión. Pensamos, estamos convencidos de ello, que las respuestas a todo lo anterior son afirmativas. Nuestro objetivo, por tanto, es darle contenido a las mismas y, sobre todo, convencer a aquel que se enfrente a esta investigación acerca del interés, novedad y necesidad de un estudio como el que aquí se presenta. En ello, no por

menos, van muchos años de trabajo y dedicación. Así como otros muchos de frustración y desencuentros. Además, creemos que aquella reflexión inicial que aparece en la introducción y justificación de este trabajo ha sido, en último extremo, una estupenda excusa para llevar a cabo el estudio expuesto hasta el momento, a saber: un análisis con profundidad del papel del Presidente del Gobierno en el sistema político español y, concretamente, en la política exterior; un amplio examen de dicha política pública, desde el punto de vista teórico en general, así como en relación con el espacio geopolítico que nos interesa, en particular; una aproximación conceptual al ámbito del liderazgo político y, en detalle, al de la figura del Presidente del Gobierno español durante los años de gobierno socialista incidiendo en su influencia internacional; una detallada aproximación a los diversos documentos oficiales, tanto políticos como de proyección parlamentaria, que han tratado a lo largo de estos años el problema objeto central de nuestros interrogantes y, por último, el estudio de desarrollo de caso en el cual nos estamos adentrando. El cual, se irá exponiendo de manera detallada en este último capítulo.

A la hora de exponerlo, éste se va a realizar de acuerdo a una división cronológica, de la cual ya se han planteado algunos aspectos al comienzo de la investigación. Como señala Fernando Rodrigo<sup>1023</sup>, existe una enorme dificultad para delimitar temporalmente un estudio de política exterior, por cuanto la acción política tiende a marcar sus propios ritmos y se niega a encerrarse en las estrechas fronteras temporales que puede imponer un calendario oficial. Problemática que se acrecienta si consideramos la cantidad de variables y de situaciones que se entremezclan en un trabajo como el presente. Sin embargo, y a pesar de ello, en función de una mayor claridad expositiva, se intentará llevar a cabo la misma, aunque en algunos momentos debamos hacer referencia al pasado y al futuro, siempre temporalmente hablando. Excepto en el caso del análisis de los años correspondientes al epílogo, los cuales van a ser tratados como un todo, sin diferenciar entre cada uno de ellos. Debido a que en este período las actividades decrecieron, como ahora veremos, y carecería de toda lógica, exponerlas por separado. Las mismas, aportarán más información y coherencia a la investigación de este modo. Así, dividiremos este quinto capítulo en tres apartados, que se corresponderán con los antecedentes, es decir, 1978-1982; el desarrollo, 1982-1992 y el epílogo del estudio de desarrollo de caso que ahora detallaremos, correspondiente a los años 1993-1996. Además, configurarán también este capítulo esta introducción y un primer apartado, donde se mencionará algunos elementos analíticos que se han considerado interesantes para el desarrollo y comprensión de la investigación. Veámoslo más detenidamente.

El primer apartado, analizará el significado político de una acción que se ha venido realizando durante estos años, a saber: las visitas diplomáticas. De estas, nos interesa considerar la importancia que tuvieron los contactos personales al más alto nivel. Y ello, a través de las visitas tanto de dirigentes españoles al extranjero, preferentemente a Nicaragua y El Salvador, como de dirigentes extranjeros, nicaragüenses y salvadoreños a España. La elección de los mismos, el tiempo que será objeto de estudio y las razones de su inclusión, se expondrán cuando las mismas se desarrollen y se complementarán mediante la referencia a una serie de datos recogidos en los anexos, los cuales se especificarán llegado el

---

<sup>1023</sup> RODRIGO, FERNANDO; "La política exterior española en 1997" en Anuario CIDOB 1997; [Http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/Anuario/97](http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/Anuario/97).

caso. Pero siempre sin olvidar que el centro y eje articulador de este estudio es el Presidente del Gobierno español.

El segundo apartado, tratará el estudio de desarrollo de caso propiamente dicho. Éste, se subdividirá a su vez en tres subapartados: el primero, al que hemos denominado genéricamente antecedentes, estudiará en primer lugar, los orígenes, causas y actores de la crisis centroamericana. Como hemos referido al comienzo de la investigación, se han escrito numerosos libros y documentos que han tratado este tema. De ahí, que pudiera parecer que volver a centrarnos en ello no tuviera interés o incluso razón de ser, en un trabajo como el que aquí se presenta. Pero ya se ha mencionado, y creemos necesario volver a hacerlo, que el fin último de estas páginas no es incidir en la crisis centroamericana como objeto de reflexión. Puesto que el eje central que nos ha guiado y va a seguir haciéndolo en estos momentos es el análisis del papel de un actor político español, el Presidente del Gobierno, en un área de acción de una política pública concreta, la política exterior española. Y, todo ello, en dos países determinados, Nicaragua y secundariamente El Salvador, articulándolo a través del liderazgo con proyección internacional, en el período histórico comprendido entre las fechas 1982-1996. Es decir, en los años en que en España gobernó el PSOE.

Creemos obligatorio remarcar que en ningún momento se va a buscar analizar cómo se tomaron las decisiones, por tanto, no se tratará el proceso de toma de decisión de la política exterior estudiada sino que lo que nos interesa es ver qué se hizo o, mejor dicho, qué se dio a conocer a través de la prensa sobre lo que se estaba haciendo por el referido actor en cuanto a los sucesos de Nicaragua y El Salvador, en particular y de Centroamérica en general. Ello es posible porque mantenemos la afirmación de que en esos años las actividades desarrolladas por el Presidente del Gobierno español fueron lo suficientemente significativas e importantes como para aparecer en la prensa. Y, sobre todo, comprobar si como mantenemos en esta investigación, Felipe González tuvo un papel determinante en las acciones que llevó a cabo el gobierno español en la zona, no tanto por ser parte de los objetivos prefijados en lo que se podría considerar una política de Estado, sino por responder a intereses y contactos personales con las autoridades implicadas de una u otra manera en la mismas. Actuando, en muchos casos y en determinados momentos, como un superministro de Asuntos Exteriores y siendo uno de los elementos que han configurado su liderazgo político. Tal y como pretendemos mostrar, a lo largo de todos estos años, se fue diseñando una imagen carismática, con un importante peso en la escena internacional, cuyo mejor reflejo son las reiteradas llamadas de otros político para intervenir como mediador en los sucesos que analizamos. Siendo, todo ello, uno de los factores que influyeron en la clara evolución que se puede apreciar en cuanto a las posturas adoptada por él y, por ende, por el Gobierno español, hacia los procesos de paz y democratización de la zona. Postura que, en algunas de las actitudes, se puede diferenciar claramente de las manifestadas por su partido en los Programas Electorales o en los Congresos del mismo<sup>1024</sup>. Y ello, porque tal y como se ha expuesto en el capítulo referente a la política exterior española, las decisiones y acciones que tienen que ver con la misma, están muy condicionadas por las manifestadas y adoptadas por otros actores nacionales y, sobre todo, no nacionales. Sin olvidar, claro está, la evolución que se produce a lo largo de todo este período en la sociedad internacional.

---

<sup>1024</sup> Para mayor información sobre este punto, véase Capítulo 4 de la presente investigación.

Por todo lo anterior, se ha considerado necesario hacer una referencia a la crisis centroamericana y a la situación mundial aunque sea de manera breve. Así, diseñaremos el marco donde se movería el actor político mencionado a la hora de actuar en esta zona geopolítica. Siendo las fechas que se analizarán en este caso, 1978-1982. De ahí, que los antecedentes serán complementados con una referencia a las acciones emprendidas por el, en esos años, jefe de la oposición parlamentaria española. Es decir, su actividad y posicionamiento durante los gobiernos de UCD. Cuando se expongan los mismos, se incluirá en su comienzo una referencia detallada a cómo se va a realizar dicha exposición en relación con la política exterior ucedista y la postura del, en esos momentos, Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, hacia la crisis centroamericana.

El segundo período analizado, dentro de este apartado, al que hemos denominados desarrollo, abarcaría desde que el Gobierno socialista llega al poder en 1982 hasta 1992. La elección de esta última fecha se debe a que es en ese momento cuando se firman los acuerdos de Paz de El Salvador el 1 de enero de 1992<sup>1025</sup>, en Chapultepec, México. Además, la democracia en Nicaragua comienza a consolidarse tras la celebración de las que realmente se pueden considerar las “primeras elecciones” democráticas en el país en 1990. Este período, a su vez, se subdividirá en dos: un primer bloque que englobaría de 1982 a 1986, siendo en estos años cuando se institucionalizan las reuniones para alcanzar la paz a través de las Rondas de San José y tienen lugar distintos intentos de alcanzar la paz, cuyo mejor exponente es el fenómeno o proceso de Contadora. Y un segundo bloque, que iría desde el 86 hasta el 92. Siendo en estos años cuando se produce el fin de la llamada transición en política exterior y, concretamente, con relación a Iberoamérica, se producen dos hechos trascendentales: la concreción de la idea de Comunidad Iberoamericana de Naciones mediante la celebración de las Cumbres Iberoamericanas en 1991 y 1992, en Guadalajara y Madrid, respectivamente y la celebración del V Centenario del descubrimiento de América o encuentro entre dos mundos, según a quién tomemos como referencia para su análisis. En este período, deberíamos a su vez destacar otros aspectos, en primer lugar el año 1987, por ser cuando se alcanza la firma de los acuerdos de Esquipulas, con lo que ello significa de avance en la resolución de los conflictos centroamericanos. También, es necesario mencionar 1989 debido al asesinato de Ellacuría y de otros compañeros y personal de la Universidad Centroamericana en El Salvador. Y, por último, pero no por ello menos importante, las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz llevadas a cabo por España en estos dos países, ONUCA y ONUSAL, de las cuales se hará una breve exposición. Este período será determinante por otro acontecimiento que vendría a incidir en la evolución de los bloques en el ámbito internacional: la caída del Muro de Berlín en 1989 y el fin de la llamada guerra fría.

El último momento, el llamado Epílogo, correspondería con la última legislatura del PSOE, es decir, 1993-1996. Encontrándonos entonces con una situación de pérdida de liderazgo y credibilidad de la figura del Presidente del Gobierno, cuya consecuencia última son las elecciones de 1996. Con relación a la temática centroamericana se produce un momento de transición política y “posbélica”. Convirtiéndose

---

<sup>1025</sup> "16 de enero de 1992. Castillo de Chapultepec, México, D.F. En aquel momento debió sentirse menos el frío y los aplausos resultaron si cabe más intensos, cuando, más allá de las previsiones protocolarias -tras su propio discurso y el de Shafick Handal, y los de Carlos Salinas, Felipe González, etc.- el Presidente Cristiani descendió de la tarima, estampó su firma en los Acuerdos de Paz recién firmados entre la delegación negociadora de su Gobierno y la del FMLN y se acercó a ésta, abrazando a sus miembros. MONTABBIO, MANUEL (1999); *La metamorfosis del Pulgarcito. Transición política y proceso de paz en EL Salvador*; Icaria; Antrazyt; Flacso; Barcelona.

en uno de los problemas fundamentales, por cuanto, había que consolidar en una situación de alta inestabilidad y vulnerabilidad las democracias que acababan de surgir. Su análisis nos permitirá ver cómo Centroamérica, y en el caso que nos interesa, Nicaragua y El Salvador, van perdiendo, lo mismo que lo hicieron en los documentos analizados, importancia en las acciones emprendidas por el Presidente del Gobierno. Siendo un fiel reflejo de ello, la evolución de las noticias que aparecen o dejan de hacerlo en la prensa. Pero no sólo en éstas, sino es también apreciable la afirmación anterior de que pasa a un segundo plano esta región geopolítica en el ámbito internacional, al hacerlo en las agendas de los investigadores y de los políticos. Como recientemente se ha podido comprobar, esta zona geográfica, sólo alcanza algún grado de interés, cuando las noticias que se pueden reseñar sobre la misma tienen un trasfondo de crisis política, económica o social. Por tanto, cuando la situación por la que atraviesan se puede calificar, según una típica expresión del sur, como de *calma chicha*, Centroamérica y, por ende, su población, se convierten en los grandes olvidados.

Aclaremos algunos puntos en relación con los países objetos de análisis. Como ya se indicó al comenzar esta investigación, se va a estudiar con especial profundidad, lo ocurrido en dos de los cinco países del istmo centroamericano, a saber: Nicaragua, como estudio de desarrollo de caso y El Salvador, como país de control en las comparaciones<sup>1026</sup>. Por tanto, de los tres principales conflictos que azotaron al área durante la década de los ochenta y los noventa, se excluirá el caso de Guatemala. La principal razón de ello se debe a que sus acuerdos de paz se firmaron formalmente cuando Felipe González ya había abandonado la presidencia del gobierno<sup>1027</sup>. De cualquier modo, aunque en principio el estudio se centrará en estos dos países, a lo largo de toda la exposición se deberá hacer referencia tanto a otros países de la región, por sus implicaciones con la problemática, como a países de otras zonas geográficas, fundamentalmente a: a) miembros de la UE b) miembros del Grupo de Contadora; c) miembros del Grupo de Amigos del Presidente de Naciones Unidas y d) EE.UU. Este último por las implicaciones que tuvo en el origen, desarrollo y desenlace del mismo. En este tema habría que hacer dos puntualizaciones, en primer lugar con referencia a los países europeos y concretamente a su actuación dentro de la UE, ya vimos en el capítulo dedicado a la política exterior española que tras la entrada en dicha Organización

<sup>1026</sup> Ya expusimos en la introducción a esta investigación las razones que nos llevaron a establecer esta distinción entre ambos países. No creemos necesario volver a incidir en ello, pero sí queremos aportar la opinión de Manuel Montobbio, para el cual antes de ocurrir el "golpe de los capitanes" en El Salvador, tiene lugar un hecho que iba a *definir y condicionar en adelante la política centroamericana de Estados Unidos: el triunfo de la Revolución Sandinista. Condicionamiento general respecto a la política regional, pero que adquiere especial relevancia respecto a la política hacia El Salvador, hasta convertirse en leit-motiv de necesaria consideración para la comprensión de ésta: no resultaría en este sentido exagerado afirmar que así como el síndrome de Vietnam/Cuba constituye un elemento de imprescindible consideración para la comprensión de la política global frente a la crisis regional, la política estadounidense frente al proceso salvadoreño no puede comprenderse plenamente sin considerar además el "síndrome de Nicaragua" que la inspira. Que inspira, también, las visiones y políticas de otros actores relevantes en el proceso.* MONTOBBIO, MANUEL (1999); Op. Cit; Pp 109 y Ss.

<sup>1027</sup> Existen numerosas publicaciones sobre la problemáticas centroamericana centradas en el caso guatemalteco, a continuación se mencionan algunas: AVANCSO, *Política institucional hacia el desplazado interno en Guatemala*. Guatemala: .Avancso. Cuadernos de Investigación; Nº 6; Enero 1990; CALVERT, PETER; "Guatemala. A Nation in Turmoil"; Boulder; Westview; CEIDEC; 1985; FÁBREGAS, JOAN y FONT, JOAN; "Hacia un mapa de los actores políticos guatemaltecos". Ponencia presentada a las Jornadas de debate "Quince anys de canvi polític a Centreamèrica". Universidad Autónoma de Barcelona; Enero de 1994; FONT, JOAN y GOMÀ, RICARD; "Cambios y actores políticos en Centroamérica: los casos guatemaltecos y nicaragüenses". Ponencia presentada al III Encuentro América Latina Hoy; Madrid, 1991; JONÁS, SUSANNE; "Guatemala. El problema democrático" en Nueva Sociedad; Nº 130; Pp 15-23; Marzo-Abril 1994; Caracas; MEDINA NUÑEZ, IGNACIO y GARCÍA CUESTAS, CARMEN (1988); "De la guerra a la paz en Guatemala"; Pp 71-100 en MEDINA, IGNACIO (Comp); *América Central: después de la guerra*; Fondo Editorial Universitario y DEILA; México. POITEVIN, RENÉ "Guatemala: La crisis de la Democracia. Dudas y Esperanzas en los Golpes de Estado en 1993"; Guatemala, FLACSO en Debate; Nº 21; 1993; ROUQUIÉ, ALAIN (1994) *Guerra y paz en América Central*; F.C.E; México; SOLARES, JORGE (Edi)(1993); *Estado y Nación, las demandas de los Grupos Étnicos en Guatemala*; Guatemala; FLACSO-Fundación Friedrich Ebert.

Internacional<sup>1028</sup>, España no puede participar y tomar decisiones en determinados campos sin tener en cuenta las directrices de la misma. Teniendo aún mayor incidencia desde el momento en que la política exterior y de seguridad común (PESC) comienza a empezar a funcionar como tal. De ahí que haya que considerarla como uno de los principales actores en el proceso, sobre todo, desde 1984. Porque es en ese momento cuando el Gobierno español, aunque en esos años aún no fuera miembro de la UE, vinculará sus actuaciones en estos países a las llevadas a cabo por la Unión y a la instauración de las llamadas y conocidas como Rondas de San José. Pero una exposición con detenimiento de sus actuaciones conformaría un estudio diferente al que aquí venimos realizando. De ahí que aunque el mismo no se pueda obviar en el estudio, no nos vayamos a centrar tanto en su desarrollo en las acciones de la UE como en ver cómo España articula sus relaciones con estos países a través de la referida organización<sup>1029</sup>.

Una segunda puntualización es aquella que guarda relación con el papel de EE.UU.<sup>1030</sup>, del cual ya se han comentado algunos aspectos en otros lugares de la investigación. Si se eligen al azar diez textos que analicen la crisis centroamericana, casi en el 100% de los mismos aparecería el papel que el gobierno norteamericano tuvo en el comienzo, transcurso, etc. de la misma<sup>1031</sup>. Por tanto, y, guardando las diferencias, nos encontramos en un caso parecido al mencionado de la UE. Es un actor internacional que no se puede dejar a un lado en un trabajo sobre estos procesos pero que, en un estudio de este cariz, con los objetivos, fines e hipótesis planteados sobre el mismo, se convierte en un elemento subalterno, imprescindible pero no insustituible. En este sentido lo que nos va a interesar destacar es la relación que se estableció entre EE.UU y España. Es decir, cómo el gobierno norteamericano utilizó al Presidente del Gobierno español como interlocutor en la zona, con qué actores dentro del mismo mantuvo relaciones, a través de qué organizaciones, etc. más que una exposición detallada de todas y cada una de las acciones llevadas a cabo, ya que ello excedería nuestros objetivos<sup>1032</sup>. Sobre todo,

<sup>1028</sup> Existen algunos problemas a la hora de definir, de acuerdo a los términos clásicos de las Relaciones Internacionales, a la UE. Algunos han llegado a decir que es un objeto político no identificado. Para nuestra investigación, este debate es secundario, siendo realmente lo que nos interesa, la articulación de las acciones de la misma hacia la región centroamericana en los años objeto de estudio.

<sup>1029</sup> Para mayor información, véase entre otros: AAVV (1993); *Las relaciones exteriores de la Comunidad Europea*; 2º Seminario del 17 al 20 de Agosto; Programa de Formación de periodistas centroamericanos en temas de la CE; Flasco - Costa Rica y Comisión de las Comunidades Europeas; AAVV (1996); *Las relaciones entre Europa y Centroamérica: hacia nuevas oportunidades*; Fundación Friedrich Ebert; Nicaragua; SANAHUJA, JOSÉ ANTONIO (1994); *Relaciones Europa-Centroamérica ¿continuidad o cambio?*; Cuadernos de Ciencias Sociales; Programa Costa Rica; Flasco; Nº 70; San José; Costa Rica.

<sup>1030</sup> Según Fernando Morán, el papel norteamericano en la crisis Centroamericana sería criticable, por cuanto "(...) pertenecemos al Oeste, porque pensamos que los valores que sustentan el modo de vida y los sistemas políticos del Oeste son superiores a cualquier otro; creemos que al minar puertos, financiar ejércitos de contras y apoyar regímenes que permiten escuadrones de la muerte, uno no defiende el Oeste, sino que socava sus cimientos". Citado por FAGEN, RICHARD (1988); *Forjando la paz. El desafío de América Central*; DEI y CRIES; Costa Rica; Pp 30.

<sup>1031</sup> Según Edelberto Torres - Rivas, es evidente que Centroamérica sólo tiene un valor geopolítico (para EE.UU). Las inversiones norteamericanas se calculan en 980 millones de dólares, lo que significa en 1978 el 0'6% de la inversión directa total de EE.UU; el comercio de este país con la región es del orden de 1.8 millones de \$ que alcanza a ser casi el 1% del comercio exterior. Salvo el petróleo y eventualmente el níquel en Guatemala, no hay riquezas minerales vitales para los intereses económicos norteamericanos. TORRES-RIVAS, EDELBERTO (1989); *Crisis del poder en Centroamérica*; Ed. Educa; Centroamérica; Pp 112.

<sup>1032</sup> En este punto la bibliografía es extensísima, sólo con su referencia podríamos llenar cientos de páginas. De ahí que haya realizado una selección conforme a criterios basados en fecha de publicación; en país de publicación de la misma; lengua escrita, etc. En este sentido, véase, AGEE, PHILIP (1979); *El Plan de la CIA para Nicaragua*; Hamburgo; Septiembre; COLEMAN, KENNETH and HERRING, GEORGE (1985); *The Central American crisis. Sources of Conflict and the Failure of US Policy*; Scholarly Resources Inc; Wilmington; Delaware; GUERRA PAYÉS, EULOGIO DE JESÚS (1988); *La política exterior de la Administración Reagan y la crisis salvadoreña 1981-1984*; Escuela de Relaciones Internacionales; Tesis de Grado; Universidad de Heredia; Costa Rica; GURMAN, ROY (1988); *Banana diplomacy. The making of American Policy in Nicaragua 1981-1987*; Simon and Shuster; Nueva York; KRYZANEK, M. J (1987); *Las estrategias políticas de Estados Unidos en América Latina*; Grupo Editor Latinoamericano; Colección Estudios Internacionales; Buenos Aires; Argentina; MAIRA, LUIS (1984); *Marco global de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina*; CIDE; México D.F.; MOLERO, MARÍA (1988); *Nicaragua Sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*; CRIES, IEPALA y Fundación Bofill, Madrid;

interesa destacar cómo el cambio ideológico en la Administración Norteamericana, ejemplificado a través de la figura de los tres presidentes que durante esos años estuvieron al frente de la misma, Cárter; Reagan y Bush, van a determinar el tipo de relaciones mantenidas a lo largo de estos años con Felipe González y de cómo la prensa se hizo eco de estos contactos<sup>1033</sup>.

Como se ha indicado en el capítulo dedicado al estudio teórico de la política exterior, ésta y por ende las actividades del Presidente del Gobierno en la misma, no puede ir deslindadas de las acciones que se realizaban en política interior o si se prefiere de los temas referentes al ámbito doméstico. De ahí, que en el momento de ir tratando cada uno de los aspectos que conforman este apartado de la investigación, se hagan indicaciones sobre sucesos puntuales de la vida política española, los cuales tuvieron incidencia de manera directa o indirecta en las acciones de González. Pero sin realizar un análisis pormenorizado de los mismos, por cuanto ello excedería del objetivo de esta investigación. Lo cual no quiere decir, que no se hayan tenido presente a lo largo de todo el trabajo aquí presentado. Del mismo modo, será necesario hacer referencia a acontecimientos de la política exterior española en otros ámbitos de actuación. Aunque no se vaya a realizar una exposición detallada sobre todos y cada uno de los temas que han ido marcando esta política pública española en la democracia, puesto que no es el objeto del presente estudio. En muchos casos, estos temas se mencionarán mediante una llamada a un pie de página y en otros, han sido tratados y aparecen referencias a los mismos en el capítulo 2.

Por todo ello, a la hora de exponer cada una de estas etapas, tendremos no sólo que indicar las acciones concretas de Felipe González en política exterior y puntualmente en la crisis centroamericana, sino otros aspectos, algunos de los cuales ya han sido mencionados anteriormente: el primero hará referencia a la situación internacional, la evolución de las relaciones de poder en el ámbito mundial, como elemento determinante tal y como vimos en el capítulo 2 de la política exterior de cualquier país. En este caso, nos interesa situar a una potencia media regional como es el caso de España en este contexto internacional, de cara a comprender los posicionamientos de su presidente del Gobierno. Y con relación a los países centroamericanos, ver cómo estos cambios en las relaciones de poder en el ámbito internacional, determinan las posturas de los países afectados por la crisis y los enfrentamientos bélicos. Sobre todo, con relación a cuál era la que se mantenía sobre las causas y consecuencias de los conflictos de la región. Aunque hay que hacer una aclaración sobre este punto. El análisis acerca de las variables relativas a la sociedad internacional, se efectuó en los momentos anteriores a comenzar a redactar este trabajo. Se entendió que debido a la extensión del mismo y a la amplitud de los temas tratados, debería considerarse, dar nota de ello, pero no incluirlo como un apartado específico del mismo. Por cuanto, son casi 20 años y podría llevar a equívocos. De ahí, que pueda aparecer algún suceso puntual, hacerse referencia a alguna fecha o a alguna acción concreta, pero sin entrar en detalles sobre estas, a no ser que se haya considerado que aporta algún dato o variable a la investigación. Pero, sin olvidar en ningún momento, su presencia.

---

NOWORSTY, KENT Y ROBINSON, BILL (1987) *David against Goliath*; en *Montley Review*; Washington D.C; VERA, MÓNICA y BARROS, JOSE LUIS (Coord); (1991); *La política exterior norteamericana hacia Centroamérica. Reflexiones y perspectivas*; FLACSO - México; Porrúa; México; WOODWARD, BOB (1988); *Veil: las guerras secretas de la CIA: 1981-1987*; Ed. Suramericana; Buenos Aires; Argentina;

<sup>1033</sup> Para conocer el papel de los Presidentes norteamericanos en la toma de decisiones y como líderes políticos, véase: SKOWRONEL, STEPHEN (1993); *The politics presidential makes. Leadership from John Adams to George Bush*; Cambridge; London. y NEUDSTADT, RICHARD E. (1993); *El poder presidencial y los presidentes modernos. Políticas de liderazgo de Roosevelt a Reagan*; Grupo Editorial Latinoamericano; Colección Estudios Políticos y Sociales; Buenos Aires; Argentina.



El segundo aspecto es ver cómo evoluciona el conflicto centroamericano. Indicando las principales acciones llevadas a cabo en la búsqueda de la paz y la instauración de la democracia. El cual, para que su exposición no sea excesivamente densa, se completará con una serie de Anexos donde se recogerán algunos de los diferentes acuerdos alcanzados, a modo de información, y en ningún caso, el texto completo de los mismos. La selección realizada se debe únicamente a la opción personal de la investigadora, en función de aquello que se ha considerado más relevante para el estudio. En este caso, la referencia a la situación centroamericana sólo se hará de manera desligada del resto de la exposición, al indicar los antecedentes. Puesto que de ese modo, dibujamos de manera nítida el escenario en el cual se van a desarrollar las acciones analizadas y dónde tienen que moverse y mover pieza los actores políticos que conforman el estudio, tal y como se ha indicado anteriormente. En los demás momentos, se irá haciendo al mismo tiempo que se expongan las acciones concretas del Presidente del Gobierno, incidiendo, sobre todo, en aquellos rasgos más sobresalientes para la intermediación y/o resolución de los conflictos. Como en el caso anterior, una exposición detallada excede de los intereses y objetivos del análisis, pero no debe obviarse su implicación en el mismo. Por tanto, debe considerarse que antes de comenzar a realizar el estudio sobre las acciones mencionadas del líder político español, se hizo un serio y detallado estudio sobre Nicaragua y El Salvador, sobre todo, lo ocurrido en las fechas referidas anteriormente.

Así mismo, se irán mencionado otras actividades llevadas a cabo tanto por la sociedad civil española, como por fuerzas políticas, sindicatos, etc. a favor de los procesos revolucionarios que se dieron en estos países centroamericanos. Su exposición detallada daría origen a otro amplio campo de investigación, por cuanto, si hubo una revolución que despertara las simpatías y el apoyo de la sociedad española que recién acababa de descubrir la democracia, esa fue la nicaragüense. Mas, como ya se ha comentado en relación con otros temas colaterales a este trabajo, los límites temporales, espaciales, etc. del mismo nos impiden su análisis, pero no así, su consideración. Sergio Ramírez, afirmaba sobre este particular que *en un fin de siglo poco heroico, (...) la revolución sandinista fue la culminación de una época de rebeldía y el triunfo de un cúmulo de creencias y sentimientos compartidos por una generación que abominó al imperialismo y tuvo la fe en el socialismo y en los movimientos de liberación nacional*<sup>1034</sup>. Esto tiene una importancia crucial para la investigación, porque al tratar en muchas ocasiones sentimientos, deseos, etc. a lo largo de la misma, las aportaciones de los actores no siempre son todo lo objetivas que se desearía en una aproximación científica a este tema, llegando incluso a afectar a la propia investigadora en el momento de acercarse a la realidad que se trabajaba. Así como tampoco hay que desdeñar, que en algunos temas, se ha jugado con la memoria y los recuerdos de las personas con las cuales se mantenían los contactos. Y ésta, suele ser muy engañosa e incluso, fantasiosa, de ahí que algunos datos tuvieran que ser tomados en cuenta con cierta cautela y muchas reservas. Sin olvidar, la importancia que tienen los silencios, tanto de aquellos que no contestaron a los diversos intentos realizados durante estos años, como los de aquellos que preferían no opinar al plantearle determinadas interrogantes del estudio. Pero es más, como acabamos de mencionar, la complejidad del mismo da lugar al surgimiento de numerosos temas colaterales a medida que se va avanzando en el estudio. El profundizar en uno más que en otros, ha sido decisión de la investigadora y no implica el desdeñar la

---

<sup>1034</sup> RAMÍREZ, SERGIO (1999); *Adios Muchachos. Una memoria de la Revolución Sandinista*; Ed. Anagrama; México; Pp 15.

importancia del resto o el no querer confirmar sus implicaciones en el análisis. En este caso, el incluir las acciones de otros actores de la vida política nacional e internacional, se debe a que se ha considerado que sería imposible analizar las realizadas por el Presidente del Gobierno español, de manera aislada y sin incluirlas en un contexto temporal, geográfico, temático o material.

Una vez que hayamos expuesto todos estos temas, podremos comparar las acciones concretas del Presidente del Gobierno e indirectamente del Gobierno español en Nicaragua y en El Salvador con lo que se había dicho que se iba a realizar en estos países y que fue analizando en páginas anteriores. Para facilitar la exposición del trabajo, a diferencia de lo que se ha venido haciendo en otros capítulos, las conclusiones del que tenemos en nuestras manos, serán el eje articulador y elemento de enlace de las conclusiones finales de la investigación. Dando forma al último capítulo del presente estudio. Ello no obvia para que a lo largo de estas páginas, se incluyan algunas ideas y reflexiones al hilo de la argumentación sobre las acciones del Presidente del Gobierno español.

Esta exposición de las acciones del Presidente del Gobierno va a contar fundamentalmente con las siguientes fuentes documentales: a) la primera de ella será periodística, por cuanto va a basarse en las informaciones recogidas en el diario *El País* en el período temporal mencionado. La razón de seleccionar el mismo y no otros medios de comunicación escritos, como *El Mundo* o *ABC* se debe a que en éste se abarca completamente el período indicado, lo cual no ocurre con el diario *El Mundo*. Y, porque, se ha considerado que su sección internacional es sumamente densa en información y mucho más completa que la que puede dar el *ABC*. Los años que han conformado este análisis van de 1977 hasta 1996. El estudio se ha realizado a través de las microfichas del citado periódico, teniendo en cuenta las voces de: "política exterior"; "Centroamérica"; "Nicaragua"; "El Salvador"; "Costa Rica"; "Honduras"; "Panamá"; "Guatemala"; "Contadora"; "Esquipulas"; "Felipe González"; "PSOE"; "Internacional Socialista" y "Defensa", como las más relevantes. En el caso del año 1982, a diferencia de los anteriores donde la selección se hizo a través de los índices en papel del periódico, se ha debido hacer viendo de manera individual el ejemplar correspondiente a cada uno de los días del año<sup>1035</sup>. Así mismo, se han utilizado los anuarios de *El País* y algunos suplementos especiales del mismo y se han tenido en cuenta otras noticias aparecidas desde 1996 hasta la fecha de finalización del presente estudio. El hecho de que otros medios de comunicación no hayan sido la base de este análisis, no quiere decir que no se haya recurrido a los mismos en diversos momentos, los cuales serán indicados llegado el caso. Así como a la utilización de material audiovisual.

También se tendrán en cuenta medios informativos procedentes de los países centroamericanos, los cuales se irán mencionando cuando sean utilizados y a los cuales se accedió a través de las hemerotecas de algunas universidades visitadas en Centroamérica y de los archivos personales de algunos de los contactos que mantuvimos en los viajes realizados a Nicaragua, Costa Rica, México y Panamá. Del mismo modo, se analizarán los documentos oficiales suministrados por la OID del Ministerio de AAEE y los que aparecen en la página web del citado organismo; la oficina de Documentación del Congreso de los diputados y las publicaciones del Ministerio de Defensa. Además, se utilizarán las referencias suministradas en las entrevistas y cuestionarios realizados a diferentes actores especificadas

---

<sup>1035</sup> No hubo manera de conseguir este índice, por cuanto el mismo se encontraba agotado, tal y como nos indicaron al dirigirnos al propio periódico.

al final de esta investigación y, por último, pero no por ello menos importante, las referencias que en las diferentes fuentes bibliográficas consultadas se hayan encontrado sobre el particular. Debiéndose indicar en este punto, las escasas, por no decir nulas citas que sobre Felipe González o sobre su actividad se han encontrado en este análisis documental y bibliográfico. En el mejor de los casos, la mención a alguna anécdota o sólo el nombre del actor político ligado a la Internacional Socialista o a algún otro hecho puntual. De ahí, una de las principales dificultades a la hora de enfrentarnos a la realización de este apartado de la investigación, la falta de datos verificables científicamente sobre el objeto de estudio. No hay tampoco que olvidar, la información procedente de internet, que en será indicada en el momento de su utilización<sup>1036</sup>.

Con relación a la información periodística debe hacerse una aclaración. Algunas de las fuentes primarias consultadas expresaron su disconformidad acerca de la veracidad de los datos que en las mismas se recogían. Según estas, en determinados ámbitos de la política y, sobre todo, en la política exterior, los periodistas distan de estar informados de primera mano sobre lo ocurrido. Cuando existen reuniones entre dirigentes, en las cuales no existe una grabadora de por medio es, cuando menos, discutible la exactitud del material recogido. O incluso, cuando lo que se hace es transcribir lo dicho por algunos actores, no siempre se reproducen textualmente sus ideas. Llegándoles, en algunos momentos, por tercer o cuarta vía al periodista la información que posteriormente se verá publicada en los medios de comunicación, muestra de lo cual fueron algunos de los casos recogidos en las entrevistas realizadas. Pero, en ausencia de otro material posible por las dificultades ya expuestas al comienzo de la misma, se van a utilizar estas, aunque indicando en todo momento de donde fueron extraídas y dándolas a conocer fundamentalmente con un fin futuro: tal y como indicamos al exponer los rasgos de la política exterior, es bien sabido que si existe un ámbito donde el secreto está a la orden del día, tanto por las implicaciones personales, como por razones de seguridad nacional, es en éste. En la mayor parte de los casos, estas informaciones salen a la luz cuando ha transcurrido un tiempo suficiente para que los hechos se puedan ver desde otra perspectiva, o bien, cuando los personajes han dejado de tener un lugar en la escena pública, incluso en cualquier tipo de escena<sup>1037</sup>. Lo que se viene a significar con la presentación de este material es, que dentro de algunos años, cuando la temática aquí tratada pueda tratarse sin ambagajes ante la opinión pública y, cintas, anotaciones, cuadernos puedan ver la luz, los datos nos permitirán comprobar si lo que apareció en aquellos momentos en los medios de comunicación, y que delimitó la opinión de la población hacia la problemática, correspondía ciertamente o no con lo que realmente ocurrió. Es un medio, pensamos, acertado para un futuro análisis de la manipulación de la información: ya se sabe el dicho acerca de que es noticia, lo que a la cadena de noticias norteamericana CNN le interesa que sea noticia. En este sentido, hemos analizado la evolución de las noticias: el espacio que ocupa la información de estos temas en el periódico; cómo se trató el tema; cuáles fueron resaltados; desde qué perspectiva, etc. Para de este modo acercarnos a qué es lo que conocían los españoles sobre lo que en esos años hacía el Presidente del Gobierno español en relación con esta

---

<sup>1036</sup> Es incuestionable las facilidades que posibilita la red para acceder a determinada información, sobre todo, aquella que se encuentra en organismos o países que no son el nuestro. Así como a bibliotecas, archivos y documentos de centros oficiales, que permiten el no tener que desplazarse físicamente a los mismos.

<sup>1037</sup> En el cuestionario enviado a Felipe González, ante la pregunta sobre la fiabilidad de la información suministrada por los medios de comunicación, opinaba que creía que los medios de comunicación eran fiables en cuanto a la información suministrada sobre el conflicto centroamericano. *Sobre todo, si uno se documenta con rigor y contrastando las distintas informaciones.*

problemática. El simple hecho de que apareciera en prensa, ya es un dato a tener en cuenta sobre la importancia del tema, tanto para la opinión pública, como para los dirigentes políticos. De ahí que este apartado de la investigación pueda parecer excesivamente descriptivo, somos conscientes de ello. Pero, creemos que es uno de los hándicaps que tiene el acercarse a la política exterior de un Estado: es imposible explicar y analizar sin describir qué ocurrió; quiénes intervinieron; en qué momento ocurrió, etc. En este capítulo buscamos hacer eso: contar qué se hizo sin adentrarnos en cómo se decidió para el último momento, buscarle un por qué.

Hay que especificar, así mismo, que el estudio se va realizar desde el punto de vista español y no tanto del centroamericano, es decir, no se va a analizar cómo se vio desde Centroamérica la actuación del Presidente del Gobierno español en estos países. Puesto que en este caso, se tendría que modificar el modo de encarar el estudio, sobre todo, en el aspecto metodológico y bibliográfico. Así mismo, y con relación a las entrevistas realizadas, me remito a lo expuesto en la introducción a esta investigación.

Todo ello nos va a permitir comprobar si existe o no un continuo en las acciones realizadas por el Presidente del Gobierno en esta zona; si existen momentos claves en donde estas aumentan o disminuyen con especial virulencia buscando un por qué; si las mismas fueron recíprocas o unidireccionales; si destacan con relación a las llevadas a cabo en otras zonas geográficas, etc. Para ver si eran ciertas las palabras de González, para el cual, *en cada país hubo un antes y un después, no es fácil hacer una valoración general, pero ese antes y después estaría para mí marcado por la celebración de las primeras elecciones democráticas. El gobierno español siempre mantuvo la misma postura hacia estos países: su objetivo fue la pacificación y la democratización de la zona*<sup>1038</sup>.

Un último elemento que consideramos necesario indicar. Al comienzo de la investigación se expuso cómo en la misma no se iba a hacer referencia a aspectos de intercambios o relaciones comerciales, sino que el análisis se iba a centrar exclusivamente en el ámbito político. Mas, aunque no de manera directa ni exhaustiva, a lo largo del estudio de desarrollo de caso, se incluirán algunos datos que traten este aspecto. Sobre todo, destacando la ayuda que desde distintas fuentes gubernamentales y no gubernamentales se prestaron al gobierno sandinista durante esos años. Así mismo, aunque en un principio se barajó la posibilidad de incluir un apartado que analizara los intercambios comerciales, finalmente se desistió del mismo. Por cuanto se ha considerado que el mismo excedía de los objetivos fijados al comienzo de la investigación. Pero, como en algunos momentos se ha hecho referencia a la escasa importancia comercial que estos países tenían para España, en comparación con otros, para que lo mismo no quede como una mera declaración sin base que lo sustente, se van a incluir unos anexos documentales, con datos provenientes de la OID, sobre la Balanza de Pagos de España con Nicaragua y El Salvador, así como con los otros países centroamericanos. Y, por último la de España con Iberoamérica y con el Mercado Común Centroamericano. Pasemos al primer apartado del análisis.

---

<sup>1038</sup> Cuestionario enviado al Presidente del Gobierno, Felipe González Márquez. Julio 2000.

## **2. ELEMENTOS ANALÍTICOS DE REFERENCIA.**

### **A. El significado político de las visitas diplomáticas.**

Tal y como se ha ido exponiendo a lo largo de la investigación, los contactos personales establecidos por Felipe González, fueron determinantes a la hora de configurar su liderazgo político, sobre todo, en el ámbito internacional. Y en el caso que nos ocupa, además, fue una de las razones que le hicieron decantar sus preocupaciones por los problemas centroamericanos. Y, por ende, hacer que la política exterior española tuviera como uno de sus objetivos a esta área geopolítica. Ya se han mencionado algunos aspectos sobre este tema al tratar el liderazgo internacional del Presidente del Gobierno español en el capítulo 3 de esta investigación. Pero se ha considerado interesante acercarnos al estudio de estos contactos personales, a través de las visitas diplomáticas efectuadas por los distintos actores políticos durante los años de mandato del Gobierno socialista<sup>1039</sup>. Este análisis, nos permitirá tener información no sólo de los contactos establecidos por el Jefe del Ejecutivo, sino también por otros actores de la política exterior española mencionados en capítulos anteriores. Siendo conscientes, que en esta exposición sólo se recogen los contactos que se realizaron a través de las llamadas visitas de Estado. Pero que puede dar una radiografía bastante acertada, sobre los lugares que se consideraron de interés como para que algún actor político español se desplazara o bien, del interés que España tenía para otros países al desplazar a sus políticos más importantes a nuestro país. Todo lo anterior, se complementará con un análisis comparativo de los viajes del Presidente al exterior y los realizados a las CC.AA. Y ello, para afirmar o rechazar algunas de las críticas recogidas en el capítulo anterior sobre el mayor interés que tenía para el Jefe del Ejecutivo los desplazamientos fuera de nuestras fronteras y las “escapadas” para eludir los problemas internos. Así como para complementar la exposición que se haga en los siguientes apartados del estudio.

En este caso, además, se incluyen también como referencia las visitas realizadas durante los años de gobierno de UCD. Los cuales nos servirán de elemento de comparación, aunque sólo con relación a los desplazamientos hacia Nicaragua y El Salvador. No se incluirán datos posteriores a la pérdida de las elecciones del PSOE en 1996. Todo lo anterior nos dará información sobre si hay o no una continuidad en los contactos; a qué nivel se realizan; quiénes los realizan; con qué frecuencia se llevan a cabo.

Antes de pasar a su exposición, ha de mencionarse un aspecto con relación a las fuentes bibliográficas. Se han utilizado prioritariamente dos: en primer lugar, unos informes suministrados por la

---

<sup>1039</sup> Para mayor información véase el Anexo...

OID, llamados Anejos nº 2 y 3, donde aparecen recogidas las visitas españolas al extranjero y la de extranjeros a España y en segundo lugar, la información que la misma oficina facilita desde su página Web en Internet<sup>1040</sup>. Y se hace constar, porque aunque la fuente de origen de la información es la misma, la OID, no siempre coinciden los datos suministrados. Se ha intentado cotejar la razón de estas diferencias, pero ha sido en vano, por cuanto la mencionada oficina, sita en el Ministerio de Asuntos Exteriores, no ha contestado a nuestras preguntas y dudas al respecto.

En primer lugar, los viajes oficiales van a ser analizados desde dos vertientes:

1. Los realizados por personalidades políticas españolas al extranjero, es decir, a Nicaragua y El Salvador.
2. Los realizados por personalidades políticas extranjeras, nicaragüenses y salvadoreñas, a España.

En el primer caso, consideraremos las visitas al nivel de Jefe de Estado, Jefe de Gobierno y Ministros a los dos países objetos de la investigación, Nicaragua y El Salvador. De estas se desprende, tal y como aparece en la tabla 1, que SS.MM los Reyes visitaron en una sola ocasión durante estos casi catorce años Nicaragua, concretamente en 1991<sup>1041</sup>, pero no así El Salvador. Puesto que data una visita a este país, la cual fue realizada en 1977, es decir, antes de la llegada del PSOE al gobierno. Excepcionalmente hay que incluir una visita que la Reina hizo por motivos humanitarios en 1986 como consecuencia del terremoto que azotó al mencionado país centroamericano<sup>1042</sup>. Pero la misma no puede ser considerada como una visita de Estado. Por su parte, en el caso de Felipe González, éste sólo visitó una vez Nicaragua, en 1995, acompañado en aquella ocasión por dos de sus Ministros, el de AA.EE, Javier Solana y el de Comercio y Turismo, Javier Gómez Navarro. Fecha en la que también visitó El Salvador. Con relación a este país, el vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, había estado en 1992 para los actos celebrados con motivo de los Acuerdos de Paz. A su vez, Alfonso Guerra, como Vicepresidente del Gobierno, había visitado Nicaragua en 1987.

---

<sup>1040</sup> [Http://www.oid.es](http://www.oid.es)

<sup>1041</sup> En palabras de Violeta Barrios de Chamorro, ésta volvió de Estados Unidos de una visita oficial a la Casa Blanca, *para recibir en visita oficial al Rey y a la Reina de España. La Madre Patria, como algunos llaman a ese país, se había mostrado muy dispuesta a cooperar con mi administración. Soldados españoles formaron parte de las fuerzas pacificadoras de las Naciones Unidas, ayudando a desarmar a la Contra y a pacificar a Nicaragua. Además, con motivo del Quinto Centenario del "Descubrimiento" de America, España casi adoptó el mantenimiento histórico de joyas arquitectónicas en ciudades de Granada y León. Sin mostrarnos sumisos, después de todo no somos súbditos de la Corona española, sí queríamos honrar a nuestros reales huéspedes.* CHAMORRO, VIOLETA (1997); *Sueños del corazón. Memorias. La autobiografía de una mujer excepcional*; Acento Editorial; Madrid.

<sup>1042</sup> También hay que mencionar la visita que en 1995 la Infanta Cristina realiza a Nicaragua y El Salvador en el curso de una gira llevada a cabo por varios países Iberoamericanos. En 1997, cuando el PSOE ya ha dejado el Gobierno, es el Príncipe D. Felipe de Borbón el que viaja a Nicaragua para la toma de posesión del Presidente Arnoldo Alemán.

Tabla 10. Viajes oficiales de personalidades políticas españolas

	NICARAGUA	EL SALVADOR
<b>JEFE DE ESTADO</b>	1991	1977 1986*
<b>JEFE DE GOBIERNO</b>	1995	1995
<b>MINISTRO AA.EE</b>	1971 1986 1990 1991 1995	1971 y 1977 1987 1993 1995

Visita Humanitaria de la Reina.

Fuente: Elaboración propia.

Datos suministrados por la OID; Ministerio de Asuntos Exteriores; Madrid.

Con relación a los Ministros de Asuntos Exteriores, antes de la llegada de los socialistas al Gobierno, habían visitado El Salvador en dos ocasiones, una de ella aún en época franquista, concretamente en 1971, y otra en 1977. En esa ocasión fue Marcelino Oreja, acompañando a SS.MM en el viaje mencionado. Posteriormente, después de la llegada al Gobierno del PSOE, habría tres visitas, una de Fernández Ordóñez en 1987 por una escala técnica y dos de Javier Solana, una de ellas en 1993 como consecuencia de la IX Conferencia Centroamérica-CE (San José IX) y otra en 1995 acompañando al Presidente del Gobierno.

Por su parte, a Nicaragua, se repite la visita de 1971 al Salvador y ya no hay constancia de más visitas oficiales hasta 1986, con Fernández Ordóñez. El cual volvería a repetir en tres ocasiones más: en el 90 para la toma de posesión de Violeta Barrios de Chamorro, acompañado en esa ocasión por el presidente del PP José María Aznar y por el del CDS, Adolfo Suárez; en 1991, encabezando la delegación española para la Conferencia de San José VII y en el mismo año para acompañar a SS.MM. los Reyes. En el 95 quien iría de visita oficial sería Javier Solana acompañando al Presidente del Gobierno.

Tabla 11. Reuniones de San José.

1984: SAN JOSÉ I	COSTA RICA
1985: SAN JOSÉ II	LUXEMBURGO
1987: SAN JOSÉ III	GUATEMALA
1988: SAN JOSÉ IV	HAMBURGO
1989: SAN JOSÉ V	SAN PEDRO-SULA (HONDURAS)
1990: SAN JOSÉ VI	ROMA (ITALIA)
1991: SAN JOSÉ VII	MANAGUA (NICARAGUA)
1992: SAN JOSÉ VIII	LISBOA (PORTUGAL)
1993: SAN JOSÉ IX	SAN SALVADOR (EL SALVADOR)
1994: SAN JOSÉ X	ATENAS (GRECIA)
1995: SAN JOSÉ XI	PANAMÁ
1996: SAN JOSÉ XII	FLORENCIA (ITALIA)

Fuente: Elaboración Propia;

Datos Suministrados por la OID; Ministerio de Asuntos Exteriores; Madrid.

En este punto, hay que mencionar los viajes realizados por el Ministro de Asuntos Exteriores en relación con lo que se conoce como Reuniones de San José en el seno de la antigua Comunidad Europea,

actual Unión Europea<sup>1043</sup>. Estas reunían en un mismo foro de debate a los miembros del Grupo de Contadora y los países miembros de la UE, para buscar una solución de manera unificada al conflicto centroamericano. En el caso de España, formó parte antes de ser miembro de la referida organización, por cuanto, lo hizo en 1984 al institucionalizarse las mismas. Así, tal y como se aprecia en la Tabla 11, Fernando Morán acudió a San José de Costa Rica, en 1984, en lo que se conoce como San José I. La segunda reunión se celebró en Luxemburgo en 1985 y a ella acudió Francisco Fernández Ordóñez. El cual también acudió a la celebrada en 1987, en Guatemala; en Hamburgo en 1988; en San Pedro Sula - Honduras- en 1989; en el 90 en Roma; en el 91 en Managua y en Lisboa en el 92. A la siguiente reunión, acudió Javier Solana teniendo lugar la misma en San Salvador en 1993; en Atenas en 1994 y en Panamá en 1995. En 1996, acudió Carlos Westendorp en este caso a Florencia.

A su vez, con relación al punto 2, personalidades políticas extranjeras que visitan España, se tendrán en cuenta las visitas que realizaron los dirigentes salvadoreños y nicaragüenses. Como se desprende de la tabla 12, en el caso de El Salvador, la primera visita de un Presidente del Gobierno de ese país a España se produce en 1978, es decir, en pleno proceso de consolidación democrática española y antes que estallara la llamada crisis centroamericana y de la llegada del PSOE al Gobierno. Mas, las mismas se interrumpen en el tiempo hasta 1985 al nivel de Jefe de Estado, cuando Felipe González ya ocupaba la presidencia del Gobierno. En 1983 había visitado España el Ministro de Asuntos Exteriores salvadoreño. En el 86 y en el 88, vuelve el Ministro de AA.EE a recalar en tierras españolas, pero el presidente salvadoreño sólo volverá a España en la tardía fecha de 1992, con motivo de la celebración del Quinto Centenario. Interrumpiéndose estos encuentros hasta 1997, por tanto, un momento posterior a la pérdida de la presidencia del Gobierno por Felipe González. Se da, además, la paradoja, tal y como se desprende del análisis, que ningún presidente salvadoreño reincidió en su viaje. Es decir, los cuatro que han pisado tierra española, han sido diferentes actores políticos.

Lo anterior, contrasta con la situación nicaragüense, aunque en este caso el primer viaje al más alto nivel político no se produce hasta 1982, con la visita de dos miembros de la Junta de Gobierno, el año anterior había visitado España el Ministro de AA.EE. Desde entonces, las visitas son ininterrumpidas durante todos esos años, hasta 1991, momento posterior a la pérdida de las elecciones por parte del Frente Sandinista<sup>1044</sup>. La nueva Presidenta, Violeta Barrios de Chamorro, visitará España por vez primera con motivo de la Cumbre Iberoamericana celebrada en Madrid, en 1992, y repetirá el viaje un año después<sup>1045</sup>. Pero ya no habrá visitas a este nivel hasta el 97, cuando ya existía un cambio efectivo de Gobierno en ambos países, aunque a escala ministerial se produzca un último viaje en 1994. Llamen la atención, si analizamos la tabla 12, algunas cosas: Miguel D'Escoto, Ministro de Asuntos Exteriores nicaragüenses, viajará a España todos los años, hasta que el FSLN pierde las elecciones en 1990, excepto en 1986 y 1987. Del mismo modo, Sergio Ramírez, primero como miembro de la Junta de Gobierno y

<sup>1043</sup> Para mayor información véase MONTORBIO, MANUEL (1999); Op. Cit; Pp 161 y Ss; TORRES -RIVAS, EDELBERTO; "La metamorfosis de una relación de amistad: los diez años del Proceso de San José" en IRELA; Pp 85-107; 1995.

<sup>1044</sup> La última visita de Daniel Ortega a España ha tenido lugar en septiembre del presente año, con motivo de las inminentes elecciones presidenciales en Nicaragua, a las cuales se vuelve a presentar como el candidato del FSLN a presidente de la República.

<sup>1045</sup> Antes de ser elegida Presidenta del país, Violeta Barrios de Chamorro viajó a España y a otros países europeos para legitimarse internacionalmente durante la campaña electoral. *Viaje a España para reunirme con el primer ministro Felipe González y el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez. Felipe González prometió mantenerse neutral durante todo el proceso electoral. Fernández Ordóñez, a quien un amigo le había regalado un trozo del muro de Berlín, me lo ofreció como recuerdo antes de mi partida.* CHAMORRO, VIOLETA (1997); Op. Cit; Pp 309.



luego como Vicepresidente del país, visitará nuestro país de manera ininterrumpida desde el 82 hasta el 89. Las visitas serían inexistentes justamente el año en que González visita Nicaragua. Pero, lo cierto, es que si bien las visitas efectuadas por el Presidente del Gobierno español a ese país son escasas, se contrarresta con los contactos que se establecieron en España por los mismos actores mencionados anteriormente y de las que se tiene constancia que fueron mayores que las recogidas por los datos oficiales.

Tabla 12. Intercambio de visitas. Extranjeros a España.

<b>AÑOS</b>	<b>NICARAGUA</b>	<b>EL SALVADOR</b>
1978		Julio Ernesto Astacio (Prs.) 1
1979		
1980		
1981	Miguel D´Escoto (M.AAEE) 1	
1982	Sergio Ramírez Mercado (JG) 1 Daniel Ortega Saavedra (JG)1 Miguel D´Escoto (M. AAEE) 1	
1983	Sergio Ramírez Mercado (JG) 1 Miguel D´Escoto (M. AAEE) 1	Fidel Chávez Mena (M.AAEE)1
1984	Daniel Ortega Saavedra (JG) 1 Sergio Ramírez Mercado (JG) 1 Miguel D´Escoto (M.AAEE) 2	
1985	Sergio Ramírez Mercado (JG) 2 Daniel Ortega Saavedra (JG) 1 Miguel D´Escoto (M. AAEE) 1	José Napoleón Duarte (Prs.) 1 Rodolfo Antonio Castillo (M.AAEE) 2
1986	Sergio Ramírez Mercado (VP)2	Ricardo Acevedo Peralta (M.AAEE) 2
1987	Sergio Ramírez Mercado (VP)1	
1988	Daniel Ortega Saavedra (Prs.)1 Sergio Ramírez Mercado (VP)2 Miguel D´Escoto (M. AAEE) 2	Ricardo Acevedo Peralta (M.AAEE) 1
1989	Daniel Ortega Saavedra (Prs.)2 Miguel D´Escoto (M. AAEE) 2	
1990	Miguel D´Escoto (M. AAEE) 1 Enrique Dreyfuss (M. AAEE) 1	
1991	Enrique Dreyfuss (M. AAEE) 1	
1992	Violeta Barrios de Chamorro (Prs.) 1 Ernesto Leal (M. AAEE) 1	Alfredo Cristiani Burkard (Prs.)1 Francisco Merino (VP) 1 José Manuel Pacas Castro (M.AAEE) 1
1993	Violeta Barrios de Chamorro (Prs.) 1 Virgilio Godoy (VP) 1 Ernesto Leal (M. AAEE) 1	José Manuel Pacas Castro (M.AAEE) 1
1994	Edwin Kruger (M. AAEE) 1	Miguel Ángel Salavarría (M.AAEE) 1
1995		
1996		
1997	Arnaldo Alemán (Prs.) 1 Emilio Álvarez Montalbán (M.AAEE) 1	Armando Calderón Sol (Prs.) 1 Ramón González Giner (M.AAEE) 1

FUENTE: Elaboración Propia.

Datos del Ministerio de Asuntos Exteriores. Oficina de Información Diplomática.

JG: Miembros de la Junta de Gobierno

Prs: Presidente de la República

VP: Vicepresidente

M.AAEE: Ministro de Asuntos Exteriores

Consideramos también importante para el desarrollo de este análisis, sobre todo, por la trascendencia política que tuvieron en el curso de los acontecimientos aquí expuestos, las visitas de otras personalidades políticas españolas a Nicaragua y El Salvador. En el primer caso, resalta la cantidad de personalidades políticas que han visitado el país desde 1982, especialmente pertenecientes a sectores afines ideológicamente a la izquierda. Así, nos encontramos, desde el Presidente del Instituto de Cooperación Internacional, Luis Yáñez, pasando por el Defensor del Pueblo Nacional, Joaquín Ruiz Jiménez; el Presidente del Senado, Juan José Laborda; diferentes Secretarios de Estado, etc. Siendo estas más numerosas en el período comprendido entre 1987 y 1991, es decir, desde Esquipulas hasta la llegada al gobierno de la coalición UNO y el triunfo de Violeta Barrios de Chamorro. Por su parte, El Salvador, también recibe numerosas visitas de personalidades políticas españolas, tales como Juan Antonio Yáñez, Director del Gabinete de Asuntos Internacionales de la Presidencia del Gobierno; Yago Pico de Coaña, Director de Política Exterior para Iberoamérica o Inocencio Arias, como Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, entre otros. En este caso, las visitas están más diluidas en el tiempo, coincidiendo, sobre todo, con el asesinato de los jesuitas de la Universidad Centroamericana<sup>1046</sup> y con la elección del nuevo Presidente salvadoreño en 1994, Armando Calderón Sol (ARENA).

Mencionaremos también el caso inverso, es decir, aquellas personalidades políticas nicaragüenses y salvadoreñas que visitan España, que no sean las ya referidas. Nos encontramos con que la de salvadoreños son escasas, pero no así las nicaragüenses. Estas abundan durante todo este período. Llegando el máximo con las 10 visitas que se realizaron en 1984, entre las que se encontraba, la de Tomás Borge, Ministro de la Gobernación; el Comandante Bayardo Arce, coordinador político de la Junta Sandinista o Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura. Y, por el contrario, el menor número corresponde a 1992, dato curioso, puesto que hay que recordar que en ese año España es el anfitrión de la II Cumbre Iberoamericana y, además, tiene lugar la celebración del Quinto Centenario, siendo pues, nuestro país un foro idóneo para los encuentros. Pero, los sandinistas, que eran los que visitaban con frecuencia España en busca del apoyo tanto del Gobierno como de la población en su enfrentamiento con EE.UU ya habían abandonado el poder, mejor dicho, lo habían perdido. Es paradójico que a pesar de las múltiples invitaciones que recibió González para visitar Nicaragua, ésta sólo tuviera lugar una vez que ganó las elecciones Violeta Chamorro, por tanto, cuanto el FSLN ya no estaba en el Gobierno, tal y como hemos mencionado anteriormente. Sobre ello, volveremos más tarde.

---

<sup>1046</sup> Este tema será desarrollado con mayor detalle en el estudio de desarrollo de caso.

Tabla 13. Visitas al Exterior realizadas por Felipe González 1982-1996

AÑO	TOTAL	Nicaragua	EL Salvador
1982	0	-----	-----
1983	15	-----	-----
1984	15	-----	
1985	23	-----	
1986	17	-----	
1987	19		
1988	24		
1989	24		
1990	25		
1991	20		
1992	24		
1993	20		
1994	19		
1995	44 *	1	1
1996	7 **		
TOTAL	306	1	1

Fuentes: Oficina de Información Diplomática. Acceso por Internet <http://www.mae.es/oid>.

\*España tuvo durante ese año la Presidencia de la UE

\*\* Hasta el momento de las elecciones

Si comparamos este comportamiento del Presidente del Gobierno, con el llevado a cabo con relación a otros países de la región centroamericana, por ejemplo con Costa Rica, que se mantuvo neutral durante estos años - al menos en la teoría - o con Guatemala, que sufría otro de los conflictos más importantes de la zona. En el primer caso, apenas hay diferencias con relación a las visitas efectuadas por el Presidente del Gobierno, lo cual no ocurre en el caso de los Ministros de AA.EE, sobre todo, de Fernández Ordóñez, que visita el país en seis ocasiones. Por ser éste uno de los países donde se establecían las reuniones para solucionar y dirimir los conflictos centroamericanos. Con relación al caso guatemalteco, nunca recibe una visita oficial de Felipe González, único país de la región en que ocurre esto, puesto que tanto a Panamá como a Honduras viaja aunque sea una sola vez en estos años. El Ministro de Asuntos Exteriores lo hará en sólo dos ocasiones: en 1986, con motivo de la toma de posesión del Presidente de la República y en 1987 para la Tercera Conferencia CE-Centroamérica (San José III).

Si atendemos únicamente a las visitas políticas al exterior realizadas por el Presidente del Gobierno, durante estos trece años, sin diferenciar al país a la cual la realiza y la comparamos con el caso nicaragüense y salvadoreño, nos encontraríamos con los datos que aparecen en la tabla 13. Del total de las 306 visitas que realizó al extranjero durante su permanencia en el cargo, sólo en una ocasión como hemos mencionado, visitó Nicaragua y El Salvador. Lo que supone un escaso 3'06% del total de sus viajes. Este factor es importante, por cuanto, contrasta con el interés que la zona y, en concreto ambos países, tenían en la agenda política del Presidente del Gobierno, tal y como se ha dejado constancia a lo largo de la investigación y sobre lo que se volverá a incidir en los siguientes apartados de este capítulo. Y, sobre todo, con las visitas que realiza antes de ser elegido Presidente del Gobierno. Según Felipe González, *viamos mucho* (a la zona), *y no sólo yo, sino mi Gobierno. Sólo hubo un país al*

*que no viajé, siendo presidente del Gobierno, y fue a Guatemala. La razón es que no sé muy bien por qué. Lo de la quema de la embajada fue muy fuerte y ese problema tardó muchos años en arreglarse*<sup>1047</sup>.

Esto se podría explicar, atendiendo a que la mayor parte de los contactos que realizó con relación a la problemática existente, tal y como ahora se expone, fueron o bien en España con la visita de dirigentes político implicados, o bien mediante otros actores, tales como el Ministro de Asuntos Exteriores; funcionarios de carrera del Ministerio o miembros destacados del PSOE, sobre todo, personificado en la encargada de Relaciones Internacionales del citado partido, Elena Flores. Sin olvidar tampoco, las visitas a terceros países y contactos con dirigentes de estos en lugares que no fueran directamente los implicados en el conflicto. Sobre todo, viaja a Panamá antes de la muerte de Omar Torrijos y de su llegada al gobierno y a Venezuela<sup>1048</sup>, aunque a Panamá volvería en el 83. Como se puede apreciar en la tabla 14, a Venezuela es a donde realiza un mayor número de viajes, un total de 7, seguido de México con 6, Brasil con 5 y Argentina con 4. Es decir, dos de los países que forman parte de Contadora y dos que formaban parte del Grupo de Apoyo a Contadora, incluyendo a México con la relevancia que tenía tanto en el interés por resolver los problemas de la zona, como por restar protagonismo a España, tal y como ahora se expone. De los países que forman el istmo centroamericano, no visitará en ningún momento Guatemala, como ya se indicó y sólo en una ocasión el resto. Todos ellos en el último momento de su mandato, excepto la mención que ya hemos hecho sobre Panamá.

Para completar el análisis de las visitas de González al exterior como Presidente del Gobierno, referir que la primera que realiza tras ganar las elecciones tiene lugar el 24 de enero de 1983, a Francia, a una reunión de la IS. Es decir, no tanto en función de su cargo, como de las responsabilidades aceptadas con anterioridad al triunfo electoral. Propiamente dicha, la primera visita oficial se produce a Marruecos a finales de marzo del citado año y la última a Italia con motivo del Consejo Europeo en Turín<sup>1049</sup>. Y es a la República Dominicana al primer país iberoamericano, sin incluir a Portugal, donde realiza una visita oficial, en mayo del 83. Posteriormente, y en ese mismo año, irá a Colombia, Venezuela, Panamá y México. El último país iberoamericano que visitaría ante de la pérdida de las elecciones sería Brasil, en 1995. Durante los tres meses de 1996 en que está en el cargo no realiza ninguna visita a estos países. Sobre este tema, ya en 1999, comentaría en un editorial del diario *El País*: *En los últimos tres años he viajado más de 40 veces al continente americano. La salida del Gobierno me ha permitido intensificar las visitas a Iberoamérica, que venía manteniendo, con interés creciente, durante más de un cuarto de siglo*<sup>1050</sup>. Como se puede ver, Iberoamérica seguía manteniendo el mismo lugar en los intereses del Presidente del Gobierno que cuando estaba en la oposición en los primeros años de la transición, incrementada, si cabe, por los contactos y el peso internacional que había adquirido tras su paso por la Moncloa.

---

<sup>1047</sup> Cuestionario enviado al presidente del Gobierno, Felipe González Márquez.

<sup>1048</sup> Edén Pastora comenta las implicaciones personales de Venezuela, a través de su presidente, Carlos Andrés Pérez, en la revolución nicaragüense. Véase BERREBY, GENEVIEVE y ELIE-GEORGES (1988); *Edén Pastora. Comandante cero, el héroe traicionado de la revolución en Nicaragua*; Ed. Noguer; Documento Vivo; Barcelona.

<sup>1049</sup> Visita que también fue la primera que realizó José María Aznar al llegar a la Moncloa.

<sup>1050</sup> Diario "El País"; 14 de octubre de 1999; Editorial: "De Bariloche a Jalisco, España y América".

Tabla 14. Visitas de Felipe González a países Iberoamericanos, exceptuando Portugal: 1982/1996.

<b>AÑOS</b>	<b>PAÍSES VISITADOS</b>
1982	- Ninguno
1983	- República Dominicana 30/05-31/05 - Colombia 31/05-1/06 - Venezuela 02/06-03/06 - Panamá 03/06- 04/06 - México 04/06- 04/06 - Argentina 10/12-11/12
1984	- Venezuela 2/02-3/02. - Venezuela 3/08 - Colombia 12/08-21/08
1985	- Uruguay 01/03-04/03. - México 24/09 - Venezuela 24/09
1986	- Ecuador 8/11-11/11 - Perú 11/11-13/11 - Cuba 13/11-17/11
1987	- Brasil 15/06-20/06 - Argentina 28/10-02/11 - Uruguay 02/11-04/11 - Ecuador 04/11 - México 04/11-06/11
1988	- Costa Rica 25/03-28/03
1989	- Venezuela 31/01
1990	- Venezuela 08/03-11/03 - Chile 12/03-13/03 - Argentina 13/03-14/03 - Brasil 15/03 *
1991	- México 18/07-20/07
1992	- México 16/01-17/01 - Colombia 17/01-18/01 - Venezuela 19/01 - Bolivia 08/06-12/06 - Brasil 13/06-14/06
1993	- Brasil 15/07-16/07
1994	- Colombia 13/06-15/06 - Paraguay 4/09-7/09 - República Dominicana 30/11 - México 01/12-02/12
1995	- El Salvador 11/02-14/02. - Honduras 14/02-16/02 - Nicaragua 16/02-18/02 - Argentina 16/10-17/10 - Brasil 17/10-18/10
1996	- Ninguno
<b>TOTAL</b>	<b>42 viajes</b>

Fuente: Elaboración propia. Datos de la OID. [Http://www.mae.es/oid](http://www.mae.es/oid).

\*Según los datos proporcionados por la OID, en estas mismas fechas, existe constancia de la visita del Ministro de AAEE a Uruguay acompañando al Presidente del Gobierno, pero no aparece recogida explícitamente la visita del mismo a Uruguay.

Por la trascendencia que se le da y que tienen las visitas a Estados Unidos, a nivel general y, con especial incidencia, en un estudio como el presente, también se van a hacer referencia a las mismas. En este sentido, la primera vez que Felipe González viaja a EE.UU es en 1983, en visita oficial. Volverá al país en 1985 para una reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas, en el 88 para dar una Conferencia en la Universidad de Harvard y en 1989 realizando una visita oficial. Regresará al siguiente año para la Cumbre Mundial de la Infancia, en Nueva York, en el 92 para realizar una visita de trabajo y en el 93 nuevamente en visita oficial. Finalmente acudiría en el 95 para asistir a la firma del Acuerdo de Paz entre israelitas y palestinos y a los actos de conmemoración del Cincuenta Aniversario de la ONU. Por tanto, viaja a EE.UU en siete de los catorce años que estuvo al frente del ejecutivo.

Con motivo de los 10 años del PSOE en el gobierno, el diario *El País* realizó un suplemento especial. En él, existía un apartado que analizaba la política exterior española, el cual comenzaba con la aseveración de un ministro: *seguramente tiene más proyección internacional el presidente que el propio país*<sup>1051</sup> y se centraba entre otros aspectos en las visitas realizadas por el Presidente del Gobierno español. En éste se reafirmaba los datos anteriormente expuesto, por cuanto se dejaba constancia de que el Presidente durante estos años se había *cuidado con esmero su influencia, e incluso su presencia física en Latinoamérica. Por ejemplo, ha participado en muchos más actos populares, mezclándose con la gente, en Bolivia o Perú que en la propia España*<sup>1052</sup>. Como se indicó al comienzo de este apartado, a modo de información, por las críticas que en algún momento de la investigación se han recogido en relación con la poca presencia de González en las CC.AA en comparación con la abundante en el exterior, se incluye un cuadro comparativo, la tabla 15, donde aparecen los viajes realizados durante estos años por el extranjero y por España. Ciertamente, estos últimos fueron bastantes escasos, y parecen reafirmar la idea expuesta en el capítulo 3, sobre la distribución del poder en el gobierno. Recordémoslo, el Presidente del Gobierno se ocupaba de los temas de política exterior y de economía, viajando al extranjero, que es donde se sentía cómodo o encerrándose en la Moncloa mientras Alfonso Guerra se ocupaba de los demás aspectos de la política doméstica. Siendo los “otros actores” que intervenían en la vida política los que se desplazaban a Madrid o los ministros los que viajaban al resto de España.

Una última referencia en este apartado. Como se indicó por algunos de los entrevistados, especialmente centroamericanos, aunque es cierta la trascendencia que tuvieron las visitas diplomáticas oficiales durante estos años, mucho más lo fueron las no oficiales. Es decir, los verdaderos contactos no se establecían entre los Ministros de Asuntos Exteriores o el Presidente del Gobierno o de la República, sino entre otros dirigentes, tanto del PSOE como del FSLN que viajaban para tal efecto. Por ejemplo, durante las elecciones del 90, en Nicaragua, donde los contactos con Felipe González se establecieron a través de teléfono Managua-Madrid. Sobre ello, los datos oficiales no existen y, los actores políticos involucrados en muchos casos pidieron no aparecer, al menos aún, como suministradores de la información, de ahí que no incidamos en los mismos.

---

<sup>1051</sup> Diario “El País”; 28 de octubre de 1992; Extra: “Perfil de una década. Un cambio de doble filo”.

<sup>1052</sup> Continuaba el citado diario afirmando que González había establecido una compleja red de información personal para manejar una gran arma: información. Con información y el convencimiento norteamericano de que se trata de un amigo fiable, González ha podido discrepar públicamente de EE.UU sobre la manera de forzar un cambio político en Cuba o votar en la ONU contra Washington a propósito del minado de los puertos nicaragüenses. Esa actitud ha ayudado a cimentar su prestigio en América Latina. Diario “El País”; 28 de octubre de 1992.

Tabla 15. Visitas del Presidente del Gobierno Español 1983-1992.

Viajes al extranjero	AÑO	Viajes por España
Marruecos; RFA; Colombia R.Dominicana; México; EE.UU Venezuela; Panamá; Italia	1983	Jaén (inauguración del paso de Despeñaperros)
Arabia Saudí; Jordania; Bélgica Dinamarca y Finlandia	1984	Barcelona y Bilbao
Argelia; Suecia; Holanda; China Japón; EE.UU; RFA	1985	Granada y Gerona.
URSS; Ecuador; Perú; Cuba. Grecia	1986	Bilbao
Túnez; Egipto; Brasil; México. Argentina; Uruguay Luxemburgo	1987	Sevilla, Valencia y Barcelona.
Costa Rica; Noruega; Filipinas. Indonesia y Suiza	1988	Barcelona
RFA; Reino Unido; Irlanda; EE.UU y Hungría	1989	Pontevedra (reunión privada), Sevilla, Oviedo (visita del Papa) y Bilbao.
Venezuela; Chile; Argentina. Uruguay; Brasil; Canadá; Suecia y Marruecos.	1990	Barcelona y Sevilla
Japón; Reino Unido; CEI Marruecos; Guinea Ecuatorial. Checoslovaquia; Israel	1991	Santiago de Compostela (visita con los Reyes)
México; Colombia; Angola; EE.UU; Alemania; Brasil; Francia; Bolivia y Venezuela.	1992	Barcelona y Sevilla

\*No se recogen los viajes realizados para asistir a las cumbres comunitarias (2 al año), ni cumbres bilaterales.

Fuente: Elaboración del diario *El País*, según datos de la OID. No se recogen los habituales despachos con el Rey en el Palacio de Marivent, ni Cumbres bilaterales o comunitarias celebradas en España.



Tras esta exposición, es el momento de comenzar con el estudio de desarrollo de caso, propiamente dicho. Siendo el primer paso, el diseño del marco de actuación de las actividades de impulso realizadas por el Presidente del Gobierno, por tanto, la definición de qué se va a entender por crisis centroamericana y la situación mundial; la postura de España y de la UCD en esos años hacia el conflicto y, por ende, las líneas directrices generales de la política exterior española en esos momentos. Centrándonos, por último, en qué es lo que hacía González durante esos años. Pasemos, pues, al último acto de la obra: el desenlace.

### 3. FELIPE GONZÁLEZ ANTE LOS PROCESOS DE DEMOCRACIA Y PAZ EN NICARAGUA Y EL SALVADOR.

#### 3.1. Antecedentes.

Aunque el tema que nos interesa sean los sucesos ocurridos en Nicaragua, principalmente, y en El Salvador, como objeto de comparación, es necesario hacer una pequeña referencia a lo que se ha denominado la "Crisis Centroamericana". Y ello, por ser el término que se ha venido utilizando genéricamente para definir qué es lo que ocurría en esta zona geográfica tras el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979<sup>1053</sup>. En palabras de Eduardo Galeano, la efervescencia revolucionaria en América Central, daba respuesta, en lo más hondo, *a la guerra secreta que mata niños de hambre y a la violencia invisible que encarcela pueblos y países. Son guerras contra la guerra, podríamos decir, las que están sacudiendo aquella atormentada región: guerras de liberación que atacan las causas de la guerra, guerras contra la guerra cotidiana que desangra a la clase trabajadora, guerras contra la falsa paz de las cárceles y los cementerios, guerras del pueblo por la única paz que merece llamarse paz, que es la paz con dignidad*<sup>1054</sup>. Detengámonos con un poco más de detalle en esta crisis revolucionaria.

#### A. La crisis centroamericana.

Según Edelberto Torres-Rivas, el conjunto de hechos que recibió el nombre genérico de Crisis Centroamericana fue consecuencia de *reivindicaciones permanentemente pospuestas, de derechos reiteradamente violados, en suma, de luchas sociales y políticas pacíficas y legales, pero ilegalizadas y reprimidas por el Estado*<sup>1055</sup>. Las cuales se venían realizando, sobre todo, en la década de los 70 y cuyos antecedentes eran las dictaduras que azotaban a la región y las amplias diferencias sociales existentes. De ahí, que la salida adoptada por las masas populares fuese la violenta lucha armada para alcanzar su *condición de sujetos de la Historia* a través de la oposición a la autoridad<sup>1056</sup>.

---

<sup>1053</sup> Manuel Montobbio, hace referencia a la definición dada por Benítez Manaut en la obra *La paz en Centroamérica: Expediente de documentos fundamentales 1979-1989*; Centro de Investigaciones Interdisciplinarias; UNAM; México, de la cual es compilador junto a R. Córdoba Macías (1989): *Con el desencadenamiento de la crisis nicaragüense (...) Se produce en el istmo un proceso único en la historia conocido como "la crisis centroamericana". Este fenómeno, que involucra, fusiona y articula los procesos económicos, sociales, políticos, militares, ideológicos, culturales e internacionales, se traduce en un enfrentamiento polarizado, cuyos vértices se distinguen visiblemente: uno progresista, que busca el cambio social y la superación de amplias desigualdades e injusticias prevalecientes, y el otro regresivo, conservador, que niega la necesidad impostergable de realizar los cambios sociales que demandan los pueblos de las distintas naciones que conforman el istmo centroamericano*; Pp 5.

<sup>1054</sup> GALEANO, EDUARDO (1989); *Nosotros decimos NO. Crónicas (1963-1988)*; Ed. Siglo XXI; Madrid; Pp 296.

<sup>1055</sup> TORRES-RIVAS, EDELBERTO (1989); Op. Cit; Pp 71. Véase también ROUQUIÉ, ALAIN (1994); *Guerra y paz en América Central*; F.C.E; México.

<sup>1056</sup> TORRES RIVAS, EDELBERTO (1989); Op. Cit; Pp 72.

Cuando se ha tratado la misma, se ha tendido a darle una visión regional al conflicto, sin contar muchas veces con el carácter esencialmente nacional que tiene cada uno de los sucesos que se han dado en la zona y la manera particular que han tenido de construirse y desarrollarse. Como ya se comentó al comienzo de este trabajo, en muchas ocasiones, las investigaciones y análisis sobre qué estaba ocurriendo en la zona, se realizaban de manera conjunta, sin diferenciar entre realidades tan diversas como era la situación política, económica o social de Honduras y Costa Rica, por citar un ejemplo. Lo cierto es, que aunque los conflictos armados sólo afectaron de *manera directa* en su territorio a tres de los países de la región, es decir, Nicaragua; El Salvador y Guatemala, solían incluirse también a Honduras y Costa Rica en los estudios realizados sobre este particular y, en menor medida, a Panamá y a Belice. Pero no sólo en los estudios, sino también en los análisis llevados a cabo por los especialistas para buscarle una solución a la lucha armada; a la violación sistemática de los derechos humanos, etc. Recientemente este fenómeno se está volviendo a repetir, no ya tanto en relación con conflictos bélicos y dictaduras, sino por las consecuencias de las hambrunas; las sequías; las inundaciones; etc. que están azotando a los países centroamericanos. De nuevo, se habla de “problema centroamericano” o de “crisis centroamericana”. Mas, si en este caso, el origen del asunto está plenamente identificado, la pregunta entonces sería: ¿Cuál fue el origen de la crisis en los años 80? ; ¿Qué variables coincidieron en esos años para que todo estallara como un polvorín? ; ¿Es posible encontrar una explicación a la crisis en su conjunto o hay que buscar una causa para cada uno de los procesos que se desencadenaron?. Intentemos buscarle una respuesta.

Como exponen Jaime Daremblum y Eduardo Ulibarri<sup>1057</sup>, las respuestas parciales han sido demasiado frecuentes desde 1979, cuando se produce la caída de Somoza y el Golpe de Estado salvadoreño que dio paso a la Junta cívico-militar<sup>1058</sup>, como para intentar responder al interrogante: *¿Qué factores han precipitado la crisis?*. Pudiéndose distinguir dos grandes visiones en cuanto a los mismos, a saber:

- A. La de aquellos que dan prioridad a las cuestiones locales como condiciones de base para explicar la crisis.
- B. La que sin tener a las anteriores en cuenta, sólo buscan la justificación en la amenaza totalitaria de los actores internacionales y a la importancia estratégica de la zona.

Pensamos que la opción más acertada es buscar un punto intermedio entre ambas. Así, si el análisis se realiza país a país, el primer paso que deberíamos seguir sería identificar cuáles eran las condiciones sociales; económicas; políticas de los mismos. Sobre todo, en relación con los problemas de subsistencia y de desigualdades sociales existente hacia el interior de cada uno de ellos. Lo anterior, nos permitirá tener una primera batería de datos que expliquen qué hizo, por ejemplo, en el caso de Nicaragua, que el FSLN tomara las armas, que tuviera el apoyo masivo de la población civil y que

---

<sup>1057</sup> DAREMBLU, JAIME Y ULIBARRI, EDUARDO (1985); *Centroamérica. Conflicto y democracia*; Ed. Libro Libre; San José; Costa Rica. Pp 15 y Ss.

<sup>1058</sup> *La crisis salvadoreña venía agravándose desde 1977, a raíz del fracaso del intento de reforma agraria efectuado un año antes, y del fraude electoral cometido en 1977 por el régimen militar en beneficio del candidato oficial, postulado por el Partido de Conciliación Nacional (PCN), coronel Carlos Humberto Romero. En el curso de la crisis, se dio un intenso proceso de polarización política en la cual se debilitaron las posiciones oficiales moderadas, aparecieron las organizaciones opositoras que sustentaban objetivos de reforma y formas institucionales de acceso al gobierno, como la Democracia Cristiana y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y cobraron fuerza los sectores intransigentes de la clase dominante y el ejército y las agrupaciones populares y político-militares revolucionarias expandidas en el último tercio de los años setenta.* GORDON RAPOPORT, SARA (1993); *México frente a Centroamérica*; UNAM; México; Pp 23.

podiera, en última instancia, triunfar el proceso revolucionario. Pero, más allá de eso, no hay que olvidar en ningún momento el papel que en todo este proceso tuvieron los actores internacionales, llámese EE.UU o la URSS, tanto en el desarrollo del conflicto, como en las problemáticas negociaciones que tuvieron lugar para buscarle una salida al mismo.

Aunque no intentemos buscarle una explicación al por qué de la crisis, a las causas finales de la misma, o a los procesos que la jalonaron, puesto que ello no constituye el objeto de esta investigación, si quisiéramos desechar una de las teorías que se han aceptado como válida durante estos años, la conocida como *La Teoría del Dominó*. Es decir, una de las que con mayor reiteración aunque no la única, fue utilizada por los Estados Unidos para justificar su presencia en la zona, ya fuera de manera indirecta, como alguno de los casos aquí analizados, o directa, como fue la invasión de Panamá o la de la Isla de Granada. Teoría según la cual, se argumentaba que el éxito de la revolución cubana y posteriormente de la nicaragüense, podría provocar en última instancia la propagación de las ideas comunistas y, por ende, el poder de la Unión Soviética a una serie de países que siempre los norteamericanos consideraron como su zona natural de influencia: América Latina<sup>1059</sup>. Concretamente, Nicaragua haría de eje de propagación de las ideas hacia otros países de la región, siendo el último eslabón de la cadena, México. De ahí, a su expansión por EE.UU sólo habría un paso y, por tanto, un peligro inminente que habría que cortar. No hay que olvidar, si hablamos en coordenadas internacionales, que estábamos en uno de los momentos más calientes de la guerra fría. El mundo se encontraba dividido entre los aliados de Estados Unidos y los que se encontraban más afines a las ideas soviéticas o, desde el punto de vista de organismos internacionales, los que estaban dentro de la OTAN y los que lo hacían en el Pacto de Varsovia. Según Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla, *Centroamérica era vista bajo dos objetivos estratégicos norteamericanos: como un grupo de países pertenecientes a América Latina que se requiere "estable", amistosa hacia los EE.UU y libre de influencia exteriores y como área geopolítica "fronteriza" en la cual es preciso evitar la instalación de un gobierno hostil, especialmente, porque permitiría un amplio rango de acciones militares, incluidos ataques de nivel estratégico sobre el territorio de EE.UU*<sup>1060</sup>. Paradójico, por lo erróneo de los análisis, si tenemos en cuenta los ataques sufridos por este país en este último año.

Así mismo, el Ministro de AAEE guatemalteco, Toriello, afirmaba que la política estadounidense coincidía en catalogar como 'comunismo' cualquier manifestación de nacionalismo o de independencia económica, cualquier deseo de progreso social, cualquier curiosidad intelectual y cualquier interés en reformas progresivas o liberales (...) y cualquier gobierno latinoamericano que se esforzara en llevar a cabo un verdadero programa nacional que afectara los intereses de las poderosas compañías extranjeras, cuyas riquezas y recursos básicos se encontraran en gran parte en América Latina, recibiría el calificativo

---

<sup>1059</sup> Óscar Álvarez comentaba sobre la razón del interés de Nicaragua para la URSS: *La verdad es que Centroamérica tiene un alto valor geoestratégico para la URSS. En primer lugar, Centroamérica es parte vital de la esfera de influencia más cercana de EE.UU (...); está muy cerca del Canal de Panamá, que es una de las zonas de paso realmente neurálgicas para EE.UU (...)* Quien controle Centroamérica podrá controlar después las zonas contiguas. Según este autor durante los años 1983, 1984 y 1985 la ayuda militar y económica del bloque soviético a Cuba y Nicaragua fue cinco veces mayor que la ayuda militar y económica de Estados Unidos a todo Centroamérica (incluyendo a Belice y Panamá). ALVAREZ, ÓSCAR "Política soviética y cubana en Centroamérica" en *Revista Relaciones Internacionales*; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Nº 18; Pp 39-48; Primer Trimestre de 1987.

<sup>1060</sup> BERMÚDEZ, LILIA y CAVALLA, ANTONIO (1982); *Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana*; Ed. Nuestro Tiempo S.A; UNAM; México; Pp 45. Para mayor información, véase BERMÚDEZ, LILIA (1989); *Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica*; Ed. Siglo XXI; 2ª Edición; México.

de comunista; sería acusado de constituir una amenaza a la seguridad continental y de debilitar la solidaridad continental; también sería amenazado con la intervención extranjera<sup>1061</sup>.

Para Noam Chomsky, los Estados Unidos tenían en su ordenamiento legítimo y moral una quinta libertad que no podían dejar que se vilipendiara. Ésta, que habría de unirse a las cuatro tradicionales que ya existían, era la de *saquear y explotar*. La cual fue utilizada durante todo el conflicto para justificar el uso legítimo de la fuerza y la violencia, que ellos consideraban que podían alcanzar en cualquier zona geográfica, aunque no entrara dentro de sus fronteras naturales<sup>1062</sup>. En este sentido, EE.UU, desarrolló en estos años el concepto de "Gran área", entendida como una región subordinada a las necesidades de la economía estadounidense. Era 'una región estratégicamente necesaria para el control mundial'<sup>1063</sup>. La postura y actitudes que se tomaron hacia la región, sobre todo, tras la llegada a la Casa Blanca de Ronald Reagan correspondía a lo que Kissinger había denominado como "globalismo indiferenciado" de la política exterior norteamericana. Es decir, el considerar que siempre que se daba una revuelta interna en algún país, ello era consecuencia de la influencia de una fuerza externa, en la mayor parte de los casos, de la URSS. De ahí, que no se tuvieran en cuenta los factores sociales, económicos y políticos internos que pudieran dar algunas claves para comprender lo que estaba ocurriendo hacia el interior de los mismos<sup>1064</sup>. Esta diferencia entre la postura de Reagan y la del anterior presidente, Cáster, era explicada en función de que el primero pretendía siempre convertir cualquier problema en una crisis internacional. Así, en relación con el problema salvadoreño, Noam Chomsky afirmaba que *durante la Administración Cáster se trataba de resolver el problema local*, se luchaba contra la resistencia campesina, mientras durante la Administración Reagan, se luchaba contra la URSS<sup>1065</sup>. Lo cual era consecuencia de la estrategia económica del presidente, basada en su mayor parte en la industria militar. En este sentido, el que realmente manejaba los hilos de la política industrial del país era el Pentágono. Lo cual encontraba respaldo en algunas frases pronunciadas por el Presidente Reagan, como que: *la mayor política exterior no puede preservar la paz y proteger el reino de la libertad a menos que esté respaldada por un poder militar adecuado*<sup>1066</sup>. Cuyo único fin era vender armamento a regímenes dictatoriales y asegurarse inversiones en los mismos. Sin olvidar, el poco interés que estos temas despertaban en el Presidente, el cual buscó y procuró mantener siempre un compromiso entre las dos grandes corrientes que lideraban la política norteamericana, para él ocuparse de los problemas de política interna. Por tanto, la postura contraria a la adoptada por Felipe González en sus años al frente del ejecutivo.

Siguiendo con este razonamiento, para Octavio Paz, las revueltas que azotaban al continente, especialmente a Centroamérica, no eran el resultado de una conspiración ruso-cubana, ni de las maquinaciones del comunismo internacional, como quería hacer creer el Gobierno norteamericano. Sino

---

<sup>1061</sup> Citado por Noam CHOMSKY (1988a); *La quinta libertad. La intervención de los EE.UU en América Central y la lucha por la paz*; Ed. Crítica; Barcelona; Nº 178; Pp 87.

<sup>1062</sup> CHOMSKY, NOAM (1988a); Op. Cit; Pp 79. Para mayor información, véase CHOMSKY, NOAM (1988b); *Nuestra pequeña región de por aquí: política de seguridad de los Estados Unidos*; Ed. Nueva Nicaragua; Nicaragua.

<sup>1063</sup> Fue realizado por el Proyecto de Estudios sobre la guerra y la paz del Consejo de Relaciones Exteriores 1939-1945. Citado por Noam CHOMSKY (1988a); Op. Cit; Pp 107.

<sup>1064</sup> Diario "El País", 7 de marzo de 1982; Emilio Menéndez del Valle; Tribuna Libre: "La hegemonía de EE.UU en América Central".

<sup>1065</sup> Diario "El País"; 1 de julio de 1982; Entrevista con Noam Chomsky.

<sup>1066</sup> Opinión expresada ante el Consejo sobre Relaciones Exteriores de Chicago, el 17 de marzo de 1980. Aparece recogido en "Estados Unidos: perspectivas latinoamericana"; Vol. 9; 1981; Pp 301-307.

consecuencia de las injusticias sociales, la pobreza y la ausencia de libertades públicas que aún pervivían en muchas sociedades latinoamericanas. Según afirmaba este autor, *los soviéticos no han inventado el descontento: lo utilizan y tratan de confiscarlo para sus fines*<sup>1067</sup>.

Centrándonos en el caso nicaragüense, Edelberto Torres Rivas, afirmaba que éste tenía su explicación en los cambios en la correlación de fuerzas producidas a escala mundial (...) *No es que el conflicto interno que encabezaba el Frente Sandinista, se hubiese internacionalizado. Es que con ocasión de las luchas populares contra el desacreditado gobierno somocista, se materializa por vez primera en la región un conjunto de influencias, de orden diverso, que trasladaron al plano externo una parte del conflicto interno*<sup>1068</sup>. Mientras que, por su parte, en El Salvador, los fraudes en las elecciones impidieron que las fuerzas moderadas tuvieran ninguna oportunidad de alzarse como alternativa y los que gozaron de ese privilegio continuaron siendo las fuerzas autoritarias apoyadas por EE.UU. De ahí la imposibilidad de un gobierno civil en este país<sup>1069</sup> y la continuación sistemática de violación de Derechos Humanos, tal y como aparece recogido en el Informe Anual sobre Derechos Humanos publicado en 1980 por el Consejo sobre Asuntos Hemisféricos de Washington<sup>1070</sup>. Con la ayuda estadounidense, en El Salvador se destruyeron las organizaciones populares que tan importante presencia estaba dando a la sociedad civil. Aunque, sin duda, lo más novedoso de la intervención de EE.UU. en este país fue la magnitud de las mismas. Así, la guerra se orientó hacia los ataques directos contra la población civil de las zonas controladas por la guerrilla, incluyendo redadas y matanzas efectuadas por las unidades de elite entrenadas por Estados Unidos y el incremento de la guerra aérea. Como se afirmaba en el diario El País acerca de la razón de este enfrentamiento con participación norteamericana, parecía que Reagan estuviera ofreciendo una revancha de la derrota militar y civil de Vietnam, asemejándose incluso la forma de actuar que tuvieron en aquel momento, la conocida como tierra quemada. Pero la situación de El Salvador, la de Guatemala, la de Centroamérica en bloque y la que se extiende hacia el Cono Sur, plantean problemas de tipo estratégico, geográfico, económico y cultural que no tienen gran cosa que ver con Vietnam<sup>1071</sup>.

Siguiendo con esta influencia exterior en el conflicto, Edelberto Torres-Rivas<sup>1072</sup> afirmaba que la misma siguió dos posibles tendencias, a saber:

1. La de EE.UU bajo una óptica panamericana tradicional y que buscó el apoyo de los países de la región.
2. La de otros gobiernos y OI contrarios, con mayor o menor voluntad a EE.UU, de contención o rechazo.

---

<sup>1067</sup> Diario "El País"; 1 de mayo de 1982; Octavio Paz: "La tradición antimoderna".

<sup>1068</sup> TORRES RIVAS, EDELBERTO (1989); Op. Cit; Pp 108.

<sup>1069</sup> Lo que se dieron fueran continuas dictaduras militares, basadas en el ejercicio sistemático de la represión y el terror general; un Estado débil pero artillado y una desvalorización completa de aquellos elementos que se consideran democrático burgueses. Para mayor información véase TORRES RIVAS, EDELBERTO (1989); Op. Cit; Pp 101.

<sup>1070</sup> Como expone Noam Chomsky, el gobierno de El Salvador junto al de Guatemala eran los únicos en el hemisferio que secuestraban, asesinaban y torturaban a los opositores de forma sistemática y extensa. Como posteriormente se pudo comprobar, esta práctica estuvo bastante difundida entre otros países del continente. CHOMSKY, NOAM (1988); Op. Cit; Pp 91.

<sup>1071</sup> Diario "El País"; 12 de febrero de 1982; Editorial: "El Salvador y Vietnam".

<sup>1072</sup> TORRES-RIVAS, EDELBERTO (1989); Op. Cit; Pp 105.

La participación española, por tanto, conforme a dicha catalogación tendría que incluirse en un principio en este segundo bloque. Aunque tal y como se sostiene en esta investigación, la misma fue modificándose, acercándose a los planteamientos norteamericanos, sobre todo, tras el cambio en la administración norteamericana y los primeros años del gobierno socialista. Veremos posteriormente por qué. Según Sergio Ramírez, la dirigencia revolucionaria siempre vio con desconfianza encubierta a los países capitalistas en general, exceptuando el caso de México<sup>1073</sup> y Panamá. Esto *explica la distancia asumida con la Internacional Socialista y los socialdemócratas; al fin y al cabo, siempre terminarían alineándose con Estados Unidos, eran parte de su sistema*<sup>1074</sup>.

O en palabras de Octavio Paz<sup>1075</sup>, en la situación centroamericana, se encuentra inscrita la historia entera de estos países. *Descifrarla es contemplarnos, leer el relato de nuestros infortunios. El primero, de fatídicas consecuencias, fue la independencia; al liberarnos, nos dividimos. La fragmentación multiplicó a las tiranías, y las luchas entre los tiranos hicieron más fácil la intrusión de EE.UU.* De ahí que la crisis centroamericana presente dos caras: una, *la fragmentación produjo la dispersión; la dispersión, la debilidad y la debilidad han culminado hoy en una crisis de independencia: América Central es un campo de batalla de las potencias.* Otra: *la derrota de la democracia significa la perpetuación de la injusticia y de la miseria física y moral, cualquiera que sea el ganador, el coronel o el comisario.* La democracia y la independencia no se pueden separar, perder una es perder la otra. Por tanto, era un deber ayudar a los centroamericanos a ganar tanto la batalla de la democracia como la de la independencia. Y ese se convirtió desde 1979 en uno de los objetivos de Felipe González cuando cruzaba las fronteras españolas.

## **B. Felipe González y Centroamérica antes de la llegada a la Moncloa.**

Desde este momento, el análisis se va a centrar en exponer cuáles fueron las acciones del Presidente del Gobierno español, Felipe González, en relación con los sucesos que acontecieron en Nicaragua, como punto central de referencia, y secundariamente, en El Salvador, durante los años objeto de este análisis. Pero, tal y como se ha dejado constancia en otros momentos de la investigación, se va a incluir un primer apartado que recoja las acciones del citado actor en los años que van desde la elaboración y aprobación de la Constitución en España, 1978, hasta que consigue alzarse con el poder y llegar a la Moncloa, 1982. De este modo, tendremos un primer referente, acerca de qué acciones estaba llevando a cabo mientras era el principal líder de la oposición y una figura clave dentro del nuevo objeto de interés de la Internacional Socialista, América Latina. Temas que han sido expuestos en el capítulo 3 de esta investigación.

Hay que mencionar, aunque se haya hecho al comienzo de este capítulo, que para darle coherencia y estructura a la exposición de las acciones del citado actor, es necesario hacer, aunque sea de manera breve, referencia a otros aspectos. Entre estos, se incluirán algunas menciones, al menos en esta etapa,

<sup>1073</sup> Para mayor información sobre las relaciones de México con Centroamérica, véase BENÍTEZ MANAT, RAÚL y CÓRDOBA MACÍAS, RICARDO (Comp) (1989); *México en Centroamérica. Expediente de documentos fundamentales 1979/1986*; UNAM; México; GORDON RAPOPORT, SARA (1993); Op. Cit; OJEDA, MARIO (comp) (1985); *Las relaciones de México con América Central*; Ed. Colegio de México; Centro de Estudios Internacionales; 25 aniversario; México.

<sup>1074</sup> Seguía la cita afirmando que "(...) en medio de la guerra de agresión, a lo largo de la década de los ochenta, Europa Occidental, aún a través de gobiernos lejos de la izquierda como el de Andreotti en Italia o el de Martens en Bélgica, para no hablar de los gobiernos socialistas de Mitterrand, Papandreu, Kreisky, Palme, Felipe González, representó un contrapeso crucial a las políticas de Reagan; me tocó palmarlo, porque estuve muchas veces en esos países en gestiones diplomáticas, que eran también de búsqueda de apoyo económico"; RAMÍREZ, SERGIO (1999); Op. Cit; Pp 139 y Ss.

<sup>1075</sup> Diario "El País"; 1 de mayo de 1982; Octavio Paz: "La Tradición antimoderna".

a las líneas que guiaron la política exterior española durante los gobiernos de UCD. En líneas generales, una etapa caracterizada por los episodios de tanteos y vacilaciones en cuanto a la postura a adoptar hacia Centroamérica, en particular e Iberoamérica, en general. Así, según Silvia Alonso-Castrillo, *las relaciones de los gobiernos centristas con América Latina son una consecuencia del pasado colonial español y también una herencia de la política exterior de Franco que mantenía un buen entendimiento con casi todos los países, incluso con la Cuba de Fidel*<sup>1076</sup>. Y tal y como afirmamos al tratar la política exterior, si hay un elemento que la caracteriza es la continuidad: la dificultad para romper con tratados formales; acuerdos informales; etc. entre naciones más allá de factores ideológicos. En este sentido, los gobiernos de UCD dieron los primeros pasos hacia el asentamiento de las nuevas bases de la política exterior española, mediante la normalización de las relaciones de España en la sociedad internacional<sup>1077</sup>. Utilizando para ello a su favor el consenso que inspiró al conjunto de las acciones políticas en esos años. Consenso que se rompió con el tema de la OTAN y que conllevó un nuevo escenario en el que tuvo que mover ficha el PSOE y su líder, Felipe González.

### **B.1. Punto de partida: 1978.**

El punto de partida de este apartado es 1978, año en el cual en España se realizaba y se aceptaba por referéndum popular la nueva Constitución. La cual regiría desde entonces los pasos de la incipiente democracia que estaba germinando en esos momentos y con la que se buscaba dar por concluidos los 40 años de dictadura franquista. En este año, en Nicaragua se producen, entre otros, dos sucesos con amplia repercusión internacional y profundas consecuencias nacionales: el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro<sup>1078</sup>, editor de *La Prensa* y la ocupación por una de las tendencias del FSLN, del Palacio Nacional con todos los miembros de Congreso Nacional en su interior. Acción dirigida por el Comandante Cero<sup>1079</sup> y el cual permitió liberar a 60 sandinistas, entre ellos a Tomás Borge. Éste definiría el proyecto sandinista como una *concepción muy propia de la revolución popular (...) 'sociedad sandinista en la que está incluida una economía mixta como línea estratégica'*<sup>1080</sup>. Momento, en definitiva, que podría considerarse como principio del fin del régimen somocista<sup>1081</sup>.

<sup>1076</sup> ALONSO-CASTRILLO, SILVIA (1996); *La apuesta del centro. Historia de UCE*; Madrid; Alianza Universidad; Alianza Actualidad; Pp 315 y Ss.

<sup>1077</sup> Para mayor información véase; ARMERO, JOSÉ MARIO (1989); *Política exterior de España en democracia*; Prólogo de Marcelino Oreja; Espasa Crónica-Calpe; Madrid. ARENAL, CELESTINO del; *"La posición exterior de España"*; Pp 389-430 y MESA, ROBERTO (1992) *"La normalización exterior de España"*; Pp 137-162 en COTARELO, RAMÓN (comp); *Transición Política y consolidación democrática. España (1975-1986)*; CIS; Madrid. FRERES, CHRISTIAN Y SANZ TRILLO, ANTONIO; *"La política exterior de España hacia América Latina desde la Transición. Una visión crítica"*; Pp 547-574 y POWELL, CHARLES (2000); *"Cambio de régimen y política exterior: España 1975-1989"*; Pp 413-454 en TUSELL, JAVIER; AVILÉS, JUÁN PARDO, ROSA (eds); *La política exterior de España en el siglo XX*; UNED y Biblioteca Nueva; Madrid.

<sup>1078</sup> El asesinato tuvo lugar el 10 de enero de 1978. Según Alain Rouquié, *más que un crimen, es una torpeza. Se culpa al régimen de haberse excedido al aplicar sus métodos expeditivos a una de las familias reales del conservadurismo nicaragüense*. ROUQUIÉ, ALAIN (1992); *Guerras y paz en América Central*; F.C.E.; México; Pp 144. Para mayor información véase CHAMORRO, VIOLETA (1997); Op. Cit.

<sup>1079</sup> Éste fue el nombre con el que se conoció a Edén Pastora. Según el cual, empezó a pensar en la toma del Palacio Nacional, en 1970. Para mayor información, véase BERREBY, GENEVIEVE Y ELIE-GEORGES (1988); Op.Cit.

<sup>1080</sup> Diario "El País", 21 de marzo de 1982.

<sup>1081</sup> Según cuenta Violeta Barrios de Chamorro en su biografía, el 22 de agosto de 1978, *dos camiones de revolucionarios disfrazados de miembros de la Guardia Nacional entraron en el Palacio Nacional. Capturaron a mil doscientos rehenes, incluyendo el Congreso de Somoza. Entre los rehenes había un periodista de La Prensa, Manuel Eugarríos, que logró sacar del edificio varios rollos de fotografías, así como un manifiesto del FSLN, gracias a la intervención del arzobispo Miguel Obando y Bravo. (...) La toma del Palacio duró cuarenta y ocho horas, desde el 22 al 24 de agosto. Sirvió para conseguir medio millón de dólares en fondos del gobierno de Somoza y la liberación de cincuenta presos políticos (...) Los asaltantes del Palacio y los presos liberados huyeron a Panamá, donde fueron recibidos*



Un año antes, Adolfo Suárez había efectuado, en el curso de un viaje realizado a México para la firma de un protocolo de relaciones diplomáticas con dicho país, unas declaraciones donde definía las bases y los principios rectores que iban a regir la política exterior de España hacia Iberoamérica. Consideramos importante su mención, porque será el primer referente para analizar tanto qué se hizo estos años en la zona, como si, posteriormente, con la llegada del PSOE al gobierno fueron o no modificados los mismos. En este sentido, las bases serían las siguientes<sup>1082</sup>:

- Un vínculo de unión por un pasado histórico y un patrimonio cultural y espiritual comunes.
- El deseo de España de actuar como “puente” entre los intereses árabes, europeos e iberoamericanos.
- La voluntad de ayudar a los procesos de integración emprendidos por los países iberoamericanos.

En cuanto a los principios, estos serían los que siguen: a) “Principio de indivisibilidad”; b) “Principio de credibilidad”; c) “Principio de continuidad”; d) “Principio de indiscriminación”; e) “Principio de comunidad”<sup>1083</sup>.

Centrándonos en el país que nos interesa, Nicaragua, el *tema estrella* de las informaciones recogidas en la prensa durante estos primeros años, fue la venta de armas por parte de España al Régimen Somocista. En este sentido, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, denunció que Anastasio Somoza estaba realizando gestiones en España para la adquisición de armas y material bélico por valor de más de cien millones de dólares. Sobre todo, deseaba la adquisición de aviones de combate para sustituir su antigua Fuerza Aérea<sup>1084</sup>. A este intento, le respondió el Comité de Solidaridad Nicaragüense en Venezuela, entregando una carta al ministro español de comercio, para que se suspendiera la venta de armas. En agosto se tuvo conocimiento a través de informe anual del Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África correspondiente a 1977, que España había vendido armas a Nicaragua por un valor de 45’7 millones de pesetas. Figurando en sexto lugar de importancia en relación con los productos vendidos a Nicaragua, precedida por vehículos automóviles (1580 millones); maquinaria de obras públicas (455); motores de explosión (114); medicamentos (60) y tractores (47). Los cuales estaban financiados mediante créditos especiales concedidos por el Banco de España. La OID desmintió estos datos y se remitieron al desmentido oficial del ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, el 6 de abril en una carta dirigida al secretario de la Unión Sindical Obrera (USO)<sup>1085</sup>.

La primera denuncia sobre esta venta fue efectuada por Ernesto Cardenal, el cual a la postre sería ministro de Educación durante el Gobierno del FSLN, en una entrevista realizada al diario *El País*, fechada el 25 de noviembre de 1977. En ésta afirmaba que (...) *el Gobierno español está ayudando con armas y dinero a la dictadura de Somoza, ahora que el Gobierno de Cáster ha suspendido sus envíos basándose*

---

como héroes por el general Omar Torrijos. (...) Pastora fue a entrevistarse con Carlos Andrés en Venezuela, donde se trazó un plan. CHAMORRO, VIOLETA (1997); Op. Cit; Pp 172 y 173.

<sup>1082</sup> BAYÓ, FRANCESC (1989); “*Las relaciones entre España y América Central (1976-1982)*”; Pp 13 en AAVV; *Las relaciones entre España y América Central (1976-1989)*; CIDOB - AIETO; Barcelona.

<sup>1083</sup> Para mayor información sobre este tema, véase ARENAL, CELESTINO del (1994); *La política exterior de España hacia Iberoamérica*; Ed. Complutense; Madrid; Pp 114-127.

<sup>1084</sup> Diario “El País”, 14 de febrero de 1978.

<sup>1085</sup> Diario “El País”, 25 de agosto de 1978.

en el constante atropello a los derechos humanos<sup>1086</sup>. El mismo, en una visita a Madrid el 7 de octubre del 78, comentaba sobre dicha venta en una entrevista concedida al citado diario que *Motor Ibérica envió muchos vehículos militares que han sido utilizados por la Guardia Nacional, así como tanques y, sobre todo, aviones, cuyas tareas represivas han sido especialmente crueles. Concretamente, aviones de la marca Aviocar, dotados de un moderno dispositivo para el ametrallamiento vertical, mucho más mortífero que el diagonal utilizado por otros aviones*. También se refirió a bombas de fabricación española. Todo ello formaba parte del llamado “paquete España”, un crédito de setenta millones de dólares, cerrado hacía dos años y gestionado por el anterior embajador español en Managua, señor García-Bañón, el cual posteriormente estuvo al frente del Instituto Iberoamericano de Cooperación<sup>1087</sup>. Además, se había facilitado una representación de la compañía Pegaso y fue con dinero español con el cual el dictador se construyó un aeropuerto privado en terrenos de una de sus fincas<sup>1088</sup>.

Pero las acciones del Gobierno y su visión de la situación nicaragüense, no coincidían con la oposición de ese momento, ni con el sentir del pueblo español. Así, el 22 de febrero, se hizo público un comunicado de solidaridad con el pueblo nicaragüense coincidiendo con el 44 aniversario del asesinato del héroe nacional de Nicaragua, César Augusto Sandino. Éste fue firmado por Felipe González, Enrique Múgica y Luis Yáñez, entre otros dirigentes políticos, sindicales y sociales españoles afines a la izquierda ideológica.

Aún así, el gobierno continuaba con sus oscilaciones y, en septiembre, fue en este caso el vicepresidente de El Salvador, Julio Ernesto Astacio, quien visitaría en viaje oficial España. Visita tras la cual el Ministerio de Asuntos Exteriores publicó un comunicado conjunto donde se destaca que los lazos de amistad y las buenas relaciones entre España y el país centroamericano habían cobrado impulso. Sobre todo, en el orden económico<sup>1089</sup>. Posteriormente, el ministro español de AAEE, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, concretamente el 2 de octubre, expuso que existía en España un *deseo de cristalizar en fórmulas institucionales las relaciones con Iberoamérica*. Con referencia a los derechos humanos expuso que *estamos decididos a una acción inspirada en las siguientes directrices: la violación persistente de los derechos humanos fundamentales, dondequiera que se produzca, es condenable sin que pueda alegarse que se trata de una materia de la exclusiva competencia interna de los Estados*. Como discurso teórico era excelente, pero no estaban lejanas las informaciones mencionadas relativas a las ventas de armas que el Gobierno español autorizó en favor de regímenes donde no se respetaban los derechos humanos, como era el caso de Nicaragua. Y hablando de Nicaragua y de derechos humanos,

---

<sup>1086</sup> Diario “El País”, 24 de agosto de 1978.

<sup>1087</sup> Según el diario *El País* en su edición de 18 de febrero del 82, el comercio de armas pasó a estar controlado en España por la Junta Interministerial Reguladora del Comercio Exterior de Armas y Explosivos, creada el 15 de diciembre de 1978, como sucedáneo del control parlamentario pedido dos meses antes para las exportaciones de armamentos por los cuatro partidos políticos con mayor representación (UCD; PSOE; AP y PCE). Integran la comisión dos representantes del Ministerio de Defensa y uno por cada uno de los siguientes departamentos: Economía y Comercio; Asuntos Exteriores e Industria y Energía. El primer comprador es América Latina que recibe más de la mitad de todas las exportaciones, la otra gran partida es para los países árabes, ambos reúnen el 90% del total. A Centroamérica, según fuentes oficiales, sólo se le vendieron en los últimos tres años armas cortas o comerciales, representando apenas el 25% del total (...) Obtener datos globales sobre la venta de armas al margen del secreto de la Junta es prácticamente imposible.

<sup>1088</sup> Diario “El País”, 8 de octubre de 1978.

<sup>1089</sup> Diario “El País”, 19 de septiembre de 1978.

destacó el silencio español en la ONU. Un silencio demasiado ruidoso, sobre todo, después de haber visto las duras palabras del ministro para la crisis de Suráfrica, Chipre, Zimbawe y Namibia<sup>1090</sup>.

Según el ministro de Asuntos Exteriores, el año 1978 había servido para sentar las bases de la política exterior española que es europea, democrática y occidentalista, con dos especiales proyecciones sobre África y América Latina (...) con una progresiva coincidencia de los partidos políticos en la actuación internacional de España. Hizo estas declaraciones en una rueda de prensa donde resumió las acciones más relevantes en este campo<sup>1091</sup>. En este sentido, Rafael Grasa, al exponer cuáles fueron las características de los trece años y cinco meses de gestión del PSOE en política exterior, identificaba las realizadas durante la transición tanto por el citado partido como por la UCD. Así, según este autor, ambos utilizaban las mismas técnicas: fragmentar los problemas y resolverlos uno a uno y de forma gradual, potenciar lo que une y dejar de lado o retrasar lo que excluye o enfrenta, primar o magnificar aquello que la opinión pública considera positivo y presentar los aspectos negativos bajo el prisma de los positivos o como algo inevitable; improvisar y aprovechar la ocasión, bien interna bien derivada del sistema internacional<sup>1092</sup>. Es decir, la manera de hacer política, no venía determinada, a menos en esos años, por razones o factores ideológicos. Sino que la misma venía condicionada, en primer lugar, por la situación de la política interior española y, secundariamente, por los intereses que España pudiera tener en la sociedad internacional. Siempre y cuando los mismos pudieran presentarse ante la opinión pública como un éxito, si estos convenían al Gobierno español, o como un acto inevitable, si estos podían producir rechazo por la sociedad civil. La situación política española aún era tremendamente inestable y había que empezar a aprender a moverse en democracia. Los ruidos de los cuarteles no lo ponían fácil.

¿Hacía algo más González ese año que firmar comunicados de solidaridad?, ¿Merece destacarse algún hecho relevante para esta investigación?. Podríamos afirmar que comenzaba, aunque tímidamente, a moverse en este escenario. Así, el Secretario General del PSOE continuaba sus actividades acudiendo en febrero a Venezuela para asistir al homenaje del ex-Presidente Romulo Betancourt<sup>1093</sup>. Fue invitado también a visitar Bolivia en marzo por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. En agosto acudiría a la República Dominicana a la toma de posesión del Presidente dominicano y posteriormente hizo una escala en Venezuela donde se entrevistó con Carlos Andrés Pérez<sup>1094</sup>, Presidente venezolano. En septiembre se reunió con los ministros mexicanos de Trabajo, Pedro Ojeda y de Educación, Fernando Solana. Todo ello enmarcado en una visita efectuada a México junto a Enrique Tierno Galván y varios parlamentarios de su partido<sup>1095</sup>. Acudiendo también al XXV Congreso del Partido socialdemócrata sueco<sup>1096</sup>.

---

<sup>1090</sup> Diario "El País", 3 de octubre de 1978. Opinión: "España y los derechos humanos".

<sup>1091</sup> Diario "El País", 22 de diciembre de 1978.

<sup>1092</sup> GRASA, RAFAEL "Política exterior y de seguridad en un año de tránsito" en Anuario CIDOB 1996. Documentación bajada de internet. [Http://www.cidob.es](http://www.cidob.es)

<sup>1093</sup> Diario "El País", 25 de febrero de 1978.

<sup>1094</sup> Diario "El País", 18 de agosto de 1978. Según Sergio Ramírez, era un *conspirador de agallas, dispuesto a correr los riesgos que nacen de un buen complot y a dejarse seducir por sus atractivos. Quizás una de las cosas que más lo ha perjudicado en la vida, siendo un político bien curtido, es precisamente su entusiasmo y su generosidad para ayudar a otros a ganar causas con futuro, o de antemano perdidas, sin llevar cuentas*. RAMÍREZ, SERGIO (1999); Op. Cit; Pp 123.

<sup>1095</sup> Diario "El País", 1 de septiembre de 1978.

<sup>1096</sup> Diario "El País", 24 de septiembre de 1978.

Estas acciones coincidieron con la publicación por la Internacional Socialista del documento titulado *Democratización on the Iberian Peninsular and Latin American*, en el cual se reconocía el papel estelar del PSOE en Latinoamérica<sup>1097</sup>, al afirmar que *se podría decir que España y Portugal son países que se encuentran en un proceso de transición entre Latinoamérica y la Europa democrática e industrializada. La consolidación de las instituciones democráticas en estos dos países es necesaria si se quiere establecer unas relaciones más estrechas entre Europa y Latinoamérica, y es importante para la futura institucionalización de la democracia en Latinoamérica*<sup>1098</sup>. Para instrumentalizar esta influencia, se utilizó al líder del PSOE, Felipe González, tal y como se ha expuesto en el capítulo 3 al analizar el papel de la IS. Las bases estaban puestas, había pues que consolidarlas y comenzar a trabajar. Para ello, la fecha clave fue 1979.

## **B.2. El año de los estallidos revolucionarios: 1979.**

En este año, el Presidente del Gobierno español en esos momentos, Adolfo Suárez, intentó ofrecerse como mediador en la problemática nicaragüense. Su oferta fue rechazada por EE.UU dada la relativa importancia que se le otorgó a su figura, diplomáticamente hablando<sup>1099</sup>. Además, España respaldó en el FMI junto a México, Venezuela, Honduras, Guatemala, El Salvador y Costa Rica, un préstamo a la Nicaragua sandinista. Distribuyéndose fondos especiales de ayuda a este país, tras la cooperación de España con otros doce países amigos.

Según Piñol y Rull<sup>1100</sup>, existían una serie de factores que determinaban la política de UCD hacia la zona, entre ellos, la poca importancia económica de estos países para España, lo cual le permitía ofrecer una imagen más progresista sin demasiados riesgos; la situación social explosiva de la zona; y la actuación personal de algunos embajadores españoles que habrían permitido que España fuera considerada como aliada por los movimientos progresistas. Consecuencia de ello fueron las ocupaciones de las embajadas que tanto problemas trajeron a la diplomacia española, y que tuvieron su mayor eco en la ruptura de relaciones diplomáticas con Guatemala, tal y como ahora se verá.

El líder socialista, por su parte, se encontraba el 20 de abril de 1979 realizando una visita a Bogotá para asistir a la primera asamblea del Parlamento Latinoamericano. Dejando ver en ella cuáles eran sus líneas de acción previstas en política exterior hacia Iberoamérica. Así, sobre el particular opinaba que las políticas llevada a cabo hacia estos países eran aún *retóricas, paternofiliales, culturales y sentimentales*. Siendo el primer paso que España tenía que dar para cambiarlas, el acercarse a la realidad de América Latina mediante la visita a esos países y la dedicación de tiempo e interés. Ateniéndonos a ello y según se desprende de lo expuesto en el apartado anterior, no cabe duda de que el futuro Presidente lo empezaba a poner en práctica y lo mantuvo cuando alcanzó el Gobierno. Según González esto permitiría

---

<sup>1097</sup> Ya hemos comentado en otros apartados de esta investigación aspectos referentes a la denominación de la zona analizada. En este sentido, Octavio Paz se hacía la siguiente reflexión: *¿América Latina, América Hispánica, Iberoamérica, Indoamérica? Cada uno de estos nombres deja sin nombrar a una parte de la realidad. Tampoco son fieles las etiquetas económicas, sociales y políticas (...) Somos un extremo americano de Occidente, el otro es el de Estados Unidos y Canadá. Pero apenas afirmamos que somos una prolongación ultramarina de Europa saltan a la vista las diferencias. Son numerosas y, sobre todo, decisivas*. Diario "El País"; 1 de mayo de 1982; "La Tradición antimoderna".

<sup>1098</sup> GRUNDEL, JEAN (1995); "España y Latinoamérica" en GILLESPIE, R; RODRIGO, F y STORY, J. (Eds); *Las relaciones exteriores de la España democrática*; Alianza Universidad; Nº 831; Pp 199.

<sup>1099</sup> PIÑOL i RULL; "España y Latinoamérica: el período Suárez (1976-1980)" en *Afers Internacionals*; Nº 0; Pp 9-39; Primavera 1982.

<sup>1100</sup> PIÑOL i RULL (1982); Op. Cit.

superar el desconocimiento total que se tenía hacia América Latina, estableciendo relaciones desde la *fraternidad y la mutua aproximación real*. Todo ello con países que en su gran mayoría tenían Gobiernos a imagen y semejanza de los que tenía España en la época de Franco. Se quejaba, así mismo, del alto precio que tendría que pagar por emplearse en estos menesteres. Ya que habría un sector de la opinión pública que no comprendería que se invirtiera tanto tiempo en esa realidad latinoamericana. Según sus palabras *no somos nosotros los que estamos influyendo en la realidad latinoamericana sino que hay un flujo recíproco que puede enriquecer a ambos*<sup>1101</sup>. Y que su presencia allí correspondía al deseo de España de colaborar en la construcción de una alternativa democrática para Latinoamérica<sup>1102</sup>.

Tabla 16. Embajadores españoles en Nicaragua y nicaragüenses en España.

Nicaragüenses en España	Espanoles en Nicaragua
10-7-1975. Armando Luna Silva	22-6-1973/ 8-9-1977 José García Bañón <sup>1103</sup>
26-6-1980. Ernesto Mejías Sánchez	9-9-1977/ 29-8-1980. Pedro Manuel Arístegui Petit
11-6-1981. Orlando Castillo Estrada	29-9-1980/ 5-10-1983 Mariano Baselga Mantecón
22-9-1988. Edmundo Jarquín Calderón	5-10-1983/ 11-4-1986 Luis Cuervo Fábrega
28-1-1990. Filadelfo Chamorro	11-4-1986/ 9-10-1987 Yago Pico de Coaña y de Valicourt
21-4-1994. Donaldo Castillo Rivas	5-2-1988/ 18-12-1992 Miguel Ángel Fernández-Mazarambroz Bernabeu
18-3-1997. Alonso Chamorro Argeñal	18-12-1992/ 31-10-1996 Fidel López Álvarez
	31-10-1996/ Carlos Díaz Valcárcel

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OID

\*Nicaragua y España mantienen relaciones diplomáticas desde 1946. Creándose la citada Embajada según el Decreto publicado en el BOE de 7-10-1950

Con el estallido del proceso revolucionario en Nicaragua, la postura de los actores de este país sobre qué podía hacer España se encontraba en una disyuntiva. Por una parte estaban las críticas al Gobierno de la UCD, por la venta de armas al de Somoza. Polémica que se recrudeció en España tras las declaraciones de Edén Pastora y Humberto Ortega al diario *El País* donde se afirmaba que las fuerzas sandinistas tenían en su poder armamento español que se encontraba en manos del ejército somocista<sup>1104</sup>. Y por otra, la tardanza en el reconocimiento del Gobierno que salió triunfador del proceso revolucionario. A lo cual había que añadir el apoyo y amistad de los partidos de izquierda y la población que en las calles españolas vitoreaban el triunfo sandinista<sup>1105</sup>. Felipe González en este sentido, llegó a

<sup>1101</sup> Diario "El País", 20 de abril de 1979. En este sentido, el 30 de mayo el presidente del Centro Iberoamericano de Cooperación, Manuel Prado y Colón de Carvajal, dijo que España *no es ni se siente puente entre Iberoamérica y la CEE. La palabra puente no define el hecho de que España pertenece también, a la Comunidad Iberoamericana, que existe aunque no esté formalmente constituida*. Diario "El País", 30 de mayo de 1979.

<sup>1102</sup> Diario "El País", 19 de abril de 1979.

<sup>1103</sup> Con anterioridad a dicha fecha, el cargo de Embajador en Nicaragua fue ocupado por 2-12-1949. Federico Gabaldón y Navarro; 2-12-1949/ 23-11-1951: Gaspar Sanz y Tobar; 16-11-1951/ 10-8-1955: Manuel de Travesedo y Silvela; 10-8-1955/ 2-1-1958: Juan Álvarez de Estrada y Martín de Oliva; 2-1-1958/ 9-2-1961 Enrique Beltrán y Manrique; 9-2-1961/ 17-5-1962 José Antonio Giménez-Arnau y Grau.

5-9-1962/ 7-4-1966. José Pérez del Arco y Rodríguez; 7-4-1966/ 29-10-1969. Ernesto de la Orden Miracle;

3-4-1970/ 22-6-1973. José M<sup>a</sup> de Garay y Garay.

<sup>1104</sup> Diario "El País", 28 de abril de 1979. "España debe retirar su embajador y romper las relaciones diplomáticas con Nicaragua - Gran Bretaña ya lo ha hecho-. No comprendo cómo el Gobierno de Madrid ha ayudado y creemos que sigue ayudando a Somoza. Los jeeps, fusiles Cetmen y granadas que utiliza la Guardia Nacional para masacrar al pueblo son españoles. Para ambos, el pueblo y el Gobierno que sustituyan a Somoza, estarán resentidos con España si no adopta una posición clara contra el dictador.

<sup>1105</sup> En este sentido, el PSOE pidió la retirada del embajador español en Nicaragua en el momento del estallido del proceso revolucionario y el Comité de Solidaridad con Nicaragua exigió la ruptura de las relaciones diplomáticas con el régimen de Somoza; la

expresar en *El Socialista*, el órgano escrito oficial del PSOE, que *el proyecto político de los que hoy gobiernan Nicaragua es, a mi juicio, un proyecto político democrático en el sentido progresista de la palabra*<sup>1106</sup>.

Sobre las citadas declaraciones de Humberto Ortega y Edén Pastora, estos decían el 18 de abril de 1979, que en Nicaragua no iba a haber otra Cuba, que no iban a ser un sistema extremista radical de izquierdas. *Vamos a hacer nuestra propia revolución, con los marxistas y los no marxistas. Creemos que con la unidad de las tres corrientes sandinistas hemos eliminado al fantasma del ultraizquierdismo a la caída de Somoza (...) a pesar de todo, a pesar de los sectarismos e inmadureces que puedan dar aún en las tendencias sandinistas. La victoria está casi alcanzada y es muy importante el apoyo del pueblo español*<sup>1107</sup>.

TABLA 17. Embajadores españoles en El Salvador y salvadoreños en España.

Salvadoreños en España	Españoles en El Salvador
10-10-1974: Juan Antonio Martínez de Varela	7-12-1973/ 1-4-1977 Manuel Fuentes Irurozqui <sup>1108</sup>
1-11-1977: Luis Roberto Flores	15-4-1977/ 24-10-1980 José M <sup>a</sup> Trías de Bes
21-5-1980: Ernesto Trigueros Alcaine	24-10-1980/ 21-3-1986 Víctor Sánchez-Mesas y Juste
10-4-1986: Roberto Arturo Castrillo Hidalgo	21-3-1986/ 14-7-1989 Luis Mariñas Otero
13-12-1989: Ernesto Trigueros Guitiérrez	14-7-1989/ 22-3-1991 Fernando Álvarez de Miranda y Torres
2-11-1992: Guillermo Paz Larín	22-3-1991/ 13-2-1995 Ricardo Peidró Conde
6-6-1996: José Roberto Andino Salazar	24-2-1995 Arturo Avellano Díez del Corral

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OID.

\*Meses después de comenzada la guerra civil española, el 8 de noviembre de 1936, el Gobierno de El Salvador reconoció de iure al Gobierno del General Franco, manteniendo relaciones normales desde ese momento hasta la retirada de su embajador, siguiendo la recomendación de las Naciones Unidas de diciembre de 1946. Revocada la recomendación, se restablecieron las relaciones diplomáticas, en octubre de 1950. Decreto por el que se crea la Embajada (BOE, 22-8-1950).

Unos días antes, el 17 de abril de 1979, el periodista Alfonso Rojo enviado especial del *Diario 16*, fue deportado por el Gobierno nicaragüense. Este fue capturado por la Guardia Nacional en Estelí<sup>1109</sup>, mientras se encargaba de informar a su periódico sobre las operaciones de los guerrilleros y sus enfrentamientos con los efectivos del Ejército nicaragüense. El cargo para su acusación fue el de participar en la planificación del asalto a la ciudad por los sandinistas. Fue acompañado al avión de la Compañía Panameña de Aviación por el embajador español en Nicaragua, Pedro Miguel de Aristegui, vuelo que le transportó a Guatemala. Luis M<sup>a</sup> Ansón, Presidente de la Federación de Asociaciones de Periodistas, envió un telegrama a Anastasio Somoza<sup>1110</sup>, solicitando la inmediata puesta en libertad del

---

suspensión de todo apoyo económico; la denuncia de las intervenciones extranjeras y el reconocimiento al Gobierno de Reconstrucción Nacional. Mas, sólo llegó a aprobarse una moción en el Congreso el 27 de junio de 1979, presentada por UCD, en la que se condenaba la violación de los derechos humanos y se pedía el restablecimiento de todas las libertades democráticas en el país.

<sup>1106</sup> Diario "El País", 15 de enero de 1983.

<sup>1107</sup> Diario "El País", 18 de abril de 1978.

<sup>1108</sup> Con anterioridad a dicha fecha, el cargo de Embajador español en El Salvador fue ocupado por 12-3-1954: Juan Gómez de Molina y Elio; 12-3-1954/ 14-2-1956: Miguel Teus y López; 14-2-1956/ 21-3-1963: Miguel Sainz de Llanos; 21-3-1963/ 11-6-1970: Miguel Teus y López; 26-6-1970/ 7-12-1973: Antonio Cacho Zabalza.

<sup>1109</sup> Se conocía con este nombre al Ejército organizado por las tropas norteamericanas cuando ocuparon Nicaragua en 1927. Las mismas, en el 33 y tras la retirada de los marines, fueron puestas bajo la jefatura de Anastasio Somoza García, el primero de la Dinastía de los Somoza. Ésta fue eliminada con el triunfo de la revolución.

<sup>1110</sup> Éste declaró a su vuelta de unas vacaciones en EEUU, que el expresidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, era el *inspirador de una conjura para derrocarlo*, lamentándose de que EEUU que era su tradicional aliado, los hubiera abandonado.

periodista. Así mismo, la Unión de Periodistas envió sendos telegramas al Ministerio de AAEE y a la Embajada de Nicaragua en España, solicitando en ellos información sobre su detención y su puesta en libertad por lo que suponía de ataque a la libertad de expresión. En palabras del propio periodista, ésta se debió a *lo incómodo que es para el Gobierno de Managua la presencia de un periodista objetivo e imparcial en el mismo campo de batalla*<sup>1111</sup>.

En mayo de 1979, en una entrevista a Ernesto Cardenal, sacerdote, poeta y militante sandinista en una visita a Madrid, éste continuó con las denuncias vertidas sobre la venta de armamento español. Afirmando que el mismo seguía matando a nicaragüenses. Dijo que no podía opinar sobre el Gobierno de la UCD y su postura hacia el conflicto, porque no se había entrevistado con ellos pero que esperaba que rompiera las relaciones con Somoza, cuando otros países latinoamericanos lo hicieran. Lo cual, según él entendía, iba a ser en fechas cercanas. Pero que lo que sí podía asegurar era la *gran solidaridad del pueblo español y de los partidos políticos de izquierda, que se puso de manifiesto el Primero de Mayo cuando el Frente Sandinista fue aclamado en las calles de Madrid por la multitud y se aclamó la lucha de Nicaragua en varios de los principales discursos desde la Tribuna*<sup>1112</sup>.

¿Qué postura adoptaba a todo esto el Gobierno de UCD?. A todo lo que llegó fue a presentar en junio, en el Parlamento, una moción en la que se pedía el cese de los bombardeos contra la población civil; que se implantaran los derechos humanos y alabando la actitud mantenida por los países del Pacto Andino, que reconocieron a los sandinistas como "beligerantes" en el conflicto. Pero la Comisión de Exteriores del Congreso, el 27 de junio, rechazó la ruptura con Somoza<sup>1113</sup>, la cual como hemos mencionado, había sido solicitada reiteradamente por los partidos de izquierda con representación parlamentaria, el PSOE, el PCE y el PSA. El ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, respondió algunas preguntas sobre la exportación de armas, afirmando que el Gobierno español había dejado de enviar armas a Nicaragua en 1978<sup>1114</sup>. El ministro, destacó la intervención del embajador, comentó la aportación española en obras humanitarias y las repatriaciones de súbditos españoles<sup>1115</sup> y de otros países realizadas por cuenta del Gobierno y rechazó la idea de la retirada del embajador y la del reconocimiento del Gobierno provisional<sup>1116</sup>. En Nicaragua, según el Secretario somocista de Información, la Embajada española ayudó al movimiento sandinista, tras el intento de Suárez en 1978 de llegar a un acuerdo en combinación con Carlos Andrés Pérez. Utilizando para ello el ejercicio de cierta presión sobre Somoza, a pesar de que aún el año anterior le habían estado enviado armas. Y más contradictorio si cabe,

---

<sup>1111</sup> Diario "El País", 18 de abril de 1979.

<sup>1112</sup> Diario "El País", 6 de mayo de 1979. Este armamento estaba formado por vehículos militares, tanques y aviones. Según Enrique Puig, Director General de Transacciones Exteriores del Ministerio de Comercio, Iberoamérica había absorbido en los 4 primeros meses de 1979, el 75% de las inversiones exteriores españolas.

<sup>1113</sup> Postura que fue apoyada en momentos posteriores por otros miembros del Ministerio de AAEE, tal y como aparece recogido en una Carta al director en el diario *El País* de 1 de julio, escrita por Josep Meliá, Secretario de Estado para la Información.

<sup>1114</sup> Lo cual fue ratificado por una nota de la OID, el 29 de junio, en la que se decía que el Gobierno no había autorizado ninguna exportación de armas, ni de munición de guerra. Dicha nota no desmiente directamente la exportación, sólo se refiere a la no autorización por parte del Gobierno.

<sup>1115</sup> En esos momentos habían llegado a España los primeros repatriados españoles, un total de 133 residentes en Managua. Según estimaciones oficiales, en Nicaragua vivían unos 1300 españoles, de los cuales el 70% vivía en Managua. Diario "El País", 21 de junio de 1979.

<sup>1116</sup> Miguel Ángel Martínez, diputado del PSOE, protagonizó un duro ataque al Gobierno. Acusándole de haber reaccionado tarde, 24 horas después de EEUU, con una declaración que calificó de ambigua y pidiendo la inmediata retirada del Embajador de España y el reconocimiento por España del gobierno provisional.

si tenemos en cuenta que en enero del citado año, España no respaldaría el reconocimiento mexicano a los sandinistas.

Detengámonos en el 19 de julio de 1979, fecha de la entrada triunfal del FSLN en Managua y auténtica expresión del comienzo del fin de la dictadura somocista. Ese día, el Comité de Solidaridad con Nicaragua, entregó en la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores un escrito rubricado por los principales dirigentes políticos de la izquierda, sindicales, intelectuales y artistas, en el que se pedía al Gobierno español la ruptura de las relaciones diplomáticas con el Régimen de Anastasio Somoza; la suspensión de toda ayuda económica; la denuncia de todo tipo de intervención extranjera y el reconocimiento español del Gobierno de Reconstrucción Nacional<sup>1117</sup>. Así mismo, las principales centrales sindicales enviaron un escrito al ministro en el cual pedían también la ruptura de las relaciones diplomáticas. En esos momentos Ecuador ya había roto relaciones diplomáticas, pero otros países latinoamericanos consideraban que debían seguir manteniéndolas por razones humanitarias<sup>1118</sup>.

Sólo en los últimos momentos, el 19 de julio, España le pidió oficialmente que se retirara de la presidencia, para evitar de este modo más violencia de la ya existente. Finalmente Francisco Urcuyo dejó el poder, puesto que Anastasio Somoza ya se había exiliado unos días antes<sup>1119</sup>. Ese mismo día, el Gobierno español presidido por Adolfo Suárez reconocía y daba su apoyo a la Junta de Reconstrucción Nacional en Nicaragua, acción que se hizo al mismo tiempo que Italia. El embajador español en el país, Pedro Manuel Aristegui, dio una nota a tres ministros del nuevo Gabinete, Ricardo Coronel, de Reforma Agraria; Moguel Vigil, de Vivienda y Noel Vivas, de Comercio, en donde se decía que *el Gobierno español fraternalmente comparte la preocupación por el sufrimiento del pueblo nicaragüense y empeña su mejor propósito en la ayuda al nuevo gobierno, en su labor de reconstrucción nacional*<sup>1120</sup>. Siendo entonces cuando la Junta de Reconstrucción Nacional comenzó a gobernar en el país. Además, José Federico de Carvajal, presidente de la Gestora del PSOE, se dirigió al Gobierno español para reiterar la posición de su partido de apoyo al gobierno de Reconstrucción Nacional y la necesidad de que fuese reconocido oficialmente. Dicha comisión fue informada por Miguel Ángel Marín, que se encontraba en Costa Rica representando al PSOE y a la IS ante la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Tanto Comisiones Obreras como el PCE compartían posiciones similares.

Esta ambigüedad declarada del Gobierno de UCD, fue desde ese momento sustituida por un gran interés en controlar la política de la Junta sandinista mediante la ayuda económica inmediata y la renegociación de la deuda con España en condiciones ventajosas. Todo ello para evitar que, como en el caso de Cuba, el aislamiento pudiera hacer caer a Nicaragua en manos de Moscú. Suárez tuvo en este sentido en Quito una entrevista con Violeta Chamorro representante en aquellos momentos del sector más moderado de la Junta y con el ministro de AAEE de la Junta de Reconstrucción Nacional nicaragüense, que era el representante del sector radical. Prometiéndoles a ambos apoyo económico, técnico y político. Inmediatamente después, se entrevistó con Vance y se ofreció como mediador entre

---

<sup>1117</sup> Así, Tierno Galván en unas declaraciones efectuadas en un viaje a Bonn, calificó al régimen de Somoza como "una dictadura genocida". Diario "El País", 29 de junio de 1979.

<sup>1118</sup> Declaraciones efectuadas por Turbay Ayala, presidente de Colombia, durante una gira que realizó por Europa. Diario "El País", 19 de junio de 1979. México rompió relaciones diplomáticas el 21 de mayo del 79.

<sup>1119</sup> En 1980, Anastasio Somoza sería asesinado en Paraguay donde residía.

<sup>1120</sup> Diario "El País" 20 de julio de 1979.



los EE.UU y Nicaragua, afirmando que si su país colaboraba, España podía evitar la castrización del régimen a que podía verse abocada según se iban desarrollando los acontecimientos la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional<sup>1121</sup>. Violeta Barrios había afirmado desde Costa Rica que en su país no se iba a instaurar un régimen comunista y que antes de realizar elecciones era necesario reconstruir el país.

Las polémicas sobre el armamento enviado por España no habían acabado, y así se demostró en unas declaraciones efectuadas por Edén Pastora cuando atravesó la frontera entre Nicaragua y Costa Rica para entregar a la Cruz Roja Internacional y a las autoridades costarricenses a un guardia nacional nicaragüense herido y prisionero. Afirmando que *España sigue enviando armas al dictador y que no solamente son aviones y vehículos lo que suministra (...) en estas granadas de mortero capturadas esta tarde, la inscripción dice: 60mm. TNT, Ecía España, que no me venga el gobierno español diciendo que solamente camioncitos le manda al tirano*<sup>1122</sup>.

En un artículo de opinión, Faustino Lastra decía sobre las relaciones entre España y América Latina que había que buscar nuevas vías para desde luego mantener con Latinoamérica una relación económica y cultural más beneficiosa para ambas partes, esto quiere decir complementarse para lograr el máximo de independencia de los grandes intereses extraños a nuestro común denominador y que favorezca el desarrollo sin graves, al menos, injusticias sociales. Pero hasta ahora, esto no ha sido así. Por ganar unos dólares más, han seguido vendiendo armas a Somoza. Así cuando el gobierno democrático que suplantase a Somoza tenga reticencias con la representación diplomática y comercial española allí, no nos asombremos ni toquemos a arrebató. La economía, no va por un lado y la política por otro. (...) A la izquierda hay que exigirle una definición clara, tajante, porque la solidaridad como la lucha por la igualdad, ha sido históricamente su objetivo y su herramienta. Pero es una izquierda muda<sup>1123</sup>.

Siguiendo con esta temática, en el número 1000 del diario *El País*, se hacía una reflexión sobre qué era lo más sobresaliente de la política exterior española hasta el momento y, sobre ésta, se decía que se había pintado sólo la fachada y que había llegado la hora de instalar la estructura sólida y las tuberías, esas de las que hablaba con frecuencia el Presidente Suárez<sup>1124</sup>.

Por su parte, los representantes del GRN, Eduardo Kuhl y del FSLN, Ángel Barrajin, celebraron una entrevista a finales de julio en el Ministerio español de Asuntos Exteriores solicitando ayuda para la reconstrucción de su país y la entrega de la Embajada nicaragüense en España<sup>1125</sup>. Utilizando para dar referencia de su situación antes de la entrevista, la sede del PSOE. Dijeron que esperaban de España una reacción muy positiva, porque todos *tenemos sangre española y por otra parte, pretendemos que nuestra proyección en Europa se realice a través de España*<sup>1126</sup>.

---

<sup>1121</sup> Para el triunfo de la Revolución, en 1979, estaba formada por: Violeta Barrios de Chamorro; Moisés Hassan Morales; Daniel Ortega Saavedra; Sergio Ramírez Mercado y Alfonso Robelo Callejas. En el 80, al renunciar Violeta Chamorro y Alfonso Robelo, fueron sustituidos por Rafael Córdoba Rivas y Arturo Cruz; en 1982 quedó reducida a tres miembros: Córdoba Rivas; Ortega Saavedra y Ramírez Mercado.

<sup>1122</sup> Diario "El País", 3 de julio de 1979.

<sup>1123</sup> Diario "El País", 20 de julio de 1979; Opinión: "América Latina y España entre la derecha miope y la izquierda muda".

<sup>1124</sup> Diario "El País", 22 de julio de 1979.

<sup>1125</sup> El día 18 de julio, un grupo de sandinistas ocupó la embajada nicaragüense en Madrid para solicitar que se desalojaran a los antiguos inquilinos de la misma.

<sup>1126</sup> Diario "El País", 29 de julio de 1979.

¿Qué estaba haciendo mientras Felipe González?. El 1 de agosto, González visitó Nicaragua como presidente del Grupo Parlamentario Socialista, entrevistándose con miembros del Gobierno de Reconstrucción Nacional y con altos mandos sandinistas. Declarando que el ejemplo del nuevo régimen nicaragüense podría permitir una transición pacífica hacia sistemas democráticos en países vecinos como Honduras, El Salvador y Guatemala, *sus dirigentes no tienen el derecho de fracasar*<sup>1127</sup>. Afirmando que España debía duplicar sus relaciones y ayuda a Nicaragua<sup>1128</sup>. A lo cual añadió que había recibido el apoyo para aunar esfuerzos de Fidel Castro, Omar Torrijos y Carlos Andrés Pérez. Visitó también Panamá; Cuba en donde hablaron de la situación Centroamericana y de Nicaragua; hizo escala en México, Venezuela y finalmente llegó a Ecuador para la toma de posesión del nuevo presidente ecuatoriano Jaime Roldós tras nueve años de dictadura. Allí coincidió con Suárez.

En estos momentos, González destacó la capacidad de odio y destrucción del derrocado Presidente, Anastasio Somoza, quien llevó a cabo una política de tierra quemada antes de abandonar el poder<sup>1129</sup>. Comentó, así mismo, que realizaba el viaje como socialista y no como socialdemócrata. Pero no era el único miembro de la IS que visitaba la zona, así, el 5 de agosto llegaría a Nicaragua una delegación de la citada internacional encabezada por Mario Soares<sup>1130</sup>, Bernt Carlsson y Héctor Oqueil. En total, había representantes de 15 partidos provenientes de 14 países de Europa y Latinoamérica. Posteriormente, a mediados de mes llegaría una misión de la CEE encabezada por Manfredo Mancioti, jefe de la representación permanente para América Latina. Su ayuda estimada fue de 5 millones de dólares en el 79, con posibilidades de ampliación a ocho y medio para el siguiente año.

Felipe González seguía en América Latina “ofreciendo modelos” a países que se encontraban saliendo de un amplio período de dictadura militar, buscando con ello fomentar la democracia en la zona<sup>1131</sup>. Eso fue el desencadenante de que en noviembre, el gobierno de Uruguay y de Chile le impidiera la entrada a sus países, declarándole persona non grata. Ello por considerar que sus actuaciones en sus países “afectaban a la soberanía nacional”, declarando la Dirección de Relaciones Públicas de Presidencia que *Felipe González venía al frente de una delegación integrada por personas pertenecientes a partidos políticos socialistas que actúan internacionalmente y cuya actividad está expresamente prohibida en Uruguay*<sup>1132</sup>.

Esta actividad de buscar para los países Iberoamericanos lo mismo que España había conseguido para sí misma, fue la postura que también adoptó Adolfo Suárez, aunque teóricamente desde el otro extremo del espectro ideológico. España quería empezar a manejar los hilos, de manera que

---

<sup>1127</sup> Diario “El País”, 2 de agosto de 1979.

<sup>1128</sup> En este sentido, el 3 de agosto llegaron a Nicaragua las primeras siete toneladas de alimentos, medicinas y las primeras piezas de los hospitales de emergencia que España donaría a Nicaragua durante la crisis centroamericana.

<sup>1129</sup> Diario “El País”, 9 de agosto de 1979.

<sup>1130</sup> Éste declararía en Managua, que habían constatado la limpieza y generosidad de esa revolución y su profundo respeto a los derechos humanos. Diario “Barricada”, 8 de agosto de 1979.

<sup>1131</sup> Según Jordi Solé Tura, *nuestra transición a la democracia fue un éxito espectacular y ello nos otorgó un crédito político y un prestigio que permitía establecer las relaciones mutuas sobre unas nuevas bases. Por un lado y por otro surgió, incluso, la tentación de institucionalizar nuestra transición a la democracia como un modelo válido para los procesos de superación de las dictaduras militares existentes en el continente americano. Y aunque es cierto que nuestra propia experiencia podía y debía suministrar elementos válidos de comparación y reflexión, pronto supimos entender todos que más allá de estos elementos cada transición a la democracia es un caso diferente y que ni se pueden exportar modelos nacionales ni se pueden establecer modelos de validez general*. SOLÉ TURA, JORDI (1989); Presentación de AAVV; *Las relaciones entre España y América Latina (1976-1989)*; CIDOB\_AIETI; Barcelona.

<sup>1132</sup> Diario “El País”, 22 de noviembre de 1979.

posteriormente pudiera utilizar esas influencias como moneda de canje frente a otros países. Sobre todo, con Estados Unidos o en las negociaciones con la CEE. En este sentido, el editorial del diario *El País* del 3 de agosto del 79<sup>1133</sup>, expresaba que *la relación de orden económico y hasta político con los países reformados de América Latina puede ser una de las bases de nuestra política, situándola por encima de intereses de partido. Es una de las pocas salidas buenas que quedan a nuestra política exterior. Suárez o Felipe González pueden estar haciendo mucho en ese sentido.* Suárez se encontraba realizando una visita oficial a Brasil, Ecuador y la República Dominicana. Sobre lo cual se comentaba que del *análisis de algunos de los gestos y de los discursos del Presidente del Gobierno podría llevar a la precipitada conclusión de que estamos presenciando los primeros frutos de una estrategia meditada y a largo plazo de la acción de España en Latinoamérica y en un plano todavía más general, de una política exterior a escala planetaria que trata de encontrar un lugar al sol modesto pero independiente de la política de bloques (...) el respaldo de quienes combaten por las libertades dentro de los límites de los usos diplomáticos, debería constituir una línea inquebrantable de nuestra estrategia en Latinoamérica (...) y si no bastara con los principios, los pragmáticos podrán entender el lenguaje más prosaico de las conveniencias. Porque no es improbable que en muchos países latinoamericanos que hoy padecen regímenes dictatoriales ocupen mañana el poder gentes hoy exiliadas, al igual que ha ocurrido, hace menos de un mes, en Nicaragua*<sup>1134</sup>.

A finales de agosto, Nicaragua solicitó un crédito al Fondo Monetario Internacional, el cual fue apoyado por los representantes de España en el Organismo Internacional. También se pidió el asesoramiento de Francisco Fernández Ordóñez y en el Banco Interamericano de Desarrollo, el señor Picó que era director ejecutivo por parte de los países extrarregionales, afirmaba la importancia de acelerar los desembolsos de los proyectos pendientes. Las acciones, por tanto, se sucedían ininterrumpidamente y la presencia española, también.

Las visitas comenzaron a precipitarse. Así, una delegación española encabezada por Manuel de Prado y Colón de Carvajal, presidente del Centro Iberoamericano de Cooperación, visitó Nicaragua para estudiar la situación del país y la posible ayuda española. Siendo las necesidades más urgentes, la asistencia hospitalaria, maquinaria agrícola y asesores técnicos, materiales didácticos y tecnología. Posteriormente, el 29 de septiembre, Jaime Ballesteros, miembro del Comité Ejecutivo del PCE y diputado del Congreso visitó Nicaragua. El 2 de octubre partió de Cádiz el buque español *Emporda*, con 16000 toneladas de productos alimenticios y nueve autobuses Pegaso<sup>1135</sup>. Fue fletado por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes<sup>1136</sup>. Además, la Cruz roja envió 31700 kg de mercancía a través de barco y a la Embajada de Nicaragua en Madrid se hizo entrega de setecientos kilos de medicamentos. Cáritas también realizó varios envíos al país centroamericano por un valor cercano a los catorce millones de

---

<sup>1133</sup> El 2 de Agosto, el Partido Socialista Francés, mandó un avión con 21 médicos y enfermeras, y un miembro de la Dirección Política del mencionado partido, el Sr. Pierre Joxe, diputado Vice-Presidente del grupo socialista a la Asamblea Nacional. El día 23 del mismo mes, llegó otro avión con 10 toneladas de alimentos y medicinas. Del mismo modo, el 4 del referido mes, el Sr. Goetz Martius, encabeza una delegación de la RFA, en un avión de la Fuerza Aérea Venezolana, con alimentos, medicinas y material tipográfico para el periódico Barricada. Y el día 24, llegó una representación de los comités de solidaridad de Alemania Occidental.

<sup>1134</sup> Diario "El País", 14 de agosto de 1979; Editorial: "Ambigüedades de un viaje presidencial".

<sup>1135</sup> El 25 de octubre se entregó en Barcelona otro contingente de autobuses, los cuales estaban destinados al transporte urbano en Managua.

<sup>1136</sup> Incluía 5000 Tm de azúcar blanca; 3400 tm de arroz blanco y 502 tm de harina de trigo panificable. Además de nueve autobuses de viajeros marca Pegaso.

pesetas<sup>1137</sup>. Por su parte, el representante diplomático nicaragüense en España, Orlando Guerrero, pidió al gobierno español que condonara a su país la deuda de cien millones de dólares contraídos durante el régimen de Somoza, así como un crédito a largo plazo y al mínimo interés<sup>1138</sup>. Declarando posteriormente, Moisés Hassan, miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional la satisfacción de su país por haber reanudado unas relaciones *limpias de todo resentimiento y plenas de solidaridad* con el pueblo y el Gobierno español.

Pero, además de esta ayuda proveniente de la sociedad civil, ¿por dónde iban las líneas de la política exterior española?. Marcelino Oreja el 6 de septiembre, durante la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado se reafirmó en la idea de que *no se pretende una política neutralista ni tercermundista, sino plenamente europea y occidental*. La independencia, para el ministro, se reflejaba en la *capacidad de actuar en el campo internacional, siendo la libertad mayor cuantas más opciones se tienen*. La política exterior española se dirige a fortalecer y *garantizar la seguridad nacional, salvaguardar la integridad territorial y defender las condiciones de vida de los inmigrantes y otros residentes en el exterior, así como favorecer la distensión con la búsqueda de un nuevo orden mundial y la defensa de los derechos humanos*. Reseñó la activación de las relaciones con Iberoamérica, con varios programas de cooperación y se detuvo en *la ayuda a Nicaragua*, comentando la preparación de un barco con 18000 toneladas de alimentos y medicinas<sup>1139</sup>. Refiriéndose también a unas gestiones españolas en la CEPAL y a la renegociación de la deuda contraída con España con el régimen somocista. Por su parte, la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, en reunión del 6 de noviembre, en la que de nuevo asistió el ministro y el presidente del Instituto Iberoamericano de Cooperación, trató como temas centrales el citado Instituto y las relaciones con Iberoamérica. Reunión que fue criticada por el portavoz del PSOE, Manuel Marín, acusando al ministro de prepararla para *paliar la reunión de la IS sobre Latinoamérica*<sup>1140</sup>.

Mientras, los dirigentes y figuras destacadas del sandinismo seguían en su peregrinaje por Europa en busca de ayuda a la causa. Así, primero lo haría Edén Pastora<sup>1141</sup> y en diciembre quien realizaría la visita sería Ernesto Cardenal, el cual tuvo un encuentro entre otros con el Alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván. Como afirmarían algunos años después un editorial del diario *El País*, Nicaragua llevó a cabo un amplio movimiento diplomático por Europa, a la cual consideraban más capaz de comprender su situación que a EE.UU. Intentaban con ello demostrar que no eran un país satélite de la URSS y que no dependían de Cuba, tal y como los norteamericanos se empeñaban en demostrar. Ello sería el primer

---

<sup>1137</sup> Televisión española también prestó gratuitamente quinientas horas de programas producidos por la propia TVE, para que fueran utilizados como vehículos culturales, descolonizando así de los productos norteamericanos y que sirvieran como elementos de consolidación de la democracia.

<sup>1138</sup> Diario "El País", 9 de octubre de 1979.

<sup>1139</sup> Diario "El País", 7 de septiembre de 1979.

<sup>1140</sup> Diario "El País", 7 de noviembre de 1979.

<sup>1141</sup> *En Europa, Edén había sido recibido, en Portugal, por Mario Soares, en España, por Felipe González, en Alemania, por Willy Brandt, en Italia, por Petro Lungo. En Francia, por una amiga colaboradora de Francois Mitterrand (...). Cada país estaba dominado por sus problemas internos. Y América Central era una zona de influencia del poderoso aliado Estados Unidos. Aparte de enviar misiones científicas, cooperadores agrícolas y distribuir algunas becas, no era asunto suyo. Los europeos querían creer en el cuento de hadas de la revolución pluralista de Nicaragua (...). Para Edén Pastora, la Internacional Socialista no tiene poder político, ni unidad, ni determinación (...). Los socialdemócratas europeos no tenían el poder ni la voluntad de hacer triunfar la Tercera Vía (...).* BERREBY, GENEVIEVE y ELIE-GEORGES (1984); Op. Cit; Pp 241 y 242.

paso para conseguir una ayuda económica vital para sacar al país de la dramática situación en la que se encontraba<sup>1142</sup>.

¿Qué ocurría mientras en El Salvador?. El 15 de octubre de 1979 tuvo lugar en El Salvador el derrocamiento de la dictadura miliar presidida por el general Carlos Humberto Romero. España se había alineado totalmente con la política estadounidense, apoyando la Junta Cívico-militar en el gobierno. Gobierno formado por profesionales surgidos de la UCA, que reunía a su alrededor a fuerzas políticas tan dispares que iban desde la Democracia Cristiana hasta el Partido Comunista<sup>1143</sup>. Pero poco duró el optimismo, puesto que el Gobierno renunció antes de tres meses porque *no podía hacer aplicar las medidas de reforma que proponían ni controlar la movilización popular y la acción represiva del ejército y de las organizaciones paramilitares de la derecha*<sup>1144</sup>. Las cosas no habían hecho sino comenzar y los problemas se sucedían.

Según un artículo de opinión de Pablo Sebastián<sup>1145</sup>, la política exterior que se había desarrollado hasta el momento, se caracterizaba por su descordinación interna y el múltiple acoso exterior. Desarrollándose una *táctica del parcheo a falta de una seria planificación de la acción exterior, reducida a la simple normalización de las relaciones diplomáticas de España e imposibilitada por la propia estructura interna de esta política muchas veces sumida en las intrigas y competencias interministeriales y administrativas que son injustificables de todo punto en un Gobierno monocolor*. Se menciona cómo en el debate electoral no se trató el tema de la política exterior, lo cual tuvo un claro reflejo en el Parlamento<sup>1146</sup>. Abogaba el autor por una gestión de Estado *que debía ser única y no repartida ni sometida a espectáculos de competencias interministeriales (...) entre los palacios de Santa Cruz y la Trinidad y que debe dar a la jefatura del Estado y a la presidencia del gobierno el espacio concreto de sus competencias. Para lo cual era preciso que el ministro de AAEE tenga las riendas de su política y su total responsabilidad. El supuesto interés creciente del presidente Suárez sobre la acción exterior no puede redundar en una limitación de la capacidad de movimientos y del poder del jefe de la diplomacia española. Ello daría por bueno en España el argumento de que el Ministerio de AAEE es siempre un buen trampolín ante la opinión pública para el lanzamiento de candidatos sobre la presidencia del Gobierno. El ministro de AAEE debe ser de un político de plena confianza de su presidente, pero nunca su valet de cámara o un simple ayudante. En él debe recaer toda la responsabilidad de la gestión exterior de su Gobierno y de su partido*. Parecía que el autor estaba haciendo un fiel dibujo de cuál sería la situación de la política exterior española tras la llegada a la Moncloa de Felipe González, tal y como se ha sostenido a

---

<sup>1142</sup> La política general en Europa -encabezada por Francia- consiste en desbloquear al máximo a Nicaragua y ayudar a su actual Junta para que el riesgo del comunismo se aleje. La posición de Estados Unidos es la contraria (...) Ningún pacto, ningún arreglo que no tuviera en cuenta la necesidad absoluta de equilibrar las relaciones sociales y de conseguir que los productos y el trabajo de Centroamérica estén justamente valorados en los mercados mundiales, y que sus beneficios tuvieran un reparto que fuera, al menos, tan aproximado al equilibrio como en los países occidentales, podrá hacer otra cosa que fomentar la revolución. Diario "El País"; 29 de abril de 1982; Editorial: "Opciones para Nicaragua".

<sup>1143</sup> En el plano internacional, la mayoría de los países, entre ellos España, reconocieron automáticamente a las nuevas autoridades. En Estados Unidos las reacciones fueron de discreto optimismo a la espera del desarrollo de los acontecimientos. BAYO, FRANCES (1989); Op. Cit. Pp 22 y Ss

<sup>1144</sup> GORDON RAPOPORT, SARA (1993); Op. Cit; Pp 25.

<sup>1145</sup> Diario "El País", 18 de marzo de 1979; Editorial: "A la espera de una política exterior".

<sup>1146</sup> Para mayor información sobre la Política Exterior en los programa electorales, véase el Capítulo 4.

lo largo de esta investigación. No es que el Ministerio de Asuntos Exteriores se utilizara como trampolín para alcanzar la presidencia, sino que el presidente asumía las funciones de esta cartera.

Según Octavio Paz, la caída de Somoza dibujó una interrogación a la cual nadie se atrevía a responder: *¿el nuevo régimen se orienta hacia una democracia social o intentará implantar una dictadura del tipo de la de Cuba?*. En este último caso, sería el principio de terribles conflictos en Centroamérica que podrían extenderse hacia otras zonas del subcontinente, tanto al norte como al sur. *No tendría un carácter nacional ni pueden encerrarse dentro de las fronteras de cada país. Por la fuerza e ideologías que se enfrentan, las pugnas centroamericanas tienen una dimensión internacional (...) Sería una ilusión pensar que estos conflictos pueden aislarse, son ya parte de las grandes luchas ideológicas, políticas y militares de nuestro siglo*<sup>1147</sup>.

### **B.3. El problema de las Embajadas: 1980.**

Durante 1980 la situación en Centroamérica se agravó. Sobre todo, en lo referente a los intereses españoles en la zona. Produciéndose el asalto a la Embajada en Guatemala por parte de las Fuerzas de Seguridad Guatemaltecas, lo que supuso la ruptura de relaciones diplomáticas<sup>1148</sup>. Así mismo, tuvo lugar la entrada y toma de rehenes en la Embajada en El Salvador, por parte del grupo Ligas Populares 28 F (LP28), debido al recrudecimiento de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas gubernamentales y la oposición aglutinada en torno al FDR y al FMLN. Por su parte, el gobierno de UCD había ofrecido junto con Venezuela, Perú y Colombia, ayuda militar en febrero del 80 y también con Venezuela, Alemania RF y EE.UU, se planteó una ayuda militar conjunta al nuevo gobierno salvadoreño, surgido del pacto del ejército con la democracia cristiana. Según aseguró el ministro de Defensa del Salvador, coronel José Guillermo García, su país recibiría ayuda militar no sólo estadounidense, sino también de otros países como Perú, Colombia, Venezuela y España. Sin precisar qué tipo de ayuda. La cual fue denegada según los informes recibidos en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Dato confirmado al diario *El País*, por Héctor Dadá Irezi, ex-miembro de la Junta de Gobierno de El Salvador<sup>1149</sup>.

Felipe González y Miguel Ángel Marín presentaron una pregunta al Gobierno pidiendo explicaciones por los hechos ocurridos, criticando las relaciones del Gobierno español con las autoridades guatemaltecas, a las que acusaban de violar los derechos humanos y exigiéndole al mismo tiempo que que tomaran las medidas adecuadas para solucionar la crisis<sup>1150</sup>.

En el caso del comando que ocupó la Embajada de España en El Salvador, éste estaba formado por treinta personas de la mencionada organización trotskista LP 28. En su acción, cogió a 12 rehenes, entre

---

<sup>1147</sup> Diario "El País", 5 de mayo de 1982; Octavio Paz: *"Defensa de la democracia": (...) Como las epidemias, son fenómenos contagiosos y que ningún cordón sanitario podrá aislar. La realidad social e histórica de Centroamérica no coincide con la artificial división en seis países.*

<sup>1148</sup> Basándose en el artículo 22 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, en el que se declaran inviolables las embajadas y residencias diplomáticas y en el que se conmina a los distintos Gobiernos a garantizar la seguridad de bienes y personas acogidos al status diplomático. La ruptura se produjo el 1 de febrero. El asalto le costó la vida a 39 personas. Estos hechos resquebrajan la acción diplomática de España en Centroamérica, área de múltiples tensiones en los momentos actuales, donde el Gobierno de Madrid intentaba desempeñar un papel de mediador y pacificador en favor de la construcción de regímenes democráticos. Diario "El País", 2 de febrero de 1980. Para mayor información sobre lo ocurrido, véase BURGOS, P; " *Análisis jurídico de los sucesos ocurridos en la Embajada de España en Guatemala*" en *Revista de Estudios Internacionales*; Vol 1; Nº 1; Pp 107-129; Enero-Marzo 1980 y CAJAL, MÁXIMO (2000); *¿ Saber quién puso fuego ahí!. Masacre en la Embajada de España*; Siddharth Mehta Ediciones; Madrid.

<sup>1149</sup> Diario "El País", 15 de marzo de 1980.

<sup>1150</sup> En el diario *El País*, de 2 de febrero de 1980 aparece el comunicado del Gobierno español sobre lo sucedido.

los que se encontraba el embajador español, Víctor Sánchez Mesa; el consejero de Embajada, Juan Carlos Ranero; el canciller, Manuel de la Helguera; el ordenanza, Antonio Vidal y las secretarías, Lidia Aguilar, Elivar Menjívar y Zoraida Zamora. Estos exigían la liberación de 21 presos políticos detenidos por las autoridades salvadoreñas, así como que España y otros países democráticos rompieran sus relaciones diplomáticas con El Salvador por ser un régimen *tan represivo como Guatemala* y que el Gobierno de Madrid interviniese ante la empresa Agromán, para que aceptaran las condiciones laborales y económicas que exigían los trabajadores que estaban en huelga. Francia y Ecuador intervinieron como mediadores en la liberación de los rehenes. Por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores español, las negociaciones las llevó a cabo Pedro Bermejo, Director General para Latinoamérica. El PSOE expresó el 6 de febrero en un comunicado su apoyo a la lucha del pueblo salvadoreño, pero negó que ésta pueda efectuarse mediante la violencia contra representaciones diplomáticas y condenó la ocupación de la Embajada<sup>1151</sup>. El 14 de febrero fue liberado el embajador, pero aún quedaban 4 rehenes. Posteriormente fueron liberados otros dos. Finalmente, el asalto terminó el día 18 de febrero con la liberación de los últimos dos rehenes. La escalada en la violencia en el país tuvo un punto culminante: el asesinato del Arzobispo de San Salvador, Óscar Romero mientras oficiaba una misa.

Como consecuencia de estos hechos, la República Federal Alemana anunció que cerraría su Embajada en El Salvador<sup>1152</sup>. Estados Unidos se ofreció a coordinar junto con España, Venezuela y la República Federal Alemana, un plan de apoyo a la Junta salvadoreña. En EE.UU. las opiniones se encontraban divididas entre los que pensaban que debían intervenir para evitar una oleada de países con regímenes de izquierdas y los que denunciaban la intervención estadounidense en la política de terceros estados.

En febrero, Wolfgang Lutter Bach, representante de la Fundación Friedrich Ebert en Nicaragua, afirmó que la misma había abierto una delegación a finales del 79 para apoyar más directamente los proyectos de colaboración con el Gobierno de Reconstrucción Nacional. Estos convocaron a finales de mes, una Conferencia Internacional de Solidaridad con Nicaragua, en colaboración con el FSLN. Es importante esta fundación porque durante todos estos años e incluso hasta la actualidad, ha sido una fuente de financiación de los partidos considerados socialdemócratas o más cercanos a la IS de la región.

Mientras, ese mismo mes, concretamente el día 15, dos jesuitas españoles, Ignacio Ellacuría y Francisco Javier Ibizate, fueron secuestrados por miembros del Bloque Popular Revolucionario (BPR), junto a quinientas personas más en todo el territorio salvadoreño. Al mismo tiempo, en marzo mientras llegaban a Managua 56 maestros españoles a participar en los procesos de alfabetización<sup>1153</sup>, y se realizaba en Madrid la reunión del consejo de Ministros del Pacto Andino<sup>1154</sup>, dos miembros de la Junta nicaragüense encargados de realizar una campaña de fortalecimiento de la imagen en el exterior del país

---

<sup>1151</sup> Según el diario *El País* del 28 de febrero de 1980, Carlos Argüeta, el máximo responsable de la operación llevada a cabo en la Embajada, desapareció tras terminar la ocupación.

<sup>1152</sup> Meses antes Gran Bretaña había trasladado la suya a Costa Rica, por la escasa seguridad que ofrecía el país a su personal diplomático.

<sup>1153</sup> En este sentido, el Papa durante una audiencia con Daniel Ortega, Violeta Barrios Chamorro y Jacinto Suárez, realizaría una llamada a los educadores en apoyo de esta Cruzada Nacional de Alfabetización.

<sup>1154</sup> Formado por Bolivia, Perú, Venezuela, Ecuador y Colombia.

y canalizar ayuda de la cooperación internacional, Violeta Chamorro y Sergio Ramírez<sup>1155</sup> visitaron Madrid. Estos mantuvieron una entrevista con el Rey en la Zarzuela y con Felipe González<sup>1156</sup>, el cual expresó su opinión acerca de la única posible política inteligente a realizar hacia este país: la solidaridad sin condiciones. Afirmando que si en dicho país ha habido algún error, ha sido el de generosidad hacia los derrotados. Para el líder socialista, la situación en Nicaragua había sido incomprendida en Europa, por cuanto la focalización de la crisis internacional en Oriente Próximo y Asia Mesoriental, hacían viable la revolución sandinista. En marzo también acudiría al XI Congreso de la Unión de Partidos Socialistas y Socialdemócratas de los nueve países miembros de la CEE, donde explicó entre otras cosas el “no” del PSOE a la OTAN. Llama la atención que su discurso, en donde analizaba la situación internacional, se tuviera que acortar a última hora porque el mismo había sido “pisado” por la participación que le había antecedido: la de Willy Brandt.

Meses después, el 18 de julio, participaba en Nicaragua en el aniversario de la revolución<sup>1157</sup>. El líder socialista se encontraba en Panamá en visita privada, a la cual regresará una vez acabados los actos previstos y al día siguiente el 19 de julio, participaba en la conmemoración en Madrid del derrocamiento de Somoza<sup>1158</sup>. Como hemos referido en otros apartados, las relaciones con los dirigentes socialistas portugueses fue fluida y determinante en relación con el tema aquí tratado. En este sentido, en agosto, una delegación del PSOE viajó a Portugal, concretamente a Viana do Castelo, donde se reunieron con dirigentes del Partido Socialista Portugués. Ambas delegaciones estaban presididas por los respectivos Secretarios Generales, Felipe González y Mario Soares.

En junio fue el presidente Carter quien visitó España entrevistándose con el Rey Juan Carlos, el presidente Suárez y con Felipe González. El 29 de agosto el Gobierno español designó nuevo embajador en Nicaragua a D. Mariano Baselga Mantecón, el cual declararía que existía una gran disponibilidad de su gobierno de recibir a la comisión nicaragüense que viajaría a España para renegociar la deuda externa.

El 7 de noviembre se anunció que una delegación del FSLN presidida por Bayardo Arce viajaría a Madrid para asistir con carácter de observador al XV Congreso Post-Guerra de la IS entre el 13 y el 16 de dicho mes. Fue durante la celebración de este Congreso de la IS en Madrid, cuando se nombra a Felipe González presidente de un Comité Internacional de Defensa de la Revolución Nicaragüense, a propuesta del Presidente de la IS, Willy Brandt. Decisión que fue aprobada por unanimidad. Su labor era velar porque se respetara el proceso de autodeterminación comenzado con la revolución y que no se produjesen interferencias de países extranjeros. Aunque, en honor a la verdad, si analizamos sus actuaciones, comprobamos que su papel fue más simbólico que real, puesto que dicho comité nunca llegó

---

<sup>1155</sup> Ambos tenían el rango de Jefes de Estado. Medios socialistas calificaron de deficiente el tratamiento protocolario que había recibido por el Gobierno español. El Rey los recibió con rango de Jefe de Estado. Diario “El País” 21 de marzo de 1980.

<sup>1156</sup> Adolfo Suárez no pudo recibirlos por encontrarse en esos momentos junto a su padre que estaba gravemente enfermo. Los recibió el Ministro de la Presidencia del gobierno español, José Pedro Pérez-Llorca, en el palacio de la Moncloa. Además de Violeta Barrios de Chamorro y Sergio Ramírez, también recibió a Bayardo Arce, Joaquín Cuadra y Orlando Guerrero. Los cuales denunciaron que la prensa reaccionaria europea estaba llevando a cabo una campaña difamatoria contra la revolución. Diario “El País”, 21 de marzo de 1980. A pesar de las relaciones fluidas que empezaron a mantenerse con el régimen sandinista, el 10 de octubre, Vicente Vázquez González, funcionario de la Embajada española en Nicaragua, tuvo que abandonar el país acusado por el Gobierno sandinista de realizar actividades contrarrevolucionarias. Diario “El País”, 11 de octubre de 1980.

<sup>1157</sup> La delegación de la CEE estuvo encabezada por Claude Cheysson. Del mismo modo, el SPD alemán estuvo representado por Erhard Eppler.

<sup>1158</sup> Los actos se celebraron en el Palacio de Cristal de la Feria de Campo, organizado por la Embajada de Nicaragua en España. El embajador se refirió a la asistencia médica que siguen en España varias decenas de mutilados de guerra nicaragüenses, según iniciativa del PSOE.



a reunirse formalmente. Aún así, lo cierto es que influyó decisivamente en la posterior actividad del líder socialista hacia estos países. Dicho Comité había definido cuáles serían sus tareas. Entre ellas, las cuatro más importantes serían: a) brindar apoyo a la autodeterminación del pueblo de Nicaragua y al proceso de reconstrucción nacional; b) exigir el más irrestricto respeto a la no intervención en los asuntos internos de Nicaragua; c) informar conjuntamente sobre el desarrollo de la situación de Nicaragua y su proceso de cambio hacia la libertad, la justicia y la independencia nacional; d) requerir una solidaridad internacional sostenida que permita al pueblo de Nicaragua terminar su proceso de reconstrucción nacional<sup>1159</sup>. Se decidió que el mismo se reuniera en Washington para tratar con Ronald Reagan respecto a la situación de este país centroamericano porque no hay que olvidar, en ningún momento, que en esos momentos había ganado las elecciones presidenciales norteamericanas. Lo cual dio lugar a cambios en la orientación de la superpotencia hacia los conflictos en la región.

En diciembre, visitó Cuba, donde se entrevistó con Fidel Castro, tratando entre otros el tema de Centroamérica y, de nuevo, Panamá donde mantuvo contactos con Omar Torrijos. Sobre este encuentro existe una anécdota narrada por Sergio Ramírez en su libro *Adiós Muchacho*, que es una clara muestra de la influencia del líder panameño sobre González. Así, cuenta Ramírez, que en una de sus visitas a Panamá, concretamente en 1980, le hizo ver a Torrijos su preocupación porque en Nicaragua todo el mundo se estaba convirtiendo en miliciano y en una sociedad militarizada no podrían tener cabida elecciones verdaderamente libres, a lo que contestó el líder panameño: *pendejos serían si entregaran por papeletas lo que les costó ganarse con las armas*. Según Ramírez, Torrijos tenía una visión mesiánica y fatal sobre la Revolución. *Y Felipe González ya en la presidencia del gobierno, tuvo que ir cediendo a la idea de que no era justo reclamar el funcionamiento normal de la democracia en medio de una guerra, y que el sistema parlamentario europeo no podía imponerse como modelo a Nicaragua*<sup>1160</sup>.

A su vuelta, antes de llegar a España, González hizo una escala en EE.UU. y ante la IS reunida en este caso en Washington, presentó su primer informe sobre la situación centroamericana. Coincidiendo con la primera conferencia sobre "Eurosocialismo y América" organizada por el Instituto Norteamericano para el Socialismo Democrático. Posteriormente viajó a Nueva York, donde pronunció una conferencia sobre la situación política en España. Aunque afirmó que no había tenido contacto con dirigentes norteamericanos sobre la situación interna española, expuso como *desde fuera se nos ve con más calma, confianza y distancia, valorado todo desde un aspecto histórico global*<sup>1161</sup>.

En una entrevista que concedió al diario *El País*, para explicar las líneas fundamentales de la política exterior del PSOE, comentó que ésta tenía *una clara inspiración neutralista activa*, lo cual no contradecía los grandes vectores de la acción exterior de España como nación, en las que se incluían las dimensiones europeas y occidentales. Todo ello, contando con proyectos prioritarios hacia Latinoamérica y el Mundo Árabe. En aquel momento afirmaba que *como lo hemos dicho numerosas veces y estamos dispuestos a repetirlo, en este país existe la conciencia de que Norteamérica hizo posible la supervivencia del franquismo durante treinta años*. Con relación a América Latina dijo que la *política exterior de España*

---

<sup>1159</sup> Diario "Barricada", 16 de noviembre de 1980.

<sup>1160</sup> RAMÍREZ, SERGIO (1999); Op. Cit; Pp 139 y 140.

<sup>1161</sup> Diario "El País", 11 de diciembre de 1980. En esta entrevista es posible encontrar una larga disertación sobre la posición de González en esos momentos en relación con la OTAN.

*hacia esta parte del mundo está aún por desarrollar, merece mayor atención y debe contemplarse desde ángulos bilaterales y globales (...) En el caso de Centroamérica, y más concretamente de Nicaragua, lo que urge es una solidaridad sin condiciones. Esto también fue tema de conversación con Carter y también le dijimos al Gobierno español que, en mi opinión, no ha hecho todo lo que podía para ayudar a este país. Creo que la revolución nicaragüense ha sido un proceso ejemplar, entre otras cosas, porque no hubo derramamientos de sangre revanchista, pero con riesgos evidentes a todo proceso revolucionario al que se intenta aislar*<sup>1162</sup>.

En diciembre se reunió también la Cumbre Democrática Iberoamericana de Santa Marta, donde se reconoció a España como interlocutora privilegiada de Iberoamérica, especialmente con relación a los países de la CEE. En este sentido, es interesante un editorial que publicó el diario *El País*, en la cual se afirmaba que *España no es un mero sujeto paciente destinado a sufrir como otras potencias de mayor rango internacional la epidemia del desdén por la inmunidad de las representaciones diplomáticas. El Rey y el Presidente del Gobierno han llevado a cabo viajes a muchos de estos países, trasladándoles la imagen de una nación que ha sabido pasar de la autocracia a la democracia sin costes caóticos, que enarbola la defensa de los derechos del hombre como principio básico de convivencia nacional e internacional y que aspira sinceramente a mantener unas relaciones con los países de habla hispana superiores a la hueca retórica de la relación convencional con la "madre patria". A este respecto, es obvio que con mayor o menor oportunidad se están haciendo guiños a España desde varios países latinoamericanos para que nuestro país influya de alguna manera en la normalización de los problemas políticos allí planteados (...) no resulta descabellado sugerir la posibilidad de que nuestro Gobierno contribuya a establecer algún puente de diálogo entre Estados Unidos y algunos países centroamericanos que están entrando en el ojo del huracán de una revolución de nuevo cuño*<sup>1163</sup>. Los hechos posteriores hablan por sí sólo como a continuación veremos.

Así mismo, Pablo Sebastián opinaba que *después de tres años, la política exterior española aparece sumergida en la mayor de las confusiones, plagada de vacíos y contradicciones (...) La repentinización y los bandazos fueron las constantes de una acción de parcheo exterior que hoy impiden saber cuál es el exacto lugar que España ocupa en el mundo. Mientras tanto en América Latina se quiere dar cursillos de democracia a los procesos revolucionarios del centro y mantener una silenciosa cortesía con las dictaduras del sur. En definitiva, un quiero y no puedo permanente, plagado de parches y sometido al desconocimiento profundo de la geopolítica que se tiene en el palacio de la Moncloa y en sus inmediatas asesorías y a la poca capacidad de movimiento e iniciativas del palacio de Santa Cruz*<sup>1164</sup>.

---

<sup>1162</sup> Diario "El País", 29 de junio de 1980. Entrevista con Felipe González. "Declaraciones del secretario general del PSOE sobre la política exterior".

<sup>1163</sup> Diario "El País", 6 de febrero de 1980; Editorial: "Centroamérica: revolución en la revolución". En dicha editorial se afirmaba que en Centroamérica no había naciones, sino fincas. Fincas administradas por escasas familias, aún depositarias de la interesada interpretación de la "doctrina Monroe" y siempre para mejor provecho de reducidas oligarquías locales.

<sup>1164</sup> Diario "El País", 24 de junio de 1980; Editorial: "Tres años de Política Exterior".

#### **B.4. Entramos en la OTAN y se rompe el consenso en política exterior: 1981.**

Los problemas internos españoles de 1981, especialmente el intento de Golpe de Estado de Tejero, el cambio de Gobierno tras la dimisión de Adolfo Suárez y la llegada a la Moncloa de Calvo Sotelo, desviaron la atención de la cuestión centroamericana, aunque la situación no era mejor que en años anteriores, sino más bien todo lo contrario. Así se exponía en el editorial del diario *El País*, del 8 de marzo de 1981, al afirmar que *en política exterior habrá que recomponer la figura más de acuerdo con la realidad interna y con las posibilidades concretas que España tiene y debe desarrollar en las relaciones internacionales. La diplomacia viajera y anfitriona con delirios de mediación en las importantes crisis internacionales (Nicaragua...) quedan hoy al paio y en la evidencia del día 23 de febrero (...) En una política exterior que fue confusa en sus cinco primeros años, pero que contó con un cierto margen de orgullo e independencia, atribuible a la gestión personal de Suárez*<sup>1165</sup>.

Esto era especialmente cierto en lo referente a la contienda civil que se desarrollaba en El Salvador y a los enfrentamientos en Guatemala. Esta falta de atención española llevó a Ignacio Ellacuría a preguntar: *"¿Dónde estás, España?"*<sup>1166</sup>. Puesto que en su opinión, la presencia española si se diese podría contribuir a terminar con el genocidio y a plantear una solución al mismo. El 23 de enero la IS había presentado en Londres un manifiesto donde se pedía a los Gobiernos extranjeros que se abstuvieran de apoyar directa o indirectamente al régimen salvadoreño encabezado por José Napoleón Duarte. Bernt Carlsson, Secretario General de la IS, afirmó que *la IS apoya el cambio revolucionario en El Salvador, ya que todos los intentos de cambio pacífico han sido bloqueados por la violencia y el fraude*<sup>1167</sup>. Al mismo tiempo, el PCE presentaba ante el Congreso una proposición no de ley en la que se pedía al Gobierno español la ruptura de relaciones diplomáticas con el régimen salvadoreño *por su actitud represiva contra el pueblo y contra todas las fuerzas políticas de El Salvador*, según el texto de la proposición. El 28 de febrero llegó a Madrid, una misión del Gobierno norteamericano encabezada por Lawrence Eagleburger, Subsecretario de Estado, encargada de informar a los Gobiernos de Europa sobre la situación de El Salvador, en apoyo de su tesis sobre cómo algunos países comunistas han apoyado al régimen salvadoreño. Mientras, en Holanda el presidente de la Unión de Partidos Socialistas de la CEE, Jopp Den Uyl, manifestó *su indignación ante las tentativas norteamericanas de bloquear la ayuda europea a ese país latinoamericano*. Recordando que la IS examina la posición estadounidense en América Latina como una muestra de cuál será su actitud ante los problemas del mundo entero y que si Washington continúa con su actual política respecto a El Salvador y otros países de ese continente arriesga un empeoramiento de las relaciones euronorteamericanas<sup>1168</sup>. En este sentido, y con relación a la actividad del gobierno centrista, sólo merece destacarse la condena a la Junta de El Salvador realizada por la Comisión de Exteriores del Congreso, el 11 de junio, *por su actividad represora para con el pueblo y las fuerzas políticas democráticas*. También se mostró la solidaridad de las Cámaras españolas con el

<sup>1165</sup> Diario "El País", 8 de marzo de 1980; Editorial: "Golpe de Estado y diplomacia".

<sup>1166</sup> Diario "El País", 10 de noviembre de 1981. Según expresaba el referido autor *España no está en Latinoamérica, lo cual (...) en términos políticos supone que no hay una efectiva política latinoamericana que haga justicia a las obligaciones de España y a las necesidades de América. En este aspecto, puedo hablar de abandono y dejación (...) La España real, la España popular sí está con el pueblo salvadoreño, al que apoya, (...) y también lo están algunos partidos políticos*.

<sup>1167</sup> Diario "El País", 24 de enero de 1981.

<sup>1168</sup> Diario "El País", 21 de febrero de 1981.

pueblo salvadoreño. Llamándose a la no intervención en el conflicto y una petición a los distintos gobiernos para que se abstuvieran de mandar armas<sup>1169</sup>.

Un hecho trascendental tuvo lugar en agosto de este año en relación con El Salvador y con la postura de la sociedad internacional ante lo que estaba ocurriendo en el país. El Gobierno mexicano y francés, reconocieron que la alianza opositora FMLN - FDR constituía *una fuerza política representativa, dispuesta a asumir las obligaciones y ejercer los derechos que de ello se derivan. En consecuencia es legítimo que la Alianza participe en la instauración de los mecanismos de acercamiento y negociación necesarios para una solución política de la crisis*<sup>1170</sup>. Sin embargo, la OID española señaló que España no tenía la intención de seguir los pasos de estos dos países. Manifestando que *España mantiene ante el conflicto de El Salvador la posición favorable a que se celebren en este país centroamericano elecciones generales democráticas con la participación de todas las fuerzas políticas y sociales, sin excepción de ningún tipo*<sup>1171</sup>. Francia se adelantó a España en busca de una parcela que quería conquistar como una posible zona de proyección internacional. En el caso de México, estaba desempeñando el papel que siempre quiso en el continente, el de líder.

Pero volvamos al tema central, Nicaragua y Felipe González. En enero comenzaron en Barcelona unas jornadas sobre solidaridad con Nicaragua. El 5 de febrero, el Partido Liberación Nacional de Costa Rica manifestó que no compartía las apreciaciones y acuerdos adoptados por la IS con relación a los procesos políticos de Centroamérica<sup>1172</sup>. El 7 de marzo Miguel D'Escoto, ministro de Asuntos Exteriores nicaragüense, viajó a Madrid para reunirse con González. Anteriormente había viajado a la República Federal de Alemania, de la cual consiguió la promesa de no dejar de ayudar económicamente a su país. El 9 del mismo mes, Daniel Ortega informó que se había renegociado la deuda de 62 millones de dólares con España<sup>1173</sup>. En marzo, concretamente el 18 de dicho mes, González se entrevistó con el canciller de la República Federal de Alemania, Schmidt, con el ministro de Asuntos Exteriores, Genscher y con el Presidente del SPD, Willy Brandt en Bonn. Donde le mostraron el apoyo tanto al proceso democrático en España como al ingreso en la CEE. El 20 de marzo acudió a una reunión en París de la IS. En abril sería a una conferencia de líderes de la IS en Amsterdam, donde recibió en premio como el *político más relevante de Europa*<sup>1174</sup>. A esa reunión fue una delegación del FSLN, presidida por Julio López, responsable del Departamento de Relaciones Internacionales del citado partido. En la cual se discutieron dos temas: las relaciones este-oeste y la situación en Centroamérica, especialmente en El Salvador. Se conoció un informe de Jurgen Wischnewski tras un viaje que había realizado a la zona. Por tanto, viajes, encuentros, reuniones; etc, con un punto en común, la presencia del líder político español.

---

<sup>1169</sup> Diario "El País", 12 de junio de 1980. Días antes, concretamente el día 4, tal y como informa el referido periódico, el Gobierno español había hecho una donación de 40 millones de córdobas al Instituto Tecnológico Nacional, en El Salvador.

<sup>1170</sup> "Y establecían los pasos previos indispensables para celebrar elecciones: nuevo orden interno y restructuración de las fuerzas armadas. Así mismo, se hacía un llamamiento a la comunidad internacional, sobre todo, dentro del marco de Naciones Unidas, para que se protegiera a la población civil de acuerdo a las normas internacionales y se busque la mediación entre las partes en conflicto. Esta declaración, abrió paso otras muestras de apoyo al reconocimiento FDR-FLMN en organismos internacionales y funcionó como respaldo a esta agrupación". GORDON RAPOPOT, SARA (1993); Op. Cit; Pp 34.

<sup>1171</sup> Diario "El País", 1 de septiembre de 1981.

<sup>1172</sup> Diario "Barricada", 6 de febrero de 1981.

<sup>1173</sup> Diario "Barricada", 10 de marzo de 1981. Según Daniel Ortega, las condiciones de esta renegociación fueron aún mejor que las pactadas con la banca privada internacional. Aún quedaban por renegociar 25 millones de dólares con Alemania Federal.

<sup>1174</sup> Diario "El País", 28 de abril de 1981. Posteriormente, concretamente el 23 de julio, tuvo lugar la primera Conferencia del Comité para América Latina y el Caribe de la Internacional Socialista.

Felipe González, en junio volvió a Panamá para mantener contacto con los dirigentes de este país, especialmente con el General Torrijos y con el ex - presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez. El 25 de junio viajó a Nicaragua, donde presidió una reunión de la IS en apoyo de la revolución sandinista<sup>1175</sup>. Durante la misma, el interés se centró no tanto en temas relacionados con la realidad centroamericana, sino con las elecciones francesas<sup>1176</sup> y con el referéndum de la OTAN. Se informó que el Comité protestó contra los entrenamientos de contrarrevolucionarios en la Florida y contra las acciones de bloqueo económico que amenazaban con el cierre del mercado estadounidense a los productos nicaragüenses, por ejemplo, la carne<sup>1177</sup>. A lo cual González no contestó. Durante dicha reunión Carlsson declararía que estaban comprometidos con la Revolución Popular Sandinista y que así como la habían apoyado desde el principio, lo seguirían haciendo y, Carlos Andrés Pérez, afirmó que se estaba haciendo frente a una campaña de desinformación realizada por los sectores de ultra derecha en contra del proyecto nicaragüense. El comunicado emitido por el mencionado comité indicaba que *en la medida en que todos contribuyamos a sostener y hacer fructificar este proyecto, mantendremos abierta la esperanza para todos los pueblos de América Latina y del mundo en general que luchan por su liberación*. Expresando su preocupación por el hostigamiento político y económico que viene sufriendo la nación nicaragüense y que amenaza gravemente su proyecto político, pluralista y democrático, situación a la que no es ajena la creciente tensión que se detecta en el mundo por el intento de las grandes potencias de repartirlo en zonas de influencia<sup>1178</sup>. González declararía que la IS no estaba dispuesta a que ningún país considerara a otro como su patio trasero o zona de influencia, en clara referencia a la postura de EE.UU. con respecto a Centroamérica.

Por otra parte, una delegación española acudió a la celebración del segundo aniversario de la revolución, junto a representantes de Francia, Bélgica, Italia, Finlandia, RFA, Noruega, Suecia y de la CEE. España tenía desde febrero un nuevo embajador en Nicaragua, Mariano Baselga, el cual insistió en que la palabra clave en las relaciones entre los dos países era pluralismo. *España ha ayudado a Nicaragua desde el triunfo de la revolución en 1979 como ningún otro país lo ha hecho, enviando alimentos y medicinas, contribuyendo con entrenamiento técnico y asistencia con personal especializado*<sup>1179</sup>.

González también se desplazaría a México, donde manifestó que España tenía una obsesión excluyente en política exterior hacia Europa y el Mercado Común. El presidente mexicano López Portillo, opinaba sobre la revolución en Centroamérica que *las revoluciones de América nacen de problemas*

<sup>1175</sup> En representación del Presidente Francés, Mitterrand, acudió Antoine Blanca y Walter Hacker, representando a Kreisky. El primero, al abandonar Nicaragua, afirmó su convencimiento de que la Dirección Nacional del FSLN no tenía deseos de cambiar los objetivos iniciales del modelo original de la Revolución Nicaragüense.

<sup>1176</sup> Estas elecciones fueron ganadas por el socialista Francois Mitterrand. Felipe González, al socaire de unas declaraciones norteamericanas, acerca de la inclusión de comunistas en el gobierno francés, afirmó que *EE.UU debería tener el respeto suficiente para no meterse en los asuntos internos de un país soberano*, Diario "El País", 28 de junio de 1981. En Agosto del 81, viajó a Nicaragua el ministro de Asuntos Exteriores francés Cheysson, siendo la primera vez que un Ministro Francés de AAEE acudía a esta parte del mundo.

<sup>1177</sup> Diario "Barricada", 23 de junio de 1981.

<sup>1178</sup> Diario "Barricada", 26 de junio de 1981.

<sup>1179</sup> Afirmó que si en Nicaragua se llegara a suprimir el pluralismo, y *eso debe quedar bien claro, las relaciones de España con Nicaragua tendrían que cambiar, sin llegar por ello a ser hostiles ni mucho menos*. Pero este clima que intentaba transmitirse, no era tan inofensivo. Así, en mayo, la Embajada de Nicaragua en España protestó oficialmente ante informaciones tendenciosas sobre la Revolución sandinista realizadas por la revista *Cambio 16*, en la cual se indicaba que el Ejército Sandinista entrenaba a 20 miembros de ETA.

*políticos internos y que cada país tiene derecho a elegir su forma de Gobierno sin injerencias extrañas. Sólo así puede el continente superar su secular inestabilidad. Desecho, además, por simplista la teoría norteamericana del dominó, que Reagan quiere imponer como nuevo dogma y afirmo que Mexico en ningún caso se siente amenazado por el posible triunfo de regímenes izquierdistas en Centroamérica*<sup>1180</sup>. El líder socialista volvió a Panamá y también estuvo en la República Dominicana donde se entrevistó con el Secretario General del Partido Revolucionario Democrático del país, Francisco Peña. El 23 septiembre, el diario nicaragüense *Barricada*, informó de la asistencia de Bayardo Arce a la reunión del Buró de la IS en París. Durante dicha visita realizaría una escala en España<sup>1181</sup>. En dicha reunión y sobre la base de un informe presentado por González, se dio el apoyo de la IS a la Revolución Nicaragüense. Y en octubre, Carlos Núñez, comandante de la revolución, se entrevistó con González en Madrid, en un coloquio sobre Derechos Humanos en América Latina. El 21 de noviembre declaró, tras reunirse con el comandante Wheelock, que Europa debería frenar el clima de agresividad de los EE.UU con relación a la situación centroamericana. Haciendo incapié en la necesidad de que los países europeos asumieran un plan global de cooperación de tipo económico con los países de Centroamérica<sup>1182</sup>. El diario *Barricada* informó que Víctor Hugo Tinoco se reuniría en Madrid con González en una reunión de trabajo del comité de Defensa de la Revolución de la IS<sup>1183</sup>. El Comité elaboró un informe donde manifestaba su preocupación por las amenazas económicas y militares que cercaban a Centroamérica. A finales del 1981, visitó junto a Javier Solana y a Carlos Andrés Pérez, Managua, reuniéndose con los comandantes de la Revolución Sandinista Humberto Ortega, Bayardo Arce y Jaime Wheelock. Hizo escala en Panamá a la ida, para asistir a una reunión de políticos latinoamericanos para buscar un plan de paz para la zona, también a su vuelta de la misma. Dicho viaje lo realizó en calidad de Presidente del Comité de Solidaridad anteriormente referido en busca de información sobre la situación centroamericana. En Panamá, donde se reunió con el Presidente Arístides Royo, declaró que la solución al conflicto centroamericano, sobre todo, el salvadoreño, debía tener una salida negociada antes del proceso electoral. *Sin un entendimiento previo que pueda congregarse ante las urnas a las fuerzas de todos los signos, gubernamentales y de oposición, incluso oposición armada, las elecciones salvadoreñas del próximo mes de marzo no serían más que una pantalla de cara al exterior, puesto que permanecerían al margen, en el exilio o en la clandestinidad, tanto los disidentes de izquierda, como los insurgentes y sólo participarían los partidos de derecha*<sup>1184</sup>. También mantuvo un contacto, aunque éste se realizara de manera encubierta con Fidel Castro sobre la misma problemática, dada la importancia de Cuba para la búsqueda de una salida negociada a los conflictos centroamericanos<sup>1185</sup>. La visita terminó con una entrevista con el presidente mexicano, López Portillo. Existiendo la posibilidad de que también se hubieran mantenido entrevistas o contactos con los

<sup>1180</sup> Diario "El País", 6 de febrero de 1981.

<sup>1181</sup> Aquí se entrevistó con el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Carlos Robles Piquer.

<sup>1182</sup> Diario "Barricada", 22 de noviembre de 1981. A su vuelta a Nicaragua, el Comandante expresó que la cooperación europea con su país se mantenía firme. Muestra de lo cual era la reunión de emergencia que la IS mantendría en Madrid a finales de esa semana, para manifestar su apoyo solidario a la revolución. Así mismo, un grupo de empresarios españoles visitó Nicaragua. España tenía en esos momentos un crédito abierto de 25 millones de dólares para ser utilizado por Nicaragua.

<sup>1183</sup> Diario "Barricada", 27 de noviembre de 1981.

<sup>1184</sup> Diario "El País", 13 de diciembre de 1981. El 27 de agosto, una periodista española, María López Vigil, había sido detenida en El Salvador por poseer "propaganda subversiva". Siendo expulsada del país.

<sup>1185</sup> Sobre esta reunión informó la agencia EFE de Panamá, aunque en la sede central del PSOE se afirmaba que no existía evidencia oficial sobre la misma. Diario "El País", 15 de diciembre de 1981.

miembros de la oposición salvadoreña, aunque las informaciones sobre este particular son contradictorias. Con quien sí se entrevistó fue con dirigentes del Partido Liberal de Honduras, ganadores de las últimas elecciones celebradas en noviembre.

Durante dicha visita, las embajadas españolas en la zona recibieron la primera instrucción oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores acerca de la política a seguir en los conflictos regionales. Las cuales, tenían su apoyo teórico en unas declaraciones efectuadas en la Asamblea General de Naciones Unidas por Jaime Pinés. En ellas se manifestaba a favor de una salida negociada al conflicto en la cual tomaran parte todas las fuerzas contendientes. Y se respondía con la misma a las reiteradas llamadas de los diplomáticos en la zona sobre cómo actuar en Centroamérica, más allá de la ayuda económica.

A su vuelta a España, en una audiencia de dos horas con el Rey, González le expresó los mensajes de saludo y simpatía de los presidentes de los países que había visitado. Coincidiendo, todos ellos, en la importancia que Iberoamérica tenía para España y haciendo, al mismo tiempo, un llamamiento a la falta de presencia gubernamental que había por parte de España hacia esta zona geográfica. Le mostró, así mismo, la preocupación porque *Centroamérica se convirtiera en una carta a intercambiar a cambio del desarrollo de los acontecimientos polacos*<sup>1186</sup>. De nuevo, por tanto, sucesos internacionales afectaban al desarrollo del proceso nicaragüense. Los cuales, como acabamos de mencionar, no pasaron desapercibidos para el líder socialista.

Poco antes y reflejo de que las cosas empezaban a no ser tan radicales como en años anteriores, instó a Willy Brandt a mostrar su contrariedad con el Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN- mediante la no-invitación de sus líderes a la reunión de la IS que trataría el tema de la crisis centroamericana en Caracas. El principal cambio provenía no tanto de un cambio en los intereses y en la postura frente al proceso desencadenado en Nicaragua del líder del socialismo español, sino más bien a la postura y a la dirección que estaba adoptando la Revolución Sandinista. La cual se estaba desviando de su proyecto inicial, caracterizado por una economía mixta; una no alineación internacional con la política de bloques y un pluralismo político. Lo cual se repetiría con mayor virulencia en años posteriores y que daría pie de nuevo a una de las justificaciones de Estados Unidos para intentar solucionar los enfrentamientos en el país mediante la fuerza, así como al abandono de González de la defensa a ultranza del proceso revolucionario.

El 10 de diciembre, el Grupo Parlamentario Socialista presentó una interpelación al Gobierno de Calvo Sotelo sobre la política de su gabinete hacia América Latina, en la que se destacaba la escasez de iniciativas en relación con las llevadas a cabo por los anteriores Gabinetes y se subrayó que Latinoamérica ha dejado de ser una prioridad en la política exterior española. En diciembre, Ernesto Cardenal visitó España y Francia en misión cultural. El 14 de diciembre González visitó Nicaragua en viaje de información.

Sería interesante terminar este apartado referido a los años en que González aún no estaba en la Moncloa con las opiniones de Fernando Morán sobre la política exterior española hacia América Latina: *Ya es una tradición de nuestra acción exterior la concentración intensa y apasionada sobre un tema y la*

---

<sup>1186</sup> En Polonia se había producido un golpe militar el 14 de diciembre, sobre el que González declaró que era *una verdadera catástrofe. Creo que es el reconocimiento del fracaso de una experiencia histórica. Cuando las fuerzas armadas de un país tienen que alzarse contra la voluntad de su pueblo, supuestamente para defender el proyecto histórico de ese pueblo, se incurre en contradicción y se destruye la verdad de ese proyecto histórico*. Diario "El País", 20 de diciembre de 1981.

*hibernación de otras direcciones. Zonas críticas como Centroamérica ponen a prueba la imaginación y la voluntad del campo occidental para evitar la simplificación de no ver más que subversión y maniobra geoestratégica donde impera el hambre y señorea el miedo. Latinoamérica es nuestra referencia exterior más clara, más inmediata, de mayor exigencia. La relación con Latinoamérica excede al trato de Estado a Estado: es, sobre todo, una relación entre pueblos. Cuatro formulaciones por parte de España han tratado de encuadrar la riqueza y multiplicidad de la relación: la doctrina de la hispanidad; el posterior pragmatismo que exige un trato general e igualitario para todos los países del área; la presentación del proceso español como modelo para el cambio político en Latinoamérica; la Comunidad Hispánica de Naciones<sup>1187</sup>.*

De todo lo anterior, se puede deducir que los contactos entre González y los líderes políticos de la zona fueron numerosos. Siendo utilizado en muchas ocasiones como enlace entre distintos actores, sobre todo, centroamericanos, pero no los únicos. Como dijimos al comienzo de este capítulo, esta exposición puede parecer tediosa y hasta cierto punto, repetitiva. Pero es el único medio de dar a conocer qué contactos se mantuvieron; qué declaraciones se efectuaron; qué actuaciones se desarrollaron. Para, una vez realizada esta exposición, poder ponerla en relación con los apartados teóricos anteriores de esta investigación.

Es el momento, entonces, de ver qué hizo el líder socialista tras el triunfo del PSOE en las elecciones del 82. Ello conformará el siguiente apartado de este capítulo donde se aprecia claramente su participación y presencia en la resolución de los conflictos de la zona, así como la consideración de líder internacional que había adquirido durante estos años.

### **3.2. Desarrollo.**

#### **A. 1982-1986: de la llegada a la Moncloa a la entrada en la CEE.**

Llegamos a una de las fechas claves en esta investigación, 1982. En ese año, concretamente en el mes octubre, el PSOE gana las elecciones generales, tal y como se ha expuesto en distintos momentos de este trabajo. Desde el intento de Golpe de Estado el 23 de febrero de 1981 los acontecimientos se habían precipitado en España. El fallido golpe, que había interrumpido la concesión o no a Calvo Sotelo del apoyo de la Cámara, marcó un antes y un después en muchas de las actitudes del pueblo español y, por su puesto, de sus dirigentes. Calvo Sotelo recibiría ese apoyo dos días después, convirtiéndose en el segundo Presidente de la recién instaurada democracia española. Pero su mandato fue muy breve, apenas estuvo ocho meses en el cargo, hasta que se convocaron nuevas elecciones. En estas UCD perdió el poder en beneficio de los socialistas. Algunos de los rasgos más sobresalientes de ese limitado período han quedado recogidos en el apartado anterior, otros lo quedarán en éste. Lo que nos interesa resaltar, sobre todo, en un estudio de estas características, es que fue en esos momentos cuando se produjo la entrada de España en la organización del Tratado del Atlántico Norte, más conocida por sus siglas, OTAN. Las implicaciones que tuvo tanto para el desarrollo de la política interior española, como para la exterior, han quedado expresadas en el capítulo en el cual hemos analizado la política exterior española, pero es necesario remarcarlas. Puesto que fue tanto la causa como la excusa para muchas de las acciones que en

---

<sup>1187</sup> Diario "El País", 12 de julio de 1981; Fernando Morán; Temas para el Debate: "Retórica y realidades: las relaciones de España con Latinoamérica".



este ámbito se tomaron, así como para la forma y la jerarquización de los temas que trataban aspectos cuya zona de ejecución iba más allá de nuestras fronteras. En ello, el papel desempeñado por González fue trascendental.

En relación con la problemática que se ha convertido en el eje articulador de esta investigación, la centroamericana, en julio del 82, un editorial del diario *El País*, se preguntaba por qué había que ayudar a Nicaragua. En la misma, se afirmaba que la política exterior española hacia este país había estado presidida por la ambigüedad desde el mismo momento en que los sandinistas habían derrocado a la dinastía de los Somoza. Según se afirmaba en la misma, España debía ser fiel a los principios de su política exterior: *autodeterminación de los pueblos; no injerencia en los asuntos internos y defensa de la paz y el diálogo como forma de resolver las cuestiones políticas (...) el Gobierno sandinista pide a España, que interponga ante Washington sus buenos oficios, a fin de frenar la amenaza de una guerra regional (...) pero no es la forma de evitar las agresiones a la libertad, emprender una política de bloqueo que conduzca a la definitiva muerte de los derechos de un pueblo en manos de los intereses de cualquier imperialismo. No es fatalmente seguro que Nicaragua esté encaminada a convertirse en una dictadura de corte cubano o angoleño*<sup>1188</sup>. Veamos qué hicieron los socialistas cuando llegaron al poder y, especialmente, su Secretario General y a la postre, Presidente del Gobierno.

#### **A.1. El triunfo del PSOE: 1982.**

La actividad desarrollada por Felipe González durante el año 82 fue, podríamos decirlo así, frenética. El 8 de enero acudió a Washington como vicepresidente de la IS, junto con Elena Flores, encargada de relaciones internacionales del PSOE, y se entrevistó con el Secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig<sup>1189</sup> y con el Comité de Relaciones Exteriores del Senado. En dicha reunión se trató únicamente el tema de Centroamérica y no otros intereses españoles, los cuales quedaron postergado para otro futuro viaje, según declaró el líder español<sup>1190</sup>. En dicha reunión se centraron en el intento de moderar las posiciones norteamericanas y en la posibilidad de mediación de los socialistas europeos en el conflicto, sobre todo, en el salvadoreño, lo cual era visto con reticencias por la Casa Blanca. La razón era que Estados Unidos apoyaba la celebración de comicios en el país en el mes de marzo y la IS entendía que los mismos serían inútiles y una farsa de acuerdo a las condiciones de guerra civil en que se encontraba el país. Pero, para Estados Unidos, ésta era una condición sin objeciones para poder aceptar una negociación entre la Junta de Napoleón Duarte y la oposición salvadoreña. En palabras de Felipe González, se alcanzaron coincidencias en la necesidad de llegar a arreglos *pacíficos y negociados*, pero no en cuanto a *la evaluación sobre salidas políticas*<sup>1191</sup>. Temiéndose por el líder español

---

<sup>1188</sup> Diario "El País", 17 de julio de 1982; Editorial: "Por qué ayudar a Nicaragua".

<sup>1189</sup> En la visita que Alexandre Haig realizó a España en febrero del presente año, éste expuso que recibió a Felipe González como vicepresidente de la IS y no como admirador de Fidel Castro o interlocutor de organizaciones terroristas. Obedeciendo fundamentalmente a su reciente viaje a Centroamérica y al deseo de oír de él su interpretación de la situación. *Ya que éste mantiene con nosotros una preocupación paralela por el desarrollo de la situación en Nicaragua, que tiende al totalitarismo, al militarismo y al marxismo-leninismo, lo cual es inaceptable porque afecta a la seguridad del hemisferio occidental.* Diario "El País", 11 de febrero de 1982. En la redacción del diario "El País" se recibieron con motivo de esta visita decenas de telegramas (de comunidades cristianas y parroquias asturianas) donde se pedía respeto por los Derechos Humanos del pueblo salvadoreño y la no intervención de EE.UU.

<sup>1190</sup> *Expresé el deseo de una próxima visita oficial del PSOE a Washington justificando la ausencia de toda discusión oficial en este viaje de asuntos tan candentes como la renegociación del acuerdo bilateral España-EEUU, la reciente decisión del Gobierno español de incorporar el país a la OTAN o la persistencia de múltiples barreras comerciales que dificultan el comercio hispano-norteamericano.* Diario "El País", 9 de enero de 1982. Declaraciones efectuadas por Felipe González.

<sup>1191</sup> Diario "El País", 9 de enero de 1982.

las repercusiones que en la Administración norteamericana pudieran tener los sucesos acaecidos en Polonia<sup>1192</sup>. Aunque según reveló posteriormente José Peña Gómez, Vicepresidente de la IS para América Latina, en dicha reunión se trataron *negociaciones secretas de alto contenido político* que no trascendieron<sup>1193</sup>. De cualquier modo, esta entrevista, sirvió para romper los recelos con que la Administración norteamericana veía la participación de mediación de la IS en el conflicto, al tiempo que Washington seguía *cada vez más de cerca, el futuro político de Felipe González*<sup>1194</sup>, al que algunos sectores norteamericanos denominaban el “John Kennedy” español. Este encuentro, en última instancia, se enmarcaba dentro del viaje realizado a mediados de diciembre a Centroamérica y el Caribe, cuyo fin era buscar material para que la IS pudiera tomar resoluciones sobre Centroamérica en su próxima reunión en Caracas.

Antes de volver a España, y en relación con la misma problemática, se entrevistó también con el Secretario General de la Naciones Unidas, Pérez de Cuéllar. Y ya una vez en España, expresó que aunque los comicios en El Salvador iban a ser una farsa, era inevitable su realización. La solución a la crisis, según su opinión, estaría en las negociaciones entre la guerrilla y la actual Junta Militar que gobernaba el país<sup>1195</sup>. En este sentido, a finales de enero, se entrevistó con Ana Guadalupe Martínez, comandante del FMLN, quien le explicó la política de la oposición salvadoreña y su posición ante los próximos comicios: *las elecciones no son ni el principio de la solución ni la solución misma para mi país en las actuales condiciones*<sup>1196</sup>.

El viaje de Felipe González a la zona y las gestiones que el líder del PSOE representaba dentro de la IS no habían pasado desapercibidas. Así en el mes de febrero, fue el embajador de Estados Unidos en Panamá, Ambles Moss, en un coloquio celebrado en Miami sobre “España y América”, quien expresó que *España juega un papel activo en Centroamérica*<sup>1197</sup>. Estas actividades que estaba desarrollando España en el conflicto, en opinión de Luis Alberto Monge, candidato a la presidencia de Costa Rica, tenían que ser distintas a las que mantuvieron durante la época de Franco, donde *España jugó un papel negativo porque los grupos militares de América Latina sentían como el respaldo moral les venía desde España. Este proceso (...) podría cambiar el signo de su influencia e inyectar esperanzas en las corrientes democratizadoras de nuestro continente*<sup>1198</sup>. Mientras, los líderes sandinistas seguían visitando España. En esta ocasión, fue Miguel D’Escoto, ministro de Exteriores nicaragüense quien hizo una escala en Madrid cuando iba con destino a Libia.

No debemos olvidar que era la UCD quien ocupaba el Gobierno. De ahí que Pérez-Llorca realizara una sesión de trabajo en México, con los embajadores de España en Honduras, Panamá, El Salvador, Costa Rica, Jamaica, Cuba, República Dominicana, Haití, Nicaragua, México y el cónsul de Guatemala.

---

<sup>1192</sup> Según el presidente del Partido Socialista de Noruega, Reiulf Steen, en una visita a Nicaragua en representación de Willy Brandt, *la Administración Reagan está siendo fuertemente criticada por la hipocresía que muestra al hablar de la represión militar en Polonia, mientras por otro lado fomenta la represión militar en Centroamérica*. Diario “Barricada” 25 de febrero de 1982.

<sup>1193</sup> Diario “El País”, 18 de febrero de 1982.

<sup>1194</sup> Diario “El País”, 14 de enero de 1982.

<sup>1195</sup> Diario “El País”, 12 de enero de 1982.

<sup>1196</sup> Diario “El País”, 22 de enero de 1982.

<sup>1197</sup> Diario “El País”, 7 de febrero de 1982.

<sup>1198</sup> Diario “El País”, 7 de febrero de 1982.

Cuyo fin era *coordinar la política de colaboración y presencia de España en Centroamérica, que sufrirá una renovación y potenciación capaz de acallar las acusaciones que se han hecho a la diplomacia española, en el sentido de que desatiende las relaciones con los países del área*<sup>1199</sup>.

Felipe González seguía con su inagotable agenda, y en este sentido, acudió a Bonn donde mantuvo una reunión de trabajo con Willy Brandt, presidente de la IS y del partido socialdemócrata alemán, buscando fijar en la misma cuáles iban a ser las posiciones a defender, antes de que González volviera a la zona. Según expuso, este viaje serviría para *continuar buscando fórmulas para evitar conflictos en Centroamérica y una posible intervención exterior*<sup>1200</sup>. Para ello, la IS no sería quien tomase las iniciativas, sino que brindaría su apoyo incondicional a las posibles soluciones que surgiesen, esencialmente a través de un tercer país como México o Panamá. Y ello, aunque el Gobierno mexicano tuviera ciertas reticencias al papel de la IS, por considerar que la zona estaba bajo su influencia. Por esta causa se buscaba información de primera mano a través del contacto directo con los actores que intervenían en el conflicto. Información que luego era también notificada al ministro de Exteriores español y que según comentó Felipe González a su vuelta de Bonn, parecía que había tenido efecto. Esta actitud hizo que en esos momentos se sintiese satisfecho del camino que estaban tomando las acciones políticas del Gobierno español hacia la zona, cuyo mejor exponente eran las declaraciones efectuadas por el ministro de Exteriores<sup>1201</sup>, Pérez-Llorca, en su visita a Panamá y México<sup>1202</sup>. Parecía que al menos en este punto, se lograba un acercamiento entre las distintas fuerzas políticas españolas hacia la razón última del conflicto y su posible solución. Lo cual suponía un hecho positivo teniendo en cuenta la posibilidad existente de un inminente cambio de partido al frente del Gobierno ante las próximas elecciones generales a celebrar en octubre<sup>1203</sup>. Aún así, seguían existiendo “ciertas diferencias” entre la UCD y el PSOE, fundamentalmente con relación a la evolución del régimen nicaragüense; al papel de Estados Unidos en la zona y a la posibilidad de diálogo entre los grupos en conflicto en El Salvador. Pudiéndose, en este último punto, tildar la política del en esos momentos ministro de Exteriores como utópica<sup>1204</sup>.

El 24 de febrero tuvo lugar la reunión de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso donde, además de tratarse el tema de la prórroga del Tratado de Amistad y Cooperación entre España y Estados Unidos, se planteó una moción del PSOE contraria a una posible intervención norteamericana en la zona. En ésta, los socialistas exponían que se sentían *más solidarios de los democristianos que mueren en El*

---

<sup>1199</sup> Diario “El País”, 13 de febrero de 1982.

<sup>1200</sup> Diario “El País”, 20 de febrero de 1982.

<sup>1201</sup> Éste expuso que tenía elementos de juicio suficientes como asegurar que Estados Unidos no intervendría militarmente en la zona. Los cuales, se desprendían de la conversación que había mantenido con Alexander Haig. Opinión que también mantenía con referencia a la URSS. Así mismo, afirmó que las bases de la política española serían propiciar las reformas, la moderación y el diálogo, así como mantener relaciones diplomáticas con todos los países de América Latina, con mayor apoyo a los regímenes pluralistas y defensores de los derechos humanos. Con referencia a Nicaragua, expresó su temor al avance de las tendencias totalitarias, pidiendo explicaciones al régimen sobre lo que querían decir cuando mencionaban que las elecciones a celebrar en 1985 no iban a ser burguesas. Diario “El País”, 18 de febrero de 1982.

<sup>1202</sup> El 16 de febrero, José Pedro Pérez- Llorca se reunió con el comandante nicaragüense Wheelock en Madrid, dialogando sobre la situación en Centroamérica y las gestiones de México y Panamá para solucionar la guerra en El Salvador.

<sup>1203</sup> Diario “El País”, 20 de febrero de 1982; Editorial: “*La diplomacia española se acerca a la realidad centroamericana*”.

<sup>1204</sup> Diario “El País”, 20 de febrero de 1982.

*Salvador que del presidente de la Junta militar, Napoleón Duarte*<sup>1205</sup>. Moción que fue transformada por UCD en una condena a *cualquier intervención externa* en los países del área, sea *cual sea el tipo de la intervención, su filosofía, su origen, sus medios o sus propósitos*<sup>1206</sup>.

A finales de dicho mes, González se mostró favorable a la propuesta del Presidente mexicano, José López Portillo, de un plan de paz para la zona<sup>1207</sup>. Considerándola como la *más válida e interesante que haya sido formulada estos últimos años, porque respeta el desarrollo político de los pueblos*. Al mismo tiempo era contrario a la propuesta norteamericana, por considerarla *poco operativa y condenar a algunos países a las tinieblas señalándolos con el dedo*<sup>1208</sup>. Este plan de paz mexicano también recibió el visto bueno de Fidel Castro, el cual afirmaba que Cuba coincidía en la *búsqueda de esa paz para la región, sustentada por el derecho de los pueblos a la plenitud de su soberanía, a la completa autodeterminación y a realizar las transformaciones políticas y sociales que ellos mismos decidan democráticamente*<sup>1209</sup>.

Así mismo, viajó a Caracas, donde coincidió con Lionel Jospin, Primer Secretario del Partido Socialista francés, para debatir por qué el partido venezolano Acción Democrática, con el apoyo de otros partidos latinoamericanos, había decidido anular una reunión prevista en el país. En dicha reunión se iba a escuchar el informe preparado por el propio González en su calidad de Presidente del Comité Internacional de Defensa de la Revolución Nicaragüense. La razón esgrimida era el haber recibido una información en la cual se les comunicaba que una delegación sandinista iba a acudir a la misma<sup>1210</sup>. En esta ciudad, el líder socialista afirmó que *no estaban dispuestos a contribuir al aislamiento por el mundo democrático del proceso político nicaragüense y, por extensión, del centroamericano, porque esta sería una operación peligrosa*<sup>1211</sup>. También expuso que el proyecto inicial de la Revolución nicaragüense, caracterizado por ser *pluralista, de economía mixta e internacionalmente no alineado con la política de bloques*, recibía el apoyo incondicional de la IS a pesar de lo ocurrido. Así, Pierre Shori, comentaría sobre el particular que las fuerzas opuestas al Gobierno nicaragüense habían lanzado una campaña para

---

<sup>1205</sup> El Presidente de la Cruz Roja Internacional, el español Enrique de la Mata, declaró que el presidente de la Junta de Gobierno salvadoreña, José Napoleón Duarte, es un *demócrata convencido y honesto que está arriesgándose mucho (...)* La situación es mucho más tranquila de lo que se transmite al exterior ya que la noticia del drama es muy repetida y eso produce una imagen internacional que muchas veces no es la adecuada. Diario "El País", 5 de febrero de 1982. Estas declaraciones fueron rechazadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja, ya que ponían en duda la acción de dicha organización y la seguridad de sus delegados. Diario "El País", 2 de marzo de 1982.

<sup>1206</sup> Diario "El País", 25 de febrero de 1982.

<sup>1207</sup> Dicho plan consistía básicamente en renunciar por parte de Estados Unidos a emplear la fuerza contra Nicaragua; reducir los efectivos bélicos en el país; iniciar una negociación entre los sectores combatientes en El Salvador; y un comienzo de diálogo entre Cuba y Estados Unidos.

<sup>1208</sup> *El plan Reagan para Centroamérica es el apoyo de unas dictaduras enteramente desprestigiadas y que representan, con todos los matices diferenciales que se quieran, pero con bastante identidad, lo que en Europa representaron Hitler y Mussolini (...)* Con la posibilidad de que el plan Reagan destruya las posibilidades de esta nueva pacificación, al radicalizar la lucha y quemar la solución que proponía el plan de López Portillo. La crítica mayor que se le puede hacer es que no es una novedad, sino una resurrección de algo varias veces empleado e intentado, y que cada vez a vuelto a fracasar. Diario "El País", 26 de febrero de 1982; Editorial: "El Plan Reagan para Centroamérica". Este proyecto excluía el suministro de ayuda a Cuba, Nicaragua y Granada por tratarse de países exportadores de armas y subversión. Diario "El País", 27 de febrero de 1982.

<sup>1209</sup> Diario "El País", 14 de febrero de 1982.

<sup>1210</sup> Para ello se reunió con el secretario general de la IS, Bernt Carlsson y los ex-presidentes de Venezuela y Costa Rica, Carlos Andrés Pérez y Daniel Oduber, así como con el presidente del Frente Democrático Revolucionario salvadoreño. Willy Brandt mostró en un reportaje en el diario *Der Spiegel*, su irritación porque EE.UU. obligó al partido AD venezolana a retirar su invitación al FSLN. Según Carlos Andrés Pérez, la reunión de Caracas fue cancelada debido a que hasta ahora no se ha llegado a una conclusión definitiva en los análisis de las comisiones que estudian el caso de Nicaragua, que como se sabe iba a ser el debate central del encuentro en Caracas. Diario "Barricada", 21 de febrero de 1982.

<sup>1211</sup> Diario "El País", 26 febrero de 1982.

presentar a la IS dividida en su posición respecto al FSLN y al proceso revolucionario de Nicaragua. Según éste, la reunión se suspendió por una carta conjunta enviada por la AD venezolana y el PLN de Costa Rica a Brandt, en la cual ambos partidos objetaban la presencia de una delegación sandinista en la reunión. El gobierno de Herrera Campins amenazó oficiosamente con no conceder la visa a la delegación nicaragüense en una muestra clara por dividir a la IS. Shori afirmó que seguirían apoyando a los sandinistas<sup>1212</sup>, al tiempo que apostaba porque desde Europa se le dijera al presidente Reagan que tenía *que tratar de convivir con gobiernos revolucionarios aunque no sean de su agrado y a los sandinistas que tienen que coexistir con una oposición*<sup>1213</sup>. En este sentido, Tomás Borge comentó que *los representantes de la IS de Europa impedirán que Nicaragua sea aislada de las maniobras del imperialismo*<sup>1214</sup>. Para González, lo que había ocurrido eran problemas de procedimiento, para cuya solución la IS reglamentaría la participación en sus reuniones futura de delegados oficiales y los que únicamente tenían carácter de observadores o invitados<sup>1215</sup>.

Estas acciones que estaba llevando a cabo eran vistas de forma favorable por la oposición salvadoreña. Así, Manuel Ungo, líder de la misma y presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR), en unas declaraciones al diario *El País*, opinaba que el papel desempeñado por la IS era importante, porque Estados Unidos era sensible a las gestiones realizadas por los mismos. Ya que entre los miembros que la formaban estaban los principales aliados de Washington. Así mismo, frente a la tristeza de la posición del Gobierno español ante lo que estaba ocurriendo en su país, la posición de Felipe González *era útil y correcta (...) y está salvando el honor de España en la crisis de mi país*<sup>1216</sup>. Postura que se vio ratificada a través de los hechos del líder socialista español. En primer lugar en el Congreso de los Diputados, en la sesión en la que se trató el tema de Centroamérica, el 31 de marzo, junto al ministro de AA.EE, Pérez-Llorca; el presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, José María de Areilza; Javier Rupérez y Luis Yáñez, entre otros. Allí, Felipe González se unió a la crítica de pasividad del Gobierno de UCD en la región, exponiendo cómo *se podía observar en Centroamérica un deseo común de que la participación española en los problemas comunes fuera mayor*. Pidiendo una mayor presencia española, puesto que ésta *se reclama, se desea, se quiere y, a veces, se extraña*<sup>1217</sup>. Para ello, reclamó una evaluación de las condiciones que imperaban en la zona centroamericana y el Caribe y expuso dos propuestas concretas: aumentar la presencia española en la zona y recoger las diferentes propuestas de paz que se habían presentado. Proponiendo una salida política y económica a esos países, la cual sería apoyada por Estados Unidos, puesto que era la única solución que tenían a la situación generalizada de crisis y enfrentamientos civiles. Aludió también a los países fuera de la zona que agudizaban los problemas existentes y a que el istmo se podía convertir en una zona de enfrentamiento entre el Oeste y el Este. La principal acusación que se le planteó al Gobierno centrista, fue el dejarse arrebatar la iniciativa en la formulación de planes de estabilización para una zona

---

<sup>1212</sup> Diario "Barricada", 14 de febrero de 1982.

<sup>1213</sup> Diario "Barricada", 16 de febrero de 1982.

<sup>1214</sup> Diario "Barricada", 18 de febrero de 1982.

<sup>1215</sup> Diario "Barricada", 27 de febrero de 1982.

<sup>1216</sup> Diario "El País", 5 de marzo de 1982.

<sup>1217</sup> Diario El País", 1 de abril de 1982.

calificada de explosiva y volcánica por otros países americanos y europeos. Todo ello, debido a su complejidad, se trasladó a otra reunión monográfica, la cual se celebraría el 27 de abril, tras una visita a la región centroamericana de una comisión de las Cámaras, presidida por Ignacio Camuñas.

En dicha visita, a la cual acudieron seis diputados españoles<sup>1218</sup>, se llegó a la conclusión de que los países implicados querían una mayor presencia española en la búsqueda de la paz. Lográndose el consenso en una cuestión básica: la deficiente presencia de la diplomacia española en la zona. La cual, sino se reforzaba, no podría satisfacer las demandas que tenían los diferentes actores acerca del papel que podía tener España. Incidiendo, también, en la necesidad de que España se uniera al plan de ayuda económica para Centroamérica y el Caribe en el que participaban inicialmente Estados Unidos, Canadá, México y Venezuela<sup>1219</sup>.

En abril, González volvió a Bonn a otra reunión de la IS, en este caso para analizar los resultados de las elecciones celebradas en El Salvador y la postura de Estados Unidos frente a los resultados de los comicios. En ésta, las discusiones fueron llevadas a cabo por el líder español y por Carlos Andrés Pérez. Planteándose en la misma que *el error de las elecciones no fue tanto de El Salvador, sino de Estados Unidos, ya que su proyecto inicial no les sirve, porque justamente uno de los candidatos, que puede en coalición alzarse con la mayoría, puede interpretar el sentido del voto como el aplastamiento total de la guerrilla*, cuando la gente lo que quería era utilizar el vehículo de las urnas para pacificar el país<sup>1220</sup>. Además, aunque las elecciones tuvieron un alto seguimiento, lo cierto es que *no hubo condiciones jurídicas y políticas para que se pueda hablar de una elección limpia y libre*. González participaría, así mismo, en la elaboración de una declaración sobre la postura de los socialistas para llegar a una solución, no sólo en El Salvador, sino en toda la región centroamericana. La cual se pudiera considerar como una tercera vía a las planteadas hasta el momento. Se debía buscar una estrategia basada en *la libertad, en el pluralismo democrático y en un progreso sobre cambios estructurales muy profundos*. Esta posible solución estaba en intensa consonancia con las propuestas de México y Panamá. Entre las resoluciones aprobadas, las más importantes se dirigían a la necesidad de suspender toda ayuda militar proveniente del exterior y al controvertido tema sobre la intervención de cualquier Estado en los asuntos de otro Estado. Por tanto, lo que en última instancia se estaba condenando, era toda intervención norteamericana, soviética o cubana en la zona. Por último, el líder socialista expresó su apoyo al gobierno sandinista de Nicaragua *en su compromiso con el pluralismo, la justicia social, la democracia y la no alineación, condenando todo intento de desestabilización e interferencia contra su soberanía*<sup>1221</sup>. Lo cual se vio respaldado por las declaraciones de Brandt, el cual afirmó que los nicaragüenses siempre serían invitados a los encuentros de la IS en los cuales se tratasen temas que les afectasen.

A finales de mes recibió al dirigente nicaragüense Sergio Ramírez, que acudió a España para recabar apoyo económico y político de Calvo Sotelo, así como para el conocido como “plan de paz

---

<sup>1218</sup> La Comisión estaba formada por: Ignacio Camuñas y Carlos Sentis por UCD; Miguel Ángel Martínez por el PSOE; Jaime Ballesteros por el PCE; Joaquín Molins por Centristas de Cataluña y Andoni Monforte por el PNV. Esta llegó a Nicaragua el 12 de abril. Diario “El País”, 20 de abril de 1982.

<sup>1219</sup> Posteriormente se uniría Colombia.

<sup>1220</sup> Diario “El País”, 2 de abril de 1982. UCD y los conservadores británicos fueron los únicos partidos gobernantes en Europa que mandaron observadores a las elecciones salvadoreñas.

<sup>1221</sup> Diario “El País”, 3 de abril de 1982.

mexicano<sup>1222</sup>. El cual elogió la postura que estaba manteniendo España, especialmente en relación con la condena de la injerencia de terceros países en Nicaragua. El líder nicaragüense expuso que *España es hoy, con México y Panamá, el país que más comprensión y apoyo presta a Nicaragua. Lo que esperamos de Madrid es que continúe con esa comprensión, que se refleja en apoyo político y ayuda financiera para nuestros proyectos*<sup>1223</sup>. Incluso expuso cómo con relación al Gobierno de Calvo Sotelo, *el presidente ha dejado en nuestras manos la sugerencia de una iniciativa concreta que podría respaldar su Gobierno*. Sobre este particular, Calvo Sotelo, manifestó que España debía ayudar en la solución pacífica de los problemas centroamericanos y aportar más asistencia económica y técnica para el desarrollo de Nicaragua<sup>1224</sup>. En aquellos momentos y como los temas que afectaban a la región eran siempre tratados por el líder socialista, se llegó a afirmar que ***pareciera que la diplomacia española ha asumido que Managua es un coto de Felipe González***<sup>1225</sup>. Sobre todo, por la ambigüedad que el Gobierno de UCD había mantenido desde comienzos del conflicto, sin realizar ninguna visita oficial a la zona<sup>1226</sup>. Lo cierto, es que en relación con este tema, ni siquiera la IS parecía mantener una postura unívoca hacia el mismo, aunque tenía mayor amplitud de esperanzas en que el Gobierno nicaragüense no terminase bajo las redes o directrices del régimen soviético. En este sentido, un editorial del diario *El País*, afirmaba que *los nicaragüenses son unos amigos incómodos que piden mucho y nada pueden ofrecer a cambio. Pero Nicaragua no hace sino acogerse a ese principio de relaciones especiales que España dice tener con América Latina (...) una vez más, sólo el PSOE se muestra dispuesto a entrar a fondo en el tema (...) sólo las relaciones económicas salvan parcialmente la dejación que a menudo hace España de su presencia política en ese continente*<sup>1227</sup>.

En julio se entrevistaría también con Daniel Ortega, el cual ejercía las funciones de Jefe de Estado<sup>1228</sup>, en su visita a España<sup>1229</sup>. En esta reunión, de nuevo, se volvió a solicitar la ayuda económica del Gobierno español y se intentó averiguar cuáles iban a ser las intenciones de Estados Unidos con relación a la intervención en Nicaragua. Sobre ello, el líder socialista afirmaría que el deseo de su partido era que en el plano político *España desempeñara un papel de interlocutor para ayudarnos a dialogar con EE.UU. Cuantos más países mediadores amigos nos ayuden, mejor podremos evitar que la situación*

<sup>1222</sup> La delegación nicaragüense estaba formada por Sergio Ramírez; el ministro de Trabajo, Virgilio Godoy; el ministro de Comercio Exterior, Martínez Cuenca; el ministro de Seguridad Social, Reynal Antonio Téfel (el cual se reunió con representantes de 43 grupos de cristianos españoles); la viceministra de Asuntos Exteriores, Nora Astorga y otros altos cargos del Gobierno nicaragüense. Según manifestó Ramírez, él era un hombre del siglo XX, que conocía la teoría marxista, la cual tratarían de aplicar en Nicaragua: *"En lo que vale. Pero el sandinismo tiene otros fermentos, entre ellos el cristianismo revolucionario"*. Diario "El País", 28 de abril de 1982.

<sup>1223</sup> Diario "El País", 28 de abril de 1982.

<sup>1224</sup> Diario "Barricada", 27 de abril de 1982. España abriría una línea de crédito por 25 millones de dólares para la adquisición de maquinaria agrícola. Con los cuales, además, se podría adquirir materia prima industrial.

<sup>1225</sup> Diario "El País", 28 de abril de 1982.

<sup>1226</sup> La polémica surgió con una visita del ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca a Washington. Sobre ésta, González comentó que algún día se sabrían las verdaderas razones de dicho viaje. Y no lo que habían publicado los periódicos, que era lo que el ministro les había mandado decir. Diario "El País", 8 de mayo de 1982.

<sup>1227</sup> Diario "El País", 28 de abril de 1982; Editorial: *"La frialdad y las dudas presiden las relaciones España-Nicaragua"*

<sup>1228</sup> El 2 de julio el gobierno español había firmado el nuevo Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación con Estados Unidos. Formado por 19 textos, integrados por el convenio básico, siete convenios complementarios, nueve anejos, dos apéndices y ocho canjes de notas.

<sup>1229</sup> Este encuentro no se pudo confirmar hasta última hora, ya que fuentes del PSOE afirmaban que Felipe González se encontraba de vacaciones y por ello iban a enviar una representación de menor nivel.

centroamericana, sumamente crítica en estos momentos, se vuelva más difícil<sup>1230</sup>. En este viaje Daniel Ortega se reunió también con el Rey y con el Presidente del Gobierno<sup>1231</sup>. Posteriormente, marchó a Francia para mantener contactos con diversos dirigentes políticos. En esos momentos, las relaciones del régimen sandinista con nuestros vecinos franceses se encontraban en mejor disposición que con las fuerzas políticas españolas. Mitterrand comentó *la necesidad de salvaguardar la originalidad de la trayectoria sandinista*, en el sentido de que debe de representar *un no alineamiento auténtico de Nicaragua*<sup>1232</sup>(...) *Seguiremos mañana como ayer, interviniendo en la CEE para que se otorgue a los países de América Central y especialmente a Nicaragua, toda la cooperación económica y financiera a que tiene derecho*<sup>1233 1234</sup>. Los socialistas españoles, por su parte, estaban comenzando a tener algunas discrepancias con el rumbo que estaban tomando alguno de los postulados de la Revolución Sandinista. Aunque ello, aún no había llevado hasta el extremo de romper sus relaciones. Pero, en su momento, sí fue utilizado este distanciamiento como una de las causas del “apoyo” a las tesis más pronorteamericanas en contra de los comandantes nicaragüenses.

En junio, la IS había tenido una reunión en Helsinki, donde los sandinistas propusieron la celebración de una conferencia sobre la paz en Centroamérica. A esta reunión también acudió Guillermo Ungo, el presidente del FDR salvadoreño, el cual a su vuelta a su país, se detuvo en España donde se entrevistó entre otros con Felipe González. El cual, y ya en el mes de septiembre, se entrevistaría con el canciller de Honduras, Edgardo Paz Barnica, expresándole todo su apoyo para que el plan de paz para Centroamérica propuesto por Honduras llegara a buen término. Entrevistándose también con el Rey.

Desde ese momento, la atención de Felipe González se centró fundamentalmente en las elecciones de octubre del 82. Las cuales como ya se ha expuesto en otros apartados de esta investigación, fueron ganadas por el partido socialista por una amplia mayoría. Victoria tras la cual la impresión prevaleciente entre los países latinoamericanos fue de satisfacción, al pensarse que un Gobierno de izquierda potenciaría más las relaciones con Iberoamérica, y tendría una contribución decidida en la resolución del

---

<sup>1230</sup> España mantenía abiertos en esos momentos dos créditos con Nicaragua, uno de 25 millones de dólares (unos 250 millones de pesetas) y otro de 15 millones de dólares (unos 150 millones de pesetas). Además, con motivo de las inundaciones en Nicaragua, había enviado a principios del mes de junio, 7 toneladas de ropa, calzado, etc. Así mismo, el 13 de junio, se firmó en Ginebra un convenio de cooperación técnica entre los Ministerios de Trabajo de España y Nicaragua. Y el 17 del citado mes, se firmó un protocolo declarando ciudades hermanas a Madrid y Managua.

<sup>1231</sup> En una entrevista concedida por Daniel Ortega al diario *El País*, afirmó que la Administración norteamericana quiso golpear por todas partes y confundió a un sector de la IS. *El triunfo de Reagan ha sido determinante para limitar las posibilidades de negociación y para incrementar los riesgos de desestabilización en toda la zona (...) Para alcanzar nuestros propósitos, proponemos un país mediador (México, Venezuela, Francia o España) por testigo, para repasar y arreglar todos los contenciosos y adquirir una situación normal en nuestras relaciones (...)* Si tuviéramos tal alineación con los países del Este, no estaríamos tan preocupados en desarrollar nuestras relaciones con España, Francia, México o Venezuela. Para favorecer nuestra política de no alienamiento, estamos obligados a buscar apoyos económicos, militares y políticos de signo pluralista (...) Nuestras relaciones con la URSS, así como con España, México, Venezuela y Francia son ejemplares. Diario “El País”, 15 de julio de 1982. Ortega había visitado en marzo el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, proponiendo un plan de desarme multilateral para Centroamérica; la firma de un acuerdo para acabar con el envío de armamento y la creación de foros regionales para mantener conversaciones periódicas.

<sup>1232</sup> Diario “El País”, 14 de julio de 1982.

<sup>1233</sup> Diario “Barricada”, 13 de julio de 1982.

<sup>1234</sup> Según el diario *El País*, de 11 de marzo de 1982, la Europa comunitaria carecía de una política específica respecto a Centroamérica, a excepción de Francia. *Ello que cristaliza en una suerte de inacción europea hacia la zona, obedece al deseo de los países de la CEE de no contrariar, pero tampoco de seguir puntualmente, la política zonal de EE.UU. Además, el conflicto centroamericano provoca alineamientos dispares en Europa. La presión de la opinión pública europea sobre los Gobiernos de la CEE es muy intensa. Gobiernos democristianos y socialdemócratas apoyan opciones locales rivales. Sin embargo, la importancia europea en el área, no sólo en el ámbito comercial, sino a efectos de posibilidades políticas, es muy considerable (...)* Cuando EE.UU se ha decidido a lanzar su miniplan Marshall para Centroamérica y el Caribe, los europeos parecen inmovilizados, en conjunto, incapaces ni tan siquiera de dar luz verde a un proyecto de la Comisión que suponía, más que un programa de ayudas concretas, una declaración filosófica de principios: apoyo a la integración centroamericana; deseo de colaborar en su desarrollo favoreciendo iniciativas con otros países latinoamericanos y respeto a los derechos humanos.



conflicto centroamericano. Como ejemplo, sirvan las palabras de José López Portillo, presidente mexicano: *los profundos y estrechos lazos que felizmente unen a nuestros pueblos se verán reforzados durante el gobierno socialista*<sup>1235</sup>. Así mismo, el diario *Uno mas uno* se refería al PSOE en su editorial con los siguientes términos: *en rigor político, la alternativa socialista en España es, al margen de cualquier posición parcial o partidista, un gran acontecimiento mundial*.

Del discurso en el Congreso para presentar su candidatura a la presidencia del Gobierno, se pueden concluir una serie de ideas implícitas con relación a la política exterior<sup>1236</sup>. Las cuales, aunque han sido referidas en algunos de sus puntos en el capítulo anterior, creemos necesario volver a recoger en beneficio de una mayor claridad expositiva. A saber:

1. Una idea crítica con relación a la concepción de la política seguida en el pasado, que era fundamentalmente acomodante.
2. Una noción voluntarista de cambio de cara al futuro.
3. El reconocimiento de las posibilidades y límites de la acción española. Además, se marcaban los objetivos de la referida política:
  1. Contribuir al proceso de afianzamiento de la democracia española.
  2. Favorecer el proceso de modernización económica y social de España mediante la incorporación a la CE<sup>1237</sup>.
  3. Contribuir al mantenimiento de los equilibrios globales, a la vez que se salvaguardan los específicos intereses de seguridad española.
  4. Mejorar las relaciones con los países vecinos, propiciando la estabilidad y el progreso de la política internacional.

Cuando Felipe González llegó a la Moncloa en 1982, había visitado Iberoamérica en más de doce ocasiones. De ellas, más de cuatro en los últimos dos años. Como hemos ido mencionado, ello se debía, sobre todo, al impulso de la IS y en especial al interés que tenía el Partido Social Demócrata alemán y, sobre todo, Willy Brandt -presidente de la IS- de expandir la presencia socialista en la región. Labor para la cual se valieron tanto del PSOE como, fundamentalmente, de la figura de su joven líder. En noviembre, justo después del triunfo electoral, la IS se reunió en Basiela para analizar los resultados electorales, aunque esta vez no acudió González sino Francisco López Real, miembro de la comisión ejecutiva. De nuevo, la situación de El Salvador ocupó parte de los debates. Entre las resoluciones aprobadas, se puede leer: *saludar las decisiones del Frente Patriótico de la Revolución de Nicaragua, en orden a solicitar a la Junta de Gobierno la elaboración de una ley electoral, la ley de partidos políticos, la ley de inversiones extranjeras, la ley reguladora de los medios de comunicación y la reforma a la ley de emergencia nacional que permita practicar a los partidos políticos sus actividades internas*<sup>1238</sup>.

---

<sup>1235</sup> Diario "El País", 30 de octubre de 1982.

<sup>1236</sup> YAÑEZ-BARNUEVO, JUAN A. y VIÑAS, ÁNGEL (1992); "Diez años de política exterior del gobierno socialista (1982-1992)"; Pp 85-135 en FELIZ TEZANOS, JOSÉ y GUERRA, ALFONSO; *La década del cambio*; Ed. Sistema; Madrid.

<sup>1237</sup> En noviembre, el Consejo de Ministros de la CEE, aprobó una ayuda de 27 millones de dólares (más de 1000 millones de pesetas) para tres países de América Central y el Caribe: Costa Rica, Honduras y República Dominicana. Estas ayudas habían sido bloqueadas por Francia hasta que ésta tuvo la seguridad de que Nicaragua también recibiría ayudas. Se excluyeron por no respetar los derechos humanos: El Salvador, Haití y Guatemala. Diario "El País", 24 de noviembre de 1982.

<sup>1238</sup> Diario "Barricada", 6 de noviembre de 1982.

La política exterior era uno de los campos donde el gabinete socialista tenía que dar una clara definición de cuáles eran los intereses y las líneas de actuación que caracterizarían a la misma en este período que se abría en España. Sobre todo, porque era uno de los ministerios donde el desconcierto y la descoordinación eran mayores<sup>1239</sup>. En este sentido, el editorial del diario *El País* que hacía mención del análisis de esta política en el Debate de Estado de la nación, afirmaba que si había algún sector dentro de la política española en el que hubiera brillado la confusión y el desconcierto del Gobierno, ese era el de la política exterior. Nunca como durante los Gobiernos de UCD, continuaba, *se vio más a las claras la indefinición de principios que han venido aquejando a nuestra diplomacia*<sup>1240</sup>. En América Latina, se planteaban las posibilidades de que surgieran conflictos, especialmente con la Administración Norteamericana, debido a que eran zonas donde se unían las preocupaciones del líder socialista con su mayor conocimiento e información sobre la situación de los diferentes actores<sup>1241</sup>. *Los numerosos viajes de Felipe González al subcontinente americano, su actitud mediadora en el conflicto de Nicaragua y sus compromisos con la IS, han permitido al PSOE una posición de privilegio en este terreno*<sup>1242</sup>. En especial, con relación a Centroamérica, se consideraba que la participación de González sería determinante como gestor del proceso de pacificación que estaba comenzando a surgir entre distintos gobiernos democráticos latinoamericanos. Según se exponía en un artículo de opinión en el citado diario, los dirigentes latinoamericanos querían la intervención de Felipe González porque sabían que *era un político que suma y no resta, y que una llamada suya, una invitación oficial a España a determinados personajes en el momento oportuno, podría encauzar convenientemente un proceso de diálogo*<sup>1243</sup>. En este sentido, afirmaba Antoine Blanca, embajador itinerante francés para Iberoamérica, que deberían trabajar junto al nuevo Gobierno español, el cual tenía ideas precisas sobre el papel a desempeñar en América Latina. Buscándose una concertación de los gobiernos socialistas de la Europa occidental y, sobre todo, de Francia y de España. A lo cual, tendrían que unirse la eliminación de problemas entre ambos países y sus líderes, gracias a la amistad personal que mantenía tanto con González como con el Vicepresidente,

<sup>1239</sup> Según Enrique Múgica, *la solvencia del Estado impone un compromiso para que la alternancia no perturbe la continuidad de sus grandes líneas. Ello no obsta, naturalmente, para que el talante del Gobierno las complete en cada supuesto, que en el nuestro será el factor de la distensión y de la paz. En este tema ha de medirse el alcance de las promesas, porque en su eventual irrealización futura, en función de lo posible y lo imposible, no retorne contra nosotros. Aquí sí que los pies han de ahormarse en suelas de plomo. Las buenas relaciones con todos los países deben traducirse en mejores con los que compartimos instituciones y formas de vida (...) Para los socialistas democráticos habría que intentar que lo imposible mañana fuera posible.* Diario "El País", 6 de enero de 1982; Tribuna Libre: "El PSOE que necesitamos".

<sup>1240</sup> Continuaba la misma afirmando que *si los socialistas ganan, como se prevé las elecciones, puede suponerse que se acentuará la política latinoamericana y se retornará, independientemente de lo que suceda con la OTAN, a poner el acento en las posiciones de apoyo al Tercer Mundo (...). La alternativa socialista no se diferenciaría a la larga mucho de la ambigüedad mantenida por Suárez entre la alianza necesaria con EE.UU y la amistad posible con los países árabes y latinoamericanos (...). La pobreza de la política exterior española viene marcada por la debilidad estructural del sistema democrático, por la dependencia acusada de las grandes potencias de la política franquista que hemos heredado y por la fragilidad del aparato burocrático que la sirve.* Diario "El País", 22 de septiembre de 1982; "El Estado de la Nación: la política exterior".

<sup>1241</sup> En el área en la que el cambio de Gobierno en España puede ofrecer más oportunidades de novedad, en lo que se refiere a la política exterior, es en América Latina. Las excepcionalmente buenas relaciones de Felipe González con numerosos dirigentes de aquellos países, el papel de negociador y pacificador jugado personalmente por el próximo jefe de Gobierno español en los conflictos de Centroamérica y la objetiva buena oportunidad de España para aumentar la penetración en la zona, se pueden sustanciar en acuerdos de ayuda mutua y en una mayor introducción de las empresas y del comercio hispanos en aquel continente (...). Si el PSOE acierta a llevar una política inteligente con los EE.UU - en cuya opinión pública la imagen de Felipe González resulta altamente positiva- y logra desbloquear los celos que la cuestión de las bases y la integración en la OTAN provocan, no es dudoso que se puedan dar serios y enormes pasos positivos en este terreno. Diario "El País", 16 de noviembre de 1982, Editorial: "El cambio que se espera. La política exterior, con la OTAN al fondo".

<sup>1242</sup> Diario "El País", 22 de septiembre de 1982; "El Estado de la Nación: la política exterior".

<sup>1243</sup> Diario "El País" 3 de diciembre de 1982; Tribuna Abierta "Felipe González: la clave centroamericana".

Alfonso Guerra<sup>1244</sup>. Entre las acciones que afectaban a esta región que se comprometió a llevar a cabo, estaban:

- La cooperación activa entre España y América Latina en la promoción de un nuevo orden económico internacional.
- La defensa inflexible de los derechos humanos ya sea individual, colectivos, políticos, económicos o culturales.
- La solidaridad con demócratas que viven bajo el yugo de la dictadura<sup>1245</sup>.

El propio González, en una entrevista concedida al diario *El País*, afirmaba que su Gobierno no quería ser protagonista de nada. Que los dirigentes latinoamericanos eran conscientes de que ellos estaban allí y que podían recurrir a solicitar su ayuda cuando así lo estimasen oportuno. Para de este modo llevar a cabo un proyecto de paz, de democracia y de desarrollo del continente. Al mismo tiempo llamaba a la prudencia en el reconocimiento del Frente de Reconstrucción Nacional en El Salvador, para que su acción no fuese interpretada como una intromisión o una intervención de un país extranjero<sup>1246</sup>. En este sentido, el primer contacto oficial que tuvo tras el triunfo de las elecciones, fue una visita a Madrid del nuevo Secretario de Estado norteamericano, George Shultz, en diciembre, con el cual trató largamente sobre el tema centroamericano. En una entrevista que le realizaron antes de llevar a cabo el viaje, al preguntársele si iba a hablar de América Latina con Shultz, contestó que cabía la posibilidad, aunque no era la primera consideración en relación con *Hispanoamérica*. *En este momento hay allí una situación de tensión que puede desencadenar esa especie de conferencia que yo he llamado "el pequeño Helsinki" para la región centroamericana y el Caribe*. La única solución estable que podía plantearse requería implicar a todas las partes, incluidos México, Colombia, Venezuela y algunos países del Pacto Andino. Sin olvidar a los países del Caribe y a EE.UU. *Los intereses de EE.UU no sólo son intereses subjetivos de un país todopoderoso que quiere controlar una determinada área de supervivencia desde el punto de vista de su seguridad, son también unos intereses estratégicos objetivos que envuelven el futuro del Canal de Panamá*. Se interrogaba entonces así mismo sobre qué papel podía jugar España allí, afirmando que *el mayor error que se comete en política exterior es querer ser protagonista en un momento en que no es llamado a protagonizar nada. Los responsables políticos de todos los países que he visitado conocen mi disponibilidad y la del Gobierno español de cooperar en un proyecto de paz, de democracia, y de desarrollo del continente latinoamericano país por país o en su conjunto*. Continuaba diciendo que, *esa disposición voy a empezar a articularla con las personas que conozco, pero con prudencia, porque no quiero llegar antes ni después*. Además, con relación al Salvador, *yo no quiero que España de pasos por delante de los países de la región que están en el proyecto de paz, porque si no la intervención en el problema sonaría a eso: intervención entre comillas y subrayado, cosa que me parece que no es positiva*. Concluyendo con la aseveración de que no había ninguna fuerza exterior que

---

<sup>1244</sup> Diario "El País", 22 de noviembre de 1982.

<sup>1245</sup> Según Ignacio Ellacuría, *la responsabilidad de España y de su nuevo gobierno son grandes, porque es mucho lo que pueden hacer y porque pueden representar la cabeza de una presencia más amplia de naciones que busquen la paz y el desarrollo del área centroamericana (...) España, con otros países europeos de gobiernos socialistas, puede representar el término medio entre las democracias de los gobiernos centroamericanos derechistas y la de los movimientos revolucionarios*. Diario "El País"; 24 de diciembre de 1982; Tribuna abierta: "Los derechos humanos en Centroamérica".

<sup>1246</sup> Diario "El País", 12 de diciembre de 1982.

condicionara la política exterior de España, *hay una generación que empieza a querer a España independiente y soberana desde la libertad*<sup>1247</sup>.

Según Roberto Mesa, el objetivo que debía guiar a la política exterior española, no era tanto de grandeza, lo cual no se podía pensar para una potencia media como era el caso español, sino ocupar el sitio que le correspondía en las relaciones internacionales globales y que existiera un proceso socialista de modernización de la acción exterior<sup>1248</sup>. Así, en una entrevista realizada a Olof Palme en el momento del triunfo del PSOE, éste afirmaba que la llegada al Gobierno de González, abría nuevas perspectivas para discutir con España problemas de índole internacional. Lo cual podía llevar, incluso, a la necesidad de hacer algunas concesiones para poder así contar con el punto de vista de otros actores de la vida política nacional. La necesidad de una mayoría -que en el caso español se contaba de antemano- hacía necesario buscar algunos cambios en los planteamientos iniciales, aunque siempre con moderación. Llevado a Centroamérica, provocaría que se sentasen juntos los países de la región y los occidentales para buscar una salida negociada. *Las tiranías van a desaparecer porque todas las dictaduras llevan en su seno la enfermedad de su propia destrucción*<sup>1249</sup>.

Al comienzo del mandato propuso convocar, tal y como se ha mencionado, una conferencia “mini-Helsinki” en la que España actuaría como sede. Su idea era añadirle una dimensión europea al proceso de Contadora y hacer que Cuba también participara. Le daba una significación especial a la participación cubana, al creer, junto a Morán, que la clave para la solución del problema en Centroamérica residía en hacer que los Estados Unidos y Cuba se unieran. En meses posteriores hubo una enorme actividad diplomática y Cuba volvió también a aparecer en las preocupaciones del Gobierno español. En este sentido, Martínez de la Vega afirmaba que el que hubiera paz negociada o guerra generalizada en Centroamérica dependía tanto de Fidel Castro como de Ronald Reagan<sup>1250</sup>. Según este autor, *el acceso a la presidencia de Felipe González, era determinante porque su prestigio moral, comprensión del problema regional y capacidad de diálogo con todas las partes en conflicto elevan considerablemente las posibilidades de negociación (...)* La sola gestión positiva del Gobierno socialista español, incluso sin ningún tipo de acción exterior, bastaría para contribuir ejemplarmente a la solución de los problemas centroamericanos. A lo cual había que unir la vocación iberoamericana de González y el minucioso conocimiento que tenía tanto de la zona como de los personajes. Así, éste realizó *innumerables viajes maratonianos por América Latina, durante los cuales estableció estrechas relaciones de conocimiento y de amistad personal con los actuales dirigentes (...) como Omar Torrijos, se convirtió en interlocutor válido de cada una de las fuerzas beligerantes, los sandinistas y Edén Pastora; los guerrilleros; Fidel Castro y Ronald Reagan*. Sobre todo, habría que destacar la impresión que se tenía en EE.UU acerca de la capacidad negociadora de González y su deseo manifiesto de utilizarlo como tal en la nueva etapa que comenzaba en la política española. *Los ocho pacificadores latinoamericanos ven con esperanza esta nueva realidad española. Conocen la influencia personal de González ante los protagonistas en pugna y confían en él para finalizar las gestiones negociadoras. Saben que Felipe González es un político que*

<sup>1247</sup> Diario “El País”, 12 de diciembre de 1982; Entrevista con Felipe González.

<sup>1248</sup> Diario “El País”, 11 de diciembre de 1982; Roberto Mesa: “Una nueva política exterior”.

<sup>1249</sup> Diario “El País”, 26 de diciembre de 1982; Entrevista con Olof Palme.

<sup>1250</sup> Diario “El País”, 3 de diciembre de 1982; Zoilo G. Martínez de la Vega; Tribuna Libre: “Felipe González: la clave centroamericana”.

*suma, no resta y que una llamada suya, una invitación oficial a España a determinados personajes en el momento oportuno puede encauzar convenientemente un proceso de diálogo.* En definitiva, y creemos que como buen broche a esta exposición, para Martínez de la Vega, González, *en su nueva andadura latinoamericana, no necesita más compañeros de viaje que aquellos europeos que quieran asumir sin condiciones su tesis de paz y aquellos buenos socios latinoamericanos que le están ofreciendo incondicionalmente su respaldo político.*

El 2 diciembre del 82, se realiza una misión de la IS a Nicaragua, encabezada por Carlos Andrés Pérez. Tras ella, González declararía que no había una solución estable al problema, si en la misma no se implicaba a todas las partes. Refiriéndose con ello también a México, Colombia, Venezuela y algunos países del Pacto Andino, los cuales, *muestran su voluntad de entrar en esa especie de presión por la negociación para la paz y seguridad de la región. Luego están el Caribe y EE.UU.*<sup>1251</sup>. Veremos cómo intervinieron estos países y qué papel representó el líder político español en la articulación de los diversos intereses que se entremezclaban en esos conflictos. No tanto como el que proponía soluciones, sino un intermediario entre las partes. Actividad que consiguió, tal y como ahora expondremos, el reconocimiento de los líderes políticos, suponiendo un plus para España a la hora de calibrar el papel a desempeñar en la escena internacional.

## **A.2. Los esfuerzos hacia Contadora: 1983.**

Felipe González comenzaba sus actividades en esta área en 1983 con unas declaraciones a la emisora colombiana Radio Caracol. En las cuales emitiría una condena a la lucha armada en la zona, al tiempo que ofrecía la mediación española, tras apoyar las iniciativas de paz formuladas por los Gobiernos de Colombia, México y Venezuela. Estos países, se habían reunido formando lo que se conocería a partir de esos momentos como el Grupo de Contadora, por tener su primera reunión en la isla de Panamá del mismo nombre. El Presidente español reiteraba la idea de que no rompería relaciones diplomáticas con ninguna dictadura latinoamericana, puesto que no consideraba necesario vivir lejos de ningún país americano, ya que según afirmaba *la violencia no conduce a la liberación de los pueblos. A veces conduce a la sustitución de una tiranía por otra tiranía*<sup>1252</sup>. Pero, aún así, renunció a plantear una iniciativa de paz para Centroamérica, debido tanto al posicionamiento de los considerados como países moderados latinoamericanos, como a que en aquellos momentos se estaban produciendo los contactos para renegociar el convenio de Amistad y Cooperación entre Washington y Madrid. Pero sí recibió el encargo de México, Venezuela, Panamá y Colombia, de mediar ante Reagan para realizar una conferencia que originase un proyecto de paz para la zona<sup>1253</sup>. Según se exponía en el diario *El País*, los socialistas españoles comenzaron a ser más cautos respecto a la evolución de la crisis centroamericana desde que llegaron al gobierno. Lo cual se concretaba en el silencio con que desde la oficina de asuntos internacionales del PSOE se respondía a cualquier solicitud de posicionamiento sobre el conflicto

---

<sup>1251</sup> Diario "Barricada", 15 de febrero de 1982.

<sup>1252</sup> Diario "El País", 10 de enero de 1983.

<sup>1253</sup> Este ofrecimiento se le hizo a Jose María Benegas, como representante del PSOE en la reunión de los Países No Alineados que tuvo lugar en Managua. Como tal, era representante de la política de su partido hacia Latinoamérica. La cual se caracterizaba por tres puntos: paz, democracia y cooperación. La presencia española en esta reunión provocó numerosas suspicacias de dirigentes españoles acerca de la "cercanía" del gobierno español a las tesis de los países miembros de dicho organismo. Dando lugar a que en distintas ocasiones, diferentes miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores tuvieran que justificar la presencia de España como mero invitado y la alineación española a las tesis occidentales.

centroamericano. Ni siquiera la OID del Ministerio de AAEE fue capaz, en esos momentos, de definir con precisión un programa de la política exterior española para América Latina<sup>1254</sup>. Ello contrastaba con la postura mantenida hasta ese momento por Felipe González, el cual antes de llegar al Gobierno, en el 79, en el diario oficial del partido, *"El Socialista"*, llegó a escribir que el proyecto político de los que gobernaban Nicaragua, era, a su juicio, un proyecto político democrático en el sentido progresista de la palabra. Las actividades del líder socialista durante el mes de enero continuarían con una entrevista con Carlos Andrés Pérez, ex-Presidente venezolano, para tratar de nuevo sobre el conflicto centroamericano. Según el cual, no creía que existiese un europeo que conociese mejor que Felipe las circunstancias por las que atravesaba la zona y que hubiera visto las posibles soluciones democráticas para el conflicto<sup>1255</sup>. A finales de enero, el ex presidente de la República de Panamá, Arístides Royo, declaró que la aproximación del Gobierno socialista a los temas latinoamericanos era buena y eficaz, fundamentalmente en problemas tales como la paz. *Sobre todo, la actitud cautelosa, prudente, de mucha inteligencia y meditación del presidente del Gobierno español*<sup>1256</sup>. Al mismo tiempo, la sociedad civil española se movilizaba y un numeroso grupo de personalidades firmó una declaración exigiendo la paz para Nicaragua y la no intervención en Centroamérica.

Mientras, la postura norteamericana se endurecía. En el caso de El Salvador se estaban barajando posibilidades negociadas, cuyo fracaso en caso de darse, daría carta blanca a Estados Unidos para ofrecer como única solución, también aquí, la intervención armada. Tal y como ocurriría a finales de año con la isla de Granada, abriendo con ello numerosas especulaciones acerca del futuro de Nicaragua. En este contexto, el presidente español recibió una carta de la Comisión para las Relaciones entre Estados Unidos y Centroamérica formada por ex-profesores, ex congresistas y ex militares, donde advertían de lo que podía ser una maniobra política de Thomas Enders en la región. Al tiempo que se llevaba a cabo una reunión en Madrid de la IS, donde González exponía sus esperanzas en que la exportación del modelo socialista español pudiera traer de nuevo la paz y la democracia al continente latinoamericano. Basándose, para ello, en la adaptación de las bases ideológicas del socialismo a las realidades concretas de cada país y a la subordinación a los intereses inmediatos de los ciudadanos. En esta reunión, Guillermo Manuel Ungo, presidente del Frente Democrático Revolucionario, expresaba su opinión acerca de qué postura mantenía Felipe González hacia Centroamérica una vez había alcanzado la presidencia. En este sentido, afirmaba que era el mismo, *le he encontrado en la misma disposición a jugar un papel en la medida que le sea posible para contribuir a la creación de condiciones favorables a una negociación en El Salvador (...) tengo la impresión de que pretende acercarse más a América Latina, incluso físicamente. Estados Unidos debe conocer la autoridad política y moral de España y cómo cuenta eso en los círculos latinoamericanos*<sup>1257</sup>. Así mismo, Anselmo Sule, presidente del Partido Radical Chileno, exponía que la mediación española para favorecer los procesos democráticos en América Latina era el elemento de presión más fuerte con el que contaban en ese momento. La función que se le quería encomendar al Presidente del Gobierno español consistía en convencer a Estados Unidos de que un proyecto como el

---

<sup>1254</sup> Diario "El País", 15 de enero de 1983.

<sup>1255</sup> Diario "El País", 28 de enero de 1983.

<sup>1256</sup> Diario "El País", 29 de enero de 1983.

<sup>1257</sup> Diario "El País", 14 de febrero de 1983.

presentado por el Grupo de Contadora podía estabilizar la zona, lo que a su vez repercutiría en la seguridad de la misma, es decir, conseguiría el objetivo de los norteamericanos<sup>1258</sup>. En palabras de Luis Yáñez, el Gobierno español no iba a realizar hacia esa zona la política que quería la IS, sino que pondría en práctica la política exterior española. Afirmando que no creía que al Gobierno de los Estados Unidos le gustase la presencia activa de la España socialista en *Latinoamérica*<sup>1259</sup>.

Por su parte, Elena Flores, responsable de las relaciones exteriores del PSOE, exponía en una reunión de la IS en Santo Domingo, que para el problema de El Salvador hay que buscar una solución negociada, pero sin que ello pueda ser interpretado como una intromisión en los asuntos internos de terceros estados<sup>1260</sup>. En esta reunión el FSLN participó como observador, siendo una de las propuestas de la reunión la de promover una conferencia de paz sobre Centroamérica. Un mes antes, Txiki Benegas, acudía a la reunión del buró de coordinación de los NOAL en Managua. Y el ministro de Exteriores, Fernando Morán declararía en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, que la región centroamericana no debía ser pieza en el enfrentamiento global entre bloques<sup>1261</sup>.

Los contactos de Felipe González con líderes políticos siguieron, recibiendo en marzo al embajador francés para América Latina<sup>1262</sup>, Antoine Blanca<sup>1263</sup>; al subsecretario sueco de exteriores, Pierre Schori; al ministro cubano de Relaciones Exteriores, Isidro Malmierca<sup>1264</sup>; al Secretario Norteamericano de Defensa, Caspar Weinberger y al ministro de Asuntos Exteriores mexicano, Bernardo Sepúlveda. Este último calificó como muy positiva la influencia del Presidente del Gobierno español, al ser *un agente bien informado de los asuntos centroamericanos. En su calidad de dirigente de la IS tuvo la oportunidad de empaparse de forma notable de todas estas cuestiones. Su influencia política y su capacidad de gestión, resultarán excepcionalmente útiles también para realizar cualquier iniciativa diplomática. Si llegara a formularse una iniciativa para dirimir los distintos conflictos en el área, estoy seguro que se hará una petición para contar con la contribución política de Felipe González y del gobierno español*<sup>1265</sup>. En todos estos encuentros, el presidente español mantuvo gran cuidado en no realizar ninguna acción, declaración, etc. que pudiera irritar a Washington, lo cual le acarreó críticas de sectores izquierdistas franceses y suecos, al entender esta postura como un repliegue en su posicionamiento hacia Centroamérica. Postura que quedó claramente expresada en un artículo del líder español, aparecido en *Le*

---

<sup>1258</sup> Los seis principios que regían la política norteamericana hacia Centroamérica, según Reagan eran los siguientes: 1) Promover y proteger la democracia; 2) Incrementar la ayuda económica; 3) Proporcionar al ejército la suficiente ayuda militar para que retome la iniciativa frente a los insurrectos; 4) Ofrecer a Centroamérica una esperanza para el porvenir; 5) Disuadir a la URSS y a Cuba de enviar tropas a Nicaragua y venderles aviones y 6) Promover soluciones pacíficas mediante conversaciones entre los países de la región. Diario "El País", 9 de marzo de 1983.

<sup>1259</sup> Diario "El País"; 29 de enero de 1983.

<sup>1260</sup> Diario "El País", 25 de febrero de 1983.

<sup>1261</sup> Diario "Barricada", 9 de febrero de 1983.

<sup>1262</sup> Durante este mes, el Papa realizó una visita al "Volcán Centroamericano" como fue calificado por la prensa, coincidiendo con una leve disminución de la intervención norteamericana en el conflicto.

<sup>1263</sup> Éste acababa de volver de una gira por la región, donde catalogaría como muy importante la iniciativa de Venezuela y México para propiciar el diálogo entre Nicaragua y Honduras, así como la reunión de Contadora. Entrevistándose también con Fernando Morán, no considerando muy acertada una propuesta hispano-francesa de paz para Centroamérica.

<sup>1264</sup> Comentó que no eran asesores del gobierno de Felipe González sobre Centroamérica y que no se sentían cualificados para serlo, pero que el acercamiento y la vinculación de España con referencia a la región, le permitía trabajar en pro de las soluciones más adecuadas. Dándole también la bienvenida a las propuestas formuladas por los Países reunidos en Contadora. Diario "El País", 19 de marzo de 1983.

<sup>1265</sup> Diario "El País", 17 de marzo de 1983.

*Monde Diplomatique*, en su edición en castellano, donde comentaba que insistía en la necesidad de una Conferencia de Seguridad y Cooperación para Centroamérica. La cual debería recoger las diferentes ofertas de paz y ser asumidas como suyas por los pueblos y gobernantes de la región. Se debía buscar que en ningún caso las medidas previstas fueran impuestas desde fuera sin el consenso de los propios actores afectados. Asegurando, al mismo tiempo, la necesidad de mantener el respeto a la soberanía e integridad territorial de los Estados; la autodeterminación de los pueblos y el freno a la dinámica armamentística y bélica de la zona<sup>1266</sup>. En este mismo sentido, el presidente del Parlamento Andino, el ecuatoriano Raúl Baca, comentó que este organismo vería de manera favorable que España colaborase en la pacificación de Centroamérica, calificando la propuesta del líder español como el primer indicio real de preocupación en el ámbito mundial por la pacificación de la zona.

En marzo se cumplieron 100 días de la llegada al Gobierno del PSOE, con relación a América Latina, destacaba la falta de necesidad, en palabras de Luis Yáñez de que España realizara una política afín con la francesa hacia la zona; la invitación a Fidel Castro para que visitara España y el deseo de Felipe González de actuar como intermediario en Centroamérica. En general, era un intento de recuperar la autonomía y de situar a España dentro del marco occidental, en una posición de equidistancia respecto de los bloques militares<sup>1267</sup>. Pero, eso sí, se llamaba la atención al gobierno español para que no se dejara pisar terreno en América Latina, sobre todo, en relación con la postura y acciones de otros países europeos. Así, Javier Solana declararía que España era un país occidental en su estructura interna y en su política exterior<sup>1268</sup> y Jaime Pinies, el representante español ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, expresaba cómo el Gobierno español veía con preocupación la escalada de conflictos en la zona, especialmente en Nicaragua. Insistiendo en la necesidad de garantizar la soberanía e integridad territorial de todos los países, de respetar la inviolabilidad de sus fronteras y de rechazar la utilización o la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales<sup>1269</sup>. Afirmando, al mismo tiempo, la consternación española hacia el sufrimiento de un pueblo con el que nos unían viejos y profundos vínculos históricos, culturales y de sangre. En ese momento, comenzó una contraofensiva española a través, en primer lugar, del viaje de Morán a México. Tratando en el mismo entre otros temas la crisis centroamericana y la evaluación de las posibilidades de cooperación del gobierno español en las gestiones de paz para la región. Para el ministro, España tenía influencia en la zona aunque no poder. Lo cual se podría acrecentar si no fuera sola en esta lucha, sino en unión con otros países europeos, aunque sin dejarse *comer terreno*<sup>1270</sup>. Por tanto, una llamada a lo que posteriormente quedaría institucionalizado en las Rondas de San José.

Felipe González continuó su actividad acudiendo en abril al XVI Congreso de la IS en Portugal, en donde solicitó la búsqueda de la paz para Centroamérica mediante una propuesta que naciera allí. Aunque ello no fue óbice para que se diera el apoyo y el impulso incondicional a las iniciativas que

---

<sup>1266</sup> Este artículo fue sumamente polémico al ser copiado para un discurso posterior del Rey D. Juan Carlos en su visita a Brasil. Lo cual acarreo la dimisión del Director de Política Exterior para Latinoamérica, Carlos Miranda y Elio.

<sup>1267</sup> Diario "El País", 12 de marzo de 1983.

<sup>1268</sup> Diario "El País", 19 de marzo de 1983. En enero se había entrevistado con Fidel Castro, en Cuba, en calidad de miembro del Gobierno español y como enviado personal del presidente Felipe González, tratando fundamentalmente el tema de la crisis centroamericana.

<sup>1269</sup> Diario "El País", 26 de marzo de 1983.

<sup>1270</sup> Diario "El País", 4 de febrero de 1983.



podieran surgir de Contadora y, también, para buscar el cese de la presión mercenaria sobre Nicaragua. De ese modo, el régimen sandinista podría seguir con éxito su proyecto de implantación de una democracia en el país. A esta reunión de nuevo acudió una delegación del FSLN como observadora. En la misma, González dimitió como vicepresidente de la IS, alarmado ante el incremento de este cargo en esta reunión. Mientras esto ocurría, otros líderes y políticos latinoamericanos expresaban su apoyo a la figura de González y a su papel en la resolución del conflicto. En este sentido, Rubén Zamora, representante para América del Norte del FMLN-FDR, opinaba que Felipe González era un gran conocedor de la realidad centroamericana<sup>1271</sup>. Así mismo, Ricardo Alarcón, viceministro cubano de Asuntos Exteriores, exponía que tanto el Gobierno español como Felipe González, habían mostrado preocupación e interés por los problemas del área. Además de tener una gran audiencia en América Latina, la voz de España debería desempeñar un papel positivo en la búsqueda de la paz<sup>1272</sup>. Por su parte, Bayardo Arce, discutió con González la posibilidad de ampliar las líneas españolas de crédito y formar una comisión mixta de cooperación España-Nicaragua. Este último, también se reunió con Fernando Morán. Como afirmaba el diario nicaragüense *Barricada*, el Ministerio de AAEE español, se iba a encargar de transmitir los puntos de vista nicaragüenses a otros ministerios europeos<sup>1273</sup>.

En mayo realizó González su primer viaje a Iberoamérica como Presidente del Gobierno, concretamente a la República Dominicana, y a los cuatro países del Grupo Contadora: Colombia, Venezuela, Panamá y México<sup>1274</sup>. En éste insistió en la necesidad de que los países de la zona actuaran conjuntamente para disminuir la polarización y que fueran más tenidos en cuenta. Así como en que no realizaba este viaje como mediador del conflicto, aunque manifestaba su solidaridad con el Grupo Contadora. Del mismo modo, expresó sus reticencias a que Estados Unidos quisiese perder influencia en una zona del mundo, como la centroamericana, que le era tan próxima. Pero que había que hacerles comprender que Contadora era uno de los últimos cartuchos que se podían quemar para lograr la paz. Todo ello, contando con el incondicional apoyo español, ya que si bien España no era una gran potencia mundial y, por tanto, no podía llevar a cabo una política planetaria, la dimensión iberoamericana era prioritaria en su política exterior. Buscándose en todo momento respuestas concretas, como la de Contadora, para así olvidar la retórica que durante años había caracterizado a la política española<sup>1275</sup>. En ese momento tuvo lugar un hecho en Estados Unidos que se consideró como una victoria de la línea dura de Reagan hacia Centroamérica, concretamente, la sustitución de Thomas Enders del cargo de Subsecretario de Estados para Asuntos Interamericanos y su designación como embajador en España.

En junio, recibiría González en una reunión de trabajo a Pierre Marouy, Primer ministro francés, y al ministro de Exteriores de la República Dominicana, José Vega Imbert, quien afirmó que España puede representar un papel importante en la pacificación de Centroamérica y en el desarrollo de la región. Así mismo, dijo que Felipe González era un líder con una gran proyección internacional y con mucho interés

---

<sup>1271</sup> Diario "El País", 25 de abril de 1983.

<sup>1272</sup> Diario "El País", 23 de mayo de 1983.

<sup>1273</sup> Diario "Barricada", 7 de abril de 1983.

<sup>1274</sup> En este viaje, concretamente en Cartagena de Indias, coincidió con el Príncipe de Asturias, D. Felipe, el cual representaba a su padre en esta visita oficial.

<sup>1275</sup> En esas mismas fechas viajó a Nicaragua, el Secretario General del PCE, Gerardo Iglesias, para expresar su solidaridad con la revolución nicaragüense y condenar el intervencionismo norteamericano en la región.

en el destino de Latinoamérica y en la creación de vínculos para fortalecer la comunidad latinoamericana<sup>1276</sup>. Interés que se volvió a percibir en las declaraciones efectuadas a la revista *Newsweek* por el líder español. En estas, afirmaba que Estados Unidos debía modificar su liderazgo negativo en la zona por uno positivo. Liderazgo basado en la asunción de que para poder extender la democracia en el mundo, no se puede actuar como una apisonadora e imponer sus ideas como únicas e inamovibles, sino que se ha de contar con la opinión de la gente que vive en esos países. El 20 de junio, comenzó su visita a Estados Unidos, donde el tema de Centroamérica fue la estrella tanto en los contactos con otros actores, como en los medios de comunicación<sup>1277</sup>. En este sentido, el encabezamiento del *New York Times* afirmaba que *Reagan y Felipe González discutieron de la situación en Centroamérica y coincidieron en que son necesarias la paz, la democracia y la justicia en la región*. El *Washington Post*, comentó cómo el líder español dejó claro que no estaba de acuerdo en algunos de los puntos de la política norteamericana, aunque coincidían plenamente en la necesidad de un acuerdo negociado y pacífico. Lo cierto es que, fuera de la simbología que tuvieron los contactos con los diversos interlocutores norteamericanos, los resultados concretos fueron apenas perceptibles. Todo quedó, como casi siempre, en declaraciones de buenas intenciones, pero en este caso, de suma importancia. Las cuales cuando no tuvieron que ver con Centroamérica, no merecieron el interés de los medios de comunicación norteamericanos. Sobre todo esto, Robert García, congresista demócrata, opositor de la política norteamericana en la zona, opinaba que González podía ser una figura clave, ya que Reagan actúa sin tener en cuenta la mentalidad y la cultura de la zona. De ahí, sus incoherencias y fracasos. Afirmando que personalmente, Felipe González *me encanta, considero que es un tipo formidable y creo que sería un intermediario perfecto*<sup>1278</sup>. El mes terminó con la celebración en el Congreso del debate sobre política exterior sin la presencia del Presidente del Gobierno, lo cual desvirtuó el mismo y produjo las críticas de las fuerzas políticas de la oposición.

En julio el líder político español fue el anfitrión de las conversaciones entre Willy Brandt como Presidente de la IS; el ex-presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez; el ex-presidente costarricense, Daniel Oduber y el ministro de Relaciones Exteriores nicaragüense, Miguel D'Escoto. Este último comentó que había encontrado al mismo Felipe González de siempre, un luchador infatigable por la paz y muy consciente *de que sólo puede haber paz cuando hay justicia*<sup>1279</sup>. Volviendo a solicitar todo tipo de ayuda, técnica, financiera y alimentaria. Recibió también al ex-presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte y conversó con el ministro hondureño de Exteriores, Edgardo Paz Barnica. El cual comentaría que *el presidente González, por sus ideales democráticos, por su fe en el destino de América Latina, por ser el líder de un país que descubrió América y que ha consolidado y fortalecido lazos de amistad con aquellos países, puede jugar un papel muy importante en la solución de la problemática centroamericana*<sup>1280</sup>. Todo ello se enmarcaba en los contactos políticos, que auspiciados por la IS, estaban teniendo lugar en Madrid

<sup>1276</sup> Diario "El País", 13 de junio de 1983.

<sup>1277</sup> Para organizar ciertos aspectos de logística de esta visita se contrató a una empresa de relaciones públicas. Lo cual ocasionó unos gastos cercanos a los 12.000 dólares, al cambio, aproximadamente un millón setecientos mil pesetas y un fuerte debate en el Pleno del Congreso que debatía los Presupuestos. Diario "El País", 10 de junio de 1983.

<sup>1278</sup> Diario "El País", 8 de agosto de 1983.

<sup>1279</sup> Diario "El País", 6 de julio de 1983.

<sup>1280</sup> Diario "El País", 12 de julio de 1983.

para buscar una solución a la crisis de América Central, la cual parecía que se encontraba en uno de sus peores momentos. Sobre todo, por los enfrentamientos entre Nicaragua y Honduras y la frontal oposición norteamericana. La IS tenía la idea de que lo que estaba ocurriendo en esta área, podría ser el desencadenante de un conflicto bélico generalizado de las grandes potencias. Enfrentamiento cuyo primer paso sería la intervención militar directa de EE.UU en Nicaragua.

González, de cualquier modo, seguiría su actividad diplomática reuniéndose con Papandreu, Presidente de la Comisión Europea, al que solicitó que Europa concretase sus planes de paz para Centroamérica. Lo cual se hacía a instancia de los contactos que había mantenido en su reciente viaje a Estados Unidos<sup>1281</sup>. Precisamente en el ámbito europeo, se presentaría en septiembre una resolución por Willy Brandt, a propuesta española, ya que España no era miembro de la CEE, para solicitar la ayuda política y económica a la zona en conflicto. Donde sí presentaría el Gobierno español su propuesta sería en la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Además, González se mostró favorable a la creación de una comisión en el Senado norteamericano, en la cual habría políticos, jefes de empresas y sindicalistas, que buscarían una solución al conflicto centroamericano. Algo parecido a un "plan Marshall" pero para la región. Declaró que existía una propuesta similar, pero en el ámbito europeo, la cual le había hecho llegar al Primer Ministro Griego<sup>1282</sup>.

Miembros del Grupo Contadora visitaron España en agosto y agradecieron personalmente al presidente del Gobierno su papel y sus esfuerzos por alcanzar la paz. Destacando el completo y certero análisis que había efectuado éste sobre la situación, hecho con la *inteligencia y la perspicacia* que siempre le son características<sup>1283</sup>. Dos días después, el que visitaba la Moncloa era el Secretario General de la ONU, Pérez de Cuéllar, el cual calificó de peligrosa la situación en Centroamérica, al correrse el riesgo de convertirse en un conflicto internacionalizado. Por tanto, coincidía con el planteamiento y los temores de la IS. En septiembre, González recibió a Tomás Borge, en una gira de éste por diversos países europeos. El Presidente español afirmó que estaba seguro que Nicaragua nada tenía que ver con un plan de atentados contra dirigentes contrarrevolucionarios en Costa Rica, en el que supuestamente estarían involucrados dos miembros de la organización terrorista ETA<sup>1284</sup>. Suceso que provocó diversas reacciones de los dirigentes de la zona y la suspicacia de Borge ante la coincidencia de estos actos con su viaje por Europa. Según los sandinistas, estos hechos estaban auspiciados por Estados Unidos, buscando con ello poner en su contra a los países occidentales y de ese modo justificar su alineación con los países del Este. Todo ello, en el momento en el cual Henry Kissinger junto con una comisión de senadores norteamericanos, republicanos y demócratas, comenzaban a trabajar en lo que posteriormente se conocerá como *el Informe Kissinger*<sup>1285</sup>.

---

<sup>1281</sup> Durante esta visita, senadores, empresarios y sindicalistas norteamericanos le solicitaron al presidente español que Europa, a través de sus órganos comunitarios, complementara con medidas tangibles los principios orientados a la búsqueda de la paz en la región. Diario "El País", 9 de julio de 1983.

<sup>1282</sup> Diario "Barricada", 9 de julio de 1983.

<sup>1283</sup> Diario "El País", 20 de agosto de 1983.

<sup>1284</sup> Diario "Barricada", 23 de septiembre de 1983. Fernando Morán llegó a afirmar que si se confirmaba la ayuda del gobierno sandinista a los miembros de ETA, España retiraría la ayuda económica al régimen nicaragüense.

<sup>1285</sup> Para un conocimiento en profundidad de las actividades diplomáticas de Henry Kissinger y su pensamiento sobre la misma, véase KISSINGER, HENRY (1998); *Diplomacia*; Ediciones B; Grupo Zeta; Barcelona

En octubre Felipe González consiguió que los guerrilleros del M-19 negociaran con el presidente colombiano Belisario Betancur<sup>1286</sup>. Al tiempo que facilitaba un intercambio en Madrid entre el embajador norteamericano itinerante Richard Stone<sup>1287</sup>, el ministro de Relaciones Exteriores panameño Ricardo de Espriella y el líder del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) de El Salvador, Guillermo Ungo. A finales de mes también acudió a España el ministro de Asuntos Exteriores salvadoreño, Fidel Chávez. Siendo Luis Yáñez quien en ese momento se desplazaría a EE.UU, Puerto Rico, Nicaragua y Costa Rica.

De todo lo anterior, se puede desprender, que tal y como afirmaba Alberto Sepúlveda Almarza no existía una realidad latinoamericana, sino una situación que se caracterizaba por su complejidad. Para cuya comprensión era necesario elaborar una política exterior española eficiente que rompiera con la que se había venido desarrollando hasta el momento. En este sentido, habría una nueva realidad internacional de América Latina que se caracterizaría por la creciente sofisticación de sus políticas exteriores y un mayor peso en la comunidad mundial.

### **A.3. El recrudecimiento de las tensiones en Centroamérica: 1984.**

En 1984, tras los numerosos contactos y actividades del año anterior, las cosas parecieron llegar a un momento de, al menos, relativa tranquilidad. En enero el ministro de Asuntos Exteriores español visitó oficialmente Cuba y Costa Rica. En esta última, en su capital, San José, tuvo una reunión con los embajadores españoles acreditados en los países de la zona buscando unificar criterios y conseguir mayor efectividad en la realización de la política exterior hacia la región centroamericana. En el mismo mes, los días 17 al 22, Henry Kissinger, ex-secretario de Estado estadounidense, hizo una visita privada a España para dar a conocer el Informe que llevaba su nombre sobre Centroamérica. El cual estaba realizado por una comisión bipartidista: republicanos y demócratas. Se entrevistó con Felipe González; con el Rey; con Alfonso Guerra y con Fernando Morán, el cual declaró sentirse molesto por la referencia a la colonización española en la región a la cual se le achacaban los problemas estructurales de la misma. Sobre todo, porque se eludía la parte de culpa que Estados Unidos tenían en la citada problemática.

El 31 de enero, el líder socialista realiza un discurso ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en Estrasburgo, donde se refirió en concreto al tema centroamericano, afirmando que: *la tensión y la violencia en Centroamérica continúan siendo una amenaza constante para la paz. España ha apoyado sin reservas los esfuerzos del Grupo de Contadora con la convicción profunda de que si fallan esos esfuerzos será difícil evitar que estalle la guerra. Europa no puede permanecer ajena a esta situación, tiene que hacer oír sus voces y prestar ayuda concreta para que esos pueblos salgan del sufrimiento en que están sumergidos. Es importante para América Latina que Europa conozca sus problemas*<sup>1288</sup>. Proponía que representantes latinoamericanos gubernamentales y de la oposición pudieran exponer sus problemas y aspiraciones en el propio Consejo de Europa y que una misión de esta Organización visitara Centroamérica y los países del Grupo de Contadora, para conocer de primera mano qué es lo que estaba sucediendo en la región. Insistiendo en que Europa debía hacer un mayor esfuerzo en apoyar a las nacientes democracias latinoamericanas.

---

<sup>1286</sup> Premio Príncipe de Asturias 1983.

<sup>1287</sup> El cual se encontraba recorriendo Europa para explicar la postura de la Casa Blanca respecto a Nicaragua y El Salvador.

<sup>1288</sup> Citado por TREVIÑO, LUISA "La Política Exterior del Gobierno socialista hacia Latinoamérica" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.6; Núm. 1; Pp 111-124; Enero-Marzo 1985.

En febrero, González firmó en Caracas, durante la toma de posesión del presidente venezolano, Jaime Lusinchi, una declaración junto a siete Jefes de Estado latinoamericanos conocida como "Declaración de Caracas", en la que expresaba el apoyo a *los esfuerzos del Grupo de Contadora por asegurar la paz en Centroamérica, de modo que los países de la región definan sus destinos dentro de la democracia y la libre determinación de los pueblos*<sup>1289</sup>. Sobre Centroamérica dijo: *en la medida en que los presidentes del Grupo de Contadora nos pidan cualquier cosa nosotros siempre estaremos a su disposición. El protagonismo es del Grupo de Contadora: creo que lo están haciendo bien, están haciendo un magnífico esfuerzo desde todos los puntos de vista de una diplomacia directa y activa y están evitando un incremento de tensión muy delicado (...) la paz en Centroamérica es una condición necesaria; es decir, a ello hay que añadir un programa de desarrollo, de lucha en contra de la injusticia, de fortalecimiento de instituciones democráticas, pero hay una condición necesaria sin la cual todo lo demás es prácticamente imposible y el esfuerzo del grupo de Contadora se encamina fundamentalmente a conseguir la paz, sin olvidar las otras condiciones suficientes: es decir, la necesidad de progresar en el desarrollo y afirmar las instituciones democráticas*<sup>1290</sup>. Como afirmaba el diario *El País* en un editorial, el hecho de que España firmase un documento dedicado a problemas del continente americano, era fiel reflejo del prestigio del país, *el papel que pude desempeñar si a las razones de la lengua y de la historia sabe incorporar una visión abierta a las prioridades de hoy*<sup>1291</sup>.

Además, González también expresó su crítica con el "Informe Kissinger" sobre la región auspiciado por la Casa Blanca y exponía como una solución la paz y no la disyuntiva norteamericana entre paz o guerra, así como se interrogaba acerca de las posibilidades de unos comicios libres tanto en El Salvador como en Nicaragua. Opinando en contra de la viabilidad de los primeros y a favor de los segundos. Para el Presidente del Gobierno español, había que valorar de manera positiva el informe estadounidense, porque era la primera vez en que se llevaba a cabo un análisis de la situación centroamericana de manera global<sup>1292</sup>. El 13 de marzo llegaron a Managua miembros de la Comisión de Derechos Humanos de España. En ese mismo mes, en un documento firmado por 15 dirigentes socialista de Europa occidental, entre los que se encontraba Felipe González, se señaló el deber de todos los demócratas de Europa y el mundo, de promocionar y apoyar el proceso electoral en Nicaragua<sup>1293</sup>.

Las visitas de líderes nicaragüenses continuaban. En este sentido, Sergio Ramírez, al regreso de una gira por Irán y Libia, hizo escala en Madrid, siendo recibido por el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, al cual solicitó el incremento del apoyo español al Grupo de Contadora y la colaboración de expertos electorales de los socialistas españoles en el proceso electoral nicaragüense. Así mismo, declaró que habían *planteado a la CE que sus gobiernos deben adoptar una actitud más enérgica frente a la situación de agresión que vive Centroamérica. Debe pasarse a una nueva etapa de la gestión del Grupo*

<sup>1289</sup> Diario "El País", 4 de febrero de 1984.

<sup>1290</sup> Diario "El País", 3 de febrero de 1984. El presidente calificó de *vía de esperanza* las anunciadas elecciones en Nicaragua. Confiando, dijo, en que los sandinistas realizaran unas elecciones limpias y libres, porque lo contrario sería un paso atrás para ellos mismos. Aunque no creía que esa posibilidad se pudiera dar en el caso de El Salvador.

<sup>1291</sup> Diario "El País", 10 de febrero de 1984; Editorial: "La Declaración de Caracas".

<sup>1292</sup> TREVIÑO, LUISA (1985); Op. Cit.

<sup>1293</sup> Entre estos dirigentes se encontraban Olof Palme, Willy Brandt y el Canciller Federal de Austria, Fred Sinowatz. Diario "Barricada", 20 de marzo de 1984.

de Contadora para aislar la posición de agresión norteamericana<sup>1294</sup>. En abril, España presentó una protesta oral ante la embajada norteamericana en Madrid en la que se rechazaba el minado de los puertos nicaragüenses y en marzo ponía en funcionamiento un "Plan de Cooperación Integral" con Centroamérica, siendo ésta el área elegida por el apoyo que el Jefe del Ejecutivo español había prestado al Grupo de Contadora<sup>1295</sup>.

Al volver a España, González, se reunió con dirigentes cubanos y nicaragüenses en el Palacio de la Moncloa, aunque en este caso y según fuentes oficiales, el tema centroamericano sólo ocupó un lugar de *pasada*. En mayo recibió al Presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge y en junio quien visitó España fue el comandante Bayardo Arce, el cual fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Morán y por el Presidente del Gobierno<sup>1296</sup>. En agosto recibiría a Edén Pastora, aunque no en calidad de Presidente del Gobierno sino de Secretario General del PSOE. Lo cual se debió, como posteriormente informó la responsable de las relaciones exteriores del partido, Elena Flores, a que no se querían mezclar los temas que eran del Gobierno con los ideológicos. Edén Pastora solicitó el apoyo a Felipe González para que presionase y conseguir de ese modo unas "elecciones libres" en Nicaragua. Calificándolo como *verdadero líder demócrata, sensible a los problemas que plantea la celebración de unas elecciones libres en Nicaragua*<sup>1297</sup>. En este sentido, en relación con los posibles solapamientos existentes en esta materia entre la política del Gobierno y la del PSOE; González declararía que *la diplomacia del Gobierno y del partido nunca se confundieron, la zona de delimitación fue siempre muy clara. Las acciones del Gobierno se adoptaban en el Consejo de Ministros y las ejecutaba el Ministro de Asuntos Exteriores. El partido tenía su propia dinámica política, aunque - afortunadamente - coincidían en la mayoría de los casos con lo que marcaba el Gobierno*<sup>1298</sup>.

En septiembre, se inició lo que ha pasado a conocerse como las Cumbres de San José, que no era sino la institucionalización de las relaciones entre la Unión Europea y Centroamérica. España jugó en estas entre bastidores para que se llevase a cabo, ya que no era miembro aún de la CE. Ya durante la visita del Presidente costarricense a España, se le había invitado al Gobierno a unirse a estas reuniones junto a Portugal<sup>1299</sup>. En este sentido, participó activamente en los trabajos preparatorios de la reunión. Al finalizar la misma, junto a Francia, Grecia y Portugal, mostró su intención de firmar el protocolo adicional de la versión revisada del Acta de Contadora, reafirmando con ello su respaldo a la pacificación centroamericana. A dicha reunión acudió Fernando Morán en representación española, afirmando que ésta era una manera de demostrar cómo se podían converger los dos ejes centrales de la política exterior española: la vocación europea y la americana<sup>1300</sup>. El 23 de septiembre Olof Palme visitaba España y se

---

<sup>1294</sup> Diario "Barricada", 23 de marzo de 1984.

<sup>1295</sup> Para mayor información, véase diario *El País* de 5 de agosto de 1984: "*Plan de ayuda a los Gobiernos latinoamericanos*".

<sup>1296</sup> También se entrevistó con el Secretario General del Partido Comunista Español, Gerardo Iglesias.

<sup>1297</sup> Diario "El País", 2 de agosto de 1984.

<sup>1298</sup> Cuestionario realizado al Presidente del Gobierno español, Felipe González Márquez.

<sup>1299</sup> Antes de la celebración de la reunión, España no tenía relaciones diplomáticas con Guatemala, lo cual provocó problemas debido al veto de este país hacia la presencia española. Las relaciones se restablecieron antes de la celebración de la reunión.

<sup>1300</sup> El día 15 llegó a Nicaragua Joaquín Ruiz, procurador de las Cortes Generales, para conocer de cerca el proceso electoral. Así mismo, el día 20 del citado mes, la Asociación Española Pro-Derechos Humanos, reconoció en un informe que los derechos humanos son más respetados en Nicaragua que en cualquiera de los países vecinos y consideraba que si había aspectos negativos en la revolución, se debían a EE.UU y a Honduras. Diario "Barricada", 21 de septiembre de 1984.

entrevistaba con González para tratar la crisis centroamericana. En dicho encuentro apareció de nuevo el *fantasma* que empezaba a presidir algunos de las reuniones entre los líderes de la IS a la hora de tratar el tema de la revolución nicaragüense: la pérdida de fe en la misma. Parecía que todos aquellos ideales que habían movilizado a la población a derrocar a Somoza, empezaban a quedar diluidos en los aires de grandeza y en las ínfulas de poder de alguno de los comandantes de la revolución.

Al mes siguiente, en octubre del citado año, en un coloquio radiofónico en el cual participó Felipe González, Pérez de Cuéllar y Belisario Betancur, Presidente de Colombia, este último destacó el papel del Gobierno español en el proceso de Contadora y especialmente de su presidente del Gobierno. A los cuales calificó de algo más que *interlocutores comprensivos* en las gestiones realizadas por el Grupo de Contadora<sup>1301</sup>. Siendo precisamente Madrid, la primera capital no latinoamericana donde se reunieron los miembros del citado Grupo, aunque España siguiese insistiendo en todo momento en su negativa a participar como mediador en el conflicto, ya que el Presidente español, no quería llegar a ser un *Bentancour europeo*, por su intervención siempre de hombre bueno en todos los conflictos. Adoptando por ello una posición de mayor prudencia, llegándose incluso a negar a actuar como *padrino* de una posible reunión a celebrar en Madrid entre las partes en conflicto en El Salvador. A España se le seguía instando para que mediara en los conflictos y siempre pivotando en torno a la figura del Presidente del Gobierno, porque era el que tenía acceso a los dirigentes del área. Sin olvidar a otras figuras importantes en los contactos, negociaciones, intermediaciones, etc. durante estos años, como fueron la Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE, el asesor personal del Presidente en materias internacionales, y el propio ministro de Asuntos Exteriores.

Durante los días 15, 16 y 17 de octubre, se reunieron en España los cancilleres de Colombia, México y Venezuela y el ex canciller de Panamá, con motivo de la concesión por la Fundación española Principado de Asturias del Premio de Cooperación Iberoamericana, 1984, a los gobiernos de los países del Grupo de Contadora. Así se recogía en *Diario 16*, al afirmar que *la importancia que para la España democrática representaba ser parte activa en el proceso de paz del continente americano, permite señalar que nos encontramos ante la que ha sido calificada como la iniciativa de política exterior más importante llevada a cabo por la diplomacia española durante nuestra transición política (...) el presidente González sabe lo delicado del momento y ha ofrecido todo su apoyo personal, pero con gran tacto para no herir susceptibilidades que le acusen de intervencionismo*<sup>1302</sup>. Los presidentes expresaron su especial reconocimiento al Rey y su satisfacción por la audiencia mantenida con Felipe González, agradeciendo la hospitalidad del pueblo español<sup>1303</sup>.

Pero a pesar de todas estas muestras y de la condena hacia la política norteamericana, el PSOE se negó a participar como partido en una marcha en apoyo a Nicaragua que se celebró en noviembre en Madrid. Aún así, Arturo Cruz, líder de la oposición, en una visita efectuada a España para participar en un seminario sobre los problemas de la democracia en Nicaragua, pidió de nuevo ayuda a González para que

---

<sup>1301</sup> Diario "El País", 13 de octubre de 1984.

<sup>1302</sup> "Diario 16", 16 de octubre de 1984.

<sup>1303</sup> En este sentido, afirmaba Luisa Treviño que "(...) Tanto el Rey como el Presidente y el Ministro de AAEE, aprovechan frecuentemente los foros internacionales y las entrevistas con líderes políticos de terceras naciones para abordar el tema latinoamericano, haciendo especial referencia a Centroamérica y concretamente al apoyo español a la iniciativa de paz de Contadora". TREVIÑO, LUISA (1985); Op. Cit. Pp 123.

presionase a los sandinistas a abandonar su proyecto político. Para lo cual, se entrevistó con él, coincidiendo plenamente a la hora de valorar la evolución del proyecto político revolucionario.

No hay que olvidar, por último, que 1984 destacó en el ámbito de la política exterior y de defensa, por la presentación por el Presidente, en el Congreso de los Diputados, del conocido "Decálogo de Paz y Seguridad". El mismo ya ha sido expuesto en esta investigación al analizar los rasgos característicos de la política exterior española, y de ahí que no se vuelva a incidir en el mismo. Pero sí recordar su virtualidad e importancia en estos momentos, siendo sus líneas fundamentales las que siguen: permanencia en la Alianza Atlántica - sin incluirse en la estructura militar integrada-; el mantenimiento de la relación bilateral con EE.UU., con disminución progresiva de los efectivos militares norteamericanos en España; mantenimiento de la no-nuclearización del territorio español y apertura a la posible integración en la UEO<sup>1304</sup>.

#### **A.4. El plan de paz de Felipe González: 1985.**

Sin embargo, el año 85 comenzaba con un acto contrario a los intereses nicaragüenses según ellos entendieron. España mandó como representante del Gobierno a la toma de posesión del presidente Daniel Ortega al ministro de Educación, Javier Solana, una de las misiones de menor nivel diplomático de las enviadas a actos similares en Iberoamérica<sup>1305</sup>. Lo cual produjo el malestar del Gobierno de Nicaragua. Pero lo cierto es que las relaciones estaban en uno de los niveles más bajos de los últimos años, especialmente desde que España se negara a mandar observadores electorales en las elecciones de noviembre. Fernando Morán, opinaba sobre este particular que *la revolución sandinista se apresuró a modificar en 1981, sus principios originales. Proclamó su apoyo a la guerrilla salvadoreña y ha expulsado del poder a los representantes de la clase media liberal, convirtiéndose así en una fuerza desestabilizadora en la región*<sup>1306</sup>.

Aún así, tras una visita en enero del Presidente mexicano, Miguel de la Madrid, González se comprometió a intensificar el apoyo diplomático al Grupo de Contadora. Mostrando, así mismo, su apoyo a los esfuerzos que estaba realizando Nicaragua por apaciguar la zona, siendo estas las primeras declaraciones efectuadas tras la toma de posesión de Daniel Ortega<sup>1307</sup>. El embajador en Madrid, Orlando Castillo, pidió al Gobierno español que ejerciera su influencia para llevar a la práctica los acuerdos de Contadora. Que interviniera ante EE.UU para seguir los contactos de Manzanillo y para que no siguieran dando ayuda a la contra.

Los contactos siguieron con una reunión en Madrid con el vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, el cual pidió que España mediara ante Estados Unidos en la visita que Reagan iba a efectuar en mayo a nuestro país y conseguir así un diálogo sobre el conflicto. Solicitud que recibió una respuesta

---

<sup>1304</sup> Documento Oficial del PSOE "Hacia 1992: España en el Mundo", Pp 4.

<sup>1305</sup> El nivel de la representación sólo era superior a la que se envió a la toma de posesión del presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte y similar al del acto de acceso al poder del Jefe de Estado de Ecuador. Le acompañó el Presidente del ICI, Luis Yáñez y la DG para Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mercedes Rico.

<sup>1306</sup> MORÁN, FERNANDO; "El papel de Europa en Centroamérica" en Tiempo de Paz; Pp 77-101; 1985.

<sup>1307</sup> Éste manifestó a la segunda edición del telediario que *nosotros siempre hemos encontrado en el Gobierno español y en el presidente González un especial respaldo a los esfuerzos del Grupo de Contadora y podemos decir que muchos gobiernos europeos han tenido una actitud similar, de tal manera que de lo que se trata en estos momentos es de ratificar y activar aún más este respaldo al Grupo de Contadora, sobre todo, en momentos en que se ve amenazado el esfuerzo del Grupo por la actitud de Estados Unidos*. Diario "El País", 25 de enero de 1985.



favorable del líder socialista ya que en su opinión, sin solucionar ese problema, no se podía conseguir estabilidad en la zona, por cuanto *Nicaragua se había convertido en la clave*<sup>1308</sup>.

El 28 de febrero llegó a España el embajador volante de Reagan, General Verton Walters, para tratar entre otros temas el centroamericano y la deuda externa de los países del área. Encuentro al que también asistieron el embajador norteamericano en España, Thomas Enders y Luis Yáñez asesor en materia exterior del Presidente González. En esas mismas fechas, se encontraba en España el ministro de Exteriores soviético, Andrei Gromiko, el cual fue recibido por el Rey, Felipe González y Fernando Morán. En estas reuniones, de nuevo se centró la atención en Centroamérica, especialmente en la problemática Nicaragua, por el fracaso del último encuentro de Contadora y la ruptura de conversaciones en Manzanillo (México) entre los gobiernos de Managua y de Washington. Al día siguiente, el 29 de febrero, González viajaría a Uruguay para asistir a la toma de posesión del Presidente uruguayo, Julio María Sanguinetti<sup>1309</sup>. Este acto convirtió a Montevideo en el centro de reuniones sobre la crisis centroamericana, o como fue descrita, *la capital del diálogo centroamericano*<sup>1310</sup>. En este viaje, González se entrevistó con George Shultz, Secretario de Estado Norteamericano; con Luis Alberto Monge, Presidente de Costa Rica y con Daniel Ortega, para mediar en el conflicto y servir de preparación para la reunión que iban a realizar el dirigente norteamericano y el nicaragüense. En esos mismos momentos, la embajadora saliente de EE.UU ante las Naciones Unidas, comentaba sobre el particular que podía *imaginar en Nicaragua un régimen de comunismo nacional similar a los de China o Yugoslavia que mantenga la paz con sus vecinos y una coexistencia relativamente constructiva con EE.UU*<sup>1311</sup>. Pero al mismo tiempo, Reagan se negaba a aceptar una propuesta nicaragüense por considerarla insuficiente y definirla como un mero truco cuyo fin era influir en las decisiones del Congreso de los Estados Unidos sobre dar o no más ayuda financiera, unos 14 millones de dólares, a la contra<sup>1312</sup>. Lo cual les permitiría, según ellos mismos exponían, evitar que Nicaragua expandiese por toda la región centroamericana el régimen comunista que en esos momentos imponían en su país. Y cuyo final sería Costa Rica, por lo cual instaban a ésta a que fuera paulatinamente rompiendo todo tipo de relación con sus vecinos. Pero lo cierto es que la población norteamericana cada vez era más reacia a que esas ayudas se llevaran a cabo para acabar con el régimen sandinista. El Gobierno español, por su parte, enviaba dos misiones diplomáticas a Washington: por una parte, a Mercedes Rico, Directora General para Iberoamérica en el Ministerio de Asuntos Exteriores, la cual acudía para tratar el tema centroamericano y, por otra, a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del Comité Ejecutivo del PSOE. Siendo el trabajo de esta última tratar el tema del desarme nuclear en la llamada *guerra de las galaxias*.

El 11 de abril tuvo lugar en Madrid el XIV Congreso de la Unión de Partidos Socialistas de las Comunidades Europeas. En la resolución de dicho congreso, se hizo un llamamiento a la paz en Centroamérica y expresaron el apoyo a la iniciativa de Contadora. En este sentido, González expuso que

---

<sup>1308</sup> Diario "El País", 9 de febrero de 1985. González manifestó que *éste es el momento para pedir a EE.UU, por vía diplomática, la reanudación de las conversaciones de Manzanillo con Nicaragua*.

<sup>1309</sup> En este viaje, según informa el diario *El País*, 28 de febrero de 1985, negoció la puesta en libertad de los presos españoles detenidos durante la dictadura militar y que aún permanecían encarcelados.

<sup>1310</sup> Diario "El País", 2 de marzo de 1985.

<sup>1311</sup> Diario "El País", 2 de marzo de 1985.

<sup>1312</sup> Cuando Reagan comprobó la dificultad para que dicha ayuda fuera aprobada por el Congreso, afirmó que la misma sería para ayuda humanitaria para la contra, no militar. Aunque dentro de la misma se incluyese la compra de camiones militares y uniformes.

Europa no podía resignarse a un mundo bipolar, y desde la solidaridad con los aliados en el mundo occidental, debe luchar por crear confianza entre los bloques para favorecer el desarme y un futuro libre de amenazas<sup>1313</sup>. Lo cual completó mediante la petición de apoyo a las nuevas democracias nacidas en Latinoamérica, puesto que tras el ingreso de España en la CE, al convertirse el castellano en lengua oficial de la misma, lengua compartida en esas otras latitudes, se provocaría la necesidad de un conocimiento más directo y un estrechamiento de vínculos permanentes. Esta intervención se vio ratificada por otra del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra.

Sin embargo, las cosas no iban por buen camino. Nicaragua rechazó un plan de Reagan para la zona. Este hecho mereció una explicación por parte de Daniel Ortega al Presidente del Gobierno español, considerando éste como un *golpe para Contadora y un ultimátum criminal que confirma el carácter de agresión interna en Nicaragua*<sup>1314</sup>. Opinión que se vio complementada con una crítica de Felipe González a la actitud norteamericana, la cual le hizo llegar al Presidente Reagan mediante una llamada telefónica. Manteniendo que Estados Unidos al tiempo que proponía un plan de paz, ayudaba a los antisandinista para desestabilizar al Gobierno nicaragüense, *la oferta de paz no debe estar acompañada por el estímulo a la guerra*<sup>1315</sup> (...) *No se puede hacer al tiempo una oferta de paz y estar intentando alimentar la lucha de grupos que están en contra del Gobierno de Nicaragua y que han pertenecido, sin duda alguna, a un régimen como el de Somoza, que ha sido una de las dictaduras más feroces y más cruentas que ha conocido América Latina*<sup>1316</sup>. Para él, la solución se encontraba en potenciar la actuación del Grupo de Contadora, ya que *en el propio proyecto de Contadora existen datos suficientes como para tener una esperanza de pacificación definitiva para la región centroamericana*<sup>1317</sup>. En este aspecto, llamaba la atención la posición de Costa Rica, por cuanto en aquellos momentos se encontraba gobernada por el PLN, partido de tendencia socialdemócrata y que, sin embargo, y a diferencia de la postura defendida por España, manifestaba a través de su Presidente, Luis Alberto Monge, que *Nicaragua desaprovechaba una magnífica oportunidad al rechazar esta oferta*<sup>1318</sup>. Aunque, se justificaba diciendo que lo que proponía era un diálogo y que, por tanto, con lo que no estaba de acuerdo era con la ayuda solicitada para la *contra*. Posición y disparidad de criterios que tuvo posibilidades de aclarar detenidamente en la visita del presidente norteamericano a España en mayo y en la cual el tema centroamericano se convirtió en el más importante de la misma. Según un alto funcionario de la Casa Blanca, el Presidente deseaba que González utilizara *su enorme influencia* para hablar con los sandinistas y convencerlos de dialogar con la *contra*, pero no que actuaran como intermediarios<sup>1319</sup>.

---

<sup>1313</sup> Diario "El País", 11 de abril de 1985.

<sup>1314</sup> Diario "El País", 13 de abril de 1985. Ortega manifestó que las diferencias entre los casos de Nicaragua y El Salvador es que la guerrilla salvadoreña no recibe el apoyo de ninguna superpotencia, ni el Gobierno salvadoreño está siendo presionado por ninguna superpotencia.

<sup>1315</sup> Diario "El País", 27 de abril de 1985.

<sup>1316</sup> Diario "El País", 20 de abril de 1985.

<sup>1317</sup> Diario "El País", 20 de abril de 1985.

<sup>1318</sup> Diario "El País", 20 de abril de 1985.

<sup>1319</sup> Diario "El País", 6 de mayo de 1985. En la referida visita, el presidente norteamericano recibió numerosas muestras de la opinión desfavorable del pueblo español hacia su postura con el pueblo nicaragüense. Las cuales fueron contestadas por González, al afirmar que existía un deber de cortesía hacia los invitados extranjeros y que quienes se habían manifestado verían su equivocación, cuando viniera el presidente Daniel Ortega a conocer qué había pasado. Los convocantes de las manifestaciones, PCE y sus juventudes; la Comisión anti-OTAN; el MC; las Juventudes Socialistas y CCOO entre otros, definieron al presidente nicaragüense como *el presidente de un país pequeño, uno de los más pobres del mundo, pero un país dispuesto a vivir con dignidad, a luchar por su independencia*.

Dicha visita, con una posterior del Presidente nicaragüense, convertía a España en el único puente de diálogo entre Managua y Washington. Aunque Felipe González siguiese negando su participación como mediador en el conflicto, al tiempo que no compartían la visión norteamericana tanto sobre el rumbo de la revolución sandinista<sup>1320</sup> como sobre la manera de solucionar el conflicto. Pero afirmaba que *siempre que pueda ayudar a solucionar un conflicto, estaré en esa tarea*<sup>1321</sup>. Del mismo modo, de manera extraoficial, comentó cómo Ronald Reagan le había asegurado que no se produciría una intervención en Nicaragua. Por su parte, Daniel Ortega que venía de visitar otros países europeos solicitando ayuda para su país, sobre todo económica, realizó lo propio en España<sup>1322</sup>. Aunque la visita se calificara como privada, buscando con ello paliar los efectos del bloqueo norteamericano. Felipe González descartó en ese momento la posibilidad de brindar ayuda militar, así como de responder agresivamente al embargo de Estados Unidos hacia Nicaragua, aunque considerase un error el apoyo que la Administración Reagan estaba efectuando a *la contra*. Además, declaró que pensaba mantener la cooperación con el país nicaragüense *más allá de ninguna coyuntura*<sup>1323</sup> y que se basaría entorno a dos criterios: uno de solidaridad o ayuda humanitaria y otro de intercambio en función de los intereses nacionales<sup>1324</sup>. Pero que el proyecto de revolución nicaragüense que él apoyaba era el originario porque en la actualidad el régimen de libertades era bastante pobre. Del mismo modo, expresó su pesimismo sobre el futuro de este proyecto al estar por medio Estados Unidos, que era una superpotencia que no iba a permitir otra Cuba en la región y que para conseguir una desescalada en el conflicto debía comenzarse por una verbal<sup>1325</sup>. Comentando que *en Nicaragua hay un régimen de libertades (...) que a mí me gustaría que fuesen mayores. Respeto las adaptaciones que requiere un régimen determinado, (...) yo no tengo que decirle a Nicaragua lo que tiene que hacer; soy demócrata y lo que deseo para mi pueblo lo deseo para los otros pueblos (...) Sólo los nicaragüenses son responsables de su Gobierno. Lo que no me pueden pedir es que me identifique con una forma de gobernar que yo no quisiera para mi país*<sup>1326</sup>.

---

Estos convocaron una manifestación frente a la embajada nicaragüense en Madrid, en la cual la consigna era "*Felipe Aprende, Daniel no se vende*". Lo cual llevó al presidente Ortega a salir en defensa de González afirmando que *el Gobierno de España y el presidente del Gobierno siempre han tenido una actitud consecuentemente solidaria con Nicaragua y esto se agradece (...) No puede haber solidaridad sin unidad (...) para que el gobierno de EEUU cambie de actitud y podamos alcanzar la paz en Nicaragua*.

<sup>1320</sup> González afirmaba que *la cortesía obliga a decir que hay una diferencia de criterios sin maximalismos, efectivamente, existe esa diferencia. Estados Unidos parte de la base de que el proceso de alianamiento de Nicaragua con el Este es irreversible, si fuera así nosotros no nos sentiríamos solidarios, pero tampoco interferiríamos, pero lo cierto es que no creemos que eso sea así*. Diario "El País", 10 de mayo de 1985.

<sup>1321</sup> Diario "El País", 10 de mayo de 1985. Afirmó González en aquel momento que *quien habla de mediación es que la desea o se la inventa, yo no voy a ser mediador*.

<sup>1322</sup> En dicha visita vino acompañado por el ministro de Exteriores, Miguel D'Escoto; de Comercio Exterior, Alejandro Martínez e Información, Manuel Espinosa. Y en ella, además de con el presidente del Gobierno, mantuvo contactos con los Secretarios Generales del PCE, Gerardo Iglesias, de CCOO, Marcelino Camacho y de UGT, Nicolás Redondo.

<sup>1323</sup> Diario "El País", 12 de mayo de 1985. En agosto del 84 se firmó un acuerdo de cooperación integral para promover actividades en las áreas de cultura, educación, técnica y sanitaria. El cual fue convalidado por el Congreso el 13 de junio de 1985 en un acalorado debate parlamentario, por la negativa del Grupo Popular de ratificar el acuerdo al considerar al régimen nicaragüense una dictadura. Debate que terminó con el grito del parlamentario socialista, Miguel Angel Martínez: "No pasarán", en alusión a la posible intervención norteamericana en el citado país.

<sup>1324</sup> En declaraciones al diario *El País*, el 13 de mayo de 1985, Daniel Ortega expuso que España lo único a lo que había renunciado era a mediador en el conflicto, pero que al igual que otros gobernantes europeos y latinoamericanos se mantenía en comunicación constante con Nicaragua y con Reagan.

<sup>1325</sup> Esta afirmación fue consecuencia de los términos en los cuales Daniel Ortega se refirió a Ronald Reagan, al cual denominó como nazi, asesino y al que acusó de querer convertir a Nicaragua en un campo de concentración.

<sup>1326</sup> Diario "El País", 7 de junio de 1985.

A esta visita le siguió la de Sergio Ramírez, vicepresidente de Nicaragua, en la que destacó el papel que estaba jugando Felipe González en Centroamérica, al demostrar que *tiene la habilidad y la decisión suficiente para jugar un importante papel en el futuro de Centroamérica, gracias a su prestigio y autoridad moral*<sup>1327</sup>.

En junio visitó España el Presidente electo de Perú, Alán García y en julio, González anunció la suspensión del viaje oficial a Cuba, Ecuador y Perú, en este último caso para asistir a la toma de posesión del mencionado actor. Según fuentes oficiales, ello se debía a que el viaje coincidía en el tiempo con el debate en el Congreso de los Diputados de los Presupuestos Generales del Estado, puesto que había habido cambios importantes en la política económica en los últimos meses y era necesario un debate serio sobre las cifras del citado presupuesto. Sin embargo, otras fuentes decían que se debía a un consejo de Ronald Reagan para que el Presidente español no visitara Cuba en esos momentos por la delicada situación por la que estaba atravesando la isla. Esta última opinión, fue desmentida por el ministro de Asuntos Exteriores, Fernández Ordóñez y por Elena Flores. En meses posteriores, fuentes gubernamentales dijeron que la verdadera razón de que González no se desplazara fue que estaba muy afectado por la dimisión de su ministro de Economía, Miguel Boyer.

El 24 de septiembre viajó a México con motivo del terremoto que arrasó parte del país, donde se entrevistó con el Presidente Miguel de la Madrid. En este viaje, prometió toda la ayuda posible a México como pago de la deuda contraída por los españoles durante el franquismo, ya que había sido precisamente México el país que los había acogido. Posteriormente se desplazó a Nueva York, a la sede de las Naciones Unidas, donde pronunciaría un discurso ante la XI Asamblea, la cual estaba presidida en ese período de sesiones por el español Jaime de Pinies. En ésta, entre otros temas habló de los conflictos más importantes que en esos momentos asolaban al mundo: Oriente Próximo y Centroamérica. Acerca de este último, mencionó que la crisis continuaba proyectando su sombra desestabilizadora sobre toda la región. Pidiendo el apoyo de toda la Comunidad Internacional para el Grupo de Contadora<sup>1328</sup>. Según se indica en un editorial del diario *El País*<sup>1329</sup>(...) *no es fácil, y menos aún en ese foro, que la intervención del Presidente de Gobierno de una potencia media aporte ideas nuevas o soluciones operativas para problemas de tan elevada generalidad y tan complejas implicaciones (...) los comentarios sobre la crisis centroamericana no han descendido de un elevado nivel de generalidad. La preocupación inicial del Gobierno socialista por los problemas latinoamericanos, que convirtió en frecuente noticia los pronunciamientos de Felipe González sobre las gestiones del Grupo de Contadora para pacificar Centroamérica han pasado últimamente a un segundo plano (...) En realidad, poca cosa nueva hay en esta delicada cuestión de la posición internacional. Habrá que esperar todavía un poco más para que todo este enredo vaya tomando cuerpo en el mundo de las realidades.* También se entrevistó con Reagan y con el vicepresidente George Bush, con el Rey Hussein de Jordania; con el Secretario General de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar y con el Presidente brasileño, José Sarney. Fue acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez; por el de Sanidad, Ernest Lluch y por el de Cultura y Portavoz del Gobierno, Javier Solana. El viaje estuvo rodeado de una cierta polémica porque

---

<sup>1327</sup> Diario "El País", 22 de mayo de 1985.

<sup>1328</sup> Diario "El País", 27 de septiembre de 1985.

<sup>1329</sup> Diario "El País", 29 de septiembre de 1985; Editorial "El viaje americano".

en principio surgieron problemas para que el Presidente español fuera recibido por el Presidente norteamericano y de ahí que el español se negara entonces a ser recibido por el Secretario de Estado, George Shultz. Estableciéndose el contacto a nivel de los ministros de Asuntos Exteriores. Finalmente también se entrevistó con éste. En el encuentro con Bush, éste tuvo especial interés en conocer las opiniones de González sobre el diálogo Este-Oeste; Latinoamérica y el problema de la deuda externa; Oriente Próximo y China. Con Reagan, se trató sobre todo el tema de las bases y del referéndum de la OTAN. Así mismo, participó en el seminario "*España en la década de los ochenta*" organizado por la entidad Wilson Center, en colaboración con el ICI. Donde expondría su postura acerca de la OTAN, afirmando que confiaba *plenamente en que el pueblo español entenderá las razones que abogan por nuestra permanencia en la Alianza en las condiciones en que ahora estamos en ella, porque permanecer en la Alianza, integrados en la Comunidad Europea, es otra de las vías por las que España puede, y debe, adoptar su contribución a la solidaridad de las naciones democráticas de Europa*<sup>1330</sup>. En esta visita se avanzó un poco más para implicar a la CEE en los temas latinoamericanos, en una reunión que el presidente español mantuvo con los Presidentes de Panamá, Nicolás Ardito Barletta, Uruguay, Julio María Sanguinetti y Venezuela, Jaime Lusinchi. A propuesta uruguaya se creó un mecanismo informal para establecer contactos diplomáticos periódicos con los países latinoamericanos sobre temas comunitarios. Actitud que reafirmó en un "Encuentro en la Democracia", realizado en Madrid por el Instituto de Cooperación Iberoamericana. En dicho encuentro, en su intervención, afirmó que las relaciones con Latinoamérica se mantienen por razones morales y no económicas, por cuanto los intercambios con el continente son escasísimos, de un 5% las importaciones españolas y de un 4% las exportaciones<sup>1331</sup>.

En octubre visitó al canciller alemán Helmut Kohl en la República Federal Alemana, comprometiéndose a cumplir la parte que le correspondía a España para mantener la seguridad colectiva y concienciar al pueblo español de ello. Entre los temas que trataron, estuvieron además del fundamental de la adhesión a la Comunidad Europea por España y de las relaciones económicas hispano-germanas, el del diálogo Este-Oeste, el problema centroamericano y la deuda externa de los países de Latinoamérica. En otro orden de cosas, González no pudo acudir a la reunión de la IS en Viena, donde tenía que presentar una intervención en la clausura, debido a que en las mismas fechas se produjo en España el *Debate sobre el Estado de la Nación*<sup>1332</sup>. Su intervención era importante, por cuanto Brandt había delegado en él la principal intervención de fin de la reunión. Acudieron a la misma Txiki Benegas, Elena Flores y Rafael Estrella.

El año terminaba con una visita en noviembre de Napoleón Duarte, presidente de El Salvador; la de Jaime Wheelock, uno de los nueve comandantes que dirigían la revolución sandinista; la de Olof Palme y la de Carlos Andrés Pérez. El primero de estos comentó que la posición de González siempre había sido muy *confortante* para el proceso democrático de su país y que ahora debían colaborar en realizar el control del cumplimiento del Acta de Contadora<sup>1333</sup>. La posición de González había sido correcta con

---

<sup>1330</sup> Diario "El País", 28 de septiembre de 1985. Mantuvo también una entrevista de trabajo con los directivos de la revista *Newsweek*. Durante dicha visita el Vicepresidente, Alfonso Guerra actuó como presidente interino del gobierno.

<sup>1331</sup> Diario "El País", 22 de noviembre de 1985. Según informó el citado diario, los escoltas de González, por orden de Julio Feo, impidieron que al finalizar el acto los periodistas se pudieran acercar.

<sup>1332</sup> Para mayor información véase el apartado correspondiente en el capítulo 4 de la presente investigación.

<sup>1333</sup> Diario "El País", 5 de noviembre de 1985.

relación al régimen de Nicaragua. Siendo el papel de España determinante como vía de contacto con los países europeos. Por cuanto, *es imprescindible para la pacificación de Centroamérica la presencia de Europa*<sup>1334</sup>. Dicha visita tuvo algunos inconvenientes debido a la necesidad de ser suspendida dos veces porque la guerrilla había secuestrado a la hija del Presidente<sup>1335</sup>. En las negociaciones para su liberación intervino el ministro de Asuntos Exteriores, a través de contactos con países que podían tener influencia en la guerrilla.

Wheelock, por su parte, vino a explicar las razones por las cuales su gobierno había adoptado medidas de emergencia que privaban a la población de los derechos y libertades democráticos. Afirmando que el Presidente mantenía su *disposición de apoyar nuestros esfuerzos para construir una sociedad nueva*<sup>1336</sup>. Aunque manifestó que González no se sentía alegre por las medidas adoptadas, razón por la cual había viajado a España, para neutralizar los temores sobre una posible radicalización de la revolución nicaragüense. También se entrevistó con el ministro de Asuntos Exteriores. Además, Olof Palme estuvo de visita privada en España, para recibir el premio por la Paz concedido por la Asociación Española de las Naciones Unidas y el 19 de noviembre, llegó a España Carlos Andrés Pérez como vicepresidente de la IS, para dialogar con González sobre los problemas de Centroamérica. Afirmando que si el Grupo de Contadora no conseguía el apoyo de EE.UU de manera pacífica, se podían encontrar frente a una *escalada bélica o una guerra de imprevisibles consecuencias*<sup>1337</sup>.

La posición del líder socialista español quedó claramente al descubierto en diciembre, al filtrarse un "plan de paz" auspiciado por él mismo, en el que se había buscado el diálogo en el ámbito privado entre las partes en conflicto, en este caso, en Nicaragua. Lo cual no recibió la crítica de la Casa Blanca, sino que en cierto modo fue considerado como útil por la Administración norteamericana, siempre y cuando en las mismas interviniese *la contra*. El Presidente español promovió esta iniciativa ante el fracaso del plan regional de paz de Contadora y por la inexistencia de alternativas al mismo. Entre los sectores españoles, vinculados con este "proyecto" no cayó nada bien la filtración de los encuentros porque opinaban que esto podía acabar con la virtualidad de los mismos. Las críticas surgidas, tanto por la postura de González, como por las acciones emprendidas, llevaron a Luis Cuervo, embajador español en Managua, a afirmar que estaban *actuando como aliados leales de EE.UU. porque, honestamente, creemos que una confrontación final y un baño de sangre, que aparecen cada vez como más probables en este país, perjudicarían los intereses de todos, incluido EE.UU*<sup>1338</sup>.

González afirmaba al hacer el balance de los diez años transcurridos desde la muerte del general Franco, que *en la medida en que mi imagen se ha distanciado del pueblo por una parte, por otra se ha consolidado a los ojos de algunos sectores la idea de que soy una persona capaz de defender al Estado. Pero al final la impresión que tengo cuando estoy en la calle es que la gente me sigue llamando Felipe, y eso me parece bien*. Con esta declaración, cerramos este período analizado y nos adentraríamos en los

---

<sup>1334</sup> Diario "El País", 7 de noviembre de 1985.

<sup>1335</sup> Fuentes oficiales advirtieron que los roces entre los dos gobiernos procedía de momentos anteriores, cuando el Gobierno español se habían negado a mandar observadores a las últimas elecciones salvadoreñas al considerar que estas, a diferencia de las nicaragüenses, no estaban rodeadas del oportuno clima político.

<sup>1336</sup> Diario "El País", 16 de noviembre de 1985.

<sup>1337</sup> Diario "El País", 20 de noviembre de 1985.

<sup>1338</sup> Diario "El País", 26 de diciembre de 1985.

años decisivos para la finalización de los conflictos de la zona, y donde el giro en la política española es más visible. Así mismo, sobre todo, los años que corresponden a la década de los 90, es el momento en el cual el Presidente español, rentabiliza el trabajo a nivel internacional que había venido desarrollando desde 1979. Aunque, paradójicamente, baja la presencia del mismo en la zona, tanto de manera directa como indirecta, tal y como ahora expondremos.

## **B. 1986-1992: la consolidación de la posición española en la política internacional.**

En este apartado de la investigación, nos adentraremos en unos años determinantes para la política exterior española. En estos, no sólo España pasaba a ser miembro de pleno derecho de la CEE desde el primer día de enero de 1986, sino que también se llevaría a cabo el solicitado referéndum sobre la pertenencia o no a la OTAN o, mejor dicho, sobre las condiciones de permanencia en la misma. Además, se establecerían relaciones diplomáticas con Israel y se prepararían las bases para cerrar definitivamente la llamada transición en política exterior. No se entrará a analizar ninguno de estos hechos con detenimiento, pero deben de tenerse en consideración para entender dónde estuvieron los focos de atención del Gobierno español en este período, sobre todo, por las implicaciones que el primero de estos acontecimientos tendría en el modo y lugar de abordar los problemas centroamericanos. Sobre este particular, expone Calvo Sotelo en sus memorias, que ante una llamada de González para informarle de la firma de los acuerdos que cerraban la entrada de España en la Comunidad, le dijo: *"Presidente, cuántas vueltas da la política. Hace tres años ibas tú con frecuencia a América Central y me reprochabas mi exagerado europeísmo; ahora me invitas a cenar contigo para celebrar la entrada de España en el Mercado Común, y yo voy, camino de unas elecciones en El Salvador. Así son las cosas de la oposición y del poder"*<sup>1339</sup>.

De todo ello, se concluye que las acciones hacia Nicaragua y El Salvador fueran mucho menos significativas que en años anteriores, aunque ello no quiere decir que dejaran de plantearse. Pero tal y como veremos, el Presidente del Gobierno español colocó en un segundo lugar los intereses centroamericanos a los que tanto tiempo y esfuerzo había dedicado, según acabamos de exponer. Apareciendo con mayor protagonismo otros actores en la escena, sobre todo, el ministro de Asuntos Exteriores y el de Defensa, este último cuando comiencen a llevarse a cabo las Operaciones para el Mantenimiento para la Paz. Todo ello, tiene una clara repercusión en el reflejo que estos temas tuvieron en los medios de comunicación españoles, en concreto, y en relación con los objetivos de esta investigación, en la prensa escrita.

Además, no debe olvidarse que en relación con la problemática centroamericana, se entra en la recta final. Desde 1986 el proceso negociador para lograr la paz alcanza un ritmo endiablado que terminará con la aceptación de diversas propuestas de cese de hostilidades<sup>1340</sup>. Aunque como ya se ha

---

<sup>1339</sup> CALVO SOTELO, LEOPOLDO (1990); *Memoria viva de la Transición*; Cambio 16; Madrid; Pp 155.

<sup>1340</sup> Existe una amplia literatura sobre todo este proceso, alguna de la cual está recogida en la bibliografía de esta investigación. A modo de referencia, véase, entre otros los siguientes títulos: BYE, VERGARD (1991); *La paz prohibida. El laberinto centroamericano en la década de los ochenta*; DEI; Costa Rica; CONTRERAS, GERARDO (1991); *Centroamérica; guerra o paz, dos alternativas*; Euroamericana de Ediciones; San José; Costa Rica; DURKERLEY, JAMES (1994); *The pacificaton of Central American. Political Change in the Isthmus, 1987-1993*; Ed. Versod; London-New York; EGUIZABAL, CRISTIANA (Comp) (1990); *América Latina y la crisis centroamericana en busca de una solución regional*; Programa Centroamericano de Investigación; Secretaría General del CSUCA; San José; Costa Rica; FAGEN, RICHARD (1987); *Forjando la paz. El desafío de América Central*; CRIED; DEI y PACCA; Costa Rica; FERNÁNDEZ, GUIDO (1989); *El desafío de la paz en Centroamérica*; Ed. Costa Rica; Costa Rica; MARÍN ZAMORA, CARLOS (1992); *Paz, democracia y desarrollo para los 90. Centroamérica y los actores externos*; Ed. Fonto S.A de C.V; México; McNEIL, FRANK (1988);

expuesto al comienzo de este capítulo, no se van a exponer todos y cada uno los pasos seguidos por los países centroamericanos para lograr la paz, hay que tenerlo en cuenta para entender el rumbo que siguieron algunas de las actividades del Presidente del gobierno español.

### **B.1. La CEE y la OTAN centran los intereses españoles: 1986.**

1986 puede considerarse como un período de *impasse* en las actuaciones del líder español en la problemática centroamericana. Tres problemas domésticos centralizan todo su interés y todas sus energías: la incorporación a la CEE como miembro de pleno derecho; la celebración del polémico referéndum de la OTAN y las elecciones generales. Ello hará desaparecer del tablero internacional a González durante unos meses, pero como veremos, no lo hará de manera definitiva, sino que comenzará a preocuparse o a centrarse en otros temas y en otras problemáticas. Intentando, sobre todo, utilizar el plus de legitimidad y de reconocimiento internacional que le habían supuesto todos estos años trabajando por la paz centroamericana. Eso sí, como al líder socialista le gustaba remarcar, no de manera directa imponiendo soluciones, sino siempre bajo el respaldo y la tutela de los países de la región, que eran los que debían dirigir el proceso.

El año comenzaba con una gira de Fernández Ordóñez por tres países centroamericanos para reunirse con los embajadores españoles en el Caribe y así tratar el tema de la crisis de la región<sup>1341</sup>. El ministro declararía en esos momentos que *España había ofrecido la estructura de acogida a ese diálogo (entre oposición y sandinistas). Ambas partes nos pidieron que impulsáramos estos modestos tanteos de diálogo. Hemos tratado de estimular el desenvolvimiento del proceso de diálogo con el consentimiento del Gobierno de Nicaragua y de ello hablamos con el presidente Ortega con toda tranquilidad*<sup>1342</sup>. Asistiría también a la toma de posesión de Vinicio Cerezo, Presidente de Guatemala, el cual llegaba al Gobierno tras más de 30 años de poder militar en el país. Éste, declaró sobre la actitud de España, *que no se trata de construir una vía alternativa a Contadora, sino de mantener la presencia que nos corresponde a cada uno dentro del proceso de pacificación*<sup>1343</sup>. España seguía informalmente propiciando encuentros entre los sandinistas y dirigentes de la oposición liberal, de ahí que algunos líderes centroamericanos fueran recelosos ante el rumbo que podían tomar los acontecimientos. Sobre todo, una vez que la prensa se había hecho eco de los mismos. Según expuso uno de los máximos dirigentes de la *contra*, Alfonso Robelo<sup>1344</sup> la *contra* nicaragüense pensaba que podían utilizar la mediación española por la *autoridad de España, la habilidad de su diplomacia y la situación del régimen sandinista*. En estas fechas, además, se firmaría la "Declaración de Guatemala", el primer paso para lo que parecía el desbloqueo de los procesos del Grupo de Contadora a la pacificación de la región. Puesto que fue en esta reunión donde se fraguó lo que posteriormente se iba a conocer como Esquipulas II. La cual fue posible porque en el primer

---

*War and peace in Central America*; Charles Scribner's Sons; Nueva York; ROUQUIÉ, ALAIN (1994); *Guerra y paz en América Central*; FCE; México.

<sup>1341</sup> Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. En Costa Rica el ministro de Asuntos Exteriores firmaría dos acuerdos: uno complementario al Acuerdo de Cooperación Sociolaboral entre ambos países y otro estableciendo las actividades del año presente contenidas en el Plan Integral de Cooperación del ICI.

<sup>1342</sup> Diario "El País", 17 de enero de 1986.

<sup>1343</sup> Diario "El País", 13 de enero de 1986.

<sup>1344</sup> Diario "El País", 14 de enero de 1986.



semestre de 1986, todos los gobiernos de la región habían sido electos por medios electorales, lo cual difería de la situación de partida en el 79<sup>1345</sup>.

¿Qué hacía mientras en esos meses el líder político español?. González estaba, tal y como hemos expuesto, más centrado en temas de política interior, con la vista puesta en la realización del controvertido referéndum sobre la OTAN. En este sentido, se dedicaba a ofrecer consenso a todas las fuerzas políticas españolas en aspectos relacionados con la política exterior, sobre todo, para buscar un sí a la enrevesada pregunta planteada al pueblo español. Consenso que no era ampliable a otros ámbitos políticos y ello que Coalición Popular pretendía canjearlo por la destitución de Calviño al frente de TV. La polémica consulta al pueblo español sobre la OTAN daría para escribir por sí sola una interesante investigación, pero ya se ha resaltado en distintos puntos de este trabajo, que ello no conforma el objetivo central de la presente y, por tanto, aunque sea necesaria mencionarla, no se va a entrar en detalle en la misma. Aún así, es interesante resaltar algunas cosas sobre el particular, en este sentido, Txiki Benegas opinaba sobre el proceso del referéndum que éste servía para *aumentar el ya elevado prestigio internacional del presidente del Gobierno español*<sup>1346</sup>. Opinión no compartida por, Miguel Roca, para el cual la acción política de España en 1986 estaba carente de un proyecto ideológico que la amparase desde la coherencia y la eficacia. Continuaría afirmando que estaban *instalados en la peligrosa frontera de las servidumbres caudillistas (...) Estamos en un esquema personalista y empobrecedor que sustituye y anula el debate ideológico, que sucumbe en brazos de un renacido cesarismo y que se adorna con el intento de monopolizar la idea de progreso*<sup>1347</sup>. Por tanto, lo que se desprendía de sus palabras era un ataque directo al personalismo que había adquirido la política exterior española. Por cuanto, se le recriminaba al Presidente del Gobierno y, por ende, al partido al cual representaba, el cambio de postura en cuanto a la citada organización de cuando estaban en la oposición<sup>1348</sup>.

A pesar de todo, el referéndum se celebró y en marzo, tras el triunfo del PSOE en el mismo, Felipe González volvió a denunciar la ayuda norteamericana a la *contra* nicaragüense en Estocolmo<sup>1349</sup>. Denuncia que tuvo lugar durante los funerales de Olof Palme<sup>1350</sup> y tras entrevistarse con Daniel Ortega en la embajada española y con Ingvar Carlsson, el nuevo Primer Ministro sueco. Con este último, trató temas de cooperación bilaterales y de cooperación en áreas de interés común, especialmente en aquellos referidos a Centroamérica. Estas declaraciones del líder socialista fueron duramente contestadas por el ya

---

<sup>1345</sup> Para mayor información véase: ROJAS ARAVENA, FRANCISCO (1990); *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*; Universidad Nacional; Escuela de Relaciones Internacionales; Costa Rica; Pp 171 y Ss. SOJO; CARLOS (1991); *Costa Rica: política exterior y sandinismo*; FLACSO- Costa Rica; Costa Rica.

<sup>1346</sup> Diario "El País", 19 de marzo de 1986.

<sup>1347</sup> Diario "El País", 18 de marzo de 1986. El 21 de marzo se nombra a Fernando Álvarez de Miranda nuevo embajador en El Salvador, en sustitución de Luis Mariñas. No pertenecía a la carrera diplomática y su designación según fuentes oficiales se debía a su conocimiento de la realidad democristiana en Centroamérica en general y en el El Salvador en particular.

<sup>1348</sup> Para mayor información véase el capítulo 2.

<sup>1349</sup> *"Estamos en contra de que se aliente un clima de violencia en Nicaragua; ese no es el camino y nosotros estaremos en contra y lo condenaremos"*. Diario "El País", 16 de marzo de 1986. Esta postura fue reafirmada en el Consejo de Europa, celebrado el 26 de junio, donde Felipe González propuso a los dirigentes de los 11 países europeos de la CE que se prestase más atención a Latinoamérica. Según el presidente español, Europa debería hacer un gesto hacia el subcontinente, especialmente en apoyo de las nacientes democracias. Diario "El País", 27 de junio de 1986.

<sup>1350</sup> Diario "El País", 2 de marzo de 1986. Con motivo del asesinato se afirmaba en este diario que *su consecuente lucha contra el armamentismo, por la paz, por los derechos humanos y por el respeto a la soberanía de las naciones pequeñas, cimentaron su prestigio en el plano internacional. Desde Vietnam a Nicaragua hay una línea coherente en la política exterior de Palme, complementada con otro pilar, el de la defensa intransigente de la neutralidad sueca frente a los grandes bloques*.

mencionado Alfonso Robelo, el cual afirmó que *González despotricó contra la contra y habla bien de los sandinistas para satisfacer al ala más de izquierda del PSOE tras el referéndum de la OTAN*. Así mismo expuso que la razón de esta postura del Presidente español es porque *tiene que jugar una política interna*<sup>1351</sup>. *González conoce la realidad de la situación en Nicaragua, por lo íntimamente que estuvo ligado al proceso de la revolución, pero en su actitud juegan mucho el antinorteamericanismo y el antirreganismo que se respira en toda Europa. Si Felipe pecó con lo de la OTAN, porque tuvo que cambiar de opinión, ahora le viene muy bien satisfacer a la izquierda del PSOE hablando bien de los sandinistas. Comprendo que sufre en su propia carne las actitudes antinorteamericanas, por estar aliado con EE.UU. y las actitudes anti-Reagan por la animadversión que algunas personas tienen contra el Presidente de EE.UU*<sup>1352</sup>. Opinión que compartía parte de la población española, así, en abril, concretamente el día 20, se realizó una manifestación en Barcelona, donde acudieron cerca de 10.000 personas para apoyar a Nicaragua y Libia frente a la política de Ronald Reagan y de Margaret Thatcher.

Mientras, los líderes revolucionarios sandinistas seguían visitando España. En este caso, fue Sergio Ramírez quien vino en mayo invitado por el Presidente del Gobierno con el cual se entrevistó, así como con Alfonso Guerra. Informando en dicha visita sobre la propuesta nicaragüense presentada al grupo técnico de Contadora en Panamá<sup>1353</sup>. Así como de los resultados de la última reunión de países centroamericanos en Guatemala, en el marco de este grupo, solicitando un respaldo más concreto de España para el mismo<sup>1354</sup>. Afirmó que había informado al líder socialista sobre su reconocimiento por el *respaldo permanente que su Gobierno ha ofrecido al proceso de paz encabezado por el Grupo de Contadora*. En esos momentos España había otorgado un crédito de 27 millones de dólares para adquirir algunos bienes de capital en Nicaragua<sup>1355</sup>, siendo el único país junto a Francia e Italia dentro del mundo occidental que continuaba prestando ayuda a los nicaragüenses<sup>1356</sup>. El líder político español se reuniría, así mismo, con Pérez de Cuéllar, Secretario General de la ONU, el cual también lo hizo con el Rey para seguir tratando el tema centroamericano. En este mes, además, Fernández Ordóñez visitó Costa Rica para asistir a la toma de posesión de Óscar Arias, viaje que fue aprovechado para establecer contacto tanto con los miembros del Grupo de Contadora como con los del Grupo de Apoyo. Y teniéndose noticias entonces acerca de que en España se estaba realizando la mayor campaña de apoyo a la Unión Nacional Opositora nicaragüense. La cual estaba siendo realizada por la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas, impulsadas por Luis María Ansón.

Las elecciones generales en España se celebraron en junio, presentándose González a la reelección, concretamente el día 22 y ganando de nuevo por mayoría absoluta. Aunque en un principio podría haber parecido que los avatares del referéndum le iban a *pasar factura* en las urnas, no fue así. Según se afirmaba en un retrato que se le hacía en el diario *El País* con motivo de las elecciones, *todos*

---

<sup>1351</sup> Diario "El País", 21 de mayo de 1986.

<sup>1352</sup> Diario "El País", 21 de mayo de 1986.

<sup>1353</sup> Dicha reunión buscaba eliminar y regular las armas ofensivas en los países de la región centroamericana.

<sup>1354</sup> Señalando que *el presidente Felipe González tiene una invitación abierta para visitar Nicaragua, como hizo antes de alcanzar la presidencia del Gobierno español*. Diario "El País", 28 de mayo de 1986.

<sup>1355</sup> Los acuerdos se firmaron entre el Banco Exterior de España, el Aresbank y el Banco Central de Nicaragua. Sobre ayuda de proyectos de cooperación véase: Diario "El País", 18 de agosto de 1986.

<sup>1356</sup> A comienzos del 88, Nicaragua era después de Perú y Costa Rica, el tercer país de América Latina en volumen de ayuda española para la cooperación, con un total de 241 millones de pesetas. Diario "El País", 26 de enero de 1988.

*coinciden en que sigue siendo el que más manda; manda en el Gobierno y manda en el partido. Y, a veces, lo reconocen, manda manu militari*<sup>1357</sup>. Podríamos afirmar, a tenor de los acontecimientos que han tenido lugar tras su renuncia a la Secretaría General del Partido y a la de ser el candidato para la presidencia del Gobierno, que incluso manda una vez que se encuentra fuera del mismo<sup>1358</sup>.

Es en ese mes, en junio, cuando Sergio Ramírez expresó su satisfacción por la ayuda de la CE sin la cual la situación en Nicaragua sería aún más crítica y destacó el papel de España<sup>1359</sup>, la cual actuaba *como portavoz de Centroamérica en la CE*<sup>1360</sup>. A finales de junio, González en una reunión con los líderes de la CE, les pidió que les prestaran más atención a los problemas latinoamericanos, fundamentalmente a las nacientes democracias y a las maltrechas economías. Lo cual fue aceptado de manera positiva por todos los miembros excepto por el Reino Unido, para el cual era imposible llevar a cabo una política mundial desde la CE. Era la primera vez que España acudía con pleno derecho a una Cumbre de la comunidad y en ésta los problemas de la deuda externa y de Contadora ocuparon la mayor parte de las intervenciones de González. El 8 de julio más de 200 personas se concentraron ante la embajada de Estados Unidos en Madrid para protestar por la política seguida hacia Nicaragua, increpando a representantes socialistas con el grito de "PSOE cómplice". Paradójicamente, estas críticas también se vertieron hacia la figura del Rey, en una visita de éste a una reunión de la Asamblea General de la ONU. En ella, se le recriminó por fuerzas latinoamericanas que realizara, según ellos entendían, un discurso flojo, pues no hacía referencia explícita al tema de Nicaragua o al proceso de Contadora.

En octubre, el Presidente se excusó de asistir a la reunión de la Comisión de Exteriores del Congreso porque tenía que asistir a una reunión de la IS, a la cual hacía cuatro años que no iba. Ésto le supuso críticas de algunos sectores que consideraban que en algunas ocasiones eran más importante las cuestiones domésticas antes que la de ser miembro dirigente de la Internacional Socialista. En ese mismo mes el que visitó territorio español fue Vinicio Cerezo, presidente de Guatemala, el cual obtuvo el respaldo del Gobierno español a la postura de "neutralidad activa" que estaba llevando a cabo su país y de apoyo a los esfuerzos de Contadora. El monarca español al recibir al Presidente guatemalteco, le expuso que nada de lo que ocurría en Centroamérica les podía ser ajeno. *España comparte vuestras diarias preocupaciones y se alegra de vuestro renacer a la democracia*<sup>1361</sup>. Estas visitas se complementaron con una realizada por el líder socialista español a Ecuador, Perú<sup>1362</sup> y Cuba<sup>1363</sup>, en noviembre, cuyos objetivos, según fuentes diplomáticas, eran *la reactivación de la política iberoamericana por parte de España, pasada la etapa de normalización europea que supuso la integración*

---

<sup>1357</sup> Diario "El País", 26 de mayo de 1986. "El que más manda".

<sup>1358</sup> Para mayor información véase el capítulo 3.

<sup>1359</sup> Según información aparecida en el diario *El País*, la CE fue la primera que prestó ayuda alimenticia a Nicaragua tras el triunfo sandinista en 1979. Siendo su ayuda no sólo monetaria, sino también en personal cooperante.

<sup>1360</sup> Diario "El País", 11 de junio de 1986. Para mayor información sobre las relación España-CE, en esos momentos, en relación con América Latina, véase AAVV (1986); *Encuentro en la Democracia. Europa-Iberoamérica*; ICI; Ediciones Cultura Hispánica; Madrid.

<sup>1361</sup> Diario "El País", 2 de octubre de 1986.

<sup>1362</sup> Alán García calificó a Felipe González de ejercer un *liderazgo sin dogmatismo ni ataduras ideológicas, un socialismo conceptual y humanamente diferente*. Diario "El País", 12 de noviembre de 1986.

<sup>1363</sup> Felipe González era el primer jefe de Gobierno de Europa occidental y el único de la OTAN que había realizado en mucho tiempo un viaje así a Cuba. Con éste quería suplir el que tuvo que suspender el año anterior.

en la Comunidad Europea y la permanencia en la Alianza Atlántica<sup>1364</sup>. Este viaje lo realizó acompañado por los ministros de Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez; de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga; de Cultura y Portavoz del Gobierno, Javier Solana y del Presidente del I.C.I, Luis Yáñez<sup>1365</sup>. Al mismo tiempo, se estaba llevando a cabo la preparación de otro viaje de Alfonso Guerra a Nicaragua, Panamá y México<sup>1366</sup>. Viajes no exentos de polémicas, tanto por la elección de los países, como por la necesidad que hubo de posponer el del Presidente. Así se recogía en un editorial del diario *El País*, donde se afirmaba que la actitud del Gobierno socialista en estos años contrastaba con la que se había mantenido en los primeros años de la transición. Por cuanto, en ellos, los viajes tanto del Jefe del Ejecutivo como de la oposición a América Latina se sucedían con mayor frecuencia. *El argumento del mayor peso que tiene ahora Europa en nuestra política no es convincente (...) es fundamental que España convenza a Europa de que América Latina debe ocupar un lugar definido en sus preocupaciones internacionales (...) la importancia de América Latina exige una atención del Gobierno en su conjunto y, claro está, de su presidente en las ocasiones necesarias*<sup>1367</sup>.

## **B.2. Esquipulas II: 1987.**

Roberto Mesa, al hacer un balance de la política exterior española en 1987, afirmaba que la proyección del Jefe del Estado español, como pacificador y demócrata, es quizás uno de nuestros mejores avales ante el pueblo americano<sup>1368</sup>. Lo cual, debía ser utilizado para consolidar la posición internacional de España y darle ese lugar que durante tanto tiempo se había buscado en el contexto mundial, como la potencia media que era. El año comenzaba con la concesión del Premio de la Asociación de Corresponsales Extranjeros, como el español con mayor impacto en la prensa internacional en 1986, a Felipe González y con las visitas del ministro de Relaciones Exteriores costarricense, Rodrigo Madrigal; con la del Secretario General de la ONU, Pérez de Cuéllar, con el cual se trató el tema del apoyo a Contadora y al papel que podía jugar la CE en la resolución del conflicto y con la de Willy Brandt.

En enero el ministro de AAEE, Fernández Ordóñez recibió al embajador especial de EE.UU. para Centroamérica, Philip Habib, el cual expuso la posición de su Gobierno de seguir apoyando a la *contra* sin que ello significase el tratar de hacer fracasar los esfuerzos pacificadores de Contadora. Por su parte, el Gobierno español expuso la suya de apoyar los planes de Contadora, criticando lo negativo que acarreaba el apoyo a la *contra* en la región. Se apreciaba, al menos en este caso, una clara discrepancia entre ambas posturas.

En febrero, el ministro de AAEE, se reunió en Guatemala con los cancilleres de los cuatro países miembros del Grupo de Contadora y con los representantes de los doce países miembros de la CE<sup>1369</sup>. España reiteró su apoyo a los esfuerzos pacificadores en la región; al diálogo interregional entre los

---

<sup>1364</sup> Diario "El País", 8 de noviembre de 1986.

<sup>1365</sup> Este último finalmente no acompañó al presidente, para acudir a una reunión de la CE, donde España bloqueó un mecanismo de Ayuda a los países más pobres porque éste no favorecía a ningún país latinoamericano.

<sup>1366</sup> La Reina haría un viaje no planificado a El Salvador, para entregar la ayuda a los damnificados del último terremoto.

<sup>1367</sup> Diario "El País", 4 de octubre de 1986; Editorial: "Guatemala y otras democracias".

<sup>1368</sup> Diario "El País", 3 de enero de 1987; Roberto Mesa: "El olvido del pasado".

<sup>1369</sup> Sólo cinco de estos países enviaron al frente de sus delegaciones a los ministros de AAEE, entre ellos España, Italia, Bélgica, Holanda y Dinamarca. El resto mandaron a los segundos de "a bordo". Decisión que según algunos analistas se produjo como consecuencia de la visita efectuada por Philip Habib a estos países el mes anterior.

países de la zona, y a los efectos negativos de la *contra* auspiciados por EE.UU.<sup>1370</sup>. Siendo este el país elegido por los miembros del Grupo de Contadora y de Apoyo para que interviniese como mediador de la región ante la Comunidad Europea. Sobre todo, por los lazos de afinidad histórica, política y cultura. Era una manera de pedir a España que dejara la retórica de momentos históricos anteriores y utilizara su actual papel en el concierto europeo para interceder por los intereses de los países iberoamericanos y en este caso, en concreto, por los centroamericanos.

Aún a pesar de las actividades desplegadas por el Gobierno español, existían críticas de algunos representantes diplomáticos latinoamericanos sobre la dejadez del Gobierno socialista hacia Latinoamérica. Se destacaba como paradójico que Felipe González que había llegado con un gran *cartel* al gobierno, hubiera realizado hasta el momento menos viajes a la zona que Suárez. A lo cual había que unir la falta concreta de ayuda económica y las dificultades del I.C.I. Esto fue negado por Inocencio Arias, el cual afirmó que la política iberoamericana seguía siendo uno de las prioridades de España<sup>1371</sup>. Según Javier Gorostiaga, *Europa estaba perdiendo en Centroamérica una oportunidad histórica de aplicar una política independiente hacia el Tercer Mundo (...) Salvo España, Italia y los países escandinavos, el resto ha optado por marginarse del problema aduciendo que los países de la región no logran ponerse de acuerdo*<sup>1372</sup>. Se estaba produciendo el *abandono* que algunos sandinistas criticaban al Gobierno socialista, efecto inmediato de la necesidad de doblegarse a los intereses norteamericanos. Actitud que siempre ha sido negada por los distintos sectores socialistas, tanto del partido como del Gobierno, con los cuales se mantuvieron contactos durante la realización de esta investigación. Lo que sí es cierto, tal y como se ha expuesto en otros apartados de la misma, es que las promesas que se realizan durante el ejercicio de la oposición parlamentaria, distan de asemejarse a las necesidades de un Gobierno una vez que accede a los ámbitos de poder. Teniendo, además, en cuenta, que durante todos estos años, no sólo cambiaron los intereses españoles, sino también se produjeron diversos acontecimientos que conllevaron una reubicación de España en el tablero internacional. Los objetivos de nuestra política exterior cambiaban, aunque los principios rectores fueran los mismos. Por tanto, no fue tanto una renuncia a interceder por los intereses nicaragüenses, y en otro plano salvadoreños, cuanto una necesidad de adaptación. Sobre todo ello volveremos en el último capítulo de la investigación al dar cuenta de las conclusiones de la misma. ¿Qué hacían mientras los políticos españoles?. Alfonso Guerra, en una reunión de la IS en Roma comentó sobre esta controversia que eran ellos, los centroamericanos, los que solicitaban que nosotros tuviéramos un papel. *El problema es que cuando se juega un papel entre países es terriblemente delicado introducirse en el terreno que no es de uno, pero nosotros estamos dispuestos siempre que las partes nos lo soliciten, y mi impresión es que ya estamos en ese papel*<sup>1373</sup>. En marzo, Elena Flores estuvo en Costa Rica. Mientras que Alfonso Guerra se entrevistaba en Roma con Rolando Araya, representante de la

---

<sup>1370</sup> En enero había viajado a la zona una delegación del Ministerio de Asuntos Exteriores, dirigida por el Secretario General de Política Exterior, Máximo Cajal y por el Director General para Iberoamérica, Juan Pablo de la Iglesia.

<sup>1371</sup> "(...) Sí, puede ocurrir que en el pasado reciente los esfuerzos de nuestra diplomacia y del Gobierno se hayan centrado en la entrada en la CE y en la clarificación sobre la OTAN. Pero el tema Iberoamericano nunca ha estado ausente del quehacer español y, juega y seguirá jugando un papel primordial en nuestra política exterior. Sería una locura que no fuera así". Declaraciones de Inocencio Arias al diario *El País*, 22 de abril de 1987.

<sup>1372</sup> "(...) Para España sería escandaloso celebrar el V Centenario del Descubrimiento de América cuando aún Estados Unidos se comporta allí como una potencia neocolonial". Declaraciones de Javier Gorostiaga al diario *El País*, 16 de abril de 1987.

<sup>1373</sup> Diario "El País", 9 de abril de 1987.

formación gubernamental costarricense, el Partido de Liberación Nacional y con Bayardo Arce, dirigente del Frente Sandinista de Liberación Nacional. El fin de todo ello era mediar entre Costa Rica y Nicaragua para evitar uno de los mayores puntos de fricción en la zona. Puesto que EE.UU presionaba a los costarricenses para que ante el miedo a una propagación del comunismo dentro de sus fronteras, apoyaran las acciones de la *contra* y, por tanto, al Gobierno norteamericano<sup>1374</sup>. Así mismo, estos países querían que la CEE interviniese ante EE.UU. para que cambiase su política hacia la región. El vicepresidente también recibiría a Sergio Ramírez, vicepresidente de Nicaragua, durante una escala en la gira realizada a los países del bloque socialista.

Ya en mayo, se recibió al Presidente costarricense, Óscar Arias, el cual afirmó que tanto *Felipe González, como Craxi, están convencidos de que el sandinismo ya no es lo que esperábamos que fuera en 1979*<sup>1375</sup>. Exponiendo cómo, en su opinión, España no tenía ya ningún papel como mediadora en el conflicto, aunque sí como explicadora del método utilizado para pasar de una dictadura a una democracia<sup>1376</sup>. Paradójico, por cuanto apenas un año después, los líderes centroamericanos se volvían hacia España de nuevo buscando su papel mediador, como veremos a continuación. El citado Presidente, presentó lo que se conoció como el Plan Arias, que serviría para complementar las acciones de Contadora. El cual contó con el apoyo del líder socialista español y que en última instancia le valdría el Premio Nobel de la Paz y el Príncipe de Asturias<sup>1377</sup> al Presidente costarricense. En ese momento, el Rey manifestó el apoyo de España a los acuerdos alcanzados en el marco de Contadora, porque *es el proyecto que mejor articula y resume las justas aspiraciones de las democracias iberoamericanas a forjarse su propio destino*<sup>1378</sup>. Por su parte, fuentes diplomáticas costarricenses con motivo de la visita del Presidente a España, comentaron que *la política española en relación con Centroamérica es de apoyo y colaboración activa en todos los esfuerzos encaminados a encontrar la paz en la región dentro del marco de Contadora*<sup>1379</sup>.

En septiembre de 1986, Óscar Arias había afirmado en Nueva York, que Felipe González se había dado cuenta tarde del carácter dictatorial del régimen de Managua. En mayo no recordaba ese comentario. Al recibir el Premio Nobel de la Paz comentó sobre el papel de España: *por ser España nuestra madre patria su voz es altamente escuchada en nuestra América, y hoy, que necesitamos de mucho aliento para cumplir lo que acordamos en Guatemala, es importante que su voz se haga oír. Para que, con la legitimidad que le otorga habernos legado la lengua, la religión, la sangre y la cultura, nos dé un tirón de orejas si alguno de los mandatarios firmantes intentara apartarse del acuerdo*<sup>1380</sup>. Anteriormente, el 8 de agosto apareció en "La Nación" el siguiente artículo firmado por él: "Este es uno de los días más felices de mi vida, realmente no costaba soñar, pero para muchos era un sueño

---

<sup>1374</sup> Para mayor información, véase LARA, XOCHITL y HERRERA, RENÉ (1996); *La pacificación en Nicaragua*; FLACSO-Costa Rica; Costa Rica; SOJO, CARLOS (1991); Op. Cit; ROJAS ARAVENA, FRANCISCO (1992); *Política exterior de la Administración Arias Sánchez 1986-1990*; Universidad Nacional; Escuela de Relaciones Internacionales; Costa Rica.

<sup>1375</sup> Diario "El País", 9 de mayo de 1987.

<sup>1376</sup> La visita de Óscar Arias a Europa se enmarcaba en la búsqueda de apoyo monetario para ayudar a la economía costarricense.

<sup>1377</sup> JANITSCH, HANS (1989); *Óscar Arias: en busca de la paz*; Ed. Diana; México.

<sup>1378</sup> Diario "El País", 12 de mayo de 1987.

<sup>1379</sup> Diario "El País", 12 de mayo de 1987.

<sup>1380</sup> Diario "El País", 14 de diciembre de 1987.

*irrealizable, una utopía más, una quijotada, una ilusión (...) Sin embargo, hay momentos en que las ideas tienen tanta fuerza, que llegan a plasmarse en realidad y ese sueño que soñamos muchos en Costa Rica, de que por qué no hacer un esfuerzo muy grande para que la paz que nosotros disfrutamos, la democracia y la libertad, también la puedan disfrutar los otros pueblos centroamericanos; hoy, aquí, en Guatemala, se demuestra que fue posible, y yo me siento realmente feliz".* A este respecto debemos realizar sólo un inciso, pues consideramos excesivo el personalismo que se le atribuyó a la figura de Óscar Arias como el principal inspirador del proceso de paz en la zona. Cuando él llegó al Gobierno, los países de la región llevaban un largo camino recorrido. Es cierto que con aciertos y desaciertos, pero el líder costarricense no empezó a trabajar desde la nada y todos los méritos no se les pueden únicamente dar a su persona.

A finales de mes, los contactos del líder socialista fueron con el Secretario General de la Organización de Estados Americanos<sup>1381</sup>, Joao Batista Baena Soares, quien explicó al presidente los planes de la Organización para actuar como mediadora en los conflictos de la región. Entrevistándose también con Fernández Ordóñez, para tratar el referido tema centroamericano y con Luis Yáñez. El ministro de Asuntos Exteriores español había reiterado el apoyo de España al plan de Esquipulas en su intervención en el 42º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El proceso de pacificación seguía, aunque a un ritmo excesivamente lento para algunos. Así, en agosto, concretamente el día 7 en Guatemala, se habían firmado los acuerdos de paz para Centroamérica, conocidos como "Esquipulas II"<sup>1382</sup>, pero los contactos y las acciones sobre la región había quedado de alguna manera paralizados. Lo cual se mantuvo en esta tónica hasta octubre, en donde se conoció la intención de Felipe González de viajar a Centroamérica a finales de año o comienzos del siguiente<sup>1383</sup>. Lo cual complementaría la visita que realizaría en octubre a Argentina, Uruguay y México y la que realizaría Alfonso Guerra junto con Luis Yáñez a Centroamérica en noviembre<sup>1384</sup>. Guerra comentó que habían ido a informarse sobre el estado de la cuestión, no a dar lecciones sobre cómo debía actuar Nicaragua frente a la *contra*, al mismo tiempo que afirmaba cómo España veía con optimismo los avances de paz en la región. A su llegada a Nicaragua recibió un tratamiento equiparable al de un Jefe de Estado, pues el gobierno nicaragüense consideraba que era un modo de romper su aislamiento internacional acercándose a Europa. En Costa Rica expuso que *Europa no oye a Centroamérica con la*

---

<sup>1381</sup> España tenía el rango de país observador con representación permanente ante la OEA, con sede en Washington.

<sup>1382</sup> Fernández Ordóñez comentó sobre el mismo que era el mejor que se podía conseguir si se tenían en cuenta las circunstancias que afectaban a la zona. Y que satisfacía a España, porque es un proyecto de paz regional, negociado, global y pacífico. Diario "El País", 9 de Agosto de 1987. Para mayor información sobre los mismos, véase AGUILERA PERALTA, GABRIEL (Comp) (1989); *Balance de Esquipulas: un debate*; FLACSO-Guatemala y Fundación FRIEDRICH EBERT; Guatemala; SALGUERO, MARTHA ELENA (1990); *Perspectivas de la paz en Centroamérica. La luz de Esquipulas*; FLACSO-Guatemala; Debate N° 7; Guatemala;

<sup>1383</sup> Los asesores del presidente desaconsejaban el viaje, al considerarlo excesivo por la presencia en noviembre de Alfonso Guerra en la zona. Lo cual se achacó en última instancia a las injerencias y discrepancias que se estaban produciendo dentro de los organismos encargados de Iberoamérica en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Fundamentalmente debido a la dimensión forzada por supuestas incompatibilidades laborales de Juan Pablo de la Iglesia, Director General para Iberoamérica. El cual fue sustituido por Yago Pico de Coaña, en esos momentos embajador español en Nicaragua. El hecho de que este último fuera especialista en temas centroamericanos, también fue visto por algunos analistas como un elemento más de la preparación por el gobierno español de la *ofensiva centroamericana*.

<sup>1384</sup> En aquellos momentos fue el funcionario de mayor rango de la CEE que visitaba Nicaragua desde el triunfo de la revolución sandinista, después del asesinato Olof Palme. Este viaje, terminó con la promesa de que España respaldaría los esfuerzos de paz del gobierno sandinista y con el convencimiento de que este país necesitaba un urgente paquete de ayuda económica para su reconstrucción. Citado en *Segundo Informe Blanco sobre los avances logrados en el proceso de cumplimiento del acuerdo de Paz para Centroamérica*. (1988) Esquipulas II; Segundo Período: noviembre 87- enero 88; Universidad para la Paz; FLACSO; CSUCA; San José.

suficiente intensidad<sup>1385</sup>. Allí, el Presidente costarricense definiría al gobierno español como el mejor embajador de América Latina ante la vieja Europa. Opinión compartida por otros líderes latinoamericanos, en este sentido, el ex primer ministro peruano comentaría que *España es quizá el país más próximo a nosotros, los latinoamericanos, y, además, tiene en Europa un papel de liderazgo visible, a través del Rey y de Felipe González, orientado hacia el mundo latino. Mientras que el otro gran liderazgo que opera en el mundo anglosajón, está representado por la figura de la primera ministra británica, Margaret Thatcher*<sup>1386</sup>.

Por el contrario, la reunión del vicepresidente español con Monseñor Obando no fue tan satisfactoria, puesto en la misma se dejó entrever el malestar de este último por el apoyo español al régimen nicaragüense. Sobre todo, cuando Guerra manifestó que Nicaragua no era una dictadura, por cuanto en el país existía libertad de prensa, libertad de movimientos para la población, libertad de entrada y salida del territorio nacional. Así mismo, expuso que no le preocupaba la influencia que su viaje podía tener en las relaciones con EE.UU., porque España era *un país soberano que elige dónde debe estar representado, dónde quiere ir de viaje y con quién quiere hablar, sobre la base de la búsqueda de la paz, el diálogo y la convivencia pacífica, no de la confrontación*<sup>1387</sup>. Durante su estancia, concretamente el primer día de diciembre, realizó junto al vicepresidente de Honduras, Alfredo Fortín; el de Nicaragua, Sergio Ramírez y los congresistas norteamericanos encabezados por el presidente de la Cámara de Representantes, Jim Wright y el ex-presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, una marcha encabezada por Óscar Arias, por la Avenida II, en San José, Costa Rica, como gesto de respaldo al proceso de paz centroamericano<sup>1388</sup>.

Todo esto era una manera de relanzar las relaciones con Iberoamérica, tras unos meses en que las mismas se habían enfriado, fue lo que se conoció como *ofensiva latinoamericana*<sup>1389</sup>. En un momento en que Francia e Italia también estaban prodigándose por estos países. Los temas tratados fundamentalmente serían la deuda externa y los conflictos centroamericanos. Según fuentes de la Moncloa, el presidente se dedicaría en los últimos meses del año con mayor atención a las cuestiones externas que a las internas, sobre todo, para definir el papel de España dentro de la CE. Lo cual se diferenciaba de la inexistencia de viajes programados a las CCAA. En palabras de un cercano colaborador, esto se debía a que el presidente era *un hombre sedentario*<sup>1390</sup>. Lo cual parece contradictorio con lo expuesto hasta el momento, si es que dicho calificativo se aplica a sus salidas de España. Cosa distinta, sería el análisis de los desplazamientos y del conocimiento directo que el líder español tuvo durante los años de mandato socialista de las distintas comunidades autónomas españolas.

En este año, se conocieron unas declaraciones del mayor Roger Miranda Bengoechea, un alto cargo del Ministerio de Defensa Nicaragüense que desertó a EE.UU., el cual afirmó que aunque el Gobierno nicaragüense pidió en reiteradas ocasiones armas a España, ésta siempre se negó a vendérselas. Lo cual

---

<sup>1385</sup> Diario "El País", 2 de diciembre de 1987.

<sup>1386</sup> Diario "El País", 18 de junio de 1987.

<sup>1387</sup> Diario "El País", 30 de noviembre de 1987.

<sup>1388</sup> (1988); *Segundo Informe Blanco sobre los avances logrados en el proceso de cumplimiento del acuerdo de PAZ para Centroamérica*. Op. Cit, Pp 28.

<sup>1389</sup> Diario "El País", 29 de septiembre de 1987.

<sup>1390</sup> Diario "El País", 3 de octubre de 1987.



es importante si tenemos en cuenta las noticias que aparecían en los medios de comunicación sobre este particular. Especialmente, en los últimos años de la década de los 70 y primero de los 80, tal y como se ha expuesto al comienzo de este apartado.

### **B.3. Los acuerdos de Esquipulas comienzan a funcionar: 1988.**

El nuevo año comenzaba con una visita del Presidente Daniel Ortega a España<sup>1391</sup> en un momento difícil en la relación entre ambos países<sup>1392</sup> y de campaña presidencial en Estados Unidos. Ronald Reagan estaba pidiendo en el Congreso ayuda para la *contra*, lo cual se oponía a lo pactado en Esquipulas. Pero el Congreso, de mayoría demócrata, votó negativamente a la propuesta de Reagan<sup>1393</sup>. Esta decisión fue contestada por Inocencio Arias afirmando que les parecía positivo que el Congreso hubiera dado ese paso que, *al darles más espacio y tiempo político a los países de la zona, creemos que contribuirá a la paz de la región y al diálogo entre las partes afectadas, lo que fue aprobado ya en el acuerdo de Esquipulas, y que es lo que España siempre ha apoyado*. Para Ortega, España había mantenido y mantenía una buena comunicación con todos los países centroamericanos, independientemente del conflicto regional existente en la zona. Según sus palabras, en esos momentos *tiene unos pasos muy importantes que dar en esta batalla por la paz y la democracia*<sup>1394</sup>. Y ello, aunque pensase que el gobierno estadounidense no permitiría que el encuentro entre los sandinistas y la *contra* se realizase en territorio español. Según sus palabras, venía a España en primer lugar a tener un intercambio con los dirigentes políticos españoles, comunicando los esfuerzos realizados por Nicaragua en pro de la democracia y la paz, y finalmente para ver en qué medida España podía llenar los vacíos existentes para conseguir la pacificación democrática de la región. Para Ortega, *los vínculos históricos de España con Centroamérica son conocidos. España es un país que, por encima del conflicto regional en Centroamérica, ha mantenido y mantiene una buena comunicación con todos los gobiernos centroamericanos (...) de ahí que consideremos muy importante el papel que España pueda jugar junto con otros países europeos, o como Canadá. España tiene unos pasos muy importantes que dar en esta batalla por la paz y la democracia en Centroamérica*<sup>1395</sup>. Las reuniones de trabajo durante los dos días de estancia en territorio español las realizó con Felipe González y con Alfonso Guerra<sup>1396</sup>. Aunque Daniel Ortega también recibió al Presidente del CDS, Adolfo Suárez y al Secretario General del PCE, Gerardo Iglesias. Posteriormente Daniel Ortega voló rumbo al Vaticano donde fue recibido por el Papa Juan Pablo II, lo cual llama la atención, si se recuerdan los innumerables problemas que tuvo su Santidad en el viaje que había realizado unos años antes a la Nicaragua

---

<sup>1391</sup> A su llegada a territorio español, Daniel Ortega no recibió honores de Jefe de Estado al ser calificada su visita como "visita oficial de trabajo", siendo recibido por el Ministro de Cultura, Javier Solana, acompañado del Secretario de Estado para la Cooperación, Luis Yáñez. Aunque otras fuentes indicaron razones diferentes, más en relación con los celos que esta inesperada visita de Daniel Ortega había provocado en algunos sectores. A ello habría de unir los problemas provocados por las declaraciones de Hernández Mancha, Secretario General de AP, el cual calificó a Daniel Ortega como *dictador*.

<sup>1392</sup> España en esos momentos no tenía embajador en Managua, porque el candidato Miguel Ángel Mazarambroz, aún era embajador en Angola y el que hasta ese momento ocupaba la embajada, Yago Pico de Coaña ya se había incorporado a la Dirección General de Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores.

<sup>1393</sup> La votación fue de 219 contra 211. Rechazando con ello la ayuda de 36 millones de dólares que pedía el presidente Reagan para apoyar a la *contra*.

<sup>1394</sup> Diario "El País", 27 de enero de 1988.

<sup>1395</sup> Diario "El País", 27 de enero de 1998.

<sup>1396</sup> Durante el viaje no se trataron cuestiones económicas, ni en relación con la solución a la deuda nicaragüense con España. Según Daniel Ortega, en esta visita sólo se tratarían temas políticos en relación con la paz y la democracia en Centroamérica. Diario "El País", 21 de enero de 1988.

sandinista. Parecía un claro gesto de la necesidad que en esos momentos tenían los mismos de conseguir el mayor respaldo internacional, fuese éste del signo que fuese.

Mientras, el interrogante que nos tendríamos que plantear es si Felipe González seguía o no con sus actividades hacia la zona. La respuesta es afirmativa, y en este sentido, informó a los miembros de la CE, así como al Presidente de Costa Rica, Óscar Arias que se encontraba en España y al de Guatemala, Vinicio Cerezo, de las conversaciones que mantuvo con el líder nicaragüense. En estas, se aceptaba participar aunque "con condiciones" en un grupo de verificación de los acuerdos de *Esquipulas 2* para la pacificación de Centroamérica junto a Canadá y la República Federal de Alemania. Ya que para Daniel Ortega, *Felipe González era un buen comunicador a la CE de lo que ocurría en Centroamérica, (...) Siendo al mismo tiempo un buen vehículo de comunicación con Estados Unidos y (...) puede contribuir a llenar los vacíos en una acción para la paz y la democracia*<sup>1397</sup>. Durante esta visita, el Presidente español criticó de nuevo, aunque soterradamente, las peticiones de apoyo de la Administración norteamericana a la *contra*, así como la postura de algunos sectores de la oposición española que habían calificado de dictador al líder nicaragüense y que según González mostraban *falta de realismo y de independencia*<sup>1398</sup>. Alianza Popular criticó que el Gobierno español le concediera créditos a Nicaragua, cuando no lo habían hecho con otros países en proceso democratizador, como era el caso de El Salvador<sup>1399</sup>. Por su parte, el CDS, encabezado por Adolfo Suárez, prestó su apoyo al proceso de Contadora y a la búsqueda negociada de una salida al conflicto.

Tras esta visita, el Gobierno español recibió una petición de los antisandinistas para ser recibidos por Felipe González y darles a conocer sus puntos de vista sobre el conflicto utilizando para ello la embajada española en Costa Rica. Lo cual a diferencia de la negativa sin paliativos de otras ocasiones, fue tomada en cuenta por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Su titular, Fernández Ordóñez, en unas declaraciones efectuadas al diario *El País* un día antes de que se realizara en Hamburgo la Reunión de San José IV<sup>1400</sup>, exponía que *el Presidente González y el vicepresidente Guerra conocen perfectamente desde hace mucho la realidad centroamericana. España sigue teniendo un papel activo en la búsqueda de la paz en la región, (...) coincidente con la CE. España no podía limitarse sin más a copiar la política de la Administración norteamericana sobre Iberoamérica (...) España no renunciará nunca a su responsabilidad buscando a la vez la democracia y la paz. Siendo el papel de España el de ser la conciencia latinoamericana de Europa, el de recordar esa nostalgia de América que siempre han sentido los europeos más nobles*<sup>1401</sup>. Mostrando su deseo, al mismo tiempo, de que el Presidente hiciera una visita a la zona, la cual se fue posponiendo debido al pesimismo de González acerca del papel que podría desempeñar España en la resolución del conflicto. Pesimismo que se vio acentuado por el informe que realizaron dos enviados españoles especiales, Yago Pico de la Coaña y Juan Antonio Yáñez<sup>1402</sup>, a través

---

<sup>1397</sup> Diario "El País", 27 de enero de 1988.

<sup>1398</sup> Diario "El País", 27 de enero de 1988.

<sup>1399</sup> En febrero Hernández Mancha visitó Washington y tuvo contactos con miembros de la *contra*.

<sup>1400</sup> En donde se reunían los ministros de Exteriores de la CE con los de los principales países latinoamericanos, incluidos los del Grupo de Contadora.

<sup>1401</sup> Diario "El País", 28 de febrero de 1988.

<sup>1402</sup> En El Salvador se entrevistaron con el presidente, Napoleón Duarte; con el Arzobispo de San Salvador, Arturo Rivera y Damas y con el vicepresidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR).

de un viaje a la zona y de entrevistas con todos los presidentes de la región acerca de la situación de la región centroamericana. Según fuentes de la Resistencia Nicaragüense (RN) que buscaron entrevistarse con los representantes españoles, *la presencia española en este proceso la vemos como una posibilidad muy interesante después de que Daniel Ortega se comprometió ante Felipe González a establecer una democracia como la española. Bajo esta premisa, nos interesa definitivamente*<sup>1403</sup>. Finalmente, este encuentro que iba a realizarse en San José de Costa Rica no llegó a hacerse por no considerarse oportuno políticamente por los representantes españoles. Los cuales, a comienzos de marzo y para completar el trabajo, viajaron a Washington y Nueva York a entrevistarse con los representantes de la Secretaría de Estado norteamericana y sondear la opinión de Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos. No hay que olvidar en ningún momento, que Yáñez era el principal asesor de González en materias internacionales y que Pico de Coaña, era uno de los principales conocedores de la realidad centroamericana, pero ninguno de ellos era miembro del gobierno socialista, al menos formalmente.

Aunque todos los países centroamericanos aceptaban la presencia de determinados países europeos como miembros de un grupo de verificación, la cosa se complicaba cuando se intentaba concretar esta acción. La decisión que se tomó finalmente fue que González realizase una visita "exclusivamente privada" a Costa Rica<sup>1404</sup>, lo que provocó malestar en Nicaragua. Puesto que se consideraba un contrasentido que el Presidente tratase los temas centroamericanos únicamente con los costarricenses y no con los nicaragüenses. Los cuales eran los que en última instancia habían hecho la propuesta de participación al Gobierno español. Malestar que también expresó el vicepresidente guatemalteco, Roberto Carpio, cuando visitó oficialmente España en marzo de ese año. Posteriormente el que visitó de manera privada España fue, de nuevo, el vicepresidente nicaragüense, Sergio Ramírez, quien se entrevistó en esta ocasión con Alfonso Guerra.

La explicación de fuentes diplomáticas y políticas sobre el tan controvertido tema del viaje presidencial, fue que la visita de González se vio condicionada por presiones de Estados Unidos que consideraba una presencia española en Nicaragua como *un gesto inamistoso*<sup>1405</sup>. Lo cual fue negado posteriormente por el Presidente al afirmar que no era muy dado a recibir indicaciones sobre lo que tenía o no que hacer. Anteriormente, recibió en España al Presidente uruguayo, Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti, mostrando ambos dirigentes su satisfacción por el alto el fuego decretado en Nicaragua, lo que se conoció como la paz de Sapoá. Mientras, la tan esperada y controvertida visita del político socialista español a Costa Rica se realizó en los últimos días de marzo<sup>1406</sup>. En ella González expresó de nuevo sus

---

<sup>1403</sup> Diario "El País", 18 de febrero de 1988.

<sup>1404</sup> González tenía planeado viajar en Semana Santa a Costa Rica en compañía de su familia. Un viaje calificado como de "presencia", resaltándose en fuentes oficiales españolas que el simple hecho de estar allí ya era importante, aunque fuera sin ningún tipo de actividad formal. Posteriormente y debido tanto a la filtración de la noticia, como al malestar que la misma provocó, se cambió la calificación de viaje privado por uno "de trabajo", el cual duraría sólo dos días y en el que no se visitaría Nicaragua a pesar de las presiones. Lo cual puede parecer paradójico, por cuanto, si hubiera seguido manteniendo el carácter de privado, ello hubiera implicado, al menos en principio, el que no existiera compromiso político. Todo lo contrario a lo que ocurría al calificarlo como "de trabajo". Diario "El País", 13 de marzo de 1988.

<sup>1405</sup> Diario "El País", 23 de marzo de 1988.

<sup>1406</sup> Según un editorial del diario *El País*, las incertidumbres que habían rodeado a este viaje de González a la región, reflejaban la inconsistencia de la política del gobierno socialista hacia la zona, *en un momento en el que lo que se precisan allí son posturas claras y terminantes, y no excursiones placenteras*. Diario "El País", 18 de marzo de 1988.

discrepancias con Estados Unidos acerca de los medios utilizados en la región<sup>1407</sup>. La propuesta que les hacía era que convocasen una reunión con los cinco dirigentes centroamericanos. Para Óscar Arias, *Felipe González tenía el liderazgo suficiente para que los cinco países centroamericanos acojamos un papel de España en la verificación*<sup>1408</sup>. Dirigentes conservadores también elogiaron la postura del Gobierno español y de su Presidente, catalogándola como realista, *más realista que el resto de la IS*<sup>1409</sup>. Viaje que se vio salpicado por los acontecimientos en Panamá y el ofrecimiento español de acoger al general Noriega.

A finales de febrero vinieron a España los cancilleres de Costa Rica y el Salvador, Rodrigo Madrigal Nieto y Ricardo Aceves para preparar la reunión de San José IV que se realizaría en Hamburgo. Insistiendo en que los países centroamericanos querían que España participase en el proceso de paz de la región. Después de esta reunión, Fernández Ordóñez afirmó ante la Comisión de Exteriores del Congreso que la mayor parte de los países europeos apoyan la postura española. Luego viajaría a dos países miembros de Contadora, Venezuela y Colombia. El 18 de abril estaba previsto recibir al Presidente de Honduras, José Azcona, pero se suspendió el viaje.

Felipe González, mientras, viajaba a Noruega, donde también se trató el tema de Centroamérica, país que mantenía posturas semejantes a las españolas<sup>1410</sup>. Sobre la cuestión, el líder socialista comentó acerca de la actividad que estaba desplegando que hacía *exactamente una semana estaba en la punta opuesta del mapa de Europa*<sup>1411</sup>. Para el Presidente, el hecho de que diariamente durante los momentos más álgidos de la crisis tuviera contactos de tres o cuatro llamadas diarias con los líderes centroamericanos, sería algo inconcebible para Gobiernos, como el alemán, entre otros, aunque le preocuparan estos temas. Pero en el caso de España no es que se buscara ser mediadores, es que *estamos allí de una forma natural*<sup>1412</sup>. De alguna forma, el líder socialista seguía intentando justificar su acción en la región centroamericana. Comprendía que pudiera, a la vista de otros países, mal interpretarse sus acciones. Especialmente preocupante era la postura que adoptase EE.UU ante la actitud del Gobierno español y de su Presidente.

Los numerosos contactos con dirigentes extranjeros llegaron a producir la crítica de miembros del propio Gobierno, al considerar que la excesiva vocación exterior del Presidente le estaba restando tiempo a los asuntos de política interior<sup>1413</sup>. En palabras de un diplomático extranjero, todo esto le convertía en un *superministro exterior*<sup>1414</sup>, lo cual, además, no era bien visto por todo su equipo ministerial, que pensaban que debía viajar más por las regiones española y dedicarse a legislar. En algún periódico español de tirada nacional incluso se llegó a plantear la duda sobre si estas visitas respondían a un modo

---

<sup>1407</sup> En marzo Ronald Reagan había enviado tropas a Honduras, lo cual puso en peligro todas las actuaciones en pro de la paz realizadas por el Grupo de Contadora y reunidas bajo los procesos de Esquipulas.

<sup>1408</sup> Diario "El País", 25 de marzo de 1988.

<sup>1409</sup> Diario "El País", 16 de abril de 1988. Alois Mock, vicescanciller austriaco y dirigente de la Unión Democrática Europea.

<sup>1410</sup> Noruega también fue invitada por Nicaragua para participar en el proceso de verificación de los acuerdos de Esquipulas. Lo cual aceptaron.

<sup>1411</sup> Diario "El País", 11 de abril, 1988.

<sup>1412</sup> Diario "El País", 21 de marzo de 1988.

<sup>1413</sup> En lo que quedaba de año, además de las actividades relacionadas con Latinoamérica, González tenía previsto recibir al primer ministro portugués, Aníbal Cavaco; al presidente de Yugoslavia, Lazar Mojssov; visitar Noruega, Berlín, Indonesia, Filipinas, Suiza y la República Federal de Alemania. También se estaba intentando que realizara un viaje a Guinea Ecuatorial y Angola.

<sup>1414</sup> Diario "El País", 3 de abril de 1988.

de evitar los problemas internos o bien a una potenciación de la imagen exterior de España<sup>1415</sup>. Se calificó a la política que González realizaba en esos momentos como *diplomacia de paseo* o *diplomacia del avión*, de la cual, era más fácil obtener beneficios por cuanto el clima era más distendido y se estaba al margen del protocolo. Todo ello llevó a denominar a González como *Marco Polo González Márquez*<sup>1416</sup>. Incluso, un diplomático norteamericano llegó a comentar sobre él que *éste tiende a creer que por él pasa la solución de todos los problemas del mundo*<sup>1417</sup>.

A pesar de estas críticas los contactos con líderes políticos extranjeros continuaron. En este sentido, el 22 de abril recibió en la Moncloa a Edén Pastora, y con anterioridad al viajero vicepresidente nicaragüense, Sergio Ramírez. A finales de mes viajó a Estados Unidos, para dar una conferencia en la Universidad de Harvard sobre las relaciones de EE.UU. con Europa, en donde resaltó el papel “no marginal” de América Latina. En este viaje se resaltó uno de los principales problemas del Presidente a la hora de establecer contactos con dirigentes extranjeros, los idiomas<sup>1418</sup>.

Sin embargo, lo cierto es que las visitas disminuyeron y en el segundo semestre del año el Presidente se dedicó a preparar la presidencia española en la CE para 1989, la cual ostentaba por vez primera. Momento en el cual el Gobierno español quería tener un papel significativo, por lo mucho que se jugaba en el escenario internacional, especialmente en relación con tres zonas: Oriente Medio, Latinoamérica y El Sahara. Únicamente visitó España Óscar Arias para recibir el Premio Príncipe de Asturias, el cual afirmó que *les caería bien un tirón de orejas de Felipe González a los presidentes de los países centroamericanos, porque les había faltado voluntad para llevar adelante los acuerdos de paz de Esquipulas*<sup>1419</sup>. Según Alfonso Guerra el problema de Nicaragua venía por la posición norteamericana, porque cuando se reunían los cinco países de la región, sólo se le pedían cuentas a Nicaragua y no al resto, ya que era la consigna norteamericana.

En agosto Alfonso Guerra se volvió a reunir con Daniel Ortega en la toma de posesión del Presidente de Ecuador, Rodrigo Borja. En octubre, de nuevo una delegación española visitó la zona, encabezada por el Secretario General de política exterior del Ministerio de AAEE, Fernando Perpiñá y por el Director General para Iberoamérica, Yago Pico de Coaña, realizando en Guatemala una reunión con los embajadores de la zona. Como se puede apreciar, las actividades hacia la zona habían disminuido

---

<sup>1415</sup> Diario “El País”, 1 de mayo de 1988. Continuaba el artículo con la siguiente interrogación: *¿Pura evasión de los problemas internos o deseo de potenciar la imagen exterior de España?. Los críticos de Felipe González aseguran que carga su agenda de viajes, hasta el punto de que las relaciones diplomáticas constituyen hoy la principal actividad de la Moncloa, porque viajando se libera de los conflictos en casa. Los defensores argumentan que el jefe del Gobierno español tiene excelente prensa en buena parte del mundo y hay que aprovecharlo si se desea que España cuente en el concierto internacional.*

<sup>1416</sup> Diario “El País”, 1 de mayo de 1988. La planificación de estos viajes corría a cargo de un equipo formado por Juan Antonio Yáñez y cuatro diplomáticos: José Pons, Alberto Alabart, Luis Arias y Arturo Abelló.

<sup>1417</sup> Diario “El País”, 1 de mayo de 1988.

<sup>1418</sup> Al presentar a Javier Solana, dijo “le *presentó al ministro de Cultura, que habla inglés*”. Esta visita fue considerada poco preparada por los asesores del presidente, por cuanto, sólo se le había reservado una sala con capacidad para 500 personas, cuando días después acudiría Óscar Arias y daría una conferencia ante un auditorio de 7000 oyentes.

<sup>1419</sup> Diario “El País”, 14 de octubre de 1988. Óscar Arias comentaría sobre su encuentro con el Rey: *Conocer al Rey de España fue un acontecimiento especial. Como ocurre con todos los presidentes latinoamericanos, la visita a la anterior potencia colonial que les dio (con la excepción de Brasil) el idioma y gran parte de sus antepasados culturales, generalmente es considerada como uno de los sucesos más importantes de cualquier viaje a Europa. El caso de Óscar, fue mucho más. Descubrió que el hombre a quien conoció brevemente en las Naciones Unidas el año anterior (cuando se informó que el monarca no lo impresionó demasiado, ya que éste prefería hablar de caballos que de política) era mucho más que una figura; de hecho, era una persona bastante enérgica. En una reunión en el Palacio del Prado, la casa oficial para huéspedes del gobierno español, Óscar descubrió el ingenio, la agudeza, su gran conocimiento de los asuntos mundiales y el juicio político del Rey. Y comprendió que la opinión de ese hombre y de su joven Primer Ministro podrían ser de vital importancia durante las semanas y meses venideros.* JANITSCHER, HANS (1989); Op. Cit; Pp 65 y Ss.

considerablemente y, sobre todo, con vistas a nuestro objeto de investigación, González prácticamente desapareció. La organización de la presidencia de la Comunidad ocuparon sus esfuerzos y energías durante este año, sin olvidar, algo ya mencionado: el inmenso protagonismo alcanzado por Óscar Arias.

#### **B.4. Cambios en la Administración Norteamericana: 1989.**

En este momento, se produjo un cambio de Administración en Estados Unidos con la llegada de George Bush<sup>1420</sup>, tras la victoria en las elecciones de noviembre<sup>1421</sup>. Siendo precisamente este último quien realizaría un reconocimiento público, en la reunión del Consejo Atlántico en mayo, sobre el papel de González como el líder de Occidente para la política de América Central, tal y como se desprendía de las reuniones que había mantenido con los líderes centroamericanos. Con estos ejes, comenzaba un período fundamental en que se llegarían a firmar los distintos acuerdos de paz de la región.

En febrero visitaría el Presidente español Venezuela para la nueva toma de posesión de Carlos Andrés Pérez y hacia el que sentía especial predilección. Allí se interrogaba sobre las causas que impedían que se llegase a una solución en Centroamérica, *una región que es un pañuelo y da sensación de atasco y falta de perspectiva* después de diez años de conflictos continuos<sup>1422</sup>. Sobre todo, cuando sí se habían conseguido progresos en otros enfrentamientos como Camboya, Irán-Irak o Angola. Al mismo tiempo se mostraba escéptico ante un posible cambio en la posición de Washington hacia la región, manteniendo la idea de que no se volvería a financiar a la *contra* y las ayudas serían más de tipo humanitario que militar. Pero el tema estrella en dicha reunión, calificada por algunos analistas como "Cumbre", fue el de la deuda externa de los países latinoamericanos. Siendo la propuesta española, expuesta en diversos foros internacionales, reconvertir la deuda en inversión. La cual se convirtió en uno de los ejes de la Presidencia española de la CE. En Caracas mantuvo encuentros con numerosos dirigentes, entre ellos Daniel Ortega; Dan Quayle, vicepresidente de Estados Unidos; Óscar Arias; Julio Sanguinetti; el Presidente del BID, Enrique Iglesias; el peruano, Alán García; el ecuatoriano, Rodrigo Borja, etc.

Mientras, a finales de febrero, el ministro de Asuntos Exteriores, Fernández Ordóñez acudió a San Pedro de Sula, Honduras, para la reunión conocida como San José V. Aunque a esta reunión acudían los ministros de Asuntos Exteriores de los países miembros de la CE y de Centroamérica, en esta ocasión con motivo de la presencia de estos en Japón por la muerte de Hirohito, sólo acudieron representantes de segunda fila, excepto en el caso español.

En otro orden de cosas, el Presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte, solicitó a España su mediación para convencer a la guerrilla salvadoreña que no boicoteara las elecciones del 19 de marzo<sup>1423</sup>. Puesto que sin la democracia no podía haber paz y ésta se alcanzaba mediante el voto. Para ello, fueron enviados *vigilantes* extranjeros, entre los que se encontraban tres españoles, dos parlamentarios del

---

<sup>1420</sup> Según una editorial de *El País*, con Ronald Reagan en el gobierno era imposible llegar a una solución a los conflictos centroamericanos, porque el presidente estaba *empeñado en ver amenazas revolucionarias marxistas debajo de cada piedra del istmo*. La llegada de Bush podría permitir acabar con *la paranoica presunción en virtud de la cual Nicaragua y los movimientos guerrilleros centroamericanos constituían el mayor peligro para la seguridad del gigante norteamericano*. Diario "El País", 3 de febrero de 1989; Editorial: "Aires nuevos".

<sup>1421</sup> Para mayor información véase, AGUILERA, GABRIEL; MORALES, ABELARDO y SOJO, CARLOS (1991); *Centroamérica: de Reagan a Bush*; FLACSO-Costa Rica; Costa Rica.

<sup>1422</sup> Diario "El País", 3 de febrero de 1989.

<sup>1423</sup> También solicitó esta mediación a México, Venezuela y Nicaragua, así como la del Papa Juan Pablo II.

PSOE<sup>1424</sup> y uno del PP<sup>1425</sup>. Los dos miembros del PSOE acudieron también como representantes de la IS. Junto a ellos, también viajó el secretario general de las Juventudes Socialistas<sup>1426</sup> y dos miembros del cuerpo de los Geos. Por su parte, Fernández Ordóñez visitó EE.UU. como Presidente del Consejo de Ministros de la CE, teniendo una reunión con George Bush, donde se trató la postura comunitaria con referencia a Centroamérica.

En el mes de abril, Daniel Ortega volvió a España<sup>1427</sup>, donde Felipe González se comprometió a ayudar económicamente a Nicaragua sin condicionamientos previos<sup>1428</sup> por la plena coincidencia con el proyecto presentado por el Presidente nicaragüense<sup>1429</sup>. Afirmando que España tenía *toda la voluntad de participar en el esfuerzo internacional de respaldo a Nicaragua. Desde 1979 he estado próximo al proceso nicaragüense, y creo que si es razonable apoyar el proceso actual de apertura de Polonia, entonces, con todas las diferencias del caso, no puede dejar de apoyarse el régimen de Nicaragua*<sup>1430</sup>. También se mostró complacido por el cumplimiento de los acuerdos de El Salvador alcanzados el pasado 14 de febrero por los cinco presidentes centroamericanos<sup>1431</sup>. Realizando, así mismo, una reunión con otros miembros del PSOE y de la oposición. Entre estos destacó la reunión mantenida con Manuel Fraga, el cual estimaba que era mejor realizar una ayuda a Centroamérica en su conjunto, para que nadie pudiera pensar que la prestada a Nicaragua se hacía por motivos de afinidades ideológicas. Esta visita se volvió a repetir en septiembre por una escala técnica en Madrid tras una reunión de los países no-alineados, donde se establecieron diversos contactos con vista a la realización de elecciones en Nicaragua. Así mismo, en el mes de mayo se reunió con el candidato gubernamental del PLN para suceder a Arias en Costa Rica, Carlos Manuel Castillo. En mayo quien visitó territorio español fue el Presidente hondureño, José Azcona y en septiembre, el de Ecuador, Rodrigo Borja.

Felipe González seguía con sus desplazamientos, y en este sentido, realizaría en octubre un viaje a Washington donde trató con el Presidente George Bush el tema de Panamá y Nicaragua, temas que habían tratado con anterioridad en otros contactos. Según expuso el propio González, desde el nombramiento de Bush habían mantenido conversaciones telefónicas para intercambiar puntos de vista sobre América Latina. Pero, no había que olvidar, que también existían temas bilaterales de interés para España. *Hace año y medio era casi agobiante no poder hablar de otros temas. Tuvimos que resolver los*

---

<sup>1424</sup> El diputado europeo, José Luis García Raya y el senador Arturo Lizón.

<sup>1425</sup> El senador, José María Escufi Monfort.

<sup>1426</sup> Ricard Torrell.

<sup>1427</sup> También visitaría Francia, Reino Unido, Bélgica, La República Federal de Alemania y Suecia.

<sup>1428</sup> Ayuda que finalmente ascendió a 10 millones de dólares. Nicaragua, según fuentes oficiales, con 128 millones de pesetas en el 89, era el cuarto país de Latinoamérica que más se beneficiaba de la ayuda española al desarrollo. El ex secretario de Estado para el Comercio, Luis de Velasco, asesoraba a Nicaragua en temas económicos.

<sup>1429</sup> Daniel Ortega solicitaba un total de 250 millones de dólares para darle un nuevo giro a la política económica de su país, de los cuales necesitaba urgentemente 40. Siendo sus objetivos concretos reducir el déficit público y pagar los intereses de algunas deudas, para de este modo tener posibilidades de acceder a nuevos créditos. La ayuda final se decidió en una reunión a celebrar en mayo en Estocolmo donde, además de los países europeos, acudirían Canadá, Japón y algunos latinoamericanos. Esta ascendió a la suma de 50 millones de dólares. La cual sería controlada por una comisión ejecutiva.

<sup>1430</sup> Diario "El País", 27 de abril de 1989.

<sup>1431</sup> Según sus palabras, *los tengo que felicitar y los apoyaré en lo que pueda para que triunfe ese proyecto de pacificación y democracia. Apoyando la reconstrucción económica de Nicaragua estamos ayudando a la consolidación de la paz y la democracia en ese país y en toda la región.* Diario "El País", 27 de abril de 1989.

*problemas bilaterales casi a pulso, sin apoyos y creo que se resolvieron bien para nuestro país*<sup>1432</sup>. Afirmando que estos dos países eran dos ejemplos claros de temas donde los análisis de ambos países no coincidían. Ya que España confiaba en las propuestas de los sandinistas, lo cual no era compartido por la Administración norteamericana, que ante las futuras elecciones, apoyaba abiertamente a Violeta Chamorro, representante de la oposición. Lo cierto es que el Presidente en algunos momentos se mostró esquivo ante la pregunta sobre la reacción de su homólogo norteamericano, comentando que él no quería ser el portavoz de la Casa Blanca. La visita fue resaltada por *el New York Times* y *el Post*. En estos se recogía la información sobre los consejos de González a Bush acerca de la política exterior en Centroamérica y que, según fuentes del periódico, habían sido acogidas positivamente por el Departamento de Estado norteamericano<sup>1433</sup>. Este encuentro sirvió para limar algunas dificultades que meses antes habían enturbiado las relaciones entre ambos países y para que James Baker, Secretario de Estado norteamericano, solicitara al presidente del Gobierno que España participara para lograr la *culminación del proceso democrático en Nicaragua en su integridad y no sólo en el día de las elecciones*<sup>1434</sup>. Aún así, la candidata de la oposición nicaragüense fue recibida por el Presidente español en noviembre en una gira realizada por Europa para recibir apoyos para su candidatura. No así Tomás Borge, ministro del Interior nicaragüense, que se encontraba realizando una visita privada, el cual fue recibido únicamente por el jefe de la diplomacia española. Lo cual originó que tuviera celos del trato recibido<sup>1435</sup>, calificando a Violeta Chamorro como la “candidata de Bush”<sup>1436</sup>. González y el ministro de Exteriores afirmaron que España continuaría apoyando el proceso electoral, para lo cual habían mandado 200 ordenadores. Así mismo, acudirían observadores electorales, pero estos serían miembros del partido socialista y no del Gobierno. De nuevo, no se querían mezclar ambos campos, como ya había pasado en ocasiones anteriores con alguna visita de un líder nicaragüense a España. Aunque lo cierto es que era difícil diferenciar y establecer separaciones tajantes entre las acciones emprendidas en política exterior por el Gobierno socialista, y las acciones de relaciones exteriores mantenidas por el PSOE. Puesto que, en última instancia, el inspirador de ambas era la misma persona, aunque fueran ejecutadas por actores diversos.

En noviembre también visitó España Sergio Ramírez, entrevistándose en este caso con Alfonso Guerra y comprometiéndose este último a que el Gobierno español estudiaría la apertura de una línea de crédito especial para contribuir a la reconstrucción de Nicaragua. El vicepresidente nicaragüense, calificó al Gobierno español como el “gran interlocutor en Centroamérica”. En ese momento, se había producido por parte del FSLN una ruptura de la tregua unilateral con la guerrilla antisandinista. Acción que aunque no fue condenada por el Gobierno español, no se consideró una buena noticia, con vistas, sobre todo, a

<sup>1432</sup> Diario “El País”, 31 de mayo de 1989.

<sup>1433</sup> Diario “El País”, 16 de octubre de 1989. Según fuentes de la delegación diplomática española, estas declaraciones mostraban *la nueva fase en la que han entrado las relaciones entre España y Estados Unidos, que sin duda abrirán las posibilidades para una mayor cooperación a todos los niveles entre los dos países, y, por otro lado, son un síntoma del reconocimiento del papel que España puede jugar a nivel internacional en diversos países*.

<sup>1434</sup> Diario “El País”, 20 de octubre de 1989.

<sup>1435</sup> Diario “El País”, 17 de noviembre de 1989. Ya en el mes de septiembre habían surgido algunos problemas cuando González recibió de nuevo a Daniel Ortega en la Moncloa, al volver de de Belgrado de la Cumbre de los Países No alineados. Por cuanto, éste no mencionó en ningún momento a Violeta Chamorro, candidata a las elecciones por el grupo opositor UNO.

<sup>1436</sup> Este comentario llevó a Violeta Chamorro a contestar que ella era *la candidata de todos los nicaragüenses*. Diario “El País”, 17 de noviembre de 1989.



las próximas elecciones. El año acabó con la Cumbre de San José en Costa Rica, con la presencia de los cinco presidentes centroamericanos, firmando la Declaración de San Isidro de Coronado.

#### **B.4.1. El Asesinato de Ignacio Ellacuría.**

Lo supe y te canté:  
sangre por los pueblo alzados  
y campos de El Salvador.  
Martí cayó fusilado.  
El Salvador. América.  
Y Augusto Farabundo Martí que vuelva ahora  
levantando a los muertos, bandera de los vivos.

*"Hay que salvar a El Salvador". R. Alberti*

Si existe un hecho en relación con la crisis centroamericana que llamara la atención de la prensa durante este año y conmocionara a la población española<sup>1437</sup>, fue lo ocurrido en noviembre, el día 16, cuando en El Salvador se produjo el asesinato de Ignacio Ellacuría junto a otros cinco religiosos miembros de la Universidad Centroamericana (UCA) de San Salvador de la que era rector<sup>1438</sup>. Éste acababa de volver de España donde había recibido el premio Alfonso Carlos Comín otorgado a la UCA. Y aunque distintas personas intentaron que no regresara al país, no temía sobre lo que le pudiera suceder. Así, según expresó en aquel momento, la diferencia que existía entre Nicaragua y El Salvador era que *en el primero de estos países quizá no todo el mundo puede decir lo que piensa; en El Salvador sí se puede hablar, pero también te pueden matar al cabo de unos días*<sup>1439</sup>. El Gobierno español mostró su repulsa por lo acontecido y ofreció todos sus recursos a la colonia española, para que quien así lo quisiera pudiera abandonar el país<sup>1440</sup>. Al entierro acudieron como representantes del Gobierno español, el subsecretario de exteriores Inocencio Arias y Yago Pico de Coaña. Aunque esta posición fue vista por algunos analistas como escasa ya que se consideró que el propio Presidente del Gobierno debiera hacer actuado de manera más enérgica. Si en otras ocasiones se había implicado de manera tan directa, por qué no hacerlo cuando se había atentado contra nacionales españoles en territorio extranjero. Mientras, las investigaciones se dirigían hacia el ala más extremista del ejército salvadoreño. Por su parte, sería la guerrilla salvadoreña quien vendría a España para buscar la mediación española en el conflicto. El encargado de hacerlo fue Manuel Cornejo, coordinador de la Comisión Política y Diplomática del FMLN, aunque posteriormente vendrían otros miembros del Frente, siendo recibidos por el Director General para Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores.

---

<sup>1437</sup> En este sentido, existen opiniones que divergen de esta afirmación. Por cuanto, consideran que la población española no se conmocionó con lo ocurrido y que, además, ni siquiera conocían quienes eran los jesuitas asesinados en El Salvador. Lo cual conllevó a que, desgraciadamente, ni siquiera separaran el hecho mencionado, de la crónica habitual de sucesos que aparecían en los medios de comunicación.

<sup>1438</sup> Ignacio Martín-Baró, Segundo Montes; Juan Ramón Moreno; Amando López y Joaquín López y López.

<sup>1439</sup> Diario "El País", 17 de noviembre de 1989.

<sup>1440</sup> En total, de una colonia de aproximadamente 500 personas, decidieron volver 53 españoles. Posteriormente otros 20 españoles fueron repatriados.

Desde ese momento, gran parte de los esfuerzos españoles se dirigieron a intentar clarificar lo ocurrido aquel día en la UCA. España está en condiciones de ejercer sobre el Gobierno de El Salvador una presión eficaz, sin llegar a extremos dramáticos, para conseguir el castigo de los culpables y, si se demostrase la complicidad del poder o de sectores de él en los asesinatos, exigir las responsabilidades del caso y adoptar sanciones ejemplares<sup>1441</sup>.

En este sentido, el Presidente Cristiani anunció el arresto de varios militares pero sin indicar su nombre. Diversas fuentes ponían en entredicho la actitud del Presidente, teniendo en cuenta que el asesinato de Óscar Romero aún no había sido esclarecido y que se sabía que había sido protagonizado por miembros de un grupo de extrema derecha perteneciente a ARENA, el partido del Presidente. El cual, en un comunicado anunció que debían tener *plena seguridad de que el Gobierno y la fuerza armada estamos empeñados en descubrir hasta el último implicado en tan detestable crimen*<sup>1442</sup>. Cristiani se jugaba en ello la ayuda norteamericana a su país. Finalmente anunció que estaban implicados un total de 9 militares: dos soldados, un cabo, dos subsargentos, un subteniente, dos tenientes y el Director de la Escuela Militar. La UCA recibiría en 1990 el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades por su *denodada defensa de la libertad, del dialogo como única vía para la convivencia pacífica y de la cultura*. Como los hechos no se esclarecían con la celeridad que el Gobierno español consideraba oportuno, envió a El Salvador dos delegaciones, una de ellas parlamentaria, encabezada por el Presidente de la Comisión de Exteriores del Congreso, Luis Fajardo y otra del Ministerio de AAEE, encabezada por Inocencio Arias.

En 1990, fue enviada la delegación parlamentaria a El Salvador para informar sobre el asesinato de Ellacuría y los otros cinco jesuitas. Los cuales a su vuelta a España afirmaron que existía tanto en el ejército salvadoreño como en algunos sectores de la administración falta de colaboración, así como de la Administración norteamericana. También mostraron que la actuación de las FFAA en aquel país era como siempre, impune y que era casi imposible incidir sobre la misma. El informe se presentó al Congreso, pidiéndose que el mismo fuera luego enviado al Senado y a las asambleas internacionales. España estudiaba, a través de los servicios jurídicos del Ministerio de Asuntos Exteriores, convertirse en parte acusadora contra los militares que se estaban juzgando como ejecutores de los asesinatos. Posteriormente, el 23 de septiembre de 1991, una delegación del Congreso formada por 4 miembros acudió como observadora al juicio. Los cuales a la vuelta del mismo, expresaron su pesar por la falta de independencia del poder judicial salvadoreño.

Lo cierto es, que nunca ha quedado completamente aclarado qué fue lo que ocurrió, aunque los hechos fueron estudiados por la Comisión de la Verdad creada por el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional<sup>1443</sup>.

---

<sup>1441</sup> Diario "El País", 19 de noviembre de 1989; Editorial: "Presión justificada".

<sup>1442</sup> Diario "El País", 9 de enero de 1990. Durante estos meses se publicaron numerosos artículos y editoriales en los diversos medios de comunicación españoles sobre este tema. Así, cabe mencionar entre otros: Diario "El País", 6 de enero de 1990; Editorial: "Un largo silencio"; Diario "El País", 11 de enero de 1990; Editorial: "Cumplir promesas"; Diario "El País", 18 de noviembre de 1990; Reportaje "El coronel anda suelto. ¿Quién dio la orden hace un año de asesinar a 5 jesuitas españoles en El Salvador?".

<sup>1443</sup> Para mayor información véase Informe de la Comisión de la Verdad 1992-1993 (1993); *De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*; DEI; Costa Rica. Pp 81 y Ss.

A finales de año, militares españoles se encargaron de verificar los acuerdos de paz, mediante su participación en una misión de la ONU, la ONUCA, tal y como veremos en el siguiente punto de la investigación.

### **B.5. Comienza la participación española en OMP: 1990.**

El inicio de 1990 vino marcado por la intervención norteamericana en Panamá<sup>1444</sup>, hecho que provocó una conversación entre el Presidente Bush y Felipe González, al cual el primero consideraba *un líder respetado en el continente*<sup>1445</sup>. Líder con el cual compartía el interés que desencadenaba la consecución de la democracia política y económica en el continente, alabando los consejos que le daba sobre la situación latinoamericana. Lo cierto es, que a diferencia de otros años anteriores aunque siguiendo la tónica de los últimos, las actividades diplomáticas del Presidente del Gobierno en relación con Centroamérica pueden considerarse mínimas. Estas, además, estuvieron marcadas por la situación de tensa espera en Nicaragua, ante los comicios del 26 de febrero. Sobre estos, en una entrevista concedida al diario *Excelsior* mexicano, el Presidente español predecía el triunfo de Daniel Ortega, cosa que no llegó a suceder. Ya que estas fueron ganadas por Violeta Chamorro, viuda de Pedro Joaquín Chamorro, aglutinando a 14 partidos en la Unión Nacional Opositora (UNO)<sup>1446</sup>. Triunfo que recibió las felicitaciones del líder socialista, fundamentalmente por la limpieza en la celebración de las elecciones, aunque el recelo existente era si esta situación provocaría “la necesidad” de recomponer las relaciones con los vencedores. Ello debido a la relación personal que unía a Felipe González con Daniel Ortega que, como hemos visto, desde el triunfo socialista en 1982 había visitado numerosas veces España. Es más, cuando el Presidente español visitó a George Bush en octubre del año anterior, comentó sobre Violeta Chamorro *que es una buena candidata, pero que sería una mala Presidenta*<sup>1447</sup>. Ya que carecía de la fuerza necesaria para mantener unidos a los distintos sectores que le apoyaban y para, al mismo tiempo, gobernar<sup>1448</sup>. Este triunfo, además, vaticinó que Estados Unidos iba a prescindir de la presencia española en cuanto intermediaria con Nicaragua, debido a los “contactos” y afinidad que ellos mantenían con los antisandinistas. Por lo que, según fuentes diplomáticas españolas, el papel de España en esos momentos era evitar que por consejo norteamericano se aplastasen a las guerrillas de El Salvador y Guatemala y fomentarían *una negociación que permita a esas organizaciones armadas convertirse en partidos políticos*<sup>1449</sup>.

La importancia que las cuestiones internacionales seguían teniendo para el Presidente del Gobierno se desprenden de una acción que tuvo lugar el 2 de febrero. Ese día se creó un Departamento de estudios

---

<sup>1444</sup> Para un conocimiento sobre aquellos sucesos, véase MÉNDEZ D'ÁVILA, LIONEL (1991); *Invasión USA a Panamá. Modelo para no olvidar (Y cinco presagios estructurales)*; Fundación Omar Torrijos; Panamá; RODRÍGUEZ, MARIO AUGUSTO (1991); *La operación 'Just Cause' en Panamá*; Fundación Omar Torrijos; Panamá.

<sup>1445</sup> Diario “El País”, 6 de enero de 1990. Según este diario, el 28 de enero, alrededor de un millón de personas se manifestaron en Madrid, contra la presencia de Estados Unidos en Centroamérica. Encabezados por una pancarta que decía “ Por la soberanía de los pueblos, fuera yanquis de Centroamérica”.

<sup>1446</sup> DÍAZ LACAYO, ALDO (1994); *EL Frente Sandinista después de la derrota electoral*; José Agustín Catalá editor; Centauro; Managua; Nicaragua.

<sup>1447</sup> Diario “El País”, 2 de marzo de 1990.

<sup>1448</sup> El 8 de marzo de 1990, Violeta Chamorro y Felipe González tuvieron la oportunidad de encontrarse en el aeropuerto de Venezuela, pero diversas circunstancias impidieron que fuera así. La idea más aceptada es que ninguno de los dos quiso hacer por verse.

<sup>1449</sup> Diario “El País”, 2 de marzo de 1990.

cuyo fin era intentar prever la evolución a medio y largo plazo de las Relaciones Internacionales y de los principales fenómenos económicos y sociales. Empezó a funcionar en marzo, dependiendo del Jefe de Gabinete del Presidente del Gobierno y estuvo dirigida por Carlos Alonso Zaldívar.

La toma de posesión en Nicaragua fue el 25 de abril y aunque en un principio se barajó la posibilidad de que González acudiera a la misma, al final no fue así. El que acudió fue el ministro de AAEE, Francisco Fernández Ordóñez<sup>1450</sup>, aunque se reiteró que España iba a seguir manteniendo la misma relación que antes de las elecciones<sup>1451</sup>. Sólo en la toma de posesión que recientemente había tenido lugar en Honduras, España había estado representada a nivel de ministro. Sobre estos temas, el Presidente español y el venezolano, en una visita oficial de este último a España en junio<sup>1452</sup>, acordaron hacer un frente común para mantener la ONUCA hasta que se hubiera llevado a cabo el desmantelamiento de los *contras*. Uno de cuyos fusiles se pensaba regalar al Gobierno español por medio del ministro nicaragüense de gobernación, Carlos Hurtado, en su visita a tierras españolas para entrevistarse con el ministro de Interior y tener información sobre cómo llevar a cabo la reestructuración del cuerpo de policía en Nicaragua<sup>1453</sup>. En septiembre, Daniel Ortega volvió a visitar España, para acudir al mitin central de la fiesta del PCE.

#### ***B.5.1. Las operaciones para el mantenimiento de la paz (OMP).***

En este punto de la investigación hay que hacer un apartado específico a las conocidas como Operaciones para el Mantenimiento de la Paz (OMP)<sup>1454</sup>, auspiciadas bajo el mandato de las Naciones Unidas. Y ello, debido a que éstas tienen una especial trascendencia en el estudio del papel que representó España en la resolución de los conflictos centroamericanos. La inclusión de esta materia en el estudio puede parecer fuera de lugar si tenemos como único punto de referencia, el hecho de que el objeto del mismo es estudiar qué hizo el Presidente del Gobierno en estos dos países durante los procesos de pacificación y democratización de los mismos. Pero estimamos desacertada la anterior opinión tal y como pasaremos a argumentar.

En primer lugar, lo primero que llama la atención a cualquiera que se acerque a su estudio es por qué España envió no sólo un contingente tan importante de militares españoles, sino de tan alta graduación, a una zona de tan escasa importancia geográfica y económica como era Nicaragua y El Salvador para los intereses geopolíticos y estratégicos españoles. Sobre todo, como se va exponer, manteniendo a las mismas en un momento en el cual la mala situación económica española implicaba recortes en todos los ministerios, especialmente en el de Asuntos Exteriores, ascendiendo en el 91 la parte proporcional del referido ministerio tan sólo al 0'57 del Presupuesto del Estado. Mantenimiento que implicó el endeudamiento del Gobierno español con las Naciones Unidas por vez primera en su historia, ascendiendo a finales del 92 su deuda a 2.700 millones de pesetas y duplicándose para el año siguiente.

---

<sup>1450</sup> El envío a esta toma de posesión del vicepresidente, Alfonso Guerra, tal y como se había hecho otras veces, no parecía muy oportuno por cuanto éste se había identificado de manera notoria desde el estallido del proceso revolucionario con los sandinistas.

<sup>1451</sup> En este sentido, el Consejo de Ministros realizado el 23 de marzo, aprobó un crédito a Managua del Fondo de Ayuda al Desarrollo por valor de 41 millones de dólares.

<sup>1452</sup> Era la cuarta vez que se encontraban desde que Carlos Andrés Pérez fue reelegido presidente en el 89.

<sup>1453</sup> España vetó en diciembre de 1991 un proyecto hispano-norteamericano para reorganizar la policía nicaragüense, lo cual produjo reacciones en contra y a favor de la colaboración con Estados Unidos en Latinoamérica.

<sup>1454</sup> Desde este momento se enunciarán con las referidas siglas.

Siendo la principal causa de ello, el que este Ministerio tenía que hacer frente a los pagos en divisas. Según Máximo Cajal, lo que más les preocupaba era el creciente esfuerzo que iban a exigir en los próximos años las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Lo cierto es que, aunque a González le apasionaba la política exterior, no por ello le otorgó los medios necesarios a ese Ministerio en los años de bonanza económica<sup>1455</sup>.

Tabla 18. Presupuestos de Exteriores de los principales países europeos y de Canadá en 1991.

Concepto/Países	Presupuesto de exteriores (1)	% del Presupuesto de Exteriores (2)	Presup. Coope. Administrado Exteriores (1)	% del Presupuesto neto de Exterior.
Luxemburgo	5.447	1'64%	1.723	1'12%
Alemania	237.951	0'92%	0*	0'92%
Canadá	390.456	2'48%	267.894	0'77%
Francia	243.176	1'02%	62.905	0'75%
Holanda	71.736	0'65%	0*	0'65%
Reino Unido	495.936	1'24%	292.617	0'51%
Suecia	96.917	1'36%	62.052	0'49% <sup>1456</sup>
Bélgica	83.550	1'14%	49.238	0'46%
Dinamarca	125.741	3'22%	10.778	0'46%
España	76.178	0'57%	20.238	0'42%
Irlanda	10.291	0'46%	4.049	0'26%

Fuente: Diario "El País", 1 de agosto de 1993.

(1) En millones de pesetas al cambio de 1991.

(2) Sobre el Presupuesto del Estado.

\*Los ministerios de AAEE de estos países no gestionan la Cooperación.

<sup>1455</sup> Diario "El País", 1 de agosto de 1993. Se debían las contribuciones a la OMS; al Organismo Internacional de la Energía Atómica y al Comité para la eliminación de la Discriminación Racial, entre otros. El consuelo, era que EE.UU y Alemania adeudaban respectivamente 76.000 y 6.3000 millones de pesetas. Por la relación que tenía con el Ministerio de Defensa, véase también PÉREZ MUINELO, FRANCISCO (1996); *Panorámica del Presupuesto de Defensa en España 1946-1996*. INCIPE. Ensayos Nº 15.

En este sentido, y aunque es cierta la afirmación que se realizaba en la *"Revista Española de Defensa"*<sup>1457</sup>, al tratar el papel de España en dichas operaciones acerca de que *la inseguridad en una zona del planeta afecta, directa o indirectamente, a todas. Desde el punto de vista del interés nacional, ayudar a resolver conflictos es una forma, nada despreciable, de construir la propia seguridad*. Lo cierto es que la inestabilidad de la sociedad internacional que pudiera derivarse del polvorín centroamericano era ínfima, sobre todo, si se la compara con la grave situación por la que estaban atravesando otras zonas. Especialmente, en los años en que España empieza a mandar sus contingentes militares a Centroamérica: fines de los ochenta y comienzo de los noventa.

De ahí que sostengamos en este estudio que la razón primigenia de su envío se debió, no tanto a la preocupación por la inestabilidad de la seguridad mundial, sino fundamentalmente al compromiso adquirido por González durante las negociaciones en el seno de Contadora y Esquipulas, así como en las múltiples reuniones bilaterales con los dirigentes centroamericanos que hemos ido exponiendo hasta el momento. No por menos, este tipo de acciones permitió reforzar las relaciones bilaterales con los países del istmo. En una visita efectuada por Daniel Ortega a España en 1988, ya referida, el Presidente del Gobierno le expresó con relación a la petición del Presidente nicaragüense para apoyar el proceso de paz, que *en lo que sea necesario en términos de verificación de los acuerdos de cese el fuego, de cese de la violencia y de la guerra, España está dispuesta*<sup>1458</sup>. El medio para realizar tal promesa, fue, entre otros, las OMP. Lo cual no implica que las mismas, visto los resultados obtenidos en cuanto al prestigio que dieron al Gobierno español, a la larga, fueran utilizadas para mantener un cierto protagonismo en determinadas esferas de la sociedad internacional. Y, sin duda, se puedan considerar un acierto, tanto por los efectos directos de su participación para la región centroamericana, como indirectos para el prestigio en el ámbito regional e internacional de una potencia media como era el caso de España. En la *"Revista Española de Defensa"*<sup>1459</sup>, se afirmaba que la presencia selectiva de España se había ido consolidando en el mundo en los últimos años, con el objetivo de contribuir en la medida de sus posibilidades al establecimiento de una paz y seguridad bajo los auspicios de organismos internacionales.

En segundo lugar, las referidas operaciones son un buen ejemplo para mostrar uno de los principales problemas que tal y como se ha expuesto al comienzo de la investigación tiene el estudio de la política exterior<sup>1460</sup>: la estrecha relación e incluso dependencia que mantiene este ámbito público con otros ministerios o departamentos ministeriales a la hora, entre otras cosas, de elaborar su agenda. En este caso concreto, los contactos formales para la puesta en marcha de las OMP tuvieron que contar con el Ministerio de Defensa, tal y como se pondrá de manifiesto a lo largo de estas páginas. Es decir, la toma de decisiones; la elección de la alternativa a implementar; la propia implementación, etc. de esta política pública, se complica en exceso. El número de los actores se multiplica, siendo en algunos momentos difíciles delimitar los ámbitos de actuación y, sobre todo, de responsabilidad de cada uno de ellos. A la hora de encontrar a quién felicitar, los candidatos salen hasta de donde no existen, siendo aún más difícil si lo que hay que buscar son las razones de una decisión equivocada o de una proyección

---

<sup>1457</sup> *Revista Española de Defensa*; "Punto de Vista"; abril 1989, Pp 5.

<sup>1458</sup> *Revista Española de Defensa*; mayo 1990; Pp 8.

<sup>1459</sup> *Revista Española de Defensa*; Punto de Vista: "Preparados para la Paz"; febrero 1992; Pp 5.

<sup>1460</sup> Véase Capítulo nº 2.

errada. En este caso, además, se complica por el papel de liderazgo que como venimos sosteniendo mantuvo González a lo largo de todo este período.

Por tanto, las OMP son un elemento importante a tener en cuenta en cuanto concreción de las promesas efectuadas por el Presidente. Es más, es uno de los escasos elementos que permiten afirmar que la presencia española en la zona abandonó por fin la tan recriminada retórica hacia Iberoamérica. Tal y como indica el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez<sup>1461</sup>, *la política exterior española encuentra en las Fuerzas Armadas el apoyo que a menudo necesita para convertir lo que son compromisos políticos en realidades tangibles*. El momento en el cual se comenzaron a llevar a cabo estas operaciones, correspondió con la puesta en marcha del ya mencionado Decálogo de Paz de 1984, enunciado por el Presidente del Gobierno, así como con la superación de la indeterminación sobre la política española de paz y seguridad tras el ingreso en diversos organismos internacionales.

En palabras del ministro de Defensa español, Julián García Vargas con esta actividad se *había ido superando la tendencia aislacionista de nuestra sociedad, que tan poco conveniente resultaba ser en los tiempos presentes, hasta el punto de que la opinión pública, según las encuestas, apoya hoy decididamente las misiones de paz con cobertura de organismos internacionales, reconocidos (...) haciendo incapié en aquellas áreas donde la presencia española resulte más útil y apreciadas desde el punto de vista político y cultural, como ha sido el caso de nuestra labor en los países de Centroamérica*<sup>1462</sup>.

Existe, según se desprende de diferentes encuestas realizadas, tanto en el interior de España por el INCIPE, como en el exterior por la propia ONU a través del *Internacional Research Associated*, un amplio consenso de la población española a la participación de militares españoles en las mismas. Sobre todo, porque se hace a petición de los interesados, con su consentimiento y bajo un mandato claro. EL 59% de los españoles estaban a favor de la ayuda humanitaria que las Fuerzas Armadas realizaron en el Kurdistán según el INCIPE de 1991. Sin embargo, y a pesar de la trascendencia y el eco de las mismas, llama la atención que no existe referencia a la participación de tropas españolas en Centroamérica. Y ello, sorprende aún más, si tenemos en cuenta que a la pregunta sobre si España debía desempeñar un papel activo en el logro de la paz en Centroamérica, tal y como se aprecia en la siguiente tabla, un 67´9% de la población opinó favorablemente. Porcentaje que aumentó hasta un 93´9% cuando la pregunta se dirigió hacia los líderes. En el del 95 sólo se menciona la participación en Bosnia<sup>1463</sup>. De ahí parece acertada la afirmación que dice que cualquier actuación *en el exterior y la participación en misiones internacionales de paz lo son, tienen sentido si lo tienen también para los ciudadanos del país participante*<sup>1464</sup>.

---

<sup>1461</sup> Ministerio de Defensa (1991); *Misiones de Paz. Militares españoles en el Mundo 1979-1991*; Madrid; Pp 8; Presentación.

<sup>1462</sup> *Ibidem*; Pp 6.

<sup>1463</sup> No existen tales estudios para 1993 y 1994.

<sup>1464</sup> *Revista Española de Defensa*; Punto de Vista: "Preparados para la Paz"; febrero 1992; Pp 5.

TABLA19: ¿Cree usted que España debería desempeñar un papel activo en el logro de la paz en Centroamérica?

	Población en general	Líderes
SÍ	67´9%	93´9%
NO	12´9%	5´1%
NS/NC	19´2%	1´0%
	(1.001)	(99)

Fuente: *La opinión pública española y la política exterior*. Informe INCIPE 1991. Salustino del Campo. Tecnos. Pp 51.

### **B.5.2. Las OMP en el seno de las Naciones Unidas.**

Las OMP, las cuales recibieron el Premio Nobel de la Paz en 1988 por su contribución a salvar vidas y su valor a la hora de reducir tensiones y resolver disputas, comenzaron su andadura en 1950. Lo hicieron mediante la actuación de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (UNEF I), cuando varios estados miembros cedieron tropas para, bajo el mando unificado de los EE.UU, tratar de restaurar la paz internacional y la seguridad en Corea. Posteriormente, se actuaría en relación con el conflicto provocado por la nacionalización egipcia del Canal de Suez<sup>1465</sup>. Las mismas, no están recogidas explícitamente en la Carta de la ONU, pero responden a la necesidad de resolver los conflictos sobre los que los miembros del Consejo de Seguridad no llegaban al consenso. Estas se basan en el artículo 40 de la Carta, donde se prevé la posibilidad de *poner en práctica las medidas provisionales que (las partes) juzguen necesarias o aconsejables*.

Por tanto, se enmarcan explícitamente en el espíritu de la Carta de Naciones Unidas<sup>1466</sup>, donde en su primer párrafo se afirma que la organización tiene encomendada la función de *preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra*. Entendiendo que para *mantener la paz y la seguridad internacional*, pudiera llegar a ser necesario tomar *las medidas colectivas efectivas para la prevención y eliminación de las amenazas a la paz*.

Entenderemos por Operaciones de Paz, las acciones que los cuerpos militares u organizaciones civiles pueden tener que ejecutar, representando a la comunidad internacional, en una zona de conflictos para ayudar a controlarlos y resolverlos o prestar ayuda a la población civil no involucrada en la guerra<sup>1467</sup>.

No se va a entrar en detalle sobre el origen, funcionamiento ni desarrollo de la Organización de Naciones Unidas ni sobre los postulados o principios que la rigen, pero sí creo necesario referir cuáles son los objetivos establecidos en la llamada "doctrina de paz". Ésta fue definida por el Secretario de Naciones Unidas, en aquel momento, Butros Ghali, mediante un documento redactado en respuesta a una petición del Consejo de Seguridad, en 1992: "Un programa de Paz"<sup>1468</sup>. Y ello, porque estas OMP que en esos

<sup>1465</sup> Para un conocimiento de las OMP llevadas a cabo por las Naciones Unidas, véase Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit.

<sup>1466</sup> Para una mayor información sobre la doctrina de paz en las Naciones Unidas, véase De ARCE Y TEMES, ALVARO (1995); "La doctrina de Paz de Naciones Unidas"; Pp 37-60 en AAVV; *Las Misiones de Paz de la ONU*. Monografía del CESEDEN; Nº 18; Ministerio de Defensa; Madrid.

<sup>1467</sup> PARENTE RODRÍGUEZ, GONZALO (1995); "La doctrina de Paz en España"; Pp 39 en AAVV; "Las Misiones de Paz de la ONU"; Monografías del CESEDEN; Nº 18; Ministerio de Defensa; Madrid.

<sup>1468</sup> Dicha petición tuvo lugar en enero de 1992 en Nueva York.



años ya llevaban funcionando cerca de 4 décadas, encuentran en estos planteamientos una clara delimitación acerca de su fin y de su espíritu. De este modo, la doctrina que debería guiar la actuación de los miembros de las Naciones Unidas para la consecución de la paz, el orden y la estabilidad mundial sería:

1. Tratar de determinar, en su comienzo, las situaciones que pudieran ocasionar conflictos.
2. En los casos de que se desencadenase un conflicto, tomar medidas de establecimiento de paz para resolver los problemas que lo hayan ocasionado.
3. Mediante actividades de mantenimiento de la paz, tratar de preservar la paz cuando se terminen los conflictos y ayudar a aplicar los acuerdos.
4. Ayudar a consolidar la paz restableciendo instituciones y dar soluciones a los problemas materiales de las naciones devastadas por la guerra.
5. En una perspectiva más global, tratar de poner fin a las causas que originan los conflictos<sup>1469</sup>.

De acuerdo con el objetivo de este apartado de la investigación y al tema que se refleja en las siguientes páginas, los puntos que nos interesarían serían fundamentalmente el tercer y el cuarto. Por cuanto las acciones que se realizaron y que ahora se van a exponer, buscan una vez alcanzado los acuerdos para poner fin a los conflictos, verificar que los mismos se llevasen a cabo y ayudar con el establecimiento de instituciones, especialmente de carácter mediador, a solucionar los temas que tantos años de lucha armada habían provocado en estos países<sup>1470</sup>.

En este punto, y para que podamos tener una base teórica que nos permita comprender con mayor profundidad qué es lo que impulsa a la realización de estas OMP, habría que clarificar qué se va a entender por algunos de estos conceptos. De este modo, y siguiendo de nuevo al Secretario General de la Organización, entenderemos por “mantenimiento de la paz”, el despliegue de una presencia de las Naciones Unidas en el terreno, cuyas actividades ayudan a aumentar las posibilidades de evitar un conflicto. Y por “consolidación de la paz”, una serie de medidas encaminadas a reforzar la paz, destinadas a individualizar y fortalecer las estructuras que tiendan a reforzar y consolidar la paz<sup>1471</sup>.

Una vez delimitada la base conceptual mínima para saber sobre qué se está hablando, pasaremos a describir algunos de los rasgos más sobresalientes de las mismas, sin que con ello se pretenda hacer un análisis pormenorizado<sup>1472</sup>. Las OMP para poder llevarse a cabo tienen que cumplir tres requisitos fundamentales:

1. La petición explícita de los países implicados, los cuales tienen que colaborar en su

---

<sup>1469</sup> GHALI, BOUTROS (1995a); *Un programa de Paz*; Naciones Unidas; Nueva York, Pp 50. Para mayor información, véase el documento de posición del Secretario General presentado con ocasión del cincuentenario de Naciones Unidas: *Suplemento de un Programa de Paz* (1995b); Departamento de Información Pública de Naciones Unidas. Nueva York.

<sup>1470</sup> En este sentido, uno de los principales problemas con los que se enfrentaron estos países al concluirse formalmente los enfrentamientos, fue el de reinsertar al mundo civil a la población que durante todos estos años habían venido desarrollando actividades en la guerrilla o en el ejército. Puesto que las mismas, en la mayor parte de los casos, no sabían desarrollar otro tipo de actividad. Así mismo, la gran encrucijada era cómo unir en un mismo cuerpo militar a personas que durante años se habían estado enfrentando entre sí.

<sup>1471</sup> GHALI, BOUTROS (1995a); Op. Cit; Pp 53.

<sup>1472</sup> Para conocer los pasos necesarios para organizar una OMP y las fases de dicha operación, véase PARENTE RODRÍGUEZ, GONZALO (1995); Op. Cit; Pp 69-73.

aplicación.

2. Contar con el respaldo de la Comunidad Internacional, concretamente del Consejo de Seguridad.
3. Deben haber Estados dispuestos a enviar contingentes militares o civiles voluntariamente.

Pero, sobre todo, lo principal es que exista neutralidad, y, por tanto, no se favorezca a ninguna de las partes del conflicto. Existen cinco tipos de posibilidades de actuación:

1. Prevención de conflictos
2. Mantenimiento de la Paz
3. Imposición de la Paz
4. Humanitarias
5. Construcción de la Paz.

Por las características de las realizadas en Centroamérica, sólo nos interesa detenernos en el Mantenimiento de la Paz y la Construcción de la Paz. En el primer caso, son las que se llevan a cabo por contingentes armados de fuerzas multinacionales, pudiendo participar tanto personal civil como militar desarmado. Siendo su trabajo el impedir la continuación de las hostilidades, restaurar o mantener el orden y vigilar el retorno a la normalidad. Entre las actividades que pueden realizar, se encuentran las de negociación, información, verificación, observación e investigación. Estas se deberán llevar a cabo de manera neutral y con utilización de armamento únicamente en caso de autodefensa. Las misiones a realizar pueden ser de pacificación interna, de establecimiento de zonas de seguridad, ayuda a procesos de independencia, supervisión de elecciones, etc.

En el caso de la Construcción de la Paz, se realizan cuando ya ha finalizado el conflicto y su fin es apoyar e identificar las estructuras necesarias que permitan que los acuerdos políticos de solución alcanzados se lleven a cabo. Evitando con ello un nuevo conflicto y buscando la consolidación de la paz. Pueden llevar personal civil y militar y pedir apoyo económico para la reconstrucción del país o países implicados en la contienda. Existen varias modalidades, siendo las más frecuentes la observación y la verificación, aunque también pueden darse consultas; mantenimiento del orden; desmovilización de fuerzas armadas; seguridad personal de grupos; reconstrucción económica del área; imposición de zonas de seguridad; etc.

En el caso de la verificación, sería aquella que es llevada a cabo cuando la paz ha sido aceptada por los beligerantes en un período cercano de tiempo. Su cometido es observar, investigar, supervisar y verificar los compromisos adquiridos y son realizadas por fuerzas mixtas.

Por su parte, la observación sería un control de ambos bandos beligerante, en el ámbito del individuo o de colectivos y que se pone en marcha cuando la paz es posible. Se realiza por fuerzas de observadores articulados en batallones, unidades de apoyo y contingentes de observadores. Siendo estos últimos los que llevan el mayor peso de las acciones emprendidas. Son normalmente militares profesionales con rango de oficial, los cuales se encuentran bajo el mando directo de un Teniente coronel, van siempre desarmados y realizan su actividad mediante patrullas fijas y móviles. Son lo que se conocen como boinas azules. Tienen carácter multinacional. Por su parte, las Fuerzas de Mantenimiento

de la Paz<sup>1473</sup> (FMP) suelen ser de la misma nación para no romper los lazos orgánicos de la unidad, y cuentan con armamento ligero para su defensa personal, pero sólo pueden usarlo en casos extremos. Regulados en todo momento por las reglas de enfrentamiento<sup>1474</sup>. Son los que se conocen como cascos azules.

### **B.5.3. La participación española en Centroamérica: la ONUCA y la ONUSAL.**

Aunque España ingresa en la ONU en 1955, no es sino en la década de los 80 cuando el Secretario General de la ONU en aquellos momentos, el peruano Pérez de Cuéllar, solicitó al Gobierno español la contribución militar como observadores de la organización<sup>1475</sup>, en ese caso en concreto en Namibia<sup>1476</sup>. Siendo concretamente en 1988<sup>1477</sup> cuando una delegación española presidida por el Embajador en misión especial Máximo Cajal<sup>1478</sup>, acuerda en la sede de Nueva York, el apoyo directo del Gobierno español a estas Operaciones. Creándose para ello un cuerpo de trabajo con miembros del Ministerio de la Presidencia, del de Asuntos Exteriores y del de Defensa.

Estas permitían concretar uno de los principios reflejados en la Constitución española del 78. En este sentido y, en palabras del Rey Don Juan Carlos, el papel de España en el actual concierto internacional era el que marcaba la Constitución: *contribuir al fortalecimiento de las relaciones pacíficas y la eficaz colaboración entre los pueblos del mundo. Ese debe ser nuestra principal aportación al orden internacional que ahora emerge y a la que pienso dedicarme con especial entrega y vocación*. Así mismo afirmó que con las Operaciones auspiciadas por la ONU en la que había participación española, *se ha ampliado la proyección exterior de nuestra patria, algo verdaderamente enriquecedor y que merece la gratitud y el afecto de todos*<sup>1479</sup>.

Estas OMP se coordinan entre el Ministerio de AAEE, el cual se encarga de la parte política, y el de Defensa, cuya función se centra en los aspectos logísticos y operativos. En el de Exteriores, el departamento responsable es la Dirección General de Organismos y Conferencias Internacionales y, en concreto, la Subdirección dedicada a las Naciones Unidas, mientras que en Defensa es la Dirección General de Política de Defensa, a través de la Subdirección General de Asuntos Internacionales. La actuación de las Fuerzas Armadas españolas en las OMP ha sido desde sus comienzos de: Observación;

---

<sup>1473</sup> Se conocen también como Fuerzas de Pacificación.

<sup>1474</sup> PARENTE RODRÍGUEZ, GONZALO; (1995); Op. Cit; Pp 65 y Ss.

<sup>1475</sup> En ese momento, había 19 Estados que aportaban efectivos a este tipo de operaciones: Francia, Suecia, Fidji, EE.UU, Austria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Ghana, Irlanda, Noruega, Nepal, Reino Unido, Colombia, Holanda, Italia, Nueva Zelanda, Polonia y Uruguay. Según el "Military Balance 1987-1988" del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, el número de soldados que componían estas fuerzas ascendía a más de 13.000.

<sup>1476</sup> Ya había existido un requerimiento en 1982, durante el Gobierno de Calvo Sotelo, pero el mismo no llegó a concretarse porque aunque la respuesta española fue favorable, los acontecimientos internacionales detuvieron el proceso de independencia de la colonia surafricana. Para una mayor información sobre las actividades españolas en Namibia, véase Revista Española de Defensa; abril 1989; Pp 6-11.

<sup>1477</sup> Durante 33 años, España no había participado en las OMP, ni siquiera en las denominadas "otras contribuciones", es decir, mediante apoyo económico o logístico, tal y como lo hacían Alemania o Japón por limitaciones legales. Era el único país importante occidental que estaba fuera de este mecanismo internacional. Y eso que España formaba parte del Comité especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz desde su creación en 1965 e incluso elaboraba informes sobre las diferentes misiones llevadas a cabo.

<sup>1478</sup> Afirmaría que *era evidente que la ausencia de España en las OMP constituía una anomalía difícilmente explicable en nuestra política exterior, tanto más cuanto que España venía respaldando en el plano político y declaratorio el sistema de las Naciones Unidas y los esfuerzos de su Secretario General, muy especialmente en lo que constituye el objetivo fundamental de la Organización, el mantenimiento de la Paz y la seguridad internacionales*. Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit; Pp 36.

<sup>1479</sup> Revista Española de Defensa; mayo 1992; Pp 11.

Verificación de un proceso de desmovilización; Apoyo a la acción política; Apoyo logístico; Apoyo a la ayuda humanitaria y Establecimientos de la paz. Las divisiones son un poco ilusorias pues una misma misión puede ir evolucionando y adscribirse en distintos epígrafes.

Los citados ministerios, Asuntos Exteriores y Defensa, elaboraron en aquellos primeros momentos una serie de criterios generales de actuación de los contingentes militares españoles que pudieran ser requeridos en futuras OMP. Estos criterios elaborados a partir de los Informes que se redactaron tras los contactos con países que ya habían participado en este tipo de operaciones, tales como Finlandia, Noruega o Dinamarca, podían ser de dos clases según afectasen a condiciones internacionales o bien a criterios nacionalistas<sup>1480</sup>.

Con referencia al ámbito internacional, las condiciones para una posible actuación de fuerzas españolas serían:

1. Que la operación sea auspiciada por las Naciones Unidas, y, por tanto, sometida al Consejo de Seguridad y dirigidas por el Secretario General de la misma.
2. Que se cuente con un mandato claro, fruto de una resolución del Consejo de Seguridad.
3. Que exista el consentimiento y plena cooperación de las partes, tanto en la operación en sí como en la participación española.
4. Que se cuente con financiación apropiada y aprobada por la Asamblea General, en formas de cuotas obligatorias, a sufragar por todos los Estados miembros de acuerdo al baremo establecido por la ONU.
5. Que sea, en principio, de duración prefijada.

Con relación al ámbito nacional, las directrices requeridas serían:

1. Que exista una petición del Secretario General invitando a España
2. Que sea compatible con la seguridad nacional, en cuanto a efectivos y medios empleados.
3. Que se tengan en cuenta las características de la situación política y militar en la zona, los intereses de la política exterior española en la región o en el país en cuestión y otros elementos tales como la distancia y las posibilidades de transporte al área de actuación.
4. Que los participantes sean profesionales y voluntarios en cuanto a su participación<sup>1481</sup>.

Desde 1989, cuando España participara por vez primera en la UNTAG<sup>1482</sup>, para supervisar el proceso de independencia de la colonia africana, se han llevado a cabo con participación española las siguientes Operaciones durante los años del gobierno socialista<sup>1483</sup>:

---

<sup>1480</sup> Las visitas fueron llevadas a cabo por el embajador Máximo Cajal y el capitán de Fragata José David Romero a Estocolmo y por el embajador y el comandante Octavio Carnero Hernández a Noruega.

<sup>1481</sup> PARENTE RODRÍGUEZ, GONZALO (1995); Op. Cit; Pp 64 y 65.

<sup>1482</sup> Sobre los primeros antecedentes españoles, véase Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit; Pp 39 y 40.

<sup>1483</sup> Para mayor información véase BALBÍN MEANA, IGNACIO (1995); "Los cascos azules españoles al servicio de las Naciones Unidas"; Op. Cit; Pp 87 a 104. Así como la página web del Ministerio de Defensa: <http://www.mde.es/mde/mision.html>

1. UNTAG - Grupo de Asistencia a la Transición en Namibia. Desde el 1 de abril de 1989 hasta el 21 de marzo de 1990. Resolución 632/89 del Consejo de Seguridad.
2. UNAVEM I - Misión de Verificación en Angola. Desde el 1 de enero de 1989 hasta octubre de 1991. Resolución 628/88 del Consejo de Seguridad.
3. ONUCA - Observadores de Naciones Unidas en Centroamérica. Primera misión mandada por un militar español. Desde el 2 de diciembre de 1989 hasta diciembre de 1991. Resolución 644/89 (ampliada por las resoluciones 650/90 y 653/90) del Consejo de Seguridad.
4. ONUVEH - Misión de verificación en Haití. Desde noviembre de 1990 hasta enero de 1991. Resolución 452/90 del Consejo de Seguridad.
5. UNAVEM II - Misión de verificación en Angola II. Desde octubre de 1991 hasta diciembre de 1993. Resolución 696/91 del Consejo de Seguridad.
6. ONUSAL -Grupo de Observadores en El Salvador- Primera intervención de fuerzas de seguridad española junto con militares. El mando militar de la misión era español. Desde julio de 1991 hasta abril de 1995. Resolución 693/91 del Consejo de Seguridad.
7. UNPROFOR -Fuerza de Protección de Naciones Unidas-. Donde la aportación española ha sido mayor. Desde noviembre de 1992 hasta diciembre de 1995. Resoluciones 743/91; 776/92; 982/95 y 876/96 del Consejo de Seguridad.
8. ONUMOZ - Misión de Naciones Unidas en Mozambique. Desde marzo del 93 hasta las elecciones de octubre de 1994. Prorrogada hasta enero del 95; Resolución 797/92 del Consejo de Seguridad.
9. MINUGUA - Guatemala; Desde agosto de 1994. Se encuentra actualmente en curso. Resolución 1095/97 del Consejo de Seguridad.

Además, han realizado numerosas labores humanitarias, tales como la ayuda al pueblo Kurdo<sup>1484</sup>, con la organización de campos de refugiados y el auxilio a los exiliados en el norte de Iraq en su huida hacia Turquía por la represión del Ejército de Sadam Hussein. También en Ruanda (UNAMIR) con apoyo logístico.

#### B.5.3.1. La ONUCA.

El Secretario General de las Naciones Unidas, el peruano Pérez de Cuéllar declararía en 1987, que Centroamérica se encontraba en una histórica encrucijada: o superaba los recelos y animosidades que se basaban en diferencias ideológicas que solían estar exageradas y armonizaba estrategias con vistas al desarrollo económico y social de la región o continuaba en la peligrosa pendiente hacia un conflicto generalizado de fatales consecuencias<sup>1485</sup>.

Fue precisamente en agosto de ese año, cuando los presidentes de Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala firmaron lo que se ha conocido como los Acuerdos de Esquipulas II<sup>1486</sup>, dando su conformidad al llamado "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en

<sup>1484</sup> Para una mayor información, véase Revista Española de Defensa; mayo 1991; Pp 12-17.

<sup>1485</sup> Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit; Pp 114.

<sup>1486</sup> Para mayor información véase el apartado correspondiente dentro del presente capítulo.

Centroamérica". En estos acuerdos, se comprometían a comenzar las siguientes acciones para alcanzar la paz en la región:

1. Democratización interna de los países en conflicto.
2. Iniciación de un diálogo nacional.
3. Decreto de amnistía general.
4. Cese del enfrentamiento armado, mediante el cese del apoyo a las fuerzas irregulares y de impedir el uso de su territorio para desestabilizar a otros Estados.
5. Celebración de elecciones libres, plurales y veraces.

Esto dio lugar a que el 14 de febrero de 1989, en la Declaración de Costa del Sol, solicitaran formalmente la colaboración del Secretario General de la ONU para la organización de un "mecanismo imparcial" de supervisión de los acuerdos alcanzados por las partes. Era un momento crucial en el desenlace del conflicto centroamericano, puesto que en EE.UU. el Congreso retiraba el apoyo a las actividades de la *contra* en Nicaragua. Así mismo, el Gobierno sandinista anunciaba la celebración de unas próximas elecciones libres bajo inspección de la citada Organización.

Esto dio lugar a que la ONU llevara a cabo una primera misión de reconocimiento, por el llamado "Grupo de Observadores de Naciones Unidas en América Central"<sup>1487</sup>, que tras recorrer los citados países del istmo centroamericano, elaboró un informe técnico el cual a su vez fue examinado por el Consejo de Seguridad. Aprobándose la creación de la ONUCA, el 7 de noviembre, en la resolución 644 (1989). La labor que se encomendó en la citada Resolución era:

1. Verificar el cese de ayuda a las fuerzas irregulares y los movimientos insurreccionales.
2. Verificar la no utilización del territorio de un Estado para agredir a otros. Centrándose en:
  - 2.1. Vigilancia regular de fronteras para detectar posibles envíos de armas o acciones militares.
  - 2.2. Investigar cualquier posible denuncia presentada por la presunta violación de los acuerdos<sup>1488</sup>.

A la hora de aprobar la citada Resolución, se contempló que junto a la ONUCA, se pudieran también crear la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación (CIAV)<sup>1489</sup>, cuya principal tarea era la desmovilización, reunificación y repatriación de los antisandinistas y la Misión de Observadores de Naciones Unidas encargada de vigilar el proceso electoral en Nicaragua (ONUEN).

Estos países firmantes del Acuerdo de Esquipulas II, se mostraron favorables a la participación directa española en la misión y el Secretario General de la ONU encargó al Gobierno español la designación de un candidato para el mando de la ONUCA<sup>1490</sup>. La opción presentada por España para

---

<sup>1487</sup> Estaba presidido por el general brasileño Pericles Ferreira y estaba compuesto por un militar venezolano, dos canadienses, uno irlandés, uno de las islas Fidji, uno de Alemania Federal y dos españoles: los tenientes coroneles Manuel Rodríguez Carbacos del Ejército de Tierra y Froilán Rodríguez Lorca, del Ejército del Aire.

<sup>1488</sup> BALBÍN MEANA, IGNACIO (1995); Op. Cit; Pp 91.

<sup>1489</sup> El acuerdo para su creación fue tomado en Tela (Honduras) entre el 5 y el 7 de agosto de 1989, buscando con ello profundizar en el plan de estabilización.

<sup>1490</sup> Este debía reunir una serie de requisitos: general de división con conocimiento escrito y hablado del inglés, con buena salud y ser una persona de excepcional categoría, capaz de manejar en el plano operativo a militares de diferentes países y de instinto político que le permitiera manejar una situación confusa, en la que además de las cinco naciones del área, intervienen varios grupos insurgentes de gran entidad. Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit; Pp 121.

cubrir dicho puesto fue posteriormente aceptada por unanimidad por el Consejo de Seguridad, recayendo en el General de división Agustín Quesada Gómez<sup>1491</sup>. El cual, tras mostrar el orgullo por la designación y la preocupación por la inestabilidad de la zona y la escalada de violencia en Nicaragua y en El Salvador, aseguró que el único escudo que iban a llevar las fuerzas desplazadas a la zona estaría en la fuerza moral que les daba la misión de paz que iban a cumplir<sup>1492</sup>.

Aunque el mandato era en un principio de seis meses, permanecerían en la misma por un período de un año. Desplazándose a la zona el 1 de diciembre de 1989, junto una avanzadilla formada por el coronel Manuel Maldonado, el teniente coronel Manuel Rodríguez Cabarcos, los comandantes José María Bohórquez y Enrique Vega y el capitán José Zamorano.

Con anterioridad, y como claro ejemplo de los sentimientos favorables hacia la participación de España en la pacificación de la zona, en septiembre del 89, el canciller hondureño, Carlos López Contreras que se encontraba de visita privada en España, reiteró al ministro de Asuntos Exteriores español, Francisco Fernández Ordóñez, el deseo de que se crease una fuerza que bajo el mandato español, vigilase la desmovilización de la *contra* nicaragüense. Pero la acogida española fue reticente debido a dos motivos: por una parte, porque ya se estaba poniendo en marcha una Comisión Internacional de Ayuda y Verificación a petición de los cinco presidentes centroamericanos y, por otra, porque España ya iba a participar con cerca de medio centenar de oficiales en la verificación de los Acuerdos de Esquipulas II<sup>1493</sup>.

A esta OMP, se incorporaron 258 observadores militares, aunque se preveía la posibilidad de un máximo de 260. Además, había 127 hombres que operaban 12 helicópteros de reconocimiento y transporte y una aeronave de ala fija<sup>1494</sup>. También había una unidad naval<sup>1495</sup>, formada por cuatro patrulleras en donde había 30 hombres más, y una unidad sanitaria con 8 médicos y 11 paramédicos. El apoyo administrativo y logístico eran de 104 funcionarios civiles internacionales y 80 contratados localmente. El contingente español, el más numeroso en todo momento, contaba con 58 miembros<sup>1496</sup>, el Canadiense 45 y el irlandés 31. Para el General Quesada, los españoles a diferencia de los militares de otros contingentes, jugaban en su terreno, por cuanto entendían la mentalidad, la idiosincrasia y la lengua del lugar. Afirmando que creía que *por ello estaba justificado el deseo de la ONU y de los países*

---

<sup>1491</sup> En el momento de su designación ocupaba el cargo de Inspector del Arma de Ingenieros. Había ocupado destino en la Agregaduría Militar a la embajada de Londres; en la Escuela de Altos Estudios Militares del CESEDEN y en la Dirección General de Enseñanza del Mando Superior de Apoyo al Personal del Ejército de Tierra. También había sido director de la Academia de Ingenieros, segundo jefe de la Sexta Región Militar Noroeste y gobernador militar de Valladolid. Es diplomado del Estado Mayor y en ese momento había realizado numerosos cursos, entre otros Paracaidismo, Cooperación Aeroterrestre, Guerra Electrónica; etc.

<sup>1492</sup> Diario "El País", 28 de noviembre de 1989.

<sup>1493</sup> Según se informó en el diario *El País*, fuentes oficiales del Ministerio de Defensa descartaron la posibilidad de participar con un número mayor, debido a los problemas de selección de los candidatos para la misión. Especialmente por el escaso conocimiento del inglés, por la dureza de las condiciones y por la necesidad de contar con ciertas "dotes diplomáticas". Diario "El País"; 5 de Octubre de 1989.

<sup>1494</sup> Los helicópteros estaban suministrados por Canadá. Posteriormente se tuvieron que contratar otros cuatro helicópteros civiles. Por su parte, la aeronave estaba suministrada por Alemania junto al equipo médico, por cuanto su ordenamiento legal le impide el empleo de fuerzas militares fuera de sus fronteras y, por tanto, no aportó observadores.

<sup>1495</sup> Suministrada por Argentina.

<sup>1496</sup> Para conocer a los miembros del contingente español véase Anexo.

*centroamericanos de que el jefe del Grupo de Observadores fuera un general español y de que el contingente español fuera lo más amplio posible*<sup>1497</sup>.

Los países que cedieron observadores fueron: Canadá, Colombia, España, Irlanda y Venezuela en un primer momento y posteriormente se unieron Brasil, Ecuador, India y Suecia<sup>1498</sup>. Estos tendrían oficinas de enlace en todas las capitales centroamericanas, aunque el cuartel general se situaría en Tegucigalpa, Honduras, al ser la región más céntrica y la que permitía una mejor coordinación de las actuaciones. Entre estas oficinas, la de Managua estaría al mando también de un coronel español, Manuel Maldonado, así como la Sección de Inteligencia del Estado Mayor, que llegó a convertirse en una de las más importantes al frente de la cual estuvo el Teniente coronel Francisco Javier Zorzo. Además, se contó con 20 centros de verificación repartidos por toda el área y un destacamento naval con base en San Lorenzo (Honduras)<sup>1499</sup>.

La misión tendría cuatro fases: en la primera de ella, un equipo reducido, con seis oficiales españoles, se desplazarían a Centroamérica para analizar la situación sobre el terreno. En un segundo momento, se llevaría a cabo un primer despliegue por los centros de verificación. Posteriormente llegarían los demás hombres, unos 150, estando la última fase en espera de ratificación por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Se esperaba que en principio la operación durase seis meses con posibilidad de ampliarse otros seis meses, como finalmente ocurrió. El monto de la misma se estimaba en 41 millones de dólares, unos 4920 millones de pesetas, en esos primeros seis meses.

Para llevar a cabo la verificación de lo expuesto en la Resolución de las Naciones Unidas, se establecieron puntos de vigilancia en las fronteras entre Honduras y Nicaragua y entre Honduras y El Salvador, así como en el golfo de Fonseca y en el río San Juan, situado entre Costa Rica y Nicaragua<sup>1500</sup>.

Tras las elecciones de febrero de 1990, fue necesario ampliar el mandato de la ONUCA para verificar el proceso de desmovilización del Ejército Popular Sandinista<sup>1501</sup>, lo cual fue la consecuencia de la pérdida de las elecciones por el Frente Sandinista y el triunfo de la Unión Nacional Opositora (UNO) ya mencionado en otros apartados de esta investigación. Esto se aprobó por el Consejo de Seguridad de la ONU, el 27 de marzo de 1990<sup>1502</sup>, Resolución 650 (1990)<sup>1503</sup>, tras un informe de Pérez de Cuéllar al Consejo de Seguridad sobre la disposición de Nicaragua a comenzar la desmovilización de los grupos guerrilleros<sup>1504</sup>. Durante tres meses se llevó a cabo este proceso<sup>1505</sup>, con un total de desmovilizados de

---

<sup>1497</sup> Continuaba afirmando que *los pueblos centroamericanos saben, conocen a España, son conscientes de que están ayudando a la consecución de la paz y nos reciben con cariño y simpatía*. *Revista Española de Defensa*; mayo 1990; Pp 13.

<sup>1498</sup> Tanto en el caso venezolano como canadiense, se eligió a lo más selecto de su oficialidad, mientras que en el colombiano, fueron militares que se habían destacado por su lucha contra el narcotráfico.

<sup>1499</sup> Estaban al mando de un Teniente Coronel y estos se situaron o bien en zonas conflictivas o bien en aquellas zonas donde se habían producido denuncias de incumplimiento de mandato. Pero también se tuvieron en cuenta factores como los geográficos, la seguridad, las condiciones de vida y las vías de acceso.

<sup>1500</sup> La problemática acerca de la titularidad del Río San Juan es cíclica en la historia de estos dos países. El gobierno costarricense denuncia que a través de sus aguas entran año tras año población ilegal en su territorio. Ambos países piden para sí dicho territorio marítimo.

<sup>1501</sup> El General Quesada haría entrega al presidente del Gobierno español, Felipe González, en nombre del ministro del interior de Nicaragua, Carlos Hurtado, de un fusil AK-47 procedente de la resistencia nicaragüense.

<sup>1502</sup> El 12 de diciembre del 89, en la llamada Declaración de San Isidro Coronado, los presidentes de los países centroamericanos ya habían solicitado la ampliación del mandato de la ONUCA.

<sup>1503</sup> Esta fue completada con la Resolución 653 (1990) de 20 de abril.

<sup>1504</sup> El 23 de marzo se firmó el Acuerdo de Toncotín entre el Gobierno electo, la Resistencia y el cardenal Miguel Obando Bravo para llevar a cabo la desmovilización.



más de 22. 000 combatientes y sus armas destruidas. Lo cual se realizó fundamentalmente por un batallón venezolano de 800 hombres desplazados a la zona con este cometido. Cuando esta labor se realizó, esta parte del mandato se dio por concluida, pero no así la original. Por cuanto, aunque se había avanzado considerablemente, aún no se podía decir que se había alcanzado la paz definitiva en la región. Por tanto, se siguió trabajando pero, en este caso, en verificar el cese de ayuda a los grupos irregulares y el no uso del territorio de un Estado para agredir a otro.

Fue entonces cuando se produjo el cambio del mando, ocupándolo el general de brigada Víctor Suances Pardo<sup>1506</sup>. En diciembre de 1990, cuando el General Quesada volvió a España<sup>1507</sup>, lo hizo junto al 60% de los miembros del grupo destacado en la zona, cerrándose con ello los centros de verificación de Guatemala. Por cuanto, con este nuevo mandato se llevó a cabo una reducción de los centros de Verificación de 13 a 8, los helicópteros de 12 a 6 y los observadores militares de 254 a 156. Aún así, España seguía siendo quien más aportaba, un total de 37 oficiales, 29 Canadá e Irlanda 19. Para el ministro español de Defensa, Narcís Serra, esta labor era un *ejemplo claro de la proyección internacional que debía tener España*, explicando que *continuarían apoyando en la medida de sus posibilidades la consolidación de la democracia y la estabilidad en Centroamérica*. Según el Ministro, estaban convencidos de que *la democracia es diálogo y conciliación, y trabajaremos para lograrlo*<sup>1508</sup>. Posteriormente, en marzo se volverían a recortar los efectivos en un 18%, según la Resolución 691 (1990). España se quedó entonces con 30 miembros, pero siguió siendo de nuevo el país que mayor número de efectivos aportaba.

El contingente español fue visitado por el ministro de Defensa, Narcís Serra, en noviembre de 1990, el cual manifestó que el Gobierno español quería *estrechar lazos en materia de defensa*<sup>1509</sup>. Fue el primer viaje de un ministro de Defensa a la zona desde la transición democrática buscando, por una parte, conocer personalmente al contingente español desplazado y, por otra, ver cómo normalizar e intensificar las relaciones en materia de defensa y seguridad con Nicaragua y Honduras e incrementar las relaciones de cara al 92<sup>1510</sup>. Lo cual fue reafirmado por el ministro al expresar que *regreso a España con*

---

<sup>1505</sup> Para una información detallada de cómo se llevó a cabo, véase: Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit; Pp 131 y Ss.

<sup>1506</sup> Éste asumió el mando el 13 de mayo de 1991, con anterioridad y de manera provisional desde la marcha del General Agustín Quesada en diciembre, se puso al frente de la ONUCA al General de brigada canadiense Louis Mackenzie. El General Víctor Suances estaba al mando de la Unidad de Verificación Española del Estado Mayor de la Defensa. Había tenido como destinos el Regimiento de la Guardia del Jefe del Estado; el Regimiento Ceuta 54, Asturias 31 y Canarias 50. Así mismo, estuvo en la Comisaría General de Guinea Ecuatorial, fue director del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas del Ejército de Tierra (CEFAMET), jefe de la Unidad de Relaciones con la OTAN y ostentó la Segunda Jefatura de la misión militar ante el Mando Supremo Aliado en Europa de la OTAN.

<sup>1507</sup> Cuando terminó su mandato recibió numerosas felicitaciones, entre ellas la del presidente de la República de El Salvador, Alfredo Cristiani el cual afirmó que tenía que expresarle su agradecimiento *por las labores desarrolladas como comandante general de ONUCA. Durante su permanencia en el área centroamericana, la ingente y destacada gestión que desarrolló al frente de ONUCA coadyuvó para que se cumplieran los objetivos del mandato del Grupo de Observadores, cuyos resultados son en beneficio de la pacificación y seguridad del pueblo centroamericano, y particularmente, de El Salvador*. Del mismo modo, el Secretario General de las Naciones Unidas, elaboró un Informe el 16 de octubre de 1990 donde afirmó la contribución a la restauración de la Paz en América Central, *constituyendo un gran mérito para ellos, sus países y las Naciones Unidas*. Por último, el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores y el ministro de Defensa de Canadá también realizaron un comunicado de prensa felicitando al comandante español. Ministerio de Defensa (1991); Op. Cit; Pp 231.

<sup>1508</sup> *Revista Española de Defensa*; diciembre 1990; Pp 21.

<sup>1509</sup> Diario "El País, 26 de noviembre 1990.

<sup>1510</sup> Para esto se entrevistó con el presidente del país, Rafael Leonardo Callejas, el cual le solicitó el apoyo español para *la extensión de ONUCA como elemento fundamental del proceso de pacificación de la zona*. A lo cual Serra respondió que *había expresado al presidente hondureño la voluntad del Gobierno de estar presente en las operaciones que las Naciones Unidas acuerden para Iberoamérica, ya que creemos que nuestro país puede ser especialmente útil en este continente por los lazos que nos unen a él*. *Revista Española de Defensa*; diciembre 1990; Pp 19.

*una impresión, no diré exhaustiva, pero sí suficiente para reorientar las tareas en el sentido de dar prioridad a las relaciones con los países de Hispanoamérica*<sup>1511</sup>. En este sentido, Violeta Chamorro, presidenta nicaragüense tras la citada victoria de la UNO, afirmó que *había sido una visita de amistad, entre hermanos, vienen a ver qué puede hacer España por este país*<sup>1512</sup>. Por su parte, Daniel Ortega, opinaba que *los españoles han demostrado ser respetuosos y tener voluntad de ayudar a levantar nuestra Patria. No hemos copiado del pasado ni lo haremos del futuro, pero creemos que las Fuerzas Armadas españolas tienen unas experiencias, que sin ser extrapolables mecánicamente, nos pueden ser muy útiles, y viceversa, nosotros tenemos cosas que pueden servir a ustedes; experiencia de combate, integración de la mujer, etc*<sup>1513</sup>.

La concreción de la visita del ministro fue mediante los acuerdos de cooperación bilateral. En estos, se estableció una aportación concreta a la situación de las Fuerzas Armadas, buscando la modernización, profesionalización y adecuación de esta al actual estado sociopolítico nicaragüense<sup>1514</sup>. Para ello, se llevarían a cabo actividades de enseñanza castrense, asistencia sanitaria y reconversión de unidades, fundamentalmente de Ingenieros, para poder utilizarlos en la reconstrucción del país.

España decidiría abrir con carácter permanente una agregaduría militar en Nicaragua, la primera en Centroamérica y ampliar el número de becas que se concedía a oficiales nicaragüenses para que estudiaran en centros españoles de enseñanza militar. También informó del acuerdo adoptado de donar 500 millones de pesetas para la reorganización del ejército.

Que la zona aún no estaba completamente pacificada es ejemplificado con el caso de El Salvador. Siendo la principal dificultad en los primeros momentos el hecho derivado de que los presidentes no llegaron a negociar con el Frente Marabundo Martí de Liberación Nacional, la participación de las Naciones Unidas en la verificación de los acuerdos alcanzados. De ahí que se negara a aceptarlos, así como el papel de la ONU. Esta situación coincidió en el tiempo con la necesidad de centrar la ONUCA en Nicaragua por los sucesos que estaban desarrollándose en esos momentos allí. La consecuencia fue que la oficina de enlace en El Salvador de la ONUCA llegó a desplegar un Centro de Verificación en la zona de San Miguel, pero con escasos resultados. Entonces se dedicaban exclusivamente a realizar lo que la ONU denomina como *show the flag*, es decir, mantener el contacto con el país. Pero sin llegar a involucrarse más en los conflictos. Veamos con un poco más de detenimiento las operaciones llevadas a cabo en territorio salvadoreño.

#### B.5.3.2. La ONUSAL.

El punto de arranque fue el Acuerdo de San José de Costa Rica, de 26 de julio de 1990. Tras éste se acordó que una misión de la ONU verificase que lo conseguido en los mismos se llevaba a cabo. Creándose con ello las bases de lo que en un segundo momento sería la Operación para el Mantenimiento de la Paz en El Salvador, la llamada ONUSAL. La cual, no se establecería con total operatividad hasta el

---

<sup>1511</sup> *Revista Española de Defensa*; diciembre 1990; Pp 18.

<sup>1512</sup> *Ibidem*.

<sup>1513</sup> *Revista Española de Defensa*; diciembre 1990; Pp 19.

<sup>1514</sup> Para una mayor información sobre la reconversión militar en Centroamérica, véase BARAHONA RIERA, FRANCISCO y CARBALLO QUINTANA, MANUEL (Comp)(1995); *Reconversión militar en Centroamérica*; Fundación Friedrich Ebert; San José; Costa Rica.

26 de julio de 1991 en su primera fase, bajo el mandato de la Resolución 639 (1991) de 20 de mayo de 1991.

Para llegar hasta aquí, en el mes de abril, se envió a la zona una misión técnica de reconocimiento, con doce miembros de Naciones Unidas, entre los cuales se integraban dos oficiales superiores del Ejército de Tierra español: el Teniente coronel Francisco Javier Zorzo Ferrer y el comandante Enrique Vega Fernández. En principio su naturaleza era puramente civil para la verificación del nivel de respeto, por las partes en conflicto, de los derechos humanos<sup>1515</sup>. Este grupo podría recibir todo tipo de denuncias sobre violaciones de los derechos humanos, tanto de particulares como de instituciones, podrían así mismo visitar libremente lugares o establecimientos sin previo aviso, asentarse en cualquier parte del territorio y recoger aquella información que estimasen necesaria para la labor que venían realizando<sup>1516</sup>. Estaba al mando del juez francés Philippe Texier. Pero desde el principio y, por la naturaleza de los acontecimientos, se vio la necesidad de contar con apoyo militar, creándose un equipo de asesores militares, cuya función era, y valga la redundancia, la de asesoramiento del otro equipo. El militar estaba de nuevo al mando de un coronel español, Ignacio Balbín Meana e integrado por 15 oficiales, cuatro de ellos españoles y el resto de Brasil, Canadá, Ecuador y Venezuela<sup>1517</sup>.

La resolución de la ONU que aprobaba esta operación era la 729 (1992), cuyo fin último era verificar el alto el fuego, así como la separación de las fuerzas del Ejército y el FMLN; la desmovilización de la guerrilla y otras fuerzas paramilitares como la Defensa Civil; las Reservas de las Fuerzas Armadas y la Patrullas Cantonales; la reducción a la mitad de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES); la desaparición de los cinco Batallones de Infantería de Reacción Inmediata (BIRI) creados para la lucha contra el FMLN y los 20 de Infantería Antiterrorista (BIAT) y la supresión del Cuerpo de Seguridad Pública (CUSEP)<sup>1518</sup>.

Cuando se puso fin formalmente a la ONUCA, se reforzó la ONUSAL con una nueva división militar, pasando el General de brigada Víctor Suances Pardo a hacerse mando de la misma<sup>1519</sup>. Además, se aumentó la plantilla hasta una cifra cercana a los 300 hombres, de los cuales 138 eran españoles<sup>1520</sup>, 45 brasileños, 54 canadienses, 4 ecuatorianos, 10 hindúes, 16 irlandeses, 10 suecos y 38 venezolanos. Contingente que vería reducido sus efectivos militares tras la firma de los Acuerdos de Chapultepec, en México, en 1992. Tal y como se verá a continuación, a estos acuerdos acudió Felipe González, como representante del Gobierno español y en los mismos reiteró el compromiso español al proceso de pacificación en la zona<sup>1521</sup>. El Secretario General para asuntos políticos de Naciones Unidas, Marrack Goulding, le dijo al embajador español ante la ONU que había *que dar Gracias a Dios por la ayuda de*

---

<sup>1515</sup> BALBÍN MEANA, IGNACIO (1995); Op. Cit; Pp 94.

<sup>1516</sup> *Revista Española de Defensa*; abril 1991; Pp 42.

<sup>1517</sup> Tres Tenientes Coroneles, Pablo Hernández Martínez; Javier Mateo Madrigal y José Orozco Corso y un Comandante, José Prats Fons. Además, contaban con dos Comandantes de la Guardia Civil, Antonio Cañamero Redondo y Francisco Morales Utrabo y dos Teniente Coroneles de la Guardia Civil, José Rodríguez Figueiras y Ángel Sánchez Olivares.

<sup>1518</sup> Esto se llevó a cabo por observadores policiales españoles.

<sup>1519</sup> Entre las tropas españolas la aceptación fue tal que se presentaron hasta seis voluntarios por cada una de las 101 plazas convocadas.

<sup>1520</sup> De estos, 100 eran oficiales (capitanes y comandantes), de los que 90 procedían del Ejército de Tierra; 5 de Infantería de Marina y 5 del Ejército del Aire. A los cuales había que añadir 32 provenientes de la ONUCA.

<sup>1521</sup> También acudieron representantes de Colombia, México y Venezuela, los cuales junto a España formaban el conocido como "Grupo de Amigos del Presidente de Naciones Unidas". Junto a ellos se encontraba el Secretario de Estado norteamericano, James Baker.

*España a El Salvador*<sup>1522</sup>. En estos momentos, España era el país que más militares de graduación aportaba a las misiones de la ONU.

Para el Presidente de El Salvador, Alfredo Cristiani, la posición de España como miembro de la CE y como país con el que compartimos una misma identidad cultural es trascendental para nosotros. El rol de España fue importantísimo antes de la firma de los acuerdos, lo ha sido durante las negociaciones y Felipe González ya me ha manifestado la intención española de cooperar en lo que ahora es la tarea más importante: consolidar la paz<sup>1523</sup>.

Por su parte, el Comandante Joaquín Villalobos, opinaba que la aportación española al proceso de paz había sido una de las más importantes. España, como país europeo, ofrece las mayores garantías en materia de verificación de la gestión policial; sus militares inspiran confianza (...) Además, representa un nivel de civilización que puede servir de ejemplo a un país como el nuestro que acaba de salir de una etapa de salvajismo<sup>1524</sup>.

En noviembre del 92, el ministro de Defensa, Julián García Vargas, visita el Salvador durante tres días, con el jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME) Teniente General Ramón Porqueres Hernández<sup>1525</sup>. Su misión era conocer sobre el terreno la situación del proceso de paz y entrevistarse con el Presidente Alfredo Cristiani y con su homólogo salvadoreño, General René Emilio Ponce. Allí expresaría la posición española. Para el ministro, España tenía una especial responsabilidad por los lazos históricos con El Salvador<sup>1526</sup>. Calificando de imprescindible la cooperación internacional para resolver el problema de la tierra.

Esta operación tendría, tal y como ocurrió en el caso de Nicaragua, una ampliación de su mandato para efectuar la observación electoral, del proceso celebrado en mayo de 1994, el cual llegaría a desarrollarse con total normalidad. Sin embargo, antes se tuvo que superar una dificultad en 1993, que estuvo a punto de poner en peligro los acuerdos de paz firmados en México. El 23 de mayo, se descubrió en Nicaragua un arsenal de armas propiedad de la organización Fuerzas Populares de Liberación (FPL), integrantes del FMLN. Esto llevó a que las FFAA solicitaran que el FMLN no pudiera participar en los comicios electorales<sup>1527</sup>.

Fue también en ese año, en 1993, cuando el ministro del Interior, José Luis Corcuera, acompañado por el Director General de la policía, Carlos Conde Duque, viaja a El Salvador, como país de acogida del mayor programa de cooperación policial española en el exterior. En este viaje realizó una visita a la academia de la Policía Nacional Civil cuyo proyecto estaba prácticamente dirigido por España, y en donde

---

<sup>1522</sup> *Revista Española de Defensa*; Punto de Vista "Preparados para la Paz"; febrero 1992; Pp 5.

<sup>1523</sup> *Revista Española de Defensa*; noviembre 1992; Pp 26. Además de la ayuda bilateral, España apoyó a través de la CE al Gobierno salvadoreño, incluyéndolo en el Sistema General de Preferencias. Además, del conjunto de la ayuda de la CE para toda Centroamérica, el 50% iría destinado a El Salvador.

<sup>1524</sup> *Revista Española de Defensa*; noviembre 1992; Pp 29.

<sup>1525</sup> El 24 de noviembre de 1990, el que visitó la zona era el Ministro de Defensa, Narcís Serra. El cual emprendía un viaje a Honduras y a Nicaragua. A esta última como respuesta a la invitación efectuada por Daniel Ortega y para visitar a las fuerzas españolas en OMP. *Mi intención es estrechar las relaciones entre España y Nicaragua en mi campo, colaborando en la transformación profesional del ejército*. Se entrevistó con Violeta Barrios de Chamorro, presidenta del país.

<sup>1526</sup> *Revista Española de Defensa*; noviembre 1992; Pp 57.

<sup>1527</sup> Sobre el cambio de los comportamientos militares en las fuerzas salvadoreñas, véase GARCÍA, PRUDENCIO (1995); *"Ineludible incorporación de los derechos humanos a la moral militar democrática y a la nueva relación ejército/sociedad"*; Pp 85-100 en BARAHONA RIERA, FRANCISCO y CARBALLO QUINTANA, MANUEL; Op. Cit.

acababa de salir la primera promoción con unos 500 agentes<sup>1528</sup>. La aportación del Ministerio fue de unos 20 funcionarios españoles, entre profesores y asesores. También visitaría al contingente de más de 100 policías y guardias civiles que formaban parte de la misión de la ONU, junto a ellos también existía en la zona un contingente de las Fuerzas Armadas. Por lo tanto, y como se puede apreciar, en los últimos cinco meses habían viajado al país, el citado ministro del Interior, el ministro de Defensa, Julián García Vargas y el vicepresidente, Narcís Serra<sup>1529</sup>. El mandato se amplió sucesivamente hasta abril de 1995, transformándose en una misión ya no de mantenimiento, sino de consolidación de la paz, MINUSAL, que contó con la participación de guardias civiles y policías españoles.

Aunque ya no es objeto de análisis en este estudio por cuanto las fechas de realización exceden del período temporal de este trabajo y, además, el país hacia el que se dirige fue excluido del mismo, hay que citar para terminar, que España también participó y lo sigue haciendo en la OMP que se puso en marcha en Guatemala: MINUGUA. La misma fue autorizada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 18 de agosto de 1994 para la verificación de los Derechos Humanos, por un período inicial de 6 meses, incluyendo un asesor militar con rango de coronel, un asesor policial, diez observadores militares y 60 oficiales de policía civil. Su fin era verificar la implementación del acuerdo sobre derechos humanos firmado entre el Gobierno de Guatemala y la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG). Ayudando también al fortalecimiento de las instituciones que trabajaban por la protección de los citados derechos. Como en los casos anteriores, la participación española ha sido predominante<sup>1530</sup>.

#### **B.6. El año de la Conferencia de Paz en Madrid: 1991.**

El diario El País, hacía la siguiente afirmación sobre Felipe González: el líder socialista nunca ha tenido una posición cómoda en Latinoamérica. Ha sido y es un líder carismático. Su prestigio y popularidad le tuvo más de una vez al borde de la intervención en los problemas regionales, aunque su prudencia le impidió actuar. En cualquier caso, se ha visto obligado a contar con dirigentes próximos a sus principios ideológicos, pero objetivamente incómodos para su discreto esquema de política exterior: Daniel Ortega y Fidel Castro (...) Alán García (...) Carlos Andrés Pérez<sup>1531</sup>.

Este año era un momento clave, porque el desencadenamiento de otros conflictos, especialmente la guerra del Golfo y la situación de descomposición de la Unión Soviética, habían llevado a dejar en un segundo plano la situación centroamericana. Y ello, cuando se tenía en perspectivas la celebración del V Centenario y la institucionalización de las Cumbres Iberoamericanas. Siendo precisamente a esta reunión a la única a la que Felipe González acudiría en el continente latinoamericano durante este año, concretamente a Guadalajara, México, durante el mes de julio. En la mencionada reunión, el Presidente español; el mexicano, Carlos Salinas de Gortari; el colombiano, César Gaviria y el venezolano, Carlos Andrés Pérez, solicitaron a la guerrilla salvadoreña que no entorpeciera el proceso de paz. Estos países integraban el llamado *grupo de amigos* del Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, con el que también mantuvieron una reunión para tratar los mismos temas. Felipe González hizo un

---

<sup>1528</sup> Esta fue creada a raíz de los acuerdos entre el FMLN y el Gobierno salvadoreño y bajo la instancia mediadora de la ONU. Compuesta en su gran mayoría por ex guerrilleros y ex policías para servir bajo un régimen democrático.

<sup>1529</sup> Diario "El País", 5 de febrero de 1993.

<sup>1530</sup> Para mayor información, véase <http://www.mde.es/mde/mision/mision17.html>

<sup>1531</sup> Diario "El País", 18 de marzo de 1990.

llamamiento a buscar una solución antes del fin del mandato del Secretario General de la ONU, porque su sucesor seguramente no sería latinoamericano y, por tanto, su sensibilidad hacia la zona sería menor.

En marzo, se celebró en Managua, la reunión de San José VII, con la presencia de Fernández Ordóñez, el cual anunció la visita de los Reyes a Nicaragua en abril. Viaje sobre el que se comentaría en una editorial del diario *El País*, que los viajes oficiales de los Reyes al exterior siempre habían sido cuidadosamente preparados por la propia Corona y por los sucesivos Gobiernos españoles. *Al principio, en el momento más difícil de la transición, se trataba de explicar al mundo que España recuperaba lentamente la libertad y se iba haciendo respetable. Más adelante se utilizó al Monarca como embajador para el fomento de grandes operaciones económicas de Estado a Estado y para propiciar iniciativas culturales de envergadura. Con el tiempo, especialmente después del 23 F, los Reyes se fueron convirtiendo, además, en figuras emblemáticas de la democracia y parte sustancial de sus viajes por el mundo estuvo dedicada a propugnar las ventajas de la libertad como método de convivencia*<sup>1532</sup>. Lo cual reafirma la idea expuesta en el capítulo 2 de la presente investigación al hablar del papel del Rey como actor en la política exterior española hacia Iberoamérica. En este viaje, en donde también se visitó Costa Rica y Venezuela, los Monarcas españoles fueron acompañados por el ministro de AAEE, el cual trató el tema centroamericano con sus homólogos. El Rey, en Managua, afirmó que *los comicios del pasado año mostraron la culminación de un proceso único en la historia nicaragüense, plasmado en una triple dimensión: el significado de una revolución para poner fin a una régimen autoritario, el coraje de la convocatoria de unas elecciones legislativas, presidenciales y municipales, impecablemente celebradas y la dignidad de la aceptación de sus resultados como libre expresión de la voluntad popular*<sup>1533</sup>. Prometiendo la ayuda incondicional española a las necesidades económicas del país.

En abril se sustituía a Juan Antonio Yáñez como asesor del Presidente en Asuntos Internacionales por José Pons, ya que el primero fue destinado a la misión de España en las Naciones Unidas. Yáñez ha tenido tanta influencia en la política exterior española, que algunos lo han calificado como un *ministro en la sombra*, el cual había rodeado al presidente de su propio equipo de colaboradores<sup>1534</sup>. Este actuó como mediador en Nueva York, junto a los representantes de México, Venezuela y Colombia en las negociaciones entre el gobierno salvadoreño y la guerrilla.

Hay que resaltar un hecho determinante este año en relación con la proyección de Presidente español como líder internacional: la celebración de la Conferencia de paz en Madrid. En este sentido, una editorial del diario *El País* afirmaba que: *en la Moncloa no se lo terminan de creer. De un día para otro, Felipe González ha conseguido hacer que se cumpla su viejo sueño de ser un líder político de talla internacional. La decisión de traer a Madrid la Conferencia de Paz, ha permitido al jefe del Gobierno español ser anfitrión. La cara de satisfacción de González durante los actos oficiales de la semana demuestran que está eufórico (...) Cuando se diseña la imagen de un líder hay que potenciar las dimensiones positivas, limar las negativas y conseguir que el personaje se convierta en el portador de la bandera de las aspiraciones de la mayoría en cada momento (...) Felipe González es un gran comunicador, tiene mucha intuición y puede ser sincero, pero, como buen político, es un gran actor y*

---

<sup>1532</sup> Diario "El País", 20 de abril de 1991. Editorial: "El viaje de los Reyes".

<sup>1533</sup> Diario "El País", 20 de abril de 1991.

<sup>1534</sup> Diario "El País", 15 de abril de 1991.

sabe cómo decir las cosas<sup>1535</sup>. González estaba recogiendo los frutos que durante años había sembrado creándose una imagen en el ámbito internacional. Se le reconocía como interlocutor válido, ya no sólo para aquellos temas que afectaban a la realidad que mejor conocía, Iberoamérica, sino incluso para asuntos tan dispares como eran los conflictos en la antigua ex-Yugoslavia. Sin duda, había jugado bien sus cartas.

El 10 de junio, el ministro de AAEE español recibió a Joaquín Villalobos, representante del FMLN el cual le pidió que el Gobierno español presionara para poner fin a la guerra civil. González acudió en septiembre a una reunión de la IS en Berlín, donde se trataron los problemas de la situación de la Unión Soviética. Finalmente, el 26 de septiembre, se firmaba en Nueva York los primeros puntos del acuerdo de paz de El Salvador, abriéndose con ello de nuevo un amplio campo para la intervención española, aunque ahora lejos de los despachos y los contactos diplomáticos. En la mesa de paz de El Salvador había un militar español como asesor. Como hemos visto anteriormente, España formaría parte de otra Operación Para el Mantenimiento de la Paz en la región, la ONUSAL. Fernández Ordóñez mostró la gran satisfacción del Gobierno español por alcanzarse el fin de la última gran guerra en América Latina<sup>1536</sup>. Entre las principales exigencias de los salvadoreños, se encontraba que EE.UU. destinase el dinero que venía prestando a la guerra, a la paz, lo cual era un gran paso si se considera que diariamente EE.UU. daba dos millones de dólares diarios a El Salvador.

Como se puede apreciar, la participación diplomática española en el área geopolítica centroamericana y especialmente la del Presidente del Gobierno, había disminuido notablemente. Aún así, González comentó en los cursos de verano de El Escorial que la relación con Latinoamérica era para España *un plus que hace que no se la mida sólo por su PNB o su extensión geográfica*<sup>1537</sup>. Para el Presidente, con el proyecto ya en marcha de las Cumbres Iberoamericanas, se estaba intentando superar el discurso retórico de la hispanidad, intentando compensar las relaciones anglo-atlánticas que prevalecen entre Europa y EE.UU *con una relación más estrecha entre Europa y América Latina*. Aunque reconocía el celo que existía en el Gobierno norteamericano a que ésto se llevase a cabo. En *Estados Unidos se piensa que Europa no entiende a América Latina, aunque se cree que España es una excepción. Europa no tardará en redescubrir que la proximidad de Latinoamérica es mayor que la de su frontera sur*<sup>1538</sup>. De ninguna manera se quería perder el camino ganado hasta el momento. Ahora que la región parecía, al menos en la teoría, en paz, llegaba la hora de rentabilizar tanto para Europa como para España el apoyo prestado durante esos años. Siempre con un claro referente, no dejarse avasallar por EEUU y, por tanto, intentar ser un buen competidor frente al potencial norteamericano. Había que llenar de contenido esa definición de España como potencia media.

En Nicaragua, por su parte, seguían con la polémica sobre la existencia o no de miembros de ETA en su territorio y si estos habían colaborado con los sandinistas. Pero, además, había bastantes simpatizantes de HB que se asentaron en el país durante el régimen del FSLN. Tanto es así, que miembros del PSOE que habían viajado a Nicaragua para el primer congreso nacional de los sandinistas,

---

<sup>1535</sup> Declaraciones de un colaborador de la Mocloa al diario *El País* de 3 de noviembre de 1991: "La semana grande de Felipe González".

<sup>1536</sup> Para mayor información véase diario *El País*, 27 de septiembre de 1991.

<sup>1537</sup> Diario "El País", 12 de julio de 1991. La conferencia se titulaba "América Latina, en su laberinto".

<sup>1538</sup> Diario "El País", 12 de julio de 1991.

prefirieron abandonar el mismo ante la presencia de miembros de HB. Lo cual podría ser un obstáculo para el paso de ser observador a miembros activo del FSLN en la IS. De todos modos, el ministro para las Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero, aseguró en el Pleno del Senado de 3 de diciembre, que el Gobierno no tenía constancia oficial de la ayuda o colaboración con la banda terrorista de los sandinistas.

Hay un hecho que hay que mencionar, durante todo este año la situación política interna española, y concretamente el PSOE estuvo presidida por la problemática surgida por Alfonso Guerra y los problemas internos con los dirigentes regionales. Por la actividad de Guerra durante este año pareciera que algo había cambiado en el tándem con González, por cuanto el primero estaba asumiendo más responsabilidades en el exterior, como se desprende de sus viajes a la URSS con la delegación de la IS y con la labor teórica dentro del partido. Desde la salida del vicepresidente del Ejecutivo, se había producido una nueva forma de relación entre el partido y el Gobierno de la cual ya se ha expuesto algunos rasgos en el capítulo 3 de la presente investigación.

### **B.7. El año de España: 1992.**

1992 era el año grande para España: las Olimpiadas en Barcelona, la Exposición Universal de Sevilla, Madrid como capital europea, etc. todo ayudaba para que este año se convirtiese en el impulso definitivo para el conocimiento del país en el exterior y en una muestra de los logros alcanzados por el Partido Socialista. Enero amanecía con los acuerdos de paz entre la guerrilla y el Gobierno salvadoreño tras doce años de enfrentamientos civiles, acuerdos que se firmarían en el palacio de Chapultepec, en México, el 16 de enero, con la presencia de varios dirigentes internacionales, entre ellos los Presidentes de Colombia, César Gaviria, de Venezuela, Carlos Andrés Pérez y de Felipe González<sup>1539</sup>. Allí el líder español manifestó que estaba *decidido a prestar una leal colaboración en la etapa de reconstrucción y reconciliación que se inicia ahora*, recalcando cómo el acuerdo tenía *valor simbólico para un continente que tiene ante sí unas perspectivas prometedoras, quizás como nunca las tuvo en el pasado*<sup>1540</sup>. Así mismo, en una entrevista con el Secretario de Estado norteamericano, James Baker, discutió la posibilidad de elaborar un plan internacional de ayuda para la reconstrucción de El Salvador.

Sobre estos acontecimientos, la Oficina de Información Diplomática hizo pública una nota en la que se decía que el Gobierno español expresaba su gran satisfacción por la firma del Acta de Nueva York entre el Gobierno de la República de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el que ambas partes declaran haber alcanzado acuerdos definitivos cuya ejecución pondrá fin al conflicto armado salvadoreño<sup>1541</sup>. Siendo el paso más decidido para ello el envío de observadores militares a El Salvador encabezados por el general de brigada español, Víctor Suánzes<sup>1542</sup>, ya mencionado en apartados anteriores.

Además, España vetó un proyecto con EE.UU. sobre reorganización policial en Nicaragua, porque según Inocencio Arias, el hacerlo podría influir negativamente en otros proyectos de cooperación

---

<sup>1539</sup> También estuvieron presente el presidente del país anfitrión, México; el canciller de Cuba, Isidoro Malmierca - por deseo expreso del FMLN-; el Secretario de Estado norteamericano, James Baker; el Secretario General de la OEA, Joao Baena y el Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Gali. Así como los presidentes de los cinco países centroamericanos.

<sup>1540</sup> Diario "El País", 17 de enero de 1992.

<sup>1541</sup> Diario "El País", 2 de enero de 1992.

<sup>1542</sup> Para mayor información véase el apartado correspondiente en este capítulo.



españoles en Iberoamérica y, además, podría dar una imagen falsa de España en algunos círculos políticos. Pero ¿Qué hacía mientras el Presidente del Gobierno español?

En febrero, y en España, González recibió de nuevo a Daniel Ortega, el cual solicitó su ayuda para el ingreso del FSLN en la IS, a la cual se mostraban reticentes algunos partidos socialdemócratas del norte de Europa y latinoamericanos por la radicalidad que habían adoptado los sandinistas y a las posturas mantenidas tras la inesperada pérdida de las elecciones. En este mes, además, el líder socialista recibió en Cataluña el premio al Andalúz del año, concedido por la Casa de Andalucía. Durante su entrega hizo un llamamiento hacia el peligro que suponía la extensión del descrédito de los políticos. Afirmó que *a este país la comunidad internacional le ha puesto sobresaliente. ¿Por qué hay entonces este descrédito hacia los políticos?. ¿Cómo somos tan despreciables para que no se nos tenga en consideración?*<sup>1543</sup>.

Posteriormente, en marzo, realizó su segunda visita oficial a Estados Unidos, donde se entrevistó con Bush, el cual calificó al Presidente español como *líder mundial sobre muchos temas y fuente permanente de consejo para nosotros*<sup>1544</sup>. Durante este encuentro, González hizo unas declaraciones que llamaron la atención, al afirmar que comprendía que los españoles se cansaran de ver al mismo Presidente, porque si él fuera ciudadano español, también estaría cansado de ver la misma cara durante diez años. De nuevo, aparecía una idea fija en el subconsciente de Felipe González y de la cual daba muestras incluso antes de su llegada a la Moncloa: el deseo de no cansar; la necesidad de que no lo echaran sino de irse a tiempo.

En junio se dispuso a dar su apoyo a las frágiles democracias latinoamericanas, tras los intentos de golpe de Estado en Venezuela y el dado en abril en Perú. Para lo cual se organizó un viaje a Venezuela y a Bolivia, único país latinoamericano junto a Paraguay al cual González no había acudido desde su llegada al gobierno. Y en julio actuó como anfitrión de la II Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno que se celebró en Madrid<sup>1545</sup>. Donde el tema que mantuvo la atención de los dirigentes centroamericanos fue la posición del Presidente del Gobierno acerca del plátano ante la CE. Éste, se mostró partidario del libre comercio, pero dijo que apoyaría en todo momento al plátano canario, aunque pareciese una contrariedad puesto que era en defensa de un sector productivo nacional. Por lo demás, Centroamérica parecía que había desaparecido de los intereses españoles y de sus agendas exteriores. Ahora que en principio, al menos en los papeles, estos países habían alcanzado la paz, desaparecían de los discursos y programas del Gobierno español. Habían pasado diez años desde que los socialistas llegaran por vez primera a la Moncloa. Para González, España funcionaba en esos momentos mucho mejor de como lo hacía diez años antes. Según sus palabras, ésta era también la percepción que se tenía

---

<sup>1543</sup> Diario "El País", 15 de febrero de 1992.

<sup>1544</sup> Diario "El País", 3 de abril de 1992. González explicó en la rueda de prensa que ofreció con posterioridad al encuentro, que se sentía muy identificado con el presidente norteamericano a pesar de las diferencias ideológicas, porque ambos habían sido criticados en los últimos meses por su afición a la política exterior y ambos habían tenido un descenso en su popularidad. Por lo que compartían el complejo de ser unos incomprendidos. Si se analizan las preguntas que aparecen en los barómetros realizados por el CIS acerca de la valoración de líderes políticos nacionales, hay un rasgo que sobresale: González es el único político que en todos los años que ha aparecido, siempre ha superado el 5, por tanto, que es aprobado por la población española. En este sentido, según los datos de febrero de 1983, es decir, unos meses después de su primera llegada al Gobierno, su puntuación era de 7.45 sobre 10; en febrero del 86, sería de 5.66; en abril de 1988 de 6.0 y en julio de 1992 González seguía siendo el político mejor valorado en España, aunque apenas conseguía una puntuación que sobrepasaba la media, con 5'81 sobre una escala de 0 a 10. La última vez que aparece es en el barómetro de enero de 1998, momentos antes de dejar de ser Secretario General del Partido. Entonces, seguía con la tónica anteriormente referida, con una puntuación de 5.22, seguido por Aznar con 5.12 y Almunia con 4.98. Para mayor información véase los Barómetros del CIS y las separatas de la Revista de Investigación Sociológica correspondientes a estos años.

<sup>1545</sup> Para mayor información véase el capítulo 3.

desde el exterior, *antes, en cambio, ni siquiera se ponía en consideración si funcionaba o no; estábamos excluidos, fuera del circuito*<sup>1546</sup>. Ciertamente, éste era un logro que no se le podía increpar al líder político español: el colocar a España en el concierto internacional.

Las críticas comenzaban a precipitarse en el ámbito doméstico. Así, estas aparecieron porque según diversos medios de comunicación en estos diez años había dejado de tener relación con la prensa escrita española y ésta se solía enterar de las noticias referentes a lo que había hecho el Presidente a través de las televisiones locales de los países a los que viajaba. Además, los periodistas acreditados habían dejado de viajar en el avión del Presidente. Claro ejemplo de ello fue el hecho de que en una viaje a Guinea, las difíciles combinaciones existentes obligaron a la prensa a subir a bordo de un aparato de la Fuerza Aérea. Mientras, González se cambiaba de avión<sup>1547</sup>. De ahí que se pusiera de moda una actitud que al Presidente le molestaba sobre manera: que en las ruedas de prensa en el extranjero le preguntasen sobre cuestiones de política interna. Sobre este tema, el líder socialista, al hacer balance sobre los diez años que llevaba en el poder, afirmaba que *cuando estábamos en la oposición hubo un buen entendimiento entre gran parte de la prensa y mi persona. Le debo mucho en ese sentido. Y, sin embargo, ahora se ha producido una erosión considerable en las relaciones del partido y más personales con los medios (...) Probablemente no hemos sido capaces de reubicarnos, ni nosotros, me refiero a mí mismo, ni los medios de comunicación, cada uno en su papel. Quizá porque es muy difícil el reparto de roles entre personas que comparten la misma trinchera en un momento histórico determinado y que después ocupan trincheras diferentes: poder y prensa*<sup>1548</sup>.

También recibía fuertes críticas por parte de la oposición. Según fuentes del PP, el Presidente le tenía alergia al Parlamento, *está en otro mundo, se cree un líder planetario*<sup>1549</sup>, y ello porque desde la comparecencia en la sesión de investidura, el 4 de diciembre de 1989, sólo había aparecido 11 veces en la Cámara Baja. Y excepto para el debate sobre el Estado de la Nación y la cuestión de la guerra del Golfo, las demás habían sido para ocuparse sobre temas relacionados con las cumbres europeas<sup>1550</sup>. En 9 años de mandato había realizado 108 viajes oficiales al extranjero, más 12 de carácter privado o como representante socialista y 30 por España, incluidos los viajes veraniegos a Palma de Mallorca para despachar con el Rey y las cumbres bilaterales<sup>1551</sup>. El Presidente reflexionaba sobre este alejamiento que le achacaban de sus amigos y de la sociedad en general con la siguiente pregunta retórica *¿O es que estaré perdiendo capacidad y no tengo ya la sensibilidad suficiente para saber qué es lo que debería necesitar?.* Este alejamiento que siente la sociedad, no significa que *ya no tenga la percepción de cuáles*

---

<sup>1546</sup> Diario "El País", 25 de octubre de 1992. Especial: "Diez años después. Soliloquio del Presidente".

<sup>1547</sup> Diario "El País", 17 de febrero de 1992.

<sup>1548</sup> Diario "El País", 25 de octubre. Especial: "Diez años después. Soliloquio del Presidente".

<sup>1549</sup> Diario "El País", 17 de febrero de 1992.

<sup>1550</sup> En este sentido, el 5 de abril de 1990 compareció para someterse a la cuestión de confianza derivada de las irregularidades que existieron en las elecciones. El 11 de septiembre acudió a explicar los temas referentes a la invasión de Kuwait por Saddam Hussein y la cumbre del Consejo Europeo de Roma le llevó al hemicycle el 18 de diciembre. Posteriormente, acudiría el 18 de enero de 1991 para informar sobre la Guerra del Golfo Pérsico, lo cual repetiría el 5 de marzo. El día 20 de ese mes acudió de nuevo para el primer debate sobre el Estado de la Nación de la legislatura. Y ya no acudiría hasta el 1 de julio con motivo del Consejo Europeo de Luxemburgo. El 28 de noviembre lo haría para hablar sobre el dictamen que habían elaborado las Cortes sobre la Unión Política europea y el 17 de diciembre para dar cuenta de la cumbre del Consejo Europeo de Maastricht.

<sup>1551</sup> Para mayor información véase el apartado correspondiente dentro de este capítulo.

*son los problemas reales del país*<sup>1552</sup>. Afirmaba su desasosiego ante el hecho de que de los grandes dinosaurios de la política dentro de la IS, sólo quedaba él, porque el resto habían muerto. *Eso es lo que me hace más difícil asumir o asimilar el shock que produce el llevar mucho tiempo en la política. Si está uno siempre subido en la tribuna, puede perderse la dimensión de la estatura. Y conviene bajarse, verse desde fuera. Para entender mejor a los demás, no para escribir mis memorias. Las memorias las narra siempre uno de los dos personajes que llevamos dentro a fin de justificar al otro. Son siempre los demás quienes tienen la culpa (...) Se necesita un testigo de la historia, alguien que tenga la obligación de ser objetivo y que comprenda el universo de la duda, y el de la responsabilidad*<sup>1553</sup>.

Este año moría Willy Brandt. De ahí que la reunión de la IS celebrada en Berlín en el mes de septiembre fuera presidida por González, por deseo expreso de Brandt. El Presidente español en su intervención dijo sobre esta ausencia que *sin la tarea de Willy Brandt desde 1976, la Internacional Socialista no tendría ni la dimensión ni la potencialidad que se manifiesta en esta sala. Sin su lucidez, su coraje y su hombría de bien no habiéramos superado el eurocentrismo para alcanzar una universalidad imprescindible en el mundo en que vivimos*<sup>1554</sup>. Y éste en una carta que mandó para que fuera leída durante el Congreso y que se puede considerar su testamento político, puesto que murió apenas unos meses después, decía que *como nunca antes nuestra época está llena de posibilidades para bien y para mal. Cada era necesita sus propias respuestas y nosotros debemos estar a la altura del reto si queremos hacer el bien*<sup>1555</sup>. Paradójicamente, fue en este congreso cuando se admitió al Frente Sandinista como observador.

Terminaba así la segunda etapa del análisis del estudio de desarrollo de caso que estamos realizando. Aunque las conclusiones que se han podido deducir de lo expuesto hasta el momento en relación con las distintas aportaciones llevadas a cabo a lo largo de la investigación es el objeto central del siguiente capítulo, sí hay algunas cosas que se podrían mencionar. Tal y como se ha podido apreciar en la exposición, las actividades del Presidente del Gobierno disminuyeron considerablemente en relación con Nicaragua y El Salvador, muchas veces sin diferenciar realidades concretas de cada uno de estos países, del conjunto de la región y su problemática. Los esfuerzos para la pacificación se prodigaron durante todos estos años, con distinto éxito, y en ellos, González siempre intentó ocupar un discreto segundo plano, buscando no aparecer como artífice de los mismos. Sino, como aquel que los había propiciado una vez que los actores centroamericanos le habían propuesto que interviniese. Lo cierto, es que fue una pieza clave de un tablero de negociaciones sumamente complicado, siendo mencionado por todos y cada uno, no sólo de los líderes centroamericanos sino también latinoamericanos y de otras latitudes. Destacar de este modo, que Centroamérica formara parte de la agenda del Presidente siempre que se desplazaba a EE.UU. Posteriormente, en las conclusiones, analizaremos si esas acciones estaban en consonancia o no con lo dispuesto por el PSOE en las resoluciones de sus Congresos y en sus programas electorales, así como en las manifestaciones del presidente con ocasión de los Discursos de Investidura y de los Debates sobre el Estado de la Nación.

---

<sup>1552</sup> Diario "El País", 25 de octubre de 1992. Especial: "Diez años después. Soliloquio del Presidente".

<sup>1553</sup> Diario "El País", 25 de octubre de 1992. Especial: "Diez años después. Soliloquio del Presidente".

<sup>1554</sup> Diario "El País", 16 de septiembre de 1992.

<sup>1555</sup> Diario "El País", 16 de septiembre de 1992.

Pasemos a analizar los últimos años que estuvo al frente del Gobierno, correspondientes a la última legislatura socialista en España hasta el momento, y a un período postbélico en Nicaragua y en El Salvador.

### 3.3. Epílogo.

Llegamos de este modo a buscar las últimas piezas del rompecabezas que hemos ido construyendo desde el comienzo de esta investigación. El período al cual hemos denominado "*Epílogo*", se corresponde con la última legislatura en la cual Felipe González estuvo al frente del ejecutivo hasta el momento actual: 1993-1996. Unos años en los cuales la historia política española se caracterizó por los continuos sobresaltos producidos por las noticias sobre escándalos políticos, corrupción, malversación de fondos públicos, etc.; que se fueron sucediendo ininterrumpidamente. Una de cuyas consecuencias directas fueron los numerosos abandonos y dimisiones en las filas del Gobierno y del partido socialista. Baste sólo recordar a modo de ejemplo, la dimisión del ministro del Interior, Antonio Asunción por la fuga de Roldán, Director General de la Guardia Civil en esos momentos; la también dimisión del ministro de Agricultura por el caso Ibercop; la detención del ex-gobernador del Banco de España, Mariano Rubio o el abandono del juez Baltasar Garzón de su escaño como diputado. En palabras de José Vidal-Beneyto era una corrupción específicamente hispana<sup>1556</sup>. Pues como la prensa extranjera puso de relieve, *los grandes escándalos económicos no han sido descubiertos por los jueces, sino por la prensa, y no están elucidando los que aparecen ligados a la financiación de los partidos políticos - Filesa, Naseiro y demás compañeros corruptos siguen prácticamente inéditos- sino que son función de la exclusiva voluntad de enriquecimiento de sus protagonistas*. Actos que tuvieron un reflejo importante para esta investigación en la figura de González, ejemplificado en los abucheos que recibió en un acto académico en la Universidad Autónoma de Madrid en marzo de 1993.

Además, durante estos años, concretamente en las elecciones europeas celebradas en 1994, el PP ganó por vez primera en una cita con las urnas al PSOE, con un 40´21% frente a un 30´67%. Era una llamada de atención sobre lo que dos años después sería la primera victoria de los populares en unas elecciones generales tras la reinstauración de la democracia. Aunque sin conseguir, en este caso, la mayoría absoluta que le permitiese gobernar sin apoyos nacionalistas. Parecía que algo estaba cambiando.

Tal y como se ha expuesto al comenzar este capítulo, en este apartado, a diferencia de los que le han antecedido, no se va a hacer una exposición de año en año. Sino que se hará de manera conjunta. Por cuanto, tal y como ahora veremos, la importancia de la temática disminuyó considerablemente y, con ello, el número de noticias y la atención de los medios de comunicación. Lo cual, también hay que poner en relación con el siguiente hecho: la firma formal de los Acuerdos de Paz del Salvador, y el mandato de Violeta Barrios en Nicaragua cerraron una etapa de enfrentamientos civiles de estas poblaciones. La no existencia de los mismos, provocó que estos países ya no fueran noticia aunque se encontraran en uno de los momentos más delicados de su historia, por cuanto, la labor que tenían que enfrentar consistía en consolidar lo alcanzado durante los años anteriores. Este olvido, también tuvo su reflejo en González.

---

<sup>1556</sup> Diario "El País"; 13 de junio de 1994; José Vidal-Beneyto: "*Del Estado de gracia al de bonsai*"

El interrogante que se nos plantea es: ¿Qué ocurrió en estos últimos años?; ¿Hubo cambios después de la firma de los procesos de paz?; ¿Seguían siendo estos países objeto de interés para el líder socialista?; ¿Y para el gobierno que encabezaba?. A diferencia de la respuesta afirmativa que ofrecíamos al comienzo, pensamos que en este caso hay que dar un no por respuesta, sobre todo, en relación con los últimos dos interrogantes. Veamos qué ocurrió.

#### **A. 1993-1996: pérdida de liderazgo en el interior, amplia proyección en el exterior.**

Tal y como aparecía recogido en los documentos anteriormente analizados, en estos últimos años Nicaragua y El Salvador como países concretos y Centroamérica como realidad específica, prácticamente desaparecen de la agenda del PSOE y de los intereses del Gobierno español. La tan ansiada paz en la zona hizo olvidar que la democracia era apenas un comienzo que tenía que consolidarse y que para ello toda ayuda proveniente del exterior era poca. Por supuesto, las formas de acercarse a estas zonas geográficas habían cambiado, pero las necesidades eran aún perentorias. Lo cierto es, que tal y como ahora expondremos, estos años apenas tienen repercusión si lo que queremos ver es la actividad del Presidente del Gobierno. Excepto en un dato sumamente interesante: en 1995 González realiza, por vez primera en todo el tiempo que llevaba al frente del ejecutivo, un viaje a algunos de los países del istmo centroamericano, concretamente a Nicaragua, El Salvador y Honduras. Países, que aunque parezca paradójico, tras lo expuesto hasta el momento, no había visitado de manera oficial. Y ello, a pesar de la trascendencia que habían tenido tanto en sus actividades, declaraciones, etc. como en la de su partido, recordemos si no las páginas anteriores de esta investigación.

La quinta legislatura, en la cual España es miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas<sup>1557</sup>, comienza con un único tema común en la agenda del Gobierno español y los Gobiernos centroamericanos: el ya comentado problema del plátano. Ello se desprende de sus declaraciones tras la visita oficial a Madrid del Presidente de Costa Rica, Rafael Calderón. Momento en el cual Felipe González intentó no darle excesiva importancia a esta controversia, por ser prácticamente el único punto en donde después de tanto años de "afectuosas" relaciones se tenían divergencias con los países de la región. Iberoamérica, en general, quedó aplazada en su agenda hasta julio con la celebración de la III Cumbre Iberoamericana en Salvador de Bahía, Brasil. En ésta, el Presidente español hizo un llamamiento a los países latinoamericanos para que a la hora de solicitar la ayuda de cooperación al Gobierno español, tuviesen en cuenta la situación de crisis por la que atravesaba el país. Afirmando que la cooperación *debe modularse con más cuidado, seleccionando sectores claves y atendiendo a otros aspectos como la transferencia tecnológica o el reforzamiento de la capacidad institucional*<sup>1558</sup>. Aunque, lo cierto, es que una de las líneas prioritarias de España hacia los países Iberoamericanos se centró en el tema económico, no por menos, su *incidencia era importante en la consolidación de los sistemas democráticos en la región*<sup>1559</sup>. Para entonces, tras el cambio de gobierno en Nicaragua, EE.UU. había

<sup>1557</sup> Ocuparía el puesto durante el bienio 93-94. Obteniendo en la votación, en primera vuelta, más de los dos tercios de los países representados en la Asamblea General.

<sup>1558</sup> Diario "El País", 16 de julio de 1993. González afirmó: *es verdad que la crisis económica golpea también a los países iberoamericanos. Pero tengamos todos el coraje de ajustarnos a las exigencias del momento, de no rehuir las situaciones difíciles. Al contrario, tomemos con valentía las decisiones que hay que tomar, aunque nos duelan o nos parezcan impopulares.*

<sup>1559</sup> "(...) pero también por las oportunidades que brinda a nuestra economía una región que está dando señales de crecimiento pese a la atonía mundial. Por eso se apoyaron los procesos de integración económica regional y se siguieron de cerca las vicisitudes del

desbloqueado la ayuda hacia ese país, siendo el que recibía mayor ayuda exterior del mundo por habitante. Violeta Chamorro, Presidenta del país, comentaría sobre el particular que *esa ayuda es una buena dicha y por eso siempre estoy dándole las gracias, a Dios primero y a los países que nos ayudan después*<sup>1560</sup>. Por su parte, el Gobierno español, en 1993, destinó a Nicaragua 173 millones de pesetas en proyectos de cooperación, siendo el quinto país más beneficiado por estas ayudas<sup>1561</sup>.

Pero, sin duda alguna, el tema estrella fue de nuevo la presencia y la extradición o no de miembros del comando terrorista ETA que se encontraban residiendo en territorio nicaragüense. Sobre este particular, el ministro de AAEE de Nicaragua, Ernesto Leal, afirmó categóricamente la posición de su país de acoso y expulsión hacia los presuntos terroristas<sup>1562</sup>. Mientras, Daniel Ortega criticó la extradición a España de los mismos porque, según su opinión, cuando estos llegaron a Nicaragua se desligaron de las actividades terroristas. Afirmando que él se hubiera negado a facilitar esa extradición y que la acción correspondía al servilismo de Violeta Chamorro. Según HB estos actos se debían a la existencia de *una alianza política entre el Gobierno del PSOE y sectores reaccionarios del Gobierno nicaragüense*<sup>1563</sup>. Según se supo luego por las declaraciones de los detenidos, los miembros de ETA habían trabajado para el Ministerio del Interior nicaragüense y se le había suministrado documentos de identidad falsos en varias ocasiones<sup>1564</sup>. Aunque cuando se juzgó a Javier M<sup>a</sup> Larreategui Cuadra, en el 94, como el primer juicio que celebrara la Audiencia Nacional a uno de los tres expulsados, éste negó que desde que llegara a Nicaragua en 1980 hubiera seguido manteniendo contacto con ETA. Pero que sí había pertenecido a dicha organización con anterioridad. Según explicó, este país no ayudó a ninguna persona para hacerlo con la organización terrorista, sino que se intentaba integrar como ciudadanos a personas provenientes del País Vasco. En una entrevista con la persona encargada de las relaciones internacionales con Europa del FSLN, nos confirmó los contactos entre ambas organizaciones. Aunque, según nos expuso, los mismos se enfriaron tras la utilización por parte de ETA de los coches bombas que mataban de manera indiscriminada<sup>1565</sup>. González, sin embargo, no contestó a dicha pregunta en el cuestionario que le enviamos.

En noviembre, Violeta Chamorro realizó su primera visita oficial a España tras ser elegida presidenta del país<sup>1566</sup>. La intención del viaje era fundamentalmente solicitar, de nuevo, la ayuda española para reformar las Fuerzas Armadas sandinistas y colocarlas bajo la autoridad civil, así como a la

---

*Tratado de Libre Comercio entre México, EE.UU y Canadá*. VILLAR, FRANCISCO (1994); "La política exterior española en 1993"; Anuario CIDOB 1994; Barcelona; Pp 33-40.

<sup>1560</sup> Diario "El País", 15 de noviembre de 1993. Entrevista con Violeta Barrios de Chamorro.

<sup>1561</sup> Diario "El País", 17 de enero de 1994. Los países más beneficiados fueron Guatemala (351 millones), Bolivia (350 millones); Perú (350 millones); Mozambique (308 millones) y Nicaragua (173 millones).

<sup>1562</sup> Los tres primeros terroristas fueron entregados en mayo del 93 por el procedimiento de urgencia. El principal escollo en esta cuestión, era que gran parte de los ciudadanos españoles residentes en este país habían accedido a la nacionalidad nicaragüense antes de la llegada al poder de Violeta Chamorro, para evitar de este modo la expulsión del país. Entre los detenidos, se encontraba el dirigente histórico Javier Larreategui Cuadra, que en 1989 desempeñaba la jefatura de relaciones internacionales de ETA

<sup>1563</sup> Diario "El País", 3 de junio de 1993. Karmelo Landa, eurodiputado de HB calificó el hecho de *secuestro internacional* y de acción contraria a *todo procedimiento legal y democrático*.

<sup>1564</sup> Las declaraciones fueron efectuadas por el etarra Javier Azpiazu Larrañaga. Diario "El País", 12 de junio de 1993.

<sup>1565</sup> Entrevista con Silvio Prado; Managua; Nicaragua; Octubre de 1999.

<sup>1566</sup> Además de entrevistarse con el Rey y con el Presidente del Gobierno, mantuvo también contactos con Jose María Aznar; con el presidente del Grupo Prisa, Jesús de Polanco; con el consejero delegado del mismo, Juan Luis Cebrián; con el director del Periódico *El País*, Joaquín Estefanía y con la cúpula de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales. Diario "El País", 18 de noviembre de 1993.

policía. Los cuerpos militares eran una prioridad para conseguir una paz firme y duradera, tanto en el caso de Nicaragua como en el del Salvador. En este sentido, la ayuda española fue determinante, siendo el mejor ejemplo, la visita que José Luis Corcuera, ministro del Interior, realizó a este último país, en febrero, para conocer los proyectos de cooperación policial que España tenía allí. Se habían aportado 600 millones, la mayor ayuda dada a ningún país en esta materia; se sostenía el peso ideológico de la enseñanza y se trasladaron 19 asesores y profesores. Todo ello para crear la Policía Nacional Civil que permitiera superar la violencia existente y reintegrar a la vida civil a todos aquellos que habían formado parte de la guerrilla o de los que la combatían durante los años de la contienda. Puesto que uno de los mayores problemas con los que se enfrentaban ambas sociedades, era que aquellos que habían crecido con el único oficio de empuñar un fusil, pudieran encontrar otras ocupaciones. Había que empezar a crear las bases de una cultura de paz<sup>1567</sup>.

Una editorial de *El País* hacía un llamamiento hacia la necesidad de ayudar al régimen nicaragüense. Afirmándose que era normal *que Felipe González atendiese la solicitud*<sup>1568</sup>, aunque se hiciese prudentemente, igual que se estaba canalizando la ayuda a El Salvador. Acción que se haría contando en todo momento con la participación de otros países de la comunidad internacional. Lo cual se podía interpretar, en cierta forma, como una manera de “atacar” a Daniel Ortega. Puesto que el que se encontraba al frente de las citadas FFAA era su hermano, Humberto. Al finalizar la visita, el presidente de Gobierno expuso que *Nicaragua tiene un claro amigo en el Gobierno de España*<sup>1569</sup>. Lo cual se concretaría en la formación de un *grupo de amigos de Nicaragua* que pudiese asesorar al país a llevar a buen término la transición hacia la democracia. Los integrantes de dicho grupo serían Canadá, Alemania, Suecia, Noruega, España y México<sup>1570</sup>. Sobre la evolución de sus relaciones con los sandinistas, manifestó que seguía teniendo buenos amigos entre estos y que su impresión era que *el Frente se estaba adaptando; hace lo que en mi terminología se podría llamar un esfuerzo de socialdemocratización*<sup>1571</sup>. *La causa sandinista fue acabar con la dictadura de Somoza y llevar la democracia a Nicaragua. Esa fue la causa que yo defendí hasta el final, y me siento satisfecho de ello*<sup>1572</sup>.

Con relación a El Salvador, además del papel que España desempeñó como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, también destacó su participación en la Comisión de Verificación y Control de las Naciones Unidas (ONUSAL) y en el “grupo de amigos” del Secretario General. En esos momentos el Presidente salvadoreño Cristiani pidió la amnistía para todos los criminales de guerra salvadoreños. En contra de esto, Amnistía Internacional en una carta al ministro de Exteriores,

---

<sup>1567</sup> Para mayor información véase CAJINA, ROBERTO J, (1996); *Transición política y reconversión militar en Nicaragua, 1990-1995*; CRIES; Nicaragua. LÓPEZ CASANOVA, ALFREDO (1995); *El Salvador, por el camino de la paz y la esperanza. Testimonios de excombatientes insurgentes*; ITESO y Casa Cultura El Salvador - Jalisco; México. MORALES, ABERLARDO (1995); *Oficios de paz y posguerra en Centroamérica*; FLACSO - Costa Rica; Costa Rica.

<sup>1568</sup> Diario “El País”, 18 de noviembre de 1993; Editorial: “La ayuda a Nicaragua”. *Existe en parte de la opinión pública de España una curiosa actitud con respecto a la ayuda que nuestro país puede prestar a naciones empobrecidas o en graves dificultades. Quiere este sector de opinión que el Gobierno se concentre en destinar los fondos que compromete para ayuda al exterior a aliviar los problemas internos de nuestra economía. En casi todos los casos, aquellos a quienes debe negarse la asistencia son países con los que España ha tenido tradicionalmente unas relaciones especiales de amistad. Por ejemplo, Nicaragua.*

<sup>1569</sup> Diario “El País”, 16 de noviembre de 1993.

<sup>1570</sup> Excepto en el caso de México, el resto de los países eran los que aportaban el grueso de ayuda a Nicaragua.

<sup>1571</sup> Diario “El País”, 17 de noviembre de 1993.

<sup>1572</sup> Cuestionario realizado al presidente del gobierno, Felipe González Márquez.

Javier Solana<sup>1573</sup>, pedía que dicha acción no se llevase a cabo. Sin embargo, la ley fue aprobada con el apoyo del sector ultraderechista del Parlamento (ARENA). Y ello a pesar de que seguía sin aclararse el asesinato de los jesuitas, mencionados a lo largo de esta exposición. En este sentido, EE.UU. ignoró información sobre los mismos, la cual podía haber implicado no sólo a miembros del Alto ejército, sino al propio Presidente salvadoreño. Esta información estaba recogida en unos documentos del Departamento de Estado que habían dejado de ser secretos. Hay que destacar, que las relaciones entre España y EE.UU. estaban en su mejor momento, puesto que en la Guerra del Golfo, España *había demostrado ser un aliado leal*<sup>1574</sup>. Siendo el mejor ejemplo de ello el nuevo Acuerdo de Cooperación para la Defensa firmado entre ambos países y que de algún modo rompía con los lastres que aún se mantenían desde la época franquista.

Si hay un rasgo que destaque en los sucesos ocurridos en 1994, en relación con la política del Gobierno hacia Centroamérica y especialmente en la posición del Presidente del Gobierno, ese es que no pasó nada significativo. Las relaciones estaban en punto muerto. Aún así, Daniel Ortega volvía a España en 1994, pero no fue recibido en esta ocasión por el líder socialista, sino que vino invitado por la Fundación Caja Castellón para participar en unas jornadas culturales organizadas por esta institución, entrevistándose con el Presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma y visitando también Gerona, ciudad que está hermanada con una nicaragüense, Bluefields. En lo referente a Felipe González, de nuevo su primer viaje en el año a Iberoamérica se realizó con ocasión de la IV Cumbre Iberoamericana, que en este caso tuvo lugar en Cartagena de Indias, Colombia. Siendo el tema del discurso del Presidente, la justicia social. Afirmando que *debían estar siempre vigilantes para evitar que surjan en nuestras sociedades elementos visionarios o supuestos caudillos que presumen de conocer mejor al pueblo de lo que éste se manifiesta en las urnas*<sup>1575</sup>. Los hechos posteriores en algunos de los países de la región, demostrarían lo certero de estos temores.

Sin embargo, 1995 comenzaba de un modo esperanzador para el relanzamiento de las relaciones, puesto que en febrero Felipe González realizaría una gira de nueve días por tres países Centroamericanos, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Lo cual fue considerado por algunos de sus colaboradores como *“una inyección de moral*<sup>1576</sup>. Por cuanto, después de los problemas que estaba teniendo en la política doméstica con los numerosos escándalos y el acoso de la prensa y la oposición, en estos países aún mantenía intacta su imagen de líder y su prestigio. Exceptuando la visita que años antes había realizado a Costa Rica, era la primera vez que viajaba a la región. En dicho viaje, en el cual estuvo acompañado por el ministro de AAEE, Javier Solana; por el de Comercio, Javier Gómez Navarro y por cerca de medio centenar de empresarios, además de los protocolarios encuentros con los presidentes, firmó un programa global de cooperación financiera, visitó algunas obras financiadas por España y realizó

---

<sup>1573</sup> Las incompatibilidades del ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, con el Director del ICI, Inocencio Arias, hicieron que éste último abandonara el cargo en 1993 y fuera sustituido por Juan Antonio March.

<sup>1574</sup> (...) *Y el peso creciente, la influencia y el prestigio de Felipe González en Iberoamérica, habían contribuido a una fructífera cooperación, especialmente en Centroamérica.* VILLAR, FRANCISCO (1994); Op. Cit; Pp 38.

<sup>1575</sup> Diario “El País”, 15 de junio de 1994.

<sup>1576</sup> Diario “El País”, 11 de febrero de 1995. No se incluía a Guatemala a causa de un contencioso en relación con una fábrica de celulosa que fue construida con financiación española.



algunos actos de apoyo a los españoles allí residentes o destinados<sup>1577</sup>. Convirtiéndose en uno de los actos más destacados la reunión con los miembros de la ONUSAL.

Aunque si hay que destacar en esta visita, un momento, sin duda el más emotivo fue la visita en El Salvador a la Universidad Centroamericana donde en el 89 fueron asesinados seis jesuitas, cinco de ellos españoles, como antes hemos comentado. Allí, el rector Miguel Francisco Estrada, le dijo que nunca olvidarían la labor que había realizado para conseguir la paz y el constante apoyo del Gobierno español para el esclarecimiento del mencionado asesinato. Felipe González, por su parte, prometió *cooperar a la construcción de una sociedad como la que soñaron Ellacuría y sus compañeros (...) Porque los españoles sintieron en carne propia ese dolor (...) Fueron un revulsivo de conciencias y abrieron los ojos de esta sociedad a la urgente necesidad de poner punto final a un conflicto que desgarraba el país. Los españoles sintieron en carne propia ese dolor vuestro*<sup>1578</sup>. Estas muestras de gratitud fueron también expresadas por el Presidente, Armando Calderón, que lo definió como *un amigo de la paz* y sin cuya intervención el pueblo salvadoreño no habría alcanzado la paz y la reconciliación.

Realizó también una visita a la Asamblea Legislativa salvadoreña, donde se comprometió a unir el apoyo español al de la UE y a mantener a los profesores españoles de la Academia Nacional de Seguridad Pública, los cuales estaban formando agentes bajo los valores democráticos. Su alocución final estuvo cargada de retórica, como en los primeros años de la política exterior española, al comentar que estaba *convencido de que la semilla de la reconciliación germinó en tierra fértil, una tierra regada con las lágrimas de un inmenso dolor, pero que hoy recibe las aguas fecundas del amor y la colaboración*<sup>1579</sup>. También, habló ante la Asamblea Legislativa nicaragüense, siendo el consenso su principal consejo para superar la difícil etapa por la que estaban atravesando. Se volvía a la antigua idea de llevar a otras latitudes aquello que tanto éxito había tenido en la consolidación de la democracia en España.

En honor a la verdad, la visita del Presidente no resultó todo lo distendida que él hubiese pretendido, ya que a diferencia de años anteriores, los temas que mayor preocupación despertaba entre los periodistas eran los relacionados con *las cosas de casa*. Entre ellos, especialmente relevante fue el encarcelamiento del ex Secretario de Estado para la Seguridad, Rafael Vera, puesto que se produjo mientras se estaba realizando la visita a Nicaragua. Tanto es así, que ante una pregunta de un periodista español acerca de la actuación del magistrado Ventura Pérez Mariño, al contestar, González apostilló, *pero ahora estamos aquí, en El Salvador y no en Madrid*<sup>1580</sup>. Continuó diciendo, en relación con la posibilidad de su renuncia que *hace mucho tiempo que usted tiene la esperanza de que yo dimita*<sup>1581</sup>. Pero que no lo pensaba hacer en momentos de dificultad. De cualquier modo, su prestigio en estos países estaba intacto. En este orden de cosas, el periódico hondureño *Tiempo* lo nombraba como uno de *los estadistas más notables del mundo actual. Su liderazgo es hoy en día muy difícil de superar, tanto en la competencia de su partido como en el campo nacional*<sup>1582</sup>.

---

<sup>1577</sup> En Nicaragua recibió a los españoles expropiados, los cuales habían presentado 86 reclamaciones para tratar de recuperar sus diversos bienes o, al menos, ser indemnizados por su confiscación.

<sup>1578</sup> Diario "El País", 13 de febrero de 1995.

<sup>1579</sup> Diario "El País", 14 de febrero de 1995.

<sup>1580</sup> Diario "El País", 13 de febrero de 1995.

<sup>1581</sup> Diario "El País", 19 de febrero de 1995.

<sup>1582</sup> Diario "El País", 16 de febrero de 1995.

Así mismo, Violeta Chamorro durante la estancia en Nicaragua, impuso a Felipe González la máxima condecoración de su país, la gran Cruz del General José Dolores Estrada. Agradeciéndole, al mismo tiempo, la cooperación española y fundamentalmente el apoyo en las elecciones de 1990<sup>1583</sup>. Describiéndolo como el padrino de los nicaragüenses. El Presidente español llegaría a realizar algo que años antes hubiera sido imposible ni siquiera pensarlo, intentó mediar en la controversia que había surgido entre la Presidenta Chamorro y la Asamblea Legislativa<sup>1584</sup>. Ofreciendo como solución a los conflictos que existían en el país, lo mismo que había propuesto en El Salvador y que como hemos mencionado, en España había tenido un buen resultado durante la transición: el consenso. En palabras de Mario Vargas Llosa, *no se ha estudiado bastante la influencia que ha tenido la transición española en el resto del mundo (...) Estoy convencido de que su ejemplo fue decisivo en América Latina. Con variantes mayores o menores, esa fórmula fue seguida en Chile, en Nicaragua y en El Salvador, donde la evolución de un régimen autoritario a un sistema de convivencia democrática ha sido posible gracias a un esfuerzo conjunto de las fuerzas políticas para convivir (...) aún cuando el precio para ello fuera el altísimo de renunciar a pedir sanción y castigo penales para quienes cometieron horrendos crímenes*<sup>1585</sup>.

Tras esta visita, volvió a América Latina, en esta ocasión a Bariloche, Argentina, para la celebración de la V Cumbre Iberoamericana. En ésta, se presentó como valedor de los intereses latinoamericanos ante la UE, presidida en ese semestre por España<sup>1586</sup>. Cuyo reflejo, según sus palabras, se percibía en *una relación más efectiva y solidaria de Europa con Iberoamérica*<sup>1587</sup> y cuya concreción era la firma en Madrid, en diciembre, del acuerdo entre los Quince y Mercosur, formado por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

Parecía una premonición, el año terminaba con una visita del líder del Partido Popular a Centroamérica, donde pretendía restar unos cuantos puntos a la diferencia de valoración que le separaba de Felipe González en materia de política exterior. Buscando, sobre todo, conocer y ser conocido por los dirigentes internacionales. Ya que a diferencia de cuando González en el 82 buscaba alcanzar la Moncloa, la proyección internacional de Aznar era escasa, por no decir mínima o simbólica. Según indicaba el diario *El País*, *la fiebre internacional de Aznar tiene explicación. Las encuestas que maneja la dirección del PP otorgan a su líder ventaja o proximidad sobre Felipe González en relación con cualquier área de actividad o cualidad personal sobre la que se pregunte, excepto en las relaciones exteriores. En este apartado, la imagen del presidente del Gobierno y el secretario general del PSOE está ampliamente consolidada, mientras que la del presidente del PP queda a mucha distancia*<sup>1588</sup>.

---

<sup>1583</sup> En el Consejo de Ministros del 7 de octubre de 1995, se condonaron los importes debidos por Nicaragua, por créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo.

<sup>1584</sup> El Parlamento acababa de aprobar la reforma de 67 de los 202 artículos de la Constitución de 1987, en donde entre otras cosas, se buscaba limitar el poder del Jefe del Estado y se prohibía a familiares de la presidenta presentarse en las elecciones presidenciales a ocupar dicho cargo.

<sup>1585</sup> Diario "El País"; 18 de junio de 1995; Mario Vargas Llosa: *"Una casa de naipes"*.

<sup>1586</sup> Nótese que hablamos de latinoamérica, por cuanto, España y Portugal eran miembros de la UE y era ante esta "organización" ante la que se quería mediar. Sobre todo ello, el diario *El País*, afirmaba en un editorial que *si España y por extensión la Unión Europea se hallan alguna vez en condiciones, si poseen los recursos y reúnen la voluntad política de volver a América Latina, harán bien en recordar que esa América -la más pobre dentro de la pobreza- es la que más nos necesita*. Diario "El País"; 19 de febrero de 1995; Editorial: *"El drama de Centroamérica"*.

<sup>1587</sup> Diario "El País", 17 de octubre de 1995.

<sup>1588</sup> Diario "El País", 25 de noviembre de 1995. En El Salvador se entrevistó con Armando Calderón, de ARENA; con los partidos de la oposición; visitó la academia de la nueva policía nacional y la Universidad Centroamericana. En Costa Rica, con el presidente José

Llegados a este punto, después de todos estos años de democracia y tras las actividades desplegadas primero por UCD y, sobre todo, por el PSOE, ¿Qué pensaba sobre América Latina la población española?. En una encuesta de Demoscopia<sup>1589</sup>, encargada por la Asociación de Periodistas Europeos, uno de cada dos españoles pensaba que España tenía más semejanza con los países latinoamericanos que con la UE y se sentían más identificados afectivamente con aquellos, particularmente con Argentina (225%); México (14%); Venezuela (4%); Chile (35%) y Cuba (3%). En una media de 1 a 10, la identificación era de un 6´5% frente a un 5´6%. Era un cambio de actitud que se debía a que parecía que, por vez primera, los españoles habían superado el doble complejo que durante años habían arrastrado de *patito feo* frente a Europa y de *madre patria* respecto a América Latina. Pasándose de tener el mayor ardor europeísta de toda la UE a vivir su propia versión de euroescepticismo.

La celebración de elecciones el tres de marzo de 1996 y el relevo en la Moncloa hacen que los acontecimientos de este año sean puramente testimoniales. El debate se centró en las elecciones y Felipe González no se prodigó en realizar viajes al extranjero<sup>1590</sup>. Ni siquiera se recogen noticias en los medios de comunicación consultados sobre esta área geográfica y España. No así con relación a la visita del Papa a Nicaragua, Guatemala y El Salvador, pero en dicho tema no vamos a entrar en detalle. Centroamérica había dejado de ser noticia, aunque los conflictos no estaban solucionados y a la guerra civil había seguido el establecimiento de democracias débiles y llenas de fracturas. En este sentido, el Obispo de El Salvador afirmaba que *firmamos una paz, pero no vivimos en paz, sino en la violencia, el desempleo y la pobreza más extrema*<sup>1591</sup>. En España, por su parte, y en concreto en la agenda del Presidente del Gobierno, los temas de política interior seguían desplazando a los de política exterior. Los problemas en el interior del partido, tanto antes de las elecciones, como posteriormente tras la pérdida de las mismas, se sucedían. Sobre todo, en relación con la falta o la necesidad de un nuevo líder al frente del mismo. Llegándose incluso a afirmar en un editorial del diario *El País* que la dependencia del PSOE respecto a González era tan completa que *ha traspasado las barreras de la política para adentrarse en el campo de la mística*<sup>1592</sup>.

Como si supiese que la espada de Damocles pendía sobre él, no sólo como premonición, sino como realidad, González al volver del entierro de Isaac Rabín el 6 de noviembre del 95, comentó a los pocos periodistas que venían en el avión que en política exterior no iba a cambiar nada si se producía un cambio de Gobierno a favor del Partido Popular, que acaso habría algunos matices respecto a Gibraltar o Cuba. Se afirmaba que *ni siquiera cuando los escándalos han golpeado al Ejecutivo socialista y su estabilidad se ha visto puesta en peligro, ha resultado mermada su capacidad de actuación exterior. La política exterior de los gobiernos socialistas ha sido, para casi todos, un éxito. Si se exceptúa Izquierda Unida, casi nadie lo pone en tela de juicio. Incluso el propio presidente del PP, José María Aznar, lo*

---

María Figueres del PLN y con el presidente Óscar Arias, Premio Nobel de la Paz. Así mismo, tuvo contactos con miembros de la oposición cubana y con empresarios españoles en Miami.

<sup>1589</sup> La encuesta fue realizada en septiembre de 1995 sobre una muestra de 800 personas, mediante entrevistas telefónicas a personas mayores de 18 años de toda España. Tenía un margen de error del 3´5%. Diario "El País"; 30 de octubre de 1995.

<sup>1590</sup> En junio del 95 se había sustituido a José Pons, por deseo expreso de éste, al frente del Departamento Internacional de la Moncloa. Cargo que fue ocupado por Ricardo Díez-Hochleitner Rodríguez.

<sup>1591</sup> Diario "El País", 12 de febrero de 1996; Editorial: "Pastor en América".

<sup>1592</sup> Diario "El País", 3 de noviembre de 1996; Editorial: "El laberinto de González".

*reconoció a su manera el 20 de diciembre cuando afirmó en el Congreso que González ha sido un buen presidente de España*<sup>1593</sup>.

Finalizamos así la exposición del estudio de desarrollo de caso y debemos pasar al último capítulo de esta investigación, respondiendo a las múltiples interrogantes que nos llevaron a comenzarla y a aquellas que han podido ir apareciendo a la hora de ir desarrollando la misma. Debemos, pues, reflejar algunas de las conclusiones que hemos podido deducir de todos estos años de trabajo e investigación y que nos han llevado a profundizar en varios aspectos: en la figura de un actor político importante en la historia democrática española; en los entramajes de una política pública "sui generis" como es la política exterior; en el liderazgo político; en el concepto de potencia media aplicado al caso español; etcétera. De ahí, que aunque la respuesta final sea la refutación de la hipótesis de partida, el camino, que es lo que al final siempre queda, haya sido provechoso.

---

<sup>1593</sup> Diario "El País"; 14 de febrero de 1996; *Pocas opciones de cambio en Política Exterior*.

## **BLOQUE TERCERO**

## **CAPÍTULO 6.**

### CONCLUSIONES

Al comenzar este trabajo, un fenómeno natural colocó a los países que se han convertido en su eje articulador en el centro de atención de los medios informativos y, por ende, de la opinión pública internacional: el huracán Mitch. Hoy, algunos años después, Nicaragua y El Salvador vuelven a ser noticia, el hambre; las inundaciones y los terremotos, los colocan en el *prime time* de los noticieros. En este caso, afortunadamente, junto a otra noticia que viene a exponer la consolidación de los procesos de paz y democracia analizados en estas páginas: las elecciones presidenciales, entre otras, realizadas en tierras nicaragüenses.

Las mismas, tuvieron lugar coincidiendo en el tiempo con la finalización de esta investigación. El FSLN volvía a presentar como su eterno candidato a la presidencia de la República a Daniel Ortega, el comandante Daniel. Parecía, al menos en los primeros momentos de la campaña electoral que el tiempo nos retrotraía hasta el comienzo de la década de los noventa y muchos de sus protagonistas volvían a aparecer en escena. O, mejor dicho, nunca habían desaparecido de la misma.

Pero, en relación con este estudio del que ahora encaramos su recta final, nos faltaba un actor principal: Felipe González. A diferencia de aquellos críticos momentos de los noventa, ningún teléfono informaba al Presidente del Gobierno español sobre el resultado de las elecciones o sobre si finalmente los sandinistas iban a ceder o no el poder que habían perdido en las urnas. González, unos años antes, había abandonado la escena pública, al menos formalmente. Lo cual, así considero que se puede extraer de todos los documentos y juicios expuestos a lo largo de estas páginas, no podía decirse de su interés por y hacia América Latina.

Es el momento de intentar dar respuesta a los interrogantes planteados en las páginas que daban origen a esta tesis doctoral y que buscaban su justificación. Como en todo trabajo científico, algunas preguntas desaparecieron a lo largo de estos años; otras se modificaron y algunas, creo que en suficiente medida como para considerar este esfuerzo necesario y fructífero, obtuvieron respuesta. Para dotar de coherencia a estas páginas, enumeraremos las principales ideas que vayamos exponiendo. Hay que hacer notar, que el orden en el que van a aparecer, es el inverso en el cual está presentada la línea argumental de esta investigación. Es decir, tal y como se afirmaba en el quinto capítulo, en el que se analizaban los dos estudios de desarrollo de caso, la respuesta sobre si Felipe González, Presidente del Gobierno español, realizó o no actividades que impulsaran los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y secundariamente, en El Salvador en los años objeto de estudio, es el eje articulador de este último capítulo. Y ello, en relación con los distintos documentos expuestos y analizados en el cuarto capítulo, donde dábamos cuenta de qué se dijo que se iba a hacer hacia el tema mencionado. Ambos aspectos dan

forma a las últimas piezas de este rompecabezas que hemos ido realizando a lo largo de estos años y que hemos intentado dar a conocer a lo largo de estas páginas.

Además, hay que resaltar, cómo en algunos momentos se hará referencia a conclusiones parciales que ya han sido expuestas en los distintos capítulos que conforman este trabajo. Pensamos, que es la única manera de dar una idea estructurada y coherente de los distintos temas que han permitido el desarrollo de la investigación, la cual excede de la descripción de qué se hizo en esos catorce años, algunos más si consideramos los antecedentes.

Por cuanto, tal y como ha quedado reflejado en distintos momentos, el análisis de la evolución de estos procesos, ha ofrecido una excusa a la investigadora para incidir y profundizar en el conocimiento de uno de los actores fundamentales del sistema político español: el Presidente del Gobierno. Conocimiento que ha ido ligado a dos temas objeto de interés para la Ciencia Política: el liderazgo y la política exterior. Y que tal y como se ha dejado constancia, ha permitido a lo largo de todo este estudio, acercarse con mayor o menor profundidad y dedicación a otros objetos de interés científico, tales como el debate presidencialismo versus parlamentarismo; la transición política española; los partidos políticos; la cultura política, entre otros. Pasemos, pues, a la exposición de las conclusiones.

**1.** Las actividades desplegadas por el Presidente del Gobierno español, Felipe González, durante los años 1982-1996 en relación con los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y en El Salvador, fueron lo suficientemente importantes como para merecer la atención de la opinión pública nacional e internacional. Así, se puede desprender del análisis realizado de la prensa escrita en esos años y de las opiniones vertidas sobre su figura tanto por distintos líderes nacionales e internacionales como por analistas de distinto signo político.

El líder político español impulsó los numerosos, complejos y hasta cierto punto contradictorios procesos que se fueron desarrollando en la década de los ochenta y comienzo de los noventa para buscar la salida a la llamada crisis centroamericana. Pero no imponiendo soluciones, tal y como le gustaba remarcar, sino ejerciendo un difícil papel en el tablero internacional: el de mediador. González, actuó como interlocutor entre los distintos líderes centroamericanos; los latinoamericanos, los europeos y los norteamericanos. Su proyección como líder internacional le permitió que su opinión fuera considerada como un elemento válido y certero a la hora de analizar no sólo qué estaba ocurriendo, sino también cómo dar un paso hacia delante para salir de una situación en donde se entremezclaban el conflicto Este/Oeste con los problemas Norte/Sur. Fiel reflejo de ello, fueron los temas que trató en los primeros encuentros que tuvo tanto con Ronald Reagan, como posteriormente con George Bush, padre.

En algunos momentos de manera más explícita y en otros de forma más diluida, el Presidente del Gobierno español buscó ayudar a Centroamérica a ganar la batalla de la independencia y de la democracia, frente a las dictaduras y al sometimiento que había caracterizado gran parte de su historia reciente. Pero siempre, dejando constancia de que su papel no era imponer nada, sino colaborar con los actores directamente implicados en los procesos analizados, es decir, nicaragüenses y salvadoreños. Pero no sólo con ellos, sino también con los costarricenses, los hondureños, los guatemaltecos y los panameños. Tanto en contacto y relación directa con la elite, como con la sociedad civil. Eso sí, siendo conscientes de las diferencias nacionales y de que aunque la crisis recibía una denominación genérica, los procesos tenían puntos de convergencia pero eran diferentes entre sí. Lo cual, daba lugar, a que cada problema, cada acción, cada decisión, tuviera que ser tomada teniendo en cuenta las particularidades



sociales, económicas, culturales, históricas, etc. del país. Este hecho, en principio tan simple, parecía olvidarse en muchos momentos.

**2.** Enlazando con el punto anterior, hay que diferenciar el grado de preocupación y dedicación del Presidente del Gobierno español hacia los procesos que se desarrollaban en esta área geopolítica. Lo cierto, es que si consideramos los datos aportados a lo largo de la investigación, el interés fue mayor hacia Nicaragua y su Revolución Sandinista, que hacia el proceso que se venía desarrollando en El Salvador desde 1979. Y ello, a pesar de que en este último país tuvieron lugar sucesos tales como el asesinato del jesuita Ignacio Ellacuría y del personal de la UCA, que incumbía de manera más directa a los intereses nacionales españoles en la zona. No por menos, este hecho afectó en su mayor parte, a población española aunque residente en el extranjero.

Ello da lugar al planteamiento de la pregunta que nos surgió al comienzo de este trabajo y que deberíamos encarar ahora, es decir, cuál es la razón de este interés de España y de su Presidente hacia estos países. Como se ha ido exponiendo, estos no eran un tema prioritario para el Gobierno español, ni en cuanto a sus fines, ni en cuanto a sus objetivos, en relación con su política exterior. Como mucho, si consideramos distintos documentos del partido y del ejecutivo, el interés era hacia Iberoamérica. A la cual se la consideraba como una zona geopolítica con la cual se mantenía una relación histórica, y en donde debía ser prioritario superar la retórica característica del franquismo y de los primeros años de andadura democrática en España. Después de los distintos gobiernos centristas, el PSOE se planteó como uno de sus principales objetivos alcanzar y realizar una política exterior realista en cuanto a posibilidades de actuación y, sobre todo, acorde con el nuevo escenario internacional y la nueva situación sociopolítica española.

En este sentido, la trayectoria política del Presidente del Gobierno, fue decisiva. Así, destaca el papel que venía desempeñando durante los últimos años de la década de los setenta en la Internacional Socialista y, sobre todo, el contacto personal con algunos dirigentes internacionales "socialdemócratas", tales como Omar Torrijos; Carlos Andrés Pérez; Willy Brandt u Olof Palme, entre otros, aunque no los únicos.

Para nuestro estudio, fue especialmente determinante, la naciente preocupación de la citada Internacional hacia América Latina o, mejor dicho, hacia la problemática que la azotaba en esos años. Concretamente, la creación del Comité de Defensa de la Revolución Nicaragüense, del cual Felipe González fue elegido el Presidente en el comienzo de la década de los ochenta, por tanto, antes, incluso, de su llegada a la Moncloa. Así, la Internacional Socialista utilizó al líder político español como elemento de incardinación con una realidad geopolítica de la cual hasta entonces no se había preocupado y, sobre todo, como el mecanismo de comprensión de una realidad que desconocía. Intentado superar de ese modo el carácter eurocentrista que se le achacaba a la misma. González, a su vez, utilizó a Nicaragua para darse a conocer en el ámbito internacional. Buscando, tanto su propia proyección personal, como la del partido del cual era Secretario General, el PSOE. Su fin, en última instancia, era conseguir ese plus de legitimidad que necesitaba una formación política que estaba refundando sus estructuras orgánicas en un difícil momento de transición democrática. Este rodaje internacional del líder socialista, en los primeros años tras la dictadura franquista, fue decisivo para entender la actuación posterior del futuro Presidente del Gobierno. Puesto que fue la consecuencia inmediata del interés de González por los temas internacionales, cuyo mejor ejemplo, una vez alcanzada la Jefatura del Gobierno, fue su actuación como

un *superministro* de Asuntos Exteriores. Lo cual, excedía de los cargos y funciones asignados formalmente en la Constitución y que determinó, tanto el papel del Ministro del ramo y de su ministerio, como el reparto de roles dentro del órgano colegiado que era y es el Gobierno.

De este modo, aunque algunos dirigentes socialistas han mostrado su opinión contraria en los distintos encuentros que hemos tenido en el desarrollo de este trabajo, consideramos, que tras el análisis de los datos aportados en esta investigación, se puede concluir que las acciones emprendidas por el Gobierno español, sobre todo, en los primeros años de la década de los ochenta en los dos países referidos, venían determinadas no por los intereses nacionales en la zona, sino por los deseos expresos y manifiestos de Felipe González y de las actividades del partido que lideraba, el PSOE, hacia los mismos. Produciéndose, por tanto, una confusión entre tres conceptos: Política de Estado; Política de Gobierno y Política de Partido.

**3.** Todo análisis que estudie un amplio período temporal, puede dar lugar a que la visión que se dé finalmente del mismo no sea lineal. Y que las respuestas que, así mismo, se den a los interrogantes que lo originaron, no puedan ser tampoco simples, ni únicas para todo el período. Eso ocurre en este caso. Muchos han achacado al Presidente del Gobierno, y por ende al partido que representaba, sus vaivenes hacia los procesos centroamericanos. Sobre todo, hacia el nicaragüense. Pensamos que este análisis no puede ser blanco o negro, sino que tiene un montón de matices que le imprimen su rasgo característico. Los cuales se han mostrado a través de las tres etapas que han conformado el estudio de desarrollo de caso, a saber: los antecedentes; el desarrollo y el epílogo.

Por una parte, es cierto que las proclamas ideológicas que González realizaba mientras estaba en la oposición, o incluso en sus primeros años al frente del Ejecutivo, no tienen mucho que ver ni con lo dicho en momentos posteriores, ni con las actividades llevadas a cabo tanto por el Presidente como por el Gobierno español. Como es obvio, y así se ha dejado constancia en la investigación, no es lo mismo realizar política estando en la oposición que ejerciendo el poder. Y ello, alcanza aún mayores cotas de singularidad en el caso de la política exterior, donde en el tablero juegan también otros actores no nacionales, tal y como ha quedado reflejado en el capítulo dos. La entrada en la UE, con lo que ello conlleva en el momento de la toma de decisiones y la hegemonía en la Sociedad Internacional de Estados Unidos tras la caída de los países del bloque soviético, son dos factores que condicionan las acciones emprendidas y realizadas hacia el exterior por el Gobierno español. Por mucho, que en algunos momentos, se apostara en que nada ni nadie influía en nuestra política exterior. No hay que olvidar en este sentido, que España se definía como una potencia media con cierto potencial regional, como posteriormente comentaremos.

De ahí, que González fuera modificando sus actuaciones y sus declaraciones hacia el proceso nicaragüense y salvadoreño, a medida que se iban produciendo otros fenómenos, domésticos e internacionales, tales como la entrada en la UE; el referéndum de la OTAN; la renegociación de los acuerdos con Estados Unidos, etc. Así mismo, otros factores como la caída del Muro de Berlín; el cambio en la Administración norteamericana o la Guerra del Golfo, también influyeron en los diversos posicionamientos que fue adoptando a lo largo de estos años. Puesto que, no podemos dejar de mencionar la controversia o el debate existente sobre la preeminencia e influencia entre dos realidades: la política interior y la política exterior. Ya se dejó constancia de ello a lo largo de la investigación. Además, no se puede olvidar, que el análisis se realiza sobre dos realidades vivas que fueron

evolucionando, en un sentido u en otro. Así, es paradigmática, la evolución de los sandinistas en Nicaragua. Por tanto, consideramos gratuita la afirmación acerca de que el Gobierno español, y su Presidente, abandonaran la causa nicaragüense. Hasta en los últimos años, cuando el tema centroamericano había desaparecido prácticamente de la agenda del partido socialista y del gobierno que ejercían, González fue un firme defensor de los principios revolucionarios de economía mixta; pluralismo; etcétera, que habían definido la toma de poder por el FSLN. Mas, ello no quiere decir, que llevara a la práctica todo aquello con lo que se comprometió en declaraciones; documentos; programas, etc. Ni que su implicación en el proceso no fuera cambiando a lo largo de los años. La firma formal de la Paz de El Salvador en Chapultepec, México, en 1992 y el cambio de Gobierno en Nicaragua, con la victoria de la coalición UNO en 1990, eliminaron a estos países de los fines y objetivos españoles, al menos de manera explícita y, sobre todo, de su Presidente del Gobierno. Siendo otros los actores a través de los cuales desde entonces se articularon las relaciones, especialmente, entrando en juego el Ministerio de Defensa. Olvidando, en algunos momentos, que había que consolidar un proceso que hacía aguas por todas partes. En este sentido ha quedado demostrado a lo largo de la investigación, que las acciones y el papel del líder socialista, fueron lo suficientemente trascendente, como para merecer un análisis con profundidad del mismo. Su evolución, la forma de actuar y las consecuencias más inmediatas de éstas, han quedado expuestas en el capítulo quinto del presente trabajo.

Su investigación, al menos en la medida de las posibilidades que se le prestan al investigador, en una política pública como la exterior donde hemos visto que aún perviven muchos silencios, puede aportar el conocimiento de un período temporal aún cercano y de un actor político que ha escrito algunas de las principales páginas de la historia política española de las últimas décadas. No desde un punto de vista biográfico, o periodístico, sino desde un análisis científico serio y riguroso de cuáles fueron las variables, dependientes e independientes, que dieron lugar al nacimiento de un líder político con amplia proyección internacional, Felipe González.

Consideramos que la Ciencia Política tiene un amplio campo, aún poco desarrollado, de estudio e investigación, en pugna, pero no por ello en oposición o discordia con otras ramas de la Ciencias Sociales, para adentrarse y profundizar en el conocimiento de aquellos actores políticos que hayan tenido un papel en la toma de decisiones; implementación; formulación; etc. de las políticas públicas que conforman el devenir sociopolítico de un Estado. Y que, sobre todo, pueden inducirnos a comprender por qué las cosas son o fueron tal y como las conocemos.

**4.** En nuestro caso, como ahora veremos, nos adentramos en una política pública con unos elementos configuradores muy específicos y que la dotan de cierta particularidad, como es la política exterior. Los silencios mencionados; las verdades a medias; el trabajar con la memoria y los sentimientos de otros actores, nos llevaron a la necesidad de contar con dos fuentes documentales que avalaran algunos de los datos expuestos y algunas de las ideas barajadas: una, ya mencionada, la prensa, otra, aquella que guardaba estrecha relación o bien con el partido al cual el Presidente del Gobierno se encontraba liderando, el PSOE, o bien con una parte de su actividad en las Cámaras. Es decir, el análisis de los Programas Electorales; de las Resoluciones de los Congresos; de los Discursos de Investidura y de los Debates sobre el Estado de la Nación. Y ello, en espera de que otros documentos, de los cuales se tuvo constancia de su existencia en el momento de realizar esta investigación, puedan ver la luz. O, incluso, que los propios protagonistas decidan dar a conocer qué ocurrió, cuándo y por qué. En España

aún se tiende a identificar este tipo de análisis con un tipo de trabajo poco serio y riguroso. Pensamos que este juicio es erróneo, porque si los mismos se adaptan a los cánones exigidos a una investigación científica, ésta puede posibilitar un conocimiento amplio, multitemático y multidisciplinar sobre temas que son propios de la Ciencia Política.

El interrogante en nuestro caso al analizar los mencionados documentos, era ver cómo se posicionaron los diversos actores y fuerzas políticas, sobre todo, el Presidente del Gobierno; la importancia o no del tema como para que el mismo se incluyese en estos; la evolución en su tratamiento y especialmente, estudiar qué se decía que se iba a hacer en relación con los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y El Salvador. Veamos qué podemos concluir de dicho análisis.

**4.1.** En los Programas Electorales del PSOE se puede apreciar una importante evolución desde el comienzo de la transición política española hasta mediada la década de los 90. Tanto en relación con su aspecto formal como al modo de abordar los temas relacionados con la política exterior española. La cual, va ocupando a medida que pasan los años, mayor número de páginas y están mejor estructuradas. Desde una simple enumeración de ideas, que sería el programa del 77, hasta una completa propuesta de planes de actuación, con la que nos encontramos en el documento del 96.

Hay en todos ellos temas que nunca dejan de aparecer, tales como la OTAN; la UE, etc. y otros que sólo merecen una referencia puntual. Pero aquellas ideas que vienen delimitadas por las tres palabras que definíamos al comienzo de la investigación como configuradoras de una política exterior de izquierda, paz, democracia y derechos humanos, aparecen en todos ellos como uno de los objetivos centrales del PSOE en cuanto a la actividad desplegada fuera de las fronteras nacionales.

El tema iberoamericano aparece en todos y cada uno de los programas analizados, como una de las zonas claves para orientar los intereses nacionales del Gobierno español. Las modificaciones varían dependiendo del momento, aunque siempre se hace una llamada a la paz, la consolidación democrática y el progreso y desarrollo de esas sociedades. Buscando conseguir para otras realidades geopolíticas, aquello por lo que tanto se había luchado en España.

La problemática centroamericana no aparece explícitamente recogida en los mismos hasta 1986, lo cual, según lo visto en la investigación sobre el papel del PSOE en la zona, podría llamar la atención por la tardanza. Sólo en ese momento, el PSOE considera “vendible” a su electorado, la contribución a los procesos de pacificación de la zona. Sin hacer mención de ningún país de manera directa y concreta. Siendo ésta la misma argumentación utilizada en el programa del 89. Aunque ya se ha mencionado que éste pareció coger al partido de improviso y es más flojo que los anteriores. Sobre todo, si se compara con el de 1993, donde las actuaciones posibles aparecen hacia países concretos. Lo cual desaparecería en el de 1996, al volverse a hablar de la región como un todo homogéneo.

Por todo ello, Centroamérica y sus procesos de paz, es un objetivo y un referente importante para el PSOE, según aparece recogido en sus programas electorales. Es decir, se guarda una coherencia con la actividad desplegada por el Presidente del Gobierno, la cual, así hay que dejar constancia de ello, no siempre se manifestaba mediante presencia directa en la zona. De ahí, la importancia que tuvo el grupo de expertos en materia internacional, del cual se rodeó el líder socialista. Tanto al nivel de partido, como al nivel de Gobierno. Según la circunstancia y el momento, los contactos se establecían en uno u otro.

**4.2.** En cuanto a las Resoluciones de los Congresos, estas sufren una importante evolución desde el panfleto que presentan en 1974, hasta el completo y elaborado documento de 1994. En todos ellos,

excepto en el extraordinario de 1979 por la singularidad del mismo, los temas internacionales forman parte de la agenda del partido. En unos momentos por el apoyo que recibieron del exterior y en otros por la solidaridad con la lucha de los pueblos oprimidos por el "imperialismo".

A medida que las Resoluciones se vuelven más complejas y trabajadas, el tema de la política exterior o el de la política internacional, porque recibe diversas denominaciones, también lo hace. Avance que también depende de las circunstancias internas de la sociedad española y del propio partido, sobre todo, si el mismo ocupaba puestos de oposición o si el análisis se realiza tras haber conseguido llegar a la Moncloa. Siendo interesante para este estudio, las críticas realizadas hacia Estados Unidos por las implicaciones de éste en los dos países objeto de análisis. Así como las referencias constantes a la ligazón existente entre las acciones del partido y las desempeñadas por la Internacional Socialista como un modo de justificar la misma. Aunque ello, en algunos momentos, también fuera un elemento de crítica hacia la actuación del Presidente del Gobierno, al achacársele el abandono de ciertas actividades de política doméstica, por atender las internacionales.

Hasta 1981 no se recogerá explícitamente la problemática centroamericana, la cual aparece de una manera más detallada que en el caso de los Programas Electorales, haciéndose mención no sólo a la región, sino también de las particularidades de Nicaragua y El Salvador. Sobre todo, en relación con la intervención norteamericana en la zona y con los procesos de pacificación en los cuales España tomó parte, es decir, lo que se ha conocido como Contadora y Esquipulas. Pero siempre se hace destacando que la política que el Gobierno español, en este caso el socialista, realizaba o realizaría, debía basarse en el principio de no injerencia. Era una forma de abogar por la solidaridad y la ayuda, pero no por la imposición de soluciones, intentando no herir la susceptibilidad de otros actores en la zona, sobre todo, los mexicanos. En 1994, Centroamérica había desaparecido de la agenda del partido como problema y como objeto de atención en sus Congresos. Lo cual llama la atención, porque tal y como ha quedado expuesto en el capítulo 5, fue al año siguiente cuando Felipe González realizaría una visita de Estado a estos países.

A diferencia del caso de los programas electorales, la realidad iberoamericana se menciona en otros puntos y apartados que no aparecen encabezados por la palabra política exterior o internacional. Existiendo un aspecto que no se puede dejar de exponer, la importancia que a lo largo de estos años alcanza una aspiración de los Gobiernos socialistas: la idea de Comunidad Iberoamericana de Naciones. Concretada, entre otros aspectos, en las conocidas como Cumbres Iberoamericanas, donde el Presidente del Gobierno español ha desempeñado y sigue haciendo un importante papel. No por menos, se ha convertido en el único foro de contacto entre los dirigentes iberoamericanos, incluyendo a los españoles y portugueses y dejando a un lado a los norteamericanos. En relación con este protagonismo, consideramos el momento de citar a otro actor que ha ocupado un importante papel en estas reuniones, de manera directa, compartiendo protagonismo con el Jefe del Ejecutivo y en las relaciones bilaterales con otros países de la zona, el Rey D. Juan Carlos.

Como en el caso anterior, el de los Programas Electorales, existe una clara indefinición y hasta cierto punto confusión, en relación con los términos utilizados para referirse a esta realidad geográfica y temática. Ya expusimos al comienzo de este trabajo, la dificultad acerca de cuál iba a ser la denominación hacia nuestro objeto de estudio. Sobre Nicaragua y El Salvador no existían controversias, en cierto modo, tampoco hacia Centroamérica -con la salvedad de la inclusión o no de Panamá- pero algo

muy distinto ocurría con relación hacia el resto del Continente: Iberoamérica, Latinoamérica, América Latina, Hispanoamérica. En la medida de lo posible, hemos intentado utilizar la misma palabra para referirnos al mismo espacio geográfico y político, pero dejando siempre constancia de cuál era el utilizado por el actor político; el documento; el texto, etc. con el que estuviéramos trabajando. Y, sobre todo, el matiz que se quería remarcar. Así, el líder político socialista, utiliza indistintamente a lo largo de estos catorce años los diversos términos expuestos.

**4.3.** Si lo que analizamos son los Discursos de Investidura del candidato a Presidente del Gobierno, así como las réplicas de las diferentes fuerzas políticas, existen algunos aspectos que no han dejado de aparecer desde 1979, tales como la integración en la Comunidad Económica Europea con las consecuencias que ello conllevaría; la OTAN; el de la presencia y acuerdos con Estados Unidos; Gibraltar; el Magreb; etc. Aunque no aparece en ningún momento, y hay que resaltarlo, referencia a la participación de las tropas españolas en las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz llevadas a cabo en Centroamérica, pero sí a las realizadas en la antigua ex-Yugoslavia. Operaciones, que como ya se ha mencionado, hay que resaltar, por cuanto ocuparon una parte importante del interés y del presupuesto español. Dando ejemplo de dos hechos, por una parte, de la ligazón que existe entre la política exterior española y la de defensa, tanto por los actores que intervienen, como por los objetivos y medios utilizados para su implementación y, por otra, de la relevancia de la zona y del conflicto que se estaba desarrollando en Nicaragua y en El Salvador para el Gobierno español, aunque de ello no se desprendiera un rédito económico en favor de nuestra economía. En este sentido, sobre todo, lo que se consiguió y articuló fue un reconocimiento explícito del papel que durante años había desarrollado el Presidente del Gobierno español hacia ambos procesos. Manifestado a través tanto de la acogida de la propuesta y ayuda española por los distintos países centroamericanos implicados, como por el reconocimiento de las Naciones Unidas. Acciones que fueron más allá de los cambios ideológicos al frente de la Presidencia de la República en estos países, los cuales no estuvieron exentos de polémicas.

Iberoamérica se convierte en un tema secundario en las agendas de los tres candidatos analizados. En el caso de Centroamérica, ni siquiera se menciona. En los dos primeros discursos de la primera legislatura, la nota característica es la inexistencia de referencias a Centroamérica como región, o a Nicaragua y El Salvador como país, y eso, que tienen lugar en un momento en el cual estallan los conflictos en la zona.

Felipe González, sólo lo incluiría en el de 1986, por tanto, lo obvia en el de 1982. En el de 1986, no lo hará de manera directa, sino al referir el papel de Contadora, sin más explicación. En ese mismo año, hay que destacar la intervención del portavoz del PNV, el cual denuncia las agresiones a Nicaragua y la nula mención del candidato a ese tema en su discurso. Denuncia que no recibe ninguna contestación por parte del futuro Presidente del Gobierno.

Tres años después, en la III Legislatura, González vuelve a obviarlo, excepto cuando el Sr. Aznar le recrimina la diferencia de trato hacia la dictadura nicaragüense, como la califica, en comparación con la de otros países. La respuesta es apenas una simple mención a lo dicho anteriormente.

Iberoamérica seguirá apareciendo en el Discurso de 1993, así como Nicaragua y El Salvador, pero en relación con las operaciones que militares españoles están realizando en la zona y siempre en el momento de exponer la defensa de la democracia, de los derechos humanos y de la búsqueda de la paz en el ámbito internacional. Por tanto, a diferencia de los Programas Electorales y de las Resoluciones de

los Congresos, donde el tema tiene un lugar destacado en los mismos, en estos debates, se puede concluir que el candidato no los consideraba importantes de cara a pedir la confianza parlamentaria o a exponer su programa de Gobierno. Lo cual, es llamativo, si consideramos que los mismos se deberían basar, al menos teóricamente, en los programas electorales. No queremos decir que debieran de ser miméticos, pero sí al menos, guardar una cierta similitud. Y, sobre todo, por las implicaciones directas del Presidente en estos. El resto de los partidos, excepto en los casos mencionados, tampoco lo consideran importante.

En cuanto al lugar que ocupa la política exterior en ellos, es un tema que aparece como una constante. Pero excepto en el discurso que realizó Adolfo Suárez en 1979, donde está mencionado al comienzo del mismo, en los demás casos, siempre aparece en último lugar. Ocupando la intervención mucho menos tiempo que aquellos aspectos que afectan de manera más directa a los intereses domésticos, tales como pueden ser el problema de ETA; la política económica o la articulación territorial del Estado.

Si lo que analizamos es concretamente Iberoamérica o Centroamérica, su lugar es ínfimo dentro del espacio dedicado a la política exterior y suele estar cargado de exposiciones retóricas. Además, de incurrir en muchos casos, en confusiones en cuanto a los términos empleados, tal y como veíamos que ocurría con los anteriores documentos.

**4.4.** Con relación a los Debates sobre el Estado de la Nación, tal y como se ha expuesto en la investigación, Centroamérica, Nicaragua y El Salvador, Contadora o Esquipulas, se convirtieron en objetivo de los intereses de las distintas fuerzas políticas que ocupaban el hemisferio desde que comienzan los mismos en 1983. En unos momentos, para criticar la actuación de España, en otros para apoyarla y, en ocasiones, para recriminar el abandono o la falta de denuncia del Gobierno español hacia las actuaciones de Estados Unidos.

Pero por encima de ello, lo interesante es que en un Debate como éste, donde lo que se discute es la actuación del Gobierno durante el año parlamentario que acaba de terminar, aparezca año tras año este tema. Eso sí, para ser fieles a la realidad, a partir de 1991, el mismo prácticamente desaparece de la agenda de los políticos españoles. No por menos, es hasta cierto punto lógico, por cuanto los momentos más álgidos de la crisis ya habían pasado y la paz, aunque fuera meramente formal, se había alcanzado en Nicaragua y en El Salvador para esas fechas.

Las materias de política nacional pasaron a ocupar el interés de sus señorías en detrimento de las de política exterior en general, y de la política hacia Iberoamérica en particular. La OTAN y la UE dejaron de ser las principales preocupaciones del Gobierno y de la oposición y éstas comenzaron a ser las del desgaste gubernamental del PSOE; la corrupción o los continuos escándalos políticos que salpicaron al devenir cotidiano de la sociedad española.

Cuando aparecían temas sobre política exterior eran, normalmente, para recriminarle al Gobierno alguna acción puntual o bien, los continuos viajes al extranjero del Presidente para eludir los temas domésticos. Es también destacable, que existen ciertos grupos políticos, como el popular o minoría catalana, que siempre incluyen estos temas entre sus preocupaciones y preguntas al Presidente del Gobierno. Así como otros grupos menores, pertenecientes en su mayoría al grupo mixto, que lo tratan entre sus intervenciones. Interesante, por cuanto, estos últimos, a pesar de contar con menos tiempo de

participación, siempre encuentran un espacio para hablar sobre la problemática centroamericana en general, o sobre Nicaragua, en particular.

En cuanto a las intervenciones del Presidente del Gobierno, considero que se puede afirmar la importancia que le otorga a este tema en su agenda, sobre todo, en los años de la segunda legislatura, es decir, en su primer mandato al frente del ejecutivo. Y ello, aunque no siempre incluyese a esta problemática en su discurso inicial ante la Cámara, al menos de manera explícita. Como se aprecia en la investigación, a veces lo trata indirectamente como respuesta a las intervenciones de otros grupos políticos y en algunos casos, no contesta a preguntas que tratan directamente sobre Nicaragua o Contadora. En los últimos años, no aparecen referencias, ni siquiera de manera implícita. Y cuando lo hace, no suele especificar las acciones concretas desarrolladas por el Gobierno o por alguno de sus ministerios, sino que lo que hace es escudarse, la mayor parte de las veces, o bien en lo que venía haciendo Contadora o bien en la posible participación de la UE en la zona. No hay que olvidar, en este sentido, el papel de esta última a través de las llamadas Rondas de San José, en las cuales España tomó parte antes incluso de su entrada en la Comunidad Europea. Siendo interesantes las críticas hacia Estados Unidos y su intervención en la región así como el apoyo al régimen sandinista.

**5.** Todo lo anterior, no hubiera sido posible si González no hubiera ocupado el cargo de Secretario General del PSOE desde 1974 y el de Presidente del Gobierno desde 1982. El protagonismo que disfrutó en la vida política española, fue consecuencia directa de la articulación del poder en el interior del partido que lideraba, en el cual acaparó todos los mecanismos de decisión a través de un engranaje perfectamente planificado. Dando lugar, con ello, a una falta de democracia interna del PSOE, que lo caracterizó, como hemos visto, en todos los años en que estuvo al frente del mismo. Por cuanto, dentro del partido, los derechos y deberes de los afiliados no eran iguales en relación con la capacidad de decisión y representación de y en los órganos deliberantes y ejecutivos. Pero, este rasgo que debería ser un elemento negativo en cuanto al modo de funcionar de uno de los principales engranajes del sistema político, fue determinante en toda su andadura política. Ya que dio lugar a un partido fuertemente cohesionado, al menos en sus primeros momentos, en torno a la figura de su Secretario General. Al cual, se le respaldó a lo largo de estos 14 años, hecho que le diferenciaría de otros líderes políticos españoles, que adolecían de una fuerza política con la suficiente fuerza como para que les “guardaran las espaldas” y les apoyaran en toda y cada una de las decisiones que tomaran. González, disfrutó de ello, incluso en aquellos casos en que sus decisiones parecían contradecir el programa y los principios socialistas que debían regirlas.

El llamado PSOE renovación que surgió del proceso que atravesó el partido desde 1974 hasta 1979, no creó nada nuevo sino que reactivó lo que ya existía. Produciéndose una refundación del partido, la cual, tal y como llegó a articularse permitió, en última instancia, al Secretario General consolidar su liderazgo dentro del mismo. Lo cual fue decisivo en el momento de alcanzar la Presidencia del Gobierno e incluso, cuando perdió las elecciones generales, en primera instancia, y posteriormente abandonara la dirección del partido.

**6.** Hemos hecho mención a lo largo de toda esta investigación a la configuración del liderazgo internacional como una variable clave dentro de la misma. La pregunta a responder, llegados a este punto, sería cómo llegó hasta ahí, sobre todo, a una edad tan temprana y posteriormente, cómo se mantuvo. Ya se ha comentado, que tal vez uno de los mayores problemas, pero al mismo tiempo, de las



mayores virtudes que tuvo que superar González en estos años, fue la juventud que tenía en el momento de ganar las elecciones generales del 82. Existen, en este sentido, distintos aspectos que hay que tratar. En relación con uno ya expuesto anteriormente, en todo este proceso de configuración del liderazgo político de Felipe González, es necesario destacar como uno de los elementos más importantes, los contactos que estableció dentro de la Internacional Socialista con otros líderes internacionales. Sobre todo, aquellos que trascendieron los límites formales y dieron lugar a relaciones de amistad personal. Esos contactos le permitieron moverse con soltura por el escenario internacional, conociendo realidades distantes y divergentes a la española, que ampliaron sus perspectivas y sus metas. El Presidente español, tal y como se ha reflejado a lo largo de la investigación, se movía con mayor destreza y seguridad fuera de nuestras fronteras que dentro de las mismas. Y ello, a pesar de los problemas con los idiomas. Resaltando como algo importante, las relaciones que establecía no sólo con actores o líderes políticos afines ideológicamente. De ahí, que fuera considerado como un actor importante de negociación en muchos de los procesos conflictivos que durante esos años azotaban al mundo. Más allá de escaramuzas políticas e ideológicas, González se había ganado el respeto de otros líderes internacionales. De muchos de ellos aprendió y a muchos de ellos transmitió, sobre todo en algunos países de América Latina, los sueños que se habían conseguido en España. Vender sueños, siempre ha producido mucho rédito político y el Presidente del Gobierno español era un perfecto *Flautista de Hamelin*. Teniendo un rasgo determinante para un líder político, la capacidad de convencimiento y de adaptación. A diferencia de lo que puede considerarse “normal” en la articulación de la vida política de un líder de proyección internacional, esta juventud implicó que tuviera que abandonar demasiado pronto la primera fila de la actividad pública española. Cuando otros aún no habían ni siquiera comenzado el camino, Felipe González había alcanzado lo máximo a lo que podía aspirar dentro de la política nacional y descartaba la presidencia o Secretaría General de diversas Organizaciones Internacionales. Siendo necesario destacar, que tal protagonismo internacional, mereció mayor reconocimiento fuera que dentro de España, sobre todo, como consecuencia de los efectos de los casos de corrupción; clientelismo; escándalos económicos, que afectaron tanto al partido, como a él, de manera directa en sus últimos años en la Moncloa. Consideramos que no ha tenido el reconocimiento que como estadista supo ganarse en el tablero internacional, donde, tal y como ha quedado en parte reflejado en estas páginas, cosechó un mayor número de “triumfos”. También es cierto, para no faltar a la realidad, que cuando tomaba parte en asuntos no domésticos, las implicaciones directas que estas podrían suponerle eran menores. Por cuanto, su permanencia en la Presidencia del Gobierno, no dependía de los resultados que obtuviera en los mismos.

**7.** Detengámonos en el tema del liderazgo. En el momento de realizar la presente investigación, ha sido el que ha planteado a la investigadora un mayor número de interrogantes y de vacíos. Sobre todo, por la indefinición del propio concepto, así como por su difusión y utilización en el lenguaje popular en los últimos tiempos. Como hemos defendido a lo largo de estas páginas, consideramos que González no puede ser definido como un líder carismático, al menos, en el sentido weberiano del término.

Nos encontramos ante un concepto, el de líder político y el de liderazgo, que se puede entender o definir como un concepto paraguas. Por cuanto, en él tienen cabida diferentes variables que, combinadas entre sí, dan lugar también a diferentes tipos de liderazgos, o dicho de otro modo, se cobijan diferentes conceptos y fenómenos que se yuxtaponen y se entremezclan buscando verdades definitivas a las

hipótesis e interrogantes que las originan. El cual, a su vez, además de tener aún poca tradición en los estudios de Ciencia Política en España, donde se encuentra en estado embrionario, ha contado con el hándicap de ir siempre a posteriori del fenómeno a analizar y en estrecha pugna conceptual con la psicología. Por todo ello, nuestro fin no era aportar categorías analíticas que diseñaran un amplio y novedoso bagaje teórico y conceptual, sino dotar a este análisis de un esquema donde poder ir encajando a modo de rompecabezas las piezas del estudio de desarrollo de caso, que es el que define la hipótesis central de la investigación. Puesto que una de las afirmaciones de la cual partía esta tesis doctoral, era la de la existencia de la figura de un líder político, Felipe González, Presidente del Gobierno español durante catorce años, con una amplia proyección internacional. Proyección y articulación del poder que le permitió actuar en procesos que trascendían las fronteras naturales de España, en nuestro caso concreto, en Nicaragua y en El Salvador. Con una presencia lo suficientemente importante como para merecer una investigación de este cariz y la calificación como líder político.

**8.** ¿Cómo definiríamos entonces el liderazgo de González?. Éste, tal y como se argumentó en el capítulo 3 del estudio, se puede definir como Liderazgo innovador. Es decir, aquel cuya base es la toma de decisiones consideradas inciertas; impopulares y peligrosas. Si analizamos la trayectoria política de González, al menos en el tema articulador de este trabajo, la política exterior, creo que no puede caber duda de la anterior aseveración. Recordemos si no, el caso de la OTAN y el polémico referéndum que la persiguió durante años; el abandono del proceso de autodeterminación del Sáhara; etc.

Además, Felipe González, como todo líder político, fue y es un producto social resultado de la interacción de una serie de variables que deben tenerse en cuenta en todo análisis que se quiera llevar a cabo sobre esta temática y a las cuales hay que llenar de contenido, a saber:

- A.** Las características personales: aquellas que lo hacen sobresalir, ya sean por su capacidad oratoria; por el poder de seducción; por el poder y la facilidad de adaptación; atractivo personal, etc. Si existe un rasgo en la configuración del liderazgo de Felipe González, que merezca destacarse, es el modo en el cuál decía las cosas. Por ello, su relación con los medios de comunicación y el hecho de surgir en la escena política, en un momento de nacimiento y consolidación de la sociedad mediática, son rasgos que necesitan destacarse. Un ejemplo claro y, tal vez, el primero en el tiempo en el ámbito de política nacional, fue la defensa de la Moción de censura que se le planteó a Adolfo Suárez en 1980. Por cuanto, fue entonces, cuando gran parte de la población española descubrió a la figura del Secretario General del PSOE y su capacidad de seducción. Rasgo que no le abandonaría durante estos 14 años y que traspasaría nuestras fronteras nacionales.
- B.** Las circunstancias políticas, sociales y personales: tanto del personaje analizado, formación ideológica y política, como de la sociedad en la cual desarrolla su actividad política y el momento histórico en la que ésta se encuentra, transición, dictadura, democracia consolidada, etc. Temas todos ellos expuestos a lo largo de estas páginas en relación con, por una parte, cómo accede a la Secretaría General del partido y controla los distintos engranajes del poder y, por otra, cómo, cuándo y de qué manera, gana las elecciones generales del 82 y consigue convertirse en el tercer Presidente del Gobierno de la recientemente instaurada democracia en España.

- C.** Los condicionamientos: aquellos aspectos que determinan el que actúe de una manera u otra, tales como situaciones de crisis; luchas internas de partido; procesos de renovación; etc. Sin olvidar aquí algo mencionado en otros momentos de la investigación, el factor suerte o fortuna. En este sentido, a lo largo del capítulo cinco, se han ido exponiendo los distintos llamamientos que recibió por las partes en conflicto, para que actuara de una manera u otra. No sólo ello, sino también las numerosas visitas, oficiales o no, que tuvo de dirigentes y mandatarios de la zona y de fuera de ésta, que condicionaron su posicionamiento hacia los sucesos que se produjeron en Nicaragua y El Salvador. En este sentido, no hay que olvidar en ningún momento, los cambios al frente de la Administración norteamericana, y su influencia en la política exterior del Gobierno español. Incluso, en la política doméstica, por cuanto no se pueden dejar de mencionar los acuerdos firmados con Estados Unidos, es decir, la existencia de las bases norteamericanas en territorio nacional. Siendo un claro ejemplo de otro aspecto analizado en el segundo capítulo de la presente investigación, el amplio margen de continuidad que existe en la política exterior entre dos gobiernos distintos pero sucesivos. Por cuanto, en esta política pública, han de tenerse en cuenta los acuerdos, tratados, etcétera suscritos con anterioridad a la llegada de un Gobierno al poder. En cuanto al factor suerte, es difícil de considerar en una investigación como la presente pero no hay que despreciarlo.
- D.** Las necesidades políticas: las situaciones y capacidades que definen qué es necesario en cada momento histórico, social, económico, político, etc. las cuales van a venir determinadas por la capacidad del líder para adaptarse a los cambios y a las dificultades que se le pueden plantear, tanto en el ámbito interior como exterior. Lo que también se conoce como visión política. Ya se ha mencionado, a lo largo de estas páginas, que ésta era una de las principales virtudes del líder socialista. Saber presentar a la ciudadanía las decisiones, de manera que lo que antes era blanco, ahora fuera negro, pero sin que quedara constancia de ello.

Estos aspectos deberán ir intrínsecamente unidos a dos temas de especial relevancia en todo análisis sobre el liderazgo político en la sociedad contemporánea. Los cuales, aunque aparecen formando parte de todos y cada uno de los apartados anteriores, hemos considerado debido a su importancia necesario destacarlos: A) el partido político con el cuál se identifique el líder y del cual forme parte, tema ya tratado; B) el acceso y relación con los medios de comunicación, elemento determinante en la sociedad de la información en la cual nos insertamos. Manejar estos dos resortes, dota de un plus de poder frente a otros actores de la vida política. Y en esto, si analizamos los datos aportados a lo largo de esta investigación, González era un auténtico maestro.

**9.** Ha quedado demostrado en estas páginas que aunque no esté expresamente regulado de este modo en la Constitución, el Presidente del Gobierno español ha desarrollado a lo largo de estos años, actividades propias de los Jefes del Ejecutivo de los regímenes presidencialistas. Sobre todo, en el ámbito objeto de nuestro interés: la política exterior. Dando lugar a lo que se ha conocido como la

“Presidencialización” del Sistema político español. Es decir, la preeminencia del Presidente sobre el Gobierno, entendido este último como órgano colegiado.

En el caso concreto de la referida política exterior, el papel que nuestro sistema político - administrativo le otorga al Presidente del Gobierno y en segunda instancia, al poder legislativo y al poder ejecutivo, ha sido uno de los factores que han determinado la fuerte personalización de la misma. En el caso concreto que aquí estamos analizando, la anterior afirmación es indiscutible, tal y como se ha dejado constancia a lo largo de estas páginas. Dando lugar, en algunos momentos, a confusiones acerca de la delimitación de funciones entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y su titular y la Presidencia del Gobierno, y el suyo. Lo que hizo que González buscara para el cargo de Ministro de Exteriores, a personas que no le hicieran sombra en sus decisiones, ni en la práctica a la hora de implementarlas, ni en la teoría en el momento de analizar los problemas y proponer soluciones. De ahí, algunos de los cambios ministeriales que existieron en esos años, sobre todo, en los primeros momentos. Aunque, también es cierto, que en el caso de Javier Solana, consideramos que ocupó dicho puesto, como el mecanismo a través del cual González quería darle a conocer los engranajes de la vida política internacional. De modo, que aquello pudiera ser utilizado posteriormente por éste como rédito político al llegar a otros cargos. Como se ha podido apreciar por la evolución de los acontecimientos, el mismo ha sido aprovechado, aunque no haya sido en la política nacional. Al menos, de momento.

**10.** Tal y como expusimos al comienzo de este trabajo, nuestro objetivo no era realizar un análisis de Relaciones Internacionales entre Estados, con y desde la metodología que le es propia, sino una investigación de las actuaciones de un actor de una Política Pública estatal, como es la política exterior. La cual, se encuentra rodeada de unas características que la dotan de cierta peculiaridad, tanto en la manera de encarar su estudio, como en los elementos para llevarlo a cabo. En este caso, por y desde la Ciencia Política. De ahí, la necesidad de diferenciar, a la hora de realizar un estudio sobre la política exterior española, en cualquier ámbito geográfico y espacio temporal, entre los siguientes conceptos: Acción Exterior; Política Exterior; Relaciones Internacionales y Política Internacional. Sólo mediante una clara y precisa definición de estos, podremos saber de qué estamos hablando y cuál es la manera de diseñar la investigación.

Entenderíamos por política exterior: aquel conjunto de conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones mediante las cuales cada Estado, a través de sus instituciones públicas reconocidas legítimamente como tales, promueve sus intereses nacionales frente a otros Estados, de manera coherente y conforme a unos objetivos previstos y a unos fines realistas. De ahí, que para realizar esta investigación, hayamos tenido que, en un primer lugar, detenernos en ver cuáles eran los fines y objetivos de la citada política, si es que los había. Para, posteriormente, analizar cuáles eran las instituciones que podrían legítimamente actuar en la defensa de los intereses nacionales. En este caso, nos interesaba profundizar en el Presidente del Gobierno, pero intentando ir un poco más allá de la regulación formal sobre sus posibilidades de actuación. Por cuanto, tal y como hemos defendido en todo momento, consideramos que la misma excede a ésta y que ha adquirido unos perfiles propios, no recogidos en ningún texto legal.

Cuando se realiza un trabajo como el que aquí presentamos, se corre el peligro de que sea tachado como análisis descriptivo de la realidad. Cualquier estudio sobre la política exterior española deberá contar, en un primer momento, con la descripción de una serie de hechos y acontecimientos sin los

cuales no podríamos, posteriormente, buscarle un por qué, una explicación, a la política pública objeto de la investigación. Pero no debemos quedarnos en esa mera descripción, sino que se debe intentar dar un paso más allá. Para ello, será determinante realizar una perfecta definición del período temporal; del ámbito geográfico; de los actores; etc. en la cual se desarrolle la misma. Ya que, sin ello, los estudios sobre la política exterior de un Estado pierden su significado al ser excesivamente amplios y heterogéneos. Como en el caso que aquí se presenta, las posibilidades para el investigador son amplias en relación con este tema, por cuanto, aún son pocos los estudios que sobre el mismo se han realizado desde la Ciencia Política. Siendo decisión de éste, la selección de las variables que conformarán su análisis, y ello porque nos encontramos ante una materia donde se entremezclan múltiples aspectos a tratar. A lo largo de la investigación, se ha buscado dejar explícitamente manifestado, por qué analizábamos un tema y no otro entre las múltiples posibilidades.

**11.** Además, tal y como hemos expuesto anteriormente, cualquier estudio de este cariz, conlleva la necesidad de incidir en el concepto de potencia media. Por cuanto, el hecho de catalogar a España como una potencia media en el ámbito internacional y con cierto potencial en el ámbito regional va a condicionar las acciones que pueda llevar a cabo en la Sociedad Internacional. En este caso concreto, en los procesos democráticos y de paz en Nicaragua y El Salvador. Así como el papel objetivo que su Presidente del Gobierno podría desempeñar en la misma. El cual, tal y como se ha ido exponiendo, en el caso analizado, excedió en mucho esta posibilidad.

Debemos entonces definir tal concepto. Entenderemos por éste aquel Estado que debido a sus dimensiones o a su situación geopolítica, presenta la capacidad y la voluntad para ejercer una cierta influencia en determinadas áreas de las Relaciones Internacionales. La cual se puede traducir en la formulación o puesta en práctica de una política exterior activa e independiente, en una participación destacada en los intercambios internacionales o en una voluntad de tener un papel destacado en los asuntos que afectan a su región. Concepto que a su vez debe articularse a través de una serie de indicadores variables e invariables que permitirán su catalogación conforme a unos datos objetivos y a priori, y no como la constatación de un hecho.

La principal consecuencia que se desprendería de la anterior catalogación, sería la posibilidad que tienen esos Estados de formular nuevas ideas hacia determinadas cuestiones. En el caso analizado en esta investigación, el Gobierno español podría ejercer una política exterior hacia la zona que se articulase de manera independiente a la llevada a cabo por Estados Unidos y, además, tendría la posibilidad de plantear unas propuestas y ejercer el respaldo a otras que buscasen una solución pacífica a la conflictiva zona. Es decir, a lo que se ha conocido como el polvorín centroamericano.

**12.** Es difícil, llegados hasta aquí, poner un punto final a esta investigación. Aunque el período que abarcaba la misma estaba perfectamente delimitado en sus comienzos -algunos incluso pensaban que la misma debería haberse realizado sin analizar la última legislatura de González al frente del Ejecutivo- el elemento articulador o desencadenante de la misma sigue teniendo presencia, de un modo u otro, en la vida pública española e internacional. De ahí, que en algún momento puedan superarse algunos de los silencios o vacíos que aún quedaron al escribir el punto y aparte del presente trabajo, tal y como podría ser el significado de la presencia de miembros de ETA en estos países centroamericanos y las implicaciones que ello tenía para el Gobierno español, entre otros. Por ello, aunque dé por concluida esta tesis doctoral que presentamos en estas páginas, puesto que creo que hemos sido capaces de realizar el

rompecabezas que la hipótesis inicial del trabajo plateaba, al tiempo que dábamos contenido a aquellos dos adverbios que nos surgían en sus comienzos, considere más acertado finalizar la misma con un punto y seguido.

## **CAPÍTULO 7.**

### ANEXOS

## **ANEXO 1.**

PERSONAJES POLÍTICOS, SOCIALES, ETC. QUE APARECEN A LO  
LARGO DE LA TESIS.



**Abrams, Elliot:**

Sustituyó a Anthony Motley como subsecretario para Asuntos Interamericanos en julio del 85.

**Aceves, Ricardo:**

Canciller de El Salvador

**Alarcón, Ricardo:**

Viceministro cubano de Asuntos Exteriores.

**Alfaro Fernández, Antonio:**

Cónsul de El Salvador en Bilbao. Secuestrado por ETA en 1981.

**Almunia, Joaquín:**

Secretario General del PSOE 1997-2000.

**Alvares de Miranda, Fernando:**

Embajador español en El Salvador.

**Allende, Salvador:**

Presidente de Chile, asesinado en 1973.

**Anguita, Julio:**

Secretario General de IU.

**Ansón, Luis María:**

Presidente de la Federación de Asociaciones de Prensa. 1979.

**Araya, Rolando:**

Representante del Partido Liberación Nacional de Costa Rica.

**Arce, Bayardo:**

Dirigente del FMLN.

**Arias, Inocencio:**

Subsecretario de Asuntos Exteriores español.

**Arias Sánchez, Óscar:**

Presidente de Costa Rica. Premio Nobel de la Paz 1987.

**Astacio, Julio Ernesto:**

Vicepresidente de El Salvador.

**Ayala, Luis:**

Secretario General de la IS.

**Azcona Hoyo, José:**

Presidente de la República de Honduras.

**Aznar, José María:**

Presidente del Gobierno español 1996-2004. Líder del Partido Popular.

**Baca, Raúl:**

Presidente del Parlamento Andino.

**Baena Soares, Joan Batista:**

Secretario General de la Organización de Estados Americanos.

**Baker, Howard:**

Sustituyó a Donald Reagan como jefe de "Staff" de la Casa Blanca a partir de febrero de 1987.

**Baker, James:**

Secretario de Estado Norteamericano.

**Balbín Meana, Ignacio:**

Coronel español, jefe del grupo militar de la ONUSAL.

**Barrajín, Ángel:**

Representante del FSLN.

**Barrios de Chamorro, Violeta:**

Presidenta de Nicaragua 1990-1994.

**Baselga, Mariano:**

Embajador español en Nicaragua.

**Bayardo, Arce:**

Comandante nicaragüense.

**Benegas, Txiki:**

Número tres del PSOE.

**Betancour, Belisario:**

Presidente de Colombia 1983-

**Borja, Rodrigo:**

Presidente del Ecuador. 1988.

**Borges, Tomás:**

Ministro del Interior del Gobierno nicaragüense.

**Borrell, Josep:**

Ganador de las elecciones primarias del PSOE a la candidatura para las elecciones generales.

**Boyer, Miguel:**

Ministro de Economía durante el Gobierno del PSOE, 1982-1985.

**Brandt, Willy:**

Líder del Partido Social Demócrata Alemán (SPD) y Presidente de la IS 1976-1992.

**Busby, Morris:**

Sustituyó a Habib como Enviado Especial para Centroamérica cuando este renunció en agosto de 1987.

**Bush, George:**

Presidente de EE.UU 1989-1993.

**Cádiz Deleito, Francisco:**

Embajador español en El Salvador.

**Cajal, Máximo:**

Secretario General de Política Exterior. Embajador especial ante las Naciones Unidas.

**Calderón Fournier, Rafael Ángel:**

Presidente de la República de Costa Rica.

**Calderón Sol, Armando:**

Presidente de El Salvador 1994-1999.

**Calvo Sotelo, Leopoldo:**

Presidente del Gobierno español 1981-1982.

**Callejas Romero, Rafael Leonardo:**

Presidente de la República de Honduras.

**Canela Fraide, José:**

Presidente de la Cámara de comercio hispano-nicaragüense. Arrestado en Nicaragua en 1982 por "conspiración".

**Carazo Odio, Rodrigo:**

Presidente de la República de Costa Rica.

**Cardenal, Ernesto:**

Ministro de Cultura nicaragüense.

**Cardenal, Fernando:**

Jesuita; Ministro de Educación nicaragüense y Director de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

**Carlsson, Bernt:**

Secretario General de la IS – 1988.

**Carlucci, Frank:**

Sustituyó a John Poindexter como asistente de Seguridad Nacional de EE.UU desde el inicio de 1987.

**Carpio, Roberto:**

Vicepresidente de Guatemala.

**Cárter, James:**

Presidente de EE.UU 1977-1980.

**Carrillo, Santiago:**

Secretario General del PCE.

**Casey, William:**

CIA.

**Castellano, Pablo:**

Miembro del Congreso de los Diputados; Presidente del PASOK; Ex-vocal del CGPJ.

**Castro, Fidel:**

Presidente de Cuba.

**Cerezo Arévalo, Vinicio:**

Presidente de la República de Guatemala.

**Corcuera, José Luis:**

Ministro de Interior del gobierno español.

**Cornejo, Manuel:**

Coordinador de la Comisión Política y Diplomática del FMLN.

**Coronel, Ricardo:**

Ministro nicaragüense de Reforma Agraria, 1979.

**Craxi, Bettino:**

Presidente de la República Italiana.

**Cristiani Burkard, Alfredo:**

Presidente de la República de El Salvador.

**Cruz, Arturo:**

Miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional y Embajador en Estados Unidos; Líder de la oposición nicaragüense UNO en 1984 y miembro del Directorio de la Resistencia Nicaragüense-Contra.

**Cuadra, Joaquín:**

Ministro de Finanzas ; Viceministro de Defensa nicaragüense.

**Chamorro, Pedro Joaquín:**

Directo del diario "La Prensa" de Nicaragua. Asesinado por Somoza.

**Chávez, Fidel:**

Ministro de Asuntos Exteriores salvadoreño.

**Cheysson, Claude:**

Ministro de Asuntos Exteriores francés.

**D, Aubuisson, Roberto:**

Representante del sector ultraderechista de El Salvador.

**Déscoto, Miguel:**

Ministro de Asuntos Exteriores de Nicaragua.

**Deu Uyl, Jopp:**

Presidente de la Unión de Partidos Socialistas de la CE.

**De Areilza, José María:**

Presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.

**De Aristegui, Pedro Miguel:**

Embajador español en Nicaragua.

**De Carvajal, José Federico:**

Presidente de la Gestora del PSOE.

**De Espriella, Ricardo:**

Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá.

**De Gaulle, Charles:**

Presidente de la República Francesa.

**De la Helguera, Manuel:**

Canciller en la Embajada española en El Salvador.

**De la Iglesia, Juan Pablo:**

Directo General de Asuntos Exteriores para Iberoamérica.

**De la Madrid, Miguel:**

Presidente de México.

**De la Mata, Enrique:**

Presidente de Cruz Roja Internacional.

**De Soto, Álvaro:**

Secretario General de Naciones Unidas para Centroamérica.

**De Velasco, Luis:**

Ex-secretario de Estado para el comercio.

**Díez-Hochleitner Rodríguez, Ricardo:**

Departamento Internacional de Moncloa. 1995.

**Eagleburger, Lawrence:**

Subsecretario de Estado Norteamericano 1981.

**Ellacuría, Ignacio:**

Sacerdote jesuita, asesinado en El Salvador en 1986. Director de la UCA.

**Enders, Thomas:**

Subsecretario de Estados para Latinoamérica de EE.UU.

**Escoto, Miguel de:**

Ministro de Relaciones Internacionales nicaragüense.

**Escuredo, Rafael:**

Presidente de la Junta de Andalucía.

**Estrada, Miguel Francisco:**

Rector de la UCA.

**Fajardo, Luis:**

Presidente de la Comisión de Exteriores del Congreso.

**Feo, Julio:**

Asesor de Felipe González. Jefe de Gabinete Presidencia.

**Fernández, Guido:**

Embajador costarricense en EE.UU.

**Fernández Malo, Alfonso:**

Miembro del llamado "Grupo de Sevilla".

**Fernández Mazarrambroz, Miguel Ángel:**

Embajador español en Nicaragua.

**Fernández Ordóñez, Francisco:**

Ministro de AAEE 1985 -1990.

**Fernández Torres, Alfonso:**

Padre de Alfonso Fernández Malo.

**Flores, Elena:**

Encargada de Relaciones Internacionales del PSOE.

**Fonseca Amador, Carlos:**

Dirigente nicaragüense.

**Foot, Michael:**

Miembro de la IS.

**Fraga Iribarne, Manuel:**

Líder de Alianza Popular. Actual Presidente de la Xunta de Galicia.

**Galeote, Guillermo:**

Miembro del llamado "Grupo de Sevilla".

**García, Alan:**

Presidente del Perú.

**García-Bañón...:**

Embajador español en Nicaragua.

**García Bustilo:**

Ministro venezolano de la Presidencia. Jefe de la Delegación de Paz y Solidaridad con Argentina.

**García, José Guillermo:**

Ministro de Defensa salvadoreño.

**García Vargas, Julián:**

Ministro de Defensa español.



**Gaviria, César:**

Presidente de Colombia.

**Gómez Navarro, Javier:**

Ministro de Comercio español.

**González Márquez, Felipe:**

Presidente del Gobierno español 1982-1996. Secretario General del PSOE.

**Guerrero, Orlando:**

Representante diplomático nicaragüense en España.

**Guerra, Alfonso:**

Vicepresidente del Gobierno español 1982-199; Vicesecretario del PSOE.

**Guerra, Juan:**

Hermano de Alfonso Guerra.

**Habid, Philip:**

Embajador especial de EE.UU para Centroamérica.

**Haig, Alexander:**

Secretario de Estados de EE.UU hasta 1981.

**Herrera Campins, Luis:**

Presidente de la República de Venezuela.

**Ibizzate, Francisco Javier:**

Jesuita español secuestrado en El Salvador en 1980.

**Iglesias, Pablo:**

Fundador del PSOE. Primer diputado en el Congreso del mencionado partido.

**Iglesias, Enrique:**

Presidente de Banco Interamericano de Desarrollo.

**Jospín, Lionel:**

Primer Secretario del Partido Socialista Francés.

**Kissinger, Henry:**

Ex-secretario de Estado norteamericano.

**Kreisky, Bruno:**

Austria.

**Kohl, Helmut:**

Presidente de la República Federal Alemana.

**Kuhl, Eduardo:**

Representante del GRN.

**Larreategui Cuadra, Javier M<sup>a</sup>:**

Primer preso de ETA proveniente de Nicaragua juzgado en España. 1995.

**Leal, Ernesto:**

Ministro de Asuntos Exteriores de Nicaragua.

**Leonardo Callejas, Rafael:**

Presidente de la República de Honduras.

**Lerma, Joan:**

Presidente de la Generalitat de Valencia.

**López Portillo, Miguel:**

Presidente de México.

**López Vigil, María:**

Periodista española detenida en El Salvador en 1981, acusada de realizar actividades subversivas.

**Lusinchí, Jaime:**

Presidente de Venezuela.

**Llopis, Rodolfo:**

Líder del PSOE en el exilio durante la Dictadura franquista.

**Madrigal Nieto, Rodrigo:**

Canciller de Costa Rica.

**Malmierca, Isidro:**

Ministro cubano de Relaciones Exteriores.

**March Pujol, Juan Antonio:**

Director General del ICI.

**Martínez, Miguel Ángel:**

Presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Congreso.

**Martínez, Ana Guadalupe:**

Comandante del FMLN.

**Maruoy, Pierre:**

Primer Ministro Francés. Presidente de la IS.

**Melton, Richard:**

Director de la Oficina de Asuntos de Centroamérica y Panamá estadounidense desde 1985.  
Miembro del personal de la embajada norteamericana en Nicaragua.

**Miranda Bengoechea, Roger:**

Alto Cargo del Ministerio de Defensa nicaragüense que desertó a EE.UU.

**Mitterrand, Françoise:**

Presidente de la República Francesa.

**Monge, Luis Alberto:**

Presidente de la República de Costa Rica.

**Morán, Fernando:**

Ministro de AAEE español 1982-1985.

**Moss, Ambles:**

Embajador de EE.UU en Panamá.

**Napoleón Duarte, José:**

Presidente de la República de El Salvador.

**Noriega, Manuel Antonio:**

General Panameño.

**Obando y Bravo, Miguel:**

Cardenal de Nicaragua.

**Oduber, Daniel:**

Presidente de la República de Costa Rica 1974-1978.

**Oreja, Marcelino:**

Ministro de Asuntos exteriores español durante el gobierno de UCD.

**Ortega Saavedra, Daniel:**

Presidente de la República de Nicaragua.

**Ortega Saavedra, Humberto:**

General del Ejército Nicaragüense.

**Palme, Olof:**

Primer Ministro Sueco, asesinado en 1987.

**Papandreu:**

Presidente de la Comisión Europea.

**Pastora, Edén:**

Miembro del FSLN, conocido como Comandante Cero. Pasó posteriormente a las filas de la Contra.

**Paz Barnica, Edgardo:**

Canciller de Honduras.

**Peña Gómez, José Francisco:**

Vicepresidente de la IS para América Latina.

**Pérez de Cuéllar, Javier:**

Secretario General de Naciones Unidas.

**Pérez, Carlos Andrés:**

Presidente de Venezuela.

**Pérez-Llorca, Jose Luis:**

Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de UCD.

**Perpiñá, Fernando:**

Secretario General de Política Exterior del Ministerio de AAEE. 1988.

**Pico de la Coaña, Yago:**

Director General para Iberoamérica del Ministerio de AAEE de España.

**Pinies, Jaime:**

Representante español ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

**Ponce, René Emilio:**

General, Ministro de Defensa de El Salvador.

**Pons, José:**

Asesor del Presidente del Gobierno en Asuntos Internacionales.

**Prado y Colón de Carvajal, Manuel:**

Presidente del CIC.

**Puig, Enrique:**

Director General de Transacciones Exteriores del Ministerio de Comercio.

**Quayle, Dan:**

Vicepresidente norteamericano durante el gobierno de George Bush.

**Quesada Gómez, Agustín:**

General español al mando de la ONUCA.

**Ramírez, Sergio:**

Miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional y vicepresidente de la República. Tras las elecciones del 90, jefe de la bancada sandinista en la Asamblea Nacional; Fundador del Movimiento Renovador Sandinista -MRS- y su candidato presidencial.

**Ranero, Juan Carlos:**

Consejero español en la Embajada de El Salvador.

**Reagan, Ronald:**

Presidente de EE.UU 1980-1989.

**Redondo, Nicolás:**

Representante sindical. Líder de la UGT.

**Robelo, Alfonso:**

Miembro de la Resistencia Nicaragüense.

**Roca i Junyent, Miquel:**

Miembro de CiU.

**Romero, Monseñor Óscar:**

Arzobispo de San Salvador. Asesinado en El Salvador en 1980.

**Rojo, Alfonso:**

Periodista español deportado en el 79 por el gobierno nicaragüense.

**Royos, Arístide:**

Presidente de la República de Panamá.

**Salinas de Gortari, Carlos:**

Presidente de México.

**Sánchez Mesa, Víctor:**

Embajador español en El Salvador.

**Sandino, Julio César:**

Héroe Nacional nicaragüense.

**Sanguinetti, Julio M<sup>a</sup>:**

Presidente de Uruguay.

**Sepúlveda, Bernardo:**

Ministro de Asuntos Exteriores mexicano.

**Serra, Narcís:**

Vicepresidente del Gobierno español.

**Serra Rexach, Eduardo:**

Ministro de Defensa del Gobierno Popular. 1996/2000.

**Shultz, George:**

Secretario de Estado norteamericano desde 1981.

**Soares, Mario:**

Presidente de Portugal.

**Solana, Javier:**

Secretario General de la OTAN. Ministro de Asuntos Exteriores.

**Solchaga, Carlos:**

Ministro de Economía del gobierno socialista.

**Somoza Debayle, Anastasio:**

Presidente de Nicaragua.

**Somoza Debayle, Anastasio III (tachito):**

Hijo del anterior.

**Stone, Richard:**

Embajador norteamericano itinerante.

**Suñez Pardo, Víctor:**

General español al mando de la ONUCA.

**Suárez, Alfonso:**

Presidente del Gobierno español 1977-1982.

**Suárez Pertierra, Gustavo:**

Ministro de Defensa español 1995-1996.

**Sule, Anselmo:**

Presidente del Partido Radical chileno.

**Thatcher, Margaret:**

Primera Ministra de Inglaterra.

**Tierno Galván, Enrique:**

Líder del PSP.

**Torrijos, Omar:**

Presidente de Panamá. Muerto en accidente de aviación en 1981.

**Trigueros, Enrique:**

Embajador de El Salvador en España.

**Ungo, Guillermo:**

Presidente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador.

**Vázquez García, Vicente:**

Funcionario de la embajada española en Nicaragua, deportado por ser sospechoso de realizar actividades contrarrevolucionarias, 1980.

**Vega Ímbert, José:**

Ministro de Exteriores de la República Dominicana.

**Vega Martín, Enrique:**

Comandante español ídem Zorzo.

**Vera, Rafael:**

Ex-secretario de Estado para la Seguridad.

**Vigil, Miguel**

Ministro Nicaragüense de vivienda.

**Villalobos, Joaquín:**

Representante de la izquierda en El Salvador.

**Vivas, Noel:**

Ministro nicaragüense de comercio.

**Weinberger, Caspar:**

Secretario norteamericano de Defensa.

**Westendorf, Carlos:**

Ministro de Asuntos Exteriores.

**Wright, Jim:**

Líder de la Cámara de Representantes (Partido Demócrata) en EE.UU cuando dieron inicio las negociaciones de paz en Centroamérica.

**Yañez-Barnuevo, Luis:**

Secretario de Relaciones exteriores del PSOE.



**Yañez-Barnuevo, Juan Antonio:**

Asesor del Presidente del Gobierno español en Asuntos Internacionales.

**Zamora, Rubén:**

Representante para América del Norte del FMLN-FDR.

**Zapatero, Virgilio:**

Ministro de Relaciones con las Cortes.

**Zorzo Ferrer, Francisco Javier:**

Teniente Coronel español, miembro del contingente de la ONU encargado de verificar la situación salvadoreña.

**ANEXO 2.**  
ENTREVISTAS REALIZADAS.

- **Elena Flores:** 16 de marzo de 1999. Fundación Pablo Iglesias. Madrid.
- **Alejandro Caldera:** 2 de Agosto de 1999. Managua. Nicaragua.
- **Silvio Prado:** 5 de Agosto 1999. Managua. Nicaragua.
- **Roberto Cajina:** Agosto 1999. Managua. Nicaragua.
- **Rafael Estrella:** Julio de 2000. Granada.
- **Juan Antonio Yáñez-Barnuevo:** 22 de Diciembre de 2000. Escuela Diplomática, Madrid.
- **Luis Yáñez-Barnuevo:** Febrero 2001. Sevilla.
- En el caso de **Felipe González**, tras diversos intentos para contactar con él, a lo largo de estos años, se le envió un cuestionario por correo ordinario. El mismo fue contestado por el ex-presidente del Gobierno, en julio de 2000 y enviado por correo ordinario.

### **ANEXO 3.**

BIOGRAFÍA DE FELIPE GONZÁLEZ MÁRQUEZ.

Hijo de un tratante de ganado y segundo de cinco hermanos, la relativamente desahogada situación económica de la familia le permitió cursar el bachillerato en el colegio de los Padres Claretianos de Sevilla y el preuniversitario en el Instituto de San Isidoro. Estudió Derecho en la Universidad de Sevilla y en 1965, un año antes de licenciarse, asistió a un curso de Economía en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). A su vuelta a España abrió un bufete especializado en litigios laborales, lo que le permitió conocer de primera mano los problemas de los trabajadores.

Al principio fue militante de las Juventudes Universitarias de Acción Católica y de las Juventudes Obreras Católicas, de inspiración democristiana. En 1962 se afilió a las Juventudes Socialistas y dos años después ingresó en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que estaba prohibido en España desde 1939 y cuyos dirigentes históricos operaban en el exilio. Su actividad se desarrolló, por tanto, en la clandestinidad, y en 1971 fue detenido por haber participado en manifestaciones contrarias al régimen dictatorial del general Francisco Franco. Durante un tiempo combinó la práctica legal con la docencia en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla.

#### **Líder del Partido en la oposición.**

Entre 1965 y 1969 fue miembro del comité provincial del PSOE en Sevilla, de 1969 a 1970 del Comité Nacional y a partir de 1970 figuró en la Comisión Ejecutiva. Participó en el XXV Congreso del Partido, celebrado en Toulouse en agosto de 1972, como miembro de la Ejecutiva en el interior (existía una Ejecutiva en el exilio) y en octubre de 1974 en el XXVI Congreso celebrado en Suresnes fue elegido primer secretario del Partido en sustitución de Rodolfo Llopis. En aquella ocasión el sector *histórico* del Partido, integrado por los veteranos del exilio, fue arrinconado por los *renovadores* que encabezaba el joven González (conocido por sus camaradas como Isidoro), quien se presentó con el apoyo de la mayoría de los militantes residentes en España y el patrocinio de las máximas figuras de la socialdemocracia europea, como el italiano Pietro Nenni, el sueco Olof Palme y el alemán Willy Brandt.

Tras la muerte de Franco en noviembre de 1975, González pasó a liderar una parte de la oposición democrática al frente de la Plataforma de Convergencia Democrática, que en marzo de 1976 se fusionó con la Junta Democrática de España que animaba el dirigente comunista Santiago Carrillo. Legalizado en febrero de 1977, el PSOE concurrió a las primeras elecciones democráticas, constituyentes, del 15 de junio de 1977 y se colocó, con el 29,2% de los votos y 118 escaños, como segunda fuerza política por delante del Partido Comunista, su rival por la izquierda, en un *sorpasso* que sería definitivo y que constituyó un trasvase masivo del denominado voto útil.

En estos años como líder de la oposición González presentó un discurso antiatlantista y su antagonismo parlamentario al gobierno de centro de Adolfo Suárez, que no gozaba de la mayoría

absoluta, fue muy duro y contribuyó a su erosión. En el campo ideológico insistió en la necesidad de eliminar la doctrina marxista del PSOE y su conversión en un partido moderno e interclasista, homologable con la socialdemocracia europea, la cual por su parte le respaldó nombrándole vicepresidente de la Internacional Socialista (IS) el 7 de noviembre de 1978. Derrotada su ponencia en el XXVIII Congreso del Partido el 16 de mayo de 1979, González presentó la dimisión, pero en septiembre del mismo año un Congreso extraordinario le eligió secretario general con el 859% de los votos. La victoria de González fue total con la remoción del marxismo del programa político.

### **Triunfo electoral del PSOE y llegada al Gobierno.**

Consolidado como alternativa de poder en las legislativas del 1 de marzo de 1979 (30% de los votos y 121 escaños), el PSOE obtuvo una victoria arrolladora en la edición del 28 de octubre de 1982 con el 488% de los votos y 202 escaños. El vuelco del panorama político español - doblemente histórico, pues nunca antes un partido de izquierda había recibido tantos votos en solitario - supuso para el PSOE el regreso al poder ejecutivo que había ocupado por última vez al final de la guerra civil. González fue investido por el Congreso de Diputados el 1 de diciembre, el día 2 presentó juramento ante el rey y el 3 formó su gabinete.

La llegada de los socialistas despertó en amplios sectores de la sociedad esperanzas de cambios a todos los niveles en un país en que algunos aspectos permanecían atrasados, pero también temores entre los votantes conservadores por las decisiones radicales que pudieran adoptar. No obstante, aparte algunos amagos estatistas en los primeros meses de mandato, González moderó considerablemente su discurso, tanto en las formas como en el contenido. Pasó a defender la permanencia en la OTAN; que la consideraba inseparable de su proyecto de inserción del país en las estructuras europeas, para la que obtuvo el voto afirmativo en el referéndum del 12 de marzo de 1986, el cual polarizó a la opinión pública y corrió el riesgo de convertirse en un plebiscito sobre su Gobierno.

De hecho, años después González consideraría esta consulta como "el mayor error" en su etapa presidencial. Una labor de gran importancia, aunque opaca para la opinión pública, fue la reforma del Ejército, conducida por el ministro de Defensa, Narcís Serra. Iniciada ya en la etapa ucedista y facilitada ahora por la moderación ideológica del PSOE y de González, la promoción del apoliticismo y la profesionalización de los mandos alejó definitivamente el espectro golpista.

En el campo social el país experimentó grandes progresos, como la multiplicación de oportunidades educativas y la dotación de un amplio sistema de seguridad social, teniendo como referencia el modelo del Estado del bienestar. En el económico, como ya venían haciendo los socialistas franceses, González se decantó por el pragmatismo liberal y acometió una dolorosa reconversión industrial (desde 1983) y otras reformas estructurales, que consideraba ineludibles para la modernización del país. La reducción de la inflación, de dos dígitos en 1982, constituyó un objetivo declarado desde el primer momento.

Si bien la macroeconomía funcionaba, pasando el quinquenio 1985-1989 por una fase de crecimiento expansivo y de entrada masiva de capitales extranjeros, atraídos por los altos tipos de interés, los sindicatos entendieron que aquello se hacía a costa del bolsillo del trabajador, además de poner en cuestión observadores terceros el carácter verdaderamente productivo de ese crecimiento. En esta situación de descontento laboral, el 14 de diciembre de 1988 González afrontó la primera huelga general desde su llegada al poder.

### **Relanzamiento internacional.**

En el plano exterior, los gobiernos de González confirieron un nuevo impulso a la apertura iniciada por los primeros gobiernos democráticos, y a todas luces la completó. Su Gobierno adoptó una diplomacia no especialmente original y, antes bien, buscó la normalidad y rechazó el unilateralismo. Se establecieron relaciones diplomáticas con Israel (17 de enero de 1986), con todo el simbolismo histórico que ello entrañaba, pero sin merma de la tradicional simpatía por la causa árabe. Esta singular dualidad fue reconocida con la celebración en Madrid, del 30 de octubre al 1 de noviembre de 1991, de la histórica Conferencia que puso en marcha el proceso de paz en Oriente Próximo.

También se fortalecieron los vínculos con Marruecos (Tratado de Amistad del 4 de julio de 1991) y con América Latina (puesta en marcha de las Cumbres Iberoamericanas anuales, cuya segunda edición se celebró en Madrid el 23 de julio de 1992), y se renegociaron los tratados militares con Estados Unidos, que disminuyó su presencia militar en España. Durante la crisis del Golfo (1990-1991) González se reveló como un aliado sólido de aquel país, si bien no dejó de objetar determinados episodios de la ofensiva aérea contra Irak.

Además, España participó por vez primera en operaciones militares en el exterior con carácter humanitario y pacificador (Angola, Centroamérica, Kurdistán, Bosnia-Herzegovina), con crecientes asunción de responsabilidades y de número de tropas implicadas. Además, de con los países vecinos (Francia, Marruecos y Portugal), los gobiernos socialistas institucionalizaron en cumbres bilaterales las relaciones con Italia y Alemania, cuyo canciller, Helmut Kohl, agradeció el gesto de González de apostar por la unificación después del derrumbe del Muro de Berlín con un respaldo económico decisivo a la hora de negociar el reparto de ayudas y subvenciones de la CEE.

El gran hito en la política exterior de González fue el ingreso de España en las Comunidades Europeas (CEE) el 1 de enero de 1986. Desde la primera presidencia semestral española en 1989 hasta la segunda en 1995, el peso específico del país y la influencia de González en la Comunidad fueron parejos a su adscripción a las tesis más europeístas. A finales de 1995, en el último tramo de su mandato, brilló especialmente el protagonismo de González: Madrid fue escenario de la firma de la Nueva Agenda Transatlántica con Estados Unidos (3 de diciembre), del Congreso Europeo que aprobó el nombre de euro para la futura moneda única europea (15 y 16 de diciembre) y del Acuerdo Interregional con el MERCOSUR (15 de diciembre), mientras que Barcelona acogió la Iª Conferencia Euromediterránea (27 y 28 de noviembre).

### **Cuestionamiento interno y declive del PSOE.**

A la progresiva erosión electoral del PSOE (47% del voto y 184 escaños el 22 de junio de 1986; 39,6% y 176 escaños el 29 de octubre de 1989), natural por el desgaste del ejercicio del poder, se añadió desde 1990 una sucesión de escándalos de corrupción protagonizados por conocidas figuras pertenecientes o vinculadas al PSOE. El clima político se enrareció extraordinariamente en el trienio 1993-1995.

A los presuntos o probados delitos de financiación ilegal del Partido y otros de enriquecimiento personal, se sumaron diversas revelaciones que apuntaban a altos cargos públicos del PSOE como responsables de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL), al parecer estrechamente relacionados con las fuerzas de seguridad del Estado, que entre 1983 y 1987, años en que arremetía la ofensiva

terrorista de la banda ETA, cometió diversos atentados mortales contra individuos sospechosos de pertenecer a la citada organización independentista vasca, lo que dio lugar en su momento a actuaciones judiciales y detenciones.

González, acosado desde múltiples frentes, rechazó todas las imputaciones y exigencias de dimisión y adoptó una postura de resistencia a ultranza, pero sobre su actuación en los citados escándalos continuaron gravitando serias sospechas. Por otro lado, en 1990 salieron a la luz sus diferencias con el *número dos* del Partido y vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, también estrecho colaborador y amigo desde los años sesenta, por cuestiones ideológicas y de organización interna.

A la crispación política se añadió la social, desde que en 1992 el país se sumergiera en una grave crisis económica por la fatal conjunción de una moneda débil, un crecimiento estancado o negativo y el aumento desbocado del desempleo, si bien 1994 se cerró con una recuperación del PIB. Tras perder la mayoría absoluta en las elecciones del 6 de junio de 1993 (386% del voto y 159 escaños) y verse obligado a pactar con los partidos nacionalistas, el PSOE fue finalmente derrotado por el conservador Partido Popular en la elección del 3 de marzo de 1996, si bien sus resultados, el 374% y 141 escaños en absoluto constituyeron el hundimiento que se había augurado, demostrando que pese a los desastres vividos, González conservaba una parte apreciable de su carisma entre un sector del electorado socialista. El 5 de mayo tomó posesión como Presidente del Gobierno el dirigente popular José María Aznar.

#### **Trayectoria desde 1996.**

En su nueva condición de líder de la oposición, González, igualmente experto en dorar con circunloquios un discurso huero como en desarmar con sólidos argumentos a su adversario de turno, ofreció un relativamente bajo perfil y pareció confirmar a quienes sostenían que al líder socialista le aburrían las querellas políticas domésticas y prefería la vida internacional, un área en la que se desenvuelve con total seguridad y cuenta con más unanimidad de criterio sobre su valoración como estadista.

En tal sentido, en 1994, había un elevado consenso entre sus colegas comunitarios sobre su idoneidad para sustituir a Jaques Delors al frente de la Comisión Europea, pero González descartó esta posibilidad. A finales de 1998 sucedió lo mismo a la hora del relevo de Jaques Santer, y a pesar de ser su nombre propuesto por los portugueses Antonio Gueterres y Mario Soares y por el propio Delors, González declinó el ofrecimiento insistiendo en que no tenía ambiciones internacionales.

En diciembre de 1996 González encabezó en Belgrado el equipo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) que investigó las denunciadas irregularidades en las elecciones municipales serbias y asumió también labores de mediación entre el Gobierno y la oposición. El Grupo de Contacto para la cuestión de Kósovo le designó en marzo de 1998 como mediador en nombre de la OSCE y la Unión Europea, pero las autoridades de Belgrado le vetaron.

Después de varias advertencias de retirada nunca materializadas (ya a finales de 1995 había sugerido que no se presentaría a las elecciones de 1996), González anunció por sorpresa su renuncia a la Secretaría General del PSOE en el XXXIV Congreso el 20 de junio de 1997. Le sustituyó el entonces portavoz del grupo parlamentario socialista, Joaquín Almunia. González no figuró ni en la Ejecutiva ni en



el Comité Federal salidos del Congreso, si bien mantuvo el acta de diputado por Madrid que poseía desde 1977. El 29 de enero de 1998 rechazó definitivamente que pudiera ser el candidato del PSOE a la Presidencia del Gobierno en las próximas elecciones y postuló a Almunia para dicho cometido. No obstante, en las elecciones primarias del 24 de abril de 1998 venció José Borrell, partidario de superar el *felipismo*.

La continuación de la crisis interna del partido por las dimisiones sucesivas de Borrell como candidato el 14 de mayo de 1999 -por la investigación judicial contra un colaborador en su etapa de ministro- y de su sustituto Almunia como Secretario General el 12 de marzo de 2000 - por el fracaso electoral en las legislativas- confirmó que el súbito retiro de González en 1997 había creado indefiniciones en el liderazgo por la falta de un *delfín* o sucesor reconocido, además del deseo del propio ex secretario de seguir haciéndose oír en las decisiones de la nueva Ejecutiva, pese a no pertenecer a ella.

De cara al 35º Congreso, en julio de 2000, González rechazó el puesto honorífico de presidente del Partido que le ofreció el candidato a la Secretaría General (y a la postre ganador) José Luis Rodríguez Zapatero. Antes y durante el cónclave, considerado decisivo para la recuperación del impulso perdido del Partido, González permaneció en un discreto segundo plano, sin apoyar explícitamente a ningún candidato a la secretaría general.

Por otro lado, la condena en julio de 1998 a 13 años de prisión del ex ministro del Interior, José Barrionuevo, y del ex secretario de Estado para la Seguridad, Rafael Vera, por su implicación en un secuestro de los GAL, revivió la cuestión de la responsabilidad de González un año después de que el Tribunal Supremo concluyera que no existían evidencias para incriminarle. González se aprestó a solidarizarse con los condenados y asumió su asistencia legal en calidad de abogado, suscribiendo los dos recursos de apelación. El ex Presidente denunció la existencia de un supuesto complot judicial y político contra los socialistas, con él como supremo objetivo.

González es miembro de instituciones como la Asociación Japonesa del Bonsai (un arte que cultiva) y el Comité Europeo de Orientación *Nuestra Europa*, así como del Círculo de Montevideo, un grupo de reflexión animado por el ex Presidente uruguayo Julio María Sanguinetti y que reúne a varios mandatarios americanos y europeos, tanto retirados como en activo, de signo progresista. Así mismo, está en posesión, entre otras distinciones, de los premios de Carlomagno (1993, Alemania), por su contribución a la unidad europea, y Carlos V (2000, España). En 2000 su actividad se concentraba en la presidencia de la Fundación Progreso Global, con sede en Madrid, en la dirección de seminarios y conferencias y en la escritura de artículos de opinión.

González dejó a Almunia su vicepresidencia de la IS en 1999, pero la organización le designó antes responsable de la Comisión sobre Progreso Global, con la misión de redactar un nuevo ideario socialdemócrata en respuesta a la globalización. El texto, visto como una síntesis de la *Tercera Vía* del británico Tony Blair y el socialismo más clásico del francés Lionel Jospin, sirvió de base para la Declaración de París que cerró el XXI Congreso de la IS en esta capital el 8 y 9 de noviembre de 1999. Aparte, González ha escrito el libro *Un estilo ético, conversaciones con Víctor Márquez Reviriego* (1982) y el ensayo breve *El socialismo* (1997).

#### **ANEXO 4.**

COMISIONES EJECUTIVAS DEL PSOE (1976-1994).

### **XXVII CONGRESO: Diciembre 1976.**

En este Congreso se eligió a la siguiente Comisión Ejecutiva: Ramón Rubial como Presidente; **Felipe González**, como Secretario General; Alfonso Guerra como Secretario de Organización; Enrique Múgica como Secretario de Relaciones Políticas; Luis Yáñez, Secretario de Relaciones Internacionales; Luis Gómez Llorente, Secretario de Formación; Guillermo Galeote, Secretario de Propaganda; Javier Solana, Secretario de Prensa; Eduardo López, Secretario Sindical; Jose M<sup>a</sup> Benegas, Secretario de Relaciones con las Juventudes; Carmen García Bloise, Secretaria Administrativa; Josep M<sup>a</sup> Albiñana, Secretario para la Emigración; y como vocales, Nicolás Redondo,

Antonio García Miralles, Rafael Ballesteros, Luis Fajardo, Carlos Cigarrán y Josep Maria Trignet

### **XXVIII CONGRESO: Mayo 1979.**

La Comisión Ejecutiva elegida fue la siguiente: Ramón Rubial como Presidente; Secretario General, **Felipe González**; Vicesecretario General, Alfonso Guerra; Secretario de Organización, Carmen García Bloise; como Secretario de Administración, Emilio Alonso; de Formación, José María Maravall; de Estudios y Programas, Javier Solana; de Política Sectorial; Ciriaco de Vicente; de Cultura, Ignacio Sotelo; de Política Sindical, Joaquín Almunia; de Emigración, Francisco López Real; de Política Autonómica, María Izquierdo; de Juventudes, Juan Antonio Barragán; de Relaciones Políticas, Enrique Múgica; de Política Municipal, Luis Fajardo; de Prensa y Propaganda, Guillermo Galeote; como Vocales: José Federico de Carvajal, Txiki Benegas, Raimon Obiols, Gregorio Peces -Barba, Donato Fuejo, Carlos Cigarrán, Pedro Bofill y José Angel Fernández Villa.

### **XXIX CONGRESO: Octubre 1981.**

La dirección elegida fue: Presidente, Ramón Rubial (995%), Secretario General, **Felipe González** (100% de los votos); Vicesecretario General, Alfonso Guerra (995% de los votos); Secretarios de Áreas: Acción Social, Ciriaco de Vicente; Imagen, Guillermo Galeote; Administración y Finanzas, Emilio Alonso; Cultura, José M<sup>a</sup> Maravall; Estudios y Programas, Joaquín Almunia; Organización, Carmen García Bloise; Secretarios Ejecutivos: María Izquierdo; Carmen Mestre; Javier Sáenz Cosculluela; José M<sup>a</sup> Benegas; Manuel Chaves; Pedro Bofill; Salvador Clotas; Francisco López Real; Salvador Fernández; Joan Lerma; José Angel Fernández Villa; Javier Solana; Luis Fajardo; Enrique Múgica; Raimon Obiols y Joan Prats.

#### **XXX CONGRESO: Diciembre 1984.**

La Comisión Ejecutiva estaba presidida por Ramón Rubial; como Secretario General **Felipe González**; Vicesecretario General, Alfonso Guerra; Secretario de Organización, Txiki Benegas; Secretario de Administración, Emilio Alonso; Secretario de Comunicación, Guillermo Galeote; Secretario de Relaciones Internacionales, Elena Flores; Secretario de Cultura, Salvador Clotas; Secretario de Política Institucional, Enrique Múgica; Secretario de Participación Ciudadana, Alejandro Cercas; Secretario de Economía, Manuel Chaves; Vocales, Carmen García Bloise; Francisco Fernández Marugán; Javier Sáenz Cosculluela; Matilde Fernández; José Angel Fernández Villa y Salvador Fernández.

#### **XXXI CONGRESO: Enero 1988.**

La Comisión Ejecutiva fue la siguiente: Presidente, Ramón Rubial ; Secretario General, **Felipe González**; Vicesecretario General, Alfonso Guerra; Secretario de Organización, Txiki Benegas; Secretario de Administración y Finanzas, Guillermo Galeote; Secretario de Comunicaciones, Ana Miranda; Secretaria de Relaciones Internacionales, Elena Flores; Secretario de Asuntos Económicos y Sociales, Francisco Fernández Marugán; Secretario de Cultura y Educación, Salvador Clotas; Secretario de Política Institucional, José Luis Corcuera; Secretario de Movimientos Sociales, Alejandro Cercas; Secretario de Formación, José Félix Tezanos; Secretarios Ejecutivos, José María Maravall; Enrique Múgica; Matilde Fernández; Carmeli Hermosín; José Acosta; Antonio García Miralles; José Angel Fernández Villa; Dolores Renau; Josep María Sala; Miguel Angel Martínez y Carmen García Bloise.

#### **XXXII CONGRESO: Noviembre 1990.**

La Comisión Ejecutiva Federal elegida fue la que sigue: Presidente, Ramón Rubial; Secretario General, **Felipe González**; Vicesecretario General, Alfonso Guerra; Secretario de Organización, José M<sup>a</sup> Benegas; Secretario de Administración y Finanzas, Guillermo Galeote; Secretaria de Relaciones Internacionales, Elena Flores; Secretario de Asuntos Económicos, Sociales y Sindicales, Francisco Fernández Marugán; Secretario de Cultura y Educación, Salvador Clotas; Secretario de Política Institucional, Abel Caballero; Secretario de Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, Alejandro Cercas; Secretario de Formación, José Félix Tezanos; Secretaria de Participación de la Mujer, Josefa Pardo; Secretarios Ejecutivos, Matilde Fernández; Enrique Múgica; Carmen Hermosín; José M<sup>a</sup> Maravall; José Acosta; Antonio García Miralles; José Angel Fernández; Carmen García Bloise; Josep M<sup>a</sup> Sala; Ramón Aguiló; José Bono; Florencio Campos; Manuel Chaves; Juan Manuel Eguiagaray; Josefa Frau; Raimon Obiols; Ludolfo Paramio; María Soledad Pérez; Jerónimo Saavedra.

#### **XXXII CONGRESO: Marzo 1994.**

La Comisión Ejecutiva que salió de este Congreso es la que sigue: Presidente, Ramón Rubial; Secretario General, **Felipe González**; Vicesecretario General, Alfonso Guerra; Secretario de Organización, Cipriá Ciscar; Secretario de Relaciones Políticas e Institucionales, José M<sup>a</sup> Benegas; Secretario de Relaciones Internacionales, Raimón Obiols; Secretario de Administración y Finanzas, Francisco Fernández; Secretario de Formación, Ludolfo Paramio; Secretario de Estudios y Programas, Joaquín Almunia; Secretario de Relaciones con la Sociedad, Alejandro Cercas; Secretaría de Participación

de la Mujer, Carmen Hermosín; Secretarías Ejecutivas, Juan Antonio Amate; Javier Barrero; José Bono; Abel Caballero; M<sup>a</sup> José Calderón; Manuel Chaves; Clementina Díez; Juan Manuel Eguiagaray; Matilde Fernández; Josefa Frau; Ludivina García; Carmen García Hermosín; Blanca García; Ramón Jaúregui; Joan Lerma; Manuel de Madre; Luis Martínez; Josefa Pardo; Jesús Quijano; Juan Carlos Rodríguez Ibarra; Ana M<sup>a</sup> Ruiz- Tagle; Jerónimo Saavedra; Franquisca Sauquillo; Narcís Serra; Javier Solana.

**ANEXO 5.**  
INTERCAMBIO DE VISITAS.

## **A) PERSONALIDADES ESPAÑOLAS QUE HAN VISITADO NICARAGUA.**

### **1. - JEFES DE ESTADO Y GOBIERNO.**

#### **18/ abril/ 1991:**

Visita de Estado de SS.MM. los Reyes, acompañados por el Ministro de AAEE, Francisco Fernández Ordóñez.

#### **16-18/ febrero/ 1995:**

Felipe González, Presidente del Gobierno. Le acompañan los ministros de AAEE, Javier Solana y de Comercio y Turismo, Javier Gómez Navarro.

### **2. - MINISTROS DE AAEE.**

#### **9/ noviembre / 1971:**

Gregorio López Bravo, Ministro de AAEE

#### **DESPUÉS DE 1982.**

#### **15/ enero/ 1986:**

Francisco Fernández Ordóñez, Ministro de AAEE

#### **4/ abril/ 1990:**

Francisco Fernández Ordóñez, Ministro de AAEE, acompañado por el Presidente del PP, José María Aznar y por el Presidente del CDS, Adolfo Suárez.

#### **16/ enero/ 1991:**

Francisco Fernández Ordóñez, Ministro de AAEE. Encabeza una delegación española para participar en la Conferencia Ministerial CEE-Centroamericana: Panamá; Colombia; México y Venezuela (San José VII)

**18/ abril/ 1991:**

Visita de Estado de SS.MM. los Reyes acompañados por el Ministro de AAEE, Francisco Fernández Ordóñez.

**16-18/ febrero/ 1995:**

Felipe González, Presidente del Gobierno. Le acompañan los ministros de AAEE, Javier Solana y de Comercio y Turismo, Javier Gómez Navarro.

**DESPUÉS 1996.**

**9/ enero/ 1997:**

SAR. D. Felipe de Borbón. Acompañado del ministro de AAEE, Abel Matutes. Asiste a la investidura del presidente Alemán.

**3) OTROS CARGOS**

**28/ abril/ 1967:**

Faustino García Moncón, Ministro de comercio.

**28/ abril/ 1967:**

Gregorio Marañón Moya, Director del Instituto de Cultura Hispánica.

**19/ septiembre/ 1972:**

Luis Coronel de Palma, Gobernador del Banco de España.

**8/ febrero/ 1973:**

Antonio García Rodríguez Acosta, Director General del Instituto Español de Emigración.

**23/ mayo/ 1974:**

Fernando Suárez González, director General del Instituto Español de Emigración.

**1/ diciembre/ 1974:**

Licinio de la Fuente, Ministro de Trabajo y vicepresidente del Gobierno.

**18/ agosto/ 1981:**

Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid.



## **DESPUÉS DE 1982**

### **25/ noviembre/ 1983:**

Luis Yáñez, Presidente del ICI.

### **15/ septiembre/1984:**

Joaquín Ruiz Jiménez, Defensor del Pueblo.

### **8/ enero/ 1985:**

Javier Solana, Ministro de Cultura.

### **2/ abril/ 1986:**

Óscar Alzaga, Presidente del PDP y Javier Rupérez, Vicepresidente del PDP.

### **19/ enero/ 1987:**

Máximo Cajal, Secretario General de Política Exterior.

### **19/ marzo/ 1987:**

Juan José Llona Barrenechea, Director del INAP.

### **26/ noviembre/ 1987:**

Alfonso Guerra, Vicepresidente del Gobierno.

### **28/ noviembre/ 1987:**

Luis Yáñez, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional e Iberoamérica.

### **15/ febrero/ 1988:**

Juan Antonio Yáñez, director del Gabinete de Asuntos Internacionales de la Presidencia del Gobierno.

### **25/ octubre/ 1988:**

Fernando Perpiña, Secretario General de Política Exterior, le acompañan Carmelo Angulo, Vicepresidente del ICI y Yago Pico de Coaña, director General de Política Exterior para Iberoamérica.

### **31/ mayo/ 1989:**

Carmelo Angulo, Director General del ICI.

### **19/ noviembre/ 1989:**

Carmelo Angulo, director General del ICI.

**4/ noviembre/ 1990:**

Francisco Fernández Ordóñez, Ministro de AAEE, acompañado del Presidente del PP, José María Aznar y por el presidente del CDS, Adolfo Suárez.

**24/ noviembre/ 1990:**

Narcís Serra, Ministro de Defensa.

**15/ enero/ 1991:**

Escala técnica del presidente del Senado, Juan José Laborda, procedente de Guatemala, acompañado por el director General de Política Exterior de Iberoamérica, Yago Pico de Coaña.

**10/ abril/ 1991:**

Rafael Vera Fernández Huidobro, Secretario de Estado para la Seguridad.

**9/ junio/ 1991:**

Juan José Laborda, Presidente del Senado.

**19/ junio / 1991:**

Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales PSOE, Miguel Ángel Martínez, parlamentario PSOE y Francisco Frutos de IU (Primer Congreso FSLN).

**6/ abril/ 1992:**

José María Aznar, Presidente del Partido Popular

**28-31/ enero/ 1993:**

Inocencio Arias, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

**16-17/ marzo/ 1994:**

Javier Gómez Navarro, Ministro de Comercio y Turismo.

**29-31/ enero 1995:**

Infanta Cristina de Borbón, gira por varios países iberoamericanos.

## **B) PERSONALIDADES NICARAGÜENSES QUE HAN VISITADO ESPAÑA**

### **1. - JEFES DE ESTADO, GOBIERNO y Miembros de la Junta de Gobierno**

#### **Antes de octubre del 82**

##### **26-28/ abril/1982:**

Sergio Ramírez Mercado, visita oficial.

##### **14-16/julio/1982**

Daniel Ortega Saavedra, entrevista con S.M el Rey y con el Presidente Calvo Sotelo.

#### **Después de octubre del 82**

##### **15/octubre/ 1983**

Sergio Ramírez Mercado. Escala Técnica.

##### **16/febrero/1984**

Daniel Ortega Saavedra. Escala Técnica.

##### **19-21/marzo/1984**

Sergio Ramírez Mercado. Escala Técnica. Entrevista con Alfonso Guerra.

##### **5/febrero/1985:**

Sergio Ramírez Mercado. Entrevista con Felipe González.

##### **11/ mayo / 1985:**

Daniel Ortega, Presidente de la República. Escala Privada.

##### **26/ enero/ 1988:**

Daniel Ortega, Presidente de la República, acompañado por Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores, Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Comercio y por Manuel Espinosa, Ministro de Información. Visita Oficial.

##### **26/ abril/ 1989:**

Daniel Ortega, Presidente de la República, acompañado por Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores, Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Planificación y Manuel Espinosa, Ministro de Información. Visita de Trabajo.

**8/ septiembre/ 1989:**

Daniel Ortega, Presidente de la República. Escala Técnica.

**23/ julio/ 1992:**

Violeta Barrios de Chamorro, Presidenta de Nicaragua (II Cumbre Iberoamericana).

**15-18/ noviembre/ 1993.**

Violeta Barrios de Chamorro, Presidenta. Le acompañan los ministros de Presidencia, Antonio Lacayo y de Exteriores, Ernesto Leal. Visita Oficial.

**17/marzo/1997:**

Arnaldo Alemán. Presidente de la República. Participa en la Asamblea del BID en Barcelona.

**2) MINISTROS DE ASUNTOS EXTERIORES**

**Antes de octubre del 82**

**7/marzo/1981**

Miguel D'Escoto. Visita Privada.

**6/ febrero/1982**

Miguel D'Escoto. Escala Técnica.

**Después de octubre del 81**

**4/Julio/ 1983:**

Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**16/ febrero/ 1984:**

Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores. Escala Técnica.

**17/ octubre/ 1984:**

Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores. Recibe el Premio "Alonso Comín".

**11/mayo/1985:**

Miguel D'Escoto. Ministro de Relaciones Exteriores. Acompañando al Presidente de la Junta de Gobierno.

**26/ enero/ 1988:**

Ídem.

**7/ marzo/ 1988:**

Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores. Escala Técnica.

**26/ abril/ 1989:**

Miguel D'Escoto. Ministro de Relaciones Exteriores. Escala Técnica.

**3/ julio/ 1989:**

Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**18/ abril/ 1990:**

Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores. Escala Técnica.

**4/ junio/ 1990:**

Enrique Dreyfuss, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita de Trabajo.

**30/ abril/ 1991:**

Enrique Dreyfuss, Ministro de Relaciones Exteriores.

**12/ mayo/1992:**

Ernesto Leal. Ministro de Relaciones Exteriores. Asiste a la Reunión de la II Cumbre Iberoamericana.

**15-18/ noviembre/ 1993:**

Ernesto Leal. Ministro de Asuntos Exteriores. Acompañando a la Presidente en Visita Oficial.

**21/ octubre/ 1994:**

Edwin Kruger, Ministro de Cooperación y Exteriores. Visita Oficial.

**28/febrero/1997:**

Emilio Álvarez Montalbán. Ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**2. - OTRAS PERSONALIDADES**

**2/ junio/ 1967:**

Ernesto Navarro, Ministro de Trabajo.

**8/ octubre/ 1967:**

Alfonso Lobo Cordero, Ministro de Agricultura.

**8/ octubre/ 1967:**

Alejandro Marín Alonso, Viceministro de Relaciones Exteriores.

**Diciembre 1967:**

Francisco Urcuyo Maliaño, Vicepresidente de la República.

**23/ mayo/ 1968:**

Francisco Urcuyo Maliaño, Vicepresidente de la República.

**6/ noviembre/ 1972:**

José A. Mora Rodríguez, Ministro de Educación Pública.

**12/ noviembre/ 1972:**

Alejandro Montiel Argüello, Presidente de la Corte Suprema.

**15/ febrero/ 1973:**

Alejandro Marín Abuza, Ministro del Interior.

**21/ mayo/ 1973:**

Jorge Zeledón Rosales, Viceministro de Economía, Industria y Comercio, al frente de la delegación asistente a la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo.

**25/ mayo/ 1973:**

Fernando Valle López, Ministro de Sanidad.

**2/ octubre/ 1975:**

Leandro Martín Abaunza, Ministro de Educación.

**19/ junio/ 1976:**

Julio Ignacio Cardoza, Ministro de Trabajo y Seguridad Social.

**25/ junio/ 1976.**

Harry Bodan, Viceministro de AAEE.

**4/octubre / 1976:**

Misión comercial, presidida por el capitán Anastasio Somoza Portocarrero, hijo del Presidente de la República.

**26/ marzo/ 1977:**

Misión comercial, presidida por el capitán Anastasio Somoza.

**16/ junio/ 1977:**

Julio Ignacio Cardoza, Ministro del Trabajo y Seguridad Social.

**7/ diciembre/ 1979:**

Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura y miembro de la dirección del FSLN.

**20/ marzo/ 1980:**

Violeta Barrio de Chamorro, Sergio Ramírez, Bayardo Arce y Joaquín Cuadra, miembros de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

**12/ abril/ 1980:**

Ernesto Cardenal, ministro de Cultura.

**26/abril/1982:**

Sergio Ramírez. Miembro de la Junta de Gobierno. Visita Oficial.

**14/julio/1982:**

Daniel Ortega. Miembro de la Junta de Gobierno. Entrevista con S.M el Rey y con el Presidente Calvo Sotelo.

**DESPUÉS DE 1982**

**17/ mayo/ 1983:**

Una delegación mixta, compuesta por miembros del Consejo de Estado y representantes de partidos políticos de Nicaragua, visita Madrid para estudiar el sistema electoral español.

**19/ septiembre/ 1983:**

Tomás Borge, Ministro de Gobernación.

**15/octubre/1983:**

Sergio Ramírez. Miembro de la Junta de Gobierno.

**20/ octubre / 1983:**

Carlos Tunnermann, Ministro de Educación.

**14/ febrero/ 1984:**

Tomás Borge, Ministro de Gobernación.

**16/ febrero/ 1984:**

Daniel Ortega, Coordinador General de la Junta de Gobierno de Nicaragua. Escala Técnica.

**19/ marzo/ 1984:**

Sergio Ramírez, dirigente de la Junta Sandinista. Escala Técnica. Entrevista con Alfonso Guerra.

**5/ abril/ 1984:**

Adrián Pichardo, Viceministro de Pesca.

**18/ junio/ 1984:**

Leonel Argüello, Miembro del Consejo Supremo Electoral.

**22/ junio/ 1984:**

Comandante Bayardo Arce, Coordinador político de la Junta Sandinista.

**29/ agosto/ 1984:**

Tomás Borge, Ministro de Gobernación.

**4/ septiembre/ 1984:**

Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Comercio Exterior.

**4/ octubre/ 1984:**

Carlos Núñez, Presidente del Consejo de Estado.

**19/ octubre/ 1984:**

Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura.

**5/ febrero/ 1985:**

Sergio Ramírez, vicepresidente de la República. Escala Técnica. Entrevista con Felipe González.

**22/ mayo/ 1985:**

Fernando Cardenal, Ministro de Educación.

**6/ junio / 1985:**

Sergio Ramírez, Vicepresidente de la República. Escala Técnica. Entrevista con Felipe González.

**15/ noviembre/ 1985:**

Jaime Wheelock, Ministro de Agricultura.

**27/ noviembre/ 1985:**

Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Comercio Exterior.



**28/ febrero/ 1986:**

Ottoniel Argüello, Ministro de Obras Hidráulicas (a Barcelona).

**19/ marzo/ 1986:**

Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Comercio Exterior.

**27/ abril/ 1986:**

Ricardo Chavarría, Viceministro de Energía.

**27/ mayo/ 1986:**

Sergio Ramírez, Vicepresidente del Gobierno. Escala técnica en Barcelona y visita privada.

**27/ mayo/ 1986:**

Alejandro Martínez Cuenca, Ministro de Comercio Exterior.

**23/ junio / 1986:**

Sergio Ramírez, Vicepresidente del Gobierno. Escala técnica. Entrevista con Fernández Ordóñez.

**10/ septiembre/ 1986:**

Fernando Cardenal, Ministro de Educación.

**24/ septiembre/ 1986:**

Fernando Cardenal, Ministro de Educación (a Bilbao).

**19/ enero/ 1987:**

Enrique Bolaños, Presidente del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP).

**4/ mayo/ 1987:**

Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura (a Pamplona).

**21/ junio/ 1987:**

Sergio Ramírez, Vicepresidente del Gobierno. Escala Técnica. Entrevista con Alfonso Guerra.

**13/ noviembre/ 1987:**

Jaime Wheelock, Ministro para la Reforma Agraria.

**26/ enero/ 1988:**

Véase referencia anterior.

**8/ junio/ 1988:**

Comandante Henry Ruiz, Ministro de Cooperación Exterior.

**4/ noviembre/ 1988:**

Sergio Ramírez, Vicepresidente de la República. Visita Privada.

**26/ abril/ 1989:**

Véase referencia anterior.

**15/ noviembre/ 1989:**

Violeta Barrios de Chamorro, candidata a la Presidencia.

**15/ diciembre/ 1989:**

Fernando Cardenal, ministro de Educación (a León).

**15/ junio/ 1990:**

Carlos Hurtado, Ministro de Gobernación.

**21/ junio/ 1990:**

Carlos Hurtado, Ministro de Gobernación.

**29/ noviembre/ 1990:**

Antonio Lacayo, Ministro de la Presidencia.

**5/ mayo/ 1991:**

Ernesto Salmerón Bermúdez, Ministro de Salud.

**24/ junio/ 1991:**

Edwin Krüger Maltez. Ministro de Cooperación Externa.

**14/ julio/ 1991:**

Francisco Rosales Argüello. Ministro de Trabajo.

**21/ septiembre/ 1991:**

Roberto Rondón Sacasa, Ministro de Agricultura.

**28/ noviembre/ 1991:**

Edwin Krüger Maltez y Raúl Lacayo Montealegre. Respectivamente, Ministro de Cooperación Externa y Ministro Presidente del Banco Central.

**10/ diciembre/ 1991:**

Carlos García Solórzano, Ministro de Deportes.

**19-21/ junio/ 1992:**

Humberto Belli, Ministro de Educación (Cumbre Iberoamericana de Ministros de Educación - Guadalupe - Cáceres).

**25/ junio/ 1992:**

Antonio Lacayo, Ministro de la Presidencia.

**6/ abril/ 1993:**

Antonio Lacayo, Ministro de la Presidencia.

**4/ octubre/ 1993:**

Virgilio Godoy, Vicepresidente (Asistente al curso de la Universidad de Alicante sobre Libertad en Iberoamérica).

**15-18/ noviembre/1993:**

Violeta Barrios de Chamorro, Presidente. LE acompañan los ministros de Presidencia, Antonio Lacayo y de Exteriores, Ernesto Leal.

**20/ junio/ 1994:**

Antonio Lacayo, Ministro de Presidencia.

**3/ octubre/ 1994:**

Antonio Lacayo, Ministro de Presidencia. Asiste a la Asamblea Anual del FMI/IB.

**21/ octubre/ 1994:**

Edwin Kruger, Ministro de Cooperación y Exteriores.

**25/ octubre/ 1994:**

Humberto Ortega, Jefe de Estado Mayor de la Defensa de la República.

**23/ marzo/ 1995:**

Edwin Kruger Maltez, Ministro de Cooperación Exterior.

## **ANEXO 6.**

INTERCAMBIO DE VISITAS.

## **A) PERSONALIDADES SALVADOREÑAS QUE HAN VISITADO ESPAÑA.**

### **1. - PRESIDENTES Y VICEPRESIDENTES DE LA REPÚBLICA.**

#### **31/ MAYO/ 1969:**

Humberto Guillermo Cuestas, Vicepresidente de la República.

#### **10/ septiembre/ 1978:**

Julio Ernesto Astacio, Presidente de la República. Visita Oficial.

#### **DESPUÉS DE 1982.**

#### **5/ noviembre/ 1985:**

José Napoleón Duarte, Presidente de la República. Visita de Estado.

#### **23-24/ Julio/1992:**

Alfredo Cristiani Burkard, Presidente de la República, acompañado por su Ministro de Relaciones Exteriores, José Manuel Pacas Castro. Asiste a la II Cumbre Iberoamericana.

#### **13-septiembre/ 1992:**

Francisco Merino, Vicepresidente de la República (preside el 14 de septiembre, el día nacional de El Salvador en la Expo de Sevilla).

#### **10-12/ marzo/1997**

Armando Calderón Sol. Presidente de la República. Visita Oficial.

### **2. - MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES**

#### **Octubre 1952:**

Roberto Canessa, Ministro de Relaciones Exteriores.

**10/octubre/ 1973:**

Mauricio Borgonovo, Ministro de Relaciones Exteriores.

**DESPUÉS DE 1982.**

**25/octubre/ 1983:**

Fidel Chávez Mena, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**16/ noviembre/1985:**

Rodolfo Antonio Castillo, Ministro de Asuntos Exteriores. Visita Privada.

**18/noviembre/1985:**

Rodolfo Antonio Castillo, Vicepresidente y ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**18-19/diciembre/1986:**

Ricardo Acevedo Peralta, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**25/ febrero/ 1988:**

Ricardo Acevedo Peralta, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita de Trabajo.

**12/ mayo/ 1992:**

José Manuel Paca, ministro de Relaciones Exteriores. Asiste a la reunión preparatoria de la II Cumbre Iberoamericana.

**11/ enero/ 1993:**

José Manuel Pacas, Ministro de Relaciones Exteriores. Asiste a la reunión de cancilleres de la Cumbre Iberoamericana.

**19/mayo/ 1994:**

Miguel Ángel Salavarría, Ministro de Relaciones Exteriores. Visita Oficial.

**10/marzo/1997:**

Ramón González Giner. Acompañando al Presidente de la República.

**3. - OTRAS PERSONALIDADES**

**Mayo 1952:**

Jorge Sol, Ministro de Economía.

**21/septiembre/ 1957:**

Federico García Prieto, Ministro de Agricultura.

**2/ julio/ 1959:**

Luis Rivas Palacios, Ministro del Interior.

**Septiembre 1963:**

Julio Noltenius, Ministro de Obras Públicas.

**Julio 1965:**

Guillermo Paz Larín, Secretario de Trabajo.

**29/ julio/ 1965:**

Carlos Castillo Meléndez, Ministro de Trabajo.

**Octubre 1966:**

José Vicente Vilanova, Presidente de la Corte Suprema.

**Octubre 1967:**

Armando Arias, ministro de Interior.

**4/junio/ 1968:**

Coronel Joaquín Zaldívar, Ministro de Trabajo.

**11/ octubre/ 1968:**

Edgardo Suárez Contreras, Ministro de Planificación.

**11/ noviembre/ 1969:**

Enrique Cuellar, Ministro de Obras Públicas.

**21/ julio/ 1970:**

Guillermo Paz Larín, Subsecretario de Relaciones Exteriores.

**2/ mayo/ 1970:**

Walter Beneke, Ministro de Educación.

**26/ marzo/ 1975:**

Jorge Antonio Simán, Ministro de Obras Públicas.

**10/ octubre/ 1975:**

Rogelio Sánchez, Ministro de Educación.

**29/junio/ 1978:**

Escobar García, Ministro de Trabajo.

**20/ junio/ 1980:**

**Ovidio** Hernández y Mauricio Alvergue, Ministros de Interior y de la Presidencia, respectivamente.

**DESPUÉS DE 1982.**

**5/ julio/ 1983:**

José Napoleón Duarte, ex presidente de la República.

**27/ noviembre/ 1986:**

Fidel Chávez Mena, Ministro de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

**18/ septiembre/ 1988:**

Remo Bardi, Ministro de Economía y Hacienda.

**11/ diciembre/ 1989:**

Juan Antonio Martínez Varela, Ministro de la Presidencia.

**8/ enero/ 1991:**

Óscar Alfredo Santamaría, Ministro de Justicia, René Emilio Ponce, Ministro de Defensa y Juan Antonio Martínez Varela, Ministro de Interior.

**3/ diciembre/ 1992:**

Celia Gallardo de Cano, Ministra de Educación.

**B) PERSONALIDADES ESPAÑOLAS QUE HAN VISITADO EL SALVADOR.**

**1. - JEFES DE ESTADO.**

**14/ septiembre / 1977:**

SS.MM. Los Reyes de España, acompañados del Ministro de AAEE, Marcelino Oreja Aguirre.



#### **4. - PRESIDENTES Y VICEPRESIDENTES DEL GOBIERNO.**

##### **16/ diciembre / 1992:**

Narcís Serra, Vicepresidente del Gobierno.

##### **11/ febrero/ 1995:**

Felipe González, presidente del Gobierno. Le acompañan los ministros de AAEE, Javier Solana y de Comercio y Turismo, Javier Gómez Navarro.

#### **3. - MINISTROS DE AAEE.**

##### **11-13/ noviembre/ 1971:**

Gregorio López Bravo, Ministro de AAEE.

##### **14/ septiembre/ 1977:**

SS.MM. Los Reyes de España, acompañados por los ministros de AAEE, Javier Solana y de Comercio y Turismo, Javier Gómez Navarro.

#### **5. - OTRAS PERSONALIDADES.**

##### **Marzo 1966:**

Faustino García Moncó, Ministro de Comercio.

##### **21/ mayo/ 1974:**

Fernando Suárez González, Director General del Instituto Español de Emigración.

##### **13/ mayo/ 1976:**

Luis Coronel de Palma, Gobernador del Banco de España.

##### **2/ febrero/ 1982:**

Enrique de Mata, Presidente de la Cruz Roja Española.

#### **DESDE OCTUBRE 1982**

##### **6/ febrero/ 1984:**

Mercedes Rico, directora General de Política Exterior para Iberoamérica del Ministerio de AAEE.

##### **31/mayo; 2/ abril/ 1984:**

José Hernández Gil, Presidente del Consejo de Estado; Mercedes Rico Carabias, Directora General de Política Exterior para Iberoamérica y Fernando Perpiñá, Secretario General Técnico del Ministerio de AAEE.

**13/ noviembre/ 1986:**

SM la Reina D<sup>a</sup> Sofía.

**20-21/ enero/ 1987:**

Máximo Cajal, Secretario General de Política Exterior.

**8/ junio/ 1987:**

Fernando Perpiñá Robert, Subsecretario De AAEE.

**16/ febrero/ 1988:**

Juan Antonio Yáñez, Director del Gabinete de Asuntos Internacionales, de la Presidencia del Gobierno.

**23/ octubre/ 1988:**

Fernando Perpiñá Robert, Secretario General de Política Exterior del Ministerio de AAEE.

**1/junio/ 1989:**

Tomás de la Quadra, Presidente del Consejo de Estado y Yago Pico de Coaña, Director General de Política Exterior de Iberoamérica del Ministerio de AAEE (toma de posesión del Presidente Alfredo Cristiani).

**18/ noviembre/ 1989:**

Inocencio Félix Arias, Subsecretario de AAEE y Yago Pico de Coaña, Director General de Política Exterior para Iberoamérica.

**15/ septiembre/ 1990:**

Yago Pico de Coaña, Director General de Política Exterior para Iberoamérica.

**14/ noviembre/ 1990:**

Delegación del Gobierno compuesta por el Subsecretario de Asuntos Exteriores, Inocencio Félix Arias; Director General de Política Exterior para Iberoamérica, Yago Pico de Coaña y Director General de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia, Luis Zabala (Actos conmemorativos del asesinato de los jesuitas españoles).

**25/ septiembre/ 1991:**

Máximo Cajal y López, Subsecretario de Asuntos Exteriores.

**11/ noviembre/ 1991:**

Yago Pico de Coaña, director General de Política Exterior para Iberoamérica.

**18-20/ mayo/ 1992:**

Inocencio Arias, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

**4/ noviembre/ 1992:**

Julián García Vargas, Ministro de Defensa.

**4/ febrero/ 1993:**

José Luis Corcuera, Ministro del Interior.

**3/ marzo/ 1994:**

José Luis Dicenta, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

**31/ mayo/ 1994:**

José Luis Dicenta, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

**1/ junio/ 1994:**

Cristina Alberdi, Ministra de Asuntos Sociales, Asiste a la toma de posesión del Presidente Armando Calderón Sol.

**25/ noviembre/ 1994:**

José Luis Dicenta, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

**26/ enero/ 1995:**

S.A.R. la Infanta D<sup>a</sup> Cristina (viaje privado para conocer el proceso de varios proyectos de cooperación española).

**11/ febrero/ 1995:**

Felipe... véase referencia.

**25/ noviembre/ 1995:**

José María Aznar, Presidente del Partido Popular.

## **ANEXO 7.**

TRATADOS DE ESPAÑA CON NICARAGUA.

- 25/Julio/1850:** Tratado de paz y reconocimiento (Gaceta de Madrid, 27-7-1851).
- 4/Octubre/1904:** Tratado de arbitraje general (Gaceta de Madrid, 17-4-1908).
- 20/Noviembre/1934:** Convenio de Propiedad literaria, artística y científica (Gaceta de Madrid, 1-3-1935).
- 6/Noviembre/1935:** Canje de Notas relativo a películas denigrantes (Gaceta de Madrid, 21-2-1936).
- 25/julio/1961:** Convenio sobre doble nacionalidad (BOE, 2-5-1962).
- 16/febrero/1962:** Canje de notas sobre supresión de visados.
- 25/marzo/1966:** Convenio de cooperación social (BOE, 15-6-1967 y 24-10-1967).
- 30/junio/1969:** Convenio de asistencia técnica para la creación de un Instituto de Formación Profesional en Nicaragua (BOE, 5-4-1972).
- 4/enero/1974:** Convenio de cooperación económica (BOE, 5-10-1974).
- 20/diciembre/1974:** Convenio básico de cooperación técnica (BOE, 3-10-1975).
- 19/junio y 4/septiembre/1975:**  
Canje de Notas constitutivo de un Protocolo adicional al Convenio de Asistencia Técnica para la creación de un Instituto de Formación Profesional en Nicaragua de 30 de junio de 1969 (BOE, 5-11-1975).
- 26/abril/1976:** Convenio de cooperación técnica en materia de turismo.

## **DESDE 1982**

- 16/diciembre/1985:** Acuerdo complementario de cooperación técnica internacional en materia socio laboral (BOE, 7-11-1986).
- 26/abril/1989:** Acuerdo complementario general de cooperación del Convenio básico de cooperación científica y técnica (BOE, 28-1-1992).
- 19/abril/1991:** Convenio de cooperación cultural, educativa y científica (BOE, 6-8-1992).
- 19/abril/1991:** Acuerdo de complementariedad y apoyo mutuo diplomático.
- 24/julio/1992:** Acuerdo sobre transporte aéreo (BOE, 22-10-1992).
- 16/marzo/1994:** Acuerdo para la promoción y protección recíproca de inversiones (BOE; 25-4-1995).
- 18/febrero/1995:** Convenio para el cumplimiento de las condenas penales.

## **ANEXO 8.**

TRATADOS DE ESPAÑA CON EL SALVADOR.

- 24/junio/1865:** Canje de notas adicional al Tratado de reconocimiento, paz y amistad. (Gaceta de Madrid 30-6-1866).
- 16/junio/1866:** Canje de notas adicional al Tratado de reconocimiento, paz y amistad.
- 22/noviembre/1884:** Convenio de extradición (Gaceta de Madrid; 20-6-1885).
- 2/marzo/1885:** Tratado adicional al de paz y amistad de 1865 (Gaceta de Madrid, 18-6-1888).
- 15/junio/1935:** Canje de Notas prohibiendo el comercio, circulación y exhibición de películas denigrantes para cualquier hispano americano (Gaceta de Madrid, 3-9-1935).
- 19/febrero/1952:** Tratado de amistad (BOE, 18-11-1952).
- 2/diciembre/1952:** Acuerdo Comercial (BOE, 5-11-1953).
- 6/noviembre/1953:** Tratado consular y Protocolo anejo (BOE, 5-8-1954).
- 18/noviembre/1959:** Canje de Notas sobre supresión de visados (BOE, 24-6-1982).
- 25/octubre/ 1965:** Convenio de cooperación social (BOE, 20-10-1066).
- 28/junio/1968:** Convenio sobre turismo (BOE, 21-11-1969).
- 11/octubre/1973:** Acuerdo de asistencia técnica para el establecimiento y desarrollo del instituto salvadoreño de formación profesional (BOE, 8-11- 1974).
- 2/abril/1974:** Acuerdo de asistencia técnica complementario del Convenio de cooperación social (BOE, 20-8-1974).
- 12/septiembre/1978:** Acuerdo complementario para el desarrollo, de un programa de formación profesional en El Salvador. Protocolo anejo (BOE 7-10-1978).



## **DESPUÉS DE 1982.**

- 9/junio/1987:** Convenio básico general de cooperación científico-técnico (BOE. 8-11-1990).
- 14/febrero/1995:** Tratado sobre el traslado de personas condenadas.
- 14/ febrero/ 1995:** Acuerdo para la promoción y protección recíproca de inversiones (BOE, 10-5-1996).
- 14/ febrero/ 1995:** Acuerdo complementario general del Convenio básico de cooperación técnica para la financiación de programas de cooperación (BOE, 6-11-96).

## **ANEXO 9.**

PRESIDENTES DE CENTROAMÉRICA 1986/1995.

**COSTA RICA:**

- Oscar Arias Sánchez 86/90.
- Rafael Ángel Calderón Fournier 90/94.
- José M<sup>a</sup> Figueres Ferrer 94/98.

**EL SALVADOR:**

- José Napoleón Duarte 84/89.
- Alfredo Cristiani Burleard 89/94.
- Armando Calderón Sol 94/99.

**GUATEMALA:**

- Marco Vinicio Cerezo Arévalo 86/91.
- Jorge Antonio Serrano Elías 91/93.
- Ramiro De León Carpio 93/96.

**HONDURAS:**

- José Azcona Hoyos 86/90.
- Rafael Leonardo Callejas 90/94.
- Carlos Roberto Reina 94/98.

**NICARAGUA:**

- Daniel Ortega Saavedra 84/90.
- Violeta Barrios Vd. De Chamorro 90/97.

**PANAMÁ:**

- Guillermo Endara Galimay 89/94.
- Ernesto Pérez Balladares 94/99.

**ANEXO 10.**

EL ACTA DE NUEVA YORK.

El gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional declaran que han alcanzado acuerdos definitivos que, unidos a los anteriormente suscritos en San José, México y Nueva York, culminan la negociación sobre todos los temas sustantivos de la Agenda de Caracas y de la Negociación comprimida de Nueva York. Su ejecución pondrá término definitivo al conflicto armado salvadoreño.

Se ha alcanzado igualmente un acuerdo sobre todos los aspectos técnico-militares de la separación y el cese del enfrentamiento armado, que comprende el fin de la estructura militar del FMLN y la reincorporación de sus integrantes, dentro de un marco de plena legalidad, a la vida civil, política e institucional del país.

Las partes han convenido asimismo que el cese del enfrentamiento armado comenzará formalmente el día 1 de febrero de 1992 y concluirá el 31 de octubre de 1992.

Se ha fijado el día 5 de enero de 1992 para una nueva reunión entre las partes a fin de negociar el calendario de ejecución de los acuerdos y la modalidad del fin de la estructura militar del FMLN y la reincorporación de sus integrantes, dentro de un marco de plena legalidad, a la vida civil, política e institucional.

Dichas negociaciones deberán arrojar resultado positivo a más tardar el día 10 de enero de 1992. De no ser así, las partes se comprometen a aceptar la fórmula que sobre los asuntos pendientes les presentará el Secretario General de las Naciones Unidas, a más tardar el 14 de enero de 1992. Los Acuerdos finales de Paz serán suscritos en la Ciudad de México el 16 de enero de 1992.

Las partes se comprometen a mantener la atmósfera necesaria para continuar y profundizar las decisiones unilaterales que han tomado para evitar toda actividad militar.

**ANEXO 11.**

“ACUERDOS DE GUATEMALA: PROCEDIMIENTO PARA UNA PAZ  
FIRME Y DURADERA”.

Los puntos principales del plan de paz firmado por los Presidentes centroamericanos son:

**1. Reconciliación nacional.**

a) Diálogo.

Realizar urgentemente acciones de reconciliación nacional que permitan la participación popular, con garantía plena, en auténticos procesos políticos de carácter democrático. A este fin, los gobiernos iniciarán el diálogo con los grupos desarmados de oposición política interna y con aquellos que se hayan acogido a la amnistía.

b) Amnistía.

En cada país centroamericano, salvo en aquellos en donde la comisión internacional de verificación y seguimiento determine que no es necesario, se emitirán decretos de amnistía. Simultáneamente, las fuerzas irregulares del respectivo país deberán poner en libertad a todas aquellas personas que se encuentren en su poder.

c) Comisión nacional de reconciliación.

Para la verificación del cumplimiento de estos compromisos se creará una comisión nacional de reconciliación. Estará integrada por un delegado propietario y un suplente del poder ejecutivo, un titular y un suplente sugerido por la conferencia episcopal y un titular y un suplente de los partidos políticos de oposición legalmente inscritos.

**2. Exhortación al cese de hostilidades.**

**3. Democratización.**

Los Gobiernos se comprometen a impulsar un auténtico proceso democrático pluralista. Para efectos de verificar la buena fe en el desarrollo de este proceso, se entenderá que:

a) Deberá manifestarse el pluralismo político.

b) Deberá existir libertad para la televisión, la radio y la prensa.

c) Así mismo, los Gobiernos centroamericanos que tengan en vigencia el estado de excepción, sitio o emergencia, deberán derogarlo, haciendo efectivo el estado de derecho con plena vigencia de todas las garantías constitucionales.

**4. Elecciones libres.**

Como expresión conjunta de los Estados centroamericanos para encontrar la reconciliación y la paz duradera para sus pueblos, se celebrarán elecciones para la integración del Parlamento centroamericano, simultáneamente, en todos los países de América Central en el primer semestre de 1988.

Luego de efectuadas las elecciones para integrar el Parlamento centroamericano, deberán realizarse, en cada país, con observadores internacionales, dentro de los plazos establecidos y de los

calendarios que deberán proponerse, de acuerdo a las actuales Constituciones políticas, elecciones igualmente libres y democráticas para el nombramiento de representantes populares en los municipios, los congresos y asambleas legislativas y la presidencia de la República.

**5. Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales.**

Los Gobiernos de los cinco Estados centroamericanos solicitarán a los Gobiernos de la región y a los Gobiernos extrarregionales que, abierta o veladamente, proporcionen ayuda militar, logística, financiera, propagandística, en efectivos humanos, armamentos, municiones y equipo, a fuerzas irregulares o movimientos insurreccionales, que cesen esa ayuda. Igualmente solicitarán a las fuerzas irregulares y a los grupos insurgentes abstenerse de recibir esa ayuda.

**6. No uso del territorio para agredir a otros Estados.**

**7. Negociación en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamento.**

**8. Refugiados y desplazados.**

Los Gobiernos centroamericanos se comprometen a atender con sentido de urgencia los flujos de refugiados.

**9. Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo.**

**10. Verificación y seguimiento internacional.**

a) Comisión internacional de verificación y seguimiento.

Se creará una comisión internacional de verificación y seguimiento conformada por los Secretarios Generales o sus representantes de las Organización de Estados Americanos y de las Naciones Unidas, así como por los cancilleres de América Central, del grupo de Contadora y de Apoyo.

b) Respaldo y facilidad a los mecanismos de reconciliación y de verificación y seguimiento.

**11. Calendario de ejecución de compromisos.**

Dentro del plazo de quince días a partir de la firma de este documento, los cancilleres de Centroamérica se reunirán en calidad de comisión ejecutiva para reglamentar, impulsar y viabilizar el cumplimiento de los acuerdos. A los 90 días, contados a partir de la firma de este documento, entrarán a regir simultáneamente en forma pública los compromisos relacionados con amnistía, cese del fuego, democratización, cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales y no uso del territorio para agredir a otros Estados. A los 120 días a partir de la firma de este documento, la comisión internacional de verificación y seguimiento analizará el progreso en el cumplimiento de los acuerdos. A los 150 días, se reunirán los cinco Presidentes centroamericanos y recibirán un informe de la comisión internacional de verificación y seguimiento y tomarán las medidas pertinentes.



## **ANEXO 12.**

MISIONES EN CENTROAMÉRICA: OBSERVADORES DE LAS  
NACIONES UNIDAS PARA CENTROAMÉRICA (ONUCA).

## **1. ONUCA.**

**Alejandro Sintés, Luis:** Teniente Coronel.

**Alonso Ausín, Carlos:** Comandante.

**Alvarez Pérez, Benito:** Teniente Coronel.

**Aparicio Sánchez, Luis:** Capitán.

**Asarta Cuevas, Alberto:** Comandante.

**Balbín Meana, Ignacio:** Teniente Coronel.

**Bernabeu Lorenzo, Germán:** Comandante.

**Bleda Torres, José:** Teniente Coronel.

**Bohorquez López-DOriga, José María:** Comandante.

**Boyero Rubio, Manuel:** Comandante.

**Camarero Sedent, Julián:** Teniente Coronel.

**Candela Polo, Francisco Javier:** Capitán.

**Castillo Algar, Ricardo:** Comandante.

**Cayetano Garrido, Fernando:** Capitán.

**Cea Velasco, José de. :** Capitán.

**Conde de Arjona, José:** Capitán.

**Corte García, Francisco Javier de la.:** Comandante.

**Costilludo Gómez, Andrés:** Capitán.

**Crespo Pérez, Agustín,:** Comandante.

**Chicharro Ortega, Juan:** Comandante.

**Dalmau Lliso, Vicente:** Capitán.

**Dávila Garijo, Fidel:** Comandante.

**Díez Gonzalo, Manuel:** Capitán.

**Esquivias Revilla, José L.:** Comandante.

**Feal Vázquez, Juan:** Capitán.

**Fernández Asensio, Jesús:** Comandante.

**Fernández Garnes, Luis Virgilio:** Comandante.

**Fernández Maldonado, José:** Comandante.

**Fuente Manzano, Tomás:** Capitán.

**Ganuza Artiles, Francisco:** Capitán.

**García Muñiz, Fernando:** Capitán.

**Guitian García, José María:** Capitán.

**Gómez Blanco, Inocencio:** Comandante.

**Gómez de Miguel, Luis:** Capitán.

**González García, Jesús:** Capitán.

**González Paradis, Ignacio:** Teniente Coronel.

**Gorjón Recio, Manuel:** Capitán.

**Gracia Pérez, José Luis:** Comandante.

**Guerra Lázaro, Miguel Ángel:** Capitán.

**Guillén Ramón, Luis:** Comandante.

**Heraiz Reyes, José:** Capitán.

**Hernández Cabrera, José:** Capitán.

**Illán Romero, Ricardo:** Capitán.

**Iñiguez Andrade, Jaime:** Capitán.

**Jorge Asensi, José Ignacio de:** Teniente Coronel.

**Lafuente Mir, Lorenzo:** Capitán.

**López Fando, Ricardo:** Capitán.

**López Sueiras, José:** Capitán.

**López-Sanz Ruiz del Olmo, Antonio:** Comandante.

**Llave de Benito, Leopoldo de la:** Capitán.

**Maldonado de Arjona, Manuel:** Coronel.

**Martínez García, Francisco:** Comandante.

**Martínez Montes, Pedro:** Capitán.

**Michael Sacristán, Álvaro:** Comandante.

**Moragas Encuentra, Fernando:** Comandante.

**Moreno Moreno, Carlos:** Capitán.

**Moreu Muñáiz, Francisco Javier:** Capitán.

**Murga Mendoza, Nicolás:** Capitán.

**Nadal Pérez, Antonio:** Comandante.

**Normando Bergamín, José Luis:** Comandante.

**Núñez Moros, Ricardo:** Teniente Coronel.

**Ojeda Domínguez, José Antonio:** Comandante.

**Palacios Zaforteza, Carlos:** Capitán.

**Pelayo González, Franco:** Capitán.

**Pérez Alonso, Ramón:** Capitán.

**Pérez Aragón, José:** Comandante.

**Pérez Vigo, Manuel:** Comandante.

**Piñar Gutiérrez, Blas:** Comandante.

**Planells Palau, Antonio:** Capitán.

**Prieto Martínez, José María:** Comandante.

**Prieto Ríos, Angel Ignacio:** Capitán.

**Puente Fernández, Francisco de la:** Capitán.

**Quesada Gómez, Agustín:** General de la División.

**Quintana Trejo, Zenón Luis:** Comandante.

**Rasillo Diego, Manuel:** Comandante.

**Rodríguez Cabarcos, Manuel:** Teniente Coronel.

**Romelo Morales, Fernando:** Capitán.

**Rubio Damián, Francisco:** Capitán.

**Ruiz de Gordoá, Luis:** Capitán.

**Salas Arjona, Rafael:** Teniente Coronel.

**Salmerón Yagüe, Alberto:** Capitán.

**San Gil Cabanas, Luis:** Capitán.

**Sánchez Gamboa, Gonzalo:** Capitán.

**Sánchez-Gey Venegas, José María:** Comandante.

**Sánchez Tapia, Felipe:** Capitán.

**Sancho Sifre, Agustín:** Capitán.

**Suáñez Pardo, Víctor:** Capitán de Brigada.

**Sueiro Sierra, Carlos:** Teniente Coronel.

**Torres Martín, Jesús:** Capitán.

**Vega Fernández, Enrique:** Comandante.

**Vinuesa Formenti, José Luis:** Comandante.

**Yusti Bastarreche, Francisco:** Capitán.

**Zamorano González, José:** Capitán.

**Zorzo Ferrer, Francisco Javier:** Teniente Coronel.

## **CAPÍTULO 8.**

### **BIBLIOGRAFÍA**

## **MATERIAL UTILIZADO.**

### **A. ARTÍCULOS CIENTÍFICOS.**

**ACTA de Contadora para la Paz y la cooperación en Centroamérica.** Asamblea General de las Naciones Unidas; Cuadragésimo periodo de sesiones. Tema del programa: La situación en Centroamérica: amenazas a la paz y la seguridad internacionales e iniciativas de paz. En Cuadernos Semestrales. USA, Perspectiva Latinoamericana; Primer Semestre; Nº 17; CIDE; 9 de octubre de 1985.

**AGUILAR, M. MORALES, A. Y SOJO, C.** "*Bush y Centroamérica: ¿un nuevo aliento?*" en Centroamérica; FLACSO; Nº 6; Pp 3-9; Enero-Febrero; 1989.

**AGUILAR ZÍNSER, A.** "*La política de Estados Unidos en Centroamérica*" en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 89-95; 1986.

**y FEDERICO PAREDES, C.** "*El debate sobre Centroamérica en el Congreso Norteamericano y su interrelación con el debate en América Latina*" en Cuadernos Semestrales. USA, Perspectiva Latinoamericana: América Latina- Estados Unidos: la agenda política; Primer Semestre; Nº 15; Pp 29-63; CIDE.

**AGUILERA, G.** "*Centroamérica: la crisis sin fin*"; en Revista de Ciencias Sociales; Nº 36; Universidad de Costa Rica; Pp 19-27; Junio 1987.

**AGUIRRE DE CÁRCER, N.** "*Richard Nixon en el escenario de los grandes líderes mundiales*" en "Cuenta y Razón de pensamiento actual" Nº 86; Pp 68-71; Marzo-Abril 1994.

**ALCÁNTARA SÁEZ, M.** "*Las Elecciones del siglo salvadoreñas*" en Revista de Estudios Políticos; Nº 85; Pp 323-327; Julio- Septiembre de 1994.

**ALDECOA, F.** "*Las constantes de la Política Exterior Española*"; en Revista Política y Sociedad"; Nº 2; Madrid; Pp 61-79; 1989.

*"La Política Exterior de España en perspectiva histórica 1945-1984. De la autocracia al Estado de Derecho"; en Sistema; Nº 63; Pp 111-131; Noviembre 1984.*

**y NÁJERA, ALFONSO C.** *"España en las relaciones de la Comunidad Europea con América Latina" en Afers Internacionals; Nº 10; Pp 121-125; 1986.*

**ALONSO ZALDÍVAR, C.** *"El año en que acabó un mundo: la Política Exterior de España en 1991"; en Anuario Internacional CIDOB; Pp 15-25; 1991.*

**ÁLVAREZ MONTALBÁN, E.** *"La década sandinista" en Debats, Número 57-58: Especial Nicaragua Edicions Alfons el Magnànim; Pp 37-40; Otoño-invierno 1996.*

*"Nicaragua, una transición sui generis" (idem anterior) Pp 45-48*

**ÁLVAREZ, Ó.** *"Política soviética y cubana en Centroamérica" en Revista de Relaciones Internacionales; Nº 18; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 39-48; 1987.*

**ANDERSON, L. E** *"Encuesta electorales: ¿volverá el güengúense?" en Envío; Nº 170; Pp 12 -16; Mayo 1996.*

**ARCE, B.** *"En Nicaragua se juega el destino de América Latina" en Relaciones Internacionales; Nº 12; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 81-96; 1985.*

**ARENAL, C. Del** *"Cambio y Autonomía en la Política Iberoamericana de España" en Leviatán; Nº 39; II época; Pp 33-48; Primavera 1990.*

*"Poder y Relaciones Internacionales: un análisis conceptual" en Revista de Estudios Internacionales; Vol. 4; Pp 501-524; 1983.*

*"Las relaciones entre España e Iberoamérica en 1991"; Anuario Internacional CIDOB; Pp 57-61; 1991.*

*"El futuro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y la política exterior de España" en América Latina HOY: Revista de Ciencias Sociales; Nº 4; Segunda Época; Pp 17-26; Julio 1992.*

*"Balance y perspectivas de 4 Cumbres Iberoamericanas" en Revista de Estudios Políticos; nº 89; Pp 35-80; Julio-Septiembre 1995.*

**ARÉVALO, J.C** *"Realidad y retórica de Política Exterior" en Revista "El Socialista"; Pp 31-32.*

**ARIAS, L.** *"Reflexiones: los esfuerzos de pacificación en Centroamérica" en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 111-114; 1986.*



- ARMUELLES, P.** "*Principios fundamentales del derecho internacional público y la paz en Centroamérica*" en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 141- 145; 1986.
- ASENJO, D.** "*El Salvador: guerra civil y política exterior*" en Anuarios de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1984; Número dedicado a": *Las políticas exteriores latinoamericanas frente a la crisis*"; Compilador Heraldo Muñoz; GEL; PROSPEL; CERC; Pp 245-256; 1984.
- ATTINA, F.** "*1995 en la evolución del sistema internacional*" en Anuario Fundación CIDOB 1995; Artículo de Internet; <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/attina.html>.
- AAVV** "*Esquipulas 10 años después: el proceso de paz y el reto del desarrollo humano en Centroamérica*" en Panorama Centroamericano; Temas y Documentos de debate; Nº 63; INCEP; Guatemala; Abril-Mayo 1996.
- AAVV** "*La Internacional Socialista ante el 2000*" en Nueva Sociedad; Nº 103; Venezuela; Septiembre-Octubre 1989.
- AAVV** "*Centroamérica: entre la guerra y la paz. Dialéctica entre gobierno, pueblos e imperio*"; Número Especial de Envío; Año 7; Nº 81; Managua, Nicaragua; Marzo 1988.
- "*Introducción*" Pp 1-15
- "*El Salvador: la crisis de la solución militar*"; Pp 30-48
- "*Nicaragua: pasos en el camino hacia la paz en el fin de la era Reagan*"; Pp 59-73
- "*Conclusiones: ¿hacia dónde va Centroamérica?*"; Pp 83-113.
- AAVV** "*Propuestas y debates sobre política exterior en las elecciones de 1996: un análisis comparado*" en Cuadernos de Historia Contemporánea; Nº 18; Universidad Complutense; Madrid; Pp 199-214; 1996.
- BACCHUS, W.** "*El contenido de la Política Exterior*" en Cuadernos del CIDE; Nº 10; México D.F; II Semestre; Pp 248-274; 1981.
- BARAHONA RIERA, F. y ESCALANTE HERRERA, E.** "*Central America: crisis, pacification, demilitarization and development processes*" en Conference of Latin American and Caribbean Research Institutes; Sao Paolo; 2-3 diciembre; ONU; Pp 39-64; 1991.
- BARBÉ, E.** "*La transición española: cambio y continuidad en la Política Exterior y de seguridad*" en Papers, Nº 33; Pp 103-120; 1990.
- BARROS, A.** "*La dimensión estratégico- militar de la política latinoamericana de Estados Unidos en la perspectiva de la crisis centroamericana y la guerra de las Malvinas*" en Cuadernos Semestrales.

Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana; Las relaciones interamericanas: crisis y perspectivas"; N° 17; CIDE; Pp 79 - 90; Primer Semestre; 1985.

**BARROS VALERO, J.** "*Cooperación entre México y Centroamérica*" en Conferencia Permanente de Partidos Políticos en América Latina y el Caribe (COPPPAL) Año 2; N° 9; Pp 5-10.

**BARTOLINI, S.** "*La afiliación en los partidos de masas: la esperanza socialista democrática (1889-1975)*" en Revista de Estudios Políticos; N° 15; Pp 23- ; 1980.

**BASCO COMA, A.** "*Estancamiento político en Centroamérica*"; Crónica en Afers Internacionales; N° 8; Pp 137-140; 1986.

**BATTAGLIA DE SUSCO, E. M** "*Una aproximación a la hipótesis Hobbesiana del 'Estado de Naturaleza' aplicada al área de las Relaciones Internacionales*"; en Estudios Latinoamericanos; Año 8; N° 1; Pp 77-101; 1991.

**BENDAÑA, A.** "*Nicaragua: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia tradicional*" en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas; Número dedicado a: "*¿Hacia unas nuevas relaciones internacionales de mercado?*"; Ed. Nueva Sociedad y PROSPEL; Jorge Heine (comp); Venezuela; Pp 224-231.

**BENÍTEZ MANAUT, R.** "*Negociaciones de paz en el Tercer Mundo: análisis comparativo*" en Afers Internacionales; N° 28; Pp 67-89; 1995.

**BERGALLI, R.** "*Nicaragua: derecho y justicia en la Constitución*" en Afers Internacionales; N° 10; Pp 55-69; 1986.

**BERMÚDEZ TORRES, L.** "*Bush ante Centroamérica: debate interno, consensos previos y primeras pruebas*"; en Estudios Latinoamericanos ; N° 6-7; CELA; Facultad de CCPP y Sociología; UNAM; México; Pp 79-90; Enero-Diciembre 1989.

**y CAVALLA, A.** "*Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana*"; Ed. Nuestro tiempo; UNAM; México; 1982.

**BORBÓN, ALFONSO de.** "*España e Iberoamérica: ayer, hoy y quizás mañana*" en Revista de Política Internacional; N° 150; Pp 11-31; 1977.

**BORGES, T.** "*Socialismo y sandinismo: rostros superpuestos y una luz verdadera*" en Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL); N° 12; Año 2; Pp 57-59.

**BORJA, J.** "*La izquierda en la España de hoy*" en Zona Abierta; N° 29; Pp 95-137; Julio-Diciembre 1983.

- BOTELLA, J.** *"Transiciones democráticas en América Central 1979-1995"* en Papers. Revista de Sociología; Nº 49; Pp 9-15; 1996.
- BOUTROS GHALI, B.** *"La larga noche de El Salvador llega a su fin"* en Conferencia Permanente de Partidos Políticos en América Latina y el Caribe (COPPPAL); Nº 9; Año 2; Pp 82-92.
- BRANDT, W.** *"La Internacional Socialista ante el nuevo milenio"* en Leviatán; Nº 38; II Época; Pp 109-117; Invierno 1989.
- BROWN, T. C** *"The United States and Nicaragua: inside the Carter and Sandinista Administrations"* en Journal of Interamerican Studies and World Affairs; Vol. 36; Pp 207 - 219; Verano 1994.
- BURGOS, P** *"Análisis jurídico de los sucesos ocurridos en la Embajada de España en Guatemala"* en Revista de Estudios Internacionales; Vol 1; Nº 1; Pp 107-129; Enero-Marzo 1980.
- CABRERA, E.** *"Estados Unidos y los Acuerdos de Paz en El Salvador. Entrevista a Robert White"* en Conferencia Permanente de Partidos Políticos en América Latina y el Caribe (COPPPAL); Nº 9; Año 2; Pp 53-56.
- CÁCERES, P. J.** *"Terrorismo de Estado, Seguridad Nacional y Democratización en Centroamérica. Algunas reflexiones conceptuales"*; en Estudios Latinoamericanos; Nº 6-7; CELA; Facultad de Ciencia Política y Sociología; UNAM; México; Pp 107-113; Enero-Diciembre 1989.
- CAMACHO, D.** *"Centroamérica, la paz, la guerra y los movimientos sociales"* en Revista de Ciencias Sociales; Nº 36; Universidad de Costa Rica; Pp 7-18; Junio 1987.
- CARDENAL, A. S y MARTÍ, S.** *"El difícil proceso de configuración de las arenas políticas nacionales en El Salvador y Nicaragua. El impacto de la guerra y la crisis"* en Papers. Revista de Sociología; Nº 49; Pp 63-75; 1996.
- CARRANZA VALDÉS, J.** *"Premisas de la política de Estados Unidos para Centroamérica"* en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 63-76; 1986.
- CARRERA, RODRIGO X.** *"En busca de una paz verdadera y permanente"* en Relaciones Internacionales; Nº 22; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 37-42; 1988.
- CARRIÓN, A.** *"Elaboración y control de la Política Exterior en un sistema democrático"* en Revista de Estudios Internacionales; Nº 2; Vol.1; Abril-Junio 1980.
- CARTA DE Daniel Ortega al presidente del Gobierno español Felipe González** en Relaciones Internacionales; Nº 24-25; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 151-153; 1988.

- CASTRO, N.** *"Contadora en momento decisivo"* en Relaciones Internacionales; N° 12; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 9-15; 1985.
- CASTRO ORELLANA, J. R y BARRY, D.** *"La guerra de baja intensidad y la militarización de Centroamérica"* en Iztapalapa; N° 20; Revista de Ciencias Sociales y Humanidades; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 10; Pp 13-31; 1990.
- CAVALLA ROJAS, A.** *"Centroamérica en la estrategia militar norteamericana durante la administración Cárter"* en Iztapalapa; N° 3; Revista de Ciencias Sociales y Humanidades; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 2; Pp 141-166; Julio- Diciembre 1980.
- CERTAD MEJÍA, A.** *"El Grupo de Contadora y la Paz Centroamericana"* en Relaciones Internacionales; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 83-88.
- CIDOB** *"Participación Militar Española en Misiones de la ONU"* en Anuario Internacional CIDOB; Pp 101-105; 1993.
- "Acuerdos internacionales publicados en el BOE"* en Anuario Internacional CIDOB; 1991 y 1993.
- "Cuadro de visitas significativas efectuadas por la diplomacia española"* en Anuario Internacional CIDOB; 1991.
- CLAUDÍN, F.** *"Entrevista con Felipe González"* en Zona Abierta; N° 20; Pp 5-22; 1979.
- CLETO SUÁREZ, W.** *"El Poder ejecutivo en América Latina: su capacidad operativa bajo regímenes presidencialistas de gobierno"* en Revista de Estudios Políticos (Nueva Época); N° 29; Pp 109-144; Septiembre-Octubre 1982.
- CORR, E.G** *"Societal transformation for peace in El Salvador"* en Annals of the American Academy of Political and Social Science; Vol. 541; Pp 144-155; Septiembre 1995.
- CÓRDOBA, R.** *"Maniobras militares en América Central"* en Revista de Ciencias Sociales; N° 36; Universidad de Costa Rica; Pp 29-52; Junio 1987.
- CRESPO I. y FILGUEIRA, F.** *"La intervención de las FFAA en la política latinoamericana"* en Revista de Estudios Políticos; N° 80; Pp 297-312; Abril-Junio 1993.
- CRÓNICA** *"Política exterior española"* en Afers Internacionals; Otoño-Invierno; Pp 105-108; 1985.
- CHÁVES, M.** *"La gira por Europa del Presidente Mongue"* en Relaciones Internacionales; N° 24-25; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 39-51; 1988.
- DECLARACIÓN DE BUENOS AIRES:** *"IV Cumbre presidencial del Grupo de Río"*; en Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe; N° 12; Año 2; Pp 64 -66.

**DECLARACIÓN DE SAN PEDRO DE SULA (SAN JOSÉ V)** 27 Y 28 de Febrero de 1989; Declaración política conjunta de la Conferencia ministerial de San Pedro Sula sobre el diálogo político y la cooperación económica entre los países de Centroamérica, la Comunidad Europea y sus Estados miembros y los países de Grupo de Contadora.

**DECLARACIÓN de Principios de la Internacional Socialista** en Leviatán; Nº 38; II Época; Pp 121-131; Invierno 1989.

**DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, L.** "La Política Exterior de España con Iberoamérica, 1898-1975: ensayo bibliográfico" en Revista de Estudios Políticos; Nº 87; Pp 285-304; Enero-Marzo 1995.

**DÍEZ NICOLÁS, J.** "La transición política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y hacia las Fuerzas Armadas" en Revista Española de Investigaciones Sociológicas; Nº 36; Pp 13-24; Octubre-Diciembre 1986.

"Actitudes de los españoles hacia Hispanoamérica"; en Cuenta y Razón del pensamiento actual; Nº 101; Pp 18-23; Enero-Febrero 1997.

**DÍEZ-PICAZO, L. M.** "La estructura del Gobierno en el Derecho español" en Documentación Administrativa; Nº 215; Pp 41-65; Julio-Septiembre 1988.

**DISCURSO** "La paz en Centroamérica: libertad y democracia para cinco pueblos"; Óscar Arias Sánchez en la XLI Asamblea General de las Naciones Unidas, New York, 24 de septiembre de 1986.

**DISCURSOS Y DOCUMENTOS:** "Compromiso de Caracas. Esquema para la cooperación entre el Grupo de los Tres y los países centroamericanos" en Revista Mexicana de Política Exterior; Nº 38; Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos; Pp 91-108; 1993.

**DISCURSOS Y DOCUMENTOS:** "Visita de Estado del Presidente de México a la República de Nicaragua"; Revista Mexicana de Política Exterior; Nº 38; Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos; Pp 109-118; 1993.

**DOCUMENTOS:** "Cambiano el rumbo. Bosquejo para la paz en Centroamérica y el Caribe"; en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana; "América Latina- Estados Unidos: la agenda política"; Nº 15; CIDE; Pp 255-285; Primer Semestre 1984.

**DOCUMENTACIÓN** "Compromiso en Acapulco para la paz, el desarrollo y la democracia" en Afers Internacionales; Nº 12-13; Pp 149-159; 1988.

"Política de la Administración en la cooperación española" en Afers Internacionales; Primavera; Pp 103-111; 1986.

"La búsqueda de la seguridad en Centroamérica por Contadora" en Afers Internacionales; Nº 14 y 15; Pp 209-218; 1988.

**DOCUMENTACIÓN** en Relaciones Internacionales; Nº 22; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; 1988.

**DOCUMENTACIÓN** "*Cronología Parlamentaria de Asuntos Exteriores*", por **ALDECOA, F.** en Revista de Estudios Internacionales; Vol.I; Nº 4; C.E.C; Pp 1064-1069; Octubre-Diciembre 1980.

**DOCUMENTACIÓN** "*Discurso del Ministro de AAEE ante el Pleno del Senado (8 de abril de 1980) sobre las relaciones con Iberoamérica*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.I; Nº 2; C.E.C; Pp 631-647; Abril-Junio 1980.

**DOCUMENTACIÓN:** "*Intervención del Ministro de AAEE, D. Marcelino Oreja Aguirre, en el Congreso de los Diputados*" en Revista de Estudios Internacionales, Vol.I; Nº 1; Pp 316-328; Enero-Marzo 1980.

**DOCUMENTACIÓN:** "*Intervención del Ministro de AAEE, D. Marcelino Oreja Aguirre, en el Senado*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.I; Nº 1; Pp 329-338; Enero-Marzo 1980.

**DOCUMENTACIÓN:** "*Texto del comunicado conjunto hecho público al término de la visita oficial a Panamá del Ministro de AAEE, D: José Pedro Pérez-Llorca (14 de febrero de 1982)*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 3; Pp 954-947; Julio-Septiembre 1982.

**DOCUMENTACIÓN** "*Texto del comunicado de prensa hecho público al término de la visita oficial a México del Ministro de AAEE, Señor Pérez-Llorca (16 de febrero de 1982)*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 3; Pp 947-949; Julio-Septiembre 1982.

**DOCUMENTACIÓN** "*Texto de la proposición no de ley sobre la situación política en Centroamérica, aprobada por la Comisión de AAEE del Congreso de los Diputados (24 de febrero de 1982)*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 3; Pp 949; Julio-Septiembre 1982.

**DOCUMENTACIÓN** "*Intervención del Ministro de AAEE, D. José Pedro Pérez-Llorca, ante la Comisión de AAEE del Congreso sobre la Política Exterior en Centroamérica (31 de marzo de 1982)*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 3; Pp 950-963; Julio-Septiembre 1982.

**DOCUMENTACIÓN** "*Intervención de D. José Pedro Pérez-Llorca, Ministro de AAEE, ante el Pleno del Senado (25 de noviembre de 1981)*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 1; Pp 405-410; Enero-Marzo 1982.

**DOCUMENTACIÓN,** "*Costa Rica*", Oficina de Información Diplomática; Ministerio de AAEE; Madrid; Octubre de 1997.

**DOCUMENTACIÓN** "*Nicaragua*", Oficina de Información Diplomática; Ministerio de AAEE; Madrid; Octubre de 1997.

**DOCUMENTACIÓN;** "*El Salvador*", Oficina de Información Diplomática; Ministerio de AAEE; Madrid; Octubre de 1997.

**DOCUMENTACIÓN Y CRONOLOGÍA:** *"Seguimiento del Proceso de paz en 1988, noviembre 1987-diciembre 1988"*; en Panorama Centroamericano; Temas y Documentos Nº 17-18; Publicación Bimestral; Instituto Centroamericano de Estudios Políticos; Pp 47-99; Septiembre-Diciembre 1988.

**DOGGETT, M.** *"No queremos venganza, queremos justicia: el caso de los jesuitas asesinados en El Salvador"* en Papeles para la Paz; Nº 47; Centro de Investigación para la Paz; Madrid; Pp 167-183; 1993.

**DUFLO, M.** *"L'Internationale socialiste et l'Amérique Latine: L'irrésistible ascension"* en Annales des pays d'Amérique Centrales et des Caraïbes; Nº 9; Institut d'études politiques d'Aix en Provence; C.R.E.A.C y A.S.E.R.C.C.A; Pp 179-194.

**EGUIZABAL, C.** *"La política exterior de la Administración Duarte en El Salvador"* en Estudios Sociales Centroamericanos; Revista de la Secretaría General del CSUCA; Nº 43; Pp 75-86; Enero-Abril 1987.

*"El Salvador: una nueva batalla por la legitimidad internacional"* en Anuarios de Política Exterior Latinoamericanas; Número dedicado a: *"El desafío de los 90"*; Ed. Nueva Sociedad; PROSPEL; Heroldo Muñoz (comp). Pp 215-226; 1989-1990-

*"El Salvador: ¿paz en los noventa?"* en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas; Número dedicado a *Hacia unas nuevas relaciones internacionales de mercado?* ; Ed. Nueva Sociedad; PROSPEL; Jorge Heine (comp); Venezuela; Pp 186-195; 1990-1991.

**ENTREVISTA a Rubén Zamora** *"El Salvador: ¿un paso hacia la paz?"* en Pensamiento Propio; Nº 18; Año II; CRIES; Pp 13-18; Octubre-Noviembre 1984.

**Temas** *"IS mira hacia el Istmo"*; Pp 24-27.

**ENTREVISTA con Miguel Obando y Bravo** en Debats; Número 57-58: Especial Nicaragua; Edicions Alfons El Magnànim; Pp 41-44; 1996.

**ENTREVISTA con Violeta Chamorro** en Debats; Número 57-58: Especial Nicaragua; Edicions Alfons El Magnànim; Pp 49-52; 1996.

**ENTREVISTA con Arnoldo Alemán** en Debats; Número 57-58: Especial Nicaragua; Edicions Alfons El Magnànim; Pp 63-67; 1996.

**ENTREVISTA con Carlos Andrés Pérez** en Pensamiento Propio; Boletín de información y análisis; Año 1; Nº 12; Instituto de Investigación filosófica y sociales; IRIES; Pp 12-17; Febrero-Marzo 1984.

**ENTREVISTA con Alejandro Bendaña (Secretario General de la Cancillería nicaragüense desde 1984)** en Envío; Publicación mensual del Instituto Histórico Centroamericano; Año 8; Nº 95; Managua; Nicaragua; Pp 28-49; Julio 1989.

- ENTREVISTA con Felipe** González en Cuadernos para el Diálogo; Realizada por Pedro Altares; Pp 24-26; 18 de diciembre de 1976.
- EAST, M.** "*Perspectivas para el estudio de la autonomía de pequeños estados en el sistema internacional*" en Estudios Sociales Centroamericanos; Revista de la Secretaría General del CSUCA; Nº 43; Pp 41-48; Enero-Abril 1987.
- ESQUENAZI, P.** "*El Salvador: la evolución democrática, una opción inédita. Entrevista a Schafik Handal y Roberto Cañas*" en Conferencia Permanente de Partidos Políticos en América Latina y el Caribe (COPPPAL); Nº 9; Año 2; Pp 57- 64.
- ESTADÍSTICA:** "*La cooperación mexicana con Centroamérica en cifras*" en Revista Mexicana de Política Exterior; Nº 42; Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos; Pp 88-99; 1994.
- ESTRELLA, R.** "*Europa y América Latina: la cooperación al desarrollo*" en Leviatán; Nº 27; II Época; Pp 103-112; Primavera 1987.
- FERNÁNDEZ - FLORES, J. L.** "*Regímenes políticos y Política internacional*" en Revista de Política Internacional; Nº 151; Mayo-Junio; 1977.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, F.** "*Política Exterior de España 1987-1990*" en Revista Política Exterior; Vol 1; Nº 1; Pp 14-28; 1987.
- FISAS ARMENGOL, V.** "*La investigación sobre la paz en España*" en Afers Internacionals; Nº Pp 113-128; Primavera 1986.
- "*Las exportaciones españolas de armamentos a América Latina en la década de los ochenta*" en Afers Internacionals; Nº 14 y 15; Pp 41-62; 1988.
- FLORES, E.** "*Europa y América Latina: el desafío de la cooperación*" en Leviatán; II Época; Nº 27; Pp 93-102; Primavera 1987.
- FONT, J. y GOMÁ, R.** "*El proceso de democratización en Nicaragua: actores, estrategias y conflictos*" en Afers Internacional; Nº 20; Pp 49-75; 1991.
- "*Actores y cambio político en Centroamérica: un marco de análisis*" en Papers. Revista de Sociología; Nº 49; Pp 47-62; UAB; 1996.
- FRAGA, L.** "*Cumbres Iberoamericanas*" en Política Exterior; Vol. XII; Nº 64; Pp 151-163; Julio-Agosto 1998.
- FUENTES, J.** "*¿Una paz para treinta guerras?*" en Revista Española de Defensa; Año 1; Nº 9; Pp 34-43; Noviembre 1988.



"Carácter global de la Política Exterior española" en Revista de Estudios Internacionales"; Vol.3; Nº 2; Pp 467-480; Abril-Junio 1982.

**GALISONGA JORDÁ, A.** "*Las relaciones España-América Latina*" en Anuario Internacional CIDOB; Pp 53- 73; 1989.

"*Entropía y coalescencia en las relaciones CE-América Latina*" en Afers Internacionals; Nº 14-15; Pp 123-167; 1988.

**GARCÍA MÁRQUEZ, G.** "*Torrijos*" en Revista Lotería: Torrijos, figura, tiempo, faena; Vol 1 y Vol 2; Panamá; 1981.

**GARCÍA MORILLO, J.** "*Mitos y realidades del Parlamentarismo*" en Revista del Centro de Estudios Constitucionales; Nº 9; Pp 115-144; Mayo-Agosto 1991.

**GARCÍA ROCA, J. R. y LUCAS MURILLO, P.** "*Democracia interna y control de los partidos políticos*" en Revista de Estudios Políticos; Nº 42; Noviembre-Diciembre 1984.

**GARCÍA i SEGURA, C.** "*La Política Exterior del PSOE durant la transició política espanyola*" 1,2 y 3 en Afers Internacionals; Nº 7; 8 y 9; años 1985 y 1986; Pp 47-66; Pp 63-73; Pp 43-60.

"*La actividad exterior en las entidades políticas subestatales*" en Revista de Estudios Políticos; Nº 91; Pp 235-265; Enero-Marzo 1996.

**GARCÉS, V.** "*La política internacional y la izquierda*" en Leviatán; Nº 35; II Época; Pp 63-74; Primavera 1989.

**GARZA ELIZONDO, H.** "*El lugar de América Latina en un mundo nuevo*" en Revista Foro Internacional; Vol. XXXII; Nº 1; Colegio de México 125; Pp 113-125; Julio-Septiembre 1991.

**GARRETÓN, M. A** "*Las nuevas relaciones entre Estado y sociedad y el desafío democrático en América Latina*" en Revista Internacional de Filosofía Política; Nº 4; Pp 61- 73; Noviembre 1994.

**GIL GARCÍA, O. y SANZ MENÉNDEZ, L.** "*Tendiendo puentes entre disciplinas: variables nacionales e internacionales en las explicaciones políticas*" en Zona Abierta; Nº 74; Pp 1-20; 1996.

**GILLESPIE, R.** "*El Salvador: de Farabundo Martí al FMLN*" en Leviatán; Nº 6; Pp 25-32; 1981.

**GOMÁRIZ, E.** "*La Sociología de Felipe González*" en Zona Abierta; Nº 20; Pp 61-76; 1979.

**GÓMEZ LLORENTE, L.** "*En torno a la ideología política del PSOE*" en Zona Abierta; Nº 20; Pp 23-36; 1979.

**GONZÁLEZ LOSADA, M.** "*Centroamérica foco de tensión*" en Afers Internacionals; Nº 4; Pp 152-155; 1984.

"Efecto de la reelección de Reagan en Centroamérica" en Afers Internacionals; Nº 5; Pp 218-220; 1984.

**GONZÁLEZ MÁRQUEZ, F.** "Reflexiones sobre el proyecto socialista" en Leviatán; Nº 41; II Época; Madrid; Otoño 1990.

"En busca del nuevo paradigma" en Leviatán; Nº 83; II Época; Pp 5-14; Primavera 2001.

"Más que nunca, necesitamos Europa" en Diario "El País"; 9 de junio de 1999.

"¿Qué es la Comisión Progreso Global?". Los Textos Progreso Global. [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html); Pp 2-4.

"Una nueva Internacional para un nuevo mundo. Innovar la Internacional Socialista: El Nuevo Proyecto". Comisión Proyecto Global. Enero de 1997; [Http://www.globalprogress.org/castella](http://www.globalprogress.org/castella).

"Los cambios del mundo contemporáneo y el papel de la política"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html)

"La vocación mayoritaria de la izquierda ante la complejidad de nuestras sociedades"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

"Educación, educación, educación". Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

"Globalización e identidad cultural"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

"Europa y la Globalización. Por un proyecto europeo"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html)

"Sostenibilidad social de la Sociedad del Bienestar"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

"Los socialistas y Europa. Renovar ideas para resolver los problemas"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

"La Unión Europea como una Unión de Pueblos"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

"Movimientos internacionales de capitales, crisis financiera, gobernabilidad democrática"; Los Textos Progreso Global; <http://www.globalprogress.org/castella/indice.html>.

"Una respuesta solidaria a la globalización"; Los Textos Progreso Global; [Http://www.globalprogress.org/castella/indice.html](http://www.globalprogress.org/castella/indice.html).

- GOROSTIAGA, X.** "Centroamérica 1989: los dilemas en la solución de la crisis" en Revista Síntesis; Revista documental de Ciencias Sociales en Iberoamérica; Centroamérica 1. Crisis Regional; Nº 7; Pp 44-49; 1989.
- "Centroamérica en el 'Contragate'" en Anuario de Estudios Centroamericanos; Universidad de Costa Rica; 13 (2); Pp 117-131; 1987.
- GORDON, S.** "México frente a Centroamérica"; UNAM; Instituto de Investigaciones Sociales; Colección Sociedad y Política; México; 1993.
- GOUREVITCH, P.** "La segunda imagen invertida: los orígenes internacionales de las políticas domésticas" en Zona Abierta; Nº 74; Pp 21-68; 1996.
- GRABENDORFF, W.** "Centroamérica: ¿un dilema para las relaciones entre Europa y Estados Unidos?" en Política Internacional, Nº 7; Caracas; Pp 311-317; Julio-Septiembre de 1987.
- GRANADOS CHAVERRI, C.** "Geopolítica en Centroamérica"; en Cuadernos Políticos; Nº 46; México D.F; Pp 74-89; Abril-Junio 1986.
- GRASA, R.** "Política exterior y de seguridad en un año de tránsito" en Anuario Fundación CIDOB 1996. Artículo de Internet: <http://www.cidob.es/castellano/Publicaciones/Anuarios/96>.
- GREEN, R.** "Centroamérica: ayer y hoy" en Revista Mexicana de Política Exterior; Nº 43; Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos; Pp 187-195; 1994.
- GUERRA, A.** "Un proyecto para Europa " en Leviatán; Nº 38; II Época; Pp 97-103; 1989.
- "La Política Española hacia América Latina" (Discurso) en Afers Internacionals; Nº 2; Pp 104-110; 1983.
- GUTIÉRREZ, E.** "La Política Exterior como diseño en la modernización estatal", Instituto AVANCSO.
- HALLIDAY, F.** "El balance de 1996: crisis de la paz, incertidumbre del poder"; Anuario Fundación CIDOB 1996; Artículo de Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/halliday.html>
- HERNÁNDEZ, V.** "Respaldo in situ a los boinas azules españoles en Centroamérica"; en Revista Española de Defensa; Pp 56-57; Noviembre 1992.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, M.** "Relaciones internacionales: política exterior en la perspectiva española" en Cuenta y Razón del pensamiento actual; Nº 96; Pp 36-40; Enero-Febrero 1996.
- HERRERA ZÚÑIGA, R.** "El papel de las políticas exteriores en la nueva configuración política de América Latina" en Revista Foro Internacional; Vol. XXXII; Nº 1; Colegio de México 125; Pp 126-141; Julio-Septiembre 1991.

**HOLIDAY, D. y STANLEY, W.** "*Building the Peace. Preliminary lessons from El Salvador*" en Journal of International Affairs; Vol. 46; Nº 2; Pp 415-438; Invierno 1993.

**HOOVER, J. D.** "*Ronald Reagan's failure to secure contra-aid: a post- Vietnam shift in foreign policy rhetoric*" en Presidential Studies Quarterly; Vol. 24; Pp 531 - 541.

**HORCAJO, J.** "*Política Exterior española*" en Afers Internacionals; Nº 4; Pp 141-148; 1984.

"*Política Exterior española*" en Afers Internacionals; Nº 6; Pp 143-148; 1985.

**IBARRA, D.** "*Centroamérica y México*" en Conferencia Permanente de Partidos políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL); Año 2; Nº 12; Pp 22-30.

**INFORME:** "*Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica*" en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana; Nº 17; CIDE; Pp 249-279; Primer Semestre 1985.

**INFORME DE DEFENSA:** "*Balance de gestión 1993-1996. Proyección exterior y continuidad en las políticas de personal y material*" en Revista Española de Defensa; Pp 6-22; Febrero 1996.

**INFORME KISSINGER** "*¿Qué dice?*" en Revista Pensamiento Propio; Boletín de información y análisis; Año 1; Nº 12; Instituto de Investigación Filosófica y Sociales; IRIES; Pp 6-11; Febrero-Marzo 1984.

**INFORME:** "*4000 Días de Soberanía. La Política Exterior Sandinista*" en Envío; Nº 110; Año 9; Publicación del Instituto Histórico Centroamericano y de la Universidad Centroamericana; Pp 32-44; Diciembre 1990.

**INSULZA, J. M.** "*Centroamérica y Estados Unidos*" en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana; "*Las relaciones interamericanas: crisis y perspectivas*"; Nº 17; CIDE; Pp 113 -133; Primer Semestre 1985.

"*Centroamérica y el mito de la seguridad*" en Leviatán Nº 26; II Época; Pp 89-96; Invierno 1996.

**JACKSON, G.** "*Las negociaciones bilaterales entre EE.UU. y España*" en Leviatán; II Época; Nº 32; Pp 21-120; Verano 1988.

**JIMÉNEZ CABRERA, E.** "*La estrategia socialdemócrata en América Latina*" en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos, Perspectiva Latinoamericana; "*América Latina - Estados Unidos: la agenda política*"; Nº 15; CIDE; Pp 235-251; Primer Semestre 1984.

**JIMÉNEZ LOSANTOS, F.** "*Cara y cruz de Fernández Ordóñez*" en Cuenta y Razón del pensamiento actual; Nº 69-70; Pp 73-75; Julio-Agosto 1992.

"*El desgaste del PSOE llega a Felipe*" en Cuenta y Razón del pensamiento actual; nº 65-66; Pp 57-59; Marzo-Abril 1992.

- JONAS, S.** "Revolución e intervención en Centroamérica" en Cuadernos políticos; Nº 29; México D.F; Pp 46-58; Julio-Septiembre 1981.
- JULIÁ, S.** "La refundación del PSOE" en CLAVES de Razón Práctica; Nº 60; Pp 2-11; 1996.
- KIRKPATRIK, G.** "Reflexiones sobre la Política Exterior de España con relación al mundo occidental" en Revista de Política Internacional; Nº 165; Pp 35-52; Septiembre-Octubre 1979.
- KLARE, M. T** "Abriendo las compuertas a la venta de armas: la "diplomacia de armamento" seguida por la administración Reagan" en Iztapalapa; Nº 10-11; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 5; Pp 177-185; Enero-Diciembre 1984.
- KLAVEREN, A. VAN** "América Latina en el Sistema Internacional: los desafíos de adaptación" en Anuario Internacional CIDOB; Pp 313-327; 1991.
- KOLENDIC, A.** "¿Habrán aumentado acaso las posibilidades de paz en América Central?" en Política Internacional; Nº 811; Año XXXV; Pp 22-24.
- LAMO DE ESPINOSA, E.** "La imagen de España en el exterior" en Leviatán; Nº 66; Pp 5-38; Invierno 1996.
- LASAGNA BARRENA, M.** "La Política Iberoamericana de España de cara a los noventa." en Revista de Ciencia Política; Publicación Semestral del Instituto de Ciencia Política Pontificia Universidad Católica de Chile; Vol. XVI; Nº 1-2; Pp 67-95; 1992.
- LEGUINA, J.** "La larga marcha hacia el socialismo en España" en Zona Abierta; Nº 9-10; Pp 53-67; 1977.
- LEIKEN, R.** "La política exterior de EE.UU. como proceso" en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 31-36; 1986.
- LIPSET, S. M; SEONG, K. R y TORRES, J. CH** "Análisis comparado de los requisitos sociales de la democracia" en Revista Internacional de Ciencias Sociales; Nº 136; Pp175-199; Junio 1993.
- LOHLÉ, J. P.** "De Guadalajara a Madrid: desarrollo y perspectivas de la Conferencia Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno" en Revista América Latina HOY. Revista de Ciencias Sociales; Nº 4; Pp 31-34; Julio 1992.
- LOMBARDÍ, G.** "Corrientes y democracia interna de los partidos políticos" en Revista de Estudios Políticos; Nº 27; Pp ; Mayo-Junio 1982.
- LÓPEZ GUERRA, L.** "Funciones del Gobierno y dirección política" en Documentación Administrativa; Nº 215; Pp 15-40; Julio-Septiembre 1988.

- LÖWY, M.** *"Trayectoria de la Internacional Socialista en América Latina"*; en Cuadernos Políticos; Nº 29; México D.F; Pp 36-45; Julio-Septiembre 1981.
- LOZANO, L.** *"Esquipulas II en la estrategia de la Guerra de Baja Intensidad"*; en Estudios Latinoamericanos; Nº 5; CELA; Facultad de Ciencia Política y Sociología; UNAM; México; Pp 57-68; Julio-Septiembre 1985.
- MAIRA, L.** *"El pensamiento geopolítico norteamericano frente al de América Latina y el Caribe: un choque de visiones antagónicas"*; en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos. Perspectivas Latinoamericanas; *"Las relaciones interamericanas: crisis y perspectivas"*; Nº 17; CIDE; Pp 31-47; Primer Semestre 1985.
- "El grupo Contadora y la Paz Centroamericana"* en Anuarios de Políticas Exteriores Latinoamericanas; Número dedicado a: *"Las políticas exteriores latinoamericanas frente a la crisis"*; Compilador Herardo Muñoz; GEL; PROSPEL; CERC; Pp 375-383; 1984.
- MANNY LUND, D.** *"El síndrome postvietnam y la política del imperialismo norteamericano en América Central"* en Iztapalapa; Nº 10-11; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 5; Pp 159-166; Enero-Diciembre 1984.
- MARAVALL, J.M.** *"La alternancia socialista. La política y el apoyo electoral del PSOE"* en Sistema; Nº 35; Pp 3-48; 1980.
- MARCH, J. A** *"España y América Latina"* en Política Exterior; Nº 52; Vol. X; Pp 160-177; Julio-Agosto 1996.
- MARTÍN-BARÓ, I.** *"La desideologización como aporte de la psicología social al desarrollo de la democracia en Latinoamérica"*; en Iztapalapa; Nº 20; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 10; Pp 101-108; Julio-Agosto 1990.
- MARTÍNEZ CASAÑ, G.** *"España, la Unión Europea y el proceso de integración en América Central"* en Debats; Número 57-58: Especial Nicaragua; Edicions Alfons el Magnànim; Pp 59-62; 1996.
- MARTÍNEZ DE LA VEGA, Z. G.** *"Felipe González habla de Torrijos y del modelo político panameño"* en Revista Lotería: Torrijos. Figura, tiempo, faena; Vol 1 y Vol 2; Panamá; 1981.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, R.** *"El semipresidencialismo: estudio comparado"*. Working Papers. Nº 154; ICPS; Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona; 1998.
- McCONNELL, S. A** *"The electoral defeat of the sandinista regime"* en Latin American Reserch Review; Vol.31; Nº 1; Pp 211-226; 1996.
- MEMORIA:** *"XXIV Reunión interparlamentaria México-USA"*; Washington, D.C; Mayo 1984; Legislatura.

**MENÉNDEZ DEL VALLE, E.** "*Socialismo democrático y cooperación internacional*" en Sistema; Nº 52; Pp 101-109; 1983.

"*La política exterior es cooperación*" en Sistema; Nº 127-128; Pp 5-14; Septiembre 1995.

**MERKL, P. H** "*¿Cuáles son las democracias de hoy?*" en Revista Internacional de Ciencias Sociales; Nº 136; Pp 293- 309; Junio 1993.

**MESA, R.** "*La posición internacional de España. Entre el centro y la periferia*" en Leviatán; Nº 33; II Época; Pp 33-40; Otoño 1988.

"*El proceso de toma de decisiones en Política Exterior*" en Documentación Administrativa; Nº 205; Pp 143-163; 1985.

"*La Política Exterior de la España democrática*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.3; Nº 1; Pp 7-67; Enero-Marzo 1982.

**y ALDECOA, F** "*Las ofertas electorales en materia de política exterior y relaciones internacionales en los programas de los Partidos Políticos en las Elecciones legislativas de 28 de octubre de 1982*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol 3; Nº 4; Pp 1005-1026; Octubre-Diciembre 1982.

**MIRALPEIX i GÜELL, M<sup>a</sup> A.** "*La cooperación española con Centroamérica*" en Afers Internacionals; Nº 23-24; Pp157-204; 1992.

**MONTERO GIBERT, J. R.** "*Partidos y participación política: algunas notas sobre la afiliación política en la etapa inicial de la transición española*" en Revista de Estudios Políticos; Nº 23; Centro de Estudios Constitucionales; Septiembre-Octubre 1981.

**MONTES, S.** "*Una neutralidad activa de Costa Rica para la paz en Centroamérica*"; en Relaciones internacionales; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; 19 ; Pp 131-140.

**MONTGOMERY, T. S** "*Getting to Peace in El Salvador : the roles of the Unites Nations Secretariat and ONUSAL*" en Journal of Interamerican Studies of World Affairs; Vol. 37; Pp 139-172; Invierno 1995.

**MONTOBBIO, M.** "*El camino de la bicicleta. Reflexiones sobre el sentido, logros y retos de las Cumbres Iberoamericanas*" en Revista Afers Internacionals; Nº 51-52 Miscelánea; Artículo en Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Afers/51-52.html>

**MORALES, A.** "*Se legitima el sistema. Diez años de institucionalidad*" en Aportes; Nº 65; San José; Costa Rica; Pp 38-39; Abril 1990.

"*Centroamérica y los nuevos muros de Europa*" en Aportes; Pp 16-17; Abril 1991.

"Estados Unidos en El Salvador: el eslabón más débil" en Centroamérica; Nº 7; FLACSO; Pp 5-8; Abril-Mayo 1989.

**MORÁN, F.** "La Política Exterior Española" en Leviatán; Nº 16; Madrid; Verano 1984.

"El socialismo y el nuevo orden mundial" en Zona Abierta; Nº 25; Pp 75-94; 1980.

"La Opción europea en el marco de la política exterior española" en Afers Internacionals; Nº 2; Pp 53-64; 1983.

"El papel de Europa en Centroamérica" en Tiempo de Paz; Nº 7; Pp 77-101; 1985.

**MORENO IZQUIERDO, R. y PRATS, R.** "Militares españoles contribuyen a la paz mundial" en Revista Española de Defensa; Pp 6-17; Junio 1991.

"Construir la paz en Centroamérica" en Revista Española de Defensa; Pp 6-14; Mayo 1990.

"La lucha por la paz. General de División Agustín Quesada Gómez" en Revista Española de Defensa; Pp 76-79; 1990.

"Serra con los cascos azules en Centroamérica"; en Revista Española de Defensa; Pp 18-21; Diciembre 1990.

**MULLIGAN, J. E.** "On the fifteenth anniversary of the sandinista triumph: interview with a revolutionary priest" en Monthly review; Nº 4; Vol. 46; Pp 1-13; Julio- Agosto 1994.

**MUÑOZ, J. N.** "Programa político y legislativo del Gobierno. Pactos de coalición y contrato de legislatura" en Documentación Administrativa; Nº 188; Pp 385-413; 1980.

**MUÑOZ, H.** "La política latinoamericana de la Administración Reagan: una interpretación crítica" en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos. Perspectivas Latinoamericanas; "Las relaciones interamericanas: crisis y perspectiva"; Nº 17; CIDE; Pp 17-30; Primer Semestre 1985.

"El estudio de las política exteriores latinoamericanas. Temas y enfoques dominantes" en Relaciones Internacionales; Nº 22; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 7-24; 1988.

**NINOU GUINOT, C.** "Transición y consolidación democrática en América Latina" en Revista de Estudios Políticos; Nº 82; Pp 107-136; Octubre-Diciembre 1993.

**NOHLEN, D.** "Democratización y consolidación de la democracia en una perspectiva comparada" en Cuadernos del CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana); Uruguay; Nº 49; Pp 135-161.



*"Presidencialismo versus Parlamentarismo en América Latina: notas sobre el debate actual desde una perspectiva comparada"* en Revista de Estudios Políticos (Nueva Época); Nº 74; Pp 43-54; Octubre-Diciembre 1991.

*"Presidencialismo versus parlamentarismo: dos enfoques contrapuestos"* en Revista de Estudios Políticos; Nº 99; Pp 161-173; Enero-Marzo 1998.

**NOTICIAS:** *"Truth in El Salvador"* en New Statesman and Society; Vol.6; Pp 10-11; Abril 1993.

**ÓDONNELL, G.** *"América Latina, Estados Unidos y Democracia, variaciones sobre un viejísimo tema"* en Cuadernos Semestrales; Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana; *"América Latina- Estados Unidos: la agenda política"*; Nº 15; CIDE; Pp 93-112; Primer Semestre 1984.

**OLÍAS DE LIMA, B.** *"Los Gabinetes de los Presidentes de Gobierno en España"* en Política y Sociedad; Nº 16; Pp 257-272; 1994.

**OQUIST, P. y DELGADO, R.** *"Los rasgos de nuestra cultura política"* en Envío; Nº 167; Pp 13-16; Enero-Febrero 1996.

**ORTEGA, A.** *"Política exterior y de seguridad de España en 1994"* en Anuario Fundación CIDOB 1994; Artículo de Internet: [Http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/ortega.html](http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/ortega.html); Pp 1-9.

**ORTEGA, L.** *"El Gabinete del Presidente del Gobierno"* en Documentación Administrativa; Nº 226; Pp 199-243; Abril-Junio 1991.

**PABÓN TARANTINO, E.** *"La intergración latinoamericana y la Conferencia Iberoamericana de Naciones"* en Revista de Estudios Políticos; Nº 82; Pp 273-331; Octubre-Diciembre 1993.

**PACHECO MÉNDEZ, G.** *"La política mexicana en Centroamérica"* en Iztapalapa; Nº 3; Revista de Ciencias Sociales y Humanidades; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 2; Pp 134-140; Julio-Diciembre 1980.

**PALOU, J.I** *"El concepto de potencia media. Los casos de España y México"* en Afers Internacional; Nº 26; Pp 7-35; 1993.

**PARAMIO, L.** *"Los principios del socialismo democrático"* en Leviatán; Nº 38; II Época; Pp 117-119; 1989.

*"¿Es posible una política socialista?"* en Zona Abierta; Nº 20; Pp 77-88; 1979.

**PAVLOVIC, S.** *"Dilemas de América Central"* en Política Internacional; Nº 819; Año XXXV; Pp 23-25.

*"Los acontecimientos de Centroamérica"* en Política Internacional; Nº 798-9; Año XXXIV; Pp 32-35.

*"Marcha sin progreso salvadoreña"* en Política Internacional; Nº 767; Año XXXIII; Pp 19-21.

- PEASE GARCÍA, H.** *"La posibilidad democrática en América Latina"* en Leviatán; Nº 32; II Época; Pp 121-133; Verano 1988.
- PELLICER, O.** *"Successes and weaknesses of recent United Nations operations in the field of international security"* en International Social Science Journal; Vol. 47; Pp 305-313.
- PEÑAS, F. J.** *"La Nueva Situación mundial y la soberanía de los Estados"* en Afers Internacionals; Nº 22; Pp 5-8; 1991.
- PÉREZ-JEREZ, C.** *"El legado concreto del Sandinismo"* en Aportes; Nº 65; San José; Costa Rica; Pp 40-42; Abril 1990.
- PÉREZ FRANCESH, J. L.** *"Investidura, programación y dirección política"* en Revista de Derecho Político; Nº 42; Pp 173-183; 1997.
- PÉREZ ROYO, J.** *"Jefatura de Estado y democracia parlamentaria"* en Revista de Estudios Políticos; Nº 39; Pp 7-27; 1984.
- PINTO-DUSCHINSKY, M.** *"Foreing political aid: German political foundations and their US counterparts"* en Internacional Affairs; Nº 92; 1991.
- PIÑOL i RULL, J.** *"La política española hacia Centroamérica 1976-1987: consideraciones globales"* en Afers Internacionals; Nº 12 y 13; Pp 21-40; 1988.
- "España y Latinoamérica: el período Suárez (1976-1980)"* en Afers Internacionals; Nº 0; Pp 9-39; Primavera 1982.
- "Las relaciones españolas con Centroamérica: el período de los gobiernos socialistas (1982-1988)"* en Afers Internacionals; Nº 14-15; Pp 5-40; 1988.
- "Los condicionantes de la acción exterior de España respecto a Latinoamérica (1976-91)"* en Afers Internacionals; Nº 23-24; Pp 7-16; 1992.
- "La política española hacia Centroamérica 1976-1987: consideraciones globales"* en Annales des pays Amérique Centrale et des Carabes; Nº 7: Geopolitique de l'Amérique Centrale et Carabe; Institut d'Études Politiques Centre de Recherches et d'études sur l'Amérique Centrale et Carabe; Université d'Aix; Marseille III; M.J. Bourdon; Pp 121-136.
- PONCE VILLELA, E.** *"Centroamérica: su crisis e iniciativas de paz"* en Relaciones Internacionales; Nº ; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; 19 ; Pp 115-130.
- POWELL, C. T.** *"La dimensión exterior de la transición española"* en Afers Internacional; Nº 26; Pp 37-64; 1993.

"La dimensión exterior de la transición" en Revista del Centro de Estudios Constitucionales; Nº 18; Pp 79-118; Mayo-Agosto 1994.

"La proyección exterior de la Monarquía parlamentaria" en Nueva Revista; Nº 42; Pp 63-79; Diciembre 1995.

**PRADERA, J.** "Las pasiones del poder. El PSOE tras diez años de gobierno (1982-1992)" en Claves de Razón Práctica; Nº 26; Pp 32-44; Octubre 1992.

**PRATS, R.** "Guardianes de la Paz. Los observadores españoles integrados en ONUSAL supervisan sobre el terreno el alto el fuego en El Salvador" en Revista Española de Defensa; Pp 25-29.

"Boinas azules españoles para la paz en El Salvador. Ciento treinta y ocho militares españoles verifican el proceso de paz en ese país centroamericano"; en Revista Española de Defensa; Pp 6-13; Febrero 1992.

"España inspira confianza" en Revista Española de Defensa; Pp 20-21; Diciembre 1991.

**PREVOST, G.** "The end of the Gonzalez era?" en The World Today; Vol. 51; Pp 193-196; Octubre 1995.

**PUTNAM, R. D.** "Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel" en Zona Abierta; Nº 74; Pp 69-120; 1996.

**RAMÍREZ LÓPEZ, B. P.** "México y Centroamérica: relaciones establecidas, situación y perspectivas" en Iztapalapa; Nº 3; Revista de Ciencia Sociales y Humanidades; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 2; Pp 122-133; Julio-Diciembre 1980.

**REHREN, A.** "Liderazgo presidencial y democratización en el cono sur de América Latina" en Revista de Ciencia Política; Nº 1-2; Vol.XIV; Instituto de Ciencia Política; Pontificia Universidad Católica de Chile; 1992.

**REMIRO BROTONS, A.** "El poder exterior del Estado" en Documentación Administrativa; Nº 205; Pp 53-90; 1985.

"Política exterior y de seguridad de España, 1995" en Anuario Fundación CIDOB 1995; Artículo de Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/brotons.html>; Pp 1-14.

**RÉNIQUE, J. L.** "The Latin American left: epitaph or new beginning?" en Latin American Research Review; Vol. 30; Pp 177-191; Iss 2; 1995.

**RICO, C.** "El Socialismo Europeo, la Alianza Atlántica y Centroamérica: ¿Una historia de expectativas frustradas?" en Foro Internacional; Nº 2; Voo. XXIX; El Colegio de México; Pp 289-318; Octubre - Diciembre 1988.

- ROBELO, A.** "Nicaragua, Centroamérica y la política norteamericana" en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional, Heredia; Costa Rica; Pp 53-57; 1986.
- ROBLES EGEA, A.** "La Socialdemocracia Alemana" en Cuadernos del Mundo Actual; Nº 50; Historia 16; 1994.
- ROCA, M. J.** "El control parlamentario y constitucional del Poder Exterior. Estudio comparado del estado actual de la cuestión en el Derecho alemán y español" en Revista Española de Derecho Constitucional; Nº 56; Pp 105-133; Mayo-Agosto 1990.
- RODRIGO, F.** "La Política exterior española en 1997"; Anuario Fundación CIDOB 1997. Artículo Internet, <http://www.cidob.es/castellano/Publicaciones/Anuario/97>. Pp 1-14.
- RODRÍGUEZ CARRIÓN, A. J.** "Elaboración y control de la Política Exterior en un sistema democrático" en Revista de Estudios Internacionales; Vol I; Nº 2; Pp 403- 417; Abril-Junio 1980.
- RODRÍGUEZ ITURDE, J.** Revista Análisis; Vol. Nº 187; Ministerio de Relaciones Exteriores; México.
- ROITMAN ROSENMAN, M.** "España y América Latina" en Revista Relaciones Internacionales; Nº 11, Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Segundo Trimestre; Pp 29-37; 1985.
- ROJAS ARAVENA, F.** "Centroamérica; las condiciones para la paz" en Relaciones Internacionales; Nº ; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; 19 ; Pp 97-110
- y SOLÍS, L. G.** "El Congreso y la Política Exterior de Estados Unidos 1978-1986" en Relaciones Internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 45-52; 1986.
- ROJO CURIEL, G.** "El Salvador, 1990: la coyuntura en perspectiva" en Iztapalapa; Nº 20; Revista de Ciencias Sociales y Humanidades; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 10; Pp 71-85; 1990.
- ROMERO, E.** "Una política exterior para España" en Revista de Estudios Internacionales; Vol.I; Nº 2; Centro de Estudios Constitucionales; Pp 419-440; Abril-Junio 1980.
- ROSENBERG, M.** "Obstáculos en los Estados Unidos a la política de Reagan en Centroamérica" en Revista Síntesis; Revista Documental en Ciencias Sociales en Iberoamérica; Centroamérica 1; Crisis Regional; Nº 7; Pp 344-363; 1989.
- RUIZ, R.** "Misión de las Naciones Unidas en El Salvador" en Revista Española de Defensa; Pp 42-43; Abril 1991.

- RUSSELL, G.** "*Madison's Realism and the role of domestic Ideals in Foreign Affairs*" en Presidential Studies Quarterly; Vol. 25; Pp 711-723; 1995.
- SAHAGÚN, F.** "*La Política exterior española en 1999*" en Anuario Fundación CIDOB 1999; Artículo en Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuario/99Sahagún.html>
- SALCIDO CAÑEDO, P. E.** "*El Salvador: un recuento bibliohemerográfico*" en Estudios Latinoamericanos; Nº 11-12 y 13; CELA; Facultad de Ciencia Política y Sociología; UNAM; México; Pp 75-82; Julio-Diciembre 1992.
- SAMPER PIZARRO, E.** "*La Cumbre Iberoamericana: oportunidad para qué y para quién*" en América Latina HOY: Revista de Ciencias Sociales; Segunda Época; Nº 4; Pp 27- 30; Julio 1992.
- SÁNCHEZ MATEO, E.** "*La Política exterior española en 1998*"; en Anuario Fundación CIDOB 1998; Artículo de Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/98sanchez.html>
- "*Camino viejo y sendero nuevo: ¿España, hacia una política exterior global?*" en Anuario Fundación CIDOB 2000; Artículo en Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/00sanchez.html>
- SÁNCHEZ RAMOS, I.** "*Caracterización del diálogo-negociación en El Salvador (1980 -1989)*"; en Estudios Latinoamericanos; Nº 6-7; CELA; Facultad de Ciencia Política y Sociología; UNAM; México; Pp 114-127; Enero-Diciembre 1989.
- SANTESMASES, A.** "*Las dos opciones del PSOE*" en Zona Abierta; Nº 20; Pp 37-48; 1979.
- SANZ, F.** "*La contribución española a la seguridad y defensa europea*" en Revista Afers Internacional; Nº 49; Artículo en Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Afers/49sanz.html>
- SARTI, C. C** "*La nueva política exterior norteamericana*" en Centroamérica; Nº 7; Nº 7; Pp 1-3; Abril-Mayo 1989.
- SATRÚSTEGUI, M.** "*La Reforma de los Partidos. Reflexiones sobre una promesa del PSOE*" en CLAVES de Razón Práctica; Nº 36; Pp 34-41; Octubre 1993.
- "*PSOE: a new catch all party*" en *Socialist Parties in Europe II: os class, populars catch-all?*; Instituto de Ciències Politiques i Socials; Barcelona; 1992.
- S. A** "*Monseñor Romero: una voz que no se apaga. A diez años del asesinato*" en Aportes; Nº 65; San José; Costa Rica; Pp 35; Abril 1990.
- SCHABERT, T.** "*Un Príncipe clásico, François Mitterrand frente a una lección comparada de gobierno*" en Revista de Estudios Políticos; Nº 103; Pp 51-76; Enero-Marzo 1999.
- SCHORI, P.** "*El dilema centroamericano*" en Nueva Sociedad; nº 52; Caracas.

- SEQUEIRA MOLINA, C.** *"El enfoque de la Administración Reagan en torno a la crisis regional centroamericana"* en Relaciones internacionales; Nº 14; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 77-84; 1986.
- SERRAFERO, M. D.** *"Presidencialismo y reforma política en América Latina"* en Revista del Centro de Estudios Constitucionales; Nº 8; Pp 195-235; Enero-Abril 1991.
- SILVA-HERZOG, J.** *"Guadalajara y Madrid. Por una Comunidad Iberoamericana de Naciones"* en América Latina HOY: Revista de Ciencias Sociales; Segunda Época; Nº 4; Pp 69-70; Julio 1992.
- SMYTH, F.** *"Consensus or crisis? Without Duarte in El Salvador"* en Journal of interamerican studies and world affairs; Winter 88/89; Vol. 30; Nº 4; 30th anniversary edition; Pp 29-52.
- SOJO, C.** *"Estado, ajuste estructural y gobernabilidad. Una visión comparada de Centroamérica"* en Política y Sociedad; Nº 17; Pp 59- 69; 1995.
- "Nicaragua 1989: una Política Exterior para la sobrevivencia"* en Centroamérica; Nº 6; FLACSO; Pp 15; Enero-Febrero 1989.
- "Los sujetos de la transición: notas sobre la dinámica de los actores y la transición democrática en Centroamérica"*; en Papers. Revista de Sociología; Nº 49; Pp 95-104; UAB; 1996.
- SOTELO, I.** *"La impronta del felipismo. 10 años de gobierno socialista"* en Claves de Razón Práctica; Nº 28; Pp 40-58; Diciembre 1992.
- SOTILLO LORENZO, J. A.** *"Comunidad Europea-América Latina: límites y posibilidades de las relaciones eurolatinoamericanas"* en Sistema; Nº 127-128; Pp 21-34; Septiembre 1995.
- SOTO, A. De y CASTILLO, G. del** *"Obstacles to peacebuilding"* en Foreign Policy; Pp 69-83; Primavera 1994.
- TARILONTE, E.** *"La defensa en los programas electorales"* en Revista Española de Defensa; Pp 22-25; Febrero 1996.
- TEZANOS, J. F.** *"Estructura y dinámica de la afiliación socialista en España"* en Revista de Estudios Políticos; Nº 23; Centro de Estudios Constitucionales; Pp 117-152; Septiembre - Octubre 1981.
- "Populismo, corporatismo y neobonapartismo"* en Revista Sistema; Nº 100; Pp 11-24; 1995.
- TOKATLIAN, J. G y CARVAJAL, L.** *"Autonomía y Política Exterior: un debate abierto, un futuro incierto"* en Afers Internacional; Nº 28; Pp 7-31; 1995.
- TOMASSINI, L.** *"El análisis de la política exterior en un mundo más complejo"* en Relaciones Internacionales; Nº 22; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica; Pp 43-54; 1988.

- TORRES-RIVAS, E.** "*Centroamérica: democracias de baja intensidad*" en Estudios Latinoamericanos; N° 5; CELA; Facultad de Ciencia Política y Sociología; UNAM; México; Pp 30-37; Julio-Diciembre 1985.
- "*Centroamérica: guerra, transición y democracia*" en Iztapalapa; N° 20; Revista de Ciencias Sociales y Humanidades; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 10; Pp 47-69; 1990.
- "*La metamorfosis de una relación de amistad: los diez años del Proceso de San José*"; IRELA; Pp 85-107; 1995.
- "*Centroamérica: guerra, transición y democracia*" en Leviatán; N° 26; Pp 69-87; Invierno 1996.
- "*La gobernabilidad centroamericana en los noventa. Consideraciones sobre las posibilidades democráticas en la postguerra*"; en Papers. Revista de Sociología; N° 49; Pp 17-31; 1996.
- "*Centroamérica, revolución sin cambios revolucionarios*" en Leviatán; N° 69; Pp 55-62; Otoño 1997.
- TREVIÑO, L.** "*La Política Exterior del Gobierno socialista hacia Latinoamérica*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol. 6; N° 1; Pp 111-124; Enero-Marzo 1985.
- "*Contadora: punto de encuentro entre América Latina y Europa Occidental*" en Revista de Estudios Internacionales; Vol. 7; N° 3; Julio- Septiembre 1986.
- TRUJILLO BOLIO, M.** "*Nicaragua: elecciones y las perspectivas de un gobierno neosocialdemócrata*" en Iztapalapa; N° 20; Universidad Autónoma Metropolitana; México; Año 10; Pp 171 -187; 1990.
- TULCHIN, J. S. y WALTER, K.** "*The United States and the struggle for democracy in Nicaragua*" en Afers Internacional; N° 20; Pp 77- 103; 1991.
- UCHOA CAVALCANTI, P. C.** "*La Internacional Socialista y América Latina*" en Documentos de Trabajo del Programa FLACSO; N° 26; Santiago de Chile; Octubre 1984.
- VALCARCEL, A. y ORTUÑO, M.** "*Entrevista a Felipe González*" en Leviatán; N° 64; II Época; Pp 5-30 ; 1996.
- VALDÉS, J. G.** "*Ideas e intereses: el proyecto de Comunidad Iberoamericana de Naciones*" en América Latina HOY: Revista de Ciencias Sociales; N° 4; Pp 35-38; Julio 1992.
- VALENZUELA MARZO, F. M.** "*Las líneas básicas de la cooperación española*" en Anuario Internacional CIDOB; Año 1990;
- "*La Agencia Española de Cooperación Internacional. Una experiencia de gestión*" en Documentación Administrativa; N° 227; Pp 41-57; 1991.

- VALLESPÍN, F.** *"Viaje al interior de un gremio. De los politólogos y su proceloso objeto"* en CLAVES de Razón Práctica; Nº 40; Pp 28-36; Marzo 1994.
- VAN KLAVEREN, A.** *"Europa y América Latina: entre la ilusión y el realismo"* en Revista Foro Internacional; Vol. XXXII; Nº 1; Colegio de México 125; Pp 84-112; Julio-Septiembre 1991.
- "América Latina en el sistema internacional: los desafíos de la adaptación"* en CIDOB; Pp 317-337.
- "América Latina y Europa Occidental: el lento avance de una relación no muy especial"* en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas; Ed. Nueva Sociedad y PROSPEL; Heroldo Muñoz (comp); Pp 345-359; 1989-1990.
- "Las relaciones eurolatinoamericanas en el nuevo contexto internacional"* en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas; Ed. Nueva Sociedad y PROSPEL; Venezuela; Jorge Heine (comp); Pp 297-310; 1990-1991.
- VARGAS, O-R.** *"Resultado de las elecciones en Nicaragua: crisis o acuerdo"* en Debats; Número 57-58: Especial Nicaragua; Alfons El Magnánim; Pp 68 y Ss; 1996.
- VECINO, M. Á.** *"Fin de una época, fin de un siglo"* en Revista Afers Internacional; nº 51-52 Miscelánea; Artículo en Internet: <http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Afers/51-52.html>
- VEGA ECHEVARRÍA, J. J.** *"Entrevista con el vicepresidente del gobierno, Narcís Serra"* en Revista Española de Defensa; Pp 32-33; Abril 1991.
- "Bajo el trópico. El jefe del Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en Centroamérica dice sentirse, en esta misión, un diplomático-militar"* en Revista Española de Defensa; Pp 76-79; Octubre 1991.
- "García Vargas expone en el Congreso la política de Defensa"* en Revista Española de Defensa; Pp 6-11; Mayo 1991.
- VILANOVA, P.** *"El mundo en 1994: Mutación y desorden"* en Anuario Fundación CIDOB 1994; Artículo de Internet: <Http://www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Anuarios/vilanova.html>; Pp 1-10.
- VILAS, C. M.** *"Un balance de la ejecución de los acuerdos de paz en El Salvador"*; en Papers. Revista de Sociología; Nº 49: *Els processos de canvi polític a Àfrica Central*; UAB; Pp 77-94; 1996.
- VILLAR, F.** *"El papel de España en los organismos internacionales: la participación de España en las operaciones de mantenimiento de paz"* en Anuario Internacional CIDOB; Pp 83-86; 1990.
- "La Política Exterior Española en 1993"* en Anuario Internacional CIDOB; Pp 33-40; 1993.
- VIÑAS, Á.** *"La Política Exterior del franquismo"* en Revista "Historia 16"; Pp 15-22.



"Estrategia nacional y entorno exterior: el caso de España" en Revista de Estudios Internacionales; Vol 5; Nº 1; 1984.

"La función de la planificación en Política Exterior" en Documentación Administrativa; Nº 205; Pp 233-252; 1985.

"Apertura exterior y modernización democrática" en Leviatán; Nº 26; II Época; Pp 57-68; Invierno 1996.

"Dos hombres para la transición externa: Fernando Morán y Francisco Fernández Ordóñez" en Revista Historia Contemporánea; Nº 15 Nombres Propios para una diplomacia; Edit. Universidad del País Vasco; Pp 257-288; 1996.

**VITTORELLI, P.** "La Internacional Socialista por la Paz en la última década (1976-1986) en Revista Internacional de Sociología; Vol. 45 (3); Pp 443-461; Julio-Septiembre 1987.

**WAGNER, G.** "Fernández Ordóñez, amigo público número 1" en Revista Española de Defensa; Pp 94-95; Septiembre 1992.

**WEFFORT, F. C.** "¿Qué es una nueva democracia?" en Revista Internacional de Ciencias Sociales; Nº 136; Pp 279-293; Julio 1993.

**WERT, J. I; TOHARIA, J. J y LÓPEZ PINTOR, R.** "El regreso de la política. Una primera interpretación de las elecciones del 6-J" en CLAVES de Razón Práctica; Nº 34; Pp 32-42; Julio-Agosto 1993.

**WIARDA, H. J.** "¿Se puede exportar la democracia?. La búsqueda de la democracia en la política norteamericana para América Latina" en Revista de Ciencia Política; Vol. VII; Nº 1; Pp 85-111; 1985; en **VILAS, C.** (coord) "Democracia emergente en Centroamérica"; UNAM; México; 1993.

**WHITEHEAD, L.** "Washington's response to the 'Arias Plan': a provisional assessment" en Annales des pays d'Amérique Centrale et des Carabes; Nº 7; Geopolitique de l'Amérique Centrale et Carabes; Institut d'Études Politiques Centre de Recherches et d'études sur l'Amérique Centrale et Carabe; Université d'Aix; Marseille III; J.M. Bourdon; Pp 85-96.

**YÁÑEZ- BARNUEVO, L.** "Recuperación democrática y relaciones con Iberoamérica" en Afers Internacionales; Nº 3; Pp 39-46; 1984.

**YÁÑEZ-BARNUEVO, J. A.** "España, la ONU y la pacificación de Centroamérica" en Síntesis; Nº 27 y 28; "España y América Latina. Relaciones y Cooperación en el cambio de siglo"; Pp 143-156; Enero-Diciembre 1997.

**YOPO, B.** "*Nicaragua: política exterior frente a una agresión externa*" en Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas; Número dedicado a: "*Las políticas exteriores latinoamericanas frente a la crisis*"; Herlado Muñoz (comp); Grupo Editorial Latinoamericano; PROSPEL; CERC; Pp 223-244; 1984.

"*Nicaragua: diez años de política exterior*" en Anuarios de Política Exterior Latinoamericanas; Número dedicado a: "*El desafío de los 90*"; Ed. Nueva Sociedad y PROSPEL; Herlado Muñoz (comp); Pp 266-278; 1989-1990.

## **B. LIBROS.**

- AAVV** (1981); *Antología. Homenaje a El Salvador*; Prólogo de Julio Cortazar; Introducción de Claribel Alegría; Colección Visor de Poesía; Madrid.
- AAVV** (1990); *Elecciones en Nicaragua*; Ed. Revolución; Madrid;
- AAVV** (1984); *Centroamérica. Crisis y política internacional*, 2ª edición; Ed. CECADE - CIDE; Siglo XXI editores; México.
- AAVV** (1989); *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.
- AAVV** (1993); *La política exterior de México en el nuevo orden mundial. Antología de principios y tesis*; F.C.E; México
- AAVV** (1986); *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- AAVV**; *Breve historia de la Internacional Socialista y su declaración de principios*; Departamento Nacional de Organización; Santo Domingo; República Dominicana; PRD
- AAVV** (1979); *Los Sandinistas*; Ed. La Oveja Negra; Bogotá; Colombia.
- AAVV** (1986); *España diez años después de Franco (1975-1985)*; Introducción de Manuel Fraga; Planeta; Barcelona.
- AAVV** (1988); *Segundo Informe Blanco sobre los avances logrados en el proceso de cumplimiento del Acuerdo de Paz para Centroamérica*; Esquipula II; Segundo Período; Universidad para la Paz; FLACSO y CSUCA; San José.
- AAVV** (1996); *El precio de una herencia. Democracia, seguridad y Derechos Humanos en Centroamérica*; Instituto Interamericano de Derechos Humanos; Costa Rica.
- AAVV** (1996); *Las relaciones entre Europa y Centroamérica: hacia nuevas oportunidades*; Fundación Friedrich Ebert; Nicaragua.

- AAVV** (1992); *1892-1992. El arte de gobernar. Historia del Consejo de Ministros y de la Presidencia del Gobierno*; Ed. Tecnos. Edición preparada por el Ministerio de Relaciones con las Cortes y la Secretaría del Gobierno; Madrid.
- AAVV** (1994); *Los partidos socialistas en Europa*; PPU e ICPS; Barcelona.
- AAVV** (1989); *Historia del Socialismo Español*. Obra dirigida por Manuel Tuñón de Lara; Cinco Tomos; Conjunto Editorial S.A; Barcelona.
- AAVV** (1992); *Iberoamérica desde su propio sur. La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 55; Ministerio de Defensa; Madrid.
- AAVV** (1992); *Aportación de España en las Cumbres Iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 59; Ministerio de Defensa; Madrid.
- AAVV** (1993); *El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 65; Ministerio de Defensa; Madrid.
- AAVV** (1995); *El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 74; Ministerio de Defensa, Madrid.
- AAVV** (1996); *Estrategia y futuro: la paz y la seguridad en la Comunidad Iberoamericana*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 86; Ministerio de Defensa, Madrid.
- AAVV** (1997); *Participación española en las fuerzas multinacionales*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 90; Ministerio de Defensa; Madrid.
- AAVV** (1997); *Balance de las Primeras Cumbres Iberoamericanas*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 92; Ministerio de Defensa, Madrid.
- AAVV** (1995); *Las Misiones de Paz de la ONU*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Curso de Verano de la Universidad del Atlántico celebrado en Poyo (Pontevedra); Monografías del CESEDEN, nº 18; Ministerio de Defensa; Madrid.
- AAVV** (1993) *Las relaciones Exteriores de la Comunidad Europea*; 2º Seminario 17-20 de Agosto de 1993; Programa de Formación de Periodistas Centroamericanos en temas de la Comunidad Europea; Comisión de las Comunidades Europeas; FLACSO- Programa Costa Rica.

- AAVV** (1996); *Balance Militar, 1995-1996*; Ministerio de Defensa. Madrid.
- AAVV** (1986); *Encuentro en la democracia. Europa-Iberoamérica*; ICI; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- AAVV** (1999) *Geopolítica del Caos. Le Monde Diplomatique. Edición Española*; Prólogo de Manuel Vázquez Montalbán; Temas de Debate; Madrid.
- AAVV** (1994); *Francisco Fernández Ordóñez. Un hombre de Estado*; Caja Murcia y Universidad de Murcia; Murcia.
- ABELLA, C.** (1997); *Adolfo Suárez*; Espasa Biografías; Madrid.
- ABENDROTH, W y LENK, K.** (1971); *Introducción a la Ciencia Política*; Ed. Anagrama; Barcelona.
- ABSHIRE, D. M.** (1979); *Foreign Policy Makers: President versus Congress* ; The Washington Papers, Vol. VII; The Center for Strategic and International Studies in cooperation with Georgetown University; Washington, D.C; Sage Publications; Beverly Hills and London.
- AGUILAR VILLANUEVA, L. (col) y LASWELL, H. D. (Coaut)** (1996); *El estudio de las Políticas Públicas*; Antología de Políticas Públicas; Porrúa; 2ª edición; México.
- AGUILAR, M. Á y CHAMORRO, E.** (1977); *Felipe González, perfil humano y político*; Cambio 16; Madrid.
- AGUILERA,G;MORALES,A. y SOJO, C.** (1991); *Centroamérica: de Reagan a Bush*; FLACSO; Programa Costa Rica; Costa Rica.
- AGUILERA DE PRAT, C. y MARTÍNEZ, R.** (2000); *Sistema de Gobierno, Partidos y Territorios*; Tecnos; Madrid.
- AGUILERA PERALTA, G. (Comp)** (1989); *Balance de Esquipulas: un debate*; Fundación Friedrich Ebert y FLACSO; Guatemala.
- (1993); "El papel de las Fuerzas Armadas en Centroamérica en la década de los años 80"; Pp149-171 en **CASSAUS, M. y CASTILLO, R**; *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid. .
- (1993); "Contadora y Esquipulas. Los procesos negociatorios y la crisis centroamericana"; Pp 199-221 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R**; *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid
- ALBERDI, CRISTINA** (2001); *El poder es cosa de hombres*; Edición de Lucía Méndez; La esfera-Biografías; Madrid.

- ALCÁNTARA SÁEZ, M.** (1993); *"Las Conferencias Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno. El marco institucional. Sus elementos y el significado de su acción política"*; Pp 107-125 en **AAVV**; *Aportación de España en las Cumbres Iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 59; Ministerio de Defensa; Madrid.
- (1994); *Gobernabilidad, crisis y cambio. Elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambios*; CEC; Madrid.
- (1999); *Sistemas Políticos de América Latina*; Volumen I y II; Tecnos; Madrid.
- y MARTÍNEZ, A.** (Eds) (1997); *Política y Gobierno en España*; Colección Ciencia Política; Tirant lo Blanch; Valencia.
- ALCOVER, N.** (1995); *España 1982-1995. De la fascinación al quebranto*; P.P.C; Madrid.
- ALDECOA, F.** (1989); *"Hacia una profundización en las relaciones políticas entre España y Centroamérica 1976-1989"*; Pp 73- 80 en **AAVV**; *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.
- ALMUNIA, J.** (2001); *Memorias Políticas*; Ed. Aguilar; 2º Edición; Madrid.
- ALONSO-CASTRILLO, S.** (1996); *La apuesta del Centro. Historia de la UCD*; Alianza Universidad. Alianza Actual; Madrid.
- ÁLVAREZ JUNCO, J** (1994); *"Movimientos Sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad postfranquista"*; Pp 413-443 en **LARAÑA, E y GUSFIELD, J**; *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad*; CIS; Madrid.
- ANDERLE, A. y GIRÓN, J.** (1997); *Estudios sobre transiciones democráticas en América Latina*; Universidad de Oviedo; Oviedo.
- ANDERSON, T. P.** (1982); *Politics in Central American, Guatemala, El Salvador, Honduras and Nicaragua*; Politics and Latin American and Hoover Institution Seria; Praeger; Ed. Robert Wesson; Stanford; California.
- ARAUS SEGURA, Mª del M.** (1998); *Relaciones entre el movimiento obrero español y el iberoamericano (1860-1920)*; Ed. Voz de los sin voz; Tesis doctoral; Madrid.
- ARBELOA, V. M.** (1997); *Orígenes del PSOE (1873-1880)*; Ed. Voz de los sin voz; Madrid.
- ARCE Y TEMES, A de** (1995); *"La doctrina de Paz de Naciones Unidas"*; Pp 37-60 en **AAVV** (1995); *Las Misiones de Paz de la ONU*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Curso de Verano

de la Universidad del Atlántico celebrado en Poyo (Pontevedra); Monografías del CESEDEN, nº 18; Ministerio de Defensa; Madrid.

**ARENAL, C. Del** (1984) ; *La política exterior de España hacia Iberoamérica* ; Ed. Complutense ; Madrid.

(1991); "Democracia y Política exterior: el largo camino hacia el cambio" en **VIDAL BENEYTO, J**; *España a debate 1. La política*; Tecnos; Madrid.

(1992); "La posición exterior de España"; Pp 389-428 en **COTARELO, R. (comp)**; *La Transición política española*; Ed. CIS; Madrid.

**ARIAS SÁNCHEZ, Ó.** (1989); *El camino de la Paz*; Ed. Costa Rica; San José; Costa Rica.

**ARMERO, J. M.** (1989); *Política Exterior de España en democracia* ; Espasa Crónica ;Espasa Calpe; Madrid .

**ARON, R.** (1985); *Guerra y paz entre las Naciones*; Ed. Alianza; Madrid.

**ASCHER, W y HUBBARD, A (ed)** (1989); *Recuperación y desarrollo en Centroamérica*; Ensayos del Grupo Especial de Estudios de la Comisión Internacional para la recuperación y el desarrollo de Centroamérica; Duke University; Durham y San José.

**BADORREY MARTÍN, B.** (1999); *Los orígenes del Ministerio de Asuntos Exteriores (1714-1808)*; Ministerio de Asuntos Exteriores; Madrid.

**BAENA DEL ALCAZAR, M.** (1992); *Instituciones Administrativas*; Monografías Jurídicas; Marcial Pons; Madrid.

(2000); *Curso de Ciencia de la Administración*; Vol. 1; Ed. Tecnos; Madrid.

**BAJARDÍ, R y COSIDÓ, J.** (1994); *España y su defensa, 1994: el aumento de su vulnerabilidad*; INCIPE; Madrid.

**BALBÍN MEANA, J** (1995); "Los cascos azules españoles al servicio de las Naciones Unidas";Pp 75-104 en **AAVV** (1995); *Las Misiones de Paz de la ONU*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Curso de Verano de la Universidad del Atlántico celebrado en Poyo (Pontevedra); Monografías del CESEDEN, nº 18; Ministerio de Defensa; Madrid.

**BALOYRA HERP, E. y LÓPEZ PINTOR, R. (Comp)** (1982); *Iberoamérica en los años 80. Perspectiva de cambio social y político*; C.I.S ; Madrid.

(1982); "Fandango y fantasía de la cuestión Centroamericana"; Pp 77-95 en **BALOYRA HERP, E. y LÓPEZ PINTOR, R. (Comp)**; *Iberoamérica en los años 80. Perspectiva de cambio social y político*; C.I.S; Madrid.

- BALLART, X. y RAMIÓ, C.** (2000); *Ciencia de la Administración*; Ed. Tirant lo Blanch; Colección Ciencia Política; Valencia.
- (2000); "Presidente del Gobierno y liderazgo político"; Pp 137-170 en **BALLART, X. y RAMIÓ, C.**; *Ciencia de la Administración*; Ed. Tirant lo Blanch; Colección Ciencia Política; Valencia.
- BAR CEDÓN, A.** (1983) ; *El Presidente del Gobierno en España: encuadre constitucional y práctica política*; Cuadernos Cívitas; Madrid.
- BARBA, J. (Comp)** (1994); *La democracia Hoy*; Ed. Istmo; San Salvador; EL Salvador.
- BARRIONUEVO, J.** (1997) *2001 días en Interior*; Ediciones Grupo ZETA; Barcelona.
- BAYO, F.** (1989); "Las relaciones entre España y América Central 1976-1982"; Pp 11-30 en **AAVV** ; *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB/ AIET; Barcelona.
- BENAVIDES SANTOS, T.** (1997); *¿La fuerza o la razón?. La influencia de los pequeños países centroamericanos sobre la toma de decisiones en la política exterior norteamericana*; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Costa Rica.
- BENEDETTI, M.** (1999); *Cuentos completos*; Ed Alfaguara; Octava Edición; Madrid.
- BENEGAS, J. M<sup>a</sup>.** (1990); *La razón socialista. Carta abierta a los socialistas españoles*; Planeta; Barcelona.
- BENÍTEZ MANANT, R.** (1989); *La teoría militar y la guerra civil en El Salvador*. UCA; Ed. San Salvador. El Salvador.
- y CORDOBA MACÍAS, R.** (Comp) (1989); *México en Centroamérica. Expediente de Documentos Fundamentales 1979/1986*; UNAM; México.
- BERMÚDEZ TORRES, L.** (1989); *Guerra de Baja intensidad. Reagan contra Centroamérica*; Ed. Siglo XXI; México.
- BERMÚDEZ, L. y CAVELLA, A.** (1982); *Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana*; UNAM; Ed. Nuestro Tiempo; México.
- BERREBY, G. y BERREBY, E-G.** (1988); *Edén Pastora. Comandante Cero, el héroe traicionado de la revolución en Nicaragua*; Ed. Noguer S.A; Documento Vivo; Barcelona.
- BLONDEL, J.** (1987); *Political Leadership*; Sage; Londres.
- BOBBIO, N; MATTEUCCI, N y PASQUINO, G. (dir)** (1982); *Diccionario de Política*; Redacción en español: ARICO, JOSÉ; SOLER, MARTÍ y TULA, JORGE; Siglo XXI; Madrid.



- BOOTH, J. A y SELIGSON, M. A (eds)** (1989); *Elections and Democracy in Central American*; The University of North Carolina Press.
- BOTELLA, J. y SANAHUJA, J. M (eds)** (1998); *Centroamérica después de la crisis*; ICPS; Barcelona.
- BRANDT, W.** (1989); *Memorias*; Ed. Temas de hoy; Madrid.
- KREISKY y PALME** (1977); *La Alternativa socialdemócrata*; Ed. Blume; Barcelona.
- BRAVO GUERREIRA, C.** (1997); "Evaluación de capacidad y límites" en **AAVV**; *Participación española en las fuerzas multinacionales*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 90; Ministerio de Defensa; Madrid.
- BRIONES, C. y RAMOS, C. G.** (1995); *Gobernabilidad en Centroamérica. Gobernabilidad, economía y democracia en El Salvador*; FLACSO-El Salvador; El Salvador.
- BROWNE, C. G y THOMAS, S. C.(comp)** (1958); *El estudio del liderazgo*; Paidós; Buenos Aires; Versión Castellana de Carlos Aníbal.
- BURNS MARAÑÓN, T.** (1996); *Conversaciones sobre el socialismo*; Ed. Plaza & Janes, S.A; Barcelona.
- BUSTELO, F.** (1996); *La izquierda imperfecta. Memorias de un político frustrado*; Ed. Planeta; Barcelona.
- BYE, V.** (1991); *La Paz prohibida. El laberinto centroamericano en la década de los ochenta*; Departamento Ecuménico de Investigación; San José; Costa Rica.
- CABALLEROS OTERO, R.** (1993); "Centroamérica: el recuento de una década perdida"; Pp 39-71 en **CASSAUS, M Y CASTILLO, R (coor)**; *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.
- CAJAL, M.** (2000); *i Saber quién puso fuego ahí!. Masacre de la Embajada de España*; Siddharth Mehta Ediciones; Madrid.
- CAJINA, R. J** (1996); *Transición política y reconversión militar en Nicaragua, 1990-1995*; CRIES; Nicaragua.
- CALDUCH CERVERA, R.** (1993); *Dinámica de la sociedad internacional*. Colección de Información y Comunicación; Editorial Centro de Estudios Ramón Areces; Madrid.
- (Coord) (1994); *La política exterior española en el siglo XX*; Ediciones de las Ciencias Sociales; Madrid.
- CALVO HERNANDO, P.** (1987); *Todos me dicen Felipe. Radiografía implacable del Presidente*. Plaza & Janes editores S.A; Barcelona.

**CALVO SOTELO, L.** (1990); *Memoria viva de la Transición*; Cambio 16 y Plaza & Janés; Madrid.

(1999); *Papeles de un cesante. La política desde la barrera*; Ed. Galaxia Gútemberg; Barcelona.

**CAMACHO, I.** (1989); *El Huerto del asistente. La irresistible ascensión del clan Guerra*; Espejo de España hoy; Ed. Planeta; Barcelona.

**CAMPO, S. del** (1991); *La opinión pública española y la política exterior. Informe INCIPE 1991*; Tecnos; INCIPE; Madrid.

(1995); *La opinión pública española y la política exterior. Informe INCIPE 1995*; INCIPE; Madrid.

**CÁNDIDO, (CARLOS LUIS ÁLVAREZ)** (1996); *La sangre de la rosa (1982-1996)*; Ed. Planeta; Barcelona.

**CARDENAL, E.** (1999); *Vida Perdida*; Ed. Seix Barral. Los Tres Mundos. Memorias. Barcelona.

**CARDENAL, A. S y MARTÍ I PUIG, S.** (1998); *América Central, las democracias inciertas*; Ed. Tecnos, Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona.

**CÁRDENAS GRACIA, J. F.** (1992) *Crisis de legitimidad y democracia interna de los partidos políticos*. F.C.E; México.

**CARNERO, C.** (1996); *Una política exterior de paz y solidaridad*; INCIPE nº 11; Madrid.

**CASSAUS, M y CASTILLO, R. (COORD)** (1993); *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.

**CASTAÑEDA, J.** (1995); *Obras completas: III. Política exterior y cuestiones internacionales*; El Colegio de México; Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos y Secretaría de Relaciones Exteriores; México.

**CASTELLANO, P.** (1994); *Yo sí me acuerdo. Apuntes e historias*; Ediciones Temas de Hoy, S.A; 3ª edición; Madrid.

**CASTILLO, P del. y ZOVATTO G. D. (edit)** (1998); *La Financiación de la Política en Iberoamérica*; IIDH y CAPEL; San José; Costa Rica.

(1998); "La financiación de los partidos políticos en España"; Pp en **DEL CASTILLO, P. y ZOVATTO G. D. (edit)**; *La Financiación de la Política en Iberoamérica*; IIDH y CAPEL; San José; Costa Rica.

**CAZORLA PÉREZ, J.** (1995); *Crónicas desde Andalucía. Análisis de una realidad, frente al tópico y la utopía*; Universidad de Granada; Granada.

- y RUIZ ROBLEDO, A.** (1992); "El funcionamiento de las instituciones"; Pp 343-364 en **COTARELO, R.** (Comp); *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*; CIS; Madrid.
- CERNUDA, P.** (1994); *El Presidente*; Temas de Hoy; Madrid.
- COLEMAN, K. M and HERRING, G. G** (1985); *The Central American Crisis. Sources of Conflict and the Failure of U.S. Policy*; Scholarly Resources Inc; Wilmington; Dalaware.
- COLOMÉ, G. y LÓPEZ NIETO, L.** (1989); *Leadership selection in PSOE and AP*; Institut de Ciencies Politiques i Socials; Working Paper; Barcelona.
- CONDE MARTÍNEZ, C.** (2000); *La acción exterior de las Comunidades Autónomas. La institucionalización de gobiernos territoriales y la integración internacional*; Tecnos; Madrid.
- CONTRERAS, G.** (1991); *Centroamérica: guerra o paz, dos alternativas*; Euroamericana de Ediciones; San José; Costa Rica.
- COTARELO, R.** (1985); *Los partidos políticos*; Ed. Sistema; Madrid.
- (COMP)** (1992); *La Transición política española*; Ed. C.I.S; Madrid.
- (1996); *El alarido ronco del ganador. Las elecciones de 1996, los medios de comunicación y el porvenir de España*. Ed. Grijalbo Mondadari; Barcelona.
- (1997); *El desgobierno de la derecha*; Ediciones B; Barcelona.
- CRAWLEY, A.** (1989); "La CEE y América Central" ; Pp 165-174 en **AAVV**; *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.
- CUENCA TORIBIO, J. M** (2000); *Intelectuales y políticos contemporáneos*; Ed. Universidad de Sevilla; Secretariado de Publicaciones; Colección de bolsillo nº 114; 3ª Edición, ampliada y corregida; Sevilla.
- CHAMORRO, P. J** (1980); *Estirpe sangrienta: los Somoza*; Segunda Edición; Primera Edición 1979; Ed, Diógenes S.A; México.
- CHAMORRO, V.** (1996); *Sueños del corazón. Memorias. La autobiografía de una mujer excepcional*; Acento Editorial; Madrid.
- CHOMSKY, N.** (1988a); *La quinta libertad. La intervención de los EEUU en América Central y la lucha por la Paz*; Ed. Crítica; nº 178; Barcelona.
- (1988b); *Nuestra pequeña región de por aquí: política de seguridad de los EEUU*; Ed. Nueva Nicaragua; Managua; Nicaragua.

- DAHL, R. A.** (1989) ; *Who Governs?. Democracy and Power in an America City* ; New Haven and London, Yale University Press; London.
- DAREMBLUM J y ULIBARRI, E.** (1985); *Centroamérica. Conflicto y Democracia*; Libro Libre; San José; Costa Rica.
- DE ESTEBAN, J.** (1997); *La alternancia*; Ediciones Libertarias; Ensayos; Madrid.
- y LÓPEZ GUERRA, L.** (1982); *Los partidos políticos en la España actual*; Planeta; Instituto de Estudios Económicos. Barcelona.
- DE VILLALONGA, J. L.** (1995); *El Rey. Conversaciones con D. Juan Carlos I de España*; Ed. Salvat, Grandes Biografías; Barcelona.
- DELLA PORTA, D and MÉNY, Y. (edit)** (1997); *Social change in Western Europe. Democracy and corruption in Europe*; Printer; London and Washington.
- DENNY, B. C.** (1986); *Sistema de gobierno y política exterior de los Estados Unidos*; Grupo Editor Latinoamericano; Colección Estudios Internacionales; Buenos Aires; Argentina.
- DEUTSCH, K. W** (1990); *Análisis de las Relaciones Internacionales*; Ed. Gernika; Tercera Edición; México
- DÍAZ MÜLLER, L.** (1986); *América Latina. Relaciones Internacionales y derechos Humanos*; F.C.E; México.
- DUNKERLEY, J.** (1994); *The pacification of Central American. Political Change in the Isthmus, 1987-1993*; Ed. Verso, London-New York.
- DURÁN-LORIGA, J.** (1999); *Memorias diplomáticas*; Siddharta Mehta Editores; Madrid.
- EGUIGUREN, J.** (1994); *El socialismo y la izquierda vasca, 1886-1994*; Ed. Pablo Iglesias; Madrid.
- EGUIZABAL, C. (Comp)** (1990) ; *América Latina y la crisis centroamericana en busca de una solución regional*; Programa Centroamericano de Investigación; Secretaría General del CSUCA; San José; Costa Rica.
- EQUIPO DE DOCUMENTACIÓN POLÍTICA** (1983); *Hacia el cambio... 100 días de gobierno*.
- FAGEN, R.** (1988); *Forjando la paz. El desafío de América Central*; Departamento Ecuménico de Investigaciones, PACCA y CRIES; Costa Rica.
- FELIX TEZANOS, J; COTARELO, R; DE BLAS, A.** (Edit) (1989); *La transición democrática española*; Ed. Sistema; Madrid.

**FELIX TEZANOS, J y GUERRA, A.** (1992); *La década del cambio*; Ed. Sistema; Madrid.

(1992); *"El papel social y político del PSOE en la España de los años ochenta. Una década de progreso y democracia"*; Pp 21-57.

**FEO, J.** (1993); *Aquellos años*; Ediciones B; Barcelona.

**FERNÁNDEZ, G.** (1989); *El desafío de la paz en Centroamérica*; Ed. Costa Rica. Costa Rica.

**FLORES OLEA, V. (Editor)** (1988); *Relación de Contadora. Presentación de Bernardo Sepúlveda Amor e Investigación de Mónica Ortiz Taboada*; F.C.E y Secretaría de Relaciones Exteriores; México.

**FRANKEL, J.** (1969); *Conflicto y armonía en la política internacional*; Ed. Española; Londres.

**FRERES, C y SANZ, A** (2000); *"La política exterior de España hacia América Latina desde la transición. Una visión crítica"*; Pp 547-579 en **TUSELL, J; AVILÉS, J y PARDO, R**; *La política exterior de España en el siglo XX*; UNED y Biblioteca Nueva; Madrid.

**FROHMANN, A.** (1989); *De Contadora al Grupo de los ocho: anexo documental*; Documento de Trabajo; FLACSO-CHILE; Nº 411; Julio; Chile.

**FUENTES, I.** (1991) ; *El caballo cansado: El largo adiós de Felipe González*; Temas de Hoy; Madrid.

**GALEANO, E.** (1988) ; *Las venas abiertas de América Latina*; Ed. Siglo XXI; 52ª Edición; Colombia.

(1989); *Nosotros decimos NO. Crónicas (1963/1988)*; Ed. Siglo XXI; Madrid.

**GALISONGA i JORDÁ, A.** (1989); *"Centroamérica en el marco europeo de la política exterior española"*; Pp 117-164 en **AAVV**; *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.

**GALVANI, V.** (1987); *El Rey y la Comunidad Iberoamericana. La filosofía y las tesis del Iberoamericanismo de España en el Reinado de Juan Carlos I*; CIPIE; Madrid.

**GALLAGHER, T y WILLIAMS, A. M. (Ed.)** (1989); *Southern European socialism. Parties, elections and the challenge of government*; Manchester University Press; Manchester and New York.

**GARCÉS, J. E.** (1996); *Soberanos e intervenidos. Estrategias globales, americanos y españoles*; Ed. Siglo XXI de España; Ed. S.A; Madrid.

**GARCÍA DE ENTERRÍA, E.** (1996); *España: un presente para el futuro. II. Las instituciones*; Instituto de Estudios Económicos; Madrid.

**GARCÍA ELIZONDO, H. (comp)** (1986); *Fundamentos y prioridades de la Política Exterior de México*; El Colegio de México; México.

- GARCÍA MORILLO, J.** (1996); *La democracia en España*; Alianza Editorial; Nº 1777; Madrid.
- GARCÍA PICAZO, P.** (1998); *Las relaciones internacionales en el siglo XX: la contienda teórica*; Cuadernos de la UNED; UNED; Madrid.
- GARCÍA SANTESMASES, A.** (1993); *Repensar la izquierda. Evolución ideológica del socialismo en la España actual*; Ed. Antropos; Barcelona.
- GARDNER, H.** (1998) *Mentes líderes. Una anatomía del liderazgo*; Paidós Transiciones; Barcelona (Título original: *Leading minds: An anatomy of leadership*. 1995. Traducido por Pedro Tosaus Abadía).
- GARDNER, J. W.** (1991) ; *El liderazgo*; Grupo Editorial Latinoamericano; Buenos Aires; Argentina. (obra original "On Leadership", 1989, traducido por Jorge Torres Zavaleta)
- GENOVESE, M. A.** (1997); *Mujeres líderes en política. Modelos y perspectivas*; Narcea S.A: Madrid.
- GEORGE, A. L.** (1991); *La decisión presidencial en Política Exterior. El uso eficaz de la información y el asesoramiento*; Traducción de Cristina Piña; Grupo Editor Latinoamericano; Colección Estudios Internacionales; Buenos Aires; Argentina.
- GILLESPIE, R** (1991); *Historia del Partido Socialista Obrero Español*; Alianza Editorial; Madrid.
- RODRIGO, F y STORY, J. (Eds)** (1995); *Las relaciones exteriores de la España democrática* ; Alianza Universidad; N º 831; Madrid.
- (1995); "Perspectivas de remodelación de las relaciones exteriores"; Pp 254-260 en **GILLESPIE, R. ; RODRIGO, F y STORY, J. (Eds)** (1995); *Las relaciones exteriores de la España democrática* ; Alianza Universidad; N º 831; Madrid.
- GONZÁLEZ DURO, E.** (1996); *Biografía psicológica de Felipe González*; Temas de Hoy; Madrid.
- GONZÁLEZ ENCINAR, J. J. y NOHLEN, D.** (1984); *Diccionario del Sistema Político Español* ; Ed. Akal; Madrid; Voz POLÍTICA EXTERIOR; Pp 721-730 (Morán, Fernando).
- GONZÁLEZ GÓMEZ, L. R.** (1989); *Política exterior de Estados Unidos: doctrinas y dilemas*; Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García.
- GONZÁLEZ MÁRQUEZ, F.** (1982); *Un estilo ético. Conversaciones con Víctor Márquez Reviriego*; Argos Vergara; Barcelona.
- Y GUERRA, A.** (1977); *P.S.O.E*; Ediciones Albia; Bilbao.
- Y CEBRIÁN, J. L.** (2001); *El futuro no es lo que era. Una conversación*; Ed. Aguilar; Madrid.
- GORDON RAPOPORT, S.** (1993); *México frente a Centroamérica*; UNAM; México.

- GREEN, R y SMITH, P. H. (coord)** (1989); *La política exterior y la agenda México-USA*; F.C.E; México.
- GRUNBERG, G.** (1994); "El Partido socialista francés: una relación desafortunada con el poder"; Pp 209-230 en **AAVV**; *Los partidos socialistas en Europa*; PPU e ICPS; Barcelona.
- GRUNDEL, J** (1995); *España y Latinoamérica*"; Pp en **GILLESPIE, R; RODRIGO, F y STORY, J. (Eds)** (1995); *Las relaciones exteriores de la España democrática*; Alianza Universidad; N ° 831; Madrid.
- GUERRA, A.** (1978); *Notas para una biografía*; Ed. Galba; Barcelona.
- GUERRA, A y OTROS** (1986); *El futuro del socialismo*; Ed. Sistema; Madrid.
- (1987); *Nuevos horizontes teóricos para el socialismo*; Javea II; Ed. Sistema; Madrid.
- GUERRA PAYÉS, E. De J.** (1988); *La Política exterior de la Administración Reagan y la crisis salvadoreña 1981-1984*; Universidad Nacional de Heredia; Escuela de Relaciones Internacionales; Tesis de Grado; Costa Rica.
- GUERRERO SALOM, E.** (2000); *Crisis y cambio en las relaciones Parlamento-Gobierno (1993-1996)*; Tecnos; Madrid.
- GUIER, F.** (1973); *La función presidencial en Centroamérica*; Ed. Costa Rica; San José; Costa Rica.
- GUNSCHKE, K. y LANTERMAN, K.** (1979); *Historia de la Internacional Socialista*; Nueva Imagen; México.
- GUNTHER, R; SANI, G y SHABAD, G.** (1986); *El sistema de partidos políticos en España: génesis y evolución*; Traducción de Miguel Jérez Mir; CIS y Siglo XXI; Madrid.
- GUTIÉRREZ, J. L. y MIGUEL, A. de** (1989); *La ambición del César. Un retrato político y humano de Felipe González*; Ed. Temas de Hoy; Madrid.
- GUTMAN, R.** (1988); *Banana diplomacy. The making of American Policy in Nicaragua 1981-1987*; Simon and Shuster; Nueva York.
- HEIFETZ, R. D.** (1997); *Liderazgo sin respuestas fáciles. Propuestas para un nuevo diálogo social en tiempos difíciles*; Paidós Estado y Sociedad; Barcelona.
- HERAS, R.** (1994); *La guerra de las rosas. La destrucción del guerrismo por el dios González*; Temas de Hoy; Madrid.
- HERNÁNDEZ, R; FERNÁNDEZ, C y BAPTISTA, P.** (1994); *Metodología de la investigación*; McGraw-Hill; México.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, M.** (1994); *Articulación entre política interior y política exterior en el Magreb: el caso de Marruecos*; TESIS DOCTORAL; Madrid.

- HERRERA ZÚÑIGA, R.** (1994); *Nicaragua. El derrumbe negociado. Los avatares de un cambio de régimen*; El Colegio de México; México.
- HERRERO DE MIÑÓN, M.** (1996); "España en el Mundo"; Pp 3-26 en **TUSELL, J; LAMO DE ESPINOSA, E. y PARDO, R;** *Entre dos siglos. Reflexiones sobre la democracia española*; Alianza Editorial; Fundación Ortega y Gasset; Fundación BBV; Madrid.
- HEYWOOD, P.** (1997); "From Dictatorship to democracy; changing forms of corruption in Spain"; Pp 65-84 en **DELLA PORTA, D and MENY, Y (Edit);** *Social change in Western Europe. Democracy and corruption in Europe*; Printer; London and Washintong.
- HILSMAN, R.** (1990) ;*The Politics of Policy Making in Defense and Foreign Affairs. Conceptual Models and Bureaucratic Politics*; Second Edition; Prentice Hall; Englewood Cliffs, New Jersey .
- HOFFMANN, S. H.** (1963); *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*; Ed. Tecno; Colección Ciencias Sociales; Nº 30; Madrid.
- (1987); *Jano y Minerva. Ensayos sobre la guerra y la paz*; G.E.L , Colección Estudios Latinoamericanos; Estados Unidos.
- HOLBRAAD, C.** (1989); *Las potencias medias en la política internacional*; FCE; México.
- HOMS I FERRET, F.** (1996); *Una política exterior para el próximo cuatrienio*; INCIPE; Nº 12; Madrid.
- HOPKIN, J.** (2000); *El Partido de la Transición. Ascenso y caída de la UCD*; Acento Editorial; Madrid. Traducción de Mª Dolores Crispín.
- HOPMANN, T.** (1990); *Teoría y proceso en las negociaciones internacionales*; Brown University, Providence; Rhode Island; Versión española a cargo de **Guadalupe Sánchez**; Centre for Applied Studies in International Negotiations; Ginebra; Suiza; Noviembre; Chile.
- HUNEEUS, C.** (1985); *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*; CIS; Monografía Nº 81; Madrid.
- HUNTINGTON, S. P.** (1994); *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*; Paidós; Barcelona.
- IBARRA, P.** (1991); *Centroamérica. Conflicto y negociación*; Ed. Libros de la Catarata; Madrid.
- IGLESIA-CARUNCHO, M.** (1989); "La cooperación española con América Central , 1976- 1989"; Pp 111-116 en **AAVV;** *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.
- IGNATIER O. y BOROVILE, G.** (1980); *La agonía de una dictadura. Crónica nicaragüense*; Edit. Progreso; Moscú.



- INFORME DE LA COMISIÓN DE LA VERDAD 1992-1993** (1993); *De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*; DEI; Costa Rica.
- JAÚREGUI, F.** (1993); *La metamorfosis. Los últimos años de Felipe González de la crisis de Suresne a la crisis del XXXIII Congreso*; Temas de Hoy; Madrid.
- JANITSCHKE, H.** (1989); *Oscar Arias: en busca de la paz*; Ed. Diana; México.
- JÉREZ MIR, M.** (1999); *Ciencia Política, un balance de fin de siglo*; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales; Estudios Políticos; Madrid.
- JEREZ, C.** (1993); "La Iglesia en Centroamérica 1979- 1990"; Pp 443-465 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R. (Coord)**; *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.
- JIMÉNEZ, J.** (1986); *La ayuda de España al desarrollo*; IEPALA; Madrid.
- JIMÉNEZ LOSANTOS, F.** (1993); *Contra el Felipismo. Crónicas de una década*; Ed. Temas de Hoy; Madrid.
- JOHNSON-CARTEE, K. S y COPELAND, G. A** (1998); *Inside political campaigns. Theory and Practice*; Praeger Series in Political Communication; Westport, Connecticut; London.
- JOVER ZAMORA, J. M.** (1999); *España en la Política Internacional. Siglos XVIII-XX*; Marcial Pons Historia; Barcelona, Madrid.
- JONAS, S.** (1993); "La política de la Administración Bush en América Central: ' nuevo pensamiento o repetición de los mismo'"; Pp127-145 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R (coord)**; *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.
- JUÁREZ, F.** (1988); *La cooperación internacional de España*; Dirección General de Cooperación Técnica Internacional; Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica; Ministerio de Asuntos Exteriores; Madrid.
- JULIÁ, S.** (Coord) (1986); *El socialismo en España*; Ed. Pablo Iglesias; Madrid.
- (1997); *Los socialistas en la política española 1879-1982*; Ed. Taurus Pensamiento; Madrid.
- KEGLEY, C. W. JR y WITTKOPF, E. R.** *American Foreign Policy. Pattern and Process*; Third Edition; St. Martiñs Press; New York.
- KELSEN, H.** (1986); *Derecho y paz en las relaciones internacionales*; F.C.E; México.
- KISSINGER, H.** (1984); *Comisión Kissinger. Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica*; Ed. Diana; México.

(1998); *Diplomacia*; Ediciones B, Grupo Zeta; Barcelona.

**KRYZANEK, M. J** (1987); *Las estrategias políticas de Estados Unidos en América Latina*; Grupo Editor Latinoamericano; Colección de Estudios Internacionales; Buenos Aires; Argentina.

**LA CORONA** (2001); *"Con España en el corazón. Primer discurso de la Corona y los mensajes navideños del Rey. 1975-2000"*; Prólogo de Carmen Iglesias; Edición Conmemorativa del 25 aniversario de la Corona; Galaxia Gutemberg - Círculo de Lectores; Barcelona.

**LANDAU, G. W; FEO, J. y HOSONO, A.** (1998); *Iberoamérica según la Comisión Trilateral*; Voz de los sin voz, Madrid.

**LAPORTE, M<sup>a</sup> T.** (1992); *La política exterior europea del Régimen de Franco, 1957-1962*; Ed. EUNSA; Pamplona.

**LARA, X. y HERRERA, R.** (1996); *La pacificación en Nicaragua*; FLACSO ; Programa Costa Rica; Costa Rica.

**LÁZARO CARRETER, F.** (1997); *El dardo en la palabra*; Ed. Galaxia Gútember; Círculo de Lectores; Barcelona.

**LEIVA VIVAS, R.** (1996); *Política Exterior e Interés Nacional. Las Relaciones Internacionales en la Era de la Globalización*; Ed. Revista del Diplomático; Buenos Aires.

**LENK, K y NEUMANN, F (eds)** (1980); *Teoría y Sociología crítica de los partidos políticos*; Ed. Anagrama; Barcelona.

**LIJPHART, A** (1997); "Presidencialismo y democracia mayoritaria. Observaciones teóricas" en **LINZ, J. J y VALENZUELA, A. (Coed)**; (1997), *La crisis del presidencialismo*; Tomo 1; Edición en Castellano; Alianza Universidad N° 884; Madrid.

**LINZ, J. J.** (1996); "La Transición española en perspectiva comparada"; Pp 21-45 en **TUSELL, J y SOTO, Á. (eds)**; *Historia de la transición 1975-1986*; Ed. Alianza Universidad; N° 862; Madrid.

(1997); "El liderazgo innovador en la transición a la democracia y en la nueva democracia"; Pp 53-95 en **ALCÁNTARA, M. y MARTÍNEZ, A. (Eds)**; *Política y Gobierno en España*; Colección Ciencia Política; Tirant lo Blanch; Valencia. (Existe una segunda edición, correspondiendo este artículo a las siguientes paginas: Pp 57-97)

**y VALENZUELA, A. (eds)** (1994); *The failure of the Presidential Democracy. Comparative Perspective*; 2 vols; The Johns Hopkins University Press; Baltimore-Londres.

**y VALENZUELA, A. (Coed)**; (1997), *La crisis del presidencialismo*; Tomo 1; Edición en Castellano; Alianza Universidad N° 884; Madrid.

- y VALENZUELA, A; LIJPHART, A y GODOY, O** (eds) (1990); *Hacia una democracia moderna. La opción parlamentaria*; Universidad Católica de Chile; Santiago de Chile; Chile.
- y MONTERO, J. R.** (1986); *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años 80*; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.
- LINDBLOM, C.** (1991); *El proceso de elaboración de Políticas Públicas*; Traducción de Zapico Goñi, Eduardo; Serie Administración Central; Estudios; INAP; Alcalá de Henares; Madrid.
- (1992); *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y sus relaciones con la conducta humana y los cambios sociales*; Gedisa; Barcelona.
- LIZCANO PELLÓ, M.** (1997); "Las seis primeras Cumbres Iberoamericanas, análisis de una refundación histórica"; Pp 83-118; **AAVV**; *Balance de las Primeras Cumbres Iberoamericanas*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 92; Ministerio de Defensa, Madrid.
- LOEWESTEIN, K.** (1986) ; *Teoría de la Constitución*; Ed. Ariel Derecho; Madrid.
- LÓPEZ CALVO, J.** (1996); *Organización y funcionamiento del Gobierno*; Ed. Tecnos; Madrid.
- LÓPEZ CASANOVA, A.** (1995); *El Salvador, por el camino de la paz y la esperanza. Testimonio de excombatientes insurgentes*; Ed. ITESO; México.
- LÓPEZ RODÓ, L.** (1991); *Memorias. Años decisivos*; Plaza & Janés; Cambio 16; Barcelona.
- LOWI, T. J.** (1993); *El presidente personal. Facultad otorgada, promesa no cumplida*; F.C.E; México.
- LOZANO ESCRIBANO, T.** (1993); "La institucionalización de la Comunidad Iberoamericana y algunas de sus posibles funciones en las actuales relaciones internacionales"; Pp 177-194 en **AAVV** ; *El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 65; Ministerio de Defensa; Madrid.
- MARAVALL, J. M.** (1995) *Los resultados de la democracia. Un estudio del sur y del este de Europa*. Alianza Editorial; Madrid.
- (1994); "De la oposición al gobierno: la política y las políticas del PSOE"; Pp 9-40 en **AAVV**; *Los partidos socialistas en Europa*; PPU e ICPS; Barcelona.
- MARÍAS, J.** (1992); *La Corona y la Comunidad Hispánica de Naciones*; Asociación Francisco López Gomara; Madrid.
- MARÍN ZAMORA, C.** (1992); *Paz, Democracia y desarrollo para los 90. Centroamérica y los actores externos*; Ed. Font S.A de C.V; México.

- MÁRQUEZ REVIRIEGO, V.** (1982); *Felipe González. Un estilo ético*; Argos Vergara; Barcelona.
- MARQUINA, A.** (1996); "La Política Exterior de los Gobiernos de la Unión de Centro Democrático"; Pp 182-215 en **TUSELL, J y SOTO, A. (eds)**; *Historia de la transición 1975-1986*; Ed. Alianza Universidad; Nº 862; Madrid
- MARTÍ I PUIG, S.** (1997); *La Revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*. Los Libros de la Catarata; Madrid.
- MARTÍNEZ, M. A** (1986); "Una visión española de la crisis centroamericana"; Pp 113 - 125 en **AAVV**; *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- MARTÍNEZ LILLO, P. A.** (1996); "Consenso y Política Exterior en la Transición Española"; Pp 159-181 en **TUSELL, J y SOTO, A. (eds)**; *Historia de la transición 1975-1986*; Ed. Alianza Universidad; Nº 862; Madrid
- MARTÍNEZ SOSPEDRA, M.** (1996) ; *Introducción a los partidos políticos*; Editorial Ariel Derecho; Barcelona.
- MATEOS, A.** (1996); "Una Transición dentro de la transición. Auge, unidad y "conversión" de los socialistas"; Pp 216-235 en **TUSELL, J y SOTO, A. (eds)**; *Historia de la transición 1975-1986*; Ed. Alianza Universidad; Nº 862; Madrid.
- (1993); *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*; Fundación Pablo Iglesias; Madrid.
- McNEIL, F.** (1988); *War and Peace in Central America*; Charles Scribnefs Sons; Nueva York.
- MEDINA, I.** (comp) (1998) *Centroamérica: después de la guerra*. Fondo Editorial Universitario; Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos; Guadalajara; México.
- MELÉNDEZ, G. (edit)** (1984); *¡Queremos la paz!*; Documentos de organización y grupos cristianos sobre la Paz en Centroamérica; Cuadernos DEI; Nº 8; Costa Rica.
- MÉNDEZ DÁVILA, L.** (1991); *Invasión USA a Panamá. Modelo para no olvidar (y cinco presagios estructurales)*; Fundación Omar Torrijos; Panamá.
- MÉNDEZ LAGO, M.** (2000); *La estrategia organizativa del Partido Socialista Obrero Español (1975-1996)*; CIS Nº 178; Madrid.
- MENÉNDEZ DEL VALLE, E.** (1989); "Política exterior y transición democrática en España"; Pp 715- 757 en **FÉLIX TEZANOS, J; COTARELO, R; DE BLAS, A. (Edit)**; *La transición democrática española*; Ed. Sistema; Madrid.

- MENDILUCE, J. M<sup>a</sup>** (1998); *Con rabia y esperanza. Retos y límites de la acción Humanitaria*; Ed. Planeta; Ediciones de Bolsillo; Barcelona.
- MENJÍVAR LARÍN, R y RODRÍGUEZ ROMÁN, J.** (1998); *Centroamérica en cifras 1980-1996*; FLACSO - Sede Costa Rica; San José; Costa Rica.
- MENY, Y. (Auto); THOENING, J. C. (Coaut)** (1992); *Las Políticas Públicas*; Traducción de Francés Morata; Ariel Ciencia Política; Ariel; Barcelona.
- MERKEL, W.** (1995); *¿Final de la socialdemocracia?. Recursos de poder y política de gobierno de los partidos socialdemócratas en Europa Occidental*; Edicions Alfons El Magnànim; Generalitat Valenciana; Diputació Provincial de València.
- MERLE, M.** (1991); *Sociología de las Relaciones Internacionales*; Alianza Universidad; 2ª Edición, revisada y ampliada; Madrid.
- Idem (1997); Segunda reimpresión revisada y ampliada.
- MESA, R.** (1988); *Democracia y política exterior en España*; Ed. Eudema-Actualidad; Madrid.
- (1992); *La nueva sociedad internacional*; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.
- (1992); "La normalización exterior de España"; Pp 135-160 en **COTARELO, R. (Coord)**; *La Transición política española*; Ed. CIS; Madrid.
- (1993); "La politique extérieure"; chapitre 5; Pp 101-116 en **MODERNE, F. y BON, P. (DIR)** (1993); *¿Espagne aujourd'hui . Dix années de gouvernement socialiste*; Les études de la documentation française; París; Francia.
- MEYER, L. (coomp)** (1982); *México- Estados Unidos 1982*; Colección México/ USA. El Colegio de México.
- MICHELS, R.** (1962); *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*; Amorrortu editores; Buenos Aires; Cuarta reimpresión 1991.
- MINISTERIO DE DEFENSA** (1991); *Misiones de Paz. Militares españoles en el Mundo, 1979-1991*; Madrid.
- MIRALLES, M y SATUE, F. J.** (1991); *Alfonso Guerra. El conspirador*; Ed. Temas de Hoy; Madrid.
- MODERNE, F. y BON, P. (DIR)** (1993); *¿Espagne aujourd'hui . Dix années de gouvernement socialiste* ; Les études de la documentation française; París ; Francia.
- MOLERO, M.** (1988); *Nicaragua Sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*; IEPALA; CRIES y Fundación Bofill; Managua, Nicaragua.

- MOLLS; HENGSTENBERG; KOHUT; SANDNER y SANGMEISTER (Edit)** (1994); *Cambio de paradigmas en América Latina. Nuevos Impulsos, nuevos temores*; Asociación Alemana de Investigación Sobre América Latina (ADLAF); Fundación Friedrich Ebert y Ed. Nueva Sociedad; Venezuela.
- MONTABES PEREIRA, J.** (1997); "El Gobierno" en **ALCÁNTARA, M y MARTÍNEZ, A;** *Política y Gobierno en España*; Tirant lo Blanch; Valencia.
- MONTERO GIBERT, J. R y GARCÍA MORILLO, J.** (1984); *El control parlamentario*; Ed. Tecnos; Madrid.
- MONTES, Á. C** (1995); *El arte de la política*; MIRA editores; Zaragoza.
- MONTOBBIO, M.** (1999); *La metamorfosis de pulgarcito. Transición Política y proceso de paz en El Salvador*; Icaria, Antrazyt, Flacso; Barcelona.
- MORALES HENRÍQUEZ, V.** (1979); *Los últimos momentos de la Dictadura Somocista*; Edit. Unión, Caroda; 2ª Edición; Managua; Nicaragua.
- MORALES, A.** (1995); *Oficios de paz y posguerra en Centroamérica*; FLACSO; Costa Rica.
- (Comp)** (1993) *Cambio y Orden mundial*; FLACSO - Programa Costa Rica; San José; Costa Rica.
- MORALES LEZCANO, V.** (1991) ; *España, de pequeña potencia a potencia media. Un ensayo sobre el dilema de su proyección exterior*; Ed. UNED; Aula Abierta; Madrid.
- MORÁN, F.** (1978); *Una política exterior para España*; Ed. Planeta; Barcelona
- (1990); *España en su sitio*; Plaza & Janes; Cambio 16; Barcelona
- (1999); *Tiempo de reformas. Ideas para una renovación política*; El País Aguilar; Madrid.
- en Diálogo con JUAN CARLOS VIDAL**(1999) *Luz al fondo del túnel*; Alianza Editorial;Madrid.
- MORATA, F.** (1998); *La UE procesos, actores y política*; Ariel Ciencia Política; Barcelona.
- MOREAU DEFARGES, P.** (1990); *La politique internationale*; Ed. Hachette Supérieur; París.
- MORGENTHAU, H. J.** (1986); *Política entre las Naciones: la lucha por el poder y la paz*; Colección Estudios Internacionales; Grupo Editor Latinoamericano; Ed. Revisada por Kenneth W. Thompson; Buenos Aires; Argentina.
- MOSS, A. H** (1986); "España y Estados Unidos en la problemática Iberoamericana"; Pp 127- 133 en **AAVV;** *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.

- MUJAL-LEÓN, E.** (1986); *"Iberoamérica en la nueva política exterior de España"*; Pp 135-154 en **AAVV**; *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- (1989); *European socialism and the Conflict in Central America*; Praeger; Nueva York.
- MURILLO FERROL, F** (1997); *Reflexiones sobre el pasado y su inevitable manipulación*; Discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- NAVARRO MÉNDEZ, J. I.** (1999); *Partidos políticos y "democracia interna"*; Prólogo de Pablo Pérez Tremps; Centro de Estudios Constitucionales y Políticos; Madrid.
- NEUMANN, S** (1980); *"El liderazgo de la democracia"* en **LENK, K y NEUMANN, S (eds)**; *Teoría y Sociología crítica de los partidos políticos*; Ed. Anagrama; Barcelona.
- NEUSTADT, R. E.** (1993); *El poder presidencial y los presidentes modernos. Políticas de liderazgo de Roosevelt a Reagan*; Traducción María Elena Aramburú; Grupo Editorial Latinoamericano; Colección Estudios Políticos y Sociales; Buenos Aires; Argentina.
- (1966); *El Poder presidencial. La dirección de un gobierno*; Edt. Limusa- Wiley; Derechos españoles México D.F; México.
- NINO, C. S y otros** (1992); *El presidencialismo puesto a prueba*; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.
- NOHLEN, D.** (1995); *Democracia y neocrítica en América Latina: en defensa de la transición*; Iberoamericana; Madrid.
- y FERNÁNDEZ, M. (Edit)** (1998); *El presidencialismo renovado. Instituciones y cambio político en América Latina*; Ed. Nueva Sociedad; Venezuela.
- OJEDA, M. (comp)** (1985); *Las relaciones de México con los países de América Central*; El Colegio de México/ Centro de Estudios Internacionales; 25 aniversario; México.
- OREJA AGUIRRE, M.** (1996); *"España en el mundo"*; Pp 146-169 en **GARCÍA DE ENTERRÍA, E**; *"España: un presente para el futuro.II. Las instituciones"*; Ed.Siglo XXI de España; Ed. S.A; Madrid.
- PAIGE, G.** (1977) *The Scientific Study of Political Leadership*; Free Press; Nueva York.
- PALOMARES LERMA, G.** (1993); *"La Política exterior de las últimas administraciones republicanas de los EE.UU con Centroamérica"*; Pp 91-124 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R (Coord)**; *Centroamérica.Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.
- PANEBIANCO, A.** (1990) ; *Modelos de partidos. Organización y poder en los partidos políticos*; Versión española de Mario Trinidad; Alianza Editorial; Madrid.

- PANIAGUA SOTO, J. L** (1992); *"El modelo parlamentario en la Constitución de 1978"*; Pp 201-218 en **COTARELO, R.** (Comp); *Transición política y consolidación democrática. España 1976-1986*; CIS; Madrid.
- y **MONEDERO, J. C. (Edt)** (1999); *En torno a la democracia en España. Temas abiertos del sistema político español*; Ed. Tecnos; Madrid.
- PAPELL, A.** (1991); *Conversaciones con Luis Yañez: de la renovación socialista a la Exposición Universal*; Plaza & Janés; Barcelona.
- PARDO SANZ, R.** (1995); *Con Franco hacia el Imperio. La política exterior española en América Latina, 1939-1945*; Universidad Nacional de Educación a Distancia; Madrid.
- PAREDES, J. (coord)** (1998); *Historia contemporánea de España (Siglo XX)*; Tomo II; Ariel Historia; Barcelona.
- PAREJO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> A.** (1999); *Las élites políticas marroquíes: los parlamentarios (1977-1993)*; Ediciones Mundo Árabe e Islam; Política Árabe Contemporánea; Agencia Española de Cooperación Internacional; Madrid.
- PARENTE RODRÍGUEZ, G** (1995); *"La doctrina de Paz en España"*; Pp 61-74 en **AAVV** (1995); *Las Misiones de Paz de la ONU*; Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Curso de Verano de la Universidad del Atlántico celebrado en Poyo (Pontevedra); Monografías del CESEDEN, nº 18; Ministerio de Defensa; Madrid.
- PATERSON, W. E. y THOMAS, A. H** (eds) (1992); *El futuro de la socialdemocracia. Problemas y perspectivas de los partidos socialdemócratas en Europa occidental*; Edición Alfons el Magnànim; Institució Valenciana d'estudis i investigació; Valencia.
- PATTERSON, K. D.** (1996); *Political parties and the maintenance of liberal democracy*; Columbia University Press; New York; Unites States of America.
- PAZ, OCTAVIO** (1990); *El ogro filantrópico: historia y política*; Ed. Seix Barral; Biblioteca de Bolsillo; Barcelona.
- PEREIRA, D.** (1997); *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*; Los Libros de la Catarata; Madrid.
- PEREIRA, J. C.** (1983); *Introducción al Estudio de la Política Exterior de España. Siglos XIX y XX*; Ed. Akal; Madrid.
- y **CERVANTES, A.** (1992); *Relaciones diplomáticas entre España y América*; Colección Mapfre 1492; Madrid.



(1998); *"La Política Exterior de España (1875-1939);* Pp 550-569 en **PAREDES, J. (coord);** *Historia Contemporánea de España, siglo XX*, tomo II; Editorial Ariel, Barcelona.

y **MARTÍNEZ LILLO, P. A;** *"Política exterior, 1939-1975";* Idem Pp 720-755.

y **MARTÍNEZ LILLO, P. A;** *"Política Exterior, 1976-1997";* Idem; Pp 975-999.

**PÉREZ BRIGNOLI, H.** (1993); *"Centroamérica en los años 80. Balance de una década crítica";* Pp 23-34 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R. (Coor);** *"Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional";* CEDEAL; Madrid.

**PÉREZ FRANCESCH, J. L.** (1993); *El Gobierno; Temas Claves de la Constitución Española;* Ed. Tecnos; Madrid.

**PÉREZ MUINELO, F.** (1996); *Panorámica del presupuesto de Defensa en España, 1946-1996;* INCIPE; Nº 15; Madrid.

**PÉREZ SÁNCHEZ, M.** (1999); *El análisis de las Políticas Públicas;* Cuadernos de Trabajo; Nº 15; Facultad de Ciencias Políticas y Sociología; Universidad de Granada; Granada.

**PERLOFF, R. M.** (1998); *Political communication: politics, press, and public in America;* Lawrence Erlbaum Associates, Publishers; Mahwah, New Jersey; London.

**PICADO SOTELLA, S.** (1993); *"Derechos Humanos y Democracia en Centroamérica en los años ochenta";* Pp175-195 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R (coor);** *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional;* CEDEAL; Madrid

**PICO DE COAÑA y DE VALICOURT, Y.** (1990); *Reflexiones Centroamericanas;* 3 Granada.

(1997); *"La política exterior de España en América y las Cumbres Iberoamericanas";* Pp 29-76 en **AAVV** *Balance de las Primeras Cumbres Iberoamericanas;* Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional; Instituto Español de Estudios Estratégicos; Cuadernos de Estrategia, nº 92; Ministerio de Defensa, Madrid.

y **VALICOURT, Y y RIERA SIQUIER, J.** (1993); *"El diálogo entre la Comunidad Europea y Centroamérica";* Pp 225-247 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R (coor);** *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional;* CEDEAL; Madrid

**PIÑOL i RULL, J.** (1989); *"Las relaciones españolas con Centroamérica: el período de los gobiernos socialista";* Pp 31- 64 en **AAVV;** *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989;* CIDOB-AIET; Barcelona.

**PLANO, J. y ROY, O.** (1980); *Diccionario de Relaciones Internacionales;* LIMUSA; México D. F; México.

- POLLACK, B y HUNTER, G.** (1987); *The paradox of the Spanishs foreing policy. Spaiñs International Relations from Franco to Democracy*; Printer; Londres.
- POWELL, C.** (2001); *España en democracia, 1975-2000. Las claves de la profunda transformación de España*; Premio Así Fue 2001; Ed. Plaza & Janés; Barcelona.
- (2000); "Cambio de régimen y política exterior. España 1975-1989"; Pp 413-454 en **TUSELL, J; AVILES, J. y PARDO, R. (eds)**; (2000); *La Política Exterior de España en el siglo XX*; UNED-Biblioteca Nueva; Madrid.
- POZAS, V. S** (1988); *La Revolución sandinista 1979-1988*; Ed. Revolución; Madrid.
- PREDIERI, A y GARCÍA DE ENTERRÍA, E.** (1984); *La Constitución Española de 1978*; Ed. Cívitas; Monografías; Madrid.
- PREGO, V.** (2000); *Presidentes. Veinticinco años de historia narrada por los cuatro jefes de Gobierno de la democracia*. Premio Así fue 2000; Ed. Plaza & Janés; Barcelona.
- PRESIDENCIA DEL GOBIERNO** (1986); *Libro Blanco sobre la Administración Exterior del Estado*; 6 Volúmenes; Madrid.
- RAMÍREZ, S.** (1987); *Las armas del futuro*; Ed. Nueva Nicaragua; Nicaragua.
- (1998); *Margarita, está linda la mar*; Ed. Alfaguara; Madrid.
- (1999); *Adios Muchachos. Una memoria de la Revolución Sandinista*; Ed. Aguilar; México.
- RAMÍREZ BRENES, J. C y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, R.** (1995); *La cooperación internacional en la coyuntura de la política exterior de la Administración Arias Sánchez, 1986-1990*; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Tesis de Grado; Inédita.
- REMIRO BROTONS, A.** (1984); *La acción exterior del Estado*; Tecnos; Madrid.
- (1988); *Política exterior de defensa y control parlamentario*; Centro de Estudios Constitucionales; Cuadernos y debates Nº 11; Madrid.
- REVENGA SÁNCHEZ, M.** (1988); *La formación del Gobierno en la Constitución española de 1978*; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.
- RIVERA OTERO, J. M.** (1992) ; *Élites y organización en los partidos políticos: un esquema para la interpretación del liderazgo político en las organizaciones partidistas*; Tesis doctoral defendida en la Universidad de Santiago de Compostela. Inédita.
- RODRÍGUEZ, M. A.** (1991); *La operación Just Cause en Panamá*; Fundación Omar Torrijos; Panamá.

- RODRÍGUEZ, E. A** (1986); *"Transición a la democracia en España: ¿hacia una nueva política Iberoamericana?"*; Pp 155-171 en **AAVV**; *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- ROETT, R (Comp)** (1991); *Relaciones exteriores de México en la década de los noventa*; Ed. Siglo XXI; México.
- ROITMAN, M.** (1985); *La política del PSOE en América Latina*; Ed. Revoluciones; Madrid.
- (1993); *"Europa Occidental- Centroamérica: el caso del Estado español"*; Pp 335-385 en **VILAS, C**; *Democracia emergente en Centroamérica*; UNAM; México.
- ROIZ, J.** (1992); *El experimento moderno. Política y psicología al final del siglo XX*; Ed. Trotta. Madrid.
- ROJAS ARAVENA, F.** (1990); *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional; Heredia; Costa Rica.
- (1992); *Política Exterior de la Administración Arias Sánchez 1986-1990*; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Costa Rica.
- ROUQUIÉ, A.** (1994); *Guerras y paz en América Central*; F.C.E; México.
- ROY, J.** (Comp) (1992); *La reconstrucción de Centroamérica: el papel de la CE*; University of Miami; Miami.
- RUBIO GARCÍA, D.** (1994); *"La política exterior española y la Comunidad Europea-Unión Europea"*; Pp 201-223 en **CALDUCH, R.** (Coord); *La política exterior española en el siglo XX*; Ediciones de las Ciencias Sociales; Madrid.
- RUBIO RUBIO, M<sup>a</sup> A.** (1996); *Un partido en la oposición: el Partido Socialista Popular*; Ed. Comares; Granada.
- RUPÉREZ, J.** (1996); *Continuidad y cambio en la política exterior española* ; INCIPE; Nº 10; Madrid.
- RUSSELL, R.** (1990); *Política Exterior y toma de decisiones en América Latina*; Programa Rial; Grupo Editor Latinoamericano; Colección Estudios Internacionales; Buenos Aires; Argentina.
- (Editor) (1992); *Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la Política Exterior*; Grupo Editor Latinoamericano y RIAL; Buenos Aires; Argentina.
- SALGUERO, M. E.** (1990); *Perspectivas de la Paz en Centroamérica a la luz de Esquipulas (1990)*; Debate Nº 7; FLACSO- Guatemala; Guatemala.

- SALVADÓ, L. R. (comp)** (1992); *La migración por violencia en Centroamérica 1980-1990; Éxodos en América Latina*; IIDH y Área de Promoción y asistencia a ONG. Programa para refugiados, repatriados y desplazados; San José; Costa Rica.
- SANAHUJA, J. A.** (1994); *Relaciones Europa- Centroamérica ¿continuidad o cambio?*; Cuadernos de Ciencias Sociales; Programa Costa Rica, FLACSO; Nº 70. San José; Costa Rica.
- SANCHÍS, J. L.** (1996) ; *Cómo se gana el poder*; Espasa Hoy; Madrid.
- SARASQUETA, A.** (1984); *De Franco a Felipe (España 1975-1985)*; Ed. Plaza & Janés; Política Española; Barcelona.
- SARTORI, G.** (1987); *Teoría de la democracia*; Alianza Universidad; Madrid.
- (1994); "Neither Presidentialism nor Parlamentarism" en **LINZ, J. J y VALENZUELA, A**; *The Failure of Presidential Democracy. Comparative Perspective*; Vol. 1; The Johns Hopkins University Press; Baltimore; London
- (1996); *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*; Reimpresión; F.C.E; México.
- Y MORLINO, L. (Comp)** (1999); *La comparación en las Ciencias Sociales*; Ciencias Sociales; Alianza Editorial; Madrid.
- SCHMITT, C.** (1979); *El Nomos de la Tierra*; Centro de Estudios Constitucionales; Estudios Internacionales; Madrid.
- SCHORI, P.** (1982); *El desafío europeo en Centroamérica*; Ed. Universitaria Centroamericana; EDUCA; Centroamérica.
- SEARA VÁZQUEZ, M** (1984); *Política exterior de México*; 2ª edición; Ed. UNAM y Harle S.A; México.
- SEBASTIAN, L. De ; SÁNCHEZ-DÍAZ, E Y SANTAMARÍA MORALES, A.** (1989); "Las relaciones económicas entre España y América Central: balance de una década"; Pp 81-110 en **AAVV**; *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.
- SELIGSON, M. A y BOOTH, J. A (Ed)** (1995); *Elections and democracy in Central American. Revisited*; Chapel Hill and London; The University of North Carolina Press.
- SHARE, D.** (1989); *Dilemmas of Social Democracy. The Spanish socialist workers party in the 80s*; Greenwood Press; Nueva York.
- SIERRA BRAVO, R.** (1991); *Técnicas de Investigación Social. Teorías y ejercicios*; Paraninfo; Madrid.
- SILVA, L.** (1962); *Latinoamérica al rojo vivo*; Aguilar S.A de Ediciones; Madrid.

- SILVA LUJÁN, G.** (1985); *Política exterior ¿continuidad o ruptura?. Reseña de un debate*; Fondo Editorial CEREC; CEI y UNIANDES; Colombia.
- SILVA MICHELENA, J. A** (1976); *Política y bloques de Poder. Crisis en el sistema mundial*; Ed. Siglo XXI; 9ª edición; México.
- (1987); *"Paz, seguridad y desarrollo en América Latina"*; Nueva Sociedad; Caracas.
- SILLS, D. L. (Dirs)**; (1979); *Enciclopedia Internacional de las CIENCIAS SOCIALES*; Ed. Aguilar; Vol. 8.
- SKOWRONEL, S.** (1993); *The Politics Presidents Make. Leadership from John Adams to George Bush*; Cambridge; London.
- SOJO, C.** (1991); *Costa Rica: política exterior y sandinismo*; FLACSO- Programa Costa Rica; San José; Costa Rica.
- SOL, R. (edit)** (1983); *El reto democrático en Centroamérica. Entre lo inédito y lo viable*; DEI; Costa Rica.
- SOLÉ TURA, J** (1989); "Presentación" en **AAVV**; *Las relaciones entre España y América Latina, 1976-1989*; CIDOB-AIETI; Barcelona.
- SOLÍS RIVERA, G. y QUESADA CAMPOS, C. FCO.** (1993); *El proceso de Paz en Centroamérica. La experiencia de Esquipulas*; Cuadernos de Trabajo; Centro para la Paz y la Reconciliación; N° 13; Julio; Costa Rica.
- SOTELO, I.** (1994); *El desplome de la izquierda. Modalidades españolas del fin de una época*; Ediciones Akal; Madrid.
- (1986); *Los socialistas en el poder*; Ediciones El País; Madrid.
- SPOURDALAKIS, M.** (1994); "El PASOK en los años noventa. Estructura, ideología y estrategia política"; Pp 175- 208 en **AAVV**; *Los partidos socialistas en Europa*; PPU e ICPS; Barcelona.
- STEICHEN, R.** (1993); *Democracia y democratización en Centroamérica: Coloquio Internacional*; Editorial de la Universidad de Costa Rica; San José; Costa Rica.
- STOESSINGER, J. G** (1994); *El poderío de las Naciones. Política mundial de nuestro tiempo*; Ed. Gernika; Tercera Edición; México.
- STORY, J.** (1995); "Redefinición de las Relaciones exteriores de España, 1975-1989"; Pp 53-76 en **GILLESPIE, R. ; RODRIGO, F y STORY, J. (Eds)** (1995); *Las relaciones exteriores de la España democrática* ; Alianza Universidad; N ° 831; Madrid.

(1995); "Introducción: definiciones y perspectivas" en **GILLESPIE, R. ; RODRIGO, F y STORY, J. (Eds)** (1995); *Las relaciones exteriores de la España democrática* ; Alianza Universidad; N º 831; Madrid.

**SUBIRATS, J. (aut)** (1994); *Análisis de Políticas Públicas y eficacia de la Administración*; Estudios; INAP; Ministerio para las Administraciones Públicas; Madrid.

**TAMAYO, A.** (1995); *La Política Exterior de Costa Rica durante el período de guerra fría 1948-1962*; Escuela de Relaciones Internacionales; Universidad Nacional de Heredia; Costa Rica; Tesis de Grado; Inédita.

**TANGERMANN, K. D.** (1995); *Ilusiones y dilemas. La democracia en Centroamérica*; FLACSO - Programa Costa Rica; San José; Costa Rica.

**TEZANOS, J. F** (1983); *Sociología del socialismo español*; Tecnos; Madrid.

(1992); "El papel social y político del PSOE en la España de los años 80. Una década de progreso y democracia"; Pp 21-46 en **TEZANOS, J. F y GUERRA, A;** *La década del cambio*; Ed. Sistema; Madrid.

**TIERNO GALVÁN, E.** (1981) *Cabos sueltos*; Bruguera; Barcelona.

**TOMASSINI, L.** (1989); *Teoría y práctica de la política internacional*; Ed. Universidad Católica de Chile; Santiago de Chile; Chile.

(1991); *El Sistema Internacional y América Latina. La política internacional en un mundo posmoderno*; RIAL; Programa de Estudios Conjuntos sobre las Relaciones Internacionales de América Latina; GEL; Buenos Aires; Argentina.

**TORRES RIVAS, E.** (1989); *Crisis del poder en Centroamérica*; Ed. EDUCA; Centroamérica.

(1989); "Para pensar Centroamérica - Breves reflexiones sobre la situación actual"; Pp 65-72 en **AAVV;** *Las relaciones entre España y América Central 1976-1989*; CIDOB-AIET; Barcelona.

(1993a); "Democracias de baja intensidad"; Pp 75-87 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R (coor);** *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.

(1993b); "Los mecanismos de la ilusión: las elecciones centroamericanas"; Pp 251-264 en **CASSAUS, M y CASTILLO, R (coor);** *Centroamérica. Balance de la década de los ochenta. Una perspectiva regional*; CEDEAL; Madrid.

(1998); *La izquierda centroamericana en la encrucijada*; Fundación Friedrich Ebert; San José; Costa Rica.

- TORRES UGENA, N.** (1992); *Textos Normativos de Derecho Internacional Público*; Tercera Edición; Cívitas; Códigos Básicos; Madrid.
- TRUYOL Y SERRA, A.** (1973); *La Teoría de las Relaciones Internacionales como Sociología*; Estudios Internacionales; Instituto de Estudios Políticos; Madrid.
- (1991); *La sociedad internacional*; Alianza Universidad; Nº 83; Madrid.
- TULCHÍN, J. S** (1986); "Estados Unidos y la crisis en Centroamérica: una perspectiva histórica"; Pp 199-211 en **AAVV**; *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- TUÑÓN DE LARA, M. (Pres)** (1989); *Historia del socialismo español*; Tomo 5. Conjunto Editorial; Barcelona.
- TUSELL, J.** (1977); *La oposición democrática al franquismo*; Ed. Planeta; Barcelona.
- y SOTO, A. (eds)** (1996a); *Historia de la transición 1975-1986*; Ed. Alianza Universidad; Nº 862; Madrid.
- (1996a); TUSELL, J. "La Transición política: un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas"; Pp 109-138.
- y LAMO DE ESPINOSA, E. y PARDO, R.** (1996b); *Entre dos siglos. Reflexiones sobre la democracia española*; Alianza Editorial; Fundación Ortega y Gasset; Fundación BBV; Madrid.
- y SINOVA, J. (comp)** (1992); *La década socialista. El ocaso de Felipe González*; Espasa Hoy; Madrid.
- y AVILES, J. y PARDO, R. (eds)**; (2000); *La Política Exterior de España en el siglo XX*; UNED-Biblioteca Nueva; Madrid.
- URÚA, R. (cd)** (1997); *Cambio Social y Políticas Públicas*; Centro de Análisis de Políticas Públicas; Universidad de Chile; Santiago de Chile; Chile.
- VARGAS, O-R.** (1993); *Entre el laberinto y la esperanza. Nicaragua 1990-1994*; Ed. Nicaragua; Nicaragua.
- (1999); *Nicaragua: después del Mitch...¿qué?*; Publicado por CEREN; CNE y CEDOH; Nicaragua.
- VAZQUEZ MONTALBÁN, M.** (1996); *Un polaco en la corte del Rey Juan Carlos*; Extra Alfaguara; Madrid.
- VEGA ECHEVARRÍA, J. J. (Dir.)** (1991); *Militares españoles en el mundo, 1979-1991*; Ministerio de Defensa; Madrid.

- VELASCO, L. De** (1996); *Políticas del PSOE 1982-1995. Del cambio a la decepción*; Icaria-Antrazyt; Nº 84; Barcelona.
- VELÁZQUEZ FLORES, R.** (1995); *Introducción al estudio de la política exterior de México*; Ed. Nuestro Tiempo; México D.F
- VELLINGA, M. (Coor)** (1993); *Democracia y política en América Latina*; Ed. Siglo XXI; México.
- VEREA, M. y BARROS, J. L. (Coord)** (1991); *La política exterior norteamericana hacia Centroamérica. Reflexiones y perspectivas*; FLACSO, Sede México; Porrúa; México.
- VERGARA MENESES, R; VARGAS CULLEL, J; CASTRO, R; BARRY, D. y LEIS, R.** (1988) ; *Centroamérica. La guerra de Baja Intensidad*; 2ª edición; ICADIS; INSEH; DEI y CRIES; Costa Rica.
- VIDAL BENEYTO, J.** (Editor.) (1991); *España a debate. 1. La Política* ; Tecnos; Madrid.
- VILANOVA, P.** (1994); *El sistema político y la política exterior: el ciclo formal*; Institut de Ciències Polítiques i Socials; Working Paper nº 94; Barcelona.
- (1995); *El Estado y el sistema internacional. Una aproximación al estudio de la política exterior*; EUB; Barcelona.
- (1997); "La acción exterior"; Pp 429- 449 en **ALCÁNTARA, M. Y MARTÍNEZ, A (Eds)**; *Política y Gobierno en España*; Colección Ciencia Política; Tirant lo Blanch; Valencia (Existe una segunda edición correspondiendo dicho artículo a las páginas: Pp 591-611).
- VILAS, C. (coord)** (1993); *Democracia emergente en Centroamérica*; UNAM; México.
- VIÑAS, A.** (1986); "La política exterior y de seguridad del gobierno socialista español"; Pp 213-225 en **AAVV**; *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América en los 80*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.
- VIRGALA FORURIA, E.** (1988); *La Moción de Censura en la Constitución de 1978 (y en la Historia del Parlamentarismo español)*; Centro de Estudios Constitucionales; Madrid.
- VITAL, D.** (1977); *La elaboración de la política exterior británica*; Estudios Internacionales; Instituto de Estudios Políticos; Madrid.
- (1975); *La supervivencia de los pequeños Estados. Estudios del conflicto entre la pequeña y la gran potencia*; Instituto de Estudios Políticos; Colección Estudios Internacionales; Madrid.
- (1976); *La desigualdad de los Estados. Estudio de las pequeñas potencias en las relaciones internacionales*; Instituto de Estudios Políticos; Colección Estudios Internacionales; Madrid.



**WAISS, O.** (1984); *El cambio en España y en América Latina*; Ed. Cultura Hispánica; Madrid.

**WEFFORT, C.F** (1993); *¿Cuál democracia?*; FLACSO-Costa Rica; San José; Costa Rica.

**WEISS THOMAS G; EGUIZÁBAL, C; LEWIS, D; MINEAR, L y SOLLIS, P.**(1995); *Desafíos Humanitarios en Centroamérica: lecciones de los conflictos armados recientes*; Instituto de Estudios Internacionales Thomas J. Watson JR y Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humanos; Costa Rica.

**WERT, J. I.** (1996); "Sobre cultura política, legitimidad, desafección y malestar", Pp 113-151 en **TUSELL, J; LAMO DE ESPINOSA, E y PARDO, R;** *Entre dos siglos. Reflexiones sobre la democracia española*; Alianza Editorial; Fundación Ortega y Gasset; Fundación BBV; Madrid.

**WESTENDORP, C.** (1996); *La política exterior de España: la prioridades permanentes y los nuevos desafíos*; INCIPE; Nº 9; Madrid.

**WHEELOCK ROMÁN, J.** (1980); *Frente Sandinista: hacia la ofensiva final*; Ed. de Ciencias Sociales; Ciudad de la Habana; Cuba.

(1983); *El gran desafío*. Entrevista por Marta Harnecker; Ed. Nueva Nicaragua; Nicaragua.

**WILHELMY, M.** (1988); *Política internacional: enfoques y realidades*; Ed. CINDA; Grupo Editorial Latinoamericano; Buenos Aires.

**WOODWARD, B.** (1988); *Veil: las guerras secretas de la CIA:1981-1987*; Ed. Suramericana; Buenos Aires; Argentina.

**WRIGHT MILL, C.** (1993) ; *La élite del poder*; F.C.E; México.

**YAÑEZ-BARNUEVO, J. A Y VIÑAS, A.** (1992)"Diez años de política exterior del gobierno socialista (1982-1992) ; Pp 85- 135 en **FELIX TEZANOS, J. y GUERRA, A;** *La década del cambio*; Ed. Sistema; Madrid

## C. DOCUMENTACIÓN.

### C.1. PRENSA.

- **Revisión del diario *El País*** desde 1978 hasta 1996; Voces: Política Exterior; Centroamérica; Nicaragua; El Salvador; Costa Rica; Guatemala; Panamá; Contadora; Esquipulas; Felipe González, Etc.
  - ***El País*** (1982-1998); Anuario; Eds. El País; Madrid.
- “Extra: Juan Carlos I. Un Rey para una democracia. 25 años de monarquía”; Diario “El País”; 22 de noviembre de 2000.
- **AAVV** “*Perfil de una década. Un cambio de doble filo*”; Diario “El País”; EXTRA; 18 de octubre de 1992
  - **Especiales diario *El Mundo***
  - **Diario *Barricada***; Nicaragua.

### C.2. DOCUMENTACIÓN PARLAMENTARIA.

- **Debates de Investidura:** años 1979; 1981; 1986; 1989; 1993 y 1996; **FUENTE:** Departamento de Documentación, Dirección de Estudios y Documentación; Secretaría General del Congreso de los Diputados; Madrid
- **Debates sobre el Estado de la Nación:** años 1983; 1984; 1985; 1987; 1988; 1989; 1991; 1992; 1994; 1995; 1997; **FUENTE:** Departamento de Documentación; Dirección de Estudios y Documentación; Secretaría General del Congreso de los Diputados; Madrid.
- **Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados y del Senado;** Revisión desde 1982 hasta 1996.

### **C.3. DOCUMENTACIÓN MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES.**

- **Acreditación de Embajadores: españoles en el extranjero y extranjeros en España.** Oficina de Información Diplomática. Anejo Nº 5
- **Visitas españolas al extranjero (relación de países visitados): Casa Real (SSMM los Reyes; SAR. El Príncipe de Asturias; Infantas); Presidentes del Gobierno; Vicepresidentes del Gobierno; Ministros de Asuntos Exteriores; 1975-1977;** Oficina de Información Diplomática; Anejo nº 2
- **Visitas extranjeras: Jefes de Estado; Presidentes del Gobierno; Ministros de Asuntos Exteriores 1975-1997;** Oficina de Información Diplomática; Anejo nº 3.
- **Balance Comercial Española;** Oficina de Información Diplomática; Anejo nº
- **Cooperación Internacional;** Oficina de Información Diplomática; Anejo nº 7
- **Cuadernillos de información por países: El Salvador; Nicaragua, Costa Rica y Guatemala.** Oficina de Información Diplomática; Febrero 1998
- **Publicación de la Oficina de Información Diplomática (OID);** *"Actividades, Textos y Documentos de la política exterior española"*; Desde 1982 hasta 1996.
- **OID:** *"Discursos y Declaraciones del Ministro de AA.EE"*.

### **C.4. RELACIÓN DE DOCUMENTOS DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL CONSULTADOS:**

#### **C.4.1. DOCUMENTOS ELECTORALES.**

- Programa Electoral del PSOE a las Elecciones Generales de 1979
- Programa Electoral del PSOE a las Elecciones Generales de 1982
- Programa Electoral del PSOE a las Elecciones Generales de 1986
- Programa Electoral del PSOE a las Elecciones Generales de 1989
- Programa Electoral del PSOE a las Elecciones Generales de 1993
- Programa Electoral del PSOE a las Elecciones Generales de 1996

#### **C.4.2. RESOLUCIONES DE LOS CONGRESOS:**

- Resoluciones del XIII Congreso; Suresnes 1974

- Resoluciones del XXVII Congreso Federal; 5-8 diciembre 1976
- Resoluciones del XXVIII Congreso Federal; Madrid 17 -20 de mayo de 1979
- Resolución Política del Congreso Extraordinario; Madrid, 28-29 septiembre 1979
- Resoluciones del XXIX Congreso Federal; 21-24 Octubre 1981
- Resoluciones del XXX Congreso Federal; 13-16 diciembre 1984
- Resoluciones del XXXI Congreso Federal; Madrid 22-24 de enero de 1988
- Resoluciones del XXXII Congreso Federal; 9-11 noviembre 1990
- Resoluciones del XXXIII Congreso Federal; 18-20 marzo 1994
- Resoluciones del XXXIV Congreso Federal , Madrid 20-22 junio de 1997
- Congresos para la Historia 1888-1994; XXXIII Congreso PSOE. Madrid, marzo 1994.

#### **C.4.3. ESTATUTOS.**

- Estatutos Federales (aprobados en el XXVII Congreso, diciembre de 1976). Publicados en 1978
- Estatutos Federales; XXVIII Congreso Federal, 1979
- Estatutos Federales; XXIX Congreso Federal, 1981
- Estatutos Federales; XXX Congreso Federal, 1984
- Estatutos Federales; XXXI Congreso Federal, 1988
- Estatutos Federales; XXXII Congreso Federal, 1990
- Estatutos Federales; XXXIII Congreso Federal, 1994
- Estatutos Federales; XXXIV Congreso Federal, 1997

#### **C.5. DOCUMENTACIÓN REVISADA DEL PARTIDO POPULAR.**

##### **C.5.1. DOCUMENTOS ELECTORALES.**

- Programa Electoral de 1989: "El Proyecto Popular". Todo lo que el Partido Popular va a cambiar.
- Programa Electoral de 1993: AHORA, Programa de Gobierno para todos.

- Programa Electoral de 1996: Con la nueva mayoría

## **C.6. LEGISLACIÓN**

- Constitución Española de 1978.
- Ley 50/1997 de 27 de noviembre, del Gobierno.
- Real Decreto 2305/77 de 27 de agosto de 1977. Creación del Centro Iberoamericano de Cooperación.
- Real Decreto 2411/79 de 11 de octubre de 1979. Creación del Instituto de Cooperación Iberoamericano.
- Real Decreto 1485/85 de 18 de agosto (BOE de 28 de agosto de 1985). Modificación del Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Real Decreto 2030/1986 de 5 de septiembre (BOE de 2 de octubre de 1986). Modificación del anterior.
- Real Decreto 451/1986 de 21 de febrero de 1986 (BOE de 4 de marzo de 1986). Complementario del anterior.
- Real Decreto 1527/1988 de 11 de noviembre (BOE de 23 de diciembre de 1987). Reestructuración de la Comisión Interministerial Internacional.
- Real Decreto 1574/1993 de 10 de septiembre (BOE 11 de septiembre de 1993). Modificación de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales.
- Real Decreto 114/96 de 24 de mayo. Modificación de la Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Real Decreto 1881/96 de 2 de agosto (BOE de 6 de agosto de 1996). Modificación del Organigrama del Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Sentencia del Tribunal Constitucional (STC) 153/1989 de 5 de octubre. Competencias de las CCAA en el exterior.

## **C.7. DOCUMENTACIÓN INTERNET.**

- **PP:** [www.pp.es](http://www.pp.es)
- **PSOE:** [www.psoe.es](http://www.psoe.es)
- **Comisión Proyecto Global:** [www.globalprogress.org/castella](http://www.globalprogress.org/castella).
- **Internacional Socialista:** [www.is.org](http://www.is.org)
- **Fundación Pablo Iglesias:** [www.pabloiglesias.es](http://www.pabloiglesias.es)

- **Ministerio de Asuntos Exteriores:** [www.mae.es](http://www.mae.es)
- **Ministerio de Defensa:** [www.mde.es](http://www.mde.es)
- **Fundación CIDOB:** [www.cidob.es](http://www.cidob.es)
- **Diario "EL País":** [www.elpais.es](http://www.elpais.es)
- **Diario "ABC":** [www.abc.es](http://www.abc.es)
- **Diario "El Mundo":** [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)
- **Sistema de Información de la OEI:** [www.oei.es/cumbres.html](http://www.oei.es/cumbres.html)

#### **C.8. OTROS.**

- Revista Española de Defensa (1990-1996)
- Barómetros de Opinión; Centro de Investigaciones Sociológicas; 1979-2000
- Boletín "Datos de Opinión" (1996-2000)
- Boletín ICE (1982-1996).

## **D. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA**

### **D.1. Sobre CULTURA POLÍTICA**

**BOTELLA, J.** (1992); "*La Cultura política en la España democrática*" en **COTARELO, R (Comp)**; *Transición Política y consolidación democrática. España 1975-1986*; CIS; Madrid.

**CAZORLA PÉREZ, J.** (1990); "*La Cultura Política en España*"; Pp 259-283 en **GINER, S.** (dir); *España. Política y Sociedad*; Espasa-Calpe; Madrid.

**CAZORLA PÉREZ, J.**; "*Cambio social y cultura política*" en Documentación Social; Nº 73; Pp 73-86; Octubre-Diciembre 1988.

**CAZORLA PÉREZ, J.** (1997); "*La cultura política de la España democrática*"; Pp 1665 - 1678; Obra colectiva: *Estudios de Derecho Público. Homenaje a J.J Ruiz Rico*; Vol. II; Tecnos; Madrid.

**CASTILLO, P del y CRESPO, I.** (eds) (1997); *Cultura Política. Enfoques teóricos y análisis empírico*; Tirant lo Blanch; Valencia.

**LÓPEZ PINA, A. y ARANGUREN, E. L.** (cord) (1976); *La Cultura Política en la España de Franco*; Madrid.

**MALDONADO GAGO, J.**; "*La Cultura Política*" en **ROMÁN, P.** (cord) (1995); *Sistema Político Español*; Universidad Complutense de Madrid; Madrid.

**MIGUEL, AMANDO de** "*La Cultura Cívica de los españoles*" en Nueva Revista; Nº 39; Pp 66-73; Abril-Mayo 1995.

**MOISÉS, J. Á.**; "*Elecciones, participación y cultura política: cambios y continuidades*" en REIS; Nº 50; Pp 61-109; 1990.

**MONZÓN ARRIBAS. C.**; *La transformación de la Cultura Política de los españoles*" en Documentación Social; Nº 73; Pp 103-122; Octubre-Diciembre 1988.

**MONTERO J. R y TORCAL, M.**; "*La Cultura política de los españoles*" en Sistema; Nº 99; Pp 39-74; 1990.

**MORÁN, M<sup>a</sup> L. y BENEDICTO, J.** (1996); *La Cultura Política de los españoles. Un ensayo de reinterpretación*; CIS; Madrid.

**PARAMIO, L.**; "La Cultura Política durante la transición" en Leviatán; Nº 22; Invierno; II época, Pp 95-103; 1985.

**RODRÍGUEZ IBÁÑEZ, J. E** (1987); *Después de una dictadura: cultura autoritaria y transición política en España*; C. E. C; Madrid.

**TORCAL, M.** "Cultura Política" en AGUILA, R. del (ed) (1987); *Manual de Ciencia Política*; ed. Trotta; Madrid.

## **D.2. Sobre EL SÁHARA**

**AAS-IEPALA** (1980); *Sáhara: La Traición*; Madrid.

**ABELLA RAMALLO, C.** (1966); *El Sáhara Español: Estudio Actual y Espíritu de Colaboración Fundacional*; Memorias de la Escuela Diplomática; Madrid.

**AGUIRRE DE CÁRCER, R.** (1976); *El Sáhara Español - Colonia- Provincia- Autodeterminación*; Memoria de la Escuela Diplomática; Madrid.

**ASSIDON, E.** (1978); *Sáhara Occidental: Un enjeu pour le Nord- Ouest Africain*; Maspera.

**ASSOCIATION DES AMIS DE LA R.A.S.D**; *Dossier de Sahara Occidental*; París.

**CARBAJAL GÁRATE, J. I.** (1970); *La Cuestión del Sáhara Español en las Naciones Unidas*; Memoria de la Escuela Diplomática; Madrid.

**CARRILLO SALCEDO, J. A.**; "La posición de España Respecto de la Cuestión del Sáhara Occidental: De la Declaración de Principios de Madrid al Comunicado Conjunto Hispano-Argelino" en Política Internacional; Nº 163; 1979.

**COMITÉ DE RELACIONES EXTERIORES DEL FRENTE POLISARIO** (1979); *Sáhara Occidental: la lucha del Pueblo Saharai*, Madrid;

**GOYTISOLO, J.** (1979); *El problema del Sáhara*, Anagrama; Barcelona;

**MAESTRE, J.** (1975); *El Sáhara en la Crisis de Marruecos-España*; Akal, Madrid;

**MENÉNDEZ DEL VALLE, E.** *Sáhara Español: Una descolonización tardía* en Cuadernos para el diálogo; Los suplementos; Nº 68; 1975.

**SANDOVAL Y GOIG, F.** (1980); *Sáhara: abandono o traición?*; Fuerzas Nuevas; Madrid.



**VILLAR, F.** (1982); *El proceso de autodeterminación del Sáhara*; Prólogo de Fernando Morán; Fernando Torres Editor; Valencia.

### **D.3. Sobre E.T.A**

**ARANZADI, J.** (2000); *Milenarismo vasco. Edad de oro, étnia y nativismo*; Taurus; Madrid.

**ARTEA, A; VELASCO, D; ZUBERO BEASKOETXEA, I.** (1998); *Razones contra la violencia: por la convivencia democrática en el País Vasco*; Bakear; Serie General; Bilbao.

**BERISTAIN IPIÑA, A.** (S.I) (Coaut)(1999); *Razones contra la violencia: por la convivencia democrática en el País Vasco*; Bakear; Bilbao.

**GURRUTXAGA ABAD, A.** (1996); *Del PNB a ETA: la transformación del nacionalismo vasco*; Haranburu; San Sebastián.

**IRUJO, J. M<sup>a</sup> y ARQUÉS, R.**(1993); *ETA: la derrota de las armas*; Plaza Joven; Barcelona.

**LETAMENDÍA BELZUNCE, F.** (1992); *Historia del Nacionalismo vasco y de ETA*; R and B; San Sebastián.

**MORÁN BLANCO, S.**(1997); *ETA entre España y Franco*; Estudios Complutenses; Editorial Complutense; Madrid.

**ONAINDIA NATXIONDO, M** (2000); *Guía para orientarse en el laberinto vasco*; Grandes Temas; Temas de HOY; Madrid.

**REINARES NESTARES, F.** (Comp) y GINER, S. (Auto); (1982); *Terrorismo y sociedad democrática*; Espasa Crítica; Ed. Akal; Torrejón de Ardoz; Madrid.

**SULLIVAN, J.**(1988); *El nacionalismo vasco radical: 1959-1986*; Traducción de Rodríguez Halfter, Eva; Alianza Universidad; Madrid.

**UNZUETA, P.**(1997); *El terrorismo: ETA y el problema vasco*; Ed. Destino ¿qué era? ¿qué es?; Barcelona.